GRAMMATICA HVMANISTICA
SERIE TEXTOS. 11

JUAN GARCÍA DE VARGAS

ELVCIDATA GRAMMATICA LATINA AD STRICTAM ARTEM REDACTA

Introducción, edición, traducción y notas
de
M.ª LUISA HARTO TRUJILLO

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
UEX

ÍNDICE

JUAN GARCÍA DE VARGAS

ELVCIDATA GRAMMATICA LATINA

GRAMMATICA HVMANISTICA

SERIE TEXTOS. 11

JUAN GARCÍA DE VARGAS

ELVCIDATA GRAMMATICA LATINA AD STRICTAM ARTEM REDACTA

Introducción, edición, traducción y notas
de
M.ª LUISA HARTO TRUJILLO

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
INSTITVTO D ESTVDIOS HVMANISTICOS

Cáceres
2020

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

GRAMMATICA HVMANISTICA
es una colección dirigida por Eustaquio Sánchez Salor.

COMITÉ CIENTÍFICO

Bernard Colombat. Université Paris Diderot y Laboratoire de Histoire des Théories Linguistiques.
Juan Gil Fernández. Universidad de Sevilla. Académico de la RAE.
Juan M.ª Gómez Gómez. Universidad de Extremadura.
M.ª Luisa Harto Trujillo. Universidad de Extremadura.
José M.ª Maestre Maestre. Universidad de Cádiz.
Manuel Mañas Núñez. Universidad de Extremadura.
Rogelio Ponce de León Romeo. Universidad de Oporto.
Eustaquio Sánchez Salor. Universidad de Extremadura.

La publicación de esta obra ha sido posible gracias a los siguientes organismos:

– Universidad de Extremadura, a través de su Servicio de Publicaciones y del Dpto. de Ciencias de la Antigüedad.
– Instituto de Estudios Humanísticos.
– Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades – Agencia Estatal de Investigación, a través del Proyecto de Investigación «Gramáticas en Europa (ss. XVII y XVIII). Estudios y Ediciones» (FFI2016-78496-P) dirigido por E. Sánchez Salor y M.ª L. Harto.
– Instituto Universitario de Lingüística y Lenguas Aplicadas (LINGLAP).
– FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional).

© M.ª Luisa Harto Trujillo, para esta edición
© Universidad de Extremadura, para esta edición

Editan:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones
Plaza de Caldereros, 2. 10071 Cáceres (España)
Tel. 927 257 041 ; Fax 927 257 046
publicac@unex.es
http://www.unex.es/publicaciones

Instituto de Estudios Humanísticos
C/ Mayor, 13-15. 44600 Alcañiz (Teruel)
Tel. 978 870 565 – Ex. 234
ieh@alcaniz.es
http://www.estudioshumanisticos.org/presentacion.htm

I.S.S.N.: 1699-6860
I.S.B.N.: 978-84-9127-058-4
Depósito Legal: CC-000144-2020

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: Dosgraphic, s. L.

ÍNDICE GENERAL

Prólogo ..... **IX**

Estudio introductorio

1. Introducción ..... **XV**
1. La *Elucidata* en la historia de la gramática latina XV
1.1. La *Elucidata* y la historia de la gramática latina como lucha por sustituir y completar los métodos anteriores XV
2. Juan García de Vargas y su producción previa XXI
3. La *Elucidata Grammatica Latina ad Strictam Artem Redacta* XXIV
3.1. Objetivo y finalidad de la obra XXIV
3.2. Fuentes y modelos XXVIII
3.2.1. El *Arte Regia* de De la Cerda XXIX
3.2.2. El *De Institutione Grammaticae libri III* del Padre Álvarez XXXIII
3.2.3. Tratados de *Suma de tiempos, Observaciones, Explicaciones*… XXXVIII
3.2.3.1. Realizados por jesuitas XXXVIII
3.2.3.2. Realizados por discípulos y seguidores del Brocense XLI
3.3. Contenido y características esenciales XLII
3.3.1. Estructura XLVI
3.3.2. Crítica contra lo racional L
3.3.3. La sintaxis: objetiva, directa y doctrinal LV
3.3.4. La sintaxis de la oración: imperfecta, perfecta y perfectísima LVII
3.3.5. Figuras y sintaxis: *Constructio Legitima y figurata* LX
3.3.6. Transitividad y tipos de verbos LXV
3.3.7. Anexo a la *Elucidata: Antibrocensis Crisis* LXIX
3.4. Repercusión, influencia y por qué esta edición y traducción LXXII
3.5. Nuestra edición LXXVII

2. Bibliografía ..... **LXXXIII**
Fuentes LXXXIII
Estudios LXXXIV

Edición y traducción de *Elucidata Grammatica Latina* **1**

PRÓLOGO

Varias veces, a lo largo de la Introducción, la profesora Harto Trujillo defiende con cierta timidez la conveniencia científica de publicar esta Gramática. Al comienzo mismo de la Introducción leemos que «esta obra no tuvo demasiada repercusión fuera de las aulas jesuitas pero, sin embargo, nos ha parecido muy interesante editarla, traducirla y estudiar su contenido ya que, en nuestra opinión, constituye un hito en la historia de la gramática». Y al final de la misma, esto: «No obstante, y a pesar de su "fracaso", creemos que tratados gramaticales como el de Vargas han de ser divulgados y estudiados, porque son parte de la historia de la gramática latina y porque su visión y algunas de sus ideas son fuente para autores, incluso modernos».

Merece la pena publicarla porque, efectivamente, es un hito en la historia de la Gramática. El panorama de las Artes de Gramática de los siglos XVI-XVIII se mueve entre dos polos enfrentados: por un lado, el polo de las gramáticas racionales o teóricas, cuyos más ilustres representantes son el inglés Tomás Linacro, cuyo *De emendata structura latini sermonis* publicó la propia profesora Harto Trujillo hace unos años en esta misma colección, y el español Francisco Sánchez, Sanctius; y, por otro, el polo de las gramáticas escolares. El objetivo fundamental de las gramáticas teóricas es el análisis de los esquemas racionales desde los que se explican los usos de la lengua. Bien es cierto que generalmente se toma como punto de partida para el análisis la lengua latina, pero no pretenden estas gramáticas enseñar a hablar latín, sino explicar los mecanismos racionales del latín, mecanismos que, por lo demás, son en buena medida universales y aparecen en todas las lenguas; conocidos esos mecanismos se puede, no hablar –que no se debe hablar latín, dice Sanctius–, sino leer, comprender y degustar a los autores latinos. El objetivo fundamental, sin embargo, de las gramáticas escolares es enseñar al que intenta aprender latín los mecanismos de esta lengua, no los racionales, sino los del uso. Estas gramáticas escolares se preocupan sobre todo de dos cosas: enseñar, en primer lugar, mediante reglas los paradigmas morfológicos y alguna regla de sintaxis muy elemental; y, en segundo lugar, se preocupan también de hacer que el alumno aprenda el léxico de la lengua que estudia; de ahí que muchas de estas gramáticas terminan con vocabularios o listas de palabras, lo que terminaría llamándose *copia verborum*.

Dado ese campo de enfrentamiento entre los dos tipos de gramáticas, dentro del mismo podían darse dos situaciones: una, de enfrentamiento, en la cual ninguna de las dos posiciones cede nada ante la otra; otra, de intentos, no de conciliación, sino de cohabitación de ambas en un mismo manual o en dos manuales diferentes de un mismo autor.

PORTADA ÍNDICE

Nos interesan en este caso las posiciones de enfrentamiento. En esas situaciones suele ocurrir que uno de los polos del enfrentamiento es más conocido e ilustre que el otro. Evidentemente, el más conocido e ilustre no necesita protección editorial. Su propia valía hace que encuentre editores, comentaristas, y seguidores durante largo tiempo. El otro, menos conocido e ilustre, se convierte en una especie de «fogonazo», que brilla mientras dura el enfrentamiento con el ilustre, para luego apagarse como se apaga todo «fogonazo». Es lo que sucedió entre el Brocense, que era el grande y el famoso, y el irlandés Henry Jason junto con los jesuitas irlandeses que vinieron a Salamanca a finales del siglo XVI; Jason y los jesuitas irlandeses mantuvieron una dura polémica con Sanctius en torno a la cuestión de hablar o no latín: El Brocense sostenía que no se debía hablar latín, porque hablarlo suponía corromper la propia lengua latina, ya que quince siglos después era imposible recuperar la elegancia que aquella tenía; sin embargo, sí se podía estudiar la lengua latina, para penetrar en sus causas o esquemas racionales y para, desde su conocimiento racional, disfrutar y utilizar los textos latinos clásicos. Sanctius pasó a la historia y se convirtió en maestro de todos los gramáticos de corte racional y lingüístico que han venido después. Jason y los jesuitas irlandeses que se enfrentaron a él con su *Ianua linguarum* no han visto repetidas sus obras en muchas ediciones posteriores. Pero maestros actuales, como el profesor Maestre, han hecho edición y estudio profundo de la obra Jason y, verdaderamente, ha merecido la pena. Y el tipo de Gramáticas o manuales que siguen los esquemas de la *Ianua linguarum* dio lugar a obras tan importantes y estudiadas como el *Orbis pictus* de Comenius.

En el caso del jesuita García de Vargas nos encontramos de nuevo con el mismo tipo de enfrentamiento: una Gramática jesuita escolar, con todos los ingredientes propios de una Gramática de este tipo, que se enfrenta y opone abiertamente a la Gramática racional; y concretamente, a Sanctius, que venía siendo desde finales del siglo XVI el referente más ilustre de la misma; ello queda claro en el apéndice de la obra de García de Vargas, titulado precisamente *Antibrocensis crisis*, obra que ha sido también publicada recientemente por la profesora Harto. Es de interés científico dar a conocer la obra de este jesuita, porque ella representa un episodio importante en la historia del enfrentamiento entre la Gramática racional de corte lingüístico y la Gramática escolar.

Pero es que, además, como Gramática escolar tiene gran importancia en la tradición jesuita. Tras el enfrentamiento entre Gramática racional y Gramática escolar está el debate sobre dos de las facultades humanas, la memoria y la razón, y su importancia en las artes y ciencias. Hay artes y ciencias en las que predomina la razón; y hay artes en las que predomina la memoria. En el caso de la Gramática, ¿qué es más importante? ¿la memoria o la razón?

Los jesuitas desde el siglo XVI venían sosteniendo que, a la hora de aprender una lengua, es más útil la memoria que la inteligencia o *ratio*. Se prima así el *usus* frente a la *ratio*: una lengua se aprende aprendiendo de memoria sus palabras y sus usos. Un discípulo de padre Álvarez, Vélez, sostiene que de las dos cualidades del alma, la inteligencia y la memoria, la más útil para aprender una lengua es la memoria: «Si bien es verdad que las dos cualidades son para comprender las artes

y las ciencias, en las superiores es más necesaria la inteligencia que la memoria, mientras que en las inferiores, y sobre todo en aquellas en las que haya que aprender a un tiempo palabras de algún idioma o de una lengua extranjera, se exige más la fuerza de la memoria que la de la inteligencia». Por eso, en la enseñanza de las Artes de Gramática, hay que poner gran cuidado en cultivar la memoria y utilizar recursos que la favorezcan: «Se deben buscar, pues, recursos para cultivar la memoria en la enseñanza de las Artes; y con razón deberá parecer el más viable el modo de enseñar que aporte recursos más eficaces para ayudar a la memoria y que mezcle, como dice Horacio, lo útil con lo dulce».

Estos son los principios que animan la composición de los tratados gramaticales de los jesuitas durante el siglo XVII. Los tratados de Gramática basados en la memoria que comenzaron los jesuitas a finales del XVI tuvieron éxito durante todo el siglo XVII, porque el siglo XVII es todavía una época en la que la tiranía de la razón frente a todas las demás facultades humanas no se ha impuesto. Pero un tratado de Gramática basado en la memoria y en el antirracionalismo a finales del siglo XVII está ya en el momento final del ciclo; y es que se anuncian ya los principios de la Gramática ilustrada, que va a ser una Gramática logicista; lo que viene después es el imperio de la razón. De manera que la obra de García de Vargas aparece en un momento de transición de un tipo de Gramática a otro. No es extraño entonces que un manual que acaba un ciclo no tenga éxito ya en el ciclo siguiente. La diferencia entre García de Vargas, a finales del XVII, y Álvarez y su discípulo Vélez, a finales del XVI, es que éstos tenían por delante un siglo en el que el imperio de la razón todavía no se impone; García de Vargas, sin embargo, tiene delante un siglo en el que la razón y la luz se imponen por encima de la memoria y de la oscuridad que, dicen los ilustrados, está detrás de las Gramática de reglas, excepciones y usos. Pero es una Gramática importante, aunque sólo sea porque es el final de un periodo en el que había predominado el tipo de Gramática que defiende y practica el padre García de Vargas.

La autora de esta edición con estudio es la profesora Harto Trujillo. Ya he dicho antes que ha editado, en esta misma colección, la Gramática racional de Tomás Linacro, de 1524, y la *Antibrocensis crisis,* donde García de Vargas hace un duro ataque contra la Gramática racional. En ambos casos, la profesora hace el estudio con inteligencia, profundidad y brillantez. Ello le ha proporcionado unos conocimientos más que suficientes para poder llevar a cabo con éxito esta edición de una Gramática que es un hito importante en la historia del enfrentamiento entre los dos tipos de Gramática. Y lo ha conseguido.

Eustaquio Sánchez Salor
Universidad de Extremadura

PORTADA ÍNDICE

Estudio introductorio

1. INTRODUCCIÓN

1. LA *ELVCIDATA* EN LA HISTORIA DE LA GRAMÁTICA LATINA

En 1711, trabajando en el Colegio Imperial de los jesuitas en Madrid, Juan García de Vargas publica una gramática latina titulada *Elucidata Grammatica Latina ad Strictam Artem Redacta,* que hemos traducido como «Gramática Latina Aclarada y sometida a un Arte riguroso».

Es una gramática que «tuvo una difusión editorial muy reducida, pero que parece haber gozado de cierta repercusión en la producción gramaticográfica peninsular del siglo XVIII» (Ponce de León 2005: 370).

En efecto, esta obra no tuvo demasiada repercusión fuera de las aulas jesuitas pero, sin embargo, nos ha parecido muy interesante editarla, traducirla y estudiar su contenido ya que, en nuestra opinión, constituye un hito en la historia de la gramática. No en vano, se publica a inicios del siglo XVIII, cuando la llegada de la Ilustración y de todos los cambios que conllevaba el «Siglo de la luz y de la razón» se hacían ya inevitables, tanto en la propia gramática latina, como en la educación, la política, la religión o la sociedad y el pensamiento en general.

Pues bien, es muy significativo que, como decimos, sea precisamente un jesuita quien, en este siglo de la luz, pretenda iluminar y aclarar la gramática latina, negándose a los avances racionales y criticando a los que se alejan de la tradición.

Pero, hagamos un rápido repaso por la historia de la gramática latina para ver por qué considera él necesario disipar la niebla reinante en este campo.

1.1. La *Elucidata* y la historia de la gramática latina como lucha por sustituir y completar los métodos anteriores

En primer lugar, hay que tener en cuenta que nuestra gramática no es la primera obra de este tipo, que critica los métodos imperantes y que busca aportar claridad y seriedad en la enseñanza. De hecho, ya desde el propio inicio de la gramática clásica, son perceptibles los intentos de los autores por renovar la enseñanza y completar, o mejor, sustituir con su propia obra los tratados anteriores, a los que critican y contra los que en gran medida surgen[1].

[1] Como indica R. Ponce de León, «en la Historia de la Gramática y en la Historia de la Pedagogía no es infrecuente encontrarnos con episodios de reacciones generalizadas de docentes y tratadistas que cuestionan la idoneidad de ciertos manuales prescritos –en ocasiones durante siglos– para la instrucción

PORTADA ÍNDICE

Y así, durante la Latinidad, prácticamente hasta el siglo V, el objetivo de los maestros de gramática fue enseñar a los niños a leer, hablar y escribir con corrección, pues ese sería el primer paso para poder expresarse después con elegancia.

Por eso las gramáticas de esta época –conservadas en la compilación de gramáticos de Keil– se denominaban normalmente *Artes,* porque eran manuales que, como los de Charisio, Diomedes o Donato, enseñaban los rudimentos (fonemas, declinaciones, conjugaciones, accidentes) y solían terminar con un apartado dedicado a las figuras y a los vicios de construcción, es decir, un apartado dominado por la retórica, en el que partían de citas de autores clásicos.

De este modo, esas *Artes* utilizaban esencialmente como armas en su metodología las reglas y clasificaciones que los alumnos debían aprender de memoria, constituyendo así la gramática un primer paso antes de llegar a la retórica, que sería ya la encargada de enseñar a alumnos más aventajados las construcciones propias de un latín elegante.

Sin embargo, ya en el siglo VI, encontramos, en cambio, a Prisciano, profesor de gramática latina en Constantinopla, en la parte oriental del Imperio, en la que se hablaba fundamentalmente griego y en la que el latín estaba cada vez más alejado del uso de los hablantes, y quedaba relegado como lengua de la administración. El mundo clásico desaparecía, por lo cual, entendemos su necesidad de escribir un tratado de gramática latina completo y desarrollado, profundo, con gran cantidad de ejemplos y de citas de autores latinos y griegos de la antigüedad –con un afán casi enciclopédico, típico de los momentos finales de las distintas épocas–, pues de este modo pondría a disposición de sus alumnos un instrumento muy útil no ya tanto para aprender rudimentos de gramática, sino especialmente para la comprensión, el análisis, el mantenimiento de la lengua y de la literatura latinas y su comparación con el griego.

De ahí los 18 libros de sus *Institutiones*, que comienzan por 16 centrados en fonética y morfología, y que parten también de reglas, usos, clasificaciones y memoria, pero que terminan con dos libros de sintaxis, en los que se llega ya a la oración como un conjunto congruente[2]. De este modo, encontramos ya en su obra conceptos lógicos y racionales, cuando trata sobre la existencia o no de verbos impersonales, la necesidad de que toda oración cuente con nombre y con verbo, sobre el concepto de transitividad…

Y es que *usus* y *auctoritas* son dos pilares fundamentales para una gramática que pretende enseñar las construcciones usuales y literarias de esa lengua clásica. Pero cuando se pretende algo más, ya que se intenta explicar el origen de una construcción que puede parecer anómala o imperfecta, hay que recurrir a un tercer pilar, y ese es la *ratio*, es decir, la lógica, que explica la construcción subyacente y los procesos a partir de los que se ha formado esa expresión concreta.

---

en las letras latinas, en confrontación directa con los defensores de estas mismas Artes» (2005: 375). Y ahí apunta las críticas suscitadas por las *Introductiones Latinas* de Nebrija en España, o las que suscitó también el *De institutione grammatica libri tres* de Manuel Álvarez, en Portugal a partir del siglo XVI.

[2] No en vano, su definición de oración es: *Oratio est ordinatio dictionum congrua sententiam perfectam demonstrans* (*Inst*. II.4.15, en GLK II 53).

PORTADA ÍNDICE

Llegaríamos así a la Edad Media, en la que se fue olvidando la pureza del latín clásico de Cicerón y Virgilio, lo cual no es óbice para que fuera obligatoria su enseñanza, dada la expansión del cristianismo, el que la gramática fuera una disciplina básica en el Trivium, y que siguiera siendo la lengua de la religión, la justicia y la cultura.

Pues bien, dada esa necesidad, en el Medievo, además de mantenerse las obras de Donato y de Prisciano, encontraremos una serie de tratados, fundamentalmente en verso, como el *Doctrinal* de Alejandro de Villadei, o el *Grecismus* de Évrard de Béthune que, mediante procedimientos como la versificación, el método catequético de preguntas y respuestas, y nuevamente las listas, la morfología repetitiva, las clasificaciones y, en definitiva, la memoria, parecían un buen instrumento para que los alumnos que memorizaran y recitaran estas normas de manera machacona, sin preocuparse por la sintaxis o la comprensión racional de la frase, aprendieran los rudimentos de la fonética y de la morfología latinas.

Ahora bien, a lo largo de la Edad Media, comenzaron también a crearse escuelas catedralicias, en las que se fue desarrollando una cultura que no se contentaba con la mera copia y traducción, y que era más proclive sin embargo al análisis, a la profundización y al comentario de los textos. Además, una serie de estudiosos llegados desde el norte a París comienzan a desarrollar los estudios de dialéctica, lógica y de filosofía, relacionándolos en gran medida con el análisis gramatical.

A este desarrollo lógico habrían contribuido también el aumento de las traducciones de Boecio y de Aristóteles, los numerosos contactos con la filosofía y la cultura oriental propiciados por las Cruzadas, o el desarrollo de la Dialéctica, motivos que, unidos al comentario de los aspectos más reflexivos de Prisciano, dieron lugar a lo que Bursill Hall (1971: 27) denominó la «logicisation» de la gramática.

De este modo, el análisis y comentario de la obra de Prisciano provocó un gran desarrollo de la sintaxis, y el que se empezara a reflexionar desde una perspectiva lógica y filosófica sobre conceptos que aparecían en las *Institutiones*, como «sustancia», «accidente», «persona» o sobre las *proprietates significationum,* que se transformarán en los *modi significandi* de los autores modistas a lo largo del siglo XIII, quienes ya eliminan totalmente de la gramática la finalidad didáctica o la ejemplificación que partía de citas de autores clásicos.

La gramática modista es una gramática lógica y filosófica, no preocupada tanto por la enseñanza del latín y por el mantenimiento de esta lengua y de sus construcciones, como por analizar sus mecanismos lingüísticos, que eran vistos como reflejo (*speculum* o «espejo») de la realidad extralingüística y del pensamiento. Se abandonan así tanto las declinaciones o las citas de las *auctoritates*, como el propio latín clásico, para intentar llegar, con esta base lógica y filosófica, a una gramática científica y universal, lejos ya de la antigua gramática concebida como *Ars.*

Por eso, los modistas no usan citas de autores clásicos, sino ejemplos esquemáticos y recurrentes como *Socrates albus currit bene,* completamente anómalo por su significado y carente de toda elegancia estilística, pero que muestra bien las categorías lingüísticas y los modos de significar la realidad.

El problema fue que los modistas pretendían encajar un método reflexivo y especulativo con unas construcciones latinas de laboratorio, y todo ello en un con-

PORTADA ÍNDICE

texto en el que seguía siendo necesario aprender latín como lengua de la cultura, de la justicia y de la religión, lo que creó un desajuste que provocará el fin de este tipo de gramática y la dura crítica de los autores renacentistas.

Y es que el Renacimiento de la cultura clásica hizo apremiante la necesidad de enseñar un latín clásico, que permitiera entender a los autores recuperados de la Antigüedad, rechazando la especulación modista y el latín medieval usado por estos gramáticos. Por ello, hay que partir, nuevamente, de la enseñanza de rudimentos (fonética y morfología), olvidando otra vez la lógica y la sintaxis, y haciendo así que *auctoritas* y *usus,* reglas y memoria recobraran toda su vigencia en la metodología de la enseñanza gramatical.

Por eso encontramos títulos tan ilustrativos como las *Regulae grammaticales* de Guarino de Verona (1418), *Introductiones*[3], o *Rudimenta*[4], porque hay que enseñar a los niños ese latín ya casi perdido.

En esta línea de gramáticas didácticas, memorísticas, basadas en el *usus* y en las *auctoritates*, en reglas y clasificaciones, se inscriben también los tratados jesuitas de los siglos XVI y XVII, como el *De Institutione* de Álvarez (1572), o el *Arte Regia* o *Arte Común* de De la Cerda (1601), que reforma la gramática de Nebrija y que, según Cédula Real, era el que debía utilizarse obligatoriamente en Castilla.

El problema era que, así, la gramática se subordinaba otra vez a la retórica, pues era el primer paso para llegar a un latín elegante y literario, de manera que iba «almacenando» contenidos dispersos: morfología, léxico, ortografía, prosodia, métrica… con lo cual estas gramáticas se iban complicando cada vez más para los alumnos y constituían libros farragosos y oscuros.

Por eso, a manera nuevamente de reacción, y una vez que ya, en la primera fase del Renacimiento, se había conseguido recuperar el uso latino de las *auctoritates* y explicar la fonética y la morfología en gramáticas didácticas y descriptivas, de nivel normalmente básico, aptas para alumnos que no estaban familiarizados con la lengua latina, había que dar un paso más y editar gramáticas que permitieran a los alumnos aprender con brevedad y sencillez, con lógica y no con memoria, llegando además a la sintaxis y recuperando la dignidad de la gramática, que sería ahora un fin en sí misma, ya que no se aprendería como paso previo a la retórica, sino como una ciencia general y universal.

Para ello, había que recuperar el pilar de la *ratio*, que descubriera en el uso y en las *auctoritates* latinas las causas, las estructuras, en gran medida universales, que estarían en la base del *latine loqui*. El objetivo no era ya lograr hablantes de un latín elegante, sino alumnos que entendieran esas causas subyacentes o los mecanismos que se esconden tras las distintas construcciones latinas y, a partir de ellas, de cualquier lengua.

En esta línea racional, que lucha por poner luz, brevedad, sencillez y dignidad en la gramática, habría que incluir a Linacro con su *De emendata Structura Latini*

[3] Como las *Introductiones Latinae* de Nebrija, que cuentan con una primera edición en 1481 y que, tras varias ediciones y añadidos, comienzan a llamarse *Institutio.*

[4] Y ahí están los *Rudimenta Grammatices* de Nicolás Perotto, compuestos en torno al 1468.

PORTADA ÍNDICE

Sermonis (1524), a Escalígero con su *De Causis Linguae Latinae* (1540) y, sobre todo, al Brocense quien, ya en el prólogo de su *Minerva siue De Causis Linguae Latinae* de 1587, habla de debelar la barbarie medieval y reponer la antigüedad, postrada por la maldad de los bárbaros. Pero también habla de que ese mal había echado raíces tan profundas, que quedaban aún innumerables monstruos y de que todo «arte» debe cambiar siempre que el entendimiento encuentre algo mejor.

Como se ha apuntado ya en varias ocasiones, con esa alusión al «arte», está refiriéndose al *Arte* de Nebrija, que debía ser debelado y sustituido por su *Minerva* racional, que traería la luz que disiparía las tinieblas en las que se hallaba la gramática[5].

La *Minerva* supone así el culmen de la gramática racional en el XVI y la lucha contra las gramáticas normativas y memorísticas, que pretendían enseñar usos latinos a los alumnos para que hablaran un latín elegante.

Pronto, la fama del Brocense recorrió toda Europa, donde los gramáticos alababan la sencillez y racionalidad de sus reglas, su apoyatura en la razón y la eliminación de los numerosos errores en los que, hasta entonces, habría caído la gramática. De este modo, Lipsio, Scioppio, Perizonio, Arnauld o Lancelot comienzan a hablar en sus obras de los méritos de Sanctius[6].

Sin embargo, en España, a lo largo del XVII y los primeros años del XVIII, seguimos encontrando el dominio del Nebrija reformado por De la Cerda, o bien, sobre todo en los colegios jesuitas y como complemento al anterior, la sintaxis de Álvarez[7], así como tratados menores sobre los modos y los tiempos, o el género del nombre, que intentaban desarrollar los distintos libros de Nebrija.

Son muy significativas en este sentido las palabras del Barbadiño acerca de la culpa que tienen los jesuitas del olvido del Brocense: «Los doctísimos Jesuitas enseñan gran parte de la mocedad en varias partes de Europa, y no queriendo apartarse de su Manuel Álvarez despreciaron todas las nuevas gramáticas»[8].

---

[5] Cf. J. M.ª Maestre (1989: 203-232).

[6] Cf. Sánchez Salor (2002: 197 sigs.) en un capítulo de título muy significativo, «La victoria de F. Sánchez», donde habla sobre los elogios de Cervantes y Lope de Vega al Brocense en España; de arqueólogos como sir W. Hamilton, para quien los principios de la *Minerva* eran más útiles incluso que los de Newton; de humanistas como Lipsio, que le llama «Mercurio y Apolo de España»; de gramáticos como Scioppio, quien destaca que con la *Minerva* puede aprenderse latín en tres meses, y es a su vez autor de una *Grammatica Philosophica* o de una edición comentada de la *Minerva*, en la que considera la gramática anterior como *cloacina, turpis, molesta* y *damnosa*, frente a la del Brocense, *iucunda, honesta* y *utilis* (Sánchez Salor 2002: 201). Incluso Lancelot, gramático de Port-Royal, recuerda elogioso, tanto la obra de Scioppio y Vossio, como la del Brocense, y también en los Países Bajos, Perizonio hace en 1687 una edición anotada y aumentada de la *Minerva*, que se reimprimirá a lo largo del XVIII. En este mismo sentido, M. Bassols apunta que «En el extranjero el triunfo del Brocense sobre Nebrija fue definitivo y completo. Nadie volvió a mencionar ni a recordar a este último. El Brocense señaló durante largos años los derroteros por los que discurrió la lingüística latina en Europa» (1945: 51).

[7] Quien había compuesto un *De Institutione grammatica libri tres* (Lisboa, 1572), aunque el libro que más se difundió fue el segundo, el de la sintaxis (*De constructione octo partium orationis*), que se reimprimió varias veces en España adaptando al castellano traducciones y ejemplos.

[8] L. Verney (1768: 114). Cf. J. Espino (2010a: 63; 2005: 268). Frente a la opinión del Barbadiño, B. Bartolomé (1995a: 145), recoge una cita de Menéndez Pelayo en la que se afirma que no eran acertadas esas críticas del Barbadiño contra Álvarez, ya que este era un humanista bastante mejor que él.

PORTADA ÍNDICE

Es decir, en esta sucesión de avances y lucha entre memoria y razón, entre gramáticas más normativas frente a otras más lógicas, lo que encontramos en líneas generales, a lo largo del XVII, son obras dominadas por listas, reglas, excepciones y notas, obras extensas, con pretensiones de totalidad, con muchas citas de autores clásicos, basadas en la memorización y con elementos de fonética, morfología, etimología, métrica, prosodia, retórica… ya que, como indica J. Espino (2005: 113):

> La sistematización y minuciosidad de la pedagogía alvaresiana para la enseñanza del latín se correspondía plenamente con el afán de las *Rationes* de Acquaviva de sumergir al alumno en toda una serie de reglas y preceptos que controlasen totalmente su formación educativa.

A los jesuitas les interesaba que la gramática latina fuera el puntal sobre el que asentar luego las demás artes, que permitirían formar cristianos buenos y elocuentes, defensores de la fe[9]. No había que entender la lengua latina ni sus causas, había que memorizar declinaciones, conjugaciones, reglas y excepciones, pues solo mediante la memoria, el alumno podría dominar la lengua y realizar así él mismo composiciones elegantes y persuasivas en latín, hablado o escrito.

Sin embargo, a pesar de que estos métodos jesuitas dominaban la enseñanza de la gramática en la península durante el siglo XVII, el temor a que se extendiera la gramática racional y sanctiana, que tanto éxito estaba cosechando en Europa, así como la propia difusión de esta doctrina, ya fuera en las notas racionales que se habían añadido al final de los libros III y IV del *Arte Regia*[10], o ya en gramáticas castellanas, así como en comentarios al libro IV de Nebrija escritos por discípulos y seguidores del Brocense[11], hacía que los jesuitas temieran el final de «su» época y la llegada de un siglo oscuro para ellos.

Esa es la razón por la que J. García de Vargas, Prefecto del Colegio Imperial en Madrid, profesor de gramática y de retórica, escribe una gramática que, partiendo del *Arte Regia* y de la obra de Álvarez, sirva para enseñar gramática latina siguiendo los métodos jesuitas, en un intento de renovar y completar lo existente pero, sobre todo, de frenar los nuevos métodos racionales que, de manera muy significativa, prometían imponer la luz de la razón.

---

[9] Nos parecen muy significativas en este sentido las siguientes apreciaciones del P. Bonifacio en su *Carta séptima, a un joven jesuita*: «Si la república necesita buenos edificios, nuestros gramáticos son los carpinteros que sustentan la techumbre; si hay que adornar las casas con estatuas y pinturas, los retóricos se encargan de eso, pues no hay cuadro ni adorno que se pueda comparar con las lumbres y figuras de un hermoso discurso. Alabemos, pues, a los que cultivan las bellas letras, amémoslos, admirémoslos y honremos cuanto sea posible los estudios de humanidad. Ellos pulen a nuestros dialécticos y a nuestros filósofos y teólogos, nos consuelan en nuestros trabajos y dolores, nos ponen en comunicación con otros pueblos, nos concilian las voluntades de los enemigos de nuestra fe y la atención de los que nos oyen, con ellos, finalmente, se nutren los maestros de los niños, mejor dicho, los doctores de la sabiduría, los guardianes de la pureza, los mantenedores de las leyes, los restauradores de la antigua santidad y de la vieja disciplina» (*apud* Olmedo 1938, p. 153, citado por J. Espino 2005: 60).

[10] Cf. Ponce de León (2004: 1295 sigs.); Sánchez Salor (1999: 117-119 y 2000: 350).

[11] Así, el extremeño Diego López, quien en su *Commento en defensa del libro quarto del Arte de Grammatica del Maestro Antonio de Nebrissa* (Salamanca, 1610), en realidad, expone la doctrina de su maestro Francisco Sánchez (Merino 1989: 189 sigs.).

PORTADA ÍNDICE

2. JUAN GARCÍA DE VARGAS Y SU PRODUCCIÓN PREVIA

Nuestro autor firma su obra en la portada como *P. Ioanne de Vargas e Societate Iesu, Madritano, olim publico prosodiae atque eloquentiae proffesore, ac pro Matritensibus Imperialis Collegii Scholis Praefecto.* Y, tristemente, poco más sabemos de su vida aparte de estos datos: que había nacido en Madrid, que fue jesuita, profesor de prosodia y elocuencia, así como prefecto del Colegio Imperial de esta ciudad[12].

Parece que nació en el año 1652 y que, pronto, en torno a los quince años, ingresó ya en la Compañía de Jesús[13], pasando la mayor parte de su vida vinculado al Colegio Imperial de esta Compañía en Madrid.

Conocía, pues, perfectamente las características de la docencia jesuita, marcada por la gran relevancia dada al latín en su plan de estudios, y por el intento de que los alumnos conocieran perfectamente los usos de los autores latinos, de manera que pudieran convertirse en difusores de la fe, tanto en composiciones orales como escritas.

Por tanto, como muestra en su *Elucidata*, dominaba la gramática, la prosodia, la métrica, la etimología, la poética y todo tipo de recursos retóricos, no resultando, pues, extraño que, en el permiso religioso de su obra, se nos diga que era *poeta dulcissimus et sonorus.*

Ahora bien, ya antes de la *Elucidata*, publicada en 1711, habría escrito también, en castellano, otros tratados escolares, que se publicaron con el seudónimo de Tomás García de Olarte[14].

El primero de ellos son sus *Observaciones selectas de los modos de las oraciones latinas, conforme se enseñan en los estudios de la Compañía de Jesús*, que según indica el propio Vargas en la *Elucidata*, habría sido compuesto en 1696, si bien siempre se apunta como fecha para su edición la de 1705[15].

---

[12] Este cargo de prefecto consistía en ayudar al Rector, para lo cual debía dirigir y supervisar la materia que impartían los distintos maestros del colegio, lo cual supone que estaba al día de las distintas gramáticas y corrientes imperantes en su época (cf. M. Miranda 2018: 55, 72-91, 97 y 185). Fueron muchos los prefectos destacados en el Colegio Imperial, como los Padres De la Cerda, Poza, Pedro de Fomperosa o Bartolomé Alcázar. En cuanto al Colegio Imperial, tras la pragmática de Felipe IV de 1623, y la pérdida de importancia de la enseñanza de la gramática y de la retórica latinas frente a otras disciplinas, las escuelas seglares fueron disminuyendo, lo cual permitió a los Jesuitas dominar la enseñanza media a lo largo del siglo XVII. Este dominio les permitió fundar numerosos colegios por toda la península. Pues bien, entre esos colegios, será fundamental este Colegio Imperial de Madrid, que sustituye, en su misma sede, a los antiguos Reales Estudios, y donde se educaron los hijos de la nobleza de la época. Cf. Simón Díaz (1992), B. Bartolomé (1995a) y Sánchez Salor (2012: 39 y 365 sigs.).

[13] Parece que su ingreso se produjo el 14 de abril de 1667. Cf. Bartolomé (1980: 138 sigs.; 1995a: 139) o Martínez Gavilán (2008: 201). Son muchas las alusiones a la falta de datos sobre su biografía (Simón Díaz 1992: 526; Ponce de León 2004: 1296).

[14] Cf. Uriarte (1906, III: 205-206 y 366); Ponce de León (2003: 136 y 2004: 1296); J. Espino (2005: 372 sigs.).

[15] Cf. J. Espino (2005: 373). Cuando Vargas trata sobre el verbo en su *Elucidata* (p. 40), menciona esta obra: *Circa rationem per hosce modos orationes componendi ad libellum de Selectis modorum latinarum orationum obseruationibus sub nomine… magistri Thomae Garcia de Olarte Societatis discipuli, anno 1696 aut 1706, hispano idiomate typis mandatum me libenter refero, ne iam actum agamus.* La edición de 1706 es de Valladolid, y hay reediciones en Pamplona de 1719, 1725 y 1726, Madrid, 1725, 1778, 1826… Lo fundamental es que este tratado, al igual que la *Explicación*, fueron trabajos previos a

PORTADA ÍNDICE

Es un manual escrito en castellano –que además parte de esta lengua para explicar el latín, lo cual contribuye al recargamiento de reglas y explicaciones–. Cuenta con 92 páginas y responde al libro IV del *Arte Regia*, centrándose pues en la sintaxis y en los tipos de oraciones en latín.

Y el segundo tratado, también en castellano y con el mismo pseudónimo, es la *Explicación y construcción de las reglas de géneros y pretéritos. Conforme se enseñan en los Estudios de la Compañía de Jesús…*, Por el maestro Thomas Garcia de Olarte, Barcelona, 1700[16].

Como indica J. Espino (2005: 373), es un pequeño manual de 94 páginas, que trata sobre géneros del nombre, pretéritos y supinos del verbo, partiendo pues del libro II del *Arte Regia*, y su uso esencial era la docencia en el Colegio Imperial en segundo y tercer año de estudio. Frente al libro II de De la Cerda, no incluía el capítulo de declinación de los nombres y sí trataba, en cambio, aspectos esenciales en una gramática jesuita como notas curiosas, ejemplos del castellano, nombres y pretéritos distinguendos… es decir, todas las características propias del barroquismo e hispanización de los tratados jesuitas del momento[17].

Tanto uno como otro pueden inscribirse pues en el tipo de pequeños tratados o manuales de *Suma de tiempos* compuestos por los jesuitas, que proliferaron a lo largo del siglo XVII, y que desarrollarían, fundamentalmente, el libro II y el IV del *Arte Reformado* de Nebrija compuesto por De la Cerda[18]. De este modo, estos tratados recogerían todas las clasificaciones, rudimentos y reglas tan necesarios, en opinión de los miembros de la Compañía, para aprender un latín elegante y salvarían así la imposición del Decreto Real por el que se prohibía la enseñanza por textos distintos al *Arte Regia*.

---

la *Elucidata* y fueron usados como complemento al *Arte Regia* para la docencia en el Colegio Imperial y en otros colegios jesuitas, obteniendo un gran éxito, incluso mayor que la propia *Elucidata*.

[16] B. Bartolomé (1981: 512) piensa que pudo haber una edición ya en Barcelona en 1696, anterior por tanto a esta de 1700. Incluso, en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, se cita una edición de 1689, de Barcelona, con la signatura (CCPB000135464-7), que se conserva en el Palacio Arzobispal de Zaragoza.

[17] Como indica J. Espino (2005: 13): «El método gramatical jesuítico se rigió bajo las directrices de los fenómenos barroquizantes e hispanizantes que se desarrollaron, en especial, durante la segunda mitad del siglo XVII. El fenómeno barroquizante consistía básicamente en el recargamiento de la explicación gramatical a través de reglas, preceptos, irregularidades, ejemplos, excepciones, etc. Por otro lado, el fenómeno hispanizante consistía en una aplicación generalizada de la lengua española en la descripción de la gramática, bien a base de verter las explicaciones lingüísticas al castellano, bien a través del uso de ejemplos no clásicos para ilustrar ciertas reglas gramaticales, de manera que los ejemplos latinos de autores clásicos eran sustituidos por traducciones al latín de frases en lengua española».

[18] Sánchez Salor (2012: 30-31, 68, 167-168, 170 y 192). Por ejemplo, en el caso de los manuales de *Explicación de géneros*, el primero habría sido el de Diego López en 1632, es decir, algunos años después de la publicación del *Arte Regia*, cuando los jesuitas vieron la dificultad de publicar gramáticas completas, pero advirtieron también la posibilidad de completar y desarrollar parcialmente ese *Arte Reformado*. Sirvan como ejemplo, la *Suma de tiempos y otros rudimentos de la gramática, del licenciado vallisoletano Ignacio de los Valles*, Zaragoza, 1657; la *Explicación clara, y breve de los generos, pretéritos, y supinos de los verbos según el uso de los Estudios de la Compañía de Jesús. Con un modo breve de oraciones*, publicado por Ignacio de Lara en Santiago en 1731; o el ya citado de la *Construcción y explicación de las Reglas del Género conforme al Arte de Antonio muy util y provechoso para los que comienzan a estudiar compuesta por Diego López, vezino de Sevilla, año de 1632* (cf. Sánchez Salor 2012: 49 y 170 sigs.).

PORTADA ÍNDICE

En este sentido, tanto las *Observaciones* como la *Explicación* recogen reglas repetitivas, numerosos ejemplos en romance para facilitar el aprendizaje, y frases usuales en ambas lenguas para que los alumnos pudieran así expresarse de manera no solo correcta, sino también elegante en latín. De este modo, va incrementándose en esas composiciones la *Copia*, que aumenta las posibilidades literarias de los jóvenes, así como las repeticiones, propias de los tratados de *Ianua*[19], cuyo objetivo era enseñar a hablar un buen latín. Por tanto, como estos tratados intentan completar los anteriores, en realidad se van sucediendo unos a otros, basándose en los anteriores, pero recargando aún más su contenido, de manera que vamos viendo una sucesión desde los manuales de De los Valles, Requejo y Pedro Miguel de Quintana, a los de Bartolomé Enríquez, B. Alcázar o nuestro J. García de Vargas.

Además de la repetición, el arma esencial de este tipo de tratados didácticos, que tenían como objetivo que los alumnos hablaran un latín elegante, era la memorización de reglas, paradigmas y estructuras, con frecuente uso de la lengua vernácula en los ejemplos. Como hemos dicho, parten del *Arte Regia*, ya que recogen el comienzo de sus reglas, las traducen al castellano y las explican, enriqueciéndolas con nuevas excepciones, usos y frases[20], sin que en cambio encontremos mención alguna a los apuntes racionales del *Arte Regia*.

En el caso de Vargas, apunta J. Espino (2005: 397-8), que sus tratados son los más barroquizantes de todos los de este tipo y pone dos ejemplos: en primer lugar, su tratamiento del género ambiguo en las *Observaciones*, ya que no solo define este tipo, sino que establece divisiones, las explica con numerosos ejemplos, e incluye también una categoría de nombres distinguendos –algo que no hacen otros jesuitas–, en la que se agrupaban nombres de varias significaciones o pertenecientes a varias reglas. Es decir, era una especie de cajón de sastre, que incluía nombres de difícil clasificación.

Y como segundo ejemplo del barroquismo de Vargas en estos tratados, menciona J. Espino (2005: 404) la inclusión en las *Observaciones* de un capítulo sobre la formación de comparativos y superlativos, en el que, nuevamente, se mencionaban ejemplos, excepciones, casos anómalos, usos defectivos, etc.[21].

---

[19] Y de ahí otros títulos también significativos como, en el caso de Valeriano Requejo, sus *Frases escogidas de los verbos mas usuales, y comunes, para construir, y hablar latín con propiedad y elegancia;* o *Explicación y practica de algunas doctrinas dificultosas de la syntaxi con notas, y frases escogidas, para el uso y exercicio de ella*, publicadas ambas en Bayona en 1669. En realidad, este método de repetir oraciones en distintas lenguas sigue utilizándose en la actualidad, pues es una manera práctica de enseñar un idioma o, al menos, las frases que puedan parecer más útiles.

[20] Como indica J. Espino, estos trataditos jesuitas «utilizaban el método barroquizante, basado en analizar a través de reglas, observaciones, explicaciones, ejemplos y excepciones cada verso, cada línea, cada precepto de la refundición del Nebrija. Se trataba, pues, de un método profundamente recargado y que requería un exhaustivo dominio memorístico por parte del educando. Este no tenía solo que recordar las reglas de los manuales explicativos, sino que necesitaba haber "interiorizado" previamente los preceptos del Arte a los que estaban referidas las explicaciones…» (Espino 2010a: 66). Un buen ejemplo de estas indicaciones es cómo Vargas, en su *Explicación*, continuaría la conocida regla *Foeminea haec plerumque* del libro II del *Arte*, acerca del género de algunos pronombres.

[21] Así, para él (2005: 405): «En este texto… García de Vargas detalla irregularidades, de las que muchas son prescindibles en el estudio. El jesuita del Imperial vería que el libro III del *Arte* no quedaba explicado en ninguno de los manuales y, puesto que consideraría los comparativos y superlativos fundamentales para la enseñanza de la lengua latina, incluiría este capítulo que mostraba una vez más

PORTADA ÍNDICE

Estos pequeños tratados del P. Vargas, así como los de otros autores, se reimprimieron en distintas ocasiones, dado su uso en los distintos colegios jesuitas, no debiendo extrañarnos el que aparecieran, en su caso, con el sobrenombre de Tomás García de Olarte, ya que parece lógico que un autor reservara su auténtico nombre para su obra más trascendente, y que ofreciera en cambio pseudónimos en los tratados menores que habría escrito previamente[22].

Lo cierto es que tanto las *Observaciones* como la *Explicación* alcanzaron un gran éxito y, como hemos apuntado, se reimprimieron en numerosas ocasiones durante los siglos XVIII y XIX[23]. A ese éxito contribuyó el que ambos tratados se usaran en el Colegio Imperial donde, en el Libro Verde de la Latinidad, se prescribía su uso como complemento para el Arte de Nebrija en el estudio de los géneros, etc.[24].

Tras estos tratados, Vargas escribió ya su obra de mayor trascendencia, que no es otra que la *Elucidata Grammatica Latina*, publicada en 1711, en la que el jesuita alude a sus obras anteriores y a su deseo de completarlas[25], pareciendo plausible la hipótesis de J. Espino (2005: 445) de que Vargas pretendió con esta obra completa y total responder a las críticas de los que se quejaban de la excesiva atomización de los métodos jesuitas porque, con todos esos tratados menores que desarrollaban los distintos libros del *Arte Regia*, en realidad, los miembros de la Compañía no escribirían gramáticas completas y útiles para todos los cursos de la formación en gramática latina.

Unos seis años después de publicar la *Elucidata*, en 1717, se produjo la muerte del autor.

3. LA *ELVCIDATA GRAMMATICA LATINA AD STRICTAM ARTEM REDACTA*

3.1. Objetivo y finalidad de la obra

Como hemos apuntado en el apartado anterior, ya el título de *Elucidata* está apuntando al objetivo esencial de Vargas al escribir su obra: poner luz en una doctrina gramatical que, según él, estaría en tinieblas, oscurecida por las obras de anteriores.

---

el espíritu barroco del jesuita y su afán por analizar pormenorizadamente las normas de la lengua y, especialmente, sus irregularidades y excepciones».

[22] Así lo hizo también Scioppio, que usó los nombres de Pascasius Grosippus y Mariangelus a Fano en sus *Rudimenta* de 1629, reservando en cambio su auténtico nombre para su *Grammatica Philosophica*.

[23] Cf. J. Espino (2005: 372).

[24] En efecto, como indica B. Bartolomé (1980: 145): «El Colegio Imperial madrileño, de modo especial desde que se constituye como Reales Estudios, acepta el *Arte de Nebrija* acomodado por el P. Luis de la Cerda, profesor de dicho centro y completa también con ediciones de librillos con los géneros y pretéritos de autores españoles como sería el del P. Juan de Vargas». Es muy significativo que las *Observaciones* de Vargas, así como los manuales de Ignacio de Lara, fueron las únicas gramáticas jesuitas de su periodo más barroco que se publicaron también en el siglo XIX.

[25] Cf. *Eluc*. 1.7, p. 22: *Tunc iustis de causis sub nomine Magistri Iohannis Garcia de Olarte Societatis discipuli, typis mandatum libellum…, placuit hic eandem de nominum generibus (sicut etiam loco suo de uerborum praeteritis ac supinis faciam) doctrinam repetere cum aliqua forsitan additione, nequid in Grammatica nostra studiosus unquam desideret. Vid*. igualmente 1.14, p. 61 y 2.12, p. 173.

PORTADA ÍNDICE

Esta mención a la claridad es, realmente, un tópico al que recurren una y otra vez los gramáticos[26], y de ahí que el propio Brocense, en el inicio de su *Minerva* hubiera dicho:

> Cuenta Homero, el príncipe de los poetas, que Minerva se apareció a Diomedes entre las filas de los guerreros y le quitó la niebla de los ojos, para que pudiera distinguir en la batalla a los dioses de los hombres. Platón, en el libro segundo de su Alcibiades, interpreta a esta Minerva como la razón misma, la cual, quitada la niebla que cada uno tenemos, limpia de heces nuestra mente, para que podamos contemplar desde más cerca el mal y el bien (1995: 39).

Sin embargo, Vargas, al final de su *Antibrocensis*, el «Juicio contra el Brocense» que ocupa los cinco primeros capítulos del anexo que sitúa tras la *Elucidata*, afirma que, gracias a su crítica contra el de Brozas, se descubrirá que esa luz de la razón 'sanctiana', que un día pudo parecer luminosa, se vería ya en su época como insuficiente y realmente nebulosa[27].

De ahí su necesidad de escribir una gramática *Aclarada*, una gramática que reluce, brilla y da luz, como canta en el dístico que aparece en el inicio de la edición:

Grammaticam exoptas? En, quae nouitate relucet
Luce patente uiget, luce uigente patet.

---

[26] Así, ya en el Renacimiento, los autores habrían intentado terminar con la oscuridad y la barbarie medieval, de manera que, por ejemplo, Despauterio o Saturnio cargaron contra la oscuridad de Alejandro de Villadei y los bárbaros, frente a la luz de Valla y los primeros humanistas. Así, Despauterio, en su *Prima pars Grammaticae* (Lyon, 1526, praef.): «Da la impresión de que el intento de restauración llevado a cabo, con la voluntad divina, por algunos modernos, como el *Doctrinale* de Alejandro, no les ha parecido a los estudiosos digno de ser enseñado a los niños, ya que lo consideran como demasiado oscuro, más largo de lo necesario, a veces incluso bárbaro, insuficiente y erróneo» (traducción tomada de Sánchez Salor 2002: 65) o Saturnio sobre Valla: «Él fue el primero, el que llevó la antorcha, a la hora de condenar la ignorancia de épocas anteriores y a la hora de abrir, muy sabiamente, el candado de las letras» (*Mercurio*, pp. 38-40). También entre las gramáticas que siguen a Nebrija, Sempere, al intentar que su obra (1560) sustituya al *Antonio* en Valencia, advertirá en el prólogo que su gramática es mejor por ser *breuior atque lucidior*, y por lo tanto más útil para los alumnos (cf. Sánchez Salor 2002: 154 y 273). Y, en el caso de Portugal, igualmente Jerónimo Cardoso, en su *Grammaticae introductiones breuiores et lucidiores* (Lisboa, 1552), afirma que quiere poner luz y brevedad tras Nebrija (Sánchez Salor 2002: 288). Como última muestra, en el poema de alabanza que se incluye en las ediciones castellanas de la sintaxis de Ribeiro Costa a partir de 1588, aparece un poema alusivo de nuevo a las tinieblas anteriores (es decir, a Nebrija), disipadas por la luz del Padre Álvarez: *Hactenus obscuris iacuit neglecta tenebris / Peruia non ullis lingua Latina modis / Nunc ergo emersit tandem scius alter Apollo / Emmanuel nostri gloria prima soli. Qui pulsis tenebris…*

[27] *Scio aliquos scriptores Mineruam hanc, quae medio saeculo millesimo quingentesimo in lucem prodiit, plusquam mediocribus tunc temporis extulisse laudibus. Sed cum per haec duo proxima saecula Artibus omnibus, ac Scientiis maximum accesserit incrementum, ut nemo iure dubitabit, nemini mirandum erit, quod Lux Artis, quae ea tempestate apparebat satis splendida, nunc in his temporibus deficiens fortasse ac caliginosa uideatur* (*Antib.* p. 132). También a lo largo de la *Antibrocensis*, en su crítica contra Sanctius, Vargas juega una y otra vez con el concepto de la luz prometida por la *Minerva* Sanctiana y que, en su opinión, no era tal. Cf. *Antib.* p. 63 acerca de la interjección: «La verdad es que me hubiera encantado oír cómo explicaba El Brocense lo del "sonido inarticulado", para no haber perdido tanto tiempo buscando una luz que, sin embargo (en realidad) no aparece en ningún sitio», o en la p. 89, acerca del ablativo absoluto: «Pero, en realidad, fue El Brocense quien, dañado por la luz de su mente, debió buscar una luz más clara».

PORTADA ÍNDICE

O que, como apunta el P. José Francisco de la Reguera en los permisos que aparecen en la edición, es como un faro que guía a los navegantes en la oscuridad de la noche.

Ese objetivo de claridad pretendido por Vargas, además de en el título, se advierte también en las acotaciones que le siguen como subtítulo:

> *Singulari et firma rerum scrutatione locupletata, uulgaribus permultis erroribus immunis, plurimis difficultatibus expedita, magno auctoritatis, nouarumque rationum pondere fulcita; Latinitatis studiosis utilissima, illiusque Praeceptoribus necessaria, in qua uix quidquam ad Grammaticam rem pertinens desiderabitur.*

Que hemos traducido como:

> Enriquecida con singular y atento examen de su contenido, carente de la caterva de errores comunes, a salvo de muchísimas complicaciones, sustentada en la base firme de la *auctoritas* y de razones nuevas, sumamente útil para los estudiosos del latín y necesaria para los preceptores de esta lengua, sin que pueda achacársele prácticamente ninguna omisión en relación a la doctrina gramatical.

Es decir, Vargas destaca como objetivos de su obra: la claridad; la rigurosidad y la observación atenta de los autores, que suponen una base firme y renovada, gracias a «razones» nuevas y a reglas obtenidas a partir de dicha observación; la sencillez; la utilidad para la enseñanza y, por último, la totalidad, ya que su obra serviría para todos los cursos y combatiría así la atomización de los pequeños tratados escritos por miembros de la Compañía –como los que él mismo había escrito anteriormente–. Con su *Elucidata*, él pretende escribir una gramática completa, que sirva como método en los colegios de los jesuitas y que, partiendo de tratados jesuitas anteriores, como los de los Padres Álvarez y De la Cerda, se utilice en estos colegios y sustituya, por ser más completa y rigurosa, todas esas obras, impidiendo así además la expansión del racionalismo sanctiano.

Él ya había compuesto sus dos tratados de *Explicación de géneros* y de *Observaciones sobre los modos*, que servían para completar los libros II y IV del *Arte Regia*, pero quería componer un tratado completo y total, que pudiera usarse en todos los años de estudio de la gramática latina. No quería desarrollar ahora un libro del Arte de De la Cerda, quería sustituirlo por su propio manual.

Este objetivo de componer una obra total, completa y entendida como un conjunto de reglas, ejemplos y *copia* se vislumbraba ya en las indicaciones que había aportado Vargas en el inicio de sus *Observaciones* (1778, p. A2), en una interesantísima advertencia al lector:

> Dos fines, estudioso Lector, debe pretender, quien se dedica al estudio de una lengua; el uno es entenderla; y el otro saber usar de ella con ella con acierto; y ninguno sin el otro puede tener cabal estimación … Pero este tan justo deseo no debe jamás entibiarse con el parecer de algunos, que temerariamente calumnian por inútiles, y menudencias de poca importancia semejantes preceptos; pues estos calumniadores ordinariamente hablan con censura ajustada à su poca noticia, que à la verdad; queriendo por ventura usar de essas vozes para ocultar su ignorancia,

PORTADA ÍNDICE

> à quien no la puede descubrir… donde juntamente advertiràs, que los preceptos puestos en el Arte común no bastan para conseguir la perfeccion, que con tanta razon en tus estudios deseas.

En estas palabras, observamos algunas de las características esenciales del método gramatical que defendía nuestro jesuita:

– El estudio de la gramática latina debe servir para poder hablar y escribir en un latín elegante.
– Son necesarios para ello reglas y preceptos que serán estudiados de memoria por el alumno.
– Los preceptos del *Arte Regia* no son suficientes, hay que completarlos, tanto con el estudio de los propios autores clásicos, como con la *copia*, ejemplos, explicaciones y añadidos de los tratados jesuitas.
– La necesidad de una obra completa y extensa, porque no se trata de «acabar presto», sino de «acabar bien», no sea que «te quedes en ayunas de quanto estudiaste con aceleración» (*ibid.*).

Por eso escribe su *Elucidata* después de los opúsculos anteriores. Si continuamos leyendo los textos que aparecen en el inicio de su obra mayor, observamos que, por ejemplo, en la dedicatoria a Francisco Mir[28], el autor –con falsa modestia– define su tratado como *prima literarum elementa*, *Grammaticalia rudimenta* o *Puerilia praecepta* es decir, como una gramática latina básica y elemental, que habría ido enriqueciendo con nuevas aclaraciones durante sus años de experiencia como profesor, tal como le explica a Francisco Mir, que había sido alumno suyo en el pasado.

Así pues, estaríamos ante una gramática que parte de los rudimentos, pero que es completa, es decir, que serviría para todos los niveles de la enseñanza. Y en unas cualidades semejantes se vuelve a insistir en el permiso religioso otorgado por Miguel de Ullate, quien habla nuevamente de la claridad que emana ya desde el título de la gramática (*qua potuit luce illustrauit; lucem luci addit; illustriorem reddat, sine ultima ac perspicua luce…*), de la rigurosidad recuperada (*ad eam rectam redegit formam*), así como del carácter de gramática completa, pues trataría sobre las partes de la oración (morfología), pronunciación, dicción y escritura, incluyendo igualmente elementos de poética, ya que, como se nos indica, el propio Juan de Vargas es un gran poeta.

El objetivo de Vargas, que no olvidemos era profesor en el Colegio Imperial, no era otro, pues, que escribir un tratado gramatical que se utilizara en dicho colegio y que, con la base de tratados jesuitas anteriores como los de De la Cerda o Álvarez, así como con la de sus propios trataditos previos, sirviera para instruir a los alumnos en la gramática, la retórica y la poética latinas, incidiendo siempre en que su obra

[28] Esta dedicatoria aparece en la edición que hemos manejado para esta obra, la de la Universidad Complutense, digitalizada en la Biblioteca Digital Dioscórides o en la que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid. Sin embargo, en el ejemplar que hemos consultado en el Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz, a pesar de ser de la misma edición de 1711, no aparece esa carta dedicatoria y sí otra a D. Diego de Córdoba y Aragón. Era normal que una misma edición tuviera ejemplares con distintas dedicatorias, pues así se conseguía el favor de más personas.

PORTADA ÍNDICE

era precisa, rigurosa, basada en leyes, reglas, notas y excepciones que partían de los textos y de razones gramaticales, no filosóficas, ni lógicas, ni inventadas por el gramático y que, por eso mismo, no tenían errores, ni dificultades y se apoyaban en la base firme de los autores latinos.

La *Elucidata* es muy extensa (370 páginas sin contar los anexos), y en ella se suceden contenidos de fonética, morfología, sintaxis, etimología, prosodia, métrica, poética… porque Vargas quiere que, con todo ese conocimiento, los alumnos puedan hablar en latín, puedan realizar composiciones elegantes tanto de manera oral como escrita, pues no olvidemos que, en la educación jesuita, la gramática constituye la base de la educación de una élite que, olvidando los trabajos manuales o los estudios de carácter más práctico y mecánico, se conviertan en difusores de la fe.

3.2. Fuentes y modelos

A principios del XVIII, cuando Vargas compuso su obra, los tratados y autores que imperaban en la enseñanza de la gramática latina en Castilla y en buena parte de la península eran los siguientes:

– El *Arte Regia* de Juan Luis de la Cerda (1601).
– El *De Institutione* del Padre Álvares (1572) –en especial el libro II correspondiente a la Sintaxis–.
– Pequeños tratados de *Observaciones, Suma de tiempo*s o *Explicaciones* que desarrollaban los libros de Nebrija y que habrían sido compuestos por dos tipos de autores:

  a) Por Jesuitas, que intentaban así desarrollar mediante el procedimiento de *copia* e hispanización los distintos libros del Arte, pero especialmente los libros II y IV, tal como vimos en relación con la producción anterior de Vargas.
  b) Por discípulos y seguidores del Brocense que, con la excusa de comentar los libros IV y V del Antonio, introducían doctrina racional de su maestro.

Pero veamos cuáles eran las características de estas obras, pues son las que, en mayor medida, junto con otras, van a ser utilizadas como fuente y modelo por un Padre Vargas, que no obstante destaca también su propia originalidad cuando no sigue a ningún autor:

> *Grammatici omnes in orationis partibus casus earum proprios casusque ipsarum communes distinguunt diuersas de utrisque praescribentes regulas; nemo tamen, quem uiderim, nobis explanauit, in quonam talis casuum proprietas talisque casuum communitas consistat* (*Eluc*., p. 142).

> *Peracta tota Latinae orationis Partium compositione, ad earumdem procedamus deriuationem, ut a compositione distinctam, uaria generatim praecepta pro obseruatione mea (licet nullo duce) in studiosorum gratiam libenter explanantes* (*Eluc*., p. 347)[29].

[29] O bien en la p. 353, sobre la etimología de *limpidus*: *sponte mea dicerem deriuari quoad terminatione –pidus a uerbo Pio simulque ex nomine limus componi*.

PORTADA ÍNDICE

3.2.1. El Arte Regia *de De la Cerda*

A lo largo del siglo XVI, el dominio del Arte de Nebrija fue aplastante tanto en la península, como en diferentes países de Europa, siendo reeditado en Venecia, Lyon, Colonia o Amberes, junto a otras obras de carácter didáctico y normativo[30].

Pero es la versión del *Arte reformada* realizada por Juan Luis de la Cerda –quien, al igual que el propio Vargas, fue profesor y prefecto del Colegio Imperial de Madrid–[31], la que se impuso por ley en la enseñanza del latín desde 1598 hasta 1768, dominando la enseñanza en las universidades y en los colegios jesuitas, sobre todo en los de Castilla, Toledo y Andalucía (no tanto en Aragón).

Es sabido que el *Antonio* había nacido con el objetivo de erradicar la gramática medieval y restaurar el latín clásico y elegante, pero que, sin embargo, poco a poco, se convirtió en un monstruo complicado y difícil de aprender, debido a todos los añadidos y aclaraciones que se habían ido sumando a las primeras versiones, de manera que, si esta obra supuso el triunfo del *usus* y de las *auctoritates* clásicas frente al latín bárbaro medieval, paulatinamente se vio envuelta ella misma en esas tinieblas que había intentado disipar[32].

De ahí la necesidad de una reforma, que intentara aclarar y actualizar la obra nebrisense, además de terminar con todo tipo de versiones y añadidos, lo cual lleva a que el Consejo Real impusiera en 1599 por decreto un único Arte, pero reformado, siendo finalmente elegida en Castilla la versión de Juan Luis de la Cerda, una versión que parte de los cinco libros de Nebrija, pero que introduce novedades y apuntes tomados, entre otros, de Álvares y del Brocense, hecho elogiado, por ejemplo, por discípulos de este como Diego Lopéz, quien, en el prólogo de su *Commento* al libro IV de Nebrija, indica:

> El padre Juan Luis, al que están en grande obligación los que deprenden Gramatica, pues los aliuio de muchos preceptos falsos y sin provecho, como eran tantos generos de verbos, tantas especies y otras muchas cosas, ninguna de las quales sirve para entendimiento de los autores latinos, para cuyo fin y no para otro alguno se enseña y deprende su Gramatica, antes servían de gastar el tiempo y de entretener un estudiante en cosas sin prouecho ni fruto alguno. Queda desta manera el camino largo, breue; el muy dificultoso, muy fácil; el muy lleno de reventones y cuestas, tan llano que con mucha facilidad se puede caminar por el (citado por E. Sánchez 2012: 371).

En efecto, De la Cerda, en su intento de aclaración, mantendrá una estructura en cinco libros, similar al *Antonio*, y conserva en términos generales su morfología, pero elimina aspectos de difícil aprendizaje, y así pone en español las reglas del libro I, elimina los versos complicados del libro II, suprime los erotemata del

[30] Cf. A. Fontán (1986: 210), quien lo denomina «el primer *best-seller*» de la bibliografía española; o L. Gil, para quien constituye una especie de «biblia gramatical» (1997: 112); Sánchez Salor en su estudio de las ediciones de Nebrija (2008) o en (2012: 17); Martínez Gavilán (2018: 350-351).

[31] En efecto, Juan Luis de la Cerda fue profesor de retórica en el Colegio Imperial desde 1597 hasta 1642, es decir, la época en la que publicó su *Arte Regia*.

[32] Cf. L. Gil (1997: 112-116); Sánchez Salor (2008: 159 sigs.); Martínez Gavilán (2018: 351-2).

PORTADA ÍNDICE

libro III y, sobre todo, añadió, especialmente en las notas en castellano que suscribe al final de los libros III y IV, aspectos de sintaxis racional[33].

Estos aspectos «modernos» habrían sido tomados del *De emendata structura* de Tomás Linacro (Londres, 1524)[34], del Padre Álvares (Lisboa, 1572)[35], de los *Commentarii grammatici* de Despauterio (París, 1537)[36] y, como hemos indicado, del propio Brocense y su *Minerva* (Salamanca, 1587)[37].

Este contenido más racional afectaría especialmente a la sintaxis y, en concreto, a la distinción entre *constructio iusta-figurata*; al tratamiento de las figuras de construcción, que se hace en el libro dedicado a la sintaxis y no de manera escueta en el libro III; al tratamiento de los casos comunes a todos los verbos; a la formación y construcción de los numerales; a la reestructuración de la materia, pasándose, por ejemplo en el libro IV, de una estructura más tradicional como la de Nebrija, que trata primero el verbo y después el nombre, a una estructura más racional y lógica, que pasa del nombre y sus categorías al verbo; o bien, por último, a la consideración

[33] Puede verse información sobre la polémica acerca de la introducción de doctrina racional solo en las notas o también en el cuerpo de texto en Rodríguez Aniceto (1931: 236-238), Ramajo (1991: 310 sigs.); Sánchez Salor (2002: 183-184); Espino (2005: 260-261); Gómez Gómez (2013: XXI); Martínez Gavilán (2008: 223-230) y especialmente esta autora en (2018: 357 sigs.). En efecto, la hipótesis de Martínez Gavilán es que, aunque se acepta en general que la doctrina racional en el *Arte Regia* se expone en las notas en lengua castellana añadidas al final de los libros III y IV –notas que habrían sido incluidas por maestros de Salamanca, para que fueran utilizadas por los docentes en las aulas– sin embargo, también aparecen ejemplos sanctianos o apuntes que corroborarían sus opiniones en el propio cuerpo del texto latino de la obra (por ejemplo acerca de que el genitivo solo puede aparecer con sustantivos, la inexistencia de verbos con doble acusativo…), lo cual indicaría que De la Cerda aceptaba estas opiniones y que su influjo se refleja, no solo en las notas, sino también en el texto (como demostrarían sus ejemplos, organización, supresiones y añadidos…). No en vano, el propio Brocense habría dado el visto bueno al *Arte Regia*, una vez vio introducidas las notas: «mi parecer es que después de los apuntamientos que se han hecho en él queda el arte muy bueno y aprovecho y docto». Cf. Simón Díaz (1951: 3) y Martínez Gavilán (2018: 365).

[34] J. Espino (2005: 259).

[35] Como indica Martínez Gavilán (2008: 208): «La mayor parte de las modificaciones llevadas a cabo por Juan Luis de la Cerda sobre las *Introductiones Latinae* vienen dadas por su aproximación deliberada a los contenidos y estructura de la gramática de Álvarez, obra que le proporciona el conjunto de reglas o preceptos que constituyen los cimientos del Arte reformado. En consecuencia, es de ella, en realidad, de la que procede el trasfondo doctrinal al que se superponen los postulados sanctianos». Cf. Espino (2005: 235-236 y 242-243); Martínez Gavilán (2018: 357 sigs.); y Ponce de León (2003: 133-138), donde se nos expone cómo De la Cerda toma de Álvarez los preceptos versificados del libro II sobre el género y la declinación de los nombres, sobre los pretéritos y supinos, o la distinción entre *constructio iusta-figurata,* auténtico santo y seña de la gramática racional desde su aparición en el *De emendata Structura* de Linacro.

[36] La obra de Despauterio se usó mucho en toda la península Ibérica, y especialmente en los colegios de los jesuitas en la segunda mitad del XVI, ya que fue la gramática imperante a mediados de ese siglo en la Universidad de París, y allí se habían formado algunos de los jesuitas que luego enseñaron en la península (Sánchez Salor 2012: 23). Este mismo autor señala (2002: 132) que la gramática de Despauterio fue la preferida por los jesuitas hasta que apareció la del Padre Álvarez. Sobre el influjo de Despauterio en De la Cerda, *vid*. Ponce de León (2003: 134) o J. Espino (2005: 217).

[37] Ya Ramajo Caño estudió (1991: 320) deudas del *Arte Regia* con la *Minerva*, como la redacción de una parte en español, la concepción del pronombre, del participio y de la interjección como elementos que no constituyen partes independientes de la oración, la negación de los verbos neutros e impersonales, etc.

PORTADA ÍNDICE

de la elipsis en las notas del libro IV no como una figura retórica, sino como un procedimiento usual en gramática.

Nos parece muy significativo que, frente al título inicial del Arte de Nebrija –*Introductiones Latinae*– el del Padre de la Cerda fuera *De institutione grammatica libri quinque*, lo cual da idea de que el jesuita pretende hacer un manual más completo, apto no solo para principiantes sino para todos los niveles de aprendizaje, respondiendo así a los grados en la enseñanza propiciados por la *Ratio Studiorum* de los jesuitas[38].

Ciertamente, el *Arte Regia* aportaba pocas novedades[39], si bien, como hemos indicado, sí introduce aspectos del Brocense, especialmente en las notas, y también del Padre Álvares, introduce aspectos novedosos en los preceptos versificados del libro II sobre el género y la declinación de los nombres y sobre los pretéritos y supinos, o en la estructuración de la sintaxis que refleja el libro III[40].

En concreto, Martínez Gavilán detalla en el trabajo citado la influencia de Álvarez en el *Arte Regia* de De la Cerda, que en términos generales habría enriquecido su primer libro (el que trata de los paradigmas de declinaciones y conjugaciones) con las reglas del libro I de Álvarez; igualmente habría hecho en el libro II, sobre las reglas de géneros, pretéritos y supinos; en el libro III habría sustituido también las preguntas y respuestas del *Antonio* por material del jesuita portugués acerca de rudimentos sobre las 8 partes de la oración; en el IV habría simplificado también la sintaxis de Nebrija con reglas tomadas de Álvarez, que luego completaría con las notas castellanas, de carácter sanctiano[41] y ya, por último, habría tomado también preceptos de Álvarez en el apartado de prosodia correspondiente al libro V. No es extraño pues que, como concluye esta autora: «Estas modificaciones, como consecuencia de las cuales poco perduró del texto original, están destinadas a lograr una acomodación total del *Arte Regia* a la estructura y a los contenidos de los *De institutione grammatica libri tres* de Manuel Álvares» (2018: 358).

En definitiva, el *Arte Regia* suponía un cierto intento de renovación del viejo Arte de Nebrija, enriquecido ahora con aportaciones racionales de Linacro, Álvares o del Brocense. Ahora bien, frente a esa edición de 1601, poco a poco, las reediciones van incluyendo un capítulo de copia, que irá siendo mayor cada vez, y esa misma complicación, con ampliaciones, reglas, ejemplos y excepciones, va dándose en los pequeños manuales de los jesuitas, que desarrollan y explican el *Arte Regia* a lo largo del XVII, de manera que la *copia* y el barroquismo van ganando terreno frente a los avances racionales. No en vano, todos estos nuevos tratados incluyen copia y eliminan completamente los apuntes racionales de las notas del *Arte Regia*.

---

38 Sobre esta *Ratio*, *vid.* M. Miranda (2018).

39 Cf. L. Gil (1997²: 124) o B. Bartolomé (1995: 147).

40 Ponce de León (2003: 133-134) o Martínez Gavilán (2018: 357 sigs.).

41 Así, en estas notas, habla de la elipsis de las preposiciones con los ablativos, sobre la inexistencia de verbos neutros, de la elipsis de un nombre en los genitivos adverbales, de que el dativo significa interés o adquisición, de que la pasiva no es una simple variante de la activa, de que el superlativo no compara, del uso de adverbios y conjunciones…, es decir, de los aspectos más controvertidos introducidos por la *Minerva* de Sánchez.

PORTADA ÍNDICE

Pues bien, en esta situación, Vargas cita una y otra vez en la *Elucidata* el *Arte Regia* o *Arte Común*, cuyas reglas dice que va a seguir, por ejemplo, a propósito del género del nombre (*Eluc.* p. 22), aprovechando también, eso sí, lo que él mismo había aportado previamente en sus *Observaciones*, que dice haber completado para que no se eche nada en falta:

> Como acerca del género de nombres en singular y sobre los pretéritos y supinos, en el año 1696, y nuevamente después también en Madrid, se imprimió un librillo que, por causas justas entonces apareció a nombre del maestro jesuita Juan[42] García de Olarte, podría en estas circunstancias, sin que se me adjudicara nota alguna de plagiario, retomar ahora esa obra así como su autoría. Por tanto, voy a repetir la misma doctrina sobre los géneros del nombre (tal como haré también en su momento sobre los pasados y supinos de los verbos) añadiendo tal vez alguna aportación, para que ningún estudioso eche en ningún momento nada en falta en nuestra gramática, y conservando el orden de las reglas del Arte Común de Nebrija[43].

Y, en efecto, Vargas utiliza como fuente el *Arte Común,* especialmente en cuestiones de reglas y paradigmas –tal como puede verse anotado en la edición y traducción de la obra–, a propósito de los nombres irregulares y defectivos (*Eluc*., p. 3), de los gerundios (*Eluc*., p. 175 sigs.), o de las reglas de significación de nombres y verbos, a propósito de las cuales recuerda por ejemplo en la *Antibrocensis*: «*Itaque in communi Nebrissensi Arte, quam plerumque rectam amplexis sumus…*» (*Antib*., p. 18), pero siempre enriquece las reglas del *Arte* con ejemplos en castellano, con repeticiones, añadidos e innovaciones, es decir, con *copia* propia de los jesuitas de su época[44].

Sirva como ejemplo de esta influencia y ampliación de la doctrina de De la Cerda esta apreciación de nuestro jesuita en el libro III (p. 235), donde reitera que seguirá el orden de las reglas del *Arte Común* pero añadiendo cuanto crea oportuno:

> *His igitur praeiactis, ad Latinae Prosodiae Regulas progrediamur, ordine quem Nebrissensis in Communi sua Arte seruat, obseruato, singulis tamen Regulis Notas aliquot, prout oportuerit, subiicientes.*

Incluso, en alguna ocasión, Vargas reconoce también que no está de acuerdo con el P. de la Cerda, por ejemplo, en la p. 275, acerca de la medida métrica del término *Tiphoea* («*In Communi Nebrissensi Arte male dicitur*»).

Y, por supuesto, al igual que los demás jesuitas del XVII e inicios del XVIII, va a criticar o eliminar los contenidos racionales del *Arte Regia*, y así, de manera muy expresiva, cuando está siguiendo, en la regla 40 de su sintaxis (p. 155), las reglas del *Arte Común* acerca de los verbos que se construyen con doble acusativo, critica duramente y ofrece una larga explicación contra aquellos que piensan que, en el se-

[42] Es muy curioso que aquí Vargas olvida que su sobrenombre para este librillo es Tomás, y utiliza su auténtico nombre, Juan.

[43] Y en la p. 66, acerca de los pretéritos y supinos de los verbos, introduce un pasaje similar, diciendo que va a seguir el orden establecido en el *Arte Común*, pero que va a ampliar sus reglas.

[44] He ido anotando en la edición y traducción de la obra cómo Vargas va añadiendo ejemplos, notas y excepciones, por ejemplo, a las reglas de la sintaxis en el libro II (p. 198 sigs.) de la *Elucidata*; o a las de la prosodia en el libro III (así, en p. 235).

PORTADA ÍNDICE

gundo acusativo de esos verbos, se habría elidido una preposición como *iuxta*, algo que realmente había defendido De la Cerda en su nota 21 del libro IV. En su crítica, Vargas ataca a los autores que se basan para sus explicaciones en las equivalencias de sentido, ya que él solo admite lo que aparece en el uso, algo que le contrapone totalmente al Brocense y a las notas y afirmaciones más racionales de De la Cerda.

Lo mismo ocurre acerca del genitivo adverbal, que no es admitido por el Brocense y que De la Cerda –en notas como la 16 y siguiendo a Sanctius–, atribuye a la elipsis del nombre *crimine* en el caso de los verbos de condena, en una elipsis que será criticada y negada por Vargas (*Eluc*., pp. 146-147). O a propósito del dativo (*Eluc*., pp. 165-166), que para él no es siempre adquisitivo, tal como sí había defendido el Brocense en su *Minerva* y el propio De la Cerda en la nota 29. O bien a propósito del ablativo absoluto (*Eluc*., p. 167), del que Vargas niega, frente al Brocense y a De la Cerda (nota 30), que dependa siempre de una preposición, hecho que niega también para el resto de ablativos (*Eluc*., pp. 167-168).

En este tema de cómo Vargas rechaza los apuntes racionales que sí había aceptado De la Cerda, nos parece muy significativo cómo critica nuestro jesuita la negación de los verbos neutros que había aparecido en el libro III de la *Minerva*, donde se recogía un larguísimo catálogo de verbos considerados falsamente neutros, catálogo que será retomado por De la Cerda en sus notas, lo cual será censurado totalmente por Vargas, ya que, para él, esa negación de los verbos neutros no sería propia de gramáticos sino de filósofos:

> *Hinc iam patet responsio ad praelongum uerborum catalogum in communis Nebrissensis Artis notis appositum… Auctores alii alia uia contendunt a Grammatica praedicta uerba neutra exterminare, qui sese philosophos magnos iactantes dicunt in Philosophia duas tantum motuum species admitti, nempe actionem et passionem, quae uerbis actiuo et passiuo tribuuntur, ac proinde nullam actionis speciem restare, quae uerbis neutris attribui possit. Sed supposita ea actionum doctrina in philosophia pro nunc tamquam certa, auctores ipsi discursum importune eliciunt* (*Eluc*., pp. 134-135).

Como vemos, pues, el *Arte Regia* constituye una fuente esencial para Vargas, tanto en la estructura de la obra, como en su contenido general, objetivos y metodología. Ahora bien, Vargas pretende sustituir esta obra por la suya propia, para lo cual intenta completarla aumentando la *copia*, explicaciones, notas y ejemplos, si bien el cambio esencial será que nuestro jesuita elimina todas las notas racionales y critica duramente todo atisbo de método lógico en este tratado.

3.2.2. El *De Institutione Grammaticae libri III* del Padre Álvarez

Este tratado, que se había publicado en Lisboa en 1572, fue compuesto para satisfacer la voluntad de los superiores jesuitas de contar con un único libro de texto en las escuelas de la Compañía. Finalmente, fue prescrita de manera oficial como gramática por la *Ratio Studiorum* de Acquaviva de 1599[45], ya que si bien en

[45] Martínez Gavilán (2018: 353); Ponce de León (2003); Espino (2005: 114); Sánchez Salor (2012: 24); M. Miranda (2018).

PORTADA ÍNDICE

numerosos colegios de la península se seguía la doctrina de Despauterio, su manual no era bien acogido en todos los países.

El objetivo de los jesuitas en la educación, como se había pretendido ya a inicios del Renacimiento, era enseñar un latín elegante, cuyas construcciones aprenderían de memoria los alumnos mediante reglas, notas y comentarios, para poder ellos a su vez realizar composiciones elegantes y persuasivas, tanto en latín oral como escrito, alejándose así totalmente de las preocupaciones racionales del Brocense. Por eso, en la gramática de Manuel Álvarez, como indica Sánchez Salor (2012: 24), domina: «la enseñanza en latín y la aproximación al mismo como lengua viva, una pedagogía orientada fundamentalmente al cultivo de la virtud y la modestia, que impera a lo largo de toda la obra, incluso en las críticas de algunos gramáticos».

Esta obra de Álvarez está muy relacionada en cuanto a método y finalidad con el *Arte* de Nebrija[46], y es evidente que el jesuita portugués consultó y tomó aspectos de las *Introductiones Latinae* (Ponce de León 2003: 120), lo cual le llevó a un duro proceso con los descendientes de Antonio, que le acusaron de plagio, pero también es cierto que Manuel Álvarez rechaza algunos de los planteamientos del español[47].

No en vano, como hemos apuntado, la obra de Álvarez había surgido a partir de la necesidad de los jesuitas, tanto portugueses como españoles, ya en la segunda mitad del XVI, de que se usara una gramática común en las escuelas de la Compañía, especialmente en los niveles inferiores de enseñanza del latín, para los que eran demasiado complejos los versos, reglas y excepciones de Nebrija. Además, intenta responder también a la necesidad jesuita de adaptarse al latín como lengua viva, para formar a los alumnos en la composición elegante.

Poco a poco, se intentó introducir este manual de Álvarez en los colegios, y especialmente el libro II, el de la Sintaxis (*De constructione octo partium orationis*) que se había impreso ya en Venecia en 1570 y 1571 (Ponce de León 2003: 122). Pero, como indica Ponce de León en el artículo citado, esa introducción no fue fácil, ya que en principio se consideró esta obra como demasiado prolija e innovadora. Sin embargo, comienza a imprimirse en España (Sevilla 1573, Burgos 1574) y a ser usado en los colegios y en la propia Universidad de Salamanca, donde había ya bastante resistencia a enseñar por el Antonio.

No obstante, si en Europa se editaban con éxito los tres libros del Álvarez, en España solo este libro II, y con serias dificultades, debido a que el libro I, sobre la conjugación de los verbos, era indicado sobre todo para alumnos portugueses por los ejemplos y citas usados; a que la legislación castellana era muy restrictiva, siendo muy difícil vencer los privilegios de impresión de la obra nebrijana; y debido al

[46] Cf. Rodríguez Aniceto (1931: 229) u Olmedo (1942: 104), para quien el Padre Álvarez redujo a tres los libros de Nebrija.

[47] En efecto, como indica Ponce de León en el artículo citado (2003: 127), «Es indudable que Manuel Alvares se sirvió del *arte* nebrisense, no solo para realizar la edición de 1578, sino también para concebir su gramática, si bien la consultó, y esto hay que subrayarlo, de forma crítica, y, desde luego, no influyó en él, por lo que se refiere a la teoría gramatical, en la misma medida que, por ejemplo, los *De emendata structura latini sermonis* (Londres, 1524) de Tomás Linacro».

PORTADA ÍNDICE

resquemor que solían producir los métodos de los jesuitas, por lo cual, a lo largo del XVII, los manuales que editarán los miembros de la Compañía seguirán siempre la estela de De la Cerda.

Estas dificultades harán que el Padre Álvarez, ante la polémica y la prohibición de impresión de su *De Institutione* en Castilla[48], haga una nueva edición de su obra (Lisboa 1578), adaptada a los maestros y alumnos españoles, de manera que, a finales del XVI, sí comienza a extenderse un poco más por nuestro país, tanto el libro de la sintaxis como esta adaptación. Así, las provincias de Toledo, Aragón y Andalucía se manifestaron a favor de que se usara la gramática alvaresiana (cf. Espino 2005: 223), sirviendo esta de base a profesores y gramáticos, fundamentalmente jesuitas quienes, no obstante, tras la imposición del Decreto Real de 1598, enseñarán sobre todo por el *Arte Regia*[49].

Lo que nos parece significativo en este tema de las influencias y dependencias entre unas gramáticas y otras es que, si se acusó a los jesuitas de infringir la legislación sobre el Antonio, por considerarse que la obra de Álvarez sería una copia de la de Nebrija, en realidad, estaríamos asistiendo a un influjo recíproco y sucesivo, ya que Álvarez habría utilizado, ciertamente, como base algunos aspectos de las *Introductiones* de Nebrija, pero el *Arte Regia* de De la Cerda tomó a su vez –como hemos visto– aspectos de Álvarez. De manera que De la Cerda no hace sino reformar a Nebrija, partiendo de aspectos que ya Álvarez había también reformado y renovado anteriormente del Antonio. En definitiva, tanto uno como otro no habrían hecho sino intentar corregir los defectos y carencias de las obras anteriores, introduciendo aspectos racionales, sobre todo en las notas en el caso de De la Cerda, o en los escolios y anexos en el caso de Álvarez, pero tomando también de sus predecesores los aspectos que consideraban aprovechables y asumibles en sus obras.

La obra de Álvarez nació, pues, con influjo nebrisense, pero también con la finalidad de sustituir al Antonio, renovando su doctrina con ciertos aspectos racionales que habían sido introducidos por Linacro y que, en su época, estaban siendo defendidos también por gramáticos como el Brocense o Francisco Martins.

Entre los aspectos racionales de la obra de Álvarez podemos citar la distinción entre *constructio iusta-figurata*, las figuras de construcción, el que se pase a un orden de tratamiento en que aparece el nombre antes que el verbo –algo más racional teniendo en cuenta el orden lógico de la frase–, etc.[50].

Pero, además de en el *Arte Regia*, la obra de Álvarez influirá también en otras gramáticas jesuitas como en el *Liber de Octo partium orationis constructione* (Medina del Campo, 1600) del jesuita Bartolomé Bravo (Ponce de León 2003: 135) y pudo influir también en otros jesuitas como Diego López (seudónimo del Padre Agustín de Herrera), en una obra que, aunque tiene como excusa comentar el libro IV de Nebrija, en realidad, tiene una estructura similar al libro II de Álvarez, usando

[48] De esta polémica dan cuenta Martínez Gavilán (2008: 200) o Ponce de León (2003).

[49] Como indican Ponce de León (2003: 135), Martínez Gavilán (2008: 208-209) o J. Espino (2005: 226).

[50] Cf. Espino (2005: 258); Gómez Gómez (2002: XXVIII-XLI); Ponce de León (2000: CXXIII-CXXVIII; CLVI-CLVII), etc.

PORTADA ÍNDICE

terminología propia del portugués, como denominar acusativos a los verbos activos que rigen este caso (Ponce de León 2003: 136).

Por eso, a pesar de las dificultades que había encontrado para su difusión y uso el tratado de Álvarez en nuestro país a lo largo del XVII, sabemos que Vargas lo conocía perfectamente, pues era utilizado en el Colegio Imperial, donde ejercía como prefecto y profesor, ya que, como indica Ponce de León: «Hay constancia de que aún se utilizaban ejemplares del arte de Álvares en ciertos estudios de gramática de la Compañía de Jesús en España. De ello hay indicación explícita en el Orden y distribución de los estudios de este Colegio Imperial de la Compañía de Jesús en Madrid (1639), del Padre Fernando Valdés, reglamento incluido en el Libro Verde de los estudios de Latinidad de este Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid (1639-1698).

Según se indica en esta documentación, en el aula de mínimos se enseñaban en el primer semestre los Rudimentos (partes de la oración), las concordancias, las formaciones, los 14 preceptos de Álvares, el género, pretéritos y supinos, que son reglas incluidas en los *Rudimenta siue de octo partibus orationis*, que Álvarez compuso como iniciación a la sintaxis y que complementaban a la *recognitio* de De la Cerda, que carecía de ellas (Ponce de León 2003: 136). Sin embargo, tras el citado ordenamiento de 1639, se impone ya como texto en el Colegio imperial el Nebrija reformado»[51].

En cualquier caso, entendemos que, cuando Verney se plantea la escasa repercusión de la *Minerva* en España en las gramáticas latinas del XVII, introduce un texto muy divulgado en el que, precisamente, culpa de esto a los jesuitas y a su insistencia en usar el método del Padre Álvarez:

> A estos tres grandes hombres (Brocense, Scioppio, Vossio) siguieron, en todo y por todo, los mejores gramáticos que hubo después, y le deben seguir los que tienen juicio para conocer cómo se ha de estudiar la latinidad. Se divulgó este método por Francia, Alemania, Holanda, Italia y otras partes, y algunos, siguiendo estos principios, escribieron bellísimas gramáticas. La razón porque no se propagó más es porque, por lo común, los estudios de la mocedad están dirigidos por Religiosos que siguen otras opiniones. Los doctísimos Jesuitas enseñan gran parte de la mocedad en varias partes de Europa, y no queriendo apartarse de su Manuel Álvarez, despreciaron todas las nuevas gramáticas. Algunos de estos religiosos, que trato y estimo mucho por su doctrina y piedad, me dijeron claramente que bien conocían que el Álvarez era confuso y difuso, y que las otras eran mejores; que no se podía negar que los principios de Scioppio eran claros y ciertos; pero que el Padre General no quería apartarse del padre Álvarez por ser religioso de la Compañía… Los demás religiosos, aunque no sean Jesuitas, tienen las mismas obligaciones y opiniones. La mayor parte cuida poco de esto, y van viviendo como sus Maestros les enseñaron. No tienen noticia de los mejores autores que hay en la materia; creen que en el mundo no hay otra Gramática que la del padre Álvarez; y todos estos, contentándose con entender un poco de latín, bueno o malo, no cuidan de saber Gramática. Los Maestros seglares, por la mayor parte, son muy ignorantes, y puros pedantes, y de esta

[51] Cf. Bartolomé (1981: 231), Espino (2005: 226).

PORTADA ÍNDICE

> clase de gente nunca esperó aumento la República Literaria» (1760: 114-115, recogido por Sánchez Salor 2002: 204-205 y 2012: 294).

De ahí la importancia de la obra de Álvarez, que determinará en gran medida con sus tres libros el método utilizado por los jesuitas en las tres aulas de gramática, unificando así la enseñanza en los colegios de la Orden, una enseñanza que, partiendo de esta influencia, en opinión de J. Espino (2005: 829 y 836), estaría marcada por las siguientes características –visibles todas ellas en la *Elucidata*–:

- Docencia de la gramática latina en latín, pero con recurso frecuente a la lengua castellana.
- Finalidad práctica esencial de que los alumnos pudieran realizar composiciones en un latín elegante, basándose en el uso de los autores clásicos.
- Barroquismo y recargamiento de reglas, preceptos, ejemplos y excepciones.
- Censura moral a determinados autores clásicos, que serían menos apropiados moralmente para los alumnos, como Plauto.
- Enseñanza del lenguaje simbólico-religioso, mediante ejemplos de jeroglíficos, emblemas, epigramas y composiciones artificiosas que los alumnos realizarían para certámenes literarios.

Con estas características, la estructura, tipología y objetivos de las obras de Álvarez y De la Cerda dominaron la enseñanza de la gramática latina en los colegios de los jesuitas y, de hecho, una y otra vez, Vargas cita, por ejemplo, al portugués como *noster,* como *eruditissimus* (p. 79) o dice que *recte sentit* (p. 194).

¿Qué es lo que toma especialmente Vargas de Álvarez? Pues, en opinión de R. Ponce de León (2003: 136-139), sobre todo la doctrina sobre los modos del verbo[52], sobre la construcción transitiva-intransitiva o justa-figurada, sobre la concordancia… y cita un ejemplo (de *Eluc*., p. 112) en el que Vargas atribuye construcciones como *Absente nobis, triste lupus* a la construcción figurada, algo que ya había hecho, en un pasaje casi idéntico Álvarez (*De Inst*., p. 293), lo cual lleva al investigador a concluir que «la influencia de los planteamientos de Manuel Álvares trasciende la estructuración de la sintaxis, ya que, en la *Elucidata grammatica*, hay reflejos de una lectura más que atenta de los *De institutione grammatica libri tres*» (2003: 138).

En general, respecto a la sintaxis, es evidente la influencia de Álvarez, pues Vargas (*Eluc*., p. 107 sigs.) comienza esta parte definiendo la mencionada sintaxis, la distinción entre *constructio iusta-figurata*, transitiva-intransitiva, la concordancia

[52] Ya que, si De la Cerda había establecido que los modos eran indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo, tanto Álvarez como Vargas (*Eluc*., pp. 41-47, y también en las *Observaciones,* 1725, pp. 27-29), establecen indicativo, imperativo, optativo, potencial, concesivo o permisivo e infinitivo. Además, como indican R. Ponce de León (2003: 136-137) o M. Esparza (2011: 107), «Juan García de Vargas tomó como referencia los postulados del humanista portugués al introducir la definición del modo verbal y al reflexionar sobre el desajuste entre las diferentes –y numerosas– actitudes del hablante respecto de lo dicho y su limitada materialización en la lengua». Cf. igualmente Espino (2005: 242-243). Como indica Ponce de León (2003: 137-138), la influencia de Álvarez en Vargas en el tema de los modos es tan directa que nuestro jesuita utiliza incluso la traducción de Álvarez de los paradigmas y ejemplos de los modos potencial y permisivo.

PORTADA ÍNDICE

entre el nominativo y el verbo, nominativo y adjetivo, relativo y antecedente… y va siguiendo los ejemplos, reglas y anotaciones del portugués.

Si bien hemos ido marcando en la edición y traducción de la obra todas aquellas partes en las que es más notable esta influencia, sí nos parece significativo que, en alguna ocasión, Vargas expresa alguna crítica hacia su antecesor, como en la p. 50 a propósito de la formación de los tiempos de la primera conjugación, donde afirma nuestro jesuita:

> *Eiusmodi formatio temporum sic ordinata, mihi, tam praeclari Auctoris uenia, uehementer displicet. Primo, quia…*

Y añade ahí Vargas una larga explicación defendiendo su propia opinión frente a la del autor del *De Institutione* –no olvidemos que, al fin y al cabo, lo que pretendía el del Imperial era que su método sustituyera a los de Álvarez y De la Cerda–.

Sin embargo, como ya hemos comentado a propósito del *Arte Regia*, lo más normal es que, por ejemplo, a propósito de las reglas de la sintaxis, Vargas vaya tomando reglas y preceptos tanto de De la Cerda como de Álvarez (así, de este último, *vid*. *Eluc*., pp. 166, 173, 175…), y va añadiendo ejemplos y *copia*. Buena muestra de este procedimiento la encontramos también en su tratamiento de los supinos en *–um*. En este caso (p. 177), Vargas introduce la regla 62, que determina que estos supinos son regidos por verbos de movimiento y que no admiten ningún caso ni delante ni tras ellos. Pues bien, esta regla, como indicamos en la edición y traducción, está tomada del *Arte Regia* y del *De Institutione* de Álvarez, pero, una vez expuesta, Vargas añade unas notas introducidas ya por el jesuita portugués, que él ahora enriquece con variantes de construcciones que encuentra en distintos autores, algo propio de un gramático jesuita que, como él mismo indica en su obra, a la manera de un guardián, debe recoger reglas y explicaciones del uso de los autores latinos, para ayudar así a sus alumnos a que ellos mismos puedan imitar a dichos autores tras aprender de memoria esas reglas y ejemplos.

3.2.3. Tratados de *Suma de tiempos, Observaciones, Explicaciones…*

3.2.3.1. Realizados por jesuitas

Además de los tratados mencionados, a lo largo del XVII, se habían difundido también otra serie de gramáticas compuestas por profesores y prefectos del Colegio Imperial, como Pedro Miguel de Quintana[53] (cuyo verdadero nombre era Padre Fomperosa), Baltasar Enríquez[54] o Bartolomé Alcázar[55], que compusieron

[53] Escribió unas *Observaciones selectas del método con que en breve, y fácil, y elegante estilo se enseñan los rudimentos de la lengua latina en los Estudios de la Compañía de Jesús* (Madrid, 1671) dedicada a la gramática oracional partiendo de frases diversas; y *El gramático curioso. Observaciones acerca del Methodo de enseñar la perfección de la Gramática en las Escuelas de la Compañía de Jesús* (Madrid, 1678), para alumnos medianos y mayores. Sobre su obra, *vid*. J. Espino (2005: 357 sigs.).

[54] Escribió una *Advertencia de modos y tiempos* (Madrid, 1683) para «formar estilo elegante latino». Cf. Espino (2005: 365).

[55] Escribió una reedición del *Arte Reformada* de Juan Luis de la Cerda, así como una gramática titulada *El perfecto latino en prosa y verso: reglas prácticas por medio de las quales (supuesta la*

PORTADA ÍNDICE

tratados en los que tenían en cuenta los manuales anteriores e intentaban introducir algunas innovaciones en consonancia con su propia época[56]. Como indica J. Espino (2005: 356), todos parten de los manuales de De los Valles, Requejo y de Pedro Miguel de Quintana. No en vano, las *Observaciones* de Quintana estarán en la base de la *Advertencias de modos y tiempos* de Enríquez, pero también de las *Observaciones* de nuestro García de Vargas (cf. Espino 2005: 365).

Además, y de manera muy significativa, estos tratados partirán del Colegio Imperial donde enseñaba Vargas, ya que era el Prefecto de dicho colegio quien –según un Auto del Colegio de Castilla de 1691– tenía la misión de autorizar o no las distintas ediciones del Arte que iban viendo la luz[57]. Ciertamente, como hemos indicado ya en el inicio de nuestra introducción, este colegio fue el más importante de la Compañía desde la segunda mitad del XVII a la segunda mitad del XVIII, en que cede importancia ante la Universidad de Cervera. Y lo cierto es que todos estos tratados gramaticales intentaban responder a las necesidades de los distintos cursos en los que se dividía la enseñanza en los colegios jesuitas (remíninos, mínimos, menores, medianos y mayores), siendo escritos en gran medida por los profesores del Colegio, que compartían sus fuentes y sus propios manuales, que eran utilizados como apuntes y textos para exponer en clase.

Y es que, aunque por decreto Real (1598) se hubiera impuesto como método para la enseñanza en las universidades el Arte Reformado, y aunque la *Ratio* de Acquaviva de 1599 imponía la gramática de Álvarez en los colegios jesuitas, lo cierto es que esa *Ratio* no era tan rígida como para impedir que se usaran otros métodos que completaran, comentaran o desarrollaran –al menos por libros individuales– los métodos anteriores, introduciendo innovaciones[58].

Entre esas innovaciones, como ya hemos apuntado, destaca el que en las gramáticas jesuitas del XVII se centran cada vez más en hacer buenos latinos enseñándoles frases y expresiones frecuentes y elegantes en latín, para lo cual partían de la repetición y de frases vernáculas. En este sentido, para J. Espino[59], las características esenciales de los tratados jesuitas de la 2.ª mitad del XVII eran el barroquismo y la hispanización, ya que los autores recargaban sus explicaciones con reglas, preceptos, excepciones y ejemplos, utilizando cada vez más la lengua castellana tanto en los ejemplos como en las propias explicaciones[60]. Además, todos

noticia del Arte de Antonio) se consiga entender, hablar y escribir con propiedad, elegancia, copia y expedición la prosa y verso latino. Observada de los mejores autores… y recogidas con metodo fácil, breve y acomodado… (Madrid, 1683), método, pues, para enseñar a hablar latín partiendo de textos en prosa –falta la parte del verso–, y siguiendo el método de *Copia* de Erasmo. Sánchez Salor (2012: 44) y Espino (2005: 368).

[56] Sánchez Salor (2012: 40).

[57] Cf. B. Bartolomé (1980: 147).

[58] Como indica J. Espino (2005: 114), el que en la ratio de Acquaviva se dejara cierta libertad para desviarse un tanto del P. Álvarez llevó a que los jesuitas españoles aprovecharan a lo largo del XVII para escribir sus propios manuales que, más que en la obra del portugués, se basaban en los distintos libros de De la Cerda.

[59] Espino (2005: 13 o 394 y 2010a: 66).

[60] Para Sánchez Salor, esta hispanización no es sino el resultado del objetivo jesuítico de que los alumnos aprendan a decir en latín frases castellanas, es decir, que aprendan a hablar –oralmente y por escrito– en un latín elegante partiendo del castellano (2012: 192).

PORTADA ÍNDICE

estos tratados eliminaban cuanto había de racional en el *Arte Regia*, criticando una y otra vez al Brocense y sus teorías sobre la elipsis, los verbos, etc.

La estructura que seguirían en general, en el caso de los tratados de *Suma de Tiempos*, giraba en torno a una introducción sobre los tiempos verbales y a una explicación del comportamiento sintáctico de las distintas partes de la oración en latín, para lo cual partían de la sintaxis española.

Y, en cuanto a los tratados de *Explicación de géneros, pretéritos y supinos*, partían de los preceptos del libro II del *Arte Regia*, intentando explicarlos y desarrollarlos con numerosos ejemplos, muchas veces en español, pues ya hemos adelantado que su objetivo era que los alumnos pasaran a un latín elegante oraciones y composiciones en lengua vernácula.

Junto a estos tratados, que en general fueron seguidos y consultados a lo largo de toda la obra, hemos encontrado también en pasajes concretos de la *Elucidata* un seguimiento directo de otras obras de jesuitas.

Así, en el libro III, Vargas menciona a Juan Bautista Riccioli, jesuita italiano del siglo XVII, que aunque destacó por sus trabajos de astronomía, matemáticas, filosofía o teología, publicó también en Bolonia, en 1639, una *Prosodia Bononiensis* –que fue corregida y publicada posteriormente por Juan Andrés Navarrete, profesor de Villagarcía, como *Prosodia villagarciensis* (1762)–. Pues bien, como hemos anotado en la edición y traducción del libro III de la *Elucidata*, la *Prosodia Bononiense* de Riccioli será un referente fundamental a lo largo de todo este libro tercero.

Ello no es óbice tampoco para que, en ocasiones, disienta de él, como en la p. 301, acerca del nombre de un tipo de sílabas:

> *Video profecto Ricciolium nostrum ualde fatigatum in Prosodia sua reformata conficiendo praelongum indicem syllabarum, quas Constrouersas ipse nominat… sed tanti Magistri uenia, tale controuersarum nomen non libenter admitterem…*

También en el libro III, introduce Vargas una serie de capítulos para explicar a los alumnos distintos tipos de composiciones poéticas, que ellos a su vez podrían realizar para las competiciones que solían hacerse entre los discípulos de los colegios jesuitas. Pues bien, a partir de la p. 326, en su capítulo 20 sobre *Artificiosa Poematum Genera*, nuestro autor sigue directamente una *Explicación del libro IV y V de Nebrija según se enseña en los Estudios del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús*, que es anónima, publicada en Madrid, en 1708 en la imprenta de Francisco Sanz, pero que, entre las aprobaciones con las que cuenta para su publicación, menciona, precisamente, la de Juan García de Vargas, que aparece como catedrático de retórica del Colegio y firma el 13 de diciembre de 1686.

En este mismo capítulo 20 del libro III de la *Elucidata*, J. Espino (2005: 293 sigs.) advierte también el influjo del *Gramático Curioso* del Jesuita Pedro Miguel de Quintana (1680, p. 200 sigs.), ampliando notablemente Vargas el número de ejemplos y el tipo de composiciones que pueden realizar los alumnos, algo propio como ya hemos apuntado de las gramáticas jesuitas, que iban añadiendo copia a los tratados anteriores.

PORTADA ÍNDICE

En definitiva, y como conclusión a este apartado, si bien los tratados de Álvarez y De la Cerda son la fuente esencial para Vargas, no podemos olvidar toda una serie de tratados menores, surgidos en gran medida en el Colegio Imperial como desarrollo de los distintos libros del *Arte Regia*, y que junto con obras de temática más concreta, como la *Sintaxis* de Bravo, o la *Prosodia Bononiense* de Riccioli, van sirviendo de fuente o de base para el desarrollo y comentario posterior de nuestro jesuita, empeñado así en completar, comentar y sustituir a todos los tratados anteriores de carácter didáctico y normativo.

3.2.3.2. Realizados por discípulos y seguidores del Brocense

Ahora bien, estos tratados utilizados como fuente por Vargas pueden ser escritos –como en el caso de los que acabamos de mencionar– por jesuitas que intentaban desarrollar la doctrina de los distintos libros del P. de la Cerda, o bien, por el contrario, por discípulos y seguidores del Brocense, que utilizaban el subterfugio de comentar a Nebrija para introducir doctrina racional, algo que no era demasiado fácil en la península[61].

Entre esos discípulos y seguidores, podemos mencionar a Diego López de Valencia de Alcántara[62], o a Jerónimo Martín Caro y Cejudo, considerado por Ignacio del Campo como el «mayor campeón, el más acérrimo secuaz y más valiente capitán de Sánchez»[63].

Así, Caro y Cejudo, que era maestro de Latinidad y elocuencia en Valdepeñas, compuso una *Explicación del libro IV y V del Arte Nuevo de Grammatica*, que se publicó en Madrid en 1667, si bien contó con numerosas reimpresiones a lo largo del XVIII[64]. Pues bien, una de ellas se dio en Madrid, en 1705, en la imprenta de José del Villar y Villanueva, y se vendía curiosamente en su casa de la calle Toledo, es decir, junto al Colegio Imperial, donde enseñaba Vargas[65].

Pues bien, si Vargas, ciertamente, no menciona el título concreto ni al autor de esta obra –sin duda para no darle publicidad–, sí hemos deducido que se refiere a ella y que es a través de esta *Explicación*, y por supuesto a través del *Arte Regia*, como conoce citas directas, ejemplos y definiciones concretas de la *Minerva*. Así, en *Elucidata* (p. 181) critica la doctrina de un autor reciente y de su maestro acerca de los pronombres posesivos[66], e incluye ahí la famosa cita del prólogo de la

[61] Cf. L. Gil (1997: 125), Sánchez Salor (2008: 268-290) o Esparza Torres (2011: 102-107).

[62] Diego López es autor de un *Commento en defensa del libro quarto del Arte de Grammatica del Maestro Antonio de Nebrissa* (1610) que, en vez de comentar la doctrina del *Antonio*, expone doctrina de Sánchez. *Vid.* G. Morcillo (2002) o L. Merino (1989: 189 sigs.).

[63] I. Del Campo 1742, t. II, p. 307. Citado por J. Espino (2005: 264) y Cañigral (1989: 102).

[64] Todas esas reediciones del siglo XVIII indicarían cómo la doctrina sanctiana, introducida en España en principio de manera indirecta por seguidores como el propio Caro y Cejudo, terminó imponiéndose también en nuestro país. Cf. Espino (2005: 461), que recoge todas las reediciones de esta obra.

[65] Cañigral (1978: 63), al estudiar esta publicación, señala un desfase en las fechas, ya que si la 3.ª edición se aprobó en 1686, sin embargo la suma de la aprobación de privilegio por diez años es de 1697, aunque luego la obra no se imprimiría hasta 1705, lo cual se debería, en su opinión, a la «labor de zapa» de los jesuitas, para dificultar la difusión de gramáticas contrarias a sus métodos.

[66] *In explicatione quadam Syntaxeos Matriti anno 1705 typis mandata, pag. 396 et 397, recentior quidam Grammaticae Magister asseruit possessiua nomina esse non aliter usurpanda ac possessiuum*

PORTADA ÍNDICE

Minerva sobre que el uso sin razón no sirve de nada, cita que también aparecía en el prólogo de Caro y Cejudo (pp. VI y IX), de donde la tomó seguramente Vargas, y que nuestro jesuita rechaza totalmente.

Nos ha parecido también muy interesante un desarrollo del helenismo que aparece en la *Elucidata* (p. 209), y que aparecía también en la *Minerva* (pp. 596-598) o en Caro y Cejudo (p. 214), que es de quien puede haberlo tomado Vargas, ya que no aparece, en cambio, ni en De la Cerda ni en Álvares.

En los inicios del XVIII, era realmente difícil hacerse en España con un ejemplar de la *Minerva* y, de hecho, no hay ediciones españolas de esta obra desde la de 1587 en Salamanca hasta la de Mayans en 1762[67]. Por eso, es verosímil que, cuando compone la *Elucidata*, Vargas solo conoce de manera indirecta la doctrina sanctiana y esa sería la razón por la que en ella la critica solo de manera general y, cuando aparecen citas de esta obra, es a través de lo que han difundido seguidores como Caro y Cejudo, o bien las notas racionales del *Arte Regia*.

Habrá que esperar a la *Antibrocensis* crisis para que esas críticas generales e indirectas se hagan directas, irónicas y muy duras, recogiendo ya sí citas textuales de la *Minerva*, que es criticada en este apéndice, en el que Vargas recuerda también –frente a esas críticas– su propia doctrina de la *Elucidata*. Es como si Vargas, al igual que hicieron los discípulos del Brocense, usara y aprovechara el nombre de su enemigo en la *Antibrocensis crisis*, para criticarle pero también para difundir su propia doctrina.

3.3. Contenido y características esenciales

Ya hemos mencionado que Vargas era prefecto en el Colegio Imperial de Madrid, donde impartía enseñanzas de gramática y de retórica, de manera que el contenido, la estructura y las características esenciales de su *Elucidata* tienen que estar, necesariamente, marcadas por su aplicación a la enseñanza de la gramática latina en un colegio jesuita.

En este sentido, sabemos que los miembros de la Compañía consideraban la gramática como un conocimiento básico y esencial en el estudio de las humanidades

reciprocum Suus. Reminiscatur Magister illa sibi aurea Brocensis uerba, quae in prologo suo adducit Quantacumque authoritate mihi Grammaticus polleat, nisi ratione, propositisque exemplis, quod dixerit, confirmauerit, nullam in re Grammatica fidem faciet…Quoniam usus sine ratione non mouetur, Ratio primum adhibeatur, tum deinde, si fieri potest, accedant testimonia. Non possum, quin praedictam doctrinam suscipiam refellendam (*Eluc.,* p. 182, que se refiere a la doctrina del Brocense en *Minerva,* pp. 40-42).

[67] Así lo advierte J. Espino, «el Brocense es olvidado de tal manera que resulta casi imposible encontrar en España ediciones de la *Minerva* en la primera mitad del siglo XVIII» (2010a: 70; 2005: 255), y las pruebas que aduce para realizar esta afirmación son la alusión del propio Vargas al inicio de la *Antibrocensis,* en la que apunta que, hasta ese momento, no había conseguido un ejemplar de esta obra; o bien una alusión de Burriel en carta a Mayans el 11 de junio de 1746. De hecho, el propio Juan Luis de la Cerda, en su *Arte Regia*, dice que será más fácil conocer la doctrina racional a través de su *Arte* que por la *Minerva*: «Deuese esta nota a la grande diligencia con que Francisco Sanchez recogio estos y otros muchos mas exemplos en el lib. 3 de su *Minerva*. Y aunque esta diligencia estaua ya hecha largamente en aquel libro, con todo esso ha parecido necesario recopilar esta nota, porque entendemos que este *Arte* llegara a mas manos que la *Minerva*» (*Arte Regia*, 167).

PORTADA ÍNDICE

y en la formación de una élite cultural que estaría constituida por hombres de bien, que se habrían educado en sus colegios.

En opinión de J. Espino (2005: 126), la pedagogía ignaciana, en general, se basaba en cuatro pilares básicos:

– El aprendizaje gramatical.
– El comentario de pasajes y de autores clásicos.
– La realización de composiciones escritas.
– La declamación.

Por tanto, los alumnos debían aprender primero de memoria una serie de reglas gramaticales, que les permitían leer ya a autores clásicos seleccionados y, a partir de aquí, realizar composiciones elegantes, que serían declamadas en los certámenes que se establecían a lo largo y al final de curso.

De este modo, de los cinco cursos de enseñanza, eran los tres primeros los que el alumno dedicaba especialmente a la gramática (de ahí los tres libros de un tratado como el de Álvarez)[68]. El problema es que, con ello, la gramática se convertía nuevamente en un primer paso para llegar a la retórica y, sobre todo, iba acumulando todo tipo de clasificaciones, reglas, tipos, excepciones y ejemplos desde un punto de vista más puramente gramatical, pero también tenían cabida en ella elementos propios de una retórica, que irían preparando al alumno para esos pasos posteriores (métrica, prosodia, ejemplos de composiciones…).

Si a esto añadimos el contexto de la enseñanza de la gramática latina en los siglos XVII y XVIII, en los que había que partir del *Arte Regia*, intentando completar, explicar y desarrollar sus libros, pero además utilizando ejemplos en lengua castellana y explicando gramática latina partiendo de frases vernáculas, entendemos que la *Elucidata* sea una gramática muy extensa (370 páginas), con pretensiones de totalidad –para que se usara en varios cursos–, de rigurosidad y claridad –ya que partiría de las reglas conformadas por el profesor a partir del uso de los autores clásicos–, de sencillez –ya que, en opinión de Vargas, los alumnos verían con agrado aprender de memoria tipos y clasificaciones, en vez de sumergirse en explicaciones lógicas y filosóficas–, de apoyatura en esa base firme y, por tanto, sin errores, constituyendo así una herramienta esencial, en su opinión, para que los alumnos consiguieran el objetivo jesuita de poder hablar y escribir en un latín elegante, motivo por el que incluye todo tipo de contenido (fonética, morfología, métrica, sintaxis, prosodia, etimología, poética…).

Por eso, ya en el capítulo I, al tratar sobre la naturaleza y los fines de la gramática, insiste Vargas en que una gramática Latina debe comprender aspectos puramente gramaticales y de análisis (gramática *methodica*), pero también aspectos más literarios y de comentario de autores (gramática *historica*), según la célebre distinción recogida por Quintiliano (*Inst.* I 4,2), ya que, como hemos indicado, el objetivo era alcanzar no solo la corrección, sino también la elegancia en la pronunciación y en la escritura.

[68] Cf. M. Miranda (2018: XLIII, LXIX, 37, 185 y 333), donde expone cómo los tres libros del *De Institutione* del portugués se adaptaban perfectamente a las tres aulas de gramática de los colegios jesuitas.

PORTADA ÍNDICE

De ahí que incida nuestro jesuita en que una buena gramática latina, además de ser completa, debe ofrecer unas pocas reglas, sencillas y ciertas, y eso sí, basadas en el *usus* de las *auctoritates* (p. 2), no en las elucubraciones del gramático, en clara crítica, como veremos, a la *Minerva* del Brocense.

Un gramático debe observar el uso de las *auctoritates* y, a partir de ahí, ordenar reglas y establecer clasificaciones:

> *Ars intelligitur Facultas ad suum finem consequendum agens rationale dirigens, per certas regulas ex communiori classicorum in tali materia Authorum usu collectas atque Magistrorum labore ac obseruatione ordinatas* (*Eluc*., p. 2).

Ahora bien, la exhaustividad de la observación de los gramáticos jesuitas lleva a que, tras las reglas, tengan que introducir notas. Así lo hizo ya De la Cerda, con sus anotaciones de carácter racional tras los libros tercero y cuarto; así también Álvarez con sus apéndices y comentarios añadidos junto al texto de su sintaxis; y así lo hace también Vargas, que va añadiendo notas tras cada una de las reglas del libro segundo.

Eso sí, nuestro jesuita introduce al principio de su obra una cita de Séneca (*Epist*. 95.65) acerca de que los gramáticos han de ser guardianes, y no creadores de la lengua latina, es decir, los gramáticos deben observar el uso, no inventar. Es muy significativo que esa cita había sido ya utilizada por el Brocense en la *Minerva* (1.2, p. 42), o por Caro y Cejudo (*Explic*., p. 163, de donde la tomaría seguramente Vargas), si bien Sanctius la usó con sentido distinto, pues él se refería a que no se debe hacer caso a los gramáticos como *auctoritates*, sino a la *ratio* y que el uso sin esta *ratio* no sirve de nada

> *Nam quantacumque auctoritate mihi grammaticus polleat, nisi ratione propositisque exemplis, quod dixerit confirmauerit, nulla in re, praesertim grammatica, fidem faciet* (*Min*., p. 42).

Vargas es un guardián que parte, pues, del *usus*, de las *auctoritates* y, sobre todo, de las reglas que él y otros gramáticos obtienen de su observación. Son esas reglas las *rationes* –no la *ratio* filosófica– que explican las distintas construcciones que los alumnos han de aprender y utilizar[69].

Sin embargo, Sanctius parte de cómo la *ratio*, la razón explica el *usus* y los distintos ejemplos de construcciones que aparecen en las *auctoritates*.

Y es que, para los gramáticos racionales, para el Brocense o para su seguidor Caro y Cejudo, la gramática es una ciencia:

> *Grammatica est ars recte loquendi. Cum artem dico disciplinam intelligo; est enim disciplina scientia adquisita in discente* (Broc, *Min*., p. 46 y Caro, *Explic*., p. 1).

[69] Y así, por ejemplo, afirma nuestro jesuita en un texto muy significativo de su *Antibrocensis*: *Praedicta determinatio… non alia ratione apud Grammaticos conceditur, nisi quia Latini classici Authores … usurparunt* (*Antib*., p. 32).

PORTADA ÍNDICE

Sin embargo, para Vargas, la gramática no es una ciencia, ya que no procede de la experiencia, de la demostración y del conocimiento, sino de la observación:

> *Haec tamen facultas neutiquam dicenda est scientia proprie ac stricte sumpta. Quoniam scientia sic accepta est iuxta communem doctorum sensum notitia acquisita per metaphysicam demonstrationem, quae scilicet ad principia euidentia et per se nota ultimo resoluitur... id quod profecto minime potest Grammaticis regulis competere, cum ipsae, earumque certitudo in Latinorum Authorum obseruationem, seu experientiam communioremque eorum usum debeant ultimo resolui* (*Eluc*., p. 3).

Por eso el gramático no puede ser un científico, ni un filósofo, sino un observador o un guardián de los usos clásicos elegantes, que es como podemos considerar a nuestro jesuita.

También en este sentido, las siguientes características que menciona Vargas en ese primer capítulo son que la gramática debe ser práctica –para que permita llegar a una oración correcta–, es decir, todo lo contrario a una gramática racional, que se basa en la teoría, invención, explicación y comprensión; en segundo lugar, que ha de ser liberal o intelectual, frente a las artes manuales, ya que, no lo olvidemos, estamos en el siglo de la Ilustración y los jesuitas rechazan todo tipo de artes manuales en la formación del hombre culto; y, por último, la gramática de Vargas es sermocinal –ya que la oración debe integrarse en el discurso–.

Solo aprendiendo de memoria las distintas reglas, categorías, notas y excepciones, siempre con repeticiones, método y ejercicio constante, que eran las armas de la enseñanza jesuita[70], los alumnos realizarían a su vez composiciones elegantes:

> *Sed nequis defectiuorum aut irregularium ignoratione laboret, ea mox in catalogum reducemus* (*Eluc*., p. 9).

> *Quae cum ita sint, quam plurima carmina optimorum Poetarum memoriae sunt mandanda, uersus saepissime scribendi, quae exercitatio multo facilius et certius te syllabarum rationem docebit, quam de primis et mediis praeceptionum multitudo prope infinita* (*Eluc*., p. 264).

Y, por supuesto, los alumnos deben aprender de memoria para imitar, sin que deban innovar en las construcciones latinas:

> *Et quamuis nomina ad significationis regulas pertinentia genus terminationis aliquando sumant, id non cuilibet in quolibet nomine licet facere, sed solum in eis, quibus classici Auctores sic usi sunt* (*Eluc*., p. 33).

Por otra parte, una vez que Vargas ha definido la gramática como un *ars* basado en la observación y el análisis, establece las cuatro partes de las que debe constar una gramática latina: sintaxis, prosodia, ortografía y etimología, correspondiendo las dos primeras al objetivo de hablar correctamente, mientras que las segundas se corresponderían más con aspectos de escritura, retóricos y de comentario de autores.

[70] M. Miranda (2018: XXXV).

PORTADA ÍNDICE

En concreto, para nuestro jesuita (*Eluc*., p. 3), la sintaxis muestra cómo conseguir una oración correcta; la prosodia enseña a pronunciarla; la ortografía enseña el modo de escribirla o pronunciarla y, finalmente, la etimología, preguntándose sobre el origen de las palabras latinas, enseña el modo tanto de pronunciarlas como de escribirlas.

Una gramática, su gramática, debe enseñar a entender, a hablar y a escribir un latín elegante, algo necesario en la formación de esa élite cultural que se educaba en los colegios de la Compañía. Como indica Sánchez Salor (2012: 279), la de Vargas es una gramática típica de un jesuita, y de un autor ya del XVIII:

> Vargas, en su *Elucidata Grammatica*, recoge todos los ingredientes propios que lógicamente podía recoger un jesuita a comienzos del siglo XVIII: Mantiene elementos propios de los manuales para enseñar latín; considera a la Gramática como algo que puede dar luz y alumbrar a los hombres en el camino de la cultura; rechaza la consideración de la Gramática como ciencia lingüística; y la considera más bien como una *facultas sermocinalis*, previa a la Retórica y a la Dialéctica. Todo ello hace que adopte una postura contraria al más grande de los gramáticos racionales y de corte lingüístico del siglo XVI: Sanctius.

Pero sigamos analizando la *Elucidata* tanto por lo que ofrece en sí misma, como por aquellos aspectos en los que se opone a una gramática racional.

3.3.1. Estructura

Con las características y las fuentes que hemos apuntado para la *Elucidata*, siendo una gramática jesuita, sabemos que estamos ante una obra completa en la que partiremos de los rudimentos de la gramática, la fonética y la morfología latinas (declinaciones, conjugaciones…), que deberíamos encontrar después una sintaxis con numerosas reglas, listas, excepciones y notas, así como también, a continuación, abundantes apartados dedicados a la métrica y la prosodia, la poética y todo tipo de recursos que puedan ayudar a los alumnos en sus composiciones y servirles de base para sus estudios posteriores de humanidades y de retórica[71].

Y, en efecto, eso es lo que encontramos. El propio Vargas indica lo siguiente en el inicio de la obra:

> [*grammatica*] *quatuor debet continere partes, scilicet SYNTAXIM, PROSODIAM, ORTOGRAPHIAM et ETYMOLOGIAM, quarum prima atque secunda ad rectam locutionem; tertia et quarta iam ad locutionem, iam ad scriptionem requiratur. SYNTAXIS enim rectam orationem ostendit efficere. PROSODIA eandem proferre docet. ORTHOGRAPHIA orationis scribendae ac ponunciandae rationem praebet. ETYMOLOGIA denique Latinarum originem inquirens, tam ad pronunciandi quam ad scribendi modum conducit* (*Eluc*., p. 3).

Es decir, una gramática debe constar de sintaxis (o construcción de las partes para conformar una oración correcta en Latín), prosodia (que trata sobre las sílabas y su cantidad), ortografía (sobre la escritura correcta) y etimología (o estudio del

[71] M. Miranda (2018: XLI).

PORTADA ÍNDICE

origen y significado de los términos), de manera que las dos primeras tienen como finalidad enseñar a hablar latín, la ortografía enseñar a escribirlo y la etimología informar sobre el origen de las palabras.

Realmente todo esto aparecía ya, repartido con distintas distribuciones, en todas las gramáticas jesuitas posteriores al *Antonio*, ya que si, por ejemplo, en el tratado de Nebrija, la estructura general (obviando sus distintas ediciones y revisiones) era:

Libro I: Declinaciones y conjugaciones.
Libro II: Géneros y pretéritos.
Libro III: Erotémata o compendio gramatical a base de preguntas y respuestas.
Libro IV: Sintaxis.
Libro V: Prosodia.

En el *De Institutione* de Álvarez, a pesar de que cuenta con tres libros, tiene esos mismos componentes:

Libro I: Morfología.
Libro II: Sintaxis.
Libro III: Prosodia.

Y, en cuanto al *Arte Regia*:

Libro I: Declinaciones y conjugaciones.
Libro II: Géneros y pretéritos.
Libro III: Sobre las 8 partes de la oración.
Livro IV: Sintaxis.
Libro V: Prosodia y ortografía.

Es decir, Juan Luis de la Cerda sigue en términos generales la estructura de Nebrija, aunque cambia en el libro III los erotémata o preguntas y respuestas por el análisis morfológico de las partes de la oración y, como hemos indicado a lo largo de la introducción, introduce notas racionales tras los libros III y IV. En realidad, su estructura es paralela a la de Álvarez, ya que los tres primeros libros del *Arte Regia* se corresponderían con el libro I del *De Institutione* del portugués, restando ya a continuación en ambos tratados dos libros, uno para la sintaxis y otro para la prosodia.

Por su parte, Vargas distribuye su obra en 4 libros, repartiendo entre ellos esos contenidos de los tratados anteriores, de manera que la estructura es la siguiente:

Libro I (pp. 1-106): Sobre la gramática latina, morfología de las distintas partes de la oración, empezando por el nombre y siguiendo por el verbo y las demás.

Sobre la naturaleza de la gramática latina (pp. 1-5).
El nombre y sus tipos (pp. 6-22).
Géneros del nombre (pp. 22-39).
El verbo, sus accidentes, tipos, conjugación… (pp. 39-82).

El participio y el adverbio (pp. 82-87).
La preposición (pp. 87-93).
Interjección y conjunción (pp. 93-97).
Sobre el número de partes de la oración (pp. 98-103).
Materia y forma de la oración latina (pp. 103-106).

Libro II (pp. 107-230): Sintaxis, correspondiéndose de manera muy significativa el estudio de la sintaxis legítima a las pp. 107-204 y el de la sintaxis figurada tan solo a las pp. 205-213.

Introducción (pp. 107-110).
Sobre la concordancia (pp. 110-115).
Reglas sintácticas sobre las distintas partes de la oración en la construcción legítima (pp. 115-204).
Construcción figurada (pp. 205-213).
Resumen versificado de la sintaxis (pp. 214-222).
Sobre el régimen (pp. 222-230).

Libro III: Prosodia (pp. 231-339).

Introducción (pp. 231-235).
Sobre la cantidad de las sílabas (pp. 235-246).
Sobre los derivados y compuestos (pp. 247-253).
Sobre los incrementos (pp. 254-264).
Reglas especiales para las últimas sílabas (pp. 264-273).
Sobre la prosodia figurada (pp. 273-279).
Sobre el acento (pp. 279-292).
Catálogo de equívocos (pp. 292-302).
Sobre la poética, tipos de versos y de composiciones poéticas (pp. 302-339).

Libro IV: Ortografía y etimología (pp. 340-370).

Sobre la ortografía y sus reglas (pp. 340-344).
Etimología de las partes de la oración (pp. 345-347).
Reglas y tipos de derivación (pp. 347-370).

Es decir, finalmente, su estructura es muy similar a la de los tratados de De la Cerda o Álvarez, ya que los tres primeros libros de Vargas se asemejan en su estructura a la gramática del jesuita portugués, con un primer libro destinado a los rudimentos y morfología, un segundo para la sintaxis y un tercer libro para la prosodia y la métrica. A esto, Vargas le suma un cuarto libro, muy breve, con apuntes de ortografía y de etimología (nombres derivados, patronímicos…), de manera que podemos decir que los libros III y IV constituyen un cajón de sastre en el que Vargas incluye todo aquello que no se corresponde con los rudimentos de fonética, morfología y la sintaxis, de manera que, en nuestra opinión, esta estructura insiste

en la idea de que Vargas compone una gramática completa y total, que pretende sustituir los métodos anteriores, siendo utilizada para todas las clases de gramática en el Imperial, unas clases de gramática, que serían previas a las de humanidades y retórica y que, por lo tanto, debían partir del estudio de los rudimentos de la morfología, avanzar por la sintaxis e introducir ya al alumno en la poética, la métrica y la prosodia, para que pudiera seguir con el curriculum propuesto por la *Ratio Studiorum* de los Jesuitas, un curriculum que, tras la Gramática, le llevaría a estudiar Retórica, Humanidades y, posteriormente, Filosofía y Teología.

De este modo, podríamos resumir la equivalencia de las estructuras de sus tratados del modo siguiente:

Álvarez	*De la Cerda*	*Vargas*
I: Morfología	I: Declinaciones y conjugaciones II: Géneros y pretéritos III: Sobre las 8 partes de la oración	I: Morfología
II: Sintaxis	IV: Sintaxis	II: Sintaxis
III: Prosodia	V: Prosodia y ortografía	III: Prosodia y poética IV: Ortografía, etimología…

Por supuesto, es destacable cómo se pone de manifiesto en esta estructura esa barroquización, *copia* e hispanización propias de la gramática jesuita de este momento, ya que a las partes habituales se añaden muchos ejemplos, apartados y todo tipo de recursos para que, al terminar sus estudios gramaticales, el alumno pudiera realizar composiciones orales y escritas en un latín elegante.

Es muy significativo en este sentido la inclusión en la *Elucidata* de un amplio catálogo de todo tipo de paradigmas y modelos de composiciones, emblemáticas, hispano-latinas, recurrentes…, que servirían al alumno para realizar sus propias composiciones y en las que habría que ver influjo de otro jesuita como Pedro Miguel de Quintana[72].

No en vano, a la *Elucidata*, le sigue también un apéndice (*Appendix Miscellanea*), formado por 11 capítulos, de los que los cinco primeros se corresponden con la *Antibrocensis Crisis* o «Juicio contra el Brocense», tras el cual se añaden capítulos de recursos y contenidos propios de estas gramáticas barrocas, es decir, *copia* que permitiría a los alumnos todo tipo de composiciones y equivalencias con la lengua castellana.

Así, el capítulo VI trata sobre el calendario, el VII sobre la colocación de los términos en la oración, el VIII de reglas sobre la traducción, el IX sobre el alfabeto latino anterior al clásico, el X introduce algunas paradojas gramaticales

[72] Cf. Espino (2005: 293-294), acerca de las composiciones emblemáticas y los *hispanolatina carmina*; o (*ibid*., p. 297) acerca de los adagios, apotegmas y refranes, con inclusión de contenido en castellano que ayudaría a los alumnos a la traducción directa e inversa.

PORTADA ÍNDICE

y, por último, el XI refranes y adagios castellanos traducidos al latín. Es decir, como vemos, contenido copioso y erudito que aparecía ya, por ejemplo, en el *De copia* de Erasmo.

En definitiva, la estructura de la *Elucidata* es la propia de una gramática jesuita de finales del XVII e inicios del XVIII, es decir, la estructura de una gramática didáctica y normativa, completa y total, con afán de rigurosidad y totalidad, basada en usos y *auctoritates* latinas, con numerosa *copia* y contenido apropiado para convertir esta gramática en el paso previo a un estudio retórico, con introducción de frases y explicaciones castellanas y basando todo ello en los tratados jesuitas anteriores, a los que pretende completar y sustituir en las aulas, y eso sí, eliminando, por supuesto, todo tipo de contenido racional.

3.3.2. Crítica contra lo racional

Ya en el inicio de la introducción, al analizar el lugar de la *Elucidata* en la historia de la gramática latina, comentábamos que esta obra, en los inicios del siglo XVIII y como continuación de los manuales de Álvarez, De la Cerda, o del resto de jesuitas que escriben tratados en el XVII, se opone a la gramática de las causas de Linacro, Escalígero y, fundamentalmente, del Brocense.

En efecto, Sanctius y su *Minerva* de 1587 intentaron imponer en la gramática la luz de la razón y un método basado en el descubrimiento de las causas de la gramática latina y, a partir de ella, de cualquier lengua.

Según ese método racional, que se extendió pronto por toda Europa, en el estudio de la gramática latina había que tener en cuenta dos niveles, un nivel abstracto, justo, propio o legítimo, en el que encontramos todos los componentes de la frase, en el orden correcto y desempeñando la función que les es propia, frente a otro nivel, figurado, en el que se ha producido alguna variación, ya por el añadido o supresión de algún elemento, por un cambio de orden, o por un cambio en la función de los términos. Los procedimientos que permiten esos cambios son las figuras de construcción, que de este modo no son procedimientos o figuras retóricas y estilísticas, sino procedimientos gramaticales, totalmente normales en el funcionamiento de la lengua.

Pues bien, en ese tipo de tratados, el objetivo de los gramáticos es descubrir y enseñar a los alumnos las causas, los mecanismos y procedimientos que actúan en la lengua latina, las leyes generales que explican todas y cada una de las construcciones que encontramos en el uso, ya sean literarias o no.

En este trabajo, el gramático privilegia pues la *ratio*, la razón y, si bien es cierto que parte del uso de las *auctoritates*, es decir, de los ejemplos de los autores latinos de la antigüedad, su objetivo no es que los alumnos aprendan de memoria esos usos para utilizarlos ellos a su vez, ni elaborar tampoco reglas, listas y catálogos con las construcciones que observan en dicho uso, para facilitar así el aprendizaje memorístico de los alumnos. En absoluto, un gramático de las causas o racional, como el Brocense, pretende que sus alumnos entiendan el funcionamiento de la lengua latina y, a partir de ella, de cualquier lengua, pues todas las lenguas compartirían ese funcionamiento con dos niveles y figuras de construcción entre ellos.

PORTADA ÍNDICE

De ahí que Sanctius no se centre tanto en fonética y morfología, o en el contenido retórico, como en la sintaxis, en la organización de los componentes de la frase, que para él es el auténtico fin de la gramática.

Por eso promete luz, claridad, brevedad y sencillez, por eso promete que sus alumnos no tendrán que memorizar todas las complejas clasificaciones, catálogos, listas, tipos y excepciones que aparecían en la gramática de Nebrija. Por eso, para él, la elipsis es un procedimiento esencial en la gramática[73], porque explica gran cantidad de construcciones aparentemente anómalas, como los verbos impersonales, la construcción del verbo con genitivo o con dos acusativos, el ablativo absoluto, las conjunciones que no unen aparentemente dos oraciones…

Sin embargo, Vargas, atento a los usos y llevado por el objetivo esencial de que sus alumnos hablaran un latín elegante, sí intenta que esos alumnos memoricen listas, catálogos, reglas y excepciones. Por eso, sus fuentes esenciales, aparte de los pequeños tratados de los jesuitas, son el *De Institutione* de Álvarez y el *Arte Regia* de De la Cerda, pero eso sí, como hemos indicado en los capítulos anteriores, desprovistos de elementos racionales, sobre todo del contenido de las notas añadidas al final del libro III y IV del *Arte Reformado*[74].

Pero junto al uso de estas fuentes y la defensa del método jesuita, tenemos que encontrar también necesariamente en su obra una crítica contra la gramática racional y contra los autores que no actúan como observadores y guardianes de la lengua latina, sino como filósofos e inventores. Y es que, a pesar del dominio de los miembros de la Compañía, la gramática racional comenzaba a extenderse por la península, gracias a notas y planteamientos introducidos en gramáticas castellanas –como las de Jiménez Patón, Villar o Correas–[75] y gracias, sobre todo, a discípulos y seguidores de Sanctius, como Diego López o Caro y Cejudo que, con la excusa de escribir comentarios y explicaciones del libro IV de Nebrija, en realidad, introducían doctrina sanctiana.

De ahí que Vargas escriba su *Elucidata* y de ahí su crítica, si bien las objeciones que encontramos en su obra son aún un tanto generales y centradas en los aspectos más conocidos de la gramática racional, ya que él, como indica en la página inicial de la *Antibrocensis*, no disponía de ningún ejemplar de la *Minerva* cuando compuso su tratado mayor.

Pero ¿cuáles son esas críticas generales que lanza Vargas contra la gramática racional y el Brocense?

Pues bien, para nosotros destacan las siguientes:

1) Crítica contra las definiciones poco exactas, que establecen normas generales, pero que no sirven, por ejemplo, para distinguir las partes de la oración entre sí porque no son unívocas (cf. su crítica contra la definición de oración, *Eluc*, p. 106).

---

[73] Como dice en la *Minerva*, *Doctrinam supplendi esse ualde necessariam* (p. 440).

[74] Así, en esas notas, De la Cerda (*Arte Reg*., pp. 169-171), niega la posibilidad de genitivos adverbales con verbos de acusación, con impersonales como *miseret,* o con verbos de precio y estima, ya que los genitivos que aparecen con estos verbos son regidos, realmente, por nombres que se habrían elidido en unas elipsis que, para Sánchez o De la Cerda, son usuales pero que son negadas por Vargas, para quien el genitivo no siempre indica posesión y puede ser adverbal (*Eluc*., pp. 147-148).

[75] Cf. Sánchez Salor (2012: 328 sigs.); Lázaro Carreter (1949); Martínez Gavilán (1990: 197-213), etc.

PORTADA ÍNDICE

Así, Vargas en la p. 41 critica a muchos (*plures*) que no distinguen correctamente los accidentes del verbo de otras cualidades que pertenecen a su esencia, como el modo o el tiempo. O bien, al definir el pronombre, nuestro jesuita menciona que este puede sustituir siempre a otro nombre, lo cual le diferencia del nombre, que solo en alguna ocasión y generalmente por un uso metafórico, puede sustituir a otro nombre (pp. 35-36). E igualmente, acerca de la preposición, critica la definición de aquellos que consideran que es la parte de la oración que antecede a las demás (p. 87), en una afirmación dirigida seguramente contra Sanctius –aun sin citarle–, para quien una preposición *casibus praeponitur* (*Min*., p. 398) y contra el propio De la Cerda (*Arte Regia,* p. 105).

2) Crítica a aquellos adversarios que, partiendo de presupuestos lógicos, consideran que solo hay dos partes de la oración, nombre y verbo, cuando él defiende la existencia de las ocho tradicionales (*Eluc*., 1.19), todas perfectamente definidas y diferenciadas.

Así, en este apartado de las partes de la oración, censura también la consideración sanctiana –si bien habla de *auctores illos*– de la interjección y la conjunción. En efecto, es sabido que el Brocense consideraba que la interjección no era una parte de la oración, sino simple expresión natural de afectos (*Min*., p. 50)[76], algo que no es compartido por Vargas, que afirma no entender esa consideración: *Nunquam equidem intellexi auctores illos, qui interiectionem a partium orationis numero excludunt, dicentes interiectiones non esse uoces, sed signa naturalia affectuum* (*Eluc*., pp. 94-95).

Y, en cuanto a la conjunción, si Sanctius afirmó que la conjunción no une palabras sino oraciones (*Min*., p. 118), sin embargo Vargas critica a los muchos (*plures*) que apoyan esta idea: *Latina coniunctio quaeuis non tantum orationes re ipsa nectit, ut plures uolunt, sed etiam alias partes orationis* (*Eluc*., p. 95 o 205)[77].

3) Crítica también a los que plantean que la oración tiene que estar constituida, al menos, por nombre y verbo (*Min*., p. 222 frente a *Eluc*., p. 98), ya que él entiende, como veremos en el apartado de la sintaxis objetiva, directa y parcial, que hay oraciones compuestas por una sola palabra.

4) E igualmente ataca a los que niegan la existencia de los cinco *genera uerbi* tradicionales y, especialmente, a los que niegan la existencia de los verbos neutros, como el Brocense, para quien, basándose nuevamente en criterios lógicos, solo hay verbos, activos y pasivos (*Min*., 3.2, p. 234). Por el contrario, para Vargas, los que niegan la existencia de verbos neutros *pessime negant, pessimeque sentiunt* (*Eluc*., p. 133), ya que, como él se basa en el uso, en su opinión, si los verbos activos pueden aparecer con varios acusativos y los neutros solo con uno, únicamente ya por eso, constituyen especies diferentes, aportando también otros ejemplos como el de los verbos a los que, por su significado, es muy difícil asignar un acusativo interno, o bien aquellos que aunque pudieran tenerlo, como *careo (carentiam*), adquirirían un

[76] Y también De la Cerda (p. 113) definía las interjecciones como *signa naturales* en sus notas racionales negándoles el carácter de partes de la oración.

[77] Y, nuevamente, tanto De la Cerda (p. 106), como Caro y Cejudo (p. 195) habían apoyado la consideración sanctiana atacada ahora por Vargas.

PORTADA ÍNDICE

significado distinto en función de si se expresa o no el acusativo, ya que «carezco la carencia» equivale a que no tengo carencia de nada, que es lo contrario del significado del verbo *careo*.

Por eso, de manera muy significativa, critica al propio De la Cerda, que había introducido en sus notas –en concreto en el libro III (p. 105) y en el IV (pp. 124-125)– la negación de los verbos neutros, así como un largo catálogo de verbos que habían sido considerados falsamente como tales:

> *Hinc iam patet responsio ad praelongum uerborum catalogum in communis Nebrissensis Artis notis appositum, in quo plura uerba, quae neutra communiter recensentur, citantur ex probatis Auctoribus cum accusatiuo coniuncta… Auctores alii alia uia contendunt a Grammatica praedicta uerba neutra exterminare: qui* ***sese philosophos magnos iactantes*** *dicunt, in Philosophia duas tantum motuum species admitti, nempe actionem et passionem, quae uerbis actiuo et passiuo tribuuntur, ac proinde nullam actionis speciem restare, quae uerbis neutris attribui possit. Sed supposita ea actionum doctrina in philosophia pro nunc tamquam certa,* ***auctores ipsi discursum importune eliciunt*** (*Eluc.*, pp. 134-135)[78].

Como vemos Vargas critica a los autores que, presumiendo de filósofos y dejándose llevar por la razón, analizan la gramática con criterios lógicos y no básicamente gramaticales, algo que para él equivale al uso de los autores latinos.

5) Tanto en la distinción de los tipos de verbos, como en la consideración de la conjunción, el punto de partida de Sanctius y de Vargas no puede ser el mismo por la distinta consideración de la elipsis, que para Sanctius es un recurso de tipo ordinario y esencial en la gramática, algo que será totalmente rechazado por nuestro jesuita.

Y eso mismo ocurre con su discrepancia sobre el genitivo, que para Vargas puede acompañar a nombres o a verbos y tener distintos significados (*Eluc*., pp. 137-138[79]), mientras que para el Brocense (*Min*., p. 128) es siempre un caso adnominal que indica posesión, de manera que, cuando aparece acompañando a verbos de precio y estima o de acusación (*condemno…*) se debe a la elipsis de un ablativo[80]. Vargas es totalmente contrario a esta idea (*Eluc*, pp. 146-148, 152 o 164-165)[81], criticando a aquellos *aduersarii* que imaginan elipsis innecesarias (*superuacanee*) para justificar que el genitivo acompaña a un nombre en vez de a un verbo: *Minime opus est ut talis genitiuus tunc etiam ab eodem ablatiuo tacito regatur, neque sit*

---

[78] También Caro y Cejudo (1705: 79) citando como fuente al Brocense y a Diego López había negado los verbos neutros y había afirmado que solo había verbos activos y pasivos.

[79] Donde, de manera muy expresiva y en una nota añadida tras la regla 23, afirma Vargas frente a muchos (*plures*): *Genitiuus praedictis uerbis adiunctus non est possessionis, ut iudico contra plures quemlibet genitiuum esse possessionis falso censentes, sed ab ipsis uerbis immediate regitur.*

[80] Incluso el *Arte Regia* (pp. 117, 134-135, 168-169, 180) había aceptado esa tesis sanctiana de que el genitivo es siempre adnominal y que significa posesión, de manera que, nuevamente, Vargas se aleja de las notas racionales de su predecesor jesuita.

[81] *Sunt itidem, praeter possessionis genitiuum, alii genitiui, iam pretii, iam criminis aut poenae, iam laudationis et c. qui independenter ab omni substantiuo possunt ab aliis orationis partibus immediate regi, ut ex antecedentibus regulis nostris, ac ex inferius dicendis constabit. Vnde clare patet falso affirmari genitiuum semper esse possessionis, semperque a substantiuo nomine regi aut pendere* (nota 2 a la regla 44, *Eluc*., p. 165).

PORTADA ÍNDICE

possessionis (*Eluc*., pp. 147-148)[82]. O bien, acerca de los impersonales como *miseret* o *uiuitur,* que para Sanctius no son tales impersonales en función de la elipsis de un nombre (*Min*. pp. 224, 442-444) y que sí lo son para Vargas (*Eluc*., pp. 132 y 149).

La crítica contra la consideración de una elipsis en distintas construcciones verbales se extiende también al doble acusativo (*Min*., pp. 148 o 600; *Arte Regia* pp. 130-133, frente a *Eluc*, pp. 154-156); a construcciones con el verbo *sum* en las que el atributo parece formado solo por un adjetivo y en las que, para el Brocense, se habría sobreentendido un sustantivo (*Min*., p. 520, frente a *Eluc*., p. 33) o, por último, a construcciones con ablativo o de ablativo absoluto, en las que según el Brocense siempre hay que sobreentender una elipsis (*Min*. pp. 154-156), pero no para Vargas (*Eluc*., pp. 128 y 167).

Vargas critica el abuso de la elipsis en la explicación de distintas construcciones, pues, en su opinión, ni Sanctius, ni ninguno de sus discípulos, pueden asegurar a ciencia cierta que una construcción es figurada y que se ha alejado de la construcción original o bien lo contrario, que es una construcción legítima:

> *Sed ex illis testimoniorum auctoribus quis, aut quis ex eorum interpretibus Magistro huic asseruit talia testimonia esse omnino secundum plenam constructionem syntaxisticam scripta, nullamque figuratae constructionis figuram includere*? (*Eluc*., p. 185).

Como vemos, pues, la crítica de Vargas contra lo racional, en la *Elucidata*, es una crítica contra los aspectos más conocidos de la doctrina sanctiana, aquellos que se habían introducido en las notas racionales del *Arte Regia* o en las obras de los discípulos y seguidores de Sánchez (la consideración del genitivo como un caso siempre adnominal y que significaba posesión, la negación de los verbos neutros, de los impersonales…).

Es una crítica aún general (*alii, plures, aduersarii*…) de manera que tendremos que esperar a la *Antibrocensis crisis* o «Juicio contra el Brocense», el apéndice que Vargas añade al final de su *Elucidata*, para que el ataque se vuelva personal, irónico y mucho más duro, recogiendo ya citas y ejemplos concretos de la *Minerva*.

En cualquier caso, ya hemos apuntado que la crítica de Vargas contra lo racional parte de la distinta finalidad de sus gramáticas, pues mientras que el jesuita pretende que sus alumnos aprendan gracias a la memoria a hablar un latín elegante, Sanctius, en cambio, pretende que comprendan gracias a la razón las causas de la lengua Latina.

Vargas en la *Elucidata* habla también de *ratio*, pero es una razón gramatical y no lógica. Es una razón que se limita a exponer usos de los autores latinos, porque las razones de sus reglas sintácticas son, precisamente, esos usos. Por eso, en sus explicaciones, utiliza mucho la expresión *ratio est* o *potest esse haec* (*Eluc*., pp. 59, 153, 184, 311…), pero tras esa afirmación recoge simplemente ejemplos de autores latinos.

[82] También en este caso, Vargas se aleja de De la Cerda, que admite la elipsis de sustantivos en ablativo con este tipo de verbos en sus notas racionales del libro IV (*Arte Regia*, p. 171).

PORTADA ÍNDICE

Y, por eso también, Vargas puede aceptar en su obra la distinción entre *constructio iusta* y *figurata*, como ya había hecho Álvarez partiendo de Linacro, pero para él esta distinción se establece entre la sintaxis usual y la sintaxis figurada, retórica o literaria, aquella en la que los autores utilizan figuras estilísticas –no gramaticales–, de manera que la *figurata* ocupa solo ocho páginas en la *Elucidata* (de la p. 205 a la 213), frente a la *constructio iusta,* que ocupa prácticamente cien (de la p. 107 a la 204), porque es la que interesa a un gramático normativo.

3.3.3. La sintaxis: objetiva, directa y doctrinal

Ya en el inicio de la *Elucidata*, cuando establece las características de su obra, Vargas introduce la siguiente definición de la sintaxis latina: *Latina sintaxis est Latinae grammaticae pars rectam latinae orationis effectionem edocens* (p. 3), que hemos traducido como «la sintaxis latina es la parte de la gramática latina que muestra la correcta formación de una oración en latín».

Es una definición que difiere de las tradicionales, en las que suele hablarse de *recta partium orationis inter se compositio*, de manera que llama la atención la oposición entre *effectio* (Vargas) frente a *compositio* (tradición gramatical), así como el que Vargas no insiste en la congruencia o relación entre sí de las partes de la oración.

Por eso, a continuación, especifica nuestro jesuita que la definición tradicional se refiere a la sintaxis objetiva, que es distinta de la directiva o doctrinal (a la que él se refiere con el término *effectio*), considerando que la sintaxis tradicional de la oración es parcial, mientras que la directiva o doctrinal es total:

> *Quare dum sintaxis communiter dicitur esse recta partium orationis inter se compositio aut constructio, id intelligendum est de syntaxi objectiua, non de directiua seu doctrinali; et quidem, ut opinor, partiali, non de integra* (*Eluc*., p. 3).

Pues bien, posteriormente, en el inicio del libro II, el de la sintaxis, especifica estas definiciones y clasificaciones, diciendo:

> *Antequam ad specialia syntaxeos praecepta deueniamus, memoria id repetere debemus quod grammaticae huius initio praemisimus, scilicet hanc grammaticae partem per rectam partium orationis inter se compositionem non recte definiri, sed sic latinae grammaticae pars rectam latinae orationis effectionem edocens; quae definitio, secus altera, directiuae syntaxi (quae, et non obiectiua, grammaticae directiuae pars est censenda) bene conuenit. Directiuae huius sintaxis materia… est oratio latina, siue dictione una subsistens… siue pluribus ex partibus constans, ut ab omnibus passim docetur, quae est recta ea latinae orationis partium inter se compositio uel constructio* (p. 107).

Que hemos traducido como:

> Antes de tratar sobre los preceptos propios de la sintaxis, debemos recordar lo que anunciamos ya al inicio de esta obra, es decir, que esta parte de la Gramática no queda bien definida como la «correcta composición de las partes de la oración entre sí», sino como: «parte de la Gramática Latina, que enseña la formación correcta de la oración en latín». Esta definición, distinta a la otra, es

PORTADA ÍNDICE

> apropiada para una sintaxis directiva (que, frente a la objetiva, debe considerarse parte de una gramática directiva). La materia de esta sintaxis directiva… es la oración Latina, ya conste de un solo término…, o ya conste de varias partes, tal como prescriben todos los autores en sus obras, cuando definen la sintaxis como la correcta construcción o composición de las partes de la oración latina entre sí.

Es decir, la sintaxis directiva o doctrinal de la oración regula la *effectio*, la composición material de la frase[83], que no se refiere solo a la correcta interrelación de las partes de la oración (eso es la sintaxis objetiva), sino que añade algo más, ya que entiende que hay unidades que por sí solas pueden constituir una oración. Por eso, para Vargas, la sintaxis objetiva, que se refiere a la interrelación de las partes en una oración conformada por varios elementos, es decir la sintaxis tradicional, es parcial y está incluida dentro de la directiva o doctrinal, que se refiere a la ejecución correcta de la frase, ya tenga uno solo o varios elementos.

Es una definición que Vargas presenta con aires universales, al igual que la definición general de oración que ofrece y que sería válida para todas las lenguas:

> *Oratio igitur in communi definitur recte sic: dictio uel regimen grammaticale (id est iuxta grammaticae suae regulas) includens uel sensum reddens perfectum (…); consequenter latina oratio recte definitur latina dictio uel latinum grammaticale regimen includens uel sensum reddens perfectum* (*Eluc*., p. 106).

Así pues, define la oración como una palabra o régimen gramatical (es decir, una construcción que se conforma según las reglas de la gramática), que incluye o expresa un sentido completo… y, consecuentemente, la oración latina se define como una palabra o un régimen gramatical latino que incluye o configura un sentido completo en esta lengua.

Esta definición tiene clara connotaciones semánticas, como vemos por su insistencia en el *sensum perfectum*[84], pero también connotaciones sintácticas, por su alusión al régimen gramatical, introduciendo la característica –frente por ejemplo a toda la gramática tradicional– de que una oración podría estar formada por una sola palabra o un régimen gramatical, sin que tenga que aparecer necesariamente un verbo.

Como indica Ponce de León (2004: 1298):

> García de Vargas avanza en el análisis sintáctico –al margen, hay que subrayarlo, de la lógica– al proponer enunciados sin verbo con un valor idéntico al de cualquier oración con núcleo verbal; delimita, en definitiva, los rasgos caracterizadores de lo que en la gramática funcional se ha analizado como frases o enunciados sin núcleo verbal… Sea como fuere, García de Vargas no crea *ex nihilo*, pues planteamientos semejantes… ya habían sido presentados por Aristóteles en la *Poética* (1457 a), así como en *Sobre la Interpretación* (17 a).

Es decir, Vargas establece una sintaxis directiva o doctrinal, que estudiaría todas aquellas formaciones que constituyen una oración, por tener sentido completo,

[83] Cf. Ponce de León (2004: 1297).

[84] Como indica Ponce de León (2004: 1298), este carácter era ya perceptible desde los gramáticos de la antigüedad y los primeros humanistas. Cf. Padley (1976: 32); Lozano (1992: 110-111).

PORTADA ÍNDICE

aunque consten tan solo de una palabra y aunque esta no sea un verbo. Por eso, tanto en la *Elucidata*, como sobre todo en el inicio de la *Antibrocensis*, critica a Sanctius por establecer que la sintaxis es el fin de la gramática (*Min*., p. 46) y que toda oración debe constar necesariamente de nombre y verbo (*Min*., p. 222).

Además, esta consideración de la sintaxis, le lleva a establecer, como veremos en el siguiente apartado, distintos tipos de oración, en función de sus constituyentes y de si tienen o no sentido completo.

Eso sí, en esa misma página 106, donde ha definido la oración en general y en latín, define también la oración en esta lengua como: *Orationem communiori classicorum latinorum auctorum usui congruentem*, es decir como una oración congruente con el uso de los autores latinos de la antigüedad, de manera que son el uso y las *auctoritates* latinas los que establecen la medida para fijar la corrección de una oración, y no la *ratio* o un precepto gramatical de carácter más general y universal.

En cualquier caso, creemos que es destacable esa distinción suya entre gramática objetiva, frente a la directiva o doctrinal, así como su definición de sintaxis, distinta a la tradicional y que se explica, como veremos a continuación, por su distinción entre los distintos tipos de oración en latín.

3.3.4. La sintaxis de la oración: imperfecta, perfecta y perfectísima

La distinción entre sintaxis directiva o doctrinal y sintaxis objetiva que hemos analizado en el apartado anterior y que, como hemos visto, supone una crítica contra la definición tradicional de sintaxis, enlaza directamente con la distinción establecida también por Vargas en su *Elucidata* entre oraciones imperfectas, perfectas y perfectísimas, en función de su composición y de si expresan o no un sentido completo. Así, nuestro jesuita (*Eluc*., pp. 4-5) distingue entre los siguientes tipos de oraciones:

a) Imperfectas, que serían oraciones formadas por un régimen gramatical, pero sin sentido completo, como *Si mihi loqueris; ferax tellus; qui me audit*.
b) Perfectas. Con sentido completo, aunque no estén completas desde un punto de vista sintáctico, porque puede faltarles el verbo, como en *Apage, improbe; ecce fratrem tuum; O me miserum*! En estos ejemplos, como afirma Vargas, el oyente puede no percibir una oración plena, pero sí ser consciente de la orden o del dolor que expresa el emisor.
c) Perfectísimas. Aquellas en las que se afirma o se niega algo que tiene ese sentido completo, como en *Deus ab omnibus diligendus est*. Y sería esta oración perfectísima la que, en su opinión, debemos considerar como el fin último de la gramática, ya que hacia ella se ordenan tanto la oración imperfecta, como la perfecta o los demás componentes de la gramática.

Añade el jesuita que esta oración perfectísima tiene dos componentes o partes esenciales y obligatorios, nombre y verbo, pudiendo sin embargo faltar alguno de ellos en las oraciones imperfectas o perfectas[85].

[85] En efecto, afirma Vargas que una oración perfectísima *sine uerbo esse nequit, imo necessario componenda est, saltem ex duabus partibus, nempe ex nomine substantiuo, saltem subintellecto (ubi*

PORTADA ÍNDICE

Vargas es consciente de que, a partir de la consideración sanctiana (*Min*., p. 222) de que toda oración debe constar de nombre y verbo, su definición de sintaxis partiendo del concepto de *effectio* en vez de *compositio* –porque la oración puede no ser resultado de una composición de partes distintas–, así como su consideración de que las oraciones perfectas no necesitan verbo, es controvertida y se opone a la creencia general. No en vano, como hemos apuntado ya en el apartado anterior, en el inicio de la sintaxis, recuerda lo que había afirmado en el inicio de la *Elucidata*:

> *Antequam ad specialia Syntaxeos praecepta deueniamus, memoria id repetere debemus, quod Grammaticae huius initio praemisimus, scilicet hanc Grammaticae partem per rectam partium orationis inter se compositionem non recte definiri, sed sic, Latinae Grammaticae Pars rectam Latinae orationis effectionem edocens… Directiuae huius Syntaxis materia… est oratio Latina, siue dictione una subsistens, ut in antecedente libro diximus posse fieri, siue pluribus ex partibus constans, ut ab omnibus passim docetur, quae est recta ea Latinae orationis partium inter se compositio, siue constructio* (*Eluc*., p. 107).

En este texto, apreciamos que Vargas es consciente de que su definición de sintaxis y de los tipos de oraciones es contraria al sentido general, debido sobre todo a que, para él, no es necesario que haya verbo en todos los tipos de oraciones en latín, ya que pueden existir oraciones formadas por una sola palabra –sin que esta tenga que ser necesariamente un verbo–.

Ya en la p. 105 se había defendido de las posibles objeciones, conocedor de esa «soledad» suya:

> Me preguntarás, tal vez, curioso: ¿podría una oración latina contar con una sola palabra? Mi respuesta es que una oración imperfecta no podría de ninguna manera, porque requiere necesariamente un régimen latino, y un régimen así no puede contar con una sola palabra, por mucho que equivalga a dos términos concertados, ya que, en efecto, una sola palabra podría equivaler a varias concertadas, como el término «*nadie*» que equivale a «ningún hombre», y el término «nunca» que equivale a «ninguna ocasión» (y así también en otras). Una oración perfecta sí puede contar, sin ningún problema, en mi opinión, con una única palabra, puesto que, a pesar de que esté ella sola, puede tener un sentido completo, como *Apage: Io.* E igualmente, también una oración perfectísima puede contar con una sola palabra, al menos expresa, como ocurre con todas las oraciones que denominamos «impersonales», del tipo *Narratur, docetur*[86].

Es decir, las oraciones perfectas, según Vargas, son las que expresan un sentido completo y, para ello, pueden contar con una sola palabra, que no tiene por qué ser necesariamente un verbo, ya que pueden estar constituidas, por ejemplo, por una interjección.

---

quidquid loco ipsius in oratione adhiberi potest, intelligo) atque ex uerbo (*Eluc*., p. 5). Y, por el contrario, poco antes había afirmado que una oración perfecta sí puede carecer de verbo: *Orationemque perfectam sine tali uerbo posse subsistere.*

[86] La traducción es nuestra.

PORTADA ÍNDICE

Las imperfectas –como formadas por un régimen– sí tienen que estar compuestas por más de un término, aunque también pueden carecer de verbo, como vemos en uno de los ejemplos que propone nuestro jesuita (*ferax tellus*).

Y en cuanto a las perfectísimas, como veíamos en la cita anterior, pueden estar compuestas por una sola palabra (al menos expresa) y, eso sí, tienen necesariamente un verbo, que es el que afirma o niega un enunciado.

Esta clasificación que establece Vargas no es totalmente original, ya que también Nebrija había distinguido entre oraciones perfectas, imperfectas, finitas e infinitas:

> *Quotuplex est oratio? Quadruplex. Perfecta, quum perfectum sensum in animo auditoris generat, ut ego amo Deum; imperfectam, quae imperfectum sensum in animo auditoris generat, ut si Deum amaueris; finita, in qua uerbum finitum ponitur, ut ego amo; infinita, in qua uerbum infinitum ponitur, ut me amare* (*Introduct*, f. 63 v).

Pero lo que sí hace Vargas es desarrollar más esta distinción entre oración perfecta e imperfecta, creando su clasificación tripartita, para la que utiliza conceptos semánticos y lógicos en la consideración del sentido completo, pero también sintácticos (régimen o *effectio*), lo que le permite asegurar que hay oraciones sin verbo.

Para ello, en opinión de Ponce de León (2004: 1299), Vargas ha partido de los conceptos aristotélicos de *materia* y *forma* (*Eluc*., p. 103 sigs.), de manera que la materia que compone algo son las partes indiferenciadas que componen esa unidad, mientras que la forma es lo que determina a esa materia, a esas partes indiferenciadas, para que constituyan la unidad. Así, en el ejemplo de Vargas de oración imperfecta o régimen, *Magister doctus*, la *materia* serían cualquiera de los términos que lo componen por separado, mientras que la *forma* sería lo que genera el conjunto resultante de la unión, es decir ese régimen sin sentido completo.

Y en la oración perfecta, si consta de un solo término, habrá coincidencia entre la *materia* y la *forma*, que serían ese término; mientras que si consta de varios, la *forma* sería aquel que dota al conjunto de sentido completo, y la *materia* sería el resto de términos. Por eso, dice Vargas que, en este caso de una oración perfecta con varios términos, si hay un verbo, es él, el verbo, la *forma* de esa oración perfecta, tal como ocurre también en una oración perfectísima, en la que el verbo es siempre la *forma* de la oración, aquello que la convierte realmente en una oración perfectísima, es decir, su núcleo ordenador o rector, mientras que la materia de esta oración perfectísima sería el resto de términos, que a su vez pueden constituir oraciones imperfectas y perfectas como integrantes de esa oración perfectísima.

Hemos de mencionar que todas estas posibilidades de oración, así como las definiciones de materia y forma aportadas para cada una de ellas, son abarcadas por la definición de oración que mencionamos anteriormente, con la que nuestro jesuita concluye todo este apartado introductorio de su sintaxis (pp. 103-106): *Dictio uel regimen grammaticale (id est, iuxta Grammaticae suae regulas) includens uel sensum reddens perfectum*.

Como señala Ponce de León (2004: 1298 en nota y 2005: 371 sigs.), esta clasificación de las oraciones de Vargas tuvo alguna repercusión en gramáticas

PORTADA ÍNDICE

posteriores, como en la *Explicación del libro quarto conforme al arte nuevo de Gramática*, del P. José Ordóñez en 1728, o en la *Explicaçao das partes da oraçaô com todas as suas circunstancias, etymologias e intelligencias*, de Manuel Coelho de Sousa, en 1721, si bien, no triunfó –como tampoco la *Elucidata* y su método– en la tradición gramatical.

3.3.5. Figuras y sintaxis: *Constructio Legitima* y *figurata*

Sin duda, la distinción más característica dentro de la gramática racional, desde que la estableció Tomás Linacro en su *De emendata structura Latini Sermonis* de 1524, es la de la *constructio iusta* o racional, frente a la *figurata*, entendiéndose en principio que, en la *constructio iusta,* encontramos todos los componentes de la oración, sin que falte ni sobre ninguno, en el orden correcto y desempeñando cada uno la función que le es propia.

Sin embargo, frente a ella, en la *constructio figurata*, sí se habría producido alguna de esas variaciones, ya en el número (elipsis por la eliminación de algún término no necesario, o pleonasmo por el añadido), en el orden (hipérbaton, por el cambio de la ordenación normal), o bien en la función de alguna de las partes (enálage, por el cambio en la parte de la oración, accidente, etc. que debería aparecer en la realización concreta de la frase).

Pues bien, a partir de Linacro, los gramáticos racionales retoman esta distinción como el pilar básico de su sintaxis, de manera que el objetivo de sus gramáticas no sería ya tanto enseñar a hablar un latín elegante partiendo del *usus* y de las *auctoritates*, cuanto descubrir las *causas*, es decir, las leyes que explican el funcionamiento general de la lengua. Y lo que comprenden en gran medida esas leyes son las variaciones que se producen entre la *constructio iusta* (nivel abstracto o racional) y la *figurata* (realización en la frase), consistiendo esas variaciones en las figuras de construcción, que no serían ya un recurso retórico puntual, sino un procedimiento de uso ordinario en la lengua latina o en cualquier lengua.

Pues bien, las figuras de construcción, como hemos apuntado, pueden darse a partir de cuatro operaciones (añadir un elemento, suprimirlo, cambiar el orden o la función), operaciones que, en realidad, ya aparecían en la *Retórica a Herennio* (IV, 21,29), donde, a propósito de la paronomasia, se decía que esta puede conseguirse *addendis litteris, demendis, transferendis* o *commutandis*. También aparecían en otros pasajes y obras que trataban sobre ortografía, barbarismos, metaplasmos, etimologías… Es decir, en un contexto retórico.

Pero si ahondamos más, en realidad, estas acepciones retóricas y literarias partían a su vez de las categorías de la física aristotélica sobre el cambio y el movimiento, ya que entendían que un movimiento puede producirse en función de tres aspectos (cantidad –aumento o disminución–, cualidad y lugar).

Es decir, la acepción retórica partió de ese uso en la física, y fueron ya posteriormente Apolonio Díscolo y Prisciano quienes utilizaron el procedimiento desde un punto de vista gramatical, y no solo para describir desviaciones literarias. Ahora bien, la novedad esencial que introdujo Linacro en el siglo XVI fue la aplicación de

PORTADA ÍNDICE

este concepto, no puntualmente, sino de manera sistemática, para explicar el funcionamiento de la lengua. Es decir, Linacro fue el primero que no utilizó las figuras de construcción como recurso retórico, literario o de uso reducido, sino como el procedimiento básico que explica la formación de la frase y el funcionamiento de la lengua latina y, a partir de ahí, de cualquier lengua[87].

Por tanto, si los gramáticos de las causas, sobre todo Escalígero, el Brocense y sus seguidores, hacen de esta distinción uno de los puntos clave de su doctrina sintáctica, parece lógico que hagan también de ella el objetivo esencial de su crítica todos aquellos gramáticos que no entendieron bien esta distinción, o bien aquellos otros gramáticos didácticos, descriptivos y «anti-causas», que no pretenden que sus alumnos aprendan racionalmente gramática latina, sino que aprendan de memoria usos elegantes para poder hablar también ellos un latín elegante[88]. Pues bien, en este grupo se encuadrarían los gramáticos jesuitas.

Pero antes de centrarnos en los autores de la Compañía y en Vargas, hagamos un poco de cronología para ver las huellas que había dejado esta distinción antes de llegar a los inicios del XVIII:

– Nebrija no la cita y habla solo de construcciones «buenas» y «malas»:

> *Quid est sintaxis? Scientia, qua bona constructio a mala dignoscitur…* (*Introductiones*, f. 63 v. y *Recognitio* de 1495, f. 99 r.).

– El Padre Álvarez quien, como hemos apuntado al hablar de las fuentes de Vargas, introdujo en su obra algún aspecto racional tomado de Linacro, sí la menciona, aunque dedica mucha más atención a la *constructio iusta* que a la *figurata*:

> *Syntaxis Graece, Latine constructio, est recta partium orationis inter se compositio… Vtraque in Iustam et Figuratam diuiditur. Illa omnibus suis numeris perfecta atque expleta est… De figurata copiosius postremo loco dicendum est. Nunc a iusta, eaque intransitiua, quod facilior expeditiorque sit, initium faciemus…* (*De Instit. lib. II*, p. 5).

– Y también lo hace Juan Luis de la Cerda, si bien, en vez de sintaxis o de *contructio iusta* y *figurata*, habla de *propria* y *figurata*:

> *Syntaxis (quae Latine constructio dicitur) est debita partium inter se compositio… Syntaxis duplex est, quaedam propria, quaedam figurata, de qua postea. Propria sintaxis est, quae partes orationis ita componit ut simplex et usitata Latini sermonis structura seruetur* (*Instit.* 165, recogido por Ponce de León 2003: 133)[89].

[87] Cf. Desbordes (1983: 25-31); Sánchez Salor (2007: 779).

[88] Como apunta E. Sánchez Salor (2012: 266-267), algunos gramáticos del XVI y los jesuitas del XVII distinguen en sus gramáticas entre *sintaxis iusta* y *figurata*, pero lo hacen porque saben que eso es lo moderno, no porque lo entiendan bien o hayan asimilado una doctrina que es racional y, por lo tanto, opuesta a su propio método.

[89] Estoy de acuerdo con la opinión de Ponce de León, acerca de que, en esta mención del *Arte Regia* a la *Latini sermonis structura*, hay que ver una alusión a Linacro y a su *De Emendata Structura Latini Sermonis*, constituyendo, pues, un guiño a lo racional.

PORTADA ÍNDICE

Tras esto, De la Cerda define así las figuras:

> *Est enim figura noua loquendi ratio, a trito et uulgari sermone remota, quae fere ratione aliqua nititur* (p. 192).

Es decir, son formas de expresión que se alejan de la lengua usual partiendo de alguna razón.

– Por su parte Bartolomé Bravo, cuya sintaxis se extendió fundamentalmente por Aragón y de la que hay alguna huella en Vargas, distingue también en su *De Octo Partium Orationis* (1608, p. 22r) entre *constructio iusta* y *figurata*, afirmando que es una distinción usual entre los hombres doctos:

> *Sunt quaedam tamen apud uiros doctos, quae faciem quidem soloecismi habent, uitiosa tamen non sunt. Hoc autem nouum loquendi genus figura uerborum aut sermonis siue schema lexeos appellatur. Est autem figura noua loquendi ratio a trito et uulgari sermone remota quae fere ratione aliqua nititur, cuiusmodi sunt quae sequuntur.*

Ciertamente, en esta cita, en la que se aprecia notable influjo por ejemplo de De la Cerda, Bravo introduce la distinción pero, posteriormente, realiza un análisis de la figuras totalmente tradicional, tratándolas desde el punto de vista retórico y no gramatical, tal como harán posteriormente los distintos tratados jesuitas del siglo XVII[90].

Pues bien, con estos antecedentes, Juan García de Vargas distinguirá también en el inicio del libro II, el de la sintaxis, entre construcción legítima o perfecta y figurada o imperfecta:

> *Praeterea compositio orationis recta, siue transitiua, siue intransitiua, duplex est: alia legitima, quia grammaticae artis praeceptis conformis; alia figurata (seu permissiua iuxta alios) quia ab aliquo grammaticae praecepto deficit, ratione aliqua aut classici Latini Auctoris usu innixa, ut uituperationis immunitate gaudeat* (*Eluc*., p. 109)[91].

Por supuesto, al igual que el resto de jesuitas, Vargas dedicará mucha más importancia a la *constructio iusta* que a la *figurata*, pareciéndonos además muy significativo el que, en su distinción y definiciones, la sintaxis legítima no es, como en la gramática racional, aquella en la que, a nivel abstracto, figurarían todos los componentes, en el orden correcto y con la función propia de cada forma. Para él, la composición legítima es la que se construye de acuerdo con las normas y reglas gramaticales. Y, sin embargo, la figurada es la que se ha alejado de esas normas, no por una figura de construcción o un procedimiento puramente gramatical, que es lo que consideran los gramáticos de las causas, sino por alguna razón concreta que, desarrollando la apreciación ya establecida por De la Cerda, ha de estar unida siempre al uso de un autor elegante, para que no se critique como barbarismo.

[90] Cf. Sánchez Salor (2012: 102, 266-268 y también p. 289 a propósito de los jesuitas de Cordelles y Cervera).

[91] Como indica Ponce de León (2004: 1296), en esta distinción, García de Vargas debe de haber seguido al Padre Álvarez, a pesar de que la hallamos también en Linacro o en J. L. de la Cerda.

PORTADA ÍNDICE

Por eso, al igual que veíamos en De la Cerda, también en Vargas (*Eluc*., p. 205), la definición de figura tiene que ir unida al uso de un autor latino reconocido:

> *FIGVRA Syntaxistica Latina est noua Latine loquendi forma a trito communiorique Latinorum Classicorum usu recedens, ratione tamen aliqua, consuetudineue, ac eorum authoritate innixa, cuius ui talis locutio citra omnem solaecismi, aut barbarismi notam potest ad praxim reduci, quamuis communibus Latinae Grammaticae regulis repugnet.*

Y también por eso cuando, en la *Antibrocensis,* Vargas critica la explicación sanctiana de que no existen genitivos adverbales y que, cuando aparecen, es porque se ha sobreentendido un sustantivo, él sí defiende por el contrario la existencia de esos genitivos regidos por el verbo y dice que la razón, la *ratio*, no es otra sino que los autores clásicos los utilizan así[92]. Es decir, él no intenta «filosofar», ni buscar explicaciones racionales válidas para todas las construcciones aparentemente anómalas, él tan solo recoge los usos de los autores latinos y se los enseña a los alumnos, mediante ejemplos, reglas y notas, para que los utilicen igualmente en sus composiciones. La diferencia es que el Brocense considera esa *constructio figurata* como totalmente explicable desde el punto de vista gramatical, mientras que Vargas la considera como un uso retórico y literario.

En este sentido, Vargas introduce también una apreciación muy interesante, que relaciona la distinción entre *constructio iusta* y *figurata* con la también conocida dicotomía entre *grammatice* y *Latine loqui,* establecida por Quintiliano (*Inst.* 1.6.27). En efecto, para el jesuita (*Eluc*., p. 110):

> *Hinc cognosces orationem posse Latinam esse, quae Grammaticalis, id est Grammaticae regulis conformis non sit, ut praedictae Ciceronis et Virgilii orationes, et reliquae per figuram aliquam constructae. Item posse orationem recte Grammaticalem esse, quae non sit Latina. Talis erit oratio ea, quae Grammaticalia praecepta seruans elegantia, proprietateue aliquomodo careat, ut si dicatur Tu dedisti cursum, pro cursum confecisti*[93].

Es decir, las construcciones latinas son construcciones elegantes, lo cual significa que, a veces, se alejan de la norma y son producto de alguna figura, por lo que no serían construcciones justas o gramaticales. Con ello Vargas, acepta el precepto de Quintiliano (*Instit.* 1.6.27) de que *Aliud est Latine, aliud Grammatice loqui*, donde *latine* se identifica con *figurate* o *eleganter*, frente al *grammatice*, que se identificaría con el *legitime* o *iuste loqui*.

---

[92] *Praedicta determinatio... non alia ratione apud Grammaticos conceditur nisi quia Latini classici Authores usurparunt* (*Antib*., p. 32); o*: Cur, inquiro, dicimus datiuum accusatiuumque a uerbis regi? Non alia ratione nisi quia classici Auctores hos casus uerbis, nulla alia orationis parte interiecta, communiter adiungunt. Atqui auctores iidem genitiuum uerbis praedictis, nulla alia orationis parte interiecta, communiter etiam adiungunt, ergo genitiuus a praedictis uerbis regitur* (*Antib.,* p. 72).

[93] Curiosamente, con esta última apreciación, de que puede haber oraciones correctas gramaticalmente, pero que no son «latinas», porque los autores latinos no las usaban así, Vargas coincide con el Brocense, para quien, como defiende en su célebre polémica con los irlandeses llegados a Salamanca, no se puede hablar latín en el s. XVI porque sería imposible hacerlo de manera elegante y correcta, ya que se diría, por ejemplo, *dare gratias*, cuando en latín se decía *agere gratias.*

PORTADA ÍNDICE

A Vargas le interesan las construcciones figuradas para aprenderlas y poder hablar un latín elegante como hacían los autores, aunque se alejen de las normas gramaticales. No le interesa, en cambio, explicar cómo se han producido dichas construcciones, sino que los alumnos las aprendan de memoria para que puedan utilizarlas, sin inventar ninguna nueva.

Por eso, como hemos indicado en el capítulo dedicado a su crítica contra la gramática racional, nuestro jesuita, a pesar de incluir esta distinción, censura todas las conjeturas y reconstrucciones que hace del Brocense que no se apoyan en los textos. Para él, por ejemplo, no se puede recurrir a la elipsis para explicar una construcción, si no está avalada por algún autor latino. Además, la construcción figurada no es un recurso usual, sino algo puntual, que utilizan los autores y que un gramático solo debe tener en cuenta para ese caso concreto, ya que, como indica en *Eluc*., p. 185:

> *Figurata constructio ad id est potissimum inuenta, ut Auctorum testimonia explicatu difficilia declaremus, exprimendo ea, in quibus talia testimonia a plena et legitima grammaticali constructione deficiant.*

Es decir, él establece y entiende que pueda distinguirse entre *constructio iusta-figurata* o *legitima-permissiua*, pero siempre teniendo en cuenta que el objetivo del gramático no es entender cómo se producen las diferencias entre una y otra, sino aprender las construcciones que usaron los autores. Para ello, escribe una gramática centrada en aprender reglas y usos que parten de esas construcciones y que no inventan ni conjeturan sobre sus causas, sino que enseñan esos usos.

Es muy significativo en este sentido que la crítica más repetida en la *Antibrocensis crisis* contra el Brocense es el uso que este gramático racional hace de la elipsis[94], y así censura que Sanctius sobreentienda *homo* o *res* en construcciones copulativas (Vargas, *Antib*., pp. 30 y 120; Brocense, *Min*., p. 72); *negotium* o *katá* en los adverbios en grado comparativo (*Antib*., p. 58; *Min*., p. 116); una preposición en todos los ablativos (*Antib*., p. 84; *Min*., p. 156); *prae* o *pro* en los comparativos (*Antib*., p. 86; *Min*., p. 154); un nombre en los verbos impersonales (*Antib*., pp. 94 y 114; *Min*., p. 224); *negotia* con *interest* o *refert* (*Antib*., pp. 102 y 120; *Min*., p. 356); *ex numero* en los genitivos adverbales (*Antib*., p. 70; *Min*., p. 130), etc.[95].

Y esta crítica le hace lanzar durísimas acusaciones contra Sánchez en la *Antibrocensis*, como que sus opiniones son *absurdissima* (*Antib*., p. 26), arbitrarias e inútiles (p. 120), que el Brocense se confunde (pp. 46, 68, 88 y 110), que es un *infelix praeceptor* (p. 64), que sueña (pp. 82 y 102), que la doctrina de la elipsis es *importuna* (p. 108), apoyada en razones poco firmes (p. 2) o que, debido a su gran uso, termina resultando una carga (p. 124).

Y es que, para él, no hay que inventar ni conjeturar construcciones que no aparecen en el uso. Simplemente, si aparecen, si se advierten construcciones figuradas frente a las justas, gramaticales o legítimas, hay que aprenderlas de memoria, para utilizarlas, pero sin inventar ninguna, pues entonces se puede ser objeto de crítica.

---

[94] Como hemos visto en el apartado 3.3.2 acerca de la crítica de Vargas contra la gramática racional, ya en el cuerpo de la *Elucidata*, Vargas se había opuesto a todos aquellos autores que defendían la presencia de esta figura en construcciones como la del doble acusativo, de ablativo absoluto, los genitivos adverbales…

[95] Cf. Harto Trujillo (2019: 25).

PORTADA ÍNDICE

3.3.6. Transitividad y tipos de verbos

Después de introducir la distinción mencionada entre *constructio iusta* y *figurata*, Vargas establece otra distinción, en este caso, entre sintaxis o construcción transitiva e intransitiva:

> *Ipsa Latinae orationis effectio est duplex: transitiua uel intransitiua. Haec est cum orationis pars a se significationeue sua in aliam orationis partem eiusque significationem non transit, ut sedeo, docetur; illa est cum orationis pars a se significationeue sua in aliam orationis partem eiusque significationem transit, ut sum hilaris, diligo uos, suauis uoce, ecce magistrum, doctissime omnium, charus omnibus* (*Eluc*., pp. 107-108).

Es decir, en la intransitiva, una parte de la oración o su significado no «pasan» a otra parte o a su significado, mientras que, en la construcción transitiva –que, como vemos por los ejemplos, no queda reducida a la construcción del verbo y sus complementos–, sí se daría ese paso.

Como apunta Ponce de León (2003: 138), aquí podría detectarse huella de Álvarez, para quien se da la construcción intransitiva:

> *Cum orationis partes aut nullum post se casum habent… aut certe non diuersum ab eo quae antecessit.*

Mientras que la transitiva:

> *Cum partes nimirum orationis in casum dissimilem praecedenti transeunt* (*De Instit*., p. 288).

Pero esta distinción entre construcción transitiva-intransitiva viene ya desde la gramática latina de la antigüedad, y fue un eje fundamental en la gramática modista medieval, donde los gramáticos analizaban la transitividad no solo refiriéndose al verbo y a sus complementos, sino extendiendo también ese concepto a las relaciones entre los distintos pares de términos que se establecían en la frase.

En efecto, ya en la gramática griega de la antigüedad, Apolonio Díscolo había apuntado que la relación nombre-verbo es intransitiva, mientras que en los verbos que necesitan un complemento, esa relación es transitiva, pasando la acción de una persona a otra[96].

Además analizaba este paso desde el verbo a un complemento en función de si podía «darse la vuelta» a la acción, de manera que el complemento pasase a ser nominativo paciente del verbo en pasiva. De este modo, la transitividad nació unida a la noción de persona, en el sentido de «ser humano», para que el objeto de un verbo transitivo pudiese ser sujeto paciente de la acción, estudiándose pues el concepto de transitividad como fuente o muy relacionado con la transformación activa-pasiva[97].

---

[96] Cf. Apolonio, *Sintaxis* I 142.

[97] Apolonio, *ibid*. III 87; 148-149; 157; 159… En efecto, los gramáticos de la antigüedad consideran que puede darse la transformación pasiva en primera persona cuando el objeto es animado, como en *ego amo te / tu amaris a me*; pero no cuando el objeto es inanimado.

PORTADA ÍNDICE

En la gramática latina, el continuador más destacado de la doctrina sintáctica de Apolonio Díscolo es, sin duda, Prisciano, quien introdujo también el concepto de transitividad (*Instit.* VIII 10):

> Encontramos también ciertos verbos que, aunque tengan significado activo, sin embargo, no tienen transformación pasiva, porque su acción no pasa a hombres ni requieren siempre de los casos mencionados anteriormente como *'prandeo', 'ceno', 'curro',* o *'ambulo'*. En la utilización de estos verbos no se produce ese paso necesario de la acción a un animal racional, que es la única manera en la que aparecen verbos en pasiva en primera y segunda persona, mediante los cuales esas personas hablan de ellas mismas y para ellas mismas, lo cual es propio de seres animados. Por el contrario, estos se dicen de ellos y hacia ellos, lo cual es propio de seres animados, dotados de voz por la naturaleza.

Partiendo de este concepto de paso o movimiento, los verbos transitivos serían así denominados por Apolonio: διαβατικά, μεταβατικά o διαβιβαστά, mientras que los intransitivos son: ἀμετάβατα y ἀδιαβίβαστα, denominaciones tomadas todas a partir del verbo βαίνω «caminar, pasar», y que reflejan claramente la concepción de la frase como un movimiento que iría desde el sujeto hacia el verbo y sus complementos.

Es un concepto de transitividad que mezcla el aspecto sintáctico (paso o no de la acción a un receptor, lo que puede provocar una transformación activa-pasiva), con el aspecto semántico, ya que estos verbos transitivos, en los que la acción transita o pasa, son incompletos desde el punto de vista de su significado, motivo por el que necesitan un complemento[98].

En cambio los verbos neutros o intransitivos son semánticamente completos y, por tanto, su construcción es absoluta[99].

Así pues, en la antigüedad, se establece el concepto de transitividad desde un punto de vista semántico-sintáctico[100], advirtiéndose ya que, para Prisciano, el concepto de transitividad no solo se aplica a las relaciones entre sujeto – verbo – complementos, pues, de hecho, utiliza el adverbio *transitiue* o *intransitiue* para marcar muchas relaciones distintas a la de verbo-complementos[101].

En concreto, para Prisciano son intransitivas las siguientes construcciones:

– nominativo-verbo,
– relativo-antecedente,
– sustantivo-adjetivo (o participio XVII 93, o pronombre XVII 153),
– y la construcción de dos nombres en aposición[102].

---

98 Apolonio, *Sint.* II 48; III 155.

99 *Ibid.* II 375; III 147-148; 154-155; 210; 223 o 270.

100 Cf. Prisciano, *Sintaxis*, 2015, pp. 131-132 o 143, donde se menciona como construcciones intransitivas: *Theoctistus* o *iste uiuit, spirat, floret, uiget; ambulat homo, uiuit, currit, sedet* («un hombre pasea, vive, corre, se sienta») frente a *accusat, uidet, insimulat* («acusa, ve, denuncia»), construcciones verbales incompletas que necesitan el añadido de casos oblicuos para completar su significado.

101 V. Manzano (2014: 81 y 89), que cita pasajes como *Instit.* XVII 67-68; 93; XVIII 10…

102 Es decir, son todas construcciones en las que hay «identidad», porque los términos se refieren a una sola persona o referente.

PORTADA ÍNDICE

En cambio, se consideran transitivas, por ejemplo:

– la relación de una preposición y su régimen,
– la relación del verbo con sus complementos,
– la de un genitivo y un nombre,
– o la de los posesivos, por suponer el paso de la acción entre dos personas[103].

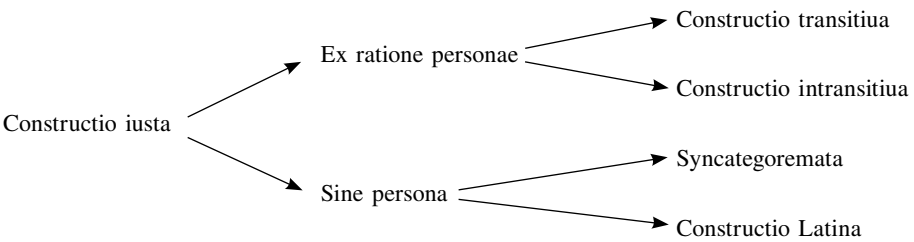
A partir de Prisciano, el concepto de transitividad será clave en la gramática modista medieval, que desarrolla, comenta y analiza la distinción entre construcciones transitivas e intransitivas, extendiéndolas a la oración, para lo que parten normalmente de construcciones binarias. Esto es evidente en un ejemplo que será retomado una y otra vez por los modistas *Socrates videns Platonem sedet*.

En dicho ejemplo, podemos hablar de la transitividad o no de toda la *oratio*, es decir, de la relación del verbo principal con sus complementos, pero podemos establecer también transitividades o intransitividades entre los distintos componentes por pares: *Socrates videns* (intransit.), *Socrates sedet* (intransit.) y *videns Platonem* (transit.).

Este desarrollo llevará a que los modistas distingan entre transitividad propia o impropia, y también de actos o de personas, elaborando un complejo análisis sobre la relación de los distintos términos en la frase.

Ya en el Renacimiento, si bien esta división perdió cierta importancia, sí fue mantenida tangencialmente por humanistas como Sulpicio Verolano, Despauterio (*Sintaxis* XCIIII)[104], o Nebrija[105], pero su importancia será trascendental, esencialmente a partir del *De emendata Structura* de Linacro (Londres 1524)[106].

Fue el humanista inglés el que organizó la sintaxis latina siguiendo el siguiente esquema:



[103] Si nos fijamos, las relaciones intransitivas de Prisciano serán las consideradas posteriormente como relaciones de concordancia, mientras que las transitivas serían las relaciones consideradas de régimen.

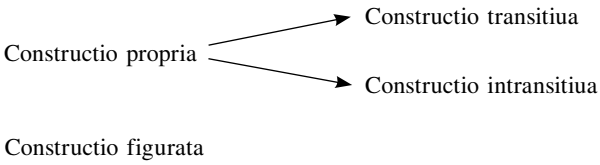
[104] Cf. Manzano (2014: 405).

[105] Quien, en las *Introductiones* de 1481 (f. 25 v.), señala: *Prima igitur combinatio est nominatiui cum uerbo. Nam omne uerbum personale nominatiuum habet pro supposito, cum quo necesse est conueniat in numero et in persona, ut ego amo, tu legis, Cicero scribit. Secunda combinatio est uerbi et illius casus cum quo uerbum post se construitur, ut amo te, inseruio tibi*. Y esta distinción entre la relación *ante se* con el sujeto y *post se* con los complementos es interpretada por Sánchez Salor como una distinción entre la construcción intransitiva del verbo con su sujeto y transitiva con sus complementos (2010: 94).

[106] Cf. nuestra edición (1998: 218-222).

PORTADA ÍNDICE

De Linacro tomará esta distinción también el P. Álvarez (Sánchez Salor 2004: 36; Manzano 2014: 406), si bien este la simplifica:



Y de ahí, la toma ya Vargas (*Eluc*., pp. 107-108)[107], que insiste en el componente semántico, como advertimos por su insistencia en la *significatio*:

> *Ipsa Latinae orationis effectio est duplex, TRANSITIVA uel INTRANSITIVA. Haec est, cum orationis pars a se significationeue sua in aliam orationis partem, eiusque significationem non transit, ut Sedeo, Docetur; illa est, cum orationis pars a se, significationeue sua in aliam orationis partem, eiusque significationem transit, ut Sum hilaris, Diligo uos, Suauis uoce, Ecce Magistrum, Doctissime omnium, Charus omnibus.*

Además, resulta muy interesante cómo nuestro jesuita considera transitivas construcciones que, tradicionalmente, se habían considerado intransitivas, como *sum fortissimus* o *perge iucundissimus*, entendiendo que tanto el atributo como el predicativo suponen ese paso del significado entre dos partes de la oración.

Sea como sea, en todas estas gramáticas, los hechos de concordancia se corresponderían más con la construcción intransitiva, mientras que los de régimen se corresponderían con los de la construcción transitiva[108].

Por otra parte, ya hemos indicado que, aparte de ese concepto de transitividad extendido a las relaciones entre los distintos componentes de la frase, la distinción se había especializado, ya desde los gramáticos de la antigüedad, para la relación del verbo con sus complementos, entendiéndose de manera general que el verbo intransitivo es aquel que aparece sin complementos, ya que la acción no «pasa» y permanece en el verbo, frente al verbo transitivo, que sería aquel que, por su significado, necesita que la acción verbal sea recibida por un complemento, normalmente en acusativo. Además, este hecho de que la construcción transitiva más usual sea la de nominativo + verbo + acusativo en latín, haría que fueran considerados verbos transitivos o activos aquellos que disponían de transformación pasiva.

Ahora bien, a partir de esta noción general, a lo largo de la historia de la gramática, se habría asistido a vacilaciones acerca del concepto de transitividad y los tipos de verbos establecidos en función de dicho concepto, pues si bien la clasificación más extendida desde los propios gramáticos de Keil, ya en los siglos IV-VI d.C., era la de verbos activos, pasivos, neutros, comunes y deponentes, equiparándose en términos generales los verbos activos a los transitivos y los neutros a los intransi-

[107] Cf. Ponce de León (2004: 1296).
[108] Cf. Martínez Gavilán (2008: 220).

PORTADA ÍNDICE

tivos[109], lo cierto es que surgían siempre numerosas cuestiones de difícil solución, que complicaban este esquema aparentemente perfecto, como la aparición de verbos activos o transitivos que se construyen en ocasiones de forma absoluta (*amo, scribo*), la aparición de verbos que pasan la acción a un caso distinto al acusativo (*noceo tibi*), la aparición de verbos neutros o intransitivos que pueden aparecer con acusativo (*ardeo uxorem, nauigo mare*), la aparición en pasiva de verbos intransitivos (*sedetur, deambulato spatio…*), etc.

Esto supuso que la clasificación de los cinco tipos de verbos tradicionales fuera seguida de una larga lista de excepciones, que el concepto de transitividad causara ya problemas de indefinición y ambigüedad desde la antigüedad y que, finalmente, la clasificación de los verbos quedara reducida ya, en un autor como el Brocense, a dos tipos, verbos activos y pasivos.

Pues bien, Vargas, después de exponer su concepto de transitividad, como hemos visto, basado en un componente semántico y en el paso de una parte de la oración –o de su significado– a otra, establece la siguiente clasificación de los verbos en función de su transitividad:

– *Debilis*, si el verbo rige un caso distinto al acusativo.
– *Vehemens,* si rige acusativo.
– *Vehementissima,* en caso de que rija dos acusativos[110].

Es una clasificación que no aparecía en Álvarez y que, por tanto, en opinión de Ponce de León (2004: 1297; 2003: 138) estaría tomada de los *Commentarii grammatici* de Despauterio (París 1537), o bien de uno de los más importantes comentarios de la gramática de Álvarez, las *Explicationes in praecipuam partem totius artis P. Emmanuelis Alvari e Societate Iesu, quae Syntaxim complectitur* (Lisboa, 1670), *Explicaciones* realizadas por el jesuita José Soares y que recogen también la clasificación de Despauterio.

Sea como sea, lo fundamental es que, en la *Elucidata*, encontramos una estructuración de la sintaxis en justa-figurada y transitiva-intransitiva, tal como había imperado en la gramática latina desde Linacro, si bien todos los autores más proclives a una gramática didáctica, normativa y memorística, como los jesuitas –frente a la gramática racional–, dedican sus afanes y la mayor parte de su sintaxis a la *constructio iusta*, pues es la que se ajustaría a las normas y preceptos gramaticales que ellos enseñan, frente a la *constructio figurata,* que para ellos está sujeta a las figuras retóricas.

3.3.7. Anexo a la *Elucidata: Antibrocensis Crisis*

Ya a lo largo de esta introducción, hemos indicado en varias ocasiones que, en la edición de 1711, la *Elucidata* es seguida por un anexo compuesto por once

[109] Cf. nuestro libro *Los verbos neutros latinos y la transitividad de la Antigüedad al Renacimiento. Análisis histórico-gramatical y lingüístico*, Cáceres, 1994.

[110] *Transitiua… uel potest esse debilis, cum transitus sit in nominatiuum, genitiuum, datiuum aut ablatiuum; uel uehemens, cum transitus sit in accusatiuum unum; uel uehementissima, cum transitus sit in accusatiuum duplicem* (*Elucidata*…, p. 108).

PORTADA ÍNDICE

capítulos, de los que los cinco primeros se corresponden con lo que Vargas denominó *Antibrocensis Crisis* o «Juicio contra el Brocense»[111], que ocuparían desde la página 371 a la 425 de dicha edición.

Los motivos para añadir este apéndice los ofrece Vargas al inicio de su *Juicio*, cuando afirma:

> Cuando apenas había brillado para mí la luz de la razón, y apenas había tenido yo las primeras noticias de la Gramática, entre esa información que todos vamos recibiendo, llegaron a mis oídos elogios reiterados acerca de la *Minerva* del Brocense. Yo, no acostumbrado a libros de doctrina, me sentía inclinado a ella e intentaba calmar mi espíritu turbado ante tal expectación popular. Sin embargo, durante los numerosos años que me he dedicado al estudio de las letras, no he podido encontrar esa obra, a pesar de mi solicitud. Hasta que, finalmente, habiendo ya casi terminado mi *Gramática Aclarada*, un suceso afortunado me trajo esa *Minerva* tanto tiempo anhelada, y la dejó complaciente entre mis manos para que la examinara. Pero he aquí que entonces, mientras mis ojos la recorrían con cuidado, iba advirtiendo no pocas ideas contrarias a las mías, y apoyadas en una razón nada consistente, motivo por el que he decidido dedicar un tiempo a analizar y juzgar la doctrina contenida en la *Minerva* de ese Autor tan importante, según aclama el vulgo al tal Francisco Sánchez, El Brocense (*Antib.*, pp. 2-3)[112].

Es decir, cuando nuestro jesuita escribió su *Elucidata*, no disponía aún de un ejemplar de la *Minerva*, ya que no era fácil contar con esta obra en la península a lo largo del siglo XVII. Ahora bien, como una vez terminada su obra, sí consiguió dicho ejemplar, pudo entonces leer con detenimiento la obra sanctiana y, al encontrar ya la referencia directa de muchas opiniones con las que no estaba de acuerdo, decidió escribir este apéndice, para criticar dura y directamente al Brocense.

Y, en efecto, así lo hace, pues la *Antibrocensis* se convierte en un recuento, prácticamente página a página, de todas aquellas afirmaciones sanctianas y planteamientos gramaticales con los que Vargas no estaba de acuerdo.

Así, esas críticas generales contra la gramática racional, de las que hemos hablado en el apartado 3.3.2, se concretan ya en textos y citas de la *Minerva*, que son duramente censurados por Vargas, y que recogen los aspectos más novedosos y difundidos de la obra sanctiana[113], pero sobre todo, en nuestra opinión, la crítica se centra especialmente en todos aquellos aspectos relacionados con la concepción lógica o racional de la gramática, como la doctrina de la elipsis, o las explicaciones y definiciones que simplifican las partes de la oración –por ejemplo, la negación de la interjección, o la afirmación de que la conjunción solo puede unir oraciones–, así como la consideración de algunos los casos –destaca, por ejemplo, la crítica de Vargas contra la opinión Sanctiana de que el dativo es siempre adquisitivo o que el genitivo solo puede ser un caso adnominal que significa posesión–.

No vamos a repetir aspectos que hemos tratado ya en otros trabajos, pero sirvan como ejemplo de estas críticas las que ofrecemos acerca del planteamiento lógico

[111] Cf. nuestra introducción, edición y traducción de este apéndice, Cáceres, 2018.
[112] Seguimos nuestra edición y traducción.
[113] Cf. la introducción de la *Antibrocensis*, pp. XVIII-XLV.

PORTADA ÍNDICE

del Brocense, que para Vargas estaría siempre «inventando» y «elucubrando», en vez de recogiendo usos de los *auctores* a partir de los que obtener reglas, que es lo que debe hacer, en su opinión, un gramático latino:

- *Vel Brocensis e cerebro suo Philosophicum aliquod axioma, quod doctrinae suae adaptet nouissime deprompsisset* (*Antib.*, p. 108).
- *Hic Brocensis per eos terminos 'proximum genus'… se magnum Logicum ostentare uoluit* (p. 14).
- *Magnam suam Logicam iterum ostentans* (p. 30).
- *Hic est arguendi modus hominis omni Logica carentis maxime proprius, communibusque omnium sibilis consectandus…* (p. 102).

Es este planteamiento lógico el que, según Vargas, obligaría a Sánchez a estar inventando continuamente elipsis, de manera que, como critica nuestro jesuita, casi no habría ninguna oración gramatical en la que el Brocense no encuentre alguna figura de este tipo, lo cual es falso y totalmente ridículo (*Antib.*, p. 32). Por eso, para él Sanctius es un *importunus tot eclipsium excogitator* (*ibid.*, p. 64), que va sacando de su cabeza estas figuras como quien saca piedras preciosas de un tesoro (*ibid.*, p. 116), de manera que su doctrina de la elipsis se convierte en una auténtica mole de peso insoportable (*ibid.*, pp. 122-124).

Por eso también, tras todas estas críticas, el final de su *Antibrocensis* (p. 132) no puede ser otro que la afirmación del jesuita acerca de que, a pesar de que en los dos siglos anteriores, el vulgo habrá elogiado la «luz» de la *Minerva* sanctiana, ahora, tras ese *Juicio*, serán conscientes de que esa luz, en realidad, era bastante difusa y caliginosa, de manera que será necesario aclarar e iluminar la enseñanza de la gramática latina con una obra *Elucidata*, es decir, con su «Gramática Aclarada».

A este *Juicio* que, como hemos indicado, ocupa los cinco primeros capítulos del *Apéndice*, le siguen otros seis capítulos de contenido muy significativo, ya que el sexto trata sobre el calendario y monedas romanas, el séptimo sobre las reglas de colocación de los términos en una oración, el octavo sobre reglas de traducción, el noveno sobre el alfabeto, el décimo sobre paradojas gramaticales y, finalmente, el décimo primero sobre refranes castellanos traducidos al latín.

Es decir, es contenido propio de una gramática jesuita, una gramática en la que encontramos *copia*, así como todo tipo de recursos (refranes, traducciones, pesos y medidas, métrica) que ayuden a lograr el principal objetivo del gramático, que no es otro sino que los alumnos sean capaces de realizar composiciones elegantes en latín, tanto hablado como escrito. Esa es la razón del barroquismo e hispanización de las gramáticas jesuitas y, en concreto, de la gramática de Juan García de Vargas que, tanto en este apéndice, como en el libro IV de la *Elucidata,* introduce abundante material de este tipo para ayudar a los alumnos en sus ejercicios y composiciones[114].

[114] Por ejemplo, en la *Eluc.* (p. 330), al hablar de versos recurrentes, había dicho: *Eiusmodi carmina condendi artem obtinebis, si propositos supra uersus attendens syllabarum numeros et quantitatem in dictionibus tuis imiteris*, es decir, que los alumnos podrán hacer composiciones elegantes y rítmicas si atienden sus indicaciones.

PORTADA ÍNDICE

3.4. Repercusión, influencia y por qué esta edición y traducción

Como hemos apuntado a lo largo de la introducción, la *Elucidata Grammatica* no es sino el intento de un jesuita, Juan García de Vargas, profesor y prefecto de estudios en el Colegio Imperial de esta Compañía en Madrid, de que su tratado se utilice como método de enseñanza de la lengua latina.

Y es que, ante la expansión del racionalismo, en la segunda mitad del XVII y en el inicio del XVIII, los jesuitas tenían dos opciones:

a) O bien adaptarse a los cambios en la medida de lo posible, intentando modernizar algún aspecto de los métodos establecidos por *Rationes* anteriores como la de Acquaviva de 1599, para lo cual promulgan en 1692 una nueva *Ratio Studiorum*, la de Juvencio[115].
b) O bien, como hace Vargas, defender lo propio y atacar a los enemigos, que para él no eran sino los defensores de la *Minerva* sanctiana y de la doctrina racional[116].

La defensa de los jesuitas era tenaz, pues en sus colegios imperaban los métodos que hemos mencionado como fuentes de Vargas, es decir, los tratados de los Padres De la Cerda, Álvarez o los pequeños tratados jesuitas que intentaban desarrollar los distintos libros de Nebrija.

Ya hemos comentado en este sentido las palabras de Verney acerca de cómo, en España, los jesuitas se aferraban a sus métodos tradicionales sin dejar avanzar la enseñanza[117]:

> A estos tres grandes hombres (Brocense, Scioppio, Vossio) siguieron en todo, y por todo los mejores Gramáticos, que huvo después, y les deben seguir los que tienen juicio para conocer, cómo se ha estudiar la Latinidad. Se divulgò este método por Francia, Alemania, Holanda, Italia, y otras partes, y algunos, siguiendo estos principios, escribieron bellísimas Gramáticas. La razón, por què no se propagò mas, es, porquè por lo común, los Estudios de la mocedad están dirigidos por Religiosos, que siguen otras opiniones. Los doctissimos Jesuitas enseñan gran parte de la Mocedad en varias partes de Europa; y no queriendo apartarse de su Manuel Alvarez, despreciaron todas las nuevas Gramáticas. Algunos de estos Religiosos, que tráto, y estìmo mucho por su doctrina, y piedad, me dixeron claramente, que bien conocìan que el Alvarez era confuso, y difuso, y que las otras eran mejores; que no se podìa negar, que los principios de Scioppio eran claros, y ciertos; pero que el Padre General no querìa apartarse de el padre Álvarez, por ser Religioso de la Compañía…

[115] Se trata del *De Ratione Discendi et Docendi* (1692) del padre jesuita francés Joseph de Jouvancy (latinizado como Juvencio), que conocerá una segunda edición en su intento de renovar la pedagogía jesuita incorporando algún aspecto de la nueva doctrina racional.

[116] También en Portugal, a lo largo del siglo XVIII, se dará una gran polémica entre los defensores de Álvarez (Joao de Morais o A. Franco) y los que le atacan, que serán partidarios del Brocense (Sousa, Verney, Monteiro, Pereira…). Curiosamente, como indica Ponce de León (2005: 365-375), García de Vargas será citado y utilizado por unos y otros en esta confrontación para defender sus propias opiniones.

[117] A. Verney, *Verdadero Método de Enseñar para ser útil a la República y a la Iglesia*, 1760, pp. 114-115. Recogido por Lázaro Carreter (1985: 155); J. Espino (2005: 267-268, 461 y 2010: 62).

PORTADA ÍNDICE

Y es en esta línea continuista en la que se insertan, por ejemplo, los esfuerzos de Valeriano Requejo con sus *Platiquillas*, de Quintana con su *Gramático Curioso*, de Pedro del Campo[118] o, especialmente, los tratados de nuestro Juan García de Vargas, que tendrán cierta difusión tanto en España como en Portugal, pues de hecho sus *Observaciones Selectas* seguirán reimprimiéndose en el XIX y su obra, junto a la de los jesuitas comentados, se extendió por los colegios de la Compañía en distintas provincias de la península, como en Aragón, donde encontramos influjo de Vargas en los jesuitas de Cervera[119].

A pesar de ello, los propios jesuitas dejan de escribir gramáticas como las de Vargas y, de hecho, la suya y la de Ignacio de Lara (1731) fueron las últimas gramáticas latinas jesuitas de este tipo «barroco» en el XVIII.

Sin embargo, hubo gramáticos laicos o de otras órdenes religiosas que sí siguieron esta línea, pero complicando incluso más los tratados existentes, escribiendo así volúmenes muy amplios y recargados, que desarrollaban nuevamente el *Arte Regia*, en lo que Espino llama «Barroquismo post-jesuítico»[120]. Es decir, para este autor, la *Elucidata* se convirtió en «una auténtica compilación de la metodología barroca de todos los manuales jesuíticos que se dieron en Castilla durante el siglo XVII y da paso a los manuales de la época del Barroquismo del siglo XVIII, sirviendo de auténtico nudo entre ambos» (*ibid.,* p. 449).

Por otra parte, ya hemos indicado que uno de los directores de la Real Academia Latina Matritense, el jesuita Pedro del Campo, compuso una gramática semejante a la *Elucidata*. Y es que, a lo largo del XVIII y hasta su desaparición en el XIX, esta Academia, que se planteará como alternativa a los colegios jesuitas, estará imbuida también del espíritu conservador que hemos apreciado en la gramática jesuita y del recargamiento y metodología de la *Elucidata*, algo visible en autores como Ignacio del Campo –que intentará continuar con la línea de Vargas, criticando duramente la doctrina sanctiana de la elipsis[121].

Igualmente, podemos citar en este sentido a Pablo Antonio González Fabro o Pastor Ábalos y Mendoza[122], quien no obstante, en su *Nuevo Methodo de la cons-*

---

[118] Que fue uno de los directores de la Real Academia Latina Matritense.

[119] Cf. J. Espino (2005: 762 sigs.).

[120] Cf. J. Espino (2005: 840 y 463-464), donde expone este autor cómo: «Esto se debe a que el método de la enseñanza gramatical jesuítica daba sus últimos estertores y, cuando esto ocurre, toda manifestación cultural, ya sea artística, literaria, estética, etc. se ve abocada a una profunda decadencia marcada por la exageración desmesurada de sus cánones estéticos».

[121] Este autor madrileño, a pesar de no ser jesuita, era amigo de los maestros del Colegio Imperial, por los que se verá influido en su obra, en concreto en su *Gramática de Cicerón* (1722), cuya estructura y contenido es comparada con la de la *Elucidata* por J. Espino (2005: 478 sigs.), o en su *Gramática Lacónica* (1730). Su crítica contra la gramática racional es muy expresiva, ya que llega a decir que El Brocense, con su doctrina de la elipsis, de la *constructio iusta* y *figurata* y los dos niveles, había dado lugar a un tremendo «guirigay» confundiendo las reglas, ya que «se nos hace necesario usar de un modo y entender de otro, con que es menester aprender dos Gramáticas». Recogido por J. Espino (2010ª: 73; 2005: 514) y L. de Cañigral (1981: 107). Acerca de su obra, *vid*. también J. Espino (2005: 476 y sigs.) o L. de Cañigral (1981: 101-110).

[122] Cf. J. Espino (2005: 474-475 y 840-841). Como indica en estos pasajes J. Espino, hay que tener en cuenta que las gramáticas de estos autores debían ser aprobadas por la censura jesuita, de manera que, realmente, no se atrevían tampoco a alejarse demasiado de sus métodos y objetivos.

PORTADA ÍNDICE

trucción de los autores latinos latinos de prosa i verso de todas las edades de la lengua latina (1739), cita a algún gramático racional como Vossio, el Brocense o Perizonio, para dar así imagen de modernidad, algo a lo que contribuye también el título «Nuevo Método», de claro influjo enciclopédico y racionalista[123].

Otro de los autores ajenos a la Compañía de Jesús en los que influye Vargas a lo largo del XVIII es Márquez de Medina, que era catedrático de Latinidad y Letras Humanas en el Convento de San Benito, perteneciente a la Orden de Alcántara, y quien publicó en dos partes (en 1737 y 1738) una gramática titulada: *El Arte Explicado y Grammatico Perfecto*, en la que también es evidente el influjo de nuestro jesuita, tanto en la materia (reglas, listas, excepciones, barroquismo, hispanización, contenido muy variado y casi enciclopédico) como en la estructura. Él mismo reconoce esa influencia al inicio de su obra, elogiando la luz aportada por Vargas:

> En todo aquello, que procede de opinion, la que parece tiene mas fuerza, y es mas arreglada, es la que sigo: conformandome con la de tantos hombres doctos, y en particular, siguiendo en todo la del Doctissimo Padre Juan de Vargas, de la Compañía de Jesus, luz de la verdadera Grammatica, Autor digno de la mayor alabanza, y de memoria (*El Arte Explicado*, 1738, p. 4)[124].

En el mismo sentido, podemos citar a Fray Lucas Espinosa, maestro de gramática y retórica en un convento de Villarobledo, que publicó en 1764 un tratado cuyo título ya nos está indicando el influjo jesuita y su relación con el contenido de la *Elucidata*: *Construccion del arte de antonio nebrija, methodo facil, y breve para aprehender la lengua latina, medir, y hacer versos latinos, que contiene tambien un tratado de todas las oraciones, kalendas, numerales, relativos, figuras y frases, recopilados de los mas selectos autores,* es decir, revisión y ampliación de Nebrija, contenido difuso y, en gran medida, retórico, métrico y prosódico, para que los alumnos pudieran realizar composiciones elegantes en latín, y método basado en usos, *auctoritates* latinas, reglas y memoria. Es decir, como vemos en el título, una *Elucidata* incluso más recargada.

Y, por último, entre estos gramáticos del XVIII que continúan con la línea de los maestros del Imperial, podemos citar a Jerónimo de San Agustín, que compone en 1714 una *Grammatica Disputada*, tratado de carácter teórico sobre la gramática, su función, sus partes, así como sobre la letra, en el cual criticará, como no podía ser de otro modo, las opiniones del Brocense, citando con frecuencia a Vargas[125].

---

[123] Cf. J. Espino (2005: 519, 529 y 2010ª: 73). Ábalos y Mendoza experimentó cierta evolución, pues si en su primera gramática, de 1739, elogia a Vargas y critica al Brocense, ya en la de 1754 da un paso hacia la gramática racional, paso visible en el título: *Nuevo, breve y fácil método de enseñar los más difíciles tratados de la Gramática latina a la juventud española*. En efecto, Ábalos fue adaptándose a los nuevos tiempos y pretendió conseguir también una fusión entre la gramática jesuita –incluyendo incluso a Vargas– y la racional.

[124] Recogido por Espino (2005: 492), para quien todos estos manuales del XVIII seguidores de Vargas terminan siendo más jesuitas que los propios jesuitas (*ibid*., p. 509).

[125] Cf. Espino (2005: 263 y 512 sigs.).

PORTADA ÍNDICE

Pero, a pesar de todo, a pesar del esfuerzo de los jesuitas y de estos continuadores laicos y de otras órdenes religiosas en el XVIII, la *Elucidata* y la *Antibrocensis Crisis*, con todo lo que ello significaba, cayeron en el olvido y tan solo las *Observaciones selectas de los modos de las oraciones latinas*, el pequeño manual de Vargas firmado con el seudónimo de Tomás García de Olarte, siguió reimprimiéndose en el siglo XIX.

Podemos concluir que los resultados de la lucha de Vargas y de los jesuitas más conservadores contra lo racional no lograron su objetivo y que fueron derrotados, ya que, a lo largo del XVIII, la gramática racional iría extendiéndose no ya solo por Europa, sino también por la península[126].

Esto produjo que, como indica J. Espino, surjan jesuitas que intentaban adaptarse a los cambios:

> A partir de la segunda mitad del siglo XVIII surgen una serie de jesuitas reformistas y dominados por un pensamiento ecléctico que pretendían reformar la enseñanza de la lengua latina y acomodar su método de estudio a los nuevos tiempos mediante el regreso a la pureza de la época humanista y la aplicación de rasgos del método racional. En España, al respecto, destacó la labor de Idiáquez y Burriel en Castilla, y el círculo de jesuitas de Finestres en Aragón (2005: 267).

Es decir, gran parte de los jesuitas y del resto de gramáticos tendrán que adaptarse a los cambios sociales, políticos, educativos y culturales del siglo XVIII, al Neoclasicismo, la Ilustración y al racionalismo.

Si hemos visto cómo el racionalismo, a lo largo del XVII, se había introducido en España fundamentalmente a través de gramáticas castellanas como las de Correas, Villar o Jiménez Patón, así como a través de los discípulos y seguidores del Brocense, que exponían doctrina sanctiana en sus comentarios y explicaciones del Arte de Nebrija, ahora, ya a lo largo del XVIII, ese influjo racional será mucho más directo y evidente.

Comenzaron así a levantarse críticas contra el método de enseñanza de la Compañía, no ya solo las mencionadas anteriormente de Verney, sino de gramáticos españoles, que escriben tratados de títulos muy significativos, como la *Gramática latina escrita con nuevo método y nuevas observaciones: en verso castellano con su explicación en prosa,* de Iriarte (París, 1887); o la *Gramática de la lengua latina, dispuesta con nuevo método* de Muñoz Álvarez (Sevilla, 1814).

Ya dijimos anteriormente que, ante la expansión imparable del racionalismo y la Ilustración, los jesuitas solo podían, o bien oponerse –como hicieron Vargas, los maestros del Imperial y sus continuadores–, o bien adaptarse, como se establecía en el *De ratione discendi et docendi* de Juvencio de 1692. Así, ya en el propio siglo XVIII, en 1752, el Prefecto General de los jesuitas, el Padre Visconti, envía a toda la Compañía una carta, *De studiis humaniorum litterarum promouendis*, para que reformaran su educación atendiendo a lo establecido por Juvencio en su *Ratio.* Ante esto, como indica J. Espino (2005: 815), «un buen número de maestros

[126] Cf. Breva Claramonte (1980: 351-371); Sánchez Salor (2000: 207-222); Espino (2005: 267 sigs., 461).

PORTADA ÍNDICE

jesuitas españoles, empujados por la misiva del Prefecto y por la obra de Juvencio, emprendieron una renovación del método de enseñanza», y entre estos jesuitas reformistas cita a Burriel y a los padres de Villagarcía de Campos, encabezados por el P. Idiáquez, en Castilla, y a Pou y Gallissa, como representantes de una segunda generación de autores en Cervera.

Todos ellos, en la línea de la gramática racional, promoverán una gramática más sencilla, con menos reglas y excepciones, y criticarán, por tanto, a nuestro García de Vargas.

Es así muy expresivo Burriel, que se queja de haber tenido que estudiar por la *Elucidata*, en vez de por la *Minerva* sanctiana, debido a que era muy difícil conseguir esta obra:

> De Francisco Sánchez no se halla un libro en el mundo. Su Minerva no la vio hasta la vegez el buen P. Vargas según dice en su Gramática Elucidata que no he leído desde mui niño que me enfadó aún con el poco conocimiento de entonces y aunque nunca la huviera visto se perdiera poco. Yo la hallo en Toledo, aquí no la hallo[127].

Y, en cuanto a Idiáquez, para él, la solución sería utilizar el *Arte Regia* sin eliminar las notas racionales, pues de ese modo se mantendría la doctrina jesuita, pero con las innovaciones del Brocense. Como vemos, es una especie de solución de compromiso para mantener lo propio incluyendo algo de lo ajeno, en vez de atacarlo o rechazarlo como habían hecho los jesuitas del Imperial a lo largo del XVII e inicios del XVIII[128].

Es decir, jesuitas como Idiáquez y Burriel son conscientes de que, para defender la pedagogía jesuita, deben volver a sus orígenes (Álvarez y De la Cerda), atacando en contra los excesos de los maestros del Imperial, como Vargas. No es que podamos considerar a estos jesuitas «eclécticos» como racionalistas, ni como defensores a ultranza del Brocense, pero sí son conscientes de que de nada sirve la oposición frontal y el duro ataque de Vargas. Para ellos, si querían seguir manteniendo su influencia en la enseñanza, era mejor adaptarse, pues en caso contrario serían totalmente derrotados.

Opiniones de este tipo, junto con la expansión de la Ilustración en nuestro país, harán que los métodos barrocos de los jesuitas, herederos de autores como Vargas, desaparezcan ya y sean sustituidos por tratados más modernos como el de Mayáns, a pesar de que este sigue manteniendo aún numerosas reglas y ejemplos[129].

---

[127] Carta de A. Marcos Burriel a Gregorio Mayáns del 17 de junio de 1746, citada por J. Espino (2005: 818 y 201a: 77-78), donde se nos dice también que, para Burriel, la *Elucidata* no era sino un «librejo» (en carta de Burriel a Mayáns de 11 de junio de 1746).

[128] De hecho Idiáquez considera que el *Arte Regia* es una buena manera de explicar a los niños y menos doctos aquella doctrina más complicada y avanzada de la *Minerva* (cf. J. Espino 2010ª: 78).

[129] Como indica Sánchez Salor (2019: 50-51), Gregorio Mayáns tuvo un largo y profundo desencuentro con los jesuitas pues, aunque se había educado en sus colegios, se enfrentó con ellos por la dotación de dos cátedras y se quejó amargamente en numerosos escritos de que no sabían enseñar. En cualquier caso, en opinión del profesor Sánchez Salor (*ibid*., p. 51), tanto Mayáns como otros ilustrados, no iban tanto en contra de los métodos jesuitas como de su monopolio, si bien el método que encontraron para luchar contra dicho monopolio fue, precisamente, el de criticar sus métodos de enseñanza.

PORTADA ÍNDICE

Y, por supuesto, no podemos olvidar la expulsión de los jesuitas en 1767, lo que dificultará aún más el mantenimiento de sus métodos gramaticales, ya que, a pesar de la vuelta de la Compañía en el siglo XIX, lo cierto es que su tiempo de influencia y dominio en la enseñanza había pasado. No en vano, como indica J. Espino, si el *Arte Regia*, la obra de Álvarez o los pequeños manuales de Vargas o Ignacio de Lara se siguieron imprimiendo, fue más como «vestigios del pasado que como manuales que enseñaran en la práctica»[130]. Así, por decreto real de 1768, se obligó ya a que las gramáticas latinas se redactasen en lengua castellana y, si De la Cerda y los jesuitas habían dominado la enseñanza de la gramática latina a lo largo del XVII y los primeros años del XVIII, lo cierto es que serán la *Minerva* y métodos racionales los que imperen ya a partir de la segunda mitad de este siglo.

No obstante, y a pesar de su «fracaso», creemos que tratados gramaticales como el de Vargas han de ser divulgados y estudiados, porque son parte de la historia de la gramática latina y porque su visión y algunas de sus ideas son fuente para autores, incluso modernos. Así, Ponce de León plantea cómo la concepción de la oración perfecta que hemos visto en nuestro jesuita anuncia ya la visión actual de que determinadas secuencias que no tienen verbo pueden conformar una oración[131].

Creemos pues que, tanto el apéndice de la *Antibrocensis Crisis,* como esta *Elucidata Grammatica Latina,* que ahora editamos y traducimos[132], constituyen un hito en la enseñanza gramatical, una etapa sin la que no entenderíamos el devenir de la historia de la gramática latina, pues son reflejo de cómo los jesuitas advierten la expansión de la gramática racional y defienden sus propios métodos, convencidos de la necesidad de aclarar y poner luz en la gramática latina mediante el rigor, un contenido abigarrado y muy complejo, y, sobre todo, mediante el aprendizaje memorístico de usos y reglas, que permitirían a sus alumnos realizar composiciones elegantes en latín y seguir avanzando en el camino de las humanidades, la retórica, la filosofía y, por último, la teología.

También Linacro, Escalígero, el Brocense o los autores de Port-Royal defendían la necesidad de aclarar y poner luz en la gramática, aunque para ellos lo que se necesitaba era la luz de la razón, de la brevedad y de la sencillez.

En cualquier caso, ojalá esta edición y traducción sirva también para poner algo de luz en este periodo de la historiografía lingüística, un periodo quizás poco conocido pero no por ello menos interesante.

3.5. Nuestra edición

Para nuestra edición y traducción, hemos utilizado un ejemplar digitalizado perteneciente al fondo antiguo de la Biblioteca de la Universidad Complutense, si bien

130 J. Espino (2005: 822).

131 Cf. Ponce de León (2004: 1302).

132 Hemos respetado la edición de Vargas (Madrid, en la imprenta de Gabriel del Barrio, 1711), si bien hemos normalizado las grafías o la puntuación.

PORTADA ÍNDICE

hemos consultado también los ejemplares disponibles en la Biblioteca del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz y en la Biblioteca Nacional de Madrid. Las tres son idénticas, con la curiosa excepción de que el ejemplar de Badajoz cambia la dedicatoria a Francisco Mir, por otra a Diego de Córdoba y Aragón. El ejemplar está en buen estado y en él aparecen tan solo algunas manchas de humedad. En el caso del de la Biblioteca Nacional, en algunos sellos indica que procede de la Biblioteca Real, y está en muy buen estado, contando tan solo con alguna nota manuscrita a propósito de las citas.

De la *Elucidata* de Vargas –que incluye el anexo de la *Antibrocensis crisis* y el resto de capítulos– solo se conoce la impresión que salió del taller de Gabriel del Barrio, en Madrid, en 1711, habiéndose conservado varios ejemplares de esta edición y siendo uno de ellos el que nos sirve de base, el digitalizado en la Biblioteca Digital Dioscórides (Universidad Complutense).

Pero junto a ese, el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español localiza los siguientes ejemplares de nuestra obra (con número de identificación: CCPB000072105-0).

a) Dos en la Facultad de Teología de Granada:

CCPH002251394-9 GR-T, A-G 22 j-1711* Sellos en port. «Bibliotheca Collegii Granatensis S.J.» Enc. perg. con correíllas	CCPH002251393-0 Sello en port. «Bibl. Collegii S. Stanislai Malacae» *Ex libris* manuscrito en portada «Silva» Encuadernación pergamino. GR-T, A-G 22 j-1711

b) Uno en la Biblioteca General de la Universidad de Sevilla:

CCPH002432640-2 Biblioteca de San Acacio (Sello) SE-U, A 124/155 Biblioteca Pública de Sevilla (Sello) Enc. perg.

c) Tres en el Seminario Mayor o Conciliar de San Julián, en Cuenca:

CCPH001724210-X CU-BSC, 186-A-14 Enc. perg.	CCPH001724211-8 CU-BSC, 204-F-10 Sello de la Biblioteca Diocesana de Cuenca. Enc. perg.	CCPH001724209-6 CU-BSC, 186-B-15 Enc. perg.

PORTADA ÍNDICE

d) Tres en la Biblioteca de Castilla la Mancha, en Toledo:

CCPH001030789-3 TO-BCM, 6549 *Ex libris* ms. de los Jesuitas de Toledo. Enc. perg.	CCPH001541891-X TO-BCM, SL/623 Etiqueta del «Depósito de libros de conventos suprimidos. Toledo» Enc. perg.	CCPH001019370-7 TO-BCM, 1620 Enc. perg.

e) Uno en la Biblioteca de la Provincia Franciscana de Castilla la Mancha, OFM de San Juan de los Reyes en Toledo:

CCPH001847426-8
TO-BPFC, XX/837
Sello del Monasterio Franciscano de San Juan de los Reyes (Toledo)
Sello del Convento Franciscano de Pastrana.
Enc. perg.

f) Uno en la Facultad de Teología del Norte de España, en Burgos:

CCPH001318589-6
BU-FT, Xc 47
Sello de la Biblioteca del Seminario Conciliar de S. Gerónimo de Burgos.
Enc. perg.

g) Uno en el Convento de San Pablo, de los PP. Dominicos, de Palencia:

CCPH002964393-7
P-SP, G-279 -- Manchas de humedad
Ex libris ms.: «Es de Don Juan Alonso, Preceptor de Gramatica en la Villa de Aguilar de Campoo año de 1788»
Enc. perg.

h) Uno en la Biblioteca Diocesana de Zamora:

CCPH000107986-7
ZA-BD, V-4752
Sello de la Biblioteca del Seminario Menor de Toro (Zamora).
Enc. piel

i) Uno en el Real Colegio de las Escuelas Pías. Biblioteca de los Padres Escolapios de Valencia:

CCPH000309871-0
V-BPEP, XVIII/2962 -

PORTADA ÍNDICE

j) Uno en el Seminario Metropolitano San Atón, de Badajoz:

CCPH001739966-1 BA-SSA, FC. 15021 -- R. 3267 Sello de la Biblioteca del Seminario Diocesano de San Atón, Badajoz[133] Enc. perg.

k) Uno en el Real Consulado, Fundación P. Sánchez Bahamonde, en la Biblioteca de La Coruña:

CCPH002050035-1 C-RC, S3F; 5-8; 169 Enc. perg.

l) Uno en la Librería conventual de San Francisco, Biblioteca Provincial de Santiago de Compostela:

CCPH003392619-0 C-S-CF, H9A-3-131 -- Capa desgastada e p. con pequenas manchas e escurecidas. -- An. ms. na f. de garda «Soy del uso y libreria de Don Juan Sanju[…] y Saavedra, cathedratico de Humanas Letras en la ciudad de Mondoñedo» -- Olim: 16-9-11 Enc. perg.

m) Dos en la Universidad Complutense de Madrid, integrados en la Biblioteca Digital Dioscórides:

CCPH003245697-2 M-UC-NOV, BH DER 12548 -- R. i30341905 Ingresó en la Biblioteca Histórica procedente de la Facultad de Derecho en 2000 Enc. perg.	CCPH003245698-0 M-UC-NOV, BH FLL 26446 -- R. i26035480 *Ex libris* manuscrito en la cubierta de la Casa Profesa [de la Compañía de Jesús de Madrid] Enc. perg.

n) Tres en la Universidad Pontificia de Comillas:

CCPH000456913-X M-UPC, XVIII-4756-1 Enc. perg.	CCPH001089488-8 M-UPC, [Archivo Jesuitas Alcalá] HUM/1001 *Ex libris* de la Condesa de Bornos. Procede de la Biblioteca Complutense de la Compañía de Jesús de la Provincia de Toledo, en Alcalá de Henares, desde donde se traslada a la Universidad Pontificia de Comillas en noviembre de 2015 Enc. perg.	CCPH000460372-9 M-UPC, Ta/IV/1 Procede de la Biblioteca Villa San José. Enc. perg.

[133] Como hemos indicado anteriormente, hemos consultado dicho ejemplar, queriendo agradecer públicamente a la bibliotecaria del centro su amabilidad y disponibilidad para dicha consulta.

PORTADA ÍNDICE

o) Una en el Santuario de Aranzazu, en Oñate:

CCPH002331566-0 SS-O-SA, T 2-5- *Ex libris* manuscrito Sello de: «S. Pedro Regalado de la Aguilera» Encuadernación pergamino con ataduras

Además de los mencionados en este catálogo, hemos localizado y consultado otro ejemplar en la Biblioteca Nacional, en concreto en la Sede de Recoletos, en la Sala Cervantes (3/3309, código de barras: 1001988534), con lo cual habría 24 ejemplares localizados y debidamente catalogados en bibliotecas.

Para nuestro trabajo, hemos modernizado la puntuación, y hemos añadido un aparato de fuentes, con las citas de autores clásicos o bien de gramáticos –tanto de la antigüedad como renacentistas– introducidas por Vargas en su *Elucidata*.

Así mismo, en la traducción, hemos introducido numerosas notas explicativas, acerca de la doctrina gramatical de Vargas y, sobre todo, de su crítica contra la gramática racional.

PORTADA ÍNDICE

2. BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

Álvares, M. [1572], *Aproximación a la obra de Manuel Álvares: edición crítica de su De institutione grammatica libri tres*, ed. por R. Ponce de León, Madrid, 2005.

Álvares, M. [1572], *Emmanuelis aluari societate iesu De institutione grammatica liber secundus. De octo partium orationis constructione,* estudio, edición crítica, traducción, notas e índices de J. M.ª Gómez, Cáceres, 2002.

Álvares, M. [1648], *De institutione grammatica libri tres,* Génova.

Autor anónimo [1708], *Explicación del libro IV y V de Nebrija según se enseña en los Estudios del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús*, Madrid.

Bravo, B. [1600], *Liber de octo partium orationis constructione*, Medina del Campo.

Caro y Cejudo, J. M. [1705], *Explicación del libro IV y V de el Arte Nuevo de Gramática*, Madrid.

De la Cerda, J. L. (1763), *De Institutione Grammaticae Libri Quinque*, Madrid *apud* J. Ibarra.

De la Cerda, J. L. (2013), *El Arte Regia. Nebrija reformado por Juan Luis de la Cerda Morfología y Sintaxis*, introducción, edición crítica y traducción de J. M.ª Gómez, Cáceres.

Despauterio, J. [1537], *Commentarii Grammatici*, París.

García de Olarte, T. [1764], *Explicación y construcción de las reglas de géneros y pretéritos conforme se enseñan en los Estudios de la Compañía de Jesús*, Madrid.

García de Olarte, T. [1705], *Observaciones selectas de los modos de las oraciones latinas, conforme se enseñan en los estudios de la Compañía de Jesús,* Madrid.

García de Vargas, J. [1711], *Elucidata Grammatica Latina ad Strictam Artem Redacta*, Madrid.

Linacro, T. [1524] *De Emendata Structura Latini Sermonis,* Londres (introducción, edición crítica, traducción y notas de M.ª L. Harto, Cáceres, 1998).

Martínez, F. [1597], *Grammaticae Artis Integra Institutio Hispanicis Comentariis Illustrata*, Salamanca.

Mayáns, G. [1768], *Idea de la gramática de la lengua latina*, Valencia.

Prisciano (2015), *Sintaxis*, introducción y traducción de M.ª L. Harto, Madrid.

Ricciolio, P. J. B. [1746], *Prosodia Bononiensis reformata*, Padua.

Sánchez de las Brozas, F. (1995), *Minerva o De Causis Linguae Latinae* (introducción, edición crítica, traducción y notas de E. Sánchez [libros I, III y IV] y C. Chaparro [libro II], Cáceres).

Saturnio (1998), *Mercurius Maior siue Grammaticae Institutiones* (introducción, edición crítica, traducción y notas de M. Mañas, Cáceres).

Scaliger, I.C. [1540], *De causis linguae Latinae*, introducción, edición crítica, traducción y notas de P.J. Galán, Cáceres, 2004.

Valla, L. (1999), *De Linguae Latinae Elegantia* (introducción, edición crítica, traducción y notas de S. López Moreda, Cáceres).

Verney, L. (1760-1768), *Verdadero método de estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia*, Madrid.

ESTUDIOS

Barajas, E. (1985), «Notas sobre la huella del Brocense en Portugal», *Alcántara* 6, 81-114.

Bartolomé, B. (1980), «Las escuelas de gramática del Colegio Imperial de Madrid durante el siglo XVII», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* 17, 137-157.

— (1995a), «Educación y humanidades clásicas en el Colegio Imperial de Madrid durante el siglo XVII», *Bulletin Hispanique* 97, 1, 109-155.

— (1995b), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, Madrid.

Bassols, M. (1945), «Nebrija en Cataluña», *Emerita* XIII, 49-64.

Breva Claramonte, M. (1980), «La teoría gramatical del Brocense en los siglos XVII y XVIII», *Revista Española de Lingüística* 10, 351-71.

— (1989), «La aportación del Brocense a la teoría sintáctica del Renacimiento», *Actas del Simposio Internacional. IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense (1587-1987)*, Cáceres, 13-24.

Bursill Hall, G. L. (1971), *Speculative grammars of the Middle Ages*, La Haya.

Cañigral, L. de (1980), «Un humanista valdepeñero: Jerónimo Martín-Caro y Cejudo, (1630-1712): bio-bibliografía», *Cuadernos de Estudios Manchegos* 10/2, 41-69.

— (1981), *Jerónimo Martín-Caro y Cejudo (1630-1712),* Museo de Ciudad Real, Madrid.

— (1989), «El Brocense y su mayor campeón, su más acérrimo secuaz y más valiente capitán, D. Jerónimo Martín-Caro y Cejudo», *Actas del Simposio Internacional. IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense (1587-1987*), Cáceres, 101-111.

Cardoso, S. A. (1995), «A gramática latina no século XVI. As *partes orationis* na gramática do. P. Manuel Alvares (1572) e na *Minerva* de Sanctius (1587)», *Revista da Faculdade de Letras, Linguas e Literaturas* 12, 159-172.

Colombat, B. (1993), *Les figures de construction dans la syntaxe latine (1500-1780)*, Lovaina/París.

Desbordes, F. (1983), «Le schéma addition, sustraction, mutation, métathèse dans les textes anciens», *HEL* 5.1.23-30.

Esparza, M. A. (2011), «La recuperación de la obra gramatical de Nebrija en el siglo XVIII», en J. Gómez Asencio, *El castellano y su codificación gramatical. III. De 1700 a 1835*, Burgos, 99-123.

PORTADA ÍNDICE

ESPINO, J. (2005), *Evolución de la enseñanza gramatical jesuítica en el contexto socio-cultural español entre los siglos XVI y primera mitad del XVIII*, Madrid.

— (2010a), «Los jesuitas frente al racionalismo del Brocense: La enseñanza del latín en la España de los siglos XVII y XVIII», *Calamus Renascens* 11, 61-87.

— (2010b), «Enseñanza del latín e historia de las ideas. La revolución de Port-Royal y su repercusión en Francia y España durante el siglo XVIII», *Minerva* 23, 261-284.

FONTÁN, A. (1986), «El humanismo español de Antonio de Nebrija», *Homenaje a P. Sáinz Rodríguez*, vol. II, Madrid, 209-228.

FREIRE, A. (1959), «A pedagogía del Manuel Alvares. Pedagogia ultrapassada ou pedagogía actual?», *Broteria* 70, 422-428.

GIL, L. (1997)², *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid.

GIL, E. y LABRADOR, C. (eds.) (1992), *El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La «Ratio Studiorum». Edición bilingüe, Estudio histórico-pedagógico*, Bibliografía, Madrid.

GÓMEZ, J. M.ª (2000), «La figura de construcción en la gramática de Manuel Álvares. Un planteamiento lingüístico-retórico», *AEF* XXIII, 187-204.

— (2009), «La sintaxis de Álvares en la reforma de las *Introductiones* de Nebrija realizada por Juan Luis de la Cerda», en P. Conde Parrado *et alii*, *La Filología Latina mil años atrás*, vol. II, Burgos, 997-1012.

— (2012), «Incorporación progresiva de la *Minerva* en la Morfología y la Sintaxis del *Arte Regia* de Juan Luis de la Cerda», E. Battaner *et alii* (eds.), *Historiografía lingüística: líneas actuales de investigación*, Münster, vol. I, 400-410.

HARTO, M.ª L. (2019) «La *Elucidata Grammatica Latina* de J. García de Vargas y su reacción contra la gramática racional», *Agora. Estudos clássicos em debate* 21, 249-271.

— (2020, en prensa), «Tradición jesuita en la *Elucidata Grammatica Latina* de J. García de Vargas», *Anuario de Estudios Filológicos.*

LABORDA, X. (1978), *La gramática de Port-Royal: fuentes, contenido e interpretación*, Universidad de Barcelona, Tesis de licenciatura.

— (2004), *Empirismo y racionalismo en la lingüística del siglo XVII: John Wilkins y Port-Royal*, Universidad de Barcelona.

LABRADOR, C. (1999), *La pedagogía de los jesuitas ayer y hoy*, Madrid.

LALLOT, J. (1989), *La grammaire de Denys le Thrace*, París, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.

LÁZARO CARRETER, F. (1949), «Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII», Madrid.

LÓPEZ MOREDA, S. (2003), «Las partes de la oración en las gramáticas del siglo XVI», en C. Codoñer *et alii* (eds.), *El Brocense y las humanidades en el siglo XVI*, Salamanca, 91-110.

LOZANO, C. (1992a), «Sobre el concepto de gramática en el Renacimiento», *Humanistica Lovaniensia* XLI, 87-104.

— (1992b), *La aportación gramatical renacentista a la luz de la tradición*, Valladolid.

MAESTRE, J. M.ª (1989), «*Barbatos Perotos*: los tópicos del prólogo-dedicatoria de la *Minerva*», *IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense 1587-1987*, Cáceres, 203-232.

Manzano, V. (2014), *La sintaxis del verbo en la gramática Latina*, Cáceres.

Mañas, M. (1999), «Aproximación a la sintaxis latina de Manuel Álvares», *Actas do I Congresso Intern. Do Humanismo Novilatino e Pedagogia*, ed. por A. M. Martins Melo, Braga, 237-249.

— (2010), «Sanctius y Scioppius», *Humanistica Lovaniensia* LIX, 125-149.

Martínez, B. (1995), «Educación y humanidades clásicas en el Colegio Imperial de Madrid durante el siglo XVI», *Bulletin Hispanique* 97, 141.

Martínez Gavilán, M.ª D. (1999), «Normatismo y antinormatismo en la teoría gramatical española del siglo XVIII», *Contextos* 8, 1990, 197-213.

— (2007), «Racionalismo y tradición escolar en el *Arte* de Nebrija reformado por el P. Juan Luis de la Cerda», *Península. Revista de Estudos Ibéricos* 4, 327-346.

— (2008), «Las fuentes del *De Institutione Grammatica* del P. de la Cerda: Racionalismo sanctiano y pedagogía jesuítica en el *Arte* de Nebrija reformado», *Gramma-Temas 3: España y Portugal en la tradición gramática*, 199-238.

— (2012), «La revisión de las *Introductiones Latinae* de Nebrija. ¿Qué perdura de la doctrina de Nebrija en el *Arte reformado*?», E. Battaner *et alii*, *Historiografía lingüística: líneas actuales de investigación*, Münster, vol. I, 28-59.

— (2018), «La sombra del Antonio es alargada: gramáticos silenciados en el *Arte de Nebrija reformado* (1601)», *Orillas* 7, 349-368.

Merino, L. (1989), «Diego López o la presencia de la *Minerva* en el *Arte reformado* de Nebrija», *IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense: 1587-1987*, Cáceres, 189-201.

Miranda, M. (2018), *Ratio Studiorum da Companhia de Jesus. Regime Escolar e Plano de estudos*, Braga.

Morcillo, G. (2002), *La gramática de Diego López. Estudio y edición*, Cáceres.

Olmedo, F. G. (1942), *Nebrija (1441-1552). Debelador de la barbarie. Comentador eclesiástico. Pedagogo. Poeta*, Madrid.

Padley, G. (1982), «L'importante de Th. Linacre (env. 1460-1525) comme source dans l'evolution des theories grammaticales en Europe au XVI et au XVII siècles», *Langues et linguistique* 8, 2, 17-56.

Percival, W. K. (1975), «The gramatical tradition and the rise of the vernaculars», *Current trends in Linguistics*, ed. por A. Sebeok, La Haya-París, 231-275.

— (1976), «Deep and surface structure concepts in Renaissance and Mediaeval syntactic theory», en H. Parrets (ed.), *History of linguistic thought and contemporary linguistics*, Berlín-Nueva York.

Ponce de León, R. (2000), «Las propuestas metodológicas para la enseñanza del latín en las escuelas portuguesas de la Compañía de Jesús a mediados del siglo XVI», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 19, 233-257.

— (2001), «El Alvarez en vernáculo: las exégesis de los *De institutione grammatica libri tres* en Portugal durante el siglo XVII», *Revista da Faculdade de Letras, Linguas e Literaturas* 18, 317-338.

— (2002), «O Brocense na teoria gramatical portuguesa no inicio do século XVII», *Revista da Faculdade de Letras, Linguas e Literaturas* 19, 491-520.

PORTADA ÍNDICE

— (2003), «La difusión de las artes gramaticales latino-Portuguesas en España (siglos XVI-XVII)», *Península. Revista de Estudos Ibéricos* 0, 119-145.

— (2004), «Contra el Brocense. En torno a la teoría sintáctica de Juan García de Vargas», *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística. Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, ed. por C. Corrales *et alii*, vol. 2, Madrid, 1295-1304.

— (2005), «Fuentes españolas en la primera polémica gramatical portuguesa del siglo XVIII (1721-1736)», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 2, 365-75.

— (2007), «El Álvares trasladado: el romance en las ediciones quinientistas portuguesas, castellanas y catalanas de los *De institutione grammatica libri tres* (Lisboa 1572) de Manuel Álvarez, S.I.», en P. Cano López *et alii* (eds.), *Actas del XI Congreso de Lingüística General III: Lingüística y variación de lenguas*, Madrid, 2973-2985.

— (2018), «La théorie syntaxique dans la grammaticogaphie latino-portugaise de la deuxième moitiée du XVIII[e] siècle», *Dossiers d'HEL, SHESL, Aspects historiques des grammaires portugaises et brésiliennes*, 12, 26-43.

— (2019), «Consideraçôes sobre a teoría lingüística nas gramáticas latinas de António Pereira de Figueiredo (1752-1753) e Luís António Verney (1758)», en S. Duarte y R. Ponce de León (eds.), *Estudos de historiografía lingüística portuguesa*, Oporto, 63-79.

Ramajo, A. (1991), «La huella del Brocense en el *Arte* del P. de la Cerda (1560-1643)», *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 21, 2, 301-321.

Rico, F. (1978), *Nebrija frente a los bárbaros. El canon de gramáticos nefastos en las polémicas del humanismo*, Salamanca.

Rodríguez Aniceto, C. (1931), «Reforma del arte de Antonio de Lebrija», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 228-242.

Sánchez Salor, E. (1999), «La gramática de Nebrija reformada», en A. M.ª Martins Melo (coord.), *Actas do I Congreso Internacional Humanismo novilatino e pedagogía: Gramáticas, Criaçoes Maiores e Teatro*, Braga, 99-129.

— (2000), «Un Nebrija reformado en Zaragoza (1610)», *Calamus Renascens. Revista de Humanismo y Tradición Clásica* 1, 349-350.

— (2002), *De las elegancias a las causas de la lengua: retórica y gramática del humanismo*, Alcañiz/Madrid/Cádiz.

— (2004), «La reforma del *Arte* de Nebrija», en J. M.ª Maestre (ed.), *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico,* III.2, Alcañiz-Madrid, 469-492.

— (2007a), «Cambios en la gramática latina de Nebrija a lo largo del siglo XVI. Las figuras de construcción», en G. Hinojo y J. C. Fernández Corte (eds.), *Munus quaesitum meritis*, Salamanca, 775-784.

— (2007b), «Maestros de latinidad de La Mancha a comienzos del siglo XVII. Entre Nebrija y el Brocense», *Revista de Estudios Latinos* 7, 203-228.

— (2008), *Las ediciones del Arte de Gramática de Nebrija (1481-1700). Historia bibliográfica*, Mérida.

— (2010), «La gramática de Nebrija y su doctrina (1481-1603)», *Post tenebras spero lucem. Los estudios gramaticales en la España medieval y renacentista*, ed. por A. M. González, Granada, 77-104.

— (2012), *La gramática en Europa durante el siglo XVII. Dispersión doctrinal*, Alcañiz/Madrid.

— (2019), *Gramática del siglo XVIII. Gramática y Lógica. Gramática y Lingüística. Gramática Escolar*, Alcañiz/Madrid.

Simón Díaz, J. (1951), «La Universidad de Salamanca y la reforma del "arte" de Nebrija», *Aportación documental para la erudición española.* Suplemento de la *Revista Bibliográfica y Documental*, V, pp. 1-7.

— (1992), *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Madrid.

Springuetti, E. (1962), «Storia e fortuna della Grammatica di Emmanuele Alvares, S.J.», *Humanitas* 1-14, 283-304.

Torres, A. (1984), «Humanismo inaciano e artes de Gramática: Manuel Alvares entre a *ratio* e o *usus*», *Bracara Augusta* XXXVIII, 85-86, 5-21.

Uriarte, J. E. de (1906), *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española*, Madrid.

Verdelho, T. (1995), *As origens da gramaticografia e da lexicografía Latino-Portuguesas*, Aveiro.

Edición y traducción de *Elvcidata Grammatica Latina*

ELVCIDATA
GRAMMATICA
LATINA AD STRICTAM
ARTEM REDACTA.
SINGVLARI ET FIRMA RERVM

scrutatione locupletata, uulgaribus permultis erroribus immunis, plurimis difficultatibus expedita, magno auctoritatis, nouarumque rationum pondere fulcita, Latinitatis studiosis utilissima, illiusque praeceptoribus necessaria, in qua uix quidquam ad Grammaticam rem pertinens desiderabitur.

AVCTORE
P. IOANNE DE VARGAS E SOCIETATE IESV,
Madritano, olim publico Prosodiae atque Eloquentiae Professore, ac pro Matritensibus Imperialis Collegii Scholis Praefecto.

ACCESSIT MISCELLANEA QUEDAM APPENDIX, cuius primis quinque capitibus *Antibrocensis Crisis*, seu iudicium de Francisci Sanchez Brocensis *Minerua* continetur, caeteris alia obseruatu perdigna concluduntur.

Cum Priuilegio. Matriti, Apud D. Gabrielem de Barrio, Typographi Sacelli Regalis. Anno MDCCXI

GRAMÁTICA
LATINA ACLARADA Y SOMETIDA A UN ARTE RIGUROSO[1],

Enriquecida con singular y atento examen de su contenido, carente de la caterva de errores comunes, a salvo de muchísimas complicaciones, sustentada en la base firme de la *auctoritas* y de razones nuevas, sumamente útil para los estudiosos del latín y necesaria para los preceptores de esta lengua, sin que pueda achacársele prácticamente ninguna omisión en relación a la doctrina gramatical[2].

OBRA
DEL PADRE JESUITA JUAN DE VARGAS,
madrileño, que fue profesor de prosodia y elocuencia, Prefecto de los Estudios Madrileños del Colegio Imperial[3].

SE AÑADE TAMBIÉN COMO APÉNDICE UNA MISCELÁNEA que, en sus cinco primeros capítulos, comprende un *Juicio Contra el Brocense* o examen sobre la *Minerva* de Francisco Sánchez de las Brozas, terminando con diversas cuestiones merecedoras de estudio sobre otros aspectos[4].

Con privilegio, en Madrid, en la imprenta de D. Gabriel del Barrio, impresor de la Real Capilla. Año 1711.

---

[1] Traducimos *reducta ad strictam Artem* como «sometida a un Arte riguroso» para recoger distintos valores del verbo *redigo*, que habría sido utilizado aquí por Vargas para reflejar su concepción de la gramática, en la que, frente a los tratados racionales, que insisten en la razón y en una gramática considerada como ciencia, para él, en cambio, solo refleja claridad si «se somete» y, en gran medida, «vuelve» a las características de un Arte: reglas y gran cantidad de ejemplos tomados del *usus* y de las *auctoritates*, que los alumnos aprenden de memoria, para poder realizar composiciones en latín. Este concepto aparece claramente en el cap. I 1, donde Vargas define la gramática y sus objetivos. Además, la mención en el título a un Arte, recuerda al Arte de Nebrija y, por supuesto, al *Arte Regia* o *Arte Común* de Juan Luis de la Cerda.

[2] Como ya hemos explicado de manera más detallada en la introducción, aparecen aquí mencionadas las características esenciales de las que Vargas quiere dotar a su obra: claridad, rigurosidad, totalidad, sencillez, autoridad y finalidad didáctica. Son características propias de una gramática jesuita y tradicional, apoyada en la autoridad de los autores y en nuevas razones, lo cual la opone ya a la razón más extendida en su época, la del Brocense.

[3] Se refiere al antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo, perteneciente a la Compañía de Jesús, un Colegio que se había fundado en el s. XVI y que, ya en 1608, se situó en la calle de Toledo. En un principio ofrecía los estudios de gramática, retórica y teología. Este Colegio alcanzó bastante prosperidad a principios del XVII, contando con la protección y ayuda de la Emperatriz D.ª María de Austria –gracias a la cual se refunda como Colegio Imperial–, y de Felipe IV, a quien se suele considerar fundador de los Reales Estudios, en esta misma sede, en 1625. El objetivo de su fundación había sido el de dotar a la capital del reino de un centro de estudios prestigioso, que pudiera competir con Universidades como la de Salamanca o Alcalá. Sus enseñanzas fueron ampliándose y contó con alumnos tan reconocidos como Lope de Vega, Quevedo o Calderón.

[4] Esta *Antibrocensis Crisis* ha sido objeto ya de un estudio, con introducción, edición, traducción y notas (M.ª L. Harto, Universidad de Extremadura, 2018), y en ella expone Vargas duras críticas tanto al contenido como al método del Brocense, especialmente a las contradicciones a las que le lleva su *ratio* filosófica, y no gramatical.

AMPLISSIMO DOMINO DON FRANCISCO MIR,
SAPIENTISSIMO VTRIVSQUE IVRIS Doctori, Singulari Sapientiae Splendori,
Egregio Romanae Curiae Academico, meritissimo Sanctae Cathedralis Plasentinae
Ecclesiae Decano.

Quid prima literarum elementa cum Sapientissimo Doctore? Quid Grammaticalia rudimenta cum ingenio iam omni liberalium Artium genere uersatissimo? Quid puerilia praecepta cum eruditissimo uiro, tot senilis Prudentiae, quot uariarum scientiarum dotibus ornatissimo? Opus hoc, qualecumque illud sit, Amplissime Decane, Te inuocat, Te compellat, Te sibi Patronum penitus adsciscit, cum, quidquid in se continet, uere contefari possis. Teneram agens pueritiae aetatem, Madritanis hisce in Scholis Grammaticalia haec fundamenta prospere ita iecisti, ut, quae solent, tanquam Scientiae radix, esse cuiuis amara, maximam tibi pepererint dulcedinem, cuius ui egregia tua indoles ingentes ostendebat uires, quibus mirabilis caeterarum facultatum prouentus cresceret uberrimus. Inde Sapientiae cupiditate raptus, pretiosis animi tui dotum pennis euectus ad Orbis totius Caput euolasti, ubi quicumque tecum agebant, Te maximo ingenii acumine praeditum celebrabant. Tuus acutae mentis splendor patebat ubique clarissimus. Singuli Romanae illius Curiae Sapientissimorum uirorum caetus Te praesentem sibi congratulabantur, sicut nunc Te absentem inhiant prudentissimi, ibi ad sublimem, magnificamque tuam Decanatus sedem praeclaris animi tui dotibus promeritam iure ascendisti aequissimo. Quae igitur primis aetatis illius annis, me publice Magistri munus obeunte, discendi sitibundus ebibisti, ea ipsa documenta ex fonte suo nunc erumpunt, ac in medium prodeunt. Ea Tibi nunc defero iucundissimus, uel ut solatio sit Magistro labores suos apud tam eximios Discipulos collocatos experiri, cum tantum ipsis honoris incrementum per egregios tuos progressus accesserit, uel quia Discipulo neutiquam displicebit Magistri doctrinam noua donatam illustratione intueri. Haec tunc temporis, quantum potuit decoris, ab excellentibus ingenii tui uiribus mutuauit, quantum Protectionis apud te possit, inueniat in praesenti. Doctrina eadem eamdem, quam sui initio meruit, acceptionem exigit, qua singularem eam sibi uendicet fortunam. VALE

Amplissime Domine Decane

Tibi semper maxime deuinctus

Ioannes de Vargas

AL NOBILÍSIMO SEÑOR DON FRANCISCO MIR, SAPIENTÍSIMO PROFESOR DE AMBOS DERECHOS[1], de brillante y singular sabiduría, egregio miembro de la Curia Romana, merecidísimo Deán de la Santa Iglesia Catedral de Plasencia.

¿Qué relaciona unos conocimientos elementales de las letras con un sapientísimo profesor?, ¿Qué unos rudimentos gramaticales con un ingenio sumamente experimentado ya en todas las artes liberales?, ¿Qué unos preceptos pueriles con un varón de la mayor erudición, reconocidísimo tanto por la prudencia de su años, como por sus conocimientos en ciencias diversas? Esta obra, tenga el carácter que tenga, nobilísimo Deán, te invoca, te apela, te reclama como defensor, puesto que puedes juzgar con autoridad su contenido. En tu tierna infancia, recibiste estos fundamentos de gramática en estas mismas escuelas con tal provecho que, aunque suelen decir que la raíz de una ciencia le resulta amarga a cualquiera, sin embargo a ti te proporcionó la mayor de las dulzuras, de manera que, con este sustento, tu naturaleza, ya egregia de por sí, daba muestras de gran vigor, a la par que iba creciendo con admirable fecundidad la cosecha del resto de tus facultades. De ahí, arrebatado por tu deseo de conocimiento, elevado por las preciadas alas de las dotes de tu espíritu, ascendiste a las alturas hasta llegar a la cima del mundo. Y ahí, todo el que te trataba, te honraba como dotado del más agudo de los ingenios, mostrándose en todo su esplendor la brillantez de tu inteligencia. Cualquier círculo de los hombres más sabios de aquella Curia Romana se congratulaba por tu presencia, al igual que ahora lamentan tu ausencia los hombres más prudentes, pues con toda justicia ascendiste gracias a las dotes de tu preclaro ingenio a la merecida, sublime y magnífica sede de tu Decanato. Así pues, aquello que bebiste con tu enorme sed de conocimientos en aquella etapa de tus primeros años, mientras yo desempeñaba la tarea pública de maestro, esa misma enseñanza mana ahora desde su fuente para conocimiento público. Y esto es lo que ahora te ofrezco con muchísimo agrado, ya que, por un lado, a este maestro le sirve de consuelo comprobar que sus trabajos son leídos por receptores tan eximios –como si pudiera añadírsele algo más de valor gracias a tus ilustres méritos– y, por otro lado, porque a un discípulo no le desagradará conocer que la doctrina de su maestro se ha enriquecido con nuevas aclaraciones. Ojalá esta obra, después de haber robado ya a los excelentes dones de tu ingenio tanto tiempo y lustre cuanto ha sido posible, pueda igualmente encontrar ahora en ti cuanta protección puedas aportarle. La misma acogida que mereció en sus inicios es lo que reclama ahora la misma enseñanza, con lo cual alcanzará también singular fortuna.

Al ilustrísimo Señor Deán

Unido siempre a ti por el mayor de los afectos

Juan de Vargas.

[1] Es decir, en Derecho Canónico y Civil.

PORTADA ÍNDICE

FACVLTAS RELIGIONIS

Petrus Blazquez societatis Iesu in Prouincia Toletana Praepositus Prouincialis, potestate ad id mihi facta a Reuerendo admodum Patre nostro Michaele Angelo Tamburini, Praeposito Generali, facultatem facio, ut liber inscriptus *Elucidata Grammatica Latina*, Auctore Patre Ioanne de Vargas Nostrae Societatis Theologo, et eiusdem Societatis grauium, Doctorumque hominum iudicio approbatus, typis mandetur. In quorum fidem has literas manu nostra subscriptas, et sigillo nostro munitas dedicamus. Matriti in nostro Imperiali Collegio die uigesimaquarta Iunii anno millesimo septingentesimo undecimo.

Petrus Blazquez.

IVDICIVM R.P. M. Fr. MICHAELIS DE VLATE, e Regali ac Militari Ordine Beatae Mariae de Mercede Redemptionis Captiuorum.

Supremi, ac Regii Senatus iussu legi excultum opus, et apprime elaboratum, cui titulus est *Elucidata Grammatica Latina*, per R.P.M. Ioannem de Vargas, ex clarissima Societatis Iesu Familia, olim publicum Prosodiae ac Rhetoricae Professorem, atque pro Madritani Imperialis Collegii scholis Praefectum. Vere elucidata per Authorem sapientissimum Grammatica Latina, quippe multi, hique diserti, tum ex antiquis, tum ex nuperis, quos longum esset referre, hanc Spartam quisque pro uiribus ampliauit et, qua potuit luce, illustrauit, ad eamque rectam redegit formam, qua qui usi sunt, recte Latine sunt locuti. Attamen, ut sentio, et testis est ipsamet disertissima lucubratio, noster peritissimus Author antiquorum et recentiorum Latinae Grammaticae Authorum luci lucem addit. Nulla est enim pars in toto eius ambitu, quam non illustriorem reddat, nullusque apex, quem non accurate examinet, ne quid maneat dubium, et sine ultima ac perspicua luce, in usu quorumlibet nominum, uerborum, praepositionum, aduerbiorum rectae pronunciationis, rectaeque scriptionis, tandem castissimae locutionis, et Latinae phraseos omnibus numeris politissimae. Video discipulos huic arti incumbentes, puriori ac meliori non se posse tradere Latinae Grammaticae, subinde, Praeceptores, qui illa ad docendum utantur, non posse discipulis instructiorem recte Latine loquendi tradere disciplinam. Quandoquidem, *si primus discendi ardor*, iuxta Diuum Ambrosium, *nobilitas est Magistri,* Quis non auide cupiat huius formatas peritissimi Magistri regulas et praecepta discere? Qui

30 S. AMBROS, *De Virg.* 2, 2, 7.

PORTADA ÍNDICE

PERMISO RELIGIOSO

Pedro Blazquez, Prepósito Provincial de la Compañía de Jesús en la provincia Toledana, por el poder recibido para esto de nuestro Reverendo Padre Miguel Ángel Tamburini[1], Prepósito General, otorgo el permiso para que sea mandado a imprenta el libro titulado *Elucidata Grammatica Latina*, compuesto por el Padre Juan de Vargas, Teólogo de nuestra Compañía, y aprobado por el juicio de Doctores y de miembros reconocidos de la misma. Para dar fe de ello redacto este texto, firmado personalmente y reconocido también con nuestro sello. En Madrid, en nuestro Colegio Imperial, el día 24 de junio del año de 1711.

Pedro Blázquez.

JUICIO del Reverendo Padre Maestro Fray Miguel de Ulate, de la Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos[2].

Por orden del Supremo y Regio Senado he leído esta obra, realizada con esmero y recién terminada, cuyo título es *Elucidata Grammatica Latina*, obra del Reverendo Padre Maestro Juan de Vargas, de la Ilustrísima Compañía de Jesús, que ha sido profesor público de Elocuencia y retórica, y prefecto en los Estudios del Colegio Imperial madrileño. Realmente es una Gramática Latina aclarada gracias a este sapientísimo autor. Es cierto que ya muchos, entendidos también, tanto de los antiguos como de los más recientes, y a los que sería tedioso mencionar aquí, ampliaron, en la medida cada uno de sus fuerzas, esta Esparta, y la iluminaron con toda la claridad posible, devolviéndola a un método correcto que permitiera a quien lo utilizara hablar correctamente Latín. Sin embargo, en mi opinión, y sirve como testigo este interesantísimo trabajo, nuestro sabio autor añadió claridad a la claridad de estos autores antiguos y recientes de Gramática Latina. De manera que no hay ningún aspecto de toda esta materia, que no resulte más claro, ninguna dificultad que no examine con agudeza, para que no quede ningún resquicio de duda, ni hay tema alguno que no reciba esta luz brillante y definitiva, ya sea en el uso de cualquier tipo de nombres, verbos, preposiciones, adverbios, de la pronunciación y escritura correctas, así como, en fin, de una dicción sumamente pura y elegante con todas las medidas propias de una construcción latina. Entiendo, pues, que los discípulos que se afanan por aprender este arte no pueden encomendarse a una Gramática Latina mejor y más pura. E, igualmente, que los profesores que la utilicen en su enseñanza no pueden aportar a sus discípulos un método más correcto para aprender a hablar bien en latín. Por ello, si el primer deseo ardiente de aprender, según el Divino Ambrosio, lo constituye la nobleza del Maestro, ¿quién no desearía aprender con

[1] Fue Prepósito General desde el 1 de enero de 1706 hasta el 28 de febrero de 1730.

[2] Era una orden religiosa que fue fundada en 1218, y cuyo objetivo fundamental era la redención de los cristianos cautivos de los musulmanes, motivo por el que a los tres votos tradicionales de este tipo de órdenes, le añadían el de rescatar a otros más débiles.

PORTADA ÍNDICE

non eloquentiae Latinae arte tantum, sed plurium egregia scientiarum cognitione nobilitatur? Talem, ni fallor, qualis est, quem modo laudamus, Quintilianus exigit, *Excutiendum*, inquit (Grammaticae Latinae Praeceptori) *omnium scriptorum genus.* Addit post pauca: *Tum nec Citra Musicen Grammatice potest esse perfecta, cum ei de metris, rythmisque dicendum sit.* Perfecta ergo huius Auctoris est Grammatica Latina, qui non solum (ut Praeceptorum fere uulgus) docet Prosodiam, sed intime Poeticen callet, uel, ut melius dicam, ipse dulcissimus et sonorus Poeta est, iure inter Castalios primae classis uates recensendus. Nec id fidei nostrae arbitrio relinquitur. Ipse enim, dum hac in arte, Syntaxin metrice comprehensam studiosis donat, clarum dulcisoni sui numinis specimen pandit. Et quidem in re ardua, sterili et natura sua obsistente. Sed tamen dulci dexteritate, et molli sono, rebelles carmini uoces nectit, et obedire canore facit. Nihil igitur ego, in hoc erudito opere bonis moribus et sacris Fidei dogmatibus, ne leuiter quidem, dissonum inuenio. Quin potius illud fore iuuentuti docendae et Praeceptoribus maxime utile, qua propter luce publica merito donandum censeo. Matriti, in Conuentu Regalis Ordinis Beatae Mariae de Mercede Redemptionis Captiuorum, 14 Calendas Iunias anno 1711.

Fr. Michael de Vlate.

IVDICIVM R. P. M. IOSEPHI DE LA REGVERA,
e Societate Iesu, olim publici Philosophiae Professoris, nunc pro Madritanis Imperialis Collegii Scholis Praefecti.

Ex praescripto D. Doct. D. Philippi Aegidii Taboada, Canonici Doctoralis Sanctae Ecclesiae Cathedralis Toletanae, et pro Illustrissimo Domino Decano, et Capitulo eiusdem Sanctae Ecclesiae, Hispaniarum Primatis huius curiae Matritensis Vicarii, librum uidi, cui titulus est *Elucidata Grammatica Latina*, Authore R. P. Ioanne de Vargas, Societatis Iesu, Authoris Discipulus, libri censor. Sed cuius doctrinam uiri eruditissimi plures Auditores, qui sacratos Ordinum Religiosorum coetus conde-

3 QUINTIL, *Inst.* 1.4 (al. 5).

PORTADA ÍNDICE

avidez las reglas y preceptos elaborados por este sapientísimo maestro?, ¿Quién no se sentiría ennoblecido gracias a su magnífico conocimiento no solo del arte de la elocuencia latina, sino de muchas otras ciencias? Si no me equivoco, Quintiliano[1] exige un profesor tal como el que acabamos de elogiar, cuando dice: «Hay que examinar (se refiere al maestro de gramática Latina) todos los tipos de escritores», pues, como añade poco después, «la gramática no puede estar completa sin música, ya que debe tratar sobre métrica y ritmo». Así pues, la gramática latina de este autor sí es completa, porque no solo (como hace el resto de autores) enseña prosodia, sino que tiene conocimientos profundos de poética, pues por ejemplo, por concretar esta afirmación, él mismo es también un poeta dulcísimo y armonioso, que merece ser considerado con justicia entre los vates Castalios de primera categoría[2]. Y no se debe este juicio solo al mantenimiento de nuestra lealtad, ya que él mismo, cuando en este arte ofrece a los estudiosos una sintaxis expresada en verso, muestra un claro ejemplo de su dulce espíritu, y lo hace en un asunto arduo, estéril y complicado por su propia naturaleza y que, sin embargo, gracias a su dulce destreza y al ritmo agradable, consigue encajar palabras rebeldes en la métrica y las hace sumisas al ritmo. Por tanto, no encuentro yo nada discordante –ni siquiera ligeramente– con las buenas costumbres y con los sagrados dogmas de la fe en esta obra erudita que, por el contrario, ha de ser sumamente útil a los profesores en la enseñanza de los jóvenes, por lo cual y, por todos estos méritos, considero que debe publicarse.
En Madrid, en el Convento de la Real Orden de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos, el 19 de mayo de 1711.

Fray Miguel de Ulate.

JUICIO DEL REVERENDO PADRE MAESTRO JOSÉ DE LA REGUERA, de la Compañía de Jesús, antiguo profesor público de filosofía, ahora Prefecto de los Estudios Madrileños del Colegio Imperial.

Siguiendo el precepto del Señor Doctor D. Felipe Gil Taboada, Canónico Doctoral de la Santa Iglesia Catedral Toledana[3], Vicario General de esta curia Madrileña, ante el Ilustrísimo Señor Deán y el Cabildo de esa misma Santa Iglesia, Primada de las Españas, he revisado el libro titulado *Elucidata Grammatica Latina*, del Reverendo Padre Juan de Vargas, de la Compañía de Jesús, siendo yo discípulo del autor y censor del libro. Pero puesto que su doctrina la han aprobado ya muchos Auditores, hombres sumamente eruditos, que ennoblecen con su presencia las santas reuniones

[1] En la propia edición se indica al margen la referencia de esta nota, *Instit*. 1.4.

[2] La fuente Castalia era una fuente del monte Parnaso, que estaba consagrada a las Musas, y que recibía su nombre de la ninfa Castalia, que había sido perseguida por Apolo. La mención a esta fuente sirve, pues, de referencia siempre a la poesía inspirada y al arte.

[3] Felipe Gil Taboada (1668-1722) fue un ilustre político y religioso, que llegó a ser Consejero de Estado de Felipe V, Gobernador Real y Presidente del Supremo Consejo de Castilla, Obispo de Osma y Arzobispo de Sevilla. El cargo citado en la catedral de Toledo lo había obtenido en 1702, tras una dura oposición, obteniendo en los años siguientes todos los cargos políticos y religiosos citados, como el de Vicario General de Madrid en 1709.

corant, Cathedralium Capitulis, ipsis etiam Praesulum insulis, eminent, et Regalia per Europam Tribunalia consultissimi componunt, olim probarunt facile est mihi, atque peruium approbare, praesertim cum nihil Fidei atque moribus contrarium contineat, multa, quae scientiam cum claritate coniunctam prae se ferunt. Opus hoc Grammaticae et humaniorum literarum studiosis, ac Professoribus tanto utilius, quanto maiores in ipsis exquisita diligentia progressus effecerint, fore mihi uidetur, ac necessarium. Nam instar Phari lucidissimae quae ex Statio,

Lumina noctiuagae tollit Pharus aemula Lunae,

splendorem rebus abstrusioribus offundit, nauigantiumque istud mare dirigit cursum, ne in Syrtes suas, quas habet periculosas, misere impingent, plurima inueniet noua sedulus lector, uerum innixa fundamentali ratione, quamque uel uehementi, ut libeat, impulsu arietare nequeas. Vetera cuncta in uolumine exponuntur non magno, sed probatione solidiore, quam quae hucusque ut plurimum ex nudo usu scriptorum sumebatur, ueluti per traditionem, nulla inuestigata causa, quae ad usum fecerit, uel ex solo docentium libito, protrudentium quandoque suam ipsorum tyrannice authoritatem. Vnde hic *Scriba doctus in Regno Coelorum similis est Patri familias, qui profert de thesauro suo noua, et uetera*. Atque ita sentio, *saluo meliori iudicio.* In Imperiali hoc Collegio Matritensi Societatis Iesu, quinto nonas Maias anni millesimi septingentesimi undecimi.

Iosephus Franciscus de la Reguera.

Licencia del Ordinario

Tiene el Padre Juan de Vargas, de la Compañía de Jesús, licencia para imprimir este libro intitulado *Elucidata Grammatica Latina*, del señor Doctor Don Phelipe Taboada, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, como consta de su original.

Suma del Privilegio

Tiene privilegio del Rey nuestro Señor, y de los señores del Consejo, el Padre Juan de Vargas, de la Compañía de Jesús, para imprimir y vender este libro intitulado *Elucidata Grammatica Latina*, y para que nadie, sin su licencia, le imprima o venda, como mas largamente consta de su original.

8 STAT, *Silu.* 3.5.101. **17** MATTH, 13.52.

PORTADA ÍNDICE

de las Órdenes Religiosas, que sobresalen en los cabildos de las Catedrales, incluso entre los propios templos de los Prelados, y componen con gran sensatez Tribunales Reales por Europa, para mí es entonces sencillo y accesible aprobarla también. Sobre todo cuando no contiene nada contrario ni a la Fe, ni a las costumbres, sino muchas afirmaciones que conjugan el conocimiento y la claridad. Creo que esta obra de gramática ha de ser tanto más útil y necesaria a los estudiosos y a los profesores de las humanidades cuanto mayores sean sus progresos en ellas, gracias a su esmero exquisito. Pues a la manera del más brillante de los Faros que, según Estacio,

Expande su luz, émula de la Luna que recorre la noche,

esta gramática derrama claridad sobre asuntos muy complicados, guiando por el mar el rumbo de los navegantes, para que no sucumban miserablemente en sus peligrosas Sirtes[1]. El lector atento encontrará muchas novedades, pero basadas en una argumentación tan sólida, que no podrías derribarla ni con el ataque más vehemente que lanzaras. Se expone además toda la enseñanza antigua en un volumen no extenso, pero con un razonamiento más sólido de lo que hasta ahora hemos visto, antes se atendía solo al uso de los escritores, sin que se indagaran en absoluto las causas que subyacían a ese uso, simplemente siguiendo la tradición, o bien se atendía únicamente al gusto de los profesores, que imponen a veces su autoridad de forma tiránica. Por ello, este «Sabio escribano en el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia, que reparte de su tesoro cosas antiguas y nuevas». Y así lo valoro, a expensas de mejor juicio. En este Colegio Imperial Madrileño de la Compañía de Jesús, el tres de mayo de 1711.

José Francisco de la Reguera.

Licencia del Ordinario

Tiene el Padre Juan de Vargas, de la Compañía de Jesús, licencia para imprimir este libro titulado *Elucidata Grammatica Latina*, del señor Doctor Don Felipe Taboada, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, como consta en su original.

Suma del Privilegio

Tiene privilegio del Rey nuestro Señor, y de los señores del Consejo, el Padre Juan de Vargas, de la Compañía de Jesús, para imprimir y vender este libro titulado *Elucidata Grammatica Latina*, y para que nadie, sin su licencia, lo imprima o venda, como más extensamente consta en el original.

---

[1] Eran unos bajos fondos muy peligrosos, situados en la costa norte de África, entre Cirene y Cartago.

PORTADA ÍNDICE

Suma de la Tassa

Los señores del Consejo Real tassaron este libro a ocho maravedís cada pliego, como consta largamente de su original.

AVCTORIS DISCIPVLVS
ad Lectorem

DISTICHON

Grammaticas exoptas? En, quae nouitate relucet;
Luce patente uiget, luce uigente patet

Suma de la Tasa

Los señores del Consejo Real tasaron este libro a ocho maravedíes cada pliego, como consta extensamente en el original.

UN DISCÍPULO DEL AUTOR
al Lector

DÍSTICO

¿Deseas una gramática? He aquí esta, que deslumbra por su novedad;
Con clara luz brilla, con brillante luz aclara.

PORTADA ÍNDICE

ELVCIDATAE GRAMMATICAE LATINAE LIBER PRIMVS

CAPVT I
DE LATINAE GRAMATICAE NATVRA, Partibus, Fine, Materia et Ratione SVB QVA

Hoc nomen GRAMMATICA, cum ab hoc nomine *Gramma* literam significante suam ducat originem, *literarum studium* uel Artem ita significat, ut plures Grammaticas artes plurium idiomatum proprias generice comprehendat. Proptereaque quoduis idioma suam sibi Grammaticam uendicat, ut Gallicum idioma Gallicam Grammaticam, Graecum idioma Graecam Grammaticam, et c. Proinde Grammaticae sic generice sumptae est illa trita definitio, *Facultas recte loquendi, recteque scribendi*.

At uero de Latina specifice Grammatica nobis est in praesenti tractandum. Eaque duplex est, altera *Historica*, quae circa Latinorum Auctorum discretionem et expositionem uersatur; altera *Methodica*, quae est *Facultas Latine recte loquendi, recteque scribendi*. Ideo omnem Latinae orationis rectidudinem, tam quoad effectionem, seu com(p. 2)positionem, quam quoad prolationem et scriptionem amplectitur.

PORTADA ÍNDICE

LIBRO I
DE LA GRAMÁTICA LATINA ACLARADA.

CAPÍTULO I
SOBRE LA NATURALEZA DE LA GRAMÁTICA LATINA, Sobre sus partes, fin, materia y la razón SEGÚN LA CUAL.

Esta denominación de «gramática», originada a partir del término *gramma*, que significa «letra», se refiere pues al estudio de las letras o a un Arte de tal modo que abarca como genérico muchas Artes Gramaticales, correspondientes cada una a una lengua distinta, ya que cada lengua requiere su propia gramática. Y así, la lengua francesa tiene una Gramática Francesa, el griego una Gramática Griega, etc.[1]. Por tanto, podemos asumir la definición ya tradicional y genérica de Gramática, como «Arte de hablar y escribir correctamente»[2].

Pero nosotros, en nuestro caso, debemos tratar en concreto sobre la Gramática Latina, que es doble pues, por un lado, es *Histórica*, y consiste en el análisis y comentario de los autores latinos, mientras que, por otro, es *Metódica*, lo que supone ese Arte de hablar latín y de escribirlo correctamente[3]. Por ello abarca todos

---

[1] Como indicábamos en la introducción, esta afirmación inicial, acerca de que cada lengua tiene una gramática se alejaría de los postulados racionales del Brocense, que se preocupa más bien de la consideración de leyes universales para la gramática, considerada una ciencia, no un arte.

[2] Como apuntaremos en la nota siguiente, es una definición tradicional, que venía repitiéndose desde la antigüedad clásica, pues ya los gramáticos de Keil (siglos IV-VI d. C.), repetían esta expresión de «hablar y escribir correctamente», variando tan solo el término *Facultas*, que en los gramáticos de Keil aparece como *ratio* (cf. *GLK*. IV 486; VI 4 o 188); como *scientia* en Quintiliano (*Inst*. 1.4.2), Isidoro de Sevilla o Nebrija, quien en concreto definía así la gramática: *Scientia recte loquendi recteque scribendi ex doctissimorum uirorum usu atque auctoritate collecta* (1525: fol. XLII), es decir, la ciencia que permite aprender a hablar y escribir correctamente, partiendo del uso y de la *auctoritas* de los autores latinos.

[3] Ya en la gramática alejandrina, esta disciplina contaba con un apartado «literario», o de análisis y comentario de los autores. Y así Apolonio Díscolo define la gramática como «ἐμπειρία τῶν παρὰ ποιηταῖς τε καὶ συγγραφεῦσιν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ λεγομένων» (Lallot, 1989: 40). A partir de aquí, la distinción entre gramática histórica o comentario de autores, y gramática metódica o arte de hablar y escribir correctamente, aparece ya claramente especificada en Quintiliano, que habla de la gramática como *poetarum enarratio* y también como *recte loquendi scientia* (*Inst*. 1.4.2), de manera que el gramático sería algo así como un profesor de lengua y de literatura de una lengua concreta. Ya entre los gramáticos de Keil, se mantiene esta doble consideración o esta distinción en la gramática, y así, para Mario Victorino, la gramática es *intellectu poetarum et recte loquendi scribendique ratione* (*GLK*, VI 4); Sergio considera que consiste *in intellectu poetarum et in recte scribendi loquendiue ratione* (*GLK* IV 486); y de manera similar, Máximo Victorino la define como *scientia interpretandi poetas atque historicos et recte scribendi loquendique ratio* (*GLK* VI 188). Ya en el Renacimiento, si nos centramos en los dos grandes referentes

PORTADA ÍNDICE

Consequenterque regulas omnes circa triplicem hanc rectitudinem uersantes ex communi Latinorum Authorum classicorum usu collectas.

In communi omnium sensu ARS intelligitur *Facultas ad suum finem consequendum agens rationale dirigens, per certas regulas ex communiori classicorum in tali materia Authorum usu collectas, atque Magistrorum labore ac obseruatione ordinatas*. Quae regulae, ut praestantiores sint, debent quo pauciores existere, dummodo necessaria doctrina non desideretur. Ac etiam debent quo pauciores exceptiones admittere, modo regulae certitudo, aut claritas non laedatur. Atque Latina ea Grammatica uere ARS est, cum Facultas sit, quae eiusmodi regulas ad finem suum consequendum absque dubio praescribat.

Et quidem PRACTICA, cum eiusdem finis sit Praxis, nimirum Latinae orationis perfectissimae (ut postea dicemus) effectio, ad quam per Regulas suas dirigit. Est quoque LIBERALIS, siquidem ipsius finis est opus independenter a manuum opera factibile. Est itidem SERMOCINALIS, quoniam ad sermonem instituendum ordinatur pariter ac Rhetorica et Dialectica.

Caeterum cum Quintil. Cap. 6. Lib. I protulerit sermonem constare ratione, uetustate, auctoritate ac consuetudine, Grammatica ars rationi suae, ueterum auctoritati

16 Quint, *Instit.* 1.6.1.1.

los aspectos relacionados con la corrección de la oración latina, tanto en lo que se refiere a su formación o composición, como en lo que se refiere a su pronunciación y escritura. Así pues, en consecuencia, comprende todas las reglas relativas a esta triple corrección, partiendo del uso frecuente de los autores clásicos latinos[1].

En términos generales se entiende que un ARTE es el «Recurso que ordena una acción racional para conseguir su objetivo, gracias al establecimiento de reglas, basadas en el uso frecuente de los autores clásicos en esa materia, y ordenadas mediante el esfuerzo y la observación de los maestros». Estas reglas serán tanto más acertadas cuanto menor sea su número, siempre que no se eche en falta ningún aspecto. Además, deben admitir el menor número posible de excepciones, sin que esto perjudique ni a la certeza de la regla, ni a su claridad. De este modo, una Gramática Latina es verdaderamente un Arte, cuando es un recurso que prescribe reglas como las mencionadas para conseguir su fin, sin ningún tipo de duda[2].

Ha de ser, por otra parte, PRÁCTICA, puesto que su fin es la praxis, es decir, la formación de una oración latina perfectísima (como después analizaremos), a la que se llega gracias al establecimiento de sus reglas[3]. Y es también LIBERAL, porque su fin es una obra realizable sin trabajo manual[4]. Así mismo, es SERMOCINAL, porque, al igual que la Retórica y la Dialéctica, se regula para conformar el discurso[5].

---

de la gramática latina en España, Nebrija y El Brocense, para el primero la gramática es *scientia recte loquendi recteque scribendi ex doctissimorum uirorum usu atque auctoritate collecta* (1525: fol. XLII), mientras que El Brocense, precursor de la gramática racional, se centra solo en el aspecto lingüístico, sin mencionar ni el comentario de autores, ni la escritura (*ars recte loquendi*, en la *Minerva*, ed. Sánchez Salor y Chaparro Gómez, 1995: 46). Por eso el Brocense se burla de esa gramática histórica: *Ubinam gentium ea grammatica est? Quis eam conscripsit? Unde hanc reginam artium petemus*? (*Minerva*, p. 44), porque para él no existe esa division de la gramática en histórica y metódica: *Grammaticam non diuidi in historicen et methodicen* (*Minerva*, pp. 42-43). Y, sin embargo, para Juan de Vargas, la gramática sí ofrece aspectos relacionados con la retórica y el comentario de autores, que deben formar parte de la gramática. A lo largo del XVIII, otros autores como Perizonio aceptarán también la distinción (p. 12) aduciendo que, para muchos estudiosos, el comentario de textos es parte de la gramática.

[1] Como vemos, en esta parte inicial, Vargas quiere dejar claro que el objetivo de su obra, siguiendo la gramática de la antigüedad, las primeras del Renacimiento, o las de los jesuitas, es enseñar a hablar y escribir un latín correcto y elegante. Nada, pues, de explicaciones racionales, sino reglas que enseñen al alumno a formar la frase latina, hablar y escribir correctamente en esta lengua partiendo del uso de los autores latinos.

[2] La mención repetida a las reglas, cuyo uso vamos a ver con profusión en la gramática de Vargas, no puede sino recordarnos al *Arte Regia* de Juan Luis de la Cerda en la que, como sabemos, y sobre todo en el libro IV, el libro de la sintaxis, el reformador, siguiendo a Nebrija, había escrito una larguísima serie de reglas, a las que se añadían al final unas Notas en castellano, atribuidas a los maestros salmantinos, en las que se explicaban, con cierto aire ya racional y sanctiano, aquellas cuestiones lingüísticas que requirieran esa precisión o modernización. Para la localización de citas en el *Arte Regia*, hemos seguido la edición de J. M.ª Gómez (Cáceres, 2013), excepto para el libro V, el de la prosodia, que seguimos una edición de Madrid, 1763, en la imprenta de J. Ibarra.

[3] No es, pues, un arte racional o especulativo, sino práctico, que utiliza unas normas para enseñar a hablar y escribir un latín correcto. En cuanto a la oración latina perfectísima, será explicada con más detenimiento por Vargas en este mismo capítulo (1711, p. 5).

[4] Esta característica sería ya propia del siglo XVIII, en el que se escribe esta gramática, que pretende enseñar un arte intelectual, no manual, tal como pretenden también los jesuitas.

[5] Esta característica acerca la gramática a disciplinas como retórica y dialéctica, convirtiéndola en cierto sentido, como venía ocurriendo desde la antigüedad, en una disciplina ancilar o previa respecto a aquellas, que constituyen los pasos posteriores y más avanzados para alcanzar la perfección.

atque consuetudini, siue Authorum usui debet inniti. Praesertim cum Grammatici, ut inquit Seneca lib. 12. Epist. 96. *Sermonis Latini sint custodes, non Authores.*

Hinc non exigua laborant inconsiderantia, qui uulgo dictitant de Grammaticis rebus disputari non posse, neque rationem de ipsis exquirendam. Etenim praeterquam quod fortasse in illis ipsis rebus, de quibus rationem reddere nescimus (ut cur in prima sua institutione casus hic aut ille, u.g., uel haec aut illa declinatio, uel hoc, aut illud tempus, uel haec, aut illa persona sic, aut aliter terminetur, uel cur haec aut illa oratio sic, aut aliter cum his aut illis casibus, uel cum his aut dictionibus illis componatur) suam Authoribus rationem, quae nos latet, supponere debemus, cum usus sine ratione plerumque inter rationales non moueatur, alioquin abusus appellandus esset.

Quis neget, supposito Classicorum Authorum eo usu iuxta quem Ars tota est methodice disponenda, posse disceptationem institui, an u.g. haec, aut illa grammaticalis regula communi Classicorum Authorum usui adaptetur? An hoc, aut altero potius modo sit tradenda? An hic, aut ille casus in oratione tota repertus ex hac, aut illa orationis parte regatur? An regula haec, aut illa has, aut illas (p. 3) exceptiones admittat? An haec aut illa uox ad hanc, aut ad illam orationis partem iure pertineat? An haec aut illa orationis pars hos aut illos casus postulet? An simplex sit aut composita, et ex quanam compositione resultet? An primitiua sit, aut deriuata, et unde, et quomodo deriuetur? An ipsae orationis partes hoc, aut illo modo diuidi debeant? An oratio Latina sit per hos, aut per illos casus, per haec aut

2 Sen, *Epist*. 95.65. *Cum grammatici, custodes Latini sermonis, suo iure ita appellent, non uideo.*

PORTADA ÍNDICE

Por lo demás, si Quintiliano estableció en 1.6 que el discurso consta de razón, antigüedad, autoridad y uso, la Gramática debe apoyarse en su razón, en la autoridad de los autores clásicos y en el uso o costumbre de esos autores, sobre todo teniendo en cuenta que los gramáticos, como afirma Séneca en su epístola 12.96, «han de ser guardianes de la lengua latina, no creadores»[1].

Por eso se esfuerzan, con no poca irreflexión, quienes van repitiendo que no debe debatirse sobre cuestiones gramaticales, ni hay que buscar su razón de ser. En efecto, con la excepción tal vez de aquellas cuestiones de las que desconocemos su razón (como, por ejemplo, por qué se creó en un inicio este caso o aquel; o esta o aquella declinación, o un tiempo u otro, o por qué termina así o de distinta manera una persona u otra; o por qué esta o aquella oración se componen de un modo o de otro, o con unos u otros casos, o con unas u otras palabras), debemos suponer la razón latente en la que se basaron los autores, puesto que el uso sin razón, normalmente, no se da entre seres racionales, y en ese caso debería llamarse abuso[2].

¿Quién podría negar, una vez considerado ese uso de los autores clásicos en torno al cual debe disponerse metódicamente todo este Arte, que puede establecerse una controversia, por ejemplo, sobre si esta o aquella regla gramatical se adapta al uso común de esos autores clásicos? ¿O si debe exponerse de un modo o de otro? ¿O si este o aquel caso que aparecen en una oración son regidos por una u otra parte de esa oración? ¿O si esta o aquella regla admiten tales o cuales excepciones? ¿O si este o aquel término se corresponde bien con tal o cual parte de la oración? ¿O si esta o aquella parte de la oración rige tal caso o tal otro? ¿O si es simple o compuesta, y en ese caso resultado de qué composición? ¿O si es primitiva o derivada, e igualmente derivada de qué y de qué modo? ¿O si las propias partes de

[1] La cita de Quintiliano es introducida también por El Brocense en su *Minerva* (1.1) para defender, precisamente, la necesidad de que una gramática tenga la *ratio*, la razón, como uno de sus pilares básicos. Razón, uso y autoridades serán los tres componentes esenciales en los que ha de basarse una gramática. Ahora bien, a lo largo de la historia, los gramáticos han privilegiado uno u otro de estos elementos en función de las épocas y necesidades. E igualmente, en *Minerva* 1.2, recoge también el Brocense la cita de Séneca, pero para reafirmarse en la idea de que la *ratio* ha de prevalecer sobre la opinión de gramáticos anteriores. Lo que nos parece muy significativo es que, cuando Vargas habla aquí de la *ratio* relacionada con la gramática, habla de *sua ratio*, es decir, acepta para la gramática una razón gramatical y no filosófica, que sería, según él, la propia del Brocense, como criticará duramente en la *Antibrocensis* que escribe al final de la *Elucidata*.

[2] Como muy bien indica Sánchez Salor (2012: 277-278), y a pesar de las críticas que siempre dirige nuestro jesuita contra el Brocense, lo cierto es que estas palabras de Vargas recuerdan, casi literalmente, a las que aparecen, también, en el inicio de la *Minerva* (1.1): *Non igitur dubium est quin rerum omnium, etiam uocum, reddenda sit ratio; quam si ignorauerimus rogati, fateamur potius nos nescire quam nullam esse constanter affirmare. Scio Caesarem Scaligerum aliter sentire. Sed haec uera ratio est. Haec tam multa inuitus congressi contra morosos quosdam, qui quum in grammatica rationem explodant testimonia tantum doctorum efflagitant. An non legerunt Quintilianum, qui sermonem constare ratione, uetustate, auctoritate, consuetudine scripsit? Ille igitur non rationem excludit, sed in praecipuis enumerat. Quasi uero Laurentius et alii grammatici suarum etiam ineptiarum non statim conentur adhibere rationem, quales ipsae sint. Vsus porro sine ratione non mouetur; alioqui abusus, non usus, dicendus erit*. Y es que, como veremos a lo largo de la obra, y como hemos indicado en la introducción, tanto el Brocense como Vargas defienden el uso de la *ratio*, pero son *rationes* distintas, pues la del Brocense es una razón lingüística y lógica, a pesar de que Vargas la considera filosófica e inventada, mientras que él defiende una razón que ha de estar basada en el uso de los autores y en el establecimiento de reglas a partir de ese uso.

per illa uerbi tempora componenda? An oratio ipsa ex Classico Authore deprompta debeat sic, aut aliter explicari? Aliaeque plures similes Grammaticae dubitationes, quas in quaestionem cadere passim experimur, atque de illis omnibus possumus et debemus iure optimo rationem exquirere.

Haec tamen facultas neutiquam dicenda est Scientia proprie, ac stricte sumpta. Quoniam Scientia sic accepta est iuxta communem Doctorum sensum *Notitia acquisita per Metaphysicam demonstrationem*, quae scilicet ad principia euidentia, et per se nota ultimo resoluitur. Atque ex Aristotel. constat in I *posterior.* dicente, *Scire est per demonstrationem cognoscere*. Id quod profecto minime potest Grammaticis Regulis competere, cum ipsae, earumque certitudo in Latinorum Authorum obseruationem, seu experientiam, communioremque eorum usum, debeant ultimo resolui.

Quare dum S. Isidor. lib. I. cap 4 et Lactant. Firmian. lib. 3. cap. 13 Authoresque alii *Scientia* nomen facultati isti solent indere, intelliges eos nomen hoc scientia laxe accepisse pro *Arte*, uel laxissime pro quacumque notitia, siue cognitione, ut Aristotel. in I. *Metaphysic.* accepit.

Latina Grammatica Methodica, quae est *Ars per certas Regulas ex communiore Classicorum Latinitatis Authorum usu collectas, rectum Latinae orationis partium usum edocens*, quatuor debet continere partes, scilicet SYNTAXIM, PROSODIAM, ORTOGRAPHIAM et ETYMOLOGIAM, quarum prima atque secunda ad rectam locutionem; tertia et quarta iam ad locutionem, iam ad scriptionem requiratur. SYNTAXIS enim rectam orationem ostendit efficere. PROSODIA eandem proferre

8 Arist, *Analyt. Poster.* 1.71. **12** Isid, 1.4. **12** Lact, *Diu.* 3.13.

PORTADA ÍNDICE

la oración deben dividirse de una manera o de otra? ¿O si una oración en latín ha de conformarse con tales o cuáles casos, o tales o cuáles tiempos del verbo? ¿O si una oración tomada de un autor clásico debe explicarse de un modo o de otro? Y otras muchas cuestiones gramaticales semejantes que, por experiencia, sabemos que se plantean una y otra vez, y acerca de todas las cuales podemos, y debemos, con toda justicia, buscar su razón de ser.

Sin embargo, esta facultad de ningún modo puede llamarse y ser considerada con propiedad y de forma estricta una «ciencia», puesto que una ciencia, realmente, según la opinión aceptada de los más doctos, es un conocimiento adquirido mediante demostración metafísica[1], que se resuelve, finalmente, en unos principios evidentes y sabidos por sí mismos. Así consta también en el mismo Aristóteles, cuando afirma en *Posteriores* que «saber es conocer mediante demostración». Lo cual en absoluto puede atribuírsele a las reglas gramaticales, ya que tanto ellas como su certeza han de resolverse finalmente en la observación de los autores latinos o en el uso de estos y en la experiencia común[2].

Por tanto, si San Isidoro en 1. 4, Lactancio Firmiano 3.13[3], y otros autores suelen denominar como «ciencia» a esta facultad, entenderás que están haciendo un uso sumamente laxo de esta denominación para un arte, o que la usan de manera también muy laxa para cualquier conocimiento o información, frente a lo que se indicaba en *Metafísica* 1 de Aristóteles.

La gramática latina metódica, que es el Arte que enseña el uso correcto de las partes de la oración en latín a través de reglas ciertas, elaboradas a partir del uso común de los autores clásicos latinos, debe contener cuatro partes: SINTAXIS, PROSODIA, ORTOGRAFÍA y ETIMOLOGÍA[4]. De estas cuatro, la primera y la segunda se relacionan con el habla correcta, la tercera y la cuarta tienen que ver tanto con el habla como con la escritura. En efecto, la SINTAXIS muestra cómo

---

[1] La opinión de Juan de Vargas es, por tanto, que la gramática no es una ciencia porque no se basa en esta demostración de la que habla Aristóteles, sino que sus reglas se basan en la observación del *usus* y en la *auctoritas* de los escritores latinos. Con esto Vargas se está oponiendo también a Nebrija, prefiriendo él, en cambio, no considerar la gramática como *scientia*, sino como *facultas*, a pesar de que, en el inicio del libro tercero de las *Introductiones* aparece la definición de Nebrija que será usual ya para la gramática en el Renacimiento: *Scientia recte loquendi recteque scribendi ex doctissimorum uirorum usu atque auctoritate collecta* (Granada 1540: 35).

[2] Esta opinión es muy significativa y puede aplicarse perfectamente a la crítica principal que hará el jesuita de las gramáticas racionales, como la de Escalígero o el Brocense, que inventan y conjeturan, por ejemplo, reconstrucciones de la *constructio iusta* mediante elipsis sin ofrecer demostraciones empíricas de esos usos –según dice él– en los *auctores* latinos. Por eso, para el Brocense, la gramática sí es una ciencia (*Min.,* p. 46), pero no para Vargas, ya que, para él, la gramática no se basa en la demostración, sino en la observación del uso de las *auctoritates*, ya que, como ha recogido también anteriormente, los gramáticos han de ser guardianes y no inventores.

[3] Por ejemplo, Lactancio, afirma que él no puede hablar sobre la lengua como un gramático, para quién esta materia constituye una ciencia: *Nos non de grammatico aut oratore, quorum scientia est, quomodo loqui doceat*.

[4] Ya en las *Introductiones* de Nebrija, este destaca también estas cuatro partes tradicionales de la gramática: *Orthographia, cui respondet littera, prosodia cui respondet syllaba, etymologia cui respondet dictio, syntaxis cui respondet orationis constructio* (1540: 36), que seguirían el orden de estudio de letra, sílaba, palabra y oración, un orden que venía siguiéndose desde la antigüedad clásica. Como vemos, pues, Vargas ha alterado este orden.

PORTADA ÍNDICE

docet. ORTHOGRAPHIA orationis scribendae ac ponunciandae rationem praebet. ETYMOLOGIA denique Latinarum originem inquirens, tam ad pronunciandi quam ad scribendi modum conducit.

Latina SYNTAXIS est *Latinae Grammaticae pars rectam Latinae orationis effectionem edocens*; et haec in communi Nebrissensi Arte, ad quartum librum pertinet. Quare dum Syntaxis communiter dicitur esse *Recta partium orationis inter se compositio, aut constructio*, id intelligendum est de *syntaxi obiectiua* (non de *directiua*, seu (p. 4) *doctrinali*) et quidem, ut opinor, partiali, non de integra, ut ex postea dicendis libr. huius cap. 20 constabit.

Latina PROSODIA est *Latinae Grammaticae pars syllabarum numerum et quantitatem edocens*, et haec in eadem arte ad quintum librum pertinet. Neque dicas Prosodiam non esse Grammaticae partem, sicut nemo dixit Rhetoricam esse eiusdem Grammaticae partem, quia sicut Rhetorica Grammaticas Regulas orationemque per ipsas simpliciter efficiendam supponens agit de eiusdem orationis ornatu, ita Prosodia easdem Grammatica Regulas, eandemque orationem per ipsas simpliciter efficiendam supponens agit de metrica eiusdem orationis explicatione. Respondeo enim Prosodiam solum Regulas circa syllabarum numerum et quantitatem tradere, ut dictum est, idque praescindendo a metris, et ad Poeticam artem, quae Grammaticas omnes Regulas, consequenterque Prosodiam (sicut Rhetorica) supponit, pertinet de metrica orationis explicatione, seu de natura uersuum agere,

construir una oración correcta; la PROSODIA enseña a pronunciarla; la ORTOGRAFÍA enseña el modo de escribirla y pronunciarla y, finalmente, la ETIMOLOGÍA, preguntándose sobre el origen de las palabras latinas, enseña el modo tanto de pronunciarlas como de escribirlas.

La SINTAXIS Latina es la parte de la gramática latina que enseña la formación correcta de la oración en latín[1], y a ella en el *Arte Común* de Nebrija, le corresponde el libro cuarto[2]. Por tanto, si generalmente se dice que la Sintaxis es la «construcción o relación correcta de las partes de la oración entre sí», hay que entender que esto se dice de la sintaxis objetiva (no de la directiva o doctrinal)[3]. Y verdaderamente (según creo yo) de una parte, no de toda ella, como se comprobará posteriormente en el capítulo 20 de este libro[4].

La PROSODIA Latina es la parte de la Gramática Latina que enseña el número y la cantidad de las sílabas, lo cual aparece en el quinto libro del *Arte* antes citado[5]. Y no has de afirmar que la Prosodia no es parte de la Gramática, igual que tampoco nadie ha considerado que la Retórica sea parte de esta misma Gramática, con el razonamiento de que, si la Retórica parte de las reglas gramaticales y de cómo debe componerse simplemente una oración mediante esas reglas, para tratar sobre el ornato de dicha frase, igualmente, la Prosodia presupone esas mismas reglas gramaticales y la misma manera de componer con sencillez gracias a ellas una oración, para tratar sobre la explicación métrica de esa misma oración. A esto respondo yo que la Prosodia solo se ocupa de las reglas acerca del número y de la cantidad de las sílabas, como hemos dicho, prescindiendo de la métrica. Y es al *Arte de la Poética*, que parte de todas las reglas gramaticales y, por tanto, también de la Prosodia (como la Retórica), al que le corresponde tratar de la explicación métrica de la oración, como por ejemplo sobre la naturaleza de los versos. De lo

[1] Como indica Sánchez Salor (2012: 271), esta definición rompe completamente con las definiciones tradicionales de sintaxis, que insistían en que la sintaxis es la correcta composición de las partes de la oración entre sí. De hecho, el Padre Álvarez define la sintaxis como: *Sintaxis graece, Latine constructio, est recta partium orationis inter se compositio*, mientras que la definición del Brocense es: *Constructio, quae graece sintaxis dicitur, est debita partium orationis inter se compositio.* Vargas, en cambio, habla de que la sintaxis enseña a formar (*effectio*) frases correctas en latín, que en su opinión, pueden constar de una sola palabra, no siendo, pues, correcto para él el término *compositio*, sino *effectio.*

[2] Es muy significativo que Vargas, al definir la Sintaxis, cite a Nebrija y su conocidísimo libro IV, a pesar de que la sintaxis nebrisense había sido ya sustituida completamente por la sintaxis racional de Linacro y, especialmente, del Brocense, cuyas doctrinas aparecen en las notas del *Arte Regia* del padre de la Cerda.

[3] Sobre esta consideración de su sintaxis como directiva o doctrinal, frente a la tradicional, que sería una sintaxis objetiva, indica Sánchez Salor (2012: 271): «La definición tradicional de Sintaxis se refería a la Sintaxis objetiva, es decir, al contenido objetivo de la Sintaxis. Él, sin embargo, prefiere una definición que se refiera a la Sintaxis *directiva*, es decir, a la que sirve para "dirigirse" con frases a los demás; o a la sintaxis *doctrinalis*, es decir, la que enseña (*docet*) a hablar latín».

[4] En este capítulo, Vargas defenderá con mucho más detalle esta distinción, si bien ahora ya podemos relacionar el concepto de sintaxis como *compositio partium orationis inter se* con lo que él denomina sintaxis objetiva, que sería solo una parte de la directiva o doctrinal, que parte del concepto de *effectio*, ya que para él una oración puede estar formada por una sola palabra.

[5] Es decir, en las *Introductiones* de Nebrija.

PORTADA ÍNDICE

ex quo duntaxat infertur Poeticam artem non esse, sicut neque Rhetoricam, Grammaticae partem.

Latina ORTHOGRAPHIA est *Latinae Grammaticae pars rectam Latinas uoces scribendi pronunciandique rationem ostendens*, et haec in eiusdem *Artis* Nebrissensis fine reperitur.

Latina ETYMOLOGIA est *Latinae Grammaticae pars Latinarum uocum originem inquirens*, et generatim ubicumque de deriuatione, aut compositione alicuius Latinae uocis agitur, ibi de ipsius Etymologia agitur. Praesertimque haec Grammaticae pars in primo eiusdem Artis libro per nominum inflexiones, et uerborum coniugationes reperitur, rursusque in secundo libro per plurimas nominum inflexiones ibi explicatas, necnon in tertio per uerborum praeterita, et supina ibi enodata. Itemque per orationis partium explicationem in eodem libro contentam. De singulis autem iisdem Grammaticae partibus latiorem postea sermonem instituemus.

Latina Grammatica (utpote cum Rhetorica et Dialectica, Sermocinalis facultas nominata) ordinatur ad rectam Latinam orationem, quae est *Oratio communiori classicorum Latinorum Authorum usui congruens*, quae non solum orationem

cual se deduce claramente que el Arte Poética, al igual que la Retórica, no son parte de la Gramática[1].

La ORTOGRAFÍA Latina es la parte de la Gramática Latina que muestra el modo correcto de escribir y de pronunciar las palabras latinas, apareciendo al final del citado *Arte* de Nebrija[2].

La ETIMOLOGÍA Latina es la parte de la Gramática Latina que se ocupa del origen de las palabras latinas, y en términos generales, cada vez que se estudia la derivación o la composición de alguna palabra en latín, nos estamos planteando su etimología. Esta parte de la Gramática se trata especialmente en el libro primero de este mismo *Arte*, mediante las declinaciones nominales y las conjugaciones verbales e, igualmente, en el libro segundo, mediante las numerosas declinaciones nominales que allí se desarrollan, y también en el tercero, en la parte allí expuesta sobre los pretéritos y los supinos verbales. Y así mismo en el desarrollo de las partes de la oración contenido en este mismo libro[3]. En cualquier caso, posteriormente ofreceremos más explicaciones acerca de cada una de las partes de la gramática citadas.

La Gramática Latina (considerada junto a la Retórica y a la Dialéctica una facultad sermocinal)[4] se plantea con vistas a la consecución de una oración correcta en latín, que es la «oración congruente con el uso común de los autores clásicos

[1] Es muy interesante esta explicación de Vargas, que sí incluye la prosodia (estudio del número y de la cantidad de las sílabas) en la gramática, pero no la retórica o la poética, que partirían del estudio de las reglas gramaticales, pero para llegar a un análisis métrico o retórico, que sería superior. Como vemos, con esta concepción de la gramática, esta es un arte ancilar, o previo e inferior a retórica y poética, tal como ocurría en las primeras gramáticas renacentistas.

[2] Como indica Sánchez Salor (2002: 296) este apartado de la ortografía aparece en numerosas gramáticas latinas del XV (como la de Gasparino Barzizza, Guarino de Verona o el propio Nebrija), es decir, en esas primeras gramáticas humanísticas dedicadas a enseñar a hablar un latín correcto y elegante como el de los autores latinos. En Nebrija, en efecto, el libro quinto trata sobre la cantidad de las sílabas, pero también de metros y acento. En el caso de Vargas, después de la gramática racional de Linacro o el Brocense, que pretenden sobre todo entender los mecanismos de la lengua latina, la inclusión de la ortografía tiene sentido de nuevo, debido a su intento, similar al de todos los jesuitas, de enseñar nuevamente un latín correcto y elegante, incluyendo para ello en la gramática elementos de retórica.

[3] En el orden establecido por Nebrija en su *Arte*, a la etimología le correspondía el tercer lugar, pues se centraba en el estudio de la palabra (tras el de la letra y la sílaba): *Orthographia, cui respondet littera, prosodia cui respondet syllaba, etymologia cui respondet dictio, syntaxis cui respondet orationis constructio* (1540: 36). Aun así, aspectos de la etimología se analizaban también en el resto de libros del Antonio, tal como indica Vargas en este pasaje.

[4] Sabemos que entre las siete artes liberales (así llamadas porque ayudaban a la formación de un hombre libre, sin plantearse la finalidad económica), las tres que conformaban el *trivium* –gramática, retórica y dialéctica– eran consideradas artes sermocinales, ya que se referían al lenguaje, es decir al análisis y la formación de la frase latina (gramática), a su ornato y utilización para persuadir (retórica) y a su relación con el pensamiento (dialéctica), pero, en definitiva, las tres se basan en el discurso –*sermo*–. En este sentido, Vargas insiste en que el objetivo de su obra es enseñar a hablar y escribir un latín correcto y elegante, y no es una gramática racional. Por lo demás, al tratar la gramática como la primera de las artes sermocinales, previa a la retórica y a la dialéctica, nuestro autor está volviendo a Nebrija y a los gramáticos de inicios del XVI, y se está alejando de los gramáticos racionales, que separaban la gramática, y especialmente la sintaxis, de las demás disciplinas mencionadas, pues con la concepción tradicional la gramática no era sino el primer paso, el más elemental, para llegar a las demás artes.

efficiendam, sed etiam proferendam inuoluit. Qui conceptus communis est latinae omni orationi.

Ea uero potest esse, aut *Imperfecta*, quae aliquo latinitatis regimine sine perfecto sensu contenta est, ut *Si mi loqueris, Ferax tellus, Qui me audit*. Vel potest esse *Perfecta*, quae perfectum efficit sensum, ut *Apage, improbe; Ecce fratrem tuum; O me miserum*! Quibus (pag. 5) orationibus auditor manet iussus mei, et doloris mei plane certus. Vel potest esse *Perfectissima*, quae aliquid affirmans aut negans, perfectum perficit sensum, ut *Deus ab omnibus diligendus est*. Atque haec oratio perfectissima est Vltimus Grammaticae Finis, cum ad eam imperfecta et perfecta oratio, caeteraque omnia de quibus Grammatica agit, natura sua praecipue et ultimo ordinentur.

Vnde inferes orationem *imperfectam* posse uerbum Grammaticale includere, orationem perfectam sine tali uerbo posse subsistere, ut ex propositis antecedenter exemplis satis constat.

At *perfectissima* oratio sine uerbo esse nequit, imo necessario componenda est, saltem ex duabus partibus, nempe ex nomine substantiuo, saltem subintellecto (ubi quidquid loco ipsius in oratione adhiberi potest, intelligo) atque ex uerbo. Attamen

Latinos», y no solo se refiere a la formación sino también a la expresión, siendo común este concepto a toda oración latina[1].

Y esta oración puede ser imperfecta, que es la que encontramos en cualquier régimen en latín sin que el sentido sea completo, como en *Si mihi loqueris; Ferax tellus; qui me audit* («si me hablas; tierra fértil, quien me escucha»). Y también puede ser perfecta, que sí da lugar a un sentido completo, como en *Apage, improbe; Ecce fratrem tuum; O me miserum*! («atrás, malvado; Aquí está tu hermano; ¡Ay de mí desgraciado!»), pues el oyente de estas oraciones adquiere una certeza completa de mi orden y de mi dolor[2]. O puede ser perfectísima si, afirmando o negando algo, refleja un sentido completo, como en *Deus ab omnibus diligendus est* («Dios ha de ser amado por todos»). Además, esta oración perfectísima es el fin último de la Gramática, pues a ella se disponen, como fin y por propia naturaleza, tanto la oración imperfecta como la perfecta y todos los demás elementos de los que trata la Gramática[3].

De esto puede inferirse que una oración imperfecta puede incluir un verbo gramatical, y que puede formarse una oración perfecta sin ese verbo, tal como resulta evidente en los ejemplos antes ofrecidos.

Pero no puede formarse una oración perfectísima sin verbo pues, necesariamente, ha de estar compuesta, al menos, por dos partes, es decir, por un nombre sustantivo –que puede omitirse, puesto que entendemos que, en su lugar, puede aparecer algún término en la oración– y por un verbo[4]. Pero, por otra parte, en una frase

---

[1] Como indica Sánchez Salor (2012: 272) Vargas está confundiendo aquí gramática con sintaxis, pues está identificando sus fines. Por otro lado, es significativo que el concepto de oración correcta es el que sea congruente con el uso de los autores latinos, lo cual muestra que es este el concepto que más interesaba a nuestro jesuita.

[2] Ya en la Edad Media, reflexionando sobre la definición de oración de Prisciano (*ordinatio dictionum congruam perfectamque sententiam demonstrans*), se planteaban autores como Petrus Helias que si nos centramos solo en la primera parte de la definición, es decir, ordenación de palabras, nos referimos a una oración imperfecta, y que hace falta que la oración sea congruente y que exprese un sentido completo para que sea perfecta. *Summa super Priscianum*, vol. I, 178.

[3] Nebrija en sus *Introductiones* (1540: 48) establece cuatro tipos de oración en latín: imperfecta, perfecta, finita e infinita. Según él: *Imperfecta, quae in animo auditoris perfectum sensum generat, ut ego amo Deum; Perfecta, quae imperfectum sensum in animo auditoris generat, ut si Deum amaueris; Finita, in qua uerbum finitum ponitur, ut ego amo; infinita, in que uerbum infinitum ponitur, ut ego amare*. Esta distinción será ampliada por Vargas y seguirá luego influyendo por ejemplo en la *Explicaçao das partes da oraçaô* de Manuel Coelho de Sousa, que, como hemos indicado en la introducción, sigue al padre Vargas en algunos aspectos. En concreto, Sousa habla de oración perfecta, en la que se mantiene un orden y sentido perfecto (*Petrus legit libros*), e imperfecta, en la que falta ese sentido perfecto (*Magistrum docere discipulos*), con lo cual no sería una auténtica oración (*Explicaçaô,* 1721, 6-7).

[4] Ya desde las gramáticas clásicas de Apolonio Díscolo (s. II a.C.) en griego y de Prisciano en latín (s. VI d.C.), con los que empezó la sintaxis en el mundo clásico, y a los que sigue expresamente el Brocense, el objeto de estudio de la sintaxis fue la oración perfecta, el *autotelés logos*, que tenía dos requisitos básicos: el estar compuesta al menos por nombre y verbo, y la coherencia o congruencia entre los distintos componentes de la frase para que expresaran un sentido completo. En efecto, el Brocense en su *Minerva* (1995: 222-225), incluye largas citas de Platón (*Sophista* 262) y de Aristóteles (*Peri Herm*. 2.1), en las que estos filósofos afirman que nombre y verbo son en la oración como la materia y la forma, aquello sin lo que no puede existir nada en la realidad. El Brocense lo afirmará también, no solo desde el punto de vista filosófico, sino lingüístico y, de hecho, niega de forma tajante la existencia de verbos impersonales, porque en toda oración tiene que haber necesariamente, al menos, un nombre y un verbo. Este planteamiento se rompe en la gramática de los jesuitas y, por supuesto, en la de Vargas, que descomponen nuevamente la frase y se centran otra vez en las partes de la oración, en la realización, reglas y excepciones, olvidándose de la teoría general y racional de composición de la frase.

eiusmodi oratione octo partes diuersae possunt inueniri, siue omnes, siue aliquae tantum ex illis coniunctae, de quibus infra.

MATERIA circa quam Remota Latinae Grammaticae ad omnes res extenditur, cum de omnibus Latinus sermo rectus possit institui consequenterque se ipsam sine dubio, ut materiam includit, cum de Grammaticis Regulis, sicut de quauis alia re, possimus latine agere. Quo circa dum Aristoteles ait, *Nulla ars in se ipsa uersatur*, intelligendus est *in se ipsa sola*, nam in consortio aliarum rerum, non solum Grammatica, sed Rhetorica et Dialectica in se ipsis uersantur. Imo et Philosophia philosophice, sicut etiam Theologia Theologice, possunt de suis conclusionibus disceptare.

PROXIMA Latinae Grammaticae Materia circa quam sunt partes illae, ex quibus Perfectissima oratio potest constari. Nempe NOMEN, PRONOMEN, VERBVM, PARTICIPIVM, ADVERBIVM, PRAEPOSITIO, INTERIECTIO et CONIVNCTIO. Quae cum a Latina Grammatica tractentur, quatenus ad Latinam orationem constituendam disponi possunt. Inde RATIO sub qua (quae formale facultatis obiectum nuncupari solet) facultas haec de ipsis agit, est ea ipsarum ad orationem DISPONIBILITAS. Cum autem ipsae proximam latinae Grammaticae Materiam constituant, de illis fusius statim agamus, oportet. (p. 6)

CAPVT II
LATINVM NOMEN EIVSQVE SPECIES

Latinum NOMEN, quasi *Nouimen* (sic dictum quia significatam rem facit notam) *est Latinae orationis pars, quae numerum, casum et genus habens potest pro se ipsa in oratione accipi, sed tempus non consignificat*, id est, non significat cum tempore rem aliam, atque per hanc definitionem nomen differt a uerbo et participio, quae tempus consignificant: a pronomine, quod non pro se, sed pro alio, nempe pro nomine ponitur, et a reliquis orationis partibus, quae numero, casu ac genere carent.

6 Cf. Cic, *Fin*. 3.6.118.

PORTADA ÍNDICE

de este tipo pueden encontrarse ocho partes distintas de la oración, ya aparezcan relacionadas todas ellas allí o ya solo algunas, de lo que trataremos más adelante[1].

La MATERIA remota sobre la que trata la gramática latina se extiende a todos los aspectos, puesto que puede conformarse un discurso latino correcto sobre cualquier cosa. En consecuencia, la gramática, sin duda alguna, se incluye a sí misma como materia, ya que podemos tratar en latín tanto de las reglas gramaticales como de cualquier otra cosa. Por tanto, en la afirmación de Aristóteles de que «Ningún arte trata sobre sí mismo», hay que entender que quiere decir «solo sobre sí mismo». De hecho, no solo la gramática, sino también la retórica y la dialéctica tratan sobre ellas mismas, al igual que sobre otros aspectos. Y así, la Filosofía puede tratar filosóficamente de sus conclusiones, al igual que la Teología teológicamente de las suyas.

Y la Materia PRÓXIMA de la Gramática Latina la constituyen aquellas partes de las que puede constar una oración perfectísima, es decir: NOMBRE, PRONOMBRE, VERBO, PARTICIPIO, ADVERBIO, PREPOSICIÓN, INTERJECCIÓN y CONJUNCIÓN. Las cuales han de tratarse en una gramática en tanto en cuanto pueden usarse para conformar una oración en latín. Por otra parte, la RAZÓN en función de la cual –que es como suele denominarse al objeto formal de esta facultad– trata esta facultad sobre estas partes, es la disponibilidad de esas mismas partes para formar la oración. Y, puesto que son ellas las que constituyen la Materia próxima de la Gramática latina, conviene que, a continuación, tratemos sobre ellas de una manera más extensa.

CAPÍTULO II
EL NOMBRE EN LATÍN Y SUS TIPOS

En latín, el nombre, denominación que recibe porque da a conocer la cosa significada[2], es la parte de la oración latina que, disponiendo de género, número y caso, puede aparecer por sí misma en dicha oración, pero no co-significa tiempo, es decir, no se refiere a un objeto aportándole un valor temporal. Según esta definición, el Nombre se diferencia del Verbo y del Participio, porque estos sí co-significan tiempo; del Pronombre, porque este no puede aparecer por sí mismo, sino en función de otro, es decir, del nombre. Y de las demás partes de la oración, se diferencia porque carecen de género, número y caso.

---

[1] El número de partes de la oración establecido por los gramáticos clásicos fue variando desde la antigüedad, pues, por ejemplo, si seguimos el recorrido que hace El Brocense en su *Minerva* (p. 47 ss.), Aristóteles establece dos (*Ret.* 3.2), Varrón estableció dos en principio y posteriormente tres, nombre, verbo y partícula (*Ling.* 8.4), Quintiliano habla de gramáticos como Aristarco que llegaron a establecer hasta once partes (*Inst.* 1.3.17), Nebrija ocho (*Introd.* 1540: 12), que son las mismas que plantea Vargas, a pesar de que el Brocense niega la consideración de parte de la oración tanto al pronombre como a la interjección (*Min.* 1.2), algo que será duramente criticado por Vargas, tanto en esta *Elucidata* como en la *Antibrocensis*.

[2] Es decir, se relaciona la etimología de *nomen* o *nouimen* con el verbo *noscere*, «conocer». Ya El Brocense en su *Minerva* (1.5), remitiendo a Escalígero (*De caus.* 3.76) apunta que, si bien todos defienden que el término *nomen* viene del griego *ónoma*, él piensa que viene del verbo *nosco, noui, notum*, ya que el nombre sería una especie de imagen a partir de la cual se conocen las cosas.

Inde patet casum, numerum et genus non esse nominis accidentia, ut plures falso afferunt, sed ad nominis naturam pertinere, cum haec tria cuiuis nomini necessario conueniant, et per nihil aliud, nisi per ea, a quatuor orationis partibus distinguatur. Declinatio tamen sine dubio est accidens nominis generice sumpti, siquidem nomen potest esse sine declinatione, scilicet, indeclinabile nomen.

NVMERVS est differentia dictionis secundum unitatem et multitudinem rei significatae. Quapropter Latinum nomen ex natura sua numerum alterum constituit, nimirum singularem, qui rem unam aut pluralem, qui res plures significat; et quamuis nomen, quod collectiuum appellatur, in singulari etiam numero plures res significet, ut *Populus, Exercitus*, non tamen plures collectiones.

CASVS est Vox, per quam nomen descendit in sua declinatione, sexque nominis casus numerantur. 1. *Nominatiuus*, sic dictus, quia per ipsum uox Latina nomenclaturam suam et nominis naturam accipit, soletque dici *Rectus*, quia a nullo cadit. 2. *Genitiuus*, sic dictus, quia caeteros casus quoad syllabarum numerum et declinationem gignit. 3. *Datiuus*, sic dictus, quia per illum personam, cui damus uel nocemus, solemus communiter explicare. 4. *Accusatiuus*, sic dictus (per allusionem ad uerbum *Actiuum* communiter appellatum, potiusque appellandum *Accusatiuum*, utpote hunc casum specialiter regens) quia in eo casu collocatur res per uerbum actiuum seu accusatiuum exercita. 5. *Vocatiuus*, sic dictus quia ad uocandam

En consecuencia, es evidente que no es que el género, número y caso sean accidentes del nombre, como argumentan muchos erróneamente. Es que constituyen la naturaleza del nombre, ya que es necesario que los tres concierten en el nombre de que se trate, y este es el único aspecto, y no otro, por el que el nombre se distingue de cuatro partes de la oración. Con todo, no hay duda alguna de que la Declinación, en términos generales, es un accidente del nombre, a pesar de que puede haber un nombre sin declinación, es decir, un nombre indeclinable.

El NÚMERO es la diferenciación de un término en función de si indica la unidad o la multiplicidad de la cosa significada. De este modo, un nombre en latín, por su propia naturaleza, se constituye en función de un número, es decir del singular, que indica una sola cosa, o del plural, que significa varias. Por otra parte, aunque el nombre denominado *colectivo*, significa una pluralidad a pesar de ir en singular, como vemos en «pueblo» o «ejército», no significa en cambio varias colectividades.

El CASO es la variación formal por la cual se declina el nombre. Hay seis casos nominales: 1. Nominativo, así llamado porque mediante él es como recibe su denominación y su consideración de nombre un término en latín. Suele llamársele también recto, porque no se declina a partir de otra forma[1]. 2. Genitivo, llamado así porque genera los demás casos en cuanto al número de sílabas y la declinación[2]. 3. Dativo, que recibe esta denominación porque mediante él solemos referirnos en general a la persona a la que beneficiamos o perjudicamos[3]. 4. Acusativo, llamado así –por alusión, el verbo denominado generalmente activo debería llamarse acusativo, ya que rige normalmente este caso– porque es el caso en el que aparecen las cosas realizadas por el verbo activo o acusativo[4]. 5. Vocativo, que recibe esta

[1] En esta etimología y reflexión Vargas sigue a toda la tradición anterior. Así, ya en el Renacimiento, Nebrija había establecido: *Quare dicitur nominatiuus? Quia per eum nominamur. Rectus uero dicitur, quia aliunde non cadit* (1540: 39). Y El Brocense, en su *Minerva*, hace un recuento de las opiniones de los gramáticos anteriores, mostrándose él de acuerdo en que el nominativo no es un caso, sino que es el nombre tal cual: *Video M. Varronem, qui ad Ciceronem scripsit, iis uti nominibus quibus nunc utimur... Idem Varro eodem libro et secundo uocatiuum non esse rectum, quamuis recto similis sit. Donatus nominatiuum et uocatiuum rectos appellat; non recte. Priscianus late ordinem casus ostendit, et singulorum reddit rationem, quare ita uocentur... In omni porro nomine natura sex partes constituit: primum ipsam nomenclaturam, cui merito datus est rectus qui uere nomen est; reliqui, ut censet Aristoteles, non sunt nomina, sed casus nominis* (p. 62).

[2] En el caso del genitivo, esta denominación responde al *geniké* griego, que no tendría que ver con el concepto de generar o producir, sino tan solo de género o clase. Ya L. Rubio advertía este «error» de los gramáticos latinos al traducir el término griego: «El genitivo no particulariza. Esta realidad no pasó inadvertida a la perspicacia de los gramáticos griegos, que llamaron al genitivo *geniké ptósis*, es decir "caso general" o mejor dicho, "caso genérico", porque expresa el género… pero los latinos… no conocieron el alcance de la denominación griega… solo vieron la noción genética y así tradujeron *genikós* por *genitiuus*, como si en griego hubiera sido *genetikós*» (1966: 134-135). Como vemos, pues, Vargas no hace sino seguir al resto de gramáticos latinos.

[3] En efecto, su denominación se ha relacionado siempre con la noción de «dar». Así, para Nebrija: *In eo casu ponimus, cui aliquid damus* (1540: 39).

[4] En el caso del acusativo, su relación con el concepto de «acusar», que no es muy apropiada para la práctica totalidad de su uso, ha llevado a plantear a los gramáticos latinos lo erróneo de esta denominación que, si procede del caso *aitiatiké* griego, debería centrarse más bien en el concepto de causa y de que es el caso «causado» y no «acusado» por la acción del verbo. Cf. nuestro artículo (1993: 64-66). A pesar de eso, Nebrija aún planteaba: *Quare dicitur accusatiuus? Quia in eo casu ponimus*

PORTADA ÍNDICE

personam illo utimur. 6. *Ablatiuus*, sic dictus, quia hunc casum personae, a qua aliquid auferimus, applicamus. Vnde DECLINATIO nominis est *Variatio nominis per suos casus.*

GENVS nominum est *Determinatio Nominis ad certam alterius* (p. 7) *Nominis, aut Pronominis terminationem sibi proportionatam*; nam hoc nomen *Puer*, u. gr. ex ui generis sui determinationem, aut exigentiam habet ad hanc masculinam terminationem huius adiectiui, *Probus*, u. gr. (uel ad aliam eiusdem generis, quam ipsi applicare uelimus) et non ad aliam terminationem foemininam, aut neutram. Itemque prima haec terminatio huius adiectiui, *Optimus*, u. gr. ex ui generis sui exigentiam et determinationem habet, utpote masculina, ad coniungendum sibi nomen alterum eiusdem generis masculini, non foeminini, aut neutrius, u. gr. nomen hoc substantiuum *Vir* aut aliud simile, quod coniungere ipsi uelimus.

Natura eadem nominis explicata non solum pro nominatiuis, seu rectis, sed etiam pro aliis omnibus nominum casibus (qui obliqui solent nuncupari, quia per eos nomen oblique, aut deorsum descendit) intelligenda est, cum ipsis (sicut etiam adiectiuis) tota illa natura optime congruat. Qua de causa tales casus, et etiam adiectiua, recte sunt grammaticalia nomina censenda; quamuis adiectiua et obliquos casus plures dialectici cum Aristotele propter rationes suas a dialectici nominis ratione recte excludant.

Diuiditur nomen in substantiuum quod insuper potest solum sine adiectiuo in Latina oratione reperiri, recteque sic appellatur, cum, licet nulli nomini adhaerens, debeat in oratione per se substare, aut subsistere. Et in adiectiuum, quod ut tale, substantiuo, saltem subintellecto, indiget, cui adiaceat, ut in oratione reperiatur, qua propter adiectiuum recte dicitur, cum alii nomini, substantiuo scilicet, in oratione adhaereat. Neque dicas adiectiuum non esse uere nomen, prout Aristoteles censet, nam quamuis adiectiuum non sit uere nomen Logicale, de quo Aristoteles

denominación porque es el que se usa para llamar a una persona. 6. Ablativo, denominación debida a que es el caso que aplicamos a la persona de la cual tomamos algo[1]. De este modo, la DECLINACIÓN del nombre es la variación formal que experimenta mediante sus casos[2].

El GÉNERO nominal es una determinación que establece el nombre para que pueda concertar con él de manera correcta o bien otro nombre o un pronombre. Así, el nombre *Puer,* según el carácter de su género, establece una determinación o exigencia de terminación masculina, por ejemplo, para el adjetivo *Probus* (o para cualquier otro del mismo género que quisiéramos utilizar), y no de una terminación femenina o neutra. Igualmente, si la primera terminación es la del adjetivo *Optimus*, este, en función de su género, rige o exige una terminación masculina si queremos concertar con él un sustantivo, que ha de ser del mismo género, es decir, masculino, y no femenino ni neutro, ya concierte con el substantivo *Vir*, o con cualquier otro de este tipo que quisiéramos unirle[3].

La naturaleza propia de un nombre no solo debe explicarse en función de su nominativo o caso recto, sino también de todos los demás casos (que suelen denominarse oblicuos, ya que el nombre desciende oblicuamente, o hacia abajo, por ellos), puesto que, al igual que sucede con los adjetivos, toda su naturaleza ha de ser congruente con ellos. Por este motivo, tales casos, como también los adjetivos, deben ser considerados con razón, nombres gramaticales, aunque algunos dialécticos, siguiendo a Aristóteles y en función de sus propios razonamientos, excluyen los adjetivos y los casos oblicuos de la consideración del nombre dialéctico[4].

El nombre se divide en: Sustantivo, que es el que puede aparecer solo en una oración en latín, sin el acompañamiento de un adjetivo. Y recibe este nombre justamente por eso, porque puede «subsistir» o constar en la oración por sí mismo, aunque no se una a ningún otro nombre. O bien Adjetivo que, como tal, necesita unirse a un sustantivo, aunque sea sobreentendido, para poder aparecer en una oración, siendo esta precisamente la razón por la que se denomina adjetivo, porque es adyacente a otro nombre en la oración. Ahora bien, no podemos decir, como hace Aristóteles, que el adjetivo no es verdaderamente un nombre, pues aunque un adjetivo no sea verdaderamente un nombre desde el punto de vista lógico, que es de lo que

---

eum qui accusamus, ut ego accuso Caesarem (1540: 38), mientras que el Brocense lo relaciona más bien con la noción de causar o tener un fin determinado: *in quem finem tendat actio* (*Min*., p. 62).

[1] Sin embargo, el Brocense no comparte esta denominación, ya que, para él, este sentido de procedencia u origen solo se da en algunos ejemplos, por lo cual él prefiere llamar al ablativo caso sexto (*Minerva*, p. 62).

[2] Nebrija insistía también en su definición en el concepto de *uariatio*: *Quid est declinatio? Vocis uariatio quae circa finem tantum attenditur* (1540: 39-40).

[3] Cf. en este mismo sentido lo que se indica en la página 19 de la *Elucidata* (cap. 1,6), en la que Vargas, como ya venían haciendo gramáticos anteriores (cf. el *Arte Regia*, p. 52), denomina a *hic haec hoc* artículos y dice que son estas las marcas que indican el género del nombre, ya que en dichos nombres el género es una indicación gramatical y no sexual.

[4] A lo que se refiere aquí Vargas es que, para Aristóteles (*Peri Herm*. 2) y siguiéndole a él Sanctius (*Min.,* p. 62), solo el nominativo o caso recto es el nombre, porque los demás son casos del nombre: *In omni porro nomine natura sex partes constituit: primum ipsam nomenclaturam, cui merito datus est rectus, qui uere nomen est; reliqui, ut censet Aristoteles, non sunt nomina, sed casus nominis.*

loquitur, est uere nomen Grammaticale, quia ad rectam Latinam orationem optime conducit.

Vtrumque uero potest esse proprium, quod res certas et proprias significat, ut *Romanus, Ignatius*; uel appellatiuum, quod communes res significat, ut *Populus Agrestis*. Praeterea potest utrumque esse, uel declinabile, quod plures casus cum eadem terminatione non habet, ut nomina superius apposita; uel indeclinabile, quod plures casus cum eadem habet terminatione, ut *Caos* tres casus similes habens, *Nihil*, quod saltem duos includit; *Nequam*, quod omnibus casibus, tam in singulari quam in plurali numero fruitur.

Substantiuum nomen declinabile quinque declinationes habet in communi Nebrissensis Artis initio appositas; adiectiuum autem suas etiam ibidem habet. Indeclinabile, utpote tale, ad nullam declinationem attineat, necesse est. At uero defectiuum ad illam per-(p. 8)tinebit declinationem, cuius sint casus, quos habet. Sicque *Inficias* ad primam declinationem; *Cancelli -orum* ad secundam; *Sponte* aut *Iouis* ad tertiam; *Iniussu* aut *Natu* ad quartam; *Acies* et alia similia (quae tribus pluralis numeri casibus priuantur) ad quintam spectant.

Ubi aduertes neutra quartae declinationis nomina, ut *Genu, Veru*, quamuis uere dicantur in singulari numero indeclinabilia, quod in eo numero plures casus cum eadem habeant terminatione, defectiua tamen non sunt, siquidem omnibus casibus in utroque numero gaudent.

Adiectiuum nomen (quod ex dictis tot, quot substantiuum, diuisiones admittere constat) tres habet tantummodo declinationes. Etenim aliorum nominatiuus singularis tribus constat terminationibus, quarum prima et tertia ad similem substantiuorum secundae declinationem, secundaque ad similem substantiuorum primae declinationem attinent, ut *Bonus bona bonum*, et c. Aliorum nominatiuus singularis duabus constat terminationibus ad similem substantiuorum tertiae declinationem spectantibus, ut *Breuis* et *Breue*; *Breuior* et *breuius*, et c. Aliorum nominatiuus singularis unica constat terminatione ad similem etiam substantiuorum tertiae declinationem pertinente, ut *Prudens Prudentis*, et c.

PORTADA ÍNDICE

trata Aristóteles, sí es verdaderamente un nombre gramatical, ya que contribuye a conformar una oración correcta en latín[1].

Además puede ser de estos dos tipos, o Propio, que es el que significa cosas determinadas y concretas, como «Romano» o «Ignacio», o Apelativo[2], que significa cosas generales, como «Pueblo» y «Agreste». Además puede ser también de dos tipos: o Declinable, si no tiene varios casos con la misma terminación, tal como ocurre con los nombres antes citados, o Indeclinable, si tiene varios casos con la misma terminación, que es lo que vemos en *Caos*, que tiene tres casos iguales, *Nihil* que al menos tiene dos, o *Nequam,* que tiene la misma terminación en todos sus casos, tanto del singular como del plural.

El nombre sustantivo declinable cuenta con cinco declinaciones, descritas en el inicio del Arte Común de Nebrija[3]. E igualmente le ocurre, como vemos en el mismo lugar, al adjetivo[4]. El indeclinable, necesariamente como tal, no cuenta con ninguna declinación. Y, sin embargo, el defectivo pertenecerá a la declinación a la que correspondan los casos que sí tenga. Y así *inficias* a la primera declinación; *Cancelli -orum* a la segunda; *Sponte* o *Iouis* a la tercera; *Iniussu* o *Natu* a la cuarta; *Acies* y otros similares, que carecen de tres casos del plural, a la quinta.

Si bien pueden advertirse nombres neutros de la cuarta, como *Genu, ueru*, que justificadamente se consideran indeclinables en singular, porque en este número cuentan con la misma terminación para varios casos, sin embargo, no son defectivos, ya que disponen de todos los casos en ambos números.

El nombre adjetivo (que según lo apuntado cuenta con tantas divisiones como el sustantivo) tiene solo tres declinaciones[5]. En efecto, el nominativo de uno de los tipos, en singular, cuenta con tres terminaciones, de las que la primera y la tercera[6] son idénticas a las de los sustantivos de la segunda declinación, y la segunda[7] a las de los sustantivos de la primera declinación, como en *bonus, bona, bonum*, etc. El nominativo singular de otro tipo tiene dos terminaciones, que se corresponden con las de los sustantivos de la tercera, como *Breuis* y *Breue; Breuior* y *Breuius*, etc. Y ya el nominativo singular del otro tipo consta de una sola terminación, semejante a la de los substantivos de la tercera declinación, del tipo *Prudens Prudentis*, etc.[8].

---

[1] Ya en el párrafo anterior acerca de que, en la consideración de la naturaleza de un nombre, no solo hay que tener en cuenta el nominativo sino todos los casos, se advertía una crítica de Vargas contra Aristóteles y los dialécticos que se plantean el nombre desde un punto de vista lógico y no gramatical. Y eso mismo ocurre ahora con el adjetivo, que para Vargas es un nombre gramatical, que es lo que a él le interesa, porque unido a otro nombre (expreso o no) conforma con él la frase y tiene los mismos accidentes.

[2] En la actualidad lo conocemos como nombre común, opuesto al nombre propio.

[3] Para el *Arte Común* o *Arte Regia*, hemos seguido –excepto para el libro V, el de la prosodia– la edición y traducción de J. M.ª Gómez, Cáceres, 2013. En este caso, a las declinaciones nominales mencionadas por Vargas, les corresponden las páginas 13-14.

[4] Páginas 15-17.

[5] Frente a las cinco del nombre sustantivo.

[6] Es decir, las correspondientes al masculino y al neutro, como vemos por ejemplo en *bonus, -a, -um*.

[7] Es decir, la terminación del femenino.

[8] En el *Arte Regia*, se utilizan estos mismos ejemplos (p. 15), para referirse a los tres tipos de adjetivos: *bonus -a -um, breuis -e, prudens -tis.*

Deinde, tam declinabile quam indeclinabile, uel potest esse defectiuum, quod (siue habeat, siue non habeat plures casus cum eadem terminatione) aliquo casu uel numero careat, ut *Iouis*, *Sponte*, *Repetundarum, Epos, Mille*; aut potest esse integrum, quod nullo casu numeroue careat, ut *Concio*, *Nequam*, et c. Vnde obiter agnosces aliqua indeclinabilia nomina esse defectiua, aliaque non esse defectiua, atque pariter defectiua alia esse indeclinabilia et alia declinabilia.

Tandem declinabile nomen aliud est regulare, quod declinationis suae regulam seruat; aliud irregulare seu anomalum, quod declinationis suae regulam non seruat. Item irregulare, uel potest esse integrum, ut *Domus, Celer*; uel defectiuum, ut *Vis, Vnus*.

Itemque potest esse irregulare quoad casus, ut *Alter, Duo*; uel quoad genus, ut *Coelum,* neutrius generis in singulari, at masculini generis in plurali *Coeli, orum*; uel quoad declinationem, ut *Vas* in singulari ad tertiam pertinens, at in plurali *Vasa, orum* ad secundam; uel potest esse irregulare quoad genus et declinationem, ut *Delicium* neutrius generis in singulari, et secundae declinationis; at in plurali *Delicia, arum* foemenini generis et primae declinationis. Vnde clare etiam patet ualde diuersum esse irregulare ac defectiuum. (p. 9)

Sed nequis defectiuorum aut irregularium ignoratione laboret, ea mox in catalogum reducemus.

CAPVT III
DE NOMINIBVS DEFECTIVIS

Defectiua quoad pluralem numerum

Nomina substantiua, quae sint propria quoad speciem, non carent plurali numero, ut *Cupressus, Hispanus, Iurisconsultus, Lincaeus, Vipera, Draco, Perdix, Aquila, Leo, Equus*, et c. Namque talia nomina, quippe propria specifice, id est propriae species, ex natura sua debent plurali numero gaudere, qui indiuidua sua plura in ipsis necessario contenta comprehendere possit, reque ipsa appellatiua nomina sunt.

Substantiua uero nomina propria quoad indiuiduationem cuiusque significationis (nisi ab origine sua ad pluralem numerum pertineant, ut *Siracusae -arum, Susa -orum* et c.) plurali carent numero, siue hominem aut foeminam, aut montem, aut

Por otra parte, tanto el declinable como el indeclinable pueden ser, o bien Defectivos, si carecen de algún caso o de algún número (ya cuenten o no con varios casos con la misma terminación), como *Iouis, Sponte, Repetundarum, Epos, Mille*; o bien Íntegros, si no carecen de ningún caso ni número, como *Concio, Nequam*, etc. Por tanto, ha de saberse que algunos nombres indeclinables son defectivos y otros no lo son; y, del mismo modo, que algunos defectivos son indeclinables y otros declinables.

Finalmente, entre los declinables, unos son Regulares, si mantienen una regularidad en su declinación, y otros Irregulares o Anómalos, si no conservan esa norma. Así mismo el Irregular puede ser Íntegro, como *Domus, Celer*; o defectivo, como *uis, unus*.

Por otra parte, puede ser Irregular respecto al caso, como *Alter, Duo*; o respecto al género, como *Coelum*, que es neutro en singular y masculino en plural, *Coeli, -orum*; o respecto a la declinación, como *Vas*, que se declina por la tercera en singular, y por la segunda en plural, *Vasa -orum*. O puede ser irregular respecto al género y la declinación, como *Delicium*, que es neutro y de la segunda declinación en singular, pero en plural, *Delicia -arum*, es femenino y se declina por la primera. Así pues, ha quedado demostrado que hay muchos tipos de nombres Irregulares y Defectivos.

Pero para evitar que alguien pueda agobiarse por no conocer los nombres defectivos o los irregulares, los mostraremos a continuación en una lista[1].

CAPÍTULO III
SOBRE LOS NOMBRES DEFECTIVOS

Defectivos en cuanto al número plural

Los sustantivos que son propios en cuanto a una especie no carecen de número plural, como «ciprés, Hispano, jurisconsulto, lince, serpiente, dragón, perdiz, águila, león, caballo», etc.[2]. Y es que, aunque estos nombres son específicamente propios, es decir, que indican una sola especie, sin embargo deben contar con número plural para poder referirse a varios individuos que pertenezcan a cada una de esas especies. Por ello, en realidad, son nombres apelativos[3].

En cambio, los nombres propios en cuanto a que significan un solo individuo (a no ser que desde un principio sean plurales, como *Siracusae -arum, Susa -orum*, etc.) carecen de plural, ya se refieran a un hombre, mujer, monte, río, viento, isla,

[1] Esta es la diferencia de una gramática didáctica, normativa y tradicional, que intenta enseñar usos correctos del latín, frente a una gramática racional, que intenta explicar cómo se originan esos usos. En las gramáticas didácticas, como las de los Jesuitas, desde Nebrija, se habían multiplicado las definiciones, clasificaciones, excepciones y listas de ejemplos, lo cual convertía estas obras en algo farragoso y muy difícil de aprender para los alumnos, frente a una *Minerva*, que parte de planteamientos lógicos y que, por tanto, no pretende enseñar usos ni listas de ejemplos.

[2] Hemos optado por traducir los nombres latinos cuando entendemos que eso ayuda a la mejor comprensión del texto, como ocurre en este caso, en el que Vargas habla de nombres comunes que se refieren a una especie (de animal, planta…) determinada.

[3] O comunes.

PORTADA ÍNDICE

fluuium, aut uentum; siue insulam, urbem, regionem, nauim, aut poesim, siue rem quamlibet unicam significent, ut *Anchises, Aegyptus, Dido, Tagus, Hispalis, Notus, Centaurus, Aprilis, Eustochium, Pelion, Aeneis, Bucephalus, Palladium, Capitolium, Aetna*. Cum autem his nominibus sic propriis plures significare uolumus, naturam propriorum quoad speciem sibi induunt; tuncque utrumque sibi numerum asciscunt, ut dum dicimus *duas Gallias, plures Caesares, multos Antonios*. Idem fit dum plurali numero pro singulari utimur, praesertim cum rei excellentiam uolumus explicare, ut si uelimus insignes poetas celebrare, eos *Homeros*, aut *Marones* appellantes.

His adiunge nomina propria astrorum, ut *Sol, Luna, Iupiter, Venus*, et c. Et quamuis sint propria quoad speciem, nomina herbarum, ut *Pipex, Apium, Saluia*, et c. Metallorum, ut *ferrum, aurum* et c. Liquorum, ut *Acetum, Lac*, et c. Item plura nomina pondus aut mensuram significantia, ut *Butyrum, Saccharum*, et c. Quamquam nonnulla ex his propria in plurali numero reperiantur, ut *Maluae, Auaenae, Aeua, uina* et alia quae usu discentur. Huc reducuntur nomina propria uirtutum, ut *Iustitia, Modestia*, et c. Vitiorum, ut *Auaritia, Pigritia*, et c. Scientiarum aut Artium, ut *Grammatica, Rhetorica*, et c. (p. 10)

Ex appellatiuis nominibus plurali numero carent *Hesperus -i, Muscus -i, Aer -is, Fimus -i, Sopor -is, Cestus -i, Aether -is, Limus -i, Sanguis -inis, Vesper -is, Meridies -ei, Viscus -i, Pontus -i, Humus -i, Sitis, -is, Fuga -ae, Lux -cis* (pro *Dies* tamen plurali gaudet numero), *Fames -is, Vespera -ae, Pax -is, Gloria -ae, Tabes -is, Soboles -is, Tellus, -uris, Bilis -is, Indoles -is, Talio -is, Aluus -i, Labes -is, Cholera -ae, Fama -ae, Lues -is, Strues -is, Plebs -is, Salus salutis.*

Ver -is, Lethum -i, Mamma -ae, Ador -oris, Hepar -atis, Crocum -i, Penum -i, Fenum -i, Tabum, -i, Fel -is, Iustitium -ii, Baratrum -i, Fas, indeclinab., *Pascha -ae, Nihilum -i, Nefas*, indeclinab., *Vitrum -i, Virus -i, Chaos* indeclinab., *Lutum -i, Ebur -oris, Nihil* indeclinab., *Coenum -i, Iubar -is, Gluten -inis, Vulgus -i, Salum -i, Viscus -i, Halec -is,* et tandem abstracta nomina ut *Humanitas, Iuuentus.*

Nemo -inis, quod nomen est adiectiuum, etiam plurali numero caret. Item *Vnus, Solus* sociique eorum caeteri (praeter *Vllus, Nullus, Alius*) non saepe pluralem numerum habent. Quod si genitiuus, aut datiuus in eorum aliquo regulariter flexus reperiatur, iam obsoleuit.

Defectiua quoad singularem numerum

Antes -ium, Maiores -orum, Caelites -um, Lemures -urum, Pugillares -ium, Penates -um, Artus -uum, Proceres -um, Minores -um, Munia -orum, Magalia

PORTADA ÍNDICE

ciudad, región, barco u obra poética; o ya indiquen cualquier cosa que sea única, como «Anquises, Egipto, Dido, Tajo, Sevilla, Noto, Centauro, Abril, Eustaquio, Pelión, Eneida, Bucéfalo, Paladión, Capitolio, Etna». Ahora bien, cuando con este tipo de nombres propios queremos referirnos a varios seres, adquieren entonces la naturaleza de nombres propios en cuanto a la especie, y entonces tienen ya ambos números, de manera que podemos decir «dos Galias, varios Césares, muchos Antonios». Y lo mismo sucede cuando usamos un plural por un singular, sobre todo cuando queremos destacar la excelencia de un referente, como si para celebrar, por ejemplo, a unos poetas insignes, les llamamos «Homeros» o «Marones».

Incluye aquí también los nombres propios de astros, como «Sol, Luna, Júpiter, Venus», etc. Y, aunque sean propios en cuanto a la especie, los nombres de plantas, como «Pimienta[1], apio, salvia» etc.; de metales, como «hierro, oro», etc.; de líquidos, como «vinagre, leche», etc. Y otros muchos nombres que significan peso o medida, como «manteca, azúcar», aunque algunos de estos nombres propios aparecen en plural, como *maluae, auenae, aera, uina*»[2] y otros que se aprenden con el uso. Aquí han de citarse también los nombres propios de las virtudes, como «justicia, modestia», etc.; de los pecados, como «avaricia, pereza» etc.; los de ciencias o artes, como «Gramática, Retórica», etc.

Entre los nombres apelativos, carecen de plural: *Hesperus -i, Muscus -i, Aer -is, Fimus -i, Sopor -is, Cestus -i, Aether -is, Limus -i, Sanguis -inis, Vesper -is, Meridies -ei, Viscus -i, Pontus -i, Humus -i, Sitis, -is, Fuga -ae, Lux -cis* (aunque, sin embargo, cuando equivale a «día» sí cuenta con plural), *Fames -is, Vespera -ae, Pax -is, Gloria -ae, Tabes -is, Soboles -is, Tellus, -uris, Bilis -is, Indoles -is, Talio -is, Aluus -i, Labes -is, Cholera -ae, Fama -ae, Lues -is, Strues -is, Plebs -is, Salus salutis.*

Ver -is, Lethum -i, Mamma -ae, Ador -oris, Hepar -atis, Crocum -i, Penum -i, Fenum -i, Tabum, -i, Fel -is, Iustitium -ii, Baratrum -i, el indeclinable *Fas, Pascha -ae, Nihilum -i,* el indeclinable *Nefas, Vitrum -i, Virus -i,* el indeclinable *Chaos. Lutum -i, Ebur -oris,* el indeclinable *Nihil, Coenum -i, Iubar -is, Gluten -inis, Vulgus -i, Salum -i, Viscus -i, Halec -is* y, finalmente, nombres abstractos como *Humanitas, Iuuentus.*

Nemo -inis, que es un adjetivo, carece también de plural. E igualmente *Vnus, Solus* y otros del mismo tipo (con la excepción de *Vllus, Nullus, Alius*) no suelen aparecer en plural. Y si en alguno de ellos encontramos el genitivo o el dativo flexionado regularmente, se trata de una construcción ya arcaica.

Defectivos en cuanto al número singular

Antes -ium, Maiores -orum, Caelites -um, Lemures -urum, Pugillares -ium, Penates -um, Artus -uum, Proceres -um, Minores -um, Munia -orum, Magalia -um,

[1] Aunque Vargas dice *Pipex* y no *piper*, ha de ser una errata.

[2] En este caso, sí hemos mantenido los nombres en latín, ya que al traducirlos al español «malva, avena, bronce, vino», pierden la cualidad por la que los ha mencionado Vargas, que es la de aparecer siempre en plural en latín.

PORTADA ÍNDICE

-um, Magnates -um, Annales -ium, Manes -ium, Cunae -arum, Insidiae -arum, Nonae -arum, Primitiae -arum, Opes -um, Idus iduum, Valuae -arum, Nugae -arum, Calendae -arum, Dirae -arum, Exequiae -arum, Inferiae Tenebrae -arum, Clitellae -arum, Reliquiae -arum, Minae -arum, Scopae -arum, Manubiae -arum, Alpes -ium, Excubiae -arum, Facetiae -arum, Phalerae -arum, Primae -arum, Induciae -arum, Officiae -arum, Antiae -arum, Operae -arum, Nundinae -arum, Nates -um, Nuptiae -arum, Quisquiliae -arum, Diuitiae -arum, Aedes -ium, Moenia -ium, Sponsalia -ium.

Tesqua -orum, Hyberna -orum, Crepundia -orum, Aestiua -orum, Statiua -orum, Iusta -orum, Parapherna -orum, Tempe indeclinab., *Cete* indeclinab., *Exta -orum, Praecordia -orum, Castra -orum, Cibaria -orum, Compita -orum, Arma -orum, Fori -orum, Foria -orum, Cancelli -orum, Codicilli -orum, Superi -orum, Gemini -orum, Posteri -orum, Fasta* uel *Fasti -orum, Cani -orum, Liberi -orum, Inferi -orum, Flabra -orum, Bellaria -orum, Reportia -orum, Rostra -orum, Incunabula -orum, Cunabula -orum, Obliuia -orum.*

Sequentia nomina uix in singulari numero inueniuntur: *Antenae -arum, Argutiae -arum, Bigae -arum, Quadrigae -arum, Blanditiae -arum,* (p. 11) *Caeremoniae -arum, Copiae -arum, Decimae -arum, Genae -arum, Gingiuae -arum, Illecebrae -arum, Latebrae -arum, Minutiae -arum, Nares -ium, Nenia -arum, Paleae -arum, Praestigiae -arum, Salebrae -arum, Sordes -ium, Scatebrae -arum, Optimates -ium.* Vbi aduertes haec nomina *Aedes* pro priuata *Domo, Blanditia* et *Caeremonia*, non semel apud bonos authores in singularia numero reperiri, sicut *Alpes -is* apud Lucanum, et *Alpe* apud Ouidium, et *Te parum optimatem*, apud Cic. Att. Lib. 10.

Praeterea singulari numero carent nomina plura ciuitatum aut oppidorum propria, ut *Philippi -orum, Athenae -arum, Gades -ium, Parisii -orum, Tralles -ium, Ecbatana -orum, Siracusae -arum, Bactra -orum, Sardes -ium*; propria festorum, ut *Bacchanalia, Saturnalia* aliaque similia, quae communius per tertiam declinationem flectuntur, praeter *Dyonisia, Orgia, Scenopegia*, quae ad secunda pertinent. Propria ludorum, ut *Apollinares -ium, Circenses -ium, Istmia -orum, Megalenses -ium, Olympia -orum, Pythia -orum.* Propria librorum, ut *Analitica -orum, Biblia -orum, Metaphysica -orum, Bucolica -orum, Chronica -orum, Dialectica -orum, Ethica -orum, Georgica -orum, Physica -orum, Meteora -orum.* Nomina numeralium cardinalium (praeter *Vnus*) ut *Duo, Tres, Quatuor, Centum* et c. Et distributiuorum, ut *Singuli, Bini, Terni, Quaterni* et c. Quamuis haec distributiua in singulari numero non semel, in poetis praesertim, inueniuntur.

Tandem haec tria adiectiua, *Primores, Complures* et *Complura, Plerique, pleraeque, pleraque* singulari numero carent.

Defectiua quoad casus

In primis uocatiuo carent: 1. Nomina interrogatiua, ut *Quis, Qualis, Quantus, Quotus, Cuius*, et c. 2. Relatiua, ut *Qui, Quae, Quod* cum omnibus suis compositis. 3. Redditiua, ut *Talis, Tantus.* 4. Negatiua, ut *Nemo, Nullus*, et c.

23 Luc, *Pun.* 1.183. **23** Ouid, *Ars* 3.150. **23** Cic, *Att.* 10.10.3.

PORTADA ÍNDICE

Magnates -um, Annales -ium, Manes -ium, Cunae -arum, Insidiae -arum, Nonae -arum, Primitiae -arum, Opes -um, Idus iduum, Valuae -arum, Nugae -arum, Calendae -arum, Dirae -arum, Exequiae -arum, Inferiae, Tenebrae -arum, Clitellae -arum, Reliquiae -arum, Minae -arum, Scopae -arum, Manubiae -arum, Alpes -ium, Excubiae -arum, Facetiae -arum, Phalerae -arum, Primae -arum, Induciae -arum, Officiae -arum, Antiae -arum, Operae -arum, Nundinae -arum, Nates -um, Nuptiae -arum, Quisquiliae -arum, Diuitiae -arum, Aedes -ium, Moenia -ium, Sponsalia -ium.

Tesqua -orum, Hyberna -orum, Crepundia -orum, Aestiua -orum, Statiua -orum, Iusta -orum, Parapherna -orum, el indeclinable *Tempe,* el indeclinable *Cete, Exta -orum, Praecordia -orum, Castra -orum, Cibaria -orum, Compita -orum, Arma -orum, Fori -orum, Foria -orum, Cancelli -orum, Codicilli -orum, Superi -orum, Gemini -orum, Posteri -orum, Fasta* o *Fasti -orum, Cani -orum, Liberi -orum, Inferi -orum, Flabra -orum, Bellaria -orum, Reportia -orum, Rostra -orum, Incunabula -orum, Cunabula -orum, Obliuia -orum.*

Los siguientes nombres aparecen muy raramente en número singular: *Antenae -arum, Argutiae -arum, Bigae -arum, Quadrigae -arum, Blanditiae -arum, Caeremoniae -arum, Copiae -arum, Decimae -arum, Genae -arum, Gingiuae -arum, Illecebrae -arum, Latebrae -arum, Minutiae -arum, Nares -ium, Nenia -arum, Paleae -arum, Praestigiae -arum, Salebrae -arum, Sordes -ium, Scatebrae -arum, Optimates -ium*. Es de notar también que los nombres *Aedes* (cuando se refiere al hogar propio) *Blanditia* y *Caeremonia* aparecen más de una vez en singular entre los buenos autores, al igual que *Alpes -is* en Lucano, *Alpe* en Ovidio y *Te parum optimatem* en el libro 10 de Cicerón a Ático.

Por otra parte, carecen de singular varios nombres propios de ciudades o de lugares fortificados, como *Philippi -orum, Athenae -arum, Gades -ium, Parisii -orum, Tralles -ium, Ecbatana -orum, Siracusae -arum, Bactra -orum, Sardes -ium*; los nombres propios de fiestas, como *Bacchanalia, Saturnalia* y otros similares que, con bastante frecuencia, se flexionan por la tercera declinación, excepto *Dyonisia, Orgia* y *Scenopegia*, que pertenecen a la segunda. Los nombres propios de Juegos, como *Apollinares -ium, Circenses -ium, Istmia -orum, Megalenses -ium, Olympia -orum, Pythia -orum*. Los títulos de libros, como *Analitica -orum, Biblia -orum, Metaphysica -orum, Bucolica -orum, Chronica -orum, Dialectica -orum, Ethica -orum, Georgica -orum, Physica -orum, Meteora -orum*. Los nombres de los numerales cardinales (excepto *unus*) como *Duo, Tres, Quatuor, Centum,* etc. Y de los distributivos, como *Singuli, Bini, Terni, Quaterni,* etc. Si bien estos distributivos aparecen más de una vez en singular, sobre todo entre los poetas.

Finalmente, estos tres adjetivos, *Primores, Complures complura* y *Plerique, pleraeque, pleraque* carecen también de número singular.

Defectivos respecto a los casos

Principalmente, carecen de vocativo: 1. Los nombres interrogativos, como *Quis, Qualis, Quantus, Quotus, Cuius*, etc. 2. Los relativos, como *Qui, Quae, Quod* junto con todos sus compuestos. 3. Los distributivos, como *Talis, Tantus.* 4. Los negativos,

5. Omnia (praeter *Tu, Meus, Noster* et *Nostras*) caetera pronomina, ut *Ego, Ille, Sui*, quod ultimum nominatiuo etiam in utroque numero caret. 6. Multa partitiua, ut *Alius, Quisquis, Aliquis* et c. 7. Qui genitiuum habent in *-ius*, ut *Vterque, Alter* et c. Et licet horum nominum *Solus, Totus* et *Vnus* uocatiui aliquando reperiantur iam non sunt in usu.

Deinde sequentia nomina substantiua uarii casus deficiunt, casusque hic appositos solummodo habent in hunc modum. *Sing. Nom. *Iupiter*, uoc. *Iupiter*. *Sing. Nom. *Exspes*, uoc. *Exspes*. *Sing. Gen. *Nauci*. *Sing. gen. *Spontis*, abl. *Sponte*. *Sing. Abl. (p. 12) *Impete* deriuaturque ab antiquo nomine *Impes*. * Sing. Nom. *Fas*, voc. *Fas*. Pariterque *Nefas* flectitur. *Sing. Nom. *Tantundem*, gen. *Tantidem*, uoc. *Tantundem*. *Sing. Nom. *Fors*, abl. *a Forte*. *Sing. Nom. *Lues*, acc. *Luem*, uoca. *Lues*. *Sing. Gen. *Iouis*, dat. *Ioui*, acc. *Iouem*, abl. *a Ioue*. *Sing. Nom. *Vis*, acc. *Vim*, abl. *a Vi*. In plurali *Vires -ium*, integrum est. *Sing. Nom. *Dica*, acc. *Dicam*; in plurali, acc. *Dicas*. *Sing. uoc. *Macte* in plurali, uoc. *Macti*.

Sing. nom. *Iugerum*, uoca. *Iugerum*; in plurali Dat. *Iugeris*, abl. *a Iugeris*. *Sing. genitiuo *Iugeris* (ab antiquo *Iugus*, seu *Iuger*), dat. *Iugeri*, abl. *a Iugere*; in plurali *Iugera Iugerum* integrum est. *Sing. Gen. *Opis* (cuius prima syllaba corripitur), acc. *Opem*, abl. *ab Ope*; in plurali *Opes Opum* integrum est. *Sing. acc. *Vicem*, abl. *a Vice*, in plurali omnes praeter Genitiuum casus retinet. *Sing. gen. *Precis*, dat. *Preci*, acc. *Precem*, abl. *a Prece*, in plurali integrum est. *Plu. nom. *Inferiae*, acc. *Inferias*. *Plur. Nom. *Suppetiae*, acc. *Suppetias*. *Plur. Gen. *Repetundarum*, abl. *a Repetundis*. *Plur. Acc. *Inficias*. *Plur. Nom. *Grates*, acc. *Grates*, uoc. *Grates*. Haec uero *Iussu, Rogatu, iniussu, natu, promptu* ablatiui sunt singularis numeri.

Os oris; Aes aeris; Mare, Thus, Far, Mel quintaeque declinationis Nomina praeter *Dies* et *Res* in plurali numero Genitiuo, Datiuo et Ablatiuo carent.

Hic insuper adiunges nonnulla Pronomina et Nomina defectiua quoad casuum terminationes. Composita ex Pronomine *Quis* compositionem ante aut post ipsum habentia, terminatione carent terminationi *Qui* correspondente, ut *Quisnam*, imo *Quisquis* in omnibus casibus, tam foeminina, quam neutra caret terminatione, pariterque composita ex *Qui Quae Quod*, terminatione carent terminationi *Quis* correspondente; imo *Quicumque* ulterius terminatione caret terminationi *Quid* correspondente. Nomina illa *Vnus, Totus* cum caeteris sociis in Genitiuo, atque Datiuo singularis, numeri, unica gaudent terminatione, quae trium generum est communis, ideoque secunda et tertia priuantur terminatione, ut etiam accidit in illis Genitiuis *Illius, Istius, Ipsius, Eius, Eiusdem*.

Haec nomina *Iunior*, aut *Iuuenior*, *Adolescentior, Senior*, quamuis adiectiua sint, neutra terminatione exspoliantur in nominatiuo, accusatiuo et uocatiuo utriusque numeri. Sed neutra terminatione in solius pluralis numeri nominatiuo, accusatiuo et uocatiuo carent haec: *Primores -um, Memor, Immemor, Compos, Impos, Pauper, Diues, Senex, Iuuenis, Adolescens, Princeps, Inops, Intercus, Locuples* (p. 13), *Vber, Superstes, Sospes, Teres, Ales, Degener, Deses, Cicur*, communiterque loquendo adiectiua etiam ex substantiuo composita, ut *Multicolor, Bipes, Tricuspis* et c.

PORTADA ÍNDICE

como *Nemo, Nullus*, etc. 5. Todos los demás pronombres (excepto *Tu, Meus, Noster* y *Nostras*), como *Ego, Ille, Sui*, de los cuales este último carece también de nominativo en ambos números. 6. Muchos partitivos, como *Alius, Quisquis, Aliquis,* etc. 7. Los que tienen el genitivo en *-ius*, como *Vterque, Alter,* etc. Y aunque en ocasiones encontramos el vocativo de los nombres *Solus, Totus* y *Vnus,* sin embargo ya no están en uso.

Por lo demás, los siguientes sustantivos carecen de varios casos, y cuentan solo de este modo con los casos que citamos a continuación: *Nom. sing. *Iupiter*, voc. *Iupiter.* *Nom. Sing. *Exspes*, voc. *Exspes.* *Gen. Sing. *Nauci.* *Genit. Sing. *Spontis*, abl. *Sponte*. El ablat. sing. **Impete,* que procede de un antiguo nombre *Impes*. El nom. sing. **Fas*, y el voc. *Fas*. Y *Nefas,* que se declina igual. El nom. sing. **Tantundem*, gen. *Tantidem*, voc. *Tantundem*. El nom. sing. **Fors*, abl. *a Forte*. El nom. sing. **Lues*, acc. *Luem*, voca. *Lues*. El gen. sing. **Iouis*, dat. *Ioui*, acc. *Iouem*, abl. *a Ioue*. El nom. sing.**Vis*, acc. *Vim*, abl. *a Vi*. En plural *Vires -ium* está completo. El nom. sing. **Dica*, acc. *Dicam*; en plural, el acc. *Dicas*. El voc. sing. **Macte,* y en plural el voc. *Macti*.

El nom. sing. *Iugerum*, voca. *Iugerum*; en plural el dat. *Iugeris*, abl. *a Iugeris*. El genitivo sing. **Iugeris* (de un antiguo *Iugus*, o *Iuger*), dat. *Iugeri*, abl. *a Iugere*; en plural *Iugera Iugerum* está completo. El gen. sing. **Opis* (cuya primera sílaba se abrevia), el acus. *Opem*, abl. *ab Ope*; en plural *Opes Opum* está completo. El acus. sing. **Vicem*, abl. *a Vice*, en plural mantiene todos los casos excepto el genitivo. El genit. sing. **Precis*, dat. *Preci*, acusat. *Precem*, abl. *a Prece*; en plural está completo. El nom. plur. **Inferiae*, acusat. *Inferias*. El nom. plur. **Suppetiae*, acusat. *Suppetias*. El genit. plur. *Repetundarum*, abl. *a Repetundis*. El acusat. plur. **Inficias*. El nom. plur. **Grates*, acusat. *Grates*, voc. *Grates*. En cuanto a *Iussu, Rogatu, iniussu, natu* y *promptu* son ablativos de número singular.

Os oris; Aes aeris; Mare, Thus, Far, Mel y los nombres de la quinta declinación excepto *Dies* y *Res*, en plural, carecen de genitivo, dativo y ablativo.

A estos hemos de añadir algunos pronombres y nombres defectivos en cuanto a las terminaciones de casos. Así, los compuestos del pronombre *Quis,* ya aparezca este antepuesto o postpuesto, carecen de la terminación correspondiente a *Qui*, como *Quisnam*. Y *Quisquis,* en todos sus casos, carece tanto de terminación femenina como neutra. E igualmente los compuestos de *Qui Quae Quod* carecen de la terminación que corresponde a la terminación *Quis*; por su parte *Quicumque* carece también de la terminación que corresponde a la terminación de *Quid*. Los nombres *Vnus, Totus* y otros semejantes, tanto en genitivo como en dativo singular, cuentan con una sola terminación, que es común de tres géneros, y por eso no cuentan con una segunda y tercera terminación, tal como ocurre también en los genitivos *Illius, Istius, Ipsius, Eius, Eiusdem*.

Los nombres *Iunior*, o *Iuuenior*, *Adolescentior* y *Senior*, aunque son adjetivos, pierden la terminación neutra en nominativo, acusativo y vocativo de ambos números. Pero de la terminación neutra en nominativo, acusativo y vocativo solo del plural carecen los nombres: *Primores -um, Memor, Immemor, Compos, Impos, Pauper, Diues, Senex, Iuuenis, Adolescens, Princeps, Inops, Intercus, Locuples, Vber, Superstes, Sospes, Teres, Ales, Degener, Deses, Cicur* y, hablando en términos generales, también los adjetivos compuestos a partir de un sustantivo, como *Multicolor, Bipes, Tricuspis,* etc.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT IV
IRREGVLARIA ET INDECLINABILIA

Irregularia Nomina aut Pronomina

Irregularia quoad casus sunt *Duo, Ambo*, in nominatiuo, datiuo et ablatiuo. *Vnus, Totus*, cum reliquis sociis in Genitiuo et Datiuo singulari. Composita quinque ex Pronomine *Quis*, compositionem ante ipsum habentia, ut *Siquis* quippe includunt foemininam nominatiui singularis terminationem et neutram nominatiui et accusatiui pluralis finitam in *-a*, u.g. *Siquis, siqua, siquod*, uel *Siquid*; plural. *Siqui, siquae, siqua*; *Siquos, siquas, siqua*, praeter *Ecquis* et *Num quis*, quae in nominatiuo singularis numeri habent foemininam illam terminationem in *a* uel in ae, u.g. *Ecquis, Ecqua* uel *Ecquae*, et c. *Vnus* et *Totus*, cum sociis in singularis numeri Genitiuo et Datiuo; ex iisque *Alius* habet simul aliam irregularitatem in neutra terminatione Nominatiui et Accusatiui singularis in littera *d* finita, sicut etiam *Iste*, habet *Istud*, et *Ille, Illud*.

Pronomen *Meus* in uocatiuo singulari masculinam hanc habet terminationem *Mi*, quae solius masculini generis est, non communis duorum ut quidam delirauit. Atque dum Diuus Hieronymus in Epist. De Custodia Virginitatis ad Eusthochium dicit, *Domina mi Eustochium*, et iterum, *Mi Eustochium, filia, domina, conserua, germana*, terminatio illa *Mi* non est adiectiui Pronominis *Meus* uocatiuus, sed Pronominis substantiui *Ego* Datiuus, qui utpote datiuus adquisitionis a nominibus illis *Domina, filia, conserua, germana*, regitur; non secus ac si diceretur *O praeclara Regis uictoria, populis leuamen, sociis subsidium, Magnatibus exemplum, hostibus terror, perfidis ruina, sibi Gloria*. Vt in Syntaxi dicetur talem adquisitionis datiuum posse a nominibus, tam adiectiuis quam substantiuis regi. Eadem etiam Datiui terminatione *Mi* pro *mihi* fuit usus Virgil. 6 Aeneid. *Mi genus ab Ioue Summo*; et Tibul. *Eleg.* 6. *Viue diu mi dulcis anus* (p. 14).

Acer adiectiuum cum quatuordecim aliis adiectiuis sibi in communi Arte comitantibus est irregulare in nominatiuo singulari propter terminationem in *-er* additam. Et nomina propria in *-ius* secundae declinationis propter uocatiuum singularem in *-i* finitum, quae etiam hoc nomen *filius* imitatur. Item non nulla primae declinationis foeminina propter datiuum et ablatiuum pluralem in *-abus* finitum, ut *Deabus, Filiabus.*

18 Jeron, *Epist.* 22,26. **19** *Ibidem*. **25** Verg, *Aen.* 6.123. **26** Tib, 1.6.63.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO IV
IRREGULARES E INDECLINABLES

Nombres o Pronombres irregulares

Son irregulares en cuanto al caso *Duo* y *Ambo* en nominativo, dativo y ablativo. *Vnus*, *Totus* y los demás de su tipo lo son en genitivo y dativo singular. También cinco compuestos por el pronombre *Quis* en los que este va pospuesto, como *Siquis,* ya que cuentan con terminación femenina del nominativo singular y neutra del nominativo y acusativo plural terminadas en *-a*. Así, *Siquis, siqua, siquod* o *Siquid*; plural. *Siqui, siquae, siqua*; *Siquos, siquas, siqua*, con la excepción de *Ecquis* y *Num quis*, que en nominativo singular tienen esa terminación femenina en *-a* o en *-ae*. Por ejemplo, *Ecquis, Ecqua* o *Ecquae*, etc. *Vnus*, *Totus* y los demás de este tipo, en el genitivo y dativo singular; por otra parte, entre ellos, *Alius* presenta también otra irregularidad en la terminación neutra del nominativo y acusativo singular, terminado en la letra *-d*, del mismo modo que también encontramos *Iste Istud,* e *Ille Illud*.

El pronombre *Meus*, en vocativo singular, presenta la terminación masculina *Mi*, que es solo para el masculino, y no también para los otros dos géneros, tal como alguno ha defendido de manera ridícula. Y si el maestro Jerónimo en una epístola sobre la custodia de la virginidad, le dice a Eustoquio: *Domina mi Eustochium*, y de nuevo: *Mi Eustochium, filia, domina, conserua, germana*, la terminación *Mi* no corresponde al vocativo del pronombre adjetivo *Meus*, sino al dativo del pronombre sustantivo *Ego*, y en este ejemplo es regido, como dativo adquisitivo, por los nombres *Domina, filia, conserua, germana*, al igual que si se dijera *O praeclara Regis uictoria, populis leuamen, sociis subsidium, Magnatibus exemplum, hostibus terror, perfidis ruina, sibi Gloria*. Y es que, como diremos en la sintaxis, un dativo adquisitivo como este puede ser regido por un nombre, ya sea adjetivo o sustantivo[1]. Y esa misma terminación del dativo, *Mi* en lugar de *Mihi,* la utilizó Virgilio en el libro 6 de *Eneida*, *Mi genus ab Ioue Summo*; y Tibulo, en la *Elegía* 6. *Viue diu mi dulcis anus.*

El adjetivo *Acer*, junto con otros catorce adjetivos que aparecen junto a él en el *Arte común*, es irregular en el nominativo singular debido a esa terminación añadida en -er[2]. También los nombres propios de la segunda declinación en *-ius*, debido al vocativo singular terminado en *-i,* terminación que imita también el nombre *filius*. Igualmente, algunos femeninos de la primera declinación son irregulares por tener un dativo y ablativo plural terminados en *-abus*, como vemos en *Deabus, Filiabus.*

---

[1] Cf. *Elucidata* 2.22 (p. 228), donde afirma Vargas que un dativo puede ser regido por un sustantivo indeclinable como *Opus*, o *Vsus*; por un sustantivo, como *O Deus nobis subsidium, cunctisque solamen*!; por un adjetivo, un verbo, un participio, un adverbio, como *Cuiuis iucundissime uerba fecisti*; e incluso por una interjección, como *Hei fratri meo.*

[2] En efecto, en el *Arte Regia* (p. 20), se afirma: «Quinze nombres ay que, aunque van por *breuis* et *breue*, tienen otra terminación masculina en -er, que solo sirue al nominatiuo del singular, y declinanse assi: *hic acer, hic et haec acris et hoc acre.* Al qual siguen en todo *alacer, celer, celeber, campester, equester, pedester, paluster, saluber, syluester, uolucer, september, october, nouember, december*».

Necnon nomina tertiae declinationis accusatiuum singularem in *-im* habentia, et illa quorum ablatiuus singularis in *-i* desinit, et quorum datiuus aut ablatiuus pluralis in *-ibus* non desinit, ut *Bobus* seu *Bubus, Emblematis*. Itemque quartae declinationis nomina datiuum et ablatiuum pluralem in *-ubus* habentia. Quae nomina terminationes declinationi suae respondentes non sequuntur, eaque suo loco sigillatim in communi Arte uidebis.

Irregularia quoad genus sunt haec: *Taygetus -i, Taygeta -orum; Pangeus -i, Pangea -orum; Dindymus -i, Dindyma -orum; Ismarus -i, Ismara -orum; Sibilus -i, Sibila* uel *sibili; Auernus -i, Auerna -orum; Tartarus -i, Tartara -orum; Massicus -i, Massica -orum; Menalus -i, Menala -orum; Iocus -i, Ioca* uel *Ioci -orum; Locus -i, Loca* uel *Loci locorum; Pergamus -i, Pergama -orum; Solyma -ae, Solyma -orum; Supellex -ctilis, Supellectilia -ium; Carbasus -i, Carbasa -orum; Hyerosolima -ae, Hyerosolima -orum; Coelum -i, Coeli -orum; Rastrum -i, Rastri* uel *Rastra -orum; Argos* indeclinab. *Argi -orum; Fraenum -i, Fraena* uel *Fraeni -orum*. Ea enim omnia pluralem numerum singulari suo respondentem non obseruant.

Irregularia quoad declinationem sunt: *Domus* iam secundae, iam quartae declinationis casus sibi uendicat. *Colus* et *Laurus* quamuis per secundam communiter flectantur, casus tamen quartae declinationis in *-us*, aut in *-u* finitos sibi solent assumere. Sicut etiam *Cornus* et *Pinus*, *Quercus* et *Lacus*, quamuis per quartam declinationem communiter flectantur, aliquando genitiuum singularem et pluralem secundae declinationis sibi arrogant. Virgilius *Platanus* et *Fagus* in plurali nominatiuo dixit per quartam declinationem.

Vas -asis in singulari numero est tertiae declinationis, at secundae in plurali.

Irregularia quoad genus et declinationem sunt: *Delicium -ii, Deliciae -arum; Epulum -i, Epulae -arum; Balneum -ei, Balneae -arum* uel *Balnea -orum*. Haec tria nomina, *Plus -ris, Plures* et *Plura; Victrix -icis, Victrices* et *Victricia; Vltrix -icis; Vltrices* et *Vltricia* (Virgil. *Aeneid. 7 Res Agamenonias, Victriciaque arma sequutus* (p. 15); Sil. Ital. lib. 2 *Mandabat* (scilicet Dido) *Tyriis ultricia bella futuris*) praeter irregularitatem quoad genus (quamuis non habent irregularitatem quoad declinationem) aliam habent irregularitatem quoad speciem nominis, cum in singulari sint nomina substantiua et in plurali adiectiua.

Indeclinabilia nomina

Indeclinabilia ad singularem numerum pertinentia sunt haec: *Necesse, Opus, Nihil* uel *Nil, Pondo pondus* significans, *Gausape, Coepe, Sinapi, Hir, Abadir, Nepenthes, Fas, Nefas, Frit, Git, Gummi, Caos, Epos, Melos, Hipomanes, Cachoetes, Mane,* quod equidem nomen, non aduerbium iudico, cum praeterquam quod genitiuum regens, adiectiuis etiam, et praepositionibus ablatiui adiunctum non semel reperiatur,

21 Verg, *Culex* 8.123; *Georg.* 2.77. **27** Verg, *Aen.* 3.54. **28** Sil, *Pun.* 2.423.

PORTADA ÍNDICE

De modo similar, los nombres de la tercera declinación que tienen el acusativo singular en *-im,* y aquellos cuyo ablativo singular termina en *-i*, y cuyo dativo y ablativo plural no termina en *-ibus*, como *Bobus* o *Bubus*, y *Emblematis*. También los nombres de la cuarta que tienen el dativo y ablativo plural en *-ubus*. Estos nombres no tienen la terminación correspondiente a su declinación y aparecen detallados en el Arte común[1].

Son irregulares en cuanto al género: *Taygetus -i, Taygeta -orum; Pangeus -i, Pangea -orum; Dindymus -i, Dindyma -orum; Ismarus -i, Ismara -orum; Sibilus -i, Sibila* uel *sibili; Auernus -i, Auerna -orum; Tartarus -i, Tartara -orum; Massicus -i, Massica -orum; Menalus -i, Menala -orum; Iocus -i, Ioca* uel *Ioci -orum; Locus -i, Loca* uel *Loci locorum; Pergamus -i, Pergama -orum; Solyma -ae, Solyma -orum; Supellex -ctilis, Supellectilia -ium; Carbasus -i, Carbasa -orum; Hyerosolima -ae, Hyerosolima -orum; Coelum -i, Coeli -orum; Rastrum -i, Rastri* uel *Rastra -orum;* el indeclinable *Argos, Argi -orum; Fraenum -i; Fraena* uel *Fraeni -orum*. En efecto, todos estos no tienen el número plural que corresponde a su singular.

Son irregulares por su declinación: *Domus*, que presenta casos ya por la segunda, ya por la cuarta declinación. *Colus* y *Laurus*, aunque se declinan ambos normalmente por la segunda, suelen asumir también casos de la cuarta declinación, terminados en *-us* o en *-u*. Y de manera similar, *Cornus* y *Pinus*; *Quercus* y *Lacus*, aunque se declinan normalmente por la cuarta declinación, a veces presentan un genitivo singular y plural de la segunda. Virgilio utilizó *Platanus* y *Fagus* en plural, por la cuarta declinación.

Vas -asis en singular es de la tercera declinación y, en plural, de la segunda.

Hay también nombres irregulares en cuanto al género y la declinación: *Delicium -ii, Deliciae -arum; Epulum -i, Epulae -arum; Balneum -ei, Balneae -arum* o *Balnea -orum*. Estos tres nombres: *Plus -ris, Plures* y *Plura; Victrix -icis, Victrices* y *Victricia; Vltrix -icis, Vltrices* y *Vltricia* (Virgil. *Aeneid*. 7 *Res Agamenonias, Victriciaque arma sequutus*; Silio Itálico, lib. 2 *Mandabat* (es decir, Dido) *Tyriis ultricia bella futuris*) además de la irregularidad en cuanto al género (aunque no son irregulares en cuanto a la declinación), presentan otra irregularidad en cuanto a la especie del nombre, ya que en singular son nombres sustantivos y, sin embargo, en plural son adjetivos.

Nombres indeclinables

Son indeclinables en lo que corresponde al número singular: *Necesse, Opus, Nihil* o *Nil, Pondo* cuando significa peso, *Gausape, Coepe, Sinapi, Hir, Abadir, Nepenthes, Fas, Nefas, Frit, Git, Gummi, Caos, Epos, Melos, Hipomanes, Cachoetes, Mane*; este nombre, ciertamente, no lo considero adverbio porque, además de regir genitivo, no es infrecuente que aparezca unido también con adjetivos y preposiciones

[1] En efecto, todas estas irregularidades en las declinaciones, se van detallando en la parte correspondiente a las declinaciones en el *Arte Regia* o *Arte Común* (p. 68 sigs.).

PORTADA ÍNDICE

ut uidere est in Passeratio, atque *Mille* substantiuum in singulari numero; et multa etiam peregrina, ut *Job*, *Loth*, et c. nisi terminatione gaudeant apta, ut Latine declinentur, ut *Emmanuel -is, Salomon -onis.*

Indeclinabilia ad pluralem numerum pertinentia sunt haec: *Cete, Tempe, Tot, Quot, Totidem, Aliquot, Quotquot, Pondo* libras significans; et adiectiua numeralia, *Quatuor, Quinque*, et c. usque ad *Centum*, *Mille* adiectiuum, *Cherubim, Seraphim*. Indeclinabilia uero ad utrumque numerum pertinentia sunt haec adiectiua, *Presto, Nequam, Frugi.*

CAPVT V
ALIAE NOMINVM SPECIES

Latinum praeterea nomen tam substantiuum quam adiectiuum, uel est simplex nullam aliam partem a se ipso distinctam inuoluens, ut *Scopus, Prudens*, et c. uel est compositum, simplex nomen et aliam compartem inuoluens, ut *Trisulcus* nomen *Sulcus* et numerale *Tres* et *Tria* inuoluens; *Dissensus* nomen simplex *Sensus* et prepositionem *Dis* inuoluens. Simplex uero nomen potest esse, aut primitiuum, ut *Sermo*, *Bonus*; aut potest esse deriuatum, ut *Suasio, Doctrina* a *Suadeo* et *Doceo* deriuata.

Compositum autem nomen potest componi, aut ex duplici substantiuo, ut *Aeripes*, ex *Aes* et *Pes*; *Paterfamilias*, ex *pater* et *familias*; aut ex adiectiuo et substantiuo, ut *Multicolor* ex *multus* et *color*; *Vniformis* ex *unus* et *forma*; aut componi potest ex duplici adiectiuo (p. 16), ut *Totidem*, ex *tot* et *idem*; uel componi potest ex substantiuo et uerbo, ut *Signifer*, ex *signum* et *fero*; *Particeps*, ex *pars* et *capio*; *Artifex*, ex *ars* et *facio*; *Terrigena*, ex *terra* et *gigno*; *Tubicen*, ex *tuba* et *cano*; *Haruspex*, *Auspex*, ex *haruga* et *auis* et antiquo uerbo *Specio*; *Auceps*, ex *auis* et *capio*; uel componi potest ex adiectiuo et uerbo, ut *Multiscius*, ex *multus* et *scio*; *Magnificus*, ex *magnus* et *facio*; *Quilibet*, ex *qui* et *libet*; aut potest componi ex aduerbio et uerbo, ut *Beneuolus*, *Maleuolus*, ex *bene*, *male* et *uolo*; *Benignus*, ex *bene* et *gigno*; aut componi potest ex praepositione et nomine, ut *Progenitor*, ex *pro* et *genitor*; *Concors*, ex *con* et *cors*; *Expers*, ex praepositione *ex* et *pars*; aut componi potest ex praepositione et uerbo, ut *Profugus, Transfuga*, ex *pro*, *trans* et *fugio*; aut componi potest ex nomine et coniunctione, ut *Vterque, Quisque*, ex *uter* et *quis*, et coniunctione *que*; *Siquis* ex coniunctione *si* et *quis*; aut componi potest ex nomine et aduerbio, ut *Numquis, Nequis*, ex *quis*, et aduerbiis *num* et *ne*, aut componi potest ex ipsamet uoce repetita, ut *Quisquis, Quotquot.*

PORTADA ÍNDICE

de ablativo, tal como puede comprobarse en el *Passeratio*[1], e igualmente el sustantivo *Mille* en singular; y también muchos nombres extranjeros, como *Job*, *Loth*, etc., a no ser que cuenten con una terminación apropiada para declinarse en latín, como *Emmanuel -is, Salomon -onis.*

Son indeclinables correspondientes al plural: *Cete*, *Tempe, Tot, Quot, Totidem, Aliquot, Quotquot, Pondo* cuando indica libras; y los adjetivos numerales *Quatuor, Quinque*, etc. hasta *Centum*, el adjetivo *Mille*, *Cherubim, Seraphim*. Y son adjetivos indeclinables correspondientes a ambos números: *Presto, Nequam, Frugi*.

CAPÍTULO V
OTRAS ESPECIES DE NOMBRES

Por otra parte, el nombre en latín, ya sea sustantivo o adjetivo, o es Simple, si no conlleva ninguna otra parte distinta unida a él, como *Scopus, Prudens*, etc. O es compuesto, que está formado por un nombre simple junto a otro elemento. Así, *Trisulcus*, que está formado por el nombre *Sulcus* y el numeral *Tres tria*; *Dissensus*, formado por el nombre simple *Sensus* y la preposición *Dis.* Además, el nombre simple puede ser Primitivo, como *Sermo, Bonus*; o puede ser Derivado, como *Suasio* y *Doctrina*, derivados de *Suadeo* y *Doceo.*

Por otra parte, el nombre compuesto puede componerse, o de dos sustantivos, como *Aeripes*, de *Aes* y *Pes*; *Paterfamilias*, de *pater* y *familias*; o bien de un adjetivo y un sustantivo, como *Multicolor* de *multus* y *color*; *Vniformis* de *unus* y *forma*; o bien puede componerse con dos adjetivos como *Totidem*, de *tot* e *idem*; o puede componerse de un sustantivo y un verbo, como *Signifer*, de *signum* y *fero*; *Particeps*, de *pars* y *capio*; *Artifex*, de *ars* y *facio*; *Terrigena*, de *terra* y *gigno*; *Tubicen*, de *tuba* y *cano*; *Haruspex*, *Auspex*, de *haruga, auis* y del antiguo verbo *Specio*; *Auceps*, de *auis* y *capio*; o bien puede componerse con un adjetivo y un verbo, como *Multiscius*, de *multus* y *scio*; *Magnificus*, de *magnus* y *facio*; *Quilibet*, de *qui* y *libet*; o puede componerse con un adverbio y un verbo, como *Beneuolus*, *Maleuolus*, de *bene*, *male* y *uolo*; *Benignus*, de *bene* y *gigno*; o puede componerse de una preposición y un nombre, como *Progenitor*, de *pro* y *genitor*; *Concors*, de *con* y *cors*; *Expers*, de la preposición *ex* y *pars*; o puede componerse con una preposición y un verbo, como *Profugus, Transfuga*, de *pro*, *trans* y *fugio*; o puede componerse con un nombre y una conjunción, como *Vterque* y *Quisque*, de *uter, quis*, y de la conjunción *que*; *Siquis* de la conjunción *Si* y *quis*; o puede componerse con un nombre y un adverbio, como *Numquis* y *Nequis*, de *Quis* y de los adverbios *Num* y *Ne;* o puede componerse con una misma palabra repetida, como vemos en *Quisquis, Quotquot.*

[1] Las referencias que hace Vargas en la *Elucidata* al *Passeratio*, se refieren al *Calepino* de Passeratio. Es decir, Ambrosio Calepino había publicado en 1502 un diccionario muy extenso, referido a varias lenguas (latín, griego, italiano, hebreo…), que fue luego ampliado y completado por varios lexicógrafos como el francés Jean Passerat (1534-1602), que añadió numerosos términos.

PORTADA ÍNDICE

Rursus tam substantiuum quam adiectiuum potest esse non diminutiuum uel diminutiuum. Illud, quod rem sine diminutione significat, ut *Puer, Paruus*; alterum, quod diminutionem significat rei significatae per primitiuum suum nomen, ut *Puerulus* diminutionem pueri significati per primitiuum *Puer* nomen significans; *Paruulus* diminutionem rei per suum primitiuum *Paruus* significatae significans, atque diminutiuum nomen potest iam a substantiuis, iam ab adiectiuis oriri.

Adiectiuum autem nomen, uel est positiuum, quod rem simpliciter absque ulla comparatione significat, ut *Excellens, Clarus*, et c. uel est comparatiuum, quod comparationem explicatam, aut implicitam prae se fert, ut *Iustior, Velocior*; uel est superlatiuum, quod rem in ultimo gradu significat, ut *Dulcissimus, Amarissimus.*

DE MODO FORMANDI COMPARATIVA, Et Superlatiua Nomina

Comparatiua et superlatiua nomina (licet ut infra uidebimus, ab aduerbiis etiam aliquando nascantur) communiter ab adiectiuis nominibus proficiscuntur, formanturque a primo positiuorum casu nominum finito in *-i*, addita comparatiuis particula *-or*, et superlatiuis particula *-ssimus*, ut ab hoc positiuo *Lucidus Lucidi*, comparatiuum hoc *Lucidior*, et superlatiuum hoc *Lucidissimus*, et c. (p. 17).

Nonnulla etiam aduerbia comparatiuum et superlatiuum formant nempe nouem haec: *Saepe, saepius, saepissime; Diu, diutius, diutissime; Vltra, ulterior, ultimus; Citra, citerior, citimus; Intra, interior, intimus; Prope, proprior, proximus; Penitus, penitior, penitissimus; Procliuiter, procliuius, procliuissime* apud *Passeratium; Pridem, prior, primus.*

Anomala etiam sunt haec tredecim

Bonus, melior, optimus; Malus, peior, pessimus; Magnus, maior, maximus; Paruus, minor, minimus; Multus, plus, plurimus; Nequam, nequior, nequissimus; Posterus, posterior, postremus; Properus, properior, properrimus; Vetus, ueterior, ueterrimus; Exterus (uel *Exter*), *exterior, extremus* uel *extimus; Superus, superior, supremus* uel *summus; Inferus, inferior, infimus* uel *imus*; *Maturus, maturior, maturissimus* uel *maturrimus.*

Nouem etiam habent superlatiuum in *-llimus* finitum nempe: *Facilis, facilior, facillimus; Gracilis, gracilior, gracillimus; Humilis, humilior, humillimus; Similis, similior, simillimus; Difficilis, difficilior, difficillimus; Dissimilis, dissimilior, dissimillimus; Imbecillis, imbecillior, imbecillimus* et aliquando *imbecillissimus; Agilis, agilior, agillimus; Absimilis, absimilior, absimillimus.*

Hoc uero nomen *Assimilis*, cum superlatiui significatione fungatur, neque comparatiuum, neque superlatiuum formare potest.

PORTADA ÍNDICE

Por otra parte, tanto el sustantivo como el adjetivo pueden ser Diminutivo o no Diminutivo. Este significa un referente sin ninguna disminución, como *Puer, Paruus*; el otro indica, en cambio, una disminución en el referente significado por su nombre primitivo, como *Puerulus,* que indica una disminución del niño significado por el nombre primitivo *Puer*; *Paruulus* que indica una disminución del referente significado por su primitivo *Paruus*. Además, el nombre diminutivo puede surgir tanto a partir de sustantivos, como de adjetivos.

Igualmente, un nombre adjetivo, o bien es Positivo, si indica simplemente un referente sin ninguna comparación, como *Excellens, Clarus*, etc. o bien es Comparativo, que implica una comparación, ya desarrollada o ya implícita, como *Iustior, Velocior*; o es Superlativo, que sitúa ya al referente en el último grado, como vemos en *Dulcissimus, Amarissimus.*

SOBRE EL MODO DE FORMAR NOMBRES COMPARATIVOS y superlativos

Los nombres comparativos y superlativos (aunque, como veremos posteriormente, a veces se forman a partir de adverbios) normalmente surgen de adjetivos, y se forman partiendo del primer caso de los positivos terminado en *-i*, añadiéndole la partícula comparativa *-or*, y a los superlativos la partícula *-ssimus*. Así, del positivo *Lucidus Lucidi* se forma el comparativo *Lucidior* y el superlativo *Lucidissimus,* etc. (p. 17).

Algunos adverbios forman también comparativos y superlativos. En concreto son estos nueve: *Saepe, saepius, saepissime; Diu, diutius, diutissime; Vltra, ulterior, ultimus; Citra, citerior, citimus; Intra, interior, intimus; Prope, proprior, proximus; Penitus, penitior, penitissimus; Procliuiter, procliuius, procliuissime* según *Passeratio; Pridem, prior, primus.*

También son anómalos estos trece:

Bonus, melior, optimus; Malus, peior, pessimus; Magnus, maior, maximus; Paruus, minor, minimus; Multus, plus, plurimus; Nequam, nequior, nequissimus; Posterus, posterior, postremus; Properus, properior, properrimus; Vetus, ueterior, ueterrimus; Exterus (o *Exter*), *exterior, extremus* o *extimus; Superus, superior, supremus* o *summus; Inferus, inferior, infimus* o *imus*; *Maturus, maturior, maturissimus* o *maturrimus.*

Nueve tienen un superlativo terminado in *-llimus*: *Facilis, facilior, facillimus; Gracilis, gracilior, gracillimus; Humilis, humilior, humillimus; Similis, similior, simillimus; Difficilis, difficilior, difficillimus; Dissimilis, dissimilior, dissimillimus; Imbecillis, imbecillior, imbecillimus* y a veces *imbecillissimus; Agilis, agilior, agillimus; Absimilis, absimilior, absimillimus.*

En cuanto al nombre *Assimilis*, si tiene significación de superlativo, no puede formar ni comparativo, ni superlativo.

Defectiua quoad formationem

Superlatiuo gradu carent haec uigintiquinque: *Adolescens, adolescentior; Dexter, dexterior; Sinister, sinisterior; Sublimis, sublimior; Vicinus, uicinior; Opimus, opimior; Diuturnus, diuturnior; Perennis, perennior; Satur, saturior; Exilis, exilior; Salutaris, salutarior; Supinus, supinior; Senex, senior; Singularis, singularior; Iuuenis, Iunior* et aliquando *Iuuenior*; *Longinquus, longinquior; Diues, diuitior*, quia *Ditior* et *Ditissimus* exeunt a *Dis*, cum est adiectiuum. *Proximus*, cum positiuum est significans rem proximam, *proximior*; *Grandis, grandior.* Ouid. Lib. 4, Eleg. ultima, *Grandior aeuo*; Plin. Iunior, *Mulier natu grandior, et tot liberorum parens.* Senec. Cap. ult. *De tranquill. Canere aliquid grandius ore mortali.*

Item haec aduerbia: *Ante, anterior; Licenter, licentior; Satis* uel *Sat, satius; Secus, secius; Tempori, temporius; Multoties, pluries* (p. 18).

Carent comparatiuo gradu haec octo sequentia: *Falsus, falsissimus; Inuictus, inuictissimus; Inclytus, inclytissimus; Iurisconsultus, iurisconsultissimus; Meritus, meritissimus; Colendus, colendissimus; Persuasus, persuassimus; Nuper, nuperrimus*. Haec quatuor comparatiua *Deterior, Ocyor, Potior* ac *Complures* et *Complura* positiuo gradu carent (etsi antiquitus prima tria nomina ipsum habuerunt) et haec formant superlatiua, *Deterrimus, Ocyssimus, Potissimus* et *Complurimus.*

Praeter nomina illa, quae in communi *Arte* asseruntur non formare comparatiuum ac superlatiuum, similiter ea non formant Diminutiua nomina, u.g. *Tenellus, Paruulus*; nec quae significant Patriam, u.g. *Hispanensis, Romanus*; nec quae significant Pondus aut mensuram, u.g. *Palmaris, Vncialis*; nec finita in *-onus*, ut *Absonus, Dissonus*; nec finita in *-orus*, u.g. *Canorus, Sonorus*; nec finita in *-inus*, u.g. *Ferinus, Peregrinus* praeter *Vicinus* et *Supinus*, quae solum comparatiuum habent; et *Diuinus* pro *Excellens* format *Diuinior, diuinissimus.*

Nec formant comparatiuum nec superlatiuum quae a *Capio* componuntur, u.g. *Particeps*; nec composita ex aliquo substantiuo u.g. *Concors, Multicolor, Expers*, praeter *Perennis*; nec composita ex praepositione *per* aut *prae* ultimum incrementum significantibus, u.g. *Percelebris, Praelucidus*, quia hae praepositiones positiuo coniunctae faciunt ut positiuus, cui coniunguntur, superlatiui significationem habeat.

Denique non formant nomina, quae in sua significatione incrementum aut decrementum non admittunt, u.gr. *Aeternus, Omnipotens.* Nec alia multa ob dissonantiam, quam redderent in sua formatione, ueluti sunt *Finitimus, Almus, Mediocris, Memor, Par, Mirus, Exemplaris* et c.

Ab illis quae non formant, quod ante syllabam *-us* uocalem habeant, haec excipiuntur quinque: *Strenuus, strenuior, strenuissimus*; *Exiguus, exiguior, exiguissimus; Assiduus, assiduior, assiduissimus; Impius* tantum habet *Impiissimus*; *Pius*

8 Ouid, *Trist*. 4.10.43. **9** Ter, *Adelph*. 5.8.7. **10** Sen, *Tranquill*. 45.

PORTADA ÍNDICE

Defectivos por su formación

Estos veinticinco carecen del grado superlativo: *Adolescens, adolescentior; Dexter, dexterior; Sinister, sinisterior; Sublimis, sublimior; Vicinus, uicinior; Opimus, opimior; Diuturnus, diuturnior; Perennis, perennior; Satur, saturior; Exilis, exilior; Salutaris, salutarior; Supinus, supinior; Senex, senior; Singularis, singularior; Iuuenis, Iunior* y en ocasiones *Iuuenior*; *Longinquus, longinquior; Diues, diuitior*, pues *Ditior* y *Ditissimus* proceden de *Dis*, cuando es adjetivo. *Proximus*, cuando es positivo e indica algo cercano, forma *proximior*; *Grandis, grandior.* Ovidio en la última Elegía del Lib. 4, *Grandior aeuo*; Plin. el Joven, *Mulier natu grandior, et tot liberorum parens*. Senec. En el capítulo último del *De tranquill*., *Canere aliquid grandius ore mortali.*

Igualmente, los siguientes adverbios: *Ante, anterior; Licenter, licentior; Satis* o *Sat, satius; Secus, secius; Tempori, temporius; Multoties, pluries.*

Carecen del grado comparativo los ocho siguientes: *Falsus, falsissimus; Inuictus, inuictissimus; Inclytus, inclytissimus; Iurisconsultus, iurisconsultissimus; Meritus, meritissimus; Colendus, colendissimus; Persuasus, persuassimus; Nuper, nuperrimus*. Estos cuatro comparativos, *Deterior, Ocyor, Potior* así como *Complures* y *Complura* carecen del grado positivo (aunque en un principio los tres primeros sí dispusieron de él) y forman estos superlativos: *Deterrimus, Ocyssimus, Potissimus* y *Complurimus.*

Además de los nombres que, en el *Arte Común*, se dice que no forman comparativo y superlativo[1], de manera similar, los hay que no forman diminutivos. Así, *Tenellus* y *Paruulus*; y tampoco los que significan patria, como *Hispanensis, Romanus*; ni los que significan peso o medida, como *Palmaris, Vncialis*; ni los terminados en *-onus*, como *Absonus, Dissonus*; ni los terminados en *-orus*, como *Canorus, Sonorus*; ni los terminados en *-inus*, como *Ferinus, Peregrinus,* con la excepción de *Vicinus* y *Supinus*, que solo tienen comparativo; y *Diuinus,* con el valor de «e*xcelente*» forma *Diuinior* y *diuinissimus.*

Tampoco forman comparativos y superlativos los compuestos de *Capio*, como *Particeps*; ni los compuestos a partir de algún sustantivo, como *Concors, Multicolor, Expers*, con la excepción de *Perennis*; ni los compuestos de la preposición *per* o *prae* que indican ya el último grado de una cualidad, como *Percelebris, Praelucidus*; ya que estas preposiciones, unidas al adjetivo en grado positivo, hacen que ese término positivo al que se han unido adquiera el valor de un superlativo.

Finalmente, no lo forman los nombres que por su significado non admiten un aumento o disminución, como *Aeternus, Omnipotens.* Ni otros muchos a causa de la disonancia que experimentarían en su formación, como *Finitimus, Almus, Mediocris, Memor, Par, Mirus, Exemplaris,* etc.

Entre los que no lo forman por tener una vocal delante de la sílaba *-us*, se excluyen estos cinco: *Strenuus, strenuior, strenuissimus*; *Exiguus, exiguior, exiguissimus; Assiduus, assiduior, assiduissimus; Impius* solo tiene *Impiissimus*; *Pius* que

[1] Estos nombres aparecen en el libro tercero del *Arte Regia* (pp. 102-103), y son de muchos tipos: sustantivos y pronombres, interrogativos, relativos, posesivos, partitivos, numerales, los que significan materia…

PORTADA ÍNDICE

solum etiam *Piissimus* et aliquando *Pientissimus*. Apud Passeratium Seneca lib. I *De Clementia* dixit, *Noxior* a *Noxius*.

Animaduertatur *Propinquus*, *Aequus* et alia similia ante syllabam *-us* non habere uocalem, quia prima *u* non est uocalis, sed liquida, ut in Prosodia docetur; itaque comparatiuum atque superlatiuum formare possunt. Licet partitiua communiter non formant, tamen ex illis aliqua formant, u.gr. *Paucus, Multus*. Et ex uerbalibus in *-bundus*, Colum. Apud Passeratium dixit, *Tremebundior* (p. 19).

CAPVT VI
NOMINVM ARTICVLI ET GENERA

Articulus nominum est signum, aut indicium pronominale generis nominum. Articuli nominum sunt tres, *hic, haec, hoc*, qui quidem indicando nominum generi diseruiunt, quia uoluerunt Auctores ad id munus praedictum pronomen demonstratiuum potius, quam reliqua pronomina demonstratiua, sibi assumere, illiusque terminationes articulos uocare.

Genus nominum potest meo iudicio sic definiri: Determinatio ad certam alterius nominis aut pronominis terminationem, ut cap. 2. dictum fuit.

Singula Latina nomina debent suum habere genus. Hoc autem est sextuplex: Masculinum, cui articulus *hic*; Foemininum, cui articulus *haec*; Neutrum, cui articulus *hoc* adhaere solet; Commune trium generum (masculini scilicet et foeminini et neutrius), cui tres articuli *hic, haec, hoc* adiungi uel saltem intelligi solent; Commune duorum generum (masculini scilicet et foeminini), cui articuli duo *hic* et *haec*; Ambiguum, cui quiuis ex his articulis *hic*, aut *haec* potest indiscriminatim adiungi. Ad haec aliud est genus Epicoenum, cui solus articulus terminationi suae respondens adiungi potest, licet marem et foeminam eiusdem speciei infimae confuse significet.

2 Sen, *Clem.* 1.1.15. **7** Colum, *Poet.* 10.396.

PORTADA ÍNDICE

también tiene solo *Piissimus* y, en alguna ocasión, *Pientissimus*. Según Passeracio Seneca, en el libro I del *de Clementia* dijo, *Noxior* a partir de *Noxius*.

Adviértase que *Propinquus*, *Aequus* y otros similares no tienen una vocal antes de la sílaba *-us,* porque la primera *u* no es vocal, sino líquida, tal como se muestra en la Prosodia; y por tanto pueden formar comparativo y superlativo. Aunque en términos generales, los partitivos no los forman, sin embargo algunos de ellos sí lo hacen, como *Paucus, Multus*. Y entre los verbales en *-bundus*, Columela, según Passeracio, usó *Tremebundior.*

CAPÍTULO VI
ARTÍCULOS Y GÉNEROS DE LOS NOMBRES

El artículo de los nombres es la señal o el indicio pronominal del género del nombre. Los artículos de los nombres son tres: *hic, haec, hoc*, que con su indicación aclaran el género de los nombres, ya que los autores quisieron que esta función indicada la desempeñara el pronombre demostrativo y no los demás pronombres, y denominaron así a sus terminaciones artículos[1].

El género de los nombres, en mi opinión, puede definirse así: Es una marca para que se dé la terminación correcta ya de otro nombre o pronombre, tal como dijimos en el capítulo 2[2].

Cada nombre en latín debe tener un género propio. Y estos géneros son de seis tipos: Masculino, con el que suele unirse el artículo *hic*; con el Femenino *haec*; y al neutro suele corresponderle *hoc*[3]; Común de tres géneros (es decir, masculino, femenino y neutro) al que suelen unirse, o al menos sobreentenderse, los tres artículos *hic, haec* y *hoc*. Común de dos géneros (es decir, del masculino y del femenino), al que se unen los artículos *hic* y *haec*[4]. Ambiguo, con el que puede unirse libremente cualquiera de estos dos artículos, *hic* y *haec*. Además, existe el género epiceno, con el que puede unirse solo el artículo que responde a su terminación, aunque indique de manera indistinta al macho o a la hembra de la misma especie.

---

[1] Ya en el *Arte Común* (p. 52), *hic haec hoc* aparece como artículo, ya que es esta forma la utilizada por los autores para marcar el género del nombre. Esto se debe a que el género, en muchas ocasiones, no responde a una oposición de significado, sino que es una pura marca de relación sintáctica. De hecho, en la *Minerva* el Brocense afirma que, en gramática, no hay nada más inseguro que el género y que este, en los nombres, se advierte por la marca *hic, haec, hoc*: *Nihil esse in re grammatica incertius genere recte asseruit Vergara in sua graeca grammatica. Vnde non est mirandum si genus masculinum esse diximus cuius nota est hic; foemininum haec; neutrum hoc* (1.7, p. 64).

[2] Páginas 6-7.

[3] Lo cierto es que, ya desde Varrón (*De analogía* 2), los gramáticos latinos, al hablar del género, distinguen entre el género natural y el género gramatical, de manera que si aquel responde a la distinción entre machos y hembras en la naturaleza, este responde a explicaciones lingüísticas y es pura marca de relación sintáctica, sin que responda a ninguna oposición de significado entre el masculino, el femenino y el neutro. Por ello, los gramáticos utilizan *hic, haec, hoc*, es decir, la concordancia, para saber si un nombre es masculino, femenino o neutro.

[4] Ni el Brocense (*Minerva*, p. 66), ni en general los gramáticos racionales que le siguen, como Scioppio (*Gramm. Phil.* p. 7), aceptan la existencia de género común.

PORTADA ÍNDICE

Sed scias uelim. 1. Nomen duorum commune ab ambiguo differt, quod duorum commune, dum solum marem significat, solum articulum *hic* exigat, et tunc in masculinum transit, et dum solam foeminam significat, solum articulum *haec* admittat, et tunc in foemininum transit, et dum utrumque, ut potest, etiam distincte simul significat, utrumque articulum simul recipiat, u. gr. si significare uelim *este adivino* y *esta adivina*, dicam *hic* et *haec uates*, ac tunc solum permanet commune duorum. At ambiguum quouis articulorum *hic* aut *haec* (numquam tamen articulo *hoc*) semper contentum est, ut *hic finis*, aut *haec finis*.

2. Commune duorum ab epicoeno, quamuis marem et foeminam utrumque significet, maxime differt, quod commune duorum, ut dixi, marem et foeminam cum duobus articulis aut diuisiue, aut coniunctim distincte significat; uerum epicoenum marem et foeminam cum solo articulo terminationi suae respondente significat confuse, quae significationis confusio, si per nomina *Mas* aut *Foemina*, aut per (p. 20) articulum quempiam (aut per adiectiui terminationem) terminationi nominis non respondentem auferatur, iam tunc nomen non permanebit epicoenum; sed in duorum commune transibit. Sicque si *Aquila rapida* dicas, genere epicoeno uteris; si uero dicas *Aquila mas* aut *Aquila foemina*, aut *Aquila rapidus*, iam eo nomine *Aquila* uteris, ut duorum communi, non ut epicoeno.

3. Ad genus epicoenum pertinent non solum ea nomina species quadrupedum significantia, quae communiter apud auctores circumferuntur, uerumetiam censeo ad ipsum posse multoties transmigrare plura nomina, quae communiter asseruntur duorum communia. Quoniam si ego discernerem humanam personam longe incedentem, cuius sexum re ipsa non possem discernere, tunc sine dubio bene dicerem: *Homo quidam illac incedit*, marem et foeminam cum articulo, seu quasi articulo, terminationi suae respondente confuse significans per nomen illud *homo*. Et quidem dum dicimus, *Christus D.N. hominem originali culpa perditum redemit*, per nomen illud *hominem* cum adiectiuo *perditum* terminationi suae correspondente, sine dubio marem et foeminam confuse significamus. Idemque dicemus de aliis orationibus, quas facile excogitabis.

Similiter, si personam, quam non uideo, uaticinantem audio, ut potest accidere, quin ipsius sexum aliquo ex capite discernere possim, bene tunc solum dicam, *Vates haec mihi futura uaticinatur*, et per illud nomen *Vates* marem et foeminam cum articulo terminationi nominis respondente confuse significabo, cum uaticinantis sexum nullo modo distinguere possim, et sic in aliis eiusmodi.

Ahora bien, debe tenerse en cuenta lo siguiente: 1. El nombre común de dos géneros se diferencia del ambiguo en que el común de dos, cuando se refiere solo al macho, se construye solo con el artículo *hic* y entonces tiene el comportamiento propio del masculino; y cuando se refiere solo a la hembra, admite únicamente el articulo *haec* y entonces concuerda con un femenino. Pero, en caso de que se refiera a ambos, como puede ocurrir, entonces significa ambos a la vez pero distinguiéndolos y se une a la vez con ambos artículos. Por ejemplo, si quisiera referirme a «este adivino y esta adivina», diría: *hic et haec uates*, con lo que tenemos simplemente un nombre con género común de dos. Por el contrario, el ambiguo siempre se limita a concertar con cualquiera de los artículos *hic* e *haec* (pero nunca *hoc*), como vemos en *hic finis* y *haec finis*.

2. El común de dos géneros se diferencia claramente del epiceno, aunque se refiera también tanto al macho como a la hembra. Pero, mientras que el común de dos, tal como he apuntado ya, se refiere a un macho y a una hembra, pero distinguiéndolos con los dos artículos, ya los mencione juntos o por separado, sin embargo, el epiceno indica de manera indistinta al macho y a la hembra solo mediante un artículo que responde a su terminación. Pero, si se elimina esta confusión en el significado, ya mediante el nombre *mas* («macho») o *foemina* («hembra»), o mediante algún artículo (o por la terminación del adjetivo) que no responde a la terminación del nombre, entonces ese nombre dejará de ser epiceno y se convertirá en común de dos. Por ejemplo, si dijeras «águila rápida», estás utilizando el género epiceno, pero si dices «águila macho», «águila hembra» o águila «rápido»[1], entonces ya estás utilizando el nombre «águila» como común de dos géneros y no como epiceno.

3. Al género epiceno le corresponden no solo los nombres que indican especies de animales, y que son los citados normalmente por los autores, sino que, en mi opinión, también, en muchas ocasiones, pueden mencionarse en este grupo varios nombres que suele citarse como comunes de dos géneros. Y es que, si yo viera a una persona andando a lo lejos, cuyo sexo no pudiera conocer debido a esa distancia, entonces sin duda diría de manera correcta: *Homo quidam illac incedit*, refiriéndome de manera indistinta ya a un hombre ya a una mujer con un artículo, o especie de artículo, que responde a la terminación de ese nombre *homo*. Pero si decimos: *Christus D.N. hominem originali culpa perditum redemit*, mediante el nombre *hominem* y el adjetivo *perditum,* que es el correspondiente a su terminación, nos referimos sin duda de manera unitaria tanto al hombre como a la mujer. Y lo mismo puede plantearse de otras oraciones que se nos presentan una y otra vez.

De manera similar, si escucho hacer profecías a una persona a la que no veo, como puede suceder, de manera que no puedo saber, sin ver su cabeza, su sexo, entonces solo puedo decir de forma correcta: *Vates haec mihi futura uaticinatur*, y mediante el nombre *uates* indicaré de manera indistinta tanto a un hombre como a una mujer con el artículo que responde a la terminación del nombre, ya que no puedo distinguir de ningún modo el sexo del que hace los vaticinios, y así en otros ejemplos de este tipo.

[1] Somos conscientes de que, en castellano, no puede decirse águila rápido, con la terminación masculina del adjetivo, pero la utilizamos para recoger el adjetivo *rapidus* en latín y conservar así el sentido pretendido por Vargas.

PORTADA ÍNDICE

Quin potius Hispano Idiomate nostro hunc per epicoenum genus loquendi modum saepe usurpamus, ut in casibus supra propositis Hispanus quilibet dissertus recte diceret: *Chisto S.N. redimió al hombre perdido por el pecado orginal; un hombre camina por allí; este adivino me pronostica lo venidero*, ubi cum non possit se distinctius explicare propter sexus ignorantiam, sine dubio marem et foeminam sub illis uocibus *hombre* y *adivino*, cum articulo terminationi nominis Hispanae respondente confuse significaret. Quod si post modum sexus discerneretur, iam tunc posset dici distincte *Homo uir*, aut *homo foemina*; *uates mas* aut *uates foemina*; tuncque ea nomina iam duorum communia essent. Vnde clare constat idem nomen pro diuersis circumstantiis posse iam esse duorum communem, iam epicoenum.

Attamen haec nomina communiter asseruntur communia duorum, non epicoena, quia eorum significatorum sexum communiter distinguimus, ac non confundimus, sicut nobis in quadrupedibus illis accidit. (p. 21)

Neque, licet, ut supra diximus, genus ad nominum naturam pertineat, hanc in praedictis nominibus generis, scilicet epicoeni in commune duorum, aut communis duorum in epicoenum mutationem quispiam miretur, propterea quod *Natura rerum immutabilis et inuariabilis esse* communiter dicatur. Sicque homo, u.g. nequit non esse animal rationale, aut equus animal ginnibile. Etenim commune hoc axioma de rebus duntaxat ab hominum arbitrio independentes quoad constitutionem suam intelligitur; de rebus enim, quarum constitutio ab hominum arbitrio et uoluntate omnino pendet, non potest intelligi.

Quis enim dubitat in aedificiis, u.g. naturam palatii, priuatae domus et cubilis mutabilem et uariabilem esse. Pariterque naturam uiridarii, quod iam hanc materiam, aut formam, iam illam continere potest. Ac naturam putei, aut fontis, qui iam sub hac, iam sub illa forma disponitur. Necnon in moralibus rebus, u.g. in poenitentiae sacramento, quod iam stricta contritione, iam pura attritione constat, sicque in rebus aliis. Quorum omnium natura uariatur, quia eorum constitutio ab hominum eadem constituentium uoluntate pendet.

Sic ergo praedicta nomina, utpote ab hominum (scilicet Latinorum Auctorum ipsa instituentium) arbitrio pendentia non solum quoad significationem, sed etiam quoad genus suum, recte possunt genus uariare ex placito Auctorum ipsorum, qui uoluerunt modo supra explicato, nunc epicoeno genere, nunc communi duorum genere in ipsis uti nominibus.

Vel si malis, dicito, praedictorum nominum naturam esse capacitatem utriusque generis diuisiue habendi pro circunstantiis ibidem expositis, quarum diuersitas iam ad genus unum, iam ad alterum ea nomina destinat, quae capacitas numquam

Y no es más fácil con frecuencia usar en nuestra lengua española este género epiceno. Así, en los casos antes citados, un hablante culto de español habría dicho de manera correcta: «Cristo Señor Nuestro redimió al hombre perdido por el pecado original; un hombre camina por allí; este adivino me pronostica lo venidero», ya que, como no puede, debido a la ignorancia del sexo, expresar claramente si se trata de un hombre o una mujer, mantiene el significado indistinto mediante los términos «hombre» o «adivino» y el artículo que corresponde a la terminación de estos nombres en español. Pero si pudiera distinguir el sexo de algún modo, entonces ya podría decir de manera diferenciada: *homo uir* u *homo foemina*; *uates mas* o *uates foemina,* y entonces estos nombres ya serían comunes de dos géneros. De este modo, es evidente que un mismo nombre, en función de las circunstancias, puede ser ya común de dos géneros o ya epiceno.

Sin embargo, estos nombres son citados normalmente como comunes de dos géneros, no epicenos, ya que solemos distinguir el sexo de sus referentes y no los citamos de manera indiferente, tal como sí nos ocurre con los animales (p. 21).

Por otra parte, aunque anteriormente hemos dicho que el género corresponde a la naturaleza del nombre, que nadie se extrañe de que, en los nombres citados, se produzca un cambio de género, pasándose del epiceno al común de dos géneros y del común de dos géneros al epiceno. Y es que, si bien se dice en términos generales que la Naturaleza es inmutable e invariable y que, por tanto, el hombre, por poner un ejemplo, no puede dejar de ser racional o el caballo dejar de relinchar, este axioma común se aplica solamente a los seres cuya constitución es independiente del arbitrio del hombre, pero no puede aplicarse a las cosas cuya constitución depende del arbitrio o de la voluntad humana.

En efecto, ¿quién dudaría de que, por ejemplo en el caso de los edificios, la naturaleza de un palacio, de una vivienda o de un dormitorio particular, es mutable y variable? ¿Y quién dudaría igualmente sobre el cambio en la naturaleza de un parque, que puede contener una u otra materia y una u otra forma; o la de un pozo o una fuente, que se disponen de un modo u otro; o, en los aspectos morales, por ejemplo, en el sacramento de la penitencia, que puede constar ya de una estricta contrición, ya de una pura atrición?[1] Y lo mismo acerca de otras cosas cuya naturaleza varía, porque su constitución depende de la voluntad de los hombres, que son quienes las han constituido.

Y así, es lógico que los nombres citados, que dependen del pensamiento humano (es decir, de los autores latinos que los instituyeron) no solo en cuanto a su significado, sino también en cuanto a su género, puedan experimentar variaciones de género en función de la voluntad de esos mismos autores que quisieron, del modo anteriormente explicado, utilizar estos nombres unas veces con género epiceno, y otras con el común de dos géneros.

O si lo prefieres, ha de indicarse que la naturaleza de los nombres citados permite que puedan tener ambos géneros de manera distinta en función de las circunstancias antes expuestas, de manera que su naturaleza diversa los destina, ya a

[1] La diferencia entre el arrepentimiento o dolor de contrición y de atrición es una diferencia establecida por la doctrina católica entre lo que se considera dolor perfecto o imperfecto.

PORTADA ÍNDICE

uariatur, sed cum quolibet eorum generum permanet, sicut in ambigui generis nominibus dicendum est, ad eorum naturam pertinere capacitatem ad masculinum aut foemininum genus, atque modo ad masculinum, modo ad foemininum per loquentis uoluntatem et usum determinari.

Praeterea animaduertere oportet: Nomen commune duorum aliquando nequit cum masculina et foeminina terminatione coniungi, nam licet in singulari numero recte dicatur *parens tuus*, id est, pater, ac *parens tua*, id est, mater, in plurali tantum possumus dicere *parentes tui*, id est, pater et mater tui; et nequimus dicere *parentes tuae*, sic enim plures matres significarentur tuae, quod fieri non potest.

Id uero non impedit, quominus nomen illud *parens* in plurali etiam numero sit duorum commune, cum recte dicatur *parentes* (p. 22) *Madritani*, u.g. id est, patres Madritani ac parentes Madritanae, id est, matres Madritanae. Imo dum *Parentes tui* dicatur, nomen illud *Parentes* est etiam commune duorum, cum uterque sexus ibi distincte significetur, id est, pater et mater tui; atque utrobique masculina illa terminatio *Tui* apponenda est iuxta syntaxisticam regulam praescribentem substantiua res animatas, masculinam alteram, foemininamque alteram significantia, in plurali numero cum masculina adiectiui terminatione debere concordari. Idem dicendum in hac oratione, *S. Iosephus et Maria Sanctissima fuerunt Virgines Deo charissimi*; aut in hac, *Franciscus et Anna sunt coniuges laudatissimi* aut in hac, *D. Laurentius ac Diua Agatha fuerunt inclyti pro fide Martyres*, et c., in quibus nomina ea *uirgo, coniux*, et *martyr* sunt communia duorum.

CAPVT VII
DE SINGVLARVM DICTIONVM GENERE

Cum pro singulis singulorum nominum generibus, atque pro uerborum praeteritis ac supinis anno 1696, iterumque postea atque iterum Matriti, tunc iustis de causis sub nomine Magistri Ioannis Garcia de Olarte Societatis discipuli, typis mandatum libellum, re ipsa possim nulla compilatoris nota contracta, Authoris illius nomen et opus mihi resumere, placuit hic eandem de nominum generibus (sicut etiam loco suo de uerborum praeteritis ac supinis faciam) doctrinam repetere cum aliqua forsitan

PORTADA ÍNDICE

un género, ya al otro. Y esta capacidad no se altera nunca, sino que permanece en cualquiera de esos géneros. De manera similar, en los nombres de género ambiguo, hemos de decir que, por su naturaleza, pueden corresponder al género masculino o al femenino, y que es la voluntad y el uso del hablante lo que los dispone según el género masculino, o el femenino.

Además, conviene advertir que el nombre común de dos géneros, en ocasiones, no puede concertar con una terminación masculina y femenina, pues aunque, en genero singular, sea correcto decir *Parens tuus*, es decir «tu padre» y *Parens tua*, es decir «tu madre», en plural solo podemos decir *Parentes tui*, es decir, «tu padre y tu madre», y no *Parentes tuae*, pues en ese caso significaría que tienes varias madres, lo cual es imposible.

Esto no impide que el nombre *Parens*, en plural sea también común de dos géneros[1], puesto que es correcto decir *Parentes Madritani*, que equivale a «padres madrileños y madrileñas», es decir, «padres madrileños» y «madres madrileñas». Del mismo modo, si se dice *Parentes tui*, el nombre *Parentes* es también común de dos géneros, puesto que indica ambos sexos distinguiéndolos, es decir «tu padre y tu madre»; y en cualquier contexto debe utilizarse la terminación masculina *Tui* según la regla sintáctica que determina que los sustantivos que se refieren a seres animados, de los que uno es masculino y otro femenino, en plural deben concertar con la terminación masculina del adjetivo. Y lo mismo ha de apuntarse en la siguiente oración: *S. Iosephus et Maria Sanctissima fuerunt Virgines Deo charissimi*; o en *Franciscus et Anna sunt coniuges laudatissimi,* o en *D. Laurentius ac Diua Agatha fuerunt inclyti pro fide Martyres*[2], etc., en las cuales los nombres *uirgo, coniux* y *martyr* son comunes de dos géneros.

CAPÍTULO VII
SOBRE EL GÉNERO DE PALABRAS EN SINGULAR

Como acerca del género de nombres en singular y sobre los pretéritos y supinos, en el año 1696, y nuevamente después también en Madrid, se imprimió un librillo que, por causas justas apareció entonces a nombre del maestro jesuita Juan[3] García de Olarte, podría en estas circunstancias, sin que se me adjudicara nota alguna de plagiario, retomar ahora esa obra, así como su autoría. Por tanto, voy a repetir la misma doctrina sobre los géneros del nombre (tal como haré también en su momento sobre los pasados y supinos de los verbos) añadiendo tal vez alguna aportación, para

[1] Mientras que De la Cerda no cita *parens* como nombre común de dos géneros, sí lo hace el Padre Álvarez, siguiendo a los gramáticos de la antigüedad, dato que será utilizado, entre muchos otros, por la Compañía de Jesús para defender al jesuita portugués de la acusación de plagio. Cf. Ponce (2003: 140), que recoge el Memorial presentado por la Compañía al Consejo de Castilla.

[2] Que traducidas, serían «San José y María Santísima fueron vírgenes queridísimos para Dios», «Francisco y Ana son cónyuges alabadísimos» y «San Lorenzo y santa Águeda fueron mártires reconocidos por su fe».

[3] Curioso lapsus de Vargas, que en vez de citar su pseudónimo como Tomás García de Olarte, introduce su nombre auténtico, Juan.

PORTADA ÍNDICE

additione, nequid in Grammatica nostra studiosus unquam desideret, regularumque ordinem in communi Nebrissensi Arte seruatum tenebimus.

REGVLAE DE NOMINVM GENERE QVOAD SIGNIFICATIONEM

1. Quoduis cuiuscumque terminationis substantiuum declinabile, aut indeclinabile, nomen, siue proprium siue appellatiuum, marem solum significans est masculini generis, ut *Ioannes -is, Vir -i, Bucephalus -i, Equus -i*. Huc pertinent nomina officium hominum proprium significantia, ut *Lanista -ae, Athleta -ae, Sartor, -oris* et c.

Attinent etiam huc nomina Angelorum, ut *Raphael -elis, Angelus* (p. 23) *-i*, atque Gentilium Deorum nomina, ut *Mars -tis, Saturnus -i*; imo et nomen *Deus* uerum nostrum Deum significans, quia, licet hi omnes non sint uiri, ad uirorum tamen speciem eos apprehendimus.

2. Quoduis cuiuscumque terminationis substantiuum declinabile, aut indeclinabile, nomen, siue proprium siue appellatiuum, solam foeminam significans est foeminini generis, ut *Maria -ae, Vxor -oris, Tholoe -es, Equa -ae*. Huc spectant nomina officium mulierum proprium significantia, ut *Nutrix -icis, Imperatrix -icis* et c.

Huc etiam spectant nomina Musarum, Dearum, Nimpharum, Harpyarum, Sirenum ac Parcarum, ut *Clio, Atropus -i, Iuno, Tellus* et c. quas omnes ad foeminarum speciem apprehendimus.

Victrix et *Vltrix*, quae in singulari numero huc pertinent, in plurali sunt adiectiua, ut supra, cap. 4 prope finem aduertimus.

3. Quoduis nomen, siue substantiuum, siue adiectiuum, marem ac foeminam eiusdem speciei infimae significans, est commune duorum generum, scilicet, masculini dum marem, ac foeminini dum foeminam significat; atque utriusque, dum

PORTADA ÍNDICE

que ningún estudioso eche nunca en falta algún tema en nuestra gramática, para lo cual conservaremos el orden de las reglas[1] del Arte Común de Nebrija.

REGLAS SOBRE EL GÉNERO DE LOS NOMBRES EN CUANTO A SU SIGNIFICADO

1. Cualquier sustantivo de cualquier terminación, ya sea declinable o indeclinable, sea nombre propio o apelativo, si se refiere solo al macho, es de género masculino, como *Ioannes -is, Vir -i, Bucephalus -i, equus -i*. Lo mismo podemos decir de los nombres que significan un oficio propio de los hombres, como *Lanista -ae, Athleta -ae, Sartor, -oris*, etc.

E igualmente pueden citarse aquí también los nombres de ángeles, como *Raphael -elis, Angelus -i*; y los nombres de los dioses paganos, como *Mars -tis, Saturnus -i*; e igualmente el nombre *Deus,* cuando se refiere a nuestro verdadero Dios, porque, aunque todos estos no son hombres varones, sin embargo, los consideramos varones[2].

2. Cualquier sustantivo, declinable o indeclinable, de cualquier terminación, propio o apelativo, que se refiera solo a la hembra es de género femenino, como *Maria -ae, Vxor -oris, Tholoe -es, Equa -ae*. Aquí incluimos también los nombres que indican un oficio propio de mujeres, como *Nutrix -icis, Imperatrix -icis*, etc.[3].

E igualmente los nombres de las Musas, diosas, ninfas, harpías, sirenas y de las Parcas, como *Clio, Atropus -i, Iuno, Tellus,* etc. pues a todas ellas las tomamos como hembras.

Victrix y *Vltrix* que, en género singular, deben incluirse aquí, en plural son adjetivos, tal como hemos indicado anteriormente, al final del capítulo 4.

3. Cualquier nombre, ya sea sustantivo o adjetivo, que se refiera al macho y a la hembra de una misma y singular especie, es común de dos géneros, ya que es masculino cuando se refiere al macho, femenino a la hembra, y de ambos, cuando

---

[1] Cita aquí nuevamente Vargas el *Arte Común* de Nebrija, es decir, el *Arte regia* o el *Arte reformado* del Padre de la Cerda, que tanto influjo tendrá en la gramática de nuestro jesuita y, en general, en todas las gramáticas de los siglos XVII y XVIII. Pero lo que queremos comentar en este punto es la alusión a que mantiene el orden de las reglas de este Arte. Es sabido que la Gramática de Nebrija pretendía enseñar el latín correcto de los *auctores* partiendo de una serie de reglas que fueron ampliándose, complicándose y comentándose con añadidos y apéndices, lo cual convirtió esta obra en un monstruo imposible de aprender. Pues bien, en las gramáticas europeas que siguen a Erasmo y que pretenden enseñar también un latín elegante, frente a tantas reglas, se pretende, en cambio, enseñar mediante el método de *copia*, es decir, repetición de frases correctas y elegantes, así como un acceso más directo a los *auctores*. Pues bien, en las gramáticas de los jesuitas del XVII y del XVIII, como indica Sánchez Salor, se advierte ya el paso del abuso de las reglas al uso de la *copia*: «Es lógico que los maestros de Gramática jesuitas se preocupen por ofrecer reglas sintácticas en sus manuales, pero sobre todo por añadir, tras las breves reglas, largas listas de frases y construcciones castellano-latinas; decir, copia de usos. No es extraño, pues, que a partir de ahora, los Gramáticos jesuitas mezclen Sintaxis con copia, de manera que la situación se va haciendo cada vez más favorable a la segunda» (2012: 78).

[2] En efecto, esta regla se corresponde en términos generales con la primera del *Arte Regia*, dedicada a este aspecto (II, 1 *De genere nominum Regulae significationis*, p. 57), si bien Vargas añade el segundo párrafo referido a términos de significado religioso (ángeles, dioses…).

[3] Esta regla se corresponde también con la segunda del capítulo citado del *Arte Regia* (p. 57), si bien añade Vargas los dos párrafos siguientes.

PORTADA ÍNDICE

sexum utrumque coniunctim distincte significet, ut *Hic uates, haec latro, hic* et *haec homo*, *Iunior, Senior*, et c. Huc etiam pertinent nomina munus mari et foeminae commune significantia, ut *Custos -odis, Dux -ucis*.

Saepe nomina, quae re ipsa sunt duorum generum communia, in masculino genere usurpamus, ut *Agricola*, pro *agricultore*; *infans* pro *puero* et c.

Haec nomina *Bestia, Brutum, Animal, Fera, Proles* aliaque similia non sunt communia duorum generum, quia non eiusdem speciei infimae, sed multiplicis speciei marem ac foeminam significant. Quid de nominibus duorum generum communibus dicendum sit, cum per illa mas et foemina non distincte sed confuse significantur, insinuatum est supra, capite antecedenti, notatione tertia.

4. Quoduis adiectiuum, siue declinabile siue indeclinabile, quod sub una, duplici aut triplici terminatione tres articulos *hic, haec, hoc* admittit, est commune trium generum, ut *Bonus -a -um, Breuis* et *Breue, Prudens -tis, Ille -a -ud, Nostras -atis, Plerique, pleraeque pleraque, Complures* et *Complura, Nequam*, *Praesto* nomen et cardinalia numeralia, et si indeclinabilia, ut *Quatuor, Quinque* et c.

Huc etiam spectant tria pronomina substantiua, quae, ut in sequenti capite de pronomine probabimus, sunt communia trium generum (p. 24).

Haec tria adiectiua, *Iunior* (siue *Iuuenior*), *Adolescentior* ac *Senior*, cum substantiuo neutro in utriusque numeri nominatiuo, accusatiuo et uocatiuo, minime coniunguntur, quare sunt dumtaxat in his casibus communia duorum generum, cum solos duos articulos, *hic, haec*, possint admittere; at in reliquis casibus sunt trium generum communia.

Alia sunt adiectiua, quae in pluralis solius numeri nominatiuo, accusatiuo et uocatiuo sunt communia duorum generum (licet in casibus reliquis sint communia trium) quippe in tribus illis casibus neutra terminatione carentia, scilicet haec, *Primores -um, Memor -is, Immemor -oris, Compos -otis, Impos -otis, Pauper -eris, Diues -itis, Senex -is, Iuuenis -is, Adolescens -tis* (nomen, non participium a uerbo *Adolesco*), *Princeps -ipis, Intercus -utis, Vber -eris, Locuples -etis, Sospes -itis, Superstes -itis, Teres -etis, Ales -itis* (adiectiuum intellige), *Degener -eris, Inops -opis, Deses -idis, Cicur -uris*. Neque adiectiua ex substaniuo composita plurali neutra terminatione communiter gaudent, ut *Multicolor, Tripes, Amens, Biceps, Vecors* et c.

Adiectiuum *Nemo* semper est commune duorum generum, cum neutro substantiuo nunquam adiungatur. De pronomine *Quisquis* finem capitis sequentis uide. Vnde nec omne commune duorum generum est substantiuum, nec omne trium generum commune est adiectiuum, nec omne adiectiuum est commune trium generum, saltem in omnibus casibus. Imo est adiectiuum illud *Nemo*, quod neutrum genus nunquam

PORTADA ÍNDICE

se refiera a los dos sexos en conjunto pero de manera diferenciada, como *Hic uates, haec latro, hic et haec homo*, *Iunior, Senior*, etc.[1]. Aquí hemos de incluir también los nombres que se refieren a una ocupación común a hombres y a mujeres, como *Custos -odis, Dux -ucis.*

Con frecuencia, los nombres que, por propia naturaleza, son comunes de dos géneros, los utilizamos como de género masculino. Así, *Agricola*, por *agricultor*; *Infans* por *niño* etc.

Los nombres *Bestia, Brutum, Animal, Fera, Proles* y otros similares no son comunes de dos géneros, porque no son de una misma y singular especie, sino que se refieren al macho y a la hembra de una especie genérica. Y en cuanto a nuestra opinión sobre los nombres comunes de dos géneros, cuando mediante ellos nos referimos al macho y a la hembra no separadamente, sino de manera indistinta, ya se ha adelantado antes, en el capítulo precedente, en su apartado tercero.

4. Cualquier adjetivo, ya declinable o indeclinable, que mediante una, dos o tres terminaciones, admita los tres artículos *hic, haec, hoc*, es común de los tres géneros, como *Bonus -a -um, Breuis Breue, Prudens -tis, Ille -a -ud, Nostras -atis, Plerique pleraeque pleraque, Complures Complura*, *Nequam,* el nombre *Praesto* y los numerales cardinales, aunque sean indeclinables, como *Quatuor, Quinque*, etc.[2].

Aquí hemos de incluir también tres pronombres sustantivos que, como probaremos en el siguiente capítulo sobre el pronombre, son comunes de tres géneros[3].

Estos tres adjetivos, *Iunior* (o *Iuuenior*), *Adolescentior* y *Senior*, muy raramente se construyen con un sustantivo neutro, de cualquier número, que vaya en nominativo, acusativo y en vocativo, de manera que, solo en estos casos, son comunes de dos géneros, ya que admiten únicamente los artículos *hic, haec*, mientras que en el resto de casos son comunes de tres géneros.

Hay otros adjetivos que son comunes de dos géneros solo en nominativo, acusativo y vocativo del plural (aunque en el resto de casos son comunes de tres), ya que en esos tres casos carecen de terminación neutra. Nos referimos a *Primores -um, Memor -is, Immemor -oris, Compos -otis, Impos -otis, Pauper -eris, Diues -itis, Senex -is, Iuuenis -is, Adolescens -tis* (el nombre, que no el participio del verbo *adolesco*), *Princeps -ipis, Intercus -utis, Vber -eris, Locuples -etis, Sospes -itis, Superstes -itis, Teres -etis, Ales -itis* (nos referimos al adjetivo), *Degener -eris, Inops -opis, Deses -idis, Cicur -uris*. Y no es normal que los adjetivos compuestos a partir de un sustantivo cuenten con la terminación neutra del plural, como vemos en *Multicolor, Tripes, Amens, Biceps, Vecors*, etc.

El adjetivo *Nemo* siempre es común de dos géneros, ya que nunca se construye con un sustantivo neutro. En cuanto al pronombre *Quisquis,* lo trataremos al final del capítulo siguiente[4]. Por tanto, ni todo término común de dos géneros es un sustantivo, ni todos los comunes de tres géneros son adjetivos, ni todo adjetivo es común de tres géneros, al menos en todos los casos. Y así podemos citar el adjetivo

---

[1] En este caso, la regla tercera del Padre De la Cerda es mucho más breve: *Est commune duum sexum quod claudit utrumque articulo gemino, ueluti cum uate sacerdos* (p. 57).

[2] En este caso, también amplía Vargas la regla cuarta del *Arte Regia*.

[3] Cf. *Elucid*. 1.8, p. 38.

[4] Cf. *Elucid*. 1.8., pp. 38-39.

PORTADA ÍNDICE

admittit, et adiectiua illa pluralia duo, *Victrices* et *Victricia; Vltrices* et *Vltricias* masculinum genus omnino excludunt, atque pronomen adiectiuum *Quisquis* in fere omnibus suis casibus, tam foemininum, quam neutrum genus repellit.

Dum uero adiectiuum (siue nomen siue pronomen) est penitius regulare; si tres habeat terminationes, prima ad masculinum genus, secunda ad foemininum, ac tertia ad neutrum attinet; si duas habeat terminationes, prima ad masculinum aut foemininum; et secunda ad neutrum; si unam habeat terminationem, ea tribus generibus competit.

5. Quoduis substantiuum nomen proprium (non appellatiuum) mensem, fluuium, aut uentum significans est masculini generis, ut *Aprilis -is, Garumna -ae, Aquilo -onis.*

6. Quoduis substantiuum nomen proprium (non appellatiuum) arborem significans est foeminini generis, ut *Spinus -i, Cupressus -i*. Excipe masculinum *Oleaster -tri*, et neutra haec tria: *Acer -eris, Suber -eris, Robur -oris.*

7. Quoduis substantiuum nomen proprium (non appellatiuum) (p. 25) insulam aut peninsulam, urbem, regionem (seu prouinciam aut regnum), nauem ac poeticum opus significans est foeminini generis, ut *Rhodis -i*, aut *Chersonessus, Gadir -iris, Epirus -i,* aut *Annonia -ae, Centaurus -i, Aeneis -idos*. Haec tamen poetica opera solent aliquando authoris genus sibi assumere, ut *Nec dum finitus Orestes*, Iuuenal.

REGVLAE DE NOMINVM GENERE QVOAD Terminationem

8. Quoduis substaniuum nomen cuiuscumque sit significationis, in *-um* finitum neutrius generis est, ut *Toletum -i, Liburnum -i*. Excipe uirorum aut mulierum (non aliorum) propria. Haec foeminina, ut *Eustochium -ii*; illa masculina, ut *Pregnium -ii*. Sed horum appellatiua non excipiuntur, ut *Mancipium, Scortum*. Hinc colliges non omnia nomina, quae per *Templum* nomen declinantur, neutro gaudere genere.

9. Quoduis nomen in *-a* desinens singularique numero declinabilis sibi respondente carens, cuiuscumque sit significationis et declinationis, est neutrius generis, ut *Bactra -orum, Loca -orum, Genua -uum, Suppellectilia -uum.*

19 Iuuen, *Sat.* 1.6.

PORTADA ÍNDICE

Nemo, que nunca admite el género neutro, y los dos adjetivos plurales *Victrices* y *Victricia; Vltrices* y *Vltricias,* que excluyen el género masculino completamente; y el pronombre adjetivo *Quisquis* en casi todos sus casos, que rechaza tanto el género femenino como el neutro.

Aun así, el adjetivo (ya sea nombre o pronombre) es bastante regular: si tiene tres terminaciones, la primera corresponde al género masculino, la segunda al femenino y la tercera al neutro; si tiene dos terminaciones, la primera al masculino o al femenino y la segunda al neutro; si tiene una terminación, es válida para los tres géneros.

5. Cualquier nombre propio (no apelativo) que se refiera a un mes, río o viento es de género masculino. Por ejemplo, *Aprilis -is, Garumna -ae, Aquilo -onis*[1].

6. Cualquier nombre propio (no apelativo) que se refiera a un árbol, es de género femenino, como *Spinus -i, Cupressus -i*. Excluye el masculino *Oleaster -tri* y estos tres neutros: *Acer -eris, Suber -eris, Robur -oris*[2].

7. Cualquier nombre propio (no apelativo) que se refiera a una isla o península, ciudad, región (provincia o reino), a una nave y a una obra poética es de género femenino, como *Rhodis -i*, o *Chersonessus, Gadir -iris, Epirus -i,* o *Annonia -ae, Centaurus -i, Aeneis -idos*. Sin embargo, estas obras poéticas, en ocasiones, suelen asumir el género de su autor, como vemos en la cita de Juvenal, *Nec dum finitus Orestes*[3].

REGLAS SOBRE EL GÉNERO DE LOS NOMBRES POR SU Terminación

8. Cualquier nombre sustantivo, sea cual sea su significado, que termine en *-um* es de género neutro, como *Toletum -i, Liburnum -i*. Exclúyanse los nombres propios de hombres o de mujeres (no de otras cosas), pues estos son femeninos, como *Eustochium -ii* y aquellos masculinos, como *Pregnium -ii*[4]. Ahora bien, no se excluyen los apelativos referidos a hombres y mujeres, como *Mancipium, Scortum*. De aquí se deduce que no todos los nombres que se declinan como *Templum* son de género neutro.

9. Cualquier nombre terminado en *-a*, declinable, que carezca de su correspondiente singular, sea del significado y la declinación que sea, es de género neutro, como *Bactra -orum, Loca -orum, Genua -uum, Suppellectilia -uum*[5].

---

[1] Ya en el verso mnemotécnico del *Arte Regia* correspondiente a la regla quinta leíamos: *Menses et fluuios uentosque adiunge uirili* (p. 58).

[2] Y en el correspondiente a esta regla sexta: *Arboris est nomen muliebre sed excipiantur: / Mas oleaster, acer neutrum cum subere, robur* (p. 58).

[3] En este caso, la regla se corresponde prácticamente con la del *Arte Regia* (p. 58), incluyendo la cita de Juvenal.

[4] Hasta aquí esta regla se corresponde también en términos generales con la del *Arte Regia* (p. 58), añadiendo Vargas lo que viene a continuación.

[5] En este caso, la regla 9 del *Arte Regia* engloba las reglas 9 a 11 de Vargas.

10. Quoduis nomen in *-ae* dipthongo desinens singularique numero sibi respondente carens est foeminini generis, ut *Deliciae -arum, Blanditiae -arum*. Excipe masculina haec duo: *Pandectae -arum, Hermae -arum*.

11. Quoduis nomen in *-i* finitum, singularique numero sibi respondente carens est masculini generis, ut *Cancelli -orum, Coeli -orum*.

12. Quoduis substantiuum nomen indeclinabile, siue casus paucos, siue omnes habeat, cuiusuis numeri est neutrius generis, ut *Mane, Gelu, Gadir, Nefas, Epos, Argos, Chaos, Tempe, Cete*. Hique duo sunt pluralia. Excipe tantummodo masculina uirorum propria, ut *Adam, Sadoc*, et foeminina mulierum propria, ut *Agar, Raab, Ruth*, atque aliquando urbium propria sunt foeminina, ut *Hierusalem, quae aedificatur*, et c.

13. Quaeuis uox a nomine ac pronomine distincta nominis locum substituens est neutrius generis, ut *Cras*, pro *crastinus dies*, *Mori* pro *mors*.

14. Nomina primae declinationis in *-a* desinentia sunt foeminini generis, ut *Fabula -ae* et c. Excipe masculina *Adria*, mare, *Cometa -ae* et *Planeta -ae*, coeleste signum; sed dum *Adria* ciuitatem certam significat est generis foeminini ex nostra 7 regula; sicut *Planeta* (p. 26) dum ultimam Sacerdotis uestem significat eodem gaudet genere, ex hac ipsa generali regula; atque *Cometa* dum certum uirum significat est masculini generis ex nostra 1 regula.

15. Nomina in *-a* declinationis tertiae desinentia sunt neutrius generis, ut *Poema -atis, Dogma -atis* et c.

16. Latina nomina in *-e* sunt neutra, ut *Cubile -is*. Graeca uero sunt foeminina, ut *Epitome -es*.

17. Substantiua nomina in *-o* sunt masculina, ut *Petaso -onis, Vnio-onis,* pretiosus lapis, sed dum unitionum significat est foeminini generis ex sequenti regula.

18. Substantiua in *-io* finita a uerboque profecta sunt foeminina, ut *Sortitio -onis, Oppresio -onis*, a uerbis *Sortior -iris* et *Opprimo -is* profecta, quibus adiungitur *Talio -onis*, quamuis a nullo proficiscatur uerbo. Nomina caetera in *-io* finita, quae a uerbo non exeant, ex antecedenti regula sunt masculina, ut *Pugio -onis*, quod a nomine *Pugnus* oritur, *Scipio -onis*, baculus, a nullo uerbo deriuatum.

Verbalia illa in *-io* finita a uerborum supinis communiter efformantur, ultima supina syllaba *-um* in *-io* mutata, ut a *Laessum Lessio,* a *Correctum Correctio.* Quae in hac formatione irregularia sunt, uideantur prope capitis huius finem.

PORTADA ÍNDICE

10. Cualquier nombre terminado en el diptongo *-ae* que carezca de su correspondiente singular es de género femenino, como *Deliciae -arum, Blanditiae -arum*. De aquí hay que excluir dos masculinos, *Pandectae -arum, Hermae -arum*.

11. Cualquier nombre terminado en *-i* que carezca de su correspondiente singular es de género masculino, como *Cancelli -orum, Coeli -orum*.

12. Cualquier sustantivo indeclinable, ya cuente con pocos o con todos los casos, y de cualquier número es de género neutro, como *Mane, Gelu, Gadir, Nefas, Epos, Argos, Chaos, Tempe, Cete*. Estos dos son plurales. De aquí han de excluirse solamente los nombres propios masculinos de varones, como *Adam, Sadoc*, y los nombres propios femeninos de mujeres, como *Agar, Raab, Ruth*. Y también, en ocasiones, los nombres propios de ciudades son femeninos, como *Hierusalem, quae aedificatur*, etc.[1].

13. Cualquier palabra distinta del nombre y del pronombre que se utilice en lugar del nombre es de género neutro, como *Cras*, con el valor del «día de mañana» y *Mori* por «muerte»[2].

14. Los nombres de la primera declinación que terminan en *-a* son de género femenino, como *Fabula -ae* etc. De aquí han de excluirse los masculinos *Adria*, mar, *Cometa -ae* y *Planeta -ae*, como cuerpos celestes, pero cuando *Adria* se refiere a una ciudad concreta, es de género femenino, según nuestra regla 7; al igual que *Planeta,* cuando se refiere a la prenda de ropa más externa del sacerdote es de ese mismo género, según esta misma regla general; y *Cometa,* cuando se refiere a un hombre determinado, es de género masculino, según nuestra regla primera[3].

15. Los nombres de la tercera declinación que terminan en *-a* son de género neutro, como *Poema -atis, dogma -atis*, etc.[4].

16. Los nombres latinos en *-e* son neutros, como *Cubile -is*. Pero los griegos son femeninos, como *Epitome -es*[5].

17. Los sustantivos en *-o* son masculinos, como *Petaso -onis, unio-onis* como piedra preciosa, pero cuando indica una unión es de género femenino según la regla siguiente.

18. Los sustantivos verbales terminados en *-io* son femeninos, como *Sortitio -onis, oppresio -onis*, procedentes de los verbos *sortior -iris* y *opprimo -is*, a los que se añade *Talio -onis*, aunque no provenga de ningún verbo. El resto de nombres terminados en *-io*, que no se hayan formado a partir de un verbo, según la regla anterior, serán masculinos, como *Pugio -onis*, que procede del nombre *Pugnus*; *Scipio -onis*, bastón, que no deriva de ningún verbo.

Esos nombres verbales terminados en *-io* se forman normalmente a partir de supinos de los verbos, cambiando la última sílaba del supino en *-um* por *-io*, como de *Laessum Lessio*; de *Correctum Correctio*. Los que son irregulares respecto a esta formación, los trataremos al final de este capítulo[6].

---

[1] En términos generales, esta regla corresponde a la regla 10 del Padre De la Cerda, aunque añade Vargas excepciones.

[2] Cf. nota 11 del *Arte Regia*.

[3] Para De la Cerda esta es la primera regla de las de terminación en *-a*. Y coincide con la de Vargas, incluso en el ejemplo de *Adria*, si bien este incluye más casos y excepciones.

[4] Cf. regla 2 de este apartado en *-a* en el *Arte Regia*.

[5] Cf. regla 3.

[6] Las reglas 17 a 19 se corresponden en general con la regla 4 de De la Cerda.

19. Substantiua in *-do* aut in *-go* finita sunt foeminina, ut *Amaritudo -inis, Imago -inis*. His adiungitur *Caro -nis*. Excipe masculina *Harpago -onis, Cudo -onis, Vdo -onis, Ordo -inis, Cardo -inis, Ligo -onis*.

20. Nomen in *-c*, aut *-d*, aut *-t*, aut *-l* finitum neutrius est generis, ut *Lac -tis, Quid* cum compositis, *Caput -itis, Animal -alis*. Excipe masculina *Sal -is, Sol -olis, Mugil -ilis*. *Sal* pro *sapientia* solet esse neutrum.

Caput composita nanciscitur duplicia, alia substantiua, ut *Sinciput -cipitis*, quae huc attinent; alia adiectiua, ut *Triceps -cipitis*, de quibus iam in nostra 4 regula diximus.

21. Nomina in *-an*, aut *-in*, aut *-on* tertiae declinationis sunt masculina, ut *Paean -anis, Delphin -inis, Canon -onis*. Excipe foeminina *Sindon -onis, Aedon -onis, Halcyon -onis, Icon -onis*.

22. Nomina in *-on* finita secundae declinationis, cuiuscumque sint significationis, sunt neutra, ut *Ilion -ii, Pelion -ii*. Haec enim Graeca nominibus Latinis in *-um* desinentibus respondent.

23. Nomina in *-en* finita sunt neutra, ut *Glumen -inis, Flamen -inis*, dum flatum significat, at dum sacerdotem, est masculinum ex 1 regula nostra.

Excipe masculina haec septem, *Himen -enis*, membrana recenter natum infantem includens, *Ren -enis, Splen -enis, Lien -enis, Atagen -enis* (p. 27), *Pecten -inis, Lichen -enis*. At *Himen*, dum nuptiarum Deum significat, masculinum est ex regula 1 nostra.

24. Substantiua nomina in *-ar* finita neutra sunt, ut *Calcar -aris, Par -aris* substantiuum; nam adiectiuum est commune trium generum ex nostra 4 regula.

25. Substantiua in *-er* finita sunt masculina, ut *Carcer -eris*. Excipe neutra haec, *Spinther -eris, Vber -eris* substantiuum (nam si adiectiuum sit, ad regulam 4 attinet), *Iter -ineris, Later -eris, Piper -eris, Papauer -eris, Ver -eris, Siler -eris, Cicer -eris, Verber -eris, Cadauer -eris*.

Tuber -eris, dum tumorem significat, ad proximam etiam exceptionem attinet; dum arborem, est foemininum ex nostra 6 regula; dum ipsius arboris fructum, masculinum est ex hac generali regula. *Zingiber -eris* (ut P. Emmanuel Aluarez ac Despauterius sentiunt) iam masculinum, iam neutrum apud auctores inuenitur.

26. *Siser -eris* est masculinum, aut neutrum. Sed *Luuer -eris* est foemininum; uel, iuxta Passeratium, etiam neutrum, unde aduersatiua illa particula *At* in hac Nebrissensis Artis regula apposita aduersatur dictioni *Mas* nomini *Siser* applicatae, non alteri dictioni neutrum.

34 Cerda, *Art. Reg.* p. 61.

PORTADA ÍNDICE

19. Los sustantivos terminados en *-do* o en *-go* son femeninos, como *Amaritudo -inis, Imago -inis*. A estos se añade *Caro -nis*. Excluye los masculinos *Harpago -onis, Cudo -onis, Vdo -onis, Ordo -inis, Cardo -inis, Ligo -onis*.

20. Un nombre terminado en *-c*, *-d*, *-t* o *-l* es de género neutro, como *Lac -tis; Quid* con sus compuestos; *Caput -itis; Animal -alis*. Excluye como masculino *Sal -is, Sol -olis, Mugil -ilis*. *Sal* equivaliendo a *sabiduría* suele ser neutro[1].

Caput forma dos compuestos, uno sustantivo, *Sinciput -cipitis*, que se corresponde con esta regla; otro adjetivo, *Triceps -cipitis*, del que ya hemos tratado en nuestra regla 4[2].

21. Los nombres en *-an*, *-in* u *-on* de la tercera declinación son masculinos, como *Paean -anis, Delphin -inis, Canon -onis*. Excluye los femeninos *Sindon -onis, Aedon -onis, Halcyon -onis, Icon -onis*[3].

22. Los nombres de la segunda declinación terminados en *-on*, tengan el significado que tengan, son neutros, como *Ilion -ii, Pelion -ii*. En efecto, estos nombres griegos responden a los nombres latinos que terminan en *-um*[4].

23. Los nombres terminados en *-en* son neutros, como *Glumen -inis, Flamen -inis*, cuando indica un viento, pero cuando se refiere a un sacerdote es masculino según nuestra regla primera[5].

Excluye estos siete masculinos, *Himen -enis*, la membrana que envuelve al recién nacido; *Ren -enis, Splen -enis, Lien -enis, Atagen -enis, Pecten -inis, Lichen -enis*. En cambio *Himen*, cuando se refiere a la divinidad nupcial, es masculino según nuestra regla 1.

24. Los sustantivos terminados en *-ar* son neutros, como *Calcar -aris, Par -aris* cuando es sustantivo, pues, como adjetivo, es común de tres géneros, según nuestra regla 4[6].

25. Los sustantivos terminados en *-er* son masculinos, como *Carcer -eris*. Excluye estos neutros: *Spinther -eris, Vber -eris* cuando es sustantivo (pues si fuera adjetivo, le corresponde la regla 4, *Iter -ineris, Later -eris, Piper -eris, Papauer -eris, Ver -eris, Siler -eris, Cicer -eris, Verber -eris, Cadauer -eris*.

A *Tuber -eris*, si se refiere a una inflamación, le afecta también la última excepción; si se refiere a un árbol, es femenino, según nuestra regla 6; en cambio, si indica el fruto del árbol, es masculino, según esta regla general. *Zingiber -eris* (tal como plantean el Padre Manuel Álvarez y Despauterio) aparece en los autores ya como masculino, ya como neutro[7].

26. *Siser -eris* es masculino o neutro. Pero *Luuer -eris* es femenino, o bien, según Passeratio, también es neutro, que es por lo que en esta regla del Arte de Nebrija, la partícula adversativa *At* establece una oposición respecto al término «masculino» aplicado al nombre *Siser*, pero no respecto al término «neutro».

---

1 Cf. regla 5.
2 Esta alusión a *caput* no aparecía en De la Cerda.
3 Cf. regla 6.
4 Esta regla está incluida en la 6 de De la Cerda.
5 Cf. regla 7.
6 Cf. regla 8, aunque siempre Vargas añade información.
7 Amplía también en este caso la regla 9.

PORTADA ÍNDICE

27. Substantiua in *-or* finita sunt masculina, ut *Decor -oris*. Excipe foemininum *Arbor -oris,* ac neutra quatuor haec: *Ador -oris, Cor -dis, Marmor -oris, Aequor -oris*. Composita ex nomine *Cor* sunt adiectiua ad nostram 4 regulam attinentia.

28. Substantiua in *-ur* finita sunt neutra, ut *Fulgur -uris*. Excipe masculina tria, *Furfur -uris, Vultur -uris, Turtur -uris*. *Fur -furis* est re uera commune duorum generum; licet pro uiro solo communiter accipiatur, ut solet etiam accidere aliis duorum generum communibus.

29. Nomina tertiae declinationis in *-as* finita foeminina sunt, ut *Lampas -adis, Foelicitas -atis*. Excipe neutra tria, *Vas -asis* (nam *Vas -adis*, ad regulam primam attinet), *Artocreas -atis, Erisypilas -atis*. Atque masculina quatuor haec, *Agragas -antis*, mons, *As assis, Adamas -antis, Elephas -antis*. At dum *Agragas* certam urbem significat, foemininum est ex nostra 7 regula.

De nominibus in *-as* finitis patriam significantibus, uide finem huius capitis.

30. Nomina primae declinationis in *-as* finita sunt masculina, ut *Tyaras -ae*.

31. Substantiua Latina tertiae aut quintae declinationis in *-es* desinentia sunt foeminina, quamuis solo gaudeant plurali numero, ut (p. 28) *Fames -is, Acies -ei, Opes -um*. Excipe masculinum *Acinaces -is* et pluralia quatuor haec: *Annales -ium, Manes -ium, Lemures -um, Pugillares -ium*.

32. Substantiua in *-es* finita genitiuumque in *-itis* habentia sunt masculina, ut *Fomes -itis*. Quibus adiunguntur haec octo: *Paries -etis, Pes -edis, Antes -tium, Bes -essis, Meridies -ei, Vepres -is, Aries -etis, Verres -is*.

Pes composita habet triplicia: alia masculina, *Semipes, Sexquipes, Circumpes*; alia foeminina, *Compes, Stapes*; alia adiectiua, ut *Quadrupes*, et c. quae ad 4 nostram regulam attinent.

Hoc nomen *Compes* reperitur aliquando cum genere masculino apud Sacram Scripturam, sed id fit figurate per enallagen uno genere pro altero utentem, uel si placet per hellenismum iuxta regulam a Patre Gaspare Sanchez in cap. 1 Hieremiae, u. 8 traditam, scilicet: *Vsitatum est interpreti uulgato, ut in uertendo genus retineat, quod in originali lingua fuit*, sic (ait) in *Apocal*. 10. *Accipe librum*, et c. *Et erit dulce*, ubi, non ad masculinum nominis *Librum* genus, sed ad graecum *Bibliototon* neutrum respexit; et cap. 11, *Duo candelabra in conspectu Domini stantes*, ubi non cum Latino nomine *Candelabra* neutro, sed cum Graeco foeminino ipsi respondente

28 Sanct, *In Act. Apost*. XX, p. 346, Lyon, 1616. **30** Sanct, Apocal. 10. y Comm. In cap. XX, *Actuum Apost*. **31** *Ibid.,* cap. XI.

PORTADA ÍNDICE

27. Los sustantivos terminados en *-or* son masculinos, como *Decor -oris*. Excluye el femenino *Arbor -oris,* y estos cuatro neutros: *Ador -oris, Cor -dis, Marmor -oris, Aequor -oris*. Los compuestos a partir del nombre *Cor* son adjetivos a los que les corresponde nuestra regla 4[1].

28. Los sustantivos terminados en *-ur* son neutros, como *Fulgur -uris*. Excluye estos tres masculinos: *Furfur -uris, Vultur -uris, Turtur -uris*. *Fur -furis* es realmente común de dos géneros, aunque normalmente se aplica solo al masculino, como suele suceder también con otros términos comunes de dos géneros[2].

29. Los nombres de la tercera declinación terminados en *-as* son femeninos, como *Lampas -adis, Foelicitas -atis*. Excluye estos tres neutros: *Vas -asis* (pues *Vas -adis*, pertenece a la primera regla), *Artocreas -atis, Erisypilas -atis*. Además de estos cuatro masculinos: *Agragas -antis*, monte, *As assis, Adamas -antis, Elephas -antis*. Pero, cuando *Agragas* se refiere a la ciudad concreta, entonces es femenino, según nuestra regla 7[3].

Sobre los nombres terminados en *-as* que significan patria, comprueba lo dicho al final de este capítulo.

30. Los nombres de la primera declinación terminados en *-as* son masculinos, como *Tyaras -ae*.

31[4]. En latín, los sustantivos de la tercera o de la quinta declinación terminados en *-es* son femeninos, aunque solo cuentan con número plural, como *Fames -is, Acies -ei, Opes -um*. Excluye el masculino *Acinaces -is* y estos cuatro plurales: *Annales -ium, Manes -ium, Lemures -um, Pugillares -ium*.

32. Los sustantivos terminados en *-es* y con genitivo en *-itis* son masculinos, como *Fomes -itis*. A ellos se unen estos ocho: *Paries -etis, Pes -edis, Antes -tium, Bes -essis, Meridies -ei, Vepres -is, Aries -etis, Verres -is*.

Pes tiene tres tipos de compuestos: unos masculinos, *Semipes, Sexquipes, Circumpes*; otros femeninos, *Compes, Stapes*; otros adjetivos, como *Quadrupes* etc. que se relacionan con nuestra regla 4.

El nombre *Compes* aparece a veces con género masculino en la Sagrada Escritura, pero esto se produce figuradamente, debido a una enálage por la que se usa un género por otro, o si no mediante un helenismo, según la regla mencionada por el Padre Gaspar Sánchez en el cap. 1, v. 8 de Jeremías[5], según la cual: «Es muy frecuente para el traductor el que, normalmente, en su traducción, mantenga el género que aparecía en la lengua originaria», así (dice) en Apocal. 10. *Accipe librum*, etc. *Et erit dulce*, donde la concordancia se ha establecido, no con el género masculino del nombre *Librum*, sino con el neutro del griego *Bibliototon;* y en el cap. 11, *Duo candelabra in conspectu Domini stantes*, donde la concordancia no se estableció con el nombre neutro latino *Candelabra*, sino con el femenino griego

---

[1] Cf. regla 10.

[2] Cf. regla 11.

[3] Esta regla y la siguiente se corresponden con la 12 de De la Cerda.

[4] Las reglas 31 y 32 se corresponden en términos generales con la 13.

[5] Gaspar Sánchez (1554-1628) fue un escriturista, jesuita y profesor de humanidades, de retórica, filosofía y teología. Además, compuso numerosos tratados escriturísticos, como el mencionado por Vargas. Así, *In actus apostolorum*, 1616; *In quatuor libros Regnum et duos Paralipomenon*, 1623.

PORTADA ÍNDICE

concordauit; et Matthaei ult. *Docete omnes gentes et baptizare eos*, relatiuo hoc *Eos* non cum *Gentes* ipsius antecedente, sed cum hoc casu *Homines* concordato, et saepe alibi in Scriptura.

33. Graeca nomina in *-es* finita, uel prima, uel tertiae declinationis sunt masculina, ut *Cometes -ae, Lebes -etis*. Tandem *Aes aeris* neutrum est.

34. Substantiua in *-is* aut in *-ys* finita sunt foeminina, ut *Clauis -is, Chylamis -ydis*. Excipe masculina uiginti duo haec, *Piscis -is, Aqualis -is, Collis -is, Vermis -is, Callis -is, Follis -is, Ensis -is, Mensis -is, Vectis -is, Postis -is, Glis -iris, Fustis -is, Axis -is, Torris -is, Caulis -is, Fascis -is, Lapis -idis, Vnguis -is, Orbis -is, Sentis -is, Mugilis -is, Otrix -is, Cassis -is, Cenchris -is*; at *Cassis -idis* et *Cenchris -idis* foeminina remanent ex hac ipsa generali regula.

35. Substantiua in *-nis* finita sunt masculina, ut *Ignis -nis*. Quibus accedunt composita ex nomine *-as*, desinentia in *-is*, ut *Decussis -is, Vigessis -is*.

36. Substantiua in *-os* finita sunt masculina, ut *Mos -oris*. Excipe foeminina haec tria: *Dos -otis, Cos -otis, Arbos -oris*, et neutra haec duo: *Os oris* et *Os ossis*.

37. Substantiua in *-us* finita siue quartae siue secundae declinationis masculina sunt, ut *Portus -us, Animus -i*. Excipe foeminina decem (p. 29) haec: *Manus -us, Porticus -us, Aluus -i, Vannus -i, Humus -i, Tribus -us, Domus -i uel -us, Carbasas -i* (in plurali *Carbasa -orum*, neutrum), *Idus -uum, Acus -us*, nam *Acus -i* piscem significans est epicoeni generis, atque *Acus -eris* neutrum est ex nostra 40 regula inferius addenda.

38. *Virus -i* et *Pelagus -i* sunt neutra, sed *Vulgus -i* masculinum siue neutrum.

39. Graeca secundae declinationis nomina in *-os* Latinae in *-us* conuerso desinentia pleraque sunt masculina, ut *solecismos -i*, aut *solecismus -i*; ex illis nonnulla sunt foeminina, quae in 42 et 43 regulis iam referentur.

40. Substantiua tertiae declinationis in *-us* finita sunt neutra, ut *Corpus -oris, Thus -uris*. Excipe masculina *Lepus -oris, Mus -uris*, atque ex obsoleto *Pus -odos* composita, ut *Tripus -odis* et c. Praeter *Lagopus -odis*, quod est foemininum.

41. Substantiua in *-us* finita genitiuoque in *-udis* aut *-utis* gaudentia sunt foeminina, ut *Iuuentus -utis*, *Subscus -udis*.

42. Foeminina sunt Graeca secundae declinationis nomina sexdecim haec: *Bissus -i, Antidotus -i, Balanus -i, Crystalus -i, Abyssus -i, Saphyrus -i, Nardus*

1 Mat, 28.19.

PORTADA ÍNDICE

correspondiente; y en el último de Mateo, *Docete omnes gentes et baptizare eos*, donde el relativo *Eos* no concierta con su antecedente *Gentes*, sino con el caso de *Homines*. Y así podemos ver numerosos ejemplos en otros lugares de la Escritura.

33. Los nombres griegos terminados en *-es*, tanto de la primera como de la tercera declinación, son masculinos, como *Cometes -ae, Lebes -etis*. Finalmente, *Aes aeris* es neutro[1].

34. Los sustantivos terminados en *-is* o en *-ys* son femeninos, como *Clauis, -is, Chylamis -ydis*. Excluye estos veintidós masculinos: *Piscis -is, Aqualis -is, Collis -is, Vermis -is, Callis -is, Follis -is, Ensis -is, Mensis -is, Vectis -is, Postis -is, Glis -iris, Fustis -is, Axis -is, Torris -is, Caulis -is, Fascis -is, Lapis -idis, Vnguis -is, Orbis -is, Sentis -is, Mugilis -is, Otrix -is, Cassis -is, Cenchris -is*; pero *Cassis -idis* y *Cenchris -idis* se mantienen como femeninos según la misma regla general[2].

35. Los sustantivos terminados en *-nis* son masculinos, como *Ignis -nis*. A estos se añaden los compuestos con el nombre *-as*, que terminan en *-is*, como *Decussis -is, Vigessis -is*[3].

36. Los sustantivos terminados en *-os* son masculinos, como *Mos -oris*. Excluye estos tres femeninos: *Dos -otis, Cos -otis, Arbos -oris*, y estos dos neutros: *Os oris* y *Os ossis*[4].

37. Los sustantivos terminados en *-us*, ya sean de la cuarta o de la segunda declinación, son masculinos, como *Portus -us, Animus -i*. Excluye estos diez femeninos: *Manus -us, Porticus -us, Aluus -i, Vannus -i, Humus -i, Tribus -us, Domus -i uel -us, Carbasas -i* (en plural *Carbasa -orum*, es neutro), *Idus -uum, Acus -us*, pues *Acus -i* cuando se refiere a un pez es de género epiceno, y *Acus -eris*, es neutro según nuestra regla 40 que se añadirá más abajo[5].

38. *Virus -i* y *Pelagus -i* son neutros, pero *Vulgus -i* es masculino o neutro.

39. Los nombres griegos en *-os* de la segunda declinación, cambiado a *-us* en latín, con mucha frecuencia son masculinos, como *solecismos -i*, o *solecismus -i*; algunos de estos son femeninos, como expondremos en las reglas 42 y 43[6].

40. Los sustantivos de la tercera declinación terminados en *-us* son neutros, como *Corpus -oris, Thus -uris*. Excluye los masculinos *Lepus -oris, Mus -uris*, y los compuestos del arcaico *Pus -odos*, como *Tripus -odis* etc. Con la excepción de *Lagopus -odis*, que es femenino[7].

41. Los sustantivos terminados en *-us*, y con genitivo en *-udis* o *-utis* son femeninos, como *Iuuentus -utis*, *Subscus -udis*.

42. Son femeninos estos dieciséis nombres griegos de la segunda declinación: *Bissus -i, Antidotus -i, Balanus -i, Crystalus -i, Abyssus -i, Saphyrus -i, Nardus -i,*

---

[1] Ya en los versos mnemotécnicos del *Arte Regia* se decía: *Graecaque in -es primae uel ternae. Aes addito neutris, / Hippomanesque simul Panaces, Cacoethes adhaerent* (p. 61).

[2] En general se corresponde con la nota 13.

[3] Incluidos en la regla 14.

[4] Regla 15.

[5] Regla 16, al igual que la siguiente regla de Vargas.

[6] Regla 17 de De la Cerda.

[7] Esta regla y la siguiente se corresponden con la 18.

PORTADA ÍNDICE

-i, Costus -i, Dipthongus -i, Eremus -i, Melylotus -i, Pharus -i, Topatius -ii, Arctos -i, Dialectus -i, Hyssopus -i.

43. Item foeminina sunt Graeca in *-odus* finita, ut *Synodus -i*. Quibus adhaerent *Biblus -i* ac *Papyrus -i*.

44. Substantiua in littera *-s* consonam aliquam subsequente desinentia sunt foeminina, ut *Scops Scopus, Plebs plebis*. Excipe masculina haec octo: *Rudens -entis* (dum uerbi *Rudo* non sit participium), *Frons -ontis, Pons -ontis, Seps -epis, Anguis* (nam si uallum significat est foemininum ex hac ipsa regula generalis), *Dens -entis, Mons -ontis, Grhyphs Gryphis, Chalybs -ybis*. Quibus adduntur composita ex nomina *As* in *-ns* desinentia, ut *Dodeans -antis, Quadrans -antis*.

45. Substantiua pollysillaba in *-ps* finita masculina sunt, ut *Hydrops -opis*. Excipe foemininum *Forceps -ipis*.

46. Substantiua monosyllaba in *-x* finita sunt foeminina, ut *Prex -ecis, Nix -iuis, Pax -acis*. Excipe masculinum *Grex gregis*.

47. Substantiua polisyllaba in *-ax* aut *-ex* finita sunt masculina, ut *Thorax -acis, Pollex -icis*. Excipe foeminina septem haec: *Smilax -acis, Fornax -acis, Carex -icis, Tomex -icis, Halex -ecis, Vibex -icis, Suppellex -ctilis*, idque in plurali habet *Supellectilia -ium*; *Atriplex -icis* est neutrum, Plin. lib. 20, cap. 20 *Atriplex syluestre est, et satiuum*.

48. Substantiua polisyllaba in *-ix* finita sunt foeminina, ut *Mastix* (p. 30) *-igis, Bombix -icis*, sericum. Excipe masculina nouem haec: *Eryx -icis, Fornix -icis, Calix -icis, Oryx -gis, Nutrix -icis*, anguis, *Spadix -icis, Foenix -icis, Coccis -igis, Bombyx -icis*, uermis, et ex nomine *Mastyx* composita, ut *Ciceromastix, Ciceromastigis*.

49. *Voluox -ocis* masculini generis est, at *Solox -ocis, Celox -ocis* et *Phalanx -gis* sunt foeminina.

50. Composita ex nomine *Vncia* in *-x* desinentia masculina sunt, ut *Quincunx, quincuncis, Deunx -uncis* et c.

DE AMBIGVO GENERE

51. Nomina ambigui generis sunt illa, quibus sub eadem significatione auctores iam masculinum iam foemininum genus attribuunt, quae in tres ordines distribuuntur: in primo collocantur nomina uiginti sex, quae masculina aeque ac foeminina usurpantur, scilicet *Grossus -i, Adeps -ipis, Athomus -i, Limax -acis, Torques -is, Phasellus -i, Scrobs -obis, Specus -us, Rumex -icis, Tradus -ucis* substantiuum (nam adiectiuum ad quartam regulam pertinet), *Corbis -is, Canalis -is, Finis -is, Obex*

18 Plin, *Nat*. 20.20.

PORTADA ÍNDICE

Costus -i, Dipthongus -i, Eremus -i, Melylotus -i, Pharus -i, Topatius -ii, Arctos -i, Dialectus -i, Hyssopus -i[1].

43. Igualmente, son femeninos los griegos terminados en *-odus*, como *Synodus -i*. A los que se añaden *Biblus -i* y *Papyrus -i*.

44. Los sustantivos terminados en letra *-s* tras alguna consonante son femeninos, como *Scops scopus, Plebs plebis*. Excluye estos ocho masculinos: *Rudens -entis* (si no es el participio del verbo *Rudo*), *Frons -ontis, Pons -ontis, Seps -epis, Anguis* (pues si se refiere a una empalizada es femenino según esta misma regla general), *Dens -entis, Mons -ontis, Grhyphs Gryphis, Chalybs -ybis*. A estos se añaden los compuestos con el nombre *As* terminados en *-ns*, como *Dodeans -antis, Quadrans -antis*[2].

45. Los sustantivos polisílabos terminados en *-ps* son masculinos, como *Hydrops -opis*. Excluye el femenino *Forceps -ipis*.

46. Los sustantivos monosílabos terminados en *-x* son femeninos, como *Prex -ecis, Nix -iuis, Pax -acis*. Excluye el masculino *Grex gregis*[3].

47. Los sustantivos polisílabos terminados en *-ax* o *-ex* son masculinos, como *Thorax -acis, Pollex -icis*. Excluye estos siete femeninos: *Smilax -acis, Fornax -acis, Carex -icis, Tomex -icis, Halex -ecis, Vibex -icis, Suppellex -ctilis*, y este en plural tiene la forma *Supellectilia -ium*; *Atriplex -icis* es neutro, Plin. Lib. 20, cap. 20 *Atriplex syluestre est, et satiuum*[4].

48. Los sustantivos polisílabos terminados en *-ix* son femeninos, como *Mastix -igis, Bombix -icis*, gusano de seda. Excluye estos nueve masculinos: *Eryx -icis, Fornix -icis, Calix -icis, Oryx -gis, Nutrix -icis*, serpiente, *Spadix -icis, Foenix -icis; Coccis -igis, Bombyx -icis*, gusano; y los compuestos del nombre *Mastyx*, como *Ciceromastix, Ciceromastigis*[5].

49. *Voluox -ocis* es de género masculino; en cambio *Solox -ocis, Celox -ocis* y *Phalanx -gis* son femeninos[6].

50. Los compuestos del nombre *Vncia* terminados en *-x* son masculinos, como *Quincunx, quincuncis; Deunx -uncis* etc.[7].

SOBRE EL GÉNERO AMBIGUO

51. Los nombres de género ambiguo son los que, con el mismo significado, son utilizados por los autores ya con género masculino o ya femenino. Se distribuyen en tres grupos: en el primero se incluyen veintiséis nombres que se usan por igual como masculinos y como femeninos. Son: *Grossus -i, Adeps -ipis, Athomus -i, Limax -acis, Torques -is, Phasellus -i, Scrobs -obis, Specus -us, Rumex -icis, Tradus -ucis* cuando es sustantivo (pues como adjetivo pertenece a la regla cuarta), *Corbis -is,*

[1] Regla también 17 del *Arte Regia*.
[2] Tanto esta regla como la siguiente se corresponden con la regla 19.
[3] Correspondiente a la regla 20.
[4] Regla 21.
[5] Regla 22.
[6] Regla 23.
[7] Regla 24.

PORTADA ÍNDICE

-icis, Stirps stirpis planta (nam pro prosapia ad 44 regulam attinet), *Larix -icis, Rubus -i, Anguis -is, Imbrex -icis, Barbitos -ti, Dies -ei, Forfex -icis, Varix -icis, Chrysolitus -i, Narbo -onis, Hyppo -onis.*

52. In ordine secundo collocantur nomina nouem, quae masculina saepius quam foeminina usurpantur, uidelicet *Bubo -onis, Cinis eris, Cortex -icis, Pumex -icis, Puluis -eris*, *Silex -icis, Margo -inis, Palumbes -is, Calx -cis* pedis pars, nam dum lapidem ustum significat ad regulam 46 pertinet.

53. In ordine tertio collocantur nomina tredecim, quae saepius foeminina quam masculina usurpantur nimirum: *Ficus -i* uel *-us* (quod dum arborem significat, ad regulam 6 spectat, sicut ad regulam 37 dum morbum significat), *Linx -cis, Linter -tris, Onyx -ichis, Sardonyx -ychis, Ales -itis* substantiuum (nam adiectiuum ad 4 regulam attinet), *Cluuis -is, Dama -ae, Colus -i, Grus -uis, Talpa -ae, Penus -us* (nam *Penus -oris* ad regulam 4 pertinet), *Cupido -inis* cupiditas (nam Deum gentium significans ad 1 regulam attinet).

Nomina, quae masculino et neutro genere, ut *Vulgus* ac *Siser,* uel foeminino ac neutro, ut *Lauer*, possunt usurpari, non uocantur *ambigua*, quamuis duplice genere struantur, quoniam Latini auctores uoluerunt eo nomine ea solum nomina appellare, quae masculino ac foeminino genere duntaxat affici possunt.

Haec nomina *Dama, Grus, Talpa, Lynx* non sunt epicoena, quia (p. 31) non solum cum articulo terminationi suae respondente, sed etiam cum altero marem et foeminam confuse significant. Epicoena uero cum solo articulo terminationi suae respondente marem ac foeminam confuse significant, unde in illis ad sexus distinctionem requiritur nomen *Mas* aut *Foemina*, ut *Talpa mas*, aut *Talpa foemina*.

54. Nonnulla nomina, quae ad significationis regulas attinent, omisso regulae suae genere terminationis suae genus aliquando suscipiunt, ut *Hispal, Suthul* ac *Tibur* ciuitates certas significantia neutra reperiuntur, atque *Alia* et *Lethe* certos fluuios significantia foeminina reperies.

55. Alia nomina substantiua saepe accipiunt genus ab aliquo nomine uniuersali, seu communi, sub quo comprehenduntur, ut *Iader -eris* neutrum est, accepto genere ab hoc nomine *Flumen*, sub quo comprehenditur, et *Ossa -ae*, et *Aetha -ae*, quae ob terminationes suas debebant foemininum genus tenere, sunt masculina, utpote comprehensa sub hoc nomine *Mons.*

56. Adiectiua eo genere solent gaudere, quod habent substantiua nomina in ipsis iuxta communem usum subintellecta, ut *Oriens -entis*, et *Occidens -entis* (pro *Ortu* et *Occasu Solis*) fiunt masculini generis. Hoc enim genere gaudet nomen *Sol*

PORTADA ÍNDICE

Canalis -is, Finis -is, Obex -icis, Stirps stirpis planta (pues con el valor de «linaje» se regula por la regla 44), *Larix -icis, Rubus -i, Anguis -is, Imbrex -icis, Barbitos -ti, Dies -ei, Forfex -icis, Varix -icis, Chrysolitus -i, Narbo -onis, Hyppo -onis*[1].

52. En el segundo grupo se incluyen nueve nombres, que se utilizan más como masculinos que como femeninos. Son: *Bubo -onis, Cinis eris, Cortex -icis, Pumex -icis, Puluis -eris*, *Silex -icis, Margo -inis, Palumbes -is, Calx -cis* como parte del pie, pues cuando se refiere a una piedra quemada, le corresponde la regla 46[2].

53. En el grupo tercero se incluyen trece nombres, que se utilizan con más frecuencia como femeninos que como masculinos. Son: *Ficus -i* o *-us* (al que, cuando se refiere al árbol, le corresponde la regla 6, y la regla 37 cuando indica una enfermedad), *Linx -cis, Linter -tris, Onyx -ichis, Sardonyx -ychis, Ales -itis* sustantivo (pues como adjetivo le corresponde la regla 4), *Cluuis -is, Dama -ae, Colus -i, Grus -uis, Talpa -ae, Penus -us* (pues *Penus -oris* corresponde a la regla 4), *Cupido -inis* deseo (pues como Dios gentil se regula por la regla 1)[3].

Los nombres que pueden aparecer con género masculino y neutro, como *Vulgus* y *Siser,* o con femenino y neutro, como *Lauer*, no se consideran ambiguos, aunque cuenten con doble género, ya que los autores latinos quisieron utilizar esa denominación solo para los nombres que pueden aparecer con género masculino y femenino.

Los nombres *Dama, Grus, Talpa, Lynx* no son epicenos, porque no solo con un artículo que responda a su terminación, sino también con otro cualquiera, significan de manera indistinta macho o hembra, mientras que los epicenos significan de manera indistinta macho o hembra pero solo con un artículo que responda a su terminación, que es por lo que, para que pueda distinguirse el sexo, se requiere el añadido del nombre *Mas* o *Foemina*, como en *Talpa mas*, o *Talpa foemina*.

54. Algunos nombres que corresponden a una regla en función de su significado, sin atender al género que establece su regla, en ocasiones, toman el género que corresponde a su terminación, como *Hispal, Suthul* y *Tibur,* que se refieren a ciudades concretas y aparecen como neutros, o *Alia* y *Lethe* que se refieren a ríos concretos y aparecen como femeninos[4].

55. Otros nombres sustantivos, con frecuencia, toman el género correspondiente al nombre universal o común en el que se incluyen. Así *Iader -eris* es neutro, género que adopta del nombre *Flumen* («río») en el que se incluye[5]; y *Ossa -ae*, o *Aetha -ae*, que debían tener género femenino según su terminación, son masculinos, porque se incluyen en el nombre *Mons* («monte»).

56. Los adjetivos suelen contar con el género que tienen los nombres sustantivos que se sobreentienden normalmente en ellos en su uso normal. Así *Oriens -entis* y *Occidens -entis* (por *Ortu* -«nacimiento» y *Occasu Solis* «puesta del sol») se convierten en masculinos[6]. Y es que este es el género del nombre «*Sol*» que

---

1 Se corresponde con la regla 1 del Género ambiguo del *Arte Regia* (p. 66).

2 Regla 2 del mismo grupo.

3 Regla 3.

4 Esta regla aparece como apéndice en el *Arte Regia* (p. 66).

5 Cf. Nebrija, *Recognitio* 1495, f. 28 r, que indica que *profluens, confluens* o *torrens* son masculinos porque se sobreentiende *fluuius*.

6 Esto es doctrina de Nebrija, que cita esos mismos ejemplos. *Recognitio* 1495, f. 28 r.

PORTADA ÍNDICE

in illis subintellectum, *Continens* fit foeminini generis, dum in eo nomen *Terra* subintelligitur, sic in *Natalis* subintelligi solet nomen *Dies*, et in *Biremis* nomen *Nauis*.

Interdum adiectiua absque ullo nomine subintellecto usurpantur substantiue posita, ut apud omnes ex Syntaxi constat, tuncque sunt neutra, ut *Accidens, Contingens, Consequens* et c.

DE EPICOENO GENERE

57. Epicoena siue promiscua uocantur ea nomina substantiua, quae sub eodem articulo terminationi suae respondente marem ac foeminam eiusdem speciei confuse significant, ut *Hic Passer, Haec Aquila*, quibus auctores dum sexum discernere uolunt nomina *Mas* ac *Foemina* superaddunt, ut *Mas Aquila, Foemina Passer.* Eiusmodi nomina epicoena uolunt plures sequentibus comprehendere uersibus.

> Quae signant VOLVCRES una sub uoce FERASque,
> Et PISCES sexu incerto Promiscua dicas.
> Istis nonulli INSECTA et REPENTIA iungunt.

Sed de his in antecedenti capite sensum nostrum aperuimus, et pariter de distinctione inter commune duorum nomen, ac ambiguum et epicoenum (p. 32).

NOMINA DISTINGVENDA QVOAD GENVS

Plura sunt nomina, quarum materialis uocis terminatio prima eisdem literis scripta potest nomina duo constituere, uel unicum nomen cum diuersa significatione, quae diuersa significatio, aut nominis diuersitas ad diuersas de generibus regulas pertineat, quare dum de talium uocum genere rogemur, nec genus, nec regulam possumus absque distinctione prudenter reddere. Tales igitur uoces appellamus nomina distinguenda quoad genus. Sint tibi exemplum sequentia nomina, unde similia plura exquirere possis.

Princeps -ipis, dum Regium filium ac Regiam filiam significat, est commune generum duorum, et dum rem praecipuam est trium generum commune.

Abadir indeclinabile, dum Terminum Deum significat masculinum est, at dum lapidem a Saturno deuoratum est neutrum.

Opus, dum genitiuo *Operis* subest, neutrum est, dum genitiuo *Opuntis* certam ciuitatem significans, est foemininum; dum indeclinabile sit, neutrum est.

PORTADA ÍNDICE

se sobreentiende en ellos. *Continens* se convierte en femenino porque, en él, se sobreentiende el nombre *Terra* («tierra»), y del mismo modo en *Natalis* suele sobreentenderse el nombre *Dies*, y en *Biremis* el nombre *Nauis*.

En algunas ocasiones, los adjetivos se utilizan de forma sustantivada, sin que se sobreentienda ningún nombre, como es evidente según las reglas sintácticas usadas por todos los autores, y entonces son neutros, como vemos en *Accidens, Contingens, Consequens*, etc.

SOBRE EL GÉNERO EPICENO

57. Se denominan nombres sustantivos epicenos o «promiscuos» los que, con un mismo artículo que responde a su terminación, se refieren de forma indistinta al macho y a la hembra de una especie, como *Hic Passer, Haec Aquila*, en los que si los autores quieren establecer una distinción de sexo, añaden los nombres *Mas* y *Foemina*, como vemos en *Mas Aquila, Foemina Passer*[1]. Muchos pretenden comprender los nombres epicenos de este tipo en los siguientes versos:

> Los que indican PAJAROS y ANIMALES con una sola forma
> Y PECES, sin distinción de sexo, se consideran «epicenos».
> Algunos incluyen entre ellos a INSECTOS y REPTILES.

Pero acerca de este tipo hemos tratado ya en el capítulo anterior, e igualmente acerca de la distinción entre el nombre común de dos géneros, del ambiguo y del epiceno.

NOMBRES QUE HAN DE DISTINGUIRSE POR SU GÉNERO

Hay muchos nombres, cuyo nominativo es idéntico en la escritura, de manera que esta puede corresponder a dos nombres, o a uno solo pero con dos significados. Y así, a esa doble significación o a esos nombres distintos les corresponden diferentes reglas sobre el género. Por tanto, cuando se nos cuestiona sobre el género de tales formas, no podemos contestar prudentemente sobre su género, ni sobre la regla sin establecer distinciones. Así pues, es a estas formas a las que consideramos nombres que han de distinguirse por su género. Sirvan de ejemplo los siguientes nombres, a los que pueden añadirse otros similares:

Princeps -ipis, cuando se refiere al hijo o a la hija de un rey, es común de dos géneros; y cuando se refiere a un asunto principal, entonces es común de tres.

Abadir, indeclinable, si se refiere al dios Término, es masculino, pero referido a la piedra devorada por Saturno es neutro.

Opus, si tiene el genitivo *Operis*, es neutro, pero con el genitivo *Opuntis* e indicando una ciudad concreta, es femenino. Como indeclinable, es neutro.

[1] Se corresponde con la primera regla del *Arte Regia* (p. 67).

PORTADA ÍNDICE

Aspis -idis, pro serpente epicoenum est; pro certa ciuitate foemininum ex 7 regula; pro certo monte est etiam foemininum ex 34 regula.

Mannà indeclinabile neutrum est; si declinetur *Manna -ae*, foemininum est.

Palus, secundae declinationis cum genitiuo *Pali*, est masculinum; at tertiae declinationis cum genitiuo *Paludis*, est foemininum.

Populus pro plebe masculinum est, pro arbore foemininum.

Malus substantiuum pro arbore poma ferente foemininum est, pro nauigii arbore masculinum; adiectiuum *Malus -a -um* est commune trium generum.

Paradysus pro paradysi loco est masculinum, pro arbore est foemininum.

Bidens -entis pro agriculturae instrumento masculinum; pro re duobus dentibus gaudente est commune trium generum; pro oue ipso nomine *Ouis* subintellecto foemininum est.

Tridens -entis, pro Neptuni tridente masculinum est; pro redentibus tribus gaudente, commune trium generum.

Pecus, dum genitiuum *pecudis* habet, est foemininum; dum genitiuum *pecoris*, neutrum.

Rudis substantiuum foemininum est, at adiectiuum est commune trium generum (p. 33).

Olympia singularis numerus certam ciuitatem significans est foemininum; ast pluralis numerus Olympios ludos significans est neutrum.

Olympias -adis, pro Alexandri Magni Matre est foemininum; pro annorum quinque tempore est etiam foemininum ex 29 regula.

Visus substantiuum masculinum est; adiectiuum est commune trium generum. Sic etiam *Prospectus*, ac alia nomina uerbalia similia.

Pallas cum genitiuo *Palladis* est foemininum, nam Deam significat; cum genitiuo *Pallantis* masculinum est, nam uirum significat.

Clemens entis, pro nomine uiri proprio masculinum est, et adiectiuum est commune trium generum. Sic etiam *Foelix -icis*, *Pius* aliaque plura similia. Haec pro hac re sufficiant.

Circa singulorum nominum genera restant alia, quae sequuntur, scitu ac obseruatione attenta per quam digna.

Itaque sciendum est 1. Inter regulas de nominum generibus iuxta ipsorum significationem, et regulas alias iuxta eorundem nominum terminationes, illae his debent pro genere nominum decernendo anteponi, u. gr. *Spinus* iuxta terminationem suam debebat esse masculini generis, et tamen non est nisi foeminini, quia nomen est proprium arboris, et c.

Et quamuis nomina ad significationis regulas pertinentia genus terminationis aliquando sumant, id non cuilibet in quolibet nomine licet facere, sed solum in eis, quibus classici Auctores sic usi sunt. Quemadmodum neque nomini cuiuis genus communis alterius nominis, in quo ipsum comprehenditur, licet attribuere, neque

Aspis -idis, referido a una serpiente, es epiceno; a una ciudad concreta, es femenino según la regla 7; y referido a un monte concreto, es también femenino según la regla 34.

Mannà como indeclinable es neutro; si se declina *Manna -ae*, es femenino.

Palus, de la segunda declinación, con el genitivo *Pali*, es masculino, pero de la tercera declinación, con el genitivo *Paludis*, es femenino.

Populus, referido al pueblo, es masculino, a un árbol, es femenino.

Malus como sustantivo que se refiere al árbol que produce manzanas es femenino, y referido a la madera de un barco es masculino; el adjetivo *Malus -a -um* es común de tres géneros.

Paradysus como el lugar del paraíso es masculino, referido al árbol es femenino.

Bidens -entis referido al útil agrícola es masculino, y al objeto que consta de dos dientes, común de tres géneros. Referido a una oveja, pero con el propio nombre *Ouis* omitido, es femenino.

Tridens -entis, cuando se refiere al tridente de Neptuno, es masculino, y cuando a un objeto que cuenta con tres dientes, es común de tres géneros.

Pecus, si tiene como genitivo *pecudis*, es femenino, si su genitivo es *pecoris*, neutro.

Rudis como sustantivo es femenino, pero como adjetivo es común de tres géneros.

Olympia en singular, refiriéndose a la ciudad concreta, es femenino, pero en plural, referido a los juegos Olímpicos, es neutro.

Olympias -adis, referido a la madre de Alejandro Magno, es femenino, pero con el valor del plazo de cinco años es también femenino según la regla 29.

Visus como sustantivo es masculino; como adjetivo es común de tres géneros. Así también *Prospectus*, y otros nombres verbales semejantes.

Pallas con el genitivo *Palladis* es femenino, pues se refiere a una diosa, pero con el genitivo *Pallantis* es masculino, pues se refiere a un hombre.

Clemens -entis, como nombre propio de varón, es masculino, y como adjetivo es común de tres géneros. Así también *Foelix -icis*, *Pius* y otros muchos similares. Baste ya esta información sobre este asunto.

Acerca de los géneros de los distintos nombres, restan aún por saber otros aspectos que vamos a mencionar y que son sumamente dignos de observación.

Y así, hay que saber: 1. Que entre las reglas sobre el género del nombre en función de su significado y las otras reglas en función de su terminación, las primeras deben anteponerse a estas últimas a la hora de decidir el género. Por ejemplo, *Spinus* debía ser masculino por su terminación y, sin embargo, es femenino, porque es un nombre propio de árbol, etc.

Y aunque los nombres que se corresponden con una regla determinada por su significado, en ocasiones, reciben el género apropiado para su terminación, esto no puede depender de la voluntad de cualquiera ni puede darse en cualquier nombre, sino tan solo en aquellos casos que así lo hicieron los autores clásicos[1]. De este modo no se puede atribuir a cualquier nombre el género de otro en el que está compren-

[1] Como vemos, solo se permite hablar *latine*, es decir, alejándose de las normas del *grammatice loqui*, si así lo hicieron los *auctores*.

PORTADA ÍNDICE

fas est in adiectiuis omnibus nomen aliquod substantiuum subaudire, sed tantum in illis, quae classici Auctores usurparunt.

Sciendum est 2. In Nebrissensi Arte communi nullam regulam pro nominibus in *-ir* finitis adhiberi. Talia enim nomina, uel sunt indeclinabilia, ut *Hir*, sicque ad substantiuorum indeclinabilium regulam pertinent, uel ad aliquam significationis regulam attinent, ut *Martyr, Leuir, Abadir. Gadir* iam indeclinabile est, iam declinabile, *Gadir -iris* ciuitatem quandam significans, unde peculiari regula non indigent. Neque pro nominibus in *-u* finitis peculiaris est ibi regula, quia ea in singulari numero sunt indeclinabilia ad indeclinabilium regulam spectantia.

Sciendum est 3. Plurales nominum numeri regulares, singu(p. 34)larique suo numero correspondentes eodem semper gaudent genere, quo singulares, ut *Sermones, Fulgores*, etsi in *-es* finiti non sunt foeminini generis, sed masculini, sicut sui singulares. Si tamen pluralis et singularis numerus non sunt inter se regulares, et correspondentes eorum quisque suae terminationis regulam sequitur, ut *Suppellex* foeminini generis in singulari, at neutrius in plurali *Suppellectilia*, et c. Vide supra si uelis irregularia nomina.

Sciendum est 4. Ad nomina per solum pluralem numerum declinabilia (quae neutrius generis sunt) pertinent eiusmodi nomina, cuiuscumque sint significationis, ut *Bactra -orum, Hierosolyma -orum*, quia singulares numeri huiusmodi nominibus respondentes, si eos haberent, debebant in *-um* finiri proptereaque neutrius etiam generis esse, cuiuscumque essent significationis. Huc itidem spectant plurales numeri nominum quartae declinationis in *-u* finitorum, ut *Genu* et *Veru*, quoniam cum haec nomina in singulari numero uere sint indeclinabilia, ut superius diximus, uere sunt declinabilia per solum pluralem numerum.

Sciendum est 5. Vt defectiuis nominibus, quae indeclinabilia non sunt, debitum genus adsignetur oportet in illis (si nominatiuo carent) hunc casum caeteris eorum casibus iuxta suam declinationem proporcionatum fingere. Sic in *Sponte* finges *Spons*, in *Inficias Inficiae*, in *Natu Natus*, in *Vicem*, a *Vice, Vix*, et c.

Sciendum est 6. Substantiua nomina ex altero substantiuo composita, dummodo eandem simplicis terminationem conseruent (praeter foeminina ex nomine *Pes* composita) idem genus communiter habent ac substantiuum simplex. Sic *Bimensis* substantiuum masculini generis est, sicut *Mensis; Bilanx* foeminini, sicut *Lanx; Bidens* et *Tridens* substantiua sunt masculini generis, sicut *Dens*. *Proportio* (quamuis a nullo oritur uerbo) est foeminini, sicut *Portio.*

Sciendum est 7. Dum nomina, ut saepissime accidit, pro significatione impropria aut tropica accipiuntur, tunc etiam idem genus, quod ipsis competit, semper conseruant. Sic *Mars* dum per metonymiam bellum significat, generis est masculini, sicut *Tellus* dum terram significat est foeminini. Sic quoque dum *Coelum* pro Deo tropice accipitur, remanet cum neutro suo genere, sicut *Vcalegon* cum masculino, et *Ecclesia* cum foeminino remanent, dum hoc nomen Summum Pontificem, et illud

PORTADA ÍNDICE

dido, ni se puede tampoco sobreentender un sustantivo en cualquier adjetivo, sino tan solo en aquellos en los que así lo hicieron los autores clásicos.

Hay que saber: 2. Que en el Arte Común de Nebrija no aparece ninguna regla sobre los nombres terminados en *-ir.* Pues bien, tales nombres, o son indeclinables, como *Hir*, y en ese caso se corresponden con la regla de los sustantivos indeclinables, o bien siguen alguna regla relacionada con su significado, como *Martyr, Leuir, Abadir. Gadir* en unas ocasiones es indeclinable, y en otras declinable como *Gadir -iris*, refiriéndose a una ciudad, en cuyo caso no carece de una regla particular. No aparece tampoco en el Arte una regla concreta para los nombres terminados en *-u*, que en número singular son indeclinables y, por tanto, se relacionan con la regla de los indeclinables.

Hay que saber: 3. Que los plurales de los nombres que son regulares, y que tienen una forma correspondiente en singular, siempre cuentan con el mismo género que los singulares. Así *Sermones, Fulgores*, aunque terminen en *-es* no cuentan con género femenino, sino masculino, como sus correspondientes en singular. Sin embargo, si las formas del singular y del plural no son regulares entre ellas y sus correspondientes, entonces cada una sigue la regla propia de su terminación, y así *Suppellex* tiene género femenino en singular, pero neutro en plural, *Suppellectilia*, etc. Puedes consultar, si lo deseas, lo dicho anteriormente sobre los nombres irregulares.

Hay que saber: 4. A los nombres que se declinan solo en plural (que son de género neutro) pertenecen nombres de cualquier significado, como *Bactra -orum; Hierosolyma -orum*, de manera que si estos nombres tuvieran su correspondiente en singular, deberían terminar en *-um* y ser también de género neutro, fuera cual fuera su significado. A este grupo corresponden también muchos plurales de nombres de la cuarta declinación terminados en *-u*, como *Genu* y *Veru*, puesto que, como estos nombres en singular son realmente indeclinables, tal como hemos afirmado anteriormente, son entonces declinables solo en plural.

Hay que saber: 5. Que en los nombres defectivos que no son indeclinables, para que se les asigne el género debido a los otros casos (si carecen de nominativo), conviene suponer el caso apropiado a los demás según su declinación. Así, en *Sponte* ha de suponerse *Spons*, en *Inficias Inficiae*, en *Natu Natus*, en *Vicem*, a partir de *Vice, Vix*, etc.

Hay que saber: 6. Que los nombres sustantivos compuestos de otro sustantivo, si conservan la misma terminación que el simple (excepto los femeninos compuestos a partir del nombre *Pes*) tienen generalmente el mismo género que el sustantivo simple. Así, el sustantivo *Bimensis* tiene género masculino, como *Mensis; Bilanx* femenino, como *Lanx;* los sustantivos *Bidens* y *Tridens* son de género masculino, como *Dens*. *Proportio* (aunque no se forma a partir de un verbo) es femenino, al igual que *Portio.*

Hay que saber: 7. Que los nombres que, como sucede con muchísima frecuencia, aparecen con un significado impropio o figurado, conservan siempre el mismo género que les correspondía. Así, cuando *Mars* por una metonimia se refiere a la guerra, es de género masculino, al igual que *Tellus,* cuando se refiere a la tierra, es femenino. Así también, cuando *Coelum* se refiere de manera figurada a Dios, conserva su género neutro, e igualmente *Vcalegon* conserva el masculino, y *Ecclesia* el femenino, cuando este nombre se refiera al Sumo Pontífice y *Vcalegon*,

Vcalegontis domum per sinedochen significant, quia haec genera ipsis nominibus secundum propriam suam significationem competunt.

Huc etiam spectant nomina propria urbium in *-i* finita, ut (p. 35) *Parisii, Delphi*, quae tales urbes solum tropice, eorumque ciues proprie significant, ideoque semper masculini sunt generis.

Hac ratione nomen hoc, *Numen -inis*, Deum significans, non potest esse masculini generis, sed neutrius, cum tale nomen proprie Dei maiestatem aut potentiam significet, non ipsum Deum, pro quo tropice solum per sinecdochen accipitur. Similiter nomen hoc, *Operae -arum*, Operarios significans, est solius foeminini generis, quippe tale nomen *Operarios* tropice per metonymiam significat, et proprie opera ab illis facta, secundum quam propriam significationem, foemininum, non masculinum genus potest tali nomini competere. Sic de aliis.

Sciendum est 8. Etsi substantiua nomina uerbalia in *-io* a uerborum supino formentur, syllaba *-um* in *-io* mutata, quoad formationem hanc irregularia sunt haec: *Regio* deriuatum a *Rego*; *Concio* a *Concieo*; *Communio* a *Communico*; *Vnio* ab *Vnio*; *Contagio* a *Contingo*; *Obsidio* ab *Obsideo*; *Legio* a *Lego*; *Suspicio* a *Suspicor*; *Internecio* aut *Internicio* ab *Interneco*; *Religio* a *Religo*; *Opinio* ab *Opinor*; *Portio* a *Partior*; *Alluuio* ab *Alluo*; *Colluuio* a *Colluo*; *Rebellio* a *Rebello*; *Mentio* a *Memini*; *Obliuio* ab *Obliuiscor*; *Perduellio* ab antiquo *Perduo -is*, ultra quae fortasse non alia inuenies sic irregularia. *Seditio* ex aduerbio *Seorsum*, et uerbali *-itio* componitur, litera *d* interiecta pro syllabis *-orsum* ablatis.

Ditio autem *Optio, Adoptio, Vnio -onis* ac *Vsucapio -onis*, sunt per syncopen contracta ex *Ditatio, Optatio, Vnitio, Vsucaptio*, quae a uerbis *Dito, Opto, Adopto, Vnio, Vsucapio -is* oriuntur.

Nomina patriam significantia finita in *-as* sunt trium generum communia. Cicer. *Ad Attic*. lib. 16, *Ad iter Arpinas*; *Pro Cluent*., *Fratris gemini ex municipio Aletrinate*; Pro Varreno apud Prisc. lib 7, *Rufus fuit a municipio Fulgenate*; ibidem, *In praefectura Fulgenate;* Liu. 5 *Ab urbe*, *Corneliis Faliscum bellum, Valerio, ac Seruilio Capenas sorte euenit*. Et 8, *Priuernas bellum initum est*.

CAPVT VIII
DE LATINO PRONOMINE

Pronomen est Latinae orationis pars casum, numerum genusque habens, quae temporis consignificationis expers loco alicuius nominis substantiui semper ponitur. Quae omnia, utpote cuiuis pronomini necessario conuenientia, ad ipsius naturam (p. 36) pertinent. Per ultimamque particulam a nomine satis differt, etsi enim substantiuum nomen loco alterius substantiui per metaphoram, aut antonomasiam, aliumue rhetoricae tropum aliquando ponatur, non semper sic in oratione, nec tum

26 Cic, *Att*. 249 b. **27** Cic, *Cluent*. 45. **27** Prisc, *Instit*. 7 (*GLK* II 348). **29** Liu, 5.24. **29** Liu, 8.19.

PORTADA ÍNDICE

por sinécdoque, a su hogar, ya que son los géneros que les correspondían a estos nombres según su significado propio.

Aquí hemos de mencionar también los nombres propios de ciudades terminados en *-i,* como *Parisii, Delphi*, que se refieren a estas ciudades solo de forma figurada mientras que lo hacen propiamente a sus ciudadanos, por lo cual son siempre de género masculino.

Por esta razón el nombre *Numen -inis*, cuando se refiere a Dios, no puede ser masculino, sino neutro, porque este nombre se refiere propiamente a la majestad o al poder divino, pero no al propio Dios, a quien alude solo figuradamente por sinécdoque. De manera similar, el nombre *Operae -arum*, cuando se refiere a los trabajadores, es solo de género femenino, porque alude a ellos figuradamente por una metonimia, y lo que indica propiamente es la obra realizada por ellos, de manera que, por ese significado propio, es femenino y no puede corresponderle el género masculino. Y así con otros ejemplos.

Hay que saber: 8. Que aunque los sustantivos verbales en *-io* se formen a partir del supino de los verbos, cambiando la sílaba *-um* por *-io*, son irregulares en cuanto a su formación los siguientes: *Regio* derivado de *Rego*; *Concio* de *Concieo*; *Communio* de *Communico*; *Vnio* de *Vnio*; *Contagio* de *Contingo*; *Obsidio* de *Obsideo*; *Legio* de *Lego*; *Suspicio* de *Suspicor*; *Internecio* o *Internicio* de *Interneco*; *Religio* de *Religo*; *Opinio* de *Opinor*; *Portio* de *Partior*; *Alluuio* de *Alluo*; *Colluuio* de *Colluo*; *Rebellio* de *Rebello*; *Mentio* de *Memini*; *Obliuio* de *Obliuiscor*; *Perduellio* de un antiguo *Perduo -is*, sin que encuentres quizás más irregulares de este tipo. *Seditio* se compone del adverbio *Seorsum*, y del sufijo verbal *-itio*, colocando en el interior la letra *d* y quitando las sílabas *-orsum*.

Ditio así como *Optio, Adoptio, Vnio -onis*, y *Vsucapio -onis*, son formas contractas por síncopa a partir de *Ditatio, Optatio, Vnitio, Vsucaptio*, que proceden de los verbos *Dito, Opto, Adopto, Vnio, Vsucapio -is*.

Los nombres que significan patria terminados en *-as* son comunes de tres géneros. Cicer, en *Cartas a Atic*. Lib. 16 *Ad iter Arpinas;* en la defensa de Cluent, *Fratris gemini ex municipio Alectrinate*; en la defensa de Varreno según Prisc. Lib 7 *Rufus fuit a municipio Fulgenate*, o en ese mismo lugar, *In praefectura Fulgenate;* Liv. 5 *Desde la Fundación*, *Corneliis Faliscum bellum, Valerio, ac Seruilio Capenas forte euenit*. Y en el 8, *Priuernas bellum initum est*.

CAPÍTULO VIII
SOBRE EL PRONOMBRE LATINO

El pronombre es una parte de la oración en latín que, teniendo caso, número, y género, privada de la indicación de tiempo, se utiliza siempre en lugar de algún sustantivo. Todas estas afirmaciones, que le corresponden necesariamente a cualquier pronombre, se corresponden con su naturaleza propia. Por esta última aclaración se diferencia bastante del nombre, pues, en efecto, aunque un sustantivo se use a veces en lugar de otro sustantivo de una manera figurada, ya por metáfora o antonomasia, o por alguna otra figura retórica, no siempre aparece así en la oración, ni lo hace

proprie sed tropice ponitur, per alias definitionis partes ab aliis orationis partibus, sicut nomen, bene discriminatur.

Iam nominis occasione de pronominum irregularitate, casuum defectu ac declinatione in praecedentibus capitibus plura diximus. Nunc pauca, quae de ipsis restant explicanda, hic adiicientur.

Pronomina usitatiora sunt (ultra composita ex pronomine *Quis*) septemdecim, inter quae tria sunt substantiua, scilicet *Ego, Tu, Sui*, non quia, ut plures uolunt, substantiam significant, cum *Ille, Ipse, Is, Idem* substantiam etiam significent, uel saltem significare possint, et nunquam tamen substantiua censeantur; sed quia per se sine substantiui adminiculo possunt in oratione subsistere.

Ex omnibus illis nouem sunt primitiua, cum a nullo alio suam trahant originem, nempe *Ego, Tu, Sui, Hic, Iste, Ille, Is, Ipse, Quis* uel *Qui*, cuius omnia composita, si uelis inter pronomina numerare, pronominum numerum non inuitus augebo. Septem sunt deriuata, quia a praedictis primitiuis suam trahunt originem, nempe *Meus, Tuus, Suus* (a singularibus *Ego, Tu, Sui*), *Noster, Vester, Nostras, Vestras* (a pluralibus *Nos, Vos*), unum reliquum est *Idem*, quod ex *Is* et particula *-dem* componitur.

Ex illis etiam pronominibus usitatioribus octo haec, *Ego, Tu, Sui, Hic, Iste, Ille, Ipse, Is* dicuntur *demonstratiua*, rem enim, de qua loquimur, demonstrant. Haec uero nouem *Sui, Hic, Iste, Ille, Ipse, Is, Idem, Qui, quae quod* dicuntur *relatiua*, quia ad rem, de qua iam antea loquuti sumus, referuntur. Haec septem *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester, Nostras, Vestras*, quia possessionem significant, *possessiua* dicuntur. Atque *Sui* et *Suus* sunt *reciproca*, quia per ea supra rem ipsam, aut supra rem propriam reflectimus.

Pronomen *Quis* uel *Qui* dicitur etiam pronomen *Interrogatiuum*, specialiter inter omnia pronomina, quia licet per quoduis aliud pronomen possimus interrogationem formare, illud habet duas has terminationes *Quis* et *Quid*, quae ad interrogandum (dubitandumue) plerumque deseruiunt; quamuis per ceteras eius terminationes possimus etiam, sicut per alia pronomina interrogare. Illa uero terminatio *Quid* (ut bene Passeratius notauit) est pronomen substantiuum, utpote cum solis adiectiuis potest concordare, similiterque terminationes ex ipsa compositae, ut *Aliquid, Siquid* et c. (p. 37).

en ese momento con propiedad, sino de forma figurada. Y en cuanto al resto de la definición, el pronombre se diferencia bien tanto de las demás partes de la oración como del nombre[1].

Ya al tratar el nombre en los capítulos anteriores hemos adelantado alguna indicación sobre la irregularidad de los pronombres, tanto por alguna carencia en los casos como en su declinación. Añadiremos ahora las pocas cosas más que faltan aún por tratar acerca del pronombre.

Los pronombres más usados son (además de los compuestos del pronombre *Quis*) diecisiete, entre los cuales, tres son sustantivos: *Ego, Tu, Sui*, no porque, como pretenden algunos, signifiquen sustancia, puesto que *Ille, Ipse, Is, Idem* también significan sustancia, o al menos pueden significarla, y nunca sin embargo han de ser considerados sustantivos, sino por el hecho de que pueden aparecer en la oración sin recurrir en absoluto a ningún sustantivo.

De todos ellos, nueve son primitivos, porque no se crean a partir de ningún otro. Y son *Ego, Tu, Sui, Hic, Iste, Ille, Is, Ipse, Quis* o *Qui*, y si se quiere incluir también entre los pronombres a todos los compuestos de este, no me molestará aumentar el número de pronombres. Hay siete que son derivados, porque se crean a partir de los citados primitivos. Me refiero a *Meus, Tuus, Suus* (de los singulares *Ego, Tu, Sui*), *Noster, Vester, Nostras, Vestras* (de los plurales *Nos, Vos*), y resta uno, *Idem*, compuesto a partir de *Is* y de la partícula *-dem*.

Por otra parte, de esos pronombres más usados, estos ocho, en concreto, *Ego, Tu, Sui, Hic, Iste, Ille, Ipse, Is,* se denominan *Demostrativos* pues demuestran el objeto del que se habla. Y estos nueve, *Sui, Hic, Iste, Ille, Ipse, Is, Idem, Qui, quae quod,* se denominan *Relativos*, porque se refieren a un objeto del que ya hemos hablado antes[2]. Estos siete, *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester, Nostras, Vestras*, como indican posesión, se llaman *Posesivos*. En cuanto a *Sui* y *Suus*, son *Reflexivos*, porque mediante ellos nos retrotraemos al mismo objeto o a una propiedad suya.

El pronombre *Quis* o *Qui,* en particular, es denominado *Interrogativo* entre todos los demás pronombres, porque, si bien podemos formar una interrogación con cualquier otro pronombre, este cuenta con las dos terminaciones *Quis* y *Quid*, que se utilizan con muchísima frecuencia para preguntar (o para expresar una duda); aunque también mediante el resto de las terminaciones de este pronombre podamos, al igual que mediante los demás pronombres, expresar una pregunta. En cuanto a la terminación *Quid* (como bien señaló Passeratio) es un pronombre sustantivo, pudiendo concordar solo con adjetivos, al igual que las formas compuestas a partir de él, como *Aliquid, Siquid*, etc.

---

[1] Esta insistencia de Vargas en diferenciar la categoría de nombre de la de pronombre, aludiendo a características que son propias solo de la naturaleza del nombre y no del pronombre, se debe a que, como se advierte en la *Antibrocensis* (p. 12), Vargas critica duramente a Sanctius por no distinguir estas categorías ni sus definiciones. En efecto, el Brocense había dicho: «Si el pronombre fuera distinto del nombre, se podría definir su naturaleza; es así que no hay ninguna definición verdadera del pronombre, ni se puede encontrar una definición verdadera y propia; luego no existe el pronombre como parte de la oración» (*Min.* 1995: 51).

[2] Los términos «relativo» y «referir» proceden ambos del mismo verbo latino: *refero fers ferre tuli latum*.

PORTADA ÍNDICE

Item dicitur Pronomen *indefinitum*, quia secundum omnes suas masculinas terminationes cuiusuis sui casus, aut secundum eam terminationem *Quid* (non secundum alias terminationes) potest in oratione adhiberi *indefinite*, id est, non significando per talem terminationem masculinam rem determinatam, u. gr. *Qui me audierit, repetat; Cuius sint Epistolae, comperias; Quis nisi mater tua me interpellat?; Quid cogitas me emisse, nisi libros*?

In quibus orationibus nobis semper utendum est terminatione illa *Quid*, aut masculina terminatione numeri pluralis, uel singularis, prout Hispanus Sermo requirat, etsi determinata res diuersi generis, aut diuersi numeri postea adiungatur, siquidem dum pronomen illud indefinitum ponitur, nondum res ulla determinata intelligitur, qua cum possimus genere aut numero ibi concordare, sed postea aduenit, u. gr. *Quem cogitabas ultimum diem obiisse, nisi Ciuitatis Matronas*? Quien pensabas avia muerto, sino las Matronas de la Ciudad?; *Nescio, quid tibi donem, nisi libros*, No sé que darte, sino los libros; *Quem cogitabas crimen commisisse*? Quien pensabas avia cometido el delito?; Los ladrones, *Latrones*; De quienes avias sospechado essa culpa? *In quod culpam istam contuleras*? De un muchacho lo avia sospechado, *In puerum contuleram*. Et in aliis simili modo. Quae doctrina uel in ipsa Hispana locutione patet.

Relatiuum uero potest esse solum secundum terminationes *Qui -ae -od* et his in caeteris casibus respondentes, nec non secundum ultimam terminationem *Qui* in ablatiuo singulari appositam, quae ad omnia tria nominum genera potest referri, u.gr. *Qui uiro, Qui foemina, Qui mancipio.* Huc spectat carmen illud satis tritum, *Est mihi cultellus, qui uenit ab Anglia tellus.* At secundum illas duas terminationes *Quis* et *Quid* non est relatiuum.

Praeterea sunt alia pronomina minus usitata ex praedictis composita, nam *Ego, Tu, Sui, Ipse, Ille, Idem* solent in omnibus casibus ex particula *-met* aliquando componi, ut *Egomet, Tuimet* (in nominatiuo enim *Tutemet* dicitur, ut a tertia uerbi persona *Tumet* distinguatur), *Suimet, Ipsemet, Illemet, Idemmet.*

Pronomen *Hic Haec Hoc*, in casibus in *-c* finitis potest ex particula *-cine* et in casibus in *-s* finitis ex particula *-ce* componi, ut *Hiccine, Haeccine, Hoccine, Huiusce, Huccine, Hunccine, Hanccine, Hoccine, ab Hoccine, Haccine, Hoccine; plur. Haeccine, Hisce, Hosce, Hasce; Haeccine, ab Hisce*. Hoc insuper praedictum pronomen solet in casibus *-c* finitis ex altero pronomine *Iste* sic componi: *Isthic, Isthaec, Isthoc*, uel *Isthuc; Isthunc, Isthanc, Isthoc* uel (p. 38) *Isthuc; Isthoc, Isthac, Isthoc*, in plurali numero *Isthaec*, in quibus omnibus terminationibus litera *h* solet adimi, sicut et omnibus superadiungi particula *-cine*, u. gr. *Isthiccine, Isthaeccine*, et c.

PORTADA ÍNDICE

Igualmente, se denomina pronombre *indefinido*, porque mediante todas sus terminaciones masculinas, en cualquiera de sus casos, o mediante su terminación *Quid* (no mediante las demás), puede aparecer con valor indefinido en una oración, es decir, no indicando un objeto definido por tal terminación masculina. Por ejemplo, *Qui me audierit, repetat; Cuius sint Epistolae, comperias; Quis nisi mater tua me interpellat?; Quid cogitas me emisse, nisi libros*?[1]

En este tipo de oraciones tenemos que utilizar siempre la terminación *Quid*, o bien la terminación masculina, ya sea en plural o singular, según requiera el español, aunque después se añada un objeto determinado de distinto género o número, ya que, al usar el pronombre indefinido, aún no se visualiza ningún objeto definido con el que establecer la concordancia en género o en número, sino que aparece después. Por ejemplo, *Quem cogitabas ultimum diem obiisse, nisi Ciuitatis Matronas*? «¿Quién pensabas que había muerto, sino las Matronas de la Ciudad?»; *Nescio, quid tibi donem, nisi libros*, «No sé qué darte, sino los libros»; *Quem cogitabas crimen commisisse*? «¿Quién pensabas que había cometido el delito?»; Los ladrones, *Latrones*; «¿De quiénes habías sospechado esa culpa?», *In quod culpam istam contuleras*?; «De un muchacho lo había sospechado», *In puerum contuleram*. Y en otros ejemplos de este tipo, como se pone de manifiesto tanto en la teoría como en las construcciones en castellano.

El pronombre relativo solo puede tener las terminaciones *Qui -ae -od* y las correspondientes a estas en los demás casos, pero no la terminación *Qui* antes citada unida al ablativo singular, que puede referirse a los tres géneros nominales, como vemos en *Qui uiro, Qui foemina, Qui mancipio.* A esto responde ese verso tan conocido de: *Est mihi cultellus, qui uenit ab Anglia tellus*[2]. En cambio, con las terminaciones *Quis* y *Quid* no es relativo.

Además, hay otros pronombres, menos usados y compuestos a partir de los anteriores. Y es que *Ego, Tu, Sui, Ipse, Ille, Idem* suelen, en ocasiones, y en todos sus casos, reforzarse mediante la particula *-met*. Así, *Egomet, Tuimet* (pues en nominativo se dice *Tutemet*, para que se distinga de la tercera persona del verbo *Tumet*), *Suimet, Ipsemet, Illemet, Idemmet*.

El pronombre *Hic Haec Hoc*, en los casos terminados en *-c,* puede unirse en composición a la partícula *-cine,* y en los casos terminados en *-s* a la partícula *-ce*, como vemos en *Hiccine, Haeccine, Hoccine*, *Huiusce, Huccine, Hunccine, Hanccine, Hoccine,* de *Hoccine, Haccine, Hoccine;* en plural, *Haeccine, Hisce, Hosce, Hasce; Haeccine,* de *Hisce*. Además de este pronombre citado, en los casos terminados en *-c,* también suele aparecer en una composición de este tipo el pronombre *Iste*: *Isthic, Isthaec, Isthoc*, o bien *Isthuc, Isthunc, Isthanc, Isthoc* o *Isthuc: Isthoc, Isthac, Isthuc*, en plural *Isthaec*, soliendo quitarse en todas estas formas la letra *h*, como también suele añadirse en todas la partícula *-cine*. Así, *Isthiccine, Isthaeccine*, etc.

[1] «Que repita quien me haya oído; descubrirás de quién son las cartas; ¿quién sino tu madre me interpela?; ¿qué piensas que he comprado sino libros?».

[2] Esta expresión aparece también como «verso vulgar de un autor incierto» en varias gramáticas, como en la *Explic. del Arte Nuevo de Gramática*, de Caro y Cejudo, Valladolid, 1819, p. 238.

PORTADA ÍNDICE

Pronominum relatiuorum genitiuis in litera *-s* desinentibus solet etiam hic genitiuus *Modi* adhaerere, ut *Huiusmodi* (et etiam *Huiuscemodi) Istiusmodi, Illiusmodi, Ipsiusmodi, Eiusmodi, Cuiusmodi*, quare haec non censenda sunt aduerbia. Sed neque, ut sic coniuncta, censeri debent trium generum communia, quippe, ut sic coniuncta, pronominum eorum genitiuus, ex se trium generum communis, iam cum genitiuo *Modi* concordans ad masculinum genus determinatur.

Pronomina tria *Meus, Tuus, Suus*, in tribus singularis numeri ablatiui terminationibus particulam *-pte* admittunt, ut *Meopte ingenio, tuopte ductu, suapte natura*. Terent. In *Phor. Nostrapte culpa*, dixit. Genitiui *Huius, Istius, Illius, Eius, Cuius* ex hoc genitiuo *Modi* compositionem admittunt, ut *Huiusmodi*, et c.

Pronomina suas habent declinationes, quoniam *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester* ad primam et secundam nominum declinationem, *Nostras* et *Vestras* ad nominum tertiam pertinent. Ex caeteris, quamuis singula aliquanto peculiariter flectantur, possumus duplicem aliam declinationem constituere, alteram pronominum in litera *i* genitiuum habentium, ut *Ego mei, Tu tui*, *Sui*; alteram pronominum in syllaba *-us* genitiuum habentium, ut *Huius, Illius, Ipsius, Eius, Cuius* eorumque composita. Omnia uero uocatiuo carent, praeter quatuor haec *Tu, Meus, Noster* et *Nostras.*

Deinde pronomina omnia (praeter *Quisquis*) sunt trium generum communia, etiam pronomina substantiua, u. gr. *Ego* (si diceret mater) *me a filiis dilectam considero*, ubi sine dubio minime posset dici, *me dilectum*; *Ego* (si mancipium diceret) *sum uendibile; Tu, o Christi Mater, mihi semper eris charissima,* ubi neutiquam dici potest *Charissimus; Te, o mancipium meum, uendibile ad Ioannem remitto; Immaculata Dei Genitrix se hominibus piisimam ostendit*, ubi non potest dici *piissimum*; *Dei templum se omnibus uenerabile manifestat; Crucis S. Lignum se permittit adorandum; Sacratissima Christi uulnera sese erga homines maxime propitia ostentant*, ubi non potest dici *propitios*, nec *propitias*. Hic consulto infinitas locutiones omitto, quas quisque sibi per ethopaeiam facile formare poterit, utendo his pronominibus, resque foeminini et neutrius generis loquentes inducendo.

Pronomen hoc *Quisquis* (non loquor de ipsius terminatione *Quidquid*, siquidem est substantiuum) in genitiuo, aut datiuo sin-(p. 39)gularis numeri, ac in datiuo et ablatiuo pluralis, est commune trium generum; cum enim *Quis* eius simplex sit huius naturae in talibus quatuor casibus, nulla suppetit ratio, ob quam huic eius composito similem negemus naturam; at in caeteris casibus solum est masculini generis, cum in illis sola terminatione gaudeat primae simplicis terminatione respondente, in qua simplex ipsum solum est masculini generis.

9 Ter, *Phorm.* 5.2.5.

PORTADA ÍNDICE

A los genitivos de los pronombres relativos que terminan en la letra *-s* suele añadirse también el genitivo *Modi*, como vemos en *Huiusmodi* (y también *Huiuscemodi), Istiusmodi, Illiusmodi, Ipsiusmodi, Eiusmodi, Cuiusmodi*, de manera que estos no deben ser considerados adverbios. Y tampoco, cuando aparecen en estas composiciones, deben considerarse comunes de tres géneros, porque, cuando aparecen así, el genitivo de estos pronombres, que por sí mismo es común de tres géneros, al concordar con el genitivo *Modi,* se considera ya como de género masculino.

Estos tres pronombres, *Meus, Tuus, Suus*, en las tres terminaciones de ablativo singular, admiten la partícula *-pte*, como en *Meopte ingenio, tuopte ductu, suapte natura*. Terent. en *Phor.* dijo: *Nostrapte culpa*. Los genitivos *Huius, Istius, Illius, Eius, Cuius* admiten aparecer compuestos con el genitivo *Modi*, como *Huiusmodi*, etc.

Los pronombres tienen cada uno su declinación, porque *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester* corresponden a la primera y segunda declinación nominal, *Nostras* y *Vestras* a la tercera. De los demás, aunque alguno tiene una declinación algo peculiar, podemos establecer una declinación doble: una la de los pronombres que tienen el genitivo en *i*, como *Ego mei, Tu tui*, *Sui*; y otra la de los pronombres que tienen el genitivo en *-us*, como *Huius, Illius, Ipsius, Eius, Cuius* y sus compuestos. Pero todos carecen de vocativo, excepto estos cuatro: *Tu, Meus, Noster* y *Nostras.*

Por otra parte, todos los pronombres (excepto *Quisquis*) son comunes de tres géneros, incluso los pronombres sustantivos. Así, *Ego* (si habla una madre) *me a filiis dilectam considero*, donde sin duda no puede decirse *me dilectum*; *Ego* (si habla un esclavo) *sum uendibile; Tu, o Christi Mater, mihi semper eris charissima,* donde, de ningún modo puede aparecer *Charissimus; Te, o mancipium meum, uendibile ad Ioannem remitto; Immaculata Dei Genitrix se hominibus piisimam ostendit*, donde no puede decirse *piissimum*; *Dei templum se omnibus uenerabile manifestat; Crucis S. Lignum se permittit adorandum; Sacratissima Christi uulnera sese erga homines maxime propitia ostentant*, donde a su vez no puede aparecer ni *propitios*, ni *propitias*. Omito aquí infinitas construcciones de este tipo, que puede formar cada uno fácilmente mediante una *etopeya*, sirviéndose de estos pronombres, y simulando que los emisores son objetos de género femenino y neutro.

El pronombre *Quisquis* (no me refiero a la terminación *Quidquid*, pues es sustantivo) en genitivo o dativo singular, y en dativo y ablativo plural, es común de tres géneros; y si su correspondiente simple *Quis* tiene esta naturaleza en estos cuatro casos, no hay ninguna razón por la que neguemos una naturaleza igual a su compuesto. En cuanto al resto de casos, solo tiene el género masculino, puesto que, en ellos, cuenta con una única terminación, que responde a la primera del simple, y, en ella, la forma simple tiene solo género masculino.

CAPVT IX
DE LATINO VERBO

Latini Verbi Natura

VERBVM Latinum est Latinae orationis pars per modos et tempora, tempus consignificans, id est, significans tempus, et simul rem aliam, ut *Lego* significat actionem legendi, simulque praesens tempus, quo ea actione exerceor. Quae definitio omnibus uerbis necessario conuenit, a caeterisque Latinae orationis partibus uerbum bene discriminat, ut cuique perpendenti facile constabit.

MODVS uerbi, ut pluribus grammaticis olim placuit, est uoluntas seu affectio animi per uocem adsignificata. Sed cum hominum affectiones seu uoluntates tam uariae sint, mirum est (ut noster Emmanuel Aluarez aptissime notauit) quod rem prope infinitam tam paucis modis circumscripsisse uoluerint. Quos alii quatuor, alii quinque, alii octo, et alii ad summum decem enumerarunt.

Deinde, licet per uerbi modum aliquando explicetur animi affectio, ut contingit in imperatiuo et optatiuo, per alios tamen modos non opus est, ut explicetur ulla animi affectio, ut contingit in indicatiuo, aut in infinitiuo, aut in coniunctiuo. Imo pluribus uerbis, consequenterque eorum modis, nulla animi affectio applicari potest, ut *Euenit; Contigat necesse est; Cimbalum sonuit; Arma si non deficerent ad expugnandam urbem, ea expugnaretur; Lapis in causa fuit, ut caderes; Videris studere*; et sic in infinitis aliis.

Quin potius modus uerbi debet esse quaedam modificatio, aut ratio naturae uerbi, quam uerbi naturam per temporis consignificationem absque ulla animi affectione satis exprimimus; quare uerbi modus absque ulla animi affectione per solam modifica-(p. 40)tionem, seu rationem illius temporis consignificationis per uaria grammaticalia cuiusque modi tempora expressam bene explicabitur.

Ideo MODVS uerbi est ratio, qua uerbum tempus consignificat, quae ratio aut potest esse demonstrando, et dicitur Modus *Indicatiuus*; aut potest esse imperando, et dicitur Modus *Imperatiuus*; aut potest esse optando, et dicitur Modus *Optatiuus*; aut potest esse coniungendo alteram orationem cum altera, et dicitur Modus *Subiunctiuus*, uel *Coniunctiuus*; aut potest tempus consignificare indefinite, incerteue

11 Alv., *De Instit.* I 9. *schol.* 8.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO IX
SOBRE EL VERBO LATINO

Naturaleza del verbo en Latín

El Verbo latino es una parte de la oración en latín que, mediante modos y tiempos, cosignifica ese tiempo, es decir, que expresa un significado temporal junto a otra indicación. Así, por ejemplo, *Lego* significa la acción de leer y, a la vez, el tiempo presente en el que realizo esa acción. Esta definición, apropiada absolutamente para todos los verbos, lo distingue bien del resto de partes de la oración, tal como resultará evidente a quien lo analice.

El modo del verbo, tal como determinaron hace tiempo numerosos gramáticos, es la voluntad o la inclinación del ánimo significada por la forma verbal. Pero, como las inclinaciones de los hombres o sus voluntades son tan variadas, es extraordinario (como señaló de manera sumamente acertada nuestro Manuel Álvarez) que se haya querido reducir un asunto casi infinito a tan pocos modos, ya que unos gramáticos han establecido cuatro, otros cinco, otros ocho y otros hasta diez.

Además, aunque mediante el modo verbal, en ocasiones, se exprese una inclinación del alma, como vemos en el imperativo y en el optativo, sin embargo, mediante otros modos no existe esa necesidad de que se exprese ninguna inclinación del alma, como ocurre en el indicativo, o en el infinitivo, o en el conjuntivo; es más, a muchos verbos, y en consecuencia a sus modos, no puede aplicárseles ninguna inclinación del alma, como vemos en *Euenit; Contigat necesse est; Cimbalum sonuit; Arma si non deficerent ad expugnandam urbem, ea expugnaretur; Lapis in causa fuit, ut caderes; Videris studere*; y así en una serie interminable de ejemplos.

Por eso, tal vez sea mejor decir que el modo del verbo ha de ser cierta modificación, o carácter de la naturaleza verbal, que expresamos mediante una cosignificación de tiempo pero sin indicación alguna sobre la inclinación del alma. Es decir, el modo verbal, privado de esa inclinación del alma, se explicará bien simplemente considerándolo como la posibilidad de modifica-(p. 40)ción o la manera de cosignificar ese tiempo en los distintos tiempos gramaticales de cada modo[1].

Por tanto, el modo verbal es el carácter por el que el verbo cosignifica tiempo, y ese carácter puede consistir simplemente en una indicación, y entonces se denomina modo indicativo; o bien en un mandato, y se denomina modo imperativo; o en un deseo, y se denomina modo optativo; o en la posibilidad de unir una oración con otra, que se denomina modo subjuntivo o conjuntivo; o puede cosignificar tiempo

[1] Como vemos, Vargas pretende eliminar del modo toda indicación subjetiva sobre la voluntad del sujeto, considerando que las inclinaciones del alma o la voluntad del sujeto pueden ser infinitas. No en vano, ya el Brocense y otros gramáticos racionales como Escalígero, habían negado la categoría de modo: «El modo en los verbos, así llamada por Varrón esta categoría, no pertenece a la naturaleza del verbo; no es, pues una categoría del verbo, sino que está marcada con frecuencia por el ablativo… Esto lo vio claro César Escalígero, cuando dijo: "El modo no es necesario en los verbos". Pero lo que intuyó bien, lo defendió mal, ya que siguió a la turba de gramáticos, los cuales, a la hora de establecer los modos son tan variables, que nada cierto nos dejaron. Unos los llaman modos, otros divisiones, otros cualidades, otros estados. Por otro lado, unos establecieron seis modos, otros ocho, otros cinco y otros, rechazando el infinitivo, solo cuatro» (*Minerva* 1587, p. 91).

PORTADA ÍNDICE

quoad personas, ut *Docere, amauisse*, et c., et dicitur Modus *Infinitiuus*. Hi sunt communiores uerborum modi, quamuis ab aliis alii augeantur, ut Modus *Potentialis*, et *Permissiuus*, seu *Concessiuus*. Eos uerbi modos alii attributa, status, aut qualitates, alii uerbi species appellant, cui secundae appellationi per has uoces Modales species adhaereo, cum Modus sit uerbo essentialis, sicut Tempus.

Circa rationem per hosce modos orationes componendi ad libellum de Selectis Modorum Latinarum orationum obseruationibus sub nomine iam praedicti Magistri Thomae Garcia de Olarte Societatis Discipuli, anno 1696, aut 1706, Hispano idiomate typis mandatum me libenter refero, ne iam actum agamus.

TEMPVS uerbi est specialis differentia uerbi quoad consignificationem temporis, quo uerbi significatio exercetur. Tempus quoduis (praeter infinitiui modi tempora, de quibus infra) suas habet personas et numeros. Temporis PERSONA est uerbalis temporis terminatio supposito uerbi determinato congruere potens. NVMERVS temporis est uerbalis temporis terminatio unitati, aut multitudini suppositi congruens. Quo circa duplex esse potest numerus, singularis uni correspondens, et pluralis pluribus correspondens, quorum alteruter personis tribus gaudere potest, quae prima, secunda et tertia nominantur. Prima singularis numeri persona uerbi est uerbalis temporis terminatio pronomini *ego*, tanquam orationis supposito, respondens; secunda est ea terminatio pronomini *tu* similiter respondens; tertia est terminatio pronomini *ille*, uel cuiuis alii nominatiuo singulari, aut eius uices gerenti respondens. Prima pluralis numeri et terminatio pronomini *Nos* respondens; secunda pronomini *Vos* respondens, ac tertia pronomini *Illi* uel cuiuis alii plurali nominatiuo respondens. Pronomina *Qui -ae -od*, *Ipse, Idem* tribus omnibus uerbi personis possunt inseruire. Caue autem ne hic personam temporis istam uerbalem cum persona quae orationis est suppositum confundas. (p. 41)

Inde uerbum, necesse est, habeat coniugationem, quae est uerbi uariatio per suos modos et tempora, et potest esse quadruplex, pro quarum singulis exemplar aptum regulare habetur in Communi Arte. Talis insuper uerbi uariatio potest pertinere, uel ad uocem Latinam actiuam, quae si regularis sit, in *-o* finitur, uel ad passiuam Latinam uocem, quae in *-or* finitur, atque adeo actiuae Latinae uoces in *-i* aut in *-t* desinentes, ut *Memini, Penitet* et c. simulque passiua Latina uox in *-o* desinens, ut *Fio, Exulo* et c. sunt irregulares uoces. Neque ad Latinam eam actiuam uocem

28 Cerda, *Art.Reg.* I. p. 24 sigs.

PORTADA ÍNDICE

de manera indefinida o incierta en cuanto a las personas, como *Docere, amauisse*, etc. y se denomina modo infinitivo. Estos son los modos verbales más comunes, aunque otros aumentan su número con el modo potencial, y el permisivo o concesivo. Unos autores los consideran atributos, estados o cualidades; otros los denominan especies del verbo, apelación a la que me adhiero mediante la denominación *Especies Modales*, puesto que el modo es esencial en el verbo, al igual que el tiempo[1].

Acerca de la forma de componer oraciones mediante estos modos, me remito con agrado al librillo de *Observaciones selectas sobre los modos de las oraciones Latinas* que, escrito en castellano y bajo el nombre del ya citado Maestro de la Compañía, Tomás García de Olarte, mandé a imprenta en el año 1696, o 1706, y así no repetiré lo ya dicho.

El TIEMPO es una distinción esencial del verbo en tanto en cuanto cosignifica el momento en el que se ejecuta lo significado por dicho verbo. Cualquier tiempo (excepto los del modo infinitivo, de los que trataré posteriormente) tiene personas y números propios. La PERSONA temporal es la terminación del tiempo verbal que puede concertar con el sujeto propio de ese verbo. El NÚMERO es la terminación del tiempo verbal congruente con el sujeto en cuanto a si es uno solo o varios. Por tanto, el número puede ser doble, correspondiendo el singular a la unidad, y el plural a la pluralidad. Ambos pueden contar con tres personas, que se denominan primera, segunda y tercera. La primera persona del singular es la terminación verbal que responde al pronombre «yo» como sujeto de la oración; la segunda es igualmente la terminación que responde al pronombre «tú»; la tercera es la terminación que responde al pronombre «él», o al nominativo singular de cualquier otro, o al que cumpla una función similar. La primera del plural es la terminación que responde al pronombre «nosotros»; la segunda la que responde al pronombre «vosotros», y la tercera al pronombre «ellos» o al nominativo plural de cualquier otro. Los pronombres *Qui -ae -od*, *Ipse, Idem* pueden servir para las tres personas del verbo. Ahora bien, no hay que confundir esta persona verbal del tiempo con la persona del sujeto de la oración[2].

De ahí que el verbo, necesariamente, tenga conjugación, que es la variación del verbo por sus modos y tiempos, y que puede ser de cuatro tipos, según los modelos regulares propios de cada una de ellas que se recogen en el *Arte Común*[3]. Además, tal variación del verbo puede corresponder, o bien a la voz Latina activa, que si es regular termina en *-o*; o a la pasiva, que termina en *-or.* Y por eso las formas latinas que terminan en *-i* o en *-t*, como *Memini, Poenitet* etc., o a su vez las formas pasivas Latinas que terminan en *-o*, como *Fio, Exulo* etc. son formas irregulares. Y no se requiere para esta forma activa del verbo que el verbo signifique acción,

[1] Precisamente este es uno de los puntos que más criticará Vargas del Brocense en su *Antibrocensis crisis*, ya que para nuestro jesuita modo y tiempo son esenciales para el verbo (cf. *Antib.* p. 42), y ese es el sentido de la utilización del término *species* o característica esencial que define a un tipo, mientras que para Sanctius, como hemos indicado, no existe esta categoría.

[2] En efecto, para Vargas, la persona verbal es simplemente una terminación que permite al verbo concertar con la persona del sujeto, siendo esta una categoría diferente.

[3] En su *Arte Regia*, siguiendo la tradición, De la Cerda expone en el libro I (p. 24 sigs.) los modelos de las cuatro conjugaciones: *Amo, Doceo, Lego* y *Audio.*

PORTADA ÍNDICE

requiritur actionis significatio, neque ad Latinam passiuam uocem requiritur passionis significatio, ut ex inferius dicendis et ex Syntaxi latius constabit.

Proinde censeo modum et tempus (atque personam, numerum, coniugationem et uocem, utpote in tempore inclusa) ad uerbi naturam pertinere; cum omnia ea cuiuis uerbo necessario competant, minimeque esse illius accidentia, ut plures excogitant.

Singulis etiam uerbi modis sua tempora respondent, etsi modi unius tempora pro alterius modi temporibus soleant multoties per figuram enallagen adhiberi. Cicer. *Ad Attic.* lib. 9 *Cum tu haec leges* (pro *legas*) et *pro Roscio, Post uiderimus* pro *uidebimus*. Sic saepe *Valebis, curabis* pro *ualeto, curato*, et c. Imo in eodem modo tempus pro altero tempore per figuram eamdem saepe usurpatur, ut inferius uidebimus.

De modi indicatiui temporibus

Quamquam certissimum sit tempus physicum dumtaxat posse considerari triplex, praesens, scilicet, praeteritum et futurum, cum tamen tria haec tempora diuersa ratione possint per uerbum grammaticaliter significari, iam demonstratiue, iam imperatiue, iam coniunctiue, iam infinite, idcirco possunt constituere modos uerbi plures iam dictos. Et cum ulterius in praedictorum modorum singulis ipsa tria tempora physica possint per uerbum diuersis differentiis grammaticalibus significari, poterunt in quouis modo diuersa tempora grammaticalia tribus plura constituere.

Sic praeteritum tempus physicum potest per uerbum grammaticale significari inchoata praeteritione, sicque tempus, quod praeteritum imperfectum grammatici uocamus, constituere; uel potest significari perfecta praeteritione, sicque tempus, quod praeteritum perfectum uocamus, constituere; uel potest significari (p. 42) perfectissima, aut quasi diu transacta praeteritione, sicque tempus quod plusquamperfectum uocamus, constituere. Similiter futurum tempus physicum potest per uerbum grammaticaliter significari futuritione pura, sicque tempus, quod futurum imperfectum uocamus, constituere; uel potest significari futuritione mixta cum praeteritione, sicque tempus, quod futurum perfectum uocamus, constituere.

9 Cic, *Att*. 9.15. **9** Cic, *Rosc*. 84.

PORTADA ÍNDICE

ni para la pasiva que signifique pasión, tal como se dirá tanto a continuación como, de manera más desarrollada, en la Sintaxis[1].

Por lo tanto, pienso que el modo y el tiempo (así como la persona, el número, la conjugación y la voz, como incluidas en el tiempo) pertenecen a la naturaleza verbal. Y como todos ellos, necesariamente, competen a cualquier verbo, en absoluto son sus accidentes, como piensan muchos[2].

Además, a cada uno de los modos del verbo le corresponden sus propios tiempos, aunque los tiempos de un modo suelen, con bastante frecuencia y mediante la figura de la enálage, cambiarse por los tiempos de otro modo. Cicer. *a Atic*. lib. 9 *Cum tu haec leges* (en lugar de *legas*), y en la *Defensa de Roscio, Post uiderimus,* en lugar de *uidebimus*. Así, con frecuencia, *Valebis, curabis* por *ualeto, curato*, etc. Igualmente, en un mismo modo, con frecuencia, aparece un tiempo por otro mediante esa misma figura, tal como mostraremos posteriormente.

Sobre los tiempos del modo indicativo

Aunque no hay duda alguna de que, en el tiempo físico, solamente pueden establecerse tres referencias, es decir, presente, pasado y futuro, como sin embargo estos tres tiempos, considerados desde el punto de vista gramatical, pueden expresarse con variaciones en el verbo, ya sea con valor indicativo, imperativo, subjuntivo o infinitivo, por ello pueden constituir los modos verbales citados. Y puesto que, en cada uno de esos modos, pueden indicarse los tres tiempos físicos mediante diversas formas gramaticales, por tanto, en cualquiera de esos modos, los tiempos gramaticales podrán también ser más de tres.

Así, en el pasado físico, en función de la forma gramatical del verbo, puede indicarse un pasado en progreso y constituir así el tiempo que los gramáticos denominamos pretérito imperfecto; o puede indicarse un pasado ya terminado, y constituir así el tiempo que denominamos pretérito perfecto; o puede indicarse una acción completamente terminada, como si se hubiera realizado en un pasado transcurrido ya anteriormente, lo que constituye el tiempo que denominamos pluscuamperfecto. De manera similar, el tiempo futuro físico puede, a través del verbo, referirse a un tiempo futuro propiamente hablando, y ese es el tiempo que denominamos futuro imperfecto, o bien puede indicar un futuro mezclado con un pasado, y constituir entonces el tiempo que denominamos futuro perfecto.

---

[1] Vargas, tanto en este punto, como en la regla 21 de la sintaxis (*Eluc.* 2.9, p. 132 sigs.), niega la afirmación del Brocense de que solo hay verbos activos y pasivos y que esta clasificación tiene que ver con el significado de acción o pasión del verbo. Y es que, para Sanctius, todos los verbos indican acción o pasión, de manera que los activos, en los que se hace algo, siempre llevan un acusativo, expreso o no, que indica esa acción, mientras que los pasivos son aquellos en los que se padece algo. También en la *Antibrocensis* que sigue como apéndice a la *Elucidata*, criticará Vargas duramente esta opinión sanctiana (cf. *Antib.* p. 98).

[2] Se deja ver aquí una crítica contra el Brocense y la gramática racional (aun sin mencionar su nombre), ya que también en la *Antibrocensis* (p. 98 y sigs.), cuando ya sí dispone de la *Minerva*, nuestro jesuita critica la definición sanctiana de verbo (*Vox particeps numeri personalis cum tempore*, *Min*. I 12, p. 84), porque el Brocense solo mencionaría el número, la persona y el tiempo, considerando todo lo demás, por tanto, como accesorio o accidental.

PORTADA ÍNDICE

INDICATIVO ergo modo, ut in communi Nebrissensi Arte uidebis, sex tempora correspondent. Ex quibus praesens rem praesentem et actualem per se significat, quamuis aliquando media aliqua particula expressa, aut tacita, futuram rem significet, sed quid mirum, siquidem tunc pro subiunctiui futuro per enallagen accipitur? Vt si dicamus, *Si hoc petis a me, concedam*, hoc est, *si petieris*. Cicer. *Antequam orationem incipio, pauca dicam*, id est, *ante quam incepero.*

Huius indicatiui futurum imperfectum pro subiunctiui futuro per figuram eamdem saepe apponitur. Cicer. *Si uoles*, aut *Cum uoles*, aut *quod uoles* id est *uolueris*. Cicer. *ad Attic*. lib. 9, *Cum tu haec leges* (id est *legeris*) *ego fortasse illum conuenero.* Item futurum perfectum pro imperfecto eiusdem figurae beneficio non semel ponitur; ut Cicer. *Seruil*. lib. 13, *Feceris mihi gratissimum*, id est, *facies*; ibid. Caesio, *Virum bonum tibi adiunxeris*, id est, *adiunges*. Idem *Pro Roscio, De Capione post uiderimus*, id est *uidebimus*; et *Pro Caelio*, *Videro hoc posterius*, id est, *uidebo*. Et *In Verr.* 4, *Da mihi hoc, iam tibi maximam partem defensionis praecideris*, id est, *praecides.*

De imperatiui modi temporibus

Modus hic IMPERATIVI nomine per communem Grammaticorum consensum appellatur, esto per illius uoces saepe numero commendemus, rogemus, exhortemur, prohibeamus. Caret prima persona, cum nemo sibi, nisi tamquam secundae personae, imperet. In suis uocibus duo solum tempora includit, praesens et futurum; quia solum possumus aliquid aut in praesenti, aut in futurum faciendum iubere, qua de causa eiusdem uoces iam in indicatiui futuris uoces, iam in praesentis subiunctiui uoces commutari solent.

Quamuis id ipsum, quod iam factum est, non possit prohiberi, ne fiat, possumus tamen imperare, ut aliquid postea sit (p. 43) transactum, ut dum dicamus *Ad uesperem caro sit cocta, Ad crastinum diem uinum sit aqua mixtum a famulo*, uel actiue, *Famulus aqua uinum miscuerit ad crastinum diem*. Sic etiam *Nulli dixeris; huic non credideris*, tuncque dices praeteritum subiunctiui pro imperatiui futuro per enallagen usurpari, siue, si malueris, per figuram hellenismum, aut imitationem Graecorum in imperatiuo praeteritum habentium.

1 Cerda, *Art. Reg.* I, pp. 24-25. **5** Cic, *Cluent.* 2.6. **8** Cic, *Verr.* 2.81. **8** Cic, *Phil.* 2.33.84. **8** Cic, *ad Caes*, frg. 4.28. **9** Cic, *Att.* 9.15.3. **11** Cic, *Epist.* 13.44. **12** Cic, *Epist.* 13.51. **13** Cic, *S. Rosc.* 84. **13** Cic, *Coel.* 15. **14** Cic, *Verr.* 2.61.

PORTADA ÍNDICE

Así pues, al modo INDICATIVO, tal como puede verse en el *Arte común* de Nebrija, le corresponden seis tiempos[1]. De ellos, el presente indica por sí mismo un asunto presente y actual, aunque, en ocasiones, gracias al añadido de alguna partícula, ya expresa o elíptica, puede indicar un asunto futuro, lo cual no debe resultar extraño, teniendo en cuenta que entonces, por enálage, funciona como un futuro de subjuntivo. De este modo, *Si hoc petis a me, concedam*, equivale a *si petieris*[2]. Cicer. *Antequam orationem incipio, pauca dicam*, es decir, *ante quam incepero.*

Con frecuencia, también el futuro imperfecto de este modo indicativo se utiliza equivaliendo a un futuro de subjuntivo por enálage. Cicer. *Si uoles*, o *Cum uoles*, o *quod uoles,* es decir *uolueris*. Cicer. *a Atico* lib. 9 *Cum tu haec leges* (es decir, *legeris*) *ego fortasse illum conuenero.* Igualmente, más de una vez, encontramos un futuro perfecto por un imperfecto gracias a esta figura. Así, Cicer. Seruil. Lib. 13. *Feceris mihi gratissimum*, es decir *facies*; en la misma obra, Caesio, *Virum bonum tibi adiunxeris*, es decir *adiunges.* Este mismo autor en la defensa de Roscio, *De Capione post uiderimus*, es decir *uidebimus*; y en la de Celio, *Videro hoc posterius*, es decir *uidebo.* Y en *Verr.* 4 *Da mihi hoc, iam tibi maximam partem defensionis praecideris*, es decir *praecides.*

Sobre los tiempos del modo imperativo

El Modo IMPERATIVO recibe este nombre, según el acuerdo de la generalidad de gramáticos, porque, con muchísima frecuencia, es el que usamos para encomendar, rogar, exhortar o prohibir algo. Carece de primera persona, ya que nadie se da órdenes a sí mismo, a no ser que lo haga como si se dirigiera a otro. Entre sus formas, solo cuenta con dos tiempos: presente y futuro, ya que solo podemos ordenar algo, o bien en el presente, o para que se haga en el futuro[3]. Por ello, sus formas suelen cambiarse ya por formas del futuro de indicativo, ya por las del presente de subjuntivo.

Aunque este modo no pueda prohibir que suceda lo que ya está hecho, sin embargo, podemos ordenar que algo se haga después, como si decimos «que la carne esté cocinada al atardecer», «que para mañana el vino sea mezclado con agua por el esclavo»; o en activa: «que el esclavo haya mezclado mañana agua con vino». Así también: «que no se lo hayas dicho a nadie», «que no le hayas creído a este». Dirás entonces que, en ese caso, el pretérito del subjuntivo se usa por un futuro del imperativo mediante una enálage, o, si lo prefieres, mediante la figura del helenismo o por imitación a los griegos, que tienen pasado en el imperativo.

---

[1] Efectivamente, esos tiempos son: el presente, los pretéritos imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto, y los futuros perfecto e imperfecto.

[2] Es decir, «si me pides esto, lo concederé» equivale a «si me pidieras», lo cual supone el uso de la figura de la enálage, ya que se habría utilizado un modo por otro, al igual que en el siguiente ejemplo de Cicerón.

[3] Sin embargo el Brocense, en su *Minerva* 1.13 (p. 94), niega que el imperativo tenga tiempo presente ya que, en su opinión, todas las órdenes se dan para que se cumplan en el futuro, hecho que es duramente criticado por Vargas en la *Antibrocensis*, p. 42.

Imperatiui uocibus interdum additur haec dictio *Fac*, et quidem non solum in uerbis imperatiuo carentibus, uerumetiam in uerbis imperatiuo fruentibus. Cicer. *Fac ualeas, Fac custodias.* Virgil. libr. 12 *Aeneid, Tu facito sis memor*, et c.

De subiunctiui modi temporibus

In SVBIVNCTIVO modo quinque reperiuntur tempora, prout extant in communi Nebrissensi Arte, ex quibus praesens rem in praesenti faciendam per se significat, u. gr. *Dummodo tibi sim nunc gratus, plurimum gaudebo.* Aliquando, ui alicuius dictionis siue expresse, siue tacite superadditae, rem futuram redolet, ut *Rogo te, ut postea me audias; Obsecro, ne deinceps, mihi molestus sis.* In hoc modo tempus unum pro altero per enallagen accipitur. Cicer. *Ad Attic.* lib 8, *Plura scriberem, si possem*, id est, *scripsissem si potuissem*; Terent. *Andr, Si tu hic sis, aliter sentias*, id est, *si esses, aliter sentires.* Sic praeteritum pro futuro ipsius modi non raro ponitur. Terent. *Andr, Si te inde exemerim*, id est, *exemero;* et *Certe si resciuerim,* id est, *resciuero.*

Futurum subiunctiui modi proprium desinit in *-ro*, ut *amauero* et c. ac perperam nonnulli exemplis supra propositis adducti aliud secundum futurum in *-rim* finitum in quouis uerbo concedere uoluerunt; sed perperam, inquam, tale futurum multiplicatur, cum in similibus exemplis praeteritum pro futuro per enallagen sumatur, ut iam dictum est. Apud priscos uero aliud subiunctiui futurum fuit, finitum in *-asso* in primae coniugationis uerbis, ut *Amasso, -is -it*, et c.; in secundae coniugationis uerbis finitum in *-esso*, ut *Prohibesso, -is, -it*, et c.; in tertiae coniugationis uerbis finitum in *-im*, ut *Taxim, -is, -it*, et c., *Duim, -is, -it* et c.

Subiunctiui huius modi temporibus plerumque anteponuntur particulae quaedam, ut *Si, Quamuis, Nisi, Vt, Ne, Cum, Dummodo.* Possumus tamen iisdem temporibus absque iis particulis uti. Cic. *Ad Att.* 8, *Plura scriberem, si ipse possem*, et 3 *De offic. Vas factus sit eius sistendi.* Sic etiam, *Te explicante, ego didicissem*, et c. (p. 44)

De infinitiui modi temporibus

Infinitiuus modus sex tempora recipit, quatuor uero solis uocibus comprehensa, nimirum praesens et praeteritum imperfectum utrumque eadem Latina uoce significatum praeteritum perfectum, et plusquamperfectum, utrumque eadem etiam Latina uoce consignificatum, quod in actiua uoce unicam continet uocem; at in passiua ex infinito *esse*, aut *fuisse*, atque participio praeteriti uerbi cuiusque proprio componitur.

2 Cic, *Brut.* 11. **2** Cic, *Dolab.* 9. **3** Verg, *Aen.* 12.438-9. **6** Cerda, *Art. Reg.* I, pp. 25-26. **10** Cic, *Att.* 8.15. **11** Ter, *Andr.* 310. **13** Ter, *Andr.* 1.2.29. **25** Cic, *Att.* 8.15. **26** Cic, *Off.* 3.45.

PORTADA ÍNDICE

A las formas del imperativo, en ocasiones, se les añade el término *Fac*[1], y esto se da, realmente, no solo en los verbos que carecen de imperativo, sino también en aquellos que sí cuentan con él. Cicer. *Fac ualeas, Fac custodias.* Virgil. libr. 12 *Eneid. Tu facito sis memor*, etc.

Sobre los tiempos del modo subjuntivo

En el modo SUBJUNTIVO hay cinco tiempos, según se recoge en el *Arte común* nebrisense[2]. De ellos, el presente significa por sí mismo que una cosa debe hacerse en el momento presente. Así, «Mientras te sea grato ahora, me alegraré muchísmo». En ocasiones, debido al valor de algún término añadido, ya de forma expresa o tácita, indica un asunto con visos de futuro, como en «te ruego que después me escuches», «por favor, no me seas molesto desde ahora». En este modo, tan solo hay un tiempo que equivalga a otro por enálage. Cicer. a Ático Lib 8. *Plura scriberem si possem*, es decir, «Hubiera escrito, si hubiese podido». Terencio, *Andr. Si tu hic sis, aliter sentias*, es decir, «si hubieses estado, habrías pensado». Así, no es extraño encontrar el pretérito por el futuro de este modo: Terencio, *Andr. Si te inde exemerim* por *exemero*[3], y *Certe si resciuerim,* es decir, *resciuero.*

El futuro propio del modo subjuntivo termina en *-ro*, como *amauero* etc. Pero, erróneamente, algunos, llevados por ejemplos como los anteriores, pretendieron la existencia también de un segundo futuro, terminado en *-rim,* en cualquier verbo; pero, erróneamente, digo, se multiplica ese futuro, pues en ese tipo de ejemplos aparece un pretérito con valor de futuro por una enálage, como ya se ha dicho. Es cierto que, en época arcaica, existió otro futuro de subjuntivo, terminado en *-asso*, en los verbos de la primera conjugación, como *amasso, -is -it*, etc.; en los verbos de la segunda, terminado en *-esso*, como *Prohibesso, -is, -it*, etc; en los verbos de la tercera terminado en *-im*, como *Taxim, -is, -it*, etc. *Duim, -is, -it* etc.

Con mucha frecuencia, en los tiempos de este modo subjuntivo, se anteponen ciertas partículas, como *Si, quamuis, nisi, ut, ne, cum, dummodo*; ahora bien, igualmente podemos usar estos mismos tiempos sin esas partículas, como vemos en Cic. *A Ático* 8, *Plura scriberem, si ipse possem*, y en 3 *Sobre los oficios, Vas factus sit eius sistendi*. Así también *Te explicante, ego didicissem*, etc.

Sobre los tiempos del modo infinitivo

El modo infinitivo cuenta con seis tiempos, aunque comprendidos solo en cuatro formas, es decir: presente y pretérito imperfecto, representados ambos por la misma forma latina; pretérito perfecto y pluscuamperfecto, significados también ambos por la misma forma en Latín y que, en voz activa, cuenta con una forma simple, mientras que, en la pasiva, se compone mediante el infinitivo *esse* o *fuisse* más el participio de perfecto del verbo de que se trate.

---

[1] Es decir, «haz».

[2] Son el presente, los pretéritos imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto y el futuro.

[3] Es decir, «si te libro» o, en el siguiente ejemplo, «si recibo».

PORTADA ÍNDICE

Futurum, quod in actiua ex participio in *-rus* uerbi cuiusque proprio et infinito *esse* aut *fore* resultat, ut *Doctorum esse*, uel *fore*; alteramque habet partem ex infinito *ire* et supino uerbi proprio formatum, ut *Doctum ire*. In passiua uoce ex participio in *-dus* uerbi cuiusque proprio, et infinito *esse* compingitur, ut *Audiendum esse;* alteramque habet partem ex infinito *iri* supinoque uerbi proprio compactam, ut *Auditum iri*. Fuit priscis temporibus futurum aliud infiniti in *-rum* terminatum, quod omnibus generibus et numeris, sicut *fore*, accomodabatur, sed iam penitus obsoleuit. Fuit et aliud futurum priscis usitatum in *-ssere* terminatum, ut *Reconciliassere, Expugnassere, Impetrassere*; quae futura a priscis suis subiunctiui futuris, *Reconciliasso, Expugnasso, Impetrasso* formabant.

Circumloquium (nominatum etiam futurum mixtum, quod futuri temporis significationem cum praeteritione mixtam includat) componitur ex infinito *Fuisse*, et in actiua ex participio in *-rus*, sicut in passiua ex participio in *-dus* uerbi cuiusque propriis, ut *Lecturum fuisse, Ferendum fuisse*.

Et quoad horum temporum personam et numerum dico: Si Latinae ipsae uoces indefinite sine ullo supposito ponantur in oratione, ipsae, tanquam orationis suppositа, ad singularem numerum et ad tertiam ipsius personam spectant, cum recte sic dicamus *Amare* (idem cogita de caeteris) *suaue est*; item *Bene uixisse* (el aver vivido bien) *praemiandum esse* (el averse de premiar) *iucundum erit*, ubi *suaue* et *iucundum* diuersus numerus est ac *suauia* et *iucunda*, et uerbum illud *est* et *erit* non alia ratione in tertia singularis numeri persona requiritur, nisi quia *Amare, Vixisse* et *Praemiandum esse* sunt ibi supposita tertiae singularis numeri personae respondentia. Idem dicito, si, quamuis supposita praedictae uoces habeant, ipsae simul uoces sint aliorum uerborum supposita, u. gr. *Deum amari est nobis enitendum; Probos homines gloria fruituros esse est cuique asserendum*. (p. 45)

Nullas tamen determinatas personas, nullumue determinatum numerum habent praesens, aut praeteritum uocis actiuae, aut praesens uocis passiuae, aut futurum quoad partem illam in *-um ire*, seu in *-um iri* finitam, cum tales omnes uoces, quia indeclinabiles, ad personas omnes utriusque numeri sunt indifferentes, sed praeteritum uocis passiuae, aut futurum (quoad partes illas in *-um esse*, aut in *-dum esse* terminatas) aut circumloquium, quia declinabiles uoces sunt, habent numerum singularem et pluralem, atque personis carent. In hoc quoque modo per enallagen saepe unum tempus pro altero reperitur, praesertim praesens pro futuro, ut *Spero accipere praemium*, id est *me accepturum*. Virgil, *Referre memento*, id est *te relaturum*.

34 Verg, *Aen*. 6.851 (*regere*).

El futuro, que en activa resulta de la unión del participio en *-rus* propio del verbo de que se trate más el infinitivo *esse* o *fore*, como *Doctorum esse* o *fore*; y además cuenta también con otra variante, formada por el infinitivo *ire* y el supino propio de cada verbo, como *Doctum ire*. En voz pasiva, cuenta con el participio en *-dus* propio de cada verbo más el infinitivo *esse*, y así *Audiendum esse;* si bien cuenta también con la variante formada por el infinitivo *iri* y el supino del verbo, como *Auditum iri*. En época arcaica, hubo también otro futuro del infinitivo terminado en *-rum*, que se adaptaba a cualquier género y número, como *fore*, pero dejó pronto de usarse. Hubo también otro futuro muy usado en época arcaica, terminado en *-ssere*, como *Reconciliassere, Expugnassere, impetrassere*; sobre esos futuros del subjuntivo se formaban en esa época arcaica los futuros *Reconciliasso, Expugnasso, Impetrasso.*

Perifrástica (llamado también futuro mixto, porque en él se mezclan el significado de futuro con el de pasado) se compone del infinitivo *fuisse* y, en activa, del participio en *-rus*, al igual que, en pasiva, del participio en *-dus* propio del verbo del que se trate, como *Lecturum fuisse, ferendum fuisse*.

Y, en cuanto a la persona y al número de estos tiempos, mi opinión es la siguiente: Si las formas latinas se usan con carácter de infinitivo en una oración, por no tener sujeto, entonces, como el propio sujeto de la oración, adoptarían el número singular y la tercera persona, de manera que es correcto decir: *Amare* (y extiende esta opinión al resto de verbos) *suaue est*[1]; igualmente *Bene uixisse* (el haber vivido bien) *praemiandum esse* (el haberse de premiar) *iucundum erit*, donde *Suaue* y *iucundum* son de número distinto a *suauia* y *iucunda*, y donde el verbo *est* y *erit* no aparecen en tercera persona del singular por otra razón, sino porque *Amare, uixisse* y *praemiandum esse* son sujetos que se corresponden con la tercera persona del número singular. Y lo mismo ha de decirse si, aunque las formas mencionadas tengan sujeto, ellas mismas, a su vez, constituyen el sujeto de otros verbos, como en *Deum amari est nobis enitendum; Probos homines gloria fruituros esse est cuique asserendum*[2].

Sin embargo, no tienen ni persona ni numero determinados el presente o el pasado de la voz activa, el presente de la pasiva, o el futuro en lo que respecta a la terminación *-um ire* o *-um iri*, puesto que todas estas formas, como indeclinables, son indiferentes en cuanto a las personas y al número. En cambio, el pasado de la voz pasiva, o el futuro (en lo que respecta a las formas terminadas en *-um esse* o *-dum esse*) o la perifrástica[3], al ser formas declinables, sí cuentan con número singular y plural, y carecen de personas. Igualmente, en este modo, por una enálage, con frecuencia, encontramos un tiempo usado en lugar de otro, sobre todo un presente en lugar de un futuro, como *Spero accipere praemium,* es decir *me accepturum* («que yo voy a recibir»), Virgilio, *Referre memento*, es decir *te relaturum* («que tú vas a referir»).

---

[1] Es decir, «Amar es dulce», con el verbo en tercera persona del singular. Y así también en el resto de ejemplos que ofrece a continuación.

[2] En este caso, *amari*, aunque tenga como sujeto propio *Deum*, constituye a su vez sujeto de *est enitendum*, que aparece, igualmente, en tercera persona del singular. La traducción correspondiente en español sería: «Que Dios sea amado debe ser buscado por nosotros».

[3] Hemos optado por traducir así el término *circunloquio.*

Aduertes obiter, Latinas caeteras uoces in coniugationibus apponi solitas non esse uerborum tempora, cum sint uel supinum, nempe uox quaedam indeclinabilis, casus tamen uerbi sui exigens, uel participia partem aliam orationis a uerbo distinctam constituentia, uel gerundium, id est, gerens uim duorum, scilicet nominis et uerbi, nominis, propter eorum terminationes terminationibus nominis substantiui aut adiectiui similes, uerbi, propter rectionem casuum similium casibus sui uerbi, ex quo gerundia nascuntur, aut quia uerbi temporis loco usurpatur.

Pro harum omnium infiniti modi uocum usu, respectiue ad Hispanum nostrum idioma, ad libellum de selectis orationum obseruationibus, iam iterum relatum, me refero.

De optatiuo modo, eiusque temporibus

Optatiuus modus est, quo, medio aduerbio *Vtinam*, solemus uti, dum desiderium aliquod nostrum exprimimus, atque ipsius tempora cum subiunctiui temporum uocibus in hunc modum consentiunt.

Praesens, *Vtinam amem*. Ojalà, ò quiera Dios que yo ame aora.

Imperf. *Vtinam amarem*. Ojalà yo amara, ò amasse.

Perfect. *Vtinam amauerim*. Ojalà yo aya amado.

Plusq. Perf. *Vtinam amauissem*. Ojalà yo huviera, ò huviesse amado.

Futurum. *Vtinam amem*. Ojalà yo ame en adelante.

Itaque Latini absque dubio futuri significationem subiunctiui praesentis uoci attribuunt. Terent. *Andr, Vtinam id fit, quod spero*; Cic. *De senect*, *Habui haec de senectute, quae dicerem, ad quam utinam perueniatis*; *Ad Att*. lib. 3, *Vtinam illum diem uideam* (p. 46); idem *Philipp*. 2, *Vtinam aliquando dolor Pop. Rom. pariat, quod iam diu parturit*. Similiter Hispani etiam eadem uocem utimur iam praesens tempus, iam futurum significante, u. gr. Ojala yo sea oìdo, quae locutio aut ad praesens aut futurum, prout proferentis sit intentio, sine dubio recte referri potest.

Nonnumquam in hoc modo pro futuro praeteritum solent auctores per figuram enallagen apponere, ut Terent. *Adel, Dii me omnes oderint*; Liu. *Ab urb*. lib. 6, *Nec illis Dii immortales quidquam dederint*. Et interdum Hebraeorum more, indicatiui etiam futuro utuntur, ut Terent. *Andr*. Act. 3. Sc. 1. *Vtinam aut hic surdus, aut haec muta facta sit*. Et idem *Hecy, Ita Dii me bene amabunt*; sicut alibi dixit, *Non ita me Dii bene ament*. Neque mirum sit huius modi tempora in Latino sermone toties permisceri; obscura enim et perplexa est ipsa affectio optandique ratio.

21 Ter, *Andr*. 5.4.28. **21** Cic, *Sen*. 23.85. **22** Cic, *Att*. 3.40. **23** Cic, *Phil*. 2.46. **28** Ter, *Adel*. 700. **28** Liu. 6.29. **30** Ter, *Andr*. 463. **31** Ter, *Hecyr*. 1.2. **31** Ter, *Hecyr*. 2.1.

PORTADA ÍNDICE

No obstante, has de advertir que hay otras formas latinas que suelen aparecer en las conjugaciones y que no son tiempos verbales, como el supino, que es una forma indeclinable y que, sin embargo, mantiene la rección de su verbo; o el participio, que constituye una parte de la oración diferente al verbo; o el gerundio, es decir, el que mantiene[1] la doble naturaleza de nombre y de verbo, del nombre debido a las terminaciones, que son semejantes a las terminaciones del sustantivo o del adjetivo, y del verbo, debido a la rección de un caso determinado, semejante a la exigida por su verbo, por lo cual surgen estos gerundios, o bien debido a que se usan en lugar del tiempo verbal.

Pero respecto al uso de todas estas formas del modo infinitivo, relacionándolo con nuestra lengua castellana, me he pronunciado con anterioridad, en mi librillo, ya citado, sobre Observaciones escogidas de las oraciones.

Sobre el modo optativo y sus tiempos

El modo optativo es el que, unido al adverbio *Vtinam*, solemos utilizar para expresar algún deseo nuestro, coincidiendo sus tiempos con las formas de los tiempos del modo subjuntivo.

Presente, *Vtinam amem*. Ojalá, o quiera Dios que yo ame ahora.

Imperfecto, *Vtinam amarem*. Ojalá yo amara, o amase.

Perfecto, *Vtinam amauerim*. Ojalá yo haya amado.

Pluscuamperfecto, *Vtinam amauissem*. Ojalá yo hubiera, o hubiese amado.

Futuro, *Vtinam amem*. Ojalá yo ame en adelante.

Y por ello en latín, sin ninguna vacilación, se equiparan el significado del futuro y la forma del presente subjuntivo. Terencio *Andr*, *Vtinam id fit, quod spero*; Cic. *Sobre la vejez*, *Habui haec de senectute, quae dicerem, ad quam utinam perueniatis*; *A* Ático Lib. 3, *Vtinam illum diem uideam*.

Él mismo en *Philipp.* 2, *Vtinam aliquando dolor Pop. Rom. pariat, quod iam diu parturit.* De manera similar, en español, nos servimos también de la misma forma con valor ya de presente o ya de futuro. Por ejemplo, Ojalá yo sea oído, expresión que, de forma correcta, y sin duda alguna, puede referirse al presente o al futuro, dependiendo de la intención del emisor.

En ocasiones, en este modo, los autores utilizan un pretérito en lugar de un futuro, mediante la figura de la enálage. Así, Terencio *Adel, Dii me omnes oderint*; Livio, *Desde la Fundación,* 6. *Nec illis Dii immortales quidquam dederint*. Y, a veces, a la manera del hebreo, utilizan también el futuro de indicativo, como Terencio *Andr.* Acto 3, escena 1. *Vtinam aut hic surdus, aut haec muta facta sit.* Y este mismo autor en *Hécira*, *Ita Dii me bene amabunt*, al igual que también dijo en otro pasaje: *Non ita me Dii bene ament*. Lo cierto es que no debe extrañar el que, con tanta frecuencia, se mezclen en latín los tiempos de este modo, ya que el propio sentimiento y la expresión del deseo son difíciles y complejos.

[1] Al igual que ya hacían los gramáticos de la antigüedad, utiliza aquí Vargas la etimología de *gerundio* a partir del verbo *gero* «llevar, mantener», para decir que esta forma mantiene o lleva la naturaleza de nombre y de verbo (cf. M.ª L. Harto, «Notas acerca de gerundio y gerundivo», *Fortunatae*, 6, 1994, pp. 273-292).

Non me latet plures ab optatiuo modo excludere praesens et praeteritum tempus, censentes neminem optare posse id quod possidet, aut id quod iam accidit. Sed optatio, quamuis non possit comprehendere id quod possidetur, aut iam accidit, si notum id sit optanti, secus autem, si ab optanti ignoretur, qua de causa ualde rationale est desiderium hoc, *Faxit Deus ne Pater in proelio perierit*; quiera Dios no aya muerto mi Padre en la batalla; *Vtinam nunc Deo meo placeam*, Ojala en este instante agrade à mi Dios; neque sane per imperfectum (ut quidam uoluerunt) satis exprimitur tota efficacia huius desiderii circa praesentaneum amorem.

Cum optatiui temporibus non solum particula *Vtinam*, sed etiam interiectio *O*, aut *O si*, aut *Si* solum, aut *Faxit Deus*, imo tempora ipsa sine ulla particula apponi possunt, ut Cic. *Pro Deiot, Dii te perdant, fugitiue*; *Ad Att*. 8, *Moriar, si non gauderem*; Martial. lib. 2, *Si non mentiris, Classice, dispeream*.

De modo potentiali eiusque temporibus

Plures grammatici subiunctiuo modo potentialem modum immiscuerunt, uolentes eadem subiunctiui tempora potentiam quamdam significare, u. gr. *Docerem*, id est, *docere poteram*. Verum haec doctrina, si intelligitur, loquendo per simplicem potentiae assertionem (ut uidentur illi auctores sentire) mihi non satisfacit. POTENTIALIS enim modus, quem Romanae linguae lumen et ornamentum propter elegantiam suam iure optimo possemus appellare, non puram et simplicem potentiae assertionem, sed admi-(p. 47)rationem solam, aut admirationem cum interrogatione, aut dubitatione coniunctam adsignificare debet. Huiusmodi potentialem modum libentissime admittam, cuius tempora cum quinque subiunctiui temporibus uoce consentiunt, at significatione hunc in modum dissentiunt.

Praesens. *Amem*! Que yo amo! Que yo ame! Puedo yo amar? Es possible que yo amo? O que yo he de amar?

Imperfectum. *Amarem*! Yo amaba! Que yo amaba! Que yo amara! podia yo amar? Es possible, que yo amaba, ò que avia de amar?

Perfect. *Amauerim*. Que yo he amado! Que yo aya amado! Pude yo amar? Es possible, que yo he amado, ò que huve de amar?

Plusquam Perfect. *Amauissem*! Que yo avia amado! Que yo huviera, ò huviesse amado! Yo avia podido amar! Es possible, que yo avia amado, ò que avia de aver amado?

Futur. *Amauero*! Que yo amare! Podrè yo amar! Es possible, que yo amarè, ò que avrè de amar? Loco autem huius futuri praesentis uoce, *Amem* scilicet, eleganter utèris per figuram enallagen.

11 Cic, *Deiot*. 21.8. **11** Cic, *Att*. 8.6.3. **12** Mart, 2.69.

PORTADA ÍNDICE

No se me oculta que muchos excluyen el presente y el pretérito del modo optativo, pues piensan que nadie puede desear lo que ya posee o lo que ya ha sucedido. Pero, aunque el deseo no pueda referirse a lo que ya se posee, o a lo que ya ha sucedido en caso de que el cumplimiento sea conocido para el que desea, sin embargo, el deseo es completamente racional si el que lo expresa desconoce ese cumplimiento. Así, *Faxit Deus ne Pater in praelio perierit*; quiera Dios que no haya muerto mi Padre en la batalla, *Vtinam nunc Deo meo placeam*, Ojala en este instante agrade a mi Dios. Y (a pesar de la pretensión de algunos), en absoluto, pierde eficacia como imperfecta la expresión en el presente de este deseo por algo.

Con los tiempos del optativo puede utilizarse no solo la partícula *Vtinam*, sino también la interjección *O*, o bien *O si*, o solo *Si*, o *Faxit Deus*, o incluso los propios tiempos sin el añadido de ninguna partícula. Así, Cic. en la defensa de *Deiot, Dii te perdant, fugitiue*; *A At.* 8, *Moriar, si non gauderem*; Marcial, lib. 2, *Si non mentiris, Classice, dispeream.*

Sobre el modo potencial y sus tiempos

Numerosos gramáticos han mezclado el modo potencial con el subjuntivo, pretendiendo que esos mismos tiempos del subjuntivo expresaban cierta posibilidad. Por ejemplo, *Docerem*, es decir, *docere poteram*[1]. Pero si bien esta doctrina es comprensible, no me satisface en cuanto a la expresión simple de la posibilidad (que es lo que parecen afirmar esos autores). En efecto, el modo potencial, al que podríamos considerar con toda justicia luz y esplendor de la lengua latina, debido a su elegancia, no debe expresar una simple y llana afirmación de la posibilidad, sino o bien la admiración sola, o bien la admiración con interrogación, o unida a una duda. Por tanto, admitiré de buen grado el modo potencial, cuyos tiempos coinciden en la forma con cinco tiempos del subjuntivo, pero se diferencian de este modo por su significado.

Presente. ¡*Amem*! ¡Qué yo amo! ¡Qué yo ame! ¿Puedo yo amar? ¿Es posible que yo ame? ¿O que yo he de amar?

Imperfecto. ¡*Amarem*! ¡Yo amaba! ¡Qué yo amaba! ¡Qué yo amara! ¿Podía yo amar? ¿Es posible, que yo amaba, o que había de amar?

Perfecto. ¡*Amauerim*! ¡Qué yo he amado! ¡Qué yo haya amado! ¿Pude yo amar? ¿Es posible, que yo he amado, o que hube de amar?

Pluscuamperfecto. ¡*Amauissem*! ¡Qué yo había amado! ¡Qué yo hubiera, o hubiese amado! ¡Yo había podido amar! ¿Es posible, que yo había amado, o que había de haber amado?

Futuro. ¡*Amauero*! ¡Qué yo amare! ¡Podré yo amar! ¿Es posible, que yo amaré, o que habré de amar? En lugar de este futuro, puede usarse con elegancia la forma del presente, es decir *Amem,* gracias a la figura de la enálage.

[1] Es decir, «podía enseñar».

PORTADA ÍNDICE

De modo permissiuo, aut concessiuo eiusque temporibus

PERMISSIVVS aut CONCESSIVVS modus sic nominatur, quia per eum aliquid concedimus, aut permittimus, ut ad aliud agendum transeamus. Huius etiam tempora cum quinque substantiui temporibus uoce consentiunt sub hac forma:

Praesens, *Amem*. Norabuena que, ò sea assi que, supongamos que, demos que, confiesso que yo amo, ò mas que yo ame.

Imperfect. *Amarem*. Supongo que yo amaba, ò amàra, et c.

Perfect. *Amauerim*. Dado caso que yo amè, ò aya amado, et c.

Plusquam Perfect. *Amauissem*. Sea assi, que yo avia amado, ò huviesse amado et c.

Futur. *Amauero*. Demos que yo amarè, ò que amare, ò que he de amar, ò que avrè de amar. Loco etiam huius futuri eleganter uteris uocibus praesentis per figuram enallagen. (p. 48)

CAPVT X
DE RADICIBVS TEMPORVM IN VERBO ipsorumque Formatione.

In uerbo triplex est temporum radix. 1. Prima praesentis indicatiui actiuae uocis Persona. 2. Prima praeteriti perfecti indicatiui actiuae uocis persona. 3. Supinum. Earundem radicum prima non deriuatur ab ulla eiusdem uerbi parte; sed deriuari potest ab alia dictione, u. gr. *Radico, Decoro*, a nominibus *Radix* et *Decus* deriuata. Secunda et tertia radix absque dubio a uerbo suo deriuantur; sed regula fixa eas formandi pro uerbis omnibus non potest assignari.

Ex prima radice formantur reliquae personae eiusdem temporis, caetera omnia praesentia utriusque uocis (scilicet indicatiui, imperatiui, subiunctiui infinitiuique praesentia) praeteritum imperfectum tam indicatiui quam subiunctiui; futurum imperfectum utriusque uocis; participium praesentis, gerundia tam substantiua quam adiectiua, et futuri participium terminatum in *-dus*, consequenter circumloquium passiuum, infinitique futurum passiuum ex eo futuro compositum.

Ex secunda radice formantur reliquae personae eiusdem temporis, caetera omnia praeterita perfecta et plusquam perfecta uocis actiuae, scilicet praeteritum perfectum, aut plusquam perfectum, tam indicatiui quam subiunctiui et infinitiui.

Ex tertia radice formantur participium futuri terminatum in *-Rus*, consequenterque infiniti futurum, ac circumloquium actiuae uocis ex illo composita; participium praeteriti (caeteraque ex hoc composita tempora, scilicet praeterita perfecta et plusquam perfecta, tam indicatiui, quam subiunctiui et infinitiui) ac futurum infinitiui secundum eam partem in *-um ire*, aut in *-um iri* terminatam, ex eodemque supino compositam.

Verbi tempora ex radice sua formantur auferendo ultimam radicis uocalem cum consona et syllabis eiusdem radicis reliquis addendo terminationem illam, quae iuxta coniugationem suam debetur tempori aut personae, quam fomare uelimus; u

PORTADA ÍNDICE

Sobre el modo permisivo o concesivo y sus tiempos

El modo PERMISIVO o CONCESIVO se denomina así porque, mediante él, concedemos o permitimos algo para adherirnos a lo que ha de realizarse. Sus tiempos coinciden con cinco tiempos del modo subjuntivo de la siguiente manera:

Presente, *Amem*. Norabuena que, o sea así que, supongamos que, demos que, confieso que yo amo, o mas que yo ame.

Imperfecto. *Amarem*. Supongo que yo amaba, o amara, etc.

Perfecto. *Amauerim*. Dado caso que yo ame, o haya amado, etc.

Pluscuamperfecto. *Amauissem*. Sea así que yo había amado, o hubiese amado, etc.

Futuro. *Amauero*. Demos que yo amaré, o que amare, o que he de amar, o que habré de amar. En lugar de este futuro, gracias a la figura de la enálage, puedes usar con elegancia las formas del presente.

CAPÍTULO X
SOBRE LAS RAÍCES DE LOS TIEMPOS EN EL VERBO
Y sobre su formación

En el verbo, la raíz de sus tiempos es triple: 1. La primera persona del presente de indicativo de la voz activa. 2. La primera persona del pretérito perfecto de indicativo de la voz activa. 3. El supino. La primera de estas raíces no procede de ninguna parte del mismo verbo, sino que puede derivarse de otra palabra. Así, *Radico* o *Decoro* derivan de los nombres *Radix* y *Decus*. La segunda y la tercera raíz, sin duda alguna, derivan de su verbo, si bien no puede asignarse a su formación una regla fija y válida para todos los verbos.

De la primera raíz se forman las restantes personas del mismo tiempo, y todas las demás del presente de ambas voces (es decir, del presente de indicativo, del imperativo, subjuntivo y del infinitivo); el pretérito imperfecto tanto de indicativo como de subjuntivo; el futuro imperfecto de ambas voces; el participio de presente; los gerundios tanto sustantivos como adjetivos; el participio de futuro terminado en *-dus*, y, como consecuencia de ello, la perifrástica pasiva y el futuro pasivo del infinitivo, compuesto de ese futuro.

De la segunda raíz se forman las restantes personas del mismo tiempo, todos los pretéritos perfectos y pluscuamperfectos de la voz activa, es decir, el pretérito perfecto o pluscuamperfecto, tanto de indicativo como de subjuntivo y el infinitivo.

De la tercera raíz se forman el participio de futuro terminado en *-Rus* y, consecuentemente, el futuro del infinitivo y la perifrástica de voz activa compuesta a partir de él; el participio de perfecto (y los restantes tiempos compuestos a partir de él, es decir, los pretéritos perfectos y pluscuamperfectos, tanto de indicativo como de subjuntivo y el infinitivo), así como el futuro del infinitivo en cuanto a la forma terminada en *-um ire*, o en *-um iri,* compuesta a partir del mismo supino.

Los tiempos del verbo se forman a partir de su propia raíz quitando la última vocal de la raíz y añadiendo a la consonante y a las demás sílabas de esa raíz la terminación apropiada, según su conjugación, al tiempo o a la persona que quera-

gr. ex hac radice *Amo*, ablata syllaba *-o*, et addita terminatione hac *-as*, formatur persona haec *Amas*; et addita terminatione hac *-abam* formatur tempus hoc *amabam*, et sic in caeteris radicibus respectu (p. 49) suorum temporum in singulis cuiusuis coniugationis uerbis.

Dum prima talis persona, quae radix debebat esse uerbo, defecerit aut anomala sit, iuxta regularem coniugationis suae normam fingenda est ad efficiendam formationem. Et terminatio, quae in quoque tempore, aut persona debet radici superaddi, obseruanda est in exemplis quatuor coniugationum in *Communi Arte* exhibitis.

Excipienda sunt uerba tertiae coniugationis in *-io* finita, quorum prima radix tempora sua format, abiiciendo non modo literam *-o*, sicut caetera uerba, sed etiam abiiciendo simul literam *-i* in formatione reliquarum, praeter ultimam personarum eiusdem temporis, et in formatione imperatiui praeter ultimam etiam personam, et in formatione praesentis infinitiui, u. gr. ex hoc uerbo *Cupio* formantur praeiacto modo haec *Cupimus*, aut passiue *Cuperis*; *Cupe*, uel *Cupito*, aut passiue *Cupere*, uel *Cupitor*; *Cupere*, aut passiue *Cupi*; *Cuperem*, aut passiue *Cuperer* et c.

Item in uerbo *Sum*, ipsiusque compositis solummodo hae personae *Sumus, Sunt, Sunto*, totumque subiunctiui praesens *Sim*, a prima persona *Sum* formantur, et caetera, quae ad primam radicem attinere debebant a secunda persona *es* (quae a prima persona *Sum* non formatur) suam ducunt originem, sicut etiam in *Possum* participium *Potens* a secunda persona *Potes* efformatur. Participium hoc *Futurus* (quod nouem eiusdem composita sequuntur, u. gr. *Adfuturus, Profuturus*, et c.) ab antiquo supino *Futum* proficiscitur, sicut *Fore* a uerbo *Forem*.

Quare in hoc uerbo *Sum* radices quatuor assignare non renuam, cum radix secunda in secunda huius uerbi persona consistens sit irregularis. Nec similiter renuam in uerbo *Eo* radices etiam quatuor statuere, cum a prima eius persona tantummodo formantur hae personae *Eunt, Eunto*, et totum subiunctiui praesens, *Eam* et c. atque gerundia, *Eundi*, et c. et obliqui casus participii praesentis, *Euntis* et c. caeteraque, quae ad primam radicem spectare debebant, in hoc uerbo a secunda persona *-is*, sola litera *-s* ablata, formantur, ut *Ibam, Ibo, Irem*, et c., quamuis aliquot terminationes, quae primae huic, et secundae radici in hoc uerbo adduntur, sunt irregulares, utpote diuersae a terminationibus, quae quartae coniugationis uerbis debentur.

In hac formationis temporum serie participium et gerundiorum formationem immiscui, ut horum formatio occasione tempora formandi remaneret hic exposita.

Itaque mihi displicet in primis eorum opinio, qui secundam personam, et non primam praesentis, constituunt radicem pri-(p. 50)mam. Tum quia sic prima ea praesentis persona quomodo subsistere potest ita, ut neque radix, nec ab alia persona sit radicata? Tum quia cum prima praesentis persona sit necessario prior quam secunda, ne naturalis ordo inuertatur, prima persona a secunda nequit

8 Cerda, *Art. Reg.* p. 24 sigs.

PORTADA ÍNDICE

mos conformar. Por ejemplo, de la raíz *Amo*, se quita la sílaba *-o*, y se añade la terminación *-as*, para formar la persona *Amas*; y se añade la terminación *-abam* para formar el tiempo *amabam*, y así en las restantes raíces verbales en función de los tiempos en los verbos de las distintas conjugaciones.

En caso de que falte o sea anómala la primera persona, que es la que debía establecer la raíz del verbo, debe entonces imaginarse dicha forma según la norma regular en su conjugación y, a partir de ella, se realiza el resto de formaciones. En cuanto a la terminación que debe añadirse a la raíz en cada tiempo o persona, han de observarse los ejemplos de las cuatro conjugaciones mostrados en el *Arte Común*.

Han de excluirse los verbos de la tercera conjugación terminados en *-io*, en los que la primera persona, como raíz, forma los tiempos, pero no quitando solo la letra *-o*, como en el resto de verbos, sino también quitando igualmente la letra *-i* en la formación de las demás personas del mismo tiempo, excepto en la última, y en la formación del imperativo, excepto también en la última persona, y en la formación del infinitivo de presente. Así, en el verbo *Cupio,* según la manera indicada, se forman *Cupimus*, o en pasiva *Cuperis*; *Cupe*, o *Cupito*, o en pasiva *Cupere*, o *Cupitor*; *Cupere*, o en pasiva *Cupi*; *Cuperem*, o en pasiva *Cuperer,* etc.

Igualmente, en el verbo *Sum* y en sus compuestos, solo las personas *Sumus, Sunt, Sunto*, y todo el presente de subjuntivo *Sim*, se forman a partir de la primera persona, *Sum*, mientras que las demás, que debían atenerse a la primera raíz, se forman a partir de la segunda persona *es* (que no se forma a partir de la primera persona *sum*), como también en *Possum* el participio *Potens* se forma a partir de la segunda persona *Potes*. El participio *Futurus* (al que imitan nueve compuestos del mismo verbo, como *Adfuturus, Profuturus*, etc.) se forma a partir de un antiguo supino *Futum*, al igual que *Fore* a partir del verbo *Forem*.

No rechazaré, pues, asignar cuatro raíces a este verbo *Sum*, ya que la segunda raíz, que se da en la segunda persona de la raíz de este verbo, es irregular. Y, del mismo modo, no rechazaré tampoco establecer cuatro raíces en el verbo *Eo*, puesto que de su primera persona solamente se forman *Eunt, Eunto* y todo el presente de subjuntivo, *Eam* etc., así como el gerundio, *Eundi…* y los casos oblicuos del participio de presente, *Euntis,* etc. Y, en cuanto a las demás formas que debían atenerse a la primera raíz, en este verbo, se forman a partir de la segunda persona *-is*, quitando simplemente la letra *-s*, y de ahí *Ibam, Ibo, Irem*, etc. aunque algunas terminaciones que se añaden a la primera y a la segunda raíz de este verbo son irregulares, puesto que son distintas de las terminaciones que se atribuyen a un verbo de la cuarta conjugación.

En este apartado de la formación de los tiempos se ha mezclado el participio y la formación de los gerundios, de manera que voy a tratar también sobre su formación en este apartado dedicado a la formación de los tiempos.

Pues bien, estoy en profundo desacuerdo con aquellos que consideran la segunda persona, y no la primera del presente, como la primera raíz. Pues ¿de qué manera podría en ese caso existir una primera persona del presente sin ser ella misma la raíz, ni estar basada en otra persona? Además porque, necesariamente, la primera persona del presente es anterior a la segunda, para que no se invierta el orden natural, no pudiendo la primera persona surgir de la segunda o tener en ella su raíz,

oriri, aut radicari; sed necessario haec secunda oriri debet a prima, et ab hac prima radicari.

Tum quia si secunda praesentis persona esset radix, falso diceretur, ut apud Grammaticos semper aduertitur, in uerbis tertiae coniugationis in *-io* finitis abiici, ultra syllabam radicis ultimam, literam *-i* in formatione eorum temporum, quae nos etiam aduertimus supra; ex hac enim secunda persona *Cupis*, u.gr. formaretur praesens hoc *Cupere*, u. gr. abiecta sola syllaba *-is*, quae est illius secundae personae ultima, et adiecta terminatione *-ere* huic tempore iuxta coniugationem suam debita; quin restaret litera *-i*, quae ultra syllabam radicis ultimam abiiceretur.

Pater Emmanuel Alvarez, ut apparet in Commentariis suis in primae coniugationis exemplo, duodecim temporum radices praescribit, hanc personam, u. gr. *Amo* pro *Amem*, *Amer*, mutata *-o* in *-em* et *-er*; ac pro *Amor*, addita sola litera *-r* sine ulla literae ablatione; hanc personam *Amas* pro *Amabam* mutata litera *-s* in *-abam*; et pro *Ama* ablata litera *-s* absque ulla terminationis additione; hanc personam *Amabam* pro *Amabar*, mutata litera *-m* in *-r*; hanc personam *Amabo* pro *Amabor*, addita solum litera *-r* absque ulla sui ablatione; hanc personam *Amato* pro *Amator*, addita solum litera *-r* absque ulla sui ablatione; hanc personam *Amaui* pro *Amaueram, Amauerim, Amauero*, mutata litera *-i* in *-eram* et *-erim*, et *-ero*; at pro *Amauissem*, addita sola syllaba *-ssem*, absque ulla sui ablatione; hanc personam *Amat* pro *Amato* addita solum syllaba *-o*, absque ulla sui ablatione; hanc personam *Amabam* pro participio *Amans*, mutata syllaba *-bam* in *-ns*; hoc participium *Amans -tis*, pro gerundiis, mutata syllaba *-tis* in *-di, -do, -dum*; hoc supinum *Amatum* pro *Amaturus* mutata litera *-m* in *-rus*; hoc supinum *Amatu* pro *Amatus* addita sola litera *-s*, absque ulla sui ablatione; idem supponit in caeteris coniugationibus.

Eiusmodi formatio temporum sic ordinata, mihi, tam praeclari Auctoris uenia, uehementer displicet. Primo, quia propter nimiam radicum multitudinem ualde difficilis et obscura est. Secundo, quia talis difficultas et obscuritas maximopere augetur, cum in exposita temporum formatione non seruatur idem ordo, uniformis modus tempora formandi est suis radicibus; siquidem uel ex eadem radice iam tempus unum formatur absque ulla (p. 51) radicis ablatione per solam alicuius terminationis additionem iam alterum contra per solam aliquam radicis ablationem absque ulla terminationis additione, iamque aliud simul per aliquam radicis ablationem, et aliquam terminationis additionem.

10 Alv, *De Inst*. 1.5.

PORTADA ÍNDICE

sino que, lógicamente, esta segunda persona debe surgir a partir de la primera y encontrar en ella su raíz.

Además porque, si la segunda persona del presente fuera la raíz, falsamente se diría, como se reconoce siempre entre los gramáticos, que en los verbos de la tercera conjugación terminados en *-io,* además de la última sílaba de la raíz, se quita la letra *-i* en la formación de los tiempos que hemos indicado anteriormente. En efecto, a partir de esta segunda persona *Cupis*, se formaría, por ejemplo, el presente *Cupere*, quitando solo la sílaba *-is*, que es la última de la segunda persona, y añadiendo la terminación *-ere,* que es la apropiada para ese tiempo según su conjugación. Y por tanto, sobraría la indicación de que se se quitara también la letra *-i* además de la última sílaba de la raíz.

El Padre Manuel Álvarez, como aparece en el modelo de la primera conjugación en sus Comentarios, establece doce raíces para los tiempos. Y así, por ejemplo, en la persona *Amo* para formar *Amem*, *Amer*, se cambia la *-o* en *-em* y *-er*; y para *Amor*, añadiendo simplemente la letra *-r* sin quitar ninguna otra letra; en la persona *Amas,* para obtener *Amabam* se cambia la letra *-s* en *-abam*; y para *Ama* se quita la letra *-s* sin que se añada ninguna otra terminación; y en *Amabam* para *Amabar* se cambia la letra *-m* por *-r*; y en la persona *Amabo,* para *Amabor*, se añade solo la letra *-r* sin que se quite nada; y en *Amato,* para *Amator*, se añade solo la letra *-r* sin que se quite nada; y en *Amaui,* para *Amaueram, Amauerim, Amauero*, se cambia la letra *-i* en *-eram*, *-erim* y *-ero*; y para *Amauissem*, se añade solo la sílaba *-ssem*, sin que se quite nada; y en *Amat,* para *Amato,* se añade solo la sílaba *-o*, sin que se quite nada; y en *Amabam,* para el participio *Amans*, se cambia la sílaba *-bam* en *-ns*; en este participio *Amans -tis*, para los gerundios, se cambia la sílaba *-tis* en *-di, -do, -dum*; y en el supino *Amatum,* para *Amaturus,* se cambia la letra *-m* en *-rus*; y de este supino *Amatu,* para *Amatus,* se añade solo la letra *-s*, sin que se quite nada; y esto mismo es lo que indica para el resto de conjugaciones.

Con permiso de tan preclaro autor, estoy en total desacuerdo con una formación de los tiempos ordenada de este modo. En primer lugar, porque, debido al excesivo número de raíces, es sumamente difícil y oscura[1]. En segundo lugar, porque tal dificultad y obscuridad aumentan mucho más por el hecho de que, en una formación de los tiempos como la expuesta, no se mantiene el mismo orden, es decir, un modo uniforme de crear los tiempos partiendo de sus raíces, ya que, en verdad, o bien de una misma raíz se forma un solo tiempo, sin que se quite nada de esa raíz, simplemente con el añadido de alguna terminación; o ya se forma otro tiempo por contra quitando algo de la raíz y sin el añadido de ninguna terminación; o bien mediante ambos procedimientos a la vez, quitando algo de la raíz y añadiendo alguna terminación.

[1] Es muy significativa esta opinión pues, como vemos en este capítulo, aunque Vargas basa sus clasificaciones y reglas normalmente tanto en el Padre Álvarez como en el *Arte Común*, sin embargo, sí informa cuando hace algún añadido o bien cuando, como en este caso, no está de acuerdo con alguna clasificación. Y siempre lo hace en aras de conseguir las cualidades con las que, como indicó en el subtítulo y en el propio título de su obra, quiere revestir su gramática: claridad, sencillez, utilidad, rigurosidad y totalidad.

Tertio, quia radicis naturam iis attribuit, quae naturam radicis talis nequeunt participare, ut *Amabam, Amabo*, et c. siquidem nunc temporum radices intelligimus eas, ex quibus ipsa tempora primitus oriuntur; quare si iuxta ipsius Auctoris opinionem *Amabam*, u. gr. iam ex *Amas* oritur, etiam *Amabar* primitus ex eadem personam *Amas* non ex *Amabam* orietur. Quarto, quia praesentis indicatiui personae absque ulla radice manent, cum non possit dubitari, quin omnes tales praeter primam personae (u. gr. *Amas*, *Amamus*, et c.) debeant aliqua radice inniti aut subsistere. Quinto, quia numerus radicum pro temporibus a nobis praescriptus, methodusque tempora ex iis radicibus formandi a nobis ordinata, ut breuior, clarior, uniuersalior, facilior et per singulis uerbis aptior et uniformis anteponenda est.

Nec minus displicet eorum opinio, qui pro omnibus uerbi temporibus unicam radicem constituunt infiniti praesens, ablata scilicet terminatione *-are, -ere, -ire* eiusdem praesentis propria, additaque restanti talis radicis parti terminatione tempori formando iuxta eius coniugationem debita. Opinio haec ad primam speciem apparet facillima et recta; sed bene perspecta multis implicatur difficultatibus. Primo, quia statim manifestatur falsa; siquidem in ipsa coniugationum uerborum coordinatione naturali ab omnibus recepta ab indicatiui modi praesente, et postea a praeterito incipimus uerbi inflectionem multo ante infinitiui praesens, quomodo ergo indicatiui praesens, et praeteritum iure suo apud omnes tanto prius concepta possunt ab infinitiuo tanto posteriore radicari et efformari? Secundo, quia u. gr. si hoc praeteritum *Scripsi*, aut supinum hoc *Scriptum* ab infinitiui praesente *Scribere* formaretur, non solum abiicienda est terminatio illa *-ere*, ut patet; idemque contingit in hoc praeterito *Pinxi*, et supino *Pictum*, et in his praeteritis *Torsi, Spopondi*, et supinis *Tortum, Sponsum*, sicque in aliis quam plurimis uerbis.

Tertio, quia non est assignabilis determinata talis infinitiui praesentis pars, quae pro omnibus eiusdem coniugationis; imo nec eiusdem uerbi temporibus auferri debeat; siquidem ut ex hoc infinitiuo *Bibere*, u. gr. omnia sua tempora formentur, sufficiat aufferre terminationem illam *-ere*, ut opinio ipsa supponit, et ut ab hoc infinitiuo *Pungere*, u. gr. formetur *Pungebam*, sufficiet etiam (p. 52) ablatio solius praedictae terminationis; at non sufficit, ut formentur *Pupugi* et *Punctum*; idemque reperies in *Stiti* et *Statum* a *Sistere* et in *Sparsi*, *Sparsum* a *Spargere*, ac in plurimis aliis uerbis.

Quarto, quia neque est assignabilis determinata additio terminationis in praeteritis et supinis pro singulis coniugationibus, neque pro omnibus eiusdem coniugationis uerbis. Nam in prima coniugatione, in hoc uerbo *Amare* posset sufficere post ablatam terminationem suam *-are* additio terminationum *-aui* et *-atum* ad praeteritum suum et supinum formandum; at in aliis uerbis, u. gr. *Domui, domitum; Adiuui, adiutum; Constiti, constitutum*, additiones illae nihil inseruiunt, sed requiruntur aliae diuersae, ut patet. Idemque euenit in coniugationum aliarum uerbis, u. gr. in uerbo *Videre*, aut

PORTADA ÍNDICE

En tercer lugar, porque atribuyó naturaleza de raíz a aquellas formas que no pueden participar de tal naturaleza, como *Amabam, Amabo* etc. teniendo en cuenta que ahora consideramos como raíces de los tiempos aquellas formas de las que surgen en principio los propios tiempos; por lo cual, si según la opinion de ese autor, *Amabam*, por ejemplo, surge a partir de *Amas*, también *Amabar* en principio habría surgido de la misma persona, *Amas* y no de *Amabam*. En cuarto lugar, porque las personas del presente de indicativo no tienen ninguna raíz, cuando no puede ponerse en duda el hecho de que todas las personas, excepto la primera (por ejemplo, *Amas*, *Amamus* etc.) deben contar o apoyarse en alguna raíz. En quinto lugar, porque el número de raíces que nosotros hemos prescrito a los distintos tiempos, y el método que hemos determinado para formar los tiempos a partir de las raíces es preferible, ya que es más breve, más claro, más universal, fácil, uniforme y apropiado para todos y cada uno de los verbos.

Y no menos en contra estoy de la opinion de aquellos que determinan como única raíz para todos los tiempos del verbo el infinitivo de presente, quitando simplemente la terminación *-are, -ere, -ire* propia de ese presente y añadiendo a la parte restante de esa raíz la terminación correspondiente al tiempo, para conformar así su conjugación. Esta opinion parece sumamente fácil y apropiada para el primer tipo, pero si se analiza bien, presenta muchas complicaciones. En primer lugar, porque, rápidamente, se manifiesta como falsa. En efecto, si en la propia ordenación natural de la conjugación verbal, aceptada por todos, comenzamos la flexión del verbo por el presente de indicativo y después por el pasado mucho antes que por el infinitivo de presente, ¿cómo pueden entonces el presente de indicativo y el pasado, considerados por todos por derecho propio como bastante anteriores, encontrar su raíz y conformarse a partir del infinitivo, considerado bastante posterior? En segundo lugar, porque, por ejemplo, si el pasado *scripsi* o el supino *scriptum* se formaran a partir del infinitivo de presente, *scribere*, no solo habría que quitar la terminación *-ere*, como es evidente; y lo mismo sucede en el pretérito *pinxi* y en el supino *pictum*, o en los pasados *Torsi, Spopondi*, y en los supinos *Tortum, Sponsum*, y así en numerosísimos verbos.

En tercer lugar, porque no puede asignarse a todos los tiempos de la misma conjugación la parte del infinitivo de presente apuntada; ni, por supuesto, debe quitarse a todos los tiempos del mismo verbo. Y es que, si del infinitivo *Bibere*, por ejemplo, se forman todos sus tiempos, bastaría quitarle la terminación *-ere*, como supone esa hipótesis, y si del infinitiuo *Pungere*, por ejemplo, se forma *pungebam*, bastaría entonces quitar la terminación antes mencionada, pero eso no es suficiente para que se formen *pupugi* y *punctum*. Y algo similar encontrarás en *stiti* y *statum* de *sistere,* y en *sparsi*, *sparsum* de *spargere*, y en otros muchos verbos.

En cuarto lugar, porque no es posible asignar el añadido determinado de la terminación a los pretéritos y supinos para cada una de las conjugaciones, ni para todos los verbos de una conjugación. En efecto, en la primera conjugación, en el verbo *Amare,* podría bastar que, después de quitar su terminación *-are,* se añadieran las terminaciones *-aui* y *-atum* para formar su pretérito y su supino. Pero, en otros verbos como *Domui, domitum; Adiuui, adiutum; Constiti, constitutum*, de nada sirven esos añadidos, sino que se requieren otros distintos, como es evidente. Y lo mismo sucede en los verbos de otras conjugaciones. Por ejemplo, en el verbo *Videre*,

PORTADA ÍNDICE

Legere, aut *Audire* post ablatam suam terminationem *-ere*, aut *-ire*, sufficit additio literae *-i* ad formanda praeterita *Vidi, Legi, Audiui*, at in praeteritis *Torsi, Luxi, Panxi, Fregi, Stiti, Sparsi, Sarsi, Anixi*, et in pluribus aliis, neque sufficit ablatio suae terminationis *-ere*, aut *-ire*, neque sufficit additio illius literae, sed requirerentur diuersae aliae ablationes, et additiones, ut patet; idemque suo modo in supinis accidit; pro quibus nulla uniformis regula adsignabitur.

Item propter ultimas tres rationes, neque prima praesentis indicatiui persona potest assignari, tanquam radix unica uerbi ad omnia tempora sua efformanda; ipsae enim rationes contra talem eius praesentis personam aeque, ac contra infinitiui praesens militant, ut perpendenti clarum fiet.

Propter rationes iam praeiactas nulla ex praedictis opinionibus admittenda est, neque radix unica pro uerbi temporibus sufficit; sed necesse est, et sufficit triplicem constituere radicem illam, quam opinio nostra superius stabiliuit. Eo enim modo facillimo negotio assignatur tam determinata pars, quae cuiuis radicis auferri debet, nempe ultima eius uocalis cum consona quauis subsequente. Itemque praescribitur determinata terminationis additio, quae restanti radicis parti apponenda est in quouis singularum coniugationum tempore ex radice sua formato, quae terminationis additio obseruanda colligendaque uenit ex ipsis coniugationum quatuor exemplis in communi Nebrissensi Arte exhibitis, ut superius iam monui.

Exempli gratia: Vides, ablata *-o*, quae est ultima primae personae praesentis indicatiui syllaba, additaque syllaba *-as*, formari in *Amo* hanc personam *Amas*, et in *Lego* addita syllaba *-is*, formari hanc personam *Legis*; et in *Doceo* et *Audio* addita sola litera *-s*, formari (p. 53) has personas *Doces, Audis*; obseruabis inde ad formandas eas personas in omnibus coniugationis primae uerbis addi debere terminationem hanc *-as*, in omnibus coniugationis tertiae uerbis terminationem *-is*, in omnibus secundae aut quartae coniugationis uerbis debere addi solam literam *-s*. Item uides, ablata *-i*, quae est ultima primae personae praeteriti perfecti syllaba, additisque terminationibus his, *-eram, -erim, -ero, -issem, -isse* formari in coniugatione quauis haec tempora *Amaueram, Docuero, Legerim, Audiuissem, Audiuisse*; obseruabis inde ad tempora ea in omnibus cuiusuis coniugationis uerbis debere praedictas terminationes addi.

Item uides, ablata syllaba *-um*, quae est supini ultima, additisque terminationibus *-urus* et *-us* formari in coniugatione quauis futuri in *-rus* et praeteriti participia, ut *Amaturus, Doctus, Lecturus, Auditus*. Obseruabis inde ad illa formanda in omnibus coniugationis cuiusuis uerbis debere addi praedictas has terminationes. Similem circa reliqua tempora, reliquasque personas ratiocinationem efficies. Quod si uerbum aliquod terminationem pro coniugatione sua sibi debitam alicubi non seruauerit, ibi

19 Cerda, *Art. Reg.* p. 24 sigs.

PORTADA ÍNDICE

o *Legere*, o *Audire,* en los que, después de quitar su terminación *-ere*, o *-ire*, basta el añadido de la letra *-i* para formar los pretéritos *Vidi, Legi, Audiui*. Pero en cambio en los pretéritos *Torsi, Luxi, Panxi, Fregi, Stiti, Sparsi, Sarsi, Anixi*, así como en otros muchos, ni es suficiente que se quite la terminación *-ere* o *-ire*, ni tampoco el que se añada alguna letra, sino que se requiere que se quiten y se añadan elementos diversos, como es evidente. Y lo mismo sucede, a su manera, en los supinos, para los que no puede atribuirse tampoco ninguna regla uniforme.

Igualmente, debido a estas tres últimas razones, la primera persona del presente de indicativo no puede considerarse como la raíz única del verbo para conformar todos sus tiempos. Y esas mismas razones indicadas contra tal persona del presente sirven igual contra el infinitivo de presente, tal como resulta evidente si se observa con detenimiento.

Debido a las razones ya expuestas, no deben admitirse ninguna de las opiniones citadas, y no basta una raíz única para todos los tiempos del verbo, sino que es necesario y suficiente establecer la raíz triple que hemos defendido anteriormente en nuestra exposición[1]. En efecto, de este modo, es facilísimo asignar la parte determinada que debe quitarse de cualquier raíz, y que es su última vocal con la consonante siguiente, sea cual sea. Y del mismo modo, se establece el añadido determinado de una terminación, que debe colocarse junto a la parte restante de la raíz en cualquier tiempo de cada una de las conjugaciones formado a partir de su raíz. El añadido de qué terminación debe observarse y regularse aparece en los ejemplos de las cuatro conjugaciones citados en el *Arte Común* de Nebrija, tal como he indicado anteriormente.

Por ejemplo, puedes ver cómo, quitando la *-o*, que es la última sílaba de la primera persona del presente de indicativo, y añadiendo la silaba *-as*, se forma en el verbo *Amo* la persona *Amas*, y en *Lego,* añadiendo la sílaba *-is*, se forma la persona *Legis*; y en *Doceo* y *Audio* añadiendo simplemente la letra *-s*, se forman las personas *Doces* y *Audis*, de manera que, como puedes observar, para formar estas personas en todos los verbos de la primera conjugación, debe añadirse la terminación *-as*, en todos los de la tercerca conjugación, la terminación *-is*, en todos los de la segunda o de la cuarta conjugación debe añadirse simplemente la letra *-s*. Igualmente, verás que, quitando la *-i*, que es la última sílaba de la primera persona del pretérito perfecto, y añadiendo las terminaciones *-eram, -erim, -ero, -issem, -isse* se forman en cualquier conjugación los tiempos: *Amaueram, Docuero, Legerim, Audiuissem, Audiuisse*; e igualmente podrás observar que, para formar esos tiempos en todos los verbos de cualquier conjugación, deben añadirse las terminaciones citadas.

Del mismo modo verás que, quitando la sílaba *-um*, que es la última del supino, y añadiendo las terminaciones *-urus* y *-us*, se forma en cualquier conjugación el participio de futuro en *-rus* y el de pasado, como *Amaturus, Doctus, Lecturus, Auditus*; e igualmente que, para formar esos tiempos en todos los verbos de cualquier conjugación, deben añadirse las terminaciones citadas. Y un procedimiento similar debes seguir para los demás tiempos y las restantes personas. Y en caso de que algún verbo no mantuviera en algún caso la terminación apropiada según su conju-

[1] En el inicio de este capítulo, p. 48 de su edición.

PORTADA ÍNDICE

quoad eam partem irregulare censebis, ut uerbum *Fero*, quod hac ratione irregulare est, in his *Fers, fert, fertis, fer, ferto, ferte, fertote, ferrem*, et c. *ferre, ferris*, uel *ferre, fertur, ferre*, uel *fertor, fertor, ferrer* et *ferri*.

CAPVT XI
DE VERBIS DEFECTIVIS ET ANNOMALIS, Seu Irregularibus

Dum uerbum aliquo modo, tempore, numero, persona, aut uoce caret, est defectiuum; dum nihil horum ei deficit, integrum est. Vlterius: si in his omnibus normam coniugationis suae sequitur, uerbum est regulare; secus si normam eam non sequitur in omnibus, irregulare est, seu annomalum quoad partem illam, in qua coniugationis suae normam non sequitur. Quamobrem potest idem uerbum simul esse integrum et irregulare seu annomalum, ut uerbum *Edo* et *Fero*, eorumque composita, quae cum ipsis nihil deficiat, uarias tamen habent in nonnullis temporibus et personis irregularitates.

At uerbum defectiuum semper est simul irregulare; cum hoc, quod aliqua re, quam iuxta coniugationis suae normam exigebat, careat, necesse est, ut in ea re qua caret, coniugationis suae nor(p. 54)mam non sequatur. Hinc omne uerbum defectiuum potest dici irregulare; sed non uerbum omne irregulare potest dici defectiuum.

Hac de causa uerba omnia deponentia sunt irregularia, et defectiua quoad significationem uocis passiuae, quae plerisque eorum temporibus deficit, et quoad Latinam uocem actiuam, qua in eisdem temporibus carent. *Eo, Volo, Nolo, Malo, Fio* (passiua uox uerbi *Facio*), *Memini, Noui, Odi, Coepi, Inquam*, *Aio* sunt defectiua quoad partes ipsis deficientes, et simul irregularia, quoad partes coniugationis suae normam non sequentes.

Facio -is, Dico -is, Duco -is eorumque composita sunt irregularia quoad primam imperatiui uocis actiuae terminationem in *-c* desinentem. Pro quibus omnibus *Communem Artem* uidere oportet, teque irregularia alia, siue defectiua usus docebit.

Verbum *Fio* (pro quo ueteres *facior* dicebant) plures habet irregularitates. Prima est, cum uerbum passiuum sit, non habet passiuae uocis, sed actiuae terminationes in indicatiui, ac subiunctiui modi praesenti, et praeterito imperfecto, ac in futuro imperfecto. Secunda: uocis actiuae suae coniugationem non sequitur, siquidem uerbum *Facio*, quod ipsius actiua uox est, ad tertiam coniugationem pertinet; ipsum uero *Fio* ad quartam coniugationem attinet, ut colligitur ex secunda persona *fis*, quae syllabam ultimam longam, atque ex *fimus, fitis*, quae longum etiam habent incrementum, prout uerba quartae coniugationis exigunt; itemque constat ex Plauto utente imperatiuo hoc, *fi, fite, fitote* ad quartam coniugationem spectante. Tertia: cum quartae coniugationis sit, in subiunctiui praeterito imperfecto, et in infinitiui

27 Cerda, *Art. Reg.* p. 44.

PORTADA ÍNDICE

gación, deberás considerar ese fenómeno como irregular. Así, el verbo *Fero*, según esta norma, es irregular en las siguientes formas: *fers, fert, fertis, fer, ferto, ferte, fertote, ferrem*, etc. *ferre, ferris*, o *ferre, fertur, ferre*, o *fertor, fertor, ferrer* y *ferri*.

CAPÍTULO XI
SOBRE LOS VERBOS DEFECTIVOS Y ANÓMALOS
O irregulares

En caso de que el verbo carezca de algún modo, tiempo, número, persona o voz, es defectivo; en caso de que no le falte nada de lo mencionado, es íntegro. Además, si en todos estos aspectos sigue la norma de su conjugación, es un verbo regular; por el contrario, si no sigue la norma en todos ellos, es irregular o anómalo respecto a aquella parte en la que no sigue la norma de su conjugación. Por ello, un mismo verbo puede ser íntegro e irregular o anómalo, como el verbo *Edo* y *Fero*, al igual que sus compuestos, porque, si bien no les falta ninguna forma, sin embargo sí tienen varias irregularidades en algunos tiempos y personas.

Sin embargo, un verbo defectivo es siempre también irregular, ya que, si carece de algún aspecto exigido por la norma de su conjugación, necesariamente, en ese aspecto del que carece, no sigue la norma de su conjugación. Por ello, todo verbo defectivo puede considerarse irregular, pero no todo verbo irregular puede considerarse defectivo.

Esta es también la causa por la que todos los verbos deponentes son irregulares y defectivos en cuanto al significado de la voz pasiva, que les falta en varios tiempos, y en cuanto a la voz activa en latín, de la que carecen también en esos mismos tiempos. Así *Eo, Volo, Nolo, Malo, Fio* (voz pasiva del verbo *Facio*), *Memini, Noui, Odi, Coepi, Inquam*, *Aio* son defectivos en cuanto a las partes de las que carecen, y al mismo tiempo irregulares, en cuanto a aquellas partes que no siguen la norma de su conjugación.

Facio -is, Dico -is, Duco -is y sus compuestos son irregulares en cuanto a la primera terminación del imperativo de la voz activa, que termina en *-c*. Para todos ellos debe seguirse el *Arte Común*. Y, en cuanto a otros verbos irregulares o defectivos, pueden aprenderse del uso.

El verbo *Fio* (por el cual en la antigüedad se utilizaba *facior*) presenta numerosas irregularidades. La primera es que, aunque es un verbo pasivo, no tiene terminaciones de voz pasiva, sino de voz activa, tanto en el presente del modo indicativo, como de subjuntivo, e igualmente en pretérito imperfecto, y en futuro imperfecto. La segunda: No sigue la conjugación de su voz activa, ya que si el verbo *Facio*, que es su correspondiente activo, pertenece a la tercera conjugación, el propio *Fio* pertenece a la cuarta conjugación, como se desprende de la segunda persona *fis*, que tiene la última sílaba larga, y de *fimus, fitis*, que presentan un incremento largo, tal como se requiere en los verbos de la cuarta conjugación; e igualmente es evidente si partimos de Plauto, que se sirve del imperativo *fi, fite, fitote,* como si el verbo fuera de la cuarta conjugación. La tercera irregularidad es que, aunque sea de la cuarta conjugación, en el pretérito imperfecto de subjuntivo, y en el infinitivo de presente,

praesenti literam -*E*, admittit literae -*R* interiectam, breueque incrementum tertiae coniugationis proprium habentem sic *fierem, fieri*, pro *firem, firi*.

Orior (quod per tertiam coniugationem olim flectebatur) iam per quartam flectitur, nisi illa persona *oritur*, quae ad tertiam pertinens remansit, ideoque cum incremento breui; in secunda etiam persona potest dici *oriris*, uel *oreris* per tertiam. Ouid. 10. *Metam, Tu quoties oreris, uiridesque in cespite flores.* Vnde colliges Passeratium deceptum dixisse in uoce *Orior* hoc uerbum hodie tantum per tertiam coniugationem declinari, excepto infinitiuo *Oriri*, qui mansit a quarta coniugatione.

Personae illae irregulares, quibus simplex *Edo* in certis temporibus ultra suas regulares simul fruitur, u. gr. *Es, essem, es,* uel *sto*, et c. sunt propriae eiusdem uerbi *Edo*, eas ibi irregularitates simul (p. 55) habentis; non sunt propriae uerbi *Sum*. Hoc enim uerbum nunquam comestionem significat; nec in eo reperitur persona illa passiua *estur*, quae inter personas uerbi *Edo* irregulares existit. Insuper *Comedo* easdem habet irregularitates, quas *Edo*; et *Exedo* duas illas solas *exest*, *exesse* habet, quae sine dubio eorundem uerborum *Comedo* et *Exedo* sunt propriae, cum non sint uerba, ex quibus oriri possunt, scilicet *Consum* comestionem significans, aut *Exum* exesionem significans; et si aliquando per syncopen dictum fuerit *exum* pro *extrasum*.

Inquam defectiuum est in hac solum persona anomalum pro eaque olim dicebatur *inquio*, ex qua antiqua persona regulariter formatur quidquid ad primam radicem attinet, ut colligitur ex eius imperatiuo *inqui*, uel *inquito*, et ex cremento huius personae *inquimus*. Sicut ad coniugationem etiam eandem attinet uerbum *Aio* defectiuum, ex cuius prima radice regulariter formatur, quidquid ad ipsam pertinens in ipso uerbo reperitur; praeter imperatiuum *Ai*, ubi irregulare est.

Verbum *Coepi*, *Coeptum* tam in actiua quam in passiua uoce habet, quidquid ex praeterito, aut supino formatur; soloque praesente omnibusque temporibus ex eo formandis caret, quo circa defectiuum est, non irregulare. In hoc poetico uerbo, *Faris* uel *fare, fari, fatus sum*, extra usum omnino est prima persona *For*, et etiam totum subiunctiui modi praesens. *Ouat* solum habet hanc personam, praesentisque participium *Ouans, -tis; Cedo* pro *da*, siue *dic*, solam eam personam habet, quae pro singulari et plurali numero inseruire solet. *Infit* est quaedam persona sola pro *incipit*, aut *inquit*.

CAPVT XII
VARIAE VERBORVM SPECIES

Verbum Latinum in primis duplex est, aliud personale, seu finitum, quod diuersas habet personas, id est, diuersas (non praecise multas) habet terminationes uerbalis temporis diuersis suis suppositis determinatis congruentes; sic enim uerbi personam definitam reliquimus. Aliud est impersonale, seu infinitum, quod non habet diuersas eiusmodi personas, sed tantummodo tertius, aut unius, aut utriusque

6 Ouid, *Metam*. 10.166. **7** Passerat, *s.u. orior.*

PORTADA ÍNDICE

admite la letra *-e*, con la letra *-r* interpuesta, y presenta el incremento breve propio de la tercera conjugación, como vemos en *fierem, fieri*, en lugar de *firem, firi*.

Orior (que en un principio se conjugaba por la tercera) se conjuga ya por la cuarta, con la excepción de la persona *oritur*, que sí permaneció como si fuera de la tercera y que, por ello, presenta un incremento breve; en la segunda persona puede decirse tanto *oriris*, como *oreris* por la tercera. Ovid. 10 *Metam, Tu quoties oreris, uiridesque in cespite flores*. De donde se deduce que Passeratio cometió un error al afirmar en la forma *Orior* que este verbo hoy solo se conjuga por la tercera, con la excepción del infinitivo *Oriri*, que siguió correspondiendo a la cuarta.

Son irregulares determinadas personas del verbo simple *Edo* en algunos tiempos en los que presenta también formas regulares. Así, *Es, essem, es* o *sto*, etc. son propias de este verbo *Edo*, que las tiene como formas irregulares y no son propias del verbo *Sum*, ya que este verbo nunca significa «comer»; y en él no encontramos una forma pasiva como *estur*, que sí se da entre las formas irregulares del verbo *Edo*. También *Comedo* presenta las mismas irregularidades que *Edo*; *Exedo* por su parte tiene solo estas dos: *exest* y *exesse*, que sin duda son propias de los mismos verbos *Comedo* y *Exedo*, puesto que no hay verbos de los que puedan surgir, es decir, de un *Consum* que signifique «comer», o un *Exum* que signifique «beber»; aunque, en alguna ocasión, se haya dicho, por síncopa, *exum* en lugar de *extrasum*.

El defectivo *Inquam* es anómalo en esta única persona, por la que, en época arcaica, se usaba *inquio*, y de esta antigua forma, siguiendo la norma regular, se forma lo que corresponde a la primera raíz, como se desprende de su imperativo *inqui* o *inquito*, y del incremento de esta persona *inquimus*. También a esa misma conjugación pertenece el verbo defectivo *Aio*, que se forma regularmente a partir de su primera raíz en las formas que encontramos en este verbo como pertenecientes a la misma; además tiene también el imperativo *Ai*, que es irregular.

El verbo *Coepi* presenta, tanto en la voz activa como en la pasiva, la forma *Coeptum,* que se origina a partir del pretérito o del supino; y solo carece del presente y de todos los tiempos que han de formarse a partir de él, por lo cual es más bien defectivo, no irregular. En el verbo poético *Faris* o *fare, fari, fatus sum*, además de ese uso, encontramos claramente la primera persona *For*, y también todo el presente del modo subjuntivo. *Ouat* solo tiene esta persona, y el participio de presente *Ouans -tis; Cedo* con el valor de *da* o *dic*, tiene esta única persona, que suele utilizarse tanto para el singular como para el plural. *Infit* es una forma aislada con el valor de *incipit*, o *inquit*.

CAPÍTULO XII
DISTINTAS ESPECIES DE VERBOS

En general, el verbo en latín es de dos tipos: o bien *Personal* y *Definido*, que tiene distintas personas, es decir, varias (no necesariamente muchas) terminaciones en cada tiempo verbal, congruentes con sus sujetos específicos; y así, en efecto, consideramos como definida la persona del verbo. O bien, es *Impersonal* o *Indefinido*, que no tiene personas diferenciadas de este tipo, sino solamente la tercera, o

PORTADA ÍNDICE

numeri, ut *Id tua interest; Haec nostra intersunt; Ventum est; Curritur*, aliaque id genus pas(p. 56)siuae uocis, quae non habent in sua passiua terminationes alias diuersas, sed solum similes per tertias personas caeterorum temporum.

Neque *impersonale* uerbum sic dicitur, quia praepositio *in* excludat a uerbo omne suppositum, cum hoc enim recte coniungitur. Cic. *De senect*, *Si id culpa senectutis accideret*; et *In Verr*, *Idem non mihi licet*; sed solum quia secundas et primas personas excludit, ut dictum est. Sicut praepositio eadem *in* sub hoc nomine *Insanus* solum mentis sanitatem, non reliquam sanitatem excludit. Sic etiam *Impotens* non potentias omnes, nec *Imperitus* peritiam omnimodam significatione sua, sed certam periciam duntaxat a subiecto reiicit. Neque sic dicitur, quod a se suppositum excludat; cum illud communiter admittat. Cicer, *Quod cuique obtigit*; Terent. *Quod uobis libet.*

Et quidem nescio, qua ratione negari possit esse uerbum impersonale, cum saltem hoc uerbum *Ouat* nullam aliam habeat personam. Atque uerbum hoc *Licet -ebat*, dum significat facultatem concedere; ac *Liquet -ebat* solum tertiis gaudeant personis. Sic etiam *Oportet*, quod non habet diuersas alias personas, sed solum tertias huic similes. Item uoces infinitiui modi, dum sine supposito, aut cum supposito suo usurpantur, ut *Legisse utile est*, aut *Te legisse mihi gratum est*, ubi uox illa *Legisse* non est terminatio temporis uerbalis correspondens supposito determinato, cum cuiuis suppositi personae, primae, secundae, aut tertiae alterutrius numeri correspondere possit; indeque bene distingues impersonale infinitiui modi, ac impersonale modorum aliorum.

Vnde si iuxta commune Latinorum usum uerbum in tertiis solum personis communiter usitetur, recte dicitur absolute *impersonale*; quamuis aliquando in aliis personis reperiatur; tunc enim fiet *personale*, id quod notabis in uerbis *Contingit, Expedit, Decet, Dedecet, Latet, Restat*. Imo idem uerbum in altera significatione recte usurpatur *impersonale*, in altera *personale*, ut accidit in uerbo *Specto*, dum sumitur pro *Aspicio* aut *Probo*, et dum pro *Attinet*; in *Fugio*, dum pro *fugam arripere*, et dum pro *Ignorare*. Sic in aliis.

Non inficiabor plura uerba falso dici a pluribus absolute *impersonalia*; cum in eadem significatione aeque possint *personaliter* per omnes personas usurpari, ut uerbum *Placet*, aut *Pertinet*, quod sine dubio per caeteras utriusque numeri personas aeque, ac per tertiam singularem, potest usurpare sic, *Ego Placeo, tu Places*, et c. *Ego Pertineo, Tu pertines ad Scholas nostras,* et c. etsi ue(p. 57)rum sit eiusmodi

5 Cic, *Sen*. 3.7. **6** Cic, *Verr*. 5.70. **11** Cic, *Off*. 1.7. **12** Ter, *Adel*. 5.9.34.

PORTADA ÍNDICE

bien de uno solo o de ambos números. Así, *Id tua interest; Haec nostra intersunt; Ventum est, Curritur*, y otras de este tipo de la voz pasiva, que no tienen otras terminaciones distintas en su pasiva, sino solo las semejantes en las terceras personas de los demás tiempos.

Y no se considera un verbo *Impersonal*, porque la preposición *in* excluya cualquier sujeto del verbo, ya que sí puede darse esta unión perfectamente. Cic. *Sobre la vejez*, *Si id culpa senectutis accideret*; y *Contra Verres, Idem non mihi licet*; sino solo porque excluye las segundas y las primeras personas, tal como se ha dicho. De manera similar, esa misma preposición *in,* en el nombre *Insanus,* solo excluye la salud mental, pero no otro tipo de salud. E igualmente *Impotens* no excluye de su significado todas las potencias de su sujeto, ni *Imperitus* toda pericia, sino solamente determinada pericia. Por tanto, no decimos que excluye cualquier sujeto, puesto que, normalmente, sí lo tiene. Cicer, *Quod cuique obtigit*; Terencio, *Quod uobis libet*.

Y, ciertamente, no sé por qué razón puede negarse que exista el verbo impersonal[1], cuando al menos el verbo *Ouat* no tiene ninguna otra persona. Y el verbo *Licet -ebat*, cuando significa «ofrecer la posibilidad» y *Liquet -ebat* solo tienen tercera persona. Así también *Oportet*, que no tiene otras personas, sino solo terceras semejantes a esta. Lo mismo ocurre con las formas del modo infinitivo, ya se usen sin sujeto o con sujeto, como *Legisse utile est*, o *Te legisse mihi gratum est*, donde la forma *Legisse* no es la terminación del tiempo verbal que corresponde a un sujeto determinado, puesto que puede corresponder a cualquier persona del sujeto, primera, segunda o tercera de cualquier número; y por eso se distingue bien el impersonal del modo infinitivo y el impersonal de los demás modos.

Por tanto, si en el uso normal en latín, un verbo se utiliza generalmente solo en tercera persona, es correcto que se le considere completamente *impersonal*, aunque en ocasiones pueda aparecer en el resto de personas, momento en el que se usará como personal[2]. Esto es evidente en los verbos *Contingit, Expedit, Decet, Dedecet, Latet, Restat*. Igualmente un mismo verbo se usa correctamente como impersonal con un significado, y con otro como personal. Es lo que ocurre con el verbo *Specto*, cuando equivale a «contemplo» o «pruebo», frente a cuando significa «corresponde»; o con *Fugio*, cuando equivale a «huir» o a «ignorar». Y así en el resto.

No negaré que muchos verbos son considerados erróneamente impersonales absolutos por muchos, cuando con ese mismo significado pueden aparecer utilizados también como personales con el resto de personas. Así, el verbo *Placet*, o *Pertinet*, que sin duda alguna pueden usarse tanto con el resto de personas de ambos números, como con la tercera del singular: *Ego Placeo, tu Places*, etc. *Ego Pertineo, Tu*

[1] Hay aquí una crítica evidente contra el Brocense y los gramáticos racionales, que sí negaban la existencia de verbos impersonales (cf. *Minerva* III 1). Este será uno de los aspectos que más criticará Vargas en la *Antibrocensis* (pp. 94 y sigs.).

[2] Esto es completamente contrario a la doctrina del Brocense, para quien lo que ocurre con los verbos que, normalmente, se usan solo en tercera persona, es que suelen tener siempre el mismo sujeto y, por eso, no se expresa, si bien sí suele expresarse cuando el sujeto varía pudiendo aparecer con otras personas. Esté o no elíptico el sujeto, para el Brocense, no hay verbos ni usos impersonales.

PORTADA ÍNDICE

uerba cum suppositis tertiae personae pluries, quam cum suppositis primae aut secundae personae usurpari.

Verbum insuper tam personale quam impersonale est quadruplex, actiuum, passiuum, neutrum, deponens, ubi sciens, uolens commune uerbum praetermitto, quia etsi olim iam in actiua, iam in passiua significatione cum iisdem uerbalibus terminationibus aliqua uerba usurpata fuerint, iam haec in usu passiuae significationis non sunt.

Actiuum uerbum (quod potius *accusatiuum* omnes recte uolunt appellari) est quod per se (id est, independenter ab alia orationis parte) exigit, aut regit accusatiuum casum, sicut praepositiones, quae accusatiuum regunt, solent etiam *accusatiuae* uocari; ideoque, et non quia actionem significent, nominantur *actiua*, id est, *accusatiua*, u. gr. uerba *Audio, Decet, Poenitet*, et c. Verbum passiuum est, quod ablatiuum personae agentis cum praepositione *a*, uel *ab* per se exigit, aut regit, ut *Audior, Fertur*, siue *Doceor, Ventum est*, et c. Verbum neutrum (prout actiuo et passiuo oppositum est, ut hic debet accipi) est, quod casum alium ab accusatiuo, et ablatiuo personae agentis per se exigit, aut regit, u. gr. *Indigeo, Oportet*, et c. quod omnibus neutris competit.

Verbum deponens (sic dictum, quia uocem Latinam actiuam et passiuam significationem, quam olim habuerat, in plerisque suis temporibus depositam habet) est, *quod Latinam passiuam uocem, significationemque uocis actiuae tenet*, u. gr. *Complector, Obliuiscor.* Hoc etiam deponens uerbum, aut est actiuum, quia per se accusatiuum potest regere, ut *Amplector*; aut est neutrum, quia neque per se potest accusatiuum regere, neque ablatiuum personae agentis, ut *Vtor.*

Dum uero dicimus deponens uerbum posse esse impersonale, intelliges de uocibus infinitiui modi, et de uoce participialis in *-dum*, ut *Mori necesse est, sed natum fuisse contingens; Fatendum est, et utendum*. Dum passiuum asserimus esse posse impersonale, non solum de omnibus eius uocibus infinitiui modi, uerumetiam de caeterorum eius temporum tertiis personis numeri singularis debes intelligere, ut *Auditur, Dicebatur*, et c. At dum dicimus uerbum actiuum, et neutrum esse posse impersonale, de ipsorum uocibus infinitiui modi intelliges in quouis eorum, atque in nonnullis eorum de reliquorum etiam temporum tertiis personis iam actiuae Latinae uocis, ut actiua haec, *Decet, Decebat; Taedet, Taedebat*, et c. et neutra haec, *Oportet, -ebat; Euenit, -ebat*, et c. iam passiuae Latinae uocis, ut apud Ciceronem in his neutris, *Subsistendum* (p. 58) *fuit, Nihil ridetur, Veniretur, Cuique eorum successum fuit, Itur, Iretur, Curritur, Vtendum est, Conflagrandum* et *Pereundum*. Atque apud Liu, *Ventum erat; Abscessum est*. Et apud Caesarem, *Pugnatum est*. Et apud Ouid. *Venitur*, et *Ventum est*, et c.

34 Cic, *Mil.* 1.55. **34** Cic, *De Orat.* 70.284. **34** Cic, *Caecin.* 16. **35** Cic, *Philip.* 3.15. **35** Cic, *De sign.* 44.96. **35** Cic, *Philip.* 6.1.9. **35** Cic, *Fam.* 12.4. **35** Cic, *De orat.* 3.190. **35** Cic, *Mil.* 27.72. **35** Cic, *Rep.* 3.15. **36** Liu. 4.56.7. **36** Liu. 29.2. **36** Caes, *Gal.* 1.25-26.

PORTADA ÍNDICE

pertines ad Scholas nostras, etc. aunque es cierto que los verbos de este tipo se utilizan más veces con sujetos de tercera persona que con los de primera o segunda.

Por lo demás el verbo, tanto personal como impersonal, es de cuatro tipos: Activo, Pasivo, Neutro y Deponente. Aquí omito a propósito el verbo Común, porque, aunque en la antigüedad algunos verbos tenían las mismas terminaciones verbales tanto con significado activo como pasivo, ya no se usan con la significación pasiva[1].

Verbo Activo (al que todos prefieren denominar, correctamente, *Acusativo*) es el que por sí mismo (es decir, con independencia de cualquier otra parte de la oración) exige o rige un caso acusativo, al igual que las preposiciones que rigen acusativo suelen denominarse también acusativas; y es por esto, y no porque signifiquen acción, por lo que se denominan *Activos*, es decir, *Acusativos*, por ejemplo los verbos *Audio, Decet, Poenitet*, etc.[2] Verbo Pasivo es el que, por sí mismo, rige o exige un ablativo de persona agente con la preposición *a*, o *ab*, como *Audior, Fertur*, o *Doceor, Ventum est*, etc. Verbo Neutro (en tanto en que es opuesto al activo y al pasivo, tal como debe entenderse aquí) es el que por sí mismo rige o exige un caso distinto al acusativo y al ablativo de persona agente, como por ejemplo *Indigeo, Oportet*, etc., y esto es común para todos los neutros.

Verbo Deponente (así llamado porque, en muchos de sus tiempos, ha depuesto la forma Latina activa y el significado pasivo que había tenido en el pasado) es el que tiene forma latina pasiva y significado de voz activa, como *Complector, Obliuiscor.* Además, este verbo deponente, o bien es activo, porque por sí mismo puede regir acusativo, como *Amplector*; o es neutro, porque por sí mismo no puede ni regir acusativo ni ablativo de persona agente, como *Vtor.*

Cuando decimos que un verbo deponente puede ser impersonal, se entiende que hablamos sobre las formas del modo infinitivo y del participial en *-dum*, como *Mori necesse est, sed natum fuisse contingens; Fatendum est et utendum*. Cuando afirmamos que un pasivo puede ser impersonal, no debe entenderse solo acerca de todas sus formas del modo infinitivo, sino también de las terceras personas del número singular de sus restantes tiempos, como *Auditur, Dicebatur*, etc. En cambio, cuando decimos que un verbo activo y uno neutro pueden ser impersonales, se entiende que, en cualquiera de ellos, hablamos de sus formas del modo infinitivo, y en algunos de ellos también de las terceras personas de los restantes tiempos, ya sean de forma activa en latín, como los verbos activos *Decet, Decebat; Taedet, Taedebat*, etc., como también los verbos neutros *Oportet, -ebat; Euenit, -ebat*, etc. o también de forma pasiva en latín, como vemos en Cicerón, acerca de los verbos neutros *Subsistendum fuit, Nihil ridetur, Veniretur, Cuique eorum successum fuit, Itur, Iretur, Curritur, Vtendum est, Conflagrandum* y *Pereundum*. Y en Livio, *Ventum erat; Abscessum est*. Y en César, *Pugnatum est*. Y en Ovidio, *Venitur*, *Ventum est*, etc.

---

[1] En efecto, los gramáticos latinos de la antigüedad, establecían como quinto tipo los verbos comunes que serían aquellos que tenían significado activo y pasivo con una misma forma pasiva, como *osculor te* y *a te*. Así, para Probo: *Communia quae sunt? Quae in r desinunt, ut deponentia, sed in duas formas cadunt, patientis et agentis, ut osculor, criminor. Dicimus enim osculor te et osculor a te, criminor te et criminor a te* (*GLK* IV 360).

[2] Ya también en el *Arte Común*, se denominaba a los verbos activos verbos acusativos (cf. Cerda, *Art. Reg.*, p. 130).

PORTADA ÍNDICE

Necnon hic quatuor notabis. 1. Latina uox passiua (quippe uerbo passiuo, deponenti, et per impersonalia etiam neutro communis) non est idem, ac passiuum uerbum. Sicut Latina uox actiua (quippe uerbo actiuo et neutro communis) non est idem ac uerbum actiuum. 2. Idemmet Latinum uerbum in diuersa significatione, iam actiuum, iam neutrum est: ut *Excedo*, pro *Proficiscor* sumptum, est neutrum, cum sic per se non regat accusatiuum; pro *Supero* acceptum, est actiuum, cum sic accusatiuum per se regat; idem dic de *Studeo* pro *literis incumbo*, et pro *Cupio*; et de *Impono* pro *Fallo*, et pro *Finio*, et c. Quin potius in eadem significatione potest ipsummet uerbum Latinum modo actiuum, modo neutrum esse; ut *Potior*, quod modo potest per se accusatiuum regere; modo casum alterum, nempe ablatiuum; idem dic de *Medeor, Obliuiscor,* et *Recordor*, et c.

3. Siquod uerbum neutrum accusatiuo adiunctum uideris, inuestiges, ex quanam altera orationis parte ibi regatur, opus est; ut dum enuncietur, *Hispaniam pertransiuit, Scopulos ne incidas*, agnosces ex Syntaxi accusatiuos eos non per se, aut immediate a uerbis, sed a praepositionibus *per*, et *in* in illis inclusis uerbis ibi regi iuxta quandam Syntaxis regulam.

4. Non pauci uerbum actiuum et neutrum pessime in eo distinguunt, quod hoc actionem in supposito immanentem, illud actionem ad aliud transeuntem significet. Haec, inquam, distinctio falsissima est; nam apud ipsos Authores plurima uerba bene censentur neutra, quae actionem immanentem nullatenus significant, ut *Placeo, Libet, Adulor, Consulo, Vaco, Cedo, Faueo, Auxilior*, et c. Item quoties suppositum in oratione per actiuum uerbum reflectit supra se ipsum, u. gr. *Petrus diligit se, contemplor me ipsum*, et c. tunc uerbi actio est immanens in supposito, neque ad alterum transiens, et tamen uerbum in his orationibus apud omnes uere actiuum semper indubitanter stabilitur.

Quinimo uerbum neutrum ego diuiderem in transitiuum, cuius actio significata ad alterum transit, ut *Occurro, Obsequor*, et c. et in intransitiuum, cuius actio significata in supposito uerbi manet, ut *Sedeo, Surgo, Dormio*, et c.

Praeterea uerbum quoduis est, aut SIMPLEX, quod nullam alteram orationis partem includit, aut est COMPOSITVM, quod (p. 59) alteram orationis partem in se includit. At uero simplex, aut est primitiuum, ut *Amo, Audio*; aut est deriuatum, ut *Honoro -as* ab *honor*; *Haruspicor -aris*, ab *haruspex*; *Auspicor -aris*, ab *auspex*; *Aucupor -aris*, ab *auceps*; *Praecipito*, a *praeceps*; *Gurgito*, a *gurges* deriuata. Compositum quoque aut est compositum deriuatum, ut *Accuso*, a *causa* deriuatum, et ex

PORTADA ÍNDICE

Igualmente, has de tener en cuenta estos cuatro aspectos: 1. Una forma Latina pasiva (que es común a los verbos pasivos, deponentes, y, mediante los impersonales, también a los neutros) no es lo mismo que un verbo pasivo; al igual que una forma Latina activa (que es común a los verbos activos y neutros) no es lo mismo que un verbo activo. 2. Un mismo verbo latino, con distinta significación, es o ya activo, o ya neutro, como *Excedo*, que tomado con el valor de «me marcho», es neutro y, en ese caso, no rige por sí mismo acusativo, mientras que, equivaliendo a «*supero*», es activo y, en ese caso, sí rige acusativo. Y lo mismo podemos decir de *Studeo* con el valor de «me esfuerzo en las letras» o con el de «deseo»; o de *Impono* con el valor de «equivocarse», y con el de «termino», etc. E incluso, también, con una misma significación, un mismo verbo latino puede ser ya activo, ya neutro, como *Potior*, que puede regir por sí mismo acusativo, o bien otro caso, como ablativo; y lo mismo puede decirse de *Medeor, Obliuiscor, Recordor*, etc.[1]

3. Si ves un verbo neutro construido con acusativo, debes plantearte por qué otra parte de la oración es regido. Así, si se dice: *Hispaniam pertransiuit, Scopulos ne incidas*, has de entender que, según la sintaxis, esos acusativos no aparecen junto a esos verbos por sí mismos o regidos directamente por ellos, sino por las preposiciones *per* e *in* incluidas en dichos verbos.

4. No pocos distinguen muy mal el verbo activo y el neutro, ya que afirman que este indica una acción inmanente al sujeto, mientras que el activo una acción que pasa a otro. Para mí, esta distinción es completamente errónea pues, para esos mismos autores, muchos verbos que son considerados justamente neutros, en absoluto indican una acción immanente, como *Placeo, Libet, Adulor, Consulo, Vaco, Cedo, Faueo, Auxilior*, etc. Del mismo modo, cuando un sujeto, en una oración, mediante un verbo activo revierte la acción sobre sí mismo, como en *Petrus diligit se, contemplor me ipsum*, etc. entonces la acción del verbo es inmanente al sujeto, sin que pase a otro y, sin embargo, el verbo de este tipo de oraciones es considerado, correctamente y sin duda alguna, como activo por casi todos los gramáticos.

Por mi parte, yo dividiría el verbo neutro en transitivo, que indica una acción que pasa a otro, como *Occurro, Obsequor*, etc. y en intransitivo, cuya acción permanece en el propio sujeto del verbo, como *Sedeo, Surgo, Dormio*, etc.

Por lo demás, cualquier verbo, sea como sea, es SIMPLE, si no incluye ninguna otra parte de la oración, o COMPUESTO, si incluye otra parte en sí mismo. Por su parte, el simple, o es primitivo, como *Amo, Audio*; o es derivado, como *Honoro -as* derivado de *honor*; *Haruspicor -aris*, de *haruspex*; *Auspicor -aris*, de *auspex*; *Aucupor -aris*, de *auceps*; *Praecipito*, de *praeceps*; *Gurgito*, de *gurges*. A su vez, el compuesto, o es un compuesto derivado, como *Accuso*, derivado de *causa*

[1] La distinción tradicional de los verbos latinos en los tipos activo, pasivo, neutro, común y deponente, que venía repitiéndose desde la antigüedad, tiene numerosos problemas de excepciones, construcciones y significados distintos, hecho que motivó que, tanto el Brocense (*Minerva* III 2, p. 234) como toda la gramática racional planteara solo la existencia de dos tipos de verbos: activos y pasivos, una distinción basada en el significado y que no tiene en cuenta ni la forma ni la construcción, ya que esta puede variar en función de las necesidades expresivas del hablante. Cf. nuestro libro sobre *Los verbos neutros latinos de la Antigüedad al Renacimiento*, Universidad de Extremadura, 1994. Precisamente, este será uno de los aspectos que más criticará Vargas tanto en la propia *Elucidata* (2.6, p. 135 sigs.). como en su *Antibrocensis* (p. 98).

PORTADA ÍNDICE

praepositione *ad* compositum; *Suffoco*, a *faux* deriuatum, et ex praepositione *Sub* compositum; aut est compositum non deriuatum, ut *Allego, Confringo* ex simplicibus uerbis, atque praepositionibus *Ad* et *Con* composita, nulloque modo deriuata.

Composita ex quatuor orationis partibus componi possunt, nimirum uel ex nomine, ut *Litigo, Multiplico* ex *Lis* et *Multus* composita; uel ex altero uerbo simplici, ut *Tremefacio, Tepefacio*, ex *Tremo* et *Tepeo*; uel ex aduerbio, ut *Satago, Benemereor* ex aduerbiis *Sat* et *Bene*; uel ex praepositione, ut *Impono, Praeficio* ex praepositionibus *In* et *Prae*. Verbum *Credo -is* iuxta *Passeratium* ex uerbi *Cerno* supino *Cretum*, ablata syllaba *-tum*, componitur, cuius ratio potest esse, quia qui quidquam credit, illud ita sibi suadet, ac si ipsum cerneret. Sed non male, ut opinor, diceretur ex nomine *Certus -a -um* componi, ablata huius nominis ultima syllaba, simulque ordine literarum *cer* in *cre* per *methatesim* immutato; quia qui aliquid credit, illud dat, et supponit tanquam certum.

Verba etiam non pauca sunt compositorum composita, ut *Superaddo, Abscondo, Correspondeo, Resurgo*, cum sociis suis, quae sunt compositorum horum uerborum *Addo, Condo, Respondeo, Surgo* composita.

CAPVT XIII
DERIVATORVM VERBORVM SPECIES

Inter deriuata uerba Latina sunt alia, quae MEDITATIVA nominantur, nomenclatura a *Meditor -aris* desumpta, quod significent meditari, seu anxie appetere id, quod primitiuum suum uerbum significat. Haec omnia ad coniugationem quartam attinent, et plerumque in *-urio* desinunt a suorumque primitiuorum supinis, *m*, in particula *-rio* mutato, efformantur, ut *Coenaturio*, *Lusurio*, a supinis *Coenatum, Lusum*; quapropter *Scaturio, Ligurio, Obligurio, Luxurio* non sunt meditatiua cum nullum sit supinum, unde formentur. Attamen haec *Syllaturio*, aut *Sullaturio*, (p. 60) *Fulgurio, Equio -is, Catulio -is, Taurio -is, Suio -is* sunt meditatiua, quae non a uerborum supinis, sed ab his nominibus *Sylla* (aut *Sulla*), *Fulgur, Equus, Catulus, Taurus* et *Sus* oriuntur.

Alia sunt, quae INCHOATIVA nuncupantur, nomine a uerbo *Inchoo -as* sumpto, quod significant incipere id, quod uerbum aut nomen unde dimanant, significat; cunctaque ad coniugationem tertiam pertinent, etsi a coniugationum singularum uerbis possint exoriri. Omnia particula *-sco* terminantur, atque uel possunt efformari ex secunda uerborum persona praesentis indicatiui modi numeri singularis uocis actiuae, addita particula *-co*, ut *Fulgesco, Indormisco, Resipisco, Pullulasco, Inueterasco*, ex uerbis *Fulgeo, Indormio, Resipio, Pullulo, Inuetero.* Vel efformari possunt ex nominibus, scilicet communiter a singularis numeri nominum genitiuo, ablata eius

PORTADA ÍNDICE

y compuesto con la preposición *ad*; *Suffoco*, derivado de *faux* y compuesto con la preposición *Sub*; o bien es un compuesto no derivado, como *Allego, Confringo* formados de los verbos simples y compuestos con las preposiciones *ad* y *Con*, pero no derivados de ningún modo.

Los compuestos pueden conformarse a partir de cuatro partes de la oración, es decir: o de un nombre, como *Litigo, Multiplico,* compuestos de *Lis* y *Multus*; o de otro verbo simple, como *Tremefacio, Tepefacio*, de *Tremo* y *Tepeo*; o de un adverbio, como *Satago, Benemereor* de los adverbios *Sat* y *Bene*; o de una preposición, como *Impono, Praeficio* de las preposiciones *In* y *Prae*. El verbo *Credo -is* según *Passeratio* es un compuesto de *Cretum*, supino del verbo *Cerno*, quitada la sílaba *-tum*. Y esta opinion puede ser correcta, pues quien cree algo, se persuade de ello a sí mismo como si lo viera[1]. Pero no sería incorrecto, en mi opinion, que se dijera que está compuesto del nombre *Certus -a -um*, quitada la última sílaba, y a su vez cambiado el orden de la sílaba *cer* en *cre* por metátesis, ya que, quien cree algo, lo concede y lo supone como seguro[2].

Hay también no pocos verbos que se componen a partir de compuestos, como *Superaddo, Abscondo, Correspondeo, Resurgo* y otros de este tipo, ya que se componen a partir de los verbos compuestos *Addo, Condo, Respondeo, Surgo.*

CAPÍTULO XIII
TIPOS DE VERBOS DERIVADOS

Entre los verbos derivados en latín hay algunos que se denominan MEDITATIVOS, término tomado de *Meditor -aris*, porque significan «meditar», o plantearse afanosamene aquello que es significado por su verbo primitivo. Todos estos pertenecen a la cuarta conjugación y, con frecuencia, terminan en *-urio,* ya que se forman a partir de los supinos de sus verbos primitivos, cambiando la partícula *m* por *-rio.* Y así *Coenaturio, Lusurio*, de los supinos *Coenatum, Lusum*. Esta es la razón por la que *Scaturio, Ligurio, Obligurio, Luxurio* no son meditativos, porque no hay ningún supino a partir del que se formen. En cambio, estos: *Syllaturio* o *Sullaturio*, *Fulgurio, Equio -is, Catulio -is, Taurio -is, Suio -is* son meditativos, que surgen no a partir de supinos de verbos, sino de los nombres *Sylla* (o *Sulla*), *Fulgur, Equus, Catulus, Taurus* y *Sus.*

Hay otros, denominados INCOATIVOS, a partir del verbo *Inchoo -as*, que significan comenzar aquello que significa el verbo o el nombre del que surgen. Pertenecen todos a la tercera conjugación, aunque pueden surgir de verbos de cualquiera de ellas. Todos terminan en la partícula *-sco*, y pueden formarse, o bien a partir de la segunda persona del presente de indicativo del singular de la voz activa, añadiendo la partícula *-co*, como en *Fulgesco, Indormisco, Resipisco, Pullulasco, Inueterasco*, que proceden de los verbos *Fulgeo, Indormio, Resipio, Pullulo, Inuetero.* O bien, pueden formarse a partir de nombres, concretamente del genitivo de nombres en

[1] No olvidemos que el verbo *cerno*, en latín, significa «ver», y *cretum* «visto».

[2] Y en este caso, la explicación parte del significado de *certus -a -um*, «seguro».

PORTADA ÍNDICE

ultima uocali (et sequente ipsam consona, si habuerit) mutataque in *-esco*, ut *Noctesco, Arboresco, Syluesco, Iuuenesco*, ab his genitiuis *Noctis, Arboris, siluae, Iuuenis*.

Haec uero *Repuerasco, Gelasco, Diescit, Aduesperascit*, cum bene sint Inchoatiua, praedictum formandi modum non obseruant. At ex iis uerbis nonnulla sunt, quae iam a uerbo, iam a nomine possunt asseri deriuata, ut *Senesco*, a uerbo *Seneo*, uel a nomine *Senex; Floresco*, a nomine *Flos*, aut a uerbo *Floreo; Pinguesco*, a uerbo *Pingueo*, aut a nomine *Pinguis*.

Caue tandem, ne inchoatiua iudices haec uerba, *Cresco, Quiesco, Suesco* aliaque similia, quae licet in *-sco* terminentur, nullum est uerbum, aut nomen unde possint iuxta praescriptum modum efformari. Alia sunt, quae DIMINVTIVA nominantur, quod significationis primitiui sui diminutionem significant, ut *Sorbillo* diminutiuum a *Sorbeo*; *Nouello*, a *Nouo -as*.

Alia sunt quae nomine a *Frequento -as* accepto, dicuntur FREQVENTATIVA, quod significent frequentiam significationis, qua sua primitiua gaudent. Haec omnia ad coniugationem primam spectant, a singularumque coniugationum uerbis possunt emanare, atque a uerborum supinis, syllaba *-um*, communiter in *-ito*, et saepe in solum *-o* mutata, formantur, ut *Cursito, Lectito*, a supinis *Cursum, Lectum; Dormito, Insulto, Dicto, Noto* a supinis *Dormitum, Insultum, Dictum, Notum*.

At uerba haec *Latito, Imperito, Cogito, Agito, Pauito, Fluito, Quaerito, Querito, Minitor, Lectitor, Sciscitor, Rogito*, praescriptum formandi modum non sequuntur, quamuis frequentatiua sunt horum *Lateo, Impero, Cogo, Ago, Paueo, Fluo, Quaero, Queror, Minor, Sequor, Scisco, Rogo*. Nonnulla uerba sunt, quae frequentatiuo(p. 61)rum speciem habent, ut *Parento, Frequento, Cespito*, et neutiquam frequentatiua sunt, cum propria frequentatiui uerbi significatione careant.

CAPVT XIV
DE SINGVLORVM VERBORVM
Praeteritis et Supinis

Propter rationem eamdem, quam ad singula singularum dictionum genera cap 7. explicanda ibi expressimus, nunc placuit de singulorum uerborum praeteritis ac supinis disserere, ubi eumdem regularum ordinem, quem communis Nebrissensis Ars tenet, nos sequemur.

PORTADA ÍNDICE

número singular, eliminando su última vocal (así como la consonante que la siga, si la hubiera) cambiándola por *-esco*, como *Noctesco, Arboresco, Syluesco, Iuuenesco*, a partir de los genitivos *Noctis, Arboris, Siluae, Iuuenis.*

En cuanto a *Repuerasco, Gelasco, Diescit, Aduesperascit*, si bien son incoativos, no siguen este modo de formación. En efecto, de ellos, algunos pueden considerarse derivados a partir de un verbo o de un nombre, como *Senesco*, a partir del verbo *Seneo*, o del nombre *Senex; Floresco*, del nombre *Flos*, o del verbo *Floreo; Pinguesco*, del verbo *Pingueo*, o del nombre *Pinguis.*

Finalmente, no deben considerarse incoativos los verbos *Cresco, Quiesco, Suesco* y otros similares ya que, aunque terminen en *-sco*, no existe un verbo o un nombre a partir del cual puedan formarse del modo citado. Hay otros, que se denominan DIMINUTIVOS, que significan una disminución en lo significado por su verbo originario, como *Sorbillo* diminutivo de *Sorbeo*; *Nouello*, de *Nouo -as.*

Hay otros que se denominan FRECUENTATIVOS, a partir de *Frequento -as*, porque indican una frecuencia en el significado de sus verbos originarios. Todos estos pertenecen a la primera conjugación, aunque pueden surgir de verbos de todas las conjugaciones, y se forman de los supinos de verbos, cambiando normalmente la sílaba *-um* por *-ito*, y con frecuencia solo por *-o.* Así, *Cursito, Lectito*, de los supinos *Cursum, Lectum; Dormito, Insulto, Dicto, Noto* de los supinos *Dormitum, Insultum, Dictum, Notum*.

En cuanto a los verbos *Latito, Imperito, Cogito, Agito, Pauito, Fluito, Quaerito, Querito, Minitor, Lectitor, Sciscitor, Rogito*, no observan el modo de formación citado, aunque son frecuentativos de los verbos *Lateo, Impero, Cogo, Ago, Paueo, Fluo, Quaero, Queror, Minor, Sequor, Scisco, Rogo.* Hay algunos verbos que tienen apariencia de frecuentativos, como *Parento, Frequento, Cespito*, pero que en absoluto son frecuentativos, puesto que carecen del significado propio de un verbo de este tipo.

CAPÍTULO XIV
SOBRE LOS PRETÉRITOS Y SUPINOS
De los distintos verbos

Debido a la misma razón que indicamos cuando explicamos los géneros de los distintos términos en el capítulo VII, hemos determinado tratar sobre los pretéritos y supinos de los distintos tipos de verbos, siguiendo el mismo orden de las reglas que ofrece el *Arte Común* de Nebrija[1].

[1] En ese capítulo (*Elucidata* I 7, p. 22), Vargas afirmó que, aunque era autor ya de un opúsculo anterior –en ese caso acerca de los géneros– firmado con el nombre de Tomás García de Olarte, sin embargo quería repetir ahora ese mismo tema, pero ampliado para que no se echara en falta ninguna información ni detalle sobre el tema en cuestión. Para lo cual, también entonces, afirmaba que iba a seguir el orden del *Arte Común* o *Arte Regia*. Acerca de los pretéritos y supinos del verbo, como hemos indicado en la introducción, ya había escrito también Vargas un opúsculo firmado con el mismo sobrenombre, y es ahora esa información la que pretende ampliar, siguiendo también las reglas del *Arte Regia* (libro II, p. 79 sigs.)

PORTADA ÍNDICE

Regulae generalis

1. Vix uerbum est aliquod simplex, quod compositis, uel saltem composito aliquo careat. Itaque compositum quoduis (dum speciale aliquid de ipso non aduertitur) eandem, quam simplex, coniugationem, simile praeteritum, simileque supinum habet, u.gr. *Doceo -es, Docui, Doctum; Edoceo -es, Edocui, Edoctum*.

2. Dum simplex uerbum duplicatione solius praeteriti gaudeat, tunc eius composita ipsam duplicationem amittunt, ut *Spondeo -es, Spopondi, Sponsum*; *Respondeo -es, Respondi* (non *Respopondi*) *Responsum*.

3. Ex antecedenti regula excipiuntur ex quatuor uerbis, *Sto -as, Do -as, Disco -is* et *Posco -is* composita, quae simplicis duplicationem in praeterito suo conseruant, ut *Consto -as, Constiti, Constitum* uel *Constatum*; *Venumdo -as, Venumdedi, Venumdatum*; *Edisco -is, Edidici; Reposco -is, Repoposci*. Praeteritum *Memini* (ab antiquo uerbo *Meno -is* profectum) duplicationem habet, quam eius compositum *Commemini -isti* retinet. Item eam conseruat *Praecurro*, quod habet *Praecucurri*.

Prima coniugatio

4. Primae coniugationis uerba praeteritum in *-aui*, supinumque in *-atum*, terminant: u.gr. *Iuro -as, iuraui, iuratum*, quod simul habet hoc praeteritum *iuratus sum*. (p. 62) Ex eo composita duplicia sunt: alia ipsum imitantur, ut *Abiuro -as, abiuraui, abiuratum* uel *abiuratus sum*; alia *u* mutant in *e*, scilicet *Deiero -as*, et *Peiero, -as, -aui, -atum*; uel *-atus sum*, quae duo solent interdum literam *u* conseruare, sic *Abiuro, Deiuro*.

5. *Neco -as, -aui, -atum*. Ex eo composita praeteritum *necui*, supinumque *nectum* progignunt, ut *Perneco -as, -necui, nectum*; exceptis *Eneco* et *Interneco*, quae *-aui, -atum*, uel *-ecui, -ectum* producunt.

6. *Mico -as, micui*. Ex eo composita illum imitantur, praeter *Dimico*, quod *dimicaui*, aut *dimicui -atum*, habet.

7. *Domo -as -ui -itum; Sono -as -ui -itum; Veto -as -ui, -itum;* quorum composita simplicium uestigiis insistunt.

8. *Crepo -as, crepui -itum*, similiter eius composita, praeter *Increpo*, quod non solum habet *increpui -itum*; sed etiam *-aui -atum*; *Tono -as -ui -itum; Cubo -as, cubui -itum*. Cuius composita duplicia sunt: alia huius coniugationis, quae ipsum

PORTADA ÍNDICE

Reglas generales

1. Es difícil encontrar algún verbo simple que carezca de compuestos o, al menos, de un compuesto; y así, cualquier compuesto (si no se advierte nada especial sobre él) tiene la misma conjugación que el verbo simple, el mismo pretérito y el mismo supino, como vemos en *Doceo -es, Docui, Doctum; Edoceo -es, Edocui, Edoctum*[1].

2. Si un verbo simple cuenta con reduplicación solo en el pretérito, entonces sus compuestos pierden esa reduplicación, como *Spondeo -es, Spopondi, Sponsum*; *Respondeo -es, Respondi* (no *Respopondi*), *Responsum*[2].

3. De la regla anterior se excluyen los compuestos de cuatro verbos, *Sto -as, Do -as, Disco -is* y *Posco -is*, que conservan en su pretérito la reduplicación del simple, como *Consto -as, Constiti, Constitum* o *Constatum*; *Venumdo -as, Venumdedi, Venumdatum*; *Edisco -is, Edidici; Reposco -is, Repoposci.* El pretérito *Memini* (originado a partir de un antiguo verbo *Meno -is*) tiene una reduplicación que mantiene también su compuesto *Commemini -isti*. Y del mismo modo la conserva *Praecurro*, que tiene *Praecucurri*[3].

Primera conjugación

4. Los verbos de la primera conjugación tienen su pretérito terminado en *-aui*, y el supino en *-atum*, por ejemplo, *Iuro -as, iuraui, iuratum*, que a la vez tiene el pretérito *iuratus sum*. Sus compuestos son dobles, pues unos lo imitan a él mismo, como *Abiuro -as, abiuraui, abiuratum* o *abiuratus sum*; otros cambián la *u* por *e*, como *Deiero -as*, y *Peiero, -as, -aui, -atum*, o *-atus sum*, y estos dos suelen conservar, en ocasiones, la letra *u* de este modo: *Abiuro, Deiuro*[4].

5. *Neco -as, -aui, -atum*. Los compuestos de este verbo forman un pretérito *necui* y un supino *nectum*, como *Perneco -as -necui, nectum*, excepto *Eneco* e *Interneco*, que lo forman en *-aui, -atum*, o *-ecui, -ectum*[5].

6. *Mico -as, micui*. Sus compuestos le imitan, excepto *Dimico*, que tiene *dimicaui* o *dimicui -atum*.

7. *Domo -as, -ui -itum; Sono -as -ui -itum; Veto -as -ui, -itum* cuyos compuestos siguen los pasos de los simples.

8. *Crepo -as, crepui -itum*, y de manera similar sus compuestos, excepto *Increpo*, que no solo tiene *increpui -itum,* sino también *-aui -atum*; *Tono -as, -ui -itum; Cubo -as, cubui -itum*. Sus compuestos son de dos tipos: unos imitan su propia conjugación

---

[1] En efecto, en términos generales, esta regla se corresponde con la primera ofrecida en el *Arte Regia* (p. 79).

[2] Correspondiente también a la regla 2 del Padre De la Cerda (p. 79).

[3] En este caso, amplía Vargas la información de De la Cerda (p. 79), que solo habla de la excepción de *praecurro* y de algún otro compuesto de *curro*, citando también *repungo*, si bien dice no encontrar ejemplos de ello.

[4] De la Cerda, en la primera regla sobre la primera conjugación, no incluye esta información sobre los compuestos, aunque amplía la lista de verbos ofrecidos como ejemplo (p. 79).

[5] En general, en las reglas siguientes (5 a 11), Vargas desarrolla los ejemplos ofrecidos por De la Cerda en la primera regla de la primera conjugación.

imitantur; alia tertiae coniugationis in *-umbo* finita, quae eodem praeterito et supino gaudent, ut *Recumbo -is, -cubui, cubitum*.

9. *Frico -as, fricui, frictum; Seco -as, secui, sectum,* quorum composita similiter habent praeteritum et supinum.

10. *Plico -as, plicui -citum*. Ex eo composita duplicia sunt, alia ex nomine compinguntur, praeteritumque *-aui*, supinumque *-atum* tantummodo sortiuntur, ut *Multiplico -as -aui -atum*; alia ex praepositionibus componuntur, eaque dupliciter habent praeteritum et supinum, scilicet *-aui -atum*, aut *-ui -itum*, ut *Explico -as, -ui, -itum*, uel *-aui, -atum*. Hinc excipiuntur *Supplico* et *Circumplico*, quae licet ex praepositionibus composita, praeterito *-aui*, supinoque *-atum* tantummodo gaudent. Aduertere oportet omnia uerba haec supinum *-itum* habentia futurum in *-rus* finitum in *-aturus* producere, ut *Domaturus, Sonaturus*, ex supinis *Domitum* et *Sonitum*, et c.

11. *Lauo -as*, litera *u* scriptum, habet praeteritum *-aui*, triplexque hoc supinum *lotum, lautum, lauatum*, simulque alterum habet praeteritum *lotus sum*. Eius composita sunt duplicia: alia ipsum omnino imitantur, ut *Perlauo -as, -aui, lotum, lautum, lauatum*; alia tertiae sunt coniugationis desinentia in *-uo*, de quibus loco suo dicemus.

12. *Poto -as, -aui, -atum* uel *potum*, simulque hoc praeterito *potus sum* fungitur, ipsumque eius composita imitantur.

13. *Iuuo -as, iuui*. Eius composita ipsum imitantur, excepto *Adiuuo*, quod habet *adiuui -utum* (p. 63).

14. *Do -as, dedi, datum* dupliciaque habet composita, alia primae coniugationis in hac dictione *Cupis* inclusa; scilicet, *Circumdo, Venumdo, Pessundo, Introdo, Satisdo,* quae ipsum imitantur; alia tertiae coniugationis, de quibus loco suo agemus.

15. *Sto -as, steti -atum*, cuius composita habent praeteritum desinens in *-stiti*; sed supinum desinens in *-itum* aut *-atum*, ut *Praesto, -as, -iti, -itum* uel *-atum*.

Secunda coniugatio

16. Actiua secundae coniugationis uerba habent praeteritum terminatum *-ui*, supinumque *-itum*, ut *Habeo -es, -ui, -itum*. Huius composita sunt triplicia, alia ipsum sequuntur, ut *Posthabeo -es, -ui, -itum*; alia literam *a* mutant in *i*, ut *Cohibeo -es, -ui, -itum*; alia per Syncopen contracta, syllaba *ha* reiecta, ut *Debeo -es, -bui -bitum*. Hinc excipitur *Studeo -es* cupiditatem significans, quod tunc etiam supino caret, quamuis tunc actiuum sit.

17. *Moneo -es, -ui, -itum; Frendeo -es, frendui, fressum; Torreo, -es, torrui, tostum*.

PORTADA ÍNDICE

y otros, terminados en *-umbo*, la de los verbos de la tercera, pues tienen el mismo pretérito y supino. Así, *Recumbo -is, -cubui, cubitum*.

9. *Frico -as, fricui, frictum; Seco -as, secui, sectum,* cuyos compuestos tienen pretéritos y supinos similares a ellos.

10. *Plico -as, plicui -citum*. Sus compuestos son de dos tipos: unos están formados por un nombre, y tienen solamente el pretérito en *-aui* y el supino en *-atum*, como *Multiplico -as, -aui, -atum*; otros se componen de preposiciones, y forman dos tipos de pretérito y de supino, ya en *-aui -atum*, o en *-ui -itum*, como *Explico -as, -ui, -itum*, o *-aui, -atum*; de aquí se excluyen *Supplico* y *Circumplico*, que aunque se componen de preposiciones, cuentan solo con un pretérito en *-aui* y un supino en *-atum*. Es conveniente advertir que todos estos verbos que tienen el supino en *-itum* forman el futuro en *-rus* terminado en *-aturus*, como *Domaturus, Sonaturus*, a partir de los supinos *Domitum, Sonitum*, etc.

11. *Lauo -as*, escrito con la letra *u*, tiene un pretérito *-aui*, y tres supinos: *lotum, lautum, lauatum*, además de tener también como pretérito *lotus sum*. Sus compuestos son de dos tipos: unos se comportan exactamente como él, y ahí está *Perlauo -as, -aui, lotum, lautum, lauatum*; y otros son de la tercera conjugación, terminados en *-uo*, sobre los que trataremos en su momento.

12. *Poto -as, -aui, -atum* o *potum*, cuenta también con el pretérito *potus sum*, al igual que sus compuestos[1].

13. *Iuuo -as, iuui* es imitado por sus compuestos, con la excepción de *Adiuuo*, que tiene *adiuui -utum*.

14. *Do -as, dedi, datum* tiene dos tipos de compuestos: unos, de la primera conjugación, incluidos en el término *Cupis*[2], como *Circumdo, Venumdo, Pessundo, Introdo, Satisdo,* que le imitan; y otros de la tercera conjugación, de los que trataremos en su lugar.

15. Los compuestos de *Sto -as, steti -atum* tienen un pretérito terminado en *-stiti*, pero un supino terminado en *-itum* o *-atum*, como *Praesto -as, -iti, -itum* o *-atum*.

Segunda conjugación

16. Los verbos activos de la segunda conjugación tienen un pretérito terminado en *-ui* y un supino en *-itum*, como *Habeo -es, -ui, -itum*. Sus compuestos son de tres tipos: unos lo imitan, como *Posthabeo -es, -ui, -itum*; otros cambian la letra *a* en *i*, como *Cohibeo -es, -ui, -itum*; en otros se produce una contracción y la síncopa de la sílaba *ha*, como *Debeo -es, -bui -bitum*. De ellos se excluye *Studeo -es* cuando significa deseo, que carece entonces de supino, aunque en ese caso sea activo[3].

17. *Moneo -es, -ui, -itum; Frendeo -es, frendui, fressum; Torreo, -es, torrui, tostum*.

---

[1] De la regla 12 a la 15 de Vargas se corresponden con la regla 2 de De la Cerda (p. 80).

[2] Este término está formado por las iniciales de los cinco verbos siguientes.

[3] Esta regla y las siguientes se corresponden en general con la regla 1 de la 2.ª conjugación de De la Cerda, si bien desarrolla los tres tipos de compuestos, que no aparecen en el anterior, y ofrece también Vargas información más completa y detallada.

PORTADA ÍNDICE

18. *Doceo -es, docui, doctum; Teneo -es, tenui, tentum,* cuius composita literam *-e* in praesenti et praeterito mutant in literam *i*, ut *Contineo -es, -ui, -entum;* uerum *Attinet -ebat* et *Pertinet -ebat* supinis carent.

19. *Censeo -es, censui, censum; Misceo -es, -cui, mixtum* uel *mistum*; similiterque eorum composita.

20. *Sorbeo -es, -bui*, cuius composita ipsum imitantur omnino, nisi *Absorbeo*, quod raro habet *absorpsi, sorptum*; *Sileo -es, -ui,* et *Timeo -es, -ui.*

21. *Taceo -es, -cui, -citum* ex generali huius coniugationis regula, cum uerbum actiuum sit. Eius composita ad hanc specialem regulam pertinent, et literam *a* in *i* mutantia in praesenti et praeterito carent supinis, ut *Reticeo -es, -cui*. Excipitur *Attaceo -es*, quod literam *a* conseruans habet *attacui, attacitum.*

Arceo -es, arcui, huius composita literam *a* in *e* mutant, eorum praeteritum in *-ercui* supinumque in *-ercitum* desinit, ut *Exerceo -es, -ercui, -ercitum.*

22. Verba neutra secundae coniugationis terminant praeteritum *-ui*, carentque supino, u.gr. *Egeo -es, egui*, eius compositum *Indigeo -es* mutat literam *e* in *i* habetque praeteritum *indigui* et caret supino. *Lateo -es,-ui,* eius composita mutant literam *a* in *i*, u. gr. *Deliteo -es, -ui*. Hinc excipitur *Liquet -ebat*, quod caret praeterito ac supino (p. 64).

Huc accedunt septem impersonalia uerba praeteritum duplex habentia, nempe *Licet -ebat, licuit* uel *licitum est; Libet -ebat, libuit* uel *libitum est; Placet -ebat, placuit* uel *placitum est; Pudet -ebat, puduit* uel *puditum est; Miseret -ebat, miseruit* uel *miserum est; Piget -ebat, piguit* uel *pigitum est; Pertaedet -ebat (*a uerbo *Taedet* compositum*) pertaeduit* uel *pertaesum est.*

23. *Valeo -es, ualui, ualitum; Careo -es, carui, caritum; Placeo -es, placui, placitum; Doleo -es, dolui, dolitum.* Ex *Placeo* uerbo composita ipsum imitantur, ut *Complaceo -es, complacui, complacitum*, praeter *Displiceo*, quod mutat literam *a* in *i*, et habet *displicui, displicitum.*

24. *Pareo -es, parui, paritum; Iaceo -es, iacui, iacitum; Caleo -es, calui, calitum; Coaleo -es, coalui, coalitum; Noceo -es, nocui, nocitum.*

Animaduertere oportet uerbum *Calleo -es* duplici *ll* scriptum habere praeteritum *callui*, sine supino.

25. *Oleo -es, olui, olitum* eius composita sunt duplicia, alia odorem significant, et ipsum imitantur, u. gr. *Redoleo -es, redolui, redolitum*; alia, quae non significant odorem, praeteritumque habent terminatum *-eui*, supinumque *-etum*, u. gr. *Exoleo -es, exoleui, exoletum.* Hinc excipitur *Adoleo*, quod habet *Adoleui, adultum*, et *Aboleo*, quod habet *aboleui, abolitum.*

26. *Video -es, uidi, uisum; Sedeo -es, sedi, sessum*. Eius composita sunt duplicia, alia ipsum imitantur, ut *Supersedeo -es, supersedi, supersessum*; alia praesentis literam *e* in *i* breue mutant, ut *Insideo -es, insedi, insessum.*

18. *Doceo -es, docui, doctum; Teneo -es, tenui, tentum,* cuyos compuestos cambian la letra *e* en presente y pretérito en *i*, como *Contineo -es, -ui, -entum;* pero *Attinet -ebat* y *Pertinet -ebat* carecen de supinos.

19. *Censeo -es, censui, censum; Misceo -es, -cui, mixtum* o *mistum*; y de manera similar sus compuestos.

20. *Sorbeo -es, -bui*, cuyos compuestos lo imitan totalmente, con la excepción de *Absorbeo*, que como rareza presenta *absorpsi, sorptum*[1]; *Sileo -es, -ui,* y *Timeo -es, -ui*.

21. *Taceo -es, -cui -citum* según la regla general de esta conjugación, puesto que es un verbo activo. Sus compuestos siguen una regla especial y, cambiando la letra *a* por *i* en presente y pretérito, carecen de supinos, como *Reticeo -es, -cui*. Se excluye *Attaceo -es*, que conserva la letra *a* y tiene *attacui, attacitum.*

Arceo -es, arcui, sus compuestos cambian la letra *a* por *e*, terminando su pretérito en *-ercui* y su supino en *-ercitum*, como *Exerceo -es, -ercui, -ercitum.*

22. Los verbos neutros de la segunda conjugación terminan su pretérito en *-ui*, y carecen de supino, como *Egeo -es, egui*. Su compuesto *Indigeo -es* cambia la letra *e* por *i,* tiene como pretérito *indigui* y carece de supino. *Lateo -es, -ui*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *i*, como *Deliteo -es, -ui*. De aquí se excluye *Liquet -ebat*, que carece de pretérito y de supino.

A esto se añaden siete impersonales que tienen un pretérito doble, como *Licet -ebat, licuit* o *licitum est; Libet -ebat, libuit* o *libitum est; Placet -ebat, placuit* o *placitum est; Pudet -ebat, puduit* o *puditum est; Miseret -erebat, miseruit* o *miserum est; Piget -ebat, piguit* o *pigitum est; Pertaedet -ebat (*compuesto del verbo *Taedet) pertaeduit* o *pertaesum est.*

23. *Valeo -es, ualui, ualitum; Careo -es, carui, caritum; Placeo -es, placui, placitum; Doleo -es, dolui, dolitum*. Los compuestos imitan también al verbo *Placeo*, como *Complaceo -es, complacui, complacitum*; con la excepción de *Displiceo*, que cambia la letra *a* por *i*, y cuenta con *displicui, displicitum.*

24. *Pareo -es, parui, paritum; Iaceo -es, iacui, iacitum; Caleo -es, calui, calitum; Coaleo -es, coalui, coalitum; Noceo -es, nocui, nocitum.*

Hay que advertir que el verbo *Calleo -es,* escrito con doble *ll,* tiene como pretérito *callui*, sin supino.

25. *Oleo -es, olui, olitum*; sus compuestos son de dos tipos: unos se refieren al olor, y le imitan, como *Redoleo -es, redolui, redolitum*; otros, que no indican olor, tienen un pretérito terminado en *-eui*, y un supino en *-etum*, como *Exoleo -es, exoleui, exoletum*. De aquí se excluye *Adoleo*, que tiene *Adoleui, adultum*, y *Aboleo*, que tiene *aboleui, abolitum.*

26. *Video -es, uidi, uisum; Sedeo -es, sedi, sessum*. Sus compuestos son de dos tipos: unos le imitan, como *Supersedeo -es, supersedi, supersessum*; otros cambian la letra *e* del presente por *i* breve, como *Insideo -es, insedi, insessum.*

[1] En este caso, apunta De la Cerda (p. 81), que «el pretérito *sorpsi* y el supino *sorptum* que algunos dan a este verbo salen del antiguo *sorbo*, pero ni el ni ellos se usan. Solo hallamos *absorpsit* en Lucano».

PORTADA ÍNDICE

27. *Prandeo -es, prandi, pransum*. Quod praeteritum etiam habet *Pransus sum; Strideo -es, -idi*.

28. *Mordeo -es, momordi, morsum; Spondeo -es, spopondi, sponsum; Pendeo -es, pependi, pensum; Tondeo -es, totondi, tonsum*.

29. *Maneo -es, mansi, mansum*. Eius composita sunt duplicia: alia ipsum imitantur, u. gr. *Permaneo -es, permansi, permansum*; alia praesentis literam *a* mutant in *i* breue, et praeteritum habent terminatum *-minui*, carentque supino, ut *Immineo -es, imminui*.

30. *Tergeo -es, tersi, tersum; Haereo -es, haesi, haesum; Rideo -es, risi, risum; Suadeo -es, suasi, suasum; Ardeo -es, arsi, arsum*.

31. *Mulceo -es, mulsi, mulsum; Mulgeo -es, mulsi, mulsum; Iubeo -es, iussi, iussum*, quod compositum hoc habet *Fideiiubeo -es, fideiiussi, fideiiussum*.

32. *Torqueo -es, torsi, tortum; Indulgeo -es, indulsi, indultum*.

33. *Vrgeo -es, ursi; Fulgeo -es, fulsi; Turgeo -es, tursi;* et *Algeo -es, alsi* (p. 65).

34. *Augeo -es, auxi, auctum*. Eodem modo composita eius faciunt, ut *Adaugeo*.

35. *Lugeo -es, luxi; Luceo -es, luxi; Frigeo -es, frixi*.

36. *Vieo -es, uieui, uietum; Fleo -es, fleui, fletum; Neo -es, neui, netum; Doleo -es, -eui, -etum*, quod est compositum ex antiquo uerbo *Leo -es,* sicut etiam *Releo-es, releui, reletum*; et *Eleo -es, eleui, eletum*.

37. Verbum *Pleo -es*, iam obsoleuit; eius composita praeteritum habent terminatum *-eui*, supinumque *-etum*, ut *Repleo -es, repleui, repletum; Cieo -es* habet *ciui, citum*.

38. Verba actiua *-ueo* terminata praeteritum in *-ui*, supinumque in *-tum* finitum habent; u. gr. *Moueo -es, moui, motum*. Sed neutra *-ueo* terminata praeterito in *ui* gaudent, carentque supino, u. gr. *Ferueo -es, ferui*; sed *Ferbeo*, litera *b* scriptum habet *ferbui*.

39. *Caueo -es, caui, cautum; Faueo -es, faui, fautum*.

40. *Coniueo -es, connixi uel conniui*.

41. *Gaudeo -es, gauisum sum; Soleo -es, solitus sum; Audeo -es, ausus sum*.

Tertia coniugatio

42. Verba tertiae coniugationis *-bo* terminata, praeteritum habent finitum in *-bi*, supinumque in *-itum*, u. gr. *Bibo -is* (litera *b* scriptum) *bibi, bibitum*. Excipitur *Scabo -is*, quod tantum habet *Scabi*, et *Lambo -is, lambi*.

43. *Scribo -is, scripsi, scriptum; Nubo -is, nupsi, nuptum,* quod etiam hoc praeteritum habet *nupta sum*.

44. A uerbo *Cubo -as* composita per hanc flectenda coniugationem et in *-umbo* terminata, habent praeteritum finitum in *-cubui*, supinumque in *-cubitum*, u. gr. *Recumbo -is, recubui, recubitum*.

PORTADA ÍNDICE

27. *Prandeo -es, prandi, pransum*. Que tiene también como pretérito *Pransus sum; Strideo -es, -idi*.

28. *Mordeo -es, momordi, morsum; Spondeo -es, spopondi, sponsum; Pendeo -es, pependi, pensum; Tondeo -es, totondi, tonsum*.

29. *Maneo -es, mansi, mansum*. Sus compuestos son de dos tipos: unos le imitan, como *Permaneo -es, permansi, permansum*; otros cambian la letra *a* del presente por *i* breve, tienen un pretérito terminado en *-minui*, y carecen de supino, como *Immineo -es, imminui*.

30. *Tergeo -es, tersi, tersum; Haereo -es, haesi, haesum; Rideo -es, risi, risum; Suadeo -es, suasi, suasum; Ardeo -es, arsi, arsum*.

31. *Mulceo -es, mulsi, mulsum; Mulgeo -es, mulsi, mulsum; Iubeo -es, iussi, iussum*, que tiene como compuesto a *Fideiiubeo -es, fideiiussi, fideiiussum*.

32. *Torqueo -es, torsi, tortum; Indulgeo -es, indulsi, indultum*.

33. *Vrgeo -es, ursi; Fulgeo -es, fulsi; Turgeo -es, tursi* y *Algeo -es, alsi*.

34. *Augeo -es, auxi, auctum*. Y del mismo modo lo hacen sus compuestos, como *Adaugeo*.

35. *Lugeo -es, luxi; Luceo -es, luxi; Frigeo -es, frixi*.

36. *Vieo -es, uieui, uietum; Fleo -es, fleui, fletum; Neo -es, neui, netum; Doleo -es, -eui, -etum*, que es un compuesto de un antiguo verbo *Leo -es*, como también *Releo -es, releui, reletum* y *Eleo -es, eleui, eletum*.

37. El verbo *Pleo -es* es ya arcaico. Sus compuestos tienen un pretérito terminado en *-eui*, y un supino en *-etum*, como *Repleo -es, repleui, repletum; Cieo -es*, tiene *ciui, citum*.

38. Los verbos actiuos terminados en *-ueo* tienen un pretérito terminado en *-ui* y un supino en *-tum*. Por ejemplo, *Moueo -es, moui, motum*. Pero los neutros terminados en *-ueo,* cuentan con un pretérito en *-ui* y carecen de supino. Por ejemplo, *Ferueo -es, ferui*; pero *Ferbeo*, escrito con la letra *b*, tiene *ferbui*.

39. *Caueo -es, caui, cautum; Faueo -es, faui, fautum*.

40. *Coniueo -es, connixi* o *conniui*.

41. *Gaudeo -es, gauisum sum; Soleo -es, solitus sum; Audeo -es, ausus sum*.

Tercera conjugación

42[1]. Los verbos de la tercera conjugación terminados en *-bo*, tienen un pretérito terminado en *-bi*, y un supino en *-itum*, por ejemplo *Bibo -is* (escrito con letra *b*) *bibi, bibitum*. Se excluye *Scabo -is*, que solo tiene *Scabi*, y *Lambo -is, lambi*.

43. *Scribo -is, scripsi, scriptum; Nubo -is, nupsi, nuptum,* que también tiene el pretérito *nupta sum*.

44. Los compuestos del verbo *Cubo -as* han de flexionarse por esta conjugación y los terminados en *-umbo* tienen un pretérito terminado en *-cubui*, y un supino en *-cubitum*, como *Recumbo -is, recubui, recubitum*.

[1] En las reglas de los verbos de la tercera conjugación sigue Vargas la misma clasificación establecida por De la Cerda (pp. 82-90), partiendo de la terminación de los verbos en -bo, -co, -sco, -do, -go, -ho, -io, -lo, -mo, -no, -po, -quo, -ro, -so, -to, -uo, -vo, -xo.

45. *Vinco -is, uici, uictum; Ico -is, ici, ictum.*

46. *Parco -is, peperci* uel *parsi, parsum.* Eius composita praeteritum habent *-parsi* terminatum, u. gr. *Deparco -is, deparsi, deparsum.*

47. *Dico -is, dixi, dictum; Duco -is, duxi, ductum.*

48. Verba *-sco* terminata praeteritum habent finitum in *-ui*, supinumque in *-tum*, u. gr. *Quiesco -is, quieui, quietum.* Excipiuntur *Conquinisco -is*, quod tantum habet *conquexi*, et *Ocquinisco -is, ocquexi. Scisco -is*, habet *sciui, scitum.*

Noui -isti (defectiuum uerbum) supino caret, et *Nosco -is* habet *noui, notum*, quod fungitur futuro in *-rus nosciturus.* Eius composita ipsum imitantur, u. gr. *Ignosco -is, noui, ignotum; Ig*(p. 66)*nosciturus*, praeter *Cognosco*, quod habet *cognoui, cognitum, cogniturus*, et *Agnosco, agnoui, agnitum, agniturus.*

49. *Pasco -is, -ui, pastum*, eius composita sunt duplicia, alia ipsum omnino imitantur, u. gr. *Depasco -is, depaui, depastum*, alia mutant literam *a* in *e*, et habent praeteritum terminatum *-pescui*, supinoque carent, u. gr. *Compesco -is, compescui; Dispesco -is, dispescui.*

50. *Disco -is, didici; Posco -is, poposci.*

51. Verba tertiae coniugationis *-do* terminata, habent praeteritum finitum in *-di*, supinumque in *-sum*, u. gr. *Scando -is, scandi, scansum*; eius composita literam *a* mutant in *e*, ut *Descendo -is, descendi, descensum.*

Verbum *Cando -is* obsoleuit; eius composita mutant literam *a* in *e*, u. gr. *Incendo -is, incendi, incensum. Edo* distinguendum est, cum proferre in lucem significat, a uerbo *Do -as* componitur, habetque *edidi editum*; ast cum significat prandium, est uerbum simplex, habetque *edi esum*, uel *estum* ex hac regula. Et eius composita saepius supinum *esum* imitantur, u. gr. *Comedo -is, comedi, comesum* uel aliquoties *comestum.*

52. *Pando -is, pandi, passum.* Eius composita ipsum imitantur, et non semel in *pansum* terminant supinum, u. gr. *Expando, expandi, expassum*, uel *expansum. Fundo -is* habet *fudi, fusum.*

53. *Scindo -is, scidi, scisum; Findo -is, fidi, fisum.*

54. A uerbo *Do -as* composita, per hanc flectenda coniugationem, praeteritum habent terminatum in *-didi*, supinumque in *-ditum*, u. gr. *Credo -is, credidi, creditum; Condo -is, condidi, conditum*, sed huius compositum *Abscondo -is*, habet *abscondidi, absconditum*, uel *abscondi, absconsum.*

55. *Cado -is, cecidi, casum.* Eius composita mutant literam *a* in *i* breue, carentque supino, u. gr. *Concido -is, concidi.* Excipiuntur haec tria uerba *Recido, Incido* et *Occido*, quae habent supinum in *-casum* terminatum, u. gr *Recasum, incasum, occasum*, et hac uoce *Rio* continentur.

56. *Caedo -is* dipthongo scriptum habet praeteritum *caecidi*, supinumque *caesum.* Eius composita *ae* dipthongum in *i* longum mutant, u. gr. *Concido -is, concidi, concisum.*

57. *Tendo -is, tetendi, tensum,* uel *tentum.* Eius composita praeteriti duplicationem amittunt, supinumque *tentum* imitantur, u. gr. *Contendo -is, contendi, contentum.* Excipiuntur *Ostendo, intendo* et *extendo*, duplex simplicis supinum imitantia, et haccine inclusa uoce *Oie* (p. 67).

45. *Vinco -is, uici, uictum; Ico -is, ici, ictum.*

46. *Parco -is, peperci* uel *parsi, parsum*. Sus compuestos tienen un pretérito terminado en *-parsi.* Así, *Deparco -is, deparsi, deparsum.*

47. *Dico -is, dixi, dictum; Duco -is, duxi, ductum.*

48. Los verbos terminados en *-sco* tienen un pretérito terminado en *-ui*, y un supino en *-tum*, como *Quiesco -is, quieui, quietum*. Se excluyen *Conquinisco -is*, que tiene solo *conquexi*, y *Ocquinisco -is, ocquexi. Scisco -is* tiene *sciui, scitum.*

Noui -isti (verbo defectivo) carece de supino, y *Nosco -is* tiene *noui, notum*, que cuenta como futuro en *-rus* con *nosciturus.* Sus compuestos lo imitan, y así *Ignosco -is, noui, ignotum; Ignosciturus*, con la excepción de *Cognosco*, que tiene *cognoui*, *cognitum, cogniturus*, y *Agnosco, agnoui, agnitum, agniturus.*

49. *Pasco -is, -ui, pastum*; sus compuestos son de dos tipos; unos lo imitan a él mismo, como *Depasco -is, depaui, depastum*; otros cambian la letra *a* por *e*, tienen un pretérito terminado en *-pescui* y carecen de supino, como *Compesco -is, compescui; Dispesco -is, dispescui.*

50. *Disco -is, didici; Posco -is, poposci.*

51. Los verbos de la tercerca conjugación terminados en *-do*, tienen un pretérito terminado en *-di* y un supino en *-sum*, como *Scando -is, scandi, scansum*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *e*, como *Descendo -is, descendi, descensum.*

El verbo *Cando -is* ya es arcaico. Sus compuestos cambian la letra *a* por *e*, por ejemplo *Incendo-is, incendi, incensum*. En el caso de *Edo,* hay que distinguir pues cuando significa «sacar a la luz», es un compuesto del verbo *Do -as*, y tiene *edidi editum*; pero si se refiere a comida, es un verbo simple y tiene *edi esum*, o *estum* según esta regla. Además, sus compuestos imitan con bastante frecuencia el supino *esum*; y así *Comedo -is, comedi, comesum,* y a veces *comestum.*

52. *Pando -is, pandi, passum*. Sus compuestos lo imitan; y en más de una ocasión tienen un supino terminado en *pansum,* como por ejemplo *Expando, expandi, expassum*, o *expansum*. *Fundo -is* tiene *fudi, fusum.*

53. *Scindo -is, scidi, scisum; Findo -is, fidi, fisum.*

54. Los compuestos del verbo *Do -as* han de ir por esta conjugación, tienen un pretérito terminado en *-didi* y un supino en *-ditum*, como *Credo -is, credidi, creditum; Condo -is, condidi, conditum*, pero su compuesto *Abscondo -is* tiene *abscondidi, absconditum*, o *abscondi, absconsum.*

55. *Cado -is, cecidi, casum*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *i* breve, y carecen de supino, como *Concido -is, concidi*. Se excluyen estos tres verbos: *Recido, Incido* y *Occido*, que tienen un supino terminado en *-casum*. Por ejemplo, *Recasum, incasum, occasum*, y se contienen en el término *Rio*[1].

56. Caedo -is, escrito con diptongo, tiene el pretérito *caecidi* y el supino *caesum*. Sus compuestos cambian el diptongo *ae* por *i* larga; por ejemplo, *Concido -is, concidi, concisum.*

57. *Tendo -is, tetendi, tensum* o *tentum*. Sus compuestos pierden la reduplicación del pretérito e imitan el supino *tentum*, por ejemplo *Contendo -is, contendi, contentum*. Se excluyen *Ostendo, intendo* y *extendo*, que imitan los dos supinos del simple, y están incluidos en el término *Oie.*

[1] Es decir, que empiezan por 'r', por 'i' y por 'o'.

PORTADA ÍNDICE

58. *Tundo -is, tutudi, tunsum*. Eius composita praeterquam quod praeteriti duplicationem amittunt, in supino litera *n* supersedent, uerb. grat. *Contundo -is, contudi, contusum*.

59. *Pendo -is, pependi, pensum; Fido -is, fisus sum.*

60. *Sido -is, sidi; Strido -is, stridi; Rudo -is, rudi*.

61. *Ludo -is, lusi, lusum; Laedo -is, laesi, laesum*. Eius composita *ae* diphthongum in *i* longum mutant, u. gr. *Collido -is, collisi, collisum; Diuido -is* (quod ab antiquo *Vido -is* componitur) habet *diuisi, diuisum*.

Plaudo -is habet *plausi, plausum*. Eius composita sunt duplicia, alia ipsum imitantur, ut *Applaudo -is, applausi, applausum,* alia syllabam *au* in *o* literam mutant, u. gr. *Explodo -is, explosi, explosum*.

62. *Rado -is rasi, rasum; Rodo -is, rosi, rosum; Trudo -is, trusi, trusum; Claudo -is, clausi, clausum*. Eius composita syllabam *au* in *u* longum mutant, u. gr. *Concludo -is, conclusi conclusum*.

63. *Vado -is* praeterito simul ac supino caret, sed eius composita praeteritum *uasi* terminatum, supinumque *uasum* habent, u. gr. *Inuado -is, inuasi, inuasum*.

64. *Cedo -is*, sine dipthongo scriptum habet *cessi, cessum*, et eius composita ipsum omnino imitantur, u. gr. *Concedo -is, concessi concessum. Cedo* uerbum defectiuum, praeteritum ac supinum desiderat.

65. Verba tertiae coniugationis in syllaba *-go* terminata praeteritum in *-xi* supinumque in *-ctum* finitum habent, u. gr. *Stingo -is, stinxi, stinctum; Rego -is, rexi, rectum*. Huius composita duplicia sunt, alia literam *e* in *i* breue mutant, u. gr. *Dirigo -is, direxi, directum*, alia syncopen admittunt, quod praesentis syllaba *re* supersedeant etsi in praeterito ac supino ipsam resumant, u. gr. *Surgo -is, surrexi, surrectum; Pergo -is, perrexi, perrectum*.

Hic animaduertere oportet *Clango -is* habere praeteritum *clanxi* uel *clangui*, supinumque desiderare.

66. *Pingo -is, pinxi, pictum; Fingo -is, finxi, fictum; Stringo -is, strinxi, strictum*. Haec itaque tria uerba in supino literam *n* amittunt, non tamen in praeterito.

67. *Figo -is, fixi, fixum; Frigo is, frixi, frixum*. Sed *Ango -is* solum habet *auxi*; et *Ningo -is, ninxi*.

68. *Tango -is, tetigi, tactum*. Eius composita literam *a* in *i* mutant, et hac uoce *Copa* continentur, *c* denotat uerbum *Contingo -is, contigi, contactum; o Obtingo -is, obtigi, obtactum; p Pertingo -is, pertigi, pertactum; a Attingo -is, attigi, attactum.*

69. *Ago -is, egi, actum*. Eius composita quadruplicia sunt; (p. 68) alia ipsum omnino imitantur, u. gr. *Perago -is, peregi peractum*, hinc excipitur *Satago* praeteritum ac supinum desiderans.

Alia praesentis literam *a* in *i* breue permutant, u. gr. *Abigo -is, abegi, abactum*; ex his excipitur *Ambigo*, quod praeterito supinoque caret, et *Prodigo*, quod tantum habet *Prodegi*. Alia syncopen admittunt, utpote praesentis *a* literam amittentia, u. gr. *Cogo -is, coegi, coactum*. Hinc excipitur *Dego*, quod tantum habet *degi*. Alia per primam coniugationem flectenda, u. gr. *Litigo -as, litigaui, litigatum*; et haec ex nominibus compinguntur.

PORTADA ÍNDICE

58. *Tundo -is, tutudi, tunsum*. Sus compuestos además de perder la reduplicación del pretérito, en el supino pierden también la letra *n*. Por ejemplo, *Contundo -is, contudi, contusum*.

59. *Pendo -is, pependi, pensum; Fido -is, fisus sum.*

60. *Sido -is, sidi; Strido -is, stridi; Rudo -is, rudi*.

61. *Ludo -is, lusi, lusum; Laedo -is, laesi, laesum*. Sus compuestos cambian el diptongo *ae* por *i* larga, y así *Collido -is, collisi, collisum*. *Diuido -is* (que es un compuesto a partir de un antiguo *Vido -is*) tiene *diuisi, diuisum*.

Plaudo -is tiene *plausi, plausum*. Sus compuestos son de dos tipos, pues unos lo imitan, como *Applaudo -is, applausi, applausum*; y otros cambian la sílaba *au* por la letra *o*, como por ejemplo *Explodo -is, explosi, explosum*.

62. *Rado -is, rasi, rasum; Rodo -is, rosi, rosum; Trudo -is, trusi, trusum; Claudo -is, clausi, clausum*. Sus compuestos cambian la sílaba *au* por una *u* larga, como *Concludo -is, conclusi, conclusum*.

63. *Vado -is* carece tanto de pretérito como de supino, pero sus compuestos tienen un pretérito terminado en *-uasi* y un supino en *-uasum*, por ejemplo, *Inuado -is, inuasi, inuasum*.

64. *Cedo -is*, escrito sin diptongo, tiene *cessi, cessum*, y sus compuestos lo imitan completamente, como vemos en *Concedo -is, concessi concessum*. *Cedo* es un verbo defectivo, que carece de pretérito y de supino.

65. Los verbos de la tercera conjugación terminados en la sílaba *-go* tienen un pretérito terminado en *-xi* y un supino en *-ctum*; por ejemplo, *Stingo -is, stinxi, stinctum; Rego -is, rexi, rectum*. Sus compuestos son de dos tipos, pues unos cambian la letra *e* por *i* breve, como por ejemplo *Dirigo -is, direxi, directum*; otros reciben una síncopa y pierden la sílaba *re* del presente, si bien la recuperan en el pretérito y supino, como en *Surgo -is, surrexi, surrectum; Pergo -is, perrexi, perrectum*.

Conviene advertir aquí que *Clango -is* tiene como pretérito *clanxi* o *clangui*, y que carece de supino.

66. *Pingo -is, pinxi, pictum; Fingo -is, finxi, fictum; Stringo -is, strinxi, strictum*. Así, estos tres verbos pierden en el supino la letra *n*, pero no en cambio en el pretérito.

67. *Figo -is, fixi, fixum; Frigo is, frixi, frixum*. Pero *Ango -is* solo tiene *auxi*; y *Ningo -is, ninxi*.

68. *Tango -is, tetigi, tactum*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *i*, y se contienen en el término *Copa*, en el que, con la *c* encontramos el verbo *Contingo, -is, contigi, contactum;* con la *o Obtingo -is, obtigi, obtactum;* con la *p Pertingo -is, pertigi, pertactum;* y con la *a Attingo -is, attigi, attactum*.

69. *Ago -is, egi, actum*. Sus compuestos son de cuatro tipos; y otros lo imitan, como *Perago -is, peregi peractum*. De aquí se excluye *Satago*, que no tiene ni pretérito ni supino.

Otros cambian la letra *a* del presente por *i* breve. Por ejemplo, *Abigo -is, abegi, abactum*. De esta regla se excluye *Ambigo*, que carece de pretérito y de supino; y *Prodigo*, que solo tiene *Prodegi*. Otros reciben una síncopa, de manera que pierden la letra *a* del presente, como *Cogo -is, coegi, coactum*. Se excluye *Dego*, que solo tiene *degi*. Otros deben conjugarse por la primera, como *Litigo -as, litigaui, litigatum*; y estos se forman a partir de nombres.

70. Verbum *Pago* iam obsoleuit, praeteritum tantum *pepigi*, supinumque *pactum* remansere.

71. *Pango -is, panxi, pactum*. Eius omnia composita *pegi* praeteritum imitantur, et sunt duplicia: Alia literam *a* seruantia, et hac uoce *Corde* contenta: *Circumpango, Oppango, Repango, Depango, Expango -is, expegi, expactum*; alia praesentis literam *a* in *i* mutantur, u. gr. *Impingo -is, impegi, impactum*.

72. *Frango -is, fregi, fractum*. Eius composita praesentis literam *a* in *i* permutant, u. g. *Confringo -is, confregui, confractum*.

Lego -is, legi, lectum. Ab eo composita duplicia sunt: alia ipsum omnino imitantur, u. g. *Perlego -is, perlegi, perlectum*. Alia praesentis literam *e* in *i* breue permutant, u. gr. *Colligo -is, collegi, collectum*. Ex his excipiuntur *Negligo, Intelligo* et *Diligo*, quae praeteritum in *-exi*, supinumque in *-ectum* terminatum habent.

73. *Pungo -is, pupugi punctum*. Eius composita praeteritum habent in *-punxi* terminatum, u. gr. *Compungo -is, compunxi, compunctum*. Excipitur *Repungo*, quod habet *repupugi* uel *repunxi, repunctum*.

74. *Spargo -is, sparsi, sparsum*. Eius composita literam *a* permutant in *e*, u. gr. *Conspergo -is, conspersi, conspersum*, praeter *Praespargo*, quod literam *a* conseruat. *Mergo -is* habet *mersi, mersum*, et *Tergo -is, tersi, tersum*.

75. *Veho -is, uexi, uectum; Traho -is, traxi, tractum*.

76. Verba in *-spicio* et *-licio* terminata (a priscis uerbis *Specio* et *Lacio* composita) praeteritum in *-xi* supinumque in *-ectum* finitum habent, u. gr. *Conspicio -is, conspexi, conspectum; Allicio -is, allexi, allectum*.

Antiquum uerbum *Specio* haec composita habet deponentia *Auspicor -aris*, et *Haruspicor -aris*.

77. *Elicio -is* (etsi a prisco uerbo *Lacio* compositum) habet *elicui, elicitum; Fodio -is, fodi, fosum* (p. 69)

78. *Facio -is, feci, factum*. Eius composita triplicia sunt: alia a uerbis uel aduerbiis compacta ipsum omnino imitantur, ut *Calefacio -is, calefeci, calefactum*, et haec imperatiuum terminant in *-ac*, ut *calefac*, passiuamque uocem in *fio*, ut *calefio*.

Alia ex prepositionibus compacta praesentis literam *a* in *i* breue permutant, u. gr. *Conficio -is, confeci, confectum*, et haec terminant imperatiuum in *-e*, ut *confice*, passiuamque uocem in *-or*, ut *conficior*. Alia quae ex nominibus composita per primam coniugationem flectuntur, u. g. *Munifico -as, munificaui, munificatum*.

79. *Iacio -cis, ieci, iactum*. Eius composita praesentis literam *a* in *i* breue permutant, u. gr. *Deiicio -is, deieci, deiectum*, praeter *Praeiacio -is*, quod *a* retinet.

Rapio -is, habet *rapui, raptum*. Eius composita praesentis praeteritique literam *a* in *i* breue permutant, u. gr. *Abripio -is, abripui, abreptum*.

80. *Sapio -is, sapui* uel *sapii* uel *sapiui*. Ab eo composita praesentis praeteritique literam *a* in *i* breue permutant, u. gr. *Resipio -is, resipui* uel *resipii* uel *resipiui*.

81. *Fugio -is, fugi, fugitum; Cupio -is, cupiui, cupitum*.

82. *Capio -is, cepi, captum*. Eius composita triplicia sunt. Alia per primam coniugationem flectenda, u. gr. *Occupo -as, occupaui -atum*; *Nuncupo -as, -aui, -atum*. Alia ipsum omnino imitantur, ut *Vsucapio -is, usucepi, usucaptum*. Alia praesentis literam *a* in *i* breue permutantia, u. gr. *Concipio -is, concepi, conceptum*.

PORTADA ÍNDICE

70. El verbo *Pago* ya no se usa, y solo hemos conservado el pretérito *pepigi* y el supino *pactum*.

71. *Pango -is, panxi, pactum*. Todos sus compuestos imitan el pretérito *pegi*, y son de dos tipos: unos conservan la letra *a*, y son los que se contienen en el término *Corde*: *Circumpango, Oppango, Repango, Depango, Expango -is, expegi, expactum*; otros cambian la letra *a* del presente por *i*, como *Impingo -is, impegi, impactum*.

72. *Frango -is, fregi, fractum*. Sus compuestos cambian la letra *a* del presente por *i,* como *Confringo -is, confregi, confractum*.

Lego -is, legi, lectum. Sus compuestos son de dos tipos: unos lo imitan completamente, como *Perlego -is, perlegi, perlectum*. Otros cambian la letra *e* del presente por *i* breve, como *Colligo -is, collegi, collectum*. De aquí se excluyen *Negligo, Intelligo* y *Diligo*, que tienen un pretérito terminado en *-exi* y un supino en *-ectum*.

73. *Pungo -is, pupugi, punctum*. Sus compuestos tienen un pretérito terminado en *-punxi,* y así *Compungo -is, compunxi, compunctum*. Se excluye *Repungo*, que tiene *repupugi* o *repunxi, repunctum*.

74. *Spargo -is, sparsi, sparsum*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *e*. Por ejemplo, *Conspergo -is, conspersi, conspersum*, excepto *Praespargo*, que conserva la letra *a*. *Mergo -is* tiene *mersi, mersum*, y *Tergo -is, tersi, tersum*.

75. *Veho -is, uexi, uectum; Traho -is, traxi, tractum*.

76. Los verbos terminados en *-spicio* y *-licio* (compuestos a partir de los verbos arcaicos *Specio* y *Lacio*) tienen un pretérito terminado en *-xi* y un supino en *-ectum*, como *Conspicio -is*, *conspexi, conspectum; Allicio, -is, allexi, allectum*.

El antiguo verbo *Specio* tiene como compuestos los deponentes *Auspicor -aris* y *Haruspicor -aris*.

77. *Elicio -is* (aunque es un compuesto del antiguo verbo *Lacio*) forma *elicui, elicitum; Fodio -is, fodi, fosum*.

78. *Facio -is, feci, factum*. Sus compuestos son de tres tipos: unos, que se han formado con verbos o adverbios, lo imitan completamente, como *Calefacio is, calefeci, calefactum*, y estos tienen un imperativo terminado en *-ac*, como *calefac*, y una voz pasiva en *fio*, como *calefio*.

Otros, formados por preposiciones, cambian la letra *a* del presente por *i* breve, como *Conficio -is, confeci, confectum*, y estos tienen un imperativo en *-e*, como *confice* y una voz pasiva en *-or*, como *conficior*. Otros, que compuestos por nombres, se conjugan por la primera, como *Munifico -as, munificaui, munificatum*.

79. *Iacio -cis, ieci, iactum*. Sus compuestos cambian la letra *a* del presente por *i* breve, como *Deiicio -is, deieci, deiectum*, excepto *Praeiacio -is*, que mantiene la *a*.

Rapio -is, tiene *rapui, raptum*. Sus compuestos cambian la letra *a* del presente por *i* breve, como *Abripio -is, abripui, abreptum*.

80. *Sapio -is, sapui* o *sapii* o *sapiui*. Sus compuestos cambian la letra *a* del presente y del pretérito por *i* breve, como *Resipio -is, resipui,* o *resipii,* o *resipiui*.

81. *Fugio -is, fugi, fugitum; Cupio -is, cupiui, cupitum*.

82. *Capio -is, cepi, captum*. Sus compuestos son de tres tipos: Unos han de conjugarse por la primera, como *Occupo -as, occupaui -atum*; *Nuncupo -as, -aui, -atum*. Otros lo imitan completamente, como *Vsucapio -is, usucepi, usucaptum*. Otros cambian la letra *a* del presente por *i* breve, como *Concipio -is, concepi, conceptum*.

Coepio -is uerbum est antiquum, sed ex eo praeteritum *coepi*, supinumque *coeptum* remansere. Et ex *Odio* prisco uerbo solum remansit praeteritum *Odi -isti*. *Inquam* (quod apud priscos erat *Inquio*) uerbum defectiuum est, et tantum habet *inquisti*.

83. *Pario -is, peperi, partum* uel *paritum*. Ab eo composita per quartam coniugationem flectenda ad propriam eorum sedem reseruamus.

84. *Quatio -is* praeteritum ad [sic] supinum desiderat. Eius composita in *-cutio* terminata praeteritum in *-cussi* supinumque in *-cussum* finitum habent *ss* sic geminato, tam in praeterito quam in supino, u. gr. *Incutio -is, incussi, incussum*; *Meio -is*, habet *minxi, mictum*.

85. Huius coniugationis uerba *-lo* syllaba terminata praeteritum habent in *-lui* finitum, supinumque in *-ultum*, u. gr. *Colo -is, colui, cultum*.

86. *Molo -is, molui, molitum; Alo -is, alui, alitum* uel *altum*. (p. 70)

87. *Volo, uis, uolui*. Eius composita supino carentia duplicia sunt, alia ipsum omnino imitantur, u. gr. *Maleuolo, uis, maleuolui*; alia syncopen admittentia *uo* syllaba supersedent, u. gr. *Nolo, nonuis, nolui*.

Cello -is iam obsoleuit. Eius composita praeteritum in *-ui* terminantia supino carent, u. gr. *Excello -is, excellui*, praeter *Percello -is*, quod habet *perculi, perculsum*.

88. *Vello -is, uelli*, uel *uulsi, uulsum*.

89. *Sallo -is* inceptum sine litera *P*, *salli, salsum*; sed *Psallo -is* cum *P* litera inceptum tantum habet *psalli*.

90. *Pello -is, pepuli, pulsum*. Ab eo composita duplicia sunt, alia ipsum imitantur, u. gr. *Expello -is, expuli, expulsum*, alia omnino per primam coniugationem flectenda, u. gr. *Interpello -as, -aui, -atum*.

Fallo -is habet *fefelli, falsum*, a quo componitur *Refello -is* et mutans literam *a* in *e* praeterito *refelli* solummodo fungitur.

91. *Tollo -is, substuli, sublatum*. Eius composita praeteritum habent finitum tantummodo in *-tuli*, supinumque in *-latum*, u. gr. *Extollo -is, extuli, elatum*.

92. Huius coniugationis uerba *-mo* syllaba terminata praeteritum habent finitum in *-ui*, supinumque in *-itum*, u. gr. *Vomo -is, uomui, uomitum*. Excipitur *Tremo -is*, quod tantum habet *tremui*.

93. *Promo -is, prompsi, promptum; Demo -is, dempsi, demptum; Sumo is, sumpsi, sumptum; Como -is, compsi, comptum*.

94. *Emo -is, emi, emptum*. Eius composita praesentis literam *e* in *i* breue permutant, u. gr. *Redimo -is, redemi, redemptum*, praeter *Coemo -is*, quod ipsam seruat.

Premo -is habet *pressi, pressum* duplici ss, tam in praeterito quam in supino. Eius composita praesentis literam *e* in *i* breue permutant, u. gr. *Comprimo -is, compressi, compressum*.

95. *Pono -is, posui, positum; Gigno -is, genui, genitum; Meno -is* iam obsoleuit, ex eo solum praeteritum *Memini -nisti* remansit.

96. *Cerno -is, creui, cretum; Contemno -is, contempsi, contemptum*, quod ab antiquuo *Temno -is* componitur.

97. *Sperno -is, spreui, spretum; Sterno -is, straui, stratum*, quod duplicia composita habet; alia ipsum imitantur, u. gr. *Prosterno -is, prostraui, prostratum*. Alia per primam coniugationem flectenda, u. gr. *Externo -as, externaui, externatum; Sino -is*, habet *siui, situm*.

PORTADA ÍNDICE

Coepio -is es un verbo antiguo, del que se conservaron el pretérito *coepi* y el supino *coeptum*. Del antiguo verbo *Odio* solo conservamos el pretérito *odi -isti*. *Inquam* (que en un principio era *Inquio*) es un verbo defectivo y solo tiene *inquisti*.

83. *Pario -is, peperi, partum* o *paritum*. Sus compuestos, que han de conjugarse por la cuarta, los trataremos en esa parte.

84. *Quatio -is* no tiene ni pretérito ni supino. Sus compuestos, terminados en *-cutio*, tienen un pretérito terminado en *-cussi* y un supino en *-cussum*, con *ss* así geminada, tanto en el pretérito como en el supino, como por ejemplo *Incutio -is, incussi, incussum*; *Meio -is*, tiene *minxi, mictum*.

85. Los verbos de esta conjugación terminados en la sílaba *-lo* tienen un pretérito terminado en *-lui* y un supino en *-ultum*, como *Colo -is, colui, cultum*.

86. *Molo -is, molui, molitum; Alo -is, alui, alitum* o *altum*.

87. *Volo, uis, uolui*. Sus compuestos, que carecen de supino, son de dos tipos: o bien *Maleuolo, uis, maleuolui*; o bien otros reciben la síncopa de la sílaba *uo,* como *Nolo, nonuis, nolui*.

Cello -is ya es arcaico. Sus compuestos, que tienen un pretérito terminado en *-ui,* carecen de supino. Y así, *Excello -is, excellui*; excepto *Percello -is*, que tiene *perculi, perculsum*.

88. *Vello -is, uelli*, o *uulsi, uulsum*.

89. *Sallo -is*, cuando comienza sin la letra *P*, *salli, salsum*; o bien *Psallo -is,* empezando con letra *P,* tiene solo *psalli*.

90. *Pello -is, pepuli, pulsum*. Sus compuestos son de dos tipos: unos lo imitan, como *Expello -is, expuli, expulsum*; otros se conjugan completamente por la primera, como *Interpello -as, -aui, -atum*.

Fallo -is tiene *fefelli, falsum*. A partir de él se obtiene el compuesto *Refello -is* que, cambiando la letra *a* en el pretérito por *e,* tiene simplemente *refelli*.

91. *Tollo -is, substuli, sublatum*. Sus compuestos tienen un pretérito terminado siempre en *-tuli* y un supino en *-latum*, como *Extollo -is, extuli, elatum*.

92. Los verbos de esta conjugación terminados en la sílaba *-mo* tienen un pretérito terminado en *-ui* y un supino en *-itum*, como *Vomo -is, uomui, uomitum*. Se excluye *Tremo -is*, que solo tiene *tremui*.

93. *Promo -is, prompsi, promptum; Demo -is, dempsi, demptum; Sumo is, sumpsi, sumptum; Como -is, compsi, comptum*.

94. *Emo -is, emi, emptum*. Sus compuestos cambian la letra *e* del presente por *i* breve, como *Redimo -is, redemi, redemptum*, excepto *Coemi -is*, que sí la conserva.

Premo -is tiene *pressi, pressum* con doble *ss*, tanto en el pretérito como en el supino. Sus compuestos cambian la letra *e* del presente por *i* breve, como *Comprimo -is, compressi, compressum*.

95. *Pono -is, posui, positum; Gigno -is, genui, genitum; Meno -is* ya es arcaico y de él solo conservamos el pretérito *Memini -nisti*.

96. *Cerno -is, creui, cretum; Contemno -is, contempsi, contemptum*, que es un compuesto a partir de un antiguo *Temno -is*.

97. *Sperno -is, spreui, spretum; Sterno -is, straui, stratum*, que tiene dos compuestos: unos lo imitan, como *Prosterno -is, prostraui, prostratum*. Otros han de conjugarse según la primera, como *Externo -as, externaui, externatum; Sino -is* tiene *siui, situm*.

98. *Lino -is, lini* uel *leui*, uel *liui, litum*. (p. 71)

99. *Cano -is, cecini*. Eius composita literam *a* mutant in *i*, et praeteritum in *-nui* terminatum habentia supinum desiderant, u. gr. *Concino -is, concinui.*

100. Huius coniugationis uerba *-po* syllaba terminata praeteritum in *-psi*, supinumque in *-ptum* finitum habent, u. gr. *Carpo -is, carpsi, carptum*. Eius composita literam *a* permutant in *e*, u. gr. *Decerpo -is, decerpsi, decerptum*; *Rumpo -is* habet *rupi, ruptum*.

101. *Strepo -is, strepui, strepitum*.

102. *Coquo -is, coxi, coctum; Linquo -is, liqui*. Huius composita supinum habent in *-lictum* terminatum, ut *Relinquo -is, reliqui, relictum.*

103. *Quaero -is, quaesiui, quaesitum*. Eius composita *ae* dipthongum in *i* longum permutant, u. gr. *Requiro -is, requisiui, requisitum; Tero -is* habet *triui, tritum*.

104. *Sero -is, seui, satum*. Eius composita duplicia sunt, alia res agrestes significantia praeteritum in *-seui* supinumque in *-situm* terminatum habent, u. gr. *Consero -is, conseui, consitum*; alia ad res diuersas pertinentia in *-erui* praeteritum, et in *-ertum* terminant supinum, ut *Dissero -is, disserui, dissertum.*

105. *Curro -is, cucurri, cursum; Gero -is, gessi, gestum.*

Inter composita ex uerbo *curro* solent ultra *Praecurro* praeteriti duplicationem seruare *Decurro* et *Excurro*. Sueton. In Neron. cap. 11, *Nobilissimus Eques Romanus Elephanto supesedens per catadromum decucurrit;* Liv. 2. *Ab Vrb. Cum plures igni, quam ferro armati excucurrissent.*

106. *Fero fers, tuli, latum; Vro -is, usi, ustum.*

107. *Verro -is, uerri, uersum*. Antiquitus habebat etiam *uersi.*

108. Huius coniugationis uerba *-so* syllaba terminata praeteritum habent finitum in *-siui,* supinumque in *-situm*, u. gr. *Capesso -is, capessiui, capessitum*. Excipitur *Viso -is*, quod habet *Visi, uisum*.

109. *Pinso -is, pinsui, pinsitum*, uel *pinsum* uel *pistum*.

110. *Incesso -is, incessi.*

111. *Plecto -is, plexi, plexum; Flecto -is, flexi, flexum*. Sed *Pecto -is* habet *pexi*, uel *pexui, pexum*; et *Necto -is, nexi* uel *nexui, nexum*. *Peto -is* habet *petiui, petitum*.

112. *Sterto -is, stertui; Meto -is, messui, messum; Verto -is, uerti, uersum.*

113. *Sisto -is, stiti, statum*. Eius composita praeteritum in *stiti*, supinumque in *stitum* terminatum habent, u. gr. *Desisto, is, destiti, destitum.*

114. *Mitto -is, misi, missum* in supino tantum *ss* sic geminato (p. 72).

115. Huius coniugationis uerba *-uo* syllaba terminata habent praeteritum finitum in *-ui*, supinumque in *-utum*, u. g. *Arguo -is, argui, argutum*, quod habet futurum in *-rus arguiturus. Statuo -is* habet *statui, statutum*. Eius composita literam *a* permutant in *i*, u. gr. *Constituo -is, constitui, constitutum.*

Huc pertinent a uerbo *Lauo -as* composita per hanc coniugationem flectenda, quae amittunt literam *a*, u. gr. *Abluo -is, ablui, ablutum.*

116. *Ruo -is, rui, ruitum*. Eius composita supinum habent terminatum in *-utum*, u. g. *Corruo -is, corrui, corrutum.*

117. *Struo -is, struxi, structum; Fluo -is, fluxi, fluxum.*

19 Suet, *Ner.* 11. **20** Liu. 2.17.2.

PORTADA ÍNDICE

98. *Lino -is, lini* o *leui*, o *liui, litum.*

99. *Cano -is, cecini*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *i* y, en cuanto a los que tienen un pretérito terminado en *-nui,* carecen de supino, como *Concino -is, concinui*.

100. Los verbos de esta conjugación terminados en la sílaba *-po* tienen un pretérito terminado en *-psi* y un supino en *-ptum*, como *Carpo -is, carpsi, carptum*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *e*, como *Decerpo -is, decerpsi, decerptum*; *Rumpo -is* tiene *rupi, ruptum.*

101. *Strepo -is, strepui, strepitum.*

102. *Coquo -is, coxi, coctum; Linquo -is, liqui*. Sus compuestos tienen el supino terminado en *-lictum,* como *Relinquo -is, reliqui, relictum.*

103. *Quaero -is, quaesiui, quaesitum*. Sus compuestos cambian el diptongo *ae* por *i* larga, como *Requiro -is, requisiui, requisitum; Tero -is* tiene *triui, tritum.*

104. *Sero -is, seui, satum*. Sus compuestos son de dos tipos. Unos, que se refieren al tema agrícola, tienen el pretérito terminado en *-seui* y el supino en *-situm*, como *Consero -is, conseui, consitum*; otros, que aluden a distintos temas, tienen un pretérito terminado en *-erui* y un supino en *-ertum,* como *Dissero -is, disserui, dissertum.*

105. *Curro -is, cucurri, cursum; Gero -is, gessi, gestum.*

Entre los compuestos del verbo *curro*, además de *Praecurro,* suelen mantener la reduplicación del pretérito *Decurro* y *Excurro.* Sueton. en Neron. cap. II, *Nobilissimus Eques Romanus Elephanto supesedens per catadromum decucurrit;* Liv. 2. *Desde la Fundación, Cum plures igni, quam ferro armati excucurrissent.*

106. *Fero fers, tuli, latum; Vro -is, usi, ustum.*

107. *Verro -is, uerri, uersum*. En un principio tenía también *uersi.*

108. Los verbos de esta conjugación terminados en la sílaba *-so* tienen un pretérito terminado en *-siui* y un supino en *-situm*, como *Capesso -is, capessiui, capessitum*. Se excluye *Viso -is*, que tiene *Visi, uisum.*

109. *Pinso -is, pinsui, pinsitum*, o *pinsum* o *pistum.*

110. *Incesso -is, incessi.*

111. *Plecto -is, plexi, plexum; Flecto -is, flexi, flexum*. Pero *Pecto -is* tiene *pexi* o *pexui, pexum*; y *Necto -is, nexi* o *nexui, nexum*. *Peto -is* tiene *petiui, petitum.*

112. *Sterto -is, stertui; Meto -is, messui, messum; Verto -is, uerti, uersum.*

113. *Sisto -is, stiti, statum*. Sus compuestos tienen un pretérito terminado en *-stiti*, y un supino en *-stitum,* como *Desisto, is, destiti, destitum.*

114. *Mitto -is, misi, missum* simplemente con *ss* geminada en el supino.

115. Los verbos de esta conjugación terminados en la sílaba *-uo* tienen un pretérito terminado en *-ui* y un supino en *-utum*, como *Arguo -is, argui, argutum*, que tiene un futuro en *-rus, arguiturus*. *Statuo -is* tiene *statui, statutum.* Sus compuestos cambian la letra *a* por *i*, como *Constituo -is, constitui, constitutum.*

A este grupo pertenecen los compuestos del verbo *Lauo -as,* que han de conjugarse por esta tercera conjugación y reciben la letra *a*, como *Abluo -is, ablui, ablutum.*

116. *Ruo -is, rui, ruitum*. Sus compuestos tienen un supino terminado en *-utum*, como *Corruo -is, corrui, corrutum.*

117. *Struo -is, struxi, structum; Fluo -is, fluxi, fluxum.*

PORTADA ÍNDICE

118. *Congruo -is, congrui; Ingruo -is, -ui*, ab antiquo uerbo *Gruo* composita. *Batuo* etiam tantum habet *batui*, et *Metuo metui*.

119. Verbum *Nuo -is* antiquum est, eius composita praeteritum in *-ui* terminantia supinum desiderant, u. gr. *Annuo -is, -ui; Pluo -is* tantum habet *plui*.

Respuo -is tantum habet *respui*, etsi simplex *Spuo -is* cum reliquis compositis praeteritum in *-ui*, supinumque in *-utum* terminatum habeant.

120. *Viuo -is* litera *u* scriptum habet *uixi, uictum*; et *Soluo -is, solui, solutum*; *Voluo -is, uolui, uolutum*.

121. *Texo -is, texui, textum*.

Quarta coniugatio

122. Huius coniugationis uerba praeteritum in *-iui* supinumque in *-itum* terminatum habent; u. gr. *Audio -is, audiui, auditum*. Eius composita ipsum imitantur, u. gr. *Exaudio -is, exaudiui, exauditum*; praeter *Obedio*, quod syllabam *au* mutans in *e* habet *obediui, obeditum*.

Eo is habet *iui, itum*. Eius composita duplicia sunt. Alia ipsum imitantur, u. gr. *Exeo -is, exiui, exitum,* alia literam *e* permutant in *i*, u. gr. *Ambio -is, ambiui, ambitum*; et *Superbio -is, superbiui, superbitum*.

123. *Singultio -is, singultiui, singultum.*

124. *Veneo -is* (etsi ex uerbo *Eo is*, et aduerbio *Venum* compingatur) habet *ueniui, uenum*; et futurum in *-rus uenumiturus*. Et *Venio -is* habet *ueni, uentum*.

125. A uerbo *Pario* composita per hanc coniugationem flectenda literam *a* in *e* mutantia praeteritum in *-erui,* supinumque in *-ertum* terminatum habent; u. gr. *Aperio -is, aperui, apertum* (p. 73), praeter *Comperio -is*, quod habet *comperi, compertum*, et *Reperio, reperi, repertum*.

126. *Salio -is* salem significans habet *saliui, salitum*, et significans saltum habet *salui, saltum* ex hac regula; huius composita literam *a* in *i* breue mutantia supinum in *-sultum* terminatum habent, u. gr. *Consilio -is, consilui, consultum*.

127. *Sentio -is, sensi, sensum; Sepio -is, sepsi, septum*; et aliquando *sepiui*.

128. *Farcio -is, farsi, fartum*. Eius composita literam *a* permutant in *e*, ut *Refercio -is, refersi, refertum*; praeter *Infarcio*, quod literam *a* non semel retinet. *Fulcio -is* habet *fulsi, fultum*; et *Sarcio -is, sarsi, sartum*.

129. *Haurio -is, hausi, haustum*, uel *hauriui, hauritum*.

130. *Sancio -is, sanxi, sanctum* uel *sanciui, sancitum*.

131. *Vincio -is, uinxi, uinctum; Amicio -is, amixi, amictum* et aliquando *amiciui* uel *amicui*.

PORTADA ÍNDICE

118. *Congruo -is, congrui; Ingruo -is, -ui*, compuestos de un antiguo verbo *Gruo*. *Batuo* también tiene solo *batui*, y *Metuo metui*.

119. El verbo *Nuo -is* es antiguo y sus compuestos, con un pretérito terminado en *-ui*, carecen de supino, como *Annuo -is, -ui; Pluo -is* solo tiene *plui*.

Respuo -is solo tiene *respui*, aunque el simple *Spuo -is*, junto con el resto de sus compuestos, tiene un pretérito en *-ui* y un supino en *-utum*.

120. *Viuo -is,* escrito con la letra *u,* tiene *uixi, uictum*; y *soluo -is, solui, solutum*; *Voluo -is, uolui, uolutum*.

121. *Texo -is, texui, textum*.

Cuarta conjugación

122[1]. Los verbos de esta conjugación tienen un pretérito terminado en *-iui* y un supino en *-itum,* como *Audio -is, audiui, auditum*. Sus compuestos lo imitan, como *Exaudio -is, exaudiui, exauditum*; excepto *Obedio*, que cambiando la sílaba *au* por *e,* tiene *obediui, obeditum*.

Eo, is tiene *iui, itum*. Sus compuestos son de dos tipos. Unos lo imitan, como *Exeo -is, exiui, exitum*. Otros cambian la letra *e* por *i*, como *Ambio -is, ambiui, ambitum*; y *Superbio -is, superbiui, superbitum*.

123. *Singultio -is, singultiui, singultum*.

124. *Veneo -is* (aunque se forme a partir del verbo *Eo is* y del adverbio *Venum*) tiene *ueniui, uenum*; y un futuro en *-rus, uenumiturus*. Y *Venio -is* tiene *ueni, uentum*.

125. Los compuestos del verbo *Pario* que han de seguir por esta conjugación cambian la letra *a* por *e* y tienen el pretérito terminado en *-erui* y el supino en *-ertum,* como *Aperio -is, aperui, apertum,* excepto *Comperio -is*, que tiene *comperi, compertum*, y *Reperio, reperi, repertum*.

126. *Salio -is,* si se refiere a la sal, tiene *saliui, salitum*, y significando salto, tiene *salui, saltum* según esta regla; sus compuestos, que cambian la letra *a* por *i* breve, tienen un supino terminado en *-sultum*, como *Consilio -is, consilui, consultum*.

127. *Sentio -is, sensi, sensum; Sepio -is, sepsi, septum*; y en ocasiones *sepiui*.

128. *Farcio -is, farsi, fartum*. Sus compuestos cambian la letra *a* por *e*, como *Refercio -is, refersi, refertum*; excepto *Infarcio*, que matiene en más de una ocasión la letra *a*. *Fulcio -is* tiene *fulsi, fultum*; y *Sarcio -is, sarsi, sartum*.

129. *Haurio -is, hausi, haustum*, o *hauriui, hauritum*.

130. *Sancio -is, sanxi, sanctum* o *sanciui, sancitum*.

131. *Vincio -is, uinxi, uinctum; Amicio -is, amixi, amictum* y, a veces, *amiciui* o *amicui*.

[1] Desarrolla Vargas, también en esta conjugación, los ejemplos ofrecidos por De la Cerda en sus reglas (p. 91).

PORTADA ÍNDICE

Verba deponentia

132. Vt deponentibus uerbis syllaba *-or* terminatis praeteritum assignetur, actiua uox est effingenda, ac praeteritum et supinum ipsi tribuendum, quod eius regula postulet, et ex supino praeteritum uerbi deponentis efformabitur, u. gr. in *Vereor -eris* actiuam uocem *Vereo -es, uerui, ueritum* effingam, et ex hoc supino praeteritum *ueritus sum* uerbo *Vereor -eris* efformabo.

Partior -iris habet *partitus sum*. Ab eo composita duplicia sunt. Alia ipsum imitantur, u. gr. *Compartior -iris, compartitus sum*; alia literam *a* mutant in *e*, u. gr. *Dispertior -iris, dispertitus sum*.

133. *Fruor -eris, fruitur sum; Proficiscor -eris, profectus sum*.

134. *Reor -eris, ratus sum; Nanciscor -eris, nactus sum*.

135. *Metior -iris, mensus sum; Patior -eris, passus sum*. Huius composita duplicia sunt. Alia ipsum imitantur, u. gr. *Compatior -eris, compassus sum*; alia literam *a* mutant in *e*, u. gr. *Perpetior -eris, perpessus sum*.

136. *Fateor -eris, fassus sum*. Eius composita literam *a* mutant in *i*, u. gr. *Confiteor -eris, confessus sum*. Excipitur *Diffiteor -eris*, quod praeteritum ac supinum desiderat ex regula 148. *Adipiscor -eris* habet *adeptus sum*, ab antiquo *Apiscor -eris* componitur.

137. *Communiscor -eris, commentus sum; Ordior -iris, orsus sum* (p. 74)

138. *Gradior -eris, gressus sum*. Eius composita literam *a* mutant in *e*, ut *Ingredior -eris, ingressus sum*. *Misereor -eris* habet *misertus sum*.

139. *Expergiscor -eris, exparrectus sum*.

140. *Vlciscor -eris, ultus sum; Loquor -eris, loquutus sum; Sequor -eris, sequutus sum*.

141. *Nitor -eris, nixus* uel *nisus sum; Paciscor -eris, pactus sum*.

142. *Labor -eris, lapsus sum; Queror -eris, questus sum*.

143. *Vtor -eris, usus sum; Obliuiscor -eris, oblitus sum; Orior -iris, ortus sum*.

144. *Nascor -eris, natus sum; Morior -eris, mortuus sum*. Vbi animaduertere oportet tria ultima uerba *Orior, Nascor* et *Morior* futurum in *-rus* in *-iturus* terminare, u. gr. *Oriturus, nasciturus, moriturus*.

Animaduertes uerbum *Irascor -eris* (etsi in communi Arte non repertum) ex generali regula esse excipiendum, et praeteritum habere *iratus sum*.

Verba praeteritum ac supinum desiderantia

145. Quoduis uerbum, quod praeterito caret, supinum etiam desiderat, u. gr. *Liueo -es*. Et *Aio ais; Ouat; Aue, auete; Salue, saluete*, quae omnia quatuor uerba defectiua sunt.

PORTADA ÍNDICE

Verbos deponentes

132[1]. Cuando a los verbos deponentes terminados en la sílaba *-or* se les asigna un pretérito, debe imaginarse una voz activa y atribuírseles un pretérito y un supino, según exija su regla y ya, a partir de ese supino, se formará el pretérito del verbo deponente. Así, en el caso de *Vereor -eris,* crearemos la voz activa *Vereo -es, uerui, ueritum*, y a partir de este supino formaremos el pretérito *ueritus sum* para el verbo *Vereor -eris.*

Partior -iris tiene *partitus sum.* Sus compuestos son de dos tipos. Unos lo imitan, como *Compartior -iris, compartitus sum*; otros cambian la letra *a* por *e*, como *Dispertior -iris, dispertitus sum.*

133. *Fruor -eris, fruitur sum; Proficiscor -eris, profectus sum.*

134. *Reor -eris, ratus sum; Nanciscor -eris, nactus sum.*

135. *Metior -iris, mensus sum; Patior -eris, passus sum.* Sus compuestos son de dos tipos. Unos lo imitan, como *Compatior -eris, compassus sum*; otros cambian la letra *a* por *e*, como *Perpetior -eris, perpessus sum.*

136. *Fateor -eris, fassus sum.* Sus compuestos cambian la letra *a* por *i*, como *Confiteor -eris, confessus sum.* Se excluye *Diffiteor -eris*, que carece de pretérito y de supino según la regla 148. *Adipiscor -eris* tiene *adeptus sum*, y se ha formado a partir de un antiguo *Apiscor -eris.*

137. *Communiscor -eris, commentus sum; Ordior -iris, orsus sum.*

138. *Gradior -eris, gressus sum.* Sus compuestos cambian la letra *a* por *e*, como *Ingredior -eris, ingressus sum. Misereor -eris* tiene *misertus sum.*

139. *Expergiscor -eris, exparrectus sum.*

140. *Vlciscor -eris, ultus sum; Loquor -eris, loquutus sum; Sequor -eris, sequutus sum.*

141. *Nitor -eris, nixus* o *nisus sum; Paciscor -eris, pactus sum.*

142. *Labor -eris, lapsus sum; Queror -eris, questus sum.*

143. *Vtor -eris, usus sum; Obliuiscor -eris, oblitus sum; Orior -iris, ortus sum.*

144. *Nascor -eris, natus sum; Morior -eris, mortuus sum.* Conviene advertir aquí que estos tres últimos verbos, *Orior, Nascor* y *Morior,* cuentan con el futuro en *-rus* terminado en *-iturus,* y así: *Oriturus, nasciturus, moriturus.*

Debe advertirse también que el verbo *Irascor -eris* (aunque no aparezca en el *Arte común*) debe excluirse de la regla general, y cuenta con el pretérito *iratus sum*[2].

Verbos que no cuentan ni con pretérito ni con supino

145[3]. Cualquier verbo que carece de pretérito, carecerá también de supino. Así *Liueo -es.* E igualmente *Aio ais; Ouat; Aue, auete; Salue, saluete*, que son todos ellos, los cuatro, verbos defectivos.

---

[1] En este caso, Vargas desarrolla las 7 reglas sobre estos verbos deponentes que ofrece De la Cerda (pp. 91-92).

[2] En efecto, no menciona De la Cerda el verbo *irascor* entre las excepciones en los verbos deponentes.

[3] Se corresponde este capítulo con otro similar del Padre De la Cerda (pp. 92-93).

PORTADA ÍNDICE

146. Praeteritum etiam et supinum desiderant haec sexdecim uerba: *Glisco -is, Ferio -is, Vergo -is, Palleo -es, Vado -is, Ambigo -is, Furo -is, Satago -is, Quaeso quaesumus, Hisco -is, Fatisco -is, Moereo -es, Aueo -es, Vescor -eris, Defetiscor -eris, Fatiscor -eris.*

147. Similiter praeteritum ac supinum desiderant haec: *Diffiteor -eris, Liquor -eris, Ringor -eris, Medeor -eris* et *Reminiscor -eris.*

148. Meditatiua uerba per quartam coniugationem flectenda a uerborum supinis communiter efformantur, *m* litera in *rio* particulam mutata, et etiam praeteritum ac supinum desiderant, u. gr. *Coenaturio -is*, quod a supino *coenatum* depromitur. Excipitur *Esurio*, quod a supino *esum* deriuatur habet *esuriui, esuritum*.

Verbis *Parturio* et *Nepturio* (quae originem ducunt a supinis *partum* et *nuptum*) nonnulli etiam praeteritum in *-iui* supinumque in *-itum* terminatum assignant.

149. Inchoatiua uerba, quae omnia in *-sco* syllaba termi- (p. 75)nantur, per tertiam coniugationem flectenda, alias a nominibus orta praeteritum ac supinum desiderant, u. gr. *Mitesco -is*, a nomine *Mitis* et *mite* oriundum, praeter *Crebesco -is*, quod etsi a nomine *Creber -bra -brum* ortum, habet praeteritum *crebui*.

Alias a uerbis deriuata eodem praeterito ac supino gaudent, quo uerbum a quo deriuantur, u. gr. *Splendesco -is* (quod oritur a *Splendeo -es*) habet praeteritum *splendui; Ingemisco -is* (quod oritur ab *Ingemo -is*) habet *ingemui, ingemitum*; *Praesentisco -is* (quod oritur a *Praesentio -is*) habet *praesensi, praesensum*.

APPENDIX

150. Cum compositum uerbum simplicis praesentis literam *a* in *e*, aut in *i* literam permutat, tunc compositum literam *e* admittit in supino, u. gr. *Inficio -is* (quod simplicis uerbi *Facio* literam *a* permutat in *i*) habet *infeci, infectum*.

151. Si uerbum compositum, quod simplicis literam *a* in *i* uel *e* literam permutat, syllaba *-go* terminatur, simplicis *a* retinet in supino, u. gr. *Contingo -is* (quod simplicis uerbi *Tango* literam *a* permutat in *i*) habet *contigi, contactum*. Excipiuntur uerbi *Spargo* composita, quae literam *e* admittunt in supino, licet terminentur in *-go*, u. gr. *Aspergo aspersi, aspersum*.

152. Tria etiam uerbi *Cado* composita simplicis literam *a* conseruant in supino, u. gr. *Occido -is, occidi, occasum*. Et composita uerborum *Statuo, Habeo* ac *Placeo*, quae simplicis literam *a* commutant in *i*, literam *i* retinent in supino, u. gr. *Constituo -is, constitui, constitutum; Adhibeo -es, adhibui, adhibitum; Displiceo -es, displicui, displicitum*. Sicut etiam *Elicio -is* ab antiquo *Lacio* compositum habet supinum *elicitum*.

Sed ex uerbo *Salio -is* composita, licet simplicis literam *a* commutant in *i*, *u* literam admittunt in supino, u. gr. *Insilio -is, insilui, insultum* (p. 76).

PORTADA ÍNDICE

146. Carecen también de pretérito y de supino estos dieciséis verbos: *Glisco -is, Ferio -is, Vergo -is, Palleo -es, Vado -is, Ambigo -is, Furo -is, Satago -is, Quaeso quaesumus, Hisco -is, Fatisco -is, Moereo -es, Aueo -es, Vescor -eris, Defetiscor -eris, Fatiscor -eris.*

147. De manera similar, carecen de pretérito y de supino los verbos: *Diffiteor -eris, Liquor -eris, Ringor -eris, Medeor -eris* y *Reminiscor -eris.*

148. Los verbos meditativos, que han de conjugarse por la cuarta, se forman generalmente a partir de los supinos verbales, cambiando la letra *m* por la partícula *-rio*, y careciendo también de pretérito y de supino, como *Coenaturio -is*, que se forma del supino *coenatum*. Se excluye *Esurio*, que deriva del supino *esum* y sí tiene *esuriui, esuritum.*

A los verbos *Parturio* y *Nepturio* (formados a partir de los supinos *partum* y *nuptum*) algunos les asignan también un pretérito terminado en *-iui* y un supino en *-itum*.

149. Los verbos incoativos, que terminan todos en la sílaba *-sco*, han de conjugarse por la tercera y, en ocasiones, al surgir de nombres, carecen de pretérito y de supino, como *Mitesco -is*, que surge del nombre *Mitis* y de *mite*. Excepto *Crebesco -is*, que si bien surgió del nombre *Creber -bra -brum*, tiene como pretérito *crebui*.

En otras ocasiones, al derivar de verbos, sí cuentan con el mismo pretérito y supino que el verbo del que proceden, como *Splendesco -is* (que surge de *Splendeo -es*) y tiene como pretérito *splendui; Ingemisco -is* (que surge de *Ingemo -is*) y cuenta con *ingemui, ingemitum*; *Praesentisco -is* (que surge de *Praesentio -is*) y tiene *praesensi, praesensum*.

APÉNDICE

150[1]. Cuando un verbo compuesto cambia la letra *a* del presente del verbo simple por *e* o por *i*, entonces el compuesto recibe una letra *e* en el supino, como *Inficio -is* (que cambia la letra *a* del simple *Facio* por *i*) y tiene así *infeci, infectum*.

151. Si un verbo compuesto, que cambia letra *a* del simple por *i* o por *e*, termina en la sílaba *-go*, entonces mantiene la letra *a* del simple en el supino, como *Contingo -is* (que cambia la letra *a* del simple *Tango* por *i*) y tiene *contigi, contactum*. Se excluyen los compuestos del verbo *Spargo*, que reciben la letra *e* en el supino, aunque terminen en *-go*. Así, *Aspergo aspersi, aspersum*.

152. Por su parte, también tres verbos compuestos a partir del verbo *Cado* conservan la letra *a* del simple en el supino, como *Occido -is, occidi, occasum*. Y los compuestos de los verbos *Statuo, Habeo* y *Placeo*, que cambian la letra *a* del simple por *i*, y conservan esa letra *i* en el supino, como *Constituo -is, constitui, constitutum; Adhibeo -es, adhibui, adhibitum; Displiceo -es, displicui, displicitum*. Del mismo modo, *Elicio -is,* compuesto a partir de un antiguo *Lacio,* tiene como supino *elicitum*.

En cambio, los compuestos del verbo *Salio -is*, aunque cambien la letra *a* del simple por *i*, admiten una letra *u* en el supino, como *Insilio -is, insilui, insultum*.

[1] También De la Cerda incluye en su *Arte Regia* un capítulo *De uerbis compositis, quae suorum simplicum uocales mutant in supinis* (p. 93), en el que se recogen de manera sucinta los datos ofrecidos aquí por Vargas de un modo más detallado.

CAPVT XV
ALIQVOT CIRCA PRAECEDENS CAPVT
Notabilia, Et Verba Distinguenda

Sciendum est 1: DVPLICATIO Praeterite uerbi simplicis, quam composita communiter amittunt (ut regula capitis huius secunda diximus) non debet intelligi de duplicatione, quae in praesenti uerbi tempore aut in toto uerbo reperiatur, ut in *Cucurio, Titillo, Murmuro* et c., quorum composita duplicationem talem numquam amittunt. Sed de duplicatione solius praeteriti temporis speciali, quae in ipso solo reperiatur, intelligenda est.

Neque talis praeteriti duplicatio in eo consistit, quod prima praeteriti syllaba duplicetur, seu repetatur, tum quia praeteritum *bibi* primam repetit syllabam, et tamen nemo censet illud eiusmodi duplicationem habere, cum eius composita cum aliis compositis simplicis praeteriti duplicationem reseruantibus communiter apud omnes exceptis non excipiantur, ut par erat, si censeretur illud propriam praeteriti duplicationem habere. Imo in eo uerbo tota reliqua repetitio literarum praeter ultimum *i,* quod temporis terminatio communis est, a prima uerbi radice dimanat, in totoque uerbo repetitur. Tum quia uerba *Sto, Do, Tango, Cado, Caedo, Cano, Pello*, primam praeteriti syllabam non repetunt, et nihilominus eorum praeterita ueram habent duplicationem, quam primi et secundi composita reseruant, aliorumque composita amittunt, ut nemini dubium est.

Neque, ut alii explicant, sufficit quod prima praeteriti consona in eodem praeterito duplicetur, tum quia in his praeteritis *Sarsi, Sepsi, Sparsi*, in quibus prima litera *s* repetitur, nulla est duplicatio, tum quia in his *Spopondi, Steti*, in quibus prima litera non repetitur, est nostra duplicatio, quam primi uerbi composita amittunt, secundique uerbi composita retinent.

Tunc ergo simplicis uerbi praeteritum eiusmodi duplicationem habet, quando ipsum praeteritum aliqua syllaba secundam praesentis indicatiui numeri singularis personam excedit, simulque immediatam primae syllabae consonam repetit, ut ab omnium inductione cuique constabit. Quae obseruatio pro septima prosodiae (p. 77) nostrae regula est maxime necessaria. Inde *Voluo, Voueo, Statuo, Sisto* duplicationem huiusmodi propriam praeteriti non habent, quam composita amittant; praeterquam quod tria prima uerba repetitionem consonantis primae suae uocali proxime antecedentis trahunt a prima sui ipsorum radice, sicut etiam *Sterto*, sicque ea consonantis repetitio non est specialis praeteriti.

Sciendum est 2: In prima coniugatione *a* literam in *e* mutant composita ex uerbis *Lacto -as, Patro -as, Sacro -as, Capto -as, Iacto -as*, praeter *Ablacto -as,*

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XV[1]
ALGUNAS INDICACIONES RESEÑABLES SOBRE
El capítulo anterior, y verbos que han de distinguirse

Hay que saber 1: La reduplicación del verbo simple en pasado, que suelen perder los compuestos (según hemos indicado en la regla segunda de este capítulo)[2], no debe entenderse que es esa reduplicación que encontramos en el presente o en todo los tiempos del verbo, como la de *Cucurio, Titillo, Murmuro* etc., cuyos compuestos nunca la pierden, sino que debe entenderse simplemente como la reduplicación particular del perfecto, que aparece solo en él.

Y tal reduplicación del perfecto no consiste en que se repita o se duplique la primera sílaba de ese perfecto, en primer lugar, porque de hecho el perfecto *bibi* repite la primera sílaba y, sin embargo, nadie piensa que tiene una reduplicación de ese tipo, ya que tanto sus compuestos, como otros que mantienen la reduplicación del perfecto del verbo simple, no son citados generalmente por todos los autores entre las excepciones, como sería lógico si se pensara que tienen la reduplicación propia del perfecto. De hecho, en este verbo, todo el resto de la repetición de las letras, excepto la última *i*, que es la terminación propia del pretérito, pertenece a la primera raíz del verbo y aparece en toda su conjugación. Y, en segundo lugar, porque los verbos *Sto, Do, Tango, Cado, Caedo, Cano* y *Pello* no repiten la primera sílaba del perfecto, y sin embargo tienen la verdadera reduplicación que sí conservan los compuestos y en absoluto sus pretéritos tienen la verdadera reduplicación del perfecto, que mantienen los compuestos del primero y del segundo, y que pierden los compuestos del resto, como es evidente para todos.

Y no basta, como explican otros, el que la primera consonante del perfecto se duplique en dicho perfecto, ya que, en primer lugar, en los pretéritos *Sarsi, Sepsi, Sparsi*, en los que se repite la primera letra *s*, no hay ninguna reduplicación y, en segundo lugar, porque en *Spopondi, Steti*, en los que no se repite la primera letra, aparece la reduplicación nuestra, que pierden los compuestos del primer verbo pero mantienen los compuestos del segundo.

Así pues, el perfecto de un verbo simple tiene una reduplicación de este tipo cuando ese pretérito supera en alguna sílaba a la segunda persona del presente de indicativo del número singular y, a la vez, repite la consonante inmediata a la primera sílaba, tal como es evidente para cualquiera a partir de los datos de todos. Esta observación es totalmente necesaria para la séptima Regla de nuestra prosodia. De ahí que *Voluo, Voueo, Statuo, Sisto* no tienen la reduplicación propia del perfecto de este tipo, pues la pierden sus compuestos. Ahora bien, los tres primeros verbos conllevan la repetición de la primera consonante que antecede a su primera vocal desde la primera raíz de los mismos, al igual que ocurre en *Sterto*, con lo cual esta repetición de la consonante no es específica del perfecto.

Hay que saber 2: En la primera conjugación cambian la letra *a* por la *e* los compuestos de los verbos *Lacto -as, Patro -as, Sacro -as, Capto -as, Iacto -as*;

[1] Lo que aparece en este capítulo es ya un añadido al libro II del *Arte Regia*.
[2] En la página 61 de la edición.

PORTADA ÍNDICE

Expatro -as, Praeiacto -as. Composita ex uerbis *Paro -as, Halo -as, Mando -as* simplicia imitantur, praeter *Impero -as, Anhelo -as, Commendo -as*, quae literam *a* mutant in *e*, sicut etiam *Comdemno* a uerbo *Damno* compositum, sed *Emendo -as* ex nomine *Mendum* compingitur. Composita ex uerbis *Salto -as* et *Calco -as* literam *a* mutant in *u*, praeter *Supercalco*. Composita ex uerbo *Tracto -as* duplicia sunt, alia ipsum imitantur, u. gr. *Pertracto, Retracto*, alia literam *a* mutant in *e*, u. gr. *Contrecto, Detrecto*.

Hinc colligitur, cum dicitur uerbum compositum simplicis literam *a* in *e* uel *i* permutans literam *e* in supino admissurum, intelligendum esse, literam *e* in supino locum literae mutatae obtenturam, ut in quolibet exemplo patebit. Ideo falluntur docentes regulam 151 primae coniugationis uerba non comprehendere (u. gr. *Consecro* compositum a *Sacro*) siquidem in supino *consecratum* locum, in quo praesentis litera *a* mutata reperiri debebat, *e* litera obtinet.

Sciendum est 3: *Neco* antiquitus *necui* et *nectum* habuit. Reperitur nonnuquam *Domiturus* a *Domo*, sicut *Pliciturus* a *Plico*, sed *Domaturus, Plicaturus* dicito. *Lauo* ad tertiam coniugationem olim pertinuit, indeque illud Horatii, *Quam Tiberis lauit* in praesenti indicatiui modi.

Sciendum est 4. Verba secundae coniugationis neutra supinoque carentia, dum actiue aliquoties usurpantur, tunc etiam absque supino remanent, ut *Studeo, Calleo, Paueo, Horreo*, quae iam neutraliter, iam actiue accipiuntur.

Sciendum est 5. *Arceo* supinum *arctum* antiquitus habuit, unde *Arctus -a -um*, et *Arcto -as* remanserunt. *Careo* etiam *cassum* habuit, unde *cassus -a -um* prouenit. Verbum *Soleo* Sallustius praeterito *solui*, uerbum *Liquet* Ouidius praeterito *liquit* trisyllabo donauerunt. *Redoleo* dum odorem significat, a verbo *Oleo*; dum repetitum dolorem, a uerbo *Doleo* componitur.

Sciendum est 6. Verbum *Parco* uetustum supinum *parcitum* (p. 78) tenuit, unde *Parciturus* aeque ac *Parsurus* nunc nobis est in usu. Verbum *Ignosco* habet *ignosciturus* uel *ignoturus*. Raro inueniuntur praeteritum *Fidi* et supinum *Fisum* a *Fido*, quae iam omnino obsoleuerunt.

Sciendum est 7. Verbum *Extinguo* eiusque socii habent praeteritum *-xi* et supinum *-ctum*, quod illud *u* in ipsis uerbis iuxta prosodiae regulas liquidum est, et quasi non esset. Verba in *-pingo* finita si rem ad picturam pertinentem significent, uerbi *Pingo* sunt composita; si autem aliud significent, composita sunt uerbi *Pango*. Similiter uerba in *-tingo* finita, a uerbisque *Contingo, Obtingo, Pertingo, Attingo* distincta, sunt solius uerbi *Tingo* composita; illa uero quatuor *Contingo, Obtingo, Pertingo, Attingo*, si ad tincturam eius significatio pertinet, sunt ipsius uerbi *Tingo* composita; si eorum significatio ad tincturam non pertinet, sunt uerbi *Tango* composita.

16 Hor, *Carm*. 2.3.18.

PORTADA ÍNDICE

excepto *Ablacto -as, Expatro -as, Praeiacto -as*. Los compuestos de los verbos *Paro -as, Halo -as, Mando -as* imitan a los simples, excepto *Impero -as, Anhelo -as, Commendo -as*, que cambian la letra *a* por *e*, como también *Comdemno*, compuesto del verbo *Damno*, si bien *Emendo -as* se forma a partir del nombre *Mendum*. Los compuestos de los verbos *Salto -as* y *Calco -as* cambian la letra *a* por *u*, excepto *Supercalco.* Los compuestos del verbo *Tracto -as* son de dos tipos: unos lo imitan, como *Pertracto, Retracto*, y otros cambian la letra *a* por *e*, como *Contrecto, Detrecto.*

De aquí se deduce que, cuando se dice que un verbo compuesto que cambie la letra *a* del simple por la *e* o por la *i,* va a recibir la letra *e* en el supino, hay que entender que esa letra *e* en el supino va a obtener el lugar de la letra cambiada, como podrá comprobarse en cualquier ejemplo. Por eso se engañan enseñando que la Regla 151 no afecta a los verbos de la primera conjugación (por ejemplo, *Consecro* compuesto a partir de *Sacro*), puesto que, en el supino *consecratum,* la letra *e* aparece en el lugar en el que debía encontrarse la letra *a* del presente pero cambiada.

Hay que saber 3: *Neco* en un principio formaba *necui* y *nectum*. En ocasiones, aparece *Domiturus* a partir de *Domo*, al igual que *Pliciturus* de *Plico.* Sin embargo, hemos de decir *Domaturus, Plicaturus. Lauo* en principio perteneció a la tercera conjugación y de ahí la cita de Horacio, *Quam Tiberis lauit* en presente del modo indicativo.

Hay que saber 4: Los verbos de la segunda conjugación neutros y que carecen de supino, si bien en ocasiones se usan como activos, también entonces carecen de supino, como *Studeo, Calleo, Paueo, Horreo*, que pueden usarse tanto de forma neutra como activa[1].

Hay que saber 5: *Arceo* tuvo en época arcaica el supino *arctum*, por lo cual hemos conservado *Arctus -a -um* y *Arcto -as. Careo* también tuvo *cassum*, de donde proviene *Cassus -a -um*. Para el verbo *Soleo* Salustio utilizó el perfecto *solui*, y para *Liquet* Ovidio el perfecto trisílabo *liquit*. *Redoleo,* cuando se refiere a un olor, es un compuesto del verbo *Oleo,* pero si se refiere a un dolor repetido, es un compuesto del verbo *Doleo.*

Hay que saber 6: El verbo *Parco* tuvo un antiguo supino *parcitum*, a partir del cual todavía ahora encontramos los usos de *Parciturus* y de *Parsurus.* El verbo *Ignosco* tiene *Ignosciturus* o *Ignoturus.* Es raro encontrar el pretérito *Fidi* y el supino *Fisum* procedentes de *Fido*, porque ya casi desaparecieron.

Hay que saber 7: El verbo *Extinguo* y los de su grupo tienen un perfecto en *-xi* y un supino *-ctum*, porque la *u* en estos verbos, según las reglas de la prosodia, es líquida y es como si no estuviera. Los verbos terminados en *-pingo,* si se refieren a un dibujo, son compuestos del verbo *Pingo*; pero si se refieren a otra cosa, son compuestos del verbo *Pango.* Del mismo modo, los verbos terminados en *-tingo* que sean distintos de los verbos *Contingo, Obtingo, Pertingo, Attingo*, son compuestos todos ellos solo del verbo *Tingo*; en cambio, estos cuatro: *Contingo, Obtingo, Pertingo, Attingo*, si su significado se refiere a teñir, son compuestos del propio verbo *Tingo*; pero si su significado no se refiere a ese concepto de teñir, entonces son compuestos del verbo *Tango.*

[1] Es decir, tanto como verbos intransitivos (neutros), como transitivos (activos).

PORTADA ÍNDICE

Sciendum est 8. Verba ex *Ago* et nomine composita ultimam nominis syllabam reiiciunt, et syllabam a uerbi *Ago* in *i* mutant, ut uidere oportet in *Litigo* et *Mitigo*, quae idem sunt ac *Litem ago* et *Mitem ago*. Verba composita in *-fico* finita et primae coniugationis sunt composita uerbi *Facio*, ut *Damnifico, Munifico*, et c.

Sciendum est 9. In uerbo *Pario* non usurpatur *parturus*, neque *paritus -a -um*, sed *pariturus* et *partus -a -um*. Verbum *Quatio* ultra praeteritum *quasi*, supinum *quassum* olim habuit; exinde frequentatiuum hoc uerbum *Quasso -as* emanat. *Cano* eiusque composita supinum olim habuerunt, unde nomina haec *Cantus, Concentus, Accentus* permanent. *Luo* raro habet supinum *luitum*, unde est *luiturus*.

Sciendum est 10. Inter plurima uerbi *Fero* composita sunt octo, quae praepositionem ex qua componuntur, in triplici temporum radice non eodem modo retinent. Etenim *Affero* habet *attuli, allatum; Aufero, abstuli, ablatum; Effero, extuli, ellatum; Infero, intuli, illatum; Offero, obtuli, oblatum; Confero, contuli, collatum; Differo, distuli, dilatum; Suffero, substuli, sublatum*, in quibus diuersitatem praepositionum in tribus temporum radicibus existentem haud difficile cognosces.

Vbi aduertes in tota Latinitatis amplitudine non esse uerbum *Praemefero* uerbi *Fero* compositum, ut Grammatistae plures maxime hallucinati passim docere soleant; nullibi enim tale uerbum *Praemefero*, quasi uox una composita et unita scribendum, sed est semper in tres uoces distinctas diuisa sic *Prae me fero*, et c. (p. 79)

Deinde qui tale uerbum compositum admittunt, ei praescribunt hoc infinitiui modi praesens determinatum *praeseferre*, et hoc supinum determinatum *praeselatum*, quae quidem immutata debebant remanere, quoties iis uocibus et uocibus ex supino formatis utendum esset, quod clare falsum est, siquidem, tametsi recte dicatur *Iudico amicum prae se ferre*, aut *Prae se laturum modestiam*, non potest sic *prae se* dici de prima aut secunda persona utriusque numeri loquendo, ut patet. Tum etiam sicut hoc compositum *Praemefero* docent, cur similiter non docent haec *Praemelego, Praemegero, Praemegesto, Praemecingo, Praemeneco, Praemeuideo* aliaque id genus plurima, quae inaudita et uere commenticia sunt? Quamquan Latine dicetur *Prae me gero fasces*, *Prae te geris, Prae se gerit* et c., diuisis uocibus, nullumque compositum uerbum constituentibus.

Praeterquam quod in omni uerbo composito tota particula cum simplici uerbo componens seruatur eodem modo in omnibus personis eiusdem temporis, quod quidem cum nullatenus accideret in hoc uerbo, siquidem in unoquoque tempore pro singulis personis mutatur, *prae me, prae te, prae se* et c. imo in eadem infinitiui modi uoce fieri debet eadem personarum mutatio, clarum signum est eas uoces *Prae me fero* tres esse diuisas, minimeque uerbum unum componere.

Sciendum est 11. Plura sunt uerba deponentia, quae uerborum non deponentium sunt composita, ut *Amplector, Complector*, quae sunt composita uerbi *Plecto*; *Aspernor* uerbi *Sperno*; *Aucupor* uerbi *Capio*; *Experior* uerbi *Pario*. Omniaque deponentia

PORTADA ÍNDICE

Hay que saber 8: Los verbos compuestos a partir de *Ago* y de un nombre pierden la última sílaba del nombre y cambian la sílaba del verbo *Ago* por una *i*, como podemos ver en *Litigo* y *Mitigo*, que equivalen a *Litem ago* y *Mitem ago*. Los verbos compuestos terminados en *-fico* y de la primera conjugación son compuestos del verbo *Facio*, como *Damnifico, Munifico*, etc.

Hay que saber 9: En el verbo *Pario* no se forma *parturus*, ni *paritus -a -um*, sino *pariturus* y *partus -a -um*. El verbo *Quatio,* además del perfecto *quasi*, tuvo también en principio un supino *quassum*; y de ahí surge el verbo frecuentativo *Quasso -as*. *Cano* y sus compuestos tuvieron en principio un supino, del que conservamos aún los nombres *Cantus, Concentus, Accentus*. *Luo* presenta raramente el supino *luitum*, del que procede *luiturus*.

Hay que saber 10: Entre los numerosos compuestos del verbo *Fero,* hay ocho que, en sus tres raíces temporales, no mantienen de la misma manera la preposición a partir de la que se compusieron. Y así *Affero* tiene *attuli, allatum; Aufero, abstuli, ablatum; Effero, extuli, ellatum; Infero, intuli, illatum; Offero, obtuli, oblatum; Confero contuli, collatum; Differo, distuli, dilatum; Suffero, substuli, sublatum*, en los cuales puede verse fácilmente la diversidad de las preposiciones en las tres raíces temporales.

Puedes advertir que, en la inmensidad de todos los textos latinos, no existe un verbo *Praemefero* compuesto del verbo *Fero*, como muchos gramaticuchos, totalmente alucinados suelen enseñar. En efecto, en absoluto debe escribirse tal verbo como *Praemefero*, como si fuera una forma compuesta y única, sino siempre dividida y separada en tres formas distintas: *Prae me fero*, etc.

Así pues, quienes admiten este verbo como compuesto, determinan para él la existencia de un infinitivo concreto de presente, *praeseferre*, y de un supino concreto, *praeselatum*, que debían permanecer sin ningún tipo de variación cada vez que hubiera que usar estas formas, así como las formas que se originan en el supino, lo cual es claramente falso, ya que, aunque es correcto decir *Iudico amicum prae se ferre*, o *Prae se laturum modestiam*, no puede decirse *prae se* cuando se habla de una primera o segunda persona de ambos números, como es evidente. Además, por otra parte, igual que enseñan el compuesto *Praemefero*, ¿por qué no, del mismo modo, enseñan también *Praemelego, Praemegero, Praemegesto, Praemecingo, Praemeneco, Praemeuideo* y otros muchos de este tipo que son inauditos y realmente imaginarios? Pues por mucho que en latín se diga *Prae me gero fasces*, *Prae te geris, Prae se gerit* etc., son formas independientes y que no constituyen ningún verbo compuesto.

Además, en cualquier verbo compuesto, toda partícula que lo forme junto con el verbo simple se conserva invariable en todas las personas del mismo tiempo, algo que en absoluto se daría en este verbo, ya que, en cada tiempo, en función de las distintas personas, va cambiando: *prae me, prae te, prae se* etc., algo que además debe producirse de la misma forma en el modo infinitivo, en el que tiene que darse también el mismo cambio en las personas. Lo cual es una clara muestra de que *Prae me fero* son tres formas independientes que no componen en absoluto un verbo único.

Hay que saber 11: Hay muchos verbos deponentes compuestos a partir de verbos no deponentes, como *Amplector, Complector*, que son compuestos del verbo *Plecto*; *Aspernor* del verbo *Sperno*; *Aucupor* del verbo *Capio*; *Experior* del verbo *Pario*. Y todos los deponentes que tienen perfecto tienen también supino. Igualmente, hay

uerba praeteritum habentia habent etiam supinum. Alia itidem sunt deponentia uerba frequentatiua, ut *Amplexor, Complexor, Quaeritor, Sciscitor.*

Sciendum est 12. Verbum *Sum* (ut eruditissimus Pater Emmanuel Aluarez Societatis Iesu in *Instit. Grammat.* asserit) per sua tempora ex tribus uerbis constatur, nempe ex *Esum, Fuo, Forem*; prisci enim (ut Varro 2. de Annalog. sentit) *Esum* pro *Sum* dicebant; ex hoc praesens, ortaque ex eo tempora recepit, ut ostendunt ipsae personae *Es, eram* et c. hincque uetustitissimi *Estunt*, pro *sunt* dixere. Ex *Fuo* praeteritum *fui*, et quae inde formantur; ex eiusdemque supino *Futum*, participium hoc *futurus* accepit, atque illius uerbi uestigium *Fuat* extat apud Virg. *En.* 11. Ex *Forem*, quod *essem* significat, supmsit *fore*, quod plerumque idem est ac *futurum esse*; quamuis interdum per enallagen figuram pro *esse* ualeat. Cic. *De inuent.* I *Intelligat fore peroratum*. Hoc uerbum spe-(p. 80)cialem tenet suam coniugationem a quatuor caeterorum uerborum coniugationibus distinctam, quam etiam undecim eius composita sequuntur, praeter *Possum, Absum, Praesum*, quibus additur participium praesentis, quo ipsum *Sum* caret, sed *Insum* et *Possum* imperatiuo atque participio in *-rus* expoliantur.

Dissentior uero pluribus sentientibus idem uerbum *Sum* appellari *Substantiuum*, quia rei substantiam significat, id quod sine dubio falsum est, cum rei non substantiam, sed qualitatem saepissime significet, ut dum dicitur *Magister est doctus; Miles erit fortis* et c. Ideo cum aliis censeo *Substantiuum* nuncupari, quod per se solum sine alterius uerbi adminiculo in oratione substet, cum caetera uerba in hoc possint resolui, ac eorum pleraque sine eius ope nequeant saltem passiue inflecti, quapropter uerbum *Auxiliare* recte etiam nominabitur.

Sciendum est 13. Idemmet uerbum *Sum,* eiusque composita, iure optimo dicuntur esse uerba *Neutra*, cum neque per se accusatiuum casum possint regere, neque passionem significent; possunt autem impersonaliter usurpari, quoad infinitiui modi uoces, ut actiua uerba, u. gr. *Esse honestum est omnibus laudabile; Nemini obfuisse decorum est.*

Tandem pro casibus quos uerborum quodque regere potest, sigillatim constituendis, ad Syntaxeos explicationem me totum defero.

Distinguenda uerba

Nonnullis uerbis prima inest persona, cuius materialis uox eisdem literis scripta diuersa potest constituere uerba, qua de causa interroganti non potest absque distinctione prudenter responderi. Exemplo sint sibi sequentia.

Colo primae coniugationis habet *-aui, -atum* ex regula nostra 4, dum tertiae est coniugationis, habet *colui, cultum* ex regula 85.

3 Alv, *De Inst.* 1. 4. **5** Var, *Ling.* 9.57. **9** Verg, *Aen.* 10.108. **11** Cic, *Inuent.* 1.22.

PORTADA ÍNDICE

otros deponentes que son también verbos frecuentativos, como *Amplexor, Complexor, Quaeritor, Sciscitor.*

Hay que saber 12: El verbo *Sum* (como asegura el eruditísimo Padre Manuel Álvarez de la Compañía de Jesús en su *Instit. Grammat.*) a lo largo del tiempo, ha constado de tres verbos: *Esum, Fuo, Forem*. En efecto, en principio (como plantea Varrón en el libro 2. *Sobre la analogía*) se decía *Esum* en lugar de *Sum*. A partir de este presente, recibe tiempos surgidos también de él, como muestran las propias personas *Es, eram* etc. y, a partir de ahí, en época muy arcaica, se decía *Estunt* en lugar de *sunt*. De *Fuo* se obtuvo el pretérito *fui* y todas las formas que se derivan de él; de su supino *Futum*, recibió el participio *futurus*, y de este se conserva el vestigio *Fuat* en Virg. *Eneida* 11. De *Forem*, que equivale a *essem*, surgió *fore*, que es sinónimo normalmente de *futurum esse*, si bien en ocasiones, por la figura de la enálage, equivale a *esse*. Cic. *De la Invención* 1, *Intelligat fore peroratum*. Este verbo tiene una conjugación especial, distinta de las otras cuatro conjugaciones verbales, y mantenida también por sus once compuestos, excepto *Possum, Absum, Praesum*, a los que se añade un participio de presente del que carece el propio *Sum*, e *Insum* y *Possum* pierden el imperativo y el participio en *-rus.*

Por mi parte, disiento de muchos que opinan que este mismo verbo *Sum* se denomina *Sustantivo* porque indica la sustancia de una cosa, lo cual es completamente falso, puesto que, con muchísima frecuencia, no significa esa sustancia, sino una cualidad, como cuando se dice *Magister est doctus; Miles erit fortis* etc.[1] Por eso, coincido con otros en que se denomina *Sustantivo*, porque por sí solo, sin la ayuda de ningún otro verbo, puede «sustanciarse» en la oración, mientras que el resto de verbos pueden resolverse en él y muchos de ellos no pueden conjugarse sin su ayuda, al menos en pasiva, razón por la que se denomina también justamente verbo *Auxiliar.*

Hay que saber 13: Este mismo verbo *Sum* y sus compuestos, con toda razón, se consideran verbos neutros, ya que por sí mismos no pueden regir un caso acusativo ni significar pasión. Pueden, eso sí, utilizarse como impersonales en las formas del modo infinitivo, al igual que los verbos activos. Así *Esse honestum est omnibus laudabile; Nemini obfuisse decorum est*[2].

Finalmente, en cuanto a los casos verbales que puede regir en particular este verbo, remito toda esa explicación al apartado de la sintaxis.

Verbos que merecen alguna distinción

Algunos verbos, en su primera persona, coinciden materialmente en la forma escrita con la de otros verbos, de manera que, cuando se pregunta, no puede responderse de manera prudente, si no se ha establecido una distinción. Sirvan de ejemplo los siguientes:

Colo de la primera conjugación tiene *-aui, -atum* según nuestra regla 4, mientras que, si es de la tercera, tiene *colui, cultum* según la regla 85.

---

[1] Uno de los autores de los que disiente entonces Vargas es del Brocense (*Minerva* 3.5, p. 352), pues él dice que, en efecto, *sum* indica siempre sustancia, criticando por ello Sanctius a Escalígero (*De causis* cap. 112), para quien puede indicar también accidente o cualidad.

[2] Que podríamos traducir como «ser honesto es elogiable para cualquiera», o «para nadie es decoroso el haberse opuesto».

PORTADA ÍNDICE

Volo primae coniugationis habet *-aui -atum* ex dicta 4 regula, et tertiae coniugationis, *uolui*, supinoque caret ex regula 87.

Fundo primae coniugationis habet *-aui, -atum*, et tertiae, *fudi, fusum* ex regula 52. Sic eorum composita.

Sero primae coniugationis habet *seraui, seratum*; tertiae *saui, satum* ex regula 104. Item distingues eorum composita, ut *Resero, Assero*, quae dum primae sunt coniugationis, habent *-aui, -atum*, sed tertiae *-eui -itum*, si rusticam rem significent; sin aliter, habent *-erui -ertum*, ex eadem simplicis regula.

Dico primae coniugationis habet penultimam syllabam bre-(p. 81)uem, praeteritumque *-aui* et supinum *-atum*; tertiae coniugationis habet penultimam longam, praeteritumque *dixi*, ac supinum *dictum* ex regula 47.

Vado primae coniugationis habet penultimam breuem praeteritumque *-aui* et supinum *-atum*; tertiae coniugationis caret praeterito et supino ex regula 63.

Mando primae coniugationis habet *-aui, -atum*; tertiae *mandi mansum* ex regula 51, sicque distingues *Praemando* et *Remando.*

Educo primae coniugationis simplex habet *-aui, -atum*; tertiae coniugationis compositum habet *eduxi, eductum* ex regula 47.

Immolo primae coniugationis habet *-aui -atum*; tertiae *immolui, immolitum* ex regula 86.

Profligo primae coniugationis habet *-aui -atum*; tertiae habet *proflixi, proflictum* ex regula 65.

Colligo ex uerbo *Ligo -as* compositum habet *-aui -atum*; ex uerbo *Lego -is* compositum habet *collegi, collectum* ex regula 72, sicque distingues *Eligo, Deligo* et *Seligo.*

Lego primae coniugationis habet *-aui -atum*; tertiae habet *legi, lectum* ex regula 72.

Corrigo ex uerbo *Rigo -as* compositum habet *-aui -atum*; et ex uerbo *Rego -is* compositum habet *correxi, correctum* ex regula 65.

Expolio ex uerbo *Spolio -as* compositum habet *-aui -atum*; ex uerbo *Polio -is* compositum habet *expoliui, expolitum* ex regula 122.

Pertingo ex uerbo *Tingo* compositum habet *pertinxi, pertinctum* ex regula 65. Ex uerbo *Tango* compositum habet *pertigi, pertactum* ex regula 68, sicque distingues *Contingo, Obtingo* et *Attingo.*

Compingo ex uerbo *Pingo* compositum habet *compinxi, compictum* ex regula 66, ex uerbo *Pango* compositum habet *compepegi, compactum* ex regula 71. Sicque distingues *Appingo* et *Impingo.*

Aggero ex nomine *Agger -eris* deriuatum primae coniugationis est habetque *-aui -atum*, ex uerbo *Gero* compositum est tertiae habetque *aggessi, aggestum* ex regula 105.

Appello et *Compello* primae coniugationis habent *-aui -atum*. Tertiae habent *appuli, appulsum*, et *compuli, compulsum* ex regula 90.

Consterno primae coniugationis habet *-aui -atum*; tertiae *constraui, constratum* ex regula 97. (p. 82)

Pando primae coniugationis habet *-aui -atum*; tertiae *pandi passum* ex regula 52.

Volo de la primera conjugación tiene *-aui -atum* según la mencionada Regla 4, y de la tercera, *uolui*, careciendo además de supino según la Regla 87.

Fundo de la primera conjugación tiene *-aui -atum*, y de la tercera *fudi, fusum* según la regla 52. E igual sus compuestos.

Sero de la primera conjugación tiene *seraui, seratum*; de la tercera *saui, satum* según la regla 104. Igualmente, puede establecerse una distinción en sus compuestos, ya que *Resero, Assero*, si son de la primera conjugación, tienen *-aui -atum*, pero de la tercera *-eui -itum*, en caso de que aludan a las tareas del campo, pero si tienen otro significado, tienen *-erui -ertum*, según la misma regla del simple.

Dico de la primera conjugación tiene la penúltima sílaba breve, un perfecto *-aui* y supino *-atum*; de la tercera tiene la penúltima larga, el perfecto *dixi*, y el supino *dictum* según la regla 47.

Vado de la primera conjugación tiene la penúltima breve, el perfecto *-aui* y el supino *-atum*; de la tercera, carece de perfecto y de supino según la regla 63.

Mando de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera *mandi mansum* según la regla 51, y así han de distinguirse también *Praemando* y *Remando.*

Educo, simple, de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera, compuesto, tiene *eduxi, eductum* según la regla 47.

Immolo de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera *immolui, immolitum* según la regla 86.

Profligo de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera tiene *proflixi, proflictum* según la regla 65.

Colligo compuesto del verbo *Ligo -as* tiene *-aui -atum*; compuesto del verbo *Lego -is* tiene *collegi, collectum* según la regla 72, y así también han de distinguirse *Eligo, Deligo* y *Seligo.*

Lego de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera tiene *legi, lectum* según la regla 72.

Corrigo compuesto del verbo *Rigo -as* tiene *-aui -atum*; y compuesto del verbo *Rego -is* tiene *correxi, correctum* según la regla 65.

Expolio compuesto del verbo *Spolio -as* tiene *-aui -atum*; y compuesto del verbo *Polio -is* tiene *expoliui, expolitum* según la regla 122.

Pertingo compuesto del verbo *Tingo* tiene *pertinxi pertinctum* según la regla 65. Y compuesto del verbo *Tango* tiene *pertigi pertactum* según la regla 68, y así han de distinguirse también *Contingo, Obtingo* y *Attingo.*

Compingo compuesto del verbo *Pingo* tiene *compinxi compictum* según la regla 66, y compuesto del verbo *Pango* tiene *compepegi, compactum* según la regla 71. Y así han de distinguirse también *Appingo* e *Impingo.*

Aggero derivado del nombre *Agger -eris* es de la primera conjugación y tiene *-aui -atum*, compuesto del verbo *Gero* es de la tercera y tiene *aggessi, aggestum* según la regla 105.

Appello y *Compello* de la primera conjugación tienen *-aui -atum*. De la tercera tienen *appuli, appulsum*, y *compuli, compulsum* según la regla 90.

Consterno de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera *constraui, constratum* según la regla 97.

Pando de la primera conjugación tiene *-aui -atum*; de la tercera *pandi passum* según la regla 52.

CAPVT XVI
LATINVM PARTICIPIVM ET ADVERBIVM

Latinum Participium

PARTICIPIVM Latinum uerbi est Latinae orationis pars casus, declinationis et numeri particeps tempusque consignificans. Primam partem a nomine accipit; secundam a uerbo, semper tamen est adiectiuum trium generum commune. Item per primam traditae definitionis partem distinguitur a uerbo, caeterisque partibus casu et declinatione carentibus; atque per secundam eiusdem definitionis partem distinguitur a nomine ac pronomine, quorum neutrum tempus consignificat.

Quatuor sunt participia: duo ad Latinam uocem actiuam pertinentia, quorum alterum dicitur participium praesentis, ut *Docens*, alterum futuri in *-rus*, ut *Docturus*; et utrumque significationem etiam actiuam habet, nisi in his uerbis *Vapulo, Veneo, Exulo, Liceo*, in quibus passiua est significatio. Alia sunt duo participia ad Latinam passiuam uocem pertinentia, quorum alterum dicitur participium praeteriti, ut *Doctus -a -um*; alterum participium futuri in *-dus* ut *Docendus*; atque utrumque significationem passiuam habet; nisi in deponentibus uerbis, quorum participio praeteriti actiua est significatio, ut *Imitatus -a -um* non significat *cosa imitada*, sed *el que imitò* ò *ha imitado.*

Horum quatuor primum et ultimum a praesenti indicatiui modi in quolibet uerbo, secundum et tertium a uerbi supino efformantur. Casus quos singula participia regant, in syntaxi explicabuntur. Pro orationibus, quibus eiusmodi participia possunt inseruire, ad iam superius relatum libellum de selectis Latinarum orationum obseruationibus me iterum in praesentiarum remitto.

Latinum aduerbium

Latinum ADVERBIVM est Latinae orationis pars casus et numeri expers, quae alterius partis cui adiungitur significationem minuit, aut extendit. Et quia uerbo communius adiun-(p. 83)gitur, *Aduerbium* nominatur. Et bene distinguitur a praepositione, etsi enim haec saepe minuat aut extollat significationem alterius dictionis cui adiungitur, id efficit intra compositionem, ut in hoc nomine *Percelebris*, u. gr. aut in hoc uerbo *Subdubito*, non efficit diuisiue, ut aduerbium efficit, si potest illud usurpari diuisiue a compositione.

Neque tibi uideantur haec, *Nunc, Eo, Sane*, aliaue id genus significationem alterius partis cui adiunguntur nullatenus minuere, aut extendere. Nam ea et quoduis aliud aduerbium, si recte expendantur, pro significationis suae conditione diminutionem ullam aut extensionem significationis alteri parti semper afferent, u. gr. in his, *Nunc disputas, Eo discedam*, disputatio, quae in quouis tempore euenire ac enunciari poterat, per illum *nunc* ad praesens instans, et discessus qui ad plura loca

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XVI
EL PARTICIPIO Y EL ADVERBIO LATINOS

Participio Latino

El PARTICIPIO Latino es una parte de la oración en latín, que cuenta con caso, declinación y número, co-significando también tiempo. La primera parte la recibe del nombre, la segunda del verbo y, sin embargo, siempre es un adjetivo común de los tres géneros. Igualmente, por la primera parte de la definición ofrecida se distingue del verbo y de las demás partes que carecen de caso y de declinación; y por la segunda parte de esa misma definición, se distingue del nombre y del pronombre, ya que ninguno de ellos cosignifica tiempo.

Hay cuatro participios: dos que corresponden a la voz activa, de los que uno se considera participio de presente, como *Docens*, y el otro de futuro en *-rus*, como *Docturus*. Ambos tienen también significado activo, con la excepción de los verbos *Vapulo, Veneo, Exulo* y *Liceo*, en los que el significado es pasivo. Los otros dos participios corresponden a la voz pasiva en latín. De ellos, uno se considera participio de perfecto, como *Doctus -a -um,* y el otro participio de futuro en *-dus,* como *Docendus*. Ambos tienen también significado pasivo, a no ser en los verbos deponentes, cuyo participio de perfecto tiene significado activo, como *Imitatus -a -um,* que no significa *cosa imitada*, sino *el que imitó* o *ha imitado.*

De estos cuatro participios, en cualquier verbo, el primero y el último se forman a partir del presente del modo indicativo, el segundo y el tercero a partir del supino de dicho verbo. Qué casos son regidos por cada participio, se explicará en la sintaxis. Y en cuanto a en qué oraciones pueden aparecer los participios señalados, remito de nuevo también para esto al librillo ya citado con anterioridad sobre las observaciones selectas de las oraciones latinas.

El adverbo latino

El ADVERBIO Latino es un parte de la oración en latín que carece de caso y de número, y que atenúa o aumenta lo que significa la parte de la oración con la que se construye. Y, como con mucha frecuencia se construye con un verbo, se denomina *Adverbio.* Se distingue bien de la preposición, pues aunque esta también con frecuencia atenúa o aumenta el significado del término con el que se construye, lo hace en un término compuesto, como en el nombre *Percelebris*, por ejemplo, o en el verbo *Subdubito*, y no lo hace de forma independiente, como sí lo vemos en el adverbio, por mucho que también la preposición pueda usarse de forma independiente a una composición.

Y no debes creer que las formas *Nunc, Eo, Sane* y otras de este tipo no atenúan o aumentan el significado del término con el que se construyen. Pues tanto ellas como cualquier otro adverbio, si se considera bien, por la propia condición de su significado, siempre conllevan la atenuación o la ampliación del significado de otra parte de la oración, como en *Nunc disputas, Eo discedam*[1], en las que ese habla que

[1] Que pueden traducirse como «hablas ahora» y «marcharé allí».

PORTADA ÍNDICE

fieri ac enunciari poterat, per illud *Eo* ad certum illum locum minuuntur et coarctantur. Sic in hac oratione *Gaudeo sane* per illud *sane* ad maiorem securioremque affirmationem significatio gaudii extenditur. Similiter in caeteris.

Aduerbium aliud es PRIMITIVVM, quod non aliunde oritur, ut *Ferme, Tunc, Olim, Nunc, Semper, Vnquam, Non, Cras*, et c. Aliud est DERIVATVM, quod aliunde oritur, ut *Alias, Alio, Aliter* ab *Alius*; *Qua* a *Quis*; *Illic, Illico* ab *Ille*; *Istic, Isthuc* ab *Iste*; *Eo* ab *Is*; *Eodem* ab *Idem*. Vlterius uel aduerbium est SIMPLEX, ut quae iam apposui, uel est COMPOSITVM ex altero aduerbio, uel altera orationis parte, ut *Tandiu* ex *Tam* et *diu*; *Quousque* ex *quo* et *usque*; *Interdum* ex *inter* et *dum*; *Multifariam* ex uerbo *For -aris* et adiectiuo *Multus*; *Diuersimode* ex *diuersus* et *modus*; *Desuper* ex praepositionibus *De* et *super*; *Aliquando* ex *Alius* et *quando*; *Vndecumque* ex *unde* et particula *cumque* ex praepositione *cum* et coniunctione *que* resultante; *Quandoque* ex *quando* et coniunctione *que*; *Posthac* ex praepositione *post* et aduerbio *Hac*; *Inuicem* ex praepositione *in* et nomine *uicem*; *Alicunde* ex *Aliquis* et *unde*; *Isthuc* ex pronominibus *Iste* et *Hic*; *Identidem* ex pronomine *Idem* repetito et coniunctione *et* litera *e* omissa.

Aduerbium *Susque deque* ex *sursum*, litera *r* ac syllaba *-um* demptis, et ex *deorsum*, syllabis duabus *orsum* omissis, atque ex coniunctione *que* postposita compingitur. *Medius Fidius* (quod iurandi aduerbium est) ex pronomine *me* ac interposita litera *d*, ex genitiuo *Iouis* per particulam eam *ius* significato, et ex nomine *fidius* pro *filius* dicto iuxta antiquos literam *d* pro litera *l* collocantes componitur, quasi dicatur *Me Iouis filius amet*; uel si mauis, ex pronomine *me* et adiectiuo *dius* pro *diuus*, ac ex nomi-(p. 84)ne *Fidius* Deum, qui fidei praeest, significante, quasi dicatur *Me Dius fidius amet.*

Similiter aduerbia illa iurandi, *Mehercule*, siue *Mehercules*, *Mecastor* ex pronomine *me* ac nominibus *Hercules* et *Castor* componuntur, quasi dicatur ita *me Hercules, me Castor*, subaudito uerbo *iuuet*. Item aduerbium illud *Aedepol*, ex nomine *aedes* et genitiuo *Pollucis*, syllabis duabus ultimis substractis, resultat. Aduerbium hoc *Nudiustertius* ex aduerbio *nunc* ac nomine *dies,* litera *e* in *u* mutata, et numerali ordinali *tertius* (idem de aliis similibus dicendum est) constat, quasi dicatur *nunc est dies tertius*, semperque ad praeteritum tempus haec referuntur.

Aduerbia quae a nominibus adiectiuis oriuntur, sic efforma. Ex nominibus adiectiuis per *Bonus, bona, bonum* flexis communiter formabis a terminatione masculina uocatiui singularis numeri, ut *Minime, Amare, Male, Pessime, Optime* a *Minimus, Amarus, Malus, Pessimus, Optimus.* Excipe *Bene, Parum* a *Bonus, Paruus*, et nonnulla, quae in *o* desinunt, ut *Raro, Cito, Sero* a *Rarus, Citus, Serus*,

PORTADA ÍNDICE

podía suceder o anunciarse en cualquier momento, mediante el *nunc,* se reduce o se limita al momento presente, y la marcha, que también podía producirse o anunciarse a muchos lugares, mediante el *Eo* se limita también a ese lugar concreto. Así, en la oración *Gaudeo sane*[1], mediante el *sane*, el significado se amplía a una afirmación de la alegría más intensa y determinada. Y del mismo modo en el resto.

El adverbio puede ser PRIMITIVO, si no se origina a partir de otra forma, como *Ferme, Tunc, Olim, Nunc, Semper, Vnquam, Non, Cras*, etc. O DERIVADO, que procede de otra forma, como *Alias, Alio, Aliter* de *Alius*; *Qua* de *Quis*; *Illic, Illico* de *Ille*; *Istic, Isthuc* de *Iste*; *Eo* de *Is*; *Eodem* de *Idem*. Por lo demás, el adverbio puede ser SIMPLE, como los que he citado, o bien COMPUESTO a partir de otro adverbio o de otra parte de la oración, como *Tandiu* de *Tam* y *diu*; *Quousque* de *quo* y *usque*; *Interdum* de *inter* y *dum*; *Multifariam* del verbo *For -aris* y del adjetivo *Multus*; *Diuersimode* de *diuersus* y *modus*; *Desuper* de las preposiciones *De* y *super*; *Aliquando* de *Alius* y *quando*; *Vndecumque* de *Vnde* y de la partícula *cumque,* que resulta de la preposición *cum* y de la conjunción *-que*; *Quandoque* de *quando* y de la conjunción *-que*; *Posthac* de la preposición *post* y del adverbio *Hac*; *Inuicem* de la preposición *In* y del nombre *uicem*; *Alicunde* de *Aliquis* y de *unde*; *Isthuc* de los pronombres *Iste* e *Hic*; *Identidem* del pronombre *Idem* repetido y de la conjunción *et,* omitiendo la letra *e*.

El adverbio *Susque deque* se forma a partir de *Sursum*, pero quitando la letra *r* y la sílaba *-um*, y de *deorsum*, omitiendo las dos sílabas *orsum*, y usando la conjunción *que* pospuesta. MEDIVS FIDIVS (que es un adverbio de juramento) a partir del pronombre *me* y la letra *d* interpuesta, más el genitivo *Iouis* significado por la partícula *ius*, así como por el nombre *fidius* usado por *filius* en época arcaica, ya que se colocaba una letram *d* por la *l*, como si se dijera *Me Iouis filius amet*[2]; o bien, si prefieres, a partir del pronombre *me* y del adjetivo *dius* por *diuus*, y del nombre *Fidius,* que se refiere al dios de la Fe, como si se dijera *Me Dius fidius amet*[3].

De manera similar, los adverbios de juramento *Mehercule* o *Mehercules* y *Mecastor* se componen del pronombre *me* y de los nombres *Hercules* y *Castor*, como si se dijera *me Hercules, me Castor*, con el verbo *iuuet* sobreentendido. Igualmente, el adverbio *Aedepol* resulta de la unión del nombre *aedes* y del genitivo *Pollucis*, eliminando las dos últimas sílabas. El adverbio *Nudiustertius* consta del adverbio *nunc* y del nombre *dies,* cambiando la letra *e* por *u*, además del numeral ordinal *tertius* (y lo mismo puede decirse de otros similares), como si se dijera *nunc est dies tertius*[4], y siempre se refieren al tiempo pasado.

Has de formar así los adverbios que proceden de adjetivos: Si proceden de adjetivos que se flexionan como *Bonus, bona, bonum,* normalmente has de formarlos a partir de la terminación masculina del vocativo singular, como *Minime, Amare, Male, Pessime, Optime,* a partir de *Minimus, Amarus, Malus, Pessimus, Optimus.* Con la excepción de *Bene* y *Parum* a partir de *Bonus* y *Paruus*, y también de algunos que terminan en *-o,* como *Raro, Cito, Sero* de *Rarus, Citus, Serus* y otros

[1] «Me alegro mucho».
[2] «Que me ame el hijo de Júpiter».
[3] «Que me ame el dios de la fe».
[4] «Ahora es el día tercero».

PORTADA ÍNDICE

aliaque in *-um* desinentia, ut *Potissimum, Plurimum, Minimum*. At in ordinalibus numeralibus in *-o* uel in *-um* desinunt, ut *Secundo* uel *Secundum, Primo* uel *Primum*, et c. quibus accedunt *Multo* uel *Multum*; *Tanto* uel *Tantum*; *Quanto* uel *Quantum*; *Humanus* habet *Humane* uel *Humanitus; Diuinus, Diuine* uel *Diuinitus*; *Antiquus, Antique* uel *Antiquitus*; sed *Nimius* habet *Nimis, Nimium* et *Nimie*.

Ex adiectiuis nominibus per *Breuis* flexis a datiuo singularis numeri, addita particula *-ter*, ut *Humiliter, Similiter* ab *Humilis, Similis*; aliquando tamen a neutra eiusdem nominis terminatione, ut *Triste, Dulce* a *Tristis, Dulcis*. *Facilis* habet *Facile* usitatius quam *Faciliter*; et *Difficilis* usitatius *Difficile* quam *Difficulter* aut *Difficiliter.*

Ex adiectiuis nominibus per *Prudens* flexis, si haec non finiantur in *-ns*, eodem modo formabis etiam a datiuo singularis, ut *Tenaciter, Multipliciter, Infeliciter, Velociter, Truciter, Pariter*, a *Tenax, Multiplex, Infelix, Velox, Trux, Par*, dum est adiectiuum. Excipe *Audax, Solers, Vber* adiectiuum, quae *Audacter, Solerter, Vbertim* habent. Si uero illa nomina in *-ns* desinant, solum litera *s* in particulam *-ter* mutabitur, ut *Diligenter, Innocenter, Vehementer, Libenter*, a *Diligens, Innocens, Vehemens, Libens.*

Dum *Breui* pro *Breuiter* dicimus, aduerbium non est, sed nominis *Breuis* ablatiuus, in quo ablatiuus hic *tempore* concordatus per eclipsim subintelligitur, sicut dum dicitur *in praesenti*, aut (p. 85) *in praesens*, in primo intelligitur ablatiuus *tempore*, et in secundo accusatiuus *tempus*. Sic etiam dictio haec *Recta* non est, ut opinor, aduerbium, sed nominis *rectus* ablatiuus, in quo ablatiuus hic *uia* concordatus subauditur. Qua similitudine forte quis opinari posset, has dictiones *Hactenus, Quatenus, Eatenus, Aliquatenus, Nullatenus* aduerbia non esse; sed eorum pronominum *Hic, Quis, Is, Aliquis, Nullus* ablatiuos, a praepositione *tenus* postposita rectos, atque cum ablatiuo *uia* (ex cuius significationibus aliqua facile poterit praedictis dictionibus iam proprie, iam per similitudinem applicari) subintellecto concordatos.

Et potiori quidem iure opinabimur aduerbia non esse dictiones illas *Quamobrem, Quare, Eiusmodi, Huiusmodi* et *Magnopere, Maximopere, Tantopere, Quantopere, Multopere* (in quibus alterum *o* supprimitur) *Quomodo, Quomodolibet, Quoquomodo, Aliquomodo* etsi usus iam obtinuerit, ut coniunctim, tamquam uox unica composita, scribantur et proferantur. Hic enim eas coniunctim scribendi proferendique usus non impedit, quominus sint integri casus certi substantiuorum et adiectiuorum nominum inter se congruentium, suoque Grammaticali regimine fungentium, quod aduerbio non competit. Sicut usus coniunctiones *-Que, -ue, -ne* syllabicasque illas adiectiones *-met, -cine,* praepositionemque *cum* in pronominum substantiuorum

terminados en *-um*, como *Potissimum, Plurimum, Minimum*. En cambio, en los numerales ordinales terminan en *-o* o en *-um*, como *Secundo* o *Secundum, Primo* o *Primum*, etc. a los que se añaden *Multo* o *Multum*; *Tanto* o *Tantum*; *Quanto* o *Quantum*[1]; *Humanus* tiene *Humane* o *Humanitus; Diuinus, Diuine* o *Diuinitus*; *Antiquus, Antique* o *Antiquitus*; pero *Nimius* tiene *Nimis, Nimium* y *Nimie*.

Si proceden de adjetivos flexionados como *Breuis,* a partir del dativo singular, añadiendo la partícula *-ter,* como *Humiliter, Similiter* de *Humilis, Similis*; en ocasiones, sin embargo, a partir de la terminación neutra del mismo nombre, como *Triste, Dulce* a partir de *Tristis, Dulcis*. *Facilis* tiene *Facile* con más frecuencia que *Faciliter*; y *Difficilis* tiene *Difficile* con más frecuencia que *Difficulter* o *Difficiliter.*

De adjetivos flexionados como *Prudens*, si no terminan en *-ns*, han de fomarse también a partir del dativo singular, como *Tenaciter, Multipliciter, Infeliciter, Velociter, Truciter, Pariter*, de *Tenax, Multiplex, Infelix, Velox, Trux, Par*, cuando es adjetivo. Se excluyen *Audax, Solers, Vber* como adjetivo, que tienen *Audacter, Solerter, Vbertim*. Pero si los nombres terminan en *-ns,* solo se cambiará la letra *s* por la partícula *-ter,* como *Diligenter, Innocenter, Vehementer, Libenter*, de *Diligens, Innocens, Vehemens, Libens.*

Cuando decimos *Breui* con el valor de *Breuiter*, no se trata de un adverbio, sino del ablativo del nombre *Breuis*, habiéndose sobreentendido por una elipsis el ablativo *tempore* concertado con él, como cuando se dice *in praesenti*, o *in praesens*, en los que, en el primero, se sobreentiende el ablativo *tempore* y, en el segundo, el acusativo *tempus*. Así también el término *Recta* no es, en mi opinión, un adverbio, sino el ablativo del nombre *rectus*, pero habiéndose elidido el ablativo *uia* concertado con él. A semejanza de estos, alguien podría pensar que los términos *Hactenus, Quatenus, Eatenus, Aliquatenus, Nullatenus* no son adverbios, sino los ablativos de los pronombres *Hic, Quis, Is, Aliquis, Nullus* regidos por la preposición pospuesta *tenus*, y concertados además con el ablativo *uia* sobreentendido (que, si tenemos en cuenta sus significados, podría aplicarseles fácilmente a los términos citados ya con su propio sentido o metafóricamente).

Y con más razón aún pensaremos que no son adverbios los términos *Quamobrem, Quare, Eiusmodi, Huiusmodi* y *Magnopere, Maximopere, Tantopere, Quantopere, Multopere* (en los que se suprime una *o*)[2], *Quomodo, Quomodolibet, Quoquomodo, Aliquomodo,* aunque debido al uso ya se escriben y se pronuncian juntas, como si formaran una única palabra compuesta. En efecto, su uso en la escritura y en la pronunciación no impide que, como términos compuestos, estén formados por casos concretos de sustantivos y de adjetivos concertados entre sí, y en el caso correspondiente a su régimen, lo cual no es propio de un adverbio. Del mismo modo, el uso no impide que las conjunciones *-Que, -ue, -ne* y las sílabas enclíticas *-met, -cine,* así como la preposición *cum* en los ablativos de los pronombres sustantivos,

[1] Esta afirmación de Vargas acerca de adverbios que pueden terminar en *-um* es contraria a lo que planteaba la gramática racional ya que Linacro, por ejemplo, es citado como doctísimo por el Brocense en su *Minerva* (p. 600), por negar que pueda darse este hecho, ya que para Linacro o para Sanctius, *multum, paulum, melius*… son adjetivos en acusativo, que irían acompañando a un sustantivo sobreentendido.

[2] Porque serían *Quantoopere, Multoopere*…

PORTADA ÍNDICE

ablatiuis coniunctim scribendi, proferendique cum nominibus aut pronominibus, quibus postponuntur, non impedit, quominus ipsa nomina, aut pronomina talia maneant, neque efficit ut in aduerbia transmigrent.

Praeterquam quod si talium dictionum compositionem uelimus enucleare, in casus ipsos nominum aut pronominum certos incidere necesse est, dicendo *Quamobrem* ex accusatiuis integris *quam* et *rem* a praepositione *ob* rectis componi; *Quare* ex ablatiuis integris *qua* et *re* causam significantibus; *Magnopere* ex ablatiuis integris *magno* et *opere*, altera litera *o* elisa; *Aliquomodo* ex ablatiuis integris *aliquo* et *modo* modum rei alicuius significantibus, et sic in caeteris.

Propter rationes easdem eodem modo poteris opinari de dictionibus illis *Interea*, *Postea, Praeterea, Propterea*, dicens esse pronominis *is* accusatiuos rectos a praepositionibus *Inter, Post, Praeter* ac *Propter*, ut *Adhaec* (pro *Insuper*) pronominis *hic* est accusatiuus a praepositione *ad* rectus. Nec *In primis* aduerbium est, sed ablatiuus absque substantiuo positus (ut diceretur etiam *in extremis*) a praepositione *in* rectus. *Pridie* et *Postridie* bene sunt aduerbia, quia, etsi ab ablatiuis *priore* et *posteriore* cum ablatiuo *die* com(p. 86)ponantur, ipsi ablatiui non reperiuntur in compositione integri, sed satis corrupti. In hac locutione *Alia*, aut *Caetera id genus*, illud *id genus* est accusatiuus rectus a praepositione *iuxta* per figuratam constructionem tacita.

Alia sunt aduerbia in *-tim* desinentia, quae modo a substantiuis nominibus oriuntur, ut *Partim, Viritim, Vicissim*, a *Pars, Vir, Vicem*; modo ab adiectiuis nominibus, ut *Caesim, Sensim, Singillatim* (aut *singulatim*) a *Caesus, Sensus, Singuli*; modo ab aduerbiis aliis, ut *Paulatim, Minutatim* a *Paulo, Minute*. *Pedetentim* oritur a *Pedetento*; *Praesertim* nihil habet unde deriuetur. Alia etiam sunt aduerbia in *-tus* desinenia, quae a primo nominum casu in *-i* finito solent efformari, ut *Diuinitus, Stirpitus, Radicitus, Humanitus, Funditus, Antiquitus, Primitus* a casibus *Diuini, Stirpi, Radici, Humani, Fundi, Antiqui, Primi* deriuata. *Penitus* ab aduerbio *Pene* oritur.

Ex adiectiuis comparatiuis a neutra eorum terminatione aduerbium elicies, ut *Longius, Tardius*, a *Longior, Tardior*; praeter *Magis* (aut *Mage*) quod huius comparatiui *Maior* aduerbium est. Varias solent plures Authores aduerbiorum species enumerare, quas libens praetereo, cum mihi id parum utilitatis uideatur afferre, atque pro eorum significationis natura facile quisque possit ea discernere.

Caue demum ne aduerbia cum coniunctionibus ullis, aut interiectionibus inconsideranter confundas; quamuis enim haec, *Pariter, Vna*, sint congregandi aut similitudinis aduerbia; non tamen haec, *Sicut, Vt*, cum similitudinem haec significent alias partes orationis coniungendo. Similiter haec syllaba *O*, dum per ipsam

PORTADA ÍNDICE

se escriban y se pronuncien unidas a los nombres o pronombres a los que se posponen, que sin embargo siguen siendo nombres o pronombres, sin que se conviertan en adverbios.

Ahora bien, si queremos aclarar la composición de tales formas, es necesario fijarnos en los casos concretos de los nombres o pronombres, diciendo que *Quamobrem* se compone de los acusativos completos *quam* y *rem,* regidos por la preposición *ob*; *Quare* de los ablativos completos *qua* y *re* con el significado de causa; *Magnopere* de los ablativos completos *magno* y *opere*, omitida una de las dos letras *o*; *Aliquomodo* de los ablativos completos *aliquo* y *modo* aludiendo al modo de alguna cosa, y así en el resto.

Por estos mismos motivos, y del mismo modo, podría pensarse que los términos *Interea*, *Postea, Praeterea, Propterea* son acusativos del pronombre *is* regidos por las preposiciones *Inter, Post, Praeter* y *Propter*, como *Adhaec* (por *Insuper*) donde el acusativo del pronombre *hic* es regido por la preposición *ad*. Tampoco es adverbio *In primis*, sino un ablativo al que no se añade un sustantivo (como podría decirse también de *in extremis*) regido por la preposición *in*. *Pridie* y *Postridie* son claramente adverbios, porque, aunque se componen de los ablativos *priore* y *posteriore* con el ablativo *die*, los propios ablativos no aparecen completos en la composición, sino bastante alterados. En la construcción *Alia* o *Caetera id genus*, la parte *id genus* es un acusativo regido por la preposición *iuxta* sobreentendida en una construcción figurada[1].

Hay también otros adverbios terminados en *-tim*, que en ocasiones se originan a partir de sustantivos, como *Partim, Viritim, Vicissim*, a partir de *Pars, Vir, Vicem*; en ocasiones de adjetivos, como *Caesim, Sensim, Singillatim* (o *singulatim*) a partir de *Caesus, Sensus, Singuli*; a veces a partir de otros adverbios, como *Paulatim, Minutatim* de *Paulo, Minute*. *Pedetentim* surge de *Pedetento*; *Praesertim* no tiene forma de la que derivarse. Hay otros adverbios terminados en *-tus*, formados normalmente a partir del primer caso de los nombres terminado en *-i*, como *Diuinitus, Stirpitus, Radicitus, Humanitus, Funditus, Antiquitus, Primitus* derivados a partir de los casos *Diuini, Stirpi, Radici, Humani, Fundi, Antiqui, Primi*. *Penitus* surge del adverbio *Pene*.

A partir de adjetivos comparativos, de su terminación neutra, puedes formar un adverbio, como *Longius, Tardius*, de *Longior, Tardior*; excepto *Magis* (o *Mage*) que es el adverbio del comparativo *Maior.* Los autores suelen mencionar varios tipos de adverbios, que omito a propósito, ya que, personalmente, esto me parece poco útil y cualquiera podría distinguirlos fácilmente en función de la naturaleza de su significado.

Hay que tener cuidado, finalmente, para no confundir por descuido los adverbios con algunas conjunciones o interjecciones. En efecto, aunque *Pariter* y *Vna* sean adverbios de unión o de semejanza, no por ello lo son sin embargo *Sicut, Vt*, que indican también semejanza, pero uniendo otras partes de la oración. De manera similar, la sílaba *O*, cuando la usamos para llamar a alguien, es adverbio, pero cuando

[1] Curiosamente, introduce aquí Vargas un rasgo de modernidad al hablar de la elipsis de una preposición para explicar una construcción aparentemente anómala. En efecto, en el caso de acusativos como *id genus*, el Brocense entiende que se ha producido un helenismo debido a la elipsis de *iuxta* o cualquier preposición equivalente a *katá* (*Minerva*, p. 600).

aliquem uocamus, aduerbium est; at dum animi affectum significamus, est interiectio. Dum dicitur *Non secus, ac* (et alia similia) illa pars *non secus* est aduerbium, et sola illa pars *ac* est coniunctio.

Aduerbia componere solent iam nomen, ut *Primogenitus, Primoprimus*, ex aduerbio *Primo*; *Introitus, Introductor* ex *Intro*; *Malefactum, Malefactor, Benefactor* ex *Bene* et *Male*; iam uerbum, ut *Satisdo, Venundo, Veneo, Pessundo, Introeo, Introduco*, ex aduerbiis *Satis, Venum, Pessum, Intro* composita; iam participia, ut in praedictis uerbis constat; iam alterum aduerbium, ut *Multocyus* ex *multo* et *ocyus*; *Saepenumero* ex *saepe* et *numerus*; iam coniunctionem, ut *Nimirum* ex *ni* (quo ueteres pro negatione *nec* utebantur) et *Mirum*; *Etiam* ex *et* coniunctione et *iam* aduerbio, mutata *i* consona in uocalem. (p. 87)

Hic notabis uoces illae *-met, -ce, -cine, -pte* (quae syllabicae adiectiones nuncupari solent) numquam extra compositionem, sed solum aliqua pronomina componentes usurpantur; significantque exclusionem alterius interuenientis; namque *Egomet*, u. gr. significat idem ac *ego et non alius*; *Hiccine*, idem ac *hic et non alius*; *Meopte ingenio* idem ac *meo et non alio ingenio*; atque idcirco tales uoces quandam significationem, illam scilicet alterius interuenientis exclusionem, addunt significationi ipsorum pronominum, quae componunt; ideoque inter aduerbia recte numerari possunt, quamuis diuisiue nequeant usurpari.

Ex aduerbiis quae comparatiuum et superlatiuum progignunt, et quae comparatiuo gaudentia, superlatiuo careant, exposuimus cap. 5 supra de defectiuis ac irregularibus nominibus agentes, ut irregularia et defectiua cuncta ibidem reperirentur. Hic obiter scias aduerbium hoc *Compluries*, tam positiuo quam superlatiuo carere.

CAPVT XVII
DE LATINA PRAEPOSITIONE

Praepositio Latina est Latinae orationis pars casus et numeri expers, quae aliquem casum obliquum regit uel alteram orationis partem componit. Quae definitio omnibus praepositionibus competit et per eam a caeteris orationis partibus secernitur, nam licet aliae orationis partes possint casum regere aut compositioni deseruire, totum id caeteris partibus accidentale est, cum uerbum, u. gr. possit sic *Legere* aut *Legatur* (eodemque modo aduerbium sic, u.gr. *Multo, Saepe, Satis doctiorem te praestabas*) reperiri sine casus illius rectione et sine alterius partis compositione; praepositio uero nulla reperiri potest sine rectione sui casus aut sine ulla compositione. Itaque dicitur Praepositio, quia talis casus aut compositionis positionem necessario prae se fert atque requirit.

PORTADA ÍNDICE

la usamos para expresar nuestro sentimiento, es una interjección. Cuando se dice *Non secus ac* (y otras expresiones similares) la parte *non secus* es un adverbio, y solo la parte *ac* es la conjunción.

Los adverbios suelen componer, ya un nombre, como *Primogenitus, Primoprimus*, a partir del aduerbio *Primo*; *Introitus, Introductor* de *Intro*; *Malefactum, Malefactor, Benefactor* de *Bene* y *Male*; ya un verbo, como *Satisdo, Venundo, Veneo, Pessundo, Introeo, Introduco*, compuestos a partir de los adverbios *Satis, Venum, Pessum, Intro*; ya participios, como es evidente en los verbos citados; ya otro adverbio, como *Multocyus* a partir de *multo* y *ocyus*; *Saepenumero* de *saepe* y *numerus*; o ya una conjunción, como *Nimirum* a partir de *ni* (que en la antigüedad se usaba por la negación *nec*) y de *Mirum*; *Etiam* a partir de la conjunción *et* y del adverbio *iam*, transformando en vocal la consonante *i*.

Has de señalar aquí que las formas *-met, -ce, -cine, -pte* (que suelen considerarse añadidos silábicos) nunca se utilizan excepto formando un término compuesto con algunos pronombres, e indican la exclusión de otro interviniente, así *Egomet*, por ejemplo, no significa sino «yo y nadie más»; *Hiccine* lo mismo que «este y no otro»; *Meopte ingenio* lo mismo que «con mi ingenio y no con otro»; y por ello estas formas aportan cierta significación, en concreto la exclusión de otro interviniente, al significado de los pronombres con los que se componen; y por ello pueden citarse correctamente entre los adverbios, aunque no puedan construirse de forma independiente.

De los adverbios que generan comparativos y superlativos y los que cuentan con comparativos, aunque carezcan de superlativo, hemos hablado en el capítulo 5 al tratar sobre los nombres defectivos e irregulares, para que todos los irregulares y defectivos aparecieran en el mismo lugar[1]. Por otra parte, debe señalarse también que el adverbio *Compluries* carece tanto de positivo como de superlativo.

CAPÍTULO XVII
SOBRE LA PREPOSICIÓN LATINA

La preposición en latín es una parte de la oración que carece de caso y número, y que rige algún caso oblicuo o compone otra parte de la oración. Esta definición comprende todas las preposiciones y las diferencia de las demás partes de la oración, porque, aunque otras partes de dicha oración puedan regir un caso o formar parte de una composición, todo ello es accidental en las demás partes y así, por ejemplo, un verbo como *Legere* o *Legatur* (y del mismo modo un adverbio como *Multo, Saepe, Satis doctiorem te praestabas*) puede aparecer sin regir ningún caso y sin formar parte de una composición, pero una preposición no puede aparecer sin establecer esa rección o sin estar en un término compuesto. Y por eso se denomina preposición, porque necesariamente necesita y se antepone a tal caso o a tal parte del término compuesto[2].

[1] *Elucidata* 1.5, p. 17 de su edición.

[2] No resulta sorprendente la insistencia de Vargas en lo correcto y preciso de su definición de la preposición, ya que, en la *Antibrocensis* (p. 54 sigs.) critica con dureza al Brocense, precisamente, por lo imprecisa o incorrecta que resulta la definición sanctiana.

PORTADA ÍNDICE

Vnde colliges uocem, quae praepositio Latina est, si in oratione sine casus sui rectione aut sine ulla compositione sit, tunc fieri aduerbium, exuta praepositionis natura, ut cum dicitur *Multis post* aut *ante annis*; *Ego loquar, tu contra tacebis*; *Supra iam recensui*. Vbi *Post, Ante, Contra, Supra*, relicta praepositionis natura, sunt aduerbia.

Neque mihi placent, qui praepositionis naturam explicant, asserentes eam esse, quae caeteris orationis partibus anteponitur. 1. (p. 88) Etenim praepositiones partibus aliis saepissime postponuntur seruantes suam praepositionis naturam, ut si dixerimus *Infideles aduersus hostes; Celebratis ex ludis; Ripam apud Euphratis; Gratissimam in ciuitatem*, ubi *Aduersus, Ex, Apud, In* uere remanent praepositiones, adhuc postpositae.

2. In hac uoce *Parumper* (id est, *per parum*) et in his *Mecum, Tecum, Secum, Quocum* praepositiones *Per* et *Cum*, adhuc postpositae, naturam praepositionis non minus seruant quam dum antepositae componunt; imo hae melius, cum ibi simul cum compositione casum sibi congruum regant. Similiter in his dictionibus *Quocirca, Insuper, Desuper, Quapropter, Quoad,* praepositiones *Circa, Super, Propter, Ad* dictiones eas componentes, licet postpositae, remanent praepositiones; cum praepositionis natura non sit determinata ad casum regendum, sed ad id uel ad componendam aliquam orationis partem.

Sic in homine, u. gr. ex corpore et anima composito, corpus et anima suam corporis animaeque naturam retinent, neque lapides ac lateres aedificium componentia naturam suam in composito aedificio amittunt, et c. Idem dicitur de praepositionibus *Circa, Vsque, Tenus, Versus* in dictionibus his *Circumcirca, Quousque, Hucusque, Hactenus, Quatenus, Eatenus, Quoquouersus*. Imo ultimae hae duae *Tenus* et *Versus* debent semper casibus suis postponi.

Praepositio uel est primitiua, ut *Prae, Ob*; uel est deriuata, ut *Citra, Circiter, Intra, Extra, Propter*, a *Cis, Circa, In, Ex, Pro*. Vlterius quatuor sunt praepositionum genera. Aliae, quae accusatiuum regunt, scilicet *Ad, Apud, Ante, Aduersus* uel *Aduersum*, *Cis, Citra, Circiter, Circa, Circum, Contra, Erga, Extra, Inter, Intra, Infra, Iuxta, Ob, Penes, Per, Pone, Post, Prope, Propter, Secundum, Secus, Subtus, Supra, Trans, Versus, Vsque, Vltra*.

Aliae ablatiuum casum regunt, scilicet *A, Ab, Abs, Absque, Cum, Coram, Clam, De, E, Ex, Prae, Pro, Procul, Palam, Sine, Tenus*, quarum ultima genitiuo etiam pluralis numeri adiungitur.

Aliae modo accusatiuum, modo ablatiuum iuxta syntaxisticas regulas possunt regere; nempe *In, Sub, Super, Subter*. Aliae sunt septem compositioni soli deseruientes, scilicet *Am, Con, Di, Dis, Re, Se, Ve*, ut *Ambio, Condo, Dimoueo, Dissero, Reparo, Secerno, Vecors*. Reliquae autem superius recensitae praepositiones pleraeque iam intra, iam extra compositionem existunt.

Praepositiones componere possunt iam nomen tan substan-(p. 89)tiuum, quam adiectiuum, ut *Proauus, Deuius*, ex *Pro* et *De*, iam uerbum, consequenterque parti-

PORTADA ÍNDICE

A partir de aquí se entiende que una forma que es una preposición latina, si aparece en una oración sin regir ningún caso o sin formar un término compuesto, se convierte entonces en un adverbio, perdiendo su carácter de preposición, como cuando se dice *Multis post* o *ante annis*; *Ego loquar, tu contra tacebis*; *Supra iam recensui*; donde *Post, Ante, Contra, Supra*, perdida su condición de preposiciones, son adverbios.

No estoy de acuerdo con los que explican la naturaleza de las preposiciones diciendo que es una parte que se antepone a las demás. 1. Ya que, en efecto, las preposiciones con muchísima frecuencia se posponen a las demás partes de la oración, conservando a pesar de ello su carácter de preposición. Así, si dijéramos *Infideles aduersus hostes; Celebratis ex ludis; Ripam apud Euphratis* o *Gratissimam in ciuitatem*, *Aduersus, Ex, Apud* e *In* siguen siendo verdaderamente preposiciones, aunque pospuestas.

2. Además, en *Parumper* (es decir, *per parum*) y en *Mecum, Tecum, Secum, Quocum,* las preposiciones *Per* y *Cum*, aunque vayan pospuestas, no conservan su naturaleza de preposición peor que cuando lo hacen antepuestas. Incluso la conservan mejor, puesto que, además de aparecer en composición, rigen el caso apropiado. De manera similar, en los términos *Quocirca, Insuper, Desuper, Quapropter, Quoad,* las preposiciones *Circa, Super, Propter, Ad* que los componen, aunque pospuestas, siguen siendo preposiciones; y es que la naturaleza de la preposición no se ha determinado en función solo de si rige un caso, sino o de esto o del hecho de formar alguna parte compuesta de la oración.

Del mismo modo, por ejemplo, en un hombre, compuesto de alma y cuerpo, el cuerpo y el alma mantienen su naturaleza de cuerpo y de alma, y tampoco las piedras y los ladrillos que componen un edificio pierden su naturaleza al componer dicho edificio, etc. Y lo mismo se dice de las preposiciones *Circa, Vsque, Tenus, Versus* en los términos *Circumcirca, Quousque, Hucusque, Hactenus, Quatenus, Eatenus, Quoquouersus*. Es más, estas dos últimas, *Tenus* y *Versus,* deben siempre posponerse a los casos regidos por ellas.

Una preposición, o bien es primitiva, como *Prae, Ob*; o bien es derivada, como *Citra, Circiter, Intra, Extra, Propter*, a partir de *Cis, Circa, In, Ex, Pro*. Por otra parte, hay cuatro tipos de preposiciones. Uno el de las que rigen acusativo, como *Ad, Apud, Ante, Aduersus* o *Aduersum*, *Cis, Citra, Circiter, Circa, Circum, Contra, Erga, Extra, Inter, Intra, Infra, Iuxta, Ob, Penes, Per, Pone, Post, Prope, Propter, Secundum, Secus, Subtus, Supra, Trans, Versus, Vsque, Vltra*.

Otro, el de las que rigen ablativo, como *A, Ab, Abs, Absque, Cum, Coram, Clam, De, E, Ex, Prae, Pro, Procul, Palam, Sine, Tenus*, entre las que esta última se construye también con genitivo plural.

Otro, el de las que pueden regir ya acusativo, ya ablativo, según ciertas reglas sintácticas. Son *In, Sub, Super, Subter*. Otro, el de siete que solo sirven para formar términos compuestos, como *Am, Con, Di, Dis, Re, Se, Ve*, tal como se observa en *Ambio, Condo, Dimoueo, Dissero, Reparo, Secerno, Vecors*. De las demás preposiciones citadas con anterioridad, muchas pueden aparecer ya en composición o ya fuera de ella.

Las preposiciones pueden formar en composición tanto un nombre sustantivo, como adjetivo. Así, *Proauus, Deuius*, a partir de *Pro* y *De*; o ya un verbo y, en

PORTADA ÍNDICE

cipium, ut *Impono, Interuenio, Impositus, Interueniens* ex *In* et *Inter*; iam praepositionem alteram, ut *Absque* ex *Abs*; iam aduerbium, ut *Posthac, Antehac, Quoad* ex *Post, Ante* et *Ad*; iam interiectionem, ut *Eheu, Aheu*, ex *E* et *A*; iam coniunctionem, ut *Antequam, Quapropter, Insuper, Deinde*, ex *Ante, Propter, In, Super, De*, unde praepositionem omnes praeter pronomen orationis partes componere posse iam patuit.

Qua ratione praepositiones componant

Non omnes praepositiones componentes possunt quibuslibet dictionibus simplicibus adiungi, sed aliae his, aliae illis hoc modo.

AD praepositio potest in compositione adiungi dictionibus qualibet Latina litera praeter *x* incipientibus, sub hoc tamen discrimine, quod si dictio simplex a *c, f, g, l, p, r, s, t* incipiat, litera *d* mutatur in primam simplicis literam, ut *Accurro, Affero, Aggero, Alleuo, Appello, Arrideo, Assero, Attribuo*; praeter *Adsum*, in quo *d* retinetur.

Si uero simplex dictio a reliquis literis incipiat, tunc remanet integra praepositio, ut *Adamo, Adbibo, Addo, Adeo, Adhaereo, Adimpleo, Adiungo, Admitto, Adoleo, Aduolo, Aduro, Adustus*. Si tamen simplex litera *n* incipiat, tunc *d* aut conseruatur, aut mutatur, ut *Adnumero, Adnecto*, uel *Annumero, Annecto*, praeter *Agnosco* et *Agnatus*, in quibus *d* mutatur in *g*. Si autem a litera *q* incipiat, litera *d* in *c* mutatur, ut *Acquiro, Acquiesco.*

ANTE potest adiungi dictionibus ab *a, b, c, d, e, f, g, h, l, m, o, p, q, s, u* incipientibus, ut *Anteambulo, Antebibo, Antecapio, Antecello, Antedico, Anteeo, Antefero, Antegredior, Antehac, Antelucanus, Antemeridianus, Anteoccupo, Antepono, Antequam, Antesto, Anteuerto.*

CIS solummodo nomina propria urbium aut montium componit, ut *Cisalpinus, Cispadanus*; *CIRCA* aduerbium hoc *Quocirca* componit.

CIRCVM potest adiungi dictionibus ab omnibus praeter *x* literis incipientibus, ut *Circumago, Circumbatuo, Circumcido, Circumduco, Circumeo* (siue *Circueo* per syncopen) *Circumfluo, Circumgero, Circumiaceo, Circumlino, Circummoueo, Circumnascor, Circumobruo, Circumpango, Circumquiro, Circumrado, Circumscribo, Circumtero, Circumuenio* (p. 90).

CONTRA potest adiungi dictionibus a literis *d, e, l, p, u* incipientibus, ut *Contradico, Contraeo, Contraliceor, Contrapono, Contrauenio, Controuersor*, *a* in *o* mutata.

EXTRA solum haec nomina *Extramuranus, Extraordinarius* componit, sicut *INTRA* componit *Intramuranus.*

INTER potest adiungi dictionibus a fere omnibus literis incipientibus, ut *Intercido, Intereo, Interfero, Interuenio, Interqueror, Interrado* et c., semperque praepositio manet integra, nisi in uerbo *Intelligo*, ubi *r* in *l* mutatur.

PORTADA ÍNDICE

consecuencia, un participio. Así, *Impono, Interuenio, Impositus, Interueniens* de *In* e *Inter*; o bien otra preposición, como *Absque* de *Abs*; o bien un adverbio, como *Posthac, Antehac, Quoad* a partir de *Post, Ante* y *Ad*; o bien una interjección, como *Eheu, Aheu* a partir de *E* y de *A*; o bien una conjunción, como *Antequam, Quapropter, Insuper, Deinde*, de *Ante, Propter, In, Super, De*, donde se demuestra que una preposición puede formar como término compuesto cualquier parte de la oración, excepto el pronombre.

De qué modo pueden formar términos compuestos las preposiciones

No todas las preposiciones pueden formar, como componentes, cualquier tipo de términos, sino que, como vamos a mostrar, unas lo hacen con unos y otras con otros:

La preposición *AD* puede unirse en composición a términos que empiecen por cualquier letra excepto la *x*, con la advertencia de que si el término simple empieza por *c, f, g, l, p, r, s, t*, la letra *d* se transforma en la primera letra del término simple, como vemos en *Accurro, Affero, Aggero, Alleuo, Appello, Arrideo, Assero, Attribuo*; excepto *Adsum*, en el que se mantiene la *d*.

Pero si el término simple empieza por cualquiera de las letras restantes, entonces la preposición permanece íntegra, como en *Adamo, Adbibo, Addo, Adeo, Adhaereo, Adimpleo, Adiungo, Admitto, Adoleo, Aduolo, Aduro, Adustus*. Sin embargo, si el término simple empieza por la letra *n*, entonces la *d* o bien se mantiene, o bien se transforma, como en *Adnumero, Adnecto*, o *Annumero, Annecto*, excepto *Agnosco* y *Agnatus*, en los que la *d* se transforma en *g*. Pero si empieza por la letra *q*, la letra *d* se transforma en *c*, como *Acquiro, Acquiesco.*

ANTE puede construirse con términos que empiecen por *a, b, c, d, e, f, g, h, l, m, o, p, q, s, u*, como *Anteambulo, Antebibo, Antecapio, Antecello, Antedico, Anteeo, Antefero, Antegredior, Antehac, Antelucanus, Antemeridianus, Anteoccupo, Antepono, Antequam, Antesto, Anteuerto.*

CIS solo forma como compuestos nombres propios de ciudades y de montes, como *Cisalpinus, Cispadanus*; *CIRCA* forma el adverbio *Quocirca*.

CIRCVM puede unirse a términos que comiencen por cualquier letra excepto *x*, como *Circumago, Circumbatuo, Circumcido, Circumduco, Circumeo* (o *Circueo* por síncopa), *Circumfluo, Circumgero, Circumiaceo, Circumlino, Circummoueo, Circumnascor, Circumobruo, Circumpango, Circumquiro, Circumrado, Circumscribo, Circumtero, Circumuenio.*

CONTRA puede unirse a términos que empiecen por las letras *d, e, l, p, u,* como *Contradico, Contraeo, Contraliceor, Contrapono, Contrauenio* o *Controuersor* en el que se cambia la *a* por *o.*

EXTRA solo forma los nombres compuestos *Extramuranus, Extraordinarius*, al igual que *INTRA* forma *Intramuranus.*

INTER puede construirse con términos que empiecen casi por cualquier letra, como *Intercido, Intereo, Interfero, Interuenio, Interqueror, Interrado* etc., y la preposición permanece siempre completa, excepto en el verbo *Intelligo*, en el que la *r* se transforma en *l*.

OB potest adiungi dictionibus a qualibet litera incipientibus, sub hoc tamen discrimine, quod si simplex dictio a *c, f, g, p* incipiat, litera *b* in simplicis primam mutatur, ut *Offero, Occurro*, praeterquam in *Obscaenus* et *Obscurus*, ubi, post *b* litera *s* addita, manet integra praepositio, sicut in caeteris compositis, ut *Obmutesco, Obtrudo, Obuoluo*, et c. In *Omitto* tamen et *Operio*, cum huius compositis *b* abiicitur, sicut solet fieri in *Obstendo*, quod frequentius dicitur *Ostendo*, litera *b* in *s* mutata, in *Obsolesco* ex *Olesco* composito, litera *s* interponitur.

PER potest remanens integra adiungi dictionibus a quauis litera praeter *x* incipientibus, ut *Perbibo, Pereo, Perquiro* et c.; in *Pellicio* et *Pelluceo* litera *r* in *l* mutatur.

POST potest adiungi dictionibus a *f, h, l, m, p* incipientibus, ut *Postfero, Posthabeo, Postliminium* a *Limen*, *Postmitto, Postpono.* In *Pomeridiem* et *Pomeridianus*, litera *s* ac *t* abiiciuntur. *Possideo* non a *Post* sed a nomine antiquo *Potis*, quod erat idem ac *Potens*, componitur, ut etiam *Possum*.

Verba *Polluo* ac *Polleo* sunt simplicia, sed *Polluceo* a uerbo *Luceo* et nomine *Pollux*, tota syllaba ultima dempta, componitur, sicut *Polliceor* a uerbo *Liceor* et nomine *Pollex*, ultima syllaba omissa, quia qui olim licebatur, ut Passeratius refert, pollicem extollebat.

PROPE solum componit *Propediem* ac *Propemodum*, sicut *PROPTER* componit *Propterea* et *Quapropter.*

PRAETER potest adiungi remanens integra dictionibus a quauis litera, excepta *c* et *x* incipientibus, ut *Praeterago, Praeterduco, Praetermitto, Praeterquam, Praeterueho.*

TRANS potest adiungi dictionibus a quauis litera praeter *b, q* et *x* incipientibus, ut *Transadigo, Transporto, Transluceo, Transrenanus, Transtygranus, Transuolo.* Sed dum dictio simplex a *d, n, i* consona incipit, praepositio amittit *ns*, ut *Traduco, Trano, Traiicio*, et dum ab *s* incipit, *s* praepositionis amittitur, ut *Transcribo, Transcendo* (p. 91)

VERSVS et *VSQVE* nonnulla componunt aduerbia, ut *Quoquouersus, Quousque, Hucusque*. *VLTRA* nihil componit.

A potest adiungi dictionibus a *m, p, t, u* incipientibus, ut *Amitto, Apus, Atomus, Auello.*

AB potest adiungi dictionibus ab *a, b, d, e, h, i, l, m, n, o, r, s, u* incipientibus, ut *Abalieno, Abbreuio, Abduco, Abeo, Abhorreo, Abigo, Abiicio, Ablego, Abmitto, Abnego, Abominor, Abrado, Absorbeo, Abutor.*

ABS potest adiungi dictionibus a *c, q, t* incipientibus, ut *Abscondo, Absque, Abstineo.* In *Aufero* et *Aufugio* literae *bs* in *u* mutantur. *ABSQVE* nihil componit.

OB puede construirse con términos que comiencen por cualquier letra, con la salvedad de que, si la palabra simple empieza por *c, f, g, p*, la letra *b* se transforma en la primera del término simple, como vemos en *Offero, Occurro*, excepto en *Obscaenus* y *Obscurus*, donde después de la *b* se añade la letra *s* y la preposición permanece íntegra, al igual que en el resto de compuestos, como *Obmutesco, Obtrudo, Obuoluo*, etc. En cambio, en *Omitto* y *Operio*, se pierde la *b* en los compuestos, como suele ocurrir en *Obstendo*, que casi siempre aparece como *Ostendo*, cambiando la *b* por *s*; en *Obsolesco,* compuesto a partir de *Olesco*, se incluye la letra *s*.

PER puede, permaneciendo íntegra, construise con términos que comiencen con cualquier letra, excepto *x*, como *Perbibo, Pereo, Perquiro* etc.; en *Pellicio* y *Pelluceo* la letra *r* cambia por *l*.

POST puede unirse a términos que comiencen por *f, h, l, m, p*, como *Postfero, Posthabeo, Postliminium* a partir de *Limen*, *Postmitto, Postpono.* En *Pomeridiem* y *Pomeridianus*, desaparecen las letras *s* y *t*. *Possideo* no es un compuesto a partir de *Post,* sino de un antiguo nombre *Potis*, que era el mismo que *Potens*, como también *Possum*.

Los verbos *Polluo* y *Polleo* son simples, pero *Polluceo* es un compuesto del verbo *Luceo* y del nombre *Pollux*, perdiendo toda la última sílaba, al igual que *Polliceor* se compone del verbo *Liceor* y del nombre *Pollex*, perdiendo también la última sílaba, porque, como dice Passeratio, quien ofrecía un precio en la antigüedad, levantaba el dedo[1].

PROPE solo forma como compuestos *Propediem* y *Propemodum*, al igual que *PROPTER* compone *Propterea* y *Quapropter.*

PRAETER puede construirse, permaneciendo íntegra, con términos que empiecen por cualquier letra, excepto por *c* y *x,* como *Praeterago, Praeterduco, Praetermitto, Praeterquam, Praeterueho.*

TRANS puede construirse con términos que empiecen por cualquier letra, excepto por *b, q* y *x*, como *Transadigo, Transporto, Transluceo, Transrenanus, Transtygranus, Transuolo.* Pero cuando el término simple empieza por *d, n* o *i* consonante, la preposición pierde la *-ns*, como en *Traduco, Trano, Traiicio*, y cuando empieza por *s*, pierde la *s* de la preposición, como en *Transcribo, Transcendo.*

VERSVS y *VSQVE* forman algunos adverbios compuestos, como *Quoquouersus, Quousque, Hucusque*. *VLTRA* no forma ningún compuesto.

A puede unirse con términos que empiecen por *m, p, t, u*, como *Amitto, Apus, Atomus, Auello.*

AB puede unirse con términos que empiecen por *a, b, d, e, h, i, l, m, n, o, r, s, u*, como *Abalieno, Abbreuio, Abduco, Abeo, Abhorreo, Abigo, Abiicio, Ablego, Abmitto, Abnego, Abominor, Abrado, Absorbeo, Abutor.*

ABS puede unirse con términos que empiecen por *c, q, t*, como *Abscondo, Absque, Abstineo.* En *Aufero* y *Aufugio* las letras *bs* se transforman en *u*. *ABSQVE* no forma ningún compuesto.

[1] Sin embargo, otros autores de la Antigüedad y del Renacimiento, como Prisciano y Perotto, consideran que *polliceor* viene de *Per liceor* (*Lexicum Philologicum* de Mattias Martín, 1698, p. 288).

PORTADA ÍNDICE

CVM solum componit has dictiones *Cumplurimum* (id est, ad summum) *Cumprimum* (id est, in primis).

DE potest adiungi dictionibus a quauis litera praeter *x* incipientibus, ut *Debello, Deero, Deglutio, Demiror, Denudo, Deosculor, Dequeror, Dehisco, Deuro, Deuoueo* et c.

E potest adiungi dictionibus a *b, d, g, i, l, m, n, r, u* incipientibus: *Ebibo, Edo, Egredior, Eiicio, Eleuo, Emano, Enitor, Erigo, Euomo.*

EX potest adiungi dictionibus ab *a, c, d, e, f, h, i, o, p, q, r, s, t, u* incipientibus, ut *Exacuo, Excurro, Exdecimo, Exedo, Exhibeo, Eximo, Exoro, Expromo, Exquiro, Exradico, Exsaeuio, Exturbo, Exuro.* Verum cum simplex a *f* incipit, *x* praepositionis in *f* mutatur, ut in *Effundo*; at si ab *s* incipit simplex, tunc communius *s* abiicitur, ut *Excribo, Exero.*

PRAE potest adiungi dictionibus a quauis litera praeter *x* incipientibus, ut *Praeamo, Praebeo, Praegusto, Praeopto, Praetollo, Praesancio, Praeuoluo,* et c.

PRO potest adiungi dictionibus ab omni etiam litera praeter *x* incipientibus, ut *Proauus, Proaedifico, Prodo, Prospicio, Protendo, Prouoluo.* In his compositis *Prodeo* ac *Prodigo* litera *d* interponitur euphoniae gratia. Non autem ex hac praepositione, sed ex aduerbio *Porro,* dempta syllaba *ro*, componuntur *Porrigo, Portendo.*

PALAM hoc solum aduerbium *Propalam* componit.

TENVS nonnullas componit dictiones, ut *Hactenus, Quatenus*, quae superius cap. 16 de Latino aduerbio uidebis, an sint aduerbia necne.

AM Praepositio Graeca (idem ualens ac *Circum*) si iungatur dictionibus ab *a, e, i, u* incipientibus, interponitur *b*, ut *Ambages, Ambedo, Ambigo, Amburo*; si uero iungatur dictionibus a *c, h, f* (p. 92), *q* incipientibus, *m* in *n* mutatur, ut *Ancisus, Anhelo, Anfractus, Anquiro.*

CON idem significat quam *cum*, potestque adiungi dictionibus a quauis litera praeter *x* incipientibus, ut *Confugio, Connecto*, et c. Si tamen simplex incipiat a *b, p* aut *m*, ibi *n* in *m* mutabis, ut *Combibo, Comprimo, Commuto.* Si uero a *l* aut *r* incipiat simplex, mutatur *n* in illam primam simplicis consonam, ut *Colligo, Corrigo*; si uero ab *a, e, i, o* aut *h* incipiat, abiicitur *n*, ut *Coaceruo, Coerceo, Cohibeo, Coinquino, Coopto.* In *Comedo* mutatur *n* in *m*; in *Comburo* interponitur *b*; et in *Cogo* abiicitur *n* praepositionis, atque *a* simplicis uerbi; in *Cognosco, Cognascor* et *Cognominor n* in *g* mutatur.

Haec uerba *Concilio, Concinno, Consulo, Conniueo, Coagmento, Coagulo* sunt simplicia, non composita. Haec uero *Considero, Congrego* (cum eius sociis *Aggrego, Segrego*), *Conglobo, Congelo, Concordo, Coniugo, Contemplor, Contiguo* sunt composita, deriuata a nominibus his *Sidus, Grex, Globus, Gelu, Cor, Iugum, Templum, Tiguum.* Sed *Consilio -as, Concionor, Conuitior* sunt praecise deriuata a *Consilium, Concio, Conuitium.*

PORTADA ÍNDICE

CVM solo forma como compuestos los términos *Cumplurimum* (es decir «lo más»), *Cumprimum* (es decir, «principalmente»).

DE puede unirse a términos que empiecen por cualquier letra excepto *x*, como *Debello, Deero, Deglutio, Demiror, Denudo, Deosculor, Dequeror, Dehisco, Deuro, Deuoueo* etc.

E puede unirse a términos que empiecen por *b, d, g, i, l, m, n, r, u: Ebibo, Edo, Egredior, Eiicio, Eleuo, Emano, Enitor, Erigo, Euomo.*

EX puede unirse a términos que empiecen por *a, c, d, e, f, h, i, o, p, q, r, s, t, u*, como *Exacuo, Excurro, Exdecimo, Exedo, Exhibeo, Eximo, Exoro, Expromo, Exquiro, Exradico, Exsaeuio, Exturbo, Exuro.* Si el término simple empieza por *f*, la *x* de la preposición se transforma en *f*, como en *Effundo*; pero si el simple empieza por *s*, entonces lo más frecuente es que desaparezca esa *s*, como *Excribo, Exero.*

PRAE puede unirse a términos que empiecen por cualquier letra excepto *x*, como *Praeamo, Praebeo, Praegusto, Praeopto, Praetollo, Praesancio, Praeuoluo,* etc.

PRO puede unirse a términos que empiecen por cualquier letra excepto *x*, como *Proauus, Proaedifico, Prodo, Prospicio, Protendo, Prouoluo.* En los compuestos *Prodeo* y *Prodigo* se incluye una letra *d* por eufonía. Sin embargo, los términos *Porrigo, Protendo* no se han formado mediante esta preposición, sino mediante el adverbio *Porro,* suprimiendo la sílaba *ro.*

PALAM solo conforma el adverbio *Propalam.*

TENVS forma algunos términos compuestos, como *Hactenus, Quatenus*, acerca de los que hemos tratado anteriormente en el capítulo 16 sobre el adverbio en latín, para ver si se trata o no de adverbios[1].

AM es una preposición griega (equivalente a *Circum*) que, si se construye con términos que empiecen por *a, e, i, u*, se interpone entonces una *b*, como en *Ambages, Ambedo, Ambigo, Amburo*; pero si se construye con términos que empiecen por *c, h, f* o *q*, la *m* se transforma en *n*: *Ancisus, Anhelo, Anfractus, Anquiro.*

CON tiene el mismo significado que *cum*, y puede unirse a términos que empiecen por cualquier letra excepto por *x*, como *Confugio, Connecto*, etc. Pero si el término simple comienza por *b, p* o *m*, entonces ha de cambiarse la *n* por *m*, como *Combibo, Comprimo Commuto.* Pero si el simple empieza por *l* o *r*, la *n* se transforma en la primera consonante del término simple, como en *Colligo, Corrigo*; si en cambio empieza por *a, e, i, o* o *h*, desaparece la *n*, como en *Coaceruo, Coerceo, Cohibeo, Coinquino, Coopto.* En *Comedo* la *n* se transforma en *m*; en *Comburo* se interpone una *b*; y en *Cogo* se elimina la *n* de la preposición y la *a* del verbo simple. En *Cognosco, Cognascor* y *Cognominor* la *n* se transforma en *g.*

Los verbos *Concilio, Concinno, Consulo, Conniueo, Coagmento, Coagulo* son simples, non compuestos. En cuanto a *Considero, Congrego* (con sus semejantes *Aggrego, Segrego*), *Conglobo, Congelo, Concordo, Coniugo, Contemplor, Contiguo* son compuestos, derivados de los nombres *Sidus, Grex, Globus, Gelu, Cor, Iugum, Templum, Tiguum.* Pero *Consilio -as, Concinnor, Conuiuior* son claramente derivados de *Consilium, Concio, Conuiuium.*

[1] *Elucidata* 1.16, p. 85.

PORTADA ÍNDICE

DI potest adiungi dictionibus incipientibus a *d, g, l, i, m, n, r, u* consona, ut *Diduco, Digero, Dilanio, Dimitto, Dinumero, Dirum, Diuerto.* In *Dirimo* litera *r* interponitur.

DIS potest adiungi dictionibus a *c, f, i, p, q, r, s, t* incipientibus, ut *Discumbo, Differo, Disiungo, Dispono, Disquiro, Disrumpo, Dissero, Disturbo.* In *Disertus* litera *s* abiicitur, et in *Dignosco* in *g* mutatur.

RE potest adiungi dictionibus ab omni litera praeter *r, x* incipientibus, ut *Recurro, Reflecto, Resarcio, Retundo*, et c. Si simplex ab *a, e, i, o, u* uocali aut *h* incipiat, tunc *d* interponitur, ut *Redarguo, Redeo, Redhibeo, Redoleo, Redordior, Redigo, Redundo.*

SE potest adiungi dictionibus a *c, d, g, i, l, m, p, u* consona incipientibus, ut *Secerno, Seduco, Segrego, Seiungo, Seligo, Semoueo, Separo, Seuoco.*

VE syllabica uox iam augendi ui gaudens componit haec, *Vehemens, Vegrandis*; iam minuendi ui gaudens haec *Vecors, Vesanus* componit.

IN potest adiungi dictionibus a quauis litera praeter *x* incipientibus, ut *Inardesco, Includo, Iniicio, Innuo, Inolesco, Inquiro, Intrudo, Inuoluo.* Si simplex ab *l* aut *r* incipiat, in eas *n* mutatur, ut *Illido, Irruo*; atque si simplex a *b, p*, aut *m* incipiat, tunc *n* in *m* mutatur, ut *Imbibo, Imprimo, Immitto* (p. 93)

SVB potest dictionibus adiungi a quauis litera praeter *q* aut *x* incipientibus, ut *Subaro, Subbibo, Subigo, Subiungo, Subnecto, Subrogo, Substituo, Subtraho, Subuenio.* At dum simplex incipiat a *c, f, g, p*, litera *b* in primam simplicis consonam mutatur, ut *Succido, Suffero, Suggero, Supprimo. Subripio* autem dicitur etiam *Surripio.* At uero *Sustineo, Sustento, Suscito, Suspicio, Suspecto, Suspicor, Sustollo, Suspendeo, Suspendo* non a praepositione *Sub*, sed ab aduerbio *Sus*, id est *Sursum* componuntur.

SVPER potest adiungi dictionibus ab omni litera praeter *q, t, x* incipientibus, ut *Superbibo, Supernato, Superrado, Superspargo* et c. In *Superbio*, quod uerbi *eo* compositum est, litera *b* interponitur.

SVBTER potest adiungi dicitonibus a *d, f, i, l, m* incipientibus, ut *Subterduco, Subterfluo, Subteriaceo, Subterlabor, Subtermeo.*

Iam cognoueris paucissima esse uerba simplicia, quae ex praedictarum praepositionum aliqua, praesertim ex *Prae*, aut *Per*, aut *Con*, aut *Re*, aut *De*, aut *Pro*, aut *Sub*, aut *In*, aut *Super*, non possint componi. Reliquae praepositiones *Apud, Aduersus* uel *Aduersum*, *Citra, Circiter, Erga, Infra, Iuxta, Penes, Pone, Secundum, Supra, Subtus, Vltra, Vsque, Coram, Clam, Procul, Sine*, non ad uerbi compositionem, sed ad casuum suorum rectionem inseruiunt.

Praepositiones communiter solent in compositis uerbis significationem uerbi simplicis commutare, iam illam augendo, ut *Relego*, iam minuendo, ut *Subdubito*; iam oppositam significationem tribuendo, ut *Oppono*; iam loci circunstantiam uariando, ut *Circumeo, Transueho, Praecedo.* Imo praepositio eadem, cum diuersis simplicibus componens diuersam significationis commutationem efficit, ut praepositio *Ob* in *obcaeco* augmentum significationis simplicis, in *occurro* oppositionem significat. Aliquando tamen praepositio significationi simplicis nullam affert mutationem, ut *Diminuo*, quod penitus idem significat, quod simplex *Minuo.* Sed haec omnia te usus facile docebit.

PORTADA ÍNDICE

DI puede unirse a términos que empiecen por *d, g, l, i, m, n, r, u* consonante, como *Diduco, Digero, Diluuio, Dimitto, Dinumero, Diruo, Diuerto.* En *Dirimo* se incluye una letra *r.*

DIS puede unirse a términos que empiecen por *c, f, i, p, q, r, s, t*, como *Discumbo, Differo, Disiungo, Dispono, Disquiro, Disrumpo, Dissero, Disturbo.* En *Disertus* desaparece la letra *s*; y en *Dignosco* se transforma en *g.*

RE puede unirse a términos que empiecen por cualquier letra excepto *r, x*, como *Recurro, Reflecto, Resarcio, Retundo*, etc. Si el término simple comienza por *a, e, i, o, u* vocal o *h*, entonces se coloca en medio una *d*, como en *Redarguo, Redeo, Redhibeo, Redoleo, Redordior, Redigo, Redundo.*

SE puede unirse a términos que empiecen por *c, d, g, i, l, m, p, u* consonante, como *Secerno, Seduco, Segrego, Seiungo, Seligo, Semoueo, Separo, Seuoco.*

VE, forma silábica con carácter aumentativo, forma términos como *Vehemens, Vegrandis* y, con carácter diminutivo, forma los compuestos *Vecors, Vesanus.*

IN puede unirse a términos que empiecen por cualquier letra excepto por *x*, como *Inardesco, Includo, Iniicio, Innuo, Inolesco, Inquiro, Intrudo, Inuoluo.* Si el simple empieza por *l* o *r*, la *n* se transforma en ellas, como en *Illido, Irruo*; y si el simple empieza por *b, p* o *m*, entonces la *n* se transforma en *m*, como en *Imbibo, Imprimo, Immitto.*

SVB puede unirse a términos que comiencen por cualquier letra excepto *q* o *x*, como *Subaro, Subbibo, Subigo, Subiungo, Subnecto, Subrogo, Substituo, Subtraho, Subuenio.* Pero si el simple empieza por *c, f, g, p*, la letra *b* se transforma en la primera consonante del simple, como en *Succido, Suffero, Suggero, Supprimo, Subripio,* aunque también se dice *Surripio.* En cuanto a *Sustineo, Sustento, Suscito, Suspicio, Suspecto, Suspicor, Sustollo, Suspendeo, Suspendo* no se han compuesto con la preposición *Sub*, sino con el adverbio *Sus*, es decir *Sursum.*

SVPER puede unirse a términos que comiencen por cualquier letra excepto por q, t, x, como *Superbibo, Supernato, Superrado, Superspargo*, etc. En *Superbio*, que es un compuesto del verbo *eo*, se intercala una letra *b.*

SVBTER puede unirse a términos que empiecen por *d, f, i, l, m*, como *Subterduco, Subterfluo, Subteriaceo, Subterlabor, Subtermeo.*

Ya habrás advertido que hay poquísimos verbos simples, que no puedan formar compuestos con alguna de las preposiciones citadas, sobre todo con *Prae*, *Per*, *Con*, *Re*, *De*, *Pro*, *Sub*, *In* o *Super.* Las demás preposiciones, *Apud, Aduersus* o *Aduersum, Citra, Circiter, Erga, Infra, Iuxta, Penes, Pone, Secundum, Supra, Subtus, Vltra, Vsque, Coram, Clam, Procul* o *Sine* tienden más a la rección del caso que les es propio y no tanto a la composición de un verbo.

Las preposiciones suelen, con mucha frecuencia, alterar el significado del verbo simple al formar un compuesto, ya sea intensificándolo, como en *Relego*, ya atenuándolo, como en *Subdubito*; ya otorgándole un significado contrario, como en *Oppono*; ya con cambios que afectan a la ubicación, como en *Circumeo, Transueho, Praecedo.* Además, una misma preposición, unida a distintos términos simples, provoca cambios distintos en el significado. Así, la preposición *Ob,* que en *obcaeco* supone intensificar el significado del simple, y en *occurro* indica oposición. Sin embargo, en ocasiones, una preposición no produce ninguna alteración en el significado del simple, como en *Diminuo* que, en realidad, significa lo mismo que el verbo simple *Minuo.* Pero todo esto puede aprenderse fácilmente por el uso.

CAPVT XVIII
DE INTERIECTIONE ET CONIVNCTIONE

De Interiectione Latina

Interiectio (sic dicta quod orationis filo communiter interponatur) est Latinae orationis pars numeri, casus declinationisque et personae expers, atque animi affectum significans (p. 94), quae definitio cuiuis interiectioni competit, illamque a caeteris orationis partibus bene discernit. Etenim licet nomen hoc *Laetitia* u. gr. aut *Admiratio* affectum animi significet, numerum, casus atque declinationem habet; pariterque etsi uerba haec *Doleo* u. gr. aut *Gaudeo* affectum animi significent, numero et persona non carent.

Similiter etsi aduerbia haec *Mirabiliter* u. gr. aut *Hilariter*, aliaue similia affectus animi significent, eos solum relatiue (sicut etiam plerumque uerba illa praedicta et nomina) significant, non exercite, prout interiectio eos semper significat.

Duplex est interiectio. Alia PRIMITIVA, ut *Hei, Vae*. Alia DERIVATA, ut *Proh* a Propositione [sic] *Pro*. Rursus alia est SIMPLEX, ut *O, Heu*. Alia COMPOSITA, ut *Ohe, Eheu*. Item uariae sunt interiectionum species, pro uarietate affectuum, quos ipsae significant, ut *Hei*, quae tristitiam; *Euax*, quae laetititam; *Papae*, quae admirationem exprimit, et c. Quin potius interiectio eadem potest uarios animi affectus exprimere, ut *O*, quae modo admirationem, modo dolorem, modo desiderium significat.

Interiectiones in oratione frequenter sine ullo casu ponuntur. Ex illis tamen nonnullae (de quibus in Syntaxis explicatione loquemur) possunt casus diuersos regere, ut *Apage caniculam, O me miserum! Hei tibi*!

Nunquam equidem intellexi auctores illos, qui interiectionem a partium orationis numero excludunt, dicentes interiectiones non esse uoces, sed signa naturalia affectuum. Namque interiectio haec *Papae* u. gr. (idem dicito de aliis) cur admirationem et non dolorem significat, nisi quia ad significandum illam, et non ad significandum dolorem fuit ab hominibus instituta? Imo interiectio haec *Hui*, cur iam irrisionem, iam admirationem, et interiectio haec *Hem*, iam iracundiam, iam laetitiam, iam commiserationem, iam admirationem significat, nisi quia ipsae ad eos omnes affectus significandos sunt impositae? Eas sane ad multa alia significanda poterant homines imposuisse, sicut potuerunt etiam nominibus et uerbis aliam ab ea, quam nunc habent, significationem tribuisse.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XVIII
SOBRE LA INTERJECCIÓN Y LA CONJUNCIÓN

Sobre la interjección en latín

La interjección (así llamada porque se interpone normalmente en el hilo de la oración) es una parte de la oración en Latín que carece de número, caso, declinación y persona, indicando una afección del espíritu. Esta definición es apropiada para cualquier interjección y la distingue del resto de partes de la oración. Igualmente, aunque el nombre «alegría», por ejemplo, o «admiración» indiquen una afección del espíritu, tienen número, caso y declinación. E igualmente, aunque el verbo «sufro», por ejemplo, o «disfruto», signifiquen una afección del espíritu, no carecen de número ni de persona.

De manera similar, aunque los adverbios «admirablemente», por ejemplo, o «cómicamente», o bien otros de este tipo indiquen una afección del espíritu, ellos lo hacen solo de forma relativa (como sucede también con frecuencia con muchos de los verbos y nombres antes citados), pero no por naturaleza, como ocurre con la interjección, que lo significa siempre.

La interjección es de dos tipos: PRIMITIVA, como *Hei, Vae* y DERIVADA, como *Proh,* a partir de la preposición *Pro.* A su vez, puede ser SIMPLE, como *O, Heu,* o COMPUESTA, como *Ohe, Eheu*. Por otra parte, hay varios tipos de interjecciones en función de la variedad de afecciones que pueden indicar, como *Hei*, que expresa tristeza, *Euax* alegría, *Papae* admiración, etc. E incluso, una misma interjección puede expresar distintas afecciones del espíritu, como *O*, que en ocasiones indica admiración, en ocasiones dolor, o bien deseo.

Con mucha frecuencia, las interjecciones se utilizan sin ningún caso en la oración. Sin embargo, algunas de ellas (sobre las que trataremos al desarrollar la sintaxis) pueden regir distintos casos, como *Apage caniculam, O me miserum! Hei tibi*!

Ciertamente, nunca he comprendido a esos autores que excluyen la interjección de las partes de la oración, asegurando que las interjecciones no son palabras, sino signos naturales de los sentimientos[1]. Entonces la interjección *Papae,* por ejemplo (y lo mismo puede decirse del resto), ¿por qué indica admiración y no dolor, si no es porque fue creada por el hombre para significar esa admiración y no el dolor? E igualmente la interjección *Hui* ¿por qué indica ya burla, ya admiración?, ¿o la interjección *Hem*, por qué indica enojo, o alegría, o conmiseración, o admiración, si no es porque se creó para indicar precisamente todos esos afectos? Es evidente que los hombres podían haberlas creado para indicar otros muchos significados, al igual que pudieron también haber atribuido a los nombres o a los verbos un significado distinto del que ahora tienen.

[1] Esta crítica, aun sin nombrarlo, se dirige claramente contra el Brocense y, de hecho, en la *Antibrocensis* (p. 10), vuelve a utilizar los argumentos aquí esgrimidos, pero ya concretados en la figura del Brocense y en su *Minerva* (1.2, p. 50), quien había defendido que la interjección no era parte de la oración porque era una simple expresión de sentimientos, sin haber sido creada como parte de la oración por el hombre.

PORTADA ÍNDICE

Nec impedit, quod interiectio eadem sit diuersis nationibus communis. Nam uox eadem *Roma* u. gr., *Concordia, Fama* aliaeque quam plures sunt Latinae et Hispanae Nationi communes, ad suum cuiusque significatum explicandum. Itidem uox eadem *Amo, Vendo, Resisto* aliaeque multae sunt eidem utrique Nationi communes ad significatum suum cuiusque actuale in prima singularis numeri (p. 95) persona exprimendum. Item uoces istae, *Expression, Ilusion, Division, Gentil, Bien, Mal, Formidable, Durable, Suave, Vil, Ilustre, Venir, Regir, Sentir, Gemir, Mentir* et aliae similes, sunt etiam Hispanis et Gallis communes ad eamdem significationem, et nihilominus uoces illae aliae sunt uere nomina, atque aliae uoces sunt uere uerba ab earum nationum hominibus re ipsa instituta, et non sunt signa naturalia.

Quin potius impositio interiectionum ad suum significatum ex usu eodem diuersarum nationum communi eo comprobatur, quod interiectio eadem diuersam significationem apud diuersas nationes habere soleat, ut accidit in interiectione hac *Oh*, quae apud Gallos risum et laetitiam, apud Italos pauorem et contemptum, apud Hispanos fastidium aut dolorem, apud Latinos admirationem cum contemptu, aut uehementen affirmationem, aut reprehendentis dolorem, aut exultationem significat. Id quod absque dubio sine uoluntaria ipsarum nationum impositione non poterat euenire.

Et denique esto interiectiones essent naturalia signa, cur, quaero, id impedimento esset, ut ipsae, tanquam uerae Latinae orationis partes, eam componerent? Praesertim cum uel uoces non significantes possint Latinam orationem uere componere, ut inferius decernemus.

De coniunctione latina

Coniunctio est Latinae orationis pars numeri, casus et declinationis expers, atque orationes caeterasque orationis partes ex parte sui nectens. Itaque Latina coniunctio quaeuis non tantum orationes re ipsa nectit, ut plures uolunt, sed etiam alias partes orationis ab ipsa coniunctione distinctas. In primis enim nomina nectit, ut *Magister et Discipulus laborant*, ubi licet haec oratio aequiualeat quoad sensum huic orationi *Magister laborat et Discipulus laborat*, quia utraque idem significat, non tamen aequiualet quoad regimen; siquidem plurale illud uerbum *laborant* in oratione prima positum, secundae orationi, in qua coniunctio uerba, seu orationes nectit, nullo modo adaptari potest.

Propter eamdem rationem potest Coniunctio pronomina nectere, ut *Ego et tu audimus*. Necnon participia, ut *Regulas certas probatasque uobis suppeditamus*.

PORTADA ÍNDICE

Y no es un obstáculo el que una misma interjección sea común a distintas naciones, pues también la misma forma *Roma,* por ejemplo, *Concordia, Fama* y otras muchas son comunes a las naciones de lengua Latina y Española para expresar su significado propio. E igualmente la misma forma *Amo, Vendo, Resisto* y otras muchas son comunes en ambas naciones para expresar su significado actual en la primera persona del número singular. Igualmente, las formas *Expresión, Ilusión, División, Gentil, Bien, Mal, Formidable, Durable, Suave, Vil, Ilustre, Venir, Regir, Sentir, Gemir, Mentir* y otras semejantes son también comunes a españoles y franceses en cuanto al significado y, sin embargo, son nombres absoluta y realmente creados por personas de esas naciones y no signos naturales.

Por otra parte, el que la interjección se haya creado con un significado propio según el uso común de las distintas naciones se comprueba por el hecho de que una misma interjección suele tener un significado distinto en distintas naciones, tal como ocurre con la interjección *Oh*, que para los franceses indica risa y alegría, para los italianos miedo y desprecio, para los españoles fastidio o dolor, en latín admiración con rechazo, o una afirmación vehemente, o el dolor del que rechaza o exultación. Y esto no podría suceder sin duda sin una creación voluntaria de estos pueblos.

Y, finalmente, si las interjecciones fuesen signos naturales, ¿por qué, pregunto yo, es eso un impedimento para que ellas mismas pudiesen conformar la oración, tal como ocurre con otras partes sí aceptadas? Sobre todo cuando incluso formas sin significado pueden componer una oración en latín, tal como mostraremos posteriormente.

Sobre la conjunción en latín

La conjunción es una parte de la oración en latín que carece de número, caso y declinación y que, por su mediación, une oraciones u otras partes de la oración. Así, cualquier conjunción Latina no solo une oraciones por sí misma, como pretenden muchos, sino también otras partes de la oración distintas de la propia conjunción. Principalmente une nombres, como en *Magister et Discipulus laborant*[1], donde aunque esta oración equivalga por el sentido a *Magister laborat et Discipulus laborat*[2], puesto que significan lo mismo, sin embargo no equivalen en cuanto al régimen, ya que el verbo en plural de la primera, *laborant*, de ningún modo puede adaptarse a la segunda oración, en la cual la conjunción une verbos u oraciones.

Por la misma razón una conjunción puede unir pronombres, como en *Ego et tu audimus.* Y participios, como en *Regulas certas probatasque uobis suppeditamus.*

[1] «El maestro y el discípulo trabajan».

[2] «El maestro trabaja y el discípulo trabaja». La crítica de Vargas, aunque aquí no lo mencione, y solo hable de «muchos», se refiere al Brocense y a los partidarios de la gramática racional. Y, de hecho, en la *Antibrocensis* (p. 122), concreta ya su rechazo a la tesis sanctiana, un rechazo de hondo calado desde el punto de vista de la comprensión de la sintaxis, ya que Vargas se fija en la estructura superficial o *figurata*, de manera que para él una conjunción puede unir palabras, mientra que, como el Brocense parte de la estructura profunda o *iusta*, considera que, en ese nivel, una conjunción no une palabras sino oraciones, habiéndose producido la elipsis de un verbo (*Min.* 1.18, p. 118).

PORTADA ÍNDICE

Aduerbia, ut *Bene, imo et apprime opus perfecisti*. Interiectiones, ut *O! Sed uae mihi*! *O!* (admirandose) *pero ay de mí!* (p. 96)

Coniunctio uel est SIMPLEX ut *Et, Nam*; uel est COMPOSITA, ut *Itaque, Etiam*. Haec autem componi potest ex aduerbio et praepositione, ut *Antequam, Postquam, Praeterquam*, ex aduerbio *quam* et praepositionibus *Ante, Post, Praeter*; uel ex duobus aduerbiis, ut *Prisquam, Tamquam*; uel ex aduerbio et coniunctione, ut *Sicuti, Itaque, Necnon*; uel ex duplici uerbo, ut *Scilicet* ex *Scio* et *Licet*; *Videlicet* ex *Video* et *Licet*; uel ex pronomine et coniunctione, ut *Equidem* ex *Ego* et *Quidem*; *Itidem* ex *Item* et *Idem*; uel ex duplici coniunctione, ut *Etenim, Namque, Velut, Enimuero, Neque* ex *Nec* et *que*.

Iam discrimen, quod inter coniunctionem duplicem componentem alteram et praepositionem quamuis orationis partem componentem uersatur, facile dignosces. Nam cum praepositionis natura, caeteris suppositis constitutiuis, nullius casus regimine indigeat, sed sola compositione sit contenta; in quauis compositione necesse est, maneat cum natura sua praepositionis, uereque sit praepositio. At cum coniunctionis natura sit extrema coniungere, nullaque ex duabus coniunctionibus alteram tertiam componentibus in tali compositione extrema coniugat, u. gr. *Curro, namque placet*, haec duo uerba neque pars illa *nam*, neque pars illa *que*, sed tertia illa coniunctio ex duplici ea parte resultans, *namque,* coniungit, ideo in tali compositione coniunctio alteram componens non remanet cum coniunctionis natura, uereque non est coniunctio, sicut dum coniunctio ex aduerbio, aut ex pronomine componitur, neque aduerbium, neque pronomen in ipsa compositione remanent talia.

Coniunctio uero, siue Simplex, siue Composita est duplex; alia COPVLATIVA, quae tam ex parte sui quam ex parte rei significatae nectit extrema, ut *Ac, Atque* et c. Alia DISIVNCTIVA, quae, licet ex parte sui extrema nectit, ex parte rei significatae illa disiungit, sed diuidit, ut *Vel, Sed*, et c.

Vnde cognosces, inter copulatiuam et disiunctiuam coniunctionem discrimen hoc intercedere, quod copulatiua, non solum ex parte sui seu re ipsa, extrema in oratione coniungit, sed etiam eadem extrema ex parte rei significatae, significando scilicet extremorum coniunctionem, coniungit; Disiunctiua uero solum ex parte sui, id est, re ipsa, extrema in oratione coniungit; ea tamen non annectit ex parte rei significatae, cum non extremorum coniunctionem, sed disiunctionem, aut alterum ex illis significet; dum enim dicitur, *Ioannes aut Antonius sedet*, coniunctio disiunctiua

Adverbios, como en *Bene, imo et apprime opus perfecisti*. Interjecciones, como en *O! Sed uae mihi! O!* (admirándose) *pero ay de mí!*

La conjunción, o bien es SIMPLE, como *Et, Nam*; o bien es COMPUESTA, como *Itaque, Etiam*. Esta, por su parte, puede componerse mediante un adverbio y una preposición, como *Antequam, Postquam, Praeterquam,* a partir del adverbio *quam* y de las preposiciones *Ante, Post, Praeter*; o bien mediante dos adverbios, como *Priusquam, Tamquam*; o mediante un adverbio y una conjunción, como *Sicuti, Itaque, Necnon*; o mediante dos verbos, como *Scilicet* a partir de *Scio* y de *Licet*; *Videlicet* de *Video* y *Licet*; o bien mediante un pronombre y una conjunción, como *Equidem* a partir de *Ego* y *Quidem*; *Itidem* de *Item* y de *Idem*; o bien, mediante dos conjunciones, como *Etenim, Namque, Velut, Enimuero, Neque* de *Nec* y de *que*.

Es fácil apreciar la distinción existente entre una conjunción que compone otra doble, y una preposición que compone otra parte cualquiera de la oración. Y es que, cuando la naturaleza es de preposición, supuestos los demás constituyentes, no exige ningún régimen casual, sino que se contenta con formar ese compuesto y, necesariamente, en esa composición, sea la que sea, la preposición permanece con su propio carácter y es verdaderamente una preposición[1]. En cambio, como la naturaleza de la conjunción es unir dos elementos, ninguna de las dos conjunciones que componen una tercera une dos elementos en dicha composición. Y así, por ejemplo, en *Curro*, *namque placet*, a los dos verbos no los une ni la parte *nam*, ni la parte *que*, sino que los une la tercera conjunción que resulta de la unión de las dos, *namque,* y por ello, en esa composición, la conjunción que compone la otra no mantiene su naturaleza de conjunción, y no es verdaderamente una conjunción, como cuando una conjunción se ha formado con un adverbio o con un pronombre, y ya ni el adverbio ni el pronombre permanecen como tales en el término compuesto.

Por otra parte la conjunción, ya sea Simple o Compuesta, es de dos tipos, pues puede ser COPULATIVA, que es la que une los dos elementos tanto en cuanto a las propias formas como en cuanto a su significado, por ejemplo *Ac, Atque* etc. O bien DISYUNTIVA, que, aunque une los elementos en cuanto a las formas en sí mismas, sin embargo los separa o divide en función de su significado, como *Vel, Sed*, etc.

A partir de esto, puede apreciarse que la diferencia entre una conjunción copulativa y una disyuntiva es que la copulativa une los elementos en una oración, no solo por sí mismos o por las formas, sino que también une esos miembros en función de lo que significan, ya que los une reflejando, precisamente, la unión de esos elementos. En cambio la disyuntiva los une en la oración solo en cuanto a las formas, es decir, en la propia oración, pero, sin embargo, no los une en cuanto a sus significados, ya que no implica la unión de los miembros, sino la disyunción o la elección de solo uno de ellos. Así, cuando se dice: *Ioannes aut Antonius sedet*[2],

[1] No olvidemos que, en su definición de preposición (1.17, p. 87), Vargas ha afirmado que una preposición es una parte de la oración que carece de caso y número, y que rige algún caso oblicuo o forma parte de una composición, de manera que la preposición, para seguir siéndolo, solo debe cumplir necesariamente alguna de esas dos funciones (tener un régimen o formar un término compuesto). En cambio, como la función de la conjunción es unir, y las conjunciones que componen una tercera, ya por sí solas no unen nada, cada una de ellas ha perdido su propia naturaleza de conjunción.

[2] «Se sienta Juan o Antonio».

PORTADA ÍNDICE

aut re ipsa in ea oratione *Ioannem* et *Antonium* coniungit, ideoque (p. 97) coniunctio bene uocatur; attamen non significat eorum coniunctionem, sed alterum ex illis, ut ipsi sessio conueniat.

Iterum coniunctio, siue copulatiua, siue disiunctiua est triplex. Alia PRAEPOSITIVA, quae communiter anteponitur, ut *Vel, Atque, Sed, Quia, Nec*, et c. Alia POSTPOSITIVA, quae orationis initio communiter postponitur, atque eius naturae sunt octo, *Autem, Enim, Que, Quoque, Ve, Vero, Quidem*, ac *Ne*, cum dubitatur. Alia est COMMVNIS, quae solet aeque anteponi, quam posponi, cuius modi sunt duodecim, *Ergo, Equidem, Etsi, Etenim, Enimuero, Igitur, Itaque, Namque, Quoniam, Quippe, Siquidem, Tamen* cum suis compositis *Attamen*, *Verumtamen*.

CAPVT XIX
DE PARTIVM LATINAE ORATIONIS NVMERO

Latinae orationis partes octauum numerum neutiquam excedunt. Nulla enim Latina uox excogitabitur, quae ad aliquam ex antecedenter enumeratis non possit satis bene reduci; uel eam, quaeso, in medium proferas.

Nec obstat, quod superius de infiniti modi temporibus loquentes asseruimus, gerundiorum ac supinorum uoces non esse uerbi tempora, consequenterque nec uerbum. Etenim cum tales uoces pro infinitiui praesentis uoce ponantur, ut in Syntaxis regula 55 aduertemus, gerundia et supina debent ad uerbum reduci, sicut caeterae uoces a pronomine distinctae ad nomen reducuntur, dum in nominis loco substituuntur.

Caeterum tales Latinae orationis partes eumdem octauum numerum explere debent. Nam quaecumque Latina uox Latinam orationem componere potest, eiusdem orationis pars censeri debet. Atque ex praedictis octo orationis partibus quaeuis potest optime Latinam orationem componere, iam hae, iam illae, iam aliae, iam omnes ipsae, ut perpendenti constabit, formando ex iis diuersas Latinas orationes. Et quidem earum singulae a caeteris partibus distinguuntur, ut ex earum definitionibus, doctrinaque per antecedentia huius libri capita iam tradita, consideranti cuiuis patebit.

Nec ignoro uarias auctorum circa hunc numerum sententias, sed quidquid de suis rationibus sit, mihi certum est (et om-(p. 98)nibus debet, iudicio meo, certum esse) quamlibet uocem, quae Latinam orationem componat, esse sine dubio eiusdem orationis partem, non secus ac in quolibet composito quaeuis res ipsum componens censetur apud omnes eiusdem compositi pars, ut nemo dubitabit.

PORTADA ÍNDICE

la conjunción disyuntiva *aut* une en la oración realmente a *Ioannem* y a *Antonium*, y por ello se denomina justamente «conjunción»[1], pero sin embargo no significa su unión, puesto que solo se refiere a uno de ellos al que le corresponde el asiento.

A su vez la conjunción, ya sea copulativa o disyuntiva, es de tres tipos: O bien PREPOSITIVA, que normalmente se antepone, como *Vel, Atque, Sed, Quia, Nec*, etc. O bien POSPOSITIVA, que normalmente se coloca después del inicio de la oración, y entre las que podemos citar ocho: *Autem, Enim, Que, Quoque, Ve, Vero, Quidem* y *Ne*, cuando expresa una duda. O bien COMÚN, que suele tanto anteponerse como posponerse, y de las que podemos citar doce: *Ergo, Equidem, Etsi, Etenim, Enimuero, Igitur, Itaque, Namque, Quoniam, Quippe, Siquidem, Tamen* con sus compuestos *Attamen*, *Verumtamen*.

CAPÍTULO XIX
SOBRE EL NÚMERO DE LAS PARTES DE LA ORACIÓN EN LATÍN

Las partes de la oración en latín no exceden de ninguna manera el número de ocho. En efecto, no puede encontrarse ningún término en latín que no pueda incluirse en alguna de las partes antes citadas; o explica si no cuál es.

Y no es un obstáculo lo que hemos afirmado anteriormente al hablar sobre los tiempos del modo infinitivo, acerca de que las formas de gerundio y supino no son tiempos del verbo y, en consecuencia, tampoco son verbos. Ahora bien, cuando tales formas se utilizan equivaliendo a un presente de infinitivo, como advertiremos en la regla 55 de la Sintaxis[2], los gerundios y los supinos deben incluirse en el verbo, al igual que otras formas distintas del pronombre se incluyen en la categoría de nombre, cuando se utilizan en lugar de un nombre.

Por lo demás, tales partes de la oración en latín deben completar ese mismo número de ocho. En efecto, cualquier término latino que pueda componer una oración en latín, ha de ser considerada parte de esa oración. Y de las ocho partes de la oración citadas, cualquiera puede componer perfectamente una oración en latín, ya se trate de esta, de aquella, de otra, o ya lo hagan todas unidas, como es evidente para el que lo examine, conformándose así a partir de ellas distintas oraciones latinas. Además, ciertamente, cada una se distingue de las demás, tal como puede comprobar cualquiera, en función de sus definiciones y de la doctrina ya explicada en los capítulos anteriores de este libro.

No ignoro que los autores tienen opiniones distintas en torno a este número, pero, sean cuales sean sus razones, para mí es cierto (y creo que debe serlo para todos) que cualquier término que componga una oración en latín es, sin duda, parte de esa misma oración, al igual que, en un término compuesto, cualquiera de sus componentes es considerado por todos como parte de ese compuesto, como nadie pondrá en duda.

---

[1] Que etimológicamente significa «unión», ya que está formada por *cum* o «con» y por el verbo *iungo*, «unir».

[2] *Elucidata* 2.1, p. 173.

PORTADA ÍNDICE

Cur, quemlibet rogo, in oratione hac, u. gr. *Antonius disputat*, nomen illud *Antonius*, et uerbum illud *disputat* sunt uere partes eiusdem orationis, nisi quia utrumque orationem illam componit, in ipsaque apponitur? Igitur pariter in oratione hac, u. gr. *O amici mihi maxime dilecti, et propitii*! Vere sunt partes eiusdem orationis uoces omnes illae, quae eam componunt, in ipsaque apponuntur, inter quas interiectionem, coniunctionem, pronomen, nomen, aduerbium ac participium inuenies, quae inter se distinguuntur, ut ex eorum natura per suas definitiones explicata satis constat.

Nec obstat omnia, quae in hoc mundo existere possunt, tantum esse duplicia nimirum uel permanentia, uel transeuntia. Id, inquam, non obstat. Nam eadem res, siue permanens, siue transiens, potest diuersis modis explicari per diuersas uoces distincta essentialiter natura orationem Latinam componentes, u. gr. Admiratio, quae ad transeuntia pertinet, non solum potest explicari per nomen *Admiratio*, aut per uerbum *Admiror*, ut aduersarii fatentur, sed etiam per participium *Admiratus*, aut per aduerbium *Mirabiliter*, aut per interiectionem *Papae*, quae omnia distincta natura sua singulis eorum congruente Latinam orationem uere componere possunt. Praeterquam quod sicut eiusdem rei unitati non repugnat duplex ipsius explicatio per nomen et uerbum (ut ipsi aduersarii consentiunt) neque eiusdem rei unitati repugnabit multiplex ipsius explicatio per alias orationis partes, quas nos admittimus.

Hic tamen aduertes reliquas Latinas praeter nomen orationis partes posse nominis indeclinabilis uices aliquando gerere, ut dum diceretur sic, u. gr. *Ad regit accusatiuum, Audiens postulat casus eosdem, qui ab Audio postulantur.* Tunc praepositio illa *Ad*, et participium illud *Audiens*, uerbumque illud *Audio* praepositioni *ab* coniunctum sunt personae agentes uerborum, quae is orationibus insunt, ideoque praepositio illa et participium illud loco nominatiuorum, cum quibus uerbum in tertia persona singulari congruit, atque uerbum illud *Audio* praepositioni *ab* coniunctum loco ablatiui personi agentis ab eadem praepositione recti adhibentur ibi, tanquam nomina. At uero nomen nullius alterius orationis partes uices gerere potest. (p. 99)

Inde uox eadem Latina potest ad duas orationis partes attinere, siquidem earum quaeque ad partem suam spectat, et potest ad nominis partem spectare, ut in adductis exemplis contingit. Deinde quamquam pronomen possit etiam referri ad quamuis orationis partem, (ut in hac oratione, u. gr. *Admiror significat quemdam affectum, illudque est uerbum actiuum*, ubi pronomen *illud* ad *admiror* refertur) cum tamen in eiusmodi orationibus uerbum *admiror*, tanquam nomen, seu nominis uices gerens,

¿Por qué, pregunto a cualquiera, en una oración como *Antonius disputat*, el nombre *Antonius* y el verbo *disputat* son verdaderamente partes de esa misma oración, sino porque ambos la componen y están colocados en ella? Pues, del mismo modo, en una oración como *O amici mihi maxime dilecti, et propitii*!, verdaderamente son partes de esa oración todos los términos que la componen y están colocados en ella. Y entre ellos encontrarás interjecciones, conjunciones, pronombres, nombres, adverbios y participios, que se distinguen entre sí, tal como es evidente, a partir de la naturaleza de cada uno, que ya hemos desarrollado suficientemente al definirlos en su lugar.

Y no es un obstáculo el que todas las cosas que pueden existir en este mundo solamente puedan ser de dos tipos, o bien permanentes o bien cambiantes. Esto, como digo, no es un obstáculo, pues una misma cosa, ya sea permanente o cambiante, puede explicarse de diversas maneras, gracias a las distintas formas que componen la oración latina con una naturaleza distinta en esencia. Así, la admiración, que pertenece a las cosas cambiantes, no solo puede explicarse mediante el nombre «admiración», o mediante el verbo «admiro», como dicen mis adversarios[1], sino también mediante el participio «admirado», o el adverbio «admirablemente», o por la interjección *Papae*, que pueden todas ellas componer verdaderamente, de manera congruente y partiendo cada una de su distinta naturaleza, una oración en latín. Además, si para la unidad de una misma cosa no es un obstáculo la existencia de una doble explicación, ya sea mediante un nombre o un verbo (tal como piensan esos adversarios), tampoco será un obstáculo para la unidad de esa misma cosa una explicación múltiple mediante otras partes de la oración, tal como nosotros admitimos.

Con todo, aquí advertirás que el resto de partes de la oración exceptuando el nombre pueden, en ocasiones, desempeñar la función de un nombre indeclinable, como si se dijera por ejemplo: «*Ad* rige acusativo, *Audiens* rige los mismos casos que son regidos por *Audio*». En estos ejemplos, la preposición *Ad,* el participio *Audiens* y el verbo *Audio* unido a la preposición *ab* son las personas agentes de los verbos, que aparecen en esas oraciones, de manera que esa preposición y ese participio aparecen en lugar de los nominativos, con los que concierta el verbo en tercera persona del singular, y por su parte el verbo *Audio,* unido a la preposición *ab,* aparece, al igual que los nombres, en lugar de un ablativo de persona agente regido por esa misma preposición. En cambio el nombre no puede desempeñar la función de ninguna otra parte de la oración.

Y por ello, en latín, una misma forma puede corresponder a dos partes de la oración, si se adapta a esas dos partes, o bien puede adaptarse solo al nombre, como ocurre en los ejemplos citados. Además, aunque el pronombre puede también referirse a cualquier parte de la oración (como por ejemplo en «*Admiror* significa cierta afección y *él* es un verbo activo», donde el pronombre «él» se refiere a *admiror*), sin embargo, cuando en una oración de este tipo aparece el verbo *admiror*,

[1] Nueva crítica al Brocense sin citarle expresamente, aunque sí hablando de adversarios, ya que el de Brozas, en su *Minerva*, afirmaba que solo había tres partes de la oración: nombre, verbo y partícula, indicando el nombre la sustancia, lo permanente; el verbo lo cambiante o la acción, y teniendo la partícula la función de unir (*Minerva* 1.2, p. 48). Vargas en cambio sigue la línea tradicional de considerar la existencia de ocho partes de la oración.

PORTADA ÍNDICE

apponatur, ut diximus, iam, tunc etiam pronomen loco nominis substantiui ponitur, prout natura pronominis requirit.

Neque dicas *incisum, punctum* aliasque orthographicas figuras esse partes etiam orationis, saltem scriptae, cum in hac illae apponantur, atque ad rectam orationis scriptionem pertineant. Tum quia scriptae orationis pars potest esse sola illa, quae sit pars orationis uocalis, pro qua scripta substituitur, et in uocalis orationis partibus orthographicae ipsae figurae contineri nequeunt, utpote incapaces prolationis. Tum quia scripta oratio, omisso inciso, u. gr. aut puncto, integra etiam tunc manet perfectum suum sensum reddens, uocalique suae orationi integre correspondens, quo circa tales orthographicae figurae non ad orationis scriptae partes, sed ad rectum ornatum ipsi ob multas rationes congruentem pertinent, quemadmodum hominum capilli, aut uestes non ad hominis partes, sed ad ornatum ipsi congruentem spectant, quibus ablatis, homo etiam integer manet.

Nec fas est hinc inferre, inter Grammaticae partes non debere orthographiam numerari, utpote quae de rebus ad orationis partes non pertinentibus, scilicet de praedictis figuris agit. Quoniam Latina orthographia de iis figuris minus praecipue tractat, et de aliis rebus ad uocalem orationem maxime conducentibus specialiter agit, uidelicet de literis, quae scribendae, et pronunciandae sunt in uocibus ipsis, quae uocalis orationis partes uere constituunt, certas circa id regulas in ordine ad uocalem orationem recte proferendam exponendo.

Et porro non solum est pars facultatis cuiusuis uere constitutiua illa, quae de praecipuo suo obiecto, seu de intrinsecis eius partibus agit, uerumetiam illa, quae de extrinsecis eiusdem obiecti perfectionibus agit, notitiae quippe perfectionum talium ad perfectam eiusdem obiecti notitiam a facultate quauis intendendam maxime conducunt. Sic phylosophiam, u. gr., non solum constituit pars de Ente naturali, eiusque partibus agens, sed etiam pars de extrinsecis eius causis, effectibus et perfectionibus agens, item Rethori(p. 100)cam uere constituit, et pars de oratione eiusque partibus agens, et pars de memoria et de pronunciatione ipsi orationi extrinseca agens. Similiter ergo Latinam Grammaticam constituit non modo pars ea quae de Latina oratione eiusue partibus agit, sed ea etiam, quae de extrinsecis eius perfectionibus, quales sunt orthographicae figurae, tractat. Itaque aliud est orthographicas eas figuras non esse Latinae orationis partes; aliud est orthographiam de iis figuris agentem non esse partem Latinae Grammaticae uere constitutiuam; primum quidem uerum est, secundum falsum.

Postremo scias oportet, praedictas octo uocalis orationis partes esse essentiales, non quia quaeuis earum uel cunctae illae in quauis oratione adesse debeant, sed quia earum quaeuis in oratione sua semel posita illam necessario ita consituit ut, ea ablata, iam eadem oratio non permaneat, sed prorsus alia fiat, u. gr. si huic orationi, *Dux mirabiliter se gessit*, aduerbium *mirabiliter* auferas, iam aliam orationem

PORTADA ÍNDICE

a la manera de un nombre o desempeñando la función de nombre, como dijimos, también en ese caso el pronombre se coloca en lugar de un sustantivo, tal como requiere la naturaleza del pronombre.

Y no repliques que la coma, el punto y otras marcas ortográficas son también partes de la oración, al menos de la escrita, porque aparezcan en ella, y que corresponden a la escritura correcta de la oración. Ya que, por un lado, solo puede ser parte de una oración escrita aquella que es parte también de la versión oral, a la que sustituye la escrita, y entre las partes de una oración expresada de manera oral no pueden citarse esas marcas ortográficas, porque no pueden ser expresadas oralmente. Y, por otro lado, una oración escrita, si se omite, por ejemplo, la coma o el punto, sigue completa, con su sentido perfecto y correspondiendo completamente a su expresión oral, de manera que tales marcas ortográficas no deben considerarse como partes de la oración escrita, sino como integrantes del ornato correcto y apropiado para ella por muchas razones, del mismo modo que, en un hombre, el pelo o la ropa no son partes del hombre sino del ornato apropiado para él, y aunque se eliminaran, el hombre mantendría su naturaleza humana.

Tampoco se debe concluir a partir de esto que, entre las partes de la gramática, no debe incluirse la ortografía, solo porque trata de aspectos que no se consideran partes de la oración, como en el caso de las marcas citadas, y más, teniendo en cuenta que la ortografía latina, si bien no trata especialmente sobre esas marcas, sí lo hace con claridad sobre otros aspectos que ayudan sobremanera a la formación de una oración expresada oralmente. Me refiero a las letras que han de escribirse y pronunciarse para formar los términos que sí son partes realmente de esa expresión oral, acerca de las cuales es la ortografía la que expone reglas certeras pertinentes para formar dicha oración.

Además, no solo es parte constitutiva de cualquier facultad aquella que trata sobre su objeto principal o sobre sus partes componentes, sino también aquella que trata sobre la perfección que se alcanza en esa facultad partiendo de aspectos extrínsecos a ella, ya que también el conocimiento de esa perfección conduce en gran medida a alcanzar, sea la facultad que sea, su conocimiento perfecto. Así por ejemplo la Filosofía, no solo se constituye por la parte del ser natural que trata sobre sus partes constituyentes, sino también por la que trata sobre sus causas extrínsecas, efectos y perfecciones; e igualmente la Retórica es constituida verdaderamente no solo por la parte que trata sobre la oración y sus partes constituyentes, sino también por la que trata sobre la memoria y la pronunciación, que es extrínseca a la propia oración. Así pues, de manera similar, la Gramática Latina es constituida no solo por la parte que trata sobre la oración o sus partes, sino también por la que trata sobre aspectos extrínsecos para su perfección, como son las marcas ortográficas. Por tanto, una cosa es que esas marcas ortográficas no sean partes de la oración en latín, y otra es que la ortografía, que trata sobre esas marcas, no sea una parte constitutiva de la Gramática Latina. Lo primero es claramente cierto, lo segundo falso.

Por último, conviene saber que las citadas ocho partes son esenciales en una oración expresada oralmente, no porque cualquiera de ellas, o todas ellas, deban aparecer en toda oración, sino porque cualquiera de ellas, una vez colocada en su oración, la compone necesariamente de tal manera que, si se quitara, ya no tendríamos la misma oración, sino otra distinta. Así si a la oración «El general se comportó admirablemente»,

efficies per sola haec uerba *Dux se gessit*. Quinimo si aduerbium illud *mirabiliter* in adiectiuum conuerteres sic dicens, *Dux mirabilem se gessit*, quamuis maneret eadem oratio quoad sensum, cum utraque oratio eumdem sensum contineat, attamen non maneret eadem oratio quoad rem, quippe oratio prima ex aduerbio, ac secunda ex nomine ab aduerbio natura sua specifica distincto, tamquam ex parte resultaret. Quod si uox mutaretur in aliam eiusdem speciei, u. gr. sic dicens, *Dux se mirifice gessit*, remaneret tunc oratio eadem quoad sensum, et quoad speciem, sed non eadem quoad numerum, cum prima oratio tunc a secunda numerice distingueretur, esto ex partibus eiusdem speciei utraque constaret.

Ex qua doctrina cuique manifestum sit, sensum eumdem iam per uocales orationes specifice dissimiles, iam per specifice similes, soloque numero diuersas explicari posse.

Tandem integrales uocalis orationis partes censeo esse uocum orationem componentium syllabas, aut literas, quarum una uel altera substracta, aut aliquatenus uariata, eadem permanet oratio, ueluti in homine digiti, horumque articuli, sunt integrales humani corporis partes, quarum una uel altera sublata, aut aliquo modo alterata, humanum idem corpus remanet.

Quaeres: Vtrum uox non significans possit Grammaticalem orationem componere? Respondeo affirmans posse. Haec enim est uere grammaticalis oratio, u. gr. *Dac est sonus*, et similiter haec, *Scindapsus nullam habet significationem*, in quarum prima uox illa *Dac* est uere suppositum, cui attribuitur sonus, et in secunda uox (p. 101) illa *Scindapsus* est etiam uere suppositum, cui negatur significatio, et cum quo uerbum *habet* in numero et persona concordat, ideoque non potest aliter dici, nisi *habet*; quapropter talia singula supposita orationem suam constituunt. Inde tamen non colliges, ultra partes octo orationis stabilitas debere assignari nonam aliam partem non significantem; nam, cum tales uoces non significantes, uices nominis indeclinabilis gerere necesse sit, ad primam orationis partem, quae nomen est, debent optimo iure reduci.

Atque hinc bene colliges uocem, quae Latina non est, recte posse Latinae orationis partem esse, cum uox talis Latinam orationem, tanquam pars, uere componat, ut in proximis exemplis dignoscitur. Et in idiomate quouis saepenumero accidere potest, uocem ad idioma quoddam non pertinentem esse partem multarum eiusdem idiomatis orationum, u. gr. in Hispano nostro idiomate recte dicemus, *Audio consta de tres sylabas; Dies es nombre*, et c. in quibus Hispanis orationibus Latinae illae uoces *Audio, Dies*, sunt earum supposita, cum quibus Hispana ea uerba *consta* et *es* in numero et persona congruunt. Quare uoces ipsae Latinae, tanquam partes, Hispanas eas orationes uere constituunt.

le quitas el adverbio «admirablemente», formarás otra oración distinta con los términos «El general se comportó». Y si cambiaras el adverbio «admirablemente» por un adjetivo, diciendo «El general se comportó admirable», tendríamos la misma oración en cuanto al sentido, ya que ambas significan lo mismo, pero sin embargo, no sería la misma oración en cuanto a la forma, ya que la primera oración se crea, en cierta medida, a partir de un adverbio, mientras que la segunda a partir de un nombre con una naturaleza distinta a la de un adverbio. Y si un término se cambia por otro del mismo tipo, como si dijéramos, por ejemplo, «el general se comportó de una manera digna de admiración», tendríamos también la misma oración en cuanto al sentido y en cuanto al tipo, pero no en cuanto al número, ya que la primera oración se diferencia de la segunda en el número, aunque ambas constan del mismo tipo de partes.

Según esta explicación, es evidente para cualquiera que un mismo significado puede expresarse oralmente, ya por oraciones que sean distintas en sus partes, o bien que sean semejantes en esas partes y distintas solo en cuanto al orden.

Finalmente, creo que las partes integrantes de una oración expresada oralmente son las sílabas de los términos que componen la oración, o las letras, de las que, si se quita una u otra, o si se altera alguna en cierto sentido, la oración sigue siendo la misma, al igual que los dedos de un hombre o sus articulaciones son partes componentes del cuerpo humano, y aunque se quite una u otra, o se altere alguna en cierto sentido, el cuerpo humano permanece siendo tal cuerpo.

Me preguntarás si un término carente de significado puede componer una oración gramatical. Respondo afirmativamente que puede. En efecto, es claramente gramatical una oración como esta: «*Dac* es un sonido»[1] y, del mismo modo, otra como «*Scindapsus* no tiene ningún significado», en las que, en la primera oración, la forma *Dac* es realmente su sujeto, al que se atribuye ser un sonido y, en la segunda, el término *Scindapsus* es también su verdadero sujeto, aunque no tenga significado, y con él concierta el verbo *tiene* en número y en persona, y por eso no puede decirse de otro modo sino *tiene* y, también por ello, cada uno de esos sujetos forma parte de su oración. Sin embargo, de esto no puede deducirse que, además de las ocho partes de la oración establecidas, debe considerarse otra novena parte sin significado, pues si tales formas sin significado desempeñan necesariamente la función de un nombre indeclinable, lógicamente deben incluirse en la primera parte de la oración, que es el nombre.

De aquí se deduce del mismo modo que un término que no sea latino puede ser, sin ningún problema, parte de la oración en latín, siempre que ese término forme verdaderamente una oración latina como una parte, tal como se advierte en los ejemplos citados. Y en cualquier lengua puede darse con frecuencia el que un término que no pertenezca a esa lengua aparezca en numerosas oraciones de dicha lengua. Por ejemplo, en nuestro español, será correcto si dices: *Audio consta de tres sylabas; Dies es nombre*, etc., que son oraciones españolas en las que los términos latinos *Audio* y *Dies* son sus sujetos, con los que conciertan en número y en persona los verbos españoles *consta* y *es*. De manera que estos términos latinos conforman verdaderamente como partes esas oraciones en español.

[1] Es una oración gramatical, aunque no tenga sentido.

PORTADA ÍNDICE

Vbi ne quis in confusionem incidat, animaduertendum est, uocem illam, quae Latina non est, non esse partem Latinam, sed partem non Latinam Latinae orationis, sicut in Hispanis exemplis propositis dices optime uoces illas Latinas, quae Hispanae non sunt, non esse partes Hispanas, sed partes non Hispanas Hispanae orationis; et sicut in homine anima rationialis, quae corporea non est, uere pars est comporei compositi, quod est homo, idcirco dum superius diximus, uoces non significantes esse Latinae orationis partes, ad nomenque reduci, non intelligimus eiusmodi uoces esse Latinas Partes orationis, siquidem non sunt uoces Latinae, sed dumtaxat asserimus eas uoces, etsi non Latinas, recte posse Latinae orationis partes censeri, ac si nomen essent Latinum.

Vlterius animaduertendum est, in nomine, quod prima Latinae orationis pars numeratur, non solum includi Latina nomina uocesque Latinas reliquas, uicem nominis gerentes, dum talem uicem gerunt; uerumetiam quasuis uoces, siue significantes in quouis alio idiomate, siue prorsus non significantes, quia omnes tales uoces possunt in Latina oratione, ut uidimus, nominis uices gerere. At in reliquis septem Latinae orationis partibus solummodo includuntur uoces Latinae, quae naturae singulis orationis partibus propriae participes apud Latinos censentur; quia caeterae uoces, siue non significantes, siue in idiomate alio significantes, in Latino (p. 102) usu non possunt ipsarum Latinae orationis partium uices gerere.

Verum instabis: Tales uoces non significantes (idem excogita de Latinis septem orationis partibus, dum nominis uices gerant) debent non ad nomen, sed potius ad secundam orationis partem, scilicet pronomen, spectare, cuius propria natura est pro nomine poni, illiusque uices in oratione gerere, ut in capite de pronomine docuimus. Respondeo naturam pronominis propriam esse, ut uices nominis a se ipso distincti, non indistincti, gerat; illae uero uoces non significantes (idem dico de septem orationis partibus nominis uices in oratione gerentibus) cum pro se ipsis, tanquam indeclinabilia nomina, orationem constituant, non nominis a se ipsis distincti, sed omnino indistincti uices gerunt, non aliter ac tam Prorex, quam Rex ipse regias uices ita obeunt, ut Prorex uices Regis a se distincti, Rex autem uices Regis a se omnino indistincti, et suas re ipsa sustineat.

At dices: in oratione hac, u. gr. *Ille ad secundam orationis partem attinet, illudue nullam aliunde originem trahit*, aponitur *ille* tanquam nomen, atque pronomen *illud* in secunda huius orationis parte additum ad ipsum *ille* refertur; atque uices gerit ipsius *ille*, quod a pronomine adiectiuo *illud* indistinctum est. Respondeo uocem *ille*, et quamlibet aliam, ut munus unum exercentem a se ipsa, ut alterum

PORTADA ÍNDICE

Para que nadie caiga en confusión, hay que advertir que un término que no sea latino no es una parte latina de la oración, pero sí una parte no latina de una oración en latín, al igual que en los ejemplos españoles propuestos, es correcto decir que las formas latinas, que no son españolas, no son partes españolas, pero sí partes no españolas de una oración en español. Y al igual que, en el hombre, el alma racional, que no es corpórea, es parte verdaderamente del compuesto corpóreo, que es el hombre, por eso mismo hemos dicho anteriormente que esos términos sin significado son partes de la oración en latín, que se incluyen en el nombre, sin que afirmemos que los términos de este tipo sean partes de la oración en latín, ya que no son formas latinas. Es decir, simplemente decimos que estos términos, aunque no sean latinos, pueden perfectamente ser considerados partes de una oración en latín, como si fueran un nombre latino.

Además, hay que advertir que, en el nombre, que se considera la primera parte de la oración en latín, no solo se incluyen los nombres latinos y el resto de términos latinos que desempeñan la función de nombre, en las ocasiones en que lo hagan, sino también ciertos términos, ya tengan significado en cualquier otro idioma o no lo tengan, ya que tales formas pueden desempeñar la función de nombre en una oración en latín, como hemos visto. Sin embargo, en las otras siete partes de la oración en latín, solo se incluyen términos latinos que se consideren propiamente y por naturaleza partícipes de las oraciones en latín, porque el resto de términos, ya tengan significado en otro idioma o ya carezcan de él, no pueden desempeñar en el uso el papel de partes de la oración en latín.

Pero, replicarás: Tales formas sin significado (y esto sirve igualmente para las siete partes de la oración en latín cuando desempeñen la función de nombre) no deben ponerse en relación con el nombre, sino mejor con la segunda parte de la oración, es decir, con el pronombre, cuya naturaleza propia es ser utilizado en lugar de un nombre y desempeñar su función en la oración, tal como hemos expuesto en el capítulo sobre el pronombre. Respondo que la naturaleza propia del pronombre es desempeñar la función de un nombre distinto a sí mismo, no indistinto; y sin embargo, los términos sin significado (y digo lo mismo sobre las siete partes de la oración que desempeñan el papel de nombre en la oración) cuando por sí mismos constituyen una oración, como si fueran nombres indeclinables, no desempeñan la función de un nombre distinto a ellos mismos, sino claramente indistinto. De modo similar, tanto el Rey como el Virrey desempeñan una función regia, pero mientras que el Virrey desempeña la función de un Rey que es distinto a él mismo, el Rey cumple las funciones de un Rey indistinto a él mismo, ya que es él en la realidad.

Sin embargo, me dirás: En una oración como *ILLE ad secundam orationis Partem attinet, illudque nullam aliunde originem trahit*[1], encontramos *ILLE* como nombre y, en cuanto al pronombre *illud* que se añade en la segunda parte de la oración, se refiere a ese *ILLE* y desempeña también la función de dicho *ille*, que es lógicamente indistinto del pronombre adjetivo *illud*. A eso respondo que la forma *ILLE* y cualquier otra se distinguen, ya desempeñando por sí mismas una sola

[1] Es decir «*Ille* pertenece a la segunda parte de la oración y él no se origina de otro modo», utilizando en latín Vargas para *ille* y él la misma raíz.

PORTADA ÍNDICE

munus exercente, distingui; quippe diuersam eorum munerum, quae exercet, naturam debet pro talium munerum exercicio participare; proindeque *ille*, tanquam nomen in ea oratione collocatum, diuersam naturam participare ac distingui debet ab *illud*, quod, ut pronomen, in altera orationis parte adiungitur.

Dices iterum: Dum circa septem orationis partes huiusmodi orationes elicimus, u. gr. *Ego est pronomem; pro regit ablatiuum*, uox illa *ego* cum natura sua pronominis propria, pronominisque munus exercens, atque uox illa *pro* cum natura sua praepositionis propria, praepositionisque munus exercens, accipiuntur; alioquin orationes ipsae, quae apud omnes uerae censentur, uerae non essent, ac propterea tales uoces ibi debent proprias pronominis, praepositionisque, et non nominis indeclinabilis, uices gerere. Respondeo in obiectis orationibus uoces illas *ego* et *pro* accipi cum natura sua pronominis, et praepositionis propria, muneraque pronominis et praepositionis exercentes in aliis orationibus (in quo solo sensu ipsae orationes apud omnes uerae censentur) non in istis orationibus. Si enim uox illa *ego* in obiecta oratione pronominis munus exerceret, debebat cum uerbo in prima per(p. 103)sona (ad quam, dum pronomen est, attinet) concordare: itemque si uox illa *pro* praepositionis munus in altera obiecta oratione exerceret, ablatiuum ullum debebat ibidem regere, ac suppositi munus non obire.

Incidenter hic forsitan sciscitaberis: utrum Latinae omnes uoces sint significatiuae? Pro iudicio meo respondeo uoces Latinas omnes, quas inuestigare potui, significatiuas esse. Nam uel dictiones illae syllabicae *met, cine* et c. de quibus in capite de aduerbio meminimus, significationem obtinent. Sicut in pronomine *Quispiam* uox illa *-piam* idem ualet ac *-uspiam* idemque significat, et *Quisquam* idem ualet ac *Quis inquam*; ex iis enim uocibus componuntur, necnon iuxta Passeratium pronomen hoc *Idem* ex pronomine *is*, litera *s* omissa, et *demum*, syllaba *-um* adempta componitur, similiterque arbitror pronomen hoc, *Quidam* ex ipso *demum* compingi, litera *e* in literam *a* conuersa, ut a coniunctione *quidem* media literarum pronunciatione distinguatur.

CAPVT XX
DE LATINAE ORATIONIS MATERIA, Et Forma

Hic non agimus de Latina oratione, quatenus significatiua, sic enim uoces ipsas, tanquam materiam et uocum ipsarum significationem, tanquam formam continet; sed nobis est agendum praecisse de Latina oratione, quatenus Grammaticales regulas

función o ya otra, por el hecho de si, debido a esas funciones, deben participar de una naturaleza distinta de las funciones que ejercen. Y así *Ille*, que aparece como nombre en esa oración, debe participar y distinguirse con una naturaleza distinta a la de *illud*, que como pronombre se correponde con otra parte de la oración.

Pero, replicarás nuevamente: Si construimos oraciones de este tipo con las siete partes de la oración, como en *Ego est pronomem, pro regit ablatiuum*[1], el término *EGO* aparece con su naturaleza propia de pronombre y desempeñando la función de un pronombre, al igual que el término *PRO* con su naturaleza propia de preposición y desempeñando la función propia de la preposición, pues de otro modo esas oraciones, que se consideran auténticas por todos, no serían verdaderas[2], y por ello tales formas allí deben ser las propias de un pronombre y de una preposición, y no desempeñar la función de un nombre indeclinable. Respondo que, en las oraciones que se proponen, las formas *EGO* y *PRO* aparecen con sus propias naturalezas de pronombre y de preposición, y desempeñando funciones de pronombre y preposición en otras oraciones (en cuyo único sentido se consideran ciertas por todos), pero no en esas oraciones, pues en efecto si la forma *EGO* en la oración propuesta desempeñara la función de pronombre, debería entonces concertar con el verbo en primera persona (a la que se refiere cuando es pronombre), e igualmente si la forma *PRO* desempeñara la función de preposición en la otra oración propuesta, debería entonces regir ahí un ablativo y no desempeñar la función de sujeto.

Tal vez preguntarás insistiendo: ¿Entonces todas las formas latinas tienen un significado? Respondo que, en mi opinión, todas las formas latinas que he podido analizar tienen un significado, pues incluso añadidos silábicos como *-met, -cine* etc., de los que hemos tratado en el capítulo sobre el adverbio[3], tienen significado. Al igual que en el pronombre *Quispiam* la forma *-piam* tiene el mismo valor que *-uspiam* y el mismo significado, y *Quisquam* tiene el mismo valor que *Quis inquam*, pues se compone de esas formas. Además, según Passeratio, el pronombre *Idem* se compone del pronombre *is*, omitiendo la letra *s*, y *demum*, quitando la sílaba *-um*, e igualmente pienso que el pronombre *Quidam* se forma a partir de este mismo *demum*, cambiando la letra *e* por *a*, de manera que se distinga de la conjunción *quidem* por la pronunciación de esa letra.

CAPÍTULO XX
SOBRE LA MATERIA DE LA ORACIÓN LATINA, Y la Forma

No vamos a tratar ahora sobre la oración latina, en cuanto a que expresa un significado, ya que en efecto contiene términos propios, como materia, y el significado de esos términos, como forma. Lo que vamos a hacer, en cambio, es tratar

[1] Es decir, «*Ego* es pronombre, *pro* rige ablativo».

[2] Ya que *ego* y *pro* tienen naturaleza de pronombre y preposición y cumplen esas funciones, no la de nombre.

[3] *Elucidata*, 1.16, p. 85.

PORTADA ÍNDICE

seruante. Consequenter neque agimus de Latinae orationis Materia remota circa quam, cum haec sit eius significatio, sed de illius Materia ex qua.

Speciali singularum octo Latinae orationis partium natura in superioribus capitibus iam satis discussa, cum in primo capite statuerimus Latinam Grammaticam ad triplicem Latinam orationem in iisdem partibus subsistere potentem, tanquam ad *Materiam proximam circa quam*, ordinari; restat ut in triplici ea oratione eius *Materiam ex qua* et *Formam* distinguamus, praemonentes talem *Materiam* in singulis rebus eam esse, quae pars eiusdem rei indifferens est ad ipsam rem constituendam; *Formam* eam esse, quae pars eiusdem rei alteram partem indifferentem determinat ad rem ipsam sic constituendam.

In Imperfecta Latina oratione (quae in solo Latinitatis regimi-(p. 104)ne sine perfecto ullo sensu consistit) Forma est uox illa, quae Latinum regimen sine perfecto sensu affert, et Materia sunt caeterae uoces; quoniam uox illa Latinum regimen sine perfecto sensu afferens caeteras uoces ad talem orationem indifferentes determinat ad eam constituendam. Cum uero conceptus hic, *Latinum regimen sine perfecto sensu*, partim sit positiuus, qua parte Latinum regimen dicit, partimque negatiuus sit, qua parte perfecti sensus negationem aut defectum dicit, necesse est, ut eiusmodi orationis Forma non solum uoces Latinum ipsum regimen constituentes, sed etiam talem perfecti sensus defectum includat, clarius dicam, defectum aliarum uocum, quae perfectum sensum reddere possent.

Itaque in oratione hac imperfecta, u. gr. *Magister doctus* (cui suum Latinum inest regimen, ut suo loco docebimus, dum de Latinae orationis partium regimine tractemus) Materia est quaeuis earum uocum seorsim accepta, utpote ad eiusmodi orationem constituendam indifferens, et Forma non modo coniunctum ex utraque uoce resultans (in quo coniuncto Latinum illius regimen consistit) sed ulterius etiam perfecti sensus defectum includit.

In perfecta Latina oratione pluribus constante partibus, Forma est uox illa, ui cuius perfectus efficitur sensus, et ipsius Materia sunt uoces reliquae, ex quibus componatur, nam uox illa reliquas uoces ad perfectum sensum reddendum indifferentes determinat ad constituendam eam perfectam orationem perfectum sensum reddentem ideoque grammaticale uerbum in composita oratione est ipsius Forma.

In perfectissima Latina oratione Forma est uerbum affirmans, aut negans, et Materia sunt caeterae uoces praeter tale uerbum, ex quibus oratio ea coalescat, nam uerbum tale est pars talis orationis, quae caeteras uoces, quae per se sunt ad constituendam ipsam indifferentes, determinat ad constituendam eam perfectissimam orationem.

PORTADA ÍNDICE

sobre la oración latina precisamente en lo que respecta a que sigue unas reglas gramaticales. En consecuencia, no tratamos sobre la *Materia remota «acerca de la cual»* de la oración latina, pues esto es su significado, sino sobre su *Materia «a partir de la cual».*

Una vez considerada ya de manera suficiente la naturaleza particular de cada una de las ocho partes de la oración en latín, puesto que en el primer capítulo hemos establecido que la gramática Latina se ordena en función de tres posibles oraciones latinas[1] con esas mismas partes de la oración como su *Materia proxima «acerca de la cual»,* resta que distingamos la *Materia «a partir de la cual»* y la *Forma* en esos tres tipos de oraciones, advirtiendo que tal *Materia* de un objeto es aquello que sirve para conformarlo como parte indiferente de él, mientras que la *Forma* es aquello que, como parte, determina otra parte indiferente de ese mismo objeto para así constituirlo.

En la oración latina imperfecta (que consiste solo en un régimen latino sin ningún sentido completo), la Forma es aquel término que genera el régimen latino sin ese sentido completo, y la Materia son el resto de términos, ya que el término que genera un régimen latino sin sentido completo determina a los demás términos, que son indiferentes para constituir tal oración. Pero como este concepto, un régimen latino sin sentido completo, por una parte es positivo, en cuanto a que genera un régimen latino, y, por otra parte, es negativo, en cuanto a que establece una negación o una carencia de sentido completo, necesariamente la Forma de una oración de este tipo ha de incluir no solo los términos que constituyen el propio régimen latino, sino también la carencia en el sentido completo o, para expresarlo con más claridad, la falta de otros términos que pudieran convertir el sentido de la oración en perfecto.

De este modo, en una oración imperfecta como *Magister doctus* (en la que hay un régimen latino, como mostraremos en su momento, cuando tratemos sobre el régimen de las partes de la oración en latín), la Materia es cualquiera de los términos tomados por separado, como indiferente para constituir una oración de este tipo, y la Forma incluye no solo el conjunto resultante de ambos términos (conjunto en el que consiste ese régimen latino) sino que también incluye la carencia del sentido completo.

En una oración latina perfecta que conste de varias partes, la Forma es el término por cuya acción se consigue el sentido completo, mientras que su Materia son el resto de términos de los que se compone la oración, pues aquel primer término determina a los demás, indiferentes para constituir el sentido completo en una oración perfecta, que tiene un sentido completo. Y así, el verbo gramatical es la Forma de una oración compuesta de este tipo.

En una oración latina perfectísima, la Forma es el verbo que afirma o niega, y la Materia son el resto de términos con los que se conforma esa oración, excepto ese verbo, pues dicho verbo es la parte de esa oración que determina al resto de términos, que por sí mismos son indiferentes para constituirla, de manera que puedan conformar esa oración perfectísima.

[1] Es decir, la imperfecta, perfecta y perfectísima.

PORTADA ÍNDICE

Exinde planum sit, imperfectam orationem ad perfectissimae orationis *Materiam ex qua* pertinere posse, ut in hac, *Pater meus me diligenter educat*, quia imperfecta oratio, *Pater meus*, est uere pars perfectissimam eam orationem componens, ad eamque componendam per uerbum *educat*, tanquam per Formam, determinatur. Necnon perfecta oratio uidetur posse ad talem perfectissimae Materiam spectare, ut in hac, *Apage*, *qui mihi tanto damno fuisti*, ubi uox illa *Apage*, quae utpote perfectum sensum per se solam generans, est perfecta oratio, ac nihilominus ad constituendam totam eam perfectissimam orationem per uerbum *fuisti* determinatur (p. 105).

Rogabis fortasse curiosus: An Latina oratio possit unica dictione subsistere? Respondeo imperfectam orationem minime posse, quia haec Latinum aliquod regimen necessario requirit, atque tale regimen uni uoci subesse nequit; nisi ad summum aequiualenter, quatenus scilicet uox una pluribus inter se congruentibus aequiualeat, sicuti uox *Nemo* duabus his *nullus homo*, et uox *Nunquam* duabus his *nullo tempore* (et sic in aliis) aequiualent.

Perfecta oratio una dictione, ut opinor, potest recte subsistere, cum uoce una possit perfectus sensus effici, ut *Apage, Io.* Imo et perfectissima oratio una uoce, saltem expressa, subsistere potest, ut accidit in omnibus orationibus, quas omnino impersonales uocamus, u. gr. *Narratur, docetur.* At, dum perfecta, siue perfectissima, oratio una uoce subsistat, tunc eius Materiam ex qua ab eiusdem forma non distingues, tunc enim ex talibus partibus non constat. Tales autem orationes bene sunt Syntaxis compositionem orationis significantis obiectum materiale, quippe, licet in se nullas Grammaticales partes includant, possunt ipsae, tanquam uerae partes, orationes alias constituere, u. gr. hanc, *Narratur Regem uicisse*, et c.

Neque obiiciias imperfectam orationem esse talem, quae potest ad perfectam et perfectissimam orationem componendam per alias uoces reduci, seu determinari, idque uni uoci posse bene competere (ut haec uox *Magister* potest per hanc uocem *ecce* determinari ad hanc perfectam orationem *Ecce Magister*, et per hanc uocem *docet* ad hanc perfectissimam *Magister docet*) quamobrem uox simplex poterit esse imperfecta oratio. Etenim imperfecta oratio non est quaecumque uox ad perfectam siue perfectissimam orationem, per alias uoces potens reduci,

PORTADA ÍNDICE

A partir de aquí es evidente que una oración imperfecta puede figurar como la Materia a partir de la cual de una oración perfectísima. Así, en *Pater meus me diligenter educat*, la oración imperfecta, *Pater meus,* es parte componente verdaderamente de la oración perfectísima, y es determinada para componerla por el verbo *educat*, como por su Forma[1]. Además, parece que una oración perfecta puede relacionarse con la Materia de una perfectísima. Así, en *Apage*, *qui mihi tanto damno fuisti*, en la que el término *Apage*, como en cierta manera genera por sí solo un sentido completo, es una oración perfecta, y sin embargo es determinado por el verbo *fuisti* para constituir toda la oración perfectísima[2].

Me preguntarás, tal vez, curioso: ¿podría una oración Latina contar con una sola palabra? Mi respuesta es que una oración imperfecta no podría de ninguna manera, porque requiere necesariamente un régimen latino, y tal régimen no puede contar con una sola palabra, a no ser como mucho por una equivalencia, en cuanto a que una sola palabra podría equivaler, en efecto, a varias concertadas, como el término «*Nadie*» que equivale a «ningún hombre»[3], y el término «nunca» que equivale a «ninguna ocasión» (y así también en otras).

Una oración perfecta sí puede contar, perfectamente, en mi opinión, con una sola palabra, puesto que solo con ella puede tener un sentido completo, como *Apage, Io*[4]. E, igualmente, también una oración perfectísima puede contar con una sola palabra, al menos expresa, como ocurre con todas las oraciones que denominamos «impersonales», del tipo *Narratur, docetur.* Ahora bien, si una oración perfecta, o una perfectísima, cuentan con una sola palabra, entonces no se distinguirá su Materia a partir de la cual de su Forma, pues en efecto no cuenta entonces con esas partes. Tales oraciones son perfectamente objeto material de la sintaxis, que significa composición de la oración. Es decir, aunque no incluyan en ellas ninguna parte gramatical, pueden por sí mismas constituir otras oraciones como partes verdaderas. Por ejemplo: *Narratur Regem uicisse*, etc.[5].

Y no puedes objetar que una oración imperfecta es la que puede reducirse o ser determinada para crear la oración perfecta y la perfectísima, mediante otros términos, y que esto puede conseguirse con un solo término (como el término *Magister*, que puede ser determinado por el término *ecce* para crear la oración perfecta *Ecce Magister*, y por el término *docet* para crear la oración perfectísima *Magister docet*) ya que una palabra simple podría constituir así una oración imperfecta. Y es que una oración imperfecta no es cualquier término que pueda dar lugar o ser determinado para crear una oración perfecta o perfectísima, mediante otros términos, sino un

[1] Es decir, en la oración «mi padre me educa diligentemente», el conjunto «mi padre» conforma un régimen y es, por tanto, una oración imperfecta que, en el conjunto de toda la oración perfectísima, es determinado por el verbo «educa», que es la Forma, el término que determina al resto de partes de la oración para conformarla.

[2] De manera que, en este caso, *fuisti* es la Forma de la oración.

[3] De hecho, el término latino *nemo* se forma a partir de *ne homo.*

[4] Que son dos interjecciones en latín, que significan «fuera» y «ay».

[5] Para Vargas, en *Narratur*, a pesar de ser una sola palabra y constituir una oración perfectísima, no se distinguen en ella materia y forma. Eso sí, puede conformar otra oración perfectísima en la que ya sí se establecerá esa distinción.

PORTADA ÍNDICE

seu determinari, sed sola uox ea *Latinum regimen absque perfecto sensu in se continens*, id enim natura imperfectae orationis necessario inuoluit, quod regimen uox simplex minime potest continere, cum ad illud duae saltem uoces requirantur, altera regens, et altera recta.

Neque insistas dicens: quidquid imperfectum est minus, et non tantum neque plus requirit ad sui constitutionem, quam requirit id quod perfectum aut perfectissimum est. Si ergo ad perfectae orationis aut perfectissimae constitutionem sufficit una uox, potiore iure uox una sufficiet ad constitutionem imperfectae. Nam licet quidquid imperfectum est, requirat minus, et non tantum, neque plus *appretiatiue*, quam quod perfectum est, quia appretiatio rei perfectionem ipsius sequitur, potest tamen requirere tantum, et plus *quoad partium numerum*, ut in pluribus imperfectis (p. 106) rebus uidetur, u. gr. *Homo Angelo* imperfectior non requirit tantum, neque plus appretiatiue quam *Angelus*, ad sui constitutionem, at requirit plus quam *Angelus*, quoad partium numerum, cum homo corpus et animam, Angelus nullam partem includat. Imo in isto partium numero imperfectio hominis quaedam respectu Angeli imbibitur.

In primo huius libri capite diximus Latinam orationem, ut a caeterorum idiomatum orationibus distinctam, explicari recte, dicendo esse *orationem communiori Classicorum Latinorum Auctorum usui congruentem*, quam explicationem asseruimus Latinae orationi omni, siue imperfectae, siue perfectae, siue perfectissimae competere. Restat nunc iuxta huius capitis doctrinam difficultas explicandi, quid in idiomate quouis sit oratio.

Oratio non bene explicatur sic, *Vox* aut *dictio communiori Classicorum* (in tali idiomate) *Auctorum usui congruens*; etenim sola uox haec, *Discipulus*, u. gr. aut alia similis, est dictio sic congruens, et non est oratio, adhuc imperfecta. Neque bene explicatur ita, *Dictio grammaticale regimen includens*, quia perfecta oratio, ut nuper dictum est, uniuoci sub esse potest, nullum Grammaticale regimen includens.

Oratio igitur in communi definitur recte sic, *Dictio* uel *regimen Grammaticale* (id est, iuxta Grammaticae suae regulas) *includens, uel sensum reddens perfectum*, quae explicatio praedictae triplici orationi, et non alteri rei, conuenit, consequenter Latina oratio recte definitur *Latina dictio*, uel *Latinum Grammaticale regimen includens, uel sensum reddens perfectum*. Si autem uelis explicationem istam

solo término que contiene un régimen latino sin sentido completo[1]. Y es que esto es lo que, en esencia, es necesario en una oración imperfecta, y un término simple casi nunca puede contener un régimen latino, puesto que para eso se necesitan al menos dos términos, uno regente y otro regido.

Y no has de insistir diciendo que cualquier cosa imperfecta es menos y que, por ello, no requiere para su constitución ni tanto ni más que lo que requiere algo perfecto o perfectísimo y que, por tanto, si para la constitución de una oración perfecta o una perfectísima basta con un solo término, con mayor razón aún un solo término bastará para la constitución de una imperfecta. En efecto, aunque lo que es imperfecto requiere menos y no tanto, ni de tal calidad, como lo que es perfecto, ya que la calidad de algo es consecuencia de su perfección, sin embargo, sí puede requerir lo mismo y más aún en lo que se refiere al número de partes, al igual que en muchas cosas imperfectas. Así, un hombre, más imperfecto que un Ángel, no requiere tanto ni de tanta calidad como un Ángel para su constitución, pero sí requiere más que un Ángel en cuanto al número de partes, puesto que un hombre consta de cuerpo y alma, y un Ángel de ninguna parte. Así pues, en cuanto al número de partes, desaparece la imperfección del hombre respecto a la del Ángel.

En el primer capítulo de este libro, expusimos que una oración en latín, como distinta de las del resto de lenguas, puede explicarse correctamente diciendo que es una oración congruente con el uso común de los autores clásicos latinos[2]. Y esa definición puede aplicarse para cualquier oración latina, ya sea imperfecta, perfecta, o perfectísima. Resta ahora, para completar la enseñanza de este capítulo, la difícil tarea de explicar qué es una oración en cualquier lengua.

Pues bien, no queda bien explicada la oración de este modo: «Es un término, o palabra, congruente con el uso común de los autores reconocidos (en tal lengua)», pues si tenemos solo el término *Discipulus*, por ejemplo, u otro similar, es una palabra congruente en el sentido expuesto, pero no es una oración, al menos imperfecta[3]. Y tampoco queda bien explicada así: «Es una palabra que incluye un régimen gramatical», porque una oración perfecta, como acabamos de indicar, puede contener un solo término, pero sin incluir ningún régimen gramatical.

Por tanto, una oración, en términos generales, se define correctamente así: «Es una palabra que, o bien incluye un régimen gramatical (se entiende que conforme a las reglas de cada gramática), o bien tiene sentido completo»[4]. Esta explicación es apropiada para los tres tipos de oraciones citados, y no para otra cosa, de manera que, por tanto, una buena definición para una oración latina es la siguiente: «Es una palabra o un régimen gramatical latino que incluye, o que produce, un sentido

[1] Ya había advertido anteriormente Vargas que, como la oración imperfecta debe ser un régimen latino sin sentido completo, en la gran mayoría de ocasiones, ha de estar compuesta por al menos dos palabras, excepto en aquellos casos en que una palabra como *nemo*, está compuesta por otras dos que constituirían dicho régimen. Pero esto no es el caso normal.

[2] Cf. *Elucidata* 1.1, p. 4.

[3] Ya que no contiene un régimen gramatical.

[4] Esta definición sí le permite a Vargas incluir sus tres tipos de oraciones, imperfecta (por la alusión al régimen gramatical), y perfecta y perfectísima (por la alusión al sentido completo).

PORTADA ÍNDICE

aequiuocam, non uniuocam esse respectu illius praedictae triplicis orationis, non inficiabor, sed quid de suarum explicationum uniuocatione, aut aequiuocatione ad cuiusuis idiomatis grammaticos? Praeterquam quod praeiactam superius de triplici oratione doctrinam recogita, quaeso, atque, si explicationem uniuocam soli triplici ipsi orationi, et nulli alteri rei conuenientem comperias, quod eam in medium praeferas, summopere gaudebo (p. 107).

perfecto»[1]. Si prefieres que la explicación sea equívoca, y no única para los tres tipos de oración antes citados, no me opondré, pero ¿qué ocurre con la unicidad de sus explicaciones o con el error al que llevaría a los gramáticos de cada idioma? Considera, pues, la doctrina expuesta anteriormente sobre los tres tipos de oraciones y, en caso de que encuentres una definición única y válida para esos tres tipos y no para ninguna otra cosa, me alegraré sobremanera si la das a conocer públicamente.

[1] Es decir, es la misma definición que la aportada para el común de las lenguas, si bien especificando que el régimen o la palabra debe ser latina.

PORTADA ÍNDICE

ELVCIDATAE GRAMMATICAE LIBER SECVNDVS DE LATINA SYNTAXI

CAPVT I
AD SYNTAXIN PRAELVDIVM

Antequam ad specialia Syntaxeos praecepta deueniamus, memoria id repetere debemus, quod Grammaticae huius initio praemisimus, scilicet hanc Grammaticae partem per *rectam partium orationis inter se compositionem* non recte definiri, sed sic, *Latinae Grammaticae Pars rectam Latinae orationis effectionem edocens*, quae definitio, secus altera, directiuae Syntaxi (quae, et non obiectiua, Grammaticae directiuae pars est censenda) bene conuenit. Directiuae huius Syntaxis materia (aut obiectum, aut exercitium, uel usus) est oratio Latina, siue dictione una subsistens, ut in antecedente libro diximus posse fieri, siue pluribus ex partibus constans, ut ab omnibus passim docetur, quae est recta ea Latinae orationis partium inter se compositio siue constructio.

Ipsa Latinae orationis effectio est duplex, TRANSITIVA uel INTRANSITIVA. Haec est, cum orationis pars a se significationeue sua in aliam orationis partem, eiusque significationem non transit, ut *Sedeo, Docetur*; illa est, cum orationis pars

PORTADA ÍNDICE

LIBRO SEGUNDO
DE LA GRAMÁTICA
ACLARADA
SOBRE LA SINTAXIS LATINA

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN A LA SINTAXIS

Antes de tratar sobre los preceptos propios de la sintaxis, debemos recordar lo que anunciamos ya al inicio de esta obra, es decir, que esta parte de la Gramática no queda bien definida como la «correcta composición entre sí de las partes de la oración», sino como: «parte de la Gramática Latina, que enseña la formación correcta de la oración en latín»[1]. Esta definición, distinta a la otra, es apropiada para una sintaxis directiva (que, frente a la objetiva, debe considerarse parte de una gramática directiva). La materia de esta sintaxis directiva (o bien su objeto, ejercicio o su uso) es la oración Latina, ya conste de un solo término, como puede ocurrir –tal como hemos afirmado en el libro anterior–[2], o ya conste de varias partes, tal como prescriben todos los autores en sus obras, cuando definen la sintaxis como la correcta construcción o composición de las partes de la oración latina entre sí.

Esa formación de la oración Latina es de dos tipos, TRANSITIVA o INTRANSITIVA[3]. Esta es aquella en la que una parte de la oración no supone el paso de sí misma y de su significado a otra parte de la oración y a su significado, como *Sedeo, Docetur.* Sin embargo, encontramos la primera, cuando una parte de la oración sí

[1] En lo que Vargas no está de acuerdo con la definición tradicional es en el uso de *constructio* o de *compositio*, que supone la idea de interrelación o composición a partir de varios elementos, idea que no conlleva el término *effectio*. El motivo es que, como va a indicar a continuación, para Vargas, una oración puede estar formada por una sola palabra, de manera que la sintaxis, para él, se centra en la *effectio*, no en la *compositio* de la oración. En cuanto a los autores en los que sí aparecía así definida la sintaxis, podemos mencionar a Álvarez (*De Instit*, p. 4) o De la Cerda (*Arte Regia*, 117), cuyas definiciones coinciden: *Syntaxis graece, latine constructio, est recta partium orationis inter se compositio.*

[2] En efecto, al final del libro 1 (cf. *Eluc*. p. 105), Vargas afirmó que, en su distinción entre oración imperfecta, perfecta y perfectísima, una oración perfecta puede constar de un solo término.

[3] La distinción entre construcción transitiva-intransitiva basándose en el paso o tránsito de la acción venía dándose ya desde la antigüedad, si bien, en el Renacimiento, es sobre todo Linacro el que más importancia le da en su obra, considerándose esta distinción por ello como un elemento de modernidad o racionalidad. De hecho, varios autores (Ponce 2003: 138) han considerado que la mención a esta distinción por parte de Vargas se debe al influjo de Álvarez, que la habría tomado a su vez de Linacro, y que supondría así un cierto avance frente a la gramática más tradicional de Nebrija. Además, el hecho de que Vargas considere transitivas construcciones que normalmente se consideraban intransitivas, como *sum hilaris*, *sum fortissimus* o *perge iucundissimus*, entendiendo que el atributo y el predicativo suponen ese paso del significado entre dos partes de la oración, supondría también para Ponce de León (2004: 1296) cierto grado de modernidad en Vargas que, además, extiende el concepto de transitividad a otras partes de la oración distintas al propio verbo y sus complementos, y lo dota de un matiz semántico.

PORTADA ÍNDICE

a se, significatio-(p. 108)neue sua in aliam orationis partem, eiusque significationem transit, ut *Sum hilaris, Diligo uos, Suauis uoce, Ecce Magistrum, Doctissime omnium, Charus omnibus*. Transitiua, si uelis, uel potest esse debilis, cum transitus fit in nominatiuum, genitiuum, datiuum aut ablatiuum; uel uehemens, cum transitus fit in accusatiuum unum; uel uehementissima cum transitus fit in accusatiuum duplicem, ut *Doce me literas*.

Vbi cum orationis partium compositio, saltem imperfecta (uel etiam perfecta iuxta ea, quae in antecedente libro diximus) sine uerbo subsistere possit, aduertes compositiones has orationum transitiuas et intransitiuas ab auctoribus eas dependenter a uerbo constituentibus male explicari, dicentibus communiter transitiuam esse compositionem, dum uerbum transit in casum praecedenti dissimilem; ac intransitiuam esse, dum uerbum in casum praecedenti dissimilem non transit. Neque enim sola considerari debet in hac oratione, u. gr. *Magister prae caeteris doctus discipulos erudit*, compositio, siue constructio ea, qua uerbum in accusatiuum transit; uerumetiam compositio ea ex illis partibus *Magister prae caeteris doctus* resultans, a uerboque omnino distincta, quae partium constructio, utpote talis, uel transitiua uel intransitiua, et quidem independenter a uerbo, dicenda erit.

Id ipsum in ablatiuo quouis absoluto fatendum, u. gr. in hoc, *Quinto Philippo regnante*, et in locutionibus his, *Ecce parentem tuum, En frater, Hei misero! O te infelicem!* Vbi nullum uerbum intercedit, ac nihilominus est recta quaedam earum orationis partium inter se compositio, regimenque suum habens grammaticale, consequenterque debet necessario censeri, uel transitiua, uel intransitiua independenter a uerbo.

Insuper praedicti auctores constructionem seu compositionem transitiuam non bene explicant, quatenus casum praecedenti dissimilem ad eam requirunt. Etenim in his orationibus, *Poenitet me peccatorum*, et c. recta haec compositio sine dubio est transitiua, quin ullus eorum casuum uerbum praecedat, cum uterque ab eodem uerbo regatur, uerbumque a significatione sua in casum utrumque transeat. Similiter praedictae superius orationes mihi transitiuae uidentur (cum aduerbia illa illaeque interiectiones ad proprios sibi casus transeant) nullumque casum habent alteri dissimilem aut praecedentem. Idem accidit in his, *Aderam ibi, Venisti illac*, ubi uerbum ad aduerbii significationem transit, non ad ullum casum.

PORTADA ÍNDICE

supone ese paso de sí misma y de su significado a otra parte de la oración y su significado, como *Sum hilaris, diligo uos, Suauis uoce, Ecce Magistrum, Doctissime omnium, Charus omnibus*[1]. Además, si me lo permites, la Transitiva, puede ser Débil, cuando se produce el paso a un nominativo, genitivo, dativo o ablativo; o bien Vehemente, cuando el paso se da a un único acusativo; o bien Vehementísima, cuando se produce el paso a dos acusativos, como en *Doce me literas.*

Puesto que puede darse una composición de las partes de la oración sin verbo, al menos en la imperfecta (o incluso también en la perfecta, como hemos indicado en el libro anterior)[2], advertirás entonces que los autores no explican bien las composiciones transitivas o intransitivas cuando las hacen depender de los verbos, al afirmar que la composición transitiva es aquella en la que un verbo pasa a un caso distinto del que le precede, y que la intransitiva es aquella en la que el verbo no pasa a un caso distinto del precedente. Y es que, por ejemplo, en una oración como *Magister prae caeteris doctus discipulos erudit*, no debe considerarse solo la composición o la construcción en la que el verbo pasa al acusativo, sino también la composición que resulta de las partes *Magister prae caeteris doctus*, claramente diferenciada del verbo. Y así, esa construcción de las partes, como tal, deberá considerarse también transitiva o intransitiva, siendo totalmente independiente del verbo[3].

Y esto mismo ha de manifestarse en cualquier ablativo absoluto, como en *Quinto Philippo regnante*, y en las formaciones *Ecce Parentem tuum; En Frater; Hei misero! O te infelicem!,* en las que no encontramos ningún verbo y, sin embargo, se da en ellas una correcta interrelación de las partes de la oración y tienen un régimen gramatical de manera que, en consecuencia, deben considerarse necesariamente como transitivas o intransitivas, independientemente del verbo.

Además, los autores a los que nos referíamos no explican bien la construcción o composición transitiva, en cuanto consideran como requisito que haya un caso distinto al precedente. En efecto, en las oraciones del tipo *Poenitet me peccatorum*, etc. nos encontramos con una composición correcta que, sin duda, es transitiva, sin que ningún caso preceda al verbo, ya que ambos son regidos por el mismo verbo, y es ese verbo el que pasa a ambos casos en función de su propio significado. De manera similar, en cuanto a las oraciones citadas anteriormente, a mí me parecen transitivas (puesto que esos adverbios y esas interjecciones pasan cada uno a sus propios casos), sin que aparezca ningún caso distinto o que preceda a otro. Y lo mismo sucede en *Aderam ibi, Venisti illac*, donde el verbo pasa al significado de un adverbio y no a algún caso.

---

[1] En este inicio de su sintaxis, Vargas está siguiendo a Álvarez (*De Instit.* p. 4) quien, también, tras definir la sintaxis, había establecido la distinción entre construcción transitiva o intransitiva, basándose en el paso del significado: *Haec duplex est. Altera transitiua, cum partes nimirum orationis in casum dissimilem praecendenti transeunt… Altera intransitiua, cum orationis partes aut nullum post se casum habent… Aut certe non diuersum ab eo, qui antecessit.*

[2] En efecto, en ese libro primero (pp. 4-5), Vargas definió la oración imperfecta como la formada por un régimen latino que no exprese sentido completo (*ferax telus*), y la perfecta como la expresión de un sentido completo (*ecce fratrem tuum*), de manera que tanto una como otra pueden conformarse sin la presencia de un verbo.

[3] Al considerar Vargas que, en una oración imperfecta o perfecta, no es necesario el verbo, su concepto de transitividad no incluye esta parte de la oración.

Etsi uero distinctio compositionis transitiuae et intransitiuae (p. 109) dependenter a uerbi transitu fieret, nondum casus praecedenti dissimilis ad transitiuam compositionem exigitur, siquidem in oratione hac, *Ego sum fortissimus*, aut *Perge iucundissimus*, uerbum absque ea casuum dissimilitudine ad casum alium *fortissimus*, aut *iucundissimus* eorumque significationem transire non dubitatur. Similiter dum dicitur, *Oportet uos studere*, uel *ut studeatis*, uerbum *oportet* ad sequentem orationem transit, cum ipsa transitiuam constructionem efficiens, nullo casu ante ipsum praecedente.

Cur, ulterius rogo, dum uerbum cum dissimili casu orationem componit, compositio ea dicitur transitiua? Non alia de causa, nisi quia tunc uerbum a significatione sua in alium casum, eiusque significationem transit, pariter etiam transit, dum cum casu praecedenti simili orationem componit.

Neque dicas diuisionem orationis transitiuae et intransitiuae uanam esse iuxta hanc nostram doctrinam, atque omnem orationem esse transitiuam, cum in quauis oratione pars eius una in alteram partem, siue similem, siue dissimilem transeat. In primis enim, cum in opinione nostra possit oratio una dictione subsistere, ut antecedente libro sanciuimus, talis oratio erit omnino intransitiua. Deinde adhuc oratio ex pluribus partibus composita potest esse transitiua quoad omnes partes, ut haec: *Filius parentibus obediens laudes meretur*, in qua *obediens* ad datiuum *parentibus* transit, et uerbum *meretur* ad accusatiuum *laudes*; uel potest esse transitiua solum quoad unam partem, et simul intransitiua quoad alteram, ut haec: *Amor Dei ne deficiat*, in qua *amor* ad genitiuum *Dei* transit, et uerbum *deficiat* ad nihil transit. Item oratio haec: *Ne pergas*, aut haec, *Iam stabas* aliaeque similes, intransitiuae uocantur, sicut illae impersonales uoces, *dicitur, fertur*, pluresque uerbi *Sum* orationes, ut *Deus est*, ubi uerba in nullum casum dissimilem, aut similem transeunt, sicque ea orationis diuisio in uigore suo apud nos perseuerare debet.

Praeterea compositio orationis recta siue transitiua siue intransitiua duplex est: alia LEGITIMA, quia Grammaticae artis praeceptis conformis, alia FIGVRATA (seu permissiua iuxta alios) quia ab aliquo Grammaticae praecepto deficit, ratione aliqua aut classici Latini Auctoris usu innixa, ut uituperationis immunitate gaudeat, u. gr. Cic. *Ad Att.* lib. 15, *Si Tiro ad me, ego cogito in Tusculanum*, ubi in prima

31 Cic, *Att.* 15.17.2.10.

PORTADA ÍNDICE

Ahora bien, aunque la distinción entre composición transitiva e intransitiva se produjera en función del paso a partir del verbo, no se exige un caso distinto al precedente para que se dé una composición transitiva[1]. Y así, en una oración como *Ego sum fortissimus*, o en *Perge iucundissimus*, no hay duda alguna de que el verbo o su significado pasan a otro caso, como *fortissimus* o *iucundissimus*, sin que se produzca diferencia entre un caso y otro. Y, de manera similar, cuando se dice *Oportet uos studere* o *ut studeatis*, el verbo *oportet* pasa a la oración siguiente, formando con ella una construcción transitiva, sin que le preceda antes ningún caso.

¿Por qué, pregunto entonces, si un verbo compone una oración con un caso distinto, esa composición se denomina transitiva? No por otro motivo sino porque entonces el verbo pasa de su propio significado a otro caso y a su significado. Pues ese mismo paso se da cuando forma una oración con un caso igual al que le precede[2].

Y no digas que la distinción de una oración como transitiva o intransitiva es vana, según esta doctrina nuestra, ni que todas las oraciones son transitivas porque, en cualquier frase, una parte de ella pasa a otra, ya sea igual o diferente. Sobre todo cuando, en nuestra opinión, una oración puede constar de una sola palabra, como hemos defendido en el libro anterior, siendo entonces tal oración claramente intransitiva[3]. Además, porque una oración compuesta por varias partes puede ser transitiva en relación con todas sus partes, como en *Filius parentibus obediens laudes meretur*, en la que *obediens* pasa al dativo *parentibus*, y el verbo *meretur* al acusativo *laudes*; o bien puede ser transitiva solo respecto a una parte, e intransitiva respecto a otra, como en la oración *Amor Dei ne deficiat*, en la que *amor* pasa al genitivo *Dei*, y el verbo *deficiat* no experimenta en cambio paso alguno. E, igualmente, la oración *Ne pergas*, o *Iam stabas* y otras semejantes, se denominan intransitivas, al igual que las formas impersonales *dicitur, fertur*, y muchas oraciones con el verbo *sum*, como *Deus est*, en las que los verbos no pasan a ningún caso, ni distinto ni similar. Por ello, debemos mantener con determinación en nuestra doctrina esta distinción de las oraciones.

Por lo demás, la composición correcta de una oración, ya sea transitiva o intransitiva, es de dos tipos: LEGÍTIMA, porque se construye de acuerdo con los preceptos del arte gramatical, o FIGURADA (o permisiva, como la denominan algunos), porque no cumple alguno de esos preceptos de la Gramática, ya sea basándose en alguna razón o en el uso de un autor clásico latino, para no ser así objeto de críticas[4]. Por ejemplo, en Cicerón a Ático, lib. 15, *Si Tiro ad me, ego cogito in Tusculanum*, donde la oración no está completa porque, en la primera parte,

---

[1] En esto se aleja Vargas de Álvarez, para quien una oración como *Pax est tranquilla libertas* es intransitiva, porque *pax* y *tranquilla libertas* van en el mismo caso, en nominativo.

[2] Como hemos indicado anteriormente, Vargas, basándose en un criterio más semántico que morfológico, considera transitivas las construcciones atributivas o de predicativo.

[3] En efecto, al admitir Vargas que las oraciones perfectas son aquellas que expresan un sentido completo y que, por tanto, pueden estar formadas por una sola palabra, sea o no un verbo (*Eluc*. p. 105), esa oración compuesta por un solo término es intransitiva necesariamente ya que no se produce en ella ningún paso del significado de un término a otro.

[4] También Álvarez (*De Instit*. p. 5), tras definir la sintaxis, y establecer la distinción entre construcción transitiva-intransitiva, establece la distinción entre construcción justa y figurada: *Vtraque in Iustam et Figuratam diuiditur. Illa omnibus suis numeris perfecta atque expleta est.*

parte desideratur uerbum *uenerit*, in secunda uerbum *proficisci*, quibus integra manet oratio; et Virgil. 1. *Aeneid*. *Pars in frusta secant* (pro *secat*) ubi a Grammatica praeceptione, quae uerbum cum orationis supposito in numero con-(p. 110) cordandum esse docet, Poeta defecit, sed locutionem eam auctoritate sua latinam reddidit.

Hinc cognosces orationem posse Latinam esse, quae Grammaticalis, id est Grammaticae regulis conformis non sit, ut praedictae Ciceronis et Virgilii orationes, et reliquae per figuram aliquam constructae. Item posse orationem recte Grammaticalem esse, quae non sit Latina. Talis erit oratio ea, quae Grammaticalia praecepta seruans elegantia, proprietateue aliquomodo careat, ut si dicatur *Tu dedisti cursum*, pro *cursum confecisti*.

De figurata orationis compositione postea copiosius agemus. Nunc legitima orationis compositio est nobis suscipienda, cuius singulis regulis, dum opus sit notationes aliquas ad perfectam regularum ipsarum intelligentiam non parum conducentes subiiciemus.

Denique, cum praeter iam antecedenter dicta, nihil circa Latinam orationem uoce una subsistentem speciale restet dicendum, Latinam orationem compositam, eiusque partes octo inter se coordinandi methodo uires totas impendamus, oportet, earum singulas ad hunc finem iterum recensentes, ac in primis triplicis concordantiae, quae in Latina oratione composita potest occurrere, conditionem praelibabimus.

2 Verg, *Aen*. 1.212.

PORTADA ÍNDICE

se ha omitido el verbo *uenerit* y, en la segunda, el verbo *proficisci*; y en Virgilio *Eneida* 1, *Pars in frusta secant* (en lugar de *secat*) donde, según los preceptos de la Gramática, se entiende que el verbo ha de concordar con el sujeto de la oración en número y, sin embargo, el poeta prescinde de esto, convirtiendo por contra esa construcción en latina gracias a su autoridad[1].

De acuerdo con ello, entenderás que una oración puede ser Latina pero no ser Gramatical o conforme a las reglas de la Gramática, como las oraciones citadas de Cicerón y de Virgilio, así como otras construidas a partir de alguna figura. E, igualmente, una oración puede ser correctamente Gramatical y no ser Latina. De este tipo será una oración que, siendo conforme a los preceptos gramaticales, carece en cierto modo de alguna elegancia o propiedad, como si dijéramos *Tu dedisti cursum*, en lugar de *cursum confecisti*[2].

Posteriormente, trataremos con más profusión sobre la composición figurada de la oración, pero ahora debemos tratar sobre la composición legítima, acerca de cuyas reglas, ofreceremos algunas notas, cuando sea necesario, si suponen una mejora en la perfecta comprensión de dichas reglas[3].

Finalmente, como, además de lo ya expuesto, no resta por decir nada especial acerca de la oración latina que consta de un solo término, conviene que dirijamos todo nuestro interés a tratar sobre la oración Latina compuesta y la manera de coordinarse las ocho partes entre sí, tratando para ello sobre cada una de ellas y comenzando, en primer lugar, con los tres tipos de concordancia que pueden darse en una oración Latina compuesta.

---

[1] Es interesante que, en esta distinción entre construcción legítima y figurada, para Vargas, la construcción figurada se vuelve latina o conforme con el uso permitido debido a alguna razón, pero sobre todo debido a la autoridad de un autor, alejándose pues en esta consideración de la gramática racional de Linacro o del Brocense, para quien una construcción figurada responde a un procedimiento puramente gramatical, como el añadido, la supresión, el cambio de orden o el cambio en la función de algún término, sin que sea necesario que se dé un fin literario, sino por ejemplo, la propia expresividad o el principio de economía de la lengua. En cuanto a que la construcción figurada pueda deberse a alguna razón (*aliqua ratione*), esto ya aparece en el *Arte Regia*, ya que para De la Cerda: *Est enim figura noua loquendi ratio, a trito et uulgari sermone remota, quae fere ratione aliqua nititur* (p. 192).

[2] Vargas está identificando la construcción latina con una construcción elegante, de manera que está siguiendo el precepto de Quintiliano (*Instit.* 1.6.27) de que *Aliud est Latine, aliud Grammatice loqui*, donde *latine* se identifica con *figurate* o *eleganter*, frente al *grammatice*, que se identificaría con el *legitime loqui*.

[3] Al igual que el Padre Álvarez, Vargas comienza su sintaxis por el tratamiento de la construcción legítima, a la que dedica mucho más espacio que a la figurada. Además, indica Vargas que introducirá notas cuando las reglas tradicionales así lo requieran para su mejor comprensión. Realmente, como hemos indicado en la introducción, los jesuitas, en sus tratados (ya fueran gramáticas, o pequeños manuales sobre los géneros, pretéritos o supinos), lo que hacían era desarrollar las reglas de Nebrija con distintos comentarios y ampliaciones.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT II
LATINAE CONCORDANTIAE

In recta Latinae orationis compositione reperiri solet concordantia, quae est certarum Latinae orationis partium certa conuenientia, et potest esse triplex.

Prima Concordantia

Prima Latina Concordantia est nominatiui et uerbi, quae in eodem numero in eademque persona inter se conueniunt, ut *Deus est*, ubi tam nominatiuus *Deus*, quam uerbum *est* ad singularem numerum, tamque ad tertiam personam attinent.

Sed in oratione nominatiuus eleganter tacetur. 1. Dum debet esse pronomen primae aut secundae personae, siue singularis siue pluralis numeri, ut Virgil. 1. *Aeneid*. *Arma uirumque cano*, et *Eclog*. 3. *Aspice aratra*, nisi diuersa exerceant munera, ut Vir-(p. 111)gil. eadem *Eclog. Dum tu sectaris apros, ego retia seruo*; uel res per *emphasin* significetur: Cicer. *In Verr. Tu innocentior, quam Metellus*. 2. Nominatiuus tacetur cum uerbis ad linguam pertinentibus, ut *aiunt, dicunt*, in quibus *homines* nominatiuus intelligitur. 3. Cum uerbis animalium propriis, ut *latrant*, scilicet *canes*; rugit, scilicet *leo*, et c. 4. Cum uerbis exceptae actionis, ut *Pluit, Grandinat, Tonat, Lucescit, Vesperascit, Serenat* et c. in quibus *Deus* aut *Natura* subintelligitur.

Quatuor etiam modis potest nominatiuus ipse suppleri. 1. Per infiniti modi uoces, aut orationes integras: Cicer. 2. *Philip. Apparet esse commotum*; idem *De amicit. Tarquinium dixisse fertur.* 2. Per alterius cuiusuis modi orationem: Cicer. *Ad Attic*. Lib. 12. *Quod Lentulum inuisis, ualde gratum*, scilicet *mihi est*. 3. Per aduerbium: *Satis iam uerborum est*. 4. Per quamlibet orationis partem materialiter acceptam, ut *Audio ad coniugationem quartam attinet*, et c.

Si autem duo aut plures nominatiui singularis numeri coniunctione aliqua copulatiua alligati in oratione ponantur, plurali tunc uerbi numero utendum est elegantius. Cicer. *ad Attic. Hic nobiscum sunt Nicias et Valerius*. Saepe tamen apud eundem Ciceronem aliosque idoneos auctores uerbum singularis numeri apponitur (licet per figuratam constructionem, ut loco suo dicemus) praesertim dum nominatiui res inanimatas significant: Cicer. *ad Attic*. lib. 16 *Egit Pater et Filius ut tibi responderem*; *Ad Curionem*, lib. 2. *Dux nobis et auctor opus est*; *Pro C. Rabir. Virtus, et honestas, et pudor cum consulibus esse cogebat*; Sallust. *In Catil. Libertas et anima nostra in dubio est*. Coniunctiones tales saepe solent etiam taceri.

10 Verg, *Aen*. 1.1. **11** Verg, *Eclog*. 2.66. **12** Verg, *Eclog*. 3.75. **13** Cic, *Verr*. 4.1.3. **19** Cic, *Philip*. 2.34.84. **20** Cic, *Amic*. 15.53. **21** Cic, *Att*. 12.30.1. **22** Ter, *Phorm*. 88. **26** Cic, *Att*. 12.52. **29** Cic, *Att*. 16.5. **30** Cic, *Curion*. 2.6.7. **30** Cic, *Rab*. 8. **31** Sal, *Catil*. 1.52.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO II
CONCORDANCIAS LATINAS

En la composición correcta de una oración latina, suele darse una concordancia, que es «el acuerdo establecido de ciertas partes de la oración en latín», y puede ser de tres tipos:

Concordancia primera

La primera concordancia latina es la del nominativo y el verbo, que conciertan entre sí en el mismo número y persona, como *Deus est*, donde tanto el nominativo *Deus* como el verbo *est* conciertan en número singular y en tercera persona[1].

Ahora bien, en una oración, es elegante omitir el nominativo. 1. Cuando debe serlo un pronombre de primera o segunda persona, ya sea en número singular o plural, como en Virgilio *Eneida* 1, *Arma uirumque cano*, y en la Égloga 3. *Aspice aratra*, a no ser que desempeñen distintas funciones, como en Virgilio, en la misma *Égloga, Dum tu sectaris apros, ego retia seruo*; o bien se recalque por énfasis: Cicerón contra Verres, *Tu innocentior, quam Metellus.* 2. El nominativo se elide con verbos de lengua como *aiunt, dicunt*, en los que se sobreentiende el nominativo «hombres». 3. Con verbos de actividades propias de animales, como *latrant*, es decir «los perros»; *Rugit*, es decir, «el león», etc. 4. Con verbos de una acción de sujeto excluyente, como *Pluit, Grandinat, Tonat, Lucescit, Vesperascit, Serenat* etc. en los que se sobreentiende «Dios» o «la naturaleza».

Además, un nominativo puede suplirse mediante cuatro procedimientos: 1. Con formas del modo infinitivo u oraciones completas, como en Cicerón 2. *Philip, Apparet esse commotum*; este mismo autor *Sobre la Amistad, Tarquinium dixisse fertur.* 2. Con una oración en cualquier otro modo. Cicer. a Ático, lib. 12, *Quod Lentulum inuisis, ualde gratum*, es decir *mihi est*. 3. Con un adverbio, *Satis iam uerborum est*. 4. Con cualquier parte de la oración que se incluya como materia. Así, *Audio ad coniugationem quartam attinet*, etc.

Ahora bien, si aparecen en una oración dos o más nominativos en singular unidos por una conjunción copulativa, entonces es más elegante utilizar el verbo en plural: Cicerón *a Ático, Hic nobiscum sunt Nicias et Valerius.* Sin embargo, con frecuencia, en el mismo Cicerón y en otros autores reconocidos, el verbo aparece en singular (aunque mediante una construcción figurada, como expondremos en su momento), sobre todo cuando los nominativos se refieren a cosas inanimadas: Cicerón *a Ático,* lib. 16, *Egit Pater et Filius, ut tibi responderem; A Curión*, lib. 2, *Dux nobis et auctor opus est*; *Pro C. Rabir, Virtus, et honestas, et pudor cum consulibus esse cogebat;* Salustio en *Catil, Libertas et anima nostra in dubio est.* Y también es frecuente que se elidan estas conjunciones.

[1] También Álvarez, tras exponer la definición de sintaxis, y la distinción entre construcción transitiva-intransitiva y legítima-figurada, comienza hablando en su sintaxis (p. 6) de la concordancia entre el verbo y el nominativo, exponiendo a continuación en un apéndice (p. 9 sigs.) todas las anotaciones sobre las variantes en la concordancia que recoge también Vargas en los párrafos siguientes.

PORTADA ÍNDICE

Poetae solent figurate plurali uerbo aliquando uti, intercedente ablatiuo cum praepositione *cum* loco nominatiui. Virgil. 1 *Aeneid*. *Remo cum fratre Quirinus iura dabunt*. Sed oratores tunc singulari utuntur numero. Si uero nominatiui disiuncta coniunctione copulentur, singulari uerbi numero utendum est, u. gr. *Vel pater meus uel eius amicus diem obiit postremum*.

Verbum autem aut ante nominatiuos duos diuersi numeri, aut post ipsos collocatum cum nominatiuo, quod orationis sit basis et fundamentum, debet numero concordare, ut *Parisii sunt urbs*, uel *Parisii urbs sunt frequentissima*. Quamuis interdum poetae cum secundo concordant: Ouid. *Omnia pontus erat*, et Teren. *Amantium irae redintegratio amoris est*; et Lucan. Lib. 3. *Omnia Caesar erat*, et *Sanguis erant lachrymae*. (p. 112)

Si uero nominatiui copulati sint diuersae personae, tunc uerbum plurale cum nobiliore persona in plurali numero concordabit ita, ut persona prima sit secunda et tertia nobilior, ac secunda nobilior tertia. Cicer. Lib. 14 ad Terentiam, *Si tu, et Tullia ualetis, ego et suauissimus Cicero ualemus*. Oratores hic singulari rarissime utuntur: Cicer. *Pro Rabir*, *Vos ipsi, et Senatus frequens restitit*. Poetae intercedente etiam praepositione *cum* uerbum plurale nobiliori personae reddunt: Virgil. 2. *Aeneid*, *Diuellimur inde Iphitus, et Pelias mecum*; Ouid. I. *Fast*. *Tu quoque cum Druso praemia fratre feres*. Oratores uero, nulla ablatiui ratione habita, soli nominatiuo uerbum adaptant.

Secunda concordantia

Secunda Latina concordantia est nominis substantiui et adiectiui cuiusuis, etiam pronominis aut participii, quae in eodem numero, genere et casu conueniunt, ut *Fluuius rapidus, Erecta statua, Nobile genus, Venia uestra*.

Si autem eiusmodi adiectiua inter duo substantiua ad rem eamdem pertinentia, aut post ipsa collocentur neque cum primo, neque cum alterutro substantiuo sunt statim concordanda, sed habenda est ratio, quod ad compositionem (sicut ad interpretationem) attinet, non collocationis uerborum, sed ipsarum rerum, earumque sensus; cum enim permutatis uerbis, non mutetur sensus, attendendum est substantiuum, quod basis est et fundamentum orationis. Sicque quomodocumque disponantur substantiua huius orationis, u. gr. *Antonius Reipublicae pestis appellatus est*, aut *Appellatus est Reipublicae pestis Antonius*, aut quolibet alio modo, eadem manet compositionis sensusque ratio, semperque *Antonius* et participium *appellatus* cohaerebunt.

2 Verg, Aen. 1.292-3. **9** Ouid, *Met*. 1.292. **10** Ter, *Andr*. 555. **10** Lucan, *Bell*. 3.108. **11** Lucan, *Bell*. 9.811. **14** Cic, *Fam*. 14.5. **16** Cic, *Rab*. 6. **17** Verg, *Aen*. 2.434-5. **18** Ouid, *Fast*. 1.12.

PORTADA ÍNDICE

Los poetas, en algunas ocasiones, suelen usar el verbo en plural de forma figurada cuando aparece un ablativo con la preposición *cum* en lugar del nominativo. Virgilio, *Eneida* 1, *Remo cum fratre Quirinus iura dabunt*. Pero los oradores utilizan en ese caso el número singular. Ahora bien, si se unen dos nominativos mediante una conjunción disyuntiva, hay que usar el singular, como vemos en *Vel pater meus uel eius amicus diem obiit postremum*.

Por su parte el verbo, ya vaya colocado delante de dos nominativos de distinto número o bien tras ellos, debe concertar en número con el nominativo que sea la base y el fundamento de la oración, como *Parisii sunt urbs*, o *Parisii urbs sunt frequentissima*. Sin embargo, en ocasiones, los poetas lo hacen concertar con el segundo: Ovidio, *Omnia pontus erat;* Terencio, *Amantium irae redintegratio amoris est*; y Lucano lib. 3, *Omnia Caesar erat*, y *Sanguis erant lachrymae*.

Pero si se han unido nominativos con distinta persona, entonces el verbo concertará en plural con la persona más importante en número plural de manera que la primera es más importante que la segunda y la tercera, y la segunda más importante que la tercera. Cicerón, lib. 14 a Terencia, *Si tu, et Tullia ualetis, ego et suauissimus Cicero ualemus*. Es muy raro que los oradores usen en este caso un singular: Cicerón en defensa de Rabir, *Vos ipsi, et Senatus frequens resistit*. Los poetas, si interviene también la preposición *cum,* ponen el verbo concertando en plural con la persona más noble: Virgilio 2. *Eneida, Diuellimur inde Iphitus, et Pelias mecum*; Ovidio 1 *Fast, Tu quoque cum Druso praemia fratre feres*. En cambio los oradores, sin tener en cuenta en absoluto el ablativo, adaptan el verbo solo al nominativo.

Concordancia segunda

La concordancia latina segunda es la del nombre sustantivo con cualquier adjetivo, o también pronombre o participio, que conciertan en el mismo número, genero y caso, como *Fluuius rapidus, Erecta statua, Nobile genus, Venia uestra*[1].

Pero si aparecen unos adjetivos de este tipo, o bien entre dos sustantivos que tienen el mismo referente, o bien tras ellos, no han de concertar ni con el primero ni con uno de los dos, puesto que, en cuanto a la sintaxis (o en cuanto a su interpretación), lo que hay que tener en cuenta no es la colocación de los términos, sino de los referentes y sus sentidos. Así, en efecto, si al cambiar las palabras no cambia el sentido, hay que fijarse en el sustantivo, que es la base y el fundamento de la oración, sea cual sea la manera en la que se dispongan los sustantivos de esta oración. Por ejemplo, *Antonius Reipublicae pestis appellatus est*, o *Appellatus est Reipublicae pestis Antonius*, o de cualquier otro modo, de manera que el sentido y el carácter de la composición permanezcan iguales y siempre concierten *Antonius* y el participio *appellatus*.

[1] También en este caso de la concordancia segunda, sigue Vargas el orden establecido por Álvarez quien, después de tratar sobre aspectos de la concordancia entre verbo y nominativo (9-15), trata ahora sobre aspectos de la concordancia entre nombre y adjetivo (p. 16 sigs.).

PORTADA ÍNDICE

Ergo sic existimo. At probatos auctores aliter locutos cum substantiuorum alterutro adiectiuum concordantes non semel inueni. Cicer. 2. *De diuinat*. *Non omnis error stultitia dicenda est*; Terent. *in Phorm*. *Paupertas mihi onus uisum est, et miserum*; Liu. Ad urb. lib. 1, *Gens uniuersa Veneti appellati*. Locutiones eas *Absente nobis, triste lupus*, et id genus alia ad figuratam constructionem reseruamus.

Plura uero substantiua nomina etiam singularis numeri diuersas res significantia copulatiua coniunctione connexa adiectiuum pluralis numeri plerumque requirunt. Liu. *De bel. Pun*. 4, *Hippocrates et Epicides nati Carthagine, sed oriundi a Syracusis*; (p. 113). Nonnunquam adiectiuum singulare admittunt ita, ut cum uiciniore substantiuo figurate penitus cohaereat: Cicer. *in Pis, Lex Aelia et Fufia euersa est propugnacula murique tranquillitatis*. Item poetae iure suo substantiuis praepositione *cum* coniunctis pluralem adiectiuum aliquando figurate adiungunt: Ouid. 2 *Metam*. *Sors eadem Ismarios Hebrum cum Strymone siccat*.

Quod si plura substantiua animatas res significent, diuersique sint generis, tunc adiectiuum plurale debet cum praestantioris generis substantiuo concordare, ubi notabis uirile genus praestantius esse muliebri et neutro. Virgil. *Aeneid,* 7 *Caesosque reportant Almonem puerum foedatique ora Galesi*. De foeminino et neutro genere nullum extat ueterum testimonium, quo probetur, quodnam eorum sit altero praestantius, ac licet Liu. *Ab urb*. lib. 8 dixisset *Latium Capuaque agro multati*, masculino genere usus fuit figurate per syllepsin ad significationem (non ad uoces) attendens, id est, *Latini Capuanique*. Idcirco dum muliebre et neutrum concurrant, altero in nominatiuo posito, alterum in ablatiuo cum praepositione *cum* adhibebis sic: u. gr. *Lucretia cum mancipio castissima fuit*, uel circuitione alia idonea.

Si autem plura ea singularis numeri substantiua diuersi generis res inanimatas significent, adiectiuo plurali in genere neutro uteris. Sallust. In *Catil*. *Genus, aetas, eloquentia prope paria his fuere*. Dum tamen sunt pluralis numeri cum uiciniore solet adiectiuum congruere: Cicer. *In Catil*. 4, *Video omnium ora oculosque conuersos*; et *ad Attic*. lib. I, *Nobis inter nos siue uitia siue iniurias esse tolerandas*; Liu. 1 *Ad urb*. *Consilia, populi, exercitus uocati*. Si haec sint eiusdem generis, adiectiuum in tali genere uel in neutro adhiberi potest: Just. Lib. 9, *Misericordia et perfidia in eo pari iure dilectae*, uel *dilecta*. Liu. De bello Maced. 7, *Ira et auaritia imperio potentiora erant*; uel *potentiores*.

2 Cic, *Diuin*. 2.43.90. **3** Ter, *Phorm*. 1.2.44. **4** Liu, 1.3. **9** Liu, 24.6. **12** Cic, *Pis*. 9. **13** Ouid, *Met*. 2.257. **18** Verg, *Aen*. 7.574-75. **20** Liu, 8.11. **27** Sal, *Cat*. 54.1. **29** Cic, Cat. 4.1.1. **30** Cic, *Att*. 1.17.4. **31** Liu, 1.36. **32** Curt, *Alex*. 1.33. **33** Liu, 37.32.

PORTADA ÍNDICE

Así es como yo pienso[1]. Sin embargo, más de una vez me he topado con autores reconocidos que se expresaban de otro modo, pues hacían concordar el adjetivo con uno de los dos sustantivos. Cicer. 2. *Sobre la Adivinación, Non omnis error stultitia dicenda est*; Terencio en *Phorm, Paupertas mihi onus uisum est, et miserum*. Livio *Sobre la fund*. lib. 1, *Gens uniuersa Veneti appellati*. Las construcciones *Absente nobis, Triste lupus* y otras de este tipo las reservamos para la construcción figurada[2].

Ahora bien, varios nombres sustantivos en singular que tienen distintos referentes, y que están unidos mediante una conjunción copulativa, requieren con frecuencia un adjetivo de número plural[3]. Livio *Sobre la Guerra Pun*. 4, *Hippocrates et Epicides nati Carthagine, sed oriundi a Syracusis.* En ocasiones admiten un adjetivo en singular de manera que concierte, de manera figurada, con el sustantivo más cercano: Cicerón *contra Pis, Lex Aelia et Fufia euersa est propugnacula murique tranquillitatis.* Igualmente los poetas, de manera figurada, a veces construyen según sus propias normas un adjetivo plural con sustantivos unidos mediante la preposición *cum*: Ovid. 2 *Metam, Sors eadem Ismarios Hebrum cum Strymone siccat.*

Y si encontramos varios sustantivos que se refieren a seres animados y que son de distinto género, entonces el adjetivo debe concertar en plural con el sustantivo del género más digno, sobre lo cual hay que apuntar que el género masculino es más digno que el femenino y el neutro[4]. Virgilio *Eneida* 7, *Caesosque reportant Almonem puerum foedatique ora Galesi.* Acerca de los generos femenino y neutro, no hay ningún testimonio antiguo que permita probar cuál de ellos era más noble que el otro y, aunque Livio *Desde la fundación* libro 8 dijera *Latium Capuaque agro multati*, utilizó el género masculino de manera figurada por una silepsis atendiendo al significado (y no a las formas), es decir, *Latini Capuanique*. Por tanto, cuando concurren el femenino y el neutro, una vez puesto uno en nominativo, el otro ha de ponerse en ablativo con la preposición *cum*. Por ejemplo, *Lucretia cum mancipio castissima fuit*, o bien con otra construcción apropiada.

Ahora bien, si se unen varios sustantivos en singular que se refieren a referentes inanimados de distinto género, has de usar el adjetivo en plural y en género neutro. Salustio en *Catil, Genus, aetas, eloquentia prope paria his fuere*. Sin embargo, si van en plural, el adjetivo suele concertar con el más cercano: Cicerón en *Catil*. 4, *Video omnium ora oculosque conuersos*; y a *Ático,* lib. 1, *Nobis inter nos siue uitia siue iniurias esse tolerandas*; Livio *Desde la fundación* 1*, Consilia, populi, exercitus uocati*. Pero si son del mismo género, puede añadirse un adjetivo en ese género o en neutro: Just. lib. 9, *Misericordia et perfidia in eo pari iure dilectae*, o *dilecta*. Livio sobre la guerra Maced. 7, *Ira et auaritia imperio potentiora erant*, o *potentiores.*

[1] En términos generales, Vargas va siguiendo en este libro de la Sintaxis el mismo orden, excepciones y ejemplos de Álvarez (p. 17).

[2] Lo mismo hace Álvarez, dejando estos ejemplos para referirse a ellos al tratar el helenismo.

[3] Las siguientes notas constituyen ya un apéndice en la gramática de Álvarez (p. 18).

[4] Cf. Álvarez, *De Const*, pp. 19-20, en lo que denomina Apéndice III.

PORTADA ÍNDICE

Tertia concordantia

Tertia Latina concordantia est relatiui pronominis et antecedentis, quae in eodem genere eodemque numero semper conueniunt; at in casu conueniunt eleganter, si antecedens expresse uel tacite praecedens simul subsequatur expresse post relatiuum. Caes. lib. I *De bel. Gal. Erant omnino itinera duo, quibus itineribus domo exire possent*; Cicer. *Pro Rabir, Tu causam suscepisti, quae causa ante mortua est quam tu natus esses*; *Ad Attic.* lib. 3, *Ad Caesarem quam misi epistolam, exemplum eius* (scilicet *epistolae*) *fugit* (p. 114) *me tum tibi mittere*; Liu. lib. 9 dec. 4, *Quem receperant exules montem, herbidus est*; id est *Mons quem*, et c.; Virgil. 1 *Aeneid.* dixit, *Vrbem quam statuo uestra est*, antecedente relatiuum praeeunte, rectoque ab eodem uerbo, a quo relatiuum regitur; sed id non est imitandum.

Si relatiuum *Qui, quae, quod* duobus substantiuis interiaceat, cum eorum quouis congruere potest, etiam si alterum proprium sit. Cicer. 2 *De Nat. Propius a terra Iouis stella fertur, quae Phaeton dicitur*; Sallust. *Catil, Est locus in carcere, quod Tullianum appellatur.* Dum relatiuum pro antecedenti habeat plura substantiua nomina, cum eis in genere et numero congruet iuxta doctrinam circa adiectiuum quoduis superius traditam.

Relatiuum potest integram orationem pro antecedente sibi uendicare: Cicer. lib. 9 epist. 2, *Cum M. Fabio, quod scire te arbitror, summus mihi est usus.* Antecedentia haec *Homo*, aut *illud*, aut *aliquid* eleganter supprimuntur. Horat, *Sunt* (id est, *homines*) *quibus in satyra uidear nimis acer. Dic quod nobis placeat*, id est, *dic illud*, aut *aliquid quod nobis placeat.* Et apud poetas quandoque relatiuum ipsum supprimitur: Virgil. 3 *Aeneid*, *Est locus* (supple *quem*) *Hesperiam Graii cognomine dicunt*; ac *Aeneid.* 1 *Vrbs antiqua fuit* (supple *quam*) *Tirii tenuere Coloni.*

Praeter relatiuum *Qui, quae, quod* (quod solet substantiae relatiuum uocari, quia substantiua nomina refert) solent decem alia numerari relatiua (quae accidentis relatiua solent nominari, quia adiectiua nomina referunt), nimirum *Quatenus, Qualis, Quot, Quotus, Quoteni, Quotuplex, Quotuplus, Quotennis, Cuius -a -um, Cuias -atis.* Haec omnia cum fiunt relatiua, non cum antecedente nomine, sed cum subsequente in genere, numero et casu semper conueniunt: Cicer. *Ad Cassium, Dixi de te, quae potui, tanta contentione, quantum forum est*; idem in Bruto, *Talis mens, quale ingenium.*

Nota. In praedicta triplici Latina Concordantia interdum, maxime apud historicos et poetas per figuratam constructionem non attenditur uocibus, sed sensui aut significationi. Ouid. 2 *Fast. Thura ferant, placentque nouum pia thura Quirinum*;

5 Caes, *Gal.* 1.6.1. **6** Cic, *Rab.* 9.25. **7** Cic, *Att.* 13.50. **8** Liu, 29.31. **9** Verg, *Aen.* 1.573. **13** Cic, *Nat.* 2. **14** Sal, *Cat.* 55.3. **19** Cic, *Fam.* 9.25. **20** Hor, *Sat.* 2.1.1. **23** Verg, *Aen.* 2.534. **24** Verg, *Aen.* 1.6. **30** Cic, *Fam.* 12.7. **31** Cic, *Brut.* 17.103. **35** Ouid, *Fast.* 2.389.

PORTADA ÍNDICE

Concordancia tercera

La tercera concordancia en latín es la del pronombre relativo y su antecedente, que siempre conciertan en el mismo género y el mismo número[1]. Ahora bien, conciertan en el caso con bastante elegancia si el antecedente, que precede de manera expresa o tácita al relativo, aparece también de manera expresa tras él. César lib. 1 *La guerra Gal., Erant omnino itinera duo, quibus itineribus domo exire possent*; Cicerón *En defensa de Rabir, Tu causam suscepisti, quae causa ante mortua est quam tu natus esses*; *A Ático* lib. 3, *Ad Caesarem quam misi epistolam, exemplum eius* (es decir, de la epístola) *fugit me tum tibi mittere*; Livio lib. 9 dec. 4, *Quem receperant exules montem, herbidus est*; es decir, *Mons quem*, etc.; Virgilio 1 *Eneida* dijo, *Vrbem quam statuo uestra est*, donde el antecedente precede al relativo y es regido también por el mismo verbo que el relativo, pero no debemos imitar esta construcción.

Si el relativo *Qui, quae, quod* aparece entre dos sustantivos, puede concertar con cualquiera de ellos, incluso si uno es propio. Cicerón 2 *Sobre la Nat, Propius a terra Iouis stella fertur, quae Phaeton dicitur*; Salustio *Catil, Est locus in carcere, quod Tullianum appellatur.* En caso de que el relativo tenga como antecedente varios sustantivos, concertará con ellos en género y en número según la doctrina expuesta acerca del adjetivo.

Un relativo puede tener como antecedente toda una oración: Cicerón lib. 9 epist. 2, *Cum M. Fabio, quod scire te arbitror, summus mihi est usus.* Es elegante elidir los antecedentes *Homo*, *illud* o *aliquid*. Horacio, *Sunt* (es decir *homines*) *quibus in satyra uidear nimis acer. Dic quod nobis placeat*, es decir, *dic illud*, o *aliquid quod nobis placeat*. También entre los poetas en ocasiones se elide el propio relativo: Virgilio 3 *Eneida*, *Est locus* (suple *quem*) *Hesperiam Graii cognomine dicunt*; y *Eneida* 1, *Vrbs antiqua fuit* (suple *quam*) *Tirii tenuere Coloni.*

Además del relativo *Qui, quae, quod* (que suele denominarse relativo de sustancia, porque se refiere a sustantivos) suelen citarse otros diez relativos (que suelen denominarse relativos de accidente, porque se refieren a adjetivos) y son: *Quatenus, Qualis, Quot, Quotus, Quoteni, Quotuplex, Quotuplus, Quotennis, Cuius -a -um, Cuias -atis*[2]. Todos estos, cuando funcionan como relativos, no conciertan con el nombre antecedente, sino que lo hacen siempre con el subsiguiente en género, número y caso: Cicerón *A Casio, Dixi de te, quae potui, tanta contentione, quantum forum est*; y él mismo en *Bruto*, *Talis mens, quale ingenium.*

Nota. En los tres tipos citados de concordancia en latín, especialmente entre historiadores y poetas, en una construcción figurada no se tiene en cuenta tanto la forma cuanto el sentido o el significado[3]: Ovidio 2 *Fast, Thura ferant, placentque*

---

[1] Cf. Álvarez, *De Const*, p. 22 y sigs., donde va refiriéndose a las distintas peculiaridades del relativo y su concordancia mencionadas también por Vargas.

[2] Son tratados también por Álvarez en un apéndice (p. 27 sigs.) y responden a una división entre sustancia y accidente que había aparecido ya anteriormente entre gramáticos medievales como Pedro Hispano (1210/20-1277), *Trac.* VIII, 2-18, o entre humanistas como Saturnio, *Mercurius*..., ed. M. Mañas, p. 341, n. 12 o Despauterio, *Comm.* (fol. 5v.º).

[3] Sigue igualmente aquí Vargas lo apuntado por Álvarez, que se refiere a esta concordancia *ad sensum* en un nuevo apéndice, utilizando términos y ejemplos muy similares a los que encontramos

PORTADA ÍNDICE

Liu. *Bel. Maced.* 7, *Pars in iuueniles lusus uersi, pars uescentes sub umbra, quidam somno etiam strati*; Terent. in *And. Vbi est ille scelus, qui me perdidit*? Sic partitiua nomina singularis numeri, utpote multitudinem significantia, cum plurali uerbo coniunguntur: Liu. 1 *Ab urb*, *Pro se quisque geruntur*; et 2, *Missi honoratissimus quisque ex Patribus*; Plin. lib. 2 cap. 30, *Ex diuerso conuehunt altera* (scilicet *formica*) *alterius ignara*; Sallust. in *Catil*, *Alius alium spectantes cunctamini*; (p. 115) Terent. in *Adelph*, *Aperite aliquis ostium*. Iam ad syntaxis regulas sigillatim accedamus, ordine eo quem communis Nebrissensis ars sequitur, obseruato.

CAPVT III
SYNTAXISTICAE REGVLAE

Substantiuorum nominum inter se Compositio, siue Constructio.

Regula 1. Substantiua nomina continuata (id est, absque ulla coniunctione posita, quae alii per appositionem coniuncta uocant), si ad rem eandem pertinent, eodem gaudent casu, siue eiusdem, siue diuersi sint numeri, uel generis, ut *Marcus Tullius Cicero*; Caes. 1 *Bel. Gal, Garumna flumen*; Cicer. *Ad Attic.* lib. 1, *Tulliola deliciae meae*; ac lib. 8 *Scito Sempronium, me ac delicias*, et c.

Nota 1. Hic nonnulli cum Quintiliano uolunt nomen communius minus communi debere praecedere, ne oratio euadat superuacua, sed falso id exigunt, cum contrarium apud auctores saepissime reperiamus: Cicer. 2 *de diuinat, Proculus et Euristhenes gemini fratres*; Liu. 1 *Ab urb, Hostia Vrbs condita*; et lib. 1 *bel. Maced, Ad Tagum amnem*; ac 1 *bel. Pun. Ad Trebiam flumen*; et lib. 4. Dec. 5, *In radicibus Ossae montis.*

2. Quoad casum attinet, nomen minus commune in genitiuo ab altero communiori nomine recto aliquoties figurate adhibetur: Cicer. *Ad Attic*. Lib. 5, *Cassium*

1 Liu, 37.20.5. **2** Ter, *And.* 607. **4** Liu, 1.9.15. **4** Liu, 2.15.1. **5** Plin, *Nat.* 2.30. **6** Sall, *Cat.* 52. **7** Ter, *Ad.* 24. **8** Cerda, *Art. Reg.* III, p. 118 sigs. **16** Caes, *Gal.* 1.1.5. **16** Cic, *Att.* 1.5.8. **17** Cic, *Fam.* 8.7. **18** Quint, *Inst.* 9.4.24. **20** Cic, *Diu.* 2.43. **21** Liu, 32.28. **22** Liu, 35.22.7. **22** Liu, 25.51. **23** Liu, 44.13.2-3. **25** Cic, *Att.* 5.18.

PORTADA ÍNDICE

nouum pia thura Quirinum; Livio *Guerra Maced*. 7, *Pars in iuueniles lusus uersi, pars uescentes sub umbra, quidam somno etiam strati*; Terencio en *Andria, Vbi est ille scelus, qui me perdidit*? Así, los nombres partitivos de número singular, como se refieren a una pluralidad, conciertan con el plural del verbo: Livio 1 *Desde la fund*, *Pro se quisque geruntur*; y 2, *Missi honoratissimus quisque ex Patribus*; Plinio lib. 2 cap. 30, *Ex diuerso conuehunt altera* (es decir *formica*) *alterius ignara*; Salustio en *Catil*, *Alius alium spectantes cunctamini*; Terencio en *Adelph*, *Aperite aliquis ostium*. Pasemos ya a las distintas reglas de la sintaxis manteniendo el mismo orden que sigue el Arte común de Nebrija[1].

CAPÍTULO III
REGLAS SINTÁCTICAS

Composición o construcción de los nombres sustantivos entre sí.

Regla 1. Varios sustantivos[2] seguidos (es decir, sin que medie ninguna conjunción, unidos mediante lo que algunos denominan aposición[3]), si tienen un mismo referente, aparecen en el mismo caso, ya sean del mismo o de distinto género y número, como *Marcus Tullius Cicero*; César 1 *Guerra. Gal., Garumna flumen*; Cicerón *A Ático* lib. 1, *Tulliola deliciae meae*; y en el lib. 8, *Scito Sempronium, mel, ac delicias*, etc.[4].

Nota 1. En este punto algunos, de acuerdo con Quintiliano, afirman que el nombre más común debe preceder al menos común, para que la oración no quede sin sentido; pero no aciertan en esto, puesto que, con muchísima frecuencia, encontramos lo contrario en los autores latinos: Cicer. 2 *Sobre la adivinación, Proclus et Euristhenes gemini fratres*; Livio 1 *Desde la fund, Hostia Vrbs condita*; y en el lib. 1 *Guerra Maced., Ad Tagum amnem*; y en 1 *bel. Pun, Ad Trebiam flumen*; y en el lib. 4. dec. 5, *In radicibus Ossae montis*[5].

2. En lo que se refiere al caso, de manera figurada puede aparecer un nombre menos común en genitivo regido por otro nombre más común: Cicerón *A Atico*

---

en la *Elucidata*. Así, para el madeirense (p. 29): *Nominatiuus et uerbum, adiectiuum et substantiuum, relatiuum et antecedens interdum, maxime apud historicos et poetas, sensu et significatione consentiunt, quanuis uoce discrepent… In constructione proprie spectantur uoces. Aliquando tamen scriptores potius significationis ac sensus rationem habentes quam uocum, diuersos numeros atque genera coniungunt*.

[1] En el inicio de su sintaxis, hasta aquí, como hemos ido viendo, Vargas ha seguido a Álvarez, especialmente en lo apuntado sobre los tres tipos de concordancia, que tradicionalmente habían sido cuatro, pues se incluía como cuarto tipo la aposición. Sin embargo, como destaca en el inicio de este capítulo tercero, comienza ahora a enumerar reglas sintácticas, para lo cual va a seguir (aunque completándolo con lo apuntado por el jesuita portugués) las reglas del *Arte Regia* de Juan Luis de la Cerda.

[2] Aunque Vargas distingue dentro de la categoría de nombre los adjetivos y los sustantivos, para evitar las continuas repeticiones de «nombre sustantivo» o «nombre adjetivo», traduciremos siempre simplemente «sustantivo» o «adjetivo».

[3] También Álvarez dice que *iuniores* llaman a esta serie de sustantivos aposición (cf. *De Const*., p. 34).

[4] Cf. en términos muy similares Álvares, *De Const*., p. 31; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 118.

[5] Cf. Álvares, *De Const*., p. 32.

PORTADA ÍNDICE

in oppido Antiochiae cum omni exercitu est; Virgil. 3 *Aneid, Et celsam Buthroti ascendimus urbem*.

3. Substantiua continuata (sed absque coniunctione posita) etsi ad res diuersas pertinentia, dummodo regimen idem habeant, eodem casu pariter gaudent, ac ad eamdem rem pertinentia, ut *Nos, Matrem meam, uicinos tuos cum Petri fratre uidisti*; *Galerus, uestis, pallium detrita sunt*. Quod si substantiua ea diuersum regimen habeant, suum quodque regimen sequitur, ut *El Maestro à Antonio dos premios diò, Magister Antonio praemia duo donauit*. Id re ipsa praesupponitur in secunda *Communis Artis* Nebrissensis regula, nam, cum ibi solum de substantiuis ad res diuersas perti-(p. 116)nentibus agatur, quorum alteri sit possessionis nota, supponitur circa alia continuata substantiua ad res diuersas pertinentia, quorum nulli sit ea possessionis nota, doctrinam eandem seruandam esse, quae circa continuata substantiua ad eamdem rem pertinentia in antecedente regula traditur. Quoad concordantiam substantiuorum continuatorum, cum uerbo, cum adiectiuo ac cum relatiuo seruanda sunt ea, quae circa triplicem concordantiam iam tradita fuere.

4. Ex substantiuis, quae nulla uinciuntur coniunctione, alterum principalius a uerbo uel nomine profectum, saepe ad casum congruentem uerbo suo, unde proficiscitur, alterum substantiuum minus principale regit pariter ac uerbum suum primitiuum, ut *Tuus in Hispaniam aduentus; E carceribus liberatio*, aut *dimissio*; *In subditos dominium; Infaustum a patria exilium; Nostra per tot prouincias itinera; Vectigalis a uicinis exactio; Optabilis ad Principem aditus; De factis suis gloriatio; De uictoria gratulatio; Literarum ad nos missio; Pecuniarum in pauperes distributio; Ad studium aptitudo; Ad obsequia promptitudo; Ad ludum facilitas*, aut *procliuitas; Ex Febri morbi coniectura; In atrium ingressus*, aut *Ex classe digressus*, siue *discessus*; *Ab hoste defensio*, aut *libertas*; Caes. lib. I *De bel. Gal*, *Domum reditionis spe sublata*; Cicer. *Phil*. 2, *Tuam a me alienationem*; ibid, *Post eius ex Africa reditum, qui Narbone reditus*; *Phil*. 11, *Introitus Smirnam*; et *Impetum in Vrbem, irruptionem in Trebonii domum*; *Phil*. 3, *Cum eius a Brundusio reditus timeretur.*

Regula 2. Dum substantiua duo res diuersas significantia in oratione concurrunt, eorum alterum solet Hispanam hanc particulam *de* secum gerere, quae Hispana particula uarias in Hispano idiomate subit significationes. 1. Significat notam possessionis, qua substantiuum unum ab altero substantiuo possidetur, atque tunc ipsum possessorem significans in genitiuo ponitur, qui genitiuus in adiectiuum suum, dum adsit, resolui potest, u. gr. *El Palacio del Rey, Aula Regis* uel *Aula Regia*. 2. Potest libri tractatusue alicuius titulum (aut *materiam circa quam*) significare, et tunc in ablatiuo cum praepositione *de*, aut *super*, uel in accusatiuo cum praepositione *circa* adhibetur, u. gr. *Leìste los versos de Virgilio de la guerra Troyana; Legisti Virgiliana carmina de*, aut *super Troiano bello*, uel *circa Troianum bellum*.

1 Verg, *Aen*. 3.293. **9** Cerda, *Art. Reg*. p. 118. **25** Caes, *Gal*. 1.2. **26** Cic, *Phil*. 2.1. **27** Cic, *Phil*. 2.26. **27** Cic, *Phil*. 11.2. **28** Cic, *Phil*. 11.3. **28** Cic, *Phil*. 3.2.

PORTADA ÍNDICE

lib. 5, *Cassium in oppido Antiochiae cum omni exercitu est*; Virgilio 3 *Eneida, Et celsam Buthroti ascendimus Vrbem*[1].

3. Los nombres seguidos (o colocados sin ninguna conjunción entre ellos) aunque tengan distintos referentes, si tienen el mismo régimen, aparecen todos en el mismo caso y referidos al mismo objeto, como *Nos, Matrem meam, uicinos tuos cum Petri fratre uidisti*; *Galerus, uestis, pallium detrita sunt*. Y si esos sustantivos tuvieran distinto régimen, cada uno seguiría el suyo propio, como *El Maestro a Antonio dos premios dio, Magister Antonio praemia duo donauit*. Esto, en realidad, se presupone en la segunda regla del *Arte Común* de Nebrija, pues aunque allí solo se trata sobre sustantivos que tienen distinto referente, de los que uno indica la posesión, se supone que hay que mantener también para aquellos sustantivos seguidos que tienen distinto referente la misma doctrina que la que se ofrecía, en la regla anterior, acerca de los sustantivos seguidos que tenían el mismo referente. Y en cuanto a la concordancia de los sustantivos seguidos con el verbo, con el adjetivo y con el relativo, ha de establecerse lo mismo que lo que ya hemos dicho acerca de los tres tipos de concordancia.

4. De los sustantivos que no van unidos por ninguna conjunción, con frecuencia, uno que es más principal, de carácter deverbativo o denominativo, al igual que su verbo primitivo, rige otro sustantivo menos principal, que aparece en el caso correspondiente al verbo del que procede dicho sustantivo. Por ejemplo, *Tuus in Hispaniam aduentus; E carceribus liberatio*, o *dimissio*; *In subditos dominium; Infaustum a patria exilium; Nostra per tot prouincias itinera; Vectigalis a uicinis exactio; Optabilis ad Principem aditus; De factis suis gloriatio; De uictoria gratulatio; Literarum ad nos missio; Pecuniarum in pauperes distributio; Ad studium aptitudo; Ad obsequia promptitudo; Ad ludum facilitas*, o *procliuitas; Ex Febri morbi coniectura; In atrium ingressus*, o *Ex classe digressus*, o *discessus*; *Ab hoste defensio*, o *libertas*; César lib. 1 *Sobre la guerra* Gal, *Domum reditionis spe sublata*; Cicer. *Phil*. 2, *Tuam a me alienationem*; en el mismo lugar, *Post eius ex Africa reditum, qui Narbone reditus*; *Phil*. 11, *Introitus Smirnam*; *Impetum in Vrbem, Irruptionem in Trebonii domum*; Phil. 3, *Cum eius a Brundusio reditus timeretur.*

Regla 2. Si aparecen unidos en una oración dos sustantivos con distintos significados, uno de ellos suele llevar la partícula española *de*, partícula que tiene varios significados en dicha lengua española: 1. Indica la posesión, por la que un sustantivo es poseído por el otro sustantivo, y entonces el que se refiere al posesor se pone en genitivo, aunque dicho genitivo puede ser sustituido por su correspondiente adjetivo, si es que lo tiene. Por ejemplo, *El Palacio del Rey, Aula Regis* o *Aula Regia*. 2. Puede indicar el título de algún libro o tratado (o la materia de la que trate), y entonces se pone en ablativo con la preposición *de*, o *super*, o bien en acusativo con la preposición *circa*. Por ejemplo, *Leíste los versos de Virgilio de la guerra Troyana; Legisti Virgiliana carmina de*, o *super Troiano bello*, o *circa Troianum bellum*[2].

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 32, donde incluye los mismos ejemplos, aun sin la alusión al significado más o menos común de los nombres.

[2] En estas apreciaciones y ejemplos en lengua española se advierte un rasgo propio de las gramáticas jesuitas de ese periodo, la hispanización o preocupación por ofrecer explicaciones, ejemplos y

PORTADA ÍNDICE

3. Potest materiam, ex qua aliquid conficitur, significare, ac tunc in ablatiuo cum praepositione *e*, aut *ex*, aut *de*, apponitur, uel adiectiuum ex eodem substantiuo efformatum cum substantiuo altero congruit, u. gr. *Hizose una estatua de plata; facta est* (p. 117) *statua ex argento* uel *argentea*. 4. Potest patriam alicuius significare, tuncque in ablatiuo cum eisdem praepositionibus *e, ex*, aut *de*, etiam collocatur; uel adiectiuum ex tali substantiuo deductum cum substantiuo altero consentit, u. gr. *San Isidro natural de Madrid, Diuus Issidorus ex Matrito* uel *Madridanus*.

5. Potest locum significare, ubi munus aut dignitas exercetur, et tunc in genitiuo (non in ablatiuo) ponitur; uel adiectiuum ex eodem loci nomine formatum cum substantiuo altero concordat, u. gr. *El Arzobispo de Toledo, Archiepiscopus Toleti*, uel *Toletanus*. 6. Potest cognomen alicuius significare, atque tunc in ablatiuo cum praepositione *a* uel *ab* ponitur, uel ex hoc nomine formatum adiectiuum cum substantiuo altero conuenit, u. gr. *Francisco del Marmol; Franciscus a Marmore*, uel *Marmoreus*; quod si cognomen tale sit, cui nulla Latina uox correspondeat, dicatur, ut in idiomate suo sonat, uel, si possit, Latinitati donetur, u. gr. *Juan Suárez, Ioannes Suarez* uel *Suarius*.

7. Potest significare officium, quod quis exercet, in ablatiuoque cum *a*, uel *ab*, siue in accusatiuo cum *ad* ponitur; uel adiectiuum ex eo formatum cum substantiuo altero sociatur, u. gr. *El mozo de Cocina; Famulus a Culina*, uel *ad Culinam*, uel *Culinarius*. 8. Potest etiam laudem aut uituperationem, aut partem significare, quae in genitiuo uel ablatiuo ponitur, u. gr. *Hombre de gran valor, pero de mal natural y negro de semblante; Homo maximi animi* uel *maximo animo, prauae tamen indolis*, uel *praua indole, atque nigri oris* uel *nigro ore*.

Nota 1. Nomen hoc *Reus* genitiuum uel communem *materiae circa quam* ablatiuum cum praepositione *de* postulat, ut *Reus audaciae*, uel *de audacia*; Cic. lib. 2 *Ad Att, Reus erat Vectius de ui*. 2. Si substantiuum Hispanam eam particulam *de* secum gerens ad uerbum aliquod, aut adiectiuum, aut ad aliam partem a substantiuo nomine distinctam pertineat, tunc substantiuum illud in casu, quem uerbum aut adiectiuum, aut alia pars a substantiuo nomine distincta postulet, adhibetur, u. gr. *Me ab hoste defendo, Defiendome del enemigo; Ay de ti! Vae tibi!; Lleno de miedo, Plenus timore; Después de muchos días, Post multos dies*.

Regula 3. Adiectiua nomina seu pronomina dum substantiue ponuntur (id est in neutra, absque concordantia, terminatione) substantiuorum more ad genitiuum ducunt substantiuum illud, quocum congruere debebant. Curt. lib. 3, *Multum sanguinis fusum est* (*derramòse mucha sangre*) pro *Multus sanguis fusus est*.

26 Cic, *Att*. 2.24. **34** Curt, *Alex*. 1.3.11.

PORTADA ÍNDICE

3. Puede significar la materia con la que se hace algo, y entonces se pone en ablativo con la preposición *e*, *ex*, o *de*, o con un adjetivo formado a partir de ese mismo sustantivo que concierta con el otro sustantivo, como en *Hízose una estatua de plata; facta est statua ex argento* uel *argentea*. 4. Puede indicar la patria de alguien, y entonces se coloca en ablativo también con las mismas preposiciones *e, ex*, o *de*; o bien el adjetivo formado a partir de ese sustantivo concuerda con otro sustantivo, como en *San Isidro natural de Madrid, Diuus Issidorus ex Matrito* o *Madridanus*.

5. Puede referirse al lugar donde se desempeña una tarea o una dignidad y, entonces, se pone en genitivo (no en ablativo); o bien el adjetivo formado a partir del mismo nombre de lugar concierta con el otro sustantivo, como en *El Arzobispo de Toledo, Archiepiscopus Toleti*, o *Toletanus*. 6. Puede indicar el sobrenombre de alguien, y entonces se coloca en ablativo con la preposición *a* o *ab*, o bien el adjetivo formado a partir de ese nombre concierta con el otro sustantivo, como en *Francisco del Mármol; Franciscus a Marmore*, o *Marmoreus*; y si no hay ninguna forma latina que corresponda a ese sobrenombre ha de decirse como suena en su idioma, incluso, si fuera posible, latinizado. Por ejemplo *Juan Suárez, Ioannes Suarez* o *Suarius.*

7 Puede indicar el oficio que alguien ejerce y entonces se coloca en ablativo con *a* o *ab*, o en acusativo con *ad*; o bien se asocia el adjetivo formado sobre él con el otro sustantivo, como en *El mozo de Cocina; Famulus a Culina*, *ad Culinam* o *Culinarius*. 8. Puede también indicar un elogio, una crítica o una parte, que se coloca en genitivo o ablativo. Por ejemplo, *Hombre de gran valor, pero de mal natural y negro de semblante; Homo maximi animi* o *maximo animo, prauae tamen indolis*, o bien *praua indole, atque nigri oris* o *nigro ore*[1].

Nota 1. El nombre *Reus* rige un genitivo o un ablativo común de materia con la preposición *de*, como en *Reus audaciae*, o *de audacia*; Cicerón, lib. 2 *A Ático, Reus erat Vectius de ui*. 2. Si el sustantivo, que va unido a esa partícula española *de,* acompaña a un verbo, adjetivo, o a otra parte que no sea sustantivo, entonces ha de aparecer en el caso exigido por el verbo, el adjetivo, o esa otra parte distinta del nombre sustantivo. Así, *Me ab hoste defendo, Defiéndome del enemigo; Ay de ti! Vae tibi! Lleno de miedo, Plenus timore; Después de muchos días, Post multos dies*[2].

Regla 3. Los adjetivos o pronombres, si aparecen sustantivados (es decir, con terminación neutra y sin concordancia), al igual que los sustantivos, llevan en genitivo aquel sustantivo con el que deberían concertar. Curtio lib. 3, *Multum sanguinis fusum est* (*derramóse mucha sangre*) en lugar de *Multus sanguis fusus est*[3].

---

versiones en lengua española, que mejoraran el aprendizaje de unos alumnos cada vez más alejados de la lengua latina. Cf. J. Espino 2005: 114, 187 sigs., 309, o en las páginas 330-331, donde se indica que, precisamente, los fenómenos de barroquización e hispanización de la gramática jesuita se dan, sobre todo, en autores como Quintana o nuestro Juan García de Vargas.

[1] Lo indicado en esta nota 8 es la única apreciación que aparecía también en el *Arte Regia* (p. 118).

[2] En todo este libro de la sintaxis y en apartados como este son evidentes las características de barroquización y de hispanización de las que hemos hablado en la introducción como propias de la gramática jesuita del XVII y del XVIII. Son notables así, los añadidos y notas con excepciones y ejemplos, y con traducciones de esos ejemplos al español.

[3] Cf. en términos similares Álvares, *De Const*., p. 44; De la Cerda, *Arte Regia,* p. 118.

PORTADA ÍNDICE

Adiectiua, quae solent sic substantiue usurpari, sunt haec: *Mul*-(p. 118)*tum, Plurimum, Tantum, Quantum, Minus, Minimum, Amplius, Summum, Extremum, Vltimum, Postremum, Paululum, Pauxillum, Aliquantum, Modicum, Nimium* et haec pronomina: *Id, Idem, Istud, Illud, Quid, Quod, Quidquam, Aliquid, Quidquid*, licet alia possint pari modo usurpari.

Nota. Non semel adiectiua substantiue ponuntur in plurali numero apud historicos siue poetas: Virgil. 2 *Aeneid, Obsedere alii telis angusta uiarum*, pro *angustas uias*; Tacit. lib. 18, *Per angusta et lubrica uiarum*; et lib. 1, *Praemisso Caecinna, ut occulta saltuum scrutaretur*; Liu, *Ad incerta fortunae*, pro *ad incertam fortunam*. Et raro in alio praeter nominatiuum aut accusatiuum sic adhibentur: Liu. lib. 5 dec. 4, *Extremo eius anni*; et lib. 19, dec. 4, *Extremo hyemis*. Id etiam communiter dicimus: *In primis, in extremis*.

CAPVT IIII
DE ADIECTIVORVM NOMINVM CONSTRVCTIONE

Genitiuus post adiectiuum

Regula 4. Adiectiua nomina, quae scientiam, communionem (seu participationem) copiam significant, genitiuum postulant illius rei circa quam scientia est, communio aut copia. Similiterque adiectiua eisdem contraria, ut *Iurisperitus* aut *Indoctus; Consilii particeps* aut *Impos*; *Plenus officii* aut *Immunis*.

Nota 1. *Conscius* genitiui loco datiuum admittit, iuxta regulam 10, quia ex praepositione *con* componitur: Cic. *Pro Clu*, *Conscium ille facinori fuisse arbitrabantur*; et iterum *pro Caelio*. Sed praeter cum genitiuum aut datiuum dictum cum datiuo altero supra praecipuam personam reciproco eleganter iungitur: Cic. 3 *Offic, Sibi nullius essent conscii culpae*. *Certior* genitiuum suum in ablatiuum communem cum praepositione *de* mutare potest: Cic. Ad Sulpic. lib. 4, *Te de his rebus quae hic geruntur, certiorem faciam*. *Peritus* ac *prudens* genitiuum possunt in ablatiuum laudis commune uertere, sic, *Pro Cluent, Iure peritior, ingenio prudentior*.

2. *Affinis* potest genitiuum in commune datiuum iuxta 11 regulam mutare; *Benignus* dum copiam significat, hunc sibi genitiuum uendicat. Horat. 1 *Epod,*

7 Verg, *Aen*. 2.332. **8** Tac, *Hist*. 3.82.7. **8** Tac, *Ann*. 1.61. **9** Liu, 30.15.5. **11** Liu, 4.3.114. **11** Liu, 35.13. **22** Cic, *Cluent*. 20.56. **23** Cic, *Cael*. 21.52. **25** Cic, *Off*. 3.73. **26** Cic, *Epist*. 4.5. **28** Cic, *Cluent*. 38.

PORTADA ÍNDICE

Los adjetivos que suelen sustantivarse de este modo son: *Multum, Plurimum, Tantum, Quantum, Minus, Minimum, Amplius, Summum, Extremum, Vltimum, Postremum, Paululum, Pauxillum, Aliquantum, Modicum, Nimium* y los pronombres: *Id, Idem, Istud, Illud, Quid, Quod, Quidquam, Aliquid, Quidquid*, aunque también otros pueden usarse de este modo[1].

Nota. No es extraño que tanto los historiadores como los poetas usen los adjetivos sustantivados en plural: Virgilio 2 *Eneida, Obsedere alii telis angusta uiarum*, por *angustas uias*; Tácito lib. 18, *Per angusta et lubrica uiarum*; y en el libro 1, *Praemisso Caecinna, ut occulta saltuum scrutaretur*; Livio, *Ad incerta fortunae*, por *ad incertam fortunam*. Pero es extraño que aparezcan así en un caso distinto al nominativo o al acusativo. Livio lib. 5 dec. 4, *Extremo eius anni*; y en el libro 19, dec. 4, *Extremo hyemis*. También decimos normalmente: *In primis, in extremis*[2].

CAPÍTULO IIII
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ADJETIVOS

Genitivo después de adjetivo

Regla 4. Los adjetivos que significan conocimiento, unión (participación) o abundancia, exigen un genitivo de la materia cuyo conocimiento, participación o abundancia se trata. Y de manera similar, los adjetivos contrarios a estos, como *Iurisperitus* o *Indoctus; Consilii particeps* o *Impos*; *Plenus officii* o *Immunis*[3].

Nota 1. *Conscius* admite dativo en lugar de genitivo, de acuerdo con la regla 10, ya que se compone mediante la preposición *con*[4]: Cicerón *En defensa de Clu*, *Conscium ille facinori fuisse arbitrabantur*; y también en *La defensa de Celio*, pero además de con el genitivo o el dativo citados, también se forma una construcción elegante con otro dativo, que se refiere de manera reflexiva a la persona afectada: Cicerón 3 *Ofic, Sibi nullius essent conscii culpae*. *Certior* puede cambiar su genitivo por un ablativo común con la preposición *de*: Cicerón a Sulpic. lib. 4, *Te de his rebus, quae hic geruntur, certiorem faciam*. *Peritus* y *prudens* pueden cambiar el genitivo por un ablativo común de elogio. Así en *La defensa de Cluent, Iure peritior, ingenio prudentior.*

2. *Affinis* puede cambiar el genitivo por un dativo común de acuerdo con la regla 11[5]; *Benignus,* si se refiere a una cantidad, rige ese genitivo: Horacio 1 *Epod, Vini, somnique benignus*; pero si indica favor o benevolencia, se construye con el dativo de la persona a quien se hace ese favor, tal como diremos posteriormente en

---

[1] Álvarez (*ibid.*) ofrece una lista similar, aunque menos extensa.

[2] También Álvarez introduce esta aclaración, que no es recogida tampoco en cambio por De la Cerda.

[3] Cf. Álvares, *De Const*., p. 45, De la Cerda, *Arte Regia*, p. 118.

[4] En efecto, según esta regla (p. 123), se construyen con dativo los adjetivos compuestos por la preposición con-. Todas las notas que va añadiendo Vargas a las reglas son añadidos propios, ya que no aparecen, en términos generales, en De la Cerda, y no todas ellas en Álvarez.

[5] Esta regla dice que cualquier adjetivo puede construirse con un dativo común además del caso regido ya directamente según su significado (p. 124).

PORTADA ÍNDICE

Vini, somnique benignus; (p. 119) dum autem gratiam aut suauitatem exprimit, datiuum personae, cui gratia fit, requirit iuxta inferius dicenda in 9 regula ut *Tellus ciuibus benigna*. *Reus* quamuis substantiuum est, huc refertur, dum participationis genitiuum admittat.

3. Nomen hoc defectiuum *Necesse*, secunda adiectiua terminatio ex uetusto *necessis* et *necesse*, teste Donato, relicta, sicut ex prisco *necessus -a -um* haec adiectiua terminatio, *Necessum*, etsi significationem copiae contrariam habeant, non genitiuum, sed datiuum personae necessitatem patientis regunt iuxta regulam nostram syntaxisticam 11 et id, cuius necessitatem quis patitur, cum illis concordat, et utraque non solum nominatiui est terminatio, ut in illo Terent. in *Eunuch, Necesse est huic*, uerumetiam accusatiui est terminatio, ut in illo Cicer. *Ad Att, Eo minus habeo necesse scribere*. At cum neutrius generis terminationes fuerint, atque eiusdem naturae remanserint, cum masculino foemininoue genere concordari nequeunt, sicque iam haec duo extant adiectiua, quae solo neutro genere gaudeant.

Regul. 5. Item quaedam nomina in *-ax, -ius, -idus* et *-osus* desinentia genitiuum post se postulant, ut *Philosophus tenax recti, nullius culpae, conscius, auidus uirtutis, studiosus literarum*. Quibus adde *Memor, immemor, securus*, ut *Memor beneficii, immemor iniuriae, securus rumorum*.

Nota 1. Non adiectiua omnia, quae in eiusmodi syllabas exeunt, genitiuum postulant (ut aliae etiam subsequentes regulae te docebunt) sed certa quaedam, quae usus tibi monstrabit. 2. Multa ad hanc regulam ab auctoribus non bene reducuntur, ut *Purus sceleris*, quippe nomen communioni oppositum atque *Ambiguus consilii*, utpote scientiae contrarium, quae ad praecedentem regulam attinent, sicut etiam *Immodicus irae*. Ad copiam eiusdem regulae et *Auarus laudis* et *Tenuis opum*, utpote copiae ipsi contraria.

3. *Fessus belli* pro *bello, Praeceps animi* pro *animo*, et *Integer uitae* pro *uita*, imitationes sunt Graecorum, qui genitiuo pro ablatiuo utuntur.

4. *Anxius* genitiuum suum in ablatiuum commune cum praepositione *de* mutare ualet: Curt. Lib. 3, *Anxium de instantibus curis agitabant etiam species.*

Regul. 6. PARTITIVA nomina NVMERALIA, et quaecumque partitionem significant, singularem genitiuum collectionis, qui in ablatiuum cum praepositione *e* uel *ex*, uel *de* mutari potest, admittunt: *Philip.* 9, *Omnes ex ea aetate* uel *eius aetatis*. Vel genitiuum pluralem, qui in ablatiuum cum praedictis praepositionibus, (p. 120) uel in accusatiuum cum praepositione *inter* mutari potest, ut *Nulla belluarum*, uel *ex belluis*, uel *inter belluas*. *Quatuor animalium*, uel *ex animalibus*, uel *inter animalia*.

1 Horat, *Epod*. 2.3.3. **6** Don, *ad Ter. Eun*. 5.6.27. **11** Ter, *Eun*. 5.4. v. 968. **12** Cic, *Att*. 10.1.4. **29** Curt, *Alex*. 3.3.2. **32** Cic, *Phil*. 9.10.

PORTADA ÍNDICE

la regla 9[1]. Así, *Tellus ciuibus benigna. Reus,* aunque es un sustantivo, lo incluyo también aquí, ya que admite un genitivo de participación.

3. El nombre defectivo *Necesse* es el resto arcaico, según Donato, de la segunda terminación de un antiguo adjetivo *necessis, necesse*, al igual que la terminación *Necessum* procede de la terminación del antiguo adjetivo *necessus -a -um*. Pues bien, aunque estas formas tengan un significado contrario al de abundancia, no rigen genitivo, sino dativo de la persona que padece la carencia, según nuestra regla sintáctica 11, concertando con ellos aquello que se necesita[2]. Además, en ambos casos, no solo se da la terminación del nominativo, como en Terencio, en el *Eunuco, Necesse est huic*, sino también la terminación de acusativo, como en Cicerón *a Ático, Eo minus habeo necesse scribere*. Ahora bien, como las terminaciones son de género neutro y tienen esta misma naturaleza, no pueden concertar con un género masculino o femenino, y de ahí que se diga que estos dos adjetivos solo tienen género neutro.

Regla 5. Igualmente, algunos nombres terminados en *-ax, -ius, -idus* y *-osus* rigen un genitivo tras ellos, como *Philosophus tenax recti, nullius culpae, conscius, auidus uirtutis, studiosus literarum*. A estos has de añadir *Memor, immemor, securus*, como en *Memor beneficii, immemor iniuriae, securus rumorum*[3].

Nota 1. No todos los adjetivos que terminan en sílabas de este tipo requieren un genitivo (tal como te enseñarán otras reglas a continuación) sino ciertas construcciones que te mostrará el uso. 2. Muchas formas no siguen esta regla en los distintos autores, como *Purus sceleris*, ya que este nombre es contrario al concepto de unión, o *Ambiguus consilii*, que es contrario al de conocimiento, y que se relacionan ambos con la regla anterior, al igual que *Immodicus irae* respecto al concepto de abundancia de esa misma regla, o *Auarus laudis* y *Tenuis opum*, como contrarios a esa abundancia[4].

3. *Fessus belli* por *bello, Praeceps animi* por *animo*, e *Integer uitae* por *uita*, son imitaciones de los griegos, que usan genitivo en vez de ablativo.

4. *Anxius* puede cambiar su genitivo por un ablativo común con la preposición *de*: Curtio, lib. 3, *Anxium de instantibus curis agitabant etiam species.*

Regla 6. Los nombres partitivos, los numerales y todos los que indican distribución admiten un genitivo singular referido al colectivo, pero este puede cambiarse también por un ablativo con la preposición *e, ex* o *de*: *Philipica* 9, *Omnes ex ea aetate* uel *eius aetatis*. O bien un genitivo plural, que puede cambiarse por un ablativo con esas mismas preposiciones, o por un acusativo con la preposición *inter*, como *Nulla belluarum*, *ex belluis*, o *inter belluas; Quatuor animalium*, *ex animalibus*, o *inter animalia*[5].

---

[1] En efecto, según esa regla (p. 123), se construyen con dativo los adjetivos que significan favor, placer, igualdad, justicia, fidelidad y sus contrarios.

[2] Recordemos que esa regla (p. 124) afirma que todos los adjetivos pueden construirse con un dativo además de su caso propio.

[3] Cf. Álvares, *De Const*., p. 48; De la Cerda, *Arte Regia,* p. 118.

[4] Tanto estos ejemplos como los de los apartados 3 y 4, pueden verse también en Álvares, *De Const*., p. 49, si bien él no relaciona los siguientes con una construcción griega, ni dedica un apartado especial a *anxius*.

[5] Cf. Álvares, *De Const*., p. 50 y sigs., pero sobre todo, en esta regla sigue a De la Cerda, *Arte Regia*, p. 118.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Collectionis genitiuus est genitiuus nominis, quod in singulari numero multitudinem exprimit, ut *Populus, Aetas, Exercitus, Familia, Gens*, et c. 2. Partitiua sunt ea, quae uel multos generatim significant, ut *Quisque, Nullus*, et c. uel aliquem de multis, ut *Alter, Quidam, Neuter, Vnus*, et c.

Ideo partitiua sunt duplicia: alia natura sua talia, ut nuper assignata, quae, ui significationis propriae, uel multos generatim uel e multis aliquem significant; alia sunt per accidens partitiua, quippe eius utentes quandoque partitionem (id est, diuisionem alicuius ab aliis) significare possumus. Sic Plin. lib. 10 cap 6, *Volucrum animal parit Vespertilio tantum*; et lib. 9 cap. 50, *Piscium Lupus et Trichias bis anno parit*, ubi substantiua illa nomina *Vespertilio, Lupus* et *Trichias* diuisionem sui ipsorum a caeteris uolucribus et a caeteris piscibus significant.

Atque pari ego ratione ductus opinor, quodlibet nomen, siue substantiuum, siue adiectiuum, imo et pronomen et participium posse sic partitiua esse, quia per ipsa diuisionem unius ab alio significemus, u. gr. *Hostium*, uel *ex hostibus*, uel *inter hostes pars perempta fuit*; ac *Totius exercitus*, uel *ex toto exercitu Dux Alexander uulneratus*; *Ex magistris suauis discipulis placet, sicut inter lectiones breuis*; *Ex militibus omnis*, uel *inter omnes milites nostri*, aut *illi urbem expugnarunt; Ex iis*, uel *inter eos, qui literas addiscunt a magistro meo instructi sese caeteris opponunt*; Plin. lib. 8 cap. 48 *Lanarum* (uel *ex lanis*, uel *inter lanas*) *nigrae nullum colorem bibunt*.

3. Praedictus pluralis genitiuus potest optime mutari in casum, in quo fuerit partitiuum adiectiuum, aut numerale, ut *Nulla bellua, Quatuor animalia, Vigesimus Rex, Lanae nigrae*. Quin potius dum substantiuum in genetiuo plurali ponitur, debet etiam substantiuum, saltem per eclipsin subintelligi cum ipsis nominibus concordatum, sin aliter dicite, quaeso, dum Cic. *De senect*, inquit: *Multae istarum arborum manu mea sunt satae*, et Plinius, *Lanarum nigrae*, quocum consentiunt terminationes illae *multae, satae, nigrae*, nisi cum subintellecto nominatiuo eiusdem nominis in genitiuo expressi? Idemque in caeteris eiusmodi fatendum, neque aliunde cognoscemus, qua nominum talium terminatione utendum nobis sit.

4. Si partitiua numeraliaue inter substantiua duo, quorum (p. 121) unum in nominatiuo, alterumque in genitiuo sit, collocentur, poterunt cum alterutro consentire in genere, u. gr. *Passer est alter auium*, aut *altera auium occisarum*; et *Aper est tertius animalium* uel *tertium animalium, quae uideram*, sicut in superlatiuo iam idem asseretur; dum enim cum substantiuo in genitiuo posito concordatur, subintelligitur ipsius substantiui nominatiuus cum adiectiuo concordans.

5. Numerale hoc *Mille*, dum adiectiuum est, singulari numero caret, et pluralem indeclinabilem habet, casusque partitionis admittit, simulque aduerbia numeralia cardinalia *Bis, Ter, Quater*, et c., u. gr. *Cinco mil soldados fueron prisioneros,*

8 Plin, *Nat*. 10.81.1. **9** Plin, *Nat*. 9.74.1. **19** Plin, *Nat*. 8.48.73. **25** Cic, *Sen*. 17. **26** Plin, *Nat*. 8.48.73.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. El genitivo de un término colectivo es el genitivo de un nombre que, en singular, indica una pluralidad, como *Populus, Aetas, Exercitus, Familia, Gens*, etc. 2. Partitivos son lo que, o bien indican una pluralidad pero clasificando, como *Quisque, Nullus*, etc., o bien señalan a uno entre varios, como *Alter, Quidam, Neuter, Vnus*, etc.

Por eso hay dos tipos de partitivos: unos lo son por su propia naturaleza, como los citados que, por su propio significado, o bien se refieren a muchos clasificándolos o bien se refieren a uno de entre una multitud. Otros son partitivos de forma accidental, ya que, en su uso, podemos expresar una partición en algunas ocasiones (es decir la separación de una cosa de otras). Así, Plinio, lib. 10 cap 6, *Volucrum animal parit Vespertilio tantum*; y en el lib. 9 cap. 50, *Piscium Lupus et Trichias bis anno parit*, donde los sustantivos *Vespertilio, Lupus* y *Trichias* indican su separación del resto de aves y de peces[1].

Basándome en esta misma razón, creo que cualquier nombre, ya sustantivo o ya adjetivo, e igualmente el pronombre y el participio, pueden ser partitivos de este tipo, ya que podemos indicar mediante ellos la separación de una parte del todo, como en *Hostium*, *ex hostibus*, o *inter hostes pars perempta fuit*; *Totius exercitus*, o *ex toto exercitu Dux Alexander uulneratus*; *Ex magistris suauis discipulis placet, sicut inter lectiones breuis*; *Ex militibus omnis*, o *inter omnes milites nostri*, o *illi urbem expugnarunt; Ex iis*, o *inter eos, qui literas addiscunt a magistro meo instructi sese caeteris opponunt*; Plinio lib. 8 cap. 48, *Lanarum* (o *ex lanis*, o *inter lanas*) *nigrae nullum colorem bibunt*.

3. El genitivo plural citado puede cambiarse perfectamente por el caso en el que esté el adjetivo partitivo o el numeral. Así, *Nulla bellua, Quatuor animalia, Vigesimus Rex, Lanae nigrae*. Incluso hay que decir que, cuando se usa el sustantivo en genitivo plural, debe también sobreentenderse mediante una elipsis ese mismo sustantivo concertado con los propios nombres. Pues de no ser así, cuando Cicerón escribe en su *Sobre la Vejez*, *Multae istarum arborum manu mea sunt satae*, y Plinio, *Lanarum nigrae*, decidme: ¿con quién conciertan las terminaciones *multae, satae, nigrae*, sino con un nominativo elidido del mismo nombre que aparece expresado en genitivo? Y lo mismo hay que decir acerca del resto de términos de este tipo, sin que podamos saber de otro modo qué terminación hemos de usar para tales nombres[2].

4. Si los partitivos o numerales se colocan entre dos sustantivos, de los que uno está en nominativo y el otro en genitivo, podrán concertar con cualquiera de los dos en género. Por ejemplo, *Passer est alter auium*, o *altera auium occisarum*; y *Aper est tertius animalium* o *tertium animalium, quae uideram*, tal como se indicará igualmente en el superlativo, pues en efecto, cuando concierta con el sustantivo expresado en genitivo, se elide el nominativo de ese mismo sustantivo concertando con el adjetivo.

5. El numeral *Mille*, cuando es adjetivo, carece de singular, tiene un plural indeclinable, y admite tanto casos partitivos como los adverbios numerales cardinales *Bis, Ter, Quater*, etc. Por ejemplo, *Cinco mil soldados fueron prisioneros, Quinquies*

[1] Cf. en cuanto a los ejemplos en este caso y en el apartado siguiente, Álvares, *De Const*., p. 51.
[2] Cf. en términos similares, Álvares, *De Const*., p. 60.

PORTADA ÍNDICE

Quinquies mille milites, uel *militum*, uel *ex militibus*, uel *inter milites capti fuerunt*. Dum *Mille* substantiuum est, solum habet in usu, in singulari numero, nominatiuum et accusatiuum cum eadem terminatione, at in plurali casibus gaudet omnibus, *Millia, millium, millibus* et c., in singulari numero cum illis aduerbiis cardinalibus *Bis, Ter*, et c. iungitur; in plurali cum adiectiuis ipsis cardinalibus *Duo, Tres, Quatuor*, et c. atque in utroque numero nequaquam cum substantiuo altero congruit, sed ad reliquos partitionis casus illud regit, u. gr. *Quinque millia militum*, uel *ex militibus*, uel *inter milites capta fuerunt*; aut per syllepsin figuram *capti*; sic Curt. lib. 3, *Equitum duo millia armati*; et lib. 2, *Ad tria millia peditum exercitatissimos,* similiterque saepe.

Dum Curt. lib. 3 dixit *Thymondas peditibus triginta millibus erat praepositus*, duplex ille datiuus, tanquam continuata substantiua, ponitur, ut *Pueris scholasticis centum praeficior.* Item per substantiuum *Mille* recte dicetur, sic *Mille hominum occisum est*, uerbo cum nominatiuo *mille* conueniente, atque etiam bene sic *Mille militum occisi sunt*, ut Curt. loquitur, quia tunc syllepsis fiet, attendendo potius ad rem significatam, quam ad uocem illius nominatiui, praeterquam quod si uelimus dicere Curtium ibi *Mille* adiectiuo, ut potest, usum fuisse, nulla intercedente figura.

Regul. 7. Superlatiuum nomen, dum partitiuum sit, cum eisdem casibus, quibus cum partitiua, eodemque modo coniungitur: Cic. *Pro Rabir, Plato totius Graeciae* (uel *e tota Graecia) doctissimus*; idem *De nat. Deor.* lib. 2, *Indus omnium fluminum maximus*; Plin, lib. 18. cap. 1, *Hordeum frugum omnium mollissimum est*, uel *ex frugibus omnibus*, uel *inter fruges omnes*. Vlterius sui positiui casum admittit. Cic, *Iuris peritissimus omnium*; Virgil, *Eclog.* 8, *Ros pecori gratissimus.*

Superlatiui nominis aduerbium eisdem casibus adhaeret (p. 122) ut *Doctissime omnium*, uel *inter omnes*, uel *ex omnibus perorasti.*

Superlatiuum dum partitionis casus habet, resolui potest in positiuum suum cum aduerbio *Maxime*, ut *Omnium sapientissimus*, uel *maxime sapiens.* Si autem absolute sine partitionis casibus est, potest in positiuum suum resolui cum aduerbiis *ualde*, aut *admodum*, et interdum cum praepositionibus *Per*, aut *Prae*, ut *Potentissimus* idem est ac *ualde*, uel *admodum potens*, uel *praepotens.*

Nota 1. Praedictus genitiuus pluralis potest ita mutari, ut cum superlatiuo nomine in casu conueniat, ut *Indus fluminum maximus*, uel *flumen maximum.* Item si superlatiuum duobus substantiuis interiaceat, cum alterutro conuenit bene, ut *Hordeum frugum mollissimum*, uel *mollissima.*

2. Superlatiuo correspondent in Hispano idiomate nostro tres hae particulae *Mas de, Muy,* seu *Mas* sine comparatione ulla tacita, aut expressa, quia loquens nequit eam facere. Dum superlatiuo particula prima respondet cum explicatis nuper casibus construitur, dum ipsi duae aliae particulae Hispanae respondent, sine ullo casu absolute ponitur, ut *Deus perfectissimus est*, neque tunc partitionem significat.

9 Curt, *Alex*. 3.4. **9** Curt, *Alex*. 2.3. **11** Curt. *Alex*. 30.9. **20** Cic, *Rab*. 23. **21** Cic, *Nat*. 2.130. **22** Plin, *Nat*. 18.1. **24** Cic, *De Orat*. 1.39.180. **24** Verg, *Eclog*. 8.15.

PORTADA ÍNDICE

mille milites, o *militum*, *ex militibus*, o *inter milites capti fuerunt*. Cuando *Mille* es sustantivo, solo tiene en uso, en el número singular, nominativo y acusativo con la misma terminación, mientras que, en plural, cuenta con todos los casos: *Millia, millium, millibus* etc., en singular se construye con los adverbios cardinales *Bis, Ter*, etc.; en plural con los propios adjetivos cardinales *Duo, Tres, Quatuor*, etc. y en cualquier número, sin que concierte con el otro sustantivo, sino que se establece la misma rección que para el resto de casos partitivos. Así, *Quinque millia militum*, *ex militibus*, *inter milites capta fuerunt*, o *capti* de manera figurada por silepsis. Así, Curcio lib. 3, *Equitum duo millia armati*; y en el lib. 2, *Ad tria millia peditum exercitatissimos,* siendo muy frecuente una construcción de este tipo.

Cuando Curcio dijo en el libro 3, *Thymondas peditibus, triginta millibus erat praepositus*, utiliza los dos dativos, como sustantivos seguidos. Así, *Pueris scholasticis centum praeficior.* Pues igualmente es correcto si se dice con el sustantivo *Mille*: *Mille hominum occisum est*, concertando el verbo con el nominativo *mille*, y también es correcto: *Mille militum occisi sunt*, como aparece en Curcio, porque entonces se producirá una silepsis, al atenderse más al significado que a la forma del nominativo, a no ser que pretendamos que Curcio hubiera utilizado ahí *Mille* como adjetivo, lo cual es posible, sin que interviniera entonces ninguna figura.

Regla 7. El nombre superlativo, cuando es partitivo, se construye con los mismos casos con los que los partitivos, y del mismo modo. Así Cicerón en *la defensa de Rabirio, Plato totius Graeciae* (o *e tota Graecia) doctissimus*; este mismo autor *Sobre la naturaleza de los dioses* lib. 2, *Indus omnium fluminum maximus*; Plinio lib. 18. cap. 1, *Hordeum frugum omnium mollissimum est*, o *ex frugibus omnibus*, o *inter fruges omnes*. También admite el caso del positivo. Cicerón, *Iuris peritissimus omnium*; Virgilio *Egloga* 8, *Ros pecori gratissimus*[1].

El adverbio del superlativo se construirá con los mismos. Así, *Doctissime omnium*, *inter omnes*, o *ex omnibus perorasti*.

Si el superlativo aparece con caso partitivo, puede ser sustituido por su positivo con el adverbio *Maxime*, como *Omnium sapientissimus* o *maxime sapiens*. Pero si aparece de forma absoluta, sin caso partitivo, puede ser sustituido por su positivo con los adverbios *ualde* o *admodum*, y a veces con las preposiciones *per* o *prae*, como *Potentissimus,* que equivale a *ualde*, *admodum potens*, o *praepotens*.

Nota 1. El genitivo plural citado puede cambiarse de manera que concierte en caso con el superlativo, como en *Indus fluminum maximus* o *flumen maximum*. Igualmente, si el superlativo aparece entre dos sustantivos, puede concertar perfectamente con cualquiera de ellos. Así, *Hordeum frugum mollissimum* o *mollissima*[2].

2. En nuestra lengua española, al superlativo le corresponden estas tres partículas: *Más de, Muy* o *Más* sin ninguna comparación omitida o expresa, porque el hablante no puede hacerla. Cuando al superlativo le corresponde la primera de estas partículas, se construye con los casos antes citados, mientras que si le corresponden las otras dos partículas españolas, se construye de manera absoluta, sin ningún caso. Así, *Deus perfectissimus est*, y entonces no supone partición alguna.

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 54; De la Cerda, *Arte Regia,* p. 118.
[2] Cf. Álvares, *De Const*., p. 54.

PORTADA ÍNDICE

3. Superlatiuum natura sua, non comparatiuum excessum, qui illis uocibus *magis quam* respondere debeat, sed excessum tantum extra comparationem, et absolutum importat, sicut positiua nomina *Magnus, Excelsus, Procerus*, cognosciturque clare; si enim haec duo nomina, *Prudentior* et *Prudentissimus,* resoluenda sint apud omnes resoluentur sic: *Magis prudens*, ac *maxime prudens*, non iterum *magis prudens*. Sicque in idiomate nostro per tres gradus ascendimus dicentes, *El Prudente; El mas prudente que; El prudentissimo* (o *el muy prudente*) o *El mas prudente de*, o *el mas prudente* absolute sine ullo casu. Imo quoties comparatio fiat, semper comparatiuo, et non superlatiuo, utendum est, ut Horat, *Aetas maiorum peiores auos tulit, nos nequiores, nos daturos progeniem uitiosiorem*, ubi comparatiuum ter ingeminat sine ullo superlatiuo, quia comparationem tacitam ter significat.

4. Genitiui pluralis loco solet superlatiuo adiungi accusatiuus cum praepositiones *Praeter, Ante, Supra* uel ablatiuus cum praepositione *Prae*, ut *Ante caeteros*, aut *prae caeteris politissimus orator*, tuncque earum praepositionum ui comparatio per superlatiuum significatur, non aliter ac praepositionum earundem ui per positiuum etiam nomen comparatio ipsa significatur, dicendo *Ante alios*, uel *prae caeteris politus orator*; Cicer, *Prae nobis beatus*; Virgil, *O felix una ante alias Priameia Virgo*! (p. 123)

5. Certum est Hispanos per uoces has, *Mas de*, u. gr. in hac oratione *Francisco es el mas aventajado de sus condiscipulos*, iam significare solam diuisionem, aut partitionem, assignando solummodo illum, qui ex discipulorum numero se maxime praestantem gerit. Et tunc ad superlatiuum attinet. Iam tamen per easdem uoces intendimus significare maiorem praestantiam, qua unus comparatiue ad caeteros condiscipulos pollet. Et tunc ad comparatiuum pertinet. Quod si uelis quamuis superlatiui orationem per comparatiuum resolui posse, id neutiquam concedam.

Genitiuus aut Datiuus post adiectiuum

Regula 8. Nomina adiectiua, quae similitudinem aut dissimilitudinem significant, interrogandi uel dandi casibus adhaerent. Item *Communis* ac *Proprius*: Cicer. *De fin*. lib. 3, *Patri* (uel *patris*) *similis filius*; idem *De senect, Id non proprium senectutis est uitium, sed commune ualetudinis* (uel *ualetudini*).

9 Horat, *Carm*. 3.6.46-48. **17** Cic, *Fam*. 4.4.2. **17** Verg, *Aen*. 3.325. **29** Cic, *Fin*. 5.12. **29** Cic, *Sen*. 35.

PORTADA ÍNDICE

3. El superlativo, por su propia naturaleza, no implica una comparación extrema, que debe responder a las formas *magis quam*, sino solamente el exceso, pero sin comparación, de forma absoluta, como los nombres positivos *Magnus, Excelsus, Procerus*; y se reconoce claramente, pues si hubiera que transformar estos dos nombres, *Prudentior* y *Prudentissimus,* todos los transformarían así: *Magis prudens* y *maxime prudens*, pero no *magis prudens* nuevamente. Y así, en nuestra lengua, se establece la siguiente serie ascendente en los grados: *El prudente; El más prudente que; El prudentísimo* (*el muy prudente*) o *el más prudente de*, o *el más prudente,* de forma absoluta, sin ningún caso. Por tanto, cuando se produce una comparación, siempre hay que utilizar el comparativo, no el superlativo. Así, Horacio, *Aetas maiorum peiores auos tulit, nos nequiores, nos daturos progeniem uitiosiorem*, donde el comparativo se repite tres veces, pero sin superlativo, porque las tres veces presupone una comparación[1].

4. El superlativo, en lugar de con un genitivo plural, suele construirse con un acusativo unido a las preposiciones *Praeter, Ante, Supra,* o bien con un ablativo y la preposición *Prae*, como en *Ante caeteros*, o *prae caeteris politissimus orator.* Y así, gracias al significado de estas preposiciones se indica una comparación mediante un superlativo, al igual que mediante el significado de estas mismas preposiciones, se indica también una comparación con un nombre positivo, diciendo por ejemplo *Ante alios*, o *prae caeteris politus orator*; Cicerón, *Prae nobis beatus*; Virgilio, *O felix una ante alias Priameia Virgo*!

5. Es cierto que en español, mediante las formas *Más de*, por ejemplo, en una oración como *Francisco es el más aventajado de sus condiscípulos*, se indica más bien la división o partición, ya que se centra la atención solo en el más destacado de todos los discípulos, de manera que se relaciona con el superlativo. Sin embargo, mediante esa misma forma, podemos indicar la superioridad con la que un discípulo destaca frente al resto, relacionándose entonces pues con el comparativo. Pero si pretendes que cualquier oración de superlativo puede expresarse mediante un comparativo, esto no lo concederé en absoluto[2].

Genitivo o Dativo después de un adjetivo

Regla 8. Los adjetivos que indican semejanza o lo contrario se construyen con genitivo o dativo. Y también *Communis* y *Proprius*: Cicerón *Sobre los fines* lib. 3, *Patri* (o *patris*) *similis filius*; este mismo autor *Sobre la vejez*, *Id non proprium senectutis est uitium, sed commune ualetudinis* (o *ualetudini*)[3].

---

[1] Ya De la Cerda, en la nota 3 añadida al final del apartado correspondiente al superlativo, indica que hay algunos autores que plantean que el superlativo supone también comparación, decantándose él, en cambio, porque no supone dicha comparación (pp. 155-156), al igual que hace Vargas.

[2] Ciertamente, en todos estos pasajes dedicados al superlativo, estamos viendo esas características de hispanización y de barroquismo que tanto se apuntan siempre como propias de las gramáticas jesuitas de esta época. En efecto, Vargas aumenta los ejemplos y excepciones respecto a gramáticos como De la Cerda o Álvarez, introduciendo además numerosas apreciaciones relacionadas con el español.

[3] Cf. Álvares, *De Const*., p. 61; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 120.

Nota 1. Si res, in qua similitudo aut dissimilitudo est, superaddatur, ea in ablatiuo, tanquam causa, exprimitur. Ouid. 15 *Met*, *Fortis, et fraude simillimus illi*.

2. *Communis* praeter genitiuum aut datiuum dictum potest sibi adiungere, si sensus permittat, accusatiuum cum praepositione *Inter*, aut datiuum coniunctum cum ablatiuo cum praepositione *Cum*; u. gr. *Classis communis est nostrum utriusque*, uel *nostrum utrique*, uel *inter utrumque nostrum*, uel *mihi tecum*, aut *tibi mecum*.

Datiuus post adiectiuum

Regula 9. Nomina adiectiua, quibus *commodum, uoluptas, gratia, fauor, aequalitas, fidelitas* et his contraria significantur, datiuum poscunt, ut *Consul salutaris, perniciosus Reipublicae; Iucundus, Molestus; Gratus, Inuisus; Propitius, Infestus ciuibus*; *Fidus, Infidus imperio; Par, Impar tanto oneri*.

Nota 1. *Fidus* ac *Par* cum genitiuo raro per *enallagen* apud poetas reperiuntur: Virgil. *Aeneid*. 12, *Praeterea Regina tui fidissima*; Lucan. 2, *Quem metuis, par eius erat*. *Aequalis* pariter dum ad aetatem refertur, fere genitiuum habet: Cicer. 4 *De fin, Conferam auunculum tuum cum Gracho eius fere aequali*.

Regula 10. Item uerbalia in *-bilis*. Cicer. *Philip*. 7, *Pax omnibus optabilis*. Quaedam praeterea adiectiua, quae ex praepositione *Con* componuntur. Cicer. *Philip*. 9, *Mors consentanea uitae*.

Nota 1. Verbalia in *-bilis* passionem communiter significant, quam-(p. 124)uis *Penetrabilis* (sicut alia pauca, ut *Alibilis, Affabilis*) apud poetas actiue saepe sumitur: Virgil. 10, *Aspice num mage sit nostrum penetrabile telum*.

2. Verbalia autem in *-bundus* finita uerborum suorum casus postulant. Liu. 5 *Bel. Pun, Hanno uitabundus castra hostium*; et 5. *Ab Vrb, Haec concionabundus in dies cogebat iras hominum*; et 3 *Ab Vrb, Haec prope concionabundus circumibat homines*; Justin, *Quasi patriae gratulabundus*.

Regula 11. Denique quaelibet adiectiua datiuum communem (id est, per nullam regulam syntaxisticam specialiter creatum) potest praeter proprios casus admittere, ut *Tibi ipsi imprudens consiliorum eris*; *Mihi anxius fuisti negotiorum*. Huc spectant *Obuius, Obnoxius, Absonus, Peruius, Supplex*.

Nota. Hic datiuus communis semper est adquisitionis datiuus, nam per ipsum ille, cui damnum, aut utilitas contingit, significatur. Vnde clare infertur datiuos antecedentibus regulis praescriptos esse illorum adiectiuorum proprios; alioquin regulae illae superfluerent, cum haec regula esset nunc in hoc loco praefinienda.

2 Ouid, *Met*. 13.32. **13** Verg, *Aen*. 12.659. **13** Lucan, *Phar*. 10.382. **15** Cic, *Fin*. 4.24.7. **16** Cic, *Phil*. 7.7.3. **18** Cic, *Phil*. 9.15.7. **21** Verg, *Aen*. 10.481. **23** Liu, 25.13.1.1. **23** Liu, 5.29.5. **24** Liu, 3.47. **25** Justin, *Hist*. 6.8.13.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Si se añade el objeto respecto al que se indica la semejanza o diferencia, este va en ablativo, como la causa. Ovidio 15 *Met*, *Fortis, et fraude simillimus illi*.

2. *Communis,* además de con el genitivo y el dativo mencionados, puede construirse, si el sentido lo permite, con un acusativo más la preposición *Inter*; o bien con un dativo y un ablativo más la preposición *Cum*. Por ejemplo, *Classis communis est nostrum utriusque*, *nostrum utrique*, *inter utrumque nostrum*, *mihi tecum*, o *tibi mecum*.

Dativo después de adjetivo

Regla 9. Los adjetivos en los que se indica *agrado, placer, gracia, favor, igualdad, lealtad* o sus contrarios, se construyen con dativo, como *Consul salutaris, perniciosus Reipublicae; Iucundus, Molestus; Gratus, Inuisus, Propitius, Infestus ciuibus*; *Fidus, infidus imperio; Par, impar tanto oneri*[1].

Nota 1. *Fidus* y *Par* en alguna ocasión aparecen entre los poetas con un genitivo, por enálage: Virgilio *Eneida* 12, *Praeterea Regina tui fidissima*; Lucano 2, *Quem metuis, par eius erat*. *Aequalis* igualmente, cuando se refiere a la edad, suele construirse con genitivo: Cicerón 4 *Sobre los fines, Conferam auunculum tuum cum Gracho eius fere aequali*[2].

Regla 10. Igualmente los verbales en *-bilis*. Cicerón *Filípicas* 7, *Pax omnibus optabilis*. Y también algunos adjetivos que se componen con la preposición *Con*. Cicerón *Filípicas* 9, *Mors consentanea uitae*[3].

Nota 1. Los verbales en *-bilis* indican normalmente pasión, aunque *Penetrabilis* (al igual que unos pocos como *Alibilis, Affabilis*) entre los poetas con frecuencia tienen sentido activo: Virgilio 10, *Aspice num mage sit nostrum penetrabile telum*[4].

2. Por su parte los verbales terminados en *-bundus* rigen los mismos casos que sus verbos. Livio 5 *Guerra Pun, Hanno uitabundus castra hostium*; y 5 *Desde la fundación, Haec concionabundus in dies cogebat iras hominum*; y en 3 *Desde la fundación, Haec prope concionabundus circumibat homines*; Justino, *Quasi patriae gratulabundus*.

Regla 11. Finalmente, cualquier adjetivo puede construirse con un dativo común (es decir, no exigido en especial por ninguna regla sintáctica) además de admitir sus propios casos, como en *Tibi ipsi imprudens consiliorum eris*; *Mihi anxius fuisti negotiorum*. Aquí hemos de citar: *Obuius, obnoxius, Absonus, Peruius, Supplex*.

Nota. Este dativo común siempre es un dativo de adquisición, pues con él se expresa a quién se le hace un daño o provecho. De ahí se deduce claramente que los dativos citados en las reglas anteriores son los propios de los adjetivos, pues de otro modo sobrarían esas reglas, y sería esta la que debería ser citada precisamente en este punto[5].

---

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 62; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 120.

[2] En este caso, también Álvarez (*ibid*.), hace esta apreciación sobre *fidus* y *par*.

[3] Álvares, *De Const*., p. 62; De la Cerda, *Arte Regia,* p. 120.

[4] Cf. Álvares, *De Const*., p. 63.

[5] De la Cerda, *Ars Regia*, p. 120, resume estos dos puntos diciendo que cualquier adjetivo puede construirse con ese dativo de adquisición. En cuanto a la indicación de Vargas de que los demás dativos

PORTADA ÍNDICE

Regula 12. Pleraque autem adiectiua, praeter datiuum, accusatiuo cum praepositione *Ad* efferuntur, ut *Accommodatus, Appositus, Aptus, Idoneus, Habilis, Vtilis, Inutilis, Assuetus, Opportunus, Intentus, Propior, Promptus, Natus huic rei* uel *ad hanc rem*. *Pronus* autem, *Propensus, Procliuis* solo gaudent accusatiuo cum praepositione *Ad*.

Ablatiuus post adiectiuum

Regula 13. Comparatiuum nomen est quod unum, uel plura, siue eiusdem, siue diuersae speciei, superans in positiuum suum et aduerbium *Magis* resoluitur, ut *Doctior* in *magis doctus,* iungiturque cum ablatiuo alterius rei superatae: Cicer. in *Catil*. 1, *Luce sunt clariora tua consilia*; Curt, *Maiora sunt praemiis pericula*; Ouid. *Metam, Praestantior omnibus Herse*; Cicer. *Ad Octau*, *Quae non posterior dies acerbior priore*?

Potest etiam simul casum positiui sui proprium admittere: Cicer. lib. *Epistol*. 5, *Patria mihi charior est uita mea*; eosdemque casus comparatiui aduerbium habere solet, u. gr. Cicer. 2 *De inuent, Lachrima nihil citius arescit.*

Ablatiuus ipse rei superatae per coniunctionem *Quam* potest mutari in casum illum, in quo alterum est comparationis extremum, seu res superans, u. gr. *Consilia tua clariora sunt quam lux; Maiora sunt pericula quam praemia; Herse praestantior quam omnes;* (p. 125) *Quae dies posterior non acerbior, quam prior*?

Item comparatiuum ipsum eiusue aduerbium in positiuum suum, adiuncto aduerbio *Magis* resolui potest, sed tunc ablatiuus rei superatae permanere solet, ut dum Virgil. *Aeneid*, *Nate mihi uita quondam, dum uita manebat, chare magis*; uerum in praecedentem alterius extremi comparationis casum cum particula *Quam* fere mutatur, u. gr. *Nemo fuit quam tu magis innocens*. Potest etiam sine aduerbio *Magis* in positiuum resolui, praepositionibus *Prae, Ante, Supra* extremo comparationis additis, ut *Prae caeteris* aut *Ante caeteros illustris.*

Sin ablatiuus rei superatae sit relatiui *Qui -ae -od*, aut negatiuorum *Nemo, Nullus, Neuter*, aut interrogatiui alicuius, ut *Vter* et c. in praecedentem casum resolui nequit, sicut enim bene Latine dicemus, *Tullius, quo Romanorum nemo fuit eloquentior*; *Milonem acriter defendit*. Ita inepte admodum diceretur *Tullius, quam qui nemo Romanorum* et c. *Neutro uestrum mihi gratior erit frater meus. Vtro uestrum*, aut *quonam ex scholasticis tu praestantior es*?

Comparatiuo utemur, quoties in idiomate nostro Hispano utamur hac particula *Mas que*, seu *Mas* tantum, dummodo fiat tacite comparatio cum altero extremo

10 Cic, *Catil*. 1.6. **10** Curt, 1.9. **11** Ouid, *Met*. 2.17. **12** Cic, *Brut*. 2.8. **14** Cic, *Epist*. 1.5. **15** Cic, *Inu*. 1.109. **22** Verg, *Aen*. 5.724-5.

PORTADA ÍNDICE

Regla 12. Por otra parte, muchos adjetivos, además de con un dativo, se construyen con un acusativo más la preposición *Ad*. Así, *Accommodatus, Appositus, Aptus, Idoneus, Habilis, Vtilis, Inutilis Assuetus, Opportunus, Intentus, Propior, Promptus, Natus huic rei* o *ad hanc rem*. En cuanto a *Pronus*, *Propensus* y *Procliuis* solo se construyen con un acusativo más la preposición *Ad*[1].

Ablativo tras un adjetivo

Regla 13. El nombre comparativo es aquel que ya él solo, o ya expresando superioridad sobre uno o más, tanto si son de la misma o de distinta especie, se descompone en su positivo más el adverbio *Magis*, como *Doctior* en *magis doctus,* y se construye con el ablativo referido a la cosa inferior. Cicerón contra *Catil*. 1, *Luce sunt clariora tua consilia*; Curcio, *Maiora sunt praemiis pericula*; Ovidio *Metam, Praestantior omnibus Herse*; Cicerón *a Octav*, *Quae non posterior dies acerbior priore*?[2]

Puede también construirse con el caso propio de su positivo: Cicerón Lib. *Epistol*. 5, *Patria mihi charior est uita mea*; y el adverbio suele tener los mismos casos que el comparativo, como en Cicerón 2 *De invención, Lachrima nihil citius arescit*.

El ablativo del objeto inferior puede aparecer en el mismo caso que el primer término de la comparación u objeto superior, con la conjunción *Quam*. Por ejemplo, *Consilia tua clariora sunt, quam lux; Maiora sunt pericula, quam praemia; Herse praestantior, quam omnes*; *Quae dies posterior non acerbior, quam prior*?

Igualmente, el propio comparativo, o su adverbio, pueden transformarse en esa forma en grado positivo, añadiendo el adverbio *Magis*, pero entonces suele aparecer el ablativo de la cosa inferior, como en Virgilio, *Eneida*, *Nate mihi uita quondam, dum uita manebat, chare magis*. Ahora bien, con frecuencia, este segundo término aparece en el mismo caso que el otro elemento de la comparación unido a la partícula *Quam*, por ejemplo, *Nemo fuit quam tu magis innocens*. Puede también transformarse en el positivo sin el adverbio *Magis,* añadiendo entonces las preposiciones *Prae, Ante, Supra* al otro elemento de la comparación, como *Prae caeteris* o *ante caeteros illustris*.

Pero si el ablativo de la cosa inferior pertenece al relativo *Qui -ae -od*, o a los negativos *Nemo, Nullus, Neuter*, o a algún interrogativo, como *Vter* etc., entonces no puede transformarse mediante el mismo caso que el primer término, de manera que en latín es correcto decir: *Tullius, quo Romanorum nemo fuit eloquentior*, *Milonem acriter defendit*. E, igualmente, es totalmente incorrecto decir: *Tullius, quam qui nemo Romanorum,* etc.; *Neutro uestrum mihi gratior erit frater meus; Vtro uestrum*, o *quonam ex scholasticis tu praestantior es*?[3]

Utilizaremos el comparativo, cuando en nuestra lengua española nos sirvamos de la partícula *Más que*, o solo *Más* cuando se suponga la comparación, aunque el

son regidos por los adjetivos y son distintos, por tanto, a estos comunes, lo que pretende es distanciarse del Brocense para quien todos los dativos son de adquisición.

[1] Álvares, *De Const*., p. 64; De la Cerda, *Ars Regia,* p. 120.

[2] Álvares, *De Const*., p. 70; De la Cerda, *Ars Regia,* p. 120.

[3] Cf. Álvares, *De Const*., p. 71.

PORTADA ÍNDICE

antecedente, u. gr. *Ciceron fue mas eloquente que Platon; Cicero eloquentior fuit Platone*, uel *quam Plato; Antonio saliò bien docto, pero Juan mas docto; Antonius euasit satis doctus, sed Ioannes doctior*, scilicet *ipso Antonio.*

Nota 1. Potest comparatiuum (sicut quoduis adiectiuum) partitionem significare, casusque partitionis supra expositos ultra hos comparationis casus sibi adciscere. Cicer. *Ad Attic.* lib. 16, *Epistola ex duobus tuis prior* (scilicet *altera*) *mihi legi caepta est*; Plin. lib. 11, cap. 35, *Animalium* (uel *ex animalibus*, uel *inter animalia*) *fortiora* (scilicet *caeteris*) *sunt quibus sanguis crassior*; Liu. 3 *Ab Vrb, Patrum* (uel *ex patribus*) *iuniores* (scilicet *caeteris*) *euincebant*; Quintil. *Declamat.* 9, *Occisus est, qui inter nos* (uel *nostrum*, uel *ex nobis*) *fortior est*, scilicet *caeteris*, uel *quam caeteri.*

2. Potest etiam comparatiuum hos admittere ablatiuos *Opinione, Iusto, Spe, Aequo, Nimio, Duplo* et aliquos participiorum praeteriti ablatiuos, ut *Solito, Dicto, Existimato* et c., qui quidem ablatiui, coniunctione *Quam* interueniente, resoluuntur, uel in uerbum suum, ex quo nascuntur, uel in ipsum nomen in nominatiuo concordatum cum uerbo *Sum*; u. gr. *Veniste mas presto, que esperabamos, Venisti citius spe nostra*, uel *quam sperabamus*, uel *quam spes nostra erat.*

At quamuis praedicti ablatiui communiter ab auctoribus soli (p. 126) recenseantur, nescio cur quiuis alius ablatiuus aptae significationis non possit similiter comparatiuis adhaerere, u. gr. *Praemium accepi promptius merito meo*, uel *quam merebar*, uel *quam meritum meum erat*; aut *felicius desiderio meo*, uel *quam desiderabam*, uel *quam desiderium meum erat* et c.

3. Si extremum superans sit cum comparatiuo nomine in alio praeter nominatiuum casu concordatum, tunc ablatiuus rei superatae non potest in praecedentem casum resolui; sed necesse est, ut per coniunctionem *Quam* resoluatur in nominatiuum cum uerbo *Sum* expresso, aut tacito congruentem, u. gr. *Opera Ciceronis eloquentioris Platone*, uel *quam Plato* (scilicet *fuit*) *euolui*; *Aprenderè con Maestro mas sabio que tu, Operam dabo Magistro sapientiori te,* uel *quam tu es*, et non dici potest *quam tibi*; *Me valdrè siempre de mis libros mas claros, que los tuyos, Libris meis clarioribus tuis*, uel *quam tui sint, semper utar; O Rey mas ilustre, que los Antecessores! O Rex illustrior Antecessoribus*! uel *quam Antecessores fuerunt.*

4. Perperam sentiunt nonnulli dicentes haec, *Plus, Amplius* ac *Minus* nominatiuum et accusatiuum regere, namque dum illa eis casibus adhaerent (ut dum Caes. 7 *Bel. Gal.* dixit, *Minus septingenti milites sunt desiderati*; et lib. 4, *Cum ipsi non amplius quingentos milites haberent*; et Liu. lib. 9. Dec. 4, *Plus duo millia*) casus illi a uerbis reguntur, et per *eclipsim* supprimitur coniunctio *Quam*, quae exprimi poterat. Ablatiuus tamen recte ab eis regitur, si comparationis sit extremum, ut Ouid. *Eleg.* 1. lib. 2. *Trist, Quem nimio plus est indoluisse semel.*

7 Cic, *Epist.* 16.13. **8** Plin, *Nat.* 11.35. **9** Liu, 3.41.1. **10** Quint, *Declam.* 9.7. **34** Caes, *Gal.* 7.51. **34** Caes, *Gal.* 4.12. **35** Liu, 24.17.6. **38** Ouid, *Trist.* 2.1.210.

PORTADA ÍNDICE

otro término aparezca antes. Así, *Cicerón fue más elocuente que Platón; Cicero eloquentior fuit Platone*, o *quam Plato; Antonio salió bien docto, pero Juan más docto; Antonius euasit satis doctus, sed Ioannes doctior*, es decir *ipso Antonio.*

Nota 1. El comparativo (como cualquier adjetivo) puede indicar una partición y regir los casos de los partitivos expuestos anteriormente, además de estos casos propios de la comparación. Cicerón *a Atico* lib. 16, *Epistola ex duobus tuis prior* (es decir «otra») *mihi legi caepta est*; Plinio lib. 11, cap. 35, *Animalium* (*ex animalibus*, o *inter animalia*) *fortiora* (es decir «que el resto») *sunt quibus sanguis crassior*; Livio 3 *Desde la fundación, Patrum* (o *ex patribus*) *iuniores* (es decir, «que el resto») *euincebant*; Quintil. *Declamat*. 9, *Occisus est, qui inter nos* (*nostrum*, o *ex nobis*) *fortior est*, es decir *caeteris*, o *quam caeteri*[1].

2. El comparativo también puede admitir ablativos como *Opinione, Iusto, Spe, Aequo, Nimio, Duplo* y otros ablativos de los participios de pasado como *Solito, Dicto, Existimato*, etc., ablativos que se resuelven, mediante la conjunción *Quam*, más el verbo del que se originan, o con un nombre en nominativo concertado con el verbo *Sum,* por ejemplo: *Viniste más presto, que esperábamos, Venisti citius spe nostra*, o *quam sperabamus*, o *quam spes nostra erat*[2].

Y, aunque normalmente solo aparecen citados por los gramáticos los ablativos anteriores, no sé por qué no puede cualquier otro ablativo de significado apropiado construirse igualmente con los comparativos. Así, *Praemium accepi promptius merito meo, quam merebar, quam meritum meum erat*; o *felicius desiderio meo, quam desiderabam, quam desiderium meum erat*, etc.

3. Si el término en el que recae la superioridad concierta con el nombre comparativo en un caso distinto al nominativo, entonces el ablativo del término en el que recae la inferioridad no puede aparecer en el mismo caso que el primero, sino que es necesario que se resuelva mediante la conjunción *Quam* y un nominativo concertado con el verbo *Sum* expreso o tácito. Así, *Opera Ciceronis eloquentioris Platone*, o *quam Plato* (es decir, *fuit*) *euolui*; *Aprenderé con Maestro más sabio que tú, Operam dabo Magistro sapientiori te,* o *quam tu es*, pero no puede decirse *quam tibi*; *Me valdré siempre de mis libros más claros, que los tuyos, Libris meis clarioribus tuis*, o *quam tui sint, semper utar; O Rey más ilustre, que los Antecessores! O Rex illustrior Antecessoribus*! o *quam Antecessores fuerunt.*

4. Algunos se equivocan cuando plantean que *Plus, Amplius* y *Minus* rigen nominativo y acusativo, ya que cuando se unen a estos casos (como cuando César en el libro 7 de la *Guerra de las Galias* dijo *Minus septingenti milites sunt desiderati*; y en el libro 4, *Cum ipsi non amplius quingentos milites haberent*; o Livio lib. 9. Dec. 4, *Plus duo milia*), los casos son regidos por los verbos, y la conjunción *Quam* se ha elidido por una elipsis, aunque hubiera podido expresarse. Un ablativo sí puede, sin embargo, ser regido por dichas formas si es el segundo término de una comparación, como en Ovidio *Eleg.* 1. lib. 2. *Trist, Quem nimio plus est indoluisse semel.*

---

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 72.

[2] Álvarez (*De Const*., p. 72) introduce también la apreciación sobre los ablativos mencionados en este párrafo, si bien no incluye las referencias a las traducciones en español, algo como sabemos propio ya de la época y de la gramática de Vargas.

PORTADA ÍNDICE

Deinde auctores ipsi falso supponunt ea semper aduerbia esse, cum *Plus*, utpote substantiuum, et duo alia *Minus* et *Amplius* substantiue posita cum iis casibus coniuncta, possint in oratione iam esse supposita uerbi, ut in praedicto Ouidii carmine *Plus* est suppositum uerbi *Sum*, iam possunt esse accusatiui a uerbis recti, ut *Amplius* potest esse accusatiuus substantiue positus, a uerboque *Habeo* rectus in superiore Caesaris testimonio, id quod in plurimis aliis auctorum testimoniis occurrit.

5. Quamuis *Plures* et *Plura* (quod *Pluria* antiqui dicebant) in plurali etiam numero comparatiuum sit, comparationisque casus regat, atque de duorum numero possit dici, attamen eius compositum *Complures* et *Complura* (quod etiam antique dicebatur *Compluria*) apud multos, solum de maiore, quam duorum, numero dici potest; quia maiorem numeri alicuius partem significat, quod inter solos duos non concipitur. Ego tamen hoc nomen (p. 127) *Complures* a nomine *Plures* distinguerem, sicut nomen *Cuncti* apud omnes distinguitur a nomine *Omnes*, nempe quia *Cuncti* omnes coniunctos significat, sic etiam *Complures* plures coniunctos, praepositionis *Con* uirtute, significet; ideoque de duobus, sicut *Plures,* dici poterit bene, ac Comparatiuum esse, u. gr. *Hominibus uiginti complures*, id est, *plures coniuncti*. Illius superlatiuum *Complurimus* raro inuenitur.

6. Dum comparatio non fit inter extrema aliqua, sed inter actiones, siue similes, siue diuersas, ablatiuo nullo utendum est; sed uerbis aut adiectiuis, quibuscum fiet comparatio, per coniuctionem *Quam* casus sui adaptabuntur, u. gr. *Diutius literis me trado quam ense utor; Praemia tibi iucundius*, aut *iucundior*, *quam alteri conferam; Bellum hostibus infestius fuit quam nobis.* Excipe cum comparatio uersatur inter actionum supposita ad idem eiusdem uerbi regimen attinentia, tunc enim suppositorum alterum poterit in ablatiuo collocari, u. gr. *Ego curram uelocior* aut *uelocius te*, uel *quam tu*, scilicet *curres*; *Nos aptius uobis*, uel *quam uos, erudiemur*; Cic. 2. *De inuent. Lachrima* (uel *quam lachrima* scilicet *arescit) nihil citius arescit*; Idem *Ad Curion, Nemo est qui tibi sapientius suadere possit te ipso*, uel *quam tu ipse*, scilicet *potes tibi suadere*.

Si uero comparatio inter actiones facta non uersatur circa earum supposita, non possumus ablatiuo uti, u. gr. *Iucundius Ciceronem, quam Caesarem, euoluo*, et non dicam *Caesare*; sic enim comparatio mei cum Caesare fieret, ac non mei Ciceronem legentis mecum ipso Caesarem legente.

7. Oratio haec infinitiui modi, u. gr. *Censeo te euasurum doctiorem Antonio* (idem dic communiter de similibus) duplicem potest sensum habere; nam uel hunc habet sensum in idiomate nostro, *Juzgo que tu saldràs mas docto que Antonio es*, ò *ha de salir*; uel potest hunc alterum sensum habere *Juzgo que tu saldràs mas docto, que juzgo saldrà Antonio*; in secundo hoc sensu ille comparationis ablatiuus solum potest in accusatiuum resolui, sic, *quam Antonium* scilicet *euasurum fore*; tunc enim comparatio fit inter actionum supposita ad idem eiusdem uerbi regimen

26 Cic, *Inu.* 1.109. **27** Cic, *Fam.* 2.7.

PORTADA ÍNDICE

Además es erróneo también lo que plantean algunos autores sobre que siempre son adverbios, ya que *Plus*, como sustantivo, y los otros dos, *Minus* y *Amplius,* usados como sustantivos y unidos a esos casos, pueden ser sujetos del verbo en una oración, y así, en el verso citado de Ovidio, *Plus* es sujeto del verbo *Sum*; y pueden ser acusativos regidos por verbos, de manera que *Amplius,* en el ejemplo anterior de César, puede ser un acusativo sustantivado regido por el verbo *Habeo*, lo que se da también en otras muchas citas de distintos autores[1].

5. Aunque *Plures* y *Plura* (que en principio aparecía como *Pluria*) son comparativos también en plural y rigen los casos propios de la comparación, pueden utilizarse para un grupo de dos. Sin embargo sus compuestos *Complures* y *Complura* (que en principio también se decía *Compluria*) en opinión de muchos, solo pueden referirse a un número mayor de dos, ya que significan una parte mayor que ese número y no se conciben solo entre dos. Yo, sin embargo, distinguiría el nombre *Complures* del nombre *Plures*, al igual que todos consideran el nombre *Cuncti* distinto del nombre *Omnes*, ya que *Cuncti* implica todos unidos, y así también *Complures* significa muchos unidos en virtud de la preposición *Con*, y por ello puede referirse bien a dos, al igual que le ocurre a *Plures*, y ser comparativo. Por ejemplo, *Hominibus uiginti complures*, es decir, *plures coniuncti*. Su superlativo *Complurimus* no es usual.

6. Si la comparación no se da entre dos términos, sino entre acciones, ya similares o distintas, no puede utilizarse ningún ablativo, sino que sus casos se adaptarán a los verbos o adjetivos con los que se produzca la comparación, mediante la conjunción *Quam*. Por ejemplo: *Diutius literis me trado quam ense utor; Praemia tibi iucundius*, o *iucundior, quam alteri conferam; Bellum hostibus infestius fuit quam nobis*. Hay que hacer una excepción, si la comparación se da entre sujetos de acciones que se refieren al mismo régimen del mismo verbo, pues entonces uno de los sujetos podría colocarse en ablativo. Así, *Ego curram uelocior,* o *uelocius te*, o *quam tu*, es decir, *curres*; *Nos aptius uobis*, o *quam uos, erudiemur*; Cicerón 2 *Sobre la invención, Lachrima* (o *quam lachrima,* es decir, *arescit) nihil citius arescit*; este mismo autor a *Curión, Nemo est qui tibi sapientius suadere possit te ipso*, o *quam tu ipse*, es decir, *potes tibi suadere.*

Pero si la comparación que se establece entre las acciones no se relaciona con sus sujetos, no podremos utilizar un ablativo. Así, *Iucundius Ciceronem, quam Caesarem, euoluo*, y no podría decir *Caesare*, pues así la comparación se daría entre César y yo, y no entre mis lecturas de Cicerón y de César.

7. Una oración de infinitivo como *Censeo te euasurum doctiorem Antonio* (y lo mismo ha de afirmarse sobre otras similares) puede tener dos sentidos, pues o tiene este sentido en nuestra lengua: *Juzgo que tu saldrás más docto que Antonio es*, o *ha de salir*; o puede tener este otro sentido: *Juzgo que tu saldrás más docto, que juzgo saldrá Antonio.* En este segundo sentido, el ablativo de la comparación solo puede transformarse mediante un acusativo como *quam Antonium,* es decir *euasurum fore*. En efecto, entonces, la comparación se da entre los sujetos de las acciones que se refieren al mismo régimen del mismo verbo, mientras que, en el

[1] Las apreciaciones de esta nota 4 las toma Vargas de Álvarez (*De Const*., p. 287), que niega también a *Plus*, *amplius* y *minus* la posibilidad de regir nominativo o acusativo.

PORTADA ÍNDICE

pertinentia; in primo sensu ablatiuus ipse in nominatiuum debet sic resolui, *quam Antonius est*, aut *euasurus est*.

8. Cum superlatiuum natura sua significet excessum graduum omnium supremum, necesse est, ut si dicatur sic, *Tu prudentissimus es, sed Pater tuus prudentior*, illud superlatiuum non accipiamus proprie, sed hyperbolice pro *Magnus prudentia*; neque locutio similis in alio sensu admitti potest; ideoque comparatiuum non ex(p. 128)cidit suum superlatiuum proprie, sed hyperbolice superlatiuum pro positiuo appositum. Sic Plin. lib. 36 cap. 7, *Marmora pretiosissimi quidem generis* (id est, *magni pretii generis*) *uiride cunctis hilarius*.

Regul. 14. Pleraque adiectiua ablatiuo iunguntur, qui significet laudem aut uituperationem aut partem. Cic. *De petit. Consul, Qui nequaquam sunt, tam genere insignes quam uitiis nobiles*; Sallust. *De bel. Catilin, Caius Antonius pedibus aeger*. Ablatiuus hic ultimus solet ab historicis et poetis frequenter in accusatiuum figurate per enallagen conuerti. Pompon. Mel, *Sarmatae totum braccati corpus, et ora etiam uestiti*; Virgil. *Aeneid*. 1, *Os humerosque Deo similis*, et 4, *Crines effusa sacerdos*.

Nota. Huc faciunt ablatiui illi *Immodicus ira, Praeceps animo*, utpote uituperationem significantes, ac *Integer uita*, quia laudem significans. 2. Dum oratores, ut frequentissime consuescunt, adiectiuum, quod cum substantiuo concordandum erat, laudis, uituperationisue aut partis ablatiuo libentius adiungunt, ut *Vir excellenti ingenio, sed haesitante lingua, et aegris pedibus*, id fit per regulam secundam superius expositam, cum ablatiuus talis a substantiuo nomine tunc regitur.

Regul. 15 *Opus* indeclinabile nomen, dum indigentiam significans, substantiuum est, cum tertiisque personis singularis uerbi *Sum* in singulari numero coniungitur, et res, quae requiritur, in ablatiuo ponitur atque persona indigens in datiuo. Cic. *Ad Att.* lib. 1, *Opus est nobis auctoritate*. Dum necessariam rem significat, adiectiuum est, quocum et cum uerbo concordat res necessaria, manente semper in datiuo persona indigente. Cic. *Ad Tiron*. 16, *Is omnia pollicitus est, quae tibi opus essent*.

Nota. 1 Nomen *Opus* in nominatiuo solo tam singularis quam pluralis numeri usurpatur, ut in adhibitis exemplis apparet, uel in utriusque numeri accusatiuo. Cic. *Ad Att*. lib. 6, *Dices opus esse mihi nummos* (uel *nummis*) *ad apparatum*, ubi aduertes ulterius id, ad quod res aliqua requiritur, cum nomine in accusatiuo cum *Ad* apponi. 2. Nomen hoc *Vsus*, pro *Opus*, ablatiuo eodem eodemque datiuo construitur. Plaut. *Persa*, *Ad eam rem usus est mihi opera tua*; Virgil. 8 *Aeneid*, *Arma acri facienda uiro; nunc uiribus usus, nunc manibus rapidis*.

3. Afferunt non pauci nomen hoc *Opus* adiectiuum esse non posse, cum coniunctum cum adiectiuis non semel reperiatur, ut in Horat, *Sunt, quibus unum opus*

8 Plin, *Nat*. 36.7. **11** Cic, *Pet. Cons*. 12. **12** Sal, *Cat*. 59.4. **14** Mela 2.1. **15** Verg, *Aen*. 1.589. **15** Verg, *Aen*. 4.509. **25** Cic, *Att*. 12.27. **27** Cic, *Epist*. 16.5. **31** Cic, *Att*. 6.9. **34** Plaut, *Persa* 2.5. **34** Verg, *Aen*. 8.441-2. **36** Horat, *Carm*. 1.7.6.

PORTADA ÍNDICE

primer sentido, el propio ablativo debe resolverse así, en un nominativo: *quam Antonius est*, o *euasurus est*.

8. Como el superlativo, por su propia naturaleza, indica el último grado de todos, necesariamente si se dice *Tu prudentissimus es, sed Pater tuus prudentior*, entonces no lo podemos entender propiamente como superlativo, sino de manera hiperbólica, como «*grande por su prudencia*», sin que pueda entenderse en otro sentido cualquier construcción similar; y por ello un comparativo, en propiedad, no sobrepasa a su superlativo, aunque de manera hiperbólica un superlativo aparece equivaliendo a un positivo. Así, Plinio lib. 36 cap. 7, *Marmora pretiosissimi quidem generis* (es decir, «*de un tipo de gran precio*») *uiride cunctis hilarius.*

Regla 14. Muchos adjetivos se construyen con un ablativo que significa elogio, crítica o parte. Así, Cic. *De petit. Consul, Qui nequaquam sunt, tam genere insignes quam uitiis nobiles*; Salustio *Sobre la conj. Catilin, Caius Antonius pedibus aeger.* Este último ablativo suele transformarse en un acusativo mediante la figura de la enálage en la obra de historiadores y poetas: Pomponio Mela, *Sarmatae totum braccati corpus, et ora etiam uestiti*; Virgilio *Eneida* 1, *Os humerosque Deo similis*, y 4, *Crines effusa sacerdos*[1].

Nota. Esto lo hacen ablativos como *Immodicus ira, Praeceps animo*, que significan crítica, e *Integer uita*, que indica elogio. 2. Cuando los oradores, como acostumbran a hacer con mucha frecuencia, unen con profusión a un ablativo un adjetivo de elogio, crítica o parte, que debía concertar con un sustantivo, como en *Vir excellenti ingenio, sed haesitante lingua, et aegris pedibus*, esto se produce de acuerdo con la regla segunda que hemos expuesto anteriormente, puesto que tal ablativo va regido entonces por el nombre sustantivo.

Regla 15. El nombre indeclinable *Opus,* cuando significa escasez, es sustantivo y concierta en singular con las terceras personas en singular del verbo *sum*, apareciendo el objeto que se requiere en ablativo y la persona que lo necesita en dativo. Cicerón *A Atico* lib. 1, *Opus est nobis auctoritate.* Cuando se refiere a un objeto necesario, es adjetivo y entonces el objeto necesario concierta tanto con él como con el verbo, permaneciendo siempre en dativo la persona que tiene la necesidad. Así, Cicerón *a Tiron.* 16, *Is omnia pollicitus est, quae tibi opus essent*[2].

Nota. 1 El nombre *Opus* se usa solo en nominativo, tanto del singular como del plural, tal como aparece en los ejemplos citados, o bien en acusativo en ambos números. Cicerón *A At.* lib. 6, *Dices opus esse mihi nummos* (o *nummis*) *ad apparatum*, donde advertirás además que aquello para lo que se necesita algo, se coloca con un nombre en acusativo más la preposición *Ad*. 2. El nombre *Vsus*, por *Opus*, se construye tanto con un ablativo como con un dativo. Plauto *Persa*, *Ad eam rem usus est mihi opera tua*; Virgilio 8 *Eneida*, *Arma acri facienda uiro; nunc uiribus usus, nunc manibus rapidis*[3].

3. No pocos autores aseguran que el nombre *Opus* no puede ser adjetivo, porque en más de una ocasión aparece construido con adjetivos, como en Horacio,

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 73; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 122. Y la aclaración sobre el uso en poetas aparece también en Álvarez, *ibid.,* p. 74.

[2] Álvares, *De Const*., pp. 67-68; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 122.

[3] Álvares, *De Const*., pp. 67-68.

PORTADA ÍNDICE

est intactam Palladis Vrbem carmine perpetuo celebrare; sed quid ipsi dicerent, si ego responderem, nomen *unum* ibi substantiue positum esse, sicque cum *Opus*, quamuis (p. 129) adiectiuum sit, concordare posse, ueluti si diceremus *Vnum necessarium*, aut *Vnum miserabile*?

Addunt auctores iidem, orationem hanc, u. gr. *Opus est nobis liber*, uel *libro*, significare *Occupationem* aut *Negotium* nostrum esse librum, aut *collocatum esse in libro* (Hispane *Nuestra ocupacion* ò *empleo es el libro*, ò *està en el libro*) ut dici etiam poterat, *Cura nostra est liber*, seu *in libro*; uel *Taedium mihi est ludus*, seu *in ludo*. Equidem non dubito expositam orationem praedictum sensum obtinere posse, si ibi *Opus operis* nomen declinabile occupationem, laborem et negotium significans adhibeatur, cui indigentiae significatio neutiquam respondet; sed quid totum hoc ad nostrum *Opus* nomen indeclinabile, atque indigentiam significans in allatis, et plurimis testimoniis, de quo in praesenti agimus?

Insuper in orationibus his, aut similibus aliis, u. gr. *Ad uiuendum opus est nobis rationalis animae unione; Magistri diligentia opus est discipulo; Auxilio diuino opus est nobis ad nanciscendam beatitudinem; Pedes opus sunt ad deambulandum; Vires ad ferendos labores tibi sunt opus*, non bene adaptatur significatio ea ab ipsis auctoribus praefinita, sed sola indigentiae significatio.

Item si huic *Opus* sola ea significatio officii occupationisue inesset, sicut elegantius dicitur, *Mihi officium est*, aut *occupatio legendi* quam *legere*, siue *ut legam*; sic elegantius diceretur *Mihi opus est legendi* quam *legere*, seu *ut legam*, quod quidem ita falsum est, ut nemo sic loquatur.

4. Prisci nomen hoc *Opus* cum accusatiuo coniunxerunt: Plaut. *Trucul, Puero opus est cibum,* sed figurate casu pro altero casu per enallagen adhibito. Praeterquam quod comicorum auctoritates debemus ualde caute usurpare; ipsi enim risum auditoribus excitandi gratia, barbarismos et solaecismos erroresque contra Grammaticae ac Prosodiae Regulas consulto frequentissime committebant. 5. Praedictorum casuum loco potest *Opus* orationem infinitiui, siue subiunctiui modi regere; u. gr. *Opus est tibi lectione librorum*, siue *opus est tibi legere*, aut *ut libros legas.*

Regul. 16. Ablatiuum sine ulla praepositione deposcunt quindecim adiectiua nomina sequentibus contenta uersibus.

> Sextum deposcunt *Dignus, Contentus, Inanis*
> Atque *Refertus* item *Locuples, Immnunis, Onustus*,
> Et *Viduus, Plenus, Cassus, Diues*que, *Potens*que,
> *Praeditus* et *Fretus*; pariter coniungito *Captus.*

Cic. 5 *Verr, Locuples copiis ciuitas*, et *Pro Quint*, *Quaestu contentus* (p. 130)

23 Plaut, *Truc.* 5, v. 10. **36** Cic, *Verr.* 5.145. **36** Cic, Quint. 3.12.

Sunt, quibus unum opus est intactam Palladis Vrbem carmine perpetuo celebrare; pero qué dirían estos mismos si yo respondiera que el nombre *unum* aparece aquí sustantivado y que, por tanto, puede concertar con *Opus*, aunque sea adjetivo, como si dijéramos *Vnum necessarium*, o *Vnum miserabile*?[1]

Esos mismos autores añaden que una oración como *Opus est nobis liber*, o *libro*, significa *Occupationem* o *Negotium nostrum esse librum*, o *collocatum esse in libro* (en español: *Nuestra ocupacion* o *empleo es el libro*, o *está en el libro*) al igual que también podría decirse: *Cura nostra est liber*, o *in libro*; o *Taedium mihi est ludus*, o *in ludo*. Verdaderamente, no dudo que la oración citada puede tener el sentido mencionado, si en ella el nombre declinable *Opus operis* tiene el significado de ocupación, trabajo y negocio, sin que le corresponda en absoluto el de escasez; ¿pero qué tiene que ver entonces todo esto con nuestro indeclinable *Opus*, y con el que significa escasez en los testimonios aducidos y otros muchos, que es de lo que estamos tratando ahora?

Además a estas oraciones u otras similares: *Ad uiuendum opus est nobis rationalis animae unione; Magistri diligentia opus est discipulo; Auxilio diuino opus est nobis ad nanciscendam beatitudinem; Pedes opus sunt ad deambulandum; Vires ad ferendos labores tibi sunt opus*, no se les adapta bien el significado apuntado por esos autores, sino solo el de escasez.

Del mismo modo, si este *Opus* tuviese solo el significado de oficio u ocupación, como vemos en construcciones elegantes del tipo *Mihi officium est*, u *occupatio legendi* en vez de *legere*, o *ut legam*, entonces se diría con bastante elegancia también *Mihi opus et legendi* en vez de *legere*, o *ut legam*, lo cual es totalmente falso y nadie habla así.

4. En época arcaica se unía el nombre *Opus* con acusativo[2]. Así Plauto, *Trucul. Puero opus est cibum*, pero es una construcción figurada en la que, por enálage, se usa un caso por otro. Además, debemos ser muy cautos al usar a los cómicos como autoridades, pues ellos, para provocar la risa del público, con muchísima frecuencia utilizaban a propósito barbarismos, solecismos y errores frente a las reglas de la Gramática y la Prosodia. 5. En lugar de los casos citados, *Opus* puede regir una oración de infinitivo o de modo subjuntivo, como *Opus est tibi lectione librorum*, o bien *opus est tibi legere*, o *ut libros legas*.

Regla 16. Estos quince adjetivos, contenidos en los siguientes versos, rigen ablativo sin preposición:

> El sexto caso exigen *Dignus, Contentus, Inanis*
> Y tanto *Refertus* como *Locuples, Immunis, Onustus*,
> Y *Viduus, Plenus, Cassus, Diues* y *Potens*,
> *Praeditus* y *Fretus*; y añade también *Captus*[3].

Cicerón 5 *Verr, Locuples copiis ciuitas*, y en la defensa de Quint, *Quaestu contentus*.

---

[1] Recoge aquí Vargas lo aportado por De la Cerda en la nota séptima añadida a su sintaxis (p. 158).

[2] Cf. Álvares, *De Const*., p. 68, si bien este no introduce la disertación de Vargas sobre las prevenciones contra el lenguaje de los cómicos.

[3] Estos versos mnemotécnicos son incluidos también por Álvares, *De Const*., p. 65 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 122.

PORTADA ÍNDICE

Nota. *Dignus* (cuius casus etiam compositum eius *Indignus* postulat) genitiuo etiam adiungitur propter Graecorum imitationem, ut iam alibi dictum est. *Inanis* autem, *Refertus, Locuples, Plenus, Cassus, Diuus* ablatiuum suum possunt in genitiuum uertere per regulam nostram quartam: *Adiectiua, quae scientiam*, et c.

Regul. 17. Verum possunt ablatiuum cum praepositione *a*, uel *ab*, aut sine illa admittere adiectiua nomina undecim subsequenti triplici carmine contenta:

> *Liber, Inops, Vacuus, Nudus, Securus* et *Orbus,*
> *Extorris, Purus,* cum *Alieno* ac *Sospite Tutus*
> *A* uel *Ab* in sexto casu coniungere possunt.

Cic. *Pro domo sua, Tam inops eram ab amicis, aut nuda Respublica a Magistratibus*; Horat, *Nauis sospes ab ignibus.*

Nota 1. Ex his *Inops, Vacuus, Orbus, Purus* et *Nudus* per regulam nostram quartam genitiuum admittere possunt; *Securus*que per regulam quartam: *Adiectiua, quae scientiam, communionem, copiam* et c. 2. *Alienus* non solum admittit praedictum ablatiuum sine praepositione, ut Cic. *De Diuinat, Alienus maiestate sua*; siue cum praepositione, ut idem Cic. 3 *Verr, Homo non alienus a literis*, uerumetiam datiuum admittit per regulam nostram undecimam: *Denique quaelibet adiectiua* et c; Oui. *Eleg.* 3 lib. 4 *Trist, Nec Semele Cadmo facta est aliena parenti.*

Regul. 18. Adiectiua diuersitatis ad ablatiuum cum praepositione *A* uel *Ab*, ducunt rem illam a qua res altera diuersa dicitur. Cic. 4 *Acad, Certa cum illo, qui a te totus diuersus est*. Item numeralia ordinis eodem modo ducunt personam, quam numeralis ordo subsequitur, ut *Secundus a Rege*.

Nota. Nomen hoc *Alius* dum diuersitatem significat, praedictum ablatiuum postulat, qui per coniunctiones *Ac*, aut *Atque*, aut *Quam* potest resolui in nominatiuum, u. gr. *Te alium a Patre tuo*, uel *ac*, aut *quam Pater tuus* (scilicet *est*) *penitus agnosco.*

Regul. 19. Adiectiua nomina progeniem significantia, qualia sunt *Profectus, Ductus, Ortus, Oriundus, Natus, Editus* et *Satus* ad ablatiuum eiusdem praepositionibus *A* uel *Ab*, aut cum E, aut *Ex*, aut *De*, uel sine illis ducunt personam, ex qua origo trahitur. Horat. prim. *Carm, Mecenas Atauis edite Regibus.*

Nota. Nomen *Natus*, dum aptitudinem significat, datiuum uel accusatiuum cum praepositione *Ad* postulat per duodecimam nostram regulam: *Pleraque autem adiectiua* et c. Nomina *Profectus* et *Ductus*, utpote uerborum *Proficiscor* et *Duco*

10 Cic, *Pro dom*. 255 a. **11** Hor, *Carm*. 1.37.13. **15** Cic, *Diu*. 1.84. **16** Cic, *Verr*. 4.26. **18** Ouid, *Trist*. 4.3.67. **20** Cic, *Acad*. 4.33. **29** Hor, *Carm*. 1.1.1.

PORTADA ÍNDICE

Nota. *Dignus* (que rige el mismo caso que su compuesto *Indignus*) se construye también con genitivo a imitación de los griegos, como ya hemos comentado en otro lugar[1]. *Inanis* por su parte, *Refertus, Locuples, Plenus, Cassus, Diuus* pueden transformar su ablativo en un genitivo según nuestra regla cuarta: *Los adjetivos que significan ciencia…*[2]

Regla 17. Pero pueden admitir también un ablativo con la preposición *a*, o *ab*, o sin ninguna los once nombres adjetivos contenidos en los tres versos siguientes:

> *Liber, Inops, Vacuus, Nudus, Securus y Orbus,*
> *Extorris, Purus,* con *Alienus, Sospes* y *Tutus*
> Pueden unirse a *A* o *Ab* y un ablativo[3].

Cicerón *Pro domo sua, Tam inops eram ab amicis, aut nuda Respublica a Magistratibus*; Horacio, *Nauis sospes ab ignibus.*

Nota 1. De ellos, *Inops, Vacuus, Orbus, Purus* y *Nudus,* según nuestra regla cuarta, pueden admitir un genitivo; y *Securus* por la regla cuarta: *Los adjetivos que significan ciencia, unión, abundancia,* etc.[4]. 2. *Alienus* no solo admite el ablativo citado sin preposición, como en Cicerón *Sobre la adivinación, Alienus maiestate sua*; o con preposición, como el mismo Cicerón 3 *Verr, Homo non alienus a literis*, sino que también admite un dativo según nuestra regla undécima: *Finalmente cualquier adjetivo* etc.[5]; Ovidio *Eleg.* 3 lib. 4 *Trist, Nec Semele Cadmo facta est aliena parenti*[6].

Regla 18. Los adjetivos de diversidad, además de un ablativo y la preposición *a* o *ab*, rigen también el objeto del cual se establece la diferencia del otro término: Cicerón 4 *Acad, Certa cum illo, qui a te totus diuersus est*. Igualmente los numerales ordinales, del mismo modo, rigen la persona a la que sigue en el orden el numeral, como *Secundus a Rege*[7].

Nota. El nombre *Alius,* cuando significa diversidad, se construye con el ablativo citado y, unido a las conjunciones *Ac*, *Atque* o *Quam,* puede resolverse mediante un nominativo, como en *Te alium a Patre tuo*, o *ac*, o *quam Pater tuus* (es decir, *est*) *penitus agnosco.*

Regla 19. Los adjetivos que significan progenie, como *Profectus, Ductus, Ortus, Oriundus, Natus, Editus* y *Satus,* además de un ablativo con las preposiciones *A, Ab*, *E*, *Ex*, *De*, o sin ellas, rigen la persona desde la que se origina dicha progenie: Horacio prim. *Odas, Mecenas Atauis edite Regibus.*

Nota. El nombre *Natus*, cuando significa aptitud, exige un dativo o acusativo con la preposición *Ad* según nuestra regla duodécima: *Muchos adjetivos* etc.[8]. Los nombres *Profectus* y *Ductus*, como participios de los verbos *Proficiscor* y *Duco*,

---

1 Vargas, *Eluc*., p. 209. Y Álvares, *De Const*., p. 66.
2 Vargas, *Eluc*., p. 118.
3 Álvares, *De Const*., p. 66.
4 Vargas, *Eluc*., p. 118.
5 Vargas, *Eluc*., p. 124.
6 Álvares, *De Const*., p. 68.
7 Álvares, *De Const*., p. 68; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 122.
8 Vargas, *Eluc*., p. 124.

PORTADA ÍNDICE

participia, dum motum significant, eosdem casus quos ipsa uerba, sibi assumunt, sicut *Editus* et *Satus*, dum in aliis uerborum suorum significationibus accipiantur. (p. 131)

CAPVT V
DE CONSTRVCTIONE VERBI
PERSONALIS ET IMPERSONALIS VERBI
Constructio

Regula 20. Omne uerbum personale aut finitum utrinque nominatiuum habere potest, cum utrumque nomen ad eandem rem pertinet. Terent. in *Phorm*, *Senectus ipsa est morbus*; Cic. *Philip.* 2, *Defendi Rempublicam adolescens, non deseram senex*; Sallust. *Catil*, *Virtus clara, aeternaque habetur.*

Nota 1. Cum uerbum sit personale, quo praecipuas personas, nempe primas ac secundas contineat, illasque certas et determinatas habeat, ideo personale uerbum dicitur simul *finitum*. 2. Exposita praeceptione comprehenduntur tam actiua, quam passiua, deponentia et neutra uerba, quae primas secundasque personas certas et determinatas habeant; non tamen includuntur praedicta uerba quoad infinitiui modi uoces quae, ut diximus antecedente libro, personis determinatis carent, qua propter inter impersonalia uerba uoces ipsas enumerabimus.

3. Verbis impersonalibus (praeterquam in infinitiui modi uocibus (de quibus infra) potest etiam eodem modo utrinque nominatiuus inesse. V. gr. *Magister meus sorte mihi contigit Patronus; Bellum nobis restat periculosum*, et c.

4. Alterutrius huius nominatiui loco substitui solet saepissime integra oratio cuiuslibet modi, ut *Totum te Deo tradere optimum est*, ubi ea infinitiui oratio integra alterius nominatiui cum uerbo et adiectiuo concordantis uices gerit; *Oportet, ut uitia omnia fugias*, ubi oratio haec subiunctiui modi pro nominatiuo et supposito uerbi *Oportet* substituitur. Sic etiam tales orationes solent pro uerborum accusatiuo substitui, ut *Intelligo te fore doctum*, ubi oratio haec infinitiui modi (sic in aliis) utpote res intellecta, pro accusatiuo uerbi *Intelligo* substituitur. Imo aduerbia possunt pro eisdem casibus subrogari, ut *Id tuum actutum diu est*; Hispane *Esse tu luego es una eternidad*; *Verborum satis audiuimus,* in quibus aduerbia *Actutum* et *Diu* pro nominatiuis, aduerbiumque *Satis* pro accusatiuo collocantur. (p. 132)

5. Cum uerbum tam personale, quam impersonale, uerba actiua, passiua, deponentia et neutra sub se comprehendant, dum speciales horum casus in explicationis huius decursu declaremus, caeteros ultra nominatiuum illorum casus simul indicabimus.

8 Ter, *Phorm*. 4.1.9. **9** Cic, *Phil*. 2.46. **10** Sal, *Cat*. 1.4.

PORTADA ÍNDICE

cuando significan movimiento, rigen los mismos casos que sus verbos, al igual que *Editus* y *Satus*, cuando aparecen con un sentido distinto al de sus verbos.

CAPÍTULO V
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL VERBO

Construcción del verbo personal y del impersonal

Regla 20. Todo verbo personal o finito[1] puede tener dos nominativos, si ambos tienen el mismo referente. Terencio en *Phorm*, *Senectus ipsa est morbus*; Cicerón *Filip.* 2, *Defendi Rempublicam adolescens, non deseram senex*; Salustio *Catil*, *Virtus clara, aeternaque habetur*[2].

Nota 1. Cuando el verbo es personal, como aparece con las personas principales, es decir, la primera y la segunda, que se consideran ciertas y determinadas, ese verbo se denomina tanto personal como finito. 2. En la apreciación anterior se incluyen tanto los verbos activos, como los pasivos, deponentes y los neutros que tengan esas primeras y segundas personas ciertas y determinadas. Sin embargo, no se incluyen los verbos citados en sus formas del modo infinitivo, que, como dijimos en el libro anterior[3], carecen de personas determinadas, por lo cual esas formas aparecerán entre los verbos impersonales.

3. Con los verbos impersonales (excepto en las formas del modo infinitivo, de las cuales trataremos posteriormente) pueden aparecer igualmente también dos nominativos. Así, *Magister meus sorte mihi contigit Patronus; Bellum nobis restat periculosum*, etc.

4. Los dos nominativos de este tipo suelen ser sustituidos con muchísima frecuencia por una oración completa en cualquier modo, como *Totum te Deo tradere optimum est*, donde la oración completa de infinitivo desempeña la función del otro nominativo concertado con el verbo y el adjetivo; *Oportet, ut uitia omnia fugias*, donde esta oración de modo subjuntivo aparece en lugar del nominativo y sujeto del verbo *Oportet*. Oraciones de este tipo suelen también sustituir así al acusativo de los verbos, como en *Intelligo te fore doctum*, donde la oración de infinitivo (y así también en otras) como si fuera el referente al que apunta el significado del verbo, sustituye al acusativo del verbo *Intelligo*. Igualmente, los adverbios pueden desempeñar la función de esos mismos casos, como en *Id tuum actutum diu est*; en español, *Ese tu luego es una eternidad*; *Verborum satis audiuimus,* en los que los adverbios *Actutum* y *Diu* se colocan en lugar de los nominativos, y el adverbio *Satis* en el del acusativo.

5. Como el verbo, ya sea personal o impersonal, comprende los tipos activo, pasivo, deponente y neutro, vamos a desarrollar en el siguiente apartado los casos especiales de cada uno, indicando también igualmente el resto de los casos con los que se construyen, además del nominativo[4].

---

[1] Es decir, con marcas de persona, no infinitivo o indefinido.

[2] Álvares, *De Const*., p. 35; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 124.

[3] Vargas, *Eluc*., p. 40 o 46.

[4] Frente a Álvarez o De la Cerda, Vargas ha introducido la regla 20 junto a varias notas que introducen apreciaciones, excepciones y ejemplos de construcciones en español, algo propio del barro-

PORTADA ÍNDICE

CAPVT VI
DE VERBI NEVTRIVS CONSTRVCTIONE

Regul. 21. Verbum neutrum (prout actiuo, seu accusatiuo, et passiuo oppositum) est, quod casum alium ab accusatiuo et ablatiuo personae agentis cum praepositione *A* uel *Ab* distinctum per se exigit. Et duplex est: aliud transitiuum, cuius significatio ad rem alteram transit, ut *Resisto, Obsequor*; aliud intransitiuum, cuius significatio ad rem alteram non transit, ut *Sto, Maneo* pro *detineri.*

Nota 1. Intransitiua neutra semper sunt ex se neutra, licet per accusatiuum cognatae suae significationis expressum actiua reddantur aliquando, ut *Viuo uitam difficilem; Furorem furere*, et c. At transitiua neutra solent saepe actiua fieri, quoniam casuum aliorum loco accusatiuum uarium iuxta communem auctorum usum, per se admittunt, sicque *Fugio a uitiis,* uel *Obliuiscor laudis* neutrum uerbum est*;* at *Fugio uitia*, uel *Obliuiscor laudem*, actiuum est. Quae neutra uerba in tertiis singularis numeri personis, aut impersonaliter, non raro passiue reperiuntur, ut Cicer. *Philip.* 10, *Concurritur undique*; et *Philip.* 6, *Ad saga iretur*; et *Philip.* 5, *Reipublicae subuentum esset;* ac *Introiri in forum, nullo modo posset;* et *Attic*. lib. 10, *Maneri diutius non potest*, et lib. 1 *De Fini, Intranquillitate uiui non potest.*

2. Dum neutra eadem uerba aliquando cum persona determinata coniunguntur, fiunt uerba passiua sibi ipsis actiue usurpatis correspondentia: Strada *de bel. Belg*, *Duabus uiis Vrbs adiri poterat*; Ouid. 12 *Metam*, *Nunc tertia uiuitur aetas*; Mart. lib. 13, *Tota mihi dormitur hyems*; et *Multo rideris*; Quint Curt. lib. 3, *Cilicia intranda est*; Cicer *Pro leg. Manil, Nihil pertimescendum*, et c.

3. Verba illa, quae iam tamquam actiua, iam tamquam neutra accipi possunt, dum absque casu ullo proferantur, u. gr. sic *Fugio* aut *Horreo* actiua censenda sunt, siquidem tunc accusatiuos uarios possunt per se admittere, ueluti propter rationem ean-(p. 133)dem, dum absque ullo casu profertur sic, *Audio*, aut *Legis*, recte asserimus uerba ea actiua esse.

Neque reclames si uerbum idem posset iam actiuum, iam neutrum esse, mutabilis esset eiusdem uerbi natura. Nam difficultas haec iam praeoccupatur primo huius nostrae Grammaticae libro, cap. 6 ubi de nominum genere tractantes doctrinam hic adaptandam edocuimus. Recole ibi dicta, quae praesenti difficultati peridonee adaptabis.

15 Cic, *Phil*. 10.21. **15** Cic, *Phil*. 6.9. **15** Cic, *Phil*. 5.36. **16** Cic, *Phil*. 5.4.9. **17** Cic, *Att*. 11.15.3. **17** Cic, *Fin*. 1.13.43. **20** Ouid, *Met*. 12.188. **20** Mart, 3.56. **21** Juuen, *Sat*. 6.77. **21** Curt, *Alex*. 3.4.7. **22** Cic, *Pro Sest*. 9.10.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO VI
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL VERBO NEUTRO

Regla 21. El verbo neutro (como opuesto al activo o acusativo y al pasivo) es el que rige un caso distinto del acusativo y distinto también del ablativo de persona agente con la preposición *A* o *Ab*. Es de dos tipos: o transitivo, cuyo significado pasa a otra cosa, como *Resisto, Obsequor*; o intransitivo, cuyo significado no pasa a otra cosa, como *Sto, Maneo* con el valor de *detenerse*.

Nota 1. Los neutros intransitivos siempre son neutros por sí mismos, aunque en ocasiones, mediante la expresión de un acusativo de su mismo significado, se conviertan en activos. Así, *Viuo uitam difficilem; Furorem furere*, etc. En cambio, los neutros transitivos suelen convertirse en activos con mucha frecuencia, ya que, en el uso normal de los autores, admiten por sí mismos acusativos diversos en lugar del resto de casos, y de ahí *Fugio a uitiis* u *Obliuiscor laudis* son neutros, pero *Fugio uitia*, u *Obliuiscor laudem* son activos. No es raro encontrar, ya sea en pasiva o en construcción impersonal, verbos neutros en tercera persona del singular, como en Cicerón *Filip.* 10, *Concurritur undique*; y *Filip.* 6, *Ad saga iretur*; et *Filip.* 5, *Reipublicae subuentum esset*; e *Introiri in forum, nullo modo posset;* y *Atico* lib. 10, *Maneri diutius non potest*, y en el libro 1 *Sobre los fin, Intranquillitate uiui non potest*[1].

2. Cuando esos mismos verbos neutros, en ocasiones, se construyen con una persona determinada, se vuelven entonces verbos pasivos que, como tales, se corresponden con ellos mismos utilizados de forma activa. Así, Strada *de bel. Belg*, *Duabus uiis Vrbs adiri poterat*; Ovidio 12 *Metam*, *Nunc tertia uiuitur aetas*; Marcial lib. 13, *Tota mihi dormitur hyems*; y *Multo rideris*; Quinto Curcio lib. 3, *Cilicia intranda est*; Cicerón *En defensa de la ley Manilia, Nihil pertimescendum*, etc.

3. Los verbos que pueden considerarse, ya como activos o como neutros, cuando aparezcan sin ningún caso, como *Fugio*, *Horreo*, han de considerarse activos, porque entonces pueden admitir por sí mismos acusativos diversos, e igualmente, debido a esa misma razón, cuando aparecen sin ningún caso verbos como *Audio* o *Legis*, diremos correctamente que son verbos activos.

Y no me objetes el que si un mismo verbo puede ser tanto activo como neutro, su naturaleza resulta entonces mutable, pues esa dificultad ya se trató en el primer libro de nuestra gramática, en el capítulo 6, cuando al analizar el género de los nombres, expusimos una explicación que puede adaptarse ahora. Recuerda lo allí dicho, que puedes adaptar perfectamente a la dificultad que mencionas[2].

---

quismo e hispanización de su obra. Además, en esta nota, Vargas informa de que, a continuación, va a detallar los casos específicos de cada tipo de verbo, así como los comunes a todos los verbos.

[1] Todas estas posibilidades de construcción del verbo neutro, con acusativo o no, en pasiva o activa, era lo que había llevado al Brocense a negar esta categoría, ya que para él los verbos neutros son activos que, normalmente, aparecen sin complemento por ser siempre el mismo, pero que, en ocasiones, sí aparecen junto a él por motivos estilísticos o en pasiva. De la Cerda apunta también (p. 124) que muchos hombres doctos niegan esta categoría. Sin embargo, Vargas la mantiene porque se conforma con expresar los distintos usos y no intenta explicar las causas de esos usos.

[2] En efecto, en ese capítulo 6 del libro primero (*Eluc*., p. 21) al hablar de nombres que podían ser por su género epicenos o común de dos, afirmaba Vargas que no es problema que una misma forma

PORTADA ÍNDICE

4. Verba eiusmodi neutra plurimi negant, quod quoduis uerbum sentiant accusatiuum, saltem cognatae significationis suae, posse regere, sed pessime negant pessimeque sentiunt. Nam in primis si uerba aliqua solum cognatae suae significationis accusatiuum, et alia uerba alios uarios accusatiuos possent admittere, id profecto satis esset, ut haec actiua, illa neutra uerba nuncuparentur. Deinde uerbis his, u. gr. *Oportet*, *Sum* cum suis compositis, *Existo, Euado, Licet, Pertinet, Attinet, Liquet, Suppetit, Libet, Restat, Flaueo, Pereo, Fatiscor, Polleo, Placet, Constat, Sto, Ferio, Vergo, Aueo, Diescit, Aduesperascit*, plurimisque aliis, talis cognatus accusatiuus per difficile assignabitur.

Quin potius plurima praeter relata uerba incapacia talis accusatiui cognatae significationis debent censeri, quia contrarium omnino significationi suae sensum per accusatiuum ipsum cognatum redderent, u. gr. si dum dicitur *Careo scientia* (Hispane *Carezco de ciencia*) cum uerbo accusatiuus cognatae suae significationis *Carentiam* subintelligitur, iam significabit *me carere* (quia uerbi significatio propter accusatiuum suum sibi semper necessarium non posset mutari) *carentiam in scientia*, Hispane, *que carezco la carencia en la ciencia*, quod id est, ac ipsam scientiam possidere, *tener la ciencia*.

Item si *Horreo a peccato* idem ualeat ac *Horreo horrorem a peccato*, sicut haec oratio significat Hispane *Aborrezco el aborrecimiento al pecado*, idem per alteram orationem primam significabitur, quod totum est contrarium sensui, quem significare intendimus. Eadem ratione ratiocinaberis in pluribus aliis, ut *Maereo maerorem, Irascor iram, Indigeo indigentiam, Doleo dolorem*, et c. in quibus omnibus resultabit etiam alia maxima difficultas componendi, ac regendi peculiares eorum uerborum casus cum iis accusatiuis.

Rursus, si dum dicitur *Existo* aut *Euadam doctus*, subintelliguntur accusatiui *Existentiam* et *Euasionem*, quem sensum et quod regimen nominatiuo illi *Doctus* attribuemus? Similiter, dum di-(p. 134)catur *Virtus nos decet, Honor uos latet, Doctrina ad me pertinet*, si accusatiuus *decentiam*, aut accusatiuus *latentiam*, aut accusatiuus *pertinentiam* subaudiuntur, quem sensum et quod regimen in altero accusatiuo *Nos*, aut *Vos*, aut *Ad me* concedemus? Sic in aliis. Certum ergo sit, non quoduis Latinum uerbum posse accusatiuum, adhuc cognatae suae significationis, admittere.

PORTADA ÍNDICE

4. Muchos niegan los verbos neutros de este tipo, porque creen que cualquier verbo puede regir un acusativo, al menos de su mismo significado. Pero se equivocan en su negación y piensan erróneamente, pues, en primer lugar, si algunos verbos pueden admitir solo un acusativo de su propio significado, y otros verbos acusativos diversos, esto sería ya suficiente para considerar estos últimos como activos y aquellos como neutros. Además, es sumamente difícil asignar un acusativo interno para verbos como *Oportet*, *Sum* y sus compuestos, *Existo, Euado, Licet, Pertinet, Attinet, Liquet, Suppetit, Libet, Restat, Flaueo, Pereo, Fatiscor, Polleo, Placet, Constat, Sto, Ferio, Vergo, Aueo, Diescit, Aduesperascit*[1].

Por contra muchos verbos, además de los mencionados, deben considerarse incapaces de tener un acusativo interno de ese tipo y, de tenerlo, mediante ese acusativo producirían un sentido totalmente opuesto al de su significado original. Así, si se dice *Careo scientia* (en español, *Carezco de ciencia*), al sobreentenderse un acusativo del mismo significado que el verbo, como *Carentiam*, se producirá este significado: *me carere* (ya que el significado del verbo no puede alterarse debido a ese acusativo suyo siempre necesario) *carentiam in scientia*, es decir en español: *carezco la carencia en la ciencia*, lo que en definitiva es *ipsam scientiam possidere*, *tener la ciencia.*

Igualmente, si *Horreo a peccato* equivale a *Horreo horrorem a peccato*, como esta oración, en español, significa *Aborrezco el aborrecimiento al pecado*, tendría que significar lo mismo que la primera oración y, sin embargo, su sentido es completamente contrario al que hemos pretendido dar a la frase. Y lo mismo has de concluir en otras muchas, como *Maereo maerorem, Irascor iram, Indigeo indigentiam, Doleo dolorem*, etc., pues además, resultará enormemente difícil que, en todas estas oraciones, los verbos se compongan y rijan sus casos propios además de esos acusativos.

Igualmente, si al decir *Existo* o *Euadam doctus*, se sobreentienden los acusativos *Existentiam* y *Euasionem*, ¿qué sentido y qué régimen le atribuiremos entonces al nominativo *Doctus*? De manera similar, al decir *Virtus nos decet, Honor uos latet, Doctrina ad me pertinet*, si se eliden los acusativos *decentiam*, *latentiam*, o *pertinentiam* ¿qué sentido y qué régimen concedemos a los otros acusativos *Nos*, *Vos*, o *Ad me*? Y así en otros. Por lo tanto, has de considerar como cierto que no cualquier verbo latino puede admitir un acusativo, ni siquiera de su mismo significado[2].

---

pueda tener dos categorías, algo que afirma ahora también a propósito de determinados verbos, que pueden ser activos o neutros dependiendo de su uso en un pasaje concreto, algo negado completamente por el Brocense, que parte en estos casos de la estructura *iusta* o abstracta, para entender las distintas posibilidades de construcción de un mismo verbo, que solo puede ser, para él, activo o pasivo.

[1] Es decir, para Vargas hay verbos que son siempre neutros, y que no pueden llevar nunca ni un acusativo interno ni de otro tipo. Y, por otra parte, hay verbos que, en ocasiones pueden llevar distintos acusativos y, en ocasiones, aparecen con su acusativo interno, lo cual, para él, es prueba de que un mismo verbo puede ser activo y neutro, luego existirían las dos categorías. La diferencia de planteamiento entre Vargas y Sanctius es que Sanctius parte siempre de la constructio racional o *iusta*, mientras que nuestro jesuita se fija siempre en el *usus* o en la *constructio figurata*.

[2] Todas estas explicaciones basadas en ejemplos son añadidos de Vargas que no aparecen ni en De la Cerda ni en Álvarez, y que muestran la preocupación que tiene nuestro jesuita por refutar una de las teorías más conocidas del Brocense, su negación de los verbos neutros y su afirmación de que solo hay dos tipos de verbos, activos y pasivos.

Non dubito quin Classici Auctores Latini accusatiuos iam cognatae eorum significationis, iam alios multoties adiungant uerbis, quae neutra communiter appellamus. Id autem ex eo prouenit, quod idemmet uerbum, ut supra dictum est, modo actiuum modo neutrum, adhuc saepe in eadem significatione, usurpetur. Proinde si callere uelis, quandonam uerbum actiuum sit, quandonam neutrum, sedulo inspice an uerbum in tali significatione et cum casibus ipsius significationis propriis accusatiuum simul possit iuxta commune Classicorum Auctorum usum per se admittere, necne. Si possit, tunc actiuum est; si non possit, tunc est neutrum, u. gr. *Succumbo oneri* neutrum est, quia simul cum datiuo illi proprio nequuit accusatiuum per se admittere. Propter eandem rationem *Satisfacio uobis de iniuria* neutrum etiam est; at *Satisfacio uobis iniuriam* est actiuum, quia tunc cum datiuo sibi proprio accusatiuum per se admittit.

Hinc iam patet responsio ad praelongum uerborum catalogum in communis Nebrissensis Artis notis appositum, in quo plura uerba, quae neutra communiter recensentur, citantur ex probatis Auctoribus cum accusatiuo coniuncta. Quia in locis illis citatis uerba ea fuerunt ibi tanquam actiua usurpata; quamuis ab eisdem auctoribus et aliis eadem uerba communius, tanquam neutra, sint etiam accepta.

Quamobrem non maxime inepte responderi posset, si uelimus, tales Auctores in citatis locis figura enallage usos fuisse, id quod non impedit, ut ipsa uerba recte dicantur absolute neutra. Sicut, quod Virgilius, u. gr. dixerit, figura eadem utens, *Triste Lupus*, non impedit, ut recte dicatur nomen *Lupus* absolute esse masculini generis, neque quod Horatius dixerit, *Abstine irarum*, impedit quominus uel ipsi auctores asserant uerbum *Abstineo* absolute ablatiuum (loco illius genitiui) postulare.

5. Auctores alii alia uia contendunt a Grammatica praedicta uerba neutra exterminare, qui sese philosophos magnos iactantes dicunt, in philosophia duas tantum motuum species admitti, nempe actionem et passionem, quae uerbis actiuo et passiuo tribuuntur; ac proinde nullam actionis speciem restare, quae uer-(p. 135) bis neutris attribui possit. Sed supposita ea actionum doctrina in Philosophia pro nunc tamquam certa, Auctores ipsi discursum importune eliciunt.

Primo: quia inter Latina uerba plura sunt, quae nullam eiusmodi philosophicam actionem aut passionem significant, ut *Oportet, Suppetit, Expedit, Sum, Absum,*

21 Verg, *Eclog.* 3.80. **22** Horat, *Carm.* 3.27.69.

PORTADA ÍNDICE

No dudo de que, en muchas ocasiones, los autores clásicos latinos construyen tanto estos acusativos internos como otros con los verbos que denominamos normalmente neutros. Y esto se produce porque un mismo verbo, como hemos expuesto, se usa con frecuencia con el mismo significado, ya como activo o ya como neutro. Por tanto, si quieres determinar cuándo un verbo es activo y cuándo es neutro, observa en primer lugar si ese verbo, con un significado determinado y con los casos propios de tal significado, puede admitir igualmente o no por sí mismo un acusativo según el uso común de los autores clásicos. Si puede, entonces es activo; si no puede, entonces es neutro. Por ejemplo, *Succumbo oneri* es neutro, porque junto con ese dativo que le es propio, no puede admitir por sí mismo otro acusativo. Por esta misma razón, *Satisfacio uobis de iniuria* también es neutro; pero *Satisfacio uobis iniuriam* es activo, porque junto al dativo que le es propio, admite también por sí mismo un acusativo.

De esto se deduce ya la respuesta a la larguísima lista de verbos citada en las notas del *Arte Común* de Nebrija[1], en la que aparecen muchos verbos que se consideran normalmente neutros y que aparecen construidos con un acusativo en autores reconocidos, ya que, en los lugares citados, esos verbos fueron utilizados como activos, si bien tanto esos mismos autores como otros utilizan también y aceptan como si fueran neutros esos mismos verbos.

Por tanto, tampoco sería muy erróneo contestar, si queremos, que tales autores, en los lugares citados, se sirvieron de la figura de la enálage, lo que no impide que sea correcto decir que esos verbos son totalmente neutros. Igualmente, el que Virgilio por ejemplo dijera, sirviéndose de esa misma figura, *Triste Lupus*, no impide que sea correcto decir que el nombre *Lupus* es totalmente de género masculino; ni el que Horacio dijera *Abstine irarum* impide que esos mismos autores aseguren que el verbo *Abstineo* rige siempre un ablativo (en lugar de ese genitivo)[2].

5. Otros autores, siguiendo una doctrina distinta, pretenden que los verbos neutros citados sean eliminados de la Gramática, considerándose por ello grandes filósofos al decir que, según la filosofía, solo hay dos tipos de movimiento, la acción y la pasión, que se atribuyen a los verbos activos y pasivos[3], de manera que no hay ningún tipo de acción que pueda atribuirse a los verbos neutros. Pero suponiendo por ahora como cierta esa doctrina de las acciones en filosofía, estos autores expresan un discurso nada apropiado.

Primero, porque entre los verbos latinos hay muchos que no significan ninguna acción o pasión filosófica de ese tipo, como *Oportet, Suppetit, Expedit, Sum, Absum,*

---

[1] Cf. nota novena del *Arte Regia* (pp. 159-167). Como vemos, Vargas no acepta las notas racionales incluidas en la obra de De la Cerda, y así si los ejemplos de verbos «neutros» con acusativo que aparecen en esa lista son para De la Cerda muestra de que no son verbos neutros, para Vargas son simplemente ejemplos de que esos verbos, en función de su uso concreto, pueden ser activos o neutros. Vargas se fija en el uso, los racionalistas en el significado único del verbo, que admite distintas construcciones, sin que ello influya en su esencia.

[2] Es decir, Vargas acepta las distintas construcciones en el uso, que pueden deberse a los distintos significados de una forma o a construcciones figuradas, que son admitidas por algunos autores.

[3] En esta cita, Vargas está criticando a Escalígero y al Brocense quienes, siguiendo su método racional y lógico, afirman que los verbos solo pueden indicar acción o pasión, de manera que solo hay verbos activos y pasivos. Si bien en la *Elucidata* la crítica contra el carácter lógico de la gramática y de la teoría sanctiana es aún general, dicha crítica se hará mucho más explícita y dura en la *Antibrocensis*, en la que Vargas ya sí incluirá las citas concretas de la *Minerva* que él critica.

PORTADA ÍNDICE

Pertinet, Vergo, animo Pendeo, Sufficit, Liquet, Exto, Restat, Libet, Supersedeo, Placet, Constat, Egeo, Cesso, Existo, Indigeo, Morior, Pereo, Euanesco, Careo, Euenit, et c. Quibus si uelint dicere passionem significari, praeterquam quod id in eorum plerisque plane falsum est, ipsis asserendum consequenter erit, praedicta uerba esse passiua, quod absurdum quisque maximum censebit.

Imo actiua uerba haec, u. gr. *Sino, Desino, Omitto, Intermitto, Decet, Dedecet, Deficio* ex se nullam actionis speciem significant, cum absque ulla actionis significatione possint orationis suppositis uere et recte applicari.

Secundo, quia etsi inter actionem et passionem, siue inter actiuum et passiuum phylosophice non detur medium, inter actiuum tamen et passiuum grammaticaliter datur medium, scilicet grammaticale uerbum neutrum. Etenim actiui uerbi grammaticalis natura non in eo consistit, quod actionem passioni contra distinctam significet, ut apparet in praedictis uerbis actiuis, *Omitto, Intermitto, Decet, Dedecet*, quibus nulla actionis est significatio, et in actiuis uerbis *Pudet, Poenitet, Taedet, Fugit, Praeterit, Fallit, Iuuat, Delectat, Tolero, Suffero, Patior*, quae actionem talem minime, sed potius passionem significant, sed in eo consistit quod accusatiuum per se exigat.

Neque passiui uerbi grammaticalis natura in eo consistit quod passionem actioni contra distinctam significet, ut apparet in actiuis uerbis nuper positis, quae etsi passionem significent, actiua non passiua sunt; sed in eo consistit, quod per se ablatiuum personae agentis cum praepositione *A* uel *Ab* exigat. Atque inter hanc huiusmodi ablatiui exigentiam et alteram illam accusatiui exigentiam optime intercedit medium hoc, scilicet neque accusatiuum talem, neque talem ablatiuum per se exigere, siue quod idem est, *casum alium ab accusatiuo et tali ablatiuo distinctum per se exigere*, quod uerbis nostris neutris aptissime competit.

Tandem, si uerbum neutrum nullum est, quid Syntaxis explicationes tot regulis conferciuntur distinctis a regulis aliis circa uerba post accusatiuum casus reliquos postulantia? Stabilitum igitur extet, in Latino idiomate plurima uerba esse neutra. (p. 136)

Ex dictis colliges uerbum *Timeo* non solum actiuum esse, dum dicitur u. gr. *Timeo te*, sed etiam dum dicitur *Timeo tibi*, aut *Timeo mihi abs te*, quia cum hisce etiam casibus potest uerbum *Timeo* uarios accusatiuos, ut *Poenam, Mortem, Vulnus, Iniuriam, Infamiam*, et c. per se admittere. Contra uerbum *Immineo*, non solum est neutrum, dum dicitur u. gr. *Immines mihi morte*, sed etiam dum dicitur *Mihi a te mors imminet*, quia cum hisce casibus uerbum *Immineo* nullum accusatiuum potest per se admittere. Sic in uerbis aliis attente ratiocinaberis.

PORTADA ÍNDICE

Pertinet, Vergo, animo Pendeo, Sufficit, Liquet, Exto, Restat, Libet, Supersedeo, Placet, Constat, Egeo, Cesso, Existo, Indigeo, Morior, Pereo, Euanesco, Careo, Euenit, etc. Si estos verbos, como pretenden, significan una pasión, además de que esa afirmación es totalmente falsa para muchos de estos verbos, habrá que decirles entonces que, en consecuencia, dichos verbos son pasivos, lo cual es totalmente absurdo.

Además verbos activos como *Sino, Desino, Omitto, Intermitto, Decet, Dedecet, Deficio* no indican por sí mismos ningún tipo de acción, y sin tener ningún significado activo de ese tipo, pueden construirse de manera correcta y certera con sus sujetos[1].

Segundo, porque aunque entre la acción y la pasión, o entre lo activo y lo pasivo, no se dé un término medio en la filosofía, sin embargo, entre lo activo y lo pasivo en la gramática sí se da ese término medio, concretamente el verbo neutro gramatical. En efecto, la naturaleza de un verbo activo gramatical no consiste en significar una acción distinta y contraria a la pasión, como aparece en los verbos activos citados, *Omitto, Intermitto, Decet, Dedecet*, en los que no se indica ninguna acción; y en los verbos activos *Pudet, Poenitet, Taedet, Fugit, Praeterit, Fallit, Iuuat, Delectat, Tolero, Suffero, Patior*, no consiste en absoluto en indicar tal acción, ya que más bien significan pasión, sino que consiste en regir un acusativo por sí mismos[2].

Y la naturaleza de un verbo pasivo desde el punto de vista gramatical no consiste en indicar una pasión distinta y contraria a la acción, como aparece en los verbos activos que acabamos de citar, que, aunque significan pasión, son activos, no pasivos, sino que consiste en que por sí mismos rigen un ablativo de persona agente con la preposición *A* o *Ab.* Y entre esta exigencia de un ablativo de este tipo y aquella otra exigencia de un acusativo encontramos claramente un término medio, es decir el del verbo que no exige por sí mismo ni tal acusativo ni tal ablativo o, lo que es lo mismo, «que exige por sí mismo un caso distinto al acusativo y a tal ablativo», lo cual se relaciona perfectamente con nuestros verbos neutros[3].

Finalmente, si no existen los verbos neutros, ¿para qué se crean en Sintaxis explicaciones con tantas reglas distintas de las que existen acerca de los verbos que rigen otros casos además del acusativo? Quede, pues, establecido que en Latín hay numerosos verbos neutros.

De lo apuntado colegirás que el verbo *Timeo* no solo es activo cuando se dice *Timeo te*, sino también cuando se dice *Timeo tibi*, o *Timeo mihi abs te*, porque junto a estos casos el verbo *Timeo* puede construirse también por sí mismo con acusativos diversos, como *Poenam, Mortem, Vulnus, Iniuriam, Infamiam*, etc. Y, por el contrario, el verbo *Immineo* no solo es neutro cuando se dice, por ejemplo, *Immines mihi morte*, sino también cuando se dice *Mihi a te mors imminet*, porque con estos casos el verbo *Immineo* no puede admitir ningún otro acusativo. Y lo mismo has de considerar también de otros muchos verbos.

---

[1] Es decir, el primer argumento de Vargas contra la opinión sanctiana de que solo hay dos tipos de verbos, los activos que indican una acción del sujeto, y los pasivos, que indican su pasión, es que hay verbos que no significan ni acción ni pasión, y que hay verbos activos que no implican ninguna acción por parte del sujeto.

[2] El segundo argumento es que, en gramática, sí hay un término medio entre significar acción y pasión, que es lo que les ocurre a todos los verbos que cita Vargas en este párrafo.

[3] Es decir, Vargas está considerando como neutros los verbos que no rigen necesariamente, en función de su significado, ni un acusativo –esos serían activos–, ni un ablativo agente –esos serían pasivos–.

CAPVT VII
SPECIALES VERBORVM NEVTRORVM
Casus pro uaria eorum specie.

Genitiuus post uerbum neutrum

Regul. 22. *Interest* ac *Refert*, prae suppositi sui casum, genitiuo illius, ad quem pertinent, aut cui conuenit, iunguntur. Cic. 2. *De fin, Regis interest recte facere.* Has autem possessiuas uoces *Mea, Tua, Sua, Nostra, Vestra*, pro primitiuorum suorum genitiuis assumunt. Terent. in *Hecy. Tua, quod nihil refert, percontari desinas.*

Vlterius genitiuos illos *Magni, Permagni, Parui, Tanti, Quanti* simul admittunt, caetera huiusmodi per aduerbia dicuntur, ut *Magis, Maxime, Nimis, Tantulum* et c. Cicer. *Att*. lib. 2, *Permagni nostra interest te esse Romae*; Cic. 1. *Tuscul, Theodori nihil interest*; Plin. lib. 16. cap. 30, *Infinitum refert Lunaris ratio.*

Dum inanimata res est, ad quam aliquid pertinet, siue cui conuenit, genitiuus in accusatiuum cum praepositione *Ad* recte mutari potest. Cic. *Att*. 8, *Scio quanti Reipublicae intersit*; et epist. 15, *Magni Reipublicae interesse scripseras*; Quintil. lib. 9 cap. 4, *Plurimum refert compositionis*; et Cic. *Pro Muren, Quantum salutis communis intersit*; et lib. 16. *Ad Tironem, Magni ad honorem nostrum interest.*

Cuius (aut *Cuia* possessiuum quoque indefinitum pro primitiui sui genitiuo) praedictis uerbis eleganter additur. Cic. *Pro Var. Ea caedes detur ei, cuia interfuit, non ei, cuia nihil interfuit.*

Nota 1. Verba ipsa duo in supposita pertinendi aut conueniendi significatione, quamuis impersonalia communiter censeantur ter-(p. 137)tias pluralis numeri personas obtinent, ut *Res tuae nostra*, *et ad honorem cuiusque magnopere intersunt*. Et nescio sane cur uel in ea significatione non possint personas tunc reliquas habere, atque inter personalia uerba numerari, cur enim dici bene non poterit *Tu*, et *Ego*, u. gr. *Ad Reipublicae gloriam non mediocriter interfuimus*, Hispane *Tu y Yo no hemos importado poco à la Republica*, sicque in personis caeteris?

6 Cic, *Fin*. 2.22.72. **8** Ter, *Hec*. 5.3.12. **11** Cic, *Att*. 2.23. **11** Cic, *Tusc*. 1.43. **12** Plin, *Nat*. 16.39. **14** Cic, *Att*. 8.6. **15** Cic, *Att*. 8.15. **16** Quint, *Inst*. 11.4. **16** Cic, *Mur*. 1.2.4. **17** Cic, *Epist*. 3.13. **19** Cic, *Fam*. 4.10.2.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO VII
CASOS PARTICULARES DE LOS VERBOS NEUTROS
En función de su distinta especie.

Genitivo después de verbo neutro

Regla 22. *Interest* y *Refert*, además del caso propio de su sujeto, se construyen también con un genitivo de la cosa a la que se refiere su significado de interés o conveniencia. Cicerón 2. *Sobre los fin, Regis interest recte facere*[1]. En cuanto a las formas posesivas *Mea, Tua, Sua, Nostra, Vestra*, las asumen en lugar de los genitivos de sus pronombres personales. Terencio en *Hécira, Tua, quod nihil refert, percontari desinas*[2].

Además, admiten también los genitivos *Magni, Permagni, Parui, Tanti, Quanti*. Y otros verbos de este tipo aparecen con adverbios como *Magis, Maxime, Nimis, Tantulum* etc. Cicerón *At*. lib. 2, *Permagni nostra interest te esse Romae*; Cicerón 1. *Tuscul, Theodori nihil interest*; Plinio lib. 16. cap. 30, *Infinitum refert Lunaris ratio*[3].

Cuando el objeto al que le interesa o conviene algo es inanimado, el genitivo puede cambiarse correctamente por un acusativo con la preposición *Ad*. Cicerón *At*. 8, *Scio quanti Reipublicae intersit*; y en epíst. 15, *Magni Reipublicae interesse scripseras*; Quintiliano lib. 9 cap. 4, *Plurimum refert compositionis*; y Cicerón *Pro Murena, Quantum salutis communis intersit*; y en el lib. 16, *Ad Tironem, Magni ad honorem nostrum interest*[4].

Cuius (o el posesivo indefinido *Cuia* que equivale al genitivo de su pronombre personal) se construye de forma elegante con los verbos citados. Cicerón *En defensa de Var, Ea caedes detur ei, cuia interfuit, non ei, cuia nihil interfuit*[5].

Nota 1. Estos dos verbos, con el significado supuesto de correspondencia o conveniencia, aunque normalmente se consideran impersonales, se construyen también con terceras personas del plural, como *Res tuae nostra*, y *ad honorem cuiusque magnopere intersunt*. Y no sé bien por qué, incluso con este significado, no pueden tener también el resto de personas y ser considerados verbos personales. En efecto, ¿por qué no podría decirse correctamente, por ejemplo, *Tu et ego ad Reipublicae gloriam non mediocriter interfuimus;* en español *Tú y yo no hemos importado poco a la República*, y así con el resto de personas?

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 79. Y De la Cerda, *Ars Regia*, p. 126, donde, de manera significativa, indica que el genitivo regido por estos verbos es de posesión, lo cual es una clara influencia racional, ya que para el Brocense el genitivo siempre indica posesión.

[2] En este caso, De la Cerda (p. 126) concluye que son acusativos neutros que irían con un *officia* o *munera* sobreentendido, lo cual refleja también influjo sanctiano. Y de hecho, así lo indica el propio De la Cerda en la nota décima añadida tras su sintaxis, que cita a Escalígero (ed. de P. J. Galán, pp. 618-619) y al Brocense (*Min*., p. 354). Sin embargo, para Álvarez (p. 81) son ablativos.

[3] Sigue linealmente lo aportado por De la Cerda (p. 126). Si bien también Álvares (p. 84) presenta la misma apreciación en apéndices.

[4] Álvares, *De Const*., p. 85.

[5] Cf. Álvares, *De Const*., p. 81 y De la Cerda, *Ars Regia*, p. 126.

PORTADA ÍNDICE

2. Praedictus genitiuus, qui ab ipsis praedictis uerbis regitur, neque est possessionis, quoniam possessionis genitiuus cum eodem uerbo in quo possessionem significat, in alterum casum mutari nequit (alioquin possessionis significatio per talem genitiuum apud suos auctores semper indicata mutaretur etiam, et deficeret) horum autem uerborum genitiuus in accusatiuum, ut diximus, mutari potest, saltem dum res, ad quam pertinet, inanimata est. Sicut dum dicimus *Liber Petri*, u. gr. hic genitiuus, quia possessionem significat, in nullum alium casum possessionem significantem mutari potest, atque si in alterum casum mutetur, iam possessionis per tale nomen significatio deficiet.

Praeterea genitiuis illis *Magni, Parui*, et c. nemo, quem uiderim, substantiuum aliquod aptum assignat, ex quo cum praedictis uerbis regimen suum, possessionisque significationem accipiant, quare uidentur omnes supponere, eos genitiuos ab ipsis talibus uerbis immediate regi; cur ergo praedictus alter genitiuus similiter ab iisdem etiam uerbis regi non poterit?

3. Si, ut dictum est, praedictus genitiuus duplicis ipsius uerbi praecipuus ab ipso uerbo potest immediate regi, iam accusatiui *Officia* aut *Munera* ab aduersariis excogitati superuacanee in ipsis uerbis subaudientur, tum quia tales accusatiui solum intelligendi erant, ut praedictum illum genitiuum regendi munus obirent, ipsamque possessionis significationem redderent, tum quia possessionis significatio ipsi genitiuo prorsus arbitrarie ac sine urgenti ulla ratione attribuitur, cum potiore iure propter praesentem horum uerborum significationem, significatio *Conuenientiae* aut *Pertinentiae* possit tali genitiuo attribui, utpote eorum uerborum significationi aptissime correspondens.

Inde superuacaneum etiam est in possessiuis uocibus *Mea, Tua*, et c. praedictos substantiuorum accusatiuos subintelligere, cum uoces ipsae substantiue ibi positae possint recte, sicut multa alia adiectiua, sine substantiui ullius adminiculo per se subsistere. Quas quidem possessiuas uoces contra Priscianum sentio accusatiuos neutrius terminationis esse, in uerbo *Interest*, rectos a praepositio-(p. 138)ne *Inter* in uerbo ipso imbibita quasi Hispane diceretur, *Entre nuestras cosas està*, et c. in uerboque *Refert*, ab ipsomet uerbo, tanquam personam patientem, immediate rectos, quasi Hispane diceremus, *Esto*, ò *aquello representa mis cosas*, et c. Ideoque necessaria non est praepositio *Ad*, quam in ipsis uocibus subintellectam alii requirunt. Neque percipio, quemnam sensum, quodnamue regimen uoces illae possessiuae nanciscantur, si singularis numeri sint ablatiui, ut aliqui senserunt cum Prisciano.

5. Si praedictis possessiuis uocibus nomina alia, siue substantiua, siue adiectiua, siue pronomina, aut participia adiiciantur, in genitiuo collocabuntur, ut *Tua solius, Nostra omnium, Mea adolescentis, Vestra utriusque, Tua ipsius, Vestra dicentium*, et c.

27 Prisc, *Inst*. 17.92.

PORTADA ÍNDICE

2. Ese genitivo, regido por los verbos mencionados, no es de posesión, porque el genitivo de posesión no puede cambiarse a otro caso con el mismo verbo con el que indica la posesión (pues entonces el significado de posesión, siempre indicado mediante tal genitivo según esos autores, cambiaría también y desaparecería). Sin embargo, el genitivo de estos verbos puede transformarse, como hemos dicho, en un acusativo, al menos cuando la cosa a la que se refiere es inanimada. Como si decimos *Liber Petri*, por ejemplo, este genitivo, al indicar posesión, no puede cambiarse por ningún otro caso que signifique posesión y, si se cambia por otro caso, desaparecerá el significado de posesión conseguido a través de tal nombre.

Además, no he visto a nadie que asigne un sustantivo apropiado a los genitivos *Magni, Parui*, etc., con el que puedan depender del régimen de los verbos citados y recibir su significado de posesión, de manera que todos parecen suponer que esos genitivos son regidos directamente por esos verbos. ¿Entonces, por qué el otro genitivo mencionado no puede ser regido igualmente también por los mismos verbos?

3. Si, como se ha dicho, el genitivo citado, que es el principal de los dos del propio verbo, puede ser regido directamente por el verbo, entonces en vano se sobreentenderán los acusativos *Officia* o *Munera* ideados por mis adversarios para esos mismos verbos, ya porque tales acusativos solo debían sobreentenderse para desempeñar la función de regir ese genitivo y ofrecerle el significado posesivo, o ya porque entonces el significado de posesión se le atribuye a ese genitivo de manera totalmente arbitraria y sin ningún motivo apremiante, puesto que, teniendo en cuenta el significado de esos verbos, sería mucho más razonable que se pudiera atribuir a tal genitivo el significado de *conveniencia* o *pertenencia*, que es el más apropiado para el significado de esos verbos.

Por ello, resulta igualmente inútil sobreentender los acusativos citados en las formas posesivas *Mea, Tua*, etc., pues esas formas, sustantivadas ahí, podrían perfectamente aparecer sin apoyarse en ningún sustantivo, tal como vemos con otros muchos adjetivos. En efecto, frente a la opinión de Prisciano, creo que estas formas posesivas son acusativos neutros que, en el verbo *Interest*, están regidos por la preposición *Inter* incluida en el propio verbo, como si en español se dijera: *Entre nuestras cosas está*, etc. y, en el verbo *Refert,* van regidos directamente por el propio verbo, como si fueran la persona paciente, tal como si en español dijéramos: *Esto* o *aquello representa mis cosas*, etc. Y por ello la preposición *Ad* no es necesaria, aunque algunos la sobreentienden necesariamente en esas formas. Y no veo qué sentido o qué régimen tienen esas formas posesivas, si son ablativos singulares, tal como algunos plantearon siguiendo a Prisciano[1].

5. Si a los citados posesivos se les añaden otros nombres, ya sustantivos, adjetivos, pronombres o participios, se colocarán en genitivo, como *Tua solius, Nostra omnium, Mea adolescentis, Vestra utriusque, Tua ipsius, Vestra dicentium*, etc.[2]

[1] En este caso, y frente a la opinión de Prisciano, sí se integra Vargas con la opinión de gramáticos de las causas como Escalígero, Sempere (ed. Gómez y Font, p. 114) o El Brocense (*Minerva* 3.5, p. 354) quienes plantean también que, en estas construcciones, *mea* y *tua* son acusativos neutros plurales. En el mismo sentido se expresó también De la Cerda en la nota décima incluida tras la sintaxis (p. 168). Para Álvares son ablativos (*De Const*., p. 81).

[2] Cf. Álvares, *De Const*., p. 257.

PORTADA ÍNDICE

de qua re iterum dum de possessiuorum pronominum regimine in regul. 67 loquamur. 6. *Quantum* cum hisce uerbis pro *quanti* reperies apud Cic. *Pro Mur, Ostendam, quantum salutis communis intersit* et c.; et pro *Tanti, Tantum*, apud Plin. lib. 7. cap. 16 *Tantum interest, subeant radii an superueniant.*

7. Duo eadem uerba dum significationes alias, quas possunt, subierint, casus alios iuxta uarias alias syntaxis regulas postulant, sed *Interest* semper neutrum uerbum est, ac *Refert* in hac sola significatione, dum possessiuis uocibus non adiungitur.

Regula 23. *Satago* etiam genitiuo adiungitur. Terent. *Heaut, Clinia rerum suarum satagit*. Quem pariter casum regunt haec uerba: *Misereor, Memini, Obliuiscor, Recordor, Reminiscor.*

Nota. Verbum *Misereor* potest genitiuum suum in datiuum uertere iuxta sequentem regulam. *Obliuiscor* et *Memini* (pro *recordari*) in accusatiuum, tuncque actiua uerba fient. *Memini* (pro *mentionem facio*), *Recordor, Reminiscor* possunt genitiuum ipsum in communem materiae circa quam ablatiuum cum praepositione *De* mutare; uel horum duo postrema in accusatiuum, actiua uerba facta. Cic. *Philip.* 8, *Omnia obliuiscor*; et *De senect, Omnia quae curant senes, meminerunt*; Idem in *Rul*, *Est operae pretium maiorum diligentiam recordari*; et *Pro Planc, De uestris lachrimis recordor*; Sulpitius Ciceroni lib. 4, *Ea potius reminiscere.*

Nota. Genitiuus praedictis uerbis adiunctus non est possessionis, ut iudico contra plures quemlibet genitiuum esse possessionis falso censentes; sed ab ipsis uerbis immediate regitur, ut genitiui *Magni, Tanti*, et c. a uerbo *Interest*, et genitiui *Boni* et *Aequi* a uerbo *Consulo.* (p. 139)

Datiuus post uerbum neutrum

Regula 24. Verba pleraque, quae *Auxilium, Adulationem, Commodum, Incommodum, Fauorem, Studium* significant, datiuo adquisitionis (non purae) iunguntur, ut *Auxilior, Assentor, Commodo, Incommodo, Faueo tibi, Studeo Philosophiae.*

2 Cic, *Mur.* 1.2.4. **4** Plin, *Nat.* 7.16. **8** Ter, *Heaut.* 1.3.13. **15** Cic, *Phil.* 6.8.25. **16** Cic, *Sen.* 7. **16** Cic, *d.L. Agr.* 2.73. **17** Cic, *Planc.* 104. **18** Cic, *Epist.* 4.5.

PORTADA ÍNDICE

sobre lo cual trataremos de nuevo cuando hablemos sobre el régimen de los pronombres posesivos en la Regla 67. 6. Encontrarás *Quantum* con estos verbos en lugar de *quanti* en Cicerón *Defensa de Mur, Ostendam, quantum salutis communis intersit*, etc.; y en lugar de *Tanti, Tantum*, en Plinio lib. 7 cap. 16, *Tantum interest, subeant radii an superueniant*[1].

7. Los dos verbos citados, cuando asumen los otros significados de los que disponen, rigen también casos distintos de acuerdo con otras reglas de la sintaxis, pero *Interest* es siempre un verbo neutro, y también *Refert* con este significado cuando no se construye con formas posesivas.

Regla 23. *Satago* se construye también con genitivo. Terencio *Heaut, Clinia rerum suarum satagit*. Y este mismo caso lo rigen también los verbos *Misereor, Memini, Obliuiscor, Recordor, Reminiscor*[2].

Nota. El verbo *Misereor* puede transformar su genitivo en dativo según la regla siguiente. *Obliuiscor* y *Memini* (por *recordari*) en acusativo, con lo cual se convierten en verbos activos. *Memini* (por *mentionem facio*), *Recordor, Reminiscor* pueden transformar ese genitivo en un ablativo común de la materia sobre la que trata el verbo, unido a la preposición *De*. Y estos dos últimos con acusativo se vuelven verbos activos. Cicerón *Filip.* 8, *Omnia obliuiscor*; y *Sobre la vejez, Omnia quae curant senes, meminerunt*; este mismo autor en *Rul*, *Est operae pretium maiorum diligentiam recordari*; y *En defensa de Planc, De uestris lachrimis recordor*; Sulpicio a Cicerón en el libro 4, *Ea potius reminiscere*[3].

Nota. El genitivo que se añade a los verbos citados no es de posesión, según mi opinión, frente a los que piensan erróneamente que cualquier genitivo es posesivo. Por el contrario, es regido directamente por los propios verbos, como los genitivos *Magni, Tanti*, etc. por el verbo *Interest*, y los genitivos *Boni* y *Aequi* por el verbo *Consulo*[4].

Dativo tras un verbo neutro

Regla 24. Muchos verbos que significan *ayuda, adulación, agrado, desagrado, favor* o *esfuerzo*, se construyen con un dativo de adquisición (no pura), como *Auxilior, Assentor, Commodo, Incommodo, Faueo tibi, Studeo Philosophiae*[5].

---

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 86.

[2] Álvares, *De Const*., p. 86; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 126.

[3] Todas estas excepciones son incluidas también como notas por De la Cerda (nota duodécima, p. 169). Cf. Álvares, *De Const*., pp. 86-87.

[4] En esta idea de que el genitivo puede ser regido directamente por el verbo, Vargas se aleja de los autores racionales (*contra plures*) como el Brocense, para los que el genitivo es un caso siempre adnominal y que, por lo tanto, si aparece regido por un verbo, es porque se habrá elidido un sustantivo. Cf. Brocense en la *Minerva* a propósito de *magni pretio emi* (p. 128), o de *memini tuorum consilium* por *memini mentionem tuorum consilium* (*Minerva*, p. 134); o bien Sempere a propósito de *aequi, boni facio, aequi, boni consulo* (1560, p. 105). La crítica contra los genitivos adverbales, que en la *Elucidata* se hace así de forma genérica, se endurecerá mucho más en la *Antibrocensis*, donde se incluyen citas concretas de la *Minerva* respecto a este tema.

[5] Álvares, *De Const*., p. 90; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 126.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Verborum ad hanc regulam pertinentium datiuus est adquisitionis cum plerumque in his uerbis personam aut rem, cui damnum uel utilitas prouenit, significet; sed non est purae adquisitionis, nempe propter solam damni aut utilitatis significationem, quod patet in ipsis studii uerbis, ubi res, cui studemus, nullum prorsus commodum aut damnum percipit. Ideo datiuus hic non est eorum uerborum communis casus, qualis est adquisitionis purae datiuus, sed est eorum proprius, cum non tam ob solam damni utilitatisue significationem, quam ob specialem Latinorum auctorum uoluntatem, datiuus istis uerbis attribuitur ratione significationis eorum.

2. Dum aliqua talium uerborum in eadem significatione pro datiuo accusatiuum assumant, tunc actiua fient, ut *Palpor filium, Adulor fortunam*. 3. Hac regula nullatenus comprehenduntur uerba omnia, quibus praedictae significationes insunt, *Iuuo* enim, *Adiuuo, Subleuo, Protego, Vexo, Perdo, Crucio, Torqueo*, et alia sunt actiua, sed illa tantummodo, quae classici auctores sine accusatiuo usurparunt.

4. *Incumbo*, dum ad studium refertur, datiuum suum potest in communem accusatiuum mutare cum praepositione *Ad*, aut *In*: Cic. lib. 1 *De Orat, In id studium, in quo estis, incumbite*. Necnon dum ad aliarum rerum propensionem refertur. Cicer. lib. 16 *Attic, Incumbe in hanc curam*; et lib. 10 *Ad Planc, Incumbe toto pectore ad laudem*; et 4 in *Catil, Ad salutem Reipublicae incumbite*.

5. *Interdico* praeter datiuum personae, quae prohibetur, ablatiuum rei sibi adiungit iuxta regulam nostram 29. *Sextum uult Egeo*, et c. Caes. 1 *Bel. Gal, Arioistus cum omni Gallia Romanis interdixisset*, quem ablatiuum solet in accusatiuum conuertere uerbum actiuum factum; Liu. *Bel. Maced*. 4, *Foeminis dumtaxat usum purpurae interdicemus*. 6. *Consulo* (pro *prospicio*) ad regulam hanc; at in aliis significationibus ad alias regulas actiuorum uerborum attinet, sicut *Studeo* pro *cupio*, *Prouideo* pro *praeuenio*, *Detraho* pro *aufero*, *Irascor* pro *aegre fero, Impono* pro *pono*, et *Assentior* pro *concedo* (p. 140).

7. *Benecupio, Benedico, Benefacio, Benignefacio, Beneuolo, Bene uertat, Bene sit tibi* ad commodi uerba pertinent, ac *Malecupio, Maledico, Malefacio, Maleuertat, Male sit tibi, Maleuolo* ad incommodi uerba.

Regula 25. Datiuo item adhaerent omnia (praeter *Possum*) composita ex uerbo *Sum*. Et quae *Obsequium, Obedientiam, Submissionem, Repugnantiam* significant, ut *Prosum, Obsequor, Obtempero, Seruio, Repugno tibi*.

Nota 1. Praedicta ex uerbo *Sum* composita, datiui loco possunt ablatiuum cum praepositione *In*, tanquam communem casum, admittere, ut apud Ciceronem

15 Cic, *De Orat*. 1.8. **17** Cic, *Att*. 258 a. **17** Cic, *Epist*. 10.9. **18** Cic, *Cat*. 4.2. **20** Caes, *Gal*. 1.46.4. **22** Liu, 34.7.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. El dativo de los verbos citados en esta regla es de adquisición porque, con mucha frecuencia, en estos verbos indica la persona o la cosa a la que se hace el daño o favor, pero no es de adquisición pura, es decir con un significado único de daño o utilidad. Esto es evidente en los verbos de esfuerzo, en los que la cosa por la que nos esforzamos no recibe ningún beneficio o perjuicio. Y por eso este dativo no es un caso común para estos verbos, como lo es el dativo de adquisición pura, sino que es propio de ellos, ya que no es tanto a causa de ese significado único de daño o utilidad, como de la voluntad especial de los autores latinos, por lo que se atribuye el dativo a los verbos en función de su significado[1].

2. Cuando algunos de estos verbos con ese mismo significado asumen un acusativo en lugar del dativo, se vuelven activos, como *Palpor filium, Adulor fortunam*. 3. En esta regla no se incluyen en absoluto todos los verbos que tienen los significados citados. En efecto, *Iuuo*, *Adiuuo, Subleuo, Protego, Vexo, Perdo, Crucio, Torqueo* y otros son activos, y neutros son solo aquellos que los autores clásicos usaron sin acusativo.

4. *Incumbo*, cuando se refiere a estudio, puede transformar su dativo en un acusativo común con la preposición *Ad* o *In*: Cicerón lib. 1 *De Orat, In id studium, in quo estis, incumbite*. Pero no cuando se refiere a un esfuerzo por otras cosas: Cicerón lib. 16 *Atic, Incumbe in hanc curam*; y en el lib. 10 *a Planc, Incumbe toto pectore ad laudem*; y en el 4 en las *Catil, Ad salutem Reipublicae incumbite*[2].

5. *Interdico,* además del dativo de la persona a la que se prohíbe, se construye con un ablativo de cosa, según nuestra regla 29. *Ablativo rige Egeo*, etc. César 1 *Guerra Gal, Ariouistus cum omni Gallia Romanis interdixisset*, y ese ablativo suele transformarse en acusativo cuando el verbo se hace activo: Livio. *Guerra Maced*. 4, *Foeminis dumtaxat usum purpurae interdicemus*[3]. 6. *Consulo* (equivaliendo a *prospicio*) sigue esta regla, pero con otros significados, sigue otras reglas propias de verbos activos, como *Studeo* con el valor de *cupio*, *Prouideo* por *praeuenio, Detraho* por *aufero*, *Irascor* por *aegre fero, Impono* por *pono*, y *Assentior* por *concedo*[4].

7. *Benecupio, Benedico, Benefacio, Benignefacio, Beneuolo, Bene uertat, Bene sit tibi* pertenecen a los verbos de agrado, mientras que *Malecupio, Maledico, Malefacio, Maleuertat, Male sit tibi, Maleuolo* a los de desagrado[5].

Regla 25. Se construyen también con dativo los compuestos del verbo *Sum* (excepto *Possum*). Y los que significan *obsequio, obediencia, sumisión* o *repugnancia*, como *Prosum, Obsequor, Obtempero, Seruio, Repugno tibi*[6].

Nota 1. Los compuestos citados del verbo *Sum* pueden cambiar el dativo por un ablativo con la preposición *In*, como caso común. Así es muy frecuente en Cicerón,

---

[1] Para el Brocense en cambio (*Min*., p. 324) todos los dativos son de adquisición, siendo el dativo siempre un caso común. Y así lo recoge también De la Cerda en su nota vigésimo novena (p. 181).

[2] Esta particularidad es incluida por De la Cerda en su nota décimo tercera (p. 169) y por Álvares también en una *exceptio*, p. 90.

[3] Igualmente, esta particularidad es incluida por De la Cerda en su nota décimo tercera (p. 169) y por Álvares también en una *exceptio*, p. 105.

[4] Y lo mismo se da con *consulo* para De la Cerda en su nota décimo tercera (p. 169) y para Álvares también en una *exceptio*, p. 91.

[5] Álvares, *De Const*., p. 92.

[6] Álvares, *De Const*., p. 92 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 126.

PORTADA ÍNDICE

saepe, *Nec in Antonio defuit hic ornatus, In oratore perfecto inest omnis Philosophorum scientia, In hac re nulla subest suspicio, Neque principes in illa concione adfuerunt*.

2. Verbum *Possum* iuxta regulam nostram 29 inferius tradendam ablatiuum rei, cuius potestatem quis habet, postulat, simulque cum praepositione *Apud* accusatiuum personae erga quam potestas habetur. Cicer. *Pro Sext. Rosc, Apud me et amicitia et dignitate plurimum possunt. Absum* datiuum potest in ablatiuum cum praepositione *A* uel *Ab*, uel sine illa mutare, iuxta regulas alias inferius explicandas.

3. Dum datiuum regunt haec uerba *Fido, Haereo, Respondeo* et *Praestolor*, ad obsequii uerba spectant. *Certo, Bello, Belligeror, Despero, Displiceo, Diffido, Dissentio, Renuntio* (pro *ius omitto*) ac *Tempero* (pro *abstineo*) ad repugnantiae uerba; atque *Nubo* ad submissionis uerba. Et licet per datiuos huius regulae saepe significetur ille, cui damnum aut utilitas affertur, hic datiuus non est grammaticaliter communis, sed est horum uerborum grammaticaliter proprius ob rationem regula superiore iam insinuatam.

4. Si quod ex uerbis ad regulam hanc spectantibus datiui loco admittat accusatiuum, tunc actiuum fiet, ut *Gratificor beneficium alicui; ausculto te*, pro *audio*. 5. Neque hac regula comprehenduntur uerba omnia, quibus praedictae insunt significationes, ut actiua haec *Remitto, Condono, Colo*, quae obsequium; *Submitto, Subiicio, Suppono, Veneror*, quae submissionem; *Oppono, Obiicio* (et sic alia) quae resistentiam significant; sed ea solummodo uerba, quibus classici Auctores absque accusatiuo usi fuerunt.

Regula 26. Item datiuum exigunt uerba, quae euentum significant. Cicer. 1 *Offic*, *Quod cuique obtigit, id quisque teneat*.

Nota 1. Huiusmodi uerba, quippe primis ac secundis personis carentia (u. gr. *Contingit, Succedit, Bene* aut *Male uertit*, et c. impersonalia in hac significatione sunt, uerum tertias personas tam sin-(p. 141)gularis, quam pluralis numeri tenent. Cicer. *De senect, Mihi usu uenirent omnia*. Horum uerborum datiuus est etiam ipsorum proprius ob rationem regula 24 superius datam. 3. Verba eadem in significationibus aliis personalia sunt, ad aliasque syntaxis regulas attinent.

Regula 27. Adde *Libet, Licet* et quae sunt generis eiusdem, praeter *Attinet, Pertinet, Spectat* accusatiuum cum praepositione *Ad* requirentia. Terent. Adelp, *Facite, quod uobis libet*; Cic. 5 in *Tuscul, Peccare nemini licet*.

1 Cic, *De Orat*. 3.16. **1** Cic, *De Orat*. 3.143. **2** Cic, *Rosc*. 10. **2** Cic, *Flac*. 157b. **6** Cic, *Rosc*. 1.2. **23** Cic, *Off*. 1.7. **28** Cic, *Sen*. 1.3.7. **33** Terent, *Adelp*. 5.6. **33** Cic, *Tusc*. 5.

Nec in Antonio defuit hic ornatus; In oratore perfecto inest omnis Philosophorum scientia; In hac re nulla subest suspicio; Neque principes in illa concione adfuerunt[1].

2. El verbo *Possum,* según nuestra regla 29, que expondremos posteriormente, rige ablativo de la cosa cuyo poder está en manos de alguien, e igualmente se construye con la preposición *Apud* y un acusativo de la persona respecto a la cual se menciona la posesión. Cicerón *En defensa de Sext. Rosc, Apud me et amicitia et dignitae plurimum possunt. Absum* puede cambiar el dativo por un ablativo con la preposición *A* o *Ab*, o sin ella, según las reglas que se expondrán posteriormente[2].

3. Cuando rigen dativo, los verbos *Fido, Haereo, Respondeo* y *Praestolor* se incluyen entre los verbos de obsequio. *Certo, Bello, Belligeror, Despero, Displiceo, Diffido, Dissentio, Renuntio* (por *ius omitto*) y *Tempero* (por *abstineo*) entre los verbos de rechazo, y *Nubo* entre los de sumisión. Y aunque, con frecuencia, mediante los dativos incluidos en esta regla, se indica a quién se le hace el daño o provecho, sin embargo, este dativo no es gramaticalmente común, sino propio de los verbos, según la razón ya apuntada en la regla anterior[3].

4. Si alguno de los verbos contemplados en esta regla, en lugar de con dativo, se construye con acusativo, entonces se volverá activo, como *Gratificor beneficium alicui; ausculto te*, por *audio.* 5. Y no se incluyen en esta regla todos los verbos en los que encontramos los significados citados, como los activos *Remitto, Condono, Colo*, que significan favor; *Submitto, Subiicio, Suppono, Veneror* sumisión; *Oppono, Obiicio* (y así otros) que significan resistencia, sino que solo se incluyen aquellos que los autores clásicos usaron sin acusativo.

Regla 26. Igualmente rigen dativo los verbos que significan suceso: Cicerón 1 *Ofic*, *Quod cuique obtigit, id quisque teneat*[4].

Nota 1. Los verbos de este tipo, como carentes de primeras y segundas personas (por ejemplo, *Contingit, Succedit, Bene* o *Male uertit*, etc.) son impersonales con este significado, pero tienen terceras personas tanto de singular como de plural. Cicerón *Sobre la vejez, Mihi usu uenirent omnia*. El dativo de estos verbos es también propio de ellos según la razón dada anteriormente en la regla 24[5]. 3. Estos mismos verbos, con otros significados, son personales y siguen otras reglas sintácticas.

Regla 27. Añade *Libet, Licet* y los que son del mismo tipo, excepto *Attinet, Pertinet, Spectat,* que rigen acusativo con la preposición *Ad*. Terencio *Adelp*, *Facite, quod uobis libet*; Cicerón 5 en *Tuscul, Peccare nemini licet*[6].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 92.

[2] Álvares, *De Const*., p. 93.

[3] En efecto, en la nota 1 de la regla 24 ya insistió Vargas en que no es lo mismo un dativo propio de la construcción de los verbos, que es el que gramaticalmente es exigido por el significado del verbo, y un dativo común, que sería para él ese dativo de adquisición que puede añadirse a un verbo por voluntad del emisor para indicar la persona afectada a favor o en contra por la acción del verbo. Por eso dice que en los verbos citados en esta nota 3, como *Fido*…, el dativo es gramaticalmente propio de los verbos, ya que es regido directamente por ellos, oponiéndose así al Brocense, para quien el dativo es siempre un caso común que significa adquisición.

[4] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 126.

[5] Es decir, que son regidos directamente por el verbo, y que no son un dativo adquisitivo, que dependa de la voluntad del autor. Cf. Álvares, *De Const*., p. 93.

[6] Álvares, *De Const*., p. 94.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Huc pertinent impersonalia *Conducit, Competit, Constat* (pro *certum est*), *Dolet, Suppetit* et *Superat* (pro *suppetit*, Cicer. *Parad, Vter ditior est, cui deest, an cui superat*?), et *Suppeditat* (pro eodem *suppetit*, Cicer. *Decla. Orator, Cui si uita suppeditasset, Consul factus esset), Praestat, Placet, Restat, Stat, Sedet* (pro *placet*; Virg. 5 *Aeneid, Idque pio sedet Aeneae*), *Conuenit, Expedit, Confert, Patet, Subit, Venit mihi in mentem*, *Vacat*. Ouid. 2 *Trist, Non uacat exiguis rebus adesse Ioui*. De horum uerborum datiuo idem dices, quod supra.

2. Pleraque uerborum istorum in uariis aliis significationibus personalia sunt, uariosque alios casus iuxta uarias syntaxis regulas sibi adaptant.

Regula 28. Multa denique composita ex uerbis cognatae significationis (siue neutris) et praepositionibus *Ad, Con, In, Inter, Ob, Prae*, *Sub* datiuo gaudent, ut *Assurgo, Concurro, Immineo, Illachrimor, Interuenio, Obuersor, Praeluceo, Succumbo oneri.*

Nota 1. Cum ex ipso huiusce regulae tenore uerba ad ipsam pertinentia debeant ex uerbis neutris esse composita, male huic regulae accomodantur uerba *Attendo, Applaudo, Consentio, Insusurro, Inuideo, Incesso* (a uerbi *Incedo* supino formatum), *Ignosco, Interdico, Obsequor, Obloquor, Sufficio, Supplico*, quae omnia ex uerbis actiuis componuntur, praeterquam quod neque sunt neutra, sed semper actiua illa uerba *Insusurro, Ignosco* et *Supplico, Obloquor* quae accusatiuum simul cum datiuo per se exigunt. Ex caeteris *Attendo, Applaudo, Consentio* ad uerba obsequii pertinent: *Inuideo, Incesso, Interdico* ad incommodi uerba et *Sufficio* ad commodi uerba, de quibus omnibus superius iam diximus.

2. Hic horum uerborum datiuus est eorum proprius, nimirum ratione specialium praepositionum eadem uerba constituentium, simulque neutra uerba componentium, quibus Latini datiuum usu suo destinarunt. Et sane, si datiuus in quatuor his regulis proximis praescriptus adquisitionis purae esset, ac communis tales regulae omnino superfluerent, cum inferius apud omnes (p. 142) doceatur, adquisitionis datiuum cuilibet uerbo adiungi posse.

3. Siqua ex uerbis ad hanc regulam pertinentibus, datiui loco, aut simul cum illo, accusatiuum aliquando assumant, tunc fient actiua, ut *Praecedo*, aut *Praeeo aliquem*; *Incubare oua; Insilire tauros; Insidere arcem; Obequitare agmen; Obambulare urbem; Praecurrere alterum; Conuenire aliquem* pro *ipsum alloqui; Praestare caeteros* (uel si uelis etiam dic, *Inter caeteros*). Hoc ultimum pro *dare* accusatiuum et datiuum postulat, iuxta regulam uerborum actiuorum, quae dare significant.

4. Ad regulam hanc reduci possunt *Antecedo, Antecello, Antesto, Anteeo, Excello*, dum datiuum regunt; uel si mauis, ea ad repugnantiae uerba reducito; quia qui excellit alteri, illi in re illa, qua excedit, quasi repugnat.

2 Cic, *Parad*. 3.49. **3** Cic, *Phil*. 3.6.15. **5** Verg, *Aen*. 5.418. **6** Ouid, *Trist*. 2.216.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Lo mismo sucede con los impersonales *Conducit, Competit, Constat* (por *certum est*), *Dolet, Suppetit* y *Superat* (por *suppetit*, Cicerón *Parad. Vter ditior est, cui deest, an cui superat*?) y *Suppeditat* (con ese mismo valor de *suppetit*, Cicerón *Decla. Orator, Cui si uita suppeditasset, Consul factus esset), Praestat, Placet, Restat, Stat, Sedet* (por *placet*; Virgilio 5 *Eneid, Idque pio sedet Aeneae*), *Conuenit, Expedit, Confert, Patet, Subit, Venit mihi in mentem*, *Vacat*. Ovidio 2 *Trist, Non uacat exiguis rebus adesse Ioui*. Sobre el dativo de estos verbos, hay que decir lo mismo que expusimos anteriormente[1].

2. Muchos de estos verbos con otros significados son personales y se construyen con otros casos distintos de acuerdo con otras reglas sintácticas.

Regla 28. Finalmente, muchos compuestos de verbos de acusativo interno o neutros con las preposiciones *Ad, Con, In, Inter, Ob, Prae*, *Sub* se construyen con dativo, como *Assurgo, Concurro, Immineo, Illachrimor, Interuenio, Obuersor, Praeluceo, Succumbo oneri*[2].

Nota 1. Como, según el espíritu de esta regla, los verbos que se incluyen en la misma deben ser compuestos de verbos neutros, no se acomodan bien a dicha regla verbos como *Attendo, Applaudo, Consentio, Insusurro, Inuideo, Incesso* (formado a partir del supino del verbo *Incedo*), *Ignosco, Interdico, Obsequor, Obloquor, Sufficio, Supplico*, que son todos compuestos a partir de verbos activos. Además, no son neutros, sino siempre activos, los verbos *Insusurro, Ignosco, Supplico* y *Obloquor,* que rigen por sí mismos tanto acusativo como dativo. Del resto, *Attendo, Applaudo, Consentio* pertenecen a los verbos de obsequio; *Inuideo, Incesso, Interdico* a los de desagrado; y *Sufficio* a los de agrado, de todos los cuales hemos tratado ya.

2. El dativo de estos verbos es un caso propio de ellos, como constituidos por determinadas preposiciones, que se unen a verbos neutros, para los que se determinó en latín el uso del dativo. Y si el dativo citado en las cuatro reglas anteriores fuera de adquisición pura y común, sobrarían entonces completamente tales reglas, ya que, como mostraremos a continuación, el dativo de adquisición puede unirse con cualquier verbo[3].

3. Si alguno de los verbos enmarcados en esta regla, en alguna ocasión, aparece con un acusativo, que ya sustituya al dativo o ya le acompañe, se convertirán entonces en activos, como *Praecedo*, o *Praeeo aliquem*; *Incubare oua; Insilire tauros; Insidere arcem; Obequitare agmen;Obambulare urbem; Praecurrere alterum; Conuenire aliquem* por *ipsum alloqui; Praestare caeteros* (o si prefieres decirlo así, *Inter caeteros*). Este ultimo, con el valor de *dare,* rige acusativo y dativo, de acuerdo con la regla de los verbos activos que significan *dar.*

4. En esta regla pueden encuadrarse *Antecedo, Antecello, Antesto, Anteeo, Excello*, cuando rigen dativo, o si lo prefieres, puedes considerarlos verbos de rechazo, porque quien sobrepasa a alguien, es como si rechazara a esa persona en el aspecto en el que le sobrepasa.

---

[1] Es decir, que es propio si es regido directamente por ellos, y será común o adquisitivo el que pueda añadirse a cualquier verbo.

[2] Álvares, *De Const*., p. 95; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 128.

[3] Al igual que viene repitiendo en los distintos apartados de estas reglas relacionadas con el dativo, para Vargas, los dativos que son regidos directamente por los verbos son casos propios de ellos, frente a los dativos de adquisición, que son casos comunes que se unen a cualquier verbo en determinadas circunstancias, por voluntad expresiva del emisor.

PORTADA ÍNDICE

Ablatiuus post uerbum neutrum

Regul. 29. Ablatiuum sine praepositione postulant triginta supra unum uerba sequentibus inclusa uersibus:

Sextum uult *Egeo, Indigeo, Vaco, Victito, Vescor,*
Viuo, Supersedeo, Potior, Delector, Abundo,
Mano, Redundo, Fluo, Scateo, Fruor atque *Laboro,*
Glorior, Oblector, Laetor, quibus addito *Nitor,*
Consto, Pluit, Valeo, Possum, Sto, Fungor et *Vtor*,
Cum *Careo, Fido, Confido, Periclitor* adde.

Cic. *Ad Q. Fratr, Incredibile est, mi frater, quam egeam tempore.*

Nota 1. Tria haec *Egeo, Indigeo, Potior* cum genitiuo loco ablatiui coniungi solent, iuxta regulam nostram uigesimam tertiam; uel si mauis, per Graecorum ablatiuo carentium imitationem Hellenismi uirtute. *Potior* autem, atque *Vescor, Fungor, Pluit*, accusatiuum non raro admittunt, actiua uerba facta. Cic. *Philip.* 13, *Pacem potiamur* et alibi saepe. Plin. lib. 8. cap. 50, *Si caprinum iecur uescantur* et lib. 9 cap. 50, *Oua uescentes*; Tacit. lib. 3, *Munera fungeretur*; Liui. *Bel. Pun.* lib. 10, *Sanguinem pluisse credebant*; Valer. Maxim. lib. 1, *Lapides pluisse*.

2. *Vtor* apud priscos cum accusatiuo iungebatur, sicut apud comicos *Abutor* saepe. Terent, in prolog. *Andr, Nam in prologis scribundis operam abutitur*; *Careo, Abundo, Scateo* apud ueteres cum genitiuo reperiuntur; ideoque locutiones istae iam archaismi iudicandi sunt, quos imitari non debemus.

3. *Viuo* sumitur hic pro *Alor; Vaco* pro *Careo; Laboro* pro *Premor*; atque ad hanc regulam reducuntur *Affluo, Diffluo, Circum*-(p. 143)*fluo, Exundo, Exubero, Animo pendere* ac *cedere possessione*, et c.

4. Verbis *Consto* et *Laboro* addi solet praepositio *ex,* nam *Laborare ex desiderio, ex renibus, ex pedibus, ex inuidia*, item *ex animo* et *corpore* constare sunt Ciceroniana; at *Nitor* et *Glorior*, praepositio *In*, tamquam communis. Cic. *De nat.* 2, *In uirtute recte gloriamur.* 5. *Sto* pro *alicuius partes agere* communem ablatiuum personae, cuius partes aguntur, cum *A* uel *Ab* postulat. Ipsum *Sto* et *Consto*, dum ad pretium referuntur, datiuum personae, quae rem pretio accipit, per uerborum commodi aut incommodi regulam, ultra nominatiuum rei, quae in pretio est, postulant, simulque communes uerborum pretii casus.

10 Cic, *Quint.* 25 (3.5). **14** Cic, *Phil.* 13.3. **15** Plin, *Nat.* 8.50. **16** Plin, *Nat.* 9.50. **16** Tac, *Ann.* 3.2. **17** Liu, 39.56. **17** Val. Max. *Fact.* 1.6.5. **19** Ter, *And.* Prol. 5. **25** Cic, *Epist.* 16.10. **26** Cic, *Tusc.* 2.25. **26** Cic, *Epist.* 9.23. **26** Cic, *Rosc.* 51. **26** Cic, *Tusc.* 3. **28** Cic, *Nat.* 2.36.87.

PORTADA ÍNDICE

Ablativo tras el verbo neutro

Regla 29. Rigen ablativo sin preposición los treinta y un verbos incluidos en los versos siguientes:

> El sexto[1] requieren *Egeo, Indigeo, Vaco, Victito, Vescor,*
> *Viuo, Supersedeo, Potior, Delector, Abundo,*
> *Mano, Redundo, Fluo, Scateo, Fruor* y *Laboro,*
> *Glorior, Oblector, Laetor*, a los que has de añadir *Nitor,*
> *Consto, Pluit, Valeo, Possum, Sto, Fungor* y *Vtor,*
> Junto con *Careo,* añade *Fido, Confido, Periclitor*[2].

Cicerón *a Q. Fratr, Incredibile est, mi frater, quam egeam tempore.*

Nota 1. Estos tres, *Egeo, Indigeo, Potior,* suelen construirse con genitivo en lugar de con ablativo, según nuestra regla vigésimo tercera; o si lo prefieres así, por un helenismo, en una construcción a imagen de la de los griegos, que carecen de ablativo. Por su parte, *Potior, Vescor, Fungor, Pluit*, admiten con bastante frecuencia un acusativo, convertidos en verbos activos. Cicerón *Filip.* 13, *Pacem potiamur*; y con frecuencia en otros lugares. Plinio lib. 8. cap. 50, *Si caprinum iecur uescantur*; y en el libro 9 cap. 50, *Oua uescentes*; Tácito lib. 3, *Munera fungeretur*; Livio *Guerra Pun,* lib. 10, *Sanguinem pluisse credebant*; Valerio Máximo lib. 1, *Lapides pluisse*[3].

2. *Vtor* en época arcaica se construía con acusativo, al igual que también frecuentemente *Abutor* en la comedia. Terencio en el prólogo de *Andr, Nam in prologis scribundis operam abutitur*; *Careo, Abundo, Scateo* aparecen en época arcaica con genitivo, y por eso estas construcciones han de considerarse arcaísmos, y no hemos de imitarlas[4].

3. *Viuo* equivale aquí a *Alor; Vaco* a *Careo; Laboro* a *Premor*; y en esta regla se enmarcan: *Affluo, Diffluo, Circumfluo, Exundo, Exubero, Animo pendere, cedere possessione*, etc.[5].

4. A los verbos *Consto* y *Laboro* suele añadírseles la preposición *ex*, pues construcciones como *Laborare ex desiderio, ex renibus, ex pedibus, ex inuidia*, e igualmente *ex animo* et *corpore constare* son ciceronianas. En cambio a *Nitor* y *Glorior* la preposición *In* en una construcción común. Cicerón *Sobre la nat.* 2, *In uirtute recte gloriamur*[6]. 5. *Sto* con el significado de *desempeñar la función de alguien* rige un ablativo común de la persona cuya función se asume, más la preposición *A* o *Ab.* El propio *Sto* y *Consto*, cuando se refieren a un precio, rigen un dativo de la persona que recibe el objeto por ese precio, según la regla de los verbos de agrado o desagrado, además del nominativo de la cosa que se valora, e igualmente otros casos comunes de los verbos de precio.

---

[1] El sexto caso, es decir, el ablativo.

[2] Versos mnemotécnicos que aparecen ya en Álvares, *De Const*., p. 107 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 128.

[3] Todas estas excepciones son incluidas por De la Cerda en la nota catorce, p. 170, y por Álvares en un apéndice, p. 110.

[4] Cf. Álvares, *De Const*., pp. 108 y 112.

[5] Cf. Álvares, *De Const*., p. 108.

[6] Cf. Álvares, *De Const*., p. 109.

PORTADA ÍNDICE

Regul. 30. Neutra uerba saepe ablatiuum admittunt significantem partem, qui ablatiuus apud poetas in accusatiuum etiam mutari consueuit. Cic. lib. 1 *ad Q. Fr. Tremerem animo*; Horat. *Epist.* 1, *Animoque et corpore torpet* et *Serm.* 2. *Sat.* 7, *Tremis ossa pauore;* Virgil. *Georg.* 3, *Stare loco nescit, micat auribus, et tremit artus.*

CAPVT VIII
CONSTRVCTIO VERBI SVBSTANTIVI *SVM*

Regul. 31. *Sum* personale uerbum utrinque nominatiuum habere potest. Terent. in *Phorm*, *Senectus ipsa est morbus*; genitiuumque petit possessionis: Cic. *Philip.* 12, *Me Pompeii esse scis.*

Item pro *habeo* petit nominatiuum rei habitae, et datiuum personae quae habet. Virg. *Eclog.* 1, *Sunt nobis mitia poma*, id est, *habemus mitia poma*. Pro *Afficio*, aut *Affero*, praeter nominatiuum rei afficientis aut afferentis, duplicem datiuum alterum rei allatae, alterum personae, cui affertur. V. gr. *Epistola tua fuit mihi magnae molestiae*, id est, *affecit me magna molestia*, aut *attulit mihi magnam molestiam*. Necnon datiuum secundum, loco nominatiui, ut *Aduersa ualetudo fuit mihi rationi et impedimento* (id est, *ratio et impedimentum*) *quominus ad te scriberem.*

Dum aestimationem aut pretium significat, praeter casus uerborum pretii communes (de quibus postea) postulat nominatiuum rei aestimatae ac datiuum personae aestimantis, ut *Tibi pluris sint facta, quam dicta*.

Iungitur etiam cum accusatiuis aliis uerbis communibus, ut (p. 144) sunt accusatiuus loci, ut *Templum est ad Orientem*; temporis, ut *Apud me fuit triennium*; distantiae, ut *Domus est citra flumen triginta passus.*

Praeterea cum uocatiuis hic *Macte* et *Macti* (ex *magis* et *auctus* compositis) sed casuum aliorum loco figurate adhibitis non ratione ulla, sed auctoritate eorum Classicorum, qui iam pro nominatiuo, iam pro accusatiuo utuntur. Liu, 2. *Ab urb, Iuberem macte* (ecce pro accusatiuo) *uirtute esse, si pro mea patria uirtus ista staret*; et lib. 4, *Seruili, macte* (ecce pro nominatiuo) *uirtute esto, liberata Republica*; et lib. 7, *Macti uirtute, milites Romani, estote.*

Et tandem praeter ablatiuos caeteris uerbis communes, ablatiuo laudis aut uituperationis, aut partis adiungitur: Cic. *in Brut, Quem uestrum tam tardo ingenio fuisse putauit?,* Et post redit. *ad Quirit, Qui numquam aegro corpore fuerunt.* Sed laudis aut uituperationis ablatiuus in genitiuum mutari potest. Plin. lib. 4 *ad Clement, Erat puer acris ingenii, sed ambigui.*

3 Cic, *Quint.* 1.1.4. **3** Horat, *Epist.* 1.6. **4** Horat, *Serm.* 2.7.57. **4** Verg, *Georg.* 3.84. **9** Ter, *Phor.* 4.1.9. **10** Cic, *Fam.* 2.84. **12** Verg, *Eclog.* 1.80. **27** Liu, 2.11.14. **28** Liu, 4.14.7. **29** Liu, 50.7. **31** Cic, *De leg. Agr.* 17. **32** Cic, *Orat. ad pop.* 1. **34** Plin, *Epist.* 4.2.

PORTADA ÍNDICE

Regl. 30. Los verbos neutros con frecuencia admiten un ablativo que significa una parte. Este ablativo, entre los poetas, suele transformarse en un acusativo. Cicerón lib. 1 *a Q. Fr, Tremerem animo*; Horacio *Epist.* 1, *Animoque et corpore torpet;* y *Serm.* 2. *Sat.* 7, *Tremis ossa pauore;* Virgilio *Georg.* 3, *Stare loco nescit, micat auribus*, y *tremit artus*[1].

CAPÍTULO VIII
CONSTRUCCIÓN DEL VERBO SUSTANTIVO *SVM*

Regla 31. El verbo personal *Sum* puede tener un nominativo a cada lado. Terencio en *Phorm*, *Senectus ipsa est morbus*; rige genitivo de posesión. Cicerón *Filip.* 12, *Me Pompeii esse scis*[2].

Igualmente, con el significado de *tener,* rige nominativo de la cosa poseída y dativo de la persona poseedora. Virgilio *Eglog.* 1, *Sunt nobis mitia poma*, es decir, *tenemos dulces manzanas*. Con el significado de *servir* o *aportar*, además del nominativo de la cosa que sirve o aporta, rige dos dativos, uno de la cosa aportada y otro de la persona a la que se aporta. Por ejemplo, *Epistola tua fuit mihi magnae molestiae*, es decir, *me sirvió de gran molestia* o *me produjo una gran molestia*. También un segundo dativo en lugar de nominativo, como en *Aduersa ualetudo fuit mihi rationi et impedimento* (es decir *ratio et impedimentum*) *quominus ad te scriberem*[3].

Cuando significa estimación o precio, además de los casos comunes a los verbos de precio (de los que trataremos después) rige un nominativo de la cosa estimada y dativo de la persona que estima, como en *Tibi pluris sint facta, quam dicta.*

Se construye también con acusativos comunes a otros verbos, como los acusativos de lugar: *Templum est ad Orientem*; de tiempo: *Apud me fuit triennium*; y de distancia: *Domus est citra flumen triginta passus.*

Además, con los vocativos *Macte* y *Macti* (compuestos a partir de *magis* y *auctus*) pero añadidos de manera figurada en lugar de otros casos, no por una razón determinada, sino por la autoridad de los clásicos que los utilizan ya por un nominativo, ya por un acusativo[4]. Livio 2. *Desde la fundación, Iuberem macte* (aquí por acusativo) *uirtute esse, si pro mea patria uirtus ista staret*; y en el libro 4, *Seruili, macte* (aquí por un nominativo) *uirtute esto, liberata Republica*; y en el libro 7, *Macti uirtute, milites Romani, estote.*

Y, finalmente, además de con los ablativos comunes a otros verbos, se construye con un ablativo de elogio, de crítica o de parte: Cicerón en *Brut, Quem uestrum tam tardo ingenio fuisse putauit?,* Y después de su vuelta, *A los Quirit, Qui numquam aegro corpore fuerunt*. Pero este ablativo de elogio o crítica puede cambiarse por un genitivo: Plinio lib. 4 *A Clement, Erat puer acris ingenii, sed ambigui*[5].

---

[1] Cf. Álvares, *De Const*., p. 113 y De la Cerda, *Arte Regia*, nota catorce (p. 170).

[2] Álvares, *De Const*., p. 35 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 128.

[3] Estas distintas construcciones del verbo *sum* las incluye De la Cerda en la nota quince (p. 170).

[4] Es significativo cómo Vargas destaca en determinadas construcciones que no hay que buscar la razón de su uso, porque no la hay, siendo el uso de los autores clásicos la única justificación. Con ello, por supuesto, está atacando al Brocense y a toda la gramática de las causas.

[5] Algunas de estas construcciones de *sum* las recoge Álvares, *De Const*., pp. 106-107.

PORTADA ÍNDICE

At uero *Est*, dum *pertinere* aut *interesse* significat, uerbum est impersonale, eosdemque casus postulat quos uerbum ipsum *interest*, exceptis possessiuis uocibus, quarum loco utemur his: *Meum, Tuum, Suum, Nostrum, Vestrum*. Cic. lib. 2 *de fin, Tuum est, ut suggeras*; Ouid. 4 *Fast, Nulla mora est operi: uestrum est dare, uincere nostrum.*

Nota 1. In hac ultima significatione uerbum impersonale est, ac tertiis pluralis etiam numeris personis gaudet, ut similiter diximus de uerbis *Interest* aut *Refert*: u. gr. *Regum fuerunt semper leges, Siempre han tocado à los Reyes las Leyes*. Voces illae possessiuae *Meum, Tuum* et c. cum hoc uerbo sunt terminationes neutrae nominatiui substantiue positae, uel cum oratione infinitiui determinata, nominatiuique loco posita concordatae, ut in hac, *Vestrum est omnia Dei praecepta custodire*. Proinde dum nominatiuus rei pertinentis sit pluralis numeri, tunc possessiua ipsa in plurali numero consentire debent, u. gr. *Diuina praecepta nostra sunt, A nosotros nos tocan*, ò *pertenecen los Divinos preceptos.*

3. Ablatiuus laudis aut uituperationis cum uerbo *Sum* saepe nequit in genitiuum mutari, quia modum significat, ut dum dicimus: *Bono animo, uirili, praesentique, fac, sis*; Cic. *in Brut, Nunc si es animo uacuo*, et *Att. 6, Sum magna animi perturbatione*. Sic apud eundem: *Mira sum alacritate; Incredibili sum solicitudine; Sum magno dolore*; et multa id genus alia.

4. Verbum idem *Sum* cum euentum significat, per regulam (p. 145) nostram uigesimamsextam, datiuum personae regit, qui datiuus in ablatiuum cum praepositione *De* tacita aut expressa (tamquam in communem materiae circa quam) accusatiuum uerti poterit, ut *Quid Regi, Rege*, uel *de Rege erit*, aut *fore arbitraris*? Haec persona *Es* pro *Soles* apponi solet; Cic. *Cornific*. lib. 12, *Quod si, ut es, cessabis, lacessam.*

5. *Est* irregularis uerbi *Edo* persona, cum reliquis eiusdem uerbi personis irregularibus, accusatiuum postulat, sicut suum uerbum. Virgil. 4 *Aeneid, Est mollis flamma medullas.*

CAPVT IX
DE ACTIVI VERBI CONSTRVCTIONE

Regul. 32. Verbum actiuum (uel potius accusatiuum) cuiuscumque terminationis sit, nominatiuum supposити et post se accusatiuum personae patientis per se postulat, ut *Deum colo; Imitor diuos; Noui animi tui moderationem; Non decet ingenuum puerum scurrilis iocus; Viuo uitam difficilem.*

Nota 1. Cum antecedenti grammaticae huius nostrae libro, capite de uerbo, asseruimus uerba plura neutra posse actiones, iam immanentes in uerbi supposito,

4 Cic, *Fin*. 2.14. **4** Ouid, *Fast*. 4.889. **16** Cic, *Brut*. 19. **17** Cic, *Att*. 6.1. **17** Cic, *Att*. 2.7. **18** Cic, *Epist. ad diu*. 16.15. **18** Cic, *De orat*. 124.ª. **24** Cic, *Epist*. 12. *Ad diu*. 20. **26** Verg, *Aen*. 4.66.

PORTADA ÍNDICE

En cuanto a *Est*, cuando significa *relación* o *interés*, es un verbo impersonal y rige los mismos casos que el propio verbo *interest*, excepto las formas posesivas, en cuyo lugar utilizaremos: *Meum, Tuum, Suum, Nostrum, Vestrum*. Cicerón lib. 2 *Sobre los fin, Tuum est, ut suggeras*; Ovidio 4 *Fast, Nulla mora est operi: uestrum est dare, uincere nostrum*[1].

Nota 1. Con este último significado, es un verbo impersonal y cuenta también con terceras personas de plural, tal como, de manera similar, dijimos acerca de los verbos *Interest* o *Refert*. Así, *Regum fuerunt semper leges, Siempre han tocado a los Reyes las Leyes*. 2. Las formas posesivas *Meum, Tuum*, etc. que aparecen con este verbo son terminaciones neutras del nominativo sustantivadas o determinadas por una oración de infinitivo, concertadas y puestas en función de un nominativo, como en *Vestrum est omnia Dei praecepta custodire*. Por tanto, cuando el nominativo de la cosa relacionada tiene número plural, entonces esos posesivos deben concertar también en plural. Así, *Diuina praecepta nostra sunt, A nosotros nos tocan* o *pertenecen los Divinos preceptos.*

3. El ablativo de elogio o de crítica, con frecuencia, con el verbo *Sum* no puede transformarse en un genitivo, porque indica modo, como cuando decimos: *Bono animo, uirili, praesentique, fac, sis*; Cicerón en *Brut, Nunc si es animo uacuo*, y *Att. 6, Sum magna animi perturbatione*. Así en este mismo autor: *Mira sum alacritate; Incredibili sum solicitudine; Sum magno dolore*; y otros muchos ejemplos de este tipo[2].

4. El mismo verbo *Sum,* cuando se refiere a un suceso, según nuestra regla vigésimosexta, rige un dativo de persona, pudiendo dicho dativo cambiarse por un ablativo con la preposición *De,* omitida o expresa (como un acusativo común de materia «acerca de la cual»). Así, *Quid Regi, Rege*, o *de Rege erit*, o *fore arbitraris*? La persona *Es* con frecuencia aparece con el valor de *Soles:* Cicerón *Cornific.* lib. 12, *Quod si, ut es, cessabis, lacessam*.

5. *Est,* persona del verbo irregular *Edo*, al igual que las demás personas irregulares de este mismo verbo, rige acusativo como su verbo. Virgilio 4 *Eneid, Est mollis flamma medullas.*

CAPÍTULO IX
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL VERBO ACTIVO

Regla 32. El verbo ACTIVO (o mejor ACUSATIVO) tenga la terminación que tenga, rige un nominativo como sujeto y, tras el verbo, un acusativo de persona paciente, como *Deum colo, Imitor diuos, Noui animi tui moderationem, Non decet ingenuum puerum scurrilis iocus, Viuo uitam difficilem*[3].

Nota 1. Puesto que en el libro anterior de esta gramática nuestra, en el capítulo sobre el verbo, afirmamos que muchos verbos neutros pueden indicar acciones,

[1] Álvares, *De Const*., p. 84.
[2] Álvares, *De Const*., p. 106.
[3] Álvares, *De Const*., p. 114 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 130.

PORTADA ÍNDICE

iam ad alterum transeuntes, significare; itemque in sexto huiusce libri secundi capite insinuauimus nonnulla actiua uerba posse absque ulla actionis significatione de suppositis suis uere enunciari, planum inde fiet, nullam aliam esse uerbi actiui, prout a neutro et passiuo contradistincti, explicationem hac aptiorem, scilicet, *quod accusatiuum personae patientis per se* (id est immediate ac independenter ab alio) *exigit*, quod cuiuis actiuo uerbo, nullique alii competit.

Neque possum Prisciano assentiri, cum aliis explicanti uerbum actiuum esse, quod litera *o* finitum, passiuum fieri potest, litera *r* apposita. Quid enim sic diceremus de uerbis *Volo* cum suis compositis, et de *Facio* cum suis, ac de *Memini, Noui, Odi, Caepi* et aliis, quantumuis accusatiuum per se exigant, atque regant? Dicemusne haec omnia uerba neutra esse? Absit. Itemquid de deponentibus tot uerbis dicemus, quae communiter actiua censentur? Ea quidem neque litera *o* finiuntur, neque litera *r* addita, possunt passiua fieri.(p. 146)

2. Siqua actiua uerba, uel in eadem, uel in diuersa significatione, talibus casibus disponantur, ut cum illis accusatiuus cohaerere nequeat, tunc fient uerba neutra, ut de uerbis neutris antecedenti sexto capite diximus, posse actiua fieri, si accusatiuum admittant. Nec absurdum in eo est quod uerbum idem possit ita in oratione disponi, ut accusatiuum modo admittat, modo illum non admittat, cum praeter haec uerba sic indifferentia sint plura alia nullatenus sic indifferentia, sed semper actiua, aut semper neutra, qua ratione illa et recta manet diuisio uerbi in antecedente libro a nobis tradita. Sicut absurdum nullum in eo est, quod uerbum idem per alteram Latinam uocem actiuum sit, atque per alteram passiuum. Iam ad alios casus, qui praeter eum accusatiuum, possunt actiua sociare, procedamus.

7 Prisc, *Inst. GLK* II, 373.

PORTADA ÍNDICE

ya inmanentes al propio sujeto del verbo, o ya que pasaran a otro[1]; e igualmente puesto que en el sexto capítulo de este libro segundo[2] hemos mostrado cómo algunos verbos activos pueden expresar simplemente un enunciado acerca de sus sujetos sin ningún significado de acción, de esto se deducirá claramente que no hay ninguna otra explicación más apropiada para el verbo activo, como distinto del neutro y del pasivo, que es el que rige por sí mismo un acusativo de persona paciente (es decir de manera directa e independiente de otro término), lo cual es propio de cualquier verbo activo y no de ningún otro tipo[3].

Y no puedo estar de acuerdo con Prisciano quien, junto a otros, explica que el verbo activo es el que termina en la letra *o* y puede transformarse en pasivo añadiéndole la letra *r*. Pues, ¿qué diríamos entonces sobre el verbo *Volo* y sus compuestos?, ¿y de *Facio* con los suyos, y de *Memini, Noui, Odi, Caepi* y todos los que quieras, que exigen y rigen por sí mismos un acusativo? ¿Diremos que son todos verbos neutros? En absoluto. Igualmente, ¿qué decir entonces de tantos verbos deponentes que normalmente son considerados activos? Porque estos no terminan en la letra *o* y no pueden transformarse en pasivos añadiéndoles la letra *r*[4].

2. Si algunos verbos activos, ya con el mismo o con distinto significado, aparecen en una construcción tal que no pueda unirse a ellos un acusativo, entonces se convertirán en verbos neutros, tal como dijimos al tratar sobre los verbos neutros en el capítulo sexto anterior, y pueden volverse activos si admiten un acusativo[5]. Y no es absurdo que un mismo verbo pueda aparecer en una oración de manera que, a veces, admite un acusativo y a veces no lo hace, puesto que, además de estos verbos que resultan así indiferentes, hay otros muchos que no lo son, sino que siempre son activos o siempre neutros, hecho por lo que es correcto mantener la división verbal que establecimos en el libro anterior[6]. Del mismo modo, tampoco es absurdo que un mismo verbo sea activo en una voz en latín y pasivo en otra. Pero tratemos ya de otros casos que también pueden ser regidos por un verbo activo, además de su acusativo.

---

[1] Cf. *Elucidata*, p. 58.

[2] *Ibid*., p. 132 sigs.

[3] Esta afirmación de Vargas en el sentido de que la definición de verbo activo no tiene nada que ver con el significado de acción, ya que hay verbos activos que no significan acción y verbos neutros que sí la indican, y que, por el contrario, en la definición de verbo activo hay que insistir en que es el que rige acusativo, estaría oponiéndose frontalmente al Brocense quien, como sabemos, niega la categoría de verbo neutro y define el verbo activo como aquel que significa acción (*Min* 3.2, p. 234 sigs.).

[4] En esta apreciación sigue Vargas defendiendo su definición del verbo activo basada en su construcción con acusativo. En este caso, después de criticar al Brocense por basar su definición en el significado de acción, critica ahora a Prisciano (*GLK* II, 373) por basarla en la posibilidad de transformación pasiva, para lo cual, ofrece el ejemplo de muchos verbos que serían activos por su construcción y significado, pero que no encajarían en la definición de Prisciano por no aparecer normalmente en pasiva. Y algo similar les ocurriría a los deponentes, activos también por su construcción y significado, pero sin transformación pasiva.

[5] En efecto, ya en el capítulo sexto al que se refiere (p. 132 sigs.), afirmaba Vargas que hay verbos como *fugio* o como *horreo*, que pueden ser activos o neutros en función de si se construyen o no con acusativo.

[6] Es decir, la división que admite la existencia de verbos activos y de verbos neutros como dos tipos distintos.

PORTADA ÍNDICE

Genitiuus praeter accusatiuum

Regul. 33. Verba accusandi, absoluendi, condemnandi, praeter accusatiuum personae patientis, genitiuum qui poenam crimenue, siue certum siue incertum significet, postulant. Cic. *Pro Rabir, Ciuem Romanum capitis condemnare cogit*; et ibidem, *An non intelligis, quales uiros summi sceleris arguas*; Terent, *Hic furti se alligat.*

Genitiuus criminis (non poenae), siue certi siue incerti, in ablatiuum cum praepositione *De* mutari potest, maxime cum his uerbis *Accuso, Arguo, Absoluo, Damno, Condemno, Desero, Postulo.*

Hoc tamen nomen *Crimen -inis*, ablatiuo sine praepositione eleganter effertur. Cicer. Curioni, *Ego te eodem crimine condemnabo.*

Dicimus etiam eleganter *Capite aliquem damnare, punire, plectere.*

Verba haec *Absoluo, Libero, Alligo, Adstringo, Obstringo, Multo, Obligo*, cum suapte natura ablatiuum sine praepositione petant, iuxta quadragesimamprimam nostram regulam uerba implendi et c. ablatiuum talem etiam sine praepositione poenam, crimenue significantem admittunt. Liu. *Ab Vrb, Ego me et si peccato absoluo, supplicio non libero*; et Cic. 2 *de Offic, Se obstrinxit scelere.* Quae omnia praeter *Multo*, cum genitiuo construi possunt. Liu, lib. 1 dec. 5, *Senatus nec liberauit eius culpae Regem.*

Nota 1. Quibusdam persuasum est delictum incertum cum accusandi, absoluendi, condemnandique uerbis ablatiuo sine praepositione, non genitiuo efferri, sed falso, nam contraria illis sunt plu-(p. 147)ra auctorum testimonia ultra supra ex Liuio iam allatum. Cic. *Tuscul.* 3, *Peccati se insimulant*; et *Verr.* 7, *Conuictus maleficii*; Plin. lib. 13. cap. 3, *Cuius sceleris non arguimus*, et c.

2. Alii opinantur caetera nomina delictum significantia in ablatiuo sine praepositione adhiberi posse, sicut nomen *crimen*, sic, *Accuso te furti*, uel *furto.* Sed non rarissimum est apud Suetonium et Tacitum per *eclipsim* dicentes, *Postulare repetundis*; et apud Quintil, *Magna pecunia appellabaris*, quibus locutionibus Cicero cum caeteris ablatiuum cum praepositione *De* semper adiecit. Virgil. etiam *Eclog.* 5 dixit, *Damnabis tu quoque uotis*, sed hic poetarum more praepositio etiam tacetur.

3. Praedictis uerbis contraria sunt uerba reprehendendi et uituperandi, aut laudandi, quae delicti aut uitii accusatiuum atque personae reprehensae, aut uituperatae, seu laudatae genitiuum sibi consciscunt. Eiusmodi sunt *Corripio, Reprehendo, Vitupero, Culpo, Purgo, Castigo, Punio, Plecto, Mulcto, Excuso, Sugillo, Taxo, Laudo, Probo, Increpo, Noto, Criminor*, quamuis aliqua ex iis apud probatos Auctores accusandi uerborum more usurpata reperies. Liu. lib. 7, decad. 4, *Quibus*

4 Cic, *Rab.* 4, 13. **5** Cic, *Rab.* 6.35. **5** Ter, *Eun.* 4.7. v. 39. **11** Cic, *Epist.* 7.1. **16** Liu, 1.58.10. **17** Cic, *Off.* 3.19. **18** Liu, 41.19.6. **23** Cic, *Tusc.* 3.27. **23** Cic, *Pro V. Flac.* 17. **24** Plin, *Nat.* 33.12. **27** Cal. In Cic. Ep.; Tac, Ann. 3.38. **28** Quint, *Inst.* 5.13.12. **30** Verg, *Eclog.* 5.80. **37** Liu, 37.28.2.

PORTADA ÍNDICE

Genitivo además del acusativo

Regla 33[1]. Los verbos de acusación, absolución o condena, además del acusativo de la persona paciente, rigen un genitivo que indica el castigo o el crimen, ya sea cierto o incierto. Cicerón en su *Defensa de Rabirio, Ciuem Romanum capitis condemnare cogit*; y en esa misma obra, *An non intelligis, quales uiros summi sceleris arguas*; Terencio, *Hic furti se alligat.*

El genitivo del crimen (no el de la pena), ya sea cierto o incierto, puede cambiarse por un ablativo con la preposición *de*, sobre todo con los verbos *Accuso, Arguo, Absoluo, Damno, Condemno, Desero, Postulo.*

Sin embargo, el nombre *Crimen -inis* se construye de manera elegante con un ablativo sin preposición. Cicerón a Curión, *Ego te eodem crimine condemnabo.*

Es también elegante decir *Capite aliquem damnare, punire, plectere.*

Los verbos *Absoluo, Libero, Alligo, Adstringo, Obstringo, Multo, Obligo*, como por su propia naturaleza se construyen con un ablativo sin preposición, según nuestra regla cuadragésimo primera sobre los verbos de llenar y otros, rigen ese ablativo sin preposición referido a la pena o el crimen[2]. Livio *Desde la fundación*, *Ego me et si peccato absoluo, supplicio non libero*; y Cicerón 2 *Sobre los Ofic, Se obstrinxit scelere*. Todos los cuales, excepto *Multo*, pueden construirse con un genitivo: Livio lib. 1 dec. 5, *Senatus nec liberauit eius culpae Regem.*

Nota 1. A algunos les ha seducido la idea de que con verbos de acusación, absolución o condena, el delito general se expresa mediante un ablativo sin preposición, no con genitivo, pero eso es un error, pues frente a ello encontramos muchos testimonios de autores además del ya citado anteriormente de Livio. Cicerón *Tuscul.* 3, *Peccati se insimulant*; y *Verr.* 7, *Conuictus maleficii*; Plinio lib. 13. cap. 3, *Cuius sceleris non arguimus*, etc.[3].

2. Algunos creen que pueden añadirse otros nombres que significan delito en ablativo sin preposición, como por ejemplo el nombre *crimen*. Así, *Accuso te furti*, o *furto*; pero esto es rarísimo en Suetonio y Tácito, que se expresan de manera elíptica: *Postulare repetundis*; y Quintiliano, *Magna pecunia appellabaris.* A estas construcciones, Cicerón y otros les añadieron siempre un ablativo con la preposición *De*. E igualmente Virgilio dijo en la *Égloga* 5: *Damnabis tu quoque uotis*, pero aquí se elide también la preposición según un uso poético[4].

3. Contrarios a los verbos citados son los que significan reprensión, crítica o elogio, que se construyen con acusativo referido al delito o vicio, y con un genitivo de la persona reprendida, criticada o alabada. De este tipo son: *Corripio, Reprehendo, Vitupero, Culpo, Purgo, Castigo, Punio, Plecto, Mulcto, Excuso, Sugillo, Taxo, Laudo, Probo, Increpo, Noto, Criminor*, aunque algunos de estos puedes encontrarlos en autores reconocidos construidos como verbos de acusación. Livio lib. 7, decad. 4,

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 120.

[2] En efecto, en su regla 41 (*Eluc*., p. 157) Vargas considera que los verbos de llenar, vestir, carga, liberación… además del acusativo de persona paciente, rigen también un ablativo sin preposición.

[3] Álvares, *De Const*., p. 124. Vargas critica aquí al Brocense, quien defiende que los genitivos adverbales que aparecen con estos verbos, en realidad, dependen de un nombre elidido en ablativo (*Min*., p. 128 sigs.).

[4] Álvares, *De Const*., p. 127; De la Cerda, *Arte Regia*, nota 16, p. 171.

PORTADA ÍNDICE

purgantibus ciuitatem omnis facti dictique hostilis aduersus Romanos; Cicero tamen, *Purgare se alicui de aliqua re* usus fuit; Suet. in Calig. cap. 39, *Auaritiae singulos increpans*; Gell. lib. 4, *Eques Romanus impolitiae notabatur.*

4. *Interrogare* et *Vrgere* cum ad hanc materiam referuntur, apud Tacitum sunt huius ordinis, lib. 3, *Ne cuius facti in posterum interrogaretur*; et lib. 5, *Quia male administratae prouinciae, aliorumque criminum urgebatur.* Huc spectat passiuum uerbum *Teneor* apud iurisconsultos ad crimen relatum, eosdemque superiores casus admittit. Vlpian. lib. 47, *Si pignore creditor utatur, furti tenetur*; Pompon. Ibid, *Debitori iste tenetur furti*. Verbum *Ago* pro *accusare* neutrum est, ac praeter casus delicti iam expositos ablatiuum cum praepositione *Cum* personae accusatae requirit. Cic. *Pro Cluent, Aliquando cum Habiti seruo furti egit*; aut *Ad Heren*. lib. 1, *Cum eo Actius egit iniuriarum*.

5. Quamuis delicti aut poenae genitiuus cum his accusandi, absoluendi, aut damnandi uerbis sit possessionis, et regatur ab ablatiuo *Crimine* aut *Poena*, dum talis ablatiuus in oratione exprimitur, ut dum Mart. inquit lib. 11, *Arguimur lentae crimine pigritiae*; et Val. Max. lib. 4, cap. 2, *Incesti crimine accusatus.* Et lib. 6. cap. 1, *Crimine impudicitiae damnatus est*; dum tamen ablatiuus ipse in oratione non exprimitur, ut communius accidit, minime opus et ut talis genitiuus tunc etiam ab eodem ablatiuo tacito regatur, neque sit possessionis. (p. 148)

Primo. Nam recte componitur, quod casus obliquus ab expressa orationis parte rectus, ea ablata, non regatur ab eadem tacita, sed ab altera orationis eiusdem parte expressa permanente, ut dum dicatur *Praestas inter caeteros*, hic accusatiuus nunc regitur ab expressa praepositione *inter*, quae si auferatur, solumque dicatur *Praestas caeteros*, tunc accusatiuus ipse non ab eadem praepositione adhuc tacita, sed a uerbo *Praestas* actiuo facto immediate regitur. Sic in hac oratione *Abstulisti supellectillem ab Antonio*, ablatiuus hic a praepositione *Ab* regitur, qua ablata, recte dicere potes casum illum *Antonio* datiuum esse a uerbo *Aufero* immediate rectum. Sic in hac, *Ex tuis literis rationem coniecto*, ablatiuus a praepositione *Ex* regitur, qua ablata, ablatiuus ipse, necesse est, ut communis causae ablatiuus sit, qui ab ea praepositione numquam regitur. Sic in aliis.

2 Cic, *Att*. 13.24. **3** Suet, *Calig*. 39. **3** Gell, 4.12.2. **5** Tac, *Ann*. 13.14. **5** Tac, *Ann*. 6.35.2. **8** *Lex* 54. **9** *Lex* 44. **12** Cic, *Cluent*. 59.163. **12** *Rhet. Her.* 1. **15** Mart, *Epig*. 11.79.2. **16** Val. Max, *Fact*. 4.2.5. **17** Val. Max, *Fact*. 6.1.11.

PORTADA ÍNDICE

Quibus purgantibus ciuitatem omnis facti dictique hostilis aduersus Romanos; Cicerón sin embargo dijo: *Purgare se alicui de aliqua re*; Suetonio en Calígula, cap. 39, *Auaritiae singulos increpans*; Gelio lib. 4, *Eques Romanus impolitiae notabatur*[1].

4. *Interrogare* y *Vrgere,* cuando se refieren a este asunto, en Tácito son de este tipo. Así, en el libro 3, *Ne cuius facti in posterum interrogaretur*; y en el 5, *Quia male administratae prouinciae, aliorumque criminum urgebatur*[2]. Y hay que citar también el verbo pasivo *Teneor,* relacionado entre los jurisconsultos con crimen y que admite los casos citados: Ulpiano lib. 47, *Si pignore creditor utatur, furti tenetur*; Pomponio, en esta misma obra, *Debitori iste tenetur furti*[3]. El verbo *Ago*, con el valor de acusar, es neutro y, además de los casos de delito ya expuestos, se construye con un ablativo de la persona acusada más la preposición *Cum*. Cicerón *En defensa de Cluentio, Aliquando cum Habiti seruo furti egit*; o *A Herennio* lib. 1, *Cum eo Actius egit iniuriarum*[4].

5. Aunque el genitivo del delito o del castigo con estos verbos de acusación, absolución o condena sea posesivo y sea regido por el ablativo *Crimine* o *Poena* cuando se expresan estos ablativos en la oración, como en el libro 11 de Marcial, *Arguimur lentae crimine pigritiae*; y en Val. Max. lib. 4, cap. 2, *Incesti crimine accusatus*; y en el lib. 6. cap. 1, *Crimine impudicitiae damnatus est*, sin embargo, si no se expresan esos ablativos en la oración, como ocurre con mucha frecuencia, entonces en absoluto hay que recurrir a que tal genitivo sea regido por ese ablativo elíptico, ni a que sea posesivo[5].

Primero. En efecto, si un caso oblicuo es regido por una parte expresa de la oración, en caso de que esta se elidiera, parece lógico que ese caso no sea regido por esa misma parte, ya elíptica, sino por otra parte de la misma oración que sí permanezca expresa. Por ejemplo, si se dijera: *Praestas inter caeteros*, en esta expresión, el acusativo es regido por la preposición expresa *inter*, pero si esta desaparece y solo se dijera *Praestas caeteros*, entonces ese acusativo no es regido directamente por esa misma preposición, ahora elíptica, sino por el verbo *Praestas*, convertido en activo. Así también en la oración *Abstulisti supellectillem ab Antonio*, el ablativo es regido por la preposición *Ab*, pero si esta desaparece, puedes decir correctamente que el caso de *Antonio* es un dativo regido directamente por el verbo *Aufero.* Del mismo modo, en *Ex tuis literis rationem coniecto*, el ablativo es regido por la preposición *Ex*, de manera que si esta desaparece, ese ablativo, necesariamente, es ya un ablativo común de causa, que nunca es regido por dicha preposición. Y así en otros ejemplos[6].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 121 y sigs.

[2] Álvares, *De Const*., p. 122.

[3] Álvares, *De Const*., p. 129.

[4] Álvares, *De Const*., p. 121.

[5] Aquí Vargas, sin citarlo, está criticando al Brocense quien planteaba (*Min*., p. 128 sigs.) que el genitivo siempre es de posesión y siempre va regido por un nombre, de manera que, cuando no aparece dicho nombre en la oración y el genitivo parece adverbal, en realidad, va regido por un ablativo elíptico. En los siguientes pasajes, va a exponer Vargas todas las razones que apoyan su teoría frente a la sanctiana, razones que serán ampliadas y expresadas de manera más contundente en la *Antibrocensis*.

[6] Como vemos, nuestro jesuita no admite que el gramático «invente» y que piense que, cuando no aparece un caso expreso, es ese mismo caso, pero elidido, el que mantiene una determinada rección

PORTADA ÍNDICE

Secundo. Nomen hoc *Crimen -inis* (sicut etiam *Poena -ae*) cum iisdem uerbis potest optime, et solet in genitiuo adiungi. Marcellus lib. 46 *Pandect, Reo criminis postulato*; Justin. lib. 9, *Cum potentissimi quinque rei eius ipsius criminis postularentur*; Tacit. lib. 5, *Quia aliorum criminum urgebatur.* Et tunc rogo, unde genitiuus iste *criminis*, aut *criminum* regitur? Non ab illo ablatiuo *Crimine*, aut alio simili ab aduersariis supposito, tum quia fatua esset ea locutio *Crimine criminis*, tum quia inter possidentem et rem possessam debet uersari distinctio, quae nulla ibi inter ablatiuum et genitiuum interuenit, sed immediate regitur ab ipsis orationum uerbis, quemadmodum ergo talis genitiuus a uerbis immediate regitur, sic reliqui caeterorum delictorum genitiui possunt ab eisdem uerbis immediate regi, neque est opus ablatiuum illum, unde regatur, subintelligere.

Tertio. In genitiuo poenae nondum audiui, qui ablatiuus subintelligatur, u. gr. In hac oratione *Cuiuslibet poenae te absoluam, sed non ullius alterius rei*, qui ablatiuus subintelligi poterit? Si ergo iste poenae genitiuus est a uerbis immediate regendus, cur non alii criminum genitiui? Quarto. Possessionis genitiuus, ut alibi iam diximus, in casum alterum mutari nequit; genitiuus autem poenae, aut criminis apud omnes cum eisdem uerbis in ablatiuum mutari potest, quare talis genitiuus non est possessionis, sed *Poenae* aut *Delicti*, ut communiter appellatur, et a uerbis ipsis rectus.

Quinto. Si genitiuus *Furti*, u. gr. cum his uerbis ab ablatiuo *Crimine* tacito regeretur, possessionisque esset, ipse regimen idem haberet, expresso ipso ablatiuo *Crimine* quod habet, tacito eodem ablatiuo, siquidem aduersarii asserunt talem genitiuum ab eodem (p. 149) ablatiuo *Crimine* (siue tacito, siue expresso) semper regi; at talis genitiuus non habet in utroque casu regimen idem, cum, dicendo *Accuso te crimine furti* (expresso ablatiuo *Crimine*), genitiuus nequit in ablatiuum hunc *De furto* mutari, ac dicendo *Accuso te furti* (tacito eo ablatiuo *Crimine*) genitiuus potest in hunc ablatiuum *De furto* mutari.

2 Lex 41. **3** Marcell, 46. **4** Tac, *Ann*. 4.20.

PORTADA ÍNDICE

Segundo. El nombre *Crimen -inis* (como también *Poena -ae*) puede, y suele, construirse perfectamente con esos mismos verbos en genitivo. Marcelo lib. 46 *Pandect, Reo criminis postulato*; Justin. lib. 9, *Cum potentissimi quinque rei eius ipsius criminis postularentur*; Tácito lib. 5, *Quia aliorum criminum urgebatur.* Pregunto entonces, ¿Por quién es regido ese genitivo *criminis*, o *criminum*? No por un ablativo *Crimine*, u otro similar supuesto por mis adversarios, ya que, por un lado, sería ridícula una construcción como *Crimine criminis* y, por otro lado, porque entre el poseedor y la cosa poseída debe existir una distinción que en absoluto se da ahí entre el ablativo y el genitivo, que es regido directamente por los verbos de las oraciones, de manera que si ese genitivo es regido directamente por los verbos, del mismo modo, también los demás genitivos del resto de delitos pueden ser regidos directamente por esos mismos verbos, sin que haya necesidad de sobreentender un ablativo regente[1].

Tercero. No he escuchado aún qué ablativo se sobreentiende con el genitivo de castigo. Por ejemplo, en una oración como *Cuiuslibet poenae te absoluam, sed non ullius alterius rei*, ¿qué ablativo puede sobreentenderse? Pues entonces, si ese genitivo de castigo ha de ser regido directamente por los verbos, ¿por qué no los otros genitivos de crímenes? Cuarto. El genitivo de posesión, como hemos expuesto ya en otro lugar, no puede cambiarse por otro caso, y en cambio el genitivo de pena o de crimen puede cambiarse en todos los autores con los mismos verbos por un ablativo, de manera que tal genitivo no es de posesión, sino de pena o delito, como se denomina normalmente, y es regido por los propios verbos[2].

Quinto. Si, por ejemplo, el genitivo *Furti*, construido con estos verbos, fuera regido por un ablativo *Crimine* elíptico y fuera de posesión, tendría el mismo régimen tanto cuando se expresa ese ablativo *Crimine* o cuando está elíptico, puesto que mis adversarios aseguran que tal genitivo siempre es regido por el mismo ablativo *Crimine* (ya sea tácito, o ya expreso). Pero tal genitivo no tiene el mismo régimen en ambos casos, pues, al decir *Accuso te crimine furti* (con el ablativo *Crimine* expreso), el genitivo no puede transformarse en el ablativo *De furto*, mientras que, sin embargo, al decir *Accuso te furti* (elidiendo el ablativo *Crimine*) el genitivo sí puede cambiarse por el ablativo *De furto*[3].

---

en la frase. A él no le interesa, como al Brocense, explicar las causas de una construcción determinada, sino que parte solo de dicha construcción o del *usus* (la *constructio figurata*) y analiza partiendo de ella.

[1] No admite, pues, Vargas la elipsis del ablativo *crimine*, del que iría dependiendo el genitivo correspondiente al delito. Con ello, se está oponiendo, no solo al Brocense, sino también a De la Cerda, a quien incluye pues aquí entre sus «adversarios», pues este en la nota 16 añadida tras el libro tercero (p. 171) sí admite tal explicación de carácter racional.

[2] Como Vargas parte solo del *usus*, admite la existencia de múltiples tipos de genitivo, en función de sus distintas construcciones, algo que no acepta el Brocense, que intenta siempre simplificar y explicar todas esas construcciones partiendo de la *constructio iusta*.

[3] Como vemos, sigue utilizando Vargas el término adversarios para referirse a los partidarios de las explicaciones elípticas y racionales, demostrando que conoce las opiniones generales que se extendieron tras la publicación de la *Minerva*, pero habrá que esperar a que nuestro jesuita disponga de un ejemplar de dicha *Minerva* y a que escriba su *Antibrocensis*, para que estas críticas generales se individualicen y se endurezcan al centrarse en Sanctius.

Regul. 34. Item haec uerba actiua impersonalia, *Miseret, Miserescit, Piget, Poenitet, Pudet, Taedet*, accusatiuo personae atque rei genitiuo locum suppositi supplente efferuntur. Cic. *In Pisonem, Pudet me tui;* Cic. *Att.* lib 5, *Taedet nos omnes uitae.*

Nota 1. Haec uerba priscis temporibus integra fuerunt et personalia. Sic Virg. 8 *Aeneid, Arcadii, quaeso, miserescite Regis*; Plaut. *Menae, Loquere tuum mihi nomen, nisi piges*; Cic. *Tuscul.* 4, *Tantae fuit uis poenitendi*; Terent. *Adelph*, *Non haec te pudent*; et iterum, *Quem neque pudet quidquam*; Lucan. lib. 8, *Quae saeua pudebunt*; Ouid. *Trist.* lib. 4. eleg. 3, *Nunc mea supplicio uita pudenda suo est.*

Iam uero omnia haec obsoleuerunt, et pro legitima eiusmodi constructione per communem auctorum usum extat introducta constructio altera figurata Atticorum imitatione innitens, genitiuo loco suppositi, aut nominatiui adhibito. Et huic locutioni similis est illa apud Ciceronem, *Venit mihi in mentem Platonis*, pro *Plato.*

2. Verba eadem antiquitus etiam, tamquam deponentia usitata sunt, cuius rei apud Turpilium, et Gellium extant uestigia unde in usu remanserunt illa *Misertum est, Pigitum est, Puditum est, Pertaesum est*. Stat. lib. 7, *Nec pigitum, paruosque lares, humilesque subire*; Cic. *Ad Quint. Fratr.* lib. 1, *Pertaesum est leuitatis.* In his uerbis aliquando omittitur accusatiuus. Virgil. 4 *Aeneid, Si non pertaesum sum thalami, taedaeque fuisset.* Cic. in loco nuper citato.

3. Priscianus et Appollonius, dicentes in his uerbis nominatiuum cognatae suae significationis latere, tamquam uerbi suppositum, ex eoque genitiuum regi (quia *Miseret me tui*, u. gr. idem est ac *Misericordia tui tenet me*) minime placent. Primo. Quoniam tota haec nominatiuum eum latentem subintelligendi anxietas ex eo oritur, quod censeant genitiuum semper esse possessionis, semperque a substantiuo nomine debere regi, quod falsum esse iam antecedenter iterum atque iterum satis ostensum est, quoties a uerbo posse genitiuum immediate regi in superiorius capitibus probauimus.

Secundo. Si ea sensus aut significationis aequiualentia inter (p. 150) orationes ad regimen partibus suis adaptandum sufficeret, aequo iure possemus asserere genitiuum uerbo *Miseret* additum regi ab hoc ablatiuo *Misericordia*, uel ab hoc accusatiuo *Misericordiam*, quam ab eo eorum auctorum nominatiuo latente, siquidem orationi illi, *Miseret me tui*, non minus aequiualent quoad sensum et significationem haec, *Misericordia tui teneor*, in qua genitiuus *Tui* ab ablatiuo regitur, uel haec,

3 Cic, *In Pis.* 24. **3** Cic, *Att.* 5.16. **6** Verg, *Aen.* 8.573. **6** Plaut, *Men.* 1066. **7** Cic, *Tusc.* 4.37.79. **7** Ter, *Ad.* 4.7. **8** Ter, *Ad.* 1.2. **8** Lucan, *Phars.* 8.495. **9** Ouid, *Tris.* 4.3.48. **14** Cic, *Fin.* 5.1.2. **16** Ter, *Eaut.* 3.1.54. **17** Gell, 12. **17** Plaut, *Bacch.* 3.1. **18** Ouid, *Am.* 2.9. **18** Stat. 1.7. **18** Cic, *epist.* 183. **20** Verg, *Aen.* 4.18. **21** Prisc, *Inst.* 18.60. **21** Apol. Disc, *De Const.* 3.

PORTADA ÍNDICE

Regla 34. Igualmente, los verbos activos impersonales *Miseret, Miserescit, Piget, Poenitet, Pudet, Taedet*, se construyen con un acusativo de persona y un genitivo de cosa que desempeña la función del sujeto. Cicerón *Contra Pisón, Pudet me tui*; Cicerón *Atico* lib. 5, *Taedet nos omnes uitae*[1].

Nota 1. Estos verbos, en época arcaica, fueron regulares y personales. Así, Virg. *Eneida* 8, *Arcadii, quaeso, miserescite Regis*; Plauto *Menae, Loquere tuum mihi nomen, nisi piges*; Cicerón *Tuscul*. 4, *Tantae fuit uis poenitendi*; Terencio *Adelph*, *Non haec te pudent*; y de nuevo, *Quem neque pudet quidquam*; Lucano lib. 8, *Quae saeua pudebunt*; Ovidio *Trist*. lib. 4. eleg. 3, *Nunc mea supplicio uita pudenda suo est*[2].

Pero todas esas expresiones quedaron como arcaicas y, en lugar de esa construcción legítima, por el uso común de los autores, se introdujo otra construcción figurada, apoyada en la imitación del griego, en la que se añadía un genitivo en lugar del sujeto o del nominativo. Semejante a esta construcción es lo que encontramos en Cicerón, *Venit mihi in mentem Platonis*, en lugar de *Plato*[3].

2. Esos mismos verbos, también en un principio, se usaron como deponentes, de lo que encontramos rastros en Turpilio y Gelio, a partir de lo que quedaron en uso vestigios como *Misertum est, Pigitum est, Puditum est, Pertaesum est*. Estacio lib. 7, *Nec pigitum, paruosque lares, humilesque subire*; Cicerón *A su hermano Quinto* lib. 1, *Pertaesum est leuitatis*. En estos verbos, en ocasiones, se omite el acusativo. Virgilio *Eneida* 4, *Si non pertaesum thalami, taedaeque fuisset*. Cicerón en el lugar antes citado[4].

3. Prisciano y Apolonio, que defienden que en estos verbos se elide un nominativo de su mismo significado como sujeto del verbo y que es él el que rige el genitivo (de manera que, por ejemplo, *Miseret me tui* es igual que *Misericordia tui tenet me*), no me convencen en absoluto. En primer lugar, porque toda esa ansiedad por sobreentender un nominativo elíptico surge de pensar que el genitivo es siempre de posesión y que siempre debe ir regido por un sustantivo, lo cual es falso, como hemos demostrado ya una y otra vez, cuando hemos probado en los capítulos anteriores que un genitivo puede ser regido directamente por un verbo[5].

En segundo lugar. Si bastara la equivalencia de sentido o de significado entre oraciones para adaptar el régimen a sus partes, entonces, por esa misma razón, podríamos afirmar que el genitivo añadido al verbo *Miseret* es regido por el ablativo *Misericordia*, o por el acusativo *Misericordiam*, o por el nominativo latente de esos autores, ya que a la oración *Miseret me tui* le son equivalentes, en cuanto a sentido y significado, tanto *Misericordia tui teneor*, en la que el genitivo *Tui* es regido por

---

1 Álvares, *De Const*., p. 131.

2 Álvares, *De Const*., p. 132.

3 *Ibid*.

4 Álvares, *De Const*., p. 133.

5 La cita a la que se refiere de Prisciano aparece en su sintaxis (18.60, p. 266 de nuestra edición), y esa misma cita fue ya utilizada por el Brocense (*Minerva*, p. 130), para quien Prisciano se expresó ahí *praeclare*. En efecto, tanto Prisciano como Sanctius no admiten el carácter impersonal de *miseret*, porque sobreentienden un nominativo *cognatum* que desempeñaría la función de sujeto, y de quien dependería el genitivo. También De la Cerda, en su nota 16 (p. 171) se muestra conforme con la doctrina sanctiana.

PORTADA ÍNDICE

Misericordiam tui tenero amore excipio, in qua genitiuus ipse ab accusatiuo regitur quam illa ab auctoribus iis praescripta *Misericordia tui me tenet*.

Tertio. Sic in pluribus aliis certus ordo in orationis partium regimine prorsus inuerteretur; u. gr. genitiuum *Literarum*, in hac oratione *Literarum studio me trado* (ubi ab illo datiuo *Studio* regitur) possemus iuxta eorum Auctorum discursum dicere regi ab ablatiuo *Studio*, cum ipsamet oratio sit quoad sensum eadem cum hac *Literarum studio teneor*, aut *exerceor*, in qua genitiuus ipse ab ablatiuo *Studio* regitur; et sic in aliis.

Quarto. Si in oratione hac, u. gr. *Poenitet me peccati*, nominatiuus *Poenitentia* intelligitur, tamquam uerbi suppositum, significabitur me habere dolorem de peccati poenitentia, qui sensus est contrarius sensui ab omnibus per uoces illas intellecto. Propter hanc rationem ex aduersariis quidam ad nominatiuum hunc genericum *Sors*, aut *Euentus* in uerbis iis recurrunt. Sed aduertere poterant eandem omnino difficultatem in uigore suo permanere, oratione formata sic, *Poenitet me sortis* aut *euentus peccati*; uel sic, *Miserescit uos sortis* aut *euentus Petri*, u. gr.

Quocirca talis quoad sensum, aut significationem inter orationes aequiualentia extra rem omnino est ut orationis partium regimen discernatur, atque in praedictis uerbis, nihil aliud suppositi loco opus est, nisi uel genitiuus ipse solus, qui olim nominatiuus erat, et eius in locum auctorum usu successit; uel oratio ulla infinitiui, uel alterius modi, dum addatur, ut Cicer. *ad Quint. Fratr.* Lib. 2, *Non me hoc dicere pudebit*; et 4 *Acad*, *Poenitet eum illa sensisse*; et *Attic*. 2, *Quod te offenderim, me poenitet.*

4. Notabis. Dum praedictorum uerborum (et cuiusuis alterius impersonalis) infinitiuum determinetur a uerbis *Possum, Soleo, Videor, Debeo* et c. haec uerba, in tertia singularis numeri persona, cum infinitiui oratione suppositi uices gerente concordabuntur, ut *Solet pueros studii taedere*, *dum debebat eos inertiae suae poenitere*. Dum Q. Curt. dixit, *Primi poenitere coeperunt*, uerbo *Poenitet*, tamquam personalis, usus fuit, ut diximus antiquos fecisse.

5. Quatuor haec impersonalia (raro enim personaliter usur-(p. 151)pantur), *Iuuat* (pro *placet*), *Delectat, Decet, Dedecet*, personae accusatiuum regunt praeter nominatiuum rei: Virgil. *Eclog.* 4, *Non omnes arbusta iuuant*. Si quando uerbo *Decet* datiuus adhaeret, figurata est per *enallagen* constructio. Necnon *Fugit, Fallit, Praeterit, Latet*, pro *ignoro* posita, nominatiuum rei ignoratae, ac personae ignorantis accusatiuum exigent, ut *Sors mea me latet*. Verbum *Oportet* nullum proprium habet post se casum, soletque infinitiui aut subiunctiui modi orationes determinare, quas tamquam suppositum suum accipit.

20 Cic, *ad Quint. Frat*. 1 (1.1) 27. **21** Cic, *Acad*. 4. **21** Cic, *Att*. 178.a. **27** Justin, *Phil*. 11.3. **31** Verg, *Eclog.* 4.2.

PORTADA ÍNDICE

el ablativo, como *Misericordiam tui tenero amore excipio*, en la que el genitivo es regido por el acusativo, o también la citada por esos autores, *Misericordia tui me tenet*.

Tercero. Así, también en otros muchos casos, se cambiaría el orden determinado en el régimen de las partes de la oración, pues por ejemplo, según la teoría de estos autores, en la oración *Literarum studio me trado,* podríamos decir que el genitivo *Literarum* (donde es regido por el dativo *Studio*), es regido entonces por el ablativo *Studio,* ya que esa misma oración equivale por el sentido a *Literarum studio teneor*, o *exerceor*, en la que el genitivo es regido por el ablativo *Studio.* Y así en otros casos.

Cuarto. Si en una oración como *Poenitet me peccati*, se sobreentiende el nominativo *Poenitentia* como sujeto del verbo, significará que yo sufro por la penitencia del pecado, sentido que es contrario al que todos atribuyen a esa expresión. Por esta misma razón, algunos de mis adversarios recurren a un nominativo genérico *Sors* o a *Euentus* en estos verbos. Pero podrían advertir que seguimos encontrándonos claramente con la misma dificultad, ya que se forma una oración como *Poenitet me sortis*, o como *euentus peccati*; o bien como *Miserescit uos sortis* o *euentus Petri*, por ejemplo.

Por ello, tal equivalencia de las oraciones en cuanto al sentido o al significado no sirve absolutamente de nada a la hora de distinguir el régimen de las partes de una oración, y no hay ninguna necesidad de sobreentender algún término como sujeto en los verbos citados, a no ser o bien el genitivo que, en principio, era un nominativo y que ocupó su lugar debido al uso de los autores; o bien una oración de infinitivo o de otro tipo, cuando se exprese. Así, en Cicerón *A su hermano Quinto* lib. 2, *Non me hoc dicere pudebit*; y en 4 *Acad*, *Poenitet eum illa sensisse*; y en *Atic*. 2, *Quod te offenderim, me poenitet*[1].

4. Has de notar que, cuando el infinitivo de los verbos citados (y de cualquier otro impersonal) es determinado por los verbos *Possum, Soleo, Videor, Debeo* etc., estos verbos concertarán, en tercera persona del singular, con la oración de infinitivo que desempeña la función de sujeto. Así en *Solet pueros studii taedere*, *dum debebat eos inertiae suae poenitere*. Cuando Q. Curcio dijo, *Primi poenitere coeperunt*, usó el verbo *Poenitet* como personal, tal como hemos dicho que se hacía en un principio[2].

5. Estos cuatro impersonales (que raramente aparecen como personales), *Iuuat* (por «agrada»), *Delectat, Decet, Dedecet*, rigen un acusativo de persona además del nominativo de cosa: Virgilio *Égloga* 4, *Non omnes arbusta iuuant*. Si en alguna ocasión con el verbo *Decet* aparece un dativo, la construcción es figurada debido a una enálage. Además *Fugit, Fallit, Praeterit, Latet* con el valor de «*ignoro*», rigen un nominativo de la cosa ignorada y un acusativo de la persona que ignora, como *Sors mea me latet*. El verbo *Oportet* no se construye con ningún caso propio tras él, y suele determinar a oraciones de infinitivo o de subjuntivo, que realizan la función de sujeto.

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 134.

[2] Así pues, para Vargas, los verbos *miseret, poenitet*, en principio, se construían con un nominativo, pero fue el uso de los autores el que originó que ese nominativo empezara a construirse en genitivo, de manera que, en el uso clásico, serían ya impersonales, si no aparece junto a ellos una oración como sujeto, sin que haya que sobreentender ningún término.

PORTADA ÍNDICE

Regula 35. Verba pretii atque aestimationis, praeter personae patientis accusatiuum, hos incerti pretii genitiuos saepius assumunt: *Magni, Permagni, Maximi, Pluris, Plurimi, Parui, Minoris, Minimi, Tanti, Tantidem, Quanti, Quanticumque*, uel hos ablatiuos: *Magno, Permagno, Plurimo, Quamplurimo, Maximo, Paruo, Minore, Minimo, Nihilo, Tanto, Tantulo, Quanto, Quantocumque, Caro, Vili* et *Viliori, Duplo, Nimio, Dimidio* et similes alios, elegantius in omnibus his ablatiuis absque substantiuo *Pretio*, siue eo expresso, nisi in *Vili, Caro* et *Nihilo.* Item hos genitiuos *Nauci, Flocci, Pili, Assis, Teruntii, Nihili, Huius* pro *nihili*, praesertim uerbum *Facio.*

Cicer. 2. *De fin, Magni aestimabat pecuniam*; et *Quia id parui duceret*; et 6 *Verr, Quanti auctoritas eius haberetur, ignorabas*; et *Tu ista permagno aestimabas*; Valer. Max. lib. 5. cap. 4, *Magno ubique pretio uirtus aestimatur*; Cicer. *Attic.* 3, *Nec flocci facio*; Terent. *Eunuch*, *Non flocci pendere*; et *Nihili penderem.*

Dum cum eisdem uerbis certum pretium apponitur, id in ablatiuo sine praepositione ponendum est, quod cum uerbo *Valeo* in accusatiuum potest mutari, ut *Vestis quatuor aureis aestimata*, aut *empta, ualet sex aureos*, uel *sex aureis.*

Genitiui *Boni* aut *Aequi* et *Mali* uerbis *Facio* aut *Consulo*, pro *Bene* aut *Male de aliqua re iudicare* optime adhaerent. Cic. *Attic, Tranquillus animus meus istud aequi, bonique facit*; Senec. *De benef.* 1, *Hoc munus, rogo, quodcumque est, boni consulas.*

Nota 1. *Sum* pro *Aestimor* eosdem omnes casus admittit. Cicer. *Pro Sext, Quis Carthaginensium pluris fuit Annibale*? 2. Cum eiusdem uerbis pretii reperiuntur aduerbia *Caro, Carius, Carissime, Bene, Melius, Optime, Male, Peius, Pessime, Vilius, Vilissime.*

3. Certum pretium hic non solum intelligitur *Pecunia*, sed quaeuis res alia aestimabilis. Vellei, *Morte stetit Ciceroni uindicta libertatis.* 4. Dum exprimere uelimus rem aliquam magis quam alteram nos aestimare, id per quoduis aestimationis uerbum effici potest, re minus aestimata in casu debito adhibita simul cum hoc (p. 152) ablatiuo *Pro nihilo*, ac re magis aestimata in ablatiuo cum praepositione *Prae* coniuncta, ut *Pro nihilo diuitias prae uirtute semper habebo, putabo, ducam* aut *pendam*, et c.

5. Praedictos genitiuos cum hoc genitiuo *Aeris* per *eclipsim* subintellecto, praedictosque ablatiuos cum hoc ablatiuo *Pretio* per figuram ipsam subintellecto concordare posse non maxime renuam, quamuis posset absque difficultate ulla affirmari, tam genitiuos eos quam ablatiuos esse neutras ipsorum casuum terminationes

10 Cic, *Fin*. 2.55. **10** Cic, *Fin*. 24. **11** Cic, *Verr*. 2.4.19. **11** Cic, *Verr*. 2.4.7. **12** Val. Max, *Fact*. 5.4.1. **13** Cic, *Att*. 13.50.3. **13** Ter, *Eun*. 411. **13** Ter, *Eun*. 94. **18** Cic, *Att*. 7.7. **19** Sen, *Ben*. 1.8. **21** Cic, *Pro Sext*. 68. **26** Vell, *Epit*. 2.64.

PORTADA ÍNDICE

Regla 35. Los verbos de precio y de estima, además de un acusativo de persona paciente, con frecuencia, rigen también los siguientes genitivos de precio indeterminado: *Magni, Permagni, Maximi, Pluris, Plurimi, Parui, Minoris, Minimi, Tanti, Tantidem, Quanti, Quanticumque*, o estos ablativos: *Magno, Permagno, Plurimo, Quamplurimo, Maximo, Paruo, Minore, Minimo, Nihilo, Tanto, Tantulo, Quanto, Quantocumque, Caro, Vili* y *Viliori, Duplo, Nimio, Dimidio* y otros similares, en una construcción que resulta más elegante con los ablativos y sin el sustantivo *Pretio*, o incluso con él expreso, a no ser con *Vili, Caro* y *Nihilo.* Igualmente rige los genitivos *Nauci, Flocci, Pili, Assis, Teruntii, Nihili, Huius* por *nihili*, sobre todo el verbo *Facio*[1].

Cicerón 2 *Sobre los fin, Magni aestimabat pecuniam*; *Quia id parui duceret*; y 6 *Verr*, *Quanti auctoritas eius haberetur, ignorabas*; *Tu ista permagno aestimabas*; Valerio Máximo lib. 5. cap. 4, *Magno ubique pretio uirtus aestimatur*; Cicerón *Atic*. 3, *Nec flocci facio*; Terencio *Eunuco*, *Non flocci pendere*; y *Nihili penderem*[2].

Cuando se indica un precio determinado con estos mismos verbos, este debe ponerse en ablativo sin preposición, aunque con el verbo *Valeo* puede cambiarse por un acusativo, como en *Vestis quatuor aureis aestimata*, o *empta, ualet sex aureos*, o *sex aureis.*

Los genitivos *Boni, Aequi* y *Mali* se construyen perfectamente con los verbos *Facio* o *Consulo*, con el significado de «estimar bien o mal alguna cosa». Cicerón *Atico, Tranquillus animus meus istud aequi, bonique facit*; Séneca *Sobre los benef.* 1, *Hoc munus, rogo, quodcumque est, boni consulas.*

Nota 1. *Sum* con el valor de «*estimo*» rige todos esos mismos casos: Cicerón *En defensa de Sext. Quis Carthaginensium pluris fuit Annibale*?[3] 2. Con estos mismos verbos de precio aparecen los adverbios *Caro, Carius, Carissime, Bene, Melius, Optime, Male, Peius, Pessime, Vilius, Vilissime.*

3. Como precio determinado aquí no solo se sobreentiende *Pecunia*, sino cualquier otra cosa contable. Veleyo, *Morte stetit Ciceroni uindicta libertatis.* 4. Cuando queremos expresar que estimamos alguna cosa más que otra, esto puede hacerse o bien mediante un verbo de estimación, poniendo la cosa menos estimada en el caso apropiado junto con el ablativo *Pro nihilo*, y la cosa más estimada en ablativo con la preposición *Prae*, como en *Pro nihilo diuitias prae uirtute semper habebo, putabo, ducam*, *pendam*, etc.

5. No me opondré totalmente a considerar que los genitivos citados pueden concertar con el genitivo *Aeris*, omitido por elipsis, y los ablativos citados con el ablativo *Pretio,* omitido también por esta misma figura. Ahora bien, tampoco carece de sentido afirmar que tanto esos genitivos como los ablativos son las terminaciones neutras de esos casos sustantivados. Además, no aceptaré con facilidad lo que dicen esos autores sobre que estos genitivos van regidos necesariamente por el ablativo

[1] Apreciaciones y ejemplos similares aparecen en el *De Const.* de Álvarez, p. 192, a propósito del ablativo de precio.

[2] Cf. Álvares, *De Const*., p. 135, acerca de los verbos de estimación y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 133, quien en su nota 17 (p. 171), acepta la doctrina sanctiana de que en estos verbos se elide un ablativo, de manera que el genitivo es adnominal y de posesión.

[3] Álvares, *De Const*., p. 137.

PORTADA ÍNDICE

substantiue positas. At non adeo facile auctoribus consentiam opinantibus eos genitiuos ab ablatiuo *Pretio* subintellecto necessario regi, illosque possessionis genitiuos esse, praesertim in orationibus non per pretii uerba, sed per aestimationis purae uerba efformatis, sicut omnes cogimur id fateri in duobus illis ablatiuis *Vili* et *Caro*, qui ablatiuum *pretio* sibi subintellegere nequeunt, cum illi ablatiuo *pretio* nunquam adiungantur, ut omnes asserunt.

Primo. Quia etsi tales genitiui ab ablatiuo *Pretio* regantur, dum ablatiuus ipse exprimitur, ut in Horat. 1 *Serm*, *Nonnumquam pretio pluris licuisse*; at dum ablatiuus iste non exprimitur, si genitiui illi ab eo regerentur, ac possessionis essent, nequirent in ablatiuos suos mutari, ut superius dictum est. Secundo. Quia cum antecedenter etiam probauerimus genitiuum posse a uerbis immediate regi, absque necessitate ulla ad occultum subintellecti illius ablatiui regimen recurritur, dum uerbum ipsum pretii, aut aestimationis existit expresse in eadem oratione, ex cuius regimine nullum probabitur absurdum.

Tertio. In hac apud omnes uerissima oratione, *Aeternam beatitudinem super cuncta pretii genera maximi aestimo*, si mea beatitudinis aestimatio cuncta pretii genera excedit, eadem aestimatio nullum pretii genus aequat, aut admittit, consequenterque aestimatio ea per genitiuum *Maximi* ibi significata nullum pretium admittit, neque cum eo potest coniungi, ut ab eo regatur. Similiter in oratione hac, *Iniuriam tuam tam parui pendo, ut in hac eius aestimatione nullum pretium concipiam*, si in hac iniuriae aestimatione, ut affirmo, nullum concipio pretium, nullum pretium in ea oratione talis aestimationis expressiua subintelligitur, consequenterque nullum pretium subintelligitur, unde genitiuus ille *Parui* talem aestimationem ibi significans regatur.

Quarto. Quidquid non est pretio aestimabile, nequit eius aestimatio affirmari uere per pretium aliquod, quippe ipsi repugnans, ut patet, qua de causa aestimatio Dei, u. gr. uere affirmata in hac oratione, *Deus est omnibus maximi aestimandus*, nequit esse uera per (p. 153) pretium aliquod, atque adeo aestimatio Dei per genitiuum illum *Maximi* significata nequit per ablatiuum *pretio* sustineri. Quae ratio me simul impellit ut ablatiuos eos *Magno, Permagno* et c. substantiui *pretio* immunes libentius asseram. Itaque genitiui illi non possessionis, sed pretii aut aestimationis appellatione donentur, sicut ablatiui superius relati eadem appellatione semper donantur.

6. Praedicti pretii casus, licet uerbis aliis conueniant (ut *Caro Studeo, Parui doceor*, et c.) uerborum pretii aut aestimationis proprii sunt, cum eos haec uerba ratione significationis suae specialiter exigant.

8 Horat, *Serm*. 1.6.14.

PORTADA ÍNDICE

Pretio sobreentendido, y sobre que los genitivos son de posesión, sobre todo en oraciones formadas no por verbos de precio, sino por verbos de estimación pura, tal como nos vemos obligados a decir todos respecto a los ablativos *Vili* y *Caro*, en los que no se puede sobreentender el ablativo *pretio*, puesto que nunca se construyen con él, como todos reconocen.

Primero. Porque, aunque tales genitivos sean regidos por el ablativo *Pretio*, tanto cuando se expresa dicho ablativo (por ejemplo en Horacio 1 *Serm*, *Nonnumquam pretio pluris licuisse*), como cuando no se expresa, si los genitivos fueran regidos por él y fueran de posesión, no podrían cambiarse por sus ablativos, como hemos afirmado anteriormente. Segundo. Porque, como también hemos demostrado antes, un genitivo puede ser regido directamente por verbos, sin necesidad de que se recurra al régimen oculto de un ablativo elidido, pues ya tenemos expresado en la oración el verbo de precio o de estimación, del que no resultará absurdo afirmar que depende[1].

Tercero. En una oración correctísima para todos como *Aeternam beatitudinem super cuncta pretii genera maximi aestimo*, si mi estimación de la felicidad excede todo tipo de precio, esa estimación no se iguala a ningún tipo de precio, ni admite dicha estimación, de manera que la estimación ahí indicada por el genitivo *maximi* no admite ningún precio, ni puede unirse con él como si fuera su régimen. De manera similar, en la oración *Iniuriam tuam tam parui pendo, ut in hac eius aestimatione nullum pretium concipiam*, si en la estimación de la injuria, como estoy diciendo, no concibo ningún precio, no se sobreentiende entonces en esta oración ningún precio que indique la estimación y, en consecuencia, no se sobreentiende ningún precio por el que fuera regido el genitivo *Parui* y que indicara tal estimación.

Cuarto. Si no puede estimarse algo por un precio, entonces no puede decirse que su estimación se afirma mediante un precio, porque no tendría sentido, como es lógico, y así, por ejemplo, la estimación de Dios, que se afirma realmente en una oración como *Deus est omnibus maximi aestimandus*, no puede ser determinada por un precio, de manera que esa estimación de Dios, significada por el genitivo *Maximi,* no puede apoyarse en el ablativo *pretio.* Esta razón me lleva también a asegurar gozosamente que los ablativos *Magno, Permagno* etc. no dependen en absoluto de un sustantivo *pretio.* Y así, esos genitivos han de considerarse, no de posesión, sino de precio o estimación, al igual que también los ablativos citados anteriormente reciben siempre esa denominación.

6. Los casos citados de precio, aunque aparezcan con otros verbos (como *Caro Studeo, Parui doceor*, etc.) son propios de los verbos de precio y de estimación, puesto que estos verbos siempre los exigen de manera particular debido a su significado.

[1] La justificación más repetida por Vargas para negar la afirmación del Brocense de que no hay genitivos adverbales y que todos los genitivos son de posesión es que, con mucha frecuencia, aparecen genitivos construidos con verbos, sin que haya que recurrir, como hace Sanctius, continuamente a elipsis para justificar dichas construcciones. Es la diferencia entre un gramático jesuita, que parte del *usus*, y un gramático racional, que parte de la *constructio iusta*.

Datiuus praeter accusatiuum

Regula 36. Actiua uerba omnia praeter personae patientis accusatiuum datiuum habere possunt adquisitionis, ut *Amo haereditatem filio.* Sic, *Ago tibi gratias; Minor* aut *Minitor tibi mortem; Scribo tibi literas; Interdixisti nobis usum purpurae*, et c.

Regula 37. Verba dandi, reddendi, committendi, promittendi, declarandi, anteponendi, postponendi, praeter accusatiuum personae patientis, datiuum etiam sibi eleganter adiungunt. Terent. *Andr, Facile omnes, cum ualemus, recta consilia aegrotis damus.*

Regula 38. Multa denique composita ex actiuis uerbis et praepositionibus *Ad, In, Ob, Prae, Sub*, ut *Adimo, Impono, Obiicio, Praeficio, Subtraho tibi materiam.*

Nota. Hac regula non comprehenduntur uerba omnia ex praedictis praepositionibus composita (*Accipio* enim, u. gr., *Implico, Obligo, Praecingo, Suppleo* et alia tamen datiuum non admittunt quippe ad regulas alias pertinentia), sed ea quae ex Auctorum usu cognosces. *Iubeo* apud Cicer. lib. 1 *De leg*, accusatiuum rei habet sic, *Lex est quae iubet ea quae facienda sunt*, quod cum ita sit, nullam inuenio rationem qua datiuus personae praeter eum accusatiuum adiungi nequeat, ut Macrob. dixit lib 1 *Saturnal, Custodibus sacrorum iussit*, per trigesimamsextam regulam, *Actiua uerba omnia*, et c.

Duplex datiuus praeter accusatiuum

Regul. 39. Sunt etiam attribuendi uerba, quibus praeter patientis personae accusatiuum geminus datiuus apponitur, alter personae, cui aliquid attribuitur, alterque rei bonae, aut malae, ad quam refertur. Cic. *Pro dom. sua, Id quod mihi crimini dabant*; Terent. *Adelph, Tu nunc id tibi laudi ducis* (p. 154)

Nota. Datiuus iste secundus rei, ad quam aliquid in attributione refertur, non est adquisitionis, etenim tali rei (uitio nempe aut uirtuti) ad quam refertur, nullum damnum, nullaque utilitas prouenire potest, utpote totius damni, totiusque utilitatis incapax, atque adeo datiuus iste nequit id, cui damnum utilitasue proueniat, significare.

Secundus accusatiuus praeter primum

Regul. 40. *Moneo, Doceo* cum compostitis, item *Flagito, Posco, Reposco, Rogo, Interrogo, Celo*, praeter accusatiuum personae, quae patiens est, accusatiuum alterum rei admittunt. Sallust. Catil, *Iuuentutem multis modis facinora edocebat*,

8 Ter, *And*. 309. **17** Cic, *De Leg*. 1.6. **19** Macrob, *Sat*. 1.12.28. **24** Cic, *Pro dom*. 35.95. **25** Ter, *Ad*. 104-5. **34** Sal, *Cat*. 16.1.

PORTADA ÍNDICE

Dativo además de acusativo

Regla 36. Todos los verbos activos, además del acusativo de persona paciente, pueden construirse con un dativo adquisitivo, como: *Amo haereditatem filio.* Así, *Ago tibi gratias; Minor* o *Minitor tibi mortem; Scribo tibi literas; Interdixisti nobis usum purpurae*, etc.[1].

Regla 37. Los verbos de dar, devolver, entregar, prometer, declarar, anteponer, posponer, además del acusativo de persona paciente, forman también una construcción elegante con un dativo. Terencio *Andr, Facile omnes, cum ualemus, recta consilia aegrotis damus*[2].

Regla 38. Finalmente, también lo hacen muchos compuestos formados a partir de verbos activos y de las preposiciones *Ad, In, Ob, Prae, Sub*, como *Adimo, Impono, Obiicio, Praeficio, Subtraho tibi materiam*[3].

Nota. En esta regla no se encuadran todos los verbos compuestos mediante estas preposiciones (pues, por ejemplo, *Accipio, Implico, Obligo, Praecingo, Suppleo* y otros verbos que se rigen por otras reglas no admiten sin embargo ese dativo), sino solo los que vemos así usados por los autores latinos. *Iubeo* en Cicerón lib. 1 *Sobre las leyes*, se construye con un acusativo de cosa: *Lex est quae iubet ea quae facienda sunt*, lo cual no es un obstáculo, en mi opinión, para que pueda construirse con un dativo de persona además de ese acusativo, como vemos en Macrobio lib. 1 *Saturnal, Custodibus sacrorum iussit*, de acuerdo con la regla trigésimo sexta, *Todos los verbos activos*, etc.[4].

Doble dativo además del acusativo

Regla 39. Hay también verbos de atribución en los que, además del acusativo de persona paciente, encontramos dos dativos, uno de la persona a la que se atribuye algo, y otro de la cosa, buena o mala, a la que se refiere. Cicerón *En defensa de su casa, Id quod mihi crimini dabant*; Terencio *Adelph, Tu nunc id tibi laudi ducis*[5].

Nota. Este segundo dativo de la cosa a la que algo se atribuye no es adquisitivo, porque a la cosa (es decir el vicio o la virtud) a la que se refiere no se le puede provocar ningún daño ni utilidad, por ser incapaz de todo daño y de toda utilidad, de manera que este dativo no puede significar aquello a lo que se le provoca un daño o utilidad.

Segundo acusativo además del primero

Regl. 40. *Moneo, Doceo* con sus compuestos, al igual que *Flagito, Posco, Reposco, Rogo, Interrogo, Celo*, admiten un segundo acusativo de cosa, además del acusativo de persona paciente. Salustio Catil, *Iuuentutem multis modis facinora*

---

1 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 132.
2 Álvares, *De Const*., p. 138; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 132.
3 Álvares, *De Const*., p. 142; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 132.
4 Álvares, *De Const*., p. 142.
5 Álvares, *De Const*., p. 144; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 132.

PORTADA ÍNDICE

Cic. 3. *Verr*, *Nummos magistratum poposcit*, et 5 *Tuscul, Non quemuis hoc interrogarem*.

Dum eorum uerborum orationes passiue dicantur, solus accusatiuus personae mutatur, remanente in suo casu accusatiuo altero, ut *Iuuentus edocebatur facinora*.

Nota 1. *Moneo, Deceo, Edoceo* (pro *certiorem facio*) et *Interrogo*, *Celo* et Rogo (pro *Interrogo*) possunt secundum ipsum rei accusatiuum in communem ablatiuum cum praepositione *De* uertere; *Admoneo, Commoneo, Commonefacio*, in significatione eadem in ablatiuum eumdem, uel in genitiuum. Cic. Lib. 11 *Att, Terentiam moneatis de testamento* et in *Part, Sic iisdem de rebus te interrogem*; et *ad Trebat, Me de hoc libro celauit*; Quint. lib. 1 cap. 5, *Grammaticos sui officii commoneas*.

2. Oratio per *Celo* formata dicitur actiue sic: u. gr. *Celo Patrem meum culpam*, uel *de culpa*, et passiue sic, *Pater meus celatur a me culpam*, uel *de culpa*; siue *Culpa a me celatur Patri meo*, per regulam nostram trigesimamsextam iam traditam, qui modus passiue dicendi uidetur respondere debere huic actiue dicendi modo, *Celo culpam Patri meo.*

3. *Flagito, Posco, Reposco* et *Rogo* (pro *Peto*) personae accusatiuum possunt in ablatiuum cum praepositione *A* uel *Ab* conuertere, iuxta sequentem nostram regulam inferius tradendam, ad quam etiam regulam pertinent uerba *Instruo, Informo, Instituo, Imbuo* et *Erudio*, licet ad doctrinam referantur.

4. Secundus praedictorum uerborum accusatiuus rei, quamuis a praepositione *Iuxta* aliaue, dum ea exprimitur, aliquando regatur, ut si dicamus *Doceo uos iuxta* seu *ad Grammaticam meam*, dum tamen praepositio nulla illi adiungitur expressa, opus (p. 155) non est, ut ab ea tacita regatur, sed ab ipsis uerbis tunc immediate regi dicendum est.

Primo, quia nulla difficultas nullumque absurdum ex eo oritur, quod uerbum idem eiusmodi, sicut primum regit accusatiuum personae, regat etiam secundum accusatiuum rei, siquidem talia uerba apud Auctores cum utroque accusatiuo absque ulla praepositione plerumque, raroque cum praepositione ulla, reperiantur.

Secundo, nam licet oratio haec, u. gr. *Moneo te legem Diuinam*, aequiualeret huic, *Moneo te iuxta* aut *ad Diuinam legem*, aequiualentia ista solum esset quoad sensum, aut significationem, non quoad orationum earum partium regimen, sicque optime stat accusatiuum *Diuinam legem* a praepositione *Iuxta* regi in oratione

1 Cic, *Verr*. 2.17.44. **2** Cic, *Tusc*. 5.19.55. **10** Cic, *Att*. 11.16. **10** Cic, *Part*. 1.1. **11** Cic, *Trebat*. 6.20. **11** Quint, *Inst*. 1.5.7.

PORTADA ÍNDICE

edocebat; Cicerón 3. *Verr*, *Nummos magistratum poposcit*, y 5 *Tuscul, Non quemuis hoc interrogarem*[1].

Cuando las oraciones de estos verbos vayan en pasiva, simplemente se cambia el acusativo de persona, permaneciendo con el mismo caso el otro acusativo, como vemos en *Iuuentus edocebatur facinora*.

Nota 1. *Moneo, Deceo, Edoceo* (por «*aseguro*»), *Interrogo*, *Celo* y Rogo (por «*pregunto*») pueden cambiar ese segundo acusativo de cosa por un ablativo común con la preposición *De*, *Admoneo, Commoneo, Commonefacio*, con el mismo significado, pueden aparecer también con ese mismo ablativo o con genitivo. Cicerón lib. 11 *Att, Terentiam moneatis de testamento*; y en *Part, Sic iisdem de rebus te interrogem*; y *a Trebacio, Me de hoc libro celauit*; Quintiliano lib. 1 cap. 5, *Grammaticos sui officii commoneas*[2].

2. Una oración formada mediante *Celo,* en activa, se dice así: *Celo Patrem meum culpam*, o *de culpa*, y en pasiva así: *Pater meus celatur a me culpam*, o *de culpa*; o bien *Culpa a me celatur Patri meo*, según nuestra regla trigésimo sexta ya citada. El modo de decir esta oración en pasiva parece que debe responder al modo de decirla en activa: *Celo culpam Patri meo*[3].

3. *Flagito, Posco, Reposco* y *Rogo* (por «*pido*») pueden cambiar el acusativo de persona por un ablativo con la preposición *A* o *Ab*, según nuestra regla, que citaremos posteriormente, en la que se encuadran también los verbos *Instruo, Informo, Instituo, Imbuo* y *Erudio*, aunque se refieran al estudio.

4. Aunque el segundo acusativo de cosa en los verbos citados, en ocasiones, sea regido por la preposición *Iuxta* o por otra, cuando aparecen expresas, como si decimos, *Doceo uos iuxta* o *ad Grammaticam meam*, sin embargo, si no aparece de manera explícita ninguna preposición, no hay necesidad de entender que el acusativo va regido por ella, que estaría elíptica, sino que hay que considerar que es regido directamente por los propios verbos[4].

Primero, porque no se produce ninguna dificultad, ni absurdo alguno, por el hecho de que un verbo de este tipo rija un primer acusativo de persona y uno segundo de cosa, tanto más cuando estos verbos, con mucha frecuencia, aparecen en los autores latinos con dos acusativos sin ninguna preposición, mientras que es raro que aparezcan con ella expresa[5].

Segundo, porque, aunque una oración como *Moneo te legem Diuinam*, equivalga a *Moneo te iuxta* o *ad Diuinam legem*, esa equivalencia es solo de sentido o de significado, no del régimen de las partes de la oración y, por tanto, si es totalmente cierto que el acusativo *Diuinam legem* en la segunda oración es regido por la pre-

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 145; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 132.

[2] Cf. Álvares, *De Const*., p. 145; De la Cerda, en la nota 20 (p. 172).

[3] Según esta regla (*Eluc*., p. 153) todo verbo activo, además del acusativo de persona paciente, puede llevar también un dativo adquisitivo.

[4] En esta apreciación, Vargas está rechazando la tesis racional, que es defendida incluso por De la Cerda en su nota 21 (p. 173): «Muchos hombres doctos dizen y con mucho acierto, que el segundo acusativo de los verbos deste orden se rige de alguna preposición que se entiende, *per, iuxta, secundum, in, circa, ad,* etc.».

[5] Como vemos, la explicación de Vargas parte siempre del uso.

PORTADA ÍNDICE

secunda, in qua praepositio apponitur, et in prima oratione, ubi nulla est praepositio, a uerbo solo immediate regi.

Tertio. Etenim prima illa oratio non modo secundae orationi non aequiualet quoad partium suarum regimen, uerum nec opus est, ut ipsi quoad sensum aut significationem aequiualeat. Sane per orationem illam, *Moneo te Diuinam legem*, significatur *Diuina lex* solum, tamquam res tibi consulta, non tamquam norma aut motiuum monendi te, ut significari debebat, ui praepositionis *Iuxta* tacitae, at in secunda oratione (*Moneo te iuxta Diuinam legem*) *Diuina lex*, ui praepositionis *Iuxta* expressae, iam significatur solum tamquam norma motiuumque monendi te et non significatur, tamquam res consulta. Imo rei alteri a Diuina lege distinctae, tamquam consultae, locum relinquit, qui duplex sensus ualde diuersus est.

Quarto. In hac oratione (idem dic de aliis) *Moneo te misericordiam iuxta Diuinam legem*, accusatiuus ille secundus *Misericordiam* a praepositione *Iuxta* regi nequit, tum quia sensu redderet ineptum, tum quia in eiusmodi orationibus apud nullum auctorem duo ipsi accusatiui a praepositione tali simul expressa recti inuenientur.

Quinto. Si uellem quaestionem aliquam discipulis explicare, Aristotelis, u. gr. principiis utens, tunc bene dicerem, *Docebo discipulos quaestionem*, ubi secundus hic accusatiuus nequit huic *Iuxta quaestionem* aequiualere. Nam per accusatiuum hunc *Iuxta quaestionem* significatur me talem quaestionem sumpturum, tamquam normam ad doctrinam discipulis tradendam; quod quidem ad praesentem casum non facit, siquidem principia Aristotelis sunt, ut suppono, unica mea norma ad discipulos instruendos. Vnde (p. 156) secundus ille orationis propositae accusatiuus a praepositione *Iuxta*, adhuc tacita, regi non ualet.

In uerbo *Dedoceo* ratio nostra clarius apparet, u. gr. in hac oratione, *Te grammaticam tuam dedocebo*, non *iuxta* aut *ad tuam grammaticam*, sed *iuxta* aut *ad grammaticam meam*, secundus ille accusatiuus *grammaticam tuam* nequit significari, tamquam te dedocendi norma, aut motiuum, ui praepositionis tacitae significandum, siquidem expresse assero normam te dedocendi mihi futuram grammaticam meam, et non grammaticam tuam, qua propter talis accusatiuus nequit ab ea tacita praepositione regi.

Rursus paulo aliter in reliquis uerbis, u. gr. in hac oratione, *Posco,* aut *Reposco,* aut *Flagito te nummos*, accusatiuus hic *Nummos* solum rem petitam ita significat ut nequeat ui praepositionis tacitae significare, ut debebat, normam aut motiuum

posición *Iuxta*, que aparece expresada en ella, sin embargo, en la primera oración, en la que no hay ninguna preposición, es regido directa y únicamente por el verbo[1].

Tercero. En efecto, esa primera oración no equivale a la segunda en cuanto al régimen de sus partes, ni hay necesidad de ello, sino que solo equivalen por el sentido y el significado. Igualmente, la oración *Moneo te Diuinam legem* se refiere a la ley Divina solo como asunto que te aconsejo, no como la norma o el motivo del consejo, que es lo que debía significar de acuerdo con la preposición *Iuxta* elíptica. Sin embargo, en la segunda oración (*Moneo te iuxta Diuinam legem*) debido al carácter de la preposición *Iuxta* expresada, se indica ya la ley Divina solo como la norma y el motivo del consejo, y no como el objeto aconsejado. De hecho, deja lugar para aconsejar otra cosa, aparte de la ley Divina, sentido que es completamente distinto al anterior[2].

Cuarto. En la oración (y lo mismo puede decirse de otras) *Moneo te misericordiam iuxta Diuinam legem*, el segundo acusativo, *Misericordiam*, no puede ser regido por la preposición *Iuxta*, porque entonces la oración no tendría sentido, y porque además no encontramos ningún autor que, en oraciones de este tipo, utilice los dos acusativos regidos a la vez por esa preposición expresada junto a ellos.

Quinto. Si quisiera explicar a mis alumnos alguna cuestión sirviéndome, por ejemplo, de los principios de Aristóteles, sería correcto entonces decir *Docebo discipulos quaestionem*, donde este segundo acusativo no puede equivaler a *Iuxta quaestionem*, pues mediante ese acusativo *Iuxta quaestionem* se indica que yo voy a asumir tal cuestión como la norma según la cual voy a transmitir la enseñanza a mis discípulos, lo cual no es correcto en este supuesto, en el que son los principios de Aristóteles, según lo indicado, mi única norma para instruirlos. Por ello el segundo acusativo de la oración propuesta no puede ser regido por la preposición *Iuxta*, ni aun elidida.

En el verbo *Dedoceo* se demuestra con más claridad nuestro razonamiento[3], pues por ejemplo en una oración como *Te grammaticam tuam dedocebo*, no digo «*según*» o «*por tu gramática*», sino «*según*» o «*por mi gramática*», pues el segundo acusativo, *grammaticam tuam,* no puede equivaler a la norma o motivo para enseñarte, según el carácter de la preposición elíptica, y lo que digo expresamente es que la norma para enseñarte va a ser mi gramática y no la tuya, de manera que tal acusativo no puede ser regido por esta preposición elidida.

Del mismo modo, aunque de forma algo distinta en el resto de verbos, por ejemplo, en una oración como *Posco, Reposco,* o *Flagito te nummos*, el acusativo *Nummos* solo significa el objeto pedido, sin que pueda considerarse, en función de ninguna preposición elíptica, que es la norma o el motivo de mi petición, puesto

---

[1] Al basarse en el uso, a Vargas no le importan las equivalencias de sentido o significado, que constituyen explicaciones a nivel de la *constructio iusta*. El acusativo iría así regido por la preposición cuando esta apareciera expresada, pero no en los demás ejemplos. Vargas admite solo lo que ve en el uso, motivo por el que critica tanto en la *Antibrocensis* las invenciones e hipótesis sanctianas.

[2] Ya Vargas utilizó una explicación similar recurriendo a la diferencia de significado de la construcción elíptica o sin elipsis para negar que hubiera que sobreentender *crimen* o *poenitentia* en construcciones de genitivo adverbal.

[3] Es muy significativo el uso que hace aquí Vargas del término *ratio* para referirse a su explicación, cuando es el Brocense el que defiende que su *Minerva* se basa en la *ratio.*

PORTADA ÍNDICE

petitionis meae, cum, postquam nummorum petitionem fecerim, potes me interrogare, *Iuxta quam rationem* aut *normam*, seu *ad quid*, talem petitionem faciam, cui ego tunc recte responderem sic, *Iuxta*, aut *ad chirographum nostrum*, quibus uocibus *Chirographum*, tamquam normam rationemque petitionis meae significarem, quod quidem clarum indicium est, talem normam per nullam antecedentem uocem significatam fuisse.

Sexto. In hac syntaxis regula Auctores aliquid speciale sine dubio docent, quod eiusmodi uerbis prae caeteris uerbis specialiter competit. Accusatiuus autem a praepositione *Iuxta* aut *Ad*, siue expressa siue tacita, rectus pluribus aliis uerbis communis est, ut *Iudex iuxta leges uos condemnabit*, aut *liberabit*; *Repetes lectionem ad Magistri explicationem*; *Consule Magistrum iuxta iussum Parentis tui*, et c. Necesse est igitur fateri accusatiuum uerborum nostrorum, de quibus haec agit regula, a nulla praepositione regi, dum ea non exprimitur, sed a uerbis ipsis immediate et per se pendere.

5. Notabis. Siqua uerba, ut saepe accidit, praeter proprium accusatiuum hos admittant, *Hoc, Illud, Istud, Ipsum, Aliud, Id, Idem, Quid, Quod, Aliquid, Nihil, Multum, Multa, Vnum, Pauca* aliosque id genus, ne arbitreris posse etiam quosuis alios admittere. His enim libere, non aliis, utuntur Auctores, illique tunc (si nolis per *eclipsim* intelligi praepositionem *Secundum* aut aliam) a uerbis immediate sine tacita ulla praepositione regentur, cum iam statutum sit uerbum actiuum duplicem accusatiuum posse per se admittere. Cicer. lib. 6, *Me aliquid iuuare posses*; et lib. 7, *Nec te id consulo*; et 1 *Catil, Quod te iam dudum hortor*; Terent. *Heaut, Si quid me uoles*; Et *Eunuc, Id adiuua me*, et *Vnum uos oro.* (p. 157)

Ablatiuus praeter accusatiuum

Regul. 41. Verba implendi, uestiendi, onerandi, liberandi, priuandi ac eis contraria, praeter personae patientis accusatiuum, ablatiuum rei sine praepositione sibi asciscunt. Cic. *De Vniuer, Cum constituisset Deus bonis omnibus implere mundum*; et lib 9 *Att*, *Aegritudo me somno priuat*; et 1 *Catil, Magno me metu liberabis*; et lib. 2 de *Offic, Se obstrinxit scelere*, et c.

Verba haec *Induo*, quod ad uestiendi uerba pertinet, *Intercludo*, quod ad priuandi uerba, et *Dono, Impertio*, seu *Impertior, Aspergo*, quae ad contraria uerbis priuandi uerba spectant, possunt casus suos ita construere ut persona in datiuo et res in accusatiuo collocentur, per trigesimamsextam regulam, *Actiua uerba omnia*, et c.

21 Cic, *Att*. 117 (6.3). **22** Cic, *Att*. 7.20.2. **22** Cic, *Cat*. 1.12.174. **22** Ter, *Heaut*. 4.7. **23** Ter, *Eun*. 2.2. **23** Ter, *Eun*. 5.8. **27** Cic, *De uniu. Fragm*. 3. **28** Cic, *Att*. 9.12. **28** Cic, *Cat*. 1.5. **29** Cic, *Off*. 3.19.

PORTADA ÍNDICE

que, después de haber hecho la petición de monedas, puedes preguntarme por qué razón o norma, o para qué hago tal petición, a lo cual yo respondería entonces correctamente si dijera: *Iuxta* o *ad chirographum nostrum*, de manera que, en esa expresión *Chirographum,* sí indicaría la norma y el motivo de mi petición, lo cual es un claro indicio de que tal norma no ha sido indicada por ningún término anterior.

Sexto. En esta regla sintáctica, los autores enseñan, claramente y sin duda, una particularidad, que compete en concreto a los verbos de este tipo frente a los demás. Pero un acusativo regido por la preposición *Iuxta* o *Ad*, ya expresa o elíptica, es común a otros muchos verbos, como en *Iudex iuxta leges uos condemnabit*, o *liberabit*; *Repetes lectionem ad Magistri explicationem*; *Consule Magistrum iuxta iussum Parentis tui*, etc. Así pues, es necesario afirmar que el acusativo de los verbos de los que trata esta regla no es regido por ninguna preposición si esta no aparece de forma expresa, y que, entonces, es regido directamente por los verbos sin que establezca ninguna otra dependencia.

5. Has de notar que si algunos verbos, como sucede con frecuencia, además de su acusativo propio admiten también *Hoc, Illud, Istud, Ipsum, Aliud, Id, Idem, Quid, Quod, Aliquid, Nihil, Multum, Multa, Vnum, Pauca* y otros de este tipo, no por ello pienses que pueden admitir también otros cualquiera. Pues los autores utilizan libremente estos, pero no otros, de manera que estas formas (si no quieres sobreentender por elipsis la preposición *Secundum* u otra) son regidas directamente por los verbos, y no por ninguna preposición sobreentendida, mucho más cuando ya hemos establecido que un verbo puede construirse por sí mismo con dos acusativos. Cicerón lib. 6, *Me aliquid iuuare posses*; y en el libro 7, *Nec te id consulo*; y en 1 *Catil, Quod te iam dudum hortor*; Terencio *Heaut, Si quid me uoles*; y en *Eunuco, Id adiuua me*, o *Vnum uos oro*[1].

Ablativo además de acusativo

Regla 41. Los verbos que significan «llenar», «vestir», «cargar», «liberar», «privar» y sus contrarios, además del acusativo de persona paciente, se construyen con un ablativo de cosa sin preposición. Cicerón *Sobre el Universo, Cum constituisset Deus bonis omnibus implere mundum*; y en el libro 9 *Att*, *Aegritudo me somno priuat*; y en 1 *Catil, Magno me metu liberabis*; y en el libro 2 *Sobre los Ofic, Se obstrinxit scelere*, etc.[2].

Los verbos *Induo*, que se incluye entre los de vestir, *Intercludo*, entre los de privar, y *Dono, Impertio* o *Impertior* y *Aspergo*, que se incluyen entre los contrarios a esos verbos de privar, pueden establecer un régimen en el que aparezca una persona en dativo y una cosa en acusativo, según la regla trigésimo sexta, *Todos los verbos activos, etc.*[3].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 154.

[2] Álvares, *De Const*., p. 149; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 134.

[3] Recordemos que esta nota decía que todo verbo activo, además de con un acusativo, puede construirse con un dativo. Esta particularidad de construcción en esos verbos es mencionada también por De la Cerda en su nota 22 (p. 174), o por Álvarez (p. 156).

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. *Exuo* aliquando datiuum personae admittit: Ouid. 2 *Metam, Vincula pugnati exuere ipse sibi*. 2. Verba uestiendi in passiua uoce reperiuntur cum rei accusatiuo apud historicos et poetas. Curt. lib. 10, *Vestem fratris induitur*; Virgil. 2 *Aeneid, Androgei galeam clypeique insigne decorum induitur*, cui locutioni uidetur posse duplex accusatiuus in actiua uoce respondere, ut apud priscos quandoque reperietur. Sed melius dicito locutiones eas esse iuxta Graecorum morem, ut illud Virgil. 2 *Aeneid, Perfusus sanie uittas*, atque *Hellenismum* fieri.

3. *Impleo* saepe genitiuum rei ablatiui loco per *enallagen*. Cic. *Ad Papir.* lib. 9, *Neque potest ollam denariorum implere*; Liu. 1 *Ab Vrb, Adolescentem suae temeritatis implet*, et alibi frequenter admittit. Interdum habet ablatiuum cum praepositione *De*, tamquam communem ablatiuum *Materiae circa quam*. Cic. 4 Acad, *De quibus uolumina impleta sunt; Hos nisi de flaua loculos implere moneta non decet. Compleo* apud Plautum cum genitiuo etiam reperitur: *Parasitus, qui me compleuit flagitii et formidinis*, loco ablatiui.

4. Ad uerba uerbis priuandi contraria *Afficio, Munero* aut *Muneror*, *Remunero* aut *Remuneror*, *Prosequor, Muto, Commuto, Permuto, Dignor* spectant.

5. Verba petendi (praeter *Supplico*, quod ultra accusatiuum rei datiuum personae postulat, iuxta regulam nostram trigesimam octauam *Multa composita ex uerbis actiuis* et c.) quorum nonnulla in antecedenti regula duplicem accusatiuum posse regere iam meminimus, atque uerba perconctandi, praeter rei accusatiuum (p. 158) ablatiuum personae cum praepositione *A* uel *ab* excipiunt. Cic. 4 *Verr*, *Si hoc a me non uniuersa prouincia poposcisset*; et 7, *Flagitat abs te filium*; *Pro Mur, Quae deprecatus sum a Diis immortalibus*; *Pro Sex. Rosc, Non id quaero abs te*; *De nat.* 1, *Ab utroque illud sciscitor.*

Necnon pleraque uerba auferendi, remouendi, abstinendi, accipiendi et intelligendi, similiter praeter accusatiuum personae patientis ablatiuum cum *A*, uel *Ab*, uel *Ex*, uel *De* petunt. At talis ablatiuus cum relatis praepositionibus in quouis praedictorum uerborum genere potius pro mea opinione, ad communes aduerbii *Vnde* casus referretur, cum casus illi aduerbiorum motum significantium non sint proprii solius uerbi motum significantis, sed, ut loco suo dicemus, cuiuis uerbo possint esse communes. Quod si ex praedictis uerbis aliqua loco praedicti ablatiui datiuum assumant, datiuus iste ad ullam ex antecedentibus nostris de datiuo praeter accusatiuum regulis spectabit.

1 Ouid, *Met.* 7.772-3. **3** Curt, *Alex.* 10.7.13. **4** Verg, *Aen.* 2.372. **7** Verg, *Aen.* 2.221. **9** Cic, *Fam.* 9.18. **10** Liu, 1.46. **12** Cic, *Acad.* 2.27.87. **12** Mart, *Epig.* 1.14.12. **14** Plaut, *Phorm.* 2.2. **19** Vargas, *Eluc.* p. 153. **20** Vargas, *Eluc.* p. 154. **22** Cic, *Verr.* 2.47.117. **22** Cic, *Verr.* 1.49. **23** Cic, *Mur.* 1.1.1. **23** Cic, *Rosc.* 1.27.73. **24** Cic, *Nat.* 1.9.21.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. *Exuo,* en ocasiones, admite un dativo de persona: Ovidio 2 *Metam, Vincula pugnati exuere ipse sibi*[1]. 2. Los verbos que significan «vestirse», en voz pasiva, aparecen entre historiadores y poetas con un acusativo de cosa. Curcio lib. 10, *Vestem fratris induitur*; Virgilio 2 *Eneida, Androgei galeam clypeique insigne decorum induitur*, construcción a la que, en activa, parece que puede responderle un doble acusativo, como se encontrará en ocasiones entre los autores arcaicos. Pero es más razonable explicar que estas construcciones siguen la costumbre griega, tal como vemos en Virgilio 2 *Eneida, Perfusus sanie uittas*, y que constituyen así un helenismo[2].

3. *Impleo* con frecuencia admite un genitivo de cosa en lugar de un ablativo por enálage. Cicerón *A Papir.* lib. 9, *Neque potest ollam denariorum implere*; Livio 1 *Desde la fundación, Adolescentem suae temeritatis implet*, y en otros muchos lugares. A veces, aparece con un ablativo y la preposición *De*, como si fuera un ablativo común de materia. Cicerón 4 *Acad*, *De quibus uolumina impleta sunt*. *Hos nisi de flaua loculos implere moneta non decet*. *Compleo* en Plauto aparece también con genitivo en lugar de ablativo: *Parasitus, qui me compleuit flagitii et formidinis*[3].

4. Entre los verbos contrarios a los de privación, podemos citar: *Afficio, Munero* o *Muneror*, *Remunero* o *Remuneror*, *Prosequor, Muto, Commuto, Permuto, Dignor*[4].

5. Los verbos de pedir (excepto *Supplico*, que además del acusativo de cosa se construye con un dativo de persona, según nuestra regla trigésimo octava, que decía que «*Muchos verbos compuestos a partir de activos*», etc.) de los que ya hemos dicho en la regla anterior que algunos pueden regir dos acusativos, e igualmente los verbos de interrogación, además del acusativo de cosa, reciben un ablativo de persona con la preposición *A* o *ab*. Cicerón 4 *Verr*, *Si hoc a me non uniuersa prouincia poposcisset*; y 7, *Flagitat abs te filium*; *En defensa de Mur, Quae deprecatus sum a Diis immortalibus*; *En defensa de Sex. Rosc, Non id quaero abs te*; *Sobre la nat.* 1, *Ab utroque illud sciscitor*[5].

También muchos verbos que significan «privar», «alejar», «abstenerse», «recibir», «comprender» y similares, además de un acusativo de persona paciente, rigen un ablativo con *A*, *Ab*, *Ex* o *De*. Ahora bien, en mi opinión, ese ablativo con las preposiciones citadas se refiere más bien en cualquier tipo de los verbos mencionados a los casos comunes del adverbio «*de dónde*», puesto que tales casos de adverbios que indican movimiento, como diremos en su momento, no son solo propios de los verbos que indican movimiento, sino que pueden ser también comunes a cualquier verbo. Y si entre esos verbos citados algunos reciben un dativo en lugar del ablativo mencionado, ese dativo se relacionará más bien con alguna de nuestras reglas anteriores acerca del dativo además del acusativo[6].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 156.
[2] Álvares, *De Const*., p. 149.
[3] Álvares, *De Const*., p. 150.
[4] Álvares, *De Const*., p. 150.
[5] Álvares, *De Const*., p. 152.
[6] Como por ejemplo la regla 36 que ya ha mencionado Vargas en alguna ocasión, según la cual, un verbo activo, además de construirse con un acusativo, puede construirse también con un dativo. Lo

PORTADA ÍNDICE

CAPVT X
DE VERBI PASSIVI CONSTRVCTIONE

Regula 42. Verbum PASSIVVM est, quod personae agentis ablatiuum cum praepositione *A* uel *Ab* per se exigit, cui in actiua uoce nominatiuus respondeat, et insuper admittit eum nominatiuum, qui in actiua accusatiuus personae patientis fuerat, caeterique orationis casus intacti manent. Cic. *ad Caecin, Liber tuus, et electus est, et legitur a me diligenter.*

Ablatiuus ipse nonnunquam in datiuum, more Graecorum, maxime apud poetas potest mutari. Ouid. lib. 3 *de Pont, Vix auditor ulli*; Cic. *De clar. Orat, Auditus est nobis Lelii saepe sermo.* Item in accusatiuum cum praepositione *per*: Cicer. *Attic.* lib. 2, *Si per praetores consules creantur.* Id necessario fiet, dum uerbum in actiua uoce illum personae ablatiuum admittat, quo sic personae agentis incertitudo uitetur, ut *Abstuli libros a te*, non uertam passiue, *Libri ablati fuerunt a te a me*, sed sic, *Ablati fuerunt per me a te.*

Nota 1. Verba passiua intelliguntur non modo passiuae uoces actiuis uerborum actiuorum uocibus respondentes, sed etiam, quae uerbis neutris iam personaliter, iam impersonaliter usurpatis, correspondeant. Mart. lib. 13, *Tota mihi dormitur hyems*, respondens (p. 159) sic actiue, *Ego dormio totam hyemem*; Plin. *Paneg, Delubra properantur*; Cic. 1 *De Orat, Quae abs te decursa sunt*, ubi *Abs* pro *A* ponitur; et lib. 1 *Acad, Nunciatum est nobis a Marco Varrone*; Caesar 3 *De bel. Gal, Cum continenter pugnaretur*; Cic. 3 *De offic, Cum a consulibus male pugnatum esset*; et *Attic.* 10, *Maneri diutius non potest*; et *Pro dom. sua, Ab uniuerso senatu reclamatum est.*

2. Cum passiui uerbi natura nequeat in eo consistere, quod passionem significet, ut apparet in uerbis illis *Tolero, Patior, Suffero*, et c., quae licet passionem significent, non passiua, sed actiua sunt, nequit ipsius natura melius quam explicato in regula nostra modo explicari, quae explicatio omnibus passiuis uerbis et non aliis competit.

3. Equidem non ambigo, quin ablatiuus cum praepositione *A* uel *Ab* cum plurimis uerbis non passiuis reperiatur, tamquam communis uerbis casus, iuxta uarias

6 Cic, *Fam*. 6.5. **9** Ouid, *Pont*. 3.9.39. **9** Cic, *Brut*. 211. **11** Cic, *Att*. 9.3. **17** Mart, *Epigr*. 3.56. **18** Plin, *Paneg*. 51. **19** Cic, *De Orat*. 1.32.148. **20** Cic, *Acad*. 1.1. **20** Caes, *Gal*. 3.5.1. **21** Cic, *Off*. 3. **22** Cic, Att. 11.15.3. **22** Cic, *Pro Dom*. 4.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO X
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL VERBO PASIVO

Regla 42. Verbo pasivo es el que rige por sí mismo un ablativo de persona agente con la preposición *A* o *Ab*, al que responde el nominativo en la voz activa. Además admite el nominativo que, en activa, había sido el acusativo de persona paciente, permaneciendo inalterados los demás casos de la oración. Cicerón *A Caecin, Liber tuus, et electus est, et legitur a me diligenter*[1].

En ocasiones el ablativo, sobre todo entre los poetas, puede transformarse en un dativo, en una construcción propia de los griegos. Ovidio lib. 3 *Desde el Pont, Vix auditor ulli*; Cicerón *Sobre Oradores Ilustres, Auditus est nobis Lelii saepe sermo*[2]. Igualmente, en un acusativo con la preposición *per*: Cicerón *A Atic.* lib. 2, *Si per praetores consules creantur.* Esto se producirá necesariamente cuando el verbo, en la voz activa, admite un ablativo de persona, pues así se evita la ambigüedad sobre la persona agente, como en *Abstuli libros a te*, que no transformaré en pasiva como *Libri ablati fuerunt a te a me*, sino así: *Ablati fuerunt per me a te*[3].

Nota 1. Se consideran verbos pasivos no solo las formas pasivas que responden a formas activas de los verbos activos, sino también las que corresponden a verbos neutros, ya sean usados como impersonales o como personales. Marcial lib. 13, *Tota mihi dormitur hyems*, que responde así a la activa *Ego dormio totam hyemem*; Plinio *Paneg, Delubra properantur*; Cicerón 1 *De Orat, Quae abs te decursa sunt*, donde aparece *Abs* por *A*; y en el libro 1 *Acad, Nunciatum est nobis a Marco Varrone*; César 3 *Sobre la guerra Gal, Cum continenter pugnaretur*; Cicerón 3 *Sobre los oficios, Cum a consulibus male pugnatum esset*; y en *Atic.* 10, *Maneri diutius non potest*; y en la defensa de su casa, *Ab uniuerso senatu reclamatum est*[4].

2. Puesto que la naturaleza de un verbo pasivo no puede consistir en que significa pasión ya que, por ejemplo, los verbos *Tolero, Patior, Suffero*, etc., aunque signifiquen pasión no son pasivos sino activos, su naturaleza no puede explicarse de ningún modo mejor que según nuestra regla, que comprende todos los verbos pasivos, pero no el resto[5].

3. Verdaderamente, no dudo que, con muchos verbos que no son pasivos, encontramos un ablativo con la preposición *A* o *Ab*, como un caso común a los verbos

---

que indica en este párrafo Vargas es que los ablativos con preposición que menciona no son solo propios de los verbos citados, sino que pueden ser comunes a cualquier verbo. De este modo, como vemos, se están diferenciando tanto los dativos como los ablativos con preposición frente a los demás casos, ya que se apunta que son casos que no dependen del significado del verbo, sino que son comunes a todos.

[1] Álvares, *De Const.*, p. 157; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 134.

[2] Álvares, *De Const.*, p. 157.

[3] Cf. Álvares, *De Const.*, p. 158. Acerca de esta problemática versa la nota 25 de De la Cerda (p. 176).

[4] Álvares, *De Const.*, p. 159.

[5] En sus definiciones, Vargas insiste siempre mucho en que son apropiadas solo y exclusivamente para el elemento que definen, por lo cual no es extraño que, en la *Antibrocensis*, critique una y otra vez al Brocense por sus definiciones generales y poco específicas. En este caso, además, al insistir en que un verbo pasivo no puede definirse por el significado de pasión, está oponiéndose claramente también al Brocense quien, en su *Minerva*, había establecido que solo había dos tipos de verbos, activos y pasivos, sin que importara la forma y solo en función de si significaban acción o pasión.

PORTADA ÍNDICE

praepositionis eiusdem significationes, ut dixit Cicer. 1 *De Leg, Veritas a te* (id est *ex te*) *postulatur*; et *De senect, Dona a sociis* (id est *ex sociis*) *attulisset*; et *Pro Flacc, A quaestore* (id est *post quaestorem*) *numeraui*; et *Attic*, *A Bruto* (id est *ex parte Bruti*) *legi Antonii edictum*, et alia plura. At personae agentis ablatiuus, cui in actiua uoce nominatiuus respondeat, solius passiui uerbi est proprius, ut in illo *Filius genitus est a Patre*, et *Filius missus est a Patre*, et *Spiritus Sanctus mittitur a Patre et Filio*, et c.

Ideo dum uerbum eiusmodi ablatiuum cum *A* uel *Ab* in actiua exigens, sit passiue dicendum, tunc, ut personae agentis incertitudo uitetur, si alia uia uitari nequeat, agens persona ne in ablatiuo collocetur, sed in accusatiuo cum praepositione *Per*, ut in ipsa regula nostra praemonuimus; uel si in ablatiuo cum *A* uel *Ab* ponatur, tunc in altero uerbi ablatiuo praepositio *Ex* aut *De* substituatur, u. gr. *Accepi literas a patre meo*, passiue uertatur sic, *Literae acceptae fuerunt per me a patre meo*, et c.

Nec terreat te ablatiuus personam agentem significans, uerboque passiuo non adhaerens, ut in hac oratione *Filius a patre suo procedit*, talis enim ablatiuus, etsi personam *philosophice* agentem significet, non significat personam *grammaticaliter* agentem, cui in actiua uoce nominatiuus respondet.

4. Neque itidem dubito, quin accusatiuus cum praepositione *Per* saepe uerbis actiuis etiam comitetur, tamquam communis uerbis casus, iuxta uarias praepositionis eiusdem significationes, ut Virgil. 4 *Aeneid, Per te* (obtestando) *quem talem genuere parentes*; Liu. lib. 34, *Per haec, et alia* (significando tempus) *ma*-(p. 160) *xima parte aetatis transacta*; Ouid. 13 *Met, Cur audet Vlysses ire per* (id est *inter*) *excubias*. At accusatiuus ille cum praepositione *Per* agentem personam significans soli passiuo uerbo congruit. Cicer, *Quando per me* (id est *a me*) *certior fias*; et in illo, *Omnnia per ipsum facta sunt*.

5. Similiter datiuus agentem personam significans est etiam passiui uerbi proprius, ut patet ex Ouid. Ele. 94 *Trist*, *O tua si sineres in nostris nomina poni carminibus, positus quam mihi saepe fores*; id est active, *quam saepe ego te posuissem*. Et ex illo Martialis, *Tota mihi dormitur hyems,* id est active, *Ego dormio totam hyemem*; et ex illo Ciceronis, *Auditus est nobis Laelii sermo*, id est actiue, *Nos audiuimus sermonem Laelii*; idem, *Neque senatui, neque Populo, neque cuiquam bono probatur*; et *Pro Sext, Aliis* (id est *ab aliis*) *occidendum hominem dedit; Philip.* 5, *Sentiet sibi bellum cum populo Rom. esse susceptum*; Terent. *And*, *Chremes mihi,* id est *a me, exorandus est*; Virgil. 1 *Aeneid, Nulla tuarum audita mihi, neque uisa sororum*; et *Eclog.* 8, *Tibi ducitur uxor*, id est actiue, *Tu ducis uxorem*; Curt. lib. 4, *Syriam, Aegyptumque praetereuntibus raptas*, id est *a praetereuntibus.*

In quibus testimoniis et aliis non paucis datiuum quisque intelliget agentem personam significantem, et non tanquam purae adquisitionis datiuum, et si personae agentis significatio, et simul adquisitionis in eis datiuis passiuae uoci adhaerentibus multoties inueniantur. Si quis adhuc praedictum datiuum personae agentis, accu-

1 Cic, *Leg.* 1.4. **2** Cic, *Senect.* 17.58. **3** Cic, *Flac.* 44. **3** Cic, *Att.* 18.96. **20** Verg, *Aen.* 10.597. **21** Suet, *Claud.* 10.1. **22** Ouid, *Met.* 13.342. **24** Cic, *Fam.* 1.7. **25** Juan, *Euang.* 1.3. **27** Ouid, Trist. 5.9.1-2. **29** Mart, *Epig.* 3.56. **30** Cic, *Brut.* 211. **31** Cic, *Fam.* 10.17. **32** Cic, *Rosc.* 27. **33** Cic, *Phil.* 5.32. **33** Ter, *And.* 140. **34** Verg, *Aen.* 1.326. **35** Verg, *Eclog.* 8.29. **36** Curt. *Alex.* 4.14.

PORTADA ÍNDICE

en función de los significados de la preposición. Así, en Cicerón 1 *Sobre las leyes, Veritas a te* (es decir «de ti») *postulatur*; y en *Sobre la vejez, Dona a sociis* (es decir «de los socios») *attulisset*; y en *La defensa de Flacc, A quaestore* (es decir «a partir del cuestor») *numeraui*; y en *Atic*, *A Bruto* (es decir «de parte de Bruto») *legi Antonii edictum*, y otros muchos. Pero el ablativo de persona agente, al que responde el nominativo en la voz activa, es propio únicamente del verbo pasivo, como en el ejemplo: *Filius genitus est a Patre*, *Filius missus est a Patre*, *Spiritus Sanctus mittitur a Patre, et Filio*, etc.

Por tanto, si un verbo rige un ablativo de este tipo con *A* o *Ab* en activa y hemos de ponerlo en pasiva, debe hacerse de manera que se evite la ambigüedad sobre la persona agente, de manera que, si no puede buscarse otro medio, hay que lograr que la persona agente no aparezca en ablativo, sino en acusativo con la preposición *Per*, como hemos adelantado en nuestra regla; o si aparece en ablativo con *A* o *Ab*, entonces en el otro ablativo del verbo ha de colocarse la preposición *Ex* o *De*. Por ejemplo, *Accepi literas a patre meo* se transforma así en pasiva: *Literae acceptae fuerunt per me a patre meo*, etc.

Y no has de inquietarte porque un ablativo que significa persona agente no se una a un verbo pasivo, como en la oración *Filius a patre suo procedit*. En efecto, tal ablativo, aunque filosóficamente aluda a la persona agente, no se refiere gramaticalmente a aquella a la que se refiere el nominativo en la voz activa.

4. Tampoco tengo ninguna duda de que un acusativo con la preposición *Per* con frecuencia acompaña también a verbos activos como caso común a los verbos, de acuerdo con los distintos significados de esta misma preposición. Así, en Virgilio 4 *Eneida, Per te* (haciendo un juramento) *quem talem genuere parentes*; Livio lib. 34, *Per haec, et alia* (significando tiempo) *maxima parte aetatis transacta*; Ovidio 13 *Met, Cur audet Vlysses ire per* (es decir «entre») *excubias*. Pero ese acusativo con la preposición *Per* indicando la persona agente solo es congruente con el verbo pasivo. Cicerón, *Quando per me* (es decir «por mí») *certior fias*; y también, *Omnia per ipsum facta sunt*.

5. Igualmente, el dativo que indica la persona agente es propio también de un verbo pasivo, como vemos en Ovidio Ele. 94 *trist*, *O tua si sineres in nostris nomina poni carminibus, positus quam mihi saepe fores*, que en activa sería: *quam saepe ego te posuissem*; en Marcial, *Tota mihi dormitur hyems,* que en activa sería: *Ego dormio totam hyemem*; en Cicerón, *Auditus est nobis Laelii sermo*, es decir, en activa: *Nos audiuimus sermonem Laelii*; este mismo autor, *Neque senatui, neque Populo, neque cuiquam bono probatur*; y en la defensa de *Sext, Aliis* (es decir *ab aliis*) *occidendum hominem dedit; Filip.* 5, *Sentiet sibi bellum cum populo Rom. esse susceptum*; Terencio *And*, *Chremes mihi,* es decir *a me, exorandus est*; Virgilio 1 *Eneid, Nulla tuarum audita mihi, neque uisa sororum*; y en la *Egloga* 8, *Tibi ducitur uxor*, que en activa sería: *Tu ducis uxorem*; Curcio lib. 4 *Syriam, Aegyptumque praetereuntibus raptas*, es decir *a praetereuntibus.*

En estos testimonios, y en no pocos otros, cualquiera puede advertir un dativo referido a la persona agente, y no un dativo de adquisición pura, a pesar de que el significado de persona agente y el de adquisición pura aparecen muchas veces juntos en los dativos que se unen a una voz pasiva. Si alguien se niega aún a admitir con los verbos pasivos el dativo citado de persona agente, o el acusativo con

satiuumue cum praepositione *Per*, renuat passiuis uerbis concedere, hanc, quaeso, orationem *Accepi a te libros*, aut alias similes, nobis passiue absque amphibologia uertat.

6. Dum agens persona, seu orationis actiuae suppositum, inanimata res est, in passiua uoce potest non solum cum praepositione *A* uel *Ab*, sed elegantius absque illa collocari. Cic. *Pro Deiot, A uestra auctoritate approbata*; Ouid. Eleg. 1 lib. 2 *Trist, Crimina fecerunt, ut me moresque notaret. Iam commissa prius Caesar ab arte mea*; et Eleg. 2 lib. 4, *Viridi male textus ab ulua*; et Eleg. ult. lib. 4 *Trist, Cum tamen hic essem, minimoque accenderer igne*, id est *a minimo igne*; et ibidem Eleg. 3, *Sum saeuis Iouis ignibus ictus*, id est *a saeuis ignibus*; Liu. 1 *Ab Vrb, Fulmine* (id est *a fulmine*) *ipse ictus.*

7. Verba haec *Vapulo, Veneo* passiuae significationis sunt, eosdemque casus postulant; et *Exulo* ac *Liceo* sunt etiam passiuae significationis, quamuis haec duo accusatiuo cum praepositione *Per* agentis personae, ablatiui loco adiungantur, ut *Latrones per praetores exulabunt*. Quae quatuor uerba non sine iure possumus (p. 161) passiua deponentia uocare, cum actiuam significationem, passiuamque terminationem Latinam deponant, sicut uerba quae absolute deponentia uocamus, sic ea uocamus, quia passiuam significationem actiuamque Latinam terminationem deponunt.

8. De uerbis deponentibus nihil nobis restat discutiendum, namque cum eorum alia sint neutra uerba, ut *Vtor, Ringor*, alia actiua, ut *Complector, Imitor*, in hisque sint uoces paucae ad passiuam uocem pertinentes, quidquid de uerbo neutro, actiuo et passiuo iam sanciuimus, id de deponentibus, proportione in eorum singulis seruata, intelligendum uenit. Atque, tametsi nonnulla deponentia apud bonos Auctores reperiantur, tamquam uerba communia iam in actiua, iam in passiua significatione per finitos modos usurpata, talis usus communis iam obsoleuit, neque ulterius usurpandum permittitur; haec tamen notitia ad ea talium Auctorum testimonia intelligendum deseruiet.

Interrogatio et Responsio

Regula 43. Interrogatio et responsio eidem casui cohaerent, dummodo ad regimen idem, ad eandemque regulam spectent, ut *Cui praeceptori dedisti operam? Platoni*.

6 Cic, *Deiot*. 11. **7** Ouid, *Trist*. 2.1.7-8. **8** Ouid, *Trist*. 4.2.41. **8** Ouid, *Trist*. 4.10.67. **10** Ouid, *Trist*. 4.3.69. **11** Liu, 1.3.9.

PORTADA ÍNDICE

la preposición *Per*, le pido que transforme entonces en pasiva la oración *Accepi a te libros*, u otras similares, evitando la ambigüedad[1].

6. Si una persona agente o el sujeto de una oración activa es una cosa inanimada, en la transformación pasiva puede aparecer no solo con la preposición *A* o *Ab*, sino también, y es una construcción más elegante, sin ella. Cicerón *En la Defensa de Deiot, A uestra auctoritate approbata*; Ovidio Eleg. 1 lib. 2 *Trist, Crimina fecerunt, ut me moresque notaret. Iam commissa prius Caesar ab arte mea*; y en la Eleg. 2 lib. 4, *Viridi male textus ab ulua*; y en la última eleg. lib. 4 *Trist*, *Cum tamen hic essem, minimoque accenderer igne*, es decir *a minimo igne*; y en la misma obra Eleg. 3, *Sum saeuis Iouis ignibus ictus*, es decir *a saeuis ignibus*; Livio 1 *Desde la Fundación de la ciudad, Fulmine* (es decir «por un rayo») *ipse ictus.*

7. Los verbos *Vapulo* y *Veneo* son de significación pasiva y rigen los mismos casos; *Exulo* y *Liceo* son también de significación pasiva, aunque estos dos se construyen con acusativo y la preposición *Per* en lugar de con ablativo de persona agente, como en *Latrones per praetores exulabunt*. A estos cuatro verbos, no sin razón, podemos denominarlos deponentes pasivos, pues deponen tanto la significación activa como la terminación pasiva latina, al igual que a los verbos que denominamos deponentes sin más, les damos ese nombre porque deponen el significado pasivo y la terminación activa latina[2].

8. Sobre los verbos deponentes no hemos de tratar nada más, puesto que al ser algunos de ellos verbos neutros, como *Vtor, Ringor*, otros activos, como *Complector, Imitor*, habiendo pocas formas correspondientes a la voz pasiva, debemos entonces mantener acerca de los deponentes lo mismo que hemos establecido ya para los verbos neutros, activos y pasivos, manteniendo la caracterización para cada uno de ellos. Y, aunque algunos deponentes aparecen en autores reconocidos como verbos comunes, utilizados tanto con significado activo como pasivo en los distintos modos personales, tal uso común ya quedó obsoleto y no se permite utilizarlos así ahora, si bien esta indicación será útil para entender los testimonios de este tipo que encontremos en dichos autores.

Pregunta y Respuesta

Regla 43. Una pregunta y su respuesta conciertan en el mismo caso si se relacionan con el mismo régimen y la misma regla. Así, en *Cui praeceptori dedisti operam? Platoni*[3].

---

[1] En todas estas apreciaciones sobre el agente de la pasiva, en ablativo con *a* o *ab*, en dativo o en acusativo con *per*, Vargas está criticando al Brocense, quien en *Minerva* 3.4 (p. 328), había afirmado: «Los gramáticos han delirado muchas veces, pero nunca tan extraordinariamente como en sus locas doctrinas sobre los verbos pasivos. Dicen, en efecto, que el agente va en pasiva en ablativo con *a* o con *ab*, o también en dativo. Los hay más torpes que incluso añaden el acusativo con *per*, como en *res agitur per eosdem creditores*. Todo falso».

[2] De la Cerda, en su nota 26, denomina a estos verbos «neutropasivos», siguiendo la tradición que procede de los gramáticos de Keil. Así denomina también Álvarez (*De Const*., p. 169) a *uapulo, ueneo* y *fio.*

[3] Álvares, *De Const*., p. 42; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 134.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Cum possessiua pronomina possessionem actiuam significent, dum per ea reddatur responsio, concordanda sunt genere, numero et casu cum possesso substantiuo in interrogatione existente, neque debet genitiuo possessionis, per quem fit interrogatio, responderi, ut *Cuius sunt istae epistolae? Nostrae.*

2. Si responsio ad diuersum regimen, diuersamue regulam pertineat, ac interrogatio earum quaequae suum sequatur regimen, ut *Quanti uestem emisti? Caro*; *Quae arma fuerunt a te sumpta? Gladium solummodo sumpsi*; *Per quam ciuitatem transiuistis? Toleto*; aut *Non per ciuitatem, sed rure a ciuitate deuio transiuimus.* Hactenus de speciali uerborum casuum constructione egimus, iam de communi casuum constructione agamus.

CAPVT XI
DE COMMVNIBVS CASIBVS

Grammatici omnes in orationis partibus casus earum proprios, casusque ipsarum communes distinguunt diuersas de utrisque praescribentes regulas; nemo tamen, quem ui-(p. 162)derim, nobis explanauit, in quonam talis casuum proprietas, talisque casuum communitas consistat.

Certum est 1. Vt casus dicatur apud grammaticos communis, non sufficit, ut ipse pluribus orationis partibus acommodari queat. Vt accusatiuus, qui praepositioni *Ad*, u. gr. aut actiuis uerbis acommodatur, est ipsorum proprius iuxta grammaticos omnes, non communis, licet his et pluribus aliis partibus, u. gr. aduerbio *Ecce*, et interiectioni *Proh*, possit accommodari. Nec, ut casus sit orationis parti proprius, requiritur, ut talis casus ipsi soli, aut soli ipsius generi possit attribui, ut in eodem exemplo multisque aliis patefit.

Certum est 2. Nullus casus omnibus orationis partibus communis est; cum nullus omnibus illis consentiat, ut casus singulos meditanti facile liqueuit. Nominatiuus enim praepositioni non competit, neque genitiuus interiectioni, imo apud plures nobis dissentientes soli substantiuo nomini congruit ab eo semper dependens. Neque datiuus praepositioni, neque accusatiuus (a praepositione seiunctus) pronomini, aut

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. En caso de que los pronombres posesivos indiquen una posesión activa, si se da la respuesta mediante ella, ha de concertar en género, número y caso con el sustantivo poseído que aparece en la pregunta, y no debe responderse mediante el genitivo de posesión con el que se pregunta, como en *Cuius sunt istae epistolae? Nostrae*[1].

2. Si la respuesta se rige por un régimen o una regla distinta a la pregunta, entonces cada una de ellas ha de mantener su propio régimen. Así, *Quanti uestem emisti? Caro*; *Quae arma fuerunt a te sumpta? Gladium solummodo sumpsi*; *Per quam ciuitatem transiuistis? Toleto*; o *Non per ciuitatem, sed rure a ciuitate deuio transiuimus.* Hasta aquí hemos tratado sobre la construcción particular de los casos de los verbos, pero trataremos ahora sobre la construcción común de los casos.

CAPÍTULO XI
SOBRE LOS CASOS COMUNES[2]

Todos los gramáticos, en las partes de la oración, distinguen sus casos comunes y sus casos propios, determinando reglas distintas sobre cada uno de ellos, pero no he visto que ninguno nos haya explicado en qué consiste la característica de propio o común de dichos casos.

Es cierto 1: Que para que un caso se considere común entre los gramáticos, no basta que pueda acomodarse a varias partes de la oración, como por ejemplo el acusativo, que se acomoda a la preposición *Ad*, o a los verbos activos y, según todos los gramáticos, es el caso propio de estos, no común, e incluso también puede acomodarse a estas y a otras muchas partes, como al adverbio *Ecce*, por ejemplo, y a la interjección *Proh*. Igualmente, para que un caso sea propio de una parte de la oración, no se requiere que tal caso pueda atribuirse solo a ella misma o a su tipo, tal como se demuestra en el ejemplo citado y en otros muchos[3].

Es cierto 2: Que ningún caso es común a todas las partes de la oración, puesto que ninguno es apropiado para todas ellas, tal como ha quedado demostrado fácilmente para el que examine los distintos casos. En efecto, el nominativo no se relaciona con la preposición, ni el genitivo con la interjección, pues además, para muchos que disienten de nosotros, el genitivo solo se relaciona con el sustantivo y siempre depende de él[4]. Tampoco el dativo con la preposición, ni el acusativo

---

[1] Es decir, *nostrae* concierta en género, número y caso con *epistulae*.

[2] De la Cerda incluyó también la regla anterior sobre preguntas y respuestas (p. 134) en este apartado de los casos comunes. Desde luego, la inclusión de este apartado, sobre todo en lo que se refiere a los verbos, apunta a la diferenciación entre casos propios de un verbo o dependientes de su sentido y casos que son independientes del mismo y que, por tanto, pueden acompañar o ser comunes a todos los verbos. Esta distinción aparecía ya en Linacro (*De emendata*, p. 341) y sería semejante a la que se da en la gramática actual entre los casos gramaticales y los casos léxicos. Cf. Th. Linacer, *De emendata…,* p. 341, n. 18.

[3] Así pues, la diferenciación entre caso propio de una parte de la oración y caso común, para Vargas, no es que ese caso pueda construirse solo con esa parte de la oración o con varias.

[4] Aquí Vargas, sin mencionarlo, está refiriéndose al Brocense, quien, como sabemos, considera que el genitivo es siempre adnominal y significa posesión (*Min*., p. 129). Además, esta idea de carácter racional fue aceptada también por De la Cerda, *Arte Regia*, p. 134.

PORTADA ÍNDICE

nomini, neque uocatiuus caeteris praeter interiectionem partibus, neque ablatiuus (a praepositione separatus) pronomini aut interiectioni.

Certum est 3. Nullus etiam, praeter adquisitionis datiuum, adhuc certo partium orationis generi integro, communis est, nempe omnibus nominibus, aut omnibus pronominibus uerbisue omnibus et c., quod per eandem casuum inductionem cuique notum erit. Sunt tamen plures casus certae partium orationis speciei communes, ut nominatiuus, quem, tanquam suppositum uerbum personale finitum requirit; atque accusatiuus, quem actiuum uerbum exigit, quorum hic actiuis omnibus ille personalibus finitis omnibus communis est; et nihilominus apud grammaticos casus isti non dicuntur communes, sed uerborum talium proprii, unde uidetur nullum casum in sensu grammaticorum esse communem.

Certum est 4. Nullus casus, praeter uocatiuum, ita proprius est alicui parti orationis, seu alicui partium orationis generi, ut nequeat aliis orationis partibus, etiam alterius generis competere. Nominatiuus enim non solum uerbo, sed participio etiam, et aduerbio, ac interiectioni competit; genitiuus non solum nomini, sed etiam pronomini, uerbo, participio et aduerbio; datiuus adiectiuo nomini, uerbo, participio ac interiectioni; accusatiuus sine praepositione uerbo, participio, aduerbio ac interiectioni; ablatiuus absque praepositione apud auctores nobis con-(p. 163) sentientes adiectiuo nomini, uerbo, participio et comparatiuo aduerbio conuenit, id quod ex Syntaxi tota liquet. Vnde uidetur nullum casum esse proprium. Qua ergo ratione haec casuum communitas, et haec casuum proprietas est nobis discernenda atque intelligenda? Quinam sunt casus isti orationis partibus communes? Quinam eisdem proprii?

Ego sic opinor. *Communis grammaticaliter* alicui orationis parti casus est ille, *qui alicui orationis parti ex communi Auctorum usu ita conuenit ut reliquis etiam generis eiusdem sui conueniat*, ut datiuus adquisitionis, qui uerbis omnibus competit, item casus praepositioni suae adiunctus pro quolibet alio orationis partium genere communis est, cum omni earum partium generi congruat.

Contra *Proprius grammaticaliter*, seu specialis alicuius orationis partis casus (cum debeat esse, per quem ab aliis diuersi generis partibus specificetur ac distinguatur) est ille*, qui ex communi Auctorum usu ita alicui orationis parti conuenit, ut integro suo generi non conueniat*. Sic possessionis genitiuus substantiuis omnibus

PORTADA ÍNDICE

(sin preposición) con el pronombre o con el nombre, ni el vocativo con las demás partes, con la excepción de la interjección, ni el ablativo (sin preposición) con el pronombre o la interjección.

Es cierto 3: Que tampoco ningún caso, con la excepción del dativo adquisitivo, es común a un tipo completo de parte de la oración, es decir, a todos los nombres, o a todos los pronombres, a todos los verbos etc., lo cual puede entenderse según la misma consideración de los casos[1]. Sin embargo hay varios casos comunes a un tipo concreto de parte de la oración, como el nominativo, que es requerido como sujeto por el verbo personal, y el acusativo, exigido por el verbo activo, de manera que el acusativo es común a todos los verbos activos y el nominativo a todos los verbos personales; y sin embargo, entre los gramáticos, estos casos no se consideran comunes, sino propios de tales verbos, por lo que parece que, según el sentir de los gramáticos, ningún caso es común.

Es cierto 4: Que ningún caso, con la excepción del vocativo, es tan propio de una parte de la oración o de un tipo de parte de la oración como para que no pueda relacionarse con otras partes de la oración o de otro tipo. Así, el nominativo no solo se relaciona con el verbo, sino también con el participio, el adverbio y la interjección; el genitivo no solo con el nombre, sino también con el pronombre, el verbo, participio y el adverbio; el dativo con el adjetivo, el nombre, el verbo, el participio y la interjección; el acusativo sin preposición con el verbo, participio, adverbio e interjección; el ablativo sin preposición, entre los autores que están de acuerdo con nosotros, se relaciona con el adjetivo, el nombre, el verbo, participio y el adverbio comparativo, tal como se comprueba en toda la sintaxis. De esto parece deducirse que no hay ningún caso propio. Y entonces ¿por qué hemos de diferenciar y considerar esa distinción entre casos comunes y propios? ¿Cuáles son esos casos comunes a las partes de la oración? ¿Y cuales los propios?

Yo opino lo siguiente: Caso *Común gramaticalmente* a alguna parte de la *oración es aquel que, según el uso común de los autores, es apropiado para alguna parte de la oración tanto como también para las demás de ese mismo tipo.* Así, el dativo de adquisición, que compete a todos los verbos, e igualmente es común un caso unido a su preposición desempeñando el papel de cualquier otro tipo de parte de la oración, cuando es pertinente para todo el tipo de esas partes de la oración.

Por el contrario, caso *Propio gramaticalmente, o caso especial, de alguna parte de la oración* (puesto que debe ser por el que se individualiza y se distingue de otras partes de otro tipo) *es aquel que, según el uso común de los autores, es apropiado para alguna parte de la oración de manera que no convenga a todo su tipo*[2]. Así, el genitivo posesivo, que es apropiado para todos los nombres sustantivos, es propio

[1] No olvidemos que, en su nota 36, Vargas ha admitido que todos los verbos activos pueden llevar un dativo adquisitivo además de su acusativo de persona paciente. También para el Brocense el dativo es un caso común, ya que, para él el dativo nunca va regido por el verbo y significa siempre adquisición, pudiendo añadirse a cualquier frase cuando ya está construida (p. 139).

[2] Es decir, para Vargas, la diferencia entre el caso común a una parte de la oración y el caso propio es que el común es apropiado para todos los tipos de una misma parte de la oración, como el dativo que es apropiado para todos los tipos de verbo; mientras que el caso propio no es apropiado para todos los tipos de una misma parte de la oración, como el genitivo posesivo, que para Vargas no puede aparecer con cualquier nombre.

PORTADA ÍNDICE

nominibus consentiens est ipsorum grammaticaliter proprius, quia non integro nominum generi consentit; datiuus adquisitionem puram non significans, utpote non conueniens omnibus uerbis, est etiam certis uerbis proprius; similiterque uocatiuus interiectionibus certis, aut accusatiuus, uel genitiuus certis aduerbiis adiungi potens proprius est, quippe tales casus neque interiectionibus omnibus neque omnibus aduerbiis adiunguntur. Sic ablatiuus ablatiui praepositioni cuiuis est proprius, cum nequeat praepositionibus omnibus haerere.

Casus hic grammaticaliter proprius potest esse talis, uel ratione significationis suae, ut in studendi aut fauendi uerbis; u. gr. aut adiectiuis similitudinem significantibus contingit. Vel ratione praepositionis ipsam orationis partem componentis, ut in *Concors*, u. gr. aut *Praecludo* accidit; uel ratione deriuationis, ut usu uenit in participiis, u. gr. aut in certis compositis. Vel ratione solius Auctorum usus in hac, aut illa orationis parte prae aliis eiusdem sui generis, ut in aduerbio *Satis*, u. gr. aut *Ecce*, aut in praepositionibus *Ob*, aut *Erga* prae aliis aduerbiis, et praepositionibus usurpauerunt Auctores.

Hic planum fit: Casus alicuius orationis partis proprius grammaticaliter potest etiam esse alterius partis orationis, seu eiusdem, seu diuersi generis proprius, ut genitiuus, u. gr. adiectiuorum participationem significantium proprius, potest etiam esse proprius adiectiuorum similitudinem significantium, aut accusandi uerborum, sicque in aliis. (p. 164)

Neque dicas proprium quemlibet alicuius orationis partis casum iuxta explicationem nostram, utpote pluribus orationis partibus conuenientem, re uera talibus partibus communem esse, quod uidetur contradictionem inuoluere, nempe casum eundem esse earumdem orationis partium simul proprium et communem. Namque tametsi casus proprius grammaticaliter pluribus orationis partibus conueniat, et in hoc sensu possit ipsis philosophice communis appellari, in tali sensu nullam cum proprio casu contradictionem inuoluit. Imo necessarium est, ut ipsis partibus, quibus proprius grammaticaliter est casus, re uera conueniat. At casus orationis partium sic proprius non est eisdem grammaticaliter communis in sensu a nobis explicato, quoniam communem apud grammaticos casum intelligimus eum, qui toti alicui orationis partium generi competit, quod sine dubio contradictionem cum eodem casu proprio inolueret.

Planum etiam est, casus tam grammaticaliter communes quam grammaticaliter proprios ab ea orationis parte, cui adhaerent, regi sed aliter et aliter; proprii tanquam proprii per speciales suas syntaxis regulas; communes per hasce de communibus casibus regulas, prout casus postulauerit. His igitur stabilitis, ad disquirendos communes casus progrediamur.

PORTADA ÍNDICE

de ellos gramaticalmente, ya que no compete a todo el género de los nombres[1]; el dativo que no significa adquisición pura, como no es apropiado para todos los verbos, es propio también para determinados verbos; e igualmente son propios el vocativo para determinadas interjecciones, o el acusativo y el genitivo, que pueden unirse a determinados adverbios, pero que no se unen ni a todas las interjecciones ni a todos los adverbios. Del mismo modo, el ablativo es propio de cualquier preposición de ablativo, puesto que no puede unirse a todas las preposiciones.

Este caso propio gramaticalmente puede serlo: o bien en función de su significado, como en los verbos de esfuerzo y apoyo, o en los adjetivos que indican similitud. O bien en función de una preposición que compone la parte de la oración, como sucede por ejemplo en *Concors* o en *Praecludo.* O bien, en función de la derivación, como sucede al usar los participios o en determinados compuestos. O bien, en función simplemente del uso de los autores, que utilizaron una u otra parte de la oración frente a otras de su género, como el adverbio *Satis*, por ejemplo, o *Ecce*, o las preposiciones *Ob* o *Erga* frente a otros adverbios y preposiciones.

Por ello, resulta evidente que un caso propio gramaticalmente de una parte de la oración puede serlo también de otra, ya sea del mismo o de distinto tipo. Así el genitivo, por ejemplo, propio de los adjetivos que significan participación, también puede ser propio de los adjetivos que significan similitud, o de los verbos de acusación, y así también en otros ejemplos.

Y no digas que, según nuestra explicación, cualquier caso propio de una parte de la oración, como apropiado para varias partes de la oración, entonces, en realidad, es común a esas partes, lo cual parece una contradicción, pues un mismo caso resulta propio y común a la vez de las mismas partes de la oración. En efecto, aunque un caso propio convenga gramaticalmente a varias partes de la oración, también en este sentido podría considerarse común lógicamente para ellas, lo cual, en ese sentido, no genera ninguna contradicción con el caso propio. Incluso es necesario que un caso propio gramaticalmente de unas partes de la oración se relacione en la realidad con esas mismas partes. En cambio, un caso propio en la realidad de las partes de la oración no es común a ellas gramaticalmente en el sentido que hemos explicado, puesto que consideramos caso común gramaticalmente aquel que compete a todos los tipos de una parte de la oración, lo cual sin duda sí generaría contradicción con ese mismo caso propio.

Es evidente también que tanto los casos propios como los comunes, desde el punto de vista gramatical, de una parte de la oración son regidos por esa parte con la que se construyen, pero de distinto modo, ya que los propios, como propios, se rigen por sus reglas sintácticas especiales, mientras que los comunes por las reglas de los casos comunes, según exija cada caso. Así pues, una vez establecido esto, sigamos distinguiendo los casos comunes[2].

[1] Por no ser apropiado para los nombres adjetivos.

[2] Vargas ha incluido toda esta larga disquisición para intentar explicar su consideración sobre qué son casos comunes y propios.

PORTADA ÍNDICE

Genitiuus communis

Regula 44. Genitiuus saepe (non semper) est possessionis pendetque a nomine substantiuo expresso aut tacito, ut *Aristotelis philosophia*; Horat. lib. 3, *Da lunae propere nouae noctis mediae, da, puer, auguris Murenae*, intelligitur *causa*.

Nota 1. Genitiuus potest esse possessionis iam actiuae, ut *Aula Regis*, iam passiuae, ut *Hispaniarum* Rex; ulterius potest esse genitiuus actionis actiue sumptae, ut *Exercitus aggressio contra hostes*, iam actionis passiue sumptae, ut *Hostium subiugatio*, qui genitiui a substantiuo nomine pendent, qua propter substantiuorum nominum erunt grammaticaliter proprii, cum non omni nominum generi competant, solumque eis philosophice communes appellari possunt. Et quamquam genitiuus possessionis frequentius a substantiuo nomine pendeat, non uero semper, cum nihil magis tritum legamus in quauis syntaxi, quam quod uerbum *Sum* possessionis genitiuum regit, qui genitiuus, si semper a substantiuo penderet, ab hoc, non a uerbo *Sum* regeretur. (p. 165)

2. Sunt itidem, praeter possessionis genitiuum, alii genitiui, iam pretii, iam criminis, aut poenae, iam laudationis et c. qui independenter ab omni substantiuo possunt ab aliis orationis partibus immediate regi, ut ex antecedentibus regulis nostris, ac ex inferius dicendis constabit. Vnde clare patet falso affirmari genitiuum semper esse possessionis, semperque a substantiuo nomine regi aut pendere.

Datiuus communis

Regula 45. Datiuus saepe est adquisitionis, nempe in cuius gratiam, commodum uel incommodum, aliquid fit, qui uerbo cuiuis adiungi potest. Liu. 2 *Ab Vrb, Magno illi cunctatio stetit.*

Nota 1. Datiuus non semper est adquisitionis, ut plures falso existimarunt. Etenim dum dicatur, u. gr. *Affinis sceleri, Terrae uicinus, Obnoxius periculis, Accumbo*

3 Horat, *Carm*. 3.14.9-11. **23** Liu, 2.20.

PORTADA ÍNDICE

Genitivo común

Regla 44. Con frecuencia (no siempre) el genitivo es de posesión y depende de un sustantivo expreso o tácito[1], como en *Aristotelis philosophia*; Horacio lib. 3, *Da lunae propere nouae noctis mediae, da, puer, auguris Murenae*, donde se elide *causa*.

Nota 1. El genitivo puede ser de posesión, ya sea activa, como en *Aula Regis*, o ya pasiva, como en *Hispaniarum Rex*. Además, puede ser un genitivo de una acción considerada activamente, como en *Exercitus aggressio contra hostes*, o de una acción considerada pasivamente, como en *Hostium subiugatio*. Estos genitivos dependen de un sustantivo, por lo cual serán gramaticalmente propios de los sustantivos, porque no competen a todo el tipo de nombres, y solo pueden ser considerados comunes para ellos lógicamente[2]. Además, aunque un genitivo posesivo con gran frecuencia dependa de un sustantivo, en realidad no siempre lo hace, puesto que no hay afirmación más repetida en cualquier sintaxis que el que el verbo *Sum* rige un genitivo posesivo, y si siempre dependiera de un sustantivo, no podría ser regido por el verbo *Sum*[3].

2. Igualmente, además del genitivo de posesión, hay otros genitivos, ya sea de precio, de crimen o castigo, de alabanza, etc., que pueden ser regidos de manera directa por otras partes de la oración, independientemente de cualquier sustantivo, como constará tanto por nuestras reglas anteriores como por las que se expondrán posteriormente. Con ello se demuestra claramente que es falsa la afirmación de que el genitivo es siempre posesivo y siempre es regido o depende de un sustantivo[4].

Dativo común

Regla 45. El dativo, con frecuencia, es adquisitivo, es decir indica a quién le afecta un beneficio o perjuicio, y este dativo puede unirse a cualquier verbo. Livio 2 *Desde la fundación, Magno illi cunctatio stetit*[5].

Nota 1. El dativo no siempre es adquisitivo, como muchos plantearon falsamente[6]. En efecto, si se dice, por ejemplo, *Affinis sceleri, Terrae uicinus, Obnoxius*

---

[1] En esta apreciación, Vargas se está oponiendo al Brocense, pero también a De la Cerda, quien siguiendo la doctrina racional, había afirmado, incluso en el propio cuerpo de su *Arte Regia*, no en las notas: *Genitiuus semper est possessionis pendetque a nomine substantiuo tacito uel expresso* (p. 134).

[2] Es decir, los genitivos no son casos comunes de los nombres, sino propios, porque solo dependen de los sustantivos, pero no de los adjetivos, que son otro tipo de nombres.

[3] No admite Vargas, como vemos, en esta apreciación la posibilidad de la elipsis de un nombre, que es de quien dependería el genitivo. De hecho, De la Cerda, en la nota 28, afirma que, en estos casos del verbo *sum* con genitivo, se ha elidido *munus, officium* o *negotium* (p. 180).

[4] Como vemos, sigue sin citar al Brocense, pero sí expresa ya en la *Elucidata* de manera general Vargas su crítica contra la doctrina de la *Minerva*, crítica que se hará mucho más dura y evidente en la *Antibrocensis*.

[5] Nuevamente, se opone aquí Vargas a la doctrina sanctiana e, incluso a De la Cerda, para quien, siguiendo a la *Minerva*, el dativo es siempre de adquisición (p. 136), algo que repite en la nota 29 (p. 181). También Álvarez (p. 185) apunta que cualquier verbo admite un dativo que se refiere a la persona beneficiada o perjudicada por la acción del verbo.

[6] Se refiere a esa doctrina racional que hemos mencionado, y que aparece claramente en la *Minerva* (p. 138).

PORTADA ÍNDICE

mensae, Insisto uestigiis; Obambulo aut *Obequito monti* (et sic alia plurima) quod, quaero, commodum aut incommodum, *Scelus, Terra, Pericula, Mensa, Vestigia* aut *Mons* excipiunt? Idem in actiuis uerbis accidit, u. gr. *Obiiciam crystallum soli; Adiungam papyrum calamo; Admoueo manum libro*, quod commodum incommodumue, *Soli, Calamo* aut *Libro* proueniet?

2. Itaque duplicem datiuum oportet distinguere, alium proprium, scilicet illum, qui integro alicuius orationis partis generi non conuenit, ut supra docuimus; proptereaque ad regulam aliquam syntaxis specialem ex communi Auctorum usu obseruatam spectat; alium communem, qui integro alicuius orationis partis generi conuenit; ideoque ad nullam eiusmodi specialem regulam attinet, sed solum id significat, in cuius commodum aut incommodum aliquid fit, ut *Mihi laboras; Tibi Deus colitur a te ipso.* Ideoque communis hic datiuus semper est adquisitionis, et quidem purae. Alter proprius modo est simul adquisitionis, etsi non purae, ut in his *Faueo tibi; Noceo illi* et c., modo non est adquisitionis, ut exemplis supra iam adductis.

3. Inde dum datiuus passiuo uerbo adhaereat, quin proprius sit; aut communis, quod id, cui commodum incommodumue proueniat, non significet, personae efficientis, seu agentis significationem certo habebit, ut in regula nostra quadragesimaprima, nota quinta explicuimus. (p. 166)

Accusatiuus Communis

Regula 46. ACCVSATIVVS cum praepositione *Per* (dummodo efficientem, agentemue personam passiui uerbi non significet) et cum quauis alia praepositione ipsi casui idonea communis est omnibus uerbis tam actiuis quam passiuis. Caesar 3 *Ciu, Pompeius frumentum omne per equites comportauerat*; uel passiue, *Frumentum omne per equites a Pompeio comportatum fuerat*; Cicer. 1 *Philip, Annibal erat ad portas*, et c.

Accusatiuus uel Ablatiuus Communis

Regula 47. Tempus si aduerbio *Quandiu* quantum temporis significanti respondeat, accusatiuo cum praepositione *Ad, Per, In* (pro *Per*) aut elegantius sine illa, uel ablatiuo etiam sine ulla praepositione effertur. Liu, 1 *Ab Vrb, Romulus septem*

18 Vargas, *Elud*. p. 147. **23** Caes, *Ciu*. 3.5.1. **23** Caes, *Ciu*. 3.42. **24** Cic, *Phil*. 1.5.11. **29** Liu, 1.21.6.

PORTADA ÍNDICE

periculis, Accumbo mensae, Insisto uestigiis; Obambulo u *Obequito monti* (y así otros muchos) pregunto: ¿qué beneficio o perjuicio reciben el crimen, la tierra, los peligros, la mesa, los vestigios o el monte? Lo mismo sucede en los verbos activos, por ejemplo, *Obiiciam crystallum soli; Adiungam papyrum calamo; Admoueo manum libro*, ¿qué beneficio o perjuicio le sucederá al sol, al cálamo o al libro?

2. Por ello, conviene distinguir dos dativos, uno propio, es decir, aquel que no compete a todos los tipos de una parte de la oración, como hemos indicado anteriormente, ya que se rige por una regla sintáctica especial observada partiendo del uso común de los autores latinos. Y otro común, que conviene a todos los tipos de una parte de la oración, y que por tanto no se atiene a ninguna regla especial de este tipo, sino que solo se refiere a aquello a lo que le sucede un beneficio o perjuicio, como *Mihi laboras; Tibi Deus colitur a te ipso.* Y, por eso, este dativo común es siempre de adquisición, y de adquisición pura. El otro propio, a veces, es de adquisición, aunque no pura, como en *Faueo tibi; Noceo illi*, etc., y a veces no es de adquisición, como en los ejemplos citados anteriormente[1].

3. Por ello, si un dativo se construye con un verbo pasivo, entonces es propio, o común, porque no significa aquello a lo que le sucede algún beneficio o perjuicio, sino que significará necesariamente la persona eficiente o agente, tal como hemos explicado en nuestra regla cuadragésimo primera, nota quinta[2].

Acusativo común

Regla 46. El acusativo, con la preposición *Per* (siempre que no signifique la persona eficiente o agente del verbo pasivo) y con cualquier otra preposición idónea para ese caso, es común tanto para los verbos activos como para los pasivos. César 3 *Civ, Pompeius frumentum omne per equites comportauerat*; o en pasiva, *Frumentum omne per equites a Pompeio comportatum fuerat*; Cicerón 1 *Filip, Annibal erat ad portas*, etc.[3].

Acusativo o Ablativo común

Regla 47[4]. Si el tiempo responde al adverbio *Quandiu*, que indica la duración temporal, se expresa en acusativo con la preposición *Ad, Per, In* (por *Per*), o sin ella, en una construcción más elegante; o también en ablativo sin preposición. Livio 1

[1] Para Vargas, el dativo de adquisición pura, ese que indica a quién beneficia o perjudica la acción del verbo, sí es un dativo común, porque puede acompañar a todos los tipos de verbo, pero hay otros dativos que no tienen ese significado y que, por ello, son propios de algún tipo de verbo, pero no son casos comunes. Vemos aquí una gran diferencia de planteamiento con el Brocense, que siempre intenta simplificar partiendo de la *ratio* y de la *constructio iusta*, mientras que Vargas, al partir del uso, establece siempre muchas más reglas, tipos y excepciones.

[2] En efecto, en esa regla se refería Vargas a verbos como los que significan «pedir», que además del acusativo, pueden llevar un dativo o bien un ablativo con la preposición *a* o *ab*.

[3] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 136. En realidad, De la Cerda apunta en este pasaje que todos los acusativos, excepto los que son regidos por el verbo activo, son siempre comunes y dependen de una preposición, ya elíptica o expresa.

[4] Álvares, *De Const*., p. 186; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 136.

PORTADA ÍNDICE

et triginta regnauit annos, uel *Ad*, uel *Per*, uel *In annos*, uel *Septem et triginta annis.*

Sed tempus, si aduerbio *Quampridem* aut *Quamdudum,* Hispane *Quanto tiempo ha* significantibus respondeat, cum hoc aduerbio *Abhinc* in accusatiuo melius, aut etiam in ablatiuo collocetur, ut *Multos abhinc annos* uel *multis abhinc annis auus tuus obiit.*

Regula 48. Item DISTANTIA loci, cuiusuis rei PONDVS aut DIMENSIO (siue rei liquidae, siue non liquidae) eodem, etiam modo accusatiuo cum dictis praepositionibus, aut sine illis, uel minus eleganter ablatiuo sine praepositione efferuntur. Caesar, *Planities patebat tria millia passuum*, seu *ad*, uel *per tria millia passuum*, uel *tribus millibus passuum*. Et *Bel. Gal.* 1*, Sex millibus passuum a Caesaris castris concedit*; Liu. lib. 21, *Nix alta iacuit quatuor pedes*, uel *pedibus.*

Si a uerbo actiuo mensura pondusue regatur, potest etiam talis mensura seu pondus in casu uerbi proprio, atque mensurata seu ponderata res in genitiuo adhiberi, ut *Emi amphoras uini* (aut *uinum ad duas amphoras*) *ac quatuor libras pomorum*; seu *poma ad quatuor libras.*

Dum mensura significet id, quo unum alterum excedit, dicito in ablatiuo sine praepositione, ac minus usitate in accusatiuo cum praepositione *Ad*, ut *Capite* seu *Ad caput me superas.*

Nota. Duplicis antecedentis regulae doctrina intelligenda est, dum tempus, distantia, pondus aut dimensio non fuerint in oratione casus uerbi proprii, tunc enim sola uerbi proprietas sequenda est, (p. 167) ut in his, *Philosophiae discendae annos tres impendi; Inter Toletum ac Matritum duodecim leucae numerantur; Amphoras duas uino compleuisti.*

Ablatiuus Communis

Regula 49. TEMPVS, quod aduerbio *Quando* certum tempus, aut occasionem significanti respondet, effertur ablatiuo cum praepositione *In*, aut elegantius absque illa. Cicer. *Ad Q. Frat.* lib. 13, *Diebus sexdecim* (uel *in diebus sexdecim*) *absolutae quatuor tragediae.* Interdum ablatiuus ipse *Intra* significat, ut *Attic.* lib. 9, *Biduo* (aut *intra Biduum) sciemus.*

Regula 50. Omnibus uerbis addi potest ablatiuus absolutus. Cicer. *Att.* lib. 5, *Quod, te auctore, uelle coepi, te adiutore, assequar.*

Nota 1. Ablatiuus ista ratione absoluti a nulla praepositione, adhuc tacita, regi potest, alioquin non esset absolutus, quod idem ualet ac independens; omnesque illi ablatiui, qui ex Auctoribus afferri solent cum praepositione coniuncti, minime sunt absoluti.

10 Caes, *Gal.* 7.69. **11** Caes, *Gal.* 1.11. **12** Liu, 21.62. **28** Cic, *Quint. Frat.* 3.16. **29** Cic, *Att.*, 9. ep. 44, 2. **32** Cic, *Att.* 5. Ep. 5.

PORTADA ÍNDICE

Desde la fundación, Romulus septem et triginta regnauit annos, o *Ad*, *Per*, o *In annos*, o *Septem et triginta annis.*

Pero si el tiempo responde al adverbio *Quampridem* o *Quamdudum* con el significado en español de *Cúanto tiempo hace*, se expresa mejor con el adverbio *Abhinc* y acusativo o también con ablativo, como en *Multos abhinc annos* o *multis abhinc annis auus tuus obiit.*

Regla 48[1]. Igualmente, la distancia de un lugar, o el peso y la dimensión de alguna cosa (ya sea líquida o no) se expresan también del mismo modo, en acusativo con las preposiciones citadas o sin ellas; o en una construcción menos elegante, en ablativo sin preposición. César, *Planities patebat tria millia passuum*, o *ad*, o *per tria millia passuum*, o *tribus millibus passuum*. Y en *La guerra Gal. 1, Sex millibus passuum a Caesaris castris concedit*; Livio, lib. 21, *Nix alta iacuit quatuor pedes*, o *pedibus*.

Si la medida o el peso dependen de un verbo activo, dicho peso o medida pueden también añadirse en el caso propio del verbo y la cosa pesada o medida en genitivo. Así, *Emi amphoras uini* (o *uinum ad duas amphoras*) *ac quatuor libras pomorum*; o *poma ad quatuor libras.*

Si la medida indica en qué excede uno a otro, ha de expresarse en ablativo sin preposición y, con menos frecuencia, en acusativo con la preposición *Ad*, como en *Capite* o *Ad caput me superas*[2].

Nota. La doctrina de las dos reglas anteriores ha de entenderse en el sentido de que si el tiempo, la distancia, el peso o la dimensión no fueran casos propios del verbo de la oración que se trate, entonces ha de tenerse solo en cuenta la naturaleza del verbo, como en *Philosophiae discendae annos tres impendi; Inter Toletum ac Matritum duodecim leucae numerantur; Amphoras duas uino compleuisti.*

Ablativo común

Regla 49. El tiempo que responde al adverbio *Quando,* que indica un momento u ocasión concreta, se construye en ablativo con la preposición *In*, o bien, en una construcción más elegante, sin ella. Cicerón *A su hermano Q.* lib. 13, *Diebus sex-decim* (o *in diebus sexdecim*) *absolutae quatuor tragediae.* A veces, ese ablativo equivale a *Intra*, como en *Attic.* lib. 9, *Biduo* (o *intra Biduum) sciemus*[3].

Regla 50. A todos los verbos se les puede añadir un ablativo absoluto. Cicerón *At.* lib. 5, *Quod, te auctore, uelle coepi, te adiutore, assequar.*

Nota 1. Un ablativo absoluto de este tipo no puede ser regido por ninguna preposición, ni siquiera elíptica, pues entonces no sería absoluto, que implica ser independiente. De manera que todos esos ablativos que suelen citarse de distintos autores y que aparecen unidos a una preposición, no son absolutos de ningún modo[4].

---

[1] Álvares, *De Const.*, p. 187; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 136.

[2] Como vemos, Vargas siempre parte de lo aportado por Álvarez y De la Cerda, en alguna ocasión los corrige, pero casi siempre amplía sus ejemplos y excepciones.

[3] Álvares, *De Const.*, p. 187; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 138.

[4] Tanto Álvarez como De la Cerda apuntan también que el ablativo absoluto puede construirse con cualquier verbo (*De Const.*, p. 188; *Arte Regia*, p. 138). Pero De la Cerda, siguiendo al Brocense

PORTADA ÍNDICE

2. Ablatiuus hic absolutus solet aliquando, praesertim apud historicos, usurpari in neutra praeteriti participii terminatione substantiue usitata, sine ullo substantiuo, quocum consentiat. Liu 1. *Bel. Maced, Nondum comperto, quam regionem hostem petissent*; Tacit. lib. 2, *Audito Castellum obsideri*, in quibus poteris satis bene dicere, orationes participium sequentes gerere substantiui ablatiui locum aut uices.

Regul. 51. Ablatiuus instrumenti, causae, excessus, aut modi quo aliquid fit, omnibus uerbis adiungitur. Causae uero solet addi praepositio *Prae*, aut *De*, potestque in accusatiuum cum praepositione *Ob*, seu *Propter* mutari. Cic. *Ad Quint. Fratr, Vestra culpa* (siue *prae uestra culpa*, aut *uestra de culpa*, uel *ob*, seu *propter uestram culpam*) *haec accidunt.*

Modo addi solet praepositio *Cum*: Cic. *Pro Flac, Pacem incredibili celeritate* (aut *incredibili cum celeritate*) *confecit.* Instrumentum rarius cum praepositione *Cum* apponitur. Ouid. 4 *Fast, Verrebat cum pectine pratum.*

Excessui praepositio *In* aliquando adhaeret: Cic. 4 *Acad, Democritus huic in hoc similis, uberior in caeteris.*

Insuper societatis ablatiuus cum praepositione *Cum* cuilibet uerbo adhaerere potest. Liu. lib. 1 dec. 3, *Agite cum Diis bene iuuantibus*; Virg. 3 *Aeneid*, *Dira bellum cum gente gerendum.*

Nota 1. Dum nulla praepositio in praedictis ablatiuis exprimitur, (p. 168) ipsi nullatenus a praepositione, sed a uerbis, quibuscum coniunguntur, regi debent.

2. Quod supra in hac regula dictum est de causae casibus, intelliges de causa occasionali, aut causali, aut pure rationali a finali seu motiua distincta; finalis enim, aut motiua, causa nequit ex eo tantum titulo in ablatiuo cum *Prae,* aut *De,* uel sine illa, adhiberi (sicut neque efficiens, aut materialis, neque formalis) sed solum in accusatiuo cum praepositione *Ob*, aut *Propter* adhibenda est, ut *Dolores libenter patior ob*, aut *propter gloriae consecutionem*; ac non dices *prae consecutione.*

3. Vltra dictos ablatiuos sunt etiam communes ablatiui pretii, tam certi quam incerti, quamuis enim aestimationis aut pretii uerbis propter eorum significationem sint proprii, possunt etiam uerbis aliis saepe adaptari. Varr. lib. 3 *De re rust, Piscinae aedificantur magno*; Horat. lib. 2 *Sat.* 2, *Quae uirtus et quanta bonis sit uiuere paruo.*

3 Liu, 31.39. **4** Tac, *Ann*. 2.7. **9** Cic, *Quint. Frat*. 2.12.2. **11** Cic, *Pro Flac*. 13.29. **13** Ouid, *Fast*. 4.4.347. **14** Cic, *Acad*. 2.118. **17** Liu, 21.43. **17** Verg, *Aen*. 3.235. **29** Varro, *Rust*. 3.17.2. **30** Hor, *Serm*. 2.2.1.

PORTADA ÍNDICE

2. El ablativo absoluto, en ocasiones, y sobre todo entre los historiadores, suele aparecer usado de manera sustantiva con la terminación neutra del participio de perfecto, sin concertar con ningún sustantivo. Livio 1 *Bel. Maced, Nondum comperto, quam regionem hostem petissent*; Tácito lib. 2, *Audito Castellum obsideri*, en los que bien podría decirse que las oraciones que siguen al participio desempeñan el papel o la función del sustantivo en ablativo[1].

Regl. 51. El ablativo que indica el instrumento, causa, exceso o modo en el que se produce algo, se une a todos los verbos, pero si es de causa suele ir acompañado de la preposición *Prae* o *De*, y puede transformarse en un acusativo con la preposición *Ob*, o *Propter*. Cicerón *A su hermano Quint, Vestra culpa* (o *prae uestra culpa*, o *uestra de culpa*, u *ob*, o *propter uestram culpam*) *haec accidunt*[2].

Es frecuente que aparezca la preposición *Cum*: Cicerón *En defensa de Flac, Pacem incredibili celeritate* (o *incredibili cum celeritate*) *confecit*. En cambio es mucho más raro que el de instrumento aparezca con la preposición *Cum*. Ovidio 4 *Fast, Verrebat cum pectine pratum*[3].

Al de exceso, en ocasiones, se le añade la preposición *In*: Cicerón 4 *Acad, Democritus huic in hoc similis, uberior in caeteris*[4].

Por otra parte, el ablativo de compañía, con la preposición *Cum,* puede aparecer junto a cualquier verbo. Livio lib. 1 dec. 3, *Agite cum Diis bene iuuantibus*; Virgilio 3 *Eneida*, *Dira bellum cum gente gerendum.*

Nota 1. Si no se expresa ninguna preposición en los ablativos citados, estos no deben entenderse como regidos de ningún modo por una preposición, sino por los verbos con los que aparecen[5].

2. Lo que se ha dicho anteriormente en esta regla sobre los casos de causa, has de entenderlo referido a una causa ocasional, causal, o puramente racional, distinta de una causa final o inductora. En efecto, la causa final o inductora no puede expresarse, simplemente por su carácter de causa, en ablativo con *Prae, De,* o sin preposición (como tampoco la causa eficiente, material ni la formal), sino solo en acusativo con la preposición *Ob*, o *Propter*, como en *Dolores libenter patior ob*, o *propter gloriae consecutionem*; y no dirás *prae consecutione*.

3. Además de los ablativos citados, son también comunes los ablativos de precio, tanto concreto como inconcreto que, aunque son propios cuando se construyen con verbos de estimación o de precio debido a su significado, pueden adaptarse también con frecuencia a otros verbos. Varrón lib. 3 *Sobre la agricultura, Piscinae aedificantur magno*; Horacio lib. 2 *Sat*. 2, *Quae uirtus et quanta bonis sit uiuere paruo.*

(*Min*., p. 154 sigs.), apunta ya en el cuerpo de su gramática, así como en la nota 30 (p. 181), que ese ablativo absoluto depende siempre de una preposición, algo que, como vemos, es negado por Vargas.

[1] Álvares, *De Const*., p. 188.

[2] Álvares, *De Const*., pp. 189-190; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 138, si bien este, siguiendo nuevamente al Brocense (*Min*., p. 154 sigs.), indica ya en el cuerpo de su obra que este ablativo depende siempre de una preposición.

[3] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 138.

[4] Álvares, *De Const*., p. 191.

[5] Como vemos, sin citar al Brocense, Vargas se niega una y otra vez a sobreentender términos que no aparecen expresados.

PORTADA ÍNDICE

Sic etiam dicere possumus, *Exercitus quinquagies mille aureis nummis alitur; Vrbs permagno pretio, scilicet centies mille argenteis, capta fuit*, et c.

4. Ablatiuus cum praepositione *A* uel *Ab* (dummodo passiui uerbi efficientem personam non significet) siue cum quauis alia ipsi casui idonea communis etiam est uerbis et participiis, imo et nominibus. Consequenterque casus etiam aduerbiis locorum respondentes, ut loco suo dicemus. Cic. *Pro Flacc, Is fundum Romae mercatus est de pupillo*; Pro Cor, *Audiui hoc a Patre meo.*

CAPVT XII
DE VERBI INFINITI MODI
Constructione

Regul. 52. Verbum quoduis infiniti modi post se nominatiuum, uel accusatiuum amat, cum res per eum significata ad praecedentis uerbi nominatiuum attinet. Cic 1 *De nat, Nolo esse longior,* uel *longiorem*; Terent. *Adelph*, *Pater* (uel *patrem*) *esse disce*; Ibidem, *Meditor esse affabilis* uel *affabilem.* At si accusatiuus infinitum antecesserit et sequatur, necesse est. Cic. 1 *Catil, Cupio me esse clementem.*

Nota 1. Dum uerba praecedentia, seu determinantia infinitiuum modum sunt ex illis, quae ad intellectum linguamue pertinent post infinitum uerbum dure satis apponitur ipse nominatiuus ad prae-(p. 169)cedentis uerbi actiue positi nominatiuum attinens, ut Lucan. lib 1, *Putauit iam bonus esse socer*, accusatiuo tunc melius utemur, ut Curt. lib. 8, *Alexander octoginta talenta constituit daturum*; Cic. Pro Quint, *Inferiorem esse patitur.* In quo orationum genere oratores accusatiuos eos *Me, Te, Nos, Vos, Se*, tanquam infiniti supposita, eleganter subaudiunt per *eclipsim*, quia facillime intelliguntur.

2. Dum in his infinitiui modi orationibus accusatiuus apponitur, est legitima Latinitatis compositio, in qua talis accusatiuus cum altero accusatiuo infinitum ipsum expresse, aut saltem tacite, praecedente consentit. At dum nominatiuus apponitur, est figurata constructio, aut compositio, in qua per *hellenismum* secundus iste nominatiuus a primo determinantis uerbi nominatiuo trahitur, sicuti dicitur apud Ciceronem, *Cum agas aliquid eorum quorum* (pro *quae*) *consueuisti*, tracto genitiuo eo *Quorum* ab altero genitiuo *Eorum* praecedente.

3. Attamen communior Latinorum auctorum usus iam obtinuit, ut dum uerbum determinans, seu praecedens ad uoluntatem pertinet, nominatiuus ille frequentius quam accusatiuus, ex Graecis retineatur. Cic. *Pro Marcel, Malim uideri nimis timidus, quam parum prudens.*

6 Cic, *Pro Flac*. 20.46. **7** Cic, *De Orat*. 3.52. **13** Cic, *Nat*. 1.36. **13** Ter, *Ad*. 1.2. **14** Ter, *Ad*. 5.5. **15** Cic, *Cat*. 1.2.5. **19** Luc, *Phars*. 9.1. **20** Curt, *Alex*. 8.11.36. **21** Cic, *Quint*. 59. **29** Cic, *Epist*. 5.15. **33** Cic, *Marc*. 7.4.

PORTADA ÍNDICE

Además, podemos decir también: *Exercitus quinquagies mille aureis nummis alitur; Vrbs permagno pretio, scilicet centies mille argenteis, capta fuit*, etc.[1].

4. Un ablativo con la preposición *A* o *Ab* (si no indica la persona agente en un verbo pasivo) o con cualquier otra que sea idónea para este caso, es común también a verbos y participios, e igualmente también para los nombres y, en consecuencia, también los casos que responden a los adverbios de lugar, como diremos en su momento. Cicerón *En defensa de Flac, Is fundum Romae mercatus est de pupillo*; *En defensa de Cor, Audiui hoc a Patre meo.*

CAPÍTULO XII
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL MODO
Infinitivo del verbo

Regla 52. Cualquier verbo en modo infinitivo suele construirse seguido por un nominativo o acusativo, cuando su significado se refiere al nominativo del verbo precedente: Cicerón 1 *Sobre la nat, Nolo esse longior,* o *longiorem*; Terencio *Adelph*, *Pater* (o *patrem*) *esse disce*; en la misma obra, *Meditor esse affabilis* o *affabilem*. Pero si al infinitivo le antecede un acusativo, entonces también ha de seguirle este caso: Cicerón 1 *Catil, Cupio me esse clementem*[2].

Nota 1. Si los verbos que preceden o determinan al verbo en infinitivo son de pensamiento o lenguaje, es raro que aparezca tras el infinitivo un nominativo que se refiera al nominativo del verbo precedente si va en activa. Así, Lucano lib. 1, *Putauit iam bonus esse socer*, pues entonces nos serviremos mejor de acusativo, como en Curcio lib. 8, *Alexander octoginta talenta constituit daturum*; Cicerón *En defensa de* Quint, *Inferiorem esse patitur.* En este tipo de oraciones, los oradores, en una construcción elegante, suprimen por elipsis los acusativos *Me, Te, Nos, Vos, Se* como sujetos de los infinitivos, ya que se sobreentienden fácilmente[3].

2. Si en las oraciones de modo infinitivo en latín aparece un acusativo, es una construcción legítima aquella en la que ese acusativo concierta con otro acusativo, ya sea expreso o al menos tácito, que preceda al propio infinitivo. Pero si aparece un nominativo, la construcción o composición es figurada, y en ella, por un helenismo, el segundo nominativo es asimilado por el primer nominativo del verbo principal, como ocurre en Cicerón, *Cum agas aliquid eorum quorum* (por *quae*) *consueuisti*, donde el genitivo *Quorum* es atraído por el genitivo precedente *Eorum*.

3. Sin embargo, el uso más común entre los autores latinos llevó a que, cuando el verbo principal o precedente es de voluntad, el nominativo sea más frecuente que el acusativo, según el uso griego. Así, Cicerón *En defensa de Marcelo, Malim uideri nimis timidus, quam parum prudens*[4].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 192.
[2] Álvares, *De Const*., p. 38; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 138.
[3] Álvares, *De Const*., p. 39.
[4] Cf. De la Cerda, *Arte Regia*, nota 32, p. 183.

PORTADA ÍNDICE

Regul. 53. Infinitum uerbi *Sum*, accedente uerbo *Licet*, datiuo, aut accusatiuo elegantius, haeret. Cic. 1 *Ad Att, Mihi negligenti esse non licet*, uel *negligentem*; et *Pro Flacc, Cur his non liceat esse liberos*? et *Pro Cornel, Si ciui licet esse Gaditanum*. Cum caeteris uerbis datiuum postulantibus accusatiuum fere habet; Terent. *Heaut*, *Expedit nobis esse bonos*, aliquando *bonis*. Liu. 1 *Bel. Pun, Vobis necesse est fortibus uiris esse*; Ouid. 8 *Met*, *Vobis immunibus huius esse mali datur*; Horat. in *Art, Mediocribus esse poetis, non homines, non Dii, non concessere columnae*.

Nota. Aliquando datiuus determinantis uerbi supprimitur. Cic. *Pro Lig, Liceat esse miseros*; et lib. 10 *Att*, *In Italia quid erimus? Medios esse non licet*.

Regul. 54. Infinita quaelibet uerba eosdem quos finita, post se casus postulant, dum res per eos significata ad praecedentis uerbi nominatiuum non attinet. Cic. lib. 7 *Att, Vellem te in principio audiuisse me*; et *Philip.* 2, *Dixisti P. Clodium meo consilio interfectum fuisse*; et *Tyroni* lib. 16, *Malo te ualentem quam imbecillum uidere*.

Nota 1. In infinitiui modi orationibus iam supponitur, in accusatiuo regulariter apponi, tanquam uerbi ipsius infiniti suppositum, quod in finiti modi orationibus solet in nominatiuo collocari (p. 170). Excipe uerba *Possum, Debeo, Valeo, Soleo, Coepi, Incipio, Desino, Cesso, Intermitto, Consuesco, Assuesco, Videor, Dicor, Existimor*, et c. quae cum ab alio uerbo non determinata, ipsa infinitiuum determinant, uerbi infiniti suppositum nominatiuum, tam actiue quam passiue, necessario tenet, ut *Dux potuit hostes profligare*, neque dici potest: *Dux potuit se profligare hostes*.

2. Sin uero eadem ipsa uerba infinitiui determinantia ueniant ab alio diuerso uerbo determinata, tunc eorum suppositum in accusatiuo ponitur, ut *Censebis te potuisse hostem uicisse*; passiue: *Censebis hostem potuisse uictum fuisse a te*. Attamen si ex ipsis illiusmodi uerbis alterum ab altero regatur, infiniti suppositum in nominatiuo debet remanere, ut *Tu uideris debuisse iniuriam repulisse*, passiue: *Iniuria uidetur debuisse repulsa esse a te*.

3. Vltra uerba iam relata possunt infinitiuum etiam regere, aut determinare plura alia, ut *Pergo, Aggredior, Paro, Cogo, Iubeo, Statuo, Ostendo, Audeo, Timeo*, et c. Et nonnunquam uerba motum significantia. Virgil. 1 *Aeneid*, *Non nos, aut ferro Lybicos populare Penates uenimus, aut raptas ad litora uertere praedas*. Item Graecorum more per *hellenismum* substantiua nomina. Cicer. in *Top, Tempus est accedere*; Caesar 7 *bel. Gal, Consilium capit equitatum dimittere*. Atque, maxime apud poetas, adiectiua nomina, ut *Paratus respondere, cantare, certare; Certus ire, succurrere, mori; Doctus cantare, uincere; Peritus certare; Audax perpeti; Timidus mori*, et c.

2 Cic, *Att*. 1.17. **3** *Cic, Pro* Flac. 29.71. **3** Cic, *Pro Corn*. 12.29. **5** Ter, *Heaut*. 2.4. **5** Liu, 21.44. **6** Ouid, *Met*. 8.680. **7** Hor, *Ars* 372. **9** Cic, *Pro Lig*. 18. **10** Cic, *Att*. 10 (epist. 8.4). **13** Cic, *Att*. 7. **13** Cic, *Phil*. 2.9.21. **14** Cic, *Epist*. 16.5. **32** Verg, *Aen*. 1.527-28. **34** Cic, *Top*. 1.5. **35** Cic, *Top*. 1.5.

PORTADA ÍNDICE

Regla 53. El infinitivo del verbo *Sum*, cuando le precede el verbo *Licet*, forma una construcción más elegante con dativo, o con acusativo. Cicerón 1 *a Att, Mihi negligenti esse non licet*, o *negligentem*; y en la *Defensa de Flacc, Cur his non liceat esse liberos*?, y en la de *Cornel, Si ciui licet esse Gaditanum*. Con los demás verbos que rigen dativo se construye casi siempre con acusativo: Terencio *Heaut*, *Expedit nobis esse bonos*, y a veces *bonis*; Livio 1 *Guerra Pun, Vobis necesse est fortibus uiris esse*; Ovidio 8 *Met*, *Vobis immunibus huius esse mali datur*; Horacio en el *Art, Mediocribus esse poetis, non homines, non Dii, non concessere columnae*[1].

Nota. En ocasiones, se suprime el dativo del verbo principal: Cicerón en la *Defensa de Lig, Liceat esse miseros*; y en el lib. 10 *At*, *In Italia quid erimus? Medios esse non licet*[2].

Regla 54. Cualquier verbo infinitivo exige tras él los mismos casos que ese mismo verbo en forma personal, si el referente por él significado no alude al nominativo del verbo principal. Cicerón lib. 7 *At, Vellem te in principio audiuisse me*; y en *Filip.* 2, *Dixisti P. Clodium meo consilio interfectum fuisse*; y *Tyroni* lib. 16, *Malo te ualentem quam imbecillum uidere*[3].

Nota 1. Se entiende que, en las oraciones de modo infinitivo, normalmente aparece en acusativo el sujeto del infinitivo que suele colocarse en nominativo en las oraciones en forma personal. Excluye los verbos *Possum, Debeo, Valeo, Soleo, Coepi, Incipio, Desino, Cesso, Intermitto, Consuesco, Assuesco, Videor, Dicor, Existimor*, etc. que, cuando no dependen de otro verbo, sino que rigen ellos un infinitivo, necesariamente tienen un nominativo como sujeto del infinitivo, tanto en activa como en pasiva. Así, en *Dux potuit hostes profligare*, sin que pueda decirse: *Dux potuit se profligare hostes.*

2. Pero si esos mismos infinitivos que rigen otra construcción dependen a su vez de otros verbos, entonces sí se expresa su sujeto en acusativo, como en *Censebis te potuisse hostem uicisse*; en pasiva: *Censebis hostem potuisse uictum fuisse a te*. Sin embargo, si entre los verbos de este tipo uno es regido por otro, el sujeto del infinitivo debe permanecer en nominativo, como *Tu uideris debuisse iniuriam repulisse*, en pasiva: *Iniuria uidetur debuisse repulsa esse a te.*

3. Además de los verbos ya citados, pueden también regir o construirse con infinitivo otros muchos como: *Pergo, Aggredior, Paro, Cogo, Iubeo, Statuo, Ostendo, Audeo, Timeo*, etc. También, en ocasiones, los que significan movimiento: Virgilio 1 *Eneida*, *Non nos, aut ferro Lybicos populare Penates uenimus, aut raptas ad litora uertere praedas*. Igualmente, a la manera griega, por un helenismo, tienen esta construcción algunos sustantivos. Cicerón en *Tóp, Tempus est accedere*; César 7 *Guerra Gal, Consilium capit equitatum dimittere.* Y, sobre todo entre los poetas, adjetivos como *Paratus respondere, cantare, certare; Certus ire, succurrere, mori; Doctus cantare, uincere; Peritus certare; Audax perpeti; Timidus mori*, etc.[4].

[1] Álvares, *De Const*., p. 41; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 138.
[2] Álvares, *De Const*., p. 41.
[3] Álvares, *De Const*., p. 196.
[4] Álvares, *De Const*., p. 210.

PORTADA ÍNDICE

Paratus et *Dignus* etiam apud oratores cum infinitiuo copulantur. Cicer. *Pro Quint, Quod parati sunt facere*; et Catoni lib. 15, *Mitto quod inuidiam subire paratissimus fueris;* et in Sal, *Res familiaris, quae mihi multo minor est quam habere dignus sum.* Adiectiuis etiam neutris cum uerbo *Sum* coniunctis eleganter adhaerent infinita. Cic. *Attic.* lib. 8, *Pro patria et in Patria mori praeclarum est.*

4. Dum in infiniti orationibus amphibologia ob geminationem accusatiui factam occurrat, dubium tollatur, dicendo passiue orationem, aut alia uia. Ideo Hispana haec oratio, *He oìdo que Milòn matò à Clodio*, dicatur sic *Audiui Clodium a Milone occisum fuisse*, non sic *Milonem occidisse Clodium*, in qua dubitatio est, uter ab alio fuerit occisus.

5. Cum infinitum uerbum, ratione infiniti, incerti sit numeri, ac personae, a determinante uerbo ad certum ipsius numerum, certamque ipsius personam definitur; u. gr. huic infiniti uoci *Videre* si addatur *Cupio*, iam infinitum illud ad primam singularis numeri personam definitur; si addatur *Cupiebatis* ad secundam perso-(p. 171)nam pluralis numeri definietur. Quoad tempus autem non definitur per determinantis uerbi tempus, ut solent grammatici dictitare; nam in hac oratione, u. gr. *Cupiui te legere* (Hispane, *Deseè que tu leyeras*), determinans uerbum praeteriti perfecti est, et infinitum praeteriti imperfecti; atque in hac *Cognosco te lusisse* (Hispane, *Conozco que has jugado*) determinans est praesentis, et infinitum praeteriti, et c.

6. Ingeminant Grammatici multi futurum infinitiuum passiuum, ex *Iri* et simili uerbi supino uoce compositum, futurum tempus adsignificare; tempus uero praesens significari per actiuum futurum ex *Ire*, et uoce eadem uerbi supino simili compositum. Sed ad hanc diuersam inter utrumque futurum significationem nulla urget ratio.

Nam testimonia, quibus ea actiui futuri significatio probari intenditur, talia futura non includunt, sed ipsa uerborum supina non componendo unum tempus, sed seorsim ab *Ire*, licet ab eo recta iuxta regulam nostram de supinis in *-um* inferius tradendam, ut illa apud Plautum *Paen.* et *Cistel.* et *Bacch.*, aut apud Liu. lib. 9 Bel. *Maced.*, aut apud Gell. lib. 14 cap. 6, consideranti satis patebit, sicut apud Liu. etiam lib. 2 *Bel. Maced.* dicitur, *Neu gentem perditum iret*; et apud Terent. *Andr*, *Cur te is perditum*, non componendo unum uerbi *Perdo* tempus ex uerbo *Eo* et supino *Perditum*, sed supinum ipsum *Perditum* a uerbo *Eo* separato rectum ponendo. Praeterquam quod responderi bene posset in locis illis figuratam usurpari constructionem, si magis placeat, tempus pro tempore sumendo, ut non raro Veteres per *Enallagen* fecerunt.

2 Cic, *Pro Quint.* 1.2. **2** Cic, *Epist.* 15.4. **3** Cic, *Pis.* 1.3. **5** Cic, *Att.* 8.2.3. **31** Liu, 32.22. **32** Ter, *And.* 1.1.107.

PORTADA ÍNDICE

Paratus y *Dignus* también se construyen con infinitivo entre los oradores: Cicerón *En defensa de Quint, Quod parati sunt facere*; y en el libro 15 de Catón, *Mitto quod inuidiam subire paratissimus fueris;* y en Salustio, *Res familiaris, quae mihi multo minor est quam habere dignus sum*. Los infinitivos forman también una construcción elegante con adjetivos neutros unidos al verbo *Sum*: Cicerón *Atic.* lib. 8, *Pro patria et in Patria mori praeclarum est*[1].

4. Si en las oraciones de infinitivo se produce una ambigüedad debido a la existencia de dos acusativos, esa duda se evita expresando la oración en pasiva, o bien de otro modo. Así la oración española *He oído que Milón mató a Clodio*, ha de decirse así: *Audiui Clodium a Milone occisum fuisse*, y no: *Milonem occidisse Clodium*, en la que se produce la duda de quién fue asesinado por quién[2].

5. Como el infinitivo, en base a su indefinición, no tiene ni número ni persona determinados, recibe el número y la persona determinadas por el verbo principal. Así, en el infinitivo *Videre,* si se le añade *Cupio*, ese infinitivo recibe del verbo principal la definición de primera persona singular; pero si se le añade *Cupiebatis,* recibirá la definición de segunda persona del plural. En cuanto al tiempo, a pesar de lo que suelen repetir los gramáticos, no recibe una determinación del tiempo del verbo principal, pues en una oración como *Cupiui te legere* (en español, *Deseé que tú leyeras*), el verbo principal es de pretérito perfecto y el infinitivo de pretérito imperfecto; y en *Cognosco te lusisse* (en español, *Conozco que has jugado*) el principal es de presente y el infinitivo de pretérito, etc.

6. También muchos gramáticos duplican la forma del infinitivo futuro pasivo mediante una construcción compuesta de *Iri* y de una forma similar al supino del verbo, que indica tiempo futuro, mientras que el tiempo presente se indica mediante una construcción compuesta por el futuro activo de *Ire* y la misma forma semejante al supino del verbo. Pero no hay ninguna razón que lleve a esta diferencia de significado entre ambos futuros[3].

En efecto, los ejemplos, con los que se pretende probar ese significado de futuro activo, no incluyen tales futuros, sino que incluyen los supinos de los verbos, que no conforman un único tiempo verbal compuesto, sino diferenciado de *Ire*, aunque regido por él según la regla que expondremos en su momento sobre los supinos en *-um*. Así podrá comprobarse en los ejemplos de Plauto *Paen*., *Cistel*. y *Bacch*., o en Livio lib. 9 *Guerra Maced*., o en Gelio lib. 14 cap. 6, o como se dice también en Livio lib. 2 *Guerra Maced*., *Neu gentem perditum iret*; y en Terencio *Andr*, *Cur te is perditum*, no componiendo un solo tiempo del verbo *Perdo* a partir del verbo *Eo* y del supino *Perditum*, sino haciendo que el supino *Perditum* vaya regido por el verbo *Eo* pero separado de él. Además, también podría responderse de forma correcta que, en estos lugares, encontramos una construcción figurada, si se prefiere, usando un tiempo por otro, como no pocas veces hicieron los autores antiguos mediante una enálage.

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 210.

[2] Álvares, *De Const*., p. 211.

[3] También El Brocense hace referencia a estas formas en *iri* o *ire* (*Min*., p. 394), criticando a Valla y diciendo que, en ellas, el verbo *eo* se une al supino, pierde su valor de movimiento y forma un compuesto verbal que, en su opinión, no indica tiempo futuro ni presente.

PORTADA ÍNDICE

Deinde si passiuum eiusmodi futurum, ut Grammatici ipsi iure supponunt, futurum tempus adsignificat, cur per alterum actiuum futurum eiusdem terminationis et compositionis, non dicemus tempus idem futurum adsignificari? Cur testimonium illud Ciceronis 1 *De Diuinat*, *Vaticinatus est madefactum iri Graeciam sanguine*, non recte reddetur actiue sic, *Vaticinatus est sanguinem madefactum ire Graeciam*, sicque in aliis? Item si uera esset eorum sententia, oratio per passiuum istud futurum facta nequiret actiue reddi; cum oratio tam passiue quam actiue, idem omnino tempus consignificare debeat, ut euidens est; alioquin sensus mutabitur.

7. Solent etiam Grammatici nonnulli asserere, participium in *-dus* finitum cum uerbo *Sum* coniunctum significare necessitatem, aut obligationem potius, quam futurum tempus. In hunc lapidem saepius offendunt Grammatici; id quod aliquoties accidit, in uni-(p. 172)uersum docentes. Nemo dubitat quin necessitas ea, aut obligatio per participium illud in *-dus* saepenumero significetur; at falsum quidem est obligationem illam per illud semper significari. Namque cum oratio haec, u. gr. *Credo Catilinam Rempublicam euersurum fuisse,* nullum officium, nullamque necessitatem adsignificat apud Grammaticos ipsos; similiter dum passiue reddatur, sic, *Credo Rempublicam a Catilina euertendam fuisse*, nulla obligatio nullaue necessitas per eam significabitur; cum significatio eadem actiuae et passiuae uocis eiusdem orationis debeat omnino sibi respondere.

Rursus oratio ea, quam Cicero *Pro Mil*. dixit, *Existimabitis, uiuo Clodio, nihil horum uos uisuros fuisse* (quae nullam obligationem, sed futurum tempus cum praeterito mixtum proculdubio significat) passiue non aliter reddi potest, nisi dicendo, *Nihil horum uidendum fuisse a uobis*, per quam illud futurum tempus, nullaque obligatio significetur, necesse est. Sic in pluribus aliis cuique obuiis.

Et si placeat, rationem hac urgeas oratione, *Arbitrio meo solo, spontaneaque uoluntate Romanum iter a me peragendum est* (aut *ego peracturus sum*) in qua ubinam obligationis aut necessitatis significatio subest? Vel in hac, *Credidi te nulla necessitate, nullaque obligatione coactum dona fuisse sponte daturum, Creì que sin tener obligacion ò necesidad alguna, huvieras dado liberalmente los dones*; uel etiam hac, *Opinabar nos praecepta, quibus adstringimur, impleturos fuisse*, ac passiue *praecepta implenda fuisse a nobis*, in qua neutiquam possumus loqui de opinione circa nostram ad praecepta obligationem, cuius certam cognitionem in me suppono; sed solum de opinione mea circa futuram praeceptorum impletionem. Neque absurdum in eo est, quod per tempus aut participium idem possit obligatio, aut necessitas modo explicari, modo non necessitas sed solum tempus. Id enim ex materia ipsa, uel ex antecedentibus, aut consequentibus facile dignoscetur.

4 Cic, *Diuin*. 1.32.68. **20** Cic, *Mil*. 28.78.

PORTADA ÍNDICE

Además, si un futuro pasivo de este tipo, como suponen con razón algunos gramáticos, añade una significación de tiempo futuro, ¿por qué no vamos a decir que ese mismo tiempo futuro es significado también mediante otro futuro activo de la misma terminación y composición? ¿Por qué la cita de Cicerón 1 *Sobre la adivina*, *Vaticinatus est madefactum iri Graeciam sanguine*, no se convierte correctamente así en activa, *Vaticinatus est sanguinem madefactum ire Graeciam*, y así en otros ejemplos? Igualmente, si su opinión fuera cierta, una oración compuesta mediante ese futuro pasivo no tendría transformación activa, puesto que una oración debe indicar el mismo tiempo, tanto en su variante pasiva como en la activa, como es evidente, pues si no se cambiaría su sentido.

7. Suelen también asegurar algunos gramáticos que el participio terminado en *-dus,* unido al verbo *Sum,* significa necesidad u obligación más que tiempo futuro. Craso error, muy frecuente en los gramáticos, en el que suelen caer cuando hablan en general. En efecto, nadie duda de que la necesidad o la obligación, con mucha frecuencia, se expresan mediante el participio en *-dus*, pero es totalmente falso que este siempre indique obligación. Pues si una oración como *Credo Catilinam Rempublicam euersurum fuisse,* no implica ningún deber ni ninguna necesidad según esos gramáticos, entonces, al transformarla en pasiva, *Credo Rempublicam a Catilina euertendam fuisse*, no indicará tampoco ninguna obligación o necesidad, ya que el significado de una oración activa y el de la pasiva que le corresponde ha de ser el mismo[1].

Por otra parte, la expresión de Cicerón en su *Defensa de Milón*, *Existimabitis, uiuo Clodio, nihil horum uos uisuros fuisse* (que indudablemente no implica ninguna obligación, sino tiempo futuro mezclado con pasado) no puede transformarse en pasiva de otro modo sino diciendo, *Nihil horum uidendum fuisse a uobis*, que necesariamente ha de indicar tiempo futuro pero ninguna obligación. Y así en otros muchos ejemplos, obvios para cualquiera.

Y si te place, puedes razonar también mediante esta oración: *Arbitrio meo solo, spontaneaque uoluntate Romanum iter a me peragendum est* (o *ego peracturus sum*), en la cual ¿dónde está la obligación o la necesidad? O mediante esta: *Credidi te nulla necessitate, nullaque obligatione coactum dona fuisse sponte daturum, Creí que sin tener obligación o necesidad alguna, hubieras dado liberalmente los dones*; o también mediante esta: *Opinabar nos praecepta, quibus adstringimur, impleturos fuisse*, o en pasiva, *praecepta implenda fuisse a nobis*, en la que en absoluto podemos hablar de que se expresa una opinión acerca de nuestra obligación respecto a unos preceptos, cuyo conocimiento aseguro para mí mismo, sino solo de mi opinión acerca del futuro cumplimiento de esos preceptos. Y no es absurdo que, mediante un mismo tiempo o participio, pueda expresarse en ocasiones tanto la obligación o la necesidad, como también en otras ocasiones, no la necesidad, sino solo el tiempo. Y esto se podrá conocer fácilmente por la materia aquí expuesta, tanto anterior como posteriormente.

[1] En esta opinión, Vargas está oponiéndose a Álvarez (*De Const*., p. 204), para quien, en efecto, la construcción en *-dus* con el verbo *sum* parece indicar obligación.

PORTADA ÍNDICE

8. Infiniti futurum (quamuis ipsius uerbum eo non careat) potest eleganter suppleri, per *Fore* aut *Futurum esse*, recto postea ipso tali uerbo ad subiunctiuum modum cum particula *Vt*. Cic. lib. 16 *Att*, *Numquam putaui fore, ut ad te uenirem*; et 1 *Tuscul, Spero futurum ut id nobis contingat*, quo supplemento uerbis supino carentibus maxime subuenitur. Similiter opinor (quamuis nondum inter ueteres testimonium legerim) posse suppleri circumloquium sic, *Censeo futurum fuisse, ut diceres, ut scriberes*, et c. Hispane, *Juzgo que avias de aver dicho*, ò *que avias de aver escrito* (p. 173)

Pro infiniti temporum praxi ad libellum de orationum obseruationibus, de quo in antecedenti libro iam meminimus, iterum me refero.

CAPVT XIII
DE GERVNDIIS ET SVPINIS

De Gerundiis

Regul. 55. Gerundia, quae passionem non significant (id est, quae ad passiuum uerbum non attinent) nullum ante se casum, atque post se casus suorum uerborum admittunt, ut *Tempus obliuiscendi iniuriarum, ignoscendi inimicis, coercendi cupiditates, abstinendi maledictis.*

Nota. Gerundia, ut cum Patre Emmanuele Aluarez opinor (sicut etiam supina) sunt uoces uerbi infiniti; nihil enim aliud significant uoces istae, *Dicendi* u. gr. *Dicendo*, *Dicendum, Dictum, Dictu*, quam significant uoces illae *Dicere*, aut *Dici*; quarum uocum usus, uarietas et ubertas Romanis solis ex eo contigit, quod cum in Hebraeis, Arabibus, Graecis aliisque nationibus nudum infiniti usum, praefixo ad summum articulo, aut praepositione aliqua (u. gr. sic, *Tempus est causam dicere; Philosophia requiritur ad bene dicere; Consumpsisti duas horas in dicere causam; Causa facilis est dici; Venio dicere causam*) experti fuissent, tam crebrumque infiniti usum aegre tulissent, ut inopiam eam, et fastidium fugerent, has gerundii ac supini uoces excogitarunt, quibus infiniti loco uterentur sic, *Tempus est causam dicendi; Philosophia requiritur ad bene dicendum; Consumpsisti duas horas in dicendo Causam; Causa facilis est dictu; Venio dictum*, seu *ad dicendum Causam*.

Attamen Latini auctores iuxta exterarum gentium morem infinito nonnunquam utuntur. Liu. lib. 10, *Tempus est, aut pacem componi aut Bellum nouiter geri*. Dicendum insuper est cum eodem P. Emmanuele Aluarez, praedictas uoces (ut antecedenti capite de infinito uerbo diximus) quoad personas et numeros definiri a

3 Cic, *Att*. 16.16c. **4** Cic, *Tusc*. 1.82. **18** Aluarez, *De Const*. p. 213. **32** Liu, 30.4.5. **33** Aluarez, *De Const*. p. 213.

PORTADA ÍNDICE

8. El futuro del infinitivo (aunque su verbo no carezca de él) puede suplirse mediante una construcción elegante con *Fore* o *Futurum esse*, que rigen después ese verbo en modo subjuntivo unido a la partícula *Vt*. Cicerón lib. 16 *At*, *Numquam putaui fore, ut ad te uenirem*; y en 1 *Tuscul, Spero futurum ut id nobis contingat*, lo cual supone una ayuda especialmente para los verbos que carecen de supino. Del mismo modo, creo (aunque no he encontrado aún ningún testimonio entre los autores latinos) que puede suplirse esa perífrasis así: *Censeo futurum fuisse, ut diceres, ut scriberes*, etc. En español, *Juzgo que habías de haber dicho*, o *que habías de haber escrito*[1].

Sobre la práctica de los tiempos del infinitivo, me remito de nuevo al librillo de Observaciones sobre las oraciones, que ya hemos mencionado en el libro anterior.

CAPÍTULO XIII
SOBRE GERUNDIOS Y SUPINOS

Sobre los Gerundios

Regla 55. Los gerundios, que no significan pasión (es decir, que no se corresponden con la pasiva del verbo) no admiten antes de ellos, pero sí después, los casos de sus verbos. Así, *Tempus obliuiscendi iniuriarum, ignoscendi inimicis, coercendi cupiditates, abstinendi maledictis*[2].

Nota[3]. Como comparto con el Padre Manuel Álvarez, los gerundios (al igual que los supinos) son formas indefinidas del verbo. En efecto, nada distinto significan las formas *Dicendi, Dicendo*, *Dicendum, Dictum* o *Dictu*, de lo que significan *Dicere*, o *Dici*. El uso, la variedad y la abundancia de estas formas se da solo entre los romanos debido a que, mientras que los Hebreos, Árabes, Griegos y otros pueblos usaron sin más el infinitivo, unido como mucho a un artículo o a una preposición (en construcciones como *Tempus est causam dicere; Philosophia requiritur ad bene dicere; Consumpsisti duas horas in dicere causam; Causa facilis est dici; Venio dicere causam*), sin embargo los romanos, como no llevaban bien un uso tan frecuente del infinitivo, para evitar el hastío o la repetición, inventaron estas formas de gerundio y de supino con las que podían suplir el infinitivo de este modo: *Tempus est causam dicendi; Philosophia requiritur ad bene dicendum; Consumpsisti duas horas in dicendo Causam; Causa facilis est dictu; Venio dictum*, o *ad dicendum Causam*.

Sin embargo, los autores Latinos, en ocasiones, utilizan el infinitivo siguiendo la costumbre de esos otros pueblos. Livio lib. 10, *Tempus est, aut pacem componi aut Bellum nouiter geri*. Hay que decir también, de acuerdo con el mismo P. Manuel Álvarez, que las formas citadas (como hemos indicado en el capítulo anterior sobre el verbo infinitivo)[4] son definidas en cuanto a personas y números gracias

[1] Álvares, *De Const*., p. 205.
[2] Álvares, *De Const*., p. 211; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 140.
[3] En esta nota, sigue claramente a Álvares, *De Const*., p. 213.
[4] En la regla 54, nota 5.

PORTADA ÍNDICE

uerbis, aut nominibus ipsas praecedentibus, ut si dicam *Sum peritus docendi*, haec uox *Docendi* est primae personae singularis numeri; si dicatur *Nautae periti sunt nauigandi*, uox haec *Nauigandi* est tertiae personae numeri pluralis.

Regul. 56. Gerundia in *-di* finita reguntur plerumque a substanti-(p. 174)uis nominibus et aliquando ab adiectiuis genitiuum natura sua regentibus, nunquam a uerbis. Cic. *De senect, Efferor studio patres meos uidendi;* et 2 *De Orat*, *Sum cupidus te audiendi.*

Nota. Gerundia haec in *-di*, dum actiuae uocis sunt, nonnulli suspicantur multitudinis genitiuum pro accusatiuo admittere ex illo Cicer. lib. 2 *De Diuinat, Doleo tantam Stoicos nostros Epicureis irridendi sui facultatem dedisse*; Caes. lib. 4 *de bel. Gal, Venerunt sui purgandi causa magnifice loqui*; Suet. in *Aug. Cat. 98, Exacta licentia diripendi pomorum*; Terent. in prolog. *Heaut, Nouarum* (scilicet *comaediarum*) *spectandi, qui faciunt copiam*. In quibus, aliisque similibus locutionibus cum Patre Emmanuele Aluarez et Prisciano possumus opinari, uoces illas esse pluralis numeri, passiuaeque significationis gerundia, quae inuariata omnia genera recipient, sicut infiniti praesens, atque uox *Fore*, et infiniti cuiusuis futuri in *-um ire*, aut in *-um iri*, terminata. Vel si magis placuerit eiusmodi gerundia actiua censere, dicito *enallagen* committi in genitiuo illo pro accusatiuo ibi usitato.

Regul. 57. Gerundiis in *-dum* praeponuntur praepositiones *Ad, Inter, Ob, Propter, Ante*, regunturque a uerbis seu adiectiuis talem casum cum his praepositionibus admittentibus. Cic. 5 *Tuscul, Conturbatus animus non est aptus ad exequendum munus suum*; Liu. 2 *Ab Vrb, Ipse inter spoliandum hostis corpus expirauit*; Virg. *Georg.* 3, *Namque ante domandum ingentes tollunt animos.*

Regul. 58. Gerundia in *-do* modo datiui sunt casus, regunturque a uerbis aut adiectiuis datiuum accipientibus. Quint. *Pro Gladiat, Non sumus soluendo pauperi*; Plaut. *Epid, Epidicum quaerendo operam dabo.*

Modo ablatiui sunt casus, iam sine praepositione adhibiti, iam cum praepositione *A, Ab, De, In* et nonnunquam *Ex, E, Cum, Pro*, regunturque a uerbis, seu adiectiuis ablatiuum eiusmodi admittentibus. Cic. lib. 13 *Att, Plorando defessus sum*; et 3 Tuscul, *Ab inuidendo inuidentia dicitur*; Terent. *Adelph, Ex assentando, indulgendo, largiendo*; Quint. lib. 1, *Scribendi ratio coniuncta cum loquendo est*; Cic. *De clar. Orat, Iidem traducti a disputando ad dicendum*; Plaut. *Aulul*. Act. 3 scen. 2 *Pro uapulando, abs te mercedem petam.*

Nota 1. Gerundia hucusque exposita, ut exempla demonstrant, sunt actiui aut passiui, aut neutrius uerbi. 2. Dum in Psalmo 125 dicitur, *In conuertendo Dominus captiuitatem*, nominatiuus ille *Dominus* cum gerundio coniunctus est

6 Cic, *Cato*. 83. **6** Cic, *De Orat*. 2.16. **9** Cic, *Diuin*. 2.39. **11** Caes, *Gal*. 4.13.4. **11** Suet, *Aug*. 98.3. **12** Ter, *Heaut*. 28-30. **14** Aluarez, *De Const*. p. 219. **14** Prisc, *Inst. GLK* 2.409 sigs. **21** Cic, *Tusc*. 3.15. **22** Liu, 2.20.9. **23** Verg, *Georg*. 3.206-7. **25** Quint, *Declam*. 9.9. **26** Plaut, *Epid*. 605-6. **29** Cic, *Att*. 15.9.1. **30** Cic, *Tusc*. 3.20. **30** Ter, *Ad*. 5.9.31. **31** Quint, *Inst*. 1.4.3. **32** Cic, *Brut*. 31.118. **33** Plaut, *Aul*. 456. **35** *Psalm*, 125.1.

PORTADA ÍNDICE

a los verbos o los nombres que las preceden. Así, si digo *Sum peritus docendi*, la forma *Docendi* es de primera persona del singular; y si dijera *Nautae periti sunt nauigandi*, la forma *Nauigandi* es de tercera persona del plural.

Regla 56. Los gerundios terminados en *-di* con frecuencia son regidos por sustantivos y, en ocasiones, por adjetivos que rigen genitivo por su naturaleza propia, pero nunca por verbos. Cicerón *Sobre la vejez, Efferor studio patres meos uidendi;* y en 2 *Sobre el Orador*, *Sum cupidus te audiendi*[1].

Nota. Cuando estos gerundios en *-di* son de voz activa, algunos plantean que admiten un genitivo plural en vez de acusativo, como vemos en Cicerón lib. 2 *Sobre la Adivin, Doleo tantam Stoicos nostros Epicureis irridendi sui facultatem dedisse*; César lib. 4 *Sobre la guerra Gal, Venerunt sui purgandi causa magnifice loqui*; Suetonio en *Aug. Cat. 98, Exacta licentia diripendi pomorum*; Terencio en el prólogo *Heaut, Nouarum* (es decir, *comoediarum*) *spectandi, qui faciunt copiam*. En estas construcciones y en otras similares, puedo estar de acuerdo con el Padre Manuel Álvarez y con Prisciano acerca de que esas formas son de número plural, gerundios de significado pasivo, y que admiten, sin sufrir variaciones, todo tipo de géneros, como el infinitivo de presente y la forma *Fore*, los futuros de cualquier infinitivo en *-um ire*, o en *-um iri*. Pero, si se prefiere considerar como activos los gerundios de este tipo, ha de decirse entonces que se produce una enálage al utilizarse un genitivo por un acusativo[2].

Regla 57. A los gerundios en *-dum* se les anteponen las preposiciones *Ad, Inter, Ob, Propter, Ante*, y son regidos por verbos o adjetivos que admiten ese caso con estas preposiciones. Cicerón 5 *Tuscul, Conturbatus animus non est aptus ad exequendum munus suum*; Livio 2 *Desde la fundación, Ipse inter spoliandum hostis corpus expirauit*; Virgilio *Georg.* 3, *Namque ante domandum ingentes tollunt animos*[3].

Regla 58. Los gerundios en *-do,* o bien son casos de dativo y son regidos por verbos o adjetivos que se construyen con dativo, como en Quintiliano *Pro Gladiat, Non sumus soluendo pauperi*; Plauto *Epid, Epidicum quaerendo operam dabo.*

O bien son casos de ablativo, construidos tanto sin preposición como con las preposiciones *A, Ab, De, In* y a veces *Ex, E, Cum, Pro.* Y son regidos por verbos o adjetivos que admiten un ablativo de este tipo. Cicerón lib. 13 *Att, Plorando defessus sum*; y 3 *Tuscul*, *Ab inuidendo inuidentia dicitur*; Terencio *Adelph, Ex assentando, indulgendo, largiendo*; Quintiliano lib. 1, *Scribendi ratio coniuncta cum loquendo est*; Cicerón *Sobre los Oradores, Iidem traducti a disputando ad dicendum*; Plauto *Aulul.* acto 3 escena 2, *Pro uapulando, abs te mercedem petam*[4].

Nota 1. Los gerundios aquí tratados, como demuestran los ejemplos, son de verbos activos, pasivos o neutros. 2. Si en el Psalmo 125 se dice, *In conuertendo*

[1] Álvares, *De Const*., p. 216; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 140.

[2] En este pasaje, Vargas sigue la opinión de Álvarez (*De Const*., pp. 218-219), para quien: *In his et similibus locutionibus gerundium est pluralis numeri passiuaeque significationis neque enim uariatur, quod proprium est uerbi infiniti generaque omnia recipit ut infinitus fore, ut amatum iri, denique ut illa prisca in rum, de quibus supra egimus.*

[3] Álvares, *De Const*., p. 220; De la Cerda, *Arte Regia*, 140.

[4] Álvares, *De Const*., pp. 222-223; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 140.

PORTADA ÍNDICE

imitatio Hebraeorum et Graecorum, pro *Cum conuerteret dominus*, ut Lorinus asserit. (p. 175)

Regul. 59 Gerundia, quae ad passiuum uerbum pertinent, nullum post se casum postulant. Quint. Lib. 2 cap. 3, *Memoria excolendo augetur*; Plin. lib. 13 cap. 15, *Rubens ferrum non est habile tundendo*; Sall. *Iugurth, Pauca repetam, quo ad cognoscendum omnia illustria magis in aperto sint*; Cic. 2 *de nat, Sus ad uescendum hominibus apta*; Justin. Lib. 17, *Athenas* (loquitur de regio puero) *erudiendi gratia missus.*

Nota 1. Gerundia haec ablatiuum agentis personae cum praepositione omnino respuunt. Quemadmodum enim actiuae uocis gerundia nominatiuum talis personae agentis numquam habere possunt, ita fieri nequit, ut gerundia haec talem ablatiuum habeant, qui ex actiui nominatiuo in passiuo uerbo nascitur. Vnde manifestum est ea non esse participia, nam passiui uerbi participia ablatiuum eum more uerborum suorum admittunt.

2. Gerundia haec ad passiuum uerbum spectantia possunt cum eisdem praepositionibus, aut sine illis in oratione adhiberi, quomodo de actiuis gerundiis in regulis tribus nostris antecedentibus docuimus, ut ex adductis in hac regula exemplis constat.

3. Gerundia haec a uerbis neutris oriri nequeunt; etenim licet actiue recte dicamus *Fuit mihi uoluntas fauendi liberis tuis*, inauditum quidem est, *Liberis tuis fauendis*; solum enim passiue dicuntur gerundia, quae actiue accusatiuo casu gaudent, qualia non sunt gerundia ex neutris uerbis. Ne tamen obliuiscaris nonnulla uerba, quae iam sunt actiua, iam neutra, itemque nonnulla quae modo sunt neutra, et priscis temporibus actiua fuere, ut superius discussimus.

Regula 60. Gerundia, quae accusatiuo casu gaudent, fere elegantius adiectiuorum more in passiuam commutantur, ut *Pomponius fuit studiosus defendendi Rempublicam*, passiue, *Studiosus Reipublicae defendendae*; *Epidicum quaerendo operam dabo*, passiue, *Epidico quaerendo.*

Nota 1. Quamuis cum P. Emmanuele Aluarez in superiore regula nostra 56 insinuauimus has gerundii passiui uoces infiniti more genera omnia sub terminatione eadem apud Auctores Latinos non raro per *hellenismum* excipere, iam usus obtinuit, ut triplice, adiectiuorum more, terminatione tam singularis, quam pluralis numeri tribus participii in *-dus* terminationibus simili flectantur, mutatoque accusatiuo in actiui gerundii casum, cum hoc casu passiuum gerundium, tamquam adiectiuum,

2 Lorin, *ad Psalm.* 125.1. **4** Quint, *Inst.* 11.2.1. **5** Plin, *Nat.* 34.49. **5** Sall, *Iug.* 5.3. **6** Cic, *Nat.* 2.160. **7** Just, *Phil.* 17.3.

PORTADA ÍNDICE

Dominus captiuitatem, el nominativo *Dominus* construido con gerundio es una imitación del Hebreo y del Griego, por *Cum conuerteret dominus*, como asegura Lorino[1].

Regla 59. Los gerundios que corresponden a un verbo pasivo, no exigen ningún caso tras ellos. Quintiliano lib. 2 cap. 3, *Memoria excolendo augetur*; Plinio lib. 13 cap. 15, *Rubens ferrum non est habile tundendo*; Salustio *Iugurt, Pauca repetam, quo ad cognoscendum omnia illustria magis in aperto sint*; Cicerón 2 *de Nat, Sus ad uescendum hominibus apta*; Justin. lib. 17, *Athenas* (se habla sobre un niño regio) *erudiendi gratia missus*[2].

Nota 1. Estos gerundios rechazan totalmente el ablativo agente con preposición. Y es que, al igual que los gerundios de voz activa nunca pueden tener un nominativo de tal persona agente, del mismo modo, no puede darse que estos gerundios tengan en pasiva un ablativo que nace del nominativo de la activa. De ahí se entiende que no son participios, porque los participios del verbo pasivo admiten ese ablativo tal como hacen sus verbos.

2. Estos gerundios que se relacionan con el verbo pasivo pueden construirse en la oración con las mismas preposiciones o sin ellas, tal como hemos explicado sobre los gerundios activos en nuestras tres reglas anteriores[3], y como demuestran los ejemplos citados en esta regla.

3. Estos gerundios no pueden surgir de verbos neutros. En efecto, podemos decir en activa: *Fuit mihi uoluntas fauendi liberis tuis*, pero es inaudito: *Liberis tuis fauendis*; y es que solo aparecen en pasiva los gerundios que, en activa, cuentan con caso acusativo, algo que no se da en los gerundios de los verbos neutros. Con todo, no has de olvidar algunos verbos que ahora son a veces activos y, a veces, neutros; e igualmente algunos que ahora son neutros, pero que en época arcaica fueron activos, tal como hemos tratado anteriormente[4].

Regla 60. Los gerundios que se construyen con caso acusativo, casi siempre, y en una construcción más elegante, se transforman en pasiva como si fueran adjetivos. Así, *Pomponius fuit studiosus defendendi Rempublicam*, en pasiva sería: *Studiosus Reipublicae defendendae*; *Epidicum quaerendo operam dabo*, en pasiva: *Epidico quaerendo*[5].

Nota 1. Aunque, de acuerdo con el P. Manuel Álvarez, en nuestra regla 56 expuesta anteriormente, hemos indicado que las formas del gerundio pasivo, a la manera del infinitivo, utilizan con frecuencia para todos los géneros una misma terminación en los autores latinos gracias a la figura del helenismo, sin embargo, debido al uso y a semejanza de los adjetivos en *-dus,* aparece ya con tres terminaciones, tanto en singular como en plural, de manera que el gerundio activo cambia su acusativo por el caso del pasivo y concierta con él como si fuera un adjetivo.

---

[1] Juan Lorino, de Avignon, fue un jesuita y exegeta del siglo XV, que enseñó teología en ciudades como París y Roma. Escribió comentarios sobre libros bíblicos, como el *Levítico, Números, Deuteronomio, los Psalmos…*

[2] Álvares, *De Const*., p. 224; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 140.

[3] Es decir, de las reglas 55 a 58.

[4] Por ejemplo, en la regla 21, acerca de los verbos neutros, habla de verbos como *fugio* u *horreo*, que pueden ser activos o neutros.

[5] Álvares, *De Const*., p. 225; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 140, en un capítulo titulado *Ratio uariandi gerundia*.

PORTADA ÍNDICE

omnino consentiat. Cic. *Philip.* 4, *Princeps uestrae libertatis defendendae semper fui*; et Curioni lib. 2, *Non feci inflammandi tui causa, sed testificandi amoris mei*; et Appio lib. 3, *Animum tuum promptum prospexi ad* (p. 176) *defendendam Rempublicam*; et 5 *Verr, Si ubertas in percipiendis fructibus fuit, consequitur utilitas in uendendis*. Vbi, si Graecorum more liceret loqui, ad infinitum uertendum sic esset, *In percipi ac uendi fructus*, quod Latini iis gerundiis permutant.

2. Passiua eadem gerundia a participiis in *-dus* discernenda sic existimo. Si in actiua gerundia conuerti possunt, passiua gerundia censeantur, ut *Torquebit te cura Reipublicae gubernandae*, actiue recte conuertitur, *Cura gubernandi Rempublicam*. Si nullo modo in actiua gerundia conuerti possint, censeto esse participia in *-dus*. Cicer. *Pro Sext, An aliis occidendum hominem dedit*? Hic *occidendum* prorsus participium est, cum in actiua gerundia conuerti nequeat, sicque in his *Delectaris tam execranda crudelitate; Non commoueris tam mirando facto*, et c.

3. Passiua ipsa gerundia adiectiuorum more usitata iam tunc uerbi natura se exuunt, adiectiuique ac substantiui concordantiam efformant.

Participiale in *-dum*

Regula 68. Participiale in *-dum*, accedentibus tertiis uerbi *Sum* personis, necessitatem aut obligationem significat, personaeque, cuius interest datiuum adquisitionis postulat, et post se casum sui uerbi proprium admittit. Liu. lib. 1 *bel. Pun, Hic uobis uincendum aut moriendum est*; Cicer. 2 *Tuscul, Tuo tibi iudicio utendum est.*

Si tamen casus uerbi proprius fuerit accusatiuus, passiue mutabitur oratio, ut *Petenda est uobis pax*, non *Petendum est uobis pacem*.

Nota 1. Cum participiale hoc sit terminatio neutra aut impersonalis ex participio in *-dus* assumpta, ad passiuam uocem attinet, atque potest a uerbis illis oriri, etiam neutris, a quibus impersonales uoces passiuae enasci possunt, ut *Inseruiendum nobis est Deo; Obliuiscendum tibi fuit iniuriae*; Cicer. 4 *Tuscul, Saepe dicendum erit; Pro Mil, Qua inuidia esset huic uiro conflagrandum*; et *Pro leg. Manil, Nihil pertimescendum*.

2. Prisci non semel accusatiuum cum participiali a uerbo actiuo descendente retinuerunt. Lucret. lib. 5, *Aeternas poenas in morte timendum*; Varro *de re rust, Faciendum aras quatuor*; Macrob. lib. 3 *Saturn*. cap. 7, *Mirandum est huius poetae doctrinam*. Quos imitatus est Virgil. lib. 11, *Alia arma Latinis quaerenda*, aut *pacem Troiano a Rege petendum*. Sed id iam exoleuit.

1 Cic, *Phil.* 4.1. **2** Cic, *Fam.* 2.4.9. **3** Cic, *Fam.* 3.11.4. **4** Cic, *Verr.* 5.227. **11** Cic, *Sext.* 27. **20** Liu, 21.43.5. **20** Cic, *Tusc.* 2.63. **27** Cic, *Tusc.* 4.34. **28** Cic, *Mil.* 75. **28** Cic, *Epist.* 5.21. **31** Lucr, *Nat.* 1.111. **32** Varro, *Rust.* 3.10.3. **32** Macrob, *Sat.* 3.6.1. **33** Verg, *Aen.* 11.229-30.

PORTADA ÍNDICE

Cicerón *Filip.* 4, *Princeps uestrae libertatis defendendae semper fui*; y a Curión lib. 2, *Non feci inflammandi tui causa, sed testificandi amoris mei*; y a Apio lib. 3, *Animum tuum promptum prospexi ad defendendam Rempublicam*; y 5 *Verr, Si ubertas in percipiendis fructibus fuit, consequitur utilitas in uendendis.* Si aquí pudiera hablarse a la manera griega, habría que transformarlo en un infinitivo así: *In percipi ac uendi fructus*, que los Latinos cambian por gerundios[1].

2. Creo que esos mismos gerundios pasivos han de distinguirse de los participios en *-dus* así: Si pueden transformarse en gerundios activos, han de ser considerados gerundios pasivos, como *Torquebit te cura Reipublicae gubernandae*, que en activa puede expresarse correctamente como *Cura gubernandi Rempublicam*. Pero si no pudieran convertirse en gerundios activos de ningún modo, han de ser considerados participios en *-dus*. Cicerón *En defensa de Sext, An aliis occidendum hominem dedit*? Aquí *occidendum* es claramente un participio, porque no puede transformarse en gerundio activo, y lo mismo en: *Delectaris tam execranda crudelitate; Non commoueris tam mirando facto*, etc.[2].

3. Los gerundios pasivos usados como adjetivos pierden entonces su naturaleza de verbo y concuerdan como un adjetivo y su sustantivo.

Participial en *-dum*

Regla 68. El participial en *-dum*, con el añadido de las terceras personas del verbo *Sum*, significa necesidad u obligación, y rige un dativo adquisitivo de la persona afectada por dicho interés, admitiendo también tras él el caso propio de su verbo: Livio lib. 1 *Guerra Pun, Hic uobis uincendum aut moriendum est*; Cicerón 2 *Tuscul, Tuo tibi iudicio utendum est.*

Ahora bien, si el caso propio del verbo fuera el acusativo, la oración aparecerá en pasiva. Así, *Petenda est uobis pax*, y no *Petendum est uobis pacem*[3].

Nota 1. Cuando nos hallamos ante este participial, tomando la terminación neutra o impersonal del participio en *-dus*, pertenece a la voz pasiva y puede surgir también entonces de aquellos verbos, incluso neutros, de los que pueden nacer formas impersonales pasivas, como: *Inseruiendum nobis est Deo; Obliuiscendum tibi fuit iniuriae*; Cicerón 4 *Tuscul, Saepe dicendum erit; En defensa de Mil, Qua inuidia esset huic uiro conflagrandum*; y de la ley *Manil, Nihil pertimescendum*[4].

2. En época arcaica, más de una vez, mantuvieron el acusativo con un participial que procedía de un verbo activo. Lucrecio lib. 5, *Aeternas poenas in morte timendum*; Varrón *Sobre la agricultura, Faciendum aras quatuor*; Macrobio lib. 3 *Saturn*. cap. 7, *Mirandum est huius poetae doctrinam*. Y a ellos los imitó Virgilio lib. 11, *Alia arma Latinis quaerenda*, o *pacem Troiano a Rege petendum*. Pero esta construcción ya desapareció[5].

---

[1] El Padre Álvarez (p. 225) cita estos mismos ejemplos, si bien no habla de ninguna figura y dice tan solo que es una construcción más elegante que suele aparecer en el uso.

[2] Álvares, *De Const*., p. 225.

[3] Álvares, *De Const*., p. 231; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 140.

[4] Álvares, *De Const*., p. 232; De la Cerda, *Arte Regia*, en la nota 34 (p. 184).

[5] Álvares, *De Const*., p. 233.

PORTADA ÍNDICE

3. Sicut uerba, quae sine ulla dubitatione sunt futuri temporis, (p. 177) saepe obligationem, necessitatemue adsignificant, ut si dicamus: *Cur non eiicies istam animi mollitiem, quae te perdit? Cur praeceptores tuos parentum instar tibi diligendos non coles*? Sic etiam participiale hoc (ac participia in *-dus* saepe) etiamsi obligationem, aut necessitatem, uel conuenientiam adsignificent, non ideo futuri temporis significationem et participii rationem amittunt. Cicer. ad Appium lib. 3, *Quasi diuinarem fore mihi expetendum*.

De supinis in *-um*

Regula 62. Supina in *-um* a uerbis motum significantibus reguntur, et ante se nullum, post se casus uerborum suorum admittunt. Terent. *Phorm*, *Me ultro accusatum aduenit,* et *Percontatum ibo.*

Nota 1. Aliquando uerbum motus occultum est. *Horat. in Arte, Spectatum admissi, risum teneatis, amici*?; Plaut. *Aulul, Coctum ego, non uapulatum dudum conductus sum*, qui enim admitttitur spectatum aut conducitur coctum, re uera mouetur. Huc spectant illa *Do uenum seruos, Do nuptum filiam*, aliaque similia, in quibus intelligitur uerbum *Ire*, aliudue simile.

2. Supina in *-um* passionem significantia, ut sunt *Vapulatum, Exulatum, Licitum, Venum*, nullum post se casum habent proprium. Liu. 2 *ab Vrb, Coriolanus absens damnatus in Volscos exulatum abiit.*

3. Haec supina in *-um* eleganter uariantur per eiusdem uerbi participium in *-rus* cum praecipua uerbi motum significantis persona concordatum; uel per gerundiorum accusatiuum cum *ad*, uel per ipsorum ablatiuum cum *pro*; uel per ipsorum genitiuum cum *ergo* postposito, aut cum ablatiuo hoc *causa* aut *gratia*; uel cum particula *ut* per subiunctiui modi praesens, dum uerbum motus est in aliquo praesente, seu futuro imperfecto; at si hoc in alio sit tempore, per subiunctiui imperfectum cum praecipua illa eadem persona concordatum, u. gr. oratio haec, *Magister uenit praemiatum me* (*El maestro ha venido à premiarme*) uariatur sic, *Magister praemiaturus me uenit*, uel *ad praemiandum me*, uel *pro praemiando me*, uel *gratia praemiandi me*, seu *praemiandi ergo me*, uel *ut praemiaret me*; necnon potest poetice dici per infinitiui praesens *praemiare me.* (p. 178)

6 Cic, *Fam*. 3.13.1. **10** Ter, *Phorm*. 360. **11** Ter, *Phorm*. 462. **12** Hor, *Ars* 5. **13** Plaut, *Aul*. 457. **18** Liu, 2.35.6.

PORTADA ÍNDICE

3. Al igual que los verbos que sin ninguna duda son de futuro con frecuencia incluyen un significado de obligación o necesidad, como por ejemplo cuando decimos: *Cur non eiicies istam animi mollitiem, quae te perdit?* o *Cur praeceptores tuos parentum instar tibi diligendos non coles*?, así también este participial (y muchas veces los participios en *-dus*), aunque incluyen un significado de obligación, necesidad o conveniencia, no por ello pierden el significado de futuro y su carácter de participios. Cicerón a Apio lib. 3, *Quasi diuinarem fore mihi expetendum*.

Sobre los supinos en *-um*

Regla 62. Los supinos en *-um* son regidos por verbos que significan movimiento, no admitiendo antes ningún caso, pero sí admitiendo después los casos de sus verbos. Terencio *Phorm*, *Me ultro accusatum aduenit,* y *Percontatum ibo*[1].

Nota 1. A veces el verbo de movimiento está oculto. Horacio en el *Arte, Spectatum admissi, risum teneatis, amici*? Plauto *Aulul, Coctum ego, non uapulatum dudum conductus sum*, quien en efecto admite ir a mirar o es conducido a la cocina, en realidad se mueve. En este sentido hay que citar ejemplos como *Do uenum seruos, Do nuptum filiam* y otros similares, en los que se elide el verbo *Ire* u otro similar[2].

2. Los supinos en *-um* que significan pasión, como *Vapulatum, Exulatum, Licitum, Venum*, no se construyen con ningún caso propio tras ellos. Livio 2 *Desde la fundación, Coriolanus absens damnatus in Volscos exulatum abiit*[3].

3. Estos supinos en *-um* pueden cambiarse en una construcción elegante por el participio del mismo verbo en *-rus,* concertado con la persona principal del verbo que indica movimiento; o bien por el acusativo del gerundio con *ad*; por su ablativo con *pro*; por su genitivo con *ergo* pospuesto, o con los ablativos *causa* o *gratia*, o por la partícula *ut* y el presente de subjuntivo cuando el verbo de movimiento esté en presente o en futuro imperfecto; y si está en otro tiempo, por el imperfecto de subjuntivo concertado con la misma persona principal. Así, una oración como *Magister uenit praemiatum me* (*El maestro ha venido a premiarme*) puede aparecer como: *Magister praemiaturus me uenit*, *ad praemiandum me*, *pro praemiando me*, *gratia praemiandi me*, *praemiandi ergo me*, o *ut praemiaret me*; e incluso puede aparecer en un uso poético mediante el presente del infinitivo: *praemiare me*[4].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 231; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142.

[2] Estas notas van desarrollando lo que dice De la Cerda en el cuerpo de su texto. En realidad, como estamos viendo, la sintaxis de Vargas parte completamente de las de Álvarez y De la Cerda, a los que critica en algún punto concreto (sobre todo las notas racionales de De la Cerda), pero sobre todo a los que completa con ejemplos, excepciones y notas referentes al castellano.

[3] Álvares, *De Const*., p. 237.

[4] Esta serie de ejemplos de las distintas maneras en las que puede expresarse una misma frase en latín es un indicio de que la finalidad de la obra de Vargas no es entender las estructuras del latín, sino enseñar a hablar latín de una manera elegante. Por eso, en ocasiones como esta, utiliza procedimientos propios de las gramáticas de *Ianua* y de todas las gramáticas jesuitas en general, que tienen ese mismo objetivo didáctico: enseñar a decir frases castellanas en un latín elegante.

PORTADA ÍNDICE

De Supinis in *-u*

Regula 63. Voces illae, quae uulgo dicuntur supina in *-u*, nominibus adiectiuis haerent, passionemque significant. Cicer. *Attic.* lib. 7, *Quod optimum factu uidebitur, facies.*

Nota 1. Plures sentiunt tales uoces esse nomina, quibus libenter assentiar, dum uoces tales adiectiuo congruant, ut Quint. lib. 2, *Verba etiam ipso auditu acerba*; et Agell. lib. 11, *Hos uersus assiduo memoratu dignos puto*; uel dum genitiuos regunt, ut Cic. *De Nat, Cum ad eum ipsius rogatu, accersituque uenissem*; uel cum actio per uoces eas significetur, ut Stat. 9 *Theb*, *Redibat uenatu*. Sed dum passionem significent, nihilque eorum, quae diximus, occurrat, non est ratio cur uerba eiusmodi supinis priuemus, etiamsi nomini alicui per coniunctionem copulentur, ut Liu. lib. 11, *Id dictu quam re facilius*, cum coniunctio possit diuersas orationis partes coniungere, ut *Id tibi aliter quam accidit, uidebatur*, ubi coniunctio *quam,* aduerbium *aliter* et uerbum *accidit* coniungit. Item dum dicatur, *Praemium Antonio uel tibi dabo*, coniunctio *uel* datiuum nominis ac datiuum pronominis copulat.

2. Orationes ad hoc supinum in *-u* pertinentes uariari possunt per subiunctiuum modum cum particula *Vt*; aut cum relatiuo *Qui, quae, quod*; uel, ablato adiectiuo supinum ipsum regente, per futurum in *-dus*; uel per uerbale in *-bilis* ipsius uerbi proprium; uel poetice per infinitiui praesens, in hunc modum, u. gr. *El valor del Capitan ha sido muy digno de ser celebrado, Ducis uirtus dignissima fuit celebratu*; uel *ut*, siue *quae celebraretur*; uel poetice *celebrari*; uel adiectiuo reiecto, *Ducis uirtus celebranda*, uel *celebrabilis fuit*. Itemque possunt per infinitiuum uulgari modo dici sic: *Dignissimum fuit Ducis uirtutem celebrari*.

CAPVT XIV
DE PARTICIPIORVM ET PRONOMINVM Constructione

De participiis

Regula 64. Participia eosdem casus habent quos uerba, a quibus proficiscuntur. Liu. 1 *Ab Vrb, Ancus ingenti praeda potitus Romam rediit.* (p. 179)

Nota 1. Participia haec, *Coenatus, Pransus, Argutus, Potus, Circunspectus, Consideratus, Contentus, Disertus, Falsus, Profusus, Scitus, Tacitus*, in passiua significatione possunt usurpari, uel in actiua. Sed haec *Ausus, Gauisus, Solitus,*

3 Cic, *Att*. 7.22.2. **6** Quint, *Inst*. 8.3.17. **7** Gell, 12.4.2. **8** Cic, *Nat*. 1.6.15. **9** Stat, *Theb*. 9. 593-4. **12** Liu, 31.38.4. **29** Liu, 1.33.5.

PORTADA ÍNDICE

Sobre los supinos en *-u*

Regla 63. Las formas que, generalmente, se denominan supinos en *-u*, se construyen con adjetivos y significan pasión. Cicerón *Atic.* lib. 7, *Quod optimum factu uidebitur, facies*[1].

Nota 1. Muchos creen que estas formas son nombres, y estoy felizmente de acuerdo con ellos, cuando dichas formas conciertan con un adjetivo, como en Quint. lib. 2, *Verba etiam ipso auditu acerba*; y Agell. lib. 11, *Hos uersus assiduo memoratu dignos puto*; o cuando rigen genitivos, como en Cicerón *Sobre la nat, Cum ad eum ipsius rogatu, accersituque uenissem*; o cuando mediante ellos se indica una acción, como en Estacio 9 *Theb*, *Redibat uenatu*. Pero, cuando indican pasión, y no se da ninguna de las premisas que hemos señalado, no hay razón para privar a los verbos de supinos de este tipo, incluso si se unen a un nombre mediante una conjunción, como en Livio lib. 11, *Id dictu, quam re facilius*, ya que la conjunción puede unir distintas partes de la oración, pues en *Id tibi aliter quam accidit, uidebatur*, la conjunción *quam* une el adverbio *aliter* y el verbo *accidit*. Igualmente, si se dice *Praemium Antonio uel tibi dabo*, la conjunción *uel* une el dativo del nombre con el del pronombre[2].

2. Las oraciones que pueden sustituir a este supino en *-u* son variadas: o bien pueden construirse con modo subjuntivo y la partícula *Vt*; o con el relativo *Qui, quae, quod*; o, suprimiendo el adjetivo que rige al propio supino, mediante un futuro en *-dus*; o bien mediante el verbal en *-bilis* propio del verbo; o bien, de forma poética, con un infinitivo de presente. Y así, por ejemplo, *El valor del Capitán ha sido muy digno de ser celebrado* equivale a: *Ducis uirtus dignissima fuit celebratu*; *ut* o *quae celebraretur*; o poéticamente *celebrari*; o sin el adjetivo, *Ducis uirtus celebranda*, o *celebrabilis fuit*. E igualmente, mediante un infinitivo, de forma vulgar, puede aparecer como: *Dignissimum fuit Ducis uirtutem celebrari*[3].

CAPÍTULO XIV
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN
De Participios y Pronombres.

Sobre los participios

Regla 64. Los participios tienen los mismos casos que los verbos de los que proceden: Livio 1 *Desde la fundación, Ancus ingenti praeda potitus Romam rediit*[4].

Nota 1. Los participios *Coenatus, Pransus, Argutus, Potus, Circunspectus, Consideratus, Contentus, Disertus, Falsus, Profusus, Scitus, Tacitus*, pueden usarse con significado pasivo o activo. Sin embargo, *Ausus, Gauisus, Solitus, Tutus, Fisus,*

[1] Álvares, *De Const*., p. 238; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142.

[2] El contenido de esta nota responde, en términos generales, a la nota 35 de De la Cerda (p. 184).

[3] Nueva nota propia de una gramática barroquizante, con ejemplos en español y con preocupaciones retóricas.

[4] Álvares, *De Const*., p. 239 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142.

PORTADA ÍNDICE

Tutus, Fisus, Confisus, Fluxus, solum in actiua significatione. Cicer. lib. 7 epist. 22, *Bene potus* (actiue) *domum redieram*; et *De Clar. Orat, Themistocles sanguine tauri poto* (passiue) *mortuus concidit*. Item in deponentibus participia praeteriti solum in actiua significatione iam usurpantur, tametsi in passiua saepe antiquitus accepta fuere.

2. Participia passiua, maxime facta nomina, saepe datiuo gaudent. Cicer. *De Senect, Spero Scipionis amicitiam, et Laelii notam posteritati fore*; Terent. *Andr, Restat Chremes, qui mihi exorandus est.*

Regula 65. *Exosus, Perosus, Pertaesus* actionem significant et accusatiuum postulant. Liu. 3 *Ab Vrb, Plebs Regum nomen perosa erat.*

Nota. Apud Plaut. et Gell. reperies ab *Odi* deriuatum *Osus*, quod iam in usu non est, ipseque Gellius *Exosus* passiue acceptum pro *inuisus* cum datiuo coniunxit, lib. 2 cap. 18, *Mendacium exosum est uiro probo. Pertaesus* actionem semper significans apud Suet. in Tiber. cap. 66 datiuo adiungitur, at Tacit. lib. 15 genitiuo illud adiunxit, *Lentitudinis eorum pertaesa*, scilicet *Foemina Epicharis.*

Regula 66. Participia praesentis, cum fiunt nomina et nonnulla etiam praeteriti, genitiuum admittunt. Cicer. *Attic.* 9, *Boni ciues amantes patriae*; Sallust. *Bel. Catil. Alieni appetens, profusus sui.*

Nota. Dum participia casus uerborum suorum admittunt, solam uerbi sui actionem significant, ut *Defendens Patriam, el que actualmente está defendiendo la Patria*; dum uero, tanquam nomina, construuntur, habitum et consuetudinem significant, ut *Defendens Patriae, el que tiene la costumbre de defender su Patria*.

De pronomine

Regula 67. Possessiua *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester* genitiuo tam substantiuorum quam adiectiuorum, aut participiorum iunguntur. Cicer. 2 *Philip*, *Tuum hominis simplicis pectus uidimus*; et *Attic*. lib. 2, *Solius meum peccatum corrigi non potest*; Horat. *Serm*. 1 *sat*. 4, *Cum mea nemo scripta legat uulgo recitare timentis.*

Nota 1. Certum est genitiuos illos coniungi cum possessiuis, at pariter cum substantiuis illis *Pectus, Peccatum, Scripta*, coniunguntur, unde ergo tales genitiui reguntur? Tales genitiuos, ni mea me (p. 180) fallit opinio, potius asseram ab illis substantiuis quam a possessiuis regi, tamquam possessionis genitiuos iuxta regulam nostram secundam.

2 Cic, 1.7. ep. 22. **2** Cic, *De Clar.* 41. **7** Cic, *Lael*. 15. **8** Ter, *And*. 166-167. **10** Liu, 3.34.8. **11** Plaut, *Amph*. 900. **11** Gell, 4.8.3. **13** Gell, 1.18. **14** Suet, *Tib*. 21.7. **15** Tac, *Ann*. 15.51. **18** Cic, *Att*. 9.19.3. **19** Sall, *Cat*. 5.4. **25** Cic, *Phil*. 2.111. **26** Cic, *Att*. 11.15.2. **27** Hor, *Serm*. 1.4.22.

PORTADA ÍNDICE

Confisus, Fluxus, solo con significado activo. Cicerón lib. 7 epist. 22, *Bene potus* (actiuo) *domum redieram*; y *Sobre los oradores clar, Themistocles sanguine tauri poto* (pasivo) *mortuus concidit*. Igualmente, en los deponentes, los participios de pasado solo se utilizan ya con significado activo, aunque con frecuencia, en época arcaica, se aceptaban con el pasivo[1].

2. Los participios pasivos, sobre todo convertidos en nombres, cuentan frecuentemente con un dativo. Cicerón *Sobre la vejez, Spero Scipionis amicitiam, et Laelii notam posteritati fore*; Terencio *Andr, Restat Chremes, qui mihi exorandus est*[2].

Regla 65. *Exosus, Perosus, Pertaesus* indican acción y rigen acusativo. Livio 3 *Desde la fundación, Plebs Regum nomen perosa erat*[3].

Nota. En Plauto y Gelio, encontrarás *Osus*, derivado de *Odi*, que ya no se usa, y el propio Gelio construyó con dativo *Exosus* aceptado con valor pasivo, semejante a *inuisus*, lib. 2 cap. 18, *Mendacium exosum est uiro probo. Pertaesus*, que significa siempre acción, aparece con dativo en Suetonio *Tiber.* cap. 66, aunque Tácito, en el libro 15, lo construyó con genitivo, *Lentitudinis eorum pertaesa*, es decir *Foemina Epicharis*[4].

Regla 66. Los participios de presente, cuando funcionan como nombre, y algunos también de pretérito, admiten genitivo. Cicerón *Atic.* 9, *Boni ciues amantes patriae*; Salustio *Guerra Catil, Alieni appetens, profusus sui*[5].

Nota. Cuando los participios admiten los casos de sus verbos, significan solo la acción de su verbo, y así *Defendens Patriam, el que actualmente está defendiendo la Patria*; pero cuando actúan como nombres, significan hábito y costumbre, de manera que *Defendens Patriae,* equivale a *el que tiene la costumbre de defender su Patria*[6].

Sobre el pronombre

Regla 67. Los posesivos *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester* se construyen con genitivo tanto de sustantivos como de adjetivos, o bien de participios. Cicerón 2 *Filip*, *Tuum hominis simplicis pectus uidimus*; y *Atic.* lib. 2, *Solius meum peccatum corrigi non potest*; Horacio *Serm.* 1 *Sat.* 4, *Cum mea nemo scripta legat uulgo recitare timentis*[7].

Nota 1. Es cierto que esos genitivos se construyen con posesivos, pero también aparecen aquí con los sustantivos *Pectus, Peccatum, Scripta*, ¿por quién entonces son regidos esos genitivos? Si no me engaña mi razón, aseguraría más bien que esos genitivos van regidos por los sustantivos y no por los posesivos, al igual que los genitivos de posesión según nuestra regla segunda.

---

1 En esta nota, Vargas desarrolla lo aportado por Álvares, *De Const*., p. 239.
2 Álvares, *De Const*., p. 240.
3 Álvares, *De Const*., p. 242; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142.
4 Álvares, *De Const*., p. 242.
5 Álvares, *De Const*., p. 243; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142.
6 Esta nota «hispanizante» es ya propia de Vargas.
7 Álvares, *De Const*., p. 250; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142, si bien este ofrece siempre muchos menos ejemplos.

PORTADA ÍNDICE

2. Dum adiectiuorum nominum, aut participiorum genitiui soli possessiuis adiunguntur, subintelligi debet genitiuus pronominis substantiui possessiuo respondentis, ut cum eo possit adiectiui participiiue genitiuus congruere, et in oratione subsistere; nullum enim adiectiuum per se, et independenter a substantiuo, quocum consentiat, subsistere potest. Itaque dum dicitur *Solius meum peccatum*, idem est quoad regimen ac *Solius mei meum peccatum*, et *Mea timentis scripta* idem est ac *Mea scripta mei timentis* (sicque in aliis eiusmodi) licet hi genitiui ex usu per *eclipsim* non exprimantur in oratione. Sicut in hoc testimonio Ciceronis Terent. lib. 14, *Omnia sunt mea culpa commissa, qui amari putabam*, subintelligi debet genitiuus primitiui *Mei*, quocum relatiuum *Qui* congruat.

3. Cum in regula nostra 21 cap. 7 dixerimus uoces illas possessiuas *Mea, Tua, Sua, Nostra, Vestra, Cuia*, esse terminationes neutras pluralis numeri substantiue sumptas, in praesenti dicendum erit genitiuos huiusmodi ipsis adiunctos in orationibus per uerbum *Interest* aut *Refert* formatis, ab iisdem possessiuis uocibus tunc immediate regi, sicut ab aliis adiectiuis substantiue sumptis genitiuus regitur, subintellecto etiam tunc, si genitiuus sit alicuius adiectiui, pronominis primitiui possessiuo respondentis genitiuo, quocum genitiuus ille adiectiui congruat. Sicque *Nostra singulorum interest* idem quoad regimen est ac *Nostra singulorum nostrum interest*, seu *est inter nostra singulorum nostrum*; licet hi genitiui ex usu non exprimantur, ut supra diximus.

Regula 68. Nomina numeralia, partitiua, comparatiua et superlatiua primitiuos genitiuos *Nostrum, Vestrum* postulant; *Nostri* tamen et *Vestri* primitiui caeteris genitiuum petentibus iunguntur. Curt. lib. 8, *Nolo singulos uestrum excitare*; Cicer. 4 *Catil, Habetis ducem memorem uestri, oblitum sui.*

Nota 1. Dum genitiui *Nostrum* et *Vestrum*, simul cum partitiuis, aut numeralibus ponuntur, casus partitiui aut numeralis nominis ab altera uoce, quae orationi insit, regetur; et ab ipsis partitiuis aut numeralibus pendent ipsi genitiui, ut si dicatur *Memor sum uestrum utriusque*, genitiuus hic *utriusque* a nomine *memor* regitur, et genitiuus *uestrum* ab eo partitiuo *utriusque* pendet.

2. Aliqua sunt substantiua nomina, quae iam possessionem, aut actionem, iam passionem significant, cum quibus dum actio-(p. 181)nem significant, coniungenda sunt possessiua *Meus, Tuus* et c. cum eisdem substantiuis omnino concordata, ut *Amor meus*, ille scilicet quo ego amo, *Labor uester*, ille, quem uos exercetis. Attamen Auctores, Graecorum more, primitiuorum pronominum genitiuos loco possessiuorum aliquando per *hellenismum* usurparunt. Cicer. 4 *Philip*, *Frequentia uestrum* (pro *uestra*) *incredibilis*; et *Pro Planc, Noli me ad contentionem uestrum* (pro *uestram*) *reuocare*; et iterum, *Possumus eripere orationi contentionem uestrum*.

9 Cic, *Fam*. 14.1.1. **23** Curt, 8.8.9. **24** Cic, *Cat*. 4.19. **35** Cic, *Phil*. 4.1. **36** Cic, *Planc*. 16. **37** Cic, *Planc*. 17.

2. Si los genitivos de los adjetivos o de los participios se construyen solos con los posesivos, ha de sobreentenderse el genitivo del pronombre sustantivo que responde al posesivo, de manera que pueda concertar con él el genitivo del adjetivo o el del participio y formar así la oración. Y es que, en efecto, ningún adjetivo puede formar una oración por sí mismo o independientemente de un sustantivo con el que concertar. Y así, cuando se dice, *Solius meum peccatum*, en cuanto al régimen equivale a *Solius mei meum peccatum*, y *Mea timentis scripta* es lo mismo que *Mea scripta mei timentis* (e igualmente en otros ejemplos de este tipo), aunque estos genitivos, en el uso, se eliden y no se expresan en la oración, como vemos en este ejemplo de Cicerón, *Terent*. lib. 14, *Omnia sunt mea culpa commissa, qui amari putabam*, donde debe sobreentenderse el genitivo del pronombre personal *Mei*, con el que concierta el relativo *Qui*.

3. Cuando en nuestra regla 21, cap. 7, hemos indicado que las formas posesivas *Mea, Tua, Sua, Nostra, Vestra, Cuia* son terminaciones neutras de plural sustantivadas, ahora habrá que decir que los genitivos de este tipo unidos a ellas en oraciones formadas por el verbo *Interest* o *Refert* son regidos directamente por esas mismas formas posesivas, al igual que el genitivo es regido por otros adjetivos sustantivados, pero sobreentendiendo también entonces, si el genitivo es de algún adjetivo, el posesivo del pronombre personal que responde al genitivo, con el que concierta el genitivo del adjetivo. Y así, *Nostra singulorum interest* equivale por su régimen a *Nostra singulorum nostrum interest*, o *est inter nostra singulorum nostrum*, aunque estos genitivos no se expresan en el uso, como hemos adelantado anteriormente.

Regla 68. Los nombres numerales, partitivos, comparativos y superlativos se construyen con los genitivos de los personales *Nostrum, Vestrum*; en cambio los personales *Nostri* y *Vestri* se construyen con los demás nombres que rigen genitivo. Curcio lib. 8, *Nolo singulos uestrum excitare*; Cicerón 4 *Catil, Habetis ducem memorem uestri, oblitum sui*[1].

Nota 1. Cuando los genitivos *Nostrum* y *Vestrum* aparecen con partitivos o numerales, el caso del partitivo o del numeral es regido por la otra forma que aparece en la oración; y los genitivos dependen de los partitivos o numerales. Y así, si se dijera *Memor sum uestrum utriusque*, el genitivo *Vtriusque* depende del nombre *Memor* y el genitivo *Vestrum* del partitivo *Vtriusque*[2].

2. Hay algunos sustantivos que ya indican posesión o acción, o ya pasión, con los cuales, cuando significan acción, han de unirse los posesivos *Meus, Tuus* etc. concertados entonces con esos mismos sustantivos. Así, *Amor meus*, es decir con el que yo amo; *Labor uester*, la que vosotros realizáis. Sin embargo, algunos autores, siguiendo la construcción griega, por un helenismo, utilizaron alguna vez los genitivos de los pronombres personales en lugar de los posesivos. Así, Cicerón 4 *Filip*, *Frequentia uestrum* (en lugar de *uestra*) *incredibilis*; y en *La defensa de Planc, Noli me ad contentionem uestrum* (por *uestram*) *reuocare*; e igualmente, *Possumus eripere orationi contentionem uestrum*[3].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 259; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 142.

[2] Álvares, *De Const*., p. 260.

[3] Álvares, *De Const*., p. 263, pone estas citas como ejemplos en los que aparecen personales por derivados.

Sed dum praedicta substantiua nomina passionem significent, genitiuis primitiuorum pronominum *Mei, Tui* et c. utendum est. Idemque facere oportet, dum substantiua ea partem ullam generalem corporis, siue animi (cuiusmodi sunt *Pars, Dimidium, Aliquid*) significent. Cicer. lib. 10 *Ad Planc, Me impulit tui charitas*, id est, qua tu a me amaris; et Cornific. lib. 12, *Grata est mihi uehementer memoria nostri tua,* nimirum qua nos prosequeris; Quint. lib. 7 cap. 3, *Minimam partem mei habent*; Terent. *Adelph, Tetigine tui quidquam*?

Verum neque id in omnibus semper obseruatur, nam *Crimen meum, Vulnus tuum, Iniuria uestra* recte dicitur, cum iam ea ablata sunt et non fiunt, neque possidentur. Item *Imago tua, mea, sua, nostra, uestra*, non tantum quae possidetur, sed quae repraesentandi actionem habet, sicque apud Ciceronem dicitur *Causa mea, tua, uestra*, tam actiue quam passiue.

Recentioris cuiusdam doctrina circa possessiua nomina exploditur

In explicatione quadam Syntaxeos Matriti anno 1705 typis mandata, pag. 396 et 397, recentior quidam Grammaticae Magister asseruit possessiua nomina esse non aliter usurpanda ac possessiuum reciprocum *Suus*, quare, dum possessio ad orationis suppositum refertur, possessiuis ipsis solis ex possessoris nomine formatis utendum est, absque ullo alio additamento, u. gr. oratio haec Hispana, *Vi al hijo de mi amo*, proprie absque ullo additamento plene ac perfecte explicatur (ait ipse) per has Latinas uoces solas, *Vidi filium herilem*, pro *heri mei*, quod idem dicendum de caeteris possessiuis nominibus, ut *Fraternus, Maternus, Patrius, Paternus*, et c.

Contendit hanc suam opinionem uariis uariorum auctorum testimoniis comprobare, in quibus explicatus possessiuorum nominum usus constat, prout ipse censet, ut in illo Terent. in *And.* act. 3 sc. 4, *Herum fefelli, in nuptias conieci herilem filium*, id est (p. 182) iuxta Guidonem interpretem, *Pamphilum filium heri mei*, sicque in aliis non paucis.

4 Cic, *Fam.* 10.6.2. **5** Cic, *Fam.* 12.17.1. **6** Quint, *Inst.* 7.2.24. **7** Ter, *Adelph.* 178. **11** Cic, *Fam.* 15.18.2; 16.11.1; 8.1.2. **14** Caro y Cejudo, *Explic.* pp. 396-397. **25** Ter, And. 3.4.22. **26** Guido Juv., *Ter. cum comm.*, 1512, s.v. *herilem*.

PORTADA ÍNDICE

Pero cuando los sustantivos citados indican pasión, hay que utilizar los genitivos de los pronombres personales *Mei, Tui* etc., y eso mismo es lo que conviene hacer cuando los sustantivos indican alguna parte general del cuerpo o del alma (como *Pars, Dimidium, Aliquid*). Cicerón lib. 10 *a Planc, Me impulit tui charitas*, es decir, el cariño con el que tú eres amado por mí; Cornific. lib. 12, *Grata est mihi uehementer memoria nostri tua,* es decir con la tú nos recuerdas, Quintiliano lib. 7 cap. 3, *Minimam partem mei habent*; Terencio *Adelph, Tetigine tui quidquam*?[1]

Pero tampoco esta regla se observa en todos los casos, pues es correcto decir *Crimen meum, Vulnus tuum, Iniuria uestra*, cuando esos referentes ya desaparecieron y no existen ni son poseídos. Igualmente, *Imago tua, mea, sua, nostra, uestra*, que no indica solo lo que se posee sino que también refleja la acción de representar, y así Cicerón dice *Causa mea, tua, uestra*, tanto con valor activo como pasivo.

Rechazo de la doctrina reciente de cierto autor sobre los nombres posesivos

En cierta explicación, publicada en Madrid en el año 1705, en las páginas 396 y 397, cierto Maestro de Gramática ha asegurado hace poco que los nombres posesivos no han de ser usados de manera distinta al posesivo reflexivo *Suus*, porque, como la posesión se refiere al sujeto de la oración, hay que utilizar solo posesivos formados a partir del nombre del posesor y sin ningún otro añadido. Por ejemplo una oración española como *Vi al hijo de mi amo*, se explica de manera perfecta (dice él) simplemente con estas construcciones latinas, *Vidi filium herilem*, por *heri mei*, y que lo mismo puede decirse sobre otros nombres posesivos como *Fraternus, Maternus, Patrius, Paternus*, etc.[2].

Afirma que esta opinión suya se demuestra en varios testimonios de distintos autores latinos, en los cuales consta el uso indicado de los posesivos, según piensa él, como en Terencio en *And*. act. 3 esc. 4, *Herum fefelli, in nuptias conieci herilem filium*, es decir, según la interpretación de Guido, *Pamphilum filium heri mei*. Y así en otros no pocos ejemplos[3].

---

[1] Álvares, *De Const*., pp. 263-264.

[2] Vargas se refiere aquí, y critica, a Jerónimo Martín Caro y Cejudo (1630-1712), humanista, gramático y autor de una compilación de refranes castellanos, que es atacado por nuestro jesuita por ser defensor de las doctrinas sanctianas. En concreto, la obra a la que se refiere Vargas es la *Explicación del libro IV y V del Arte nuevo de Gramática de Antonio de Nebrija,* que fue publicada por primera vez en Madrid, en la imprenta de Julián de Paredes, en 1667, y que estaba dedicada a María Eugenia de Bazán, Marquesa de Santa Cruz. Ahora bien, esta obra se reimprimió, enmendó y amplió en varias ocasiones a lo largo del siglo XVIII, correspondiendo una de esas ediciones a la que menciona Vargas. En concreto, una publicada en 1705 por Antonio González de los Reyes, a expensas de D. José del Villar y Villanueva, curial en Roma, que se vendía, precisamente, en su casa de la calle Toledo, cerca pues del Colegio Imperial de Vargas. Es muy significativo que, si bien Vargas critica al Brocense en la *Elucidata* de manera general y refiriéndose a sus teorías más conocidas, pues realmente aún no había leído la *Minerva*, sí menciona en cambio esta edición de Caro y Cejudo, pero sin citar su nombre para no darle publicidad, incluyendo eso sí la crítica concreta que dirige a su teoría sobre estos posesivos.

[3] Guido compuso ediciones con comentarios de distintos autores latinos como Juvenal o Terencio en 1512.

PORTADA ÍNDICE

Reminiscatur Magister illa sibi aurea Brocensis uerba, quae in prologo suo adducit *Quantacumque authoritate mihi Grammaticus polleat, nisi ratione, propositisque exemplis, quod dixerit, confirmauerit, nullam in re Grammatica fidem faciet*. Exempla iam ipse per testimonia proposuit, at doctrinae suae rationem nullam reddidit, hanc ad inspicienda testimonia sua desideramus. Quoniam *Vsus sine ratione non mouetur, Ratio primum adhibeatur, tum deinde, si fieri potest, accedant testimonia*.

Non possum, quin praedictam doctrinam suscipiam refellendam. 1. Quia contra Grammaticos omnes, nemine excepto, duo tantum reciproca, *Sui* uidelicet, ac *Suus* unanimiter concedentes, innumera alia reciproca, nimirum quotquot possessiua sunt nomina, uult introducere. 2. Si *possessiuum* (prout Magister hic ipse cum Patrono suo Brocensi sentit) *idem significat, quod genitiuus unde creatur*, cum certum sit ac indubitabile, nullum genitiuum, unde ea possessiua creantur, u. gr. genitiuum *Heri*, aut *Patris* et c. reciprocationem ullam significare, certum etiam et indubitabile debet esse, possessiua talia nullam reciprocationem significare, nec, tanquam reciproca, usurpanda nobis fore. 3. Nullus Grammaticus, siue antiquus, siue recentior de eiusmodi nominibus reciprocis mentionem hactenus fecit; solum enim apud omnes pronomen habitum est reciprocum, atque adeo auctores omnes nomen in suas species diuidentes deberent acriter reprehendi, quod talem reciprocorum nominum speciem tam latam, ac pene immensam omisissent.

4. Per pronomen *Sui* ipsa tertiae alicuius personae in oratione praecedentis natura significatur, *A si mismo*, atque per pronomen *Suus* res ab alia tertia persona in oratione praecedente possessa significatur, *Cosa suya* ò *posseìda de alguna persona tercera antecedente*. Vique harum significationum pronominum duorum propriarum talia duo pronomina reciprocationem secum trahunt ad tertiam suam personam, censenturque ab omnibus *reciproca*, et non alia pronomina, quae ei significationi non subsunt. Imo pronomen *Suus*, quod simul est possessiuum ac recriprocum, ratione possessiui solam possessionis significationem nanciscitur; rationeque reciproci habet supra tertiam personam antecedentem reflectere. Cum autem possessiua, de quibus disceptamus, nullam similem supra orationis suppositum reflexionem, aut reciprocationem ui significationis suae nanciscantur, quia *Herilis*, u. gr. solum signi-(p. 183)ficat rem alicuius heri propriam, ac non significat propriam mei heri, aut tui; *Paternus* rem alicuius patris propriam, a meo, aut tuo praescindens, significat, nec id in significatione sua includit (idem dic in reliquis possessiuis) ideo talia possessiua puram possessionem, nullamque supra orationis suppositum reciprocationem adsignificant.

2 Caro y Cejudo, *Explic*. prólg. IX.; Broc, *Min*. p. 42. **6** Caro, *Explic*. Prol. VI; Broc. *Min*. p. 40. **12** Caro, *Explic*. 395; Broc, *Min*. 208.

PORTADA ÍNDICE

Que recuerde este Maestro aquellas palabras doradas del Brocense que recogió en su prólogo: *Sea cual sea la autoridad del Gramático, para mí, si no confirma sus apreciaciones con la razón y con ejemplos, no tendrá ninguna credibilidad en Gramática*[1]. Él ya ofreció ejemplos mediante los testimonios citados, pero echamos en falta alguna razón para justificar los testimonios, ya que *El uso, sin razón, no mueve, de manera que, ofrézcase primero la razón y ya después, si es posible, añádanse los ejemplos*[2].

No puedo dejar de insistir en que la doctrina citada ha de ser rechazada. 1. Porque frente a la opinión de todos los Gramáticos, sin excluir a ninguno, que han establecido de forma unánime solo dos reflexivos, es decir *Sui* y *Suus*, pretende introducir otros muchos reflexivos, realmente todos los nombres posesivos. 2. Si *el posesivo* (según piensa este maestro de acuerdo con su patrono de Brozas) *significa lo mismo que el genitivo del que se crea*, siendo cierto e indudable que ningún genitivo del que se crean esos posesivos –por ejemplo, los genitivos *Heri*, *Patris* etc.–, significa reflexividad alguna, ha de ser también cierto e indudable que tales posesivos no indican ninguna reflexividad ni han de ser usados por nosotros como reflexivos. 3. Ningún Gramático, ni antiguo ni reciente, ha hecho jamás mención sobre la reflexividad de los nombres de este tipo. En efecto, para todos, solo el pronombre se ha considerado reflexivo, y por eso deberían ser reprendidos duramente todos los autores, porque, al establecer las especies del nombre, omitieron esa especie tan extendida y casi inmensa de los nombres reflexivos.

4. Mediante el pronombre *Sui* se recoge la naturaleza de alguna tercera persona que haya aparecido en la oración, *A sí mismo*; y mediante el pronombre *Suus* se indica algún objeto poseído por otra tercera persona que haya aparecido en la oración, *Cosa suya* o *poseída de alguna persona tercera antecedente*. Y debido a esos significados propios de estos dos pronombres, estos dos pronombres conllevan una reflexividad hacia su tercera persona, y son considerados por todos como reflexivos, pero no otros pronombres, que no se ajustan a ese significado. Por tanto, el pronombre *Suus*, que es a la vez posesivo y reflexivo, tiene el significado de posesión solo por su carácter de posesivo, y puede ser reflexivo respecto a una tercera persona anterior, solo por su carácter de reflexivo. Los posesivos, de los que tratamos, no gozan de una reflexividad similar sobre el sujeto de la oración, o una reflexividad en función de su significado, ya que *Herilis*, por ejemplo, solo significa cosa propia de algún amo, y no significa propia de mi amo o del tuyo; *Paternus* indica algo propio de algún padre, pero sin especificar si es del mío o del tuyo, y sin incluir esto en su significado (y lo mismo con el resto de posesivos), de manera que tales posesivos aportan como significado una posesión pura, pero no una reflexividad hacia el sujeto de la oración.

[1] En efecto, estas palabras del Brocense (*Min*. 1.2, p. 42) fueron recogidas por Caro y Cejudo en su obra, tanto en el prólogo como en la p. 163 (citamos por la edición de 1705).

[2] Nueva cita de la *Minerva* (p. 40) recogida también por Caro y Cejudo en su prólogo. Con estas citas del Brocense y de su seguidor, que insisten ambos en la importancia de la razón unida a los ejemplos, está burlándose de ambos Vargas, ya que dice que, en los ejemplos que menciona Caro y Cejudo, aparece el uso o los testimonios, pero falta la *ratio*.

PORTADA ÍNDICE

5. Si possessiua talia eam supra suppositum reflectendi uim haberent, in quacumque oratione suppositum habente, tali ui semper gauderent, semperque suam reciprocationem supra suppositum significarent, sicut in *Sui* et *Suus* semper accidit, quod falsissimum est, ut in oratione hac (pluribusque aliis) u. gr. *Filius herilis adest*, in qua solum intenditur filium cuiusdam heri adesse; stanteque ea circa possessiua doctrina, significaretur filium heri, qui est herus filii eiusdem sui, adesse, quod ineptissimum est.

Item non negabit ipse Magister eum, qui Episcopi alicuius domum intueretur, recte posse hanc orationem proferre, *Video episcopalem domum, qua Episcopus meus caret*, in qua possessiuum illud *Episcopalem* minime potest supra orationis suppositum reflectere, siquidem fateor Episcopum meum simili domo carere. Sic in hac, *Audiuimus Hispani errores Haereticos, quibus infelices nationes inficiuntur*, possessiuum illud *Haereticos* supra nos Hispanos reciprocare nequit, quamuis id sit orationis suppositum. Sicque, quotquot uolueris, orationes efforma; quibus luce clarius innotescet possessiua nomina nullam supra orationis suppositum reflectendi, sed solius possessionis significandae uim obtinere.

Similiter si uere diceretur *Visimus Complutensem*, aut *Salmanticensem Doctorem*, nemo asseret possessiua illa *Complutensem*, aut *Salmanticensem* supra illius orationis suppositum reciprocare, sic enim Salmanticae, aut Compluti apud nos possessio significaretur, quam non habemus. Item si mihi cum Petro rusticanti agricola quidam, quem nullatenus agnosceremus, nobis occurret, bene sine dubio possem Petro dicere *Vide Oppidanum agricolam* (un aldeano) *ad nos uenientem*, ubi possessiuum *oppidanum* nequit supra suppositum reflectere ita ut significaret eum oppidanum ad Petri oppidum pertinere, siquidem neque Petrus neque ego id possemus de illo, quem non agnoscebamus, asserere.

6. Hispanae orationes hae, u. gr. *Vi al hijo de un amo, Estuve en la casa de un Obispo, Entrarè en casa de una Religion,* bene dicantur Latine sic, *Cuiusdam heri,* aut *herilem filium uidi; In Episcopi cuiusdam,* aut *episcopalibus in aedibus adfui; Religionis cuiusdam, aut Religiosam domum ingrediar,* ubi possessiua nullam supra supposi-(p. 184)tum reciprocandi uim obtinent; alias sensui intento non responderent.

7. Eadem ratione, qua reciprocandi uim in possessiuis nominibus Magister statuit, in substantiuis nominibus res possessas significantibus uim eandem statuisse poterat. Nam sicut illa Classicorum Auctorum testimonia aduertit, in quibus pro circunstantiis, in quibus dicuntur, necessarium est possessiuis supra supposita reflectentem significationem ibi concedere, ita etiam testimonia sunt classicorum auctorum passim obuia, in quibus pro circunstantiis, in quibus proferuntur, indubitanter debemus substantiuis res possessas significantibus supra orationis supposita reflectentem significationem admittere, ut in illo Ciceronis dicentis, *Defendi Rempublicam adolescens,* id est, *Rempublicam meam* quisque intelliget; atque in illo, *Brutus fuit pius in patriam, crudelis in liberos*, id est, *in patriam suam, et liberos suos* debent omnes interpretari; et in illo Terent, *Recta consilia aegrotis damus,* id est, *consilia nostra*, et c. Quid ad haec respondebit Magister? Tot, quot sunt substantiua

39 Cic, *Phil*. 2.118. **42** Ter, *And*. 309.

PORTADA ÍNDICE

5. Si tales posesivos tuvieran ese carácter reflexivo sobre el sujeto, en cualquier oración que tuviera sujeto, contarían siempre con dicho poder y siempre significarían esa reflexividad sobre el sujeto, como sucede siempre en *Sui* y *Suus*. Pero esto es totalmente falso, de manera que en la oración (y en otras muchas) *Filius herilis adest*, en la que solo se indica que llega el hijo de algún amo, según la doctrina indicada sobre los posesivos, se estaría diciendo que se acerca el hijo de un amo que es amo del mismo hijo de él, lo cual es completamente ridículo.

Igualmente, no negará este maestro que, cuando uno viera la casa de un Obispo, podría decir correctamente una oración como *Video episcopalem domum, qua Espiscopus meus caret*, en la que el posesivo *Episcopalem* no puede reflejarse sobre el sujeto de la oración, si es que estoy diciendo que mi Obispo carece de un hogar similar. Así, en *Audiuimus Hispani errores Haereticos, quibus infelices nationes inficiuntur*, el posesivo *Haereticos* no puede reflejarse sobre nosotros los españoles, aunque este sea el sujeto de la oración. Y forma todas las oraciones que quieras de este tipo, que cada vez será más claro que la luz el que los nombres posesivos no son reflexivos del sujeto de la oración, sino que solamente tienen el carácter de significar la posesión.

E igualmente, si se dijera *Visimus Complutensem,* o *Salmanticensem Doctorem,* nadie aseguraría que los posesivos *Complutensem*, o *Salmanticensem* son reflexivos del sujeto de la oración, y que entonces *Salmanticae*, o *Compluti* significan para nosotros una posesión que no tenemos. O también, si se nos presentara a mí y al campesino Pedro un agricultor al que no conocemos, yo podría sin duda decirle perfectamente a Pedro, *Vide Oppidanum agricolam* (un aldeano) *ad nos uenientem*, frase en la que el posesivo *oppidanum* no puede ser reflexivo del sujeto, pues significaría que el aldeano pertenece a la ciudad de Pedro, cuando ni Pedro ni yo podríamos decir esto de alguien a quien no conocíamos.

6. Oraciones españolas como, por ejemplo, *Vi al hijo de un amo, Estuve en la casa de un Obispo, Entraré en casa de una Religión*, podrían decirse correctamente en latín así: *Cuiusdam heri*, o *herilem filium uidi*; *In Episcopi cuiusdam*, o *episcopalibus in aedibus adfui; Religionis cuiusdam,* o *Religiosam domum ingrediar*, donde los posesivos no indican ninguna reflexividad sobre el sujeto. De otro modo, no responderían al sentido que se pretendía.

7. Por la misma causa por la que ese Maestro admitió el carácter de reflexivo en los nombres posesivos, habría podido establecer ese mismo carácter en los nombres sustantivos que indican las posesiones. Pues al igual que ofrece ejemplos de autores clásicos en los que, en función de las circunstancias en que se daban, había que conceder la existencia ahí de un valor reflexivo sobre el sujeto, así también hay por doquier testimonios obvios de autores clásicos en los que, en función de las circunstancias en las que se expresan, hemos de admitir también, sin duda alguna, el valor reflexivo hacia el sujeto de los sustantivos que significan las cosas poseídas. Así, cuando Cicerón dice *Defendi Rempublicam adolescens*, cualquiera entenderá fácilmente *Rempublicam meam*; y en: *Brutus fuit pius in patriam, crudelis in liberos*, todos deben interpretar *in patriam suam, et liberos suos*; y en Terencio, *Recta consilia aegrotis damus*, serían *consilia nostra*, etc. ¿Qué responderá a esto el maestro? ¿Se atreverá a considerar como reflexivos en Latín cuantos nombres

PORTADA ÍNDICE

nomina (omnia enim rem possessam significare possunt) Reciproca Latinis audebit intrudere? Quid de his sentiendum consideret, ac opinionem suam forte reformabit.

Itaque in Hispana illa oratione, *Vi al hijo de mi amo* (et in similibus aliis) duplex consideranda est possessio, altera filii, cuius possessor est ille, qui meus est herus; altera mea, cuius possessor sum ego, qui herum illum filium habentem possideo; per illas uoces Latinas solas, *Vidi filium herilem*, nulla altera uoce adhuc tacite subintellecta, plene significatur prima possessio, sicut si diceretur *filius heri;* at non significatur plene secunda possessio, ut ex propositis superius exemplis satis constat.

Cuius ratio est: quia uoces, quae ui significationis suae, ac se solis rem aliquam tantummodo generatim significant, nequeunt rem eandem se solis determinate significare, ut euidens est; alioquin tales uoces solis se ipsis significarent ultra id, quod solis se ipsis significant, quod claram implicat contradictionem. Possessiua autem nomina, utpote nullam reflectendi supra suppositum uim in se, aut ui significationis suae habentia, se solis possunt duntaxat possessionem respectu possessoris generatim significare, quae possessio fiet bene possessoris determinati propria per uoces alias expresse additas, uel saltem figurate subintellectas, sicut possessio per uoces has *Aula Regia* generatim significata fiet determinata, et certi possessoris propria, additis expresse his uocibus *Regis nostri*, u. gr. uel saltem figurate subintellectis. (p. 185)

Hinc iam ad illam Magistri orationem, *Vidi filium herilem*, dicendum est certe Latine factam esse, si uelit figuratam in ea constructionem admittere, in casu, quo facile subintelligatur per eclipsim figuram genitiuus *heri mei*, per quem possessio in possessiuo generatim significata ad me, tamquam possessionis illius possessorem, determinata iam significatur, sicque nulla possessiuorum supra suppositum reciprocatione indigebit. Si uero hanc renuat, intendatque, seclusa omni Syntaxeos figura, talem orationem plene per solas eas uoces cum sensu ab ipso intento conformari, propter rationes allatas illi acquiescere nequeo.

Itidem testimonia illa, quae Magister ipse ex Classicis Auctoribus coaceruauit, aliaque plura, quae adduci similiter poterant, fateor ea omnia rectam Latinitatem, illumque sensum uerum, quem ex eorum interpretibus elicuit, re ipsa continere. Sed ex illis testimoniorum auctoribus quis, aut quis ex eorum interpretibus Magistro huic asseruit talia testimonia esse omnino secundum plenam constructionem syntaxisticam scripta, nullamque figuratae constructionis figuram includere?

Propter expositas superius rationes easdem cogor asserere, et assero, omnia illa testimonia ab hoc Magistro in libro suo congesta eandem figuram eclipsim re uera includere, atque in illo Terentii genitiuum hunc *heri mei*, in caeterorumque singulis

sustantivos hay (puesto que todos pueden significar una cosa poseída)? Que considere su doctrina sobre esto y, tal vez, cambiará de opinión.

Asi, en una oración española como *Vi al hijo de mi amo* (y en otras semejantes) hay que considerar dos posesiones, una la del hijo, cuyo posesor es el que es mi amo; y otra la mía, cuyo posesor soy yo, que tengo un amo que tiene un hijo. Solo por las formas latinas, *Vidi filium herilem*, sin que se considere ningún término más, ni siquiera sobreentendido, se indica completamente la primera posesión, como si se dijera *filius heri*; pero no se indica esa segunda posesión, tal como es evidente en los ejemplos antes propuestos.

La razón[1] es que hay términos que por sí mismos, en función de su significado, indican algo solo en general, pero sin embargo, no pueden significar eso mismo de manera determinada, como es evidente, pues de otro modo esas formas tendrían por sí mismas más significado del que tienen, lo cual implica una contradicción evidente. Ahora bien, los nombres posesivos, que no poseen ningún carácter reflexivo hacia el sujeto ni tampoco en función de su significado, por sí mismos solo pueden indicar posesión general respecto del poseedor, posesión que será ya propia de un poseedor determinado mediante algunos términos añadidos expresamente, o al menos, que se sobreentiendan en una construcción figurada. Así la posesión general indicada por la expresión *Aula Regia* se hará determinada y propia de un posesor cierto, cuando se añadan expresamente las formas *Regis nostri*, por ejemplo, o cuando al menos se sobreentiendan de manera figurada.

A partir de esto, entonces, acerca de la oración del Maestro *Vidi filium herilem*, hay que decir que, en efecto, está escrita en Latín, siempre que quiera admitir en ella la presencia de una construcción figurada, pues en este caso se sobreentiende fácilmente por elipsis el genitivo *heri mei*, con el cual se indicaría ya de forma determinada mi posesión, como poseedor de dicha posesión, que es indicada en términos generales por el genitivo. Y así no hará falta ninguna reflexividad de los posesivos en relación con el sujeto. Pero si rechaza esa elipsis, y pretende que, excluida toda figura sintáctica, esta oración se conforma plenamente con el sentido que él pretende solo con los términos expresados, entonces, por las razones citadas, no puedo estar de acuerdo con él.

Igualmente, de los ejemplos de autores clásicos que acumuló este Maestro, y otros muchos semejantes que habrían podido citarse, digo que todos ellos reflejan un estilo latino correcto y que tienen en la realidad el sentido verdadero que le han dado los intérpretes. Pero ¿quién de entre los autores de estas citas, o quién de entre sus intérpretes le ha asegurado a este Maestro que están escritas según una construcción latina plena sin que incluyan ninguna figura propia de una construcción figurada?

Debido a las mismas razones que acabo de exponer, me veo obligado a afirmar y afirmo que todas esas citas acumuladas en su libro por este Maestro incluyen en realidad la figura de la elipsis, que en la cita de Terencio hay que sobreentender el genitivo *heri mei* y, en cada una de las otras, el genitivo apropiado para que

[1] En esta dura crítica de Vargas contra el Brocense, en la que le cita gracias a que su doctrina había sido recogida por Caro y Cejudo, ha ofrecido ya nuestro jesuita numerosos ejemplos a favor de su propia opinión, pero ahora, siguiendo la propia doctrina de Sánchez, a los testimonios ha de acompañarles la razón, motivo por el que introduce ahora Vargas esta expresión: *Ratio est…*

PORTADA ÍNDICE

suum genitiuum ipsis aptum subintelligendum esse, quo Latina eorum constructio plena fiat, et grammaticaliter legitima. Auctoresque illum ibi, et saepe alibi non exprimunt, quia ex circunstantiis facillime intelligitur, et saepissime absque illius expressione oratio elegantior euadit. Atque adeo uim illam supra orationis supposita reciprocandi, quam in possessiuis stabilire conabatur, nullatenus possunt comprobare. Figurata constructio ad id est potissimum inuenta, ut Auctorum testimonia explicatu difficilia declaremus, exprimendo ea, in quibus talia testimonia a plena et legitima grammaticali constructione deficiant.

Quin potius uere iudico Hispanam illam huius Magistri orationem, *Vi al hijo de mi amo*, similesque alias duplicem possessionem significantes tantummodo posse plene ac legitime dici per genitiuum sic, *Vidi filium heri mei*, et non per possessiua nomina. Nam quoties per possessiuum nomen dicatur, uel non additur genitiuus respondens, et sic committitur eclipsis, ut probatum est, uel simul cum possessiuo additur ipse genitiuus sic, *Vidi filium herilem heri mei*, sicque fiet pleonasmus, cum iam semel addito tali genitiuo, iam possessiuum nomen redundat, unde quomodo (p. 186) cumque tales orationes per possessiua nomina dicantur, illarum constructio necessario euadit figurata.

Reciproca

Regula 69. Reciproco *Sui* utimur, cum tertia persona transit per obliquum casum in se ipsam, etiam antecedente altero uerbo. Cic. *De nat.* lib. 1, *Ipse sibi displicet*; et lib. 5 *Att*, *Qui a me petierat, ut secum et apud se essem quotidie.*

Nota 1. Aliquando scriptores, interiacente altero uerbo, demonstratiuis pro reciprocis utuntur. Quintil. 3 *Declam*, *Neque ignorauit quae manerent eum* (pro *se*) *pericula*; et prim. *Declam*, *Qua propter non petit ut illum* (pro *se*) *miserum putetis.*

2. Si Hispanae particulae *Le, La, Los, Las*, ad tertiam eandem personam referantur per uerbum illud interiacens, tunc tertia persona in se ipsam reflectit, ut *El hijo ruega à su Padre, que le perdone*; si enim reciprocatio ad patrem pertineret, Hispane dicendum erat, *que se perdone*.

20 Cic, *Nat.* 1.84. **21** Cic, *Att.* 5.6.1. **23** Quint, *Decl. Maior.* 3.2. **24** Quint, *Decl. Maior.* 1.1.

PORTADA ÍNDICE

su construcción en latín sea plena y gramaticalmente legítima[1]. Los autores, con frecuencia, no lo expresan acá o allá porque se sobreentiende fácilmente por el contexto, y con muchísima frecuencia la oración resulta más elegante sin él. Por eso, en absoluto puede comprobarse ese carácter reflexivo respecto al sujeto de la oración que intentaba establecer el Maestro para los posesivos. La construcción figurada se creó especialmente para esto, para poder explicar las citas complicadas de los autores, indicando aquello en lo que dichas citas se alejan de la construcción gramatical plena y legítima[2].

Por ello, realmente considero que la oración española utilizada por este Maestro, *Vi al hijo de mi amo*, y otras semejantes en las que se indican dos posesiones, solo pueden expresarse plena y legítimamente mediante un genitivo, como en *Vidi filium heri mei*, y no mediante nombres posesivos. Pues cuando se expresa mediante un nombre posesivo, o cuando no se añade el genitivo correspondiente, entonces se produce una elipsis, como se ha demostrado. O bien con el posesivo se añade el genitivo, como en *Vidi filium herilem heri mei*, con lo cual se producirá un pleonasmo, puesto que una vez se ha añadido ya el genitivo, el nombre posesivo es redundante, de manera que, en cualquier caso, cuando esas oraciones se expresen mediante nombres posesivos, su construcción resulta necesariamente figurada.

Reflexivos

Regla 69. Utilizamos el reflexivo *Sui*, cuando una tercera persona pasa a sí misma a través de un caso oblicuo, incluso aunque lo preceda otro verbo. Cicerón *Sobre la nat*. lib. 1, *Ipse sibi displicet*; y en el lib. 5 *At*, *Qui a me petierat, ut secum et apud se essem quotidie*[3].

Nota 1. En ocasiones los escritores, cuando se interpone otro verbo, utilizan demostrativos en lugar de reflexivos. Quintiliano 3 *Declam*, *Neque ignorauit quae manerent eum* (por *se*) *pericula*; y en prim. *Declam*, *Qua propter non petit ut illum* (por *se*) *miserum putetis*[4].

2. Si las partículas españolas *Le, La, Los, Las* se refieren a la misma tercera persona, y se sitúa en medio ese verbo, entonces la tercera persona se refleja sobre sí misma, como *El hijo ruega a su Padre, que le perdone*, pero si la reflexividad se refiere al padre, en español, habría que decir: *que se perdone*.

---

[1] Se advierte aquí claramente la distinción entre el *Latine loqui* y el *grammatice loqui* de Quintiliano, pues una cosa es la construcción gramaticalmente correcta, y otra es la que se adapta al uso y al estilo del latín elegante.

[2] Es una declaración muy significativa de Vargas, en la que dice que la construcción figurada se utiliza en gramática solo para explicar aquellos usos literarios de los autores que se alejan de la construcción plena y legítima. Esto se debe a que, en su explicación, parte siempre del uso de los autores y que su objetivo es que los alumnos aprendan de memoria e imiten ese uso. Sin embargo, esa no es la concepción del Brocense, para quien la distinción entre *constructio iusta-figurata* es la que explica el funcionamiento normal de la lengua, ese funcionamiento por el que cualquier hablante puede expresar de distintas maneras (construcción figurada) un contenido (construcción justa).

[3] Álvares, *De Const*., p. 266; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[4] Álvares, *De Const*., p. 266.

PORTADA ÍNDICE

Regul. 70. *Suus* etiam utimur, cum tertia persona transit in rem a se possessam. Cic. 5 *Verr, Aiebat multa sibi opus esse, multa canibus suis*. Vel cum res possessa in possessorem transit. Cic. *De Aruspic, Sua concio risit hominem*; et *Pro Sext, Hunc sui ciues e ciuitate eiecerunt.*

Nota 1. Valet haec regula, antecedente etiam altero uerbo. Cic. *Pro Placc. Puer repetit eam quam ego patri suo spoponderam, dignitatem.*

2. Utimur etiam *Suus* reciproco cum res possessa in obliquo posita ad alterum obliquum refertur, ita ut orationis suppositum sit prima aut secunda persona, ut *Vidimus*, aut *uidistis Pompeium ornamentis suis spoliatum.*

3. *Sui* interdum pro *Suus* ponitur. Cic. *de Uniuers, Imitantes genitorem et effectorem sui*, pro *suum.*

4. *Suus* aliquando pro *Is* aut *Ipse* ponitur, ut *Antonium inueni, et Patrem suum*, pro *eius.*

Regul. 71. Cum duae tertiae personae in oratione praecedunt, *Sui* et *Suus* tantummodo utemur, cum ad tertiam personam, quae sit uerbi suppositum prius aut principalius referimus; si uero ad personam tertiam minus praecipuam referatur, demonstratiuis pronominibus *Is, Ille, Ipse* utendum est. Sed si nulla sit ambiguitas, hoc praecepto non adstringimur. Vt *Antonius Franciscum rogat, ut secum coeat societatem*; *Deus tuetur hominem, propter mise-*(p. 187)*ricordiam suam; Vulpes cepit Gallinam cum pullis eius; Pastor interemit lupum cum catulis suis,* uel *eius,* aut *illius* quia hic nulla est ambiguitas; sed *interemit Joannem cum filio suo*, si pastoris est filius, atque *cum filio eius,* aut *illius*, si Ioannis sit filius.

Nota 1. Praecipua reciprocorum difficultas est, dum in oratione plures quam duae tertiae personae concurrunt, per unicum etiam uerbum, quae difficultas uel in Hispano idiomate nostro satis innotescit, ut si dicamus *El Rey alabò al Capitan, al Alferez y a sus criados; Rex laudibus exornauit Ducem, Signiferum ac famulos suos*, si famuli sint Regis; si famuli sint Ducis, dices *famulos illius*, quia Dux est in obliquo casu distantiori; si famuli sint Signiferi, dices *huius* aut *istius famulos*, quia Signifer est in obliquo uiciniori; si famuli sint Ducis et Signiferi, dices *famulos utriusque*, aut *amborum*, aut *ipsorum*; si famuli sint Regis, Ducis et Signiferi, dices sic: *suos et utriusque,* aut *istorum famulos.*

2. Si plures quam tres tertiae personae fuerint, ut in hac *Mi Padre estima mucho à Pedro, à Juan, à Francisco y à sus hijos; Pater meus magni ducit Petrum, Ioannem, Franciscum et suos, istorumque omnium filios,* si filii sint mei Patris, ac reliquorum omnium; si filii non sint patris mei, sed tantum reliquorum omnium, aufertur reciprocum illud *suos*; si filii sint duorum priorum, dices: *filios utriusque*

2 Cic, *Verr.* 2.1.126. **3** Cic, *Har.* 8.8. **4** Cic, *Sext*. 142. **5** Cic, *Pro L. Flac*. 42. **10** Cic, *Tim*. 13.

PORTADA ÍNDICE

Regla 70. También utilizamos *Suus* cuando la tercera persona pasa a una cosa poseída por ella. Cicerón 5 *Verr, Aiebat multa sibi opus esse, multa canibus suis.* O cuando la cosa poseída pasa al poseedor. Cicerón *De Aruspic, Sua concio risit hominem*; y en *La defensa de Sext, Hunc sui ciues e ciuitate eiecerunt*[1].

Nota 1. Esta regla se mantiene cuando el antecedente es un verbo distinto. Cicerón *En la defensa de Placc, Puer repetit eam quam ego patri suo spoponderam, dignitatem.*

2. Utilizamos también el reflexivo *Suus* cuando la cosa poseída, puesta en un caso oblicuo, se refiere a otro caso oblicuo, de manera que el sujeto de la oración sea una primera o segunda persona. Así, *Vidimus*, o *uidistis Pompeium ornamentis suis spoliatum*[2].

3. En ocasiones se utiliza *Sui* en lugar de *Suus*. Cicerón *de Uniuers, Imitantes genitorem et effectorem sui*, por *suum*.

4. A veces se pone *Suus* por *Is* o *Ipse*, como *Antonium inueni, et Patrem suum*, por *eius*.

Regla 71. Cuando preceden en la oración dos terceras personas, utilizaremos *Sui* y *Suus* solo cuando nos referimos a la tercera persona que es sujeto del verbo primero o principal; pero si se refiere a la tercera persona que no es la principal, hay que servirse de los pronombres demostrativos *Is, Ille, Ipse*. Ahora bien, si no se produce ninguna ambigüedad, no nos vemos obligados por este precepto. Así, *Antonius Franciscum rogat, ut secum coeat societatem*; *Deus tuetur hominem, propter misericordiam suam; Vulpes cepit Gallinam cum pullis eius; Pastor interemit lupum cum catulis suis,* o *eius,* o *illius,* porque no se produce aquí ambigüedad alguna; pero *interemit Joannem cum filio suo*, si es hijo del pastor, y *cum filio eius*, o *illius*, si es hijo de Juan[3].

Nota 1. La principal dificultad de los reflexivos es cuando en una oración encontramos más de dos terceras personas pero un único verbo, dificultad que también se da con bastante notoriedad en nuestra lengua española, como cuando decimos: *El Rey alabó al capitán, al Alférez y a sus criados; Rex laudibus exornauit Ducem, Signiferum ac famulos suos*, en caso de que sean siervos del Rey; si son siervos del General, dirás *famulos illius*, porque el General está en el caso oblicuo a más distancia; si lo son del Alférez, dirás *huius* o *istius famulos*, porque el Alférez está en el caso oblicuo más cercano; si lo son del General y del Alférez, dirás *famulos utriusque*, *amborum* o *ipsorum*; y si fueran siervos del Rey, del General y del Alférez, dirás entonces: *suos et utriusque*, o *istorum famulos.*

2 Si hubiera más de tres terceras personas, como en: *Mi Padre estima mucho a Pedro, a Juan, a Francisco y a sus hijos; Pater meus magni ducit Petrum, Ioannem, Franciscum et suos, istorumque omnium filios*, en caso de que los hijos sean de mi padre y de todos los demás; si no son hijos de mi padre, sino solo de todos los demás, se elimina el reflexivo *suos*; si son hijos de los dos primeros,

[1] Álvares, *De Const*., p. 269; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.
[2] Álvares, *De Const*., p. 268.
[3] Álvares, *De Const*., p. 268; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144 y nota 37 (p. 185).

PORTADA ÍNDICE

illorum; si filii sint duorum posteriorum, dices *filios istorum* aut *horum utriusque*; si filii sint unius ex illis, repetes in genitiuo ipsum, cuius sint filii, sic *filios Petri,* uel *Ioannis,* uel *Francisci*, prout fuerit ille, cuius sunt filii; uel colocando in ultimo loco illum, cuius filii sunt, poteris sic dicere: *Ioannem, Franciscum, Petrum, huiusque filios*, ubi significatur filios esse Petri; idemque facere potes, cuiuscumque sint filii.

3. Si dum praedictae plures personae tertiae concurrunt, totidem concurrant uerba, nomen possessoris in genitiuo repetens ambiguitatem uitabis, ut *El Capitan se alegrò que Antonio peleasse con el otro soldado y matasse à su enemigo; Dux gauisus est, quod Antonius cum altero milite pugnaret occideretque inimicum ipsius Ducis,* aut *ipsius Antonii,* aut *ipsius militis*, prout fuerit illi, cuius inimicus occiditur. (p. 188)

CAPVT XV
DE CONSTRVCTIONE PRAEPOSITIONVM

Regul. 72. Praepositio quaeuis extra compositionem casus sibi proprios adducit, ut *Vsque ad Aras, Pro uiribus meis.*

Nota 1. Iam in primo nostro libro praepositiones omnes recensuimus in cap. de praepositione. 2. Praepositiones saepe alias sibi annectunt. Cic. *Att.* lib. 3, *Ex ante diem nonas Iunias*; et lib. 2, *Vsque ad pridie kalendas Maias.* Vbi aduertes casum tunc proximiori praepositioni congruum apponendum. Cic. 1 *De Nat, Vsque a Thalete enumerasti sententias Philosophorum.*

3. Dum praepositio sine proprio casu et extra compositionem est, in aduerbii naturam uertitur. Cic. *De Nat. Deor, Sensibus et animo ea, quae extra sunt, percipimus.*

4. Praepositionum casus ipsis coniuncti, sunt omnibus uerbis aut adiectiuis communes, quorum significatio ipsarum capax est.

Regul. 73. Verba composita casum suae praepositionis exigentia casum eiusdem suae praepositionis, tali praepositione tacita, saepe habent, uel praepositione repetita iuxta regulam suam, ad quam pertinent. Cic. lib. 5 *De Fin, Cur Pythagoras Magos adiit*? uel si uelis, dicas *ad Magos* per regulam aduerbii *Quo* inferius tradendam; *Philipp.* 6, *Periculosissimum locum sum praeteruectus*, ubi accusatiuus a praepo-

18 Vargas, *Eluc.* 1.17 (p. 87 sigs.). **19** Cic, *Att.* 3.17.1. **20** Cic, *Att.* 2.9.4. **21** Cic, *Nat. Deor.* 1.91. **23** Cic, *Nat. Deor.* 2.147. **29** Cic, *Fin.* 5.87. **30** Vargas, *Eluc.* p. 197. **31** Cic, *Phil.* 7.3.9.

PORTADA ÍNDICE

dirás: *filios utriusque illorum*; si son hijos de los dos posteriores: *filios istorum* o *horum utriusque*; si lo son de uno de ellos, repetirás en genitivo aquel del que sean hijos: *filios Petri*, o *Ioannis*, o *Francisci*, según sea aquel del que son hijos; o bien colocando en último lugar aquel del que son hijos, podrías decir también: *Ioannem, Franciscum, Petrum, huiusque filios*, donde se indica que los hijos son de Pedro, y lo mismo podrías hacer, fueran de quien fueran hijos.

3. Si a la vez que concurren varias terceras personas, concurren otros tantos verbos, has de evitar la ambigüedad repitiendo el nombre del posesor en genitivo, como en: *El Capitán se alegró de que Antonio pelease con el otro soldado y matase a su enemigo; Dux gauisus est, quod Antonius cum altero milite pugnaret occideretque inimicum ipsius Ducis*, o *ipsius Antonii*, o *ipsius militis*, según fuera aquel cuyo enemigo muriera.

CAPÍTULO XV
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PREPOSICIONES

Regla 72. Cualquier preposición, cuando no entra en composición, rige sus propios casos, como *Vsque ad Aras, Pro uiribus meis*[1].

Nota 1. Ya en nuestro primer libro, hemos recogido todas las preposiciones en el capítulo sobre la preposición[2]. 2. Con frecuencia unas preposiciones se unen a otras: Cicerón *Átic*. lib. 3, *Ex ante diem nonas Iunias;* y en el libro 2, *Vsque ad pridie kalendas Maias*, donde advertirás que hay que utilizar el caso apropiado para la preposición más cercana. Cicerón 1 *Sobre la nat, Vsque a Thalete enumerasti sententias Philosophorum*[3].

3. Si la preposición aparece sin entrar en composición y sin su caso propio, entonces adquiere la naturaleza de adverbio: Cicerón *Sobre la nat. de los dioses, Sensibus et animo ea, quae extra sunt, percipimus*[4].

4. Los casos de las preposiciones que se construyen con ellas son comunes a todos los verbos y adjetivos, cuyo significado las comprenda.

Regla 73. Los verbos compuestos que rigen el caso de su preposición, con frecuencia, tienen ese mismo caso de la preposición, aunque esta se elida; o incluso si se repite la preposición, según la regla a la que pertenezcan. Cicerón lib. 5 *Sobre los fin, Cur Pythagoras Magos adiit*? o si lo prefieres, puedes decir *ad Magos* según la regla del adverbio *Quo* que ofreceremos más adelante[5]; *Filip.* 6, *Periculosissimum locum sum praeteruectus*, donde el acusativo es regido por la preposición *Praeter*

[1] Tanto Álvarez (*De Const*., p. 268) como De la Cerda (*Arte Regia*, p. 144) empiezan este capítulo hablando de la construcción de los verbos que se componen con una preposición.

[2] En efecto, en el primer libro de la *Elucidata* (1.17, p. 87 y sigs.) Vargas desarrolló ampliamente la definición y las características de la preposición.

[3] Álvarez (*De Const*., p. 279) introduce también un capítulo sobre *praepositiones aliis praepositionibus praepositae,* donde incluye estos ejemplos.

[4] También Álvarez (*De Const*., p. 279) introduce un capítulo en el que afirma que *praepositio cum casu priuatur in aduerbium migrat.*

[5] En la regla 84.

PORTADA ÍNDICE

sitione *Praeter* in uerbo inclusa regitur. Sic etiam *Anteire*, aut *antestare alios*, uel *ante alios; Desistere causa,* uel *a,* seu *de causa.*

Nota. Verba ex praepositione composita, licet saepe, ut dictum est, non semper suae praepositionis casum, tacita praepositione, admittunt. Quis enim dicet sic, *Praeficio te hac ciuitate*, aut *Progrediar fratre tuo*, licet componentium praepositionum *Prae*, et *Pro* casus sint ablatiui, aliaque plurima similia? Itaque ex Auctorum usu comperiendum est, quibuscum uerbis praepositio exacta possit ob praepositionem uerba componentem taceri.

Regula 74. VERSVS casui suo fere postponitur. Cicer. *Attic*. lib. 16, *Arpinum uersus*; et lib. 4, *Megaram uersus.*

Nota. Apud Liuium ea suo casui praeponitur: *Moesti procedunt uersus hostem*. Ipsi solet praepositio *Ad* anteponi. Liu. 1 *Ab Vrb, In lapide ad meridiem uersus consedit.*(p. 189)

Regula 75. Praepositio *TENVS* casui suo postponitur et iungitur genitiuo plurali, ut *Oculorum tenus*; uel ablatiuo singulari, ut *Capite tenus.*

Nota 1. Haec praepositio nonnunquam plurali ablatiuo haeret. Ouid, *Pectoribus tenus*; Cels. lib. 1 cap. 3, *Demittere se inguinibus tenus in aquam*; aliquando in poetis cum accusatiuo est: Flacc, *Tanaim tenus.* 2. Ex caeteris ablatiui praepositionibus *Clam* seruit etiam accusatiuo, apud Plaut. *Cas, Clam meam hanc uxorem*; et apud Cicer. in *Sal*, *Timens, ne facinora eius clam uos essent.*

3. Testimonium illud Liuii lib. 7 *de bel. Pun, Locus procul muros satis equis agendis*, et c. corrupte legitur *muros* pro *muro.* 4. Reliquae praepositiones solent etiam elegantiae gratia, sed non ex necessitate usus, casibus suis posthaberi, ut *Vestram ob culpam; Qua de causa.*

Regula 76. *IN*, cum quies, aut aliquid, etiamsi motus sit, in loco fieri significatur, uel ponitur pro *inter*, ablatiuum amat; ut *Sum in templo; Deambulo in Foro*; Cicer. *de Amicit, Sentio, nisi in bonis, amicitiam esse non posse.*

Accusatiuum autem postulat, cum *motum* ad aliquem locum aut *mutationem* significat. Cicer. 1 *Catil, In exilium proficiscere*; Ouid, *Versa est in cineres sospite Troia uiro.*

9 Cic, *Att*. 16.10.1. **10** Cic, *Fam*. 4.5.4. **11** Liu, 10.35. **12** Liu, 1.18.6. **16** Ouid, *Met*. 2.75. **17** Cels, *Med*. 1.3.5. **18** Val. Flac, *Arg*. 1.538. **19** Plaut, *Cas*. 468. **20** Cic, *Sall*. 15. **21** Liu, 21.7.6. **27** Cic, *Lael*. 18. **29** Cic, *Catil*. 1.20. **29** Ouid, *Heroid*. Penel. 24.

PORTADA ÍNDICE

incluida en el verbo. Así también *Anteire*, o *antestare alios*, uel *ante alios; Desistere causa*, o *a*, o *de causa*[1].

Nota. Los verbos compuestos por una preposición, aunque con frecuencia sí lo hacen, como se ha dicho, no siempre admiten el caso de su preposición, cuando esta se elide. En efecto, ¿quién va a decir: *Praeficio te hac ciuitate*, o *Progrediar fratre tuo*, aunque los casos de las preposiciones que componen los verbos, *Prae* y *Pro*, sean ablativos? y así en otros muchos casos de este tipo. Por ello, partiendo del uso de los autores, hay que averiguar con qué verbos puede elidirse una preposición determinada debido a la preposición que compone los verbos.

Regla 74. *VERSVS* casi siempre se pospone a su caso. Cicerón *Atic*. lib. 16, *Arpinum uersus*; y en el lib. 4, *Megaram uersus*[2].

Nota. En Livio se coloca antes de su caso: *Moesti procedunt uersus hostem*. A esta suele anteponérsele la preposición *Ad*. Livio 1 *Desde la fundación de la ciudad, In lapide ad meridiem uersus consedit*[3].

Regla 75. La preposición *TENVS* se pospone a su caso y se construye con genitivo plural, como *Oculorum tenus*, o con ablativo singular, como *Capite tenus*[4].

Nota 1. Esta preposición a veces se construye con ablativo plural. Ovidio, *Pectoribus tenus*; Celso lib. 1 cap. 3, *Demittere se inguinibus tenus in aquam*. En ocasiones, entre los poetas, aparece con acusativo: Flacc, *Tanaim tenus*. 2. Del resto de preposiciones de ablativo, *Clam* se construye también con acusativo, en Plauto *Cas, Clam meam hanc uxorem*; y en Cicerón en *Sal, Timens, ne facinora eius clam uos essent*.

3. En la cita de Livio lib. 7 *Sobre la guerra Pun, Locus procul muros satis equis agendis*, etc. erróneamente se lee *muros* por *muro*. 4. Las demás preposiciones, también por elegancia y no por necesidad, suelen construirse tras sus casos, como en *Vestram ob culpam; Qua de causa*.

Regla 76. *IN*, cuando indica *estancia*, o que algo, aunque haya movimiento, sucede en un lugar, o cuando equivale a *inter*, se construye con ablativo, como en *Sum in templo; Deambulo in foro;* Cicerón *Sobre la Amistad, Sentio, nisi in bonis, amicitiam esse non posse*[5].

También rige acusativo cuando indica *movimiento* a algún lugar o un cambio. Cicerón 1 *Catil*, *In exilium proficiscere;* Ovidio*, Versa est in cineres sospite Troia uiro*[6].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 270; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[2] Álvares, *De Const*., p. 272; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[3] De la Cerda, en la nota 38, considera también que a *uersus*, en ocasiones, se le antepone *ad*, motivo por el que, según él, algunos hombres doctos (en concreto el Brocense, *Min*. 1.16, pp. 112-117) no consideran *uersus* como una preposición. Vargas se limita a reconocer ese uso, pero no alude a ninguna consecuencia más.

[4] Álvares, *De Const*., p. 274; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144. Las notas siguientes aparecen más desarrolladas en el tratamiento de Álvarez.

[5] Álvares, *De Const*., p. 276; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[6] Tanto esta apreciación como la siguiente aparecen en el *De Const*., de Álvarez (p. 276), pero no en De la Cerda.

PORTADA ÍNDICE

Item cum tempus adsignificat, aut cum ponitur pro *Ad, Apud, Erga, Contra, Per, Supra, Ante, Pro, Intra,* ut *Brutus fuit pius in Patriam, crudelis in liberos*, id est, *erga Patriam et contra liberos*; Cicer. *De Nat. Deor, Homines morte deletos reponere in Deos*, id est *apud Deos*; et 1 *Catil, Crescit in dies singulos* (id est *per dies singulos*) *hostium numerus; Ducere foeminam in uxorem*, id est, *pro uxore; In faciem reprehendere* (pro *ante faciem*)*; Includere latronem in carcerem* (id est, *intra carcerem*).

Nota. Cum uerbum aliquod propria significatione casum aliquem alicui praepositioni adiunctum exigit, eundem similiter casum in metaphorica, seu translata significatione postulat; sic uerbum *Cado* accusatiuum cum praepositione *In* eleganter admittit in eiusmodi locutionibus, u. gr. *Dictum hoc in religiosum uirum non cadit, Este dicho no cae,* ò *no dize bien à una persona religiosa*; *Cadere in alicuius imperium,* aut *iudicium, estàr sujeto à alguno*; *Cadere aliquid in suspicionem alicuius hominis, llegar* ó *venir à sospecha de alguno*, sicut etiam *Cadere ex memoria, olvidarse*; *animo, perder el animo; Cadere in aequora, Caer* ò *correr al mar*, et c.

Regula 77. *SVB* pro *Circiter, Per, Pauloante, Post*, et cum tempus adsignificat, accusatiuum amat. Cicer. 10, *Famil, Sub eas literas* (p. 190) (id est *post eas literas*) *statim recitatae sunt tuae*; Caesar bel. ciu.1, *Pompeius sub noctem naues soluit.*

Necnon accusatiuum regit cum uerbis motum significantibus, at ablatiuum cum uerbis quietem significantibus. Cicer. 2 *Philip, Nisi ille* (*Clodius*) *se sub schalas tabernae librariae coniecisset*, et *Sub nomine pacis bellum latet*; Virgil, *Requiesce sub umbra; Consedimus sub umbra platani.*

Regula 78. *SVPER* accusatiuo seruit, dum pro *Inter, Vltra* aut *Praeter* ponitur, et cum motum adsignificat; Plin. lib. 4 *ad Sempron, De huius nequitiae super coenam* (id est *inter coenam) semper loquebantur*; Suet. in Aug. cap. 35, *Erant super mille* et c. (id est *ultra mille*); et in Claud. Caes. cap. 16, *Cum comperisset super caetera flagitia*, id est *praeter caetera flagitia*; *Tegula cecidit super caput.*

Cum uerbis quietem significantibus accusatiuum etiam frequentius, uel ablatiuum apud poetas admittit. Si uero pro *Deponitur*, solum habet ablatiuum; Cicer. 2 *De leg, Demetrius super terrae tumulum noluit quidquam statui*; Virgil, *Requiescere fronde super uiridi*; Cicer. Attic. lib. 16, *Hac super re scribam ad te.*

Regula 79. *SVBTER* ferme accusatiuum poscit, siue motus siue quietis uerbis adiungatur, cum his tamen interdum ablatiuum habet. Cicer. 1 *Tuscul, Plato cupiditatem subter praecordia locauit*; Virgil. lib. 9, *Ferre libet subter densa testudine casus.*

3 Cic, *Nat*. 1.38. **4** Cic, Catil. 1.5. **18** Cic, *Fam*. 10.16.1. **19** Caes, *Ciu*. 1.28.3. **21** Cic, *Phil*. 2.9. **22** Cic, *Phil*. 1.28. **25** Plin, *Epist*. 4.22.6. **26** Suet, *Aug*. 35. **28** Suet, *Claud*. 26.2. **31** Cic, *Leg*. 2.66. **31** Verg, *Eclog*. 1.80. **32** Cic, *Fam*. 16.6. **34** Cic, *Tusc*. 1.21. **35** Verg, *Aen*. 9.513.

PORTADA ÍNDICE

Igualmente, cuando conlleva el significado de tiempo, o cuando equivale a *Ad, Apud, Erga, Contra, Per, Supra, Ante, Pro, Intra*, como en *Brutus fuit pius in Patriam, crudelis in liberos*, es decir, *erga Patriam et contra liberos*; Cicerón *Sobre la nat. de los dioses, Homines morte deletos reponere in Deos*, es decir, *apud Deos*; y 1 *Catil*, *Crescit in dies singulos* (es decir, *per dies singulos*) *hostium numerus; Ducere foeminam in uxorem*, es decir, *pro uxore; In faciem reprehendere* (por *ante faciem*); *Includere latronem in carcerem* (es decir, *intra carcerem*).

Nota. Cuando algún verbo, por su propio significado, rige algún caso unido a alguna preposición, de manera similar, cuando aparece en una contrucción metafórica o figurada, rige el mismo caso. Así, el verbo *Cado* admite en una construcción elegante un acusativo con preposición en construcciones como: *Dictum hoc in religiosum uirum non cadit, Este dicho no cae,* o *no dice bien de una persona religiosa*; *Cadere in alicuius imperium,* o *iudicium, estar sujeto a alguno*; *Cadere aliquid in suspicionem alicuius hominis, llegar* o *venir a sospecha de alguno*, como también *Cadere ex memoria, olvidarse; animo, perder el ánimo; Cadere in aequora, Caer* o *correr al mar*, etc.

Regla 77. *SVB* equivaliendo a *Circiter, Per, Pauloante, Post*, y cuando conlleva un significado temporal, se construye con acusativo. Cicerón 10 *famil, Sub eas literas* (es decir, *post eas literas*) *statim recitatae sunt tuae*; César *Guerra Civ.* 1, *Pompeius sub noctem naues soluit*[1].

También rige acusativo con verbos que implican movimiento, pero ablativo con los verbos que indican descanso. Cicerón 2 *Filip, Nisi ille* (*Clodius*) *se sub schalas tabernae librariae coniecisset*, y *Sub nomine pacis bellum latet*; Virgilio, *Requiesce sub umbra; Consedimus sub umbra platani*[2].

Regla 78. *SVPER* rige acusativo cuando equivale a *Inter, Vltra* o *Praeter*, y cuando conlleva el significado de movimiento; Plinio lib. 4 *A Sempron, De huius nequitia super coenam* (es decir *inter coenam*) *semper loquebantur*; Suetonio en *Aug.* cap. 35, *Erant super mille* etc. (es decir *ultra mille*); y en *Claud.* cap. 16, *Cum comperisset super caetera flagitia*, es decir *praeter caetera flagitia; Tegula cecidit super caput*[3].

Con los verbos que significan reposo, se construye también frecuentemente con acusativo, aunque admite ablativo en poesía. Pero si equivale a «dejar» algo, solo se construye con ablativo. Cicerón 2 *Sobre las leyes, Demetrius super terrae tumulum noluit quidquam statui*; Virgilio, *Requiescere fronde super uiridi*; Cicerón *Atic.* lib. 16, *Hac super re scribam ad te.*

Regla 79. *SVBTER* casi siempre rige acusativo, ya se una a verbos de movimiento o de descanso, aunque con estos a veces lleva ablativo. Cicerón 1 *Tuscul*, *Plato cupiditatem subter praecordia locauit*; Virgilio lib. 9, *Ferre libet subter densa testudine casus*[4].

---

[1] Álvares, *De Const.*, p. 276; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[2] Álvares, *De Const.*, p. 276; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[3] Tanto esta regla como la siguiente apreciación aparecen de manera similar en Álvares, *De Const.*, p. 278; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

[4] Álvares, *De Const.*, p. 278; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 144.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XVI
DE ADVERBIORVM CONSTRVCTIONE

Regula 80. *EN* et *ECCE* nominandi uel accusandi casibus adhaerent, ut Ouid. 5 *Trist, En tegulas; Ecce deliciae equitum,* Cicer. *Att.* 1.

Nota 1. His aduerbiis eleganter superadditur datiuus hic *Tibi*. Cicer. *Pro Cluent, Ecce tibi eiusmodi sortitio*; et *Verr.* 6, *Ecce tibi noua turba*. Interdum sine ullo casu ponuntur: Ouid. lib. 2 *Trist. Ecce, canit formas alius.*

2. Non pauci asserunt, dum praedictis duobus aduerbiis demonstratiuis utimur, casus illos ab aliquo uerbo regi, quod commode intelligi possit, ut si dicatur, *En Magister* idem sit ac *En Magister adest*, atque si dicatur *Ecce Magistrum,* idem sit ac *Vide Magistrum*. Si quod uerbum exprimatur, suppono casus eos ab illo regi, tuncque aduerbia ea sine casu erunt; si uero uerbum (p. 191) non exprimitur, casus eos a subintellecto uerbo necessario regi falso dicitur.

Primo: quia aequiualentia ea quoad sensum, ut saepe monstrauimus, non sufficit ad regimen ab aduersariis intentum. Secundo: namque talibus aduerbiis recte possumus uti, nolentes significare, aut concipere actionem ullam aut passionem personae, quae ipsis aduerbiis adiungitur in nominatiuo, quocum uerbum subintellectum concordaret, ut dum alteri dicerem *Ecce Magister* illum exhortando, ut Magistrum aspiciat, ab omnique Magistri actione praescindens.

Item dum accusatiuus aduerbiis eisdem adiungitur, ut *Ecce Magistrum*, possumus idem significare ac *Vide Magistrum*, sed neque tunc potest subintelligi uerbum ipsum *Vide*, ut aliqui uoluerunt; tale enim subintellectum uerbum omnino superuacaneum est, cum iam per aduerbium *Ecce* expresse significatum sit illud prorsus idem, quod per subintellectum *Vide* significandum esset. Praeterquamquod, dum accusatiuus iste ibi usurpatur, possumus etiam nolle monere alterum, quocum loquimur ut Magistrum uideat, sed dumtaxat denotare Magistri praesentiam, u. gr. aut actionem meam ab omni personae, quam alloquimur, actione praescindentes. Sic Plaut. *Mer*, *Ecce illum uideo*, ubi demonstrans actionem suam significauit, non actionem, aut personae demonstratae, aut personae, cui demonstrat.

Tertio: nam regimen partium cuiusuis orationis formatae debet esse aptum, fixum ac determinatum; alioquin quilibet pro arbitrio suo ineptias quaslibet de tali regimine posset effatire. Nominatiuus autem aduerbiis nostris adiunctus, si ab ipsis non regatur, nequit aptum, certum determinatumque regimen habere. Si quis enim diceret *En Magister*, alterque assereret nominatiuum a uerbo subintellecto

4 Plaut, *Amphit. Supposita* 53. **4** Cic, *Att.* 1.17. **6** Cic, *Cluent.* 28.75. **6** Cic, *Verr.* 2.4.148. **7** Ouid, *Trist.* 2.485.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XVI
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ADVERBIOS

Regla 80. *EN* y *ECCE* se construyen con casos nominativo o acusativo, como en Ovidio 5 *Trist, En tegulas, Ecce deliciae equitum*; Cicer. *Att.* 1[1].

Nota 1. A estos adverbios se les añade el dativo *Tibi* en una construcción elegante. Cicerón *En defensa de Cluen, Ecce tibi eiusmodi sortitio*; y *Verr.* 6, *Ecce tibi noua turba*. A veces se ponen sin ningún caso. Ovidio lib. 2 *trist. Ecce, canit formas alius.*

2. No pocos aseguran que, cuando utilizamos los dos adverbios demostrativos citados, los casos son regidos por algún verbo, lo que puede entenderse fácilmente porque si se dice *En Magister* equivale a *En Magister adest*, y si se dice *Ecce Magistrum* es lo mismo que *Vide Magistrum*. Si se expresa algún verbo, supongo que los casos son regidos por ese verbo y que entonces los adverbios no tienen régimen casual; pero si el verbo no se expresa, es una falsedad decir que esos casos, necesariamente, son regidos por un verbo elíptico[2].

Primero: porque la equivalencia por el sentido, como hemos demostrado en varias ocasiones, no basta para establecer ese régimen pretendido por nuestros adversarios. Segundo: porque podemos utilizar correctamente tales adverbios sin que queramos ni imaginar ni concebir la acción o la pasión de una persona que se construya en nominativo con esos adverbios, y con la que iría concertado el verbo sobreentendido, como si yo le dijera a uno *Ecce Magister* animándole a mirar al maestro, pero prescindiendo de cualquier acción del maestro.

Igualmente, si se construye con esos mismos adverbios un acusativo, como en *Ecce Magistrum*, podemos expresar el mismo significado que con *Vide Magistrum*, pero tampoco entonces puede sobreentenderse el propio verbo *Vide*, como han pretendido algunos. En efecto, esa elisión del verbo es totalmente inútil, cuando ya al expresar el adverbio *Ecce* se indica lo mismo que se entendería si se sobreentendiera un verbo *Vide*. Además, cuando aparece allí ese acusativo, puede que no queramos aconsejar a alguien con el que hablamos que mire al maestro, sino solamente destacar su presencia, separando mi acción, por ejemplo, de la de cualquier persona con la que estemos hablando. Así, Plauto *Mer*, *Ecce illum, uideo*, donde con esta indicación, se refería a su propia acción, pero no una acción de la persona indicada, ni tampoco de aquella a la que se le hace la indicación.

Tercero: porque el régimen de cualquiera de las partes de una oración formada debe ser apropiado, fijo y determinado, ya que, de otro modo, cualquiera podría acumular tonterías sobre tal régimen según su propio criterio. Por tanto, el nominativo que se construye con nuestros adverbios, si no es regido por ellos, no puede tener un régimen apropiado, cierto y determinado, pues si alguien dijera *En Magister*, y otro asegurara que ese nominativo depende y es regido por el verbo sobreentendido

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 281; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 146.

[2] Esta opinión racional aparece, por ejemplo, en la nota 39 de De la Cerda (p. 186). Como vemos, Vargas se niega a sobreentender por norma verbos cuando estos no aparecen en una construcción, aunque sí puedan aparecer en construcciones similares.

PORTADA ÍNDICE

Adest pendere, ac regi posset ipsi fortasse bene reclamare primus dicens se neque concepisse talem praesentiam Magistri, neque illam significare uoluisse, consequenterque a tali uerbo nominatiuum ibi non pendere, sicque in quouis alio uerbo, quod adsignetur subintellectum idem dicito, dum accusatiuus usurpetur, poterit eodem modo responderi; unde nullum aptum, certum et determinatum pro iis casibus per subintellectum uerbum assignabitur.

3. Voces illae, quas apud Comicos reperies, *Eccum, Eccam, Ecca, Eccos, Eccas*, atque etiam *Ellum* idem ualent ac *Ecce eum, Ecce eam, Ecce ea, Ecce eos, Ecce eas, Ecce illum*. Nec obstat quod has dictiones alteri accusatiuo adiunctas non semel legamus, ut (p. 192) *Eccum me, Eccum Parmenionem*. Namque sicut Virgil. 1 *Aeneid*, coniunxit pronomen tertiae personae cum primae pronomine *Ille, Ego*, et c. et alii saepe, quid absurdi in eo est quod *Eccum me* idem ac *Ecce cum me* significet.

Aduerbia loci

Regula 81. Aduerbia, quibus quoad locum interrogari possumus, sunt haec sex: *Vbi, Vnde, Quo, Quousque, Qua, Quorsum*.

Nota. Quamquam haec praeter *Vbi* aduerbia soleant uulgo nuncupari *aduerbia motus*, re tamen uera possunt ipsa, suorumque casus non solum cum uerbis motum significantibus, sed etiam cum *quietem* significantibus coniungi. Cicer. *Vnde potissimum exordiar?; Quo mea spectabit oratio?; Quorsum inquam istud? Non enim intelligo; Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostri*? Ouid. Eleg. 9 lib. 4 *Trist., Notum, qua patet orbis, erit.*

Ecce integram orationem omnium eorum aduerbiorum casus amplectentem, u. gr. *Ex sede mea* (ad *Vnde*) *ad templi turrim* (ad *Quo*) *per domus fenestras* (ad *Qua*) *oculos intendo usque ad agrum* (ad *Quousque*) *occidentem uersus* (ad *Quorsum*). Sic Cic. *Pro leg. Manil, Repletis omnibus templis ex quibus hic locus conspici potest*, ubi ablatiuus ille *Ex quibus* ad aduerbium *Vnde* respondens cum uerbo *Conspicio* quietem significante clare coniungitur. Curt. lib. 3, *Super tabernaculum unde ab omnibus conspiciebatur, imago Solis fulgebat*; et paulo post, *Ex quo eminebant*; Cic. in *Verr, Mihi a Verre terra, marique insidiae factae sunt*, ubi duo illi ablatiui aduerbio *Qua* apud omnes respondentes cum quietis uerbo coniungitur.

11 Verg, *Aen*. 1.1. **19** Cic, *Rosc*. 11.29. **22** Cic, *Brut*. 85.292. **21** Cic, *Cat*. 1.1. **22** Ouid, *Trist*. 4.9.20. **26** Cic, *Manil*. 15.44. **28** Curt, 3.3.8. **29** Curt, 3.3.16. **30** Cic, *Verr*. 1.3.24.

PORTADA ÍNDICE

Adest, entonces el primero que habló podría perfectamente reclamar diciéndole que él no se planteó tal presencia del maestro, y que no quiso indicarla, de manera que el nominativo, lógicamente, no depende de ese verbo. Y esto mismo lo podemos plantear con cualquier otro verbo que se le asigne como sobreentendido. Y si se usara un acusativo, podría responderse del mismo modo, por lo que establecemos que no hay un verbo sobreentendido, ni apropiado, ni cierto, ni determinado, para tales casos.

3. Las expresiones que encontrarás en los autores de comedia, como *Eccum, Eccam, Ecca, Eccos, Eccas*, y también *Ellum,* equivalen a *Ecce eum, Ecce eam, Ecce ea, Ecce eos, Ecce eas, Ecce illum*. Y no es impedimento para ello el que encontremos en más de una ocasión estos términos unidos con otro acusativo, como *Eccum me, Eccum Parmenionem*. Pues al igual que Virgilio en el libro 1 de *Eneida*, unió un pronombre de tercera persona con uno de primera *Ille, Ego*, etc. y también otros en muchos lugares, ¿qué tiene de absurdo pretender que *Eccum me* significa lo mismo que *Ecce cum me*?

Adverbios de lugar

Regla 81. Los adverbios mediante los que podemos preguntar sobre el lugar son estos seis: *Vbi, Vnde, Quo, Quousque, Qua, Quorsum*[1].

Nota. Aunque estos, con la excepción de *Vbi,* suelen ser considerados vulgarmente como adverbios de movimiento, en realidad pueden también construirse ellos mismos y sus casos no solo con verbos que significan movimiento, sino también con los que significan reposo. Cicerón, *Vnde potissimum exordiar? Quo mea spectabit oratio? Quorsum inquam istud? Non enim intelligo. Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostri*? Ovidio eleg. 9 lib. 4 *Tris., Notum, qua patet orbis, erit.*

He aquí una oración completa en la que aparecen los casos de todos estos adverbios: *Ex sede mea* (a *Vnde*) *ad templi turrim* (a *Quo*) *per domus fenestras* (a *Qua*) *oculos intendo usque ad agrum* (a *Quousque*) *occidentem uersus* (a *Quorsum*). Así Cicerón *En su defensa de la ley Manil, Repletis omnibus templis ex quibus hic locus conspici potest*, donde el ablativo *Ex quibus,* que responde al adverbio *Vnde,* se construye con el verbo *Conspicio,* que claramente significa resposo. Curcio lib. 3, *Super tabernaculum unde ab omnibus conspiciebatur, imago Solis fulgebat*; y poco después, *Ex quo eminebant*; Cicerón *Contra Verr, Mihi a Verre terra, marique insidiae factae sunt*, donde los dos ablativos, respondiendo según todos al adverbio *Qua,* se construyen con un verbo de reposo.

[1] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 146.

PORTADA ÍNDICE

Vbi

Regul. 82. Cum interrogatio fit per aduerbium *Vbi* (id est *In quo loco*) si respondendum sit per nomina propria *Pagorum, Castellorum, Oppidorum, Vrbium* (quae *minora loca* solent uocari) singularis numeri primae, aut secundae declinationis ponuntur in genitiuo. Si tamen ipsa nomina per tertiae declinationis singularem numerum, uel per cuiuslibet declinationis pluralem flectantur, in ablatiuo sine praepositione ponentur, ut *Tribus ab hinc annis Romae, et Brundusii extiti, sequenti anno Parisiis, ac Bruxelis, praesentique Gadibus ac Vlisipone.*

Sed nomina propria prouinciarum, insularum, regionum (quae (p. 193) *maiora loca* solent uocari) atque etiam *Appellatiua*, cuiuscumque loci nomina, ponuntur in ablatiuo cum praepositione *In*, cuiuscumque sint numeri et declinationis, ut *Fuisti in Hispania, in Sicilia, anteaque in Asia, atque in pluribus eius ciuitatibus, prouinciis, et portubus.*

Rus tamen sine praepositione adhibetur: *Rure*, aut *Ruri*. Plaut. in *Bacch, Si illi sunt uirgae Ruri.*

Quatuor etiam haec appellatiua *Domus, Bellum, Militia, Humus*, si sola sint, in genitiuo ponuntur. Plaut. ibid, *Mihi tergum domi est; Humi putrescat.*

Appellatiua haec quatuor si adiectiuis copulentur, in ablatiuum cum praepositione *In* mutabuntur. Ouid, *Sustinet in uidua tristia signa domo,* et *non uiduae domi*; sic *in diuturno bello, in hispana milita, in frigido humo.*

Nomen uero *Domus* si solis possessiuis *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester, Alienus* annectatur, in genitiuo remanet. Cic, *Nonne mauis sine periculo domi tuae esse, quam cum periculo alienae*? Si tamen eiusdem possessiuis, simulque adiectiuis aliis, uel alicui possessionis genitiuo adhaereat, potest in genitiuo, seu in ablatiuo cum praepositione *In* adhiberi, ut *Adero domi tuae Regiae,* uel *in domo Regia tua*; Cic, *Clodius deprehensus est domi Caesaris*; idem, *In domo Caesaris uir fuit.*

Si respondendum sit per aduerbia, reddentur haec: *Hic*, aqui donde yo estoy; *Isthic*, aì donde tu estàs; *Illic*, adonde aquel està; *Ibi*, aut *Inibi*, alli, alli mismo; *Ibidem*, en el mismo lugar; *Alibi*, en otro lugar; *Alicubi*, en alguna parte; *Vbique*, donde quiera; *Vtrobique*, en ambas partes; *Vbilibet*, aut *Vbi uis*, en cualquiera parte; *Vbicumque*, donde quiera que; *Passim*, de ordinario; *Vulgo*, por aì donde quiera; *Foris*, à fuera; *Intus*, dentro; *Nusquam*, en ninguna parte; *Longe* aut *Peregre*, lejos; *Supra*, arriba; *Super*, encima; *Subter*, debajo; *Infra*, abajo; *Ante*, delante; *Post*, despues; *Extra*, afuera; *Circa*, cerca; *Vsquam*, et *Vspiam*, en alguna parte; *Necubi*, en ningun lugar; *Sicubi*, si en alguna parte, deseruire potest ad conditionalem responsionem; *Nuncubi*, donde, ò en què lugar, ad interrogandum siue dubitandum.

14 Plaut, *Bach*. 365. **17** Plaut, *Bach*. 366. **17** Cic, *Tusc*. 1.102. **19** Ouid, *Fast*. 1.36. **22** Cic, *Fam*. 4.7.4. **26** Cic, *Att*. 1.12.3. **26** Cic, *Att*. 2.7.3.

PORTADA ÍNDICE

Dónde

Regla 82. Cuando se hace una pregunta mediante el adverbio *Dónde* (es decir, *En qué lugar*) si ha de responderse mediante los nombres propios de aldeas, fortalezas, castillos o ciudades (que suelen considerarse *lugares menores*), se ponen en genitivo singular de la primera o de la segunda declinación. Pero si esos nombres se declinan en singular por la tercera declinación o por el plural de cualquier otra, han de aparecer en ablativo sin preposición, como *Tribus ab hinc annis Romae, et Brundusii extiti, sequenti anno Parisiis, ac Bruxelis, praesentique Gadibus ac Vlisipone*[1].

Por contra, los nombres propios de provincias, islas o regiones (que suelen considerarse *lugares mayores*) y también los nombres comunes de cualquier tipo de lugar, se ponen en ablativo con la preposición *In*, sean del número y la declinación que sean, como *Fuisti in Hispania, in Sicilia, anteaque in Asia, atque in pluribus eius ciuitatibus, prouinciis, et portubus.*

Rus sin embargo se usa sin preposición: *Rure*, o *Ruri*. Plauto en *Bacch, Si illi sunt uirgae Ruri*[2].

Por lo demás, cuatro de estos nombres comunes: *Domus, Bellum, Militia, Humus*, si aparecen solos, van en genitivo. Plauto, en la misma obra, *Mihi tergum domi est; Humi putrescat.*

Y si estos mismos cuatro nombres se unen a adjetivos, pasarán a ablativo con la preposición *In*. Ovidio, *Sustinet in uidua tristia signa domo,* et *non uiduae domi*; así también en *diuturno bello, in hispana militia, in frigida humo.*

En cuanto al nombre *Domus,* si se une solo a los posesivos *Meus, Tuus, Suus, Noster, Vester, Alienus*, permanece en genitivo. Cicerón, *Nonne mauis sine periculo domi tuae esse, quam cum periculo alienae*? Pero si junto con los posesivos se une también con otros adjetivos o con algún genitivo de posesión, puede ir o bien en genitivo o en ablativo con la preposición *In*. Así, *Adero domi tuae Regiae,* o *in domo Regia tua*; Cicerón, *Clodius deprehensus est domi Caesaris*; y este mismo autor, *In domo Caesaris uir fuit*[3].

Si hay que responder mediante adverbios, se utilizarán estos: *Hic*, aquí donde yo estoy; *Isthic*, ahí donde tu estás; *Illic*, donde aquel está; *Ibi*, o *Inibi*, allí, allí mismo; *Ibidem*, en el mismo lugar; *Alibi*, en otro lugar; *Alicubi*, en alguna parte; *Vbique*, donde quiera; *Vtrobique*, en ambas partes; *Vbilibet*, o *Vbiuis*, en cualquier parte; *Vbicumque*, donde quiera que; *Passim*, de ordinario; *Vulgo*, por ahí donde quiera; *Foris*, afuera; *Intus*, dentro; *Nusquam*, en ninguna parte; *Longe* o *Peregre*, lejos; *Supra*, arriba; *Super*, encima; *Subter*, debajo; *Infra*, abajo; *Ante*, delante; *Post*, después; *Extra*, afuera; *Circa*, cerca; *Vsquam* y *Vspiam*, en alguna parte; *Necubi*, en ningún lugar; *Sicubi*, si en alguna parte, puede utilizarse para una respuesta condicional; *Nuncubi*, donde, o en qué lugar, para una pregunta o una duda.

---

[1] Esta regla y todas las apreciaciones siguientes aparecen en Álvares, *De Const*., pp. 172-173; y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 146.

[2] Este ejemplo aparece en Álvares, *De Const*., p. 177 y en la página antes citada de De la Cerda.

[3] Álvares, *De Const*., pp. 172-173.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Casus ille *Ruri* non est datiuus, ut aliqui male censuerunt, sed ablatiuus tertiae declinationis, quem antiqui litera *i* solebant terminare: Virg. *Ecl. 3, Sexta procul tantum capiti* (pro *capite*) *delapsa iacebant*; Auson. *De occas, Heus tu occipiti* (pro *occipite*) *cassus es*; sicque *Vesperi* (pro *uespere*) multoties inuenitur.

2. Genitiui illi minorum locorum non sunt possessionis recti (p. 194) ab ablatiuo ullo tacito. Etenim inter possidentes, ac rem possessam debet intercedere distinctio, quae inter rem per tacitum ablatiuum illum, u. gr. *Oppido* et rem per genitiuum significatam nullatenus intercedit, cum utraque sit eadem omnino res. Quare tales genitiui non possessionis, sed loci debent appellari.

Deinde si illi genitiui possessionis essent, eorum cum uerbis constructio non solum figurata esset in subticentia illorum ablatiuorum *Vrbe, Oppido, Loco*, quos subintelligere plures uolunt, sed etiam (quod a nemine adhuc audiui) in ipsa eorum existentia in genitiuo; nam cum ablatiuus ille subintellectus, et genitiuus expressus ad rem eandem pertineant, dum non ponantur in eodem casu, sed alter in ablatiuo tacito, alter in genitiuo expresso, committeretur figura *Enallage*, ut dum dixit Verg, *Buthroti Vrbem* pro *Buthrotum Vrbem*; et Cicer, *In Oppido Antiochiae*, pro *in Oppido Antiochia*.

3. Dum eadem minorum locorum nomina adhaerent adiectiuis, in ablatiuo cum praepositione *In* adhibentur, ut *In amplissima Roma; In frequentissimis Parisiis.* Idemque faciendum est, dum nominibus ipsis alia substantiua apponuntur. Plin. lib. 2 cap. 96, *In Nea oppido Troadis*, et c.; et *In ciuitate Parisino* et c. Quamuis Cic. *Pro Arch.* dixit, *Natus est Antiochiae, loco nobili, et celebri quondam urbe*, ubi *Antiochiae* et *loco*, ac *urbe* non apponuntur tamquam substantiua continuata, sed tamquam disparata, ut uel per ipsa incisa inter nomina ea appicta discernitur, quorum quodque suam sequitur regulam; ita tamen ut in ablatiuis *loco* et *urbe* praepositio *In* taceatur per eclipsim. Similiterque *Philip.* 4 dixit, *Albae in urbe opportuna*, quemadmodum etiam Hispane diceremus, *En Antioquia, en un lugar illustre y una ciudad celebre; en Alba, en una ciudad mui acomodada*, et c.

4. Dum *Domus* cum possessiuis solis interdum in ablatiuo cum praepositione *In* ponitur (ut Horat. lib. 2 *Carm. Od.* 18, *Mea renidet in domo lacunar*; et Plin. *ad Catil, Ille in domo mea saepe conualuit*) fit enallage, sicut etiam dum sic nomen ipsum solum ponitur, ut Liu, *Puerum in domo educatum*. Idem intellige de nomine *Bellum*. Curt. lib. 3, *Opera eorum usurus in bello.* Idemque de nomine *Rus*. Item si aliquando propria maiorum locorum in genitiuo reperias. Cic. *in Verr, Siciliae cum essem*; Varro lib. 1 cap. 7, *Cretae dicitur Platanus esse*; Valer. Max. lib. 4 cap. 1, *Duos filios suos Aegypti occisos cognouit*; pro *in Creta, in Sicilia, in Aegypto.*

2 Verg, *Ecl.* 6.16. **3** Auson, *Epig.* 11.8. **16** Verg, *Aen.* 3.23. **16** Cic, *Att.* 5.18.1. **21** Plin, *Nat.* 2.210. **21** Plin, *Nat.* 2.211. **22** Cic, *Arch.* 4. **26** Cic, *Phil.* 4.6. **30** Hor, *Carm.* 2.15.2. **31** Plin, *Epist.* 7.16.2. **32** Liu, 1.39.6. **33** Curt, *Alex.* 3.3.1. **34** Cic, *Verr.* 2.3.212. **35** Var, *Rust.* 1.7. **36** Val. Max. 4.1.5.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. El caso de *Ruri* no es dativo, como algunos indicaron erróneamente, sino que es un ablativo de la tercera declinación que, en un principio, solía terminar en la letra *i*: Virgilio *Egloga 3, Sexta procul tantum capiti* (por *capite*) *delapsa iacebant*; Ausonio sobre el ocaso, *Heus tu occipiti* (por *occipite*) *cassus es*; y así, con mucha frecuencia, aparece *Vesperi* (por *uespere*)[1].

2. Los genitivos de lugar menor no son regidos por ningún ablativo elíptico de posesión. Y es que debe existir entre los posesores y la cosa poseída una distinción, que nunca se produce entre la cosa significada por ese supuesto ablativo elíptico, por ejemplo *Oppido,* y la cosa significada por el genitivo, ya que ambas son realmente la misma cosa, de manera que tales genitivos no deben considerarse de posesión sino de lugar[2].

Además, si esos genitivos fuesen de posesión, su contrucción con los verbos no solo sería figurada por la elipsis de los ablativos *Vrbe, Oppido, Loco*, que algunos pretenden sobreentender, sino también (aunque no se lo he oído aún a nadie) por su propia aparición en genitivo. En efecto, si ese ablativo sobreentendido y el genitivo expresado tienen un mismo referente y no se ponen en el mismo caso, sino uno en un ablativo tácito y el otro en un genitivo expreso, se produciría la figura de la enálage, como cuando Virgilio dijo: *Buthroti Vrbem* por *Buthrotum Vrbem*; y Cicerón, *In Oppido Antiochiae*, por *in Oppido Antiochia*.

3. Si estos mismos nombres de lugar menor se construyen con adjetivos, aparecen en ablativo con la preposición *In*, como en: *In amplissima Roma; In frequentissimis Parisiis*. Y lo mismo ha de hacerse cuando junto a esos nombres aparecen otros sustantivos: Plinio lib. 2 cap. 96, *In Nea oppido Troadis*, etc.; *In ciuitate Parisino* etc. Aunque Cicerón en su *Defensa de Arquias* dijo*, Natus est Antiochiae, loco nobili, et celebri quondam Vrbe,* donde *Antiochiae, loco* y *Vrbe* no aparecen como sustantivos unidos, sino separados, de manera que incluso como inciso entre los nombres se distingue mejor que son añadidos, siguiendo cada uno su regla, de tal manera que, en los ablativos *loco* y *Vrbe,* se sobreentiende por elipsis la preposición *In*. De manera similar, en la *Filípica* 4 dijo, *Albae in Vrbe opportuna*, como si en español dijéramos: *En Antioquia, en un lugar ilustre y una ciudad célebre; en Alba, en una ciudad muy acomodada*, etc.[3].

4. Cuando *Domus,* en ocasiones, se une solo a posesivos junto con la preposición *In* (como en Horacio lib. 2 *Od*. 18, *Mea renidet in domo lacunar*; y Plinio *a Catil, Ille in domo mea saepe conualuit*), se produce una enálage, al igual que cuando se pone así el propio nombre solo, como en Livio, *Puerum in domo educatum*. Y eso mismo has de considerarlo sobre el nombre *Bellum*. Curcio lib. 3, *Opera eorum usurus in bello*. E igualmente sobre el nombre *Rus*. E incluso si, alguna vez, encuentras nombres propios de lugar mayor en genitivo. Cicerón *Contra Verr, Siciliae cum essem*; Varrón lib. 1 cap. 7, *Cretae dicitur Platanus esse*; Valerio Máximo lib. 4 cap. 1, *Duos filios suos Aegypti occisos cognouit*, por *in Creta, in Sicilia, in Aegypto.*

---

[1] Esta apreciación aparece también en la nota 40 de De la Cerda, *Arte Regia*, p. 187.

[2] En esta nota, en cambio, Vargas contradice lo aportado por De la Cerda en esa misma nota 40, ya que para este último esos genitivos sí son de posesión y dependen de un ablativo como *oppido* (p. 187).

[3] Álvares, *De Const*., p. 173.

PORTADA ÍNDICE

5. Dum minorum locorum ablatiuis praepositio *In* additur, pleonasmus est, ut recte sentit P. Emmanuel Aluarez in commen-(p. 195)tariis pag. 427 de inornatae orationis uitiis agens; Plin. lib. 37. cap. 7, *In Epira et Aso*; Caes. *Bell. Ciu, Naues in Hispali faciendas curauit*. Sicut dum dicitur *Adesdum* pro *Ades*, aut *Magis beatior*, pro *beatior*. Et licet nomina tertiae declinationis in *i* terminata reperias (ut apud Cicer. *Att.* 16, *Conuento Antonio Tiburi*, et Liu. lib. 5 *Ab Vrb, Neglectum Anxuri praesidium*) ne arbitreris casus eos datiuos esse, sed ablatiuos litera *i* pro *e* terminatos in tertia Latina declinatione iuxta Priscorum usum, ut iterum diximus.

6. Plura nomina, quae uidentur minorum locorum, uel sumuntur saepe pro sua prouincia, sumpta tropice parte pro toto, uel re ipsa frequentissime significant etiam prouinciam ipsam, ditionem, aut regnum, sicut *Toletum, Granata, Valentia, Neapolis, Parisii*, quae non solum ciuitates priuatas, sed prouincias aut regna, siue ditiones eodem nomine quo ciuitates, appellata significant, et in hac prouinciae, aut regni significatione saepe accipi possunt, dum praepositio ipsis inhaeret. Sic Plin. lib. 13 cap. 2 *Aquarum culpa in Trezene omnium pedes uitia sentiunt*. Similiterque apud Caesarem et Curtium leges. Atque in superiori Caesaris testimonio ablatiuus ille *in Hispali* in hoc sensu sine ullo pleonasmo non inepte acciperetur.

7. Nominibus maiorum locorum propriis, ac appellatiuis nominibus saepe adimitur praepositio, praesertim in historicis et poetis, facta eclipsi figura. Cic. *Philip.* 8, *Neque eum quisquam eo bello* (pro *in eo bello*) *uidit in lecto*; Plin. supra, *Inueniuntur compluribus aliis locis*, pro *in compluribus locis*; Plaut. *Mostel.* sc. 3, *Vide capillum satis suo loco* (pro *in suo loco*) *compositum*; Virgil. 4 *Aeneid, Non uenit in mentem, quorum consederis aruis,* pro *in aruis.*

8. Si aduerbio huic respondendum sit per rem ullam a loco distinctam, respondetur per ablatiuum cum praepositione *In*, ut *In Deo spem nostram collocemus*; *In Sanctissima Deipara assiduum patrocinium inuenies; In sincero spiritu tuo te diuinis beneficiis exhibe gratissimum.*

9. Si per uerbum *Colo -is*, aliudue simile interrogatio fiat, tunc locus quicumque sit, reddetur in accusatiuo, tamquam patiens uerbi persona, ut *Vbi colis? Hispaniam, Matritum, Ciuitatem quamdam, Domum meam, Rus amoenum*, et c.

2 Alv, *De Const.* p. 349. **3** Plin, *Nat.* 37.3. **3** Caes, *Ciu.* 2.18.1. **6** Cic, *Att.* 16.1. **6** Liu, 5.8.2. **16** Plin, *Nat.* 31.11. **21** Cic, *Phil.* 8.10.31. **22** Plin, *Nat.* 30.105. **23** Plaut, *Most.* 254. **23** Verg, *Aen.* 4.39.

PORTADA ÍNDICE

5. Si la preposición *In* se añade a ablativos de lugar menor, se produce un pleonasmo, como piensa correctamente el P. Manuel Álvarez cuando, en sus comentarios, en la p. 427, trata sobre los vicios de la oración sin ornato. Plinio lib. 37. cap. 7, *In Epira et Aso*; César. *Guerra Civ, Naues in Hispali faciendas curauit*. Como cuando se dice *Adesdum* por *Ades*, o *Magis beatior*, por *beatior.* Y aunque encuentres nombres de la tercera declinación terminados en *i* (como en Cicerón *At.* 16, *Conuento Antonio Tiburi*, y en Livio lib. 5 *Desde la fundación, Neglectum Anxuri praesidium*), no pienses que esos casos son dativos, sino ablativos terminados en la letra *i* en vez de en *e,* según se hacía en época arcaica en la tercera declinación en latín, como hemos indicado en otra ocasión[1].

6. Muchos nombres que parecen de lugar menor, o bien se utilizan con frecuencia en lugar de su provincia, apareciendo pues de manera figurada una parte por el todo, o bien, en muchísimas ocasiones, significan también la propia provincia, dominio o reino, como *Toledo, Granada, Valencia, Nápoles, París*, que no solo se refieren a las ciudades concretas, sino a sus provincias, reinos o dominios, con el mismo término con el que se refieren a las ciudades, y con frecuencia pueden tomarse con este significado de la provincia o del reino cuando aparecen con una preposición. Así, Plinio lib. 13 cap. 2, *Aquarum culpa in Trezene omnium pedes uitia sentiunt*. Y de manera similar lo puedes encontrar en César y Curcio. En cuanto al testimonio anterior de César, el ablativo *Hispali* no se entendería mal en este sentido sin ningún pleonasmo[2].

7. Con frecuencia, a los nombres propios de lugar mayor y a los nombres comunes se les quita la preposición, sobre todo entre historiadores y poetas, produciéndose así una elipsis. Cicerón *Filip.* 8, *Neque eum quisquam eo bello* (por *in eo bello*) *uidit in lecto*; Plinio antes, *Inueniuntur compluribus aliis locis*, por *in compluribus locis*; Plauto *Mostel.* esc. 3, *Vide capillum satis suo loco* (por *in suo loco*) *compositum*; Virgilio 4. *Eneid, Non uenit in mentem, quorum consederis aruis,* por *in aruis*[3].

8. Si hubiera que responder a este adverbio mediante una referencia que no fuera de lugar, se le respondería mediante un ablativo con la preposición *In*, como *In Deo spem nostram collocemus*; *In Sanctissima Deipara assiduum patrocinium inuenies; In sincero spiritu tuo te diuinis beneficiis exhibe gratissimum.*

9. Si se realiza una pregunta mediante el verbo *Colo -is* u otro similar, entonces, sea cual sea el lugar, aparecerá en acusativo, como la persona que recibe la acción del verbo. Así, *Vbi colis? Hispaniam, Matritum, Ciuitatem quamdam, Domum meam, Rus amoenum*, etc.

---

[1] En efecto, el Padre Álvarez trata del pleonasmo entre los vicios de una oración poco elegante (p. 349).

[2] Álvares, *De Const*., p. 181.

[3] Álvares, *De Const*., p. 182; De la Cerda en la nota 40 (p. 187).

PORTADA ÍNDICE

Vnde

Regul. 83. Cum per *Vnde* (id est, *ex quo loco*) fit interrogatio, si respondetur per propria minorum locorum, abla-(p. 196)tiuo sine praepositione utemur; si per maiorum locorum propria, aut per appellatiua nomina respondetur, ablatiuo cum praepositione *E*, aut *Ex*, aut *De*, utemur; et quandoque praepositione *A*, uel *Ab.* Cic. Att, *Accepi Roma sine tua epistola fasciculum epistolarum*; et in *Verr, Ex Sicilia gradus imperii factus est Romanis*; et *Tuscul*, *Socrates primus Philosophiam e Coelo euocauit.*

Ex appellatiuis *Domus* et *Rus* absque praepositione *efferuntur.* Terent. *Eunuc, Video rure redeuntem senem*; Cic, *Domo non se commouerunt.*

Aduerbio huic haec respondent aduerbia: *Hinc*, de aqui dónde yo estoy; *Isthinc*, de donde tu estàs; *Illinc*, de donde aquel està; *Inde*, de alli; *Indidem*, de el mismo lugar; *Aliunde*, de otro lugar; *Vndique*, de qualquiera parte; *Vndelibet*, aut *Vndeuis*, de donde tu quisieres; *Vndecumque*, de qualquiera parte que; *Vndequaque*, de cada parte que; *Alicunde*, de alguna parte; *Vtrinque,* de ambas partes; *Eminus*, de lexos; *Cominus*, de cerca; *Superne*, de arriba; *Inferne*, de abaxo; *Peregre*, de lexos; *Intus*, de dentro; *Foris*, de fuera. Quibus addere potes: *Funditus*, del todo; *Radicitus*, *Extirpitus*, de raiz; *Sicunde*, si de adonde, ad conditionalem responsionem ualet.

Nota 1. Dum minorum locorum propria praepositionem aliquando admittunt. (Cicer. *Philip.* 12*, Si a Mutina recesserit*; et *Attic*. 9, *A Brundusio nulla fama uenerat*; Liu. 1 *bel. Pun, Legatos a Roma uenire nunciatum est*) uel poterunt saepe accipi in significatione prouinciae, aut ditionis illius ad quam ipsa spectant, uel fiet pleonasmus propter praepositionem eam additam, ut fit, dum dicitur *Perquam plurimi* pro *Plurimi*; idemque fiet pleonasmus, dum nominibus *Domus* ac *Rus* praepositio addatur. Cicer. *Philip.* 2, *Per quem e domo Caesaris tam multa delata sunt*; Liu. lib. 10.3, *Ab domo uenerunt.*

2. Dum propriis maiorum locorum nominibus, uel nomininibus appellatiuis praepositio demitur, eclipsis figura est. Plaut. *Mostel*. sc. 1, *Aegypto aduenio domum*; Cicer. *Attic*. 9, *Si Cneius Italia cedit, Vrbem redeundum puto*; et *Ad Octau, Cedam Vrbe*. Ibidemque *Cedere foro, Curia*, et *pro Mil, Cedere possessione*, pro *de possessione*.

3. Si aduerbio huic respondendum sit per rem a loco distinctam, ablatiuo cum praepositionibus iam relatis utemur. Cicer. *Clar. Orat, Hortensius e uita cessit*; et *Philip.* 13, *A principio huius belli timui*. Sic *Ab aliquo diuelli*, *e fonte manare, a uoluptatibus aliquem reuocare, e corde uitia repellere, a peccatis fugere*, aut *se subtrahere*, et c. (p. 197)

6 Cic, *Att*. 5.17.1. **6** Cic, *Verr.* 2.2.3. **7** Cic, *Tusc*. 5.10. **10** Ter, *Eun*. 965. **10** Cic, *Fam*. 9.5.2. **20** Cic, *Phil*. 12.4. **20** Cic, *Att*. 9.3.2. **21** Liu, 21.9. **25** Cic, *Phil*. 2.6. **26** Liu, 24.8.16. **28** Plaut, *Most*. 440. **33** Cic, *Brut*. 1.4. **34** Cic, *Phil*. 13.1.1.

PORTADA ÍNDICE

Vnde

Regla 83. Cuando se pregunta sobre *Vnde* (es decir, *desde qué lugar*), si se responde mediante nombres propios de lugar menor, utilizaremos ablativo sin preposición; si se responde mediante nombres propios de lugar mayor o mediante nombres comunes, usaremos ablativo con las preposiciones *E*, *Ex* o *De*; y a veces con la preposición *A*, o *Ab*. Cicerón *At*, *Accepi Roma sine tua epistola fasciculum epistolarum*; y en *Verr, Ex Sicilia gradus imperii factus est Romanis*; y *Tuscul*, *Socrates primus Philosophiam e Coelo euocauit*[1].

De los nombres comunes, *Domus* y *Rus* se construyen sin preposición. Terencio *Eunuc, Video rure redeuntem senem*; Cicerón, *Domo non se commouerunt*.

A este le responden los siguientes adverbios: *Hinc*, de aquí donde yo estoy; *Isthinc*, de donde tu estás; *Illinc*, de donde aquel está; *Inde*, de allí; *Indidem*, del mismo lugar; *Aliunde*, de otro lugar; *Vndique*, de cualquier parte; *Vndelibet*, o *Vndeuis*, de donde tu quisieres; *Vndecumque*, de cualquier parte que; *Vndequaque*, de cada parte que; *Alicunde*, de alguna parte; *Vtrinque,* de ambas partes; *Eminus*, de lejos; *Cominus*, de cerca; *Superne*, de arriba; *Inferne*, de abajo; *Peregre*, de lejos; *Intus*, de dentro; *Foris*, de fuera. A estos pueden añadirse: *Funditus*, del todo; *Radicitus*, *Extirpitus*, de raíz; *Sicunde*, si de donde, que vale para una respuesta condicional[2].

Nota 1. Cuando los nombres propios de lugar menor a veces admiten una preposición (Cicerón *Filip.* 12, *Si a Mutina recesserit*; y *Atic.* 9, *A Brundusio nulla fama uenerat*; Livio. 1 *Guerra Pun, Legatos a Roma uenire nunciatum est*), o bien podrán entenderse con frecuencia aludiendo a la provincia o al dominio al que se refieren, o bien se producirá un pleonasmo por haberse añadido la preposición, como sucede cuando decimos: *Perquam plurimi* por *Plurimi*[3]; y ese mismo pleonasmo se produce cuando a los nombres *Domus* y *Rus* se les añade una preposición. Cicerón *Filip.* 2, *Per quem e domo Caesaris tam multa delata sunt*; Livio lib. 10.3, *Ab domo uenerunt*[4].

2. Cuando a los nombres propios de lugar mayor o a los nombres comunes se les quita la preposición, se produce la figura de la elipsis. Plauto *Mostel*. esc. 1, *Aegypto aduenio domum*; Cicerón *Atic.* 9, *Si Cneius Italia cedit, Vrbem redeundum puto*; y a *Octav, Cedam Vrbe*. Allí mismo *Cedere foro, Curia*, y en la *Defensa de Mil, Cedere possessione*, por *de possessione*[5].

3. Si hay que responder a este adverbio por una referencia que no sea de lugar, utilizaremos ablativo con las preposiciones ya citadas. Cicerón *Clar. Orad, Hortensius e uita cessit*; y *Filip.* 13, *A principio huius belli timui*. Así, *Ab aliquo diuelli*, *e fonte manare, a uoluptatibus aliquem reuocare, e corde uitia repellere, a peccatis fugere*, o *se subtrahere*, etc.

[1] Álvares, *De Const*., p. 178; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 148.
[2] Álvares, *De Const*., p. 289; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 148.
[3] Álvares, *De Const*., p. 179.
[4] Álvares, *De Const*., p. 182.
[5] Álvares, *De Const*., p. 183.

PORTADA ÍNDICE

Quo

Regula 84. Quando per aduerbium *Quo* (id est *ad quem locum*) fiat interrogatio, nomina minorum locorum propria reddentur in accusatiuo sine praepositione; at maiorum locorum propria, et etiam nomina appellatiua cum praepositione *Ad*, aut *In*. Cicer. 14 *Attic, Epistolas Syracusas commodius mittere potero*; Liu. lib. 5 *bel. Maced, Athenas primum, inde in Thesaliam iuere*; Cic. *in Vatin, Venisti ad fretum*.

Ex appellatiuis *Domus* et *Rus* sine praepositione appones. Liu, 2 *Ab Vrb, Suas abirent domos*; Cicer. *Pro Arch, Eum domum meam acceperunt*; Terent. *Rus ibo*; Justin. lib. 13, *Rus urbanum contendit*.

Si per uerbum *Peto -is* pro *ire,* aut *Repeto -is* pro *redire*, oratio fiat, quaecumque sint nomina, accusatiuo tamquam patiente uerbi persona, efferuntur, ut *Petam Gades, Africam, Portum*, *posteaque Rus patrium, ac domum meam repetam*; Liu, *Dum ipse Italiam peteret*.

Huic aduerbio respondent haec: *Hùc*, adonde yo estoy; *Isthuc*, adonde tu estàs; *Illuc*, adonde aquel està; *Eò* aut *Illò*, à aquel lugar; *Eodem*, al mismo lugar; *Aliquò*, a alguna parte; *Aliò*, à otra parte; *Neutro*, à ninguna parte de las dos; *Vtroquè*, à ambas partes; *Quoquò*, aut *Quo uis*, aut *Quolibet*, adonde tu quisieres; *Quocumque*, à qualquiera parte que; *Retrò*, à atràs; *Intro*, adentro; *Foras*, afuera; *Nusquam*, à ninguna parte; *Longè*, aut *Peregrè*, lejos; *Siquò*, si à alguna parte, ad conditionalem responsionem inseruit.

Nota 1. Dum nomina locorum minorum propria praepositionem *Ad*, aut *In* accipiant, pleonasmus fit, ut in antecedentis regulae notis diximus. Cicer. *Philip.* 13, *Vt iret ad Mutinam*; et *De senect, Adolescentulus miles profectus sum ad Capuam*; nisi uelis *ad Capuam* significare ibi Capuae ditionem aut prouinciam. Item dum *Domus* aut *Rus* praepositionem accipiat, pleonasmus etiam fiet. Senec. lib. 2 *Controu*. 1, *Ego in domum uestram intrabo*; Cic. 5 *Tuscul*, *Socrates philosophiam in domos etiam introduxit*.

2. Dum nominibus maiorum locorum propriis aut nominibus appellatiuis adimatur praepositio eclipsis fiet, ut iam antea diximus. Virgil. *Aeneid*. 3, *Ibitis Italiam, portusque intrare licebit*; Cicer. *Pro Dom, Cato Ciprum relegatur*; Liu. 7 *Bel. Maced, Ingressi rursus iter*.

3. Nunciandi uerba (pro *mittere nuncium*) huius regulae (p. 198) casus obseruant. Cicer. 4 *Verr, Res celeriter domum nunciatur*; et *Ad Brut*. lib. 10, *Romam erat nunciatum*; et *Attic*. 5, *Has litteras dabam in castra*; et *Verr*. 5, *Messanam literas dedit*.

5 Cic, *Att*. 16.11.7. **6** Liu, 35.31.3. **6** Cic, *Vatin*. 9. **8** Liu, 2.7.1. **9** Cic, *Arch*. 3.5. **9** Ter, *Eun*. 216. **10** Iust, 31.2. **14** Liu, 21.21.10. **24** Cic, *Phil*. 13.13. **24** Cic, *Cato* 10. **27** Sen, *Contr*. 2.1.6. **27** Cic, *Tusc*. 5.10. **30** Verg, *Aen*. 3.254. **31** Cic, *Dom*. 65. **32** Liu, 38.33.4. **34** Cic, *Ver*. 2.2.48. **34** Cic, *Fam*. 11.12.1. **35** Cic, *Att*. 5.15.3. **35** Cic, *Verr*. 2.1.27.

PORTADA ÍNDICE

Quo

Regla 84. Cuando se pregunta mediante el adverbio *Quo* (es decir, *a qué lugar*), los nombres propios de lugar menor aparecerán en acusativo sin preposición, pero los nombres propios de lugar mayor y también los nombres comunes, con la preposición *Ad* o *In*. Cicerón 14 *Atic, Epistolas Syracusas commodius mittere potero*; Livio lib. 5 *Guerra Maced, Athenas primum, inde in Thesaliam iuere*; Cicerón *contra Vatin, Venisti ad fretum*[1].

De los nombres comunes, *Domus* y *Rus* has de ponerlos sin preposición. Livio 2 *Desde la fundación, Suas abirent domos*; Cicerón *En defensa de Arch, Eum domum meam acceperunt*; Terencio, *Rus ibo*; Justin. lib. 13, *Rus urbanum contendit*[2].

Si la oración se desarrolla mediante el verbo *Peto -is* con el valor de *ire,* o *Repeto -is* por *redire*, sean cuales sean los nombres, aparecerán en acusativo como la persona que recibe la acción del verbo. Así, *Petam Gades, Africam, Portum*, *posteaque Rus patrium, ac domum meam repetam*; Livio, *Dum ipse Italiam peteret.*

A este adverbio le responden los siguientes: *Huc*, adonde yo estoy; *Isthuc*, adonde tu estás; *Illuc*, adonde aquel está; *Eo* o *Illo*, a aquel lugar; *Eodem*, al mismo lugar; *Aliquo*, a alguna parte; *Alio*, a otra parte; *Neutro*, a ninguna parte de las dos; *Vtroque*, a ambas partes; *Quoquo*, *Quo uis*, o *Quolibet*, adonde tu quisieres; *Quocumque*, a cualquier parte que; *Retro*, hacia atrás; *Intro*, adentro; *Foras*, afuera; *Nusquam*, a ninguna parte; *Longe* o *Peregre*, lejos; *Siquo*, si a alguna parte, que sirve para una respuesta condicional[3].

Nota 1. Cuando los nombres propios de lugar menor reciben la preposición *Ad* o *In*, se produce un pleonasmo, como hemos indicado en las notas de la regla precedente. Cicerón *Filip.* 13, *Vt iret ad Mutinam*; y *Sobre la vejez*, *Adolescentulus miles profectus sum ad Capuam*; a no ser que prefieras que *ad Capuam* significa ahí el dominio o la provincia de Capua. Igualmente, si *Domus* o *Rus* aparecen con preposición, se producirá también un pleonasmo. Séneca lib. 2 *controu.* 1, *Ego in domum uestram intrabo*; Cicerón 5 *Tuscul*, *Socrates philosophiam in domos etiam introduxit*[4].

2. Cuando a los nombres propios de lugar mayor o a los comunes se les quita la preposición, se producirá una elipsis, como ya expusimos anteriormente. Virgilio *Eneida* 3, *Ibitis Italiam, portusque intrare licebit*; Cicerón *En defensa de su hogar, Cato Ciprum relegatur*; Livio 7 *Guerra Maced, Ingressi rursus iter*[5].

3[6]. Los verbos que significan «anunciar» (es decir, enviar un mensajero) observan también los casos de esta regla. Cicerón 4 *Verr, Res celeriter domum nunciatur*; y *a Brut.* lib. 10, *Romam erat nunciatum*, y *Atic.* 5, *Has literas dabam in castra*, y *Verr.* 5, *Messanam literas dedit.*

---

[1] Álvares, *De Const.*, p. 177; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 148.
[2] Álvares, *De Const.*, p. 178.
[3] Álvares, *De Const.*, p. 289; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 148.
[4] Álvares, *De Const.*, pp. 181-182 y De la Cerda, *Arte Regia*, nota 42.
[5] Álvares, *De Const.*, pp. 181-182.
[6] Estas notas no aparecen ya en Álvarez y De la Cerda, lo cual muestra el afán detallista y recargado, con muchos ejemplos y excepciones, propios de la época barroca de la gramática jesuita.

PORTADA ÍNDICE

4. Si per rem a loco distinctam sit huic aduerbio respondendum, accusatiuo cum praepositione *Ad*, uel *In* utemur. Terent. in *Andr, Venit ad me Chremes*. Sic *Ad Deum confugere, Ad aliquem redundare, Ad stadium uires admouere, Ad alicuius sententiam accedere, In mentem uenire,* aut *subire*, et c.

5. *Confero* et *Recipio* pro *ire* accepta, reciprocum personae agentis accusatiuum, simulque alterum loci accusatiuum habent cum praepositione, aut sine illa, prout loci natura fuerit, ut *Confero me Toletum, in Galliam; Recipe te Domum, in Cubiculum*, et c.

6. Verba actiua motum significantia passiue reddi possunt. Virgil. 3 *Aeneid*, *Laeua tibi tellus et longo laeua petantur aequora*. Idem accidit in neutris, quae fiant actiua. Curt, *Cilicia intranda est*.

7. Dum in psalmis identidem dicitur, *Intret postulatio mea* (aut *oratio mea*) in *conspectu tuo*, coniungendo ablatiuum praepositioni *in* adiunctum cum uerbo motum significante, cum Lorino, aliisque interpretibus dicito, praepositionem illam ibi pro *coram* ablatiuum postulante assumi. Vel dicito fieri enallagen, ablatiuo pro accusatiuo adhibito, ut in illo Virgil. 5 *Aeneid*, *Veniens in corpore uirtus*, pro *ueniens in corpus*; uel non incongrue dicere poteris si placeat, praepositionem *in* motum in determinato loco ibi significare, quasi uerbum illud *intret* ibi sit idem ac *uersetur*, aut *permaneat exercita oratio.*

Quousque

Regula 85. Si per aduerbium *Quousque* (id est, *usque quem locum*) interrogatio fiat, quaecumque sint nomina, accusatiuo cum praepositione *Vsque* aut *Vsque ad* semper utemur, ut *Quousque peruenit frater tuus*? *Vsque ad Thessaliam, Vsque ad Parisios, Vsque domos tuas, Vsque rus aduersum, Vsque ad hostium castra.*

Aduerbio huic correspondent etiam aduerbia eadem quae aduerbio *Quò* respondent, postposito tamen *Vsque* sic: *Hucusque*, hasta aquì; *Isthucusque*, hasta aì; *Illucusque*, seu *Eousque*, hasta allì, et c.

Nota. Si per rem a loco distinctam respondeatur, simili accusatiuo utendum est, ut *Vsque ad animum totum calamitas tua mihi doluit; Ab hominum praesentium primo usque ad ultimum animaduerti*. (p. 199)

Qua

Regula 86. Si per *Qua* (id est, *per quem locum*) fiat interrogatio, per minorum locorum propria respondentes ablatiuo sine praepositione utemur; per maiorum autem locorum propria, aut per appellatiua nomina accusatiuo cum praepositione

2 Ter, *And*. 1.1.117. **9** Verg, *Aen*. 3.413. **11** Curt, *Alex*. 3.4.7. **16** Verg, *Aen*. 5.344.

PORTADA ÍNDICE

4. Si ha de responderse a este adverbio mediante un referente distinto a un lugar, utilizaremos acusativo con la preposición *Ad*, o *In*. Terencio en *Andr, Venit ad me Chremes*. Así también, *Ad Deum confugere, Ad aliquem redundare, Ad studium uires admouere, Ad alicuius sententiam accedere, In mentem uenire,* o *subire*, etc.

5. *Confero* y *Recipio* tomados con el valor de *ire*, se construyen con un acusativo reflexivo de la persona agente y, al mismo tiempo, con otro acusativo de lugar, con preposición o sin ella, según sea la naturaleza del lugar. Así, *Confero me Toletum, in Galliam; Recipe te Domum, in Cubiculum*, etc.

6. Los verbos activos que significan movimiento, pueden transformarse en pasivos. Virgilio 3 *Eneida*, *Laeua tibi tellus et longo laeua petantur aequora*. Lo mismo sucede en los neutros, que se convierten en activos. Curcio, *Cilicia intranda est*[1].

7. Cuando en los psalmos se dice exactamente *Intret postulatio mea* (u *oratio mea*) *in conspectu tuo*, uniendo el ablativo con la preposición *in* a un verbo que significa movimiento, has de considerar con Lorino y otros comentaristas que, en ese caso, la preposición tiene el valor de *coram* que rige ablativo. O has de decir que se produce una enálage, al aparecer un ablativo por un acusativo, como en Virgilio 5 *Eneid*, *Veniens in corpore uirtus*, por *ueniens in corpus*; o incluso no sería incongruente que pudieras decir, si así te place, que la preposición *in* significa en ese ejemplo un movimiento en un lugar determinado, como si el verbo *intret* equivaliera ahí a *que se mantenga*, o a *que permanezca ahí viva la oración*.

Quousque

Regla 85. Si la pregunta se realiza mediante el adverbio *Quousque* (es decir, *hasta qué lugar*), sean cuales sean los nombres, utilizaremos siempre acusativo con la preposición *Vsque* o *Vsque ad*. Así *Quousque peruenit frater tuus*? *Vsque ad Thessaliam, Vsque ad Parisios, Vsque domos tuas, Vsque rus aduersum, Vsque ad hostium castra*.

A este adverbio le corresponden también los mismos adverbios que responden al adverbio *Quo*, pospuesto no obstante *Vsque: Hucusque*, hasta aquí; *Isthucusque*, hasta ahí; *Illucusque*, o *Eousque*, hasta allí, etc.

Nota. Si se respondiera mediante un referente distinto a un lugar, ha de utilizarse el mismo acusativo, como en *Vsque ad animum totum calamitas tua mihi doluit; Ab hominum praesentium primo usque ad ultimum animaduerti*.

Qua

Regla 86. Si la pregunta se hace mediante *Qua* (es decir, *por qué lugar*), cuando respondamos con nombres propios de lugar menor, usaremos ablativo sin preposición, y con nombres propios de lugar mayor o con nombres comunes apela-

[1] Esta apreciación iría contra la gramática racional, para la que *Intro* sería un verbo activo que puede construirse de forma absoluta cuando se elide su complemento, de manera que sería normal que apareciera también en pasiva.

PORTADA ÍNDICE

per. Cicer. *Attic.* 5, *Iter Loadicea faciebam, cum has literas dabam in castra*; Liu, *Dum ipse per Hispaniam, Galliasque peteret*; Horat, *Manat per compita rumor*; Virgil. 10 *Aeneid*, *Medias bacchata per urbes.*

Ex appellatiuis *Domus* et *Rus* ablatiuo sine praepositione efferuntur, ut *Domo, rureque transibo.* Haec uero, *Mare, Terra, Via, Vadum, Forum*, possunt, uel in accusatiuo cum *per*, uel in ablatiuo sine praepositione adhiberi. Liu. 8 *Bel. Maced, Vado nusquam transitus erat*; Cicer. lib. 5 *Attic, Iter conficiebamus puluerulenta uia*; et *Pro Milon, Terra Marique bellum geritur.*

Cum hoc uerbo *Vagor -aris*, quaecumque sint nomina, ablatiuo sine praepositione bene efferri possunt. Cicer. *Pro Font, Hi uagantur toto foro*, aut *per totum forum*; Virgil. 4 *Aeneid, Vritur infelix Dido, totaque uagatur Vrbe*, aut *per totam Vrbem*; Cic. *Philip.* 10, *Tota Asia uagatur.* Sic *uagari Matrito*, aut *per Matritum; Domo* ac *Rure*, aut *per Domum* et *Rus.*

Si per aduerbia sit respondendum, reddentur haec: *Hàc*, por aqui; *Isthàc*, por donde tu estàs; *Illàc*, por donde aquel està; *Aliquà*, por alguna parte; *Qualibet*, por qualquiera parte; *Quacumque*, por qualquiera parte que.

Nota 1. *Peruagor -aris*, quippe praepositionem ipsam *per* Grammaticali iure apponendam iam in se includens, loci accusatiuum sine praepositione potest regere, iuxta regulam nostram septuagesimam tertiam. Cicer. *Ad Herenn, Primos quoque locos peruagemur*; Liu. 1 *Ab Vrb, Errabundi nunc uillas suas peruagantur.*

2. *Erro -as*, tamquam uerbum neutrum usurpatum, iam regulam nostram de aduerbio *Qua* supra expositam sequitur: Tibull. lib. 4, *Ille per ignotas audax errauerit urbes*; Senec. 12 *De tranquillit, Erraturi per eadem uestigia*; iam coniungitur ablatiuo cum praepositione *in* motum in determinato loco significante. Cicer. 3 *Tuscul*, *Qui* (Homerus) *miser errabat in campis Aleis*; Virgil. *Eclog.* 3, *Mille meae Siculis errant in montibus agnae*. Iam actiuum uerbum factum, accusatiuum sine ulla praepositione regere potest, ut ex eius passiua uoce recte colligitur. Ouid. *Fast.* 1, *Immensum est erratas dicere terras*, id est, *quas erraui*; et 3 *Fast*, *Protinus erratis laeti uescuntur in agris*, id est, *quos errauerant.* (p. 200)

1 Cic, *Att.* 5.15.3. **2** Liu, 21.21.10. **2** Hor, *Serm.* 2.6.50. **3** Verg, *Aen.* 10.41. **7** Liu, 38.18.7. **7** Cic, Att. 5.14.1. **8** Cic, *Manil.* 4. **10** Cic, *Font.* 33. **11** Verg, *Aen.* 4.68. **12** Cic, *Phil.* 11.6. **19** *Ad Herenn*, 3.37. **20** Liu, 1.29.2. **22** Tibul, 4.1.52. **23** Sen, *Tranq.* 12.4. **25** Cic, *Tusc.* 3.25.63. **25** Verg, *Eclog.* 2.21. **28** Ouid, *Fast.* 4.573. **28** Ouid, *Fast.* 3.655.

PORTADA ÍNDICE

tivos, utilizaremos acusativo con la preposición *per.* Cicerón *Atic*. 5, *Iter Loadicea faciebam, cum has literas dabam in castra*; Livio, *Dum ipse per Hispaniam Galliasque peteret*; Horacio, *Manat per compita rumor*; Virgilio 10 *Eneida*, *Medias bacchata per urbes*[1].

Entre los nombres comunes, *Domus* y *Rus* aparecen en ablativo sin preposición, como *Domo, rureque transibo.* Sin embargo[2], *Mare, Terra, Via, Vadum, Forum*, pueden usarse, o bien en acusativo con *per*, o bien en ablativo sin preposición. Livio 8 *Guerra Maced, Vado nusquam transitus erat*; Cicerón lib. 5 *Atic, Iter conficiebamus puluerulenta uia*; y en *La defensa de Milón, Terra Marique bellum geritur.*

Con el verbo *Vagor -aris*, sean cuales sean los nombres, pueden aparecer perfectamente en ablativo sin preposición. Cicerón *En defensa de Font, Hi uagantur toto foro*, o *per totum forum*; Virgilio 4 *Eneid, Vritur infelix Dido, totaque uagatur Vrbe*, o *per totam Vrbem*; Cicerón *Filip.* 10, *Tota Asia uagatur.* Así también *uagari Matrito*, o *per Matritum; Domo ac Rure*, o *per Domum* et *Rus*[3].

Si ha de responderse mediante adverbios, se utilizarán los siguientes: *Hac*, por aquí; *Isthac*, por donde tú estás; *Illac*, por donde aquel está; *Aliqua*, por alguna parte; *Qualibet*, por cualquier parte; *Quacumque*, por cualquier parte que[4].

Nota 1. *Peruagor -aris*, puesto que ya incluye en sí mismo la preposición que debería utilizarse según las normas de la gramática, puede regir un acusativo de lugar sin preposición, de acuerdo con nuestra regla septuagésima tercera[5]. Cicerón *A Herenn, Primos quoque locos peruagemur*; Livio 1 *Desde la fundación de la ciudad, Errabundi nunc uillas suas peruagantur.*

2. *Erro -as*, utilizado como verbo neutro, sigue nuestra regla citada anteriormente sobre el adverbio *Qua*[6]. Tibulo lib. 4, *Ille per ignotas audax errauerit urbes*; Séneca 12 *Sobre la tranquil, Erraturi per eadem uestigia*; o bien se une a un ablativo con la preposición *in* que signifique movimiento en un lugar determinado. Cicerón 3 *Tuscul*, *Qui* (Homero) *miser errabat in campis Aleis*; Virgilio *égloga* 3, *Mille meae Siculis errant in montibus agnae*. Pero, convertido ya en verbo activo, puede regir acusativo sin ninguna preposición, como se deduce correctamente de la forma pasiva. Ovidio *Fast*. 1, *Immensum est erratas dicere terras*, es decir, *quas erraui*; y 3 *Fast*, *Protinus erratis laeti uescuntur in agris*, es decir, *quos errauerant*.

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 178; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 150.

[2] Álvares, *De Const*., p. 185.

[3] Álvares, *De Const*., p. 185.

[4] Álvares, *De Const*., p. 290; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 150.

[5] En efecto, en su nota 73 (*Eluc*., p. 188), Vargas afirma que los verbos compuestos por una preposición rigen normalmente el caso propio de su preposición.

[6] Es decir, que si se responde con nombres de lugar menor, se utiliza ablativo sin preposición; pero con nombres de lugar mayor o con nombres comunes, se utiliza acusativo con la preposición *per.*

PORTADA ÍNDICE

Quorsum

Regula 87. Si per *Quorsum* fiat interrogatio, quaecumque sint nomina, ponentur in accusatiuo, postposita hac praepositione *uersus*. Plaut, *Ego portum uersus pergam, quem si non inuenero, domum uersus reuertar.*

Si per aduerbia respondendum sit, reddentur haec, *Horsum*, àzia donde yo estoy; *Istorsum*, àzia donde tu estàs; *Illorsum*, àzia donde aquel està; *Aliorsum*, àzia otro lugar; *Sursum*, àzia arriba; *Deorsum*, àzia abaxo, *Dextrorsum*, à mano derecha; *Sinistrorsum*, aut *Laeuorsum*, à mano izquierda; *Prorsum*, àzia adelante; *Rursum*, àzia atràs; *Introrsum* aut *Introrsus*, àzia adentro; *Retrorsum* aut *Retrorsus,* àzia atrás; *Quoquouersum* aut *Quoquouersus*, àzia qualquier parte; *Vtroqueuersus*, àzia entrambas partes.

Nota. Praepositio ea *Versus* loco accusatiui cum aduerbio aliquando iungitur. Cic. *De Orat*, *Cum gradatim sursum uersus reditur.*

NOTA pro aduerbiis loci

Quae in praedictis nostris aduerbiorum loci regulis docuimus, legitima et plena ipsorum constructio exigit, uerumtamen satis frequens est apud probatos auctores usus casuum, quos in earumdem regularum notis aduertimus, quare qui uelit casibus illis ac loquendi modis poterit citra solaecismum uti, auctorum eorum testimoniis, et auctoritate nitentes.

Praeterea post uerba *motum* significantia solent, loco nominum locorum alia uerba accedere cum Hispanis his particulis*, A, Afinde, Enorden à, Para*, in quorum uerborum uocibus, si praesentis infinitiui sint actiuae uocis, talis oratio potest sextupliciter formari, uidelicet per ipsum infinitiui praesens apud poetas; per genitiuum gerundii cum ablatiuo *causa*, aut aduerbio *ergo* postposito; per accusatiuum gerundii cum praepositione *ad*; per uerbi supinum; per futurum in *rus*, cum praecipua orationis persona omnino congruens; per subiunctiuum modum cum particula *ut*, ita tamen ut hoc uerbum in subiunctiui praesente collocetur, si motus uerbum sit praesentis, futuriue imperfecti, at si motus uerbum alterius sit temporis, illud in praeterito imperfecto subiunctiui collocetur.

13 Cic, *Or.* 39.135.

PORTADA ÍNDICE

Quorsum

Regla 87. Si se hace la pregunta mediante *Quorsum*, sean cuales sean los nombres utilizados en la respuesta, se pondrán en acusativo, posponiendo la preposición *uersus*. Plauto, *Ego portum uersus pergam, quem si non inuenero, domum uersus reuertar*[1].

Si ha de responderse mediante adverbios, se utilizarán estos: *Horsum*, hacia donde yo estoy; *Istorsum*, hacia donde tú estás; *Illorsum*, hacia donde aquel está; *Aliorsum*, hacia otro lugar; *Sursum*, hacia arriba; *Deorsum*, hacia abajo; *Dextrorsum*, a mano derecha; *Sinistrorsum*, o *Laeuorsum*, a mano izquierda; *Prorsum*, hacia adelante; *Rursum*, hacia atrás; *Introrsum* o *Introrsus*, hacia adentro; *Retrorsum* o *Retrorsus,* hacia atrás; *Quoquouersum* o *Quoquouersus*, hacia cualquier parte; *Vtroqueuersus*, hacia entrambas partes.

Nota. La preposición *Versus* se construye a veces con un adverbio en lugar de con acusativo. Cicerón *Sobre el Orad*, *Cum gradatim sursum uersus reditur.*

NOTA sobre la sustitución de los adverbios de lugar

Lo que hemos expuesto en nuestras reglas anteriores sobre los adverbios de lugar, lo exige su construcción legítima y plena. Sin embargo, es bastante frecuente entre los autores reconocidos el uso de los casos que hemos indicado en las notas de esas mismas reglas, de manera que quien quiera utilizar esos casos y maneras de hablar sin cometer solecismo, podrá apoyarse en las citas y en la autoridad de esos autores[2].

Además, después de los verbos que significan «movimiento», suelen aparecer otros verbos en vez de nombres de lugar, con las partículas españolas *A, A fin de, En orden a, Para*, de manera que, para expresar esos verbos, si son infinitivos de presente de la voz activa, la oración puede formarse de seis maneras distintas: o bien, simplemente mediante el infinitivo de presente, entre los poetas; o mediante genitivo del gerundio con el ablativo *causa*, o el adverbio *ergo* pospuestos; o mediante el acusativo del gerundio con la preposición *ad*; mediante el supino del verbo; mediante el futuro en *-rus*, concertado con la persona principal de la oración; o mediante el modo subjuntivo y la partícula *ut*, de manera que el verbo ha de ir en presente de subjuntivo si el verbo de movimiento va en presente o en futuro imperfecto; pero si el verbo de movimiento va en otro tiempo, aquel se colocará en pretérito imperfecto de subjuntivo.

---

[1] Tanto la regla como las notas aparecen en Álvares, *De Const*., p. 290; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 150.

[2] Esta nota es muy interesante, porque muestra el enfoque de la gramática de Vargas. Él se basa en reglas que establecen la *constructio iusta* o legítima. Ahora bien, como parte del uso de los autores latinos (que para él es la *constructio figurata*), esa construcción con frecuencia se desvía de la justa, de manera que, en sus notas, ha intentado recoger esas desviaciones o excepciones que, como él afirma, solo pueden usarse imitando a algún autor latino. Así pues, el objetivo de su gramática es que los alumnos aprendan de memoria las reglas que rigen la *constructio iusta*, y las excepciones que rigen la *constructio figurata*, pero tanto las reglas como las excepciones han de partir del uso de los autores latinos. Nada, pues, de causas o de la *ratio* gramatical. Para él lo que explica todas esas reglas y excepciones es el uso y las *rationes* o justificaciones que parten siempre del uso.

V. gr. Hemos venido à, ò à fin de, ò en orden à, ò para ver las Iglesias; *Venimus uidere templa* poetice; *causa uidendi* uel *ui-*(p. 201)*dendi ergo templa*; passiue, *templorum ergo uidendorum; ad uidendum templa,* passiue, *ad templa uidenda, uisum templa, uisuri templa, ut uideremus templa*, inter quae ultimi duo dicendi modi caeteris praestant. Atque non incongrue dicetur *pro uidendo templa*, seu passiue, *pro templis uidendis*, praepositione *pro* motiuum significante, ut saepe apud Ciceronem significat.

Si tamen uox ea uerbi uerbo motum significanti accedentis sit praesentis infinitiui uocis passiue, tunc oratio haec solum potest fieri per ipsum infinitiui praesens, poetice; per subiunctiui praesens, uel praeteritum imperfectum cum particula *ut*, seruata conditione superius annotata; per futurum in *-dus* cum praecipua persona omnino congruens; raroque per gerundii passiui genitiuum, aut accusatiuum; u. gr. Te sacaron para ser reprehendido; *Euocatus es corripi*, poetice; *ut corripereris*; *corripiendus*; et raro *corripiendi causa*, uel *ad corripiendum*, ut in regulis nostris de gerundiis aduertimus.

Quod si eorundem uerborum uox sit praeteriti infinitiui, siue actiue siue passiuae uocis, tunc oratio haec duntaxat fiet per ipsum infinitiui praeteritum, uel per subiunctiuum modum cum particula *ut*; ita tamen ut praeteritum perfectum apponatur, dum motus uerbum sit praesentis, aut futuri imperfecti, at dum motus uerbum alterius est temporis, plusquam perfectum apponatur, u. gr. Te ibas para aver visitado à tu padre; *Pergebas uisisse*, uel *ut uisisses parentem tuum*.

Aduerbia alia

Regul. 88. *Satis, Abunde, Affatim, Parum, Instar, Partim*, et *Ergo* pro *Causa*, genitiuum postulant. Sallust. in *Catil. Satis loquentiae, sapientiae parum.*

Nota 1. Aduerbia haec modo nominatiui partes agunt. Cic. *De Orat, Eorum partim in pompa, partim in acie illustres esse uoluerunt*; modo uices accusatiui gerunt; Cic. 2 *In Pison, Cum partim eius praedae profundae libidines deuorassent*; et *Verr.* 1, *Vt ad dicendum satis temporis habere possim.*

2. Per pleonasmum solet aduerbium *Tunc* cum genitiuo temporis coniungi, et haec loci aduerbia, *Vbi, Vbinam, Vbique, Vbicumque, Vbiuis, Quouis, Quoquo, Nusquam, Longe* cum genitiuo gentium, aut cum genitiuo terrarum, aut locorum. Item aduerbium *Eo* et *Huc* solent etiam genitiuo adhaerere. Curt. lib. 5, *Eo rerum uentum erat*; et lib. 6, *Huc malorum uentum est*; Liu. 5 *bel. Pun, Eo consuetudinis adducta res erat.* (p. 202)

Regula 89. *Pridie* et *Postridie* genitiuo uel accusatiuo eleganter iunguntur. Cic. 11 *Att*, *Pridie eius diei uenit*; et 16 *Att*, *Postridie ludos Appollinares.*

15 Vargas, *Eluc*. 2.13, p. 173 sigs. **24** Sal, *Cat*. 5.4. **25** Cic, *De Orat*. 2.94. **27** Cic, *Pis*. 48. **28** Cic, *Ver*. 2.2.2. **32** Curt, *Alex*. 5.12.3. **33** Curt, *Alex*. 7.1.35. **33** Liu, 25.8.11. **36** Cic, *Att*. 11.23.2. **36** Cic, *Att*. 16.4.1.

PORTADA ÍNDICE

Por ejemplo, *Hemos venido a*, *a fin de*, *en orden a*, o *para ver las Iglesias*; *Venimus uidere templa* de manera poética; *causa uidendi* o *uidendi ergo templa,* en pasiva *templorum ergo uidendorum; ad uidendum templa,* en pasiva *ad templa uidenda; uisum templa, uisuri templa, ut uideremus templa*, entre las cuales destacan sobre las demás estas dos últimas formas de expresión. Y no será incorrecto decir *pro uidendo templa*, o en pasiva, *pro templis uidendis*, con la preposición *pro* indicando el motivo, tal como con frecuencia ocurre en Cicerón.

Sin embargo, si la forma verbal que se añade al verbo que significa movimiento es el infinitivo de presente de la voz pasiva, entonces la oración solo puede construirse mediante su infinitivo de presente de forma poética; mediante el presente de subjuntivo o el pretérito imperfecto con la partícula *ut*, según la condición apuntada anteriormente; mediante el futuro en *-dus* concertado con la persona principal; y raramente mediante el genitivo o acusativo del gerundio pasivo, como en *Te sacaron para ser reprehendido*: *Euocatus es corripi*, poéticamente; *ut corripereris*; *corripiendus*; y raramente *corripiendi causa*, o *ad corripiendum*, tal como hemos advertido en nuestras reglas sobre el gerundio.

Y si la forma de estos mismos verbos es la del infinitivo de perfecto, ya de voz activa o pasiva, entonces la oración solamente podrá construirse mediante el infinitivo de perfecto o mediante el modo subjuntivo con la partícula *ut*, de manera que se use el pretérito perfecto si el verbo de movimiento es de presente o de futuro imperfecto, pero si el verbo de movimiento es de otro tiempo, se utilizará el pluscuamperfecto. Así, *Te ibas para haber visitado a tu padre*: *Pergebas uisisse*, o *ut uisisses parentem tuum*.

Otros adverbios

Regla 88. *Satis, Abunde, Affatim, Parum, Instar, Partim*, y *Ergo* con el significado de *Causa*, rigen genitivo. Salustio en *Catil, Satis loquentiae, sapientiae parum*[1].

Nota 1. Estos adverbios, en ocasiones, hacen la función de nominativo: Cicerón *Sobre el Ora, Eorum partim in pompa, partim in acie illustres esse uoluerunt*; y en ocasiones la de acusativo. Cicerón 2 *A Pison, Cum partim eius praedae profundae libidines deuorassent*; y *Verr.* 1, *Vt ad dicendum satis temporis habere possim*.

2. Mediante un pleonasmo el adverbio *Tunc* suele construirse con un genitivo de tiempo. E igualmente los siguientes adverbios de lugar: *Vbi, Vbinam, Vbique, Vbicumque, Vbiuis, Quouis, Quoquo, Nusquam, Longe* con genitivo de pueblos, de tierras o lugares. También el adverbio *Eo* y *Huc* suelen construirse con genitivo. Curcio lib. 5, *Eo rerum uentum erat*; y en el lib. 6, *Huc malorum uentum est*; Livio 5 *Guerra Pun, Eo consuetudinis adducta res erat.*

Regla 89. *Pridie* y *postridie* aparecen en una construcción elegante con genitivo o con acusativo. Cicerón 11 *At*, *Pridie eius diei uenit*; y 16 *At*, *Postridie ludos Appollinares*[2].

[1] Tanto el texto de la regla como el de las notas aparece en Álvares, *De Const*., p. 282.

[2] Álvares, *De Const*., p. 284. En este caso la nota «hispanizante» es un añadido de Vargas.

PORTADA ÍNDICE

Nota. Aduerbium hoc *Pridie* ex ablatiuo hoc *Priore* et *die*, atque aduerbium hoc *Postridie* ex ablatiuo hoc *posteriori* et *die* compinguntur, qua de causa Hispana particula *que*, quippe post ea comparatiua imbibita adueniens, per coniunctionem *quam* latine reddetur.

Regul. 90. *Propius* et *proxime* accusatiuo adhaerent: Cic. Epist. *ad Octau, Cur castra propius urbem mouentur*?; Cic. *Philip.* 10, *Vt Brutus proxime Italiam sit.*

Nota 1. Aduerbia haec duo cum a praepositione *prope* primum proficiscantur, eundem, quem praepositio ipsa, casum postulant; cum tamen pariter ab adiectiuis *Propior* et *Proximus* datiuum uel accusatiuum cum *ad* postulantibus deriuentur; nil mirum, quod deriuationem hanc sequentes datiuo, uel accusatiuo cum *ad* non semel adhaereant. Liu. lib. 4 *ad* (sic) *Vrb, Quod propius uero est*, ubi recte posset etiam affirmari *propius* adiectiuum esse, non aduerbium. Caes. 2 *De Bel. Ciu, Proxime ei loco* dixit.

2. Raro iunguntur per pleonasmum (sicut ipsa etiam praepositio *Prope*, ut Senec. *De Consol*. cap. 23, *Ad exitum prope est*) cum praepositione *ad*. Plaut. *Bacchid, Subsequere me propius ad fores*; uel si libeat non inepte dices, tunc accusatiuum cum praepositione *Ad* a uerbo regi, aduerbiumque *propius* absolute ibi sine ullo casu positum esse, sicut in Ciceronis illo *De Nat*. 1, *Deo propius accedebat humana uirtus*, datiuus a uerbo regitur, et aduerbium *propius* absolute sine casu ponitur.

3. Aduerbium illud *Propius* aliquando ablatiuum cum praepositione *A* uel *Ab* admittit. Cic. 1 *De Nat, Stellae aliae propius a terris mouentur, aliae remotius*; Senec. *Epist*. 121, *Quotidie propius ab ultimo stamus*. 4. Aduerbium hoc *Proximius* eandem suam primitiuam deriuationem sequens cum accusatiuo etiam reperitur. Cic. 1 *Att, Proximius Pompeium sedebam.*

Regul. 91. Aduerbia tandem ab adiectiuis orta solent eorum casus accipere. Cic. 1 *De Inuent, Idonee ad reliquam orationem*; et *Apposite ad persuasionem*; et *De Finib, Congruenter naturae uiuere*; et ibidem lib. 2, *Quaero, quid conuenienter rationi possit dicere*; *Philip.* 2, *Caesari obuiam processisti*; Plin, *Picturae quibus aeque nullas admiror*; Vitruu, *Coronae aequaliter imis collocandae sunt*; quippe adiectiua, ex quibus aduerbia illa proficiscuntur, casus eosdem postulant. (p. 203)

5 Cic, *Epist. ad Oct*. 5. **6** Cic, *Phil*. 10.26. **11** Liu, 4.37.1. **12** Caes, *Ciu*. 2.6. **15** Sen, *Cons. ad Marc*. 23.2. **16** Plaut, *Bacch*. 723. **18** Cic, *Nat*. 1.96. **21** Cic, *Nat*. 1.87. **22** Sen, *Epist*. 120.17. **24** Cic, *Att*. 1.14. **26** Cic, *Inu*. 1.15.20. **26** Cic, *Inu*. 1.5.6. **27** Cic, *Fin*. 3.3.26. **28** Cic, *Fin*. 2.84. **28** Cic, *Phil*. 2.78. **29** Vitruu, 3.3.

PORTADA ÍNDICE

Nota. Este adverbio *Pridie* se forma a partir de los ablativos *Priore* y *die*, y el adverbio *Postridie* de los ablativos *posteriori* y *die*, razón por la que la partícula española *que*, que aparecería necesariamente tras esos comparativos, se traduciría en latín por la conjunción *quam*.

Regla 90. *Propius* y *proxime* se construyen con acusativo: Cicerón *Epist. a Octav, Cur castra propius urbem mouentur*?; Cicerón *Filip.* 10, *Vt Brutus proxime Italiam sit*[1].

Nota 1. Como estos dos adverbios surgen en principio de la preposición *prope*, rigen el mismo caso que esta preposición. Sin embargo, como igualmente se derivan de los adjetivos *Propior* y *Proximus* que rigen dativo o acusativo con *ad,* no resulta nada extraño que, siguiendo esta derivación, en alguna ocasión se construyan con dativo o con acusativo y *ad*. Livio lib. 4 *Desde la fundación, Quod propius uero est*, donde podemos afirmar correctamente que *propius* es adjetivo, no adverbio. César 2 *Guerra Civ, Proxime ei loco dixit.*

2. Raramente se construyen por un pleonasmo (al igual que la propia preposición *Prope* en Séneca *Sobre la consol*. cap. 23, *Ad exitum prope est*) con la preposición *ad*. Plauto *Bacchid, Subsequere me propius ad fores*; aunque, si lo prefieres, puedes considerar que, en ese caso, el acusativo con la preposición *Ad* es regido por el verbo, y que el adverbio *propius* aparece ahí de forma absoluta, sin ningún caso, como en el pasaje de Cicerón, *Sobre la nat.* 1, *Deo propius accedebat humana uirtus*, donde el dativo es regido por el verbo, y el adverbio *propius* aparece construido de forma absoluta, sin ningún caso.

3. El adverbio *Propius,* en ocasiones, admite ablativo con la preposición *A* o *Ab.* Cicerón 1 *Sobre la nat, Stellae aliae propius a terris mouentur, aliae remotius*; Séneca *Epist.* 121, *Quotidie propius ab ultimo stamus*. 4. El adverbio *Proximius,* de acuerdo con esa misma derivación suya primitiva, aparece también con acusativo. Cicerón 1 *At, Proximius Pompeium sedebam.*

Regla 91. Finalmente, los adverbios surgidos de adjetivos suelen recibir los casos de estos. Cicerón 1 *Sobre la invenc, Idonee ad reliquam orationem*; y *Apposite ad persuasionem*; y *Sobre los fines, Congruenter naturae uiuere*; y en el libro 2 de esa misma obra, *Quaero, quid conuenienter rationi possit dicere*; *Filip.* 2, *Caesari obuiam processisti*; Plinio, *Picturae quibus aeque nullas admiror*; Vitruvio, *Coronae aequaliter imis collocandae sunt*; y es que los adjetivos de los que surgen esos adverbios rigen los mismos casos.

[1] Tanto el texto de la regla, como el de las notas aparece en Álvares, *De Const*., pp. 285-286.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XVII
DE INTERIECTIONIS ET CONIVNCTIONIS
Constructione

De interiectione

Regula 92. *O, Heu* et *Proh* nominandi, accusandi et uocandi casibus adhaerent. Virgil. lib. 6 *Aeneid, Heu pietas*!; Cic. *Philip.* 3, *Heu me miserum*!; et 5 *Verr, Proh Deum hominumque fidem*!; Terent. *Phorm, O uir fortis atque amicus*!

Nota 1. *O* dum leuiorem exprimit affectum interdum per eclipsim omittitur; Cic. *in Pison, Miserum me! Cum haec me peste confero.* 2. *O* non solum uocatiuo haeret, dum uocandi aduerbium est, sed etiam dum interiectio est, ut Cic. *In Pison, O paterni generis oblite, materni uix memor*!

3. Predictae interiectiones possunt sine ullo casu orationi adesse. Virgil 4 *Aeneid, Adsis O! Placidusque ueni*; Terent, *O salue. Heu* datiuo gaudet apud Plaut, sed id per enallagen eum fecisse dicito.

Regul. 93. *Hei* et *Vae* datiuo gaudent. Virgil. 2 *Aeneid, Hei mihi! Qualis erat*; Plaut, *Vae capiti tuo*!

Nota 1. Hae duae interiectiones possunt sine casu orationi inesse. Plaut, *Hei! Occidi;* et rursus, *Hei non placet conuiuium*. 2. *Hei* apud Plaut. *Aulul*, uocatiuum habet. *Hei Magadore*; per enallagen intellige.

3. Datiuus ille ab interiectionibus ipsis regitur, non a uerbo *est* subintellecto (ut aliqui existimarunt) cuius suppositum sit ipsa interiectio. Primo, quia si tres praecedentis regulae interiectiones sine uerbo ullo subintellecto nominatiuum, aut accusatiuum suum possunt regere, cur hae duae non poterunt etiam per se solas datiuum suum regere absque subintellecto uerbo? Secundo, nam auctores illi subintellectum uerbum solummodo requirunt, quia iudicant datiuum quemlibet esse purae adquisitionis, quod falsum esse superius iam diximus, atque datiuus hic est simul adquisitionis, et propriae constructionis. (p. 204)

De coniunctione

Regula 94. Coniunctiones copulatiuae ac disiunctiuae orationes coniungunt, et disiungunt, similesque annectunt casus, cum hi ad eandem regiminis rationem referuntur. Sall. *Bel. Catil, Diuitiarum et formae gloria fluxa et fragilis est*; *Caesar pugnat et Cicero scribit.* Si autem ad diuersam regiminis rationem casus referantur, dissimiles casus, singulos suam regiminis rationem sequentes, possunt coniunctiones annectere. Horat, *Aut ob auaritiam aut misera ambitione laborat.*

---

6 Verg, *Aen*. 6.878. **6** Cic, *Phil*. 7.14. **6** Cic, *Verr.* 1.3.1. **7** Ter, *Phorm*. 324. **9** Cic, *Pis.* 3. **11** Cic, Pis. 62. **13** Verg, *Aen*. 8.78. **13** Terent, *And*. 267. **14** Plaut, *Mil*. 1342; *Merc*. 661. **15** Verg, *Aen*. 2.274. **16** Plaut, *Mil*. 326. **17** Plaut, *Bacch*. 679. **18** Plaut, *Amph*. 805. **19** Plaut, *Aul*. 220. **31** Sall, *Cat*. 1.4. **34** Hor, *Serm*. 1.4.26.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XVII
SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LA INTERJECCIÓN Y DE LA CONJUNCIÓN

Sobre la interjección

Regla 92. *O, Heu* y *Proh* se construyen con casos nominativo, acusativo y vocativo. Virgilio lib. 6 *Eneida, Heu pietas*!; Cicerón *Filip.* 3, *Heu me miserum*!; y 5 *Verr, Proh Deum hominumque fidem*!; Terencio *Phorm, O uir fortis atque amicus*![1]

Nota 1. Cuando *O* expresa un sentimiento ligero, en ocasiones, se omite por elipsis. Cicerón *a Pison, Miserum me! Cum haec me peste confero*[2]. 2. *O* no solo se construye con vocativo cuando es adverbio de llamada, sino también cuando es interjección, como en Cicerón *a Pison, O paterni generis oblite, materni uix memor*!

3. Las interjecciones citadas pueden aparecer en la oración sin ningún caso. Virgilio 4 *Eneida, Adsis O! Placidusque ueni*; Terencio, *O salue*. *Heu* opta por dativo en Plauto, pero ha de decirse que esto lo hizo mediante una enálage.

Regla 93. *Hei* y *Vae* optan por el dativo. Virgilio 2 *Eneida, Hei mihi! Qualis erat*; Plauto, *Vae capiti tuo*![3]

Nota 1. Estas dos interjecciones pueden aparecer en la oración sin singún caso. Plauto, *Hei! Occidi;* y de nuevo, *Hei non placet conuiuium*. 2. *Hei* en Plauto *Aulul*, tiene vocativo. *Hei Magadore*, entiéndelo mediante una enálage.

3. Ese dativo es regido por las propias interjecciones, no por el verbo *est* sobreentendido (como pensaron algunos) cuyo sujeto sea precisamente la interjección. En primer lugar, porque si las tres interjecciones de la regla precedente pueden regir su nominativo o acusativo sin la elipsis de ningún verbo, ¿por qué estas dos no podrán también regir por sí mismas un dativo sin que se sobreentienda ningún verbo? En segundo lugar, puesto que esos autores solo requieren un verbo sobreentendido, porque afirman que cualquier dativo es de adquisición pura, lo cual es falso, como ya dijimos anteriormente, y este dativo es tanto de adquisición como de construcción propria[4].

Sobre la conjuncción

Regla 94. Las conjunciones copulativas y disyuntivas unen y separan oraciones, y unen también casos iguales, cuando estos cuentan con el mismo tipo de régimen. Salustio *Guerra Catil, Diuitiarum et formae gloria fluxa et fragilis est*; *Caesar pugnat et Cicero scribit.* Pero si los casos cuentan con distinto tipo de régimen, las conjunciones pueden unir esos casos distintos siguiendo cada uno su régimen. Horacio, *Aut ob auaritiam aut misera ambitione laborat*[5].

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 300 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 152.

[2] También De la Cerda, en la nota 46, habla de esta elipsis (p. 190).

[3] Álvares, *De Const*., p. 302 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 152.

[4] Nueva crítica de Vargas contra la gramática racional. En este caso, critica una elipsis que no considera necesaria, y critica también la consideración del dativo como caso siempre de adquisición, mientras que para él, en este ejemplo, formaría parte de la construcción propia de la interjección.

[5] Álvares, *De Const*., p. 303; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 152.

PORTADA ÍNDICE

Nota. Arbitrantur aliqui coniunctiones tantummodo posse orationes, non casus, annectere. Sed falluntur. In hac enim oratione (idem dic in pluribus aliis eiusmodi) *Pompeius et Caesar pugnauerunt*, coniunctio *et* solum potest ibi nominatiuos illos duos coniungere; non orationes duas uerbo illo *pugnauerunt* constantes, ut patet. Quod si dicas praedictam orationem esse eamdem, quam est haec, *Pompeius pugnauit et cum eo simul Caesar pugnauit*, uerum est quoad sensum, sed oratio illa non est quoad regimen eadem cum altera, sed ualde diuersa, cum in prima uerbum sit plurale, et in secunda singulare. Denique in primo nostrae huius grammaticae libro de coniunctionum natura multiplici earum specie, atque compositione, uel simplicitate satis diximus. Recole, si placet, quidquid ibi sancitum est.

Si scisciteris an coniunctio debeat partes orationis copulare similes, respondeo negatiue. Quoniam in his orationibus, *Duces*, u. gr. *atque ego sacrum audiemus; Magister ac uos munus impleuistis; Tu et explicans lectionem magistrum audiebatis; Sponte, feliciterque huc adueni; Petrus, qui discessit, uel illac incedens mihi occurret* et in aliis, coniunctiones, ut patet, diuersas copulant orationis partes.

LEGITIMAE SYNTAXIS FINIS (p. 205)

9 Vargas, *Eluc.* 1.18, p. 95.

PORTADA ÍNDICE

Nota. Piensan algunos que las conjunciones solo pueden unir oraciones, no casos. Pero se equivocan. Pues en una oración (y lo mismo en otras muchas de este tipo) como *Pompeius et Caesar pugnauerunt*, la conjunción *et* solo puede unir ahí dos nominativos y no dos oraciones que cuenten con el verbo *pugnauerunt,* como es evidente. Y si dices que la oración citada es la misma que esta, *Pompeius pugnauit et cum eo simul Caesar pugnauit*, esa afirmación es cierta en cuanto al sentido, pero una oración no es igual que la otra en cuanto al régimen, sino totalmente distintas, puesto que en la primera el verbo está en plural y en la segunda en singular[1]. Finalmente, en el primer libro de esta gramática nuestra, ya hemos tratado bastante sobre la naturaleza, múltiples especies, composición o simplicidad de las conjunciones. Recuerda, pues, si quieres lo que allí se instituyó.

Si me preguntaras si una conjunción debe unir partes iguales de la oración, mi respuesta es negativa, porque en las oraciones *Duces*, por ejemplo, *atque ego sacrum audiemus; Magister ac uos munus impleuistis; Tu et explicans lectionem Magistrum audiebatis; Sponte, feliciterque huc adueni; Petrus, qui discessit, uel illac incedens mihi occurret*, y en otras, las conjunciones, como puede verse, unen partes distintas de la oración.

FIN DE LA SINTAXIS LEGÍTIMA[2]

[1] En este caso, también De la Cerda (p. 152) y Álvarez (p. 304) admiten que la conjunción puede unir casos distintos. Pero lo más interesante de estas notas es la crítica que hace Vargas contra la afirmación de algunos (nueva crítica general que se dirige realmente contra el Brocense) de que las conjunciones unen siempre oraciones y no casos. Como sabemos, Sanctius plantea que, cuando la conjunción parece unir casos, en realidad, se ha producido una elipsis y dicha conjunción une oraciones. Es muy significativo cómo Vargas distingue entre oraciones iguales por el sentido o por la forma (el reflejo concreto en la frase), siendo esta última variante, la del uso, la única que a él le interesa, motivo por el que no admite la elipsis sanctiana.

[2] Como vemos, Vargas ha dedicado la mayor parte del libro II, de la sintaxis, a la *constructio legitima*, que para él es la que se adapta a las normas y reglas (a pesar de las notas con las excepciones). Ahora, dedicará un espacio mucho menor a la *constructio figurata*, que para él tiene un carácter retórico, ya que serían construcciones alteradas por los autores por motivos estilísticos, algo totalmente contrario a la opinión sanctiana, que considera que las figuras son un recurso ordinario en la lengua.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XVIII
DE FIGVRATA LATINA SYNTAXI
Seu constructione

FIGVRATA SYNTAXIS Latina est Latinarum orationis partium compositio, seu constructio, figuram aliquam includens. Nunc enim uocem *Syntaxis* obiectiue accipimus.

FIGVRA Syntaxistica Latina est *noua Latine loquendi forma a trito communioque Latinorum Classicorum usu recedens, ratione tamen aliqua, consuetudineue, ac eorum authoritate innixa*, cuius ui talis locutio citra omnem solaecismi, aut barbarismi notam potest ad praxim reduci, quamuis communibus Latinae Grammaticae regulis repugnet.

Syntaxisticae Latinae figurae 10 numerantur, scilicet enallage, eclipsis, zeugma, syllepsis, prolepsis, archaismus, hyperbaton, hellenismus, syncope ac pleonasmus, de quibus sigillatim in praesentiarum agemus.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XVIII
SOBRE LA SINTAXIS FIGURADA LATINA
O sobre su construcción[1]

LA SINTAXIS FIGURADA Latina es una composición o construcción de partes de la oración latinas que incluye alguna figura. Entendemos ahora el término *Sintaxis* de manera objetiva[2].

UNA FIGURA sintáctica en latín es una *nueva forma de hablar en latín, que se aleja del uso común y corriente de los autores clásicos latinos, apoyándose para ello o bien en alguna razón, o en la costumbre o bien en la autoridad de aquellos,* gracias a los que esa construcción, en la práctica, puede no ser considerada ni como un solecismo ni como un barbarismo, a pesar de que incumpla las reglas generales de la gramática latina[3].

Se cuentan diez figuras sintácticas en latín, que son: enálage, elipsis, zeugma, silepsis, prolepsis, arcaísmo, hipérbaton, helenismo, síncope y pleonasmo, sobre las cuales vamos a tratar particularmente a continuación[4].

---

[1] Este capítulo de la construcción figurada es introducido también por Álvarez (p. 312 sigs.) y a este le sigue fielmente De la Cerda (p. 192 sigs.).

[2] Ya en el primer libro de su *Elucidata* (p. 107), Vargas establece una distinción entre sintaxis directiva o doctrinal y objetiva. Para él, la sintaxis directiva o doctrinal de la oración regula la *effectio*, es decir la composición material, la ejecución de una frase correcta y elegante, que no se refiere solo a la correcta interrelación de las partes de la oración (sintaxis objetiva), sino que añade algo más, ya que entiende que hay unidades que por sí solas pueden constituir una oración. Sin embargo, la sintaxis objetiva, que se refiere a la interrelación de las partes en una oración compuesta por varios elementos, es decir la sintaxis tradicional, está incluida dentro de la directiva, que se refiere a la ejecución correcta de la frase, ya tenga uno solo o varios elementos. Su afirmación, pues, de este párrafo en la que dice que se refiere a la sintaxis de manera objetiva, indica que habla de la oración como compuesta o conformada por varios elementos.

[3] Ya Quintiliano (*Inst*. 9.1.14) apuntó en términos similares que una figura es *arte aliqua nouata forma dicendi*. De la Cerda (*Arte Regia,* p. 152) y Álvarez (*De Const*., p. 317) afirman ambos en términos idénticos que *Est enim figura noua loquendi ratio, a trito et uulgari sermone remota, quae fere ratione aliqua nititur*, con lo cual Vargas añadiría a este apoyo de las figuras el uso y la *auctoritas*. En efecto, insiste Vargas en que esa «nueva» construcción se aleja de la lengua normal de expresión, pero para ello, ha de apoyarse en alguna razón, en la costumbre o en la *auctoritas*, es decir, como vemos apunta a los tres pilares de la gramática: *ratio, usus* y *auctoritas*, que son los que harían que dicha construcción fuera una construcción figurada, elegante o literaria, y no un error (barbarismo o solecismo).

[4] Sobre la lista de figuras en latín, esta experimentó variaciones a lo largo de la historia de la gramática latina, contando normalmente con 8 o 10 figuras. La principal novedad fue la establecida por la gramática racional que, a partir de Linacro y su *De emendata structura Latini sermonis*, comenzó a agrupar estas figuras en cuatro esenciales, en función del procedimiento por el que se producían: elipsis o supresión de un término, pleonasmo o añadido, hipérbaton o cambio de orden y enálage o cambio de función o de parte de la oración. El Brocense (*Min*., p. 439) sigue la senda de Linacro y denomina a las demás figuras «partos de los montes».

PORTADA ÍNDICE

Enallage

ENALLAGE figura est, *qua orationis pars pro orationis parte ponitur.* Fit. 1. Inter diuersas orationis partes, uel dum nomen pro aduerbio ponitur, ut Cic. 13 *Att, Philotimus nullus* (pro *non*) *uenit*. Vel uerbum pro nomine, ibidem, *Cum uiuere ipsum* (pro *uita ipsa*) *turpe sit nobis.* Vel participium pro uerbo. Terent. *Facto* (pro *fieri*) *opus est.* Vel aduerbium pro nomine, Terent. *Phorm, Satis* (quod aduerbium uerbi suppositum est) *iam uerborum est*. Interdum nomen pro interiectione ponitur. Cic. 4 *Catil, Quae, malum*! (pro ò *malum*) *fuit ista amentia*.

Fit. 2. In eadem orationis parte, dum una ipsis pars pro altera ipsius parte eiusdem speciei assumitur, scilicet, uel casus pro altero casu: Virgil. 3 *Aeneid, Celsam Buthroti* (pro *Buthrotum*) *ascendimus urbem*; et 5, *Gratior et pulchro ueniens in corpore uirtus*, pro *ueniens in pulchrum corpus*, ut docuit Nonius. Huc spectat locutio ea satis frequens, u. gr. *est mihi nomen,* aut *cognomen Africano*, quam malim per nominatiuum exprimere cum Cicerone *Pro Caecin, Sextus Clodius, cui nomen est Phormio*; et 6 *Verr, Est fons*, (p. 206) *cui nomen Arethusa est.* Huc pertinet, dum casus cum altero alterius nominis commutatur, quod etiam *hypallage* solet nuncupari, ut *Dare nauibus Austros* pro *Dare naues Austris.*

Vel genus pro genere: Plin. lib. 48 c. 35, *Nube grauida candicante*, *quod* (pro *quam*) *uocant tempestatem albam*; et Plaut. in *Aulul, Quis ea est, quam uis ducere uxorem*? Ibidemque sc. 9 act. 1, *Quisnam ea est optima*? Et *Milit.* scen. 3 act. 2, *Quis illaec est mulier*? In quibus *quis* pro *quae* sumitur. Vel numerus pro numero, Plin. lib. 10 cap. 73, *In Africa magna pars ferarum non bibunt*, pro *bibit*; Terent, *Aperite aliquis.* Vel uerbi modus pro altero modo: Terent. *Andr, Si te aequo animo ferre accipiet, negligenter feceris*, modus subiunctiuus pro *facies* indicatiui modi. Vel tempus pro altero ipsius modi tempore: Cic. 14 *Att, Si esse in Vrbe licebit, uicimus,* pro *uincemus.* Vel una uerbi species pro altera specie uerbi: Virg. 11, *Pictis bellantur* (passiue pro *bellant* actiue) *Amazones armis*. Personarum commutatio rarissime reperitur.

4 Cic, *Att*. 11.24.20. **5** Cic, *Att*. 13.2.8. **6** Ter, *And*. 715. **8** Cic, *Verr.* 2.2.43.1. **10** Verg, *Aen*. 3.593. **11** Verg, *Aen*. 5.344. **14** Cic, *Caec*. 27.9. **15** Cic, *Verr.* 2.4.118. **18** Plin, *Nat*. 18.35. **19** Plaut, *Aul*. 2.1.48. **20** Plaut, Aul. 2.1.16. **21** Plaut, *Mil*. 533. **22** Plin, *Nat*. 10.201. **23** Ter, *And*. 635. **23** Ter, *And*. 397. **25** Cic, *Att*. 14.20.3. **26** Verg, *Aen*. 11.660.

PORTADA ÍNDICE

Enálage

La figura de la ENÁLAGE es *por la cual se utiliza una parte de la oración en lugar de otra*. Se produce: 1. Entre diversas partes de la oración, como cuando se pone un nombre en lugar de un adverbio. Así, Cicerón 13 *At, Philotimus nullus* (por *non*) *uenit*. O bien un verbo por un nombre. En esa misma obra, *Cum uiuere ipsum* (por *uita ipsa*) *turpe sit nobis*. O un participio por un verbo. Terencio *Phorm, Satis* (adverbio que actúa como sujeto del verbo) *iam uerborum est*. En ocasiones, un nombre se usa por una interjección. Cicerón 4 *Catil, Quae, malum*! (por *O malum*) *fuit ista amentia*[1].

Se produce: 2. En la misma parte de la oración, cuando en una de ellas se utiliza un tipo por otro dentro de esa misma parte, como por ejemplo un caso por otro: Virgilio 3 *Eneida, Celsam Buthroti* (por *Buthrotum*) *ascendimus Vrbem*; y 5, *Gratior et pulchro ueniens in corpore uirtus*, por *ueniens in pulchrum corpus*, como mostró Nonio[2]. Aquí hay que citar, por ejemplo, esa construcción tan frecuente de *est mihi nomen,* o *cognomen Africano*, que preferiría que se expresara con un nominativo, de acuerdo con Cicerón *en la defensa de Caecin, Sextus Clodius, cui nomen est Phormio*; y 6 *Verr, Est fons*, *cui nomen Arethusa est*. Con esto hay que relacionar también cuando un caso se cambia por otro de ese nombre, que es lo que suele denominarse también *hypálage*, como *Dare nauibus Austros* por *Dare naues Austris*[3].

O un género por otro: Plinio lib. 48 c. 35, *Nube grauida candicante*, *quod* (por *quam*) *uocant tempestatem albam*; y Plauto en *Aulul, Quis ea est, quam uis ducere uxorem*? Y en esa misma obra, esc. 9 act. 1, *Quisnam ea est optima*? Y en *El soldado*, escen. 3 act. 2, *Quis illaec est mulier*? En los cuales aparece *quis* por *quae*. O un número por otro, Plinio lib. 10 cap. 73, *In Africa magna pars ferarum non bibunt*, por *bibit*; Terencio, *Aperite aliquis*. O un modo verbal por otro: Terencio *Andr, Si te aequo animo ferre accipiet, negligenter feceris*, donde aparece el modo subjuntivo en lugar de *facies* como modo indicativo. O un tiempo por otro del mismo modo: Cicerón 14 *At, Si esse in Vrbe licebit, uicimus,* por *uincemus*. O una especie del verbo por otra: Virgilio 11, *Pictis bellantur* (en pasiva por *bellant* en activa) *Amazones armis*. Es rarísimo encontrar una mutación de personas[4].

[1] Álvares, *De Const*., p. 318; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 192, aunque la mayor parte de los ejemplos los toma de Álvarez.

[2] Nonio es un autor africano del s. IV, gramático y lexicógrafo, autor de un *De Compendiosa Doctrina* en 18 libros.

[3] Álvares, *De Const*., p. 320.

[4] Álvares, *De Const*., p. 320 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 192, si bien este último ofrece muchos menos ejemplos.

PORTADA ÍNDICE

Eclipsis

ECLIPSIS figura est, *qua orationi deest aliquid, quod extra totam orationis clausulam facile sumendum est*, eamque Quintilianus synecdochen appellauit.

Fit haec figura per omnes orationis partes. Per nomen: Cic. *Att*. 6, *Statua, quae ad Opis* (intellige *aedem*, aut *templum*) *per te posita in excelso est*; et 5, *In castra properamus, quae aberant bidui*, id est *iter*, aut *uiam bidui*. Sic in illis, *Decies sestertium, Vicies sestertium, Centies sestertium*, et c. subintelligitur *centena millia*, quas uoces antiqui adiiciebant, et compendiosus iam Auctorum usus subaudit.

Per pronomen, quoties supprimitur primae, aut secundae personae pronomen, uel tacetur reciprocum *sui*, ut saepe accidit, atque per relatiuum non raro: Virg. 1 *Aeneid, Vrbs antiqua fuit* (supple *quam*) *Tirii tenuere Coloni*. Per uerbum frequentissime: Plin. Caninio lib. 2, *Studes an piscaris? An simul omnia*, id est, *facis*. Huc pertinent, quoties infinitiuum *esse* taceatur, ut frequenter admodum contingit in eiusdem modi infinitiui orationibus.

Per participium: Virgil. *Ocyus* (subaudias *dicto*) *huc omnes*. Per aduerbium: Tacit. 4 *Annal, Agrippa claris* (id est *magis claris*) *maioribus, quam uirtutibus*; Terent. *Adelph, Plus* supple *quam quingentos colaphos infregit mihi*. Per praepositiones, satis constat obuie. Per interiectiones, ut Terent, *Me* (id est, *O me*) *mise-* (p. 207)*rum*! Per coniunctiones, ut communiter, u. gr. *Optimus, Maximus*, id est, *et Maximus*.

Zeugma

ZEVGMA est figura, qua id, quod in oratione desideratur, ex altera ipsius clausulae parte uicina immutatum sumitur, id est, manente eodem genere, numero et casu, uerbique persona, tempore, modo ac significatione. Cic. *Parad. ult, Nulla possessio, nulla uis auri pluris, quam uirtus aestimanda est*, ubi uerbum illud *aestimanda est* omnino inuariatum in prima parte illa *nulla possessio*, atque in secunda illa, *nulla uis auri* subintelligitur.

Si dictio subintellecta assumitur e clausulae principio, dicitur *Protozeugma*, si e clausulae medio, dicitur *Mesozeugma*, si a clausulae fine, *Hipozeugma* dicitur.

3 Quint, *Instit*. 9.3.61. **4** Plaut, *Att*. 6.1.17. **5** Cic, *Att*. 5.16.4. **11** Verg, *Aen*. 1.12. **12** Plin, *Epist*. 2.8.1. **15** Verg, *Aen*. 4.294-5. **16** Tacit, *Ann*. 4.61.2. **17** Ter, *Ad*. 200. **18** Ter, *Ad*. 310. **24** Cic, *Parad*. 6.48.

PORTADA ÍNDICE

Elipsis

La figura de la ELIPSIS es *aquella en la que falta en la oración algo, que ha de entenderse fácilmente a partir de lo que está fuera de la cláusula completa de esa oración,* y es a lo que Quintiliano denominó *Synecdoque*[1].

Esta figura afecta a todas las partes de la oración. Al nombre: Cicerón *At.* 6, *Statua, quae ad Opis* (sobreentiende *aedem* o *templum*) *per te posita in excelso est*; y 5, *In castra properamus, quae aberant bidui*, es decir, *iter* o *uiam bidui*. Así en *Decies sestertium, Vicies sestertium, Centies sestertium*, etc. donde se sobreentiende *centena millia*, términos que sí expresaban los autores arcaicos y que elidió ya el uso repetido de autores posteriores.

Afecta al pronombre, cada vez que se elide el pronombre personal de primera o segunda persona, o no se expresa el reflexivo *sui*, hecho que se produce con frecuencia. Y no es extraño tampoco en el relativo: Virgilio 1 *Eneida, Vrbs antiqua fuit* (suple *quam*) *Tirii tenuere Coloni*. Es frecuentísima en el verbo: Plinio Caninio lib. 2, *Studes an piscaris? An simul omnia*, es decir, *facis*. Con esto hemos de relacionar también cuando se elide el infinitivo *esse*, como sucede con frecuencia en las oraciones del modo infinitivo de este verbo.

Al participio: Virgilio, *Ocyus* (has de sobreentender *dicto*) *huc omnes*. Al adverbio: Tácito 4 *Anales, Agrippa claris* (es decir, *magis claris*) *maioribus, quam uirtutibus*; Terencio. *Adelph, Plus supple quam quingentos colaphos infregit mihi*. A las preposiciones, con bastante frecuencia como es obvio. A las interjecciones, como Terencio, *Me* (es decir, *O me*) *miserum*! A las conjunciones, como vemos en el uso normal, por ejemplo, de *Optimus, Maximus*, es decir, *et Maximus*.

Zeugma

ZEUGMA es la figura por la que se toma lo que falta en una oración de otra parte cercana de esa misma cláusula, pero sin cambios, es decir, con el mismo género, número, caso, persona del verbo, tiempo, modo y significado. Cicerón en la última *Parad, Nulla possessio, nulla uis auri pluris, quam uirtus aestimanda est*; donde el verbo *aestimanda est* se sobreentiende sin experimentar cambio alguno, tanto en la primera parte, *nulla possessio*, como en la segunda, *nulla uis auri*[2].

Si el término sobreentendido se toma del principio de la cláulula, se denomina *Protozeugma*, si de la mitad de la cláusula, *Mesozeugma*, y si se toma del final, *Hipozeugma*.

[1] Álvares, *De Const*., p. 322 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 194 ofrecen la misma definición: *Eclipsis figura est cum id quod in oratione deest foris omnino petendum est*, y ya Álvarez ofrece también la alusión a que Quintiliano denominó a esta figura sinécdoque, así como los párrafos siguientes acerca de tipos de elipsis.

[2] Encontramos una definición similar tanto en Álvares, *De Const*., p. 327 como en De la Cerda, *Arte Regia*, p. 194, siempre con mayor desarrollo en Álvarez.

PORTADA ÍNDICE

Syllepsis

SYLLEPSIS est figura, qua id, quod orationi deest, ex altera ipsius clausulae parte uicina mutatum assumitur, id est, mutato genere, numero, casu, aut persona uerbi, tempore, modo aut significatione.

Per mutatum genus ac numerum: Cic. 7 *Verr, Plenum forum et basilicas istorum hominum uidemus*, ubi *plenas* basilicas subintellige. Per casus: Terent. *Adelph, uerum si augeam, aut etiam adiutor sim eius iracundiae*, assumitur accusatiuus hic *iracundiam*, quo prima pars ea, *si augeam* (scilicet *iracundiam*) expleatur.

Per uerbi personam: Cic. *Ad Q. frat*. lib. 1, *Frons, oculi, uultus saepe mentiuntur, oratio saepissime*, id est, *frons mentitur, et oratio mentitur.* Per tempora, ut si dicamus, *Elegantius nunc loqueris, quam superioribus annis*, supple *loquebaris*. Per modos: Lucei, ad Cicer. lib. 5, *Ego ualeo, sicut soleo,* supple *ualere*. Per diuersam eiusdem dictionis significationem. Iustin lib. 1, *Prouolutae genibus Alexandri non mortem* (supple *deprecantur*) *sed ut Darii corpus sepelirent, dilationem mortis deprecantur*, ubi uerbum hoc *deprecantur* in posteriore loco *obsecrare* significat, at in priore loco *recusare*, id est, *mortem non recusant*. Atque idem lib. 3, *Adolescens et caedem Patris, et necem fratris (*supple *uindicauit) et se ab insidiis Artabani uindicauit*, ubi uerbum hoc in primo loco pro *ulcisci,* in secundo pro *se liberare* accipitur. (p. 208)

Est itidem *SYLLEPSIS* alia, cum significationis ratio potius habetur quam uerborum: Terent. *Andr, Vbi est ille scelus* (pro *sceleratus*) *qui me perdidit*? Solet etiam syllepsis accipi, dum unus pro multis, aut contra multi pro uno sumuntur.

Prolepsis

PROLEPSIS est figura, *qua dictio totum aliquod significans praecedit, in ipsiusque partibus subintellecta supprimitur.* Liu. *Ab Vrb.* 1, *Duo Reges, ille bello, hic pace ciuitatem auxerunt*, ubi *Reges* est dictio totum significans, rursusque cum pronominibus *hic* et *ille* repetenda erat uox *Rex*, quae subintelligitur in illis. Verbum tamen orationis cum dictione totum significante plerumque consentit.

Archaismus

ARCHAISMVS figura est, *qua utimur constructione apud Priscos Authores potissimum usitata*. Terent. *Eunuch, Absente nobis; Et me indulgeo.* Plaut. *Milit, Iura te non nociturum hominem*; Cic. 5 *Verr, Sperant hanc sibi rem praesidio futurum*;

5 Cic, *Verr*. 2.5.152. **7** Ter, *Ad*. 145-6. **9** Cic, *Ad Q. Frat*. 1.1.15. **12** Cic, *Fam*. 5.14.1. **13** Iustin, *Alex*. 11.9. **16** Iust, *Alex*. 3.1.9. **21** Ter, *And*. 607. **25** Liu, 1.21.6. **31** Ter, *Eun*. 449. **31** Ter, *Eun*. 223. **32** Plaut, *Mil*. 1412. **32** Cic, *Ver*. 2.5.169.

PORTADA ÍNDICE

Silepsis

SILEPSIS es la figura en la que, lo que falta en la oración, se toma de otra parte cercana a esa cláusula, pero cambiado, es decir, cambiando el género, número, caso, o bien la persona del verbo, el tiempo, el modo o el significado[1].

Cambiando el género y el número: Cicerón 7 *Verr, Plenum forum et basilicas istorum hominum uidemus*, donde hay que sobreentender *plenas* para *basilicas*. Los casos: Terencio *Adelph, uerum si augeam, aut etiam adiutor sim eius iracundiae*, se elide el acusativo *iracundiam*, que aparecería en la primera parte con *si augeam* (es decir, *iracundiam*).

Cambiando la persona del verbo: Cicerón *A su hermano Q.* lib. 1, *Frons, oculi, uultus saepe mentiuntur, oratio saepissime*, es decir, *frons mentitur, et oratio mentitur.* Los tiempos, como si dijéramos: *Elegantius nunc loqueris, quam superioribus annis*, suple *loquebaris*. Los modos: Luceyo a Cicerón lib. 5, *Ego ualeo, sicut soleo,* suple *ualere*. Con un significado distinto del término. Así, Justin. lib. 1, *Prouolutae genibus Alexandri non mortem* (suple *deprecantur*) *sed ut Darii corpus sepelirent, dilationem mortis deprecantur*, donde este verbo *deprecantur* en el segundo lugar significa *suplicar*, pero en el primer lugar, *recusar*, es decir, *que no rechazan la muerte*. Y este mismo autor, en el lib. 3, *Adolescens et caedem Patris, et necem fratris (*suple *uindicauit) et se ab insidiis Artabani uindicauit*, donde el verbo, en el primer lugar, equivale a *uengarse,* en el segundo a *liberarse*.

Hay igualmente otra SILEPSIS, en la que se atiende más al sentido que a los términos: Terencio *Andr, Vbi est ille scelus* (por *sceleratus*) *qui me perdidit*? Y suele también considerarse silepsis, cuando aparece uno en lugar de varios, o por contra, varios en lugar de uno[2].

Prolepsis

PROLEPSIS es la figura, *en la que una palabra que aparece antes con el significado de un todo, se elide después en sus partes.* Livio *Desde la fundación* 1, *Duo Reges, ille bello, hic pace ciuitatem auxerunt*, donde *Reges* es el término que tiene el significado completo, y sin embargo, posteriormente, el término *Rex* ha de sobreentenderse junto a los pronombres *hic* et *ille*. Sin embargo, el verbo de la oración concierta normalmente con la palabra que significa el todo[3].

Arcaísmo

ARCAÍSMO es la figura en la que nos servimos de una construcción que fue usada esencialmente entre autores antiguos. Terencio *Eunuc, Absente nobis, Et me indulgeo;* Plauto *El Soldado, Iura te non nociturum hominem*; Cicerón 5 *Verr, Sperant*

[1] Álvares, *De Const*., p. 328 sigs; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 194, si bien este ofrece menos ejemplos y un menor desarrollo que Álvares y Vargas.

[2] Álvares, *De Const*., p. 332; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 194.

[3] Álvares, *De Const*., p. 333; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 194.

PORTADA ÍNDICE

Turpil, *Meos parentes careo*, multaque id genus apud Plautum. Qui plura uolet, adeat Nonium Marcellum, Festum et reliquos priscae uetustatis indagatores.

Huc spectant futura imperfecta quartae coniugationis in *-ibo* desinentia, praeter quam in uerbo *Eo, is*, ipsiusque compositis, ut *Lenibo*, pro *leniam*, item futura eadem compositorum ex uerbo *Eo* quartae coniugationis regularitatem sequentia, ut *exiet*, pro *exibit*. Sed figurae huius notitia ad antiquorum auctorum intelligentiam, non ad usum tuum tibi deseruiat.

Hellenismus

HELLENISMVS figura est, *qua Graeci sermonis leges, non Latini, obseruantur.* Latini Graecos imitantur, uel dum relatiuum cum antecedente consentiunt Latinam aliquam legem deserentes. Lucei. ad Cic. lib. 5, *Cum agas aliquid eorum quorum* (pro *quae*) *consueuisti*. Vel dum certandi uerbis datiuum tribuunt, ut Graeci ipsi, de qua re testimonia plura apud poetas inuenies. Vel dum neutra adiectiui terminatio numeri singularis cum masculinis, foemeninisue alterius numeri coniungunt. Virgil. *Eclog.* 3, *Triste Lupus stabulis, maturis* (p. 209) *frugibus imbres; Dulce satis humor, depulsis arbutus haedis*, ubi terminatio ea *triste* cum *Lupus* et *imbres*, terminatioque illa *dulce*, cum *humor* et *arbutus* coniunguntur.

Vel dum partis ablatiuus in accusatiuum mutatur. Virgil. 3 *Aeneid, At caetera Graius*; et 2 *Georg, Et tremit artus*; Horat. 2 *Serm.* sat. 7, *Tremis ossa pauore*; ac rursus *nasum nidore supinor*, in quibus locutionibus, etiam si praepositio *ad*, aut *secundum*, aliaue (ut plures uolunt) intelligatur, in hac ipsa praepositionis reticentia uiget imitatio Graecorum, qui praepositionem suam *Kata* praepositioni illi Latinae respondentem eleganter subaudiunt.

Vel dum ex duobus casibus ad sese mutuo referentibus alter regitur, alter alteri adiungitur, ita ut alter ab altero trahatur, ut illud Lucae, cap. 1, *Vt memor esset testamenti sui sancti, iusiurandum, quod iurauit ad Abraham*, pro *iusiurandi quod*, et cap. 21, *Haec quae uidetis, uenient dies*, et c. pro *ex his, quae uidetis.*

Vel dum casus inter duo uerba trahitur a uerbo non suo: *Nobis non licet esse tam disertis.* Vel dum nominatiuo in infinito modo ponitur loco accusatiui, quem Latinae exigunt regulae. Ouid. *Fast*, *Seu genus Adrasti, seu furtis aptus Vlysses,*

1 Turp, *Pal.* 32. **11** Cic, *Fam.* 5.14.1. **15** Verg, *Eclog.* 3.80-1. **15** Verg, *Aen.* 1.589. **18** Verg, *Aen.* 3.594. **19** Verg, *Georg.* 3.84. **19** Hor, *Sat.* 2.7.57. **20** Hor, *Sat.* 2.7.38. **25** Lucas, 1.72. **28** Lucas, 21.6. **28** Mart, *Epigr.* 7.12. **30** Ouid, *Fast.* 6.433.

PORTADA ÍNDICE

hanc sibi rem praesidio futurum; Turpilio, *Meos parentes careo*, y otras muchas similares en Plauto. Quien quiera más ejemplos, que busque en Nonio Marcelo, Festo y los demás autores que tratan sobre la época arcaica[1].

Hay que citar aquí los futuros imperfectos de la cuarta conjugación terminados en *-ibo*, excepto los del verbo *Eo -is* y sus compuestos, como *Lenibo*, por *leniam*, e igualmente los futuros de esos mismos compuestos del verbo *Eo* que siguen las reglas de la cuarta, como *exiet*, por *exibit*. Pero el conocimiento de esta figura ha de servirte para comprender a los autores arcaicos, no para que la uses tú mismo[2].

Helenismo

HELENISMO es la figura, *por la que se observan las normas de la lengua Griega, no las de la Latina*[3].

Los latinos imitan a los griegos, o cuando hacen concertar el relativo con su antecedente, sin tener en cuenta alguna norma Latina: Luceyo a Cicerón lib. 5, *Cum agas aliquid eorum quorum* (por *quae*) *consueuisti*. O bien cuando utilizan dativo junto a verbos de disputa, como los griegos, de lo cual puedes hallar muchos testimonios entre los poetas; o cuando unen la terminación neutra del adjetivo singular con masculinos o femeninos de otro número. Así, Virgilio *Égloga* 3, *Triste Lupus stabulis, maturis frugibus imbres. Dulce satis humor, depulsis arbutus haedis*, donde la terminación *triste* se une a *lupus* e *imbres*, y la terminación *dulce* a *humor* y *arbutus*.

O cuando un ablativo de parte se transforma en acusativo. Virgilio 3 *Eneida, At caetera Graius*; y 2 *Geórg, Et tremit artus*; Horacio 2 *Sermo.* Sat. 7, *Tremis ossa pauore*; y a su vez, *nasum nidore supinor*, construcciones en las que, si bien se eliden la preposición *ad*, o *secundum* o bien otras (como muchos afirman), en ese mismo hecho de elidirse una preposición, hay también una imitación de los griegos, que, de manera elegante, eliden su preposición *Katá,* que responde a esas preposiciones latinas[4].

O bien cuando, de dos casos que se refieren mutuamente entre sí a ellos mismos, uno es regido, y el otro se construye con él, de manera que uno es arrastrado por el otro, como vemos en Lucas, cap. 1, *Vt memor esset testamenti sui sancti; iusiurandum, quod iurauit ad Abraham*, por *iusiurandi quod*, y en el cap. 21, *Haec quae uidetis, uenient dies*, etc. por *ex his quae uidetis.*

O cuando un caso que aparece entre dos verbos es arrastrado por el que no le corresponde: *Nobis non licet esse tam disertis.* O cuando aparece un nominativo con un verbo en infinitivo en lugar de un acusativo, que es lo que exigen las reglas

---

[1] Álvares, *De Const*., p. 335; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 194.

[2] Es muy significativa esta nota de Vargas, en la que afirma que las figuras retóricas, como en este caso el arcaísmo, han de ser conocidas pero no imitadas por los hablantes. Es una concepción de las figuras totalmente distinta a la de Sanctius, para quien las figuras se producen, no solo en el uso literario, sino en el uso normal de la lengua.

[3] Álvares, *De Const*., p. 336; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 196, al igual que en las figuras anteriores con mayor desarrollo en Álvares.

[4] Álvares, *De Const*., pp. 336-337. Entre los que afirman que se produce esa elipsis de *Katá* está el Brocense (*Min*., p. 598).

PORTADA ÍNDICE

seu pius Aeneas eripuisse ferunt. Sic *cupio esse clemens, uideri probus, laboras uideri doctus.*

Vel dum genus trahitur ab altero genere. Cicer, *Est locus in carcere, quod* (pro *qui*) *Tullianum appellatur*; et Virgil, *Saxum antiquum, qui* (pro *quod*) *iacebat limes positus.*

Vel dum loco ablatiui cum praepositione *a*, aut *ab*, aut *de*, aut *in*, genitiuus adhibetur; tunc enim assumitur Graecorum usus circa praepositionem suam *Ek* praepositionibus eis nostris respondentem, genitiuumque postulantem, quam ipsi frequenter subticent. Horat. 3 *carm, Abstine irarum* (pro *ab iris*) *calidaeque rixae*, pro *a calida rixa*. Sic *desine mollium lachrymarum; Agrestium regnauit populorum; lassus maris.* Sic etiam dicimus *in praesentiarum* praepositioni nostrae tribuentes casum, qui praedictae praepositioni Graecae idem significanti competit.

Vel dum Latini praepositiones *Ad, In, Per, Circa, Secundum*, aut *Iuxta* tacitas subaudiunt, imitantes Graecos praepositionem suam *Katá* nostris illis praepositionibus respondentem saepe subaudientes. Cicer. lib. *13 famil, Literae, non quae te aliquid* (id est, *circa aliquid*) *iuberent*; et epist. 6, *Qui multa* (id est, *per* aut *secundum multa*) *Deos uenerati sunt*. Virgil. *Georg, Multa* (id est, *in multa*) *gemens ignominiam*. (p. 210)

Hyperbaton

HYPERBATON figura est, *qua ordo uocum naturalis perturbatur*, ut *Mecum, quocum*, et c. pro *cum me, cum quo.* Sic Virgil, *Vrbem quam statuo*, pro *quam urbem statuo*; Cicer. *Attic, Per mihi gratum*, pro *pergratum mihi.*

Syncope

SYNCOPE est figura, *qua litera, aut syllaba medio dictionis subtrahitur*, quae potest fieri in nominibus, ut *Aeneadum*, pro *Aeneadarum*; *Liberum*, pro *liberorum*; *cladum coelestum*, pro *cladium coelestium*; *Sensum, Passum*, pro *sensuum, passuum*. Vel in pronominibus, ut *Nostratum, Vestratum*. Vel in uerbis, ut *Petit*, aut *Petiit*, pro *petiuit*; *Compleram*, pro *compleueram*; *Respiraro* pro *respirauero*; *Explerim, Audierim*, pro *expleuerim, audiuerim*. Vel in aduerbiis, ut *Mehercle*, pro *mehercule; Difficulter*, pro *difficiliter*; *Valde* pro *ualide*. Vel in participiis, ut *Compostus, Quaestus* pro *compositus, quaesitus*. Vel in coniunctionibus, ut *Tametsi* pro *tamen etsi*.

4 Sal, *Cat*. 55.3. **4** Verg, *Aen*. 12. 897-8. **9** Hor, *Carm*. 3.27.69. **10** Hor, *Carm*. 2.9.17. **10** Hor, *Carm*. 3.30.11. **11** Hor, *Carm*. 2.6.7. **15** Cic, *Fam*. 13.26.3. **16** Cic, *Fam*. 6.7.2. **17** Verg, *Georg*. 3.226. **21** Verg, *Aen*. 5.573. **22** Cic, *Att*. 5.10.4.

PORTADA ÍNDICE

Latinas. Ovidio *Fast*, *Seu genus Adrasti, seu furtis aptus Vlysses, seu pius Aeneas eripuisse ferunt*. Así, *cupio esse clemens, uideri probus, laboras uideri doctus*[1].

O cuando un género es atraído por otro género. Cicerón, *Est locus in carcere, quod (*por *qui*) *Tullianum appellatur*; y Virgilio, *Saxum antiquum, qui* (por *quod*) *iacebat limes positus*[2].

O cuando en lugar de un ablativo con las preposiciones *a*, *ab*, *de*, o *in*, aparece un genitivo. Se asume entonces un uso griego partiendo de su preposición *Ek*, que es la que corresponde a las nuestras, que rige un genitivo y que normalmente se elide en griego. Horacio 3 *carm, Abstine irarum* (por *ab iris*) *calidaeque rixae*, por *a calida rixa*. Así: *desine mollium lachrymarum; agrestium regnauit populorum; lassus maris.* Y también decimos de manera similar *in praesentiarum,* atribuyendo a nuestra preposición el caso que corresponde a la preposición griega citada, que tiene el mismo significado[3].

O cuando las preposiciones Latinas *Ad, In, Per, Circa, Secundum*, o *Iuxta* se eliden imitando a los griegos, que sobreentienden con frecuencia su preposición *Katá* que responde a estas preposiciones nuestras. Cicerón lib. *13 famil, Literae, non quae te aliquid* (es decir, *circa aliquid*) *iuberent*; y en la epist. 6, *Qui multa* (es decir, *per* o *secundum multa*) *Deos uenerati sunt*. Virgilio *Geórg, Multa* (es decir, *in multa*) *gemens ignominiam*[4].

Hipérbaton

HIPÉRBATON es la figura, *en la que se altera el orden natural de las palabras,* como en *Mecum, quocum*, etc. por *cum me, cum quo.* Así Virgilio, *Vrbem quam statuo*, por *quam urbem statuo*; Cicerón *Atic, Per mihi gratum*, por *pergratum mihi*[5].

Síncopa

SINCOPA es la figura, *en la que una letra o una sílaba se elide en mitad de una palabra*, pudiendo darse en los nombres, como *Aeneadum*, por *Aeneadarum*; *Liberum*, por *liberorum*; *cladum, coelestum*, por *cladium coelestium*; *Sensum, Passum*, por *sensuum, passuum*. O en los pronombres, como *Nostratum, Vestratum*. O en los verbos, como *Petit* o *Petiit*, por *petiuit*; *compleram*, por *compleueram*; *respiraro* por *respirauero*; *explerim, audierim*, por *expleuerim, audiuerim*. O en los adverbios, como *Mehercle*, por *mehercule; Difficulter*, por *difficiliter*; *Valde* por *ualide*. O en los participios, como *Compostus, Quaestus* por *compositus, quaesitus.* O en las conjunciones, como *Tametsi* por *tamen etsi.*

---

[1] Este desarrollo del helenismo aparece en la *Minerva* 596-8, y no en De la Cerda, y tampoco en Álvares, pero sí también en Caro y Cejudo (p. 214), que es de quien puede haberlo tomado Vargas.

[2] No está en Álvares ni en De la Cerda. Sí en el Brocense, *Min*., p. 598.

[3] Brocense, *Min*., p. 598.

[4] Brocense, *Min*., p. 600 y sigs.

[5] Álvares, *De Const*., p. 348; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 196.

PORTADA ÍNDICE

Inter uoces Syncope contractas aliae sunt, quae non solum sic contractae, sed etiam absque tali contractione usurpari optime possunt, ut *Dextra*, seu *dextera*; *Periclum*, seu *periculum*; *Prudentum*, seu *prudentium*, et c. et aliae sunt, quae absque tali contractione usurpari nequeunt, sed solum sic contractae, ut *Naufragium*, pro *nauisfragium*; *Crucifer*, pro *Crucisfer*; *Sortilegium*, pro *sortislegium*; *Dextrorsum*, pro *dexterorsum*; *Surgo* cum caeteris uerbi *rego* id genus compositis; *Debeo* ex uerbo *habeo* compositum; *Venefacio*, pro *uenenumfacio*; *Stupefacio*, pro *stuperefacio*; *Veneo -is*, ex aduerbio *uenum* compactum.

Insuper *Syncope* iam fit, ablata sola syllabae consona, ut *Perii*, pro *periui*, sola *u* consona adempta; iam fit sola syllabae uocali reiecta, ut *Quaestor*, pro *quaesitor*; *Ingentum*, pro *ingentium*, sola *i* uocali expulsa; iam ablata uocali cum consonis sibi propriis, ut *Explicaram*, pro *explicaueram*, syllaba integra *ue* elisa; iam duplici solum consona amissa, ut *Trado, Traiicio*, pro *Transdo, transiicio*, literis *ns* tantum expulsis; iam dempta uocali cum propria alterius syllabae consona, ut *Aeneadum*, pro *Aeneadarum*, secundo *a*, et litera *r* ad sequentem syllabam spectante reiectis. *Rebellio* pro *rebellatio*, dempta *a* cum litera *t* ad sequentem syllabam pertinente. (p. 211)

Pleonasmus

PLEONASMVS figura est, *qua id, quod superuacaneum apparet, additur ui maioris affirmationis, aut ui consuetudinis, Auctoritatis, Vetustatis conseruatae, aut necessitate, aut explendae eleganter periodi gratia*. Cicer. *ad Attic*. lib. 5, *Vbi terrarum* (additur hic genitiuus, sicut dum dicitur *Longe gentium*, gratia consuetudinis) *esses, ne suspicabar quidem*. Additur etiam coniunctio ea *quidem* maioris affirmationis gratia, sicut ablatiuus in illo Virgil. *Aeneid*. 4, *uocemque his auribus hausi*. Sic Cicero ratione uetustatis conseruatae dixit, *Quoad eius facere possum*, pro *quoad ita*, ut illa pars *eius* non sit genitiuus, sed duplex tantum syllaba per hanc figuram addita.

Dum autem absque ratione ulla uerbis repletur oratio, tunc pleonasmus non figura, sed orationis uitium censendus est. Vocaturque *Perissologia*. Poetis tamen est danda uenia necessitate metri nonnunquam aliquid addentibus, ut illud Virgil. 5 *Aeneid*, *--dixitque, et praelia uoce diremit*, ac 1, *--molemque et montes insuper altos*, utrobique enim coniunctionem *que* metri necessitate constrictus addidit.

21 Cic, *Att*. 5.10.4. **24** Verg, *Aen*. 4.359. **25** Cic, *Fam*. 3.2.2. **31** Verg, *Aen*. 5.467. **31** Verg, *Aen*. 1.61-62.

PORTADA ÍNDICE

Entre los términos contraídos por síncopa, hay algunos que pueden usarse perfectamente no solo así en esta forma contracta, sino también sin tal contracción, como *Dextra* o *dextera*; *Periclum* o *periculum*; *Prudentum* o *prudentium*, etc. Pero hay también otros que no pueden utilizarse sin tal contracción, sino tan solo con ella, como *Naufragium*, por *nauisfragium*; *Crucifer*, por *Crucisfer*; *Sortilegium*, por *sortislegium*; *Dextrorsum*, por *dexterorsum*; *Surgo* con los demás compuestos similares del verbo *rego*; *Debeo* compuesto del verbo *habeo*; *Venefacio*, por *uenenumfacio*; *Stupefacio*, por *stuperefacio*; *Veneo -is*, compuesto a partir del adverbio *uenum*.

Además una síncopa puede producirse, o bien quitando solo una consonante de una sílaba, como en *Perii*, por *periui*, donde solo se ha quitado la consonante *u*; o bien quitando solo la vocal de una sílaba, como en *Quaestor*, por *quaesitor*; *Ingentum*, por *ingentium*, donde solo se ha eliminado la vocal *i*; o bien quitando la vocal con sus consonantes, como en *Explicaram*, por *explicaueram*, eliminándose toda la sílaba *ue*; o bien quitando solo una consonante doble, como en *Trado, Traiicio*, por *Transdo, transiicio*, en las que se han eliminado solo las letras *ns*; o bien quitando una vocal con la consonante propia de otra sílaba, como en *Aeneadum*, por *Aeneadarum*, en la que se ha eliminado la secunda *a*, y la letra *r,* que pertenece a la sílaba siguiente. *Rebellio* por *rebellatio*, quitando la letra *a* con la *t,* que pertenece a la sílaba siguiente.

Pleonasmo

El PLEONASMO es una figura por la cual aquello que aparece en una oración, siendo superfluo, se añade con el objetivo de intensificar una afirmación, o para mantener una construcción usual, de las *Auctoritates* o arcaica, o bien por necesidad, o para extender el periodo de manera elegante[1]. Cicerón *A Atic.* lib. 5, *Vbi terrarum* (se añade este genitivo por el valor de la costumbre, como cuando se dice *Longe gentium*) *esses, ne suspicabar quidem*, donde se añade también la conjunción *quidem* para intensificar la afirmación, al igual que un ablativo en la cita de Virgilio *Eneida* 4, *uocemque his auribus hausi.* Así Cicerón, con el objetivo de conservar la tradición, dijo: *Quoad eius facere possum*, por *quoad ita*, de manera que la forma *eius* no es genitivo, sino solamente una sílaba doble añadida mediante esta figura.

Cuando una oración se recarga con palabras sin que se deba a ninguna de estas razones, entonces el pleonasmo no ha de considerarse una figura, sino un vicio del discurso y se denomina *perissologia*. Sin embargo, los poetas, por la obligación de someterse al metro, en ocasiones, deben contar con una licencia para sus añadidos, como vemos en Virgilio 5 *Eneid*, *--Dixitque, et praelia uoce diremit*; y en 1, *--molemque et montes insuper altos*, donde, en ambos casos, añadió la conjunción *-que* por necesidades métricas[2].

[1] Álvarez trata sobre el plenonasmo pero ya entre los *uitia orationis*, en un apéndice. *De Const*., pp. 350-352.

[2] Cf. Álvares, *De Const*., p. 347.

PORTADA ÍNDICE

Expositis hisce figuris, praeter Archaismum, ac fere etiam Hellenismum, omnibus poteris pro congrua occasione uti, praesertim locutionibus illis eisdem, quae apud probatos auctores extiterint. Alii solent figuras alias addere, quas tamquam potius ad Prosodiam, uel Rethoricam, quam ad Grammaticam spectantes, omittimus.

Argues fortasse dicens, plura, quae in hac figurata constructione sanciuimus, esse apud classicos auctores communissima. Quid enim apud ipsos communius, quam u. gr. clausulae uerbum omittere, dum facile intelligi potest? Quam nominis loco infinitiuum uerbum substituere? Quam Syncopen usurpare, praepositionemque casibus adimere? Qua de causa haec a communi auctorum usu non uidentur recedere, neque posse figuratam constructionem formare.

Haec uero argumentatio contra omnes Syntaxis scriptores militat, ipsi uiam respondendi sibi quaerant idoneam. Interim ego respondeo ea omnia, quae in argumentatione proponuntur, ac etiam alia apud Latinos auctores probatos frequentissime reperiri, locutiones tamen ipsae a uulgari, communiorique loquendi modo uere recedunt, totiesque recedunt, quoties usurpantur. (p. 212)

Etenim nihil dubitationis est, quin haec locutio u. gr. *Nihil ad me spectat*, aut haec *Vita me delectat*, sint, quippe plenae, uulgares loquendi modi communioresque, quam illae, *Nihil ad me*; *Viuere me delectat*. Sicut in Hispano idiomate nostro uulgaris, et communis alterum interrogandi modus hic, *què dizes*? O *què quieres*? V. gr. duabus eis uocibus constat, quamuis uoce sola interrogatiua *què* communissime utamur interrogando, et sic in aliis locutionibus.

Imo animaduertas, oportet, figuratam locutionem legitima locutione elegantiorem saepe euadere, quia apud probatos Auctores usitatior sit, quam legitima (ut *Vrbem adire*, melius quam *ad Vrbem*) uel quod figurata alia polleat elegantiae ratione, qua legitima careat, ut *Tu Ciceronem, ego Virgilium interpretor*, melius dicitur quam *Tu Ciceronem interpretaris, ego Virgilium interpretor.*

Expuestas estas figuras, con la excepción del arcaísmo y casi también del helenismo, podrás servirte de todas ellas en ocasiones apropiadas, especialmente en construcciones idénticas a las que aparecieron en autores reconocidos. Otros suelen añadir otras figuras, que nosotros omitimos porque pertenecen más bien a la prosodia o a la retórica que a la gramática.

Me criticarás, tal vez, argumentando que muchas de las construcciones que hemos aceptado al tratar sobre la sintaxis figurada eran completamente usuales entre los autores clásicos. En efecto, ¿qué hay más usual para ellos que, por ejemplo, omitir el verbo en una cláusula si puede sobreentenderse fácilmente? ¿Qué más usual que sustituir un nombre por el infinitivo de un verbo? ¿Qué más usual que usar una síncopa y omitir la preposición con los casos de una construcción? Por tanto, si estas construcciones parecen tan normales en el uso común de los autores, no pueden entonces formar una construcción figurada.

Pero esta argumentación puede aplicarse contra todos los autores de sintaxis, de manera que responda cada uno de la manera más idónea según él. Mientras tanto yo, por mi parte, respondo que todas las construcciones que se mencionan en mi argumentación, así como otras, aparecen con mucha frecuencia entre los autores latinos reconocidos y, sin embargo, dichas construcciones se alejan, realmente, de la manera más usual y corriente de hablar, y que lo hacen cada vez que se utilizan[1].

En verdad, no hay duda alguna de que una construcción como *Nihil ad me spectat*, o como *Vita me delectat*, son formas de hablar totalmente usuales y más comunes que otras como *Nihil ad me*; *Viuere me delectat*. Del mismo modo que en nuestra lengua española, la manera popular y común de preguntar a otro, *qué dices*? O *qué quieres*? por ejemplo, consta de dos formas, aunque lo más frecuente es que, para preguntar, utilicemos solo la forma interrogativa *qué,* y así con otras construcciones.

Por ello, conviene que adviertas que una construcción figurada, con frecuencia, resulta más elegante que la construcción legítima, ya sea porque, entre los autores reconocidos, es más utilizada que la legítima (y así *Vrbem adire*, es mejor que *ad Vrbem*), o ya porque la construcción figurada cuenta con una justificación de elegancia de la que carece la legítima. Así, es mejor decir: *Tu Ciceronem, ego Virgilium interpretor*, que: *Tu Ciceronem interpretaris, ego Virgilium interpretor*[2].

---

[1] Alude aquí a Vargas a una cuestión muy interesante y es la consideración de las figuras como recursos retóricos y literarios que, por lo tanto, tienen un uso limitado, o bien como un recurso propio de la gramática para evitar, por ejemplo en el caso de la elipsis, sobrecargar una frase. Ya sabemos que, para el Brocense y la gramática racional, las figuras de construcción no son sino recursos normales de la lengua que se resumen en cuatro procedimientos (añadir, quitar, cambiar el orden o la función de algún término). Por eso, para ellos no es ningún problema tratar las figuras en la sintaxis. Sin embargo, los autores que parten del uso literario e intentan extraer de él las reglas, se encuentran con la dificultad de si considerar, por ejemplo, una elipsis normal, como recurso retórico o como recurso gramatical.

[2] En el ejemplo que ofrece Vargas, en el que, como vemos, se ha elidido *interpretaris*, nuestro jesuita afirma que la construcción figurada es mejor, o bien porque la han utilizado así los autores reconocidos o, simplemente, por elegancia. Como vemos, pues, para él, la *constructio figurata* no se explica porque la *ratio* de la lengua defienda la sencillez o la economía del lenguaje, sino basándose siempre en el uso de los autores reconocidos, es decir, en el uso y en la lengua literaria.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XIX
DE SOLAECISMO, SOLAECOPHANAE
Ac Barbarismo

SOLAECISMVS Latinus est *compositio Latinae orationis partium a Latinae Grammaticae Regulis absque ulla ratione deficiens*, si enim propter rationabilem ullam causam ab eis regulis deficiat, ut in figuris supra explicatis accidit, *Solaecophanes* est, cum figurata orationis compositione coincidens. Vnde SOLAECOPHANES est *Dictio speciem habens solaecismi, qui propter rationabilem causam potest excusari*, ut *Terentiana Eunuchus* attenta in hac uoce *Eunuchus* significatione comediae, quae sic inscribitur, ac non attenta ipsius nominis terminatione.

Potest Solaecismus fieri. 1. Adiectione, ut *Scribo cum calamo*. 2. Detractione, ut *Ne hoc fecit* pro *ne hoc quidem*. 3. Inuersione ordinis partium orationis, ut *enim illud* pro *illum enim*. 4. Commutatione debitae partis orationis, ut *eo intus*, pro *intro*. 5. Permutatione uel generis, ut *laeto fronte* pro *laeta*; uel casus, ut *uenio Brundusii* pro *Brundusio*; uel numeri, ut *Recedite*, pro *recede*; uel personae, ut *legat* pro *lege*; uel modi, ut *Quaero an uenisti* pro *ueneris*; uel speciei uerborum, ut *reddam* pro *redibo*, *scribebo* pro *scribam*.

BARBARISMVS Latinus est dictio aut Latino idiomati omnino extranea, aut Latina contra Latinas Regulas sine ulla ratione, scripto siue pronunciatione deficiens, ut *Perla* pro *unio*, *Auiso* pro *moneo*, *tenpus* pro *tempus*. (p. 213)

Latina dictio a grammaticalibus regulis potest multipliter deficere. 1. Per genera, ut *Coela* pro *Coeli*. 2. Per numeros, ut *Tritica* pro *Triticum*, *Penas* pro *Penates*. 3. Per declinationem, ut *Vir uiris* pro *uiri*; *Sibilibus* pro *sibilis*. 4. Per coniugationem, ut *Daui*, pro *dedi*. 5. Per diuisionem literarum, quae coniungendae sunt, ut *Paruus* trium syllabarum pro *Paruus* syllabarum duarum; uel si scribatur *Pe-riui*, pro *per-iui*. 5. Per coniunctionem syllabarum, quae diuidendae erant, ut *Phaeton* pro *Phaeton*, uel si scriberetur, *Sanc-iuisti* pro *san-ciuisti*.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XIX
SOBRE EL SOLECISMO, SOLAECOPHANES y Barbarismo

El SOLECISMO Latino es *una construcción que, por alguna razón, incumple alguna regla de las partes de la oración en latín*. En efecto si, por algún motivo razonable, incumple alguna regla, como sucede en las figuras explicadas anteriormente, es un solaecophanes, que coincide con la composición figurada de la oración. Por tanto, un SOLAECOPHANES es un término que tiene apariencia de solecismo, y que puede excusarse debido a algún motivo razonable, como *Terentiana Eunuchus,* en la que la concordancia con *Eunuchus*, que es el título, se centra en el concepto de que es una comedia, y no en la terminación del propio nombre[1].

El solecismo puede producirse: 1. Por añadido, como en *Scribo cum calamo.* 2. Por detracción, como en *Ne hoc fecit* por *ne hoc quidem*. 3. Por cambio en el orden de las partes de la oración, como en *enim illud* por *illum enim*. 4. Por sustitución de la parte apropiada de la oración, como *eo intus*, por *intro.* 5. Por cambio, o bien de género, como *laeto fronte* por *laeta*; o de caso, como *uenio Brundusii* por *Brundusio*; o de número, como *Recedite*, por *recede*; o de persona, como *legat* por *lege*; o de modo, como *Quaero an uenisti* por *ueneris*; o por el tipo de verbos, como *reddam* por *redibo*, *scribebo* por *scribam*[2].

Un BARBARISMO Latino es un *término que o bien es extraño completamente a la lengua latina, o que, siendo latino, sin ningún motivo, se aleja de las reglas latinas ya en su escritura o en su pronunciación*, como *Perla* por *unio*, *Auiso* por *moneo*, *tenpus* por *tempus*[3].

Un término latino puede desviarse de las reglas gramaticales de muchas maneras[4]: 1. Por los géneros, como *Coela* por *Coeli*. 2. Por los números, como *Tritica* por *Triticum*, *Penas* por *Penates.* 3. Por la declinación, como *Vir uiris* por *uiri*; *Sibilibus* por *sibilis*. 4. Por la conjugación, como *Daui*, por *dedi*. 5. Por la separación de las letras que debían estar unidas, como *Paruus* de tres sílabas por *Paruus* de dos sílabas; o si se escribe *Pe-riui*, por *per-iui*. 5. Por la unión de sílabas que debían estar separadas, como *Phaeton* por *Phaeton*, o si se escribe *Sanc-iuisti* por *san-ciuisti*.

---

[1] También Álvares establece diferencias similares (*De Const*., pp. 313 y 344) entre el solecismo, el solaecophanes y el barbarismo. Barbarismo y solecismo son defectos en la composición de la frase que afectan, o bien a un solo término (barbarismo) o a varios (solecismo), mientras que en el solaecophanes ese defecto es permitido por motivos estilísticos o razonables, como afirma Vargas.

[2] Aunque aquí Vargas habla de cinco tipos de solecismo, en realidad, el cuarto y el quinto son similares y consisten en la sustitución del término correcto (accidente o parte de la oración) por otro. La diferencia con la gramática racional es que esta, desde Linacro, considera que estos cuatro procedimientos no generan solecismos o defectos, sino que son procedimientos normales que se utilizan en todas las lenguas y que, aunque son los que dan lugar a la *constructio figurata*, no son propios solo de la lengua literaria o alejada de la normal, sino del uso propio de los hablantes. Por eso Linacro o el Brocense hablan tan solo de cuatro tipos de figuras partiendo de los procedimientos de añadir, quitar, cambiar el orden o sustituir, pero no lo hacen desde un punto de vista retórico, sino gramatical. Y también por eso el Brocense critica la lista tradicional de 8 o 9 figuras que ha recogido Vargas y denomina a esas figuras «partos de los montes» (*Min*. p. 438 sigs.).

[3] Álvares, *De Const*., p. 338.

[4] Todos estos tipos aparecen también en Álvares, *De Const*., p. 338 sigs.

PORTADA ÍNDICE

6. Per adiectionem literae, ut *Temporiis*, pro *temporis*. 7. Per detractionem literae, ut *Tepestas*, pro *tempestas*. 8. Per mutationem literae, ut *Conbibo* pro *Combibo*. 9. Per transmutationem literae, ut *interpetror* pro *interpretor*. 10. Per significationis improprietatem, ut *Libellus* pro *liber*. 11. Pro tenoris, aut accentus mutationem, ut *Adamas* longum pro *adamas* breui, uel *Formosus* breue pro *formosus* longo.

Inter Barbarismum ac solaecismum id intercedit discriminis quod Barbarismus in singulis committitur dictionibus; solaecismus autem non fit, nisi in plurium orationis partium compositione.

Neque in orationibus his, u. gr. *Eges admonitionem meam, euolui scripta Ciceroni*, dicas fieri Barbarismos, in prima per adiectionem literae *m*, ac in secunda per adiectionem literae *s*. Nam cum casus illi *admonitionem meam*, et *Ciceroni* sint dictiones Latinae iuxta Latinorum regulas scriptae, uerique nominum casus, solum Latinitati ibi aduersantur, quod reliquis earumdem orationum partibus non consentiant, quemadmodum rectae Latinae Grammaticae ratio postulat, quare solaecismum ibi constituant, necesse est.

Quamuis peregrina uerba, sicut nec obsoleta, non sunt nobis usurpanda, nihilominus, dum nouum aliquid, quod Latinorum tempore nondum erat, explicandum occurrit, possumus uoces nouare, uel imitatione nostrae ipsius uocis, aut ipsius rei sonitus, ut *Scopletum, Bombarda, Tinnitus* cimbali; uel deriuatione a Latina uoce, ut *Bibosus* a *bibo*; uel similitudine uocis cum re ipsa significata, ut *Pipio*, *Mugio*; uel similitudine ab altera antiquorum re desumpta, ut *Lustralis aqua* pro *aqua benedicta*; *Sacrum* pro *missa*; uel nomine a Graecis deriuato assumpto, ut *Coenobium* pro *conuentu*, *Xenodochium* pro *pauperum hospitio*; uel distinctarum uocum coniunctione, ut *Omniscius, Deipara*. Si tamen ex his aliqua duriuscule nouata uideantur praecautione utaris, oportet, dicens *ut ita dicam, Si sic loqui*, aut *dicere licet*, aut *fas est*, *pace uestra* uel *quodammodo dicam*. (p. 214)

PORTADA ÍNDICE

6. Por el añadido de una letra, como *Temporiis* por *temporis*. 7. Por la detracción de una letra, como *Tepestas* por *tempestas*. 8. Por el cambio de una letra, como *Conbibo* por *Combibo*. 9. Por la transposición de una letra, como *interpetror* por *interpretor*. 10. Por la impropiedad de un significado, como *Libellus* por *liber*. 11. Por cambio en la cantidad o el acento, como *Adamas* largo por *adamas* breve, o *Formosus* breve por *formosus* largo.

Entre un barbarismo y un solecismo la diferencia es que el barbarismo afecta a palabras individuales, mientras que el solecismo solo se produce en la unión de varias partes de la oración[1].

Y no puedes decir que en oraciones como *Eges admonitionem meam, euolui scripta Ciceroni*, se producen barbarismos, en el caso de la primera por el añadido de la letra *m*, y en el de la segunda por el añadido de la letra *s*. Pues aunque los casos *admonitionem meam* y *Ciceroni* sean palabras latinas escritas según reglas latinas, y verdaderos casos nominales, solo se desvían de la Latinidad en que no conciertan con las demás partes de esas oraciones, tal como exige la estructura correcta de la gramática latina, por lo cual necesariamente constituyen un solecismo[2].

Aunque no hemos de utilizar palabras extranjeras, ni tampoco las obsoletas, sin embargo, si en algún momento debemos explicar algo nuevo que no existía aún en época romana, podemos inventar palabras, o bien por imitación de nuestra propia lengua o del sonido del objeto de que se trate, como en *Scopletum, Bombarda, Tinnitus* del címbalo; o por derivación de un término latino, como *Bibosus* a partir de *bibo*; o por semejanza del término con su referente, como *Pipio*, *Mugio*; o por semejanza con otro referente existente en la antigüedad, como *Lustralis aqua* por *aqua benedicta*; *Sacrum* por *missa*; o por un nombre de origen griego, como *Coenobium* por *conuento*, *Xenodochium* por *hospicio de pobres*; o por la unión de términos distintos, como *Omniscius, Deipara*. Sin embargo, si alguna de estas innovaciones te resultan un tanto duras, conviene utilizarlas con precaución diciendo, por ejemplo *ut ita dicam*, *Si sic loqui*, o *dicere licet*, o *fas est*, *pace uestra* o *quodammodo dicam.*

[1] Álvares, *De Const*., p. 343.

[2] Es decir, *admonitionem meam* es un acusativo y *Ciceroni* un dativo, construidos de acuerdo con sus declinaciones, por lo que no son barbarismos, pero sí son solecismos, porque van en un caso que no corresponde a su función en esas oraciones concretas.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XX
SYNTAXIS METRICE COMPREHENSA

Si tibi dulcisonus Musarum cantus inhaeret,
En tibi Syntaxis cuncta ligata metris.
Numeroque metris adhibito
Quaeuis Regula noscitur.

Concordantiae

1. Personale modi Finiti a fronte inbetur
Eiusdem numeri, ac personae admittere casum:
Coniunctae uoces pluralia uerba reposcunt
Saepius, interdum numeri sunt uerba prioris.
Plurali uerbo potior persona cohaeret.
2. Par genere, et numero, et casu da mobile fixo.
Fixa ligata uolunt numeri plerumque secundi
Appositum, ut *Tagus et Rhenus de montibus orti.*
Mobile praecipuo generi plurale quadrabit,
Absque anima res si fuerint, fac mobile neutrum:
Vt *Muri, ac turres dant fulmine tacta ruinam.*
3. Vult Referens genus, et numerum praeeuntis habere.
Mobile si Referens, Fixo subeunte, praeiuit,
In numero, genere et casu tunc congrua sunto.
Inter Fixa duo Referens quadrabit utriuis.
Interdum sensu quaedam, non uoce cohaerent.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XX
SINTAXIS EXPUESTA EN VERSO

Si te agrada el canto armonioso de las Musas,
Aquí tienes una sintaxis expuesta toda ella en verso.
Pues, con el ritmo y la métrica
Se aprende bien cualquier regla[1].

Concordancia

1. Un verbo en forma personal debe
   seguir a un caso del mismo número y persona[2].
   Normalmente, al unirse términos, se exige que el verbo vaya en plural.
   Pero, a veces, ese verbo aparece en el número del nombre más importante[3],
   y la persona concierta mejor con el verbo en plural[4].
2. Con el sustantivo, el adjetivo ha de concertar en el mismo género, numero y caso[5].
   Cuando se unen sustantivos requieren con frecuencia un verbo en plural.
   Así en *Tagus et Rhenus de montibus orti.*
   y, en plural, concertará con la persona de mayor rango.
   Y si los referentes son inanimados, utilícese el género neutro:
   Como en *Muri, ac turres dant fulmine tacta ruinam*[6].
3. El relativo debe tener el género y número del antecedente[7].
   Si el antecedente, que precede, aparece expresado también a continuación,
   Han de concertar entonces en género, número y caso[8].
   Entre dos sustantivos, el relativo concertará con cualquiera.
   A veces ciertos términos conciertan por el sentido, no por la forma[9].

---

[1] La utilización del verso en gramáticas latinas que pretendían que los alumnos aprendieran de memoria reglas y usos había sido un procedimiento normal ya desde las gramáticas de la Antigüedad, pues la rima y el verso eran recursos mnemotécnicos que facilitaban el aprendizaje. Así *El Doctrinal* de Alejandro de Villadei o, sin irnos tan lejos, el propio *Arte* de Nebrija.

[2] Esta regla se corresponde con la primera concordancia, expuesta por Vargas en el capítulo 2 del libro de la sintaxis (p. 110).

[3] Como afirmó en ese capítulo 2, el verbo en ese caso va en el número del nombre que es base y fundamento de la oración.

[4] Vargas, *Eluc*. p. 112.

[5] Se corresponde ya este verso con la segunda concordancia latina (*Eluc.* p. 112). Se utiliza *mobile* para el adjetivo, y *fixum* para el sustantivo.

[6] Vargas, *Eluc*. p. 113.

[7] La concordancia tercera es la que se refiere al relativo y a su antecedente.

[8] Ahora bien, conciertan en caso con bastante elegancia si el antecedente, que precede de manera expresa o tácita al relativo, aparece también de manera expresa tras él.

[9] En la sintaxis en prosa, afirmó Vargas que esto es una construcción figurada, propia de historiadores y poetas (p. 114).

PORTADA ÍNDICE

SYNTAXISTICAE REGVLAE

De Nomine

1. Fixa rei eiusdem casu nectuntur eodem;
   In genere et numero quamuis discordia detur.
2. Si duo continues uariarum nomina rerum
   Fixa, unum Patrio dandum est, uelut *Arma Gigantum*,
   Siquod ibi uitium, Laus aut Possessio fertur.
3. Mobile Fixa imitans Fixae moderamina uocis
   Sumit: ut *Exiguum lucri, Suprema laborum*. (p. 215)
4. Adiectiua, quibus *Communio*, *Copia* rerum,
   Cognitio effertur, quaeque his contraria: necnon
5. *Ax, Ius, Osus, Idus* casu coniunge Rogandi:
   Immemor atque *Memor*, *Securus* iungito eisdem.
6. Partitiua sibi numeralia, mobile nomen
   Partitiua imitans patrium pluralis habento.
7. Adiectiua gradus supremi haerere peroptant
   Plurali patrio, uel cum *inter* iungere quartum.
   Si gradus hic superans (aut partitiua) cohaeret
   Casu cum fixo, genere ac numero effer eodem.
   At genus ex patrio sument, cum fixa silentur.
   Saepe loco patrii sextum gradus ipse supremus,
   Et Partitiua, *Ex, E, De* sociante, capessunt.
8. *Dissimilis, Similis* (*Communis, Proprius* adde)
   Nonnumquam Patrio, nonnunquam haesere Datiuo.
9. Si *Fauor*, *Aequalitas*, aut *Gratia* siue *Voluptas*,
   Commoda, siue *Fides*, aut his *Aduersa* notantur,
   Dandi habeant casum: ueluti *Rex gratus amicis.*
10. In *-bilis* asciscunt dandi uerbalia casum
    Passiue sumpta, ut *Nulli penetrabile pectus.*
    Ex *Con* pauca etiam composta, ut *Concolor*, addes.
11. Denique tunc quaecumque frequens tibi lectio prodet.

PORTADA ÍNDICE

REGLAS SINTÁCTICAS

Sobre el Nombre

1. Los sustantivos con un mismo referente han de unirse concertando en caso,
   Aunque puedan variar en género y número[1].
2. Si unes en cambio dos nombres con distinto referente
   Uno ha de aparecer en genitivo, como *Arma Gigantum*,
   Ya se exprese con él alguna crítica, alabanza o posesión[2].
3. El adjetivo que se usa sustantivado asume el comportamiento de
   Esta forma nominal, como *Exiguum lucri, Suprema laborum*[3].
4. Los adjetivos en los que se indica *Comunidad, abundancia*[4],
   O *Conocimiento* de las cosas y sus contrarios, así como
5. Los terminados en *-ax, -ius, -osus, -idus* se construyen con genitivo[5].
   Y con ese mismo has de unir *Immemor*, *Memor* y *Securus.*
6. Los partitivos, numerales y los adjetivos con significado
   De partitivos han de construirse con genitivo plural[6].
7. Los adjetivos de grado superlativo optan casi siempre por el
   Genitivo plural, o por el acusativo con *inter*[7].
   Si el grado comparativo (o los partitivos) se construye
   Con un nombre, debe tener el mismo caso, género y número[8].
   Pero, si se omite el nombre, tomarán el género del que va en genitivo.
   Con frecuencia, en lugar del genitivo, tanto el propio superlativo,
   Como los partitivos se construyen con ablativo y *Ex, E, De.*
8. *Dissimilis, Similis* (añade *Communis, Proprius*)
   A veces se construyeron con genitivo, a veces con dativo[9].
9. Si indican *favor*, *igualdad*, *gracia* o *deseo*,
   Agrado, lealtad, o sus antónimos,
   Han de regir dativos: como *Rex gratus amicis*[10].
10. Los verbales en *-bilis* rigen dativo
    Y tienen valor pasivo, como *Nulli penetrabile pectus.*
    Añade también unos pocos compuestos por *Con*, como *Concolor*[11].
11. Y, finalmente, cuantos encuentres usados así con frecuencia[12].

---

[1] Vargas, *Eluc*. 2.3 (regla 1), p. 115.
[2] Vargas, *Eluc*. 2.3 (regla 2), p. 116.
[3] Vargas, *Eluc*. 2.3 (regla 3), p. 117.
[4] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 4), p. 118.
[5] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 5), p. 119.
[6] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 6), p. 119.
[7] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 7), pp. 121-122.
[8] «Nota 1. El genitivo plural citado puede cambiarse de manera que concierte en caso con el superlativo, como en *Indus fluminum maximus* o *flumen maximum*». Vargas, *Eluc*. p. 122.
[9] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 8), p. 123.
[10] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 9), p. 123.
[11] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 10), pp. 123-124.
[12] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 11), p. 124.

PORTADA ÍNDICE

12. Adiectiua, quibus signatur idoneus usus,
Multaque consimili sensu, et contraria multa
Ternum, uel Quartum, uoce *Ad* comitante, reseruant.
Sic, *Armis aptus* dices, uel *Ineptus ad arma*.
13. Si duo cuiusuis speciei, uel plurima confers,
Tunc *Collatiuo* sextum coniungito casum.
Des ipsi patrium, partitio quando notetur,
Ex, seu *E* cum sexto sed habere frequentius optat,
Dein gaudet proprii positiui adiungere casus.
14. Pleraque mobilium *partis*, *laudisue* Latino
Sunt casu contenta, aut qui *contraria* laudi
Signet, ut *Ore niger, uoce horridus, inclytus armis.*
15. *Vsus, Opusque* regunt sextum, supraque datiuum.
Mobilium instar *Opus* cum fixis saepe cohaeret.
16. Sextum deposcunt *Dignus, Contentus, Inanis*,
Atque *Refertus*, item *Locuples, Immunis, Onustus*,
Et *Viduus, Plenus, Cassus, Diuesque Potensque*,
Praeditus et *Fretus*, pariter coniungito *Captus.*
17. *Liber, Inops, Vacuus, Nudus, Securus* et *Orbus* (p. 216)
Exterris, Purus, cum *Alieno* ac *Sospite Tutus*
A, uel *Ab* in sexto casu coniungere possunt.
18. Quae diuersa notant, *numerumue ex ordine* sumptum,
A uel *Ab* adiungunt sexto, ut *Diuersus ab illo.*
19. Si autem Progeniem uideas exprimere nomen,
A uel *Ab*, aut *Ex*, aut illis sine dicere fas est.

De Verbo

20. Verbo Rectus utrinque datur, qui spectet eodem
Laetus agit pauper, miseri moriuntur auari.

PORTADA ÍNDICE

12. Los adjetivos en los que se indica un uso idóneo,
Y muchos de sentido similar, así como muchos de sus antónimos,
Se reservan el dativo, o el acusativo con *Ad*.
Así, dirás *Armis aptus*, o *Ineptus ad arma*[1].
13. Si lo comparas con dos o más de cualquier tipo,
Entonces une ese grupo con un ablativo[2].
Y dale un genitivo cuando tenga significado de partitivo[3],
Aunque con más frecuencia requiere ablativo con *Ex* o *E*,
Y después suele construirse también con los casos propios de su positivo.
14. Muchos adjetivos de parte o de alabanza se adaptan
A la construcción con el caso ablativo, y lo mismo hacen los que tienen significado
Contrario a esa alabanza, como *Ore niger, uoce horridus, inclytus armis*[4].
15. *Vsus* y *Opus* rigen ablativo además de dativo.
A semejanza de los adjetivos, *Opus* suele unirse a sustantivos[5].
16. Rigen ablativo *Dignus, Contentus, Inanis*,
Así como *Refertus*, *Locuples, Immunis, Onustus*,
Viduus, Plenus, Cassus, y también *Diues* y *Potens*,
Praeditus y *Fretus*, y une también *Captus*[6].
17. *Liber, Inops, Vacuus, Nudus, Securus* y *Orbus*
Extorris, Purus, *Tutus* junto con *Alienus* y *Sospes*
Pueden construirse con ablativo y *A* o *Ab*[7].
18. Los que indican diferencia y un número ordinal
Se construyen con ablativo y *A* o *Ab*, como *Diuersus ab illo*[8].
19. Pero si adviertes que un nombre indica el origen familiar
Se puede expresar con *A*, *Ab*, *Ex*, o sin ellos[9].

Sobre el verbo

20. A un mismo verbo pueden unírsele un nominativo por cada lado
Laetus agit pauper, miseri moriuntur auari[10].

---

[1] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 12), p. 124.

[2] En la regla 13 de su sintaxis en prosa (p. 124) Vargas lo había expresado así: «El nombre comparativo es aquel que ya él solo, o ya expresando superioridad sobre uno o más, tanto si son de la misma o de distinta especie, se descompone en su positivo más el adverbio *Magis*, como *Doctior* en *magis doctus,* y se construye con el ablativo referido a la cosa inferior».

[3] Esta afirmación se corresponde con la nota 1 de la regla 13 en la sintaxis en prosa (p. 125).

[4] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 14), p. 128.

[5] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 15), pp. 128-129.

[6] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 16), pp. 129-130.

[7] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 17), p. 130.

[8] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 18), p. 130.

[9] Vargas, *Eluc*. 2.4 (regla 19), p. 130.

[10] Vargas, *Eluc*. 2.5 (regla 20), p. 131.

PORTADA ÍNDICE

De Neutro

21. Neutrum a passiuo atque actiuo diuide uerbum
Quod per se casum quartum nullatenus affert;
Quem si neutra regunt ea tunc actiua recense,
Viuere sic uitam, tibi caetera suggeret usus.
22. *Refert, Inter*que *est* uerbis largire secundum,
Ipsaque et ulterius patrios admittere casus
Magni seu *Parui, Tanti, Quantique* iubentur,
Hos etiam *Mea*, uel *Tua*, uel *Sua*, *Nostraue, Vestra*.
23. Cum sociis *Satago* patrium iam apponito casum.
Da patrium casum *Memini*, uel dedito Quartum,
Aut sextum cum *De*, si sit pro uoce *recordor.*
24. Cum *Fauor, Auxilium*, siue *Assentatio, Damnum*,
Vtilitas, Studium, Signentur singula Neutris,
Ni fallaris, erunt casu conformia Dandi.
25. Verbi *Sum* composita fere. Et quibus *Obsequium* ullum
Obedientiaue, aut tum *Refragatio* quaeuis,
Vel *Submissio* signatur, potiuntur eodem.
26. Postulat *Euentus* uerbum quodcumque datiuum.
27. Atque *Licet*, similisque notae quaecumque dabuntur,
Verum *Pertinet, Attinet, Ad Spectat*que requirunt.
28. Denique multa, quibus neutris sunt praepositurae
Septem *Ad, Con, Sub, In, Ob, Prae*, quas comitabitur *Inter.*
29. Sextum uult *Egeo*, *Indigeo, Vaco, Victito, Vescor*,
Viuo, Supersedeo, Potior, Delector, Abundo,
Mano, Redundo, Fluo, Scateo, Fruor atque *Laboro.*
Glorior, Oblector, Laetor, quibus addito *Nitor*,
Consto, Pluit, Valeo, Possum, Sto, Fungor et *Vtor* (p. 217)
Cum *Careo, Fido, Confido, Periclitor* adde.
30. Saepe Ablatiuum partis neutralia sumunt,
Quem solet in quartum uates mutare frequenter,
Vt *Turpes animo, Truncatur membra bipenni.*

PORTADA ÍNDICE

Sobre el neutro

21. Distingue el verbo neutro del pasivo y del activo,
Porque no rige en absoluto por sí mismo caso acusativo;
Y si un neutro rige un acusativo, considéralo entonces activo,
Así, *Viuere uitam* y otros que te sugerirá el uso[1].
22. Con los verbos *Refert* e *Interest* se multiplica su rección,
Pues ellos mismos pueden construirse además de con los genitivos
Con *Magni,* o *Parui, Tanti,* y *Quanti*,
Y también con *Mea*, o *Tua*, *Sua*, *Nostra* o *Vestra*[2].
23. A *Satago* y a los de su tipo úneles un genitivo.
Pon también genitivo con *Memini*, o utiliza un acusativo,
O un ablativo con *De*, si equivale a recordar[3].
24. Cuando se indique *favor, ayuda*, *adulación, daño,*
Utilidad o *afán* en los verbos neutros,
Si no te equivocas, los construirás con dativo[4].
25. Y casi todos los compuestos del verbo *Sum*. Y los que indican
Sumisión, obediencia o también cierta *oposición*,
O *inferioridad*, se construyen con el mismo caso[5].
26. Cualquier verbo de suceso rige también dativo[6].
27. Y *Licet*, así como los que indiquen algo similar,
Aunque *Pertinet, Attinet* y *Spectat* requieren *Ad*[7].
28. Finalmente también muchos neutros compuestos por estas
siete: *Ad, Con, Sub, In, Ob, Prae*, junto con *Inter*[8].
29. Ablativo lo rigen *Egeo*, *Indigeo, Vaco, Victito, Vescor*,
Viuo, Supersedeo, Potior, Delector, Abundo,
Mano, Redundo, Fluo, Scateo, Fruor y *Laboro.*
Glorior, Oblector, Laetor, a los que hay que añadir *Nitor,*
Consto, Pluit, Valeo, Possum, Sto, Fungor y *Vtor*
Con *Careo, Fido, Confido* y añade *Periclitor*[9].
30. A menudo los neutros aparecen con un ablativo de parte,
Que los poetas, con frecuencia, transforman en un acusativo,
Como *Turpes animo, Truncatur membra bipenni*[10].

---

1 Vargas, *Eluc*. 2.6 (regla 21), p. 132.
2 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 22), p. 136.
3 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 23), p. 138.
4 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 24), p. 139.
5 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 25), p. 140.
6 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 26), p. 140.
7 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 27), p. 141.
8 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 28), p. 141.
9 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 29), p. 142.
10 Vargas, *Eluc*. 2.7 (regla 30), p. 143.

PORTADA ÍNDICE

De Verbo *Sum*

31. Significans uarie *Sum* uix casum eiicit nullum.

De Actiuo Verbo

32. Dant per se Quartum, quaecumque actiua uocantur.

Genitiuus praeter accusatiuum

33. *Accuso, Absoluo, Damno* cum fratribus optant
Criminis, aut Poenae Patrium superaddere Quarto.
In sextum mutant, *De* praecedente, secundum
Criminis, Accuso, Condemno, Defero, Damno,
Arguo et *Absoluo*, cum *Appello, Postulo* iunges.
Criminis aut *Poenae* nudum sibi iungere sextum
Isthaec uerba uolunt, *Adstringo, Libero*, necnon
Alligo, et *Obstringo* cum *Absoluo*, seu *Obligo, Multo.*
34. Cum Patrio quartum *Miseret, Miserescit* habento,
Poenitet, atque *Piget* iungas *Taedet*que, *Pudet*que.
Delectat, Iuuat atque *Decet* cum prolibus atque
Praeterit, et *Fallit, Latet* et *Fugit* adiice Quarto.
35. *Aestimo, Emo, Vendo*, quarto patrium addere gaudent.
Quem *Minor* et *Magnus, Paruus, Plus, Maximus*, atque
Plurimus, et *Tantus, Quantus, Minimus*que crearunt.
Quae, *Plus* dempto, etiam per sextum efferre ualebis.
Insuper admittunt patrios *Nihili*que, *Pili*que,
Nauci, Huius, Flocci, quibus adde *Teruntii* et *Assis.*
Sum quoque, uim retinens uerbi *Aestimor*, ambit eosdem.
At pretium certum per sextum apponitur ipsis.

Datiuus praeter accusatiuum

36. Quarto communem adiiciunt actiua datiuum.
37. *Explico, Promitto, Dedo, Committo*que *Reddo,*
Praefero, Postpono, quarto iunxere datiuum.
38. Multa ex actiuis et quinque sequentibus orta
Ad, uel *In, Ob, Prae*, *Sub* terno, quartoque fruuntur.

PORTADA ÍNDICE

Sobre el Verbo *Sum*

31. El verbo *Sum,* con sus distintos significados, apeñas rechaza ningún caso[1].

Sobre el Verbo Activo

32. Los que se denominan activos rigen por sí mismos acusativo[2].

Genitivo además de acusativo

33. *Accuso, Absoluo, Damno* y los de su grupo suelen añadir
Al acusativo un genitivo del crimen o del castigo[3].
Optan por ablativo precedido por *De*, para expresar el
Crimen: *Accuso, Condemno, Defero, Damno,*
Arguo y *Absoluo*, así como *Appello* y *Postulo.*
Por ablativo sin más del crimen o del castigo
Se decantan verbos como: *Adstringo, Libero*, además de
Alligo y *Obstringo,* junto con *Absoluo*, *Obligo* y *Multo.*
34. Lleven acusativo y genitivo *Miseret, Miserescit,*
Poenitet, además de *Piget, Taedet* y *Pudet*[4].
Delectat, Iuuat y *Decet,* junto a su grupo, y también
Praeterit y *Fallit, Latet* y *Fugit* construyelos con acusativo.
35. *Aestimo, Emo, Vendo* optan por añadir a ese acusativo el genitivo
Correspondiente a *Minor, Magnus, Paruus, Plus, Maximus*,
Plurimus, *Tantus, Quantus* y *Minimus*[5].
Estos, con la excepción de *Plus*, también puedes construirlos con ablativo.
Admiten también tanto el genitivo *Nihili*, como *Pili*,
Nauci, Huius, Flocci, a los que hay que añadir *Teruntii* y *Assis.*
También *Sum*, equivaliendo a *estimar*, admite eso mismo,
Si bien el precio confirmado aparece en ablativo.

Dativo además de acusativo

36. Al acusativo los activos añaden un dativo como caso común[6].
37. *Explico, Promitto, Dedo, Committo* y *Reddo,*
Praefero y *Postpono* unieron al acusativo un dativo[7].
38. Muchos activos y los que empiezan por estas cinco preposiciones
Ad, *In, Ob, Prae*, *Sub* cuentan con acusativo y dativo[8].

---

1 Vargas, *Eluc*. 2.8 (regla 31), p. 143.
2 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 32), p. 145.
3 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 33), p. 146.
4 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 34), p. 149.
5 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 35), p. 151.
6 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 36), p. 153.
7 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 37), p. 153.
8 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 38), p. 153.

PORTADA ÍNDICE

Duplex datiuus praeter accusatiuum

39. *Attribuens* uerbum gemino donato datiuo
Post quartum, ceu *Grande scelus tibi ducis honori*.

Secundus accusatiuus

40. Quaedam uerba uolunt geminum sibi sumere quartum,
Vt *Moneo, Admoneo, Doceo* cum prole, *Reposco* (p. 218)
Flagito, Posco, Rogo, necnon *Interrogo, Celo.*
Commoneo, Admoneo, cum *Commonefecit* habento
Cum Quarto Patrium, uel *De* praeeunte, Latinum.

Ablatiuis praeter accusatiuum

41. Cum quarto sextum dant *Vestit, Liberat, Implet*,
Acceditque *Onerat*, uelut his contraria uerba:
Pleraque *Priuandi* casus patiuntur eosdem.
Aspergo, Dono, Intercludo, Impertio terno
Post quartum, aut sexto iunges sine praepositura.

De Passiuo Verbo

42. *A* comitante, uel *Ab* sextum passiua reposcunt,
Atque loco sexti cupiunt quandoque Datiuum.
Ponens Neutra imitetur Neutrum; Actiuum Actiua.

Interrogatio et responsio

43. Quaestio per similem casum et Responsio fiunt.
Sed tamen interdum uarios constructio praebet.

De communibus casibus

44. Communis Fixis solis Genitiuus habetor,
Passio, quo signatur, seu Actio: *Vulnus Achilis,*
Partibus at reliquis Proprius censebitur ultro.

PORTADA ÍNDICE

Doble dativo además de acusativo

39. El verbo de atribución ha de contar con un doble dativo
También después del acusativo, como *Grande scelus tibi ducis honori*[1].

Segundo acusativo

40. Algunos verbos optan por construirse con dos acusativos.
Así *Moneo, Admoneo, Doceo* junto a su grupo, *Reposco*
Flagito, Posco, Rogo, además de *Interrogo, Celo*[2].
Commoneo, Admoneo, junto con *Commonefecit* lleven
Junto al acusativo un genitivo, o incluso un ablativo precedido por *De*.

Ablativos además de acusativo

41. Junto al acusativo llevan ablativo *Vestit, Liberat, Implet*,
Y añade también *Onerat*, junto con sus antónimos.
Y muchos verbos de *privación* rigen los mismos casos.
Aspergo, Dono, Intercludo, Impertio, después del acusativo
Construyelos con dativo o con ablativo sin preposición[3].

Sobre el Verbo Pasivo

42. Los pasivos rigen ablativo con *A* o *Ab*,
Aunque en lugar de ablativo, en ocasiones, llevan dativo.
El deponente neutro que imite a los neutros, a los activos el activo[4].

Pregunta y respuesta

43. Pregunta y respuesta se producen con el mismo caso,
Aunque en ocasiones, se producen cambios[5].

Sobre los casos comunes

44. El genitivo ha de considerarse común solo para los nombres,
Ya se indique en él pasion o acción: *Vulnus Achilis,*
Pero además se considerará propio de las otras partes de la oración[6].

---

1 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 39), p. 153.
2 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 40), p. 154.
3 Vargas, *Eluc*. 2.9 (regla 41), p. 157.
4 Vargas, *Eluc*. 2.10 (regla 42, nota 10), p. 161.
5 Vargas, *Eluc*. 2.10 (regla 43), p. 161.
6 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 44), p. 164.

PORTADA ÍNDICE

45. *Commoda* cuius erunt, seu *Incommoda* perbene possunt
Omnia personae sibi iungere uerba Datiuum.
46. Et pariter quartum ista *Per* cum praepositura.
47. *Quandiu* amat uerbo quartum, uel iungere sextum.
48. Temporis. Haud aliosque *Loci Distantia* poscit,
Vt *Stadium distant, uel centum passibus hostes.*
Aut etiam quartum, aut sextum *Mensura* resumit,
Vt *Septem scrobs alta pedes, et lata duobus.*
49. Tempus habet *Quando* in sexto tantummodo casu.
50. Sextus adhaerescit uerbo cuicumque *solutus*:
Vt *Rex egreditur, Procerum stipante caterua.*
51. Praeterea, seu *Instrumenti causaeque Modique*,
Seu *Excessus Pretii*que parant uerba omnia sextum:
Quem simul *Ex qua Materies* cum *Ex* praepositura
Accipit; in *Circa quam, De* coniunge Latino.
Ast *Socio* prudens tu *Cum* superaddito semper.

De Infinito Verbo

52. Verbo *Infinito* rectum postponito, quando
Res erit ad rectum Verbi referenda prioris,
Vt *Breuis esse uolo; Quiuis cupit esse beatus*;
Praecedente tamen quarto, succedet et alter (p. 219)
Quartus, uti *Voluit se Tullius esse disertum.*
53. *Esse*, *Licet* iuncto, ternum quartumue requirit.
Coniunctis aliis, tunc quartum apponito casum
54. Post se *Infinitis reliquis* casum adiice Verbi.

De Gerundiis

55. Non Passiua Patrum uoluere Gerundia casus.
56. Appones in *-di* finita Gerundia Fixis.
Dic etiam: *Cupidus fandi, gnarusque docendi.*

PORTADA ÍNDICE

45. Todos los verbos pueden construirse perfectamente con un dativo de
La persona a la que se produce el beneficio o daño[1].
46. Y también con acusativo precedido por *Per*[2].
47. *La expresión de la duración* suele añadir al verbo un acusativo o un ablativo[3]
48. De tiempo. Y no otros casos requiere la distancia del lugar,
Así *Stadium distant,* o *centum passibus hostes.*
Y también la medida requiere un acusativo o ablativo,
Como en *Septem scrobs alta pedes,* y *lata duobus*[4].
49. El tiempo que responde a *Quando* aparece solo en ablativo[5].
50. Un ablativo absoluto se une a cualquier verbo:
Como *Rex egreditur, Procerum stipante caterua*[6].
51. Además, todos los verbos pueden llevar un ablativo
O de *instrumento*, *causa* y *modo*,
O de *exceso* y *precio*[7].
Y también este caso, precedido por *Ex,* es lo que exige
Expresar la *Materia a partir la cual,*
Mientras que la *Materia sobre la cual* lleva ablativo con *De*.
Para la compañía acierta siempre añadiendo ablativo con *Cum*.

Sobre el Infinitivo verbal

52. Al infinitivo verbal ha de seguirle un nominativo cuando
El referente sea el nominativo del verbo principal,
Como en *Breuis esse uolo; Quiuis cupit esse beatus*[8];
Sin embargo, si le precede un acusativo, le seguirá también otro
Acusativo, como *Voluit se Tullius esse disertum*.
53. *Esse*, unido a *Licet*, rige un dativo o acusativo.
Unido a otros, entonces has de poner acusativo[9].
54. Tras el resto de infinitivos, añade el caso de ese verbo[10].

Sobre los Gerundios

55. Los gerundios no pasivos requirieron el caso de sus verbos[11].
56. Construirás con los nombres gerundios terminados en *-di*.
Di pues *Cupidus fandi, gnarusque docendi*[12].

---

1 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 45), p. 165.
2 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 46), p. 166.
3 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 47), p. 166.
4 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 48), p. 166.
5 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 49), p. 167.
6 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 50), p. 167.
7 Vargas, *Eluc*. 2.11 (regla 51), p. 167.
8 Vargas, *Eluc*. 2.12 (regla 52), p. 168.
9 Vargas, *Eluc*. 2.12 (regla 53), p. 169.
10 Vargas, *Eluc*. 2.12 (regla 54), p. 169.
11 Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 55), p. 173.
12 Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 56), p. 173.

PORTADA ÍNDICE

57. In *-dum* finitis *Ad, Ob, Inter* et *Ante* praeibunt.
58. Finitis in *-do* modo praepositura praeibit,
Quae sextum repetat, modo nulla, ut *fessus arando.*
Attamen haud raro casus sunt illa Datiui.
59. Omnes oderunt Passiua Gerundia casus.
60. Muta passiue coniuncta Gerundia quarto,
Dum genus et numerus quarti, casusque Gerundi
Permaneant, ut *Homo pacem studiosus alendi*,
Passiue fac, *Homo studiosus pacis alendae*.
61. Participiale petit, uerbo *Est* comitante, Datiuum
Communem, casumque sui sibi iungere Verbi.

De Supinis

62. Prima *Supina* praeit nullus; post adddere casum
Verbi cuncta solent, ac motus uerba sequuntur.
63. Mobilibus sine casu haerent *Extrema Supina*,
Suntque eadem uocis passiuae: ----------

De participiis

64. Cuncta sui Verbi dant *Participantia* casus.
65. *Exosus, Pertaesus* amant quartum, atque *Perosus.*
66. Nomina cum fiunt ea *Participantia*, casum
Suscipiunt patrium, ut *Cupiens, Patiensque laboris.*

De pronomine

67. Mobilis, aut Fixi casus seruare secundos
Possessiua (tuo placito) pronomina possint.
Actio cum datur, aut Possessio Substantiuis
Possessiua suis, uelut adiectiua, cohaerent;
Passio nominibus cum significatur, eisdem
Primitiuorum patrios tu iungito casus.

PORTADA ÍNDICE

57. Los terminados en *-dum* irán precedidos por *Ad, Ob, Inter* y *Ante*[1].
58. Los terminados en *-do* serán precedidos o bien por una preposición
De ablativo, o bien por ninguna, como en *fessus arando.*
Sin embargo, no es raro que vayan en caso dativo[2].
59. Los gerundios pasivos rechazaron cualquier caso[3].
60. Cambia a pasiva los gerundios con acusativo,
Manteniendo el género y el número del acusativo, pero el caso del gerundio,
Como en *Homo pacem studiosus alendi*,
Que en pasiva será *Homo studiosus pacis alendae*[4].
61. El Participial, acompañado del verbo *Est,* se construye con un dativo
Común y con el caso de su verbo[5].

Sobre los Supinos

62. Delante de los *supinos primeros* no aparece ningún caso; después, todos
Los verbos suelen añadir el caso del verbo. Aparecen tras verbos de movimiento[6].
63. Los últimos *supinos* se construyen con adjetivos, sin caso
Y son también de voz pasiva: ----------[7]

Sobre los participios

64. Todos los participios rigen el caso de su verbo[8].
65. *Exosus* y *Pertaesus* gustan de ir con acusativo, como también *Perosus*[9].
66. Cuando los participios actúan como nombres, se construyen con
Genitivo, como *Cupiens, Patiensque laboris*[10].

Sobre el pronombre

67. Los pronombres posesivos (con tu aquiescencia) podrían
Construirse con los genitivos del adjetivo o del sustantivo[11].
Cuando se indica una acción, o posesión, los posesivos,
Como los adjetivos, se construyen con sus sustantivos;
Cuando se indica una pasiva, en esos mismos nombres,
Constrúyelos con genitivos de los personales.

---

[1] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 57), p. 174.
[2] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 58), p. 174.
[3] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 59), p. 175.
[4] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 60), p. 175.
[5] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 61), p. 176.
[6] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 62), p. 177. Los supinos primeros se refieren a los supinos en *-um*.
[7] Vargas, *Eluc*. 2.13 (regla 63), p. 178. Los últimos supinos son los supinos en *-u*. No puede leerse bien el ejemplo ofrecido por Vargas.
[8] Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 64), p. 178.
[9] Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 65), p. 179.
[10] Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 66), p. 179.
[11] Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 67), p. 179.

PORTADA ÍNDICE

68. Dum Gradus *Exuperat, Confertue* (adiungito Nomen
Partitiuum, etiam pariter *Numerale*) tenebit
Nostrum, uel *Vestrum*; reliquis *Nostri* addito, *Vestri*.

Reciproca

69. Terna in se quoties persona reflectitur, uti (p. 220)
Voce *Sui* potes, ut *Mendax sibi lingua nocebit*.
70. Pone *Suus*, Persona in rem dum tertia transit
A se possessam, ut *Hi sua dona resposcunt*.
Hoc etiam uteris, cum res possessa refertur
In possessorem, ut *Feriant sua tela nocentem*.
71. Sin persona aliter referatur tertia duplex,
Tunc Demonstratiua tibi pronomina sume.

De praepositione

72. Quaeque sibi proprium conseruat Praepositura.
73. Saepe suum uerbo dat praepositura regendum
Addita compositio, quandoque superuenit ipsa.
74. Quartum continuo seruat post addita *Versus*.
75. Primi Ablatiuum numeri, Patriumque secundi
Vult *Tenus*. Interdum sexto pluralis adhaeret.
76. *In*, si significet motum, coniungito quarto,
Cum sexto coniunge, quietem dum explicat ipsa.
77. *Sub* pariter, quartumque regit, dum tempora signat.
78. Et *Super* haud alios sane unquam casus habebit.
79. *Subter* iam Accusatiuo ferme donabitur ultro.

De Aduerbio

80. Sextum, uel Quartum casum *En* atque *Ecce* requirunt.
81. *Vnde, Vbi*, cum *Quorsum, Qua, Quo*, superadde *Quousque*.

PORTADA ÍNDICE

68. Si el grado es superlativo o comparativo (añade también el nombre
partitivo, así como el numeral) llevará
Nostrum o *Vestrum*; en los demás, has de poner *Nostri* o *Vestri*[1].

Reflexivos

69. Cuando la tercera persona se refleja sobre sí misma, puedes
Usar la forma correspondiente de *Sui*, como *Mendax sibi lingua nocebit*[2].
70. Utiliza *Suus*, cuando la tercera persona pase a una cosa
Poseída por ella, como en *Hi sua dona resposcunt*.
Y has de usar esta forma también cuando la cosa poseída se refleje
En el posesor, como *Feriant sua tela nocentem*[3].
71. Pero si dos terceras personas son aludidas de otro modo,
Utiliza entonces pronombres demostrativos[4].

Sobre la preposición

72. Cualquier preposición mantiene lo que le es propio[5].
73. Con frecuencia la preposición transfiere su regimen al verbo
Tanto en composición, como cuando es independiente[6].
74. *Versus*, que se postpone, aparece siempre con acusativo[7].
75. *Tenus* rige ablativo singular, y genitivo
Plural. A veces va con ablativos plurales[8].
76. *In*, si indica movimiento, has de usarlo con acusativo,
Pero con ablativo, cuando indica estancia[9].
77. *Sub* igualmente rige acusativo cuando tiene valor temporal[10].
78. Y *Super* jamás se construirá correctamente con otros casos[11].
79. *Subter* aparecerá casi siempre con acusativo[12].

Sobre el Adverbio

80. Ablativo o Acusativo son lo que rigen *En* y *Ecce*[13].
81. Añade también *Vnde, Vbi*, junto con *Quorsum, Qua, Quo* y *Quousque*[14].

---

1 Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 68), p. 180.
2 Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 69), p. 186.
3 Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 70), p. 186.
4 Vargas, *Eluc*. 2.14 (regla 71), p. 186.
5 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 72), p. 188.
6 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 73), p. 188.
7 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 74), p. 188.
8 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 75), p. 189.
9 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 76), p. 189.
10 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 77), p. 189.
11 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 78), p. 189.
12 Vargas, *Eluc*. 2.15 (regla 79), p. 189.
13 Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 80), p. 189.
14 Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 81), p. 192.

PORTADA ÍNDICE

Vbi

82. Post *Vbi* da patrio Pagos, Castella, uel Vrbes,
Quae primo numero flectit prima atque secunda:
Militiae, Belli, Domi, Humi praedicta sequuntur.
Propria si ternae, uel sint pluralia, sextum
Appone, ut *Natus Carthagine, Doctus Athenis.*
Hostis in Italia est, dices, *Trepidatur in Vrbe.*
Sic Maiora Loca atque Appellatiua reguntur.
Dic *Ruri*, uel *rure iuuat traducere uitam.*

Vnde

83. Responde sexto, quotiescumque *Vnde* rogeris.
Rure, Domo, Burgis uenio, Carthagine, Roma.
Sed *Venio ex Frisia, ex agro* si redditur hisce.
Hanc methodum *Loca non propria* et *Maiora* resposcunt.

Quo

84. Quaestio si fiat per *Quo*, Castella uel Vrbes
Da quarto. *Rus* atque *Domus*, ceu haec propria, reddes.
Dic tamen *Ibis in Italiam*, *dein ibis in Vrbem.*
Appellatiua et Loca sic maiora repones (p. 221)

Quousque

85. Inde *Quousque* tibi, dum tibi rogatio fiat,
Vsque superposita, quarto tunc utere semper.

Qua

86. Responde sexto, si *Qua* fortasse rogaris,
Dicito *Per Frisiam gradiens contendo per agros.*
Sic casum hunc loca non propria, et maiora resposcunt.
*Rure*que, siue *Domo*, expulsa, dic, praepositura.
Sic maiora solent appellatiuaque certa,
Tota Asia dic, *bella mari terraque geruntur,*
Ire uia, Transire uado, Tota Vrbe uagari.

PORTADA ÍNDICE

Vbi

82. Para el lugar en dónde pon en genitivo los pueblos, ciudadelas o ciudades,
Que se declinen por la primera y la segunda[1].
Siguen las citadas *Militiae, Belli, Domi, Humi.*
Ponlos en ablativo si los nombres propios son de la tercera,
O son plurales. Así dirás *Natus Carthagine, Doctus Athenis.*
Dirás: *Hostis in Italia est*, *Trepidatur in Vrbe.*
De este modo se construyen los nombres de lugar mayor y los nombres comunes.
Di *Ruri* o *rure iuuat traducere uitam.*

Vnde

83. Responde en ablativo cuando se pregunte *Vnde*[2].
Rure, Domo, Burgis uenio, Carthagine, Roma.
Pero *Venio ex Frisia, ex agro* si se responde con estos.
Esta norma la exigen los *nombres comunes y los de lugar mayor.*

Quo

84. Si se pregunta mediante *Quo*, pon en acusativo ciudadelas y
Ciudades. Dirás también *Rus* y *Domus*, como estos nombres propios.
Sin embargo, di *Ibis in Italiam*, o *ibis in Vrbem.*
Y así pondrás los nombres comunes y de lugar mayor[3].

Quousque

85. En cuanto a si se te pregunta mediante *Quousque*,
Usa siempre acusativo, añadiendo *Vsque*[4].

Qua

86. Responde en ablativo, si se te pregunta tal vez *Qua*,
Di: *Per Frisiam gradiens contendo per agros*[5].
Este caso piden, pues, los nombres comunes y los de lugar mayor.
Sin preposición, di también *Rure* o *Domo.*
Así suelen aparecer los nombres de lugar mayor y los comunes precisos.
Di: *Tota Asia*, *bella mari terraque geruntur,*
Ire uia, transire uado, Tota Vrbe uagari.

---

1 Vargas, *Eluc.* 2.16 (regla 82), p. 192 y sigs.
2 Vargas, *Eluc.* 2.16 (regla 83), p. 195 y sigs.
3 Vargas, *Eluc.* 2.16 (regla 84), p. 197.
4 Vargas, *Eluc.* 2.16 (regla 85), p. 198.
5 Vargas, *Eluc.* 2.16 (regla 86), p. 199.

PORTADA ÍNDICE

Quorsum

87. Si sit facta tibi per *Quorsum* quaestio, recte
Postposita *Versus*, quartum tu reddito semper.

Aduerbia alia

88. *Affatim* amat patrium, *Partim, Satis, Instar, Abunde*,
Et *Nimis* atque *Parum*, pro causa adiungitur *Ergo.*
Gentium amat *Longe*; ast *Vbi, Quo*, cum prolibus, *Vsquam*,
Et *Nusquam* patriis terrarum et gentium adhaerent.
89. Et patrio et quarto donabis nata *Diei.*
90. *Proxime* amat quartum, *Propius* dilexit eumdem.
Gaudet *Abhinc* uerbis exacti temporis, unde
Natus abhinc annos centum, uel dicimus *annis.*
91. Patris saepe sui cupiunt aduerbia casus.
Sic *imis aequaliter*, *obuiam et ire superbis.*

De interiectione

92. *O, Heu, Proh*, rectum, quartum, quintumue requirunt.
93. *Vae*, siue *Hei* ternis solummodo casibus effer.

De coniunctione

94. Coniungens et disiungens coniunctio casus
Connectit similes, uerbo dum pendet ab uno,
Si non proprietas uocis, regimenue resistit.

PORTADA ÍNDICE

Quorsum

87. Si se te ha preguntado mediante *Quorsum*, responderás
Siempre correctamente en acusativo posponiendo *Versus*[1].

Otros adverbios

88. Suelen ir con genitivo *Affatim*, *Partim, Satis, Instar, Abunde*,
Así como *Nimis* y *Parum*. También *Ergo* cuando significa causa[2].
Longe suele llevar genitivo de pueblos, pero *Vbi, Quo* y su grupo, *Vsquam* y *Nusquam* se construyen con genitivos de tierras y pueblos.
89. Con genitivo y acusativo construirás los compuestos de *Dies*[3].
90. *Proxime* gusta de ir con acusativo, al igual que *Propius*[4].
Gusta *Abhinc* de términos que expresen momento concreto, por lo que
Decimos *Natus abhinc annos centum*, o *annis*.
91. Los adverbios suelen construirse con los casos de su adjetivo original.
Así *imis aequaliter, obuiam et ire superbis*[5].

Sobre la interjección

92. *O, Heu, Proh* requieren nominativo, acusativo o dativo[6].
93. *Vae*, o *Hei* constrúyelo solo con dativos[7].

Sobre la conjunción

94. La conjunción copulativa y disyuntiva une
Casos similares, cuando cuentan solo con un verbo.
Si no, predominan las características del término o su régimen[8].

[1] Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 87), p. 200.
[2] Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 88), p. 201.
[3] Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 89), p. 202.
[4] Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 90), p. 202.
[5] Vargas, *Eluc*. 2.16 (regla 91), p. 202.
[6] Vargas, *Eluc*. 2.17 (regla 92), p. 203.
[7] Vargas, *Eluc*. 2.17 (regla 93), p. 203.
[8] Vargas, *Eluc*. 2.17 (regla 94), p. 204.

PORTADA ÍNDICE

Figurata constructio

Deficiens normis, uitium tamen omne repellens,
Syntaxis consueuit *Figurata* uocari,
Quae ratione fere, auctorumue probatur in usu,
Ipsaque figuras denas constructio claudit.

1. Quae partem pro parte locat, fit *Enallage* forma:
   Pars in frustra secant, Buthroti ascendimus Vrbem.
2. Verba petenda foris, quaecumque subaudit *Eclipsis* (p. 222)
   Vt *fuit Vrbs, quondam Tirii tenuere Coloni.*
3. Suggerit ex uerbis aliquid tibi *Zeugma* propinquis,
   Sed genus et numerum casumque intacta relinquit,
   Vt *gener atque socer cum dira ruisset in arma.*
4. Cum pars deficiens ex partibus ulla propinquis
   Suppletur, mutato aliquo, *Syllepsis* habetur:
   Castaneae mihi sunt, et pressi copia lactis.
5. Partibus attribuit totum commune *Prolepsis*,
   Quod uox significat praeiens, in partibus ipsis
   Mente subauditum, ut *Duo Romam auxere potentes*
   Italiae Reges, Numa pace et Romulus armis.
6. Dici *Archaismus* gaudet constructio prisca:
   Hanc rem praesidio sperat sibi Roma futurum.
7. Graeca, non Latia, lege utitur *Hellenismus*:
   Triste lupus stabulis; Solus tibi certet Amyntas.
8. Transgreditur uoces saepissime *Hyperbaton* ullas,
   Per mihi gratus eris; Qua de re caetera scribes.
9. *Syncope* de medio uocis literam abstrahit ullam
   Sic, *subiere pericla*, aut *Vi uentumque reposta*.
10. Tunc *Pleonasmus* erit, dum oratio uoce redundet:
    Sic, *Agedum, Hisce oculis uidi*, si dicere uelles.
    Deficiens normis damnabere iure *Solaeci*,
    Dum tibi uel constans ratio, uel deficit auctor.
    Barbara tu scribendo loquendoue *Barbarus* erras.

PORTADA ÍNDICE

Construcción Figurada

La sintaxis ha tendido a denominar como Figurada toda construcción
Que se alejaba de las normas, sin que constituyera no obstante vicio alguno.
Su base está casi siempre en la razón o en el uso de los autores,
Y la propia sintaxis establece diez figuras[1].

1. La que usa una parte de la oración en lugar de otra, formando una *enálage*.
   Pars in frustra secant, Buthroti ascendimus Vrbem[2].
2. La elipsis, que omite términos que hay que recuperar del contexto
   Como *Fuit Vrbs, quondam Tirii tenuere Coloni*[3].
3. El zeugma te sugiere algo a partir de los términos cercanos,
   Sin que se modifique el género, ni el número ni el caso,
   Como *gener, atque socer cum dira ruisset in arma*[4].
4. Cuando lo que se ha elidido se suple a partir de las
   Partes cercanas, modificando algo, se considera silepsis:
   Castaneae mihi sunt, et pressi copia lactis[5].
5. La prolepsis distribuye en partes un todo común,
   Significado por algún termino anterior, pero sobreentendido ya en
   La expresión de las partes, como *Duo Romam auxere potentes*
   Italiae Reges, Numa pace et Romulus armis[6].
6. El arcaísmo gusta de reproducir expresiones antiguas:
   Hanc rem praesidio sperat sibi Roma futurum[7].
7. Normas griegas y no latinas sigue el helenismo:
   Triste lupus stabulis; solus tibi certet Amyntas[8].
8. Con muchísima frecuencia, el hiperbaton redistribuye algunos términos,
   Per mihi gratus eris; Qua de re caetera scribes[9].
9. La síncopa elimina alguna letra del centro de una palabra.
   Así: *subiere pericla*, o *Vi uentumque reposta*[10].
10. Habrá pleonasmo cuando algún término sea redundante en la oración,
    Como en *Agedum, Hisce oculis uidi*, si lo expresas así[11].
    Incumpliendo las normas serás criticado justamente por cometer *solecismo*,
    Si no te apoyas en una razón concreta o en un autor clásico.
    Escribiendo o pronunciando *barbarismos*, yerras como un *Bárbaro.*

---

1 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 205.
2 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 205.
3 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 206.
4 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 207.
5 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 207.
6 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 208.
7 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 208.
8 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 208.
9 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 210.
10 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 210.
11 Vargas, *Eluc*. 2.18, p. 211.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XXI
DE LATINARVM ORATIONIS PARTIVM
Regimine

Regimen quoduis in uniuersum est *Ratio illa, propterquam res aliqua exercetur.* Sic Reipublicae Regimen generatim acceptum est Lex illa aliquid ciuibus praecipiens, propterquam res praecepta ponitur, et a ciuibus exercetur. Potest autem res praecipi, quae ab antecedente altera re pendeat, ueluti si Lex praeciperet, u. gr. ut Equites Regi suo comitentur, dum Rex ipse in aciem prodeat, tunc Regis egressus, a quo Equitum comitatus pendet iuxta legem, est Regimen proximum, seu ratio immediata, propterquam Equites Regi suo comitentur, atque Lex illa (p. 223) esset tantummodo Regimen remotum, siue mediata ratio, propter quam Equites Regi suo comitarentur.

Similiter syntaxisticae regulae rectam Latinae orationis effectionem edocentes, circa singulas ipsius partes cum caeteris componendas praecepta tradunt sub conditione, qua Latina oratio ex his, aut illis partibus componatur. Ideo syntaxisticae regulae solummodo possunt obtinere munus regiminis remoti, mediataeque rationis, propter quam pars orationis sic, uel aliter collocetur. In praesenti uero Regimen Latinarum orationis partium proximum ac immediatum est nobis discutiendum, in quo partem regentem, et partem rectam discernere oportet.

Ergo REGENS orationis Pars est *Proxima causa*, aut *Ratio, propterquam pars orationis altera in oratione ponitur eo modo, quo ponitur. RECTA orationis Pars est, quae propter alteram in oratione ponitur eo modo, quo ponitur*, u. gr. in hac oratione, *Audiui concionem*, uerbum accusatiuum personae patientis regit, quia uerbum illud, utpote actiuum, est causa et ratio proxima, cur persona patiens addita in accusatiuo in ea oratione ponatur propter tale uerbum. At uero accusatiuus uerbum ipsum non regit, neque est ratio propterquam uerbum illud debeat in eius oratione existere, cum accusatiuus ipse sine actiuo uerbo, uidelicet cum passiuo infiniti modi uerbo, aut aliqua accusatiui praepositione, possit recte orationi inesse.

In reliquis orationis partibus pari modo ratiocinandum est. Si dicatus, u. gr. *Vae tibi*, interiectio datiuum illum regit, quia est ratio proxima pronomen in datiuo ibi ponendi, at datiuus interiectionem neutiquam regit, quia cum ipse in oratione pluribus modis sine interiectione possit existere, nequit esse proxima interiectionem ponendi ratio. Pariter si dicatur, *Per annum*, u. gr. praepositio est proxima ratio nunc adhibendi in accusatiuo nomen sibi adhaerens, accusatiuus autem praepositionem non regit, neque est ratio illam adhibendi, cum ipse sine tali praepositione, uel uerbi, uel aduerbii regimine possit in oratione subsistere.

Haec insuper menti tuae infixa uelim. 1. Ea orationis pars, quae expressa nequeat alteram partem regere, neque tacita potest ipsam regere. Eatenus enim hoc secundum accideret, quatenus illud primum contingere posset, alioquin absque ullo

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XXI
SOBRE EL RÉGIMEN DE LAS PARTES DE LA ORACIÓN
Latinas

Un régimen, en términos generales, es *la Razón por la cual se ejecuta alguna cosa*. Así, se ha entendido que el Régimen de la República es aquella Ley que prescribe algo a los ciudadanos, que se considera como precepto y que es cumplida por los ciudadanos. Ahora bien, puede darse una prescripción que dependa de algo precedente, como si la Ley prescribiera, por ejemplo, que los Caballeros acompañen a su Rey, cuando el Rey acuda a la batalla. Entonces, la salida del Rey, de quien depende el séquito de caballeros según la Ley, es el régimen próximo o la razón inmediata por la que los Caballeros acompañan a su Rey, y la Ley sería simplemente el régimen remoto, o la razón indirecta por la que los Caballeros acompañan a su Rey.

De manera similar, las reglas sintácticas que determinan la formación de una oración en latín, en cuanto a la composición de cada parte con el resto, ofrecen preceptos a partir de los que se compone una oración latina con unas u otras partes. Por ello, las reglas sintácticas solo pueden desempeñar el papel de régimen remoto, o de la razón indirecta en función de la cual una parte de la oración se coloca de una manera o de otra. Pero ahora debemos tratar sobre el régimen próximo y directo de las partes de la oración en latín, según el cual hay que distinguir una parte *Regente* y una parte *Regida*.

Así pues, la parte REGENTE de la oración es *la causa próxima o la razón por la cual otra parte de la oración se utiliza del modo en el que se utiliza*. Y la parte *REGIDA de la oración* es la parte *que se utiliza en la oración del modo en el que se utiliza a causa de otra*. Por ejemplo, en una oración como *Audiui concionem*, el verbo rige acusativo de la persona paciente, porque ese verbo, como activo, es la causa y la razón próxima por la que la persona paciente, añadida en acusativo, aparece en la oración, exigida precisamente por ese tipo de verbo. En cambio, el acusativo no rige al verbo, ni es la razón por la cual deba aparecer tal verbo en su oración, puesto que el propio acusativo podría aparecer perfectamente en la oración sin un verbo activo, sino, por ejemplo, con el infinitivo de un verbo pasivo o con alguna preposición de acusativo.

Y lo mismo hay que plantear acerca de las demás partes de la oración. Pues si se dice, por ejemplo, *Vae tibi*, es la interjección la que rige al dativo, ya que es la razón próxima por la que se coloca ahí un pronombre en dativo, pero el dativo no rige en absoluto la interjección, porque como él mismo podría aparecer en una oración de muchos modos sin la interjección, no puede ser la razón próxima de que se utilice allí una interjección. Igualmente, si se dice, por ejemplo, *Per annum*, la preposición es ahora la razón próxima de que aparezca un nombre junto a ella en acusativo, pero el acusativo no rige la preposición, ni es la razón de que esta aparezca, ya que él mismo podría aparecer en la oración sin esa preposición, ya regido por un verbo o un adverbio.

Quisiera, pues, que esto quedara también grabado en tu mente: 1. Que aquella parte de la oración que, expresa, no pueda regir a otra parte, tampoco puede regirla estando omitida. En efecto, solo podría aceptarse esta segunda premisa, si pudiera

PORTADA ÍNDICE

fundamento tacitum illud regimen statueretur, atque pro cuiusque arbitrio posset inuerti. Ideo nemo asserere potest, datiuum uel nominatiuum a praepositione ulla tacita unquam regi, non alia ratione, nisi quia datiuus uel nominatiuus nunquam a praepositione ulla re-(p. 224)gitur, neque quisquam dicet uocatiuum a nomine ullo tacito, aut pronomine regi, non alia de causa, nisi quia uocatiuus nunquam ab ipsis expressis regitur.

2. Pars orationis, quae tacita partem alteram regit, potest etiam expressa eamdem regere. Illud enim dumtaxat accidere posset, quod expressus eiusmodi partis regentis usus ex auctoribus constaret. Idcirco dum dicimus *Tertio nonas*, u. gr. accusatiuus hic a praepositione *ante* tacita regitur, quae expressa solet accusatiuum eumdem apud auctores *ante Nonas* dicentes saepe regere. Imo dum ipsi aliud significare uolunt, alteram praepositionem usurpant, ut dum *post nonas*, aut *circiter nonas* exprimunt.

3. Pars orationis, quae siue expressa, siue tacita partem alteram aliquando regit, eamdem non semper regit, adhuc tacita. Nam eadem orationis pars iam ab hac, iam ab illa altera parte regitur, ut dum dicitur *sub idem tempus*, accusatiuo hic a praepositione regitur, at si dicatur *Tempus idem impendisti*, iam accusatiuus ipse a uerbo regetur, non ab ea praepositione tacita. Solum igitur pars ea, quae expressa regit, tacita reget, dum non adhaereat orationi pars alia, cui illius regimen possit iure attribui.

4. Pars orationis, quae expressa partem alteram saepe regit, aliquando non potest eamdem partem tacita regere. Namque auctores possunt expressum ipsius orationis partis regimen semper, ac nunquam tacitum, usurpauisse. Sic in oratione hac, *Intra hunc annum uenias*, accusatiui praepositio subticeri nequit, atque in his loquutionibus, *Satis uerborum,* siue *Numerorum tenus, Citra flumen, Infra domum tuam, Ob delictum, Penes parentes tuos, Ciuitatem euertens, Beneficiorum ergo*, et aliis, regentes partes sunt necessario exprimendae.

5. Pars orationis, quae neque exprimitur, neque subintelligitur, nullam alteram orationis partem regere potest. Quidquid enim nullo modo est, nullius effectus, nulliusque muneris capax est. Atque pars orationis ea, neque expressa, neque subin-

PORTADA ÍNDICE

producirse también en la primera, ya que, en caso contrario, se establecería un régimen elíptico sin ningún fundamento, que podría alterarse a voluntad de cualquiera. Y por ello nadie puede afirmar nunca que un dativo o un nominativo van regidos por una preposición elíptica, simplemente por el hecho de que el dativo o el nominativo nunca son regidos por una preposición, y nadie podría decir que un vocativo es regido por un nombre o un pronombre elípticos, simplemente porque un vocativo nunca es regido por estas formas cuando están expresas.

2. La parte del discurso que rige a otra parte estando elidida puede también regirla estando expresa. En efecto esto solo puede suceder cuando figure entre los autores latinos un uso como ese estando expresa esa parte regente[1]. Por ello, cuando decimos *Tertio nonas*, por ejemplo, este acusativo va regido aquí por la preposición *ante* elidida, que con mucha frecuencia suele regir ese mismo acusativo entre los autores latinos, estando expresa, ya que ellos utilizan mucho la expresión *ante Nonas*. Además, cuando pretenden expresar otra indicación, utilizan otra preposición, como cuando dicen *post nonas* o *circiter nonas*.

3. La parte del discurso que, ya expresa, o ya elidida, rige en alguna ocasión otra parte, no necesariamente rige siempre esa misma parte, aunque esté elíptica. En efecto, una misma parte de la oración es regida, ya por una parte, ya por otra, como cuando se dice: *sub idem tempus*, donde el acusativo es regido por la preposición. Pero si se dijera *Tempus idem impendisti*, entonces el acusativo iría regido por el verbo, no por esa preposición elíptica[2]. Así pues, solo la parte que, estando expresa, rige, regirá también elíptica, pero siempre que no aparezca en la oración otra parte a la que pueda atribuirse justificadamente ese régimen.

4. La parte de la oración que, cuando está expresa, rige con frecuencia otra parte, en ocasiones puede que no esté rigiendo, ahora elidida, esa misma parte. En efecto, los autores latinos pueden haber utilizado siempre expreso el régimen de esa parte de la oración, y nunca elíptico. Así, en la oración *Intra hunc annum uenias*, la preposición de acusativo no puede elidirse, y en las construcciones *Satis uerborum, Numerorum tenus, Citra flumen, Infra domum tuam, Ob delictum, Penes parentes tuos, Ciuitatem euertens, Beneficiorum ergo*, y otras, las partes regentes han de ser expresadas necesariamente[3].

5. La parte de la oración que ni es expresada ni se elide no puede regir ninguna otra parte de la oración. Y es que, lo que de ningún modo existe, no es capaz de ningún efecto ni función. Y esa parte de la oración, que no está ni expresa, ni

[1] Sin duda, aquí Vargas está pensando en el Brocense, quien según él anda siempre imaginando e inventando elipsis. Sin embargo, para nuestro jesuita, solo puede plantearse la elipsis de un término si ese término ha aparecido de manera expresa en esa construcción en los autores latinos.

[2] En esta aclaración también está Vargas refiriéndose a Sanctius porque, cuando este plantea, por ejemplo, que un genitivo nunca es regido por un verbo, y ofrece algún ejemplo de genitivos aparentemente regidos por verbos en los que se habría elidido un nombre, no por ello, piensa Vargas, el genitivo siempre ha de ser regido por un nombre.

[3] También en la aclaración cuarta Vargas se refiere y critica la doctrina sanctiana, afirmando que, porque una parte de la oración rija en alguna ocasión estando expresa otra parte, no habría que sobreentender siempre su existencia. Como vemos, las opiniones de Vargas van siempre en el sentido de no imaginar ni hacer reglas generales basadas en la *ratio*, sino basarse solo en el uso de los autores latinos y en lo que allí aparece expresado.

PORTADA ÍNDICE

tellecta, nullo quidem modo est, sicque nullum effectum nullumque regendi munus praestare potest. Ideo si diceretur, u. gr. *Trium assium poma emisti*, genitiuus ille nullatenus regitur, cum nulla orationis pars expressa, neque apud auctores subintellecta sit, a qua ipse pendeat, proindeque solaecismus fieret.

6. Pars orationis alteri quoad significationem aequiualens (idem de casibus, aut orationibus dicito) non ideo debet regimen idem, quod altera, nancisci, ut praepositiones *Prae* ac *Propter* causam significantes, altera ablatiuum, accusatiuum altera regit (p. 225) et uerba *Faueo* ac *Protego* idem significantia, primum datiuum, secundum accusatiuum regit. Sic etiam actiua et passiua oratio frequentissime dicuntur sibi aequiualere, ac suum quaeque diuersum regimen uendicat. Itemque apud omnes, *Post epistolas lectas*, et *epistolis post lectis* sibi aequiualent, quoad significationem scilicet, non quoad regimen cuiusque proprium.

7. Dum parti orationis potest pars regens in oratione ipsa expressa assignari idonea, illius regimen parti orationis tacitae male adscribitur. Etenim si praesens alicuius rei causa et ratio adest proportionata, tunc frustra et inepte, ea relicta, alia quaeritur occulta; alioquin pro arbitrio nostro totum orationum regimen inuertere liceret, dicendo u. gr. in hac orationem, *Deum diligo*, accusatiuum non a uerbo in oratione ipsa expresso, sed a qualibet accusatiui praepositione tacita regi, et genitiuum, dum dicimus *Parentis ergo tui*, non ab aduerbio *ergo* expresso, sed a nomine *causa* tacito. Pars autem alteram regens idonea erit, quae iuxta classicorum auctorum usum possit esse ratio proxima, ut superius diximus, propter quam altera orationis pars recta in oratione ponatur eo modo, quo ponitur.

8. Praedictum orationis partium regimen uel potest esse FIGVRATVM, quod ad figuratam orationis compositionem attinet, uel potest esse LEGITIMVM, syntaxisticis regulis ex uulgari communioreque classicorum Latinitatis auctorum usu collectis respondens. Figuratum illud regimen, quippe apud auctores raro propter specialem ullam rationem, auctoritatemue suam tantummodo usurpatum, omittimus, acturi de legitimo atque communiore regimine, quo singulae orationis partes iuxta legitimas syntaxis nostrae regulas potiuntur, cuius notitia non mediocrem syntaxis regulis utendi afferet expeditionem.

PORTADA ÍNDICE

elidida, no existe de ningún modo y de ningún modo puede, pues, producir ningún efecto ni función de rección. Por tanto, si se dijera, por ejemplo, *Trium assium poma emisti*, el genitivo de ningún modo es regido, puesto que no hay ninguna parte de la oración ni expresa, ni elidida, entre los autores latinos de la que dependa, de manera que sería un solecismo[1].

6. No porque una parte de la oración equivalga a otra por su significado (y lo mismo hay que decir sobre los casos o las oraciones) debe tener por ello el mismo régimen que la otra. Así, de las preposiciones *Prae* y *Propter,* que significan causa, una rige ablativo, y la otra acusativo. Y los verbos *Faueo* y *Protego* tienen un significado similar, pero el primero rige dativo y el segundo acusativo. Así también, con muchísima frecuencia, se dice que una oración activa equivale a su pasiva, pero cada una tiene su régimen propio y distinto. Igualmente, todos dicen que *Post epistolas lectas*, y *epistolis post lectis* son equivalentes entre sí, al menos en cuanto al significado, pero no en cuanto al régimen propio de cada una[2].

7. Mientras a una parte de la oración pueda asignársele una parte regente idónea y expresa en esa oración, es incorrecto atribuir ese régimen a una parte de la oración elíptica. En efecto, si está expresa y presente la causa y razón de alguna cosa, entonces, en vano y de manera errónea, se busca otra oculta rechazando esta. Y es que, en ese caso, podríamos invertir todo el régimen de las oraciones según nuestra voluntad, diciendo por ejemplo que, en *Deum diligo*, el acusativo no es regido por el verbo expreso en la propia oración, sino por cualquier preposición elíptica de acusativo, o que el genitivo de *Parentis ergo tui*, no es regido por el adverbio *ergo* expreso, sino por un nombre *causa* tácito. Así pues, una parte será *regente idónea* para otra si, partiendo del uso de los autores clásicos, puede ser su razón próxima, tal como hemos expuesto anteriormente, y es por ella por la que otra parte de la oración, la regida, aparece en dicha oración del modo en el que aparece.

8. El régimen citado de las partes de la oración puede ser FIGURADO, si se atiene a una composición figurada de la oración, o puede ser LEGÍTIMO, si responde a las reglas sintácticas conformadas a partir del uso vulgar y más frecuente de los autores clásicos latinos. Puesto que omitimos ese régimen figurado, ya que se usa solo de manera infrecuente entre los autores, y siempre debido a alguna razón especial o a su autoridad, vamos a tratar sobre el régimen legítimo y más común por el que se rigen las distintas partes de la oración, según las reglas legítimas de nuestra sintaxis, con cuyo conocimiento se facilitará de manera notable ese uso de las reglas de la sintaxis[3].

---

[1] Sin embargo, en este caso, el Brocense diría que ese genitivo, que no puede ser regido por el verbo, va regido por un sustantivo elíptico en ablativo como *pretio.*

[2] Vargas se niega a considerar equivalentes construcciones expresas partiendo del significado, porque favorecería admitir los dos niveles en la lengua, como ocurre, por ejemplo, cuando el Brocense dice que las conjunciones siempre unen oraciones y no casos, para lo cual parte siempre de la elipsis y de la equivalencia de significados, algo negado por nuestro jesuita, que se queda siempre en el uso.

[3] Si ya en la sintaxis, Vargas ha dedicado un espacio mucho mayor a la sintaxis legítima que a la figurada, porque pretende enseñar reglas y usos correctos, lo mismo ocurre en el caso de este apartado destinado al régimen, que dedica también mucha más importancia y espacio al régimen legítimo o normativo que al figurado.

PORTADA ÍNDICE

Concordantiarum Regimen

Profecto me ratio semper latuit, qua concordantiis regimen auctores aliqui negent, quod necessario concedendum iudico, ut ex dicendis patebit. In nominatiui ac uerbi concordantia, utrumque sese mutuo regunt quoad numerum et personam, in quibus sibi consentiunt. Etenim in hac concordantia, *Tu audis*, nominatiuus *Tu*, secunda singularis numeri persona, est unica et proxima ratio, propter quam uerbum *Audis* in simili secunda singularis numeri persona ponitur; et contra etiam, uerbum *Audis*, quod ad secundam singularis numeri personam spectat, est (p. 226) ratio proxima et unica, propterquam persona illa, quae est ipsius suppositum, in nominatiuo collocanda sit.

In substantiui et adiectiui nominis concordantia, u. gr. *Vir doctus*, utrumque etiam sese mutuo regit quoad genus, numerum et casum, in quibus sibi mutuo congruunt. Namque substantiuum illud *Vir* est ratio proxima et unica, propter quam ibi dicitur *Doctus* (potius quam *docta*, aut *doctum*) in terminatione masculina, et in singularis numeri nominatiuo, cuius generis, numeri et casus substantiuum illud particeps est, neque quisquam poterit rationem aliam reddere. Item terminatio illa adiectiui *Doctus*, quia masculini generis, nominatiuique singularis numeri est, debet esse proxima ratio, propter quam substantiuum earumdem conditionum sibi uendicet.

In relatiui et antecedentis concordantia, antecedens et relatiuum etiam sese mutuo regunt quoad genus et numerum, in quibus sibi mutuo concordant. Quoniam in hac, u. gr. *Discipulorum, qui discunt, praemium erit*, antecedens illud, *Discipulorum*, proxima ratio est, propter quam relatiuum suum in masculino genere, ac in plurali numero adhibetur, pariterque relatiuum *qui* pluralis numeri, masculinaeque terminationis est proxima ratio, ut quoties antecedens sibi apponatur, masculini generis, pluralisque numeri futurum sit, ut de adiectiuo, sub quo relatiuum comprehenditur, nuper diximus.

CAPVT XXII
DE SPECIALI CVIVSQVE ORATIONIS Partis Regimine

Speciale Nominis Regimen

Nomen, siue substantiuum, siue adiectiuum, sese mutuo regunt, ut supra dictum est, et utrumque potest alterum nomen in obliquo regere, ut *Filius amici iucundus Antonio*. Item dum orationis suppositum est, potest uerbum quoad huius numerum, et personam regere. Potest etiam substantiuum regere pronomen adiectiuum, tanquam

PORTADA ÍNDICE

Régimen de las Concordancias

Ciertamente, siempre se me ha ocultado la razón por la que algunos autores niegan un régimen a las concordancias, algo que yo considero que tiene que existir necesariamente, como quedará claro a partir de lo que vamos a exponer. En la concordancia del nominativo y del verbo, ambos se rigen mutuamente en cuanto al número y la persona en las que conciertan. En efecto, en la concordancia *Tu audis*, el nominativo *Tu*, segunda persona de número singular, es la razón única y próxima, por la que el verbo *Audis* se pone también en segunda persona del singular, y viceversa, el verbo *Audis*, en lo que respecta a la segunda persona del singular, es la razón próxima y única, por la que aquella persona, que es su sujeto, ha de aparecer en nominativo[1].

En la concordancia del sustantivo y del adjetivo, por ejemplo en *Vir doctus*, ambos se rigen también mutuamente en cuanto al género, número y caso en los que conciertan los dos entre ellos. Y así, el sustantivo *Vir* es la razón próxima y única, por la que aparece *Doctus* (en vez de *docta*, o *doctum*) con terminación masculina y con un nominativo singular, del que es partícipe el sustantivo en género, número y caso, y nadie podrá añadir otra razón distinta. Igualmente, la terminación del adjetivo *Doctus*, puesto que es de género masculino y de nominativo singular, debe ser la razón próxima por la que se exige también un sustantivo con esas mismas condiciones.

En la concordancia del relativo y de su antecedente, tanto uno como otro se rigen también mutuamente en cuanto al género y número en los que conciertan ambos. Puesto que en una oración como *Discipulorum*, *qui discunt, praemium erit*, el antecedente, *Discipulorum*, es la razón próxima por la que su relativo aparece en género masculino y número plural, y a la vez, el relativo *qui,* de número plural y terminación masculina, es la razón próxima para que, cuando se le añada un antecedente, haya de ser de género masculino y número plural, tal como hemos afirmado anteriormente a propósito del adjetivo, en el que se comprende el relativo.

CAPÍTULO XXII
SOBRE EL RÉGIMEN ESPECIAL DE CUALQUIER
Parte de la oración

Régimen Especial del Nombre

Los nombres, sustantivo o adjetivo, se rigen mutuamente, como hemos indicado anteriormente, y ambos pueden regir otro nombre en caso oblicuo, como en *Filius amici iucundus Antonio*[2]. Igualmente, cuando es sujeto de la oración, puede regir al verbo en cuanto al número y la persona. También puede el sustantivo regir un pronombre adjetivo, al igual que al resto de adjetivos, e igualmente también un

[1] En la *Antibrocensis*, pp. 69-70, insistirá también Vargas en este mismo razonamiento con ejemplos similares.

[2] En este caso, el dativo *Antonio* estaría regido por el adjetivo *iucundus.*

PORTADA ÍNDICE

caetera adiectiua, imo et pronomen substantiuum, u. gr. *Amor noster* aut *nostrum*, participium quoque, utpote adiectiuum, ac praepositionem cum ipsius casu, ut *Optatus ad Vrbem nostram aduentus, a culpa liber.* (p. 227)

Nomen ipsum potest ab altero nomine regi, siue substantiuo, siue adiectiuo. Necnon a pronomine adiectiuo, ut *Quis militum? Noster dux*; a uerbo, quod ipso, tanquam supposito, fungatur, aut quod in obliquo illud determinet, ut *Pauperi Diues subueniat*; a participio, uel tanquam adiectiuo cum eo congruente, uel tanquam ipsum in obliquo determinante, ut *Lectionem docens*; a praepositione, ut passim accidit; ab aduerbio *eo timoris*; ab interiectione, ut *Heu clades.*

Adiectiuum nomen potest substantiuum, tanquam cum ipso concordans regere. Item omnes praeter uocatiuum substantiui nominis, aut pronominis casus obliquos, atque praepositionem cum casu sibi proprio coniunctam. Ipsum potest regi a substantiuo nomine, uel pronomine, tanquam concordante, ut *Tu Prudens*; a uerbo eiusque participio; ab aduerbio, ut *Proxime Sanctos*; a praepositione; ab interiectione, ut *Hei miseris.*

Nominis casuum Regimen

Quilibet nominis casus in primis ab altero quouis nomine illo concordante regi, illudque regere potest, iuxta superius antecedente capite dicta. Speciale itaque aliunde casuum regimen explicandum est.

NOMINATIVVS substantiui nominis regi potest a uerbo, tanquam ipsius suppositum; a pronomine et a participio tanquam adiectiuo cum illo concordante; ab aduerbio etiam, ut *Ecce Magister*; ab interiectione, ut *Proh dolor.* Ipse tamen nominatiuus potest regere adiectiuum nomen, aut pronomen, participium atque uerbum, ex doctrina circa concordantias supra exposita; atque potest etiam regere alterius nominis substantiui genitiuum, et accusatiuum cum praepositione, et ablatiuum etiam cum praepositione; uel sine illa, si sit laudis, uituperationis uel partis.

GENITIVVS regi potest a nomine siue substantiuo, siue adiectiuo, ut *Francisci sodalis scientiarum anxius*; a pronomine adiectiuo, ut *Quisquam uestrum*, siue substantiue posito, ut *Id temporis*; a uerbo, ut *Rerum satagas, illarumque ne obliuiscaris*; a participio a uerbo genitiuum postulante orto, siue facto nomine, ut *Negotii satagens erat diuitiarum appetens*; ab aduerbio, ut *Partim militum*; a praepositione, ut *Genuum tenus*. Vnde liquet, quam falso dictitant genitiuum semper a substantiuo nomine regi, semperque esse possessionis. (p. 228)

PORTADA ÍNDICE

pronombre sustantivo. Así, *Amor noster* o *nostrum*[1]. Y también un participio, como adjetivo, y una preposición con su caso correspondiente, como *Optatus ad Vrbem nostram aduentus, A culpa liber*[2].

El propio nombre puede ser regido por otro nombre, ya sea sustantivo o adjetivo. También por un pronombre adjetivo, como *Quis militum?, Noster dux*; por un verbo, que lo adopta como sujeto; o al que determina como caso oblicuo, por ejemplo en *Pauperi Diues subueniat*; por un participio, que o bien concierta con él como adjetivo, o bien al que determina como caso oblicuo, por ejemplo en *Lectionem docens*; o por una preposición, como se da con mucha frecuencia; por un adverbio: *eo timoris*; por una interjección, como *Heu clades.*

Un adjetivo puede regir un sustantivo, como concordante con él. Igualmente, puede regir todos los casos oblicuos del nombre sustantivo o del pronombre, excepto el vocativo, y también una preposición unida con su caso correspondiente. Y él mismo puede ser regido por un sustantivo, o por un pronombre, como concordante con él[3]. Así, *Tu Prudens*; por un verbo y su participio; por un adverbio, como *Proxime Sanctos*; por una preposición; por una interjección, como *Hei miseris.*

Régimen de los casos del nombre

Cualquier caso del nombre, principalmente, puede ser regido y regir a otro nombre cualquiera que concierte con él, según lo afirmado en el capítulo anterior. Hay que explicar ahora, pues, el régimen especial de sus casos.

El NOMINATIVO de un sustantivo puede ser regido por un verbo, haciendo la función de sujeto del mismo; por un pronombre y un participio que concierte con él como adjetivo; también por un adverbio, como *Ecce Magister*; por una interjección, como *Proh dolor.* Sin embargo, el propio nominativo puede regir un adjetivo, o un pronombre, participio y un verbo, según la doctrina antes expuesta sobre las concordancias. Y puede también regir el genitivo de otro sustantivo, o un acusativo con preposición, también un ablativo, ya con preposición, o sin ella, como los de alabanza, crítica o parte.

El GENITIVO puede ser regido por un nombre, ya sea sustantivo o adjetivo, como *Francisci sodalis scientiarum anxius*; por un pronombre, ya funcione como adjetivo, del tipo *Quisquam uestrum*, o ya sustantivado, como *Id temporis*; por un verbo, como *Rerum satagas, illarumque ne obliuiscaris*; por el participio de un verbo que rija genitivo, o que esté sustantivado, como *Negotii satagens erat diuitiarum appetens*; o por un adverbio, como *Partim militum*; por una preposición, como *Genuum tenus.* A partir de esto, queda claro cuán falsa es la afirmación de algunos en el sentido de que el genitivo siempre es regido por un sustantivo y siempre es de posesión[4].

---

[1] *Noster* y *nostrum* serían pronombres posesivos y personales regidos por el nombre *Amor.*

[2] *Ad urbem nostram* es regido por *aduentus*, y *a culpa* por el nombre adjetivo *liber.*

[3] Es decir, en la concordancia entre sustantivo y adjetivo, ambos se rigen mutuamente.

[4] Con esta alusión se refiere claramente al Brocense, quien en su *Minerva* (p. 128 sigs.) afirma que el genitivo nunca va regido por un verbo, sino por un nombre, y siempre es de posesión, siendo

PORTADA ÍNDICE

DATIVVS regi potest ab indeclinabili substantiuo *Opus*, aut *Vsus*, necnon tanquam communis casus, a substantiuo nomine, ut *O Deus nobis subsidium, cunctisque solamen!* Atque ab adiectiuo nomine, iam tanquam casus ipsi proprius, iam tanquam communis, similiterque a uerbo, ac participio, ut ex Syntaxi nostra constat. Potest etiam regi ab aduerbio, ut *Cuiuis iucundissime uerba fecisti*; ab interiectione, ut *Hei fratri meo.*

ACCVSATIVVS regi potest a uerbo actiuo, uel a neutro facto actiuo; ab eiusmodi uerbi participio; a praepositione; ab aduerbio, ut *Pridie idus, En parentem nostrum*; ab interiectione, ut *O te infelicem!*

VOCATIVVS regi solummodo potest ab interiectione, ut *Heu populе*; uel ab aduerbio uocandi, ut *Heus puer; O Mater*, quod uocandi aduerbium, dum non exprimatur in personae, quam uocamus, uocatiuo subaudiendum est, ne ipse tunc regimine careat.

ABLATIVVS sine praepositione regi potest a substantiuo nomine, si ipse laudem, aut uituperationem significet, aut a nominibus *Opus* et *Vsus*; ab adiectiuo, uerbo et participio, uel tanquam casus ipsis proprius, uel tanquam communis; a praepositione; ab aduerbio, comparatiuo scilicet, aut *Abhinc*, ut *Triginta hominibus minus uidi; Octo assibus carius librum emeras; Tribus abhinc annis.*

Ablatiuus autem cum praepositione coniunctus regi potest, tanquam communis casus, a uerbo, participio et nomine, tam substantiuo, ut *Ex ciuitate egressus tuus*, quam adiectiuo, ut *Prae fame debilis*; ab aduerbio, ut *Longe a ciuitate*; tanquam proprius, ab adiectiuo nomine, ut *Securus a metu, Diuersus ab altero*; a pronomine partitiuo, ut *Quis ex uobis*; a passiuo uerbo, si ille agentem personam significet; a passiui uerbi participio.

Speciale Pronominis Regimen

PRONOMEN substantiuum potest regere adiectiuum nomen, aut pronomen ac participium cum ipso concordantia, necnon uerbum, dum eius suppositum est. Item partitionis casus, ut *Totius familiae tuae tu me diligis; Ex discipulis omnibus uos doctrinam meam callebitis.* Potest autem regi ab adiectiuo, siue nomine, siue pronomine, atque a participio cum ipso concordantibus, necnon a uerbo, siue tanquam eius suppositum, siue tanquam casus obliquus a uerbo determinatus. Item a substantiuo (p. 229) nomine, ut *Nostri amor*, aut adiectiuo, ut *Immemor sui*; a pronomine tam substantiuo, ut *Ex nobis tu dimicabis*, quam adiectiuo, ut *Quis ex sodalibus*; a praepositione; atque ab interiectione; et etiam ab aduerbio, ut *Partim uestrum*. In pronominis substantiui casuum regimine idem intellige, quod de nominis casuum regimine iam diximus.

Adiectiuum uero pronomen regere potest substantiuum nomen, aut pronomen sibi congruentia; item partitionis casus, ut Vestrum, aut *Ex uobis*, aut *Inter uos hic*

5 Vargas, *Eluc.* p. 123 sigs; 139 sigs.

PORTADA ÍNDICE

El DATIVO puede ser regido por el sustantivo indeclinable *Opus* o *Vsus*. También, como caso común, por un sustantivo, como *O Deus nobis subsidium, cunctisque solamen*! Y por un adjetivo, ya como caso propio para él o ya como caso común. Igualmente por un verbo, y un participio, como se ha explicado en nuestra Sintaxis. Puede también ser regido por un adverbio, como *Cuiuis iucundissime uerba fecisti*; por una interjección, como *Hei fratri meo.*

El ACUSATIVO puede ser regido por un verbo activo, o por uno neutro convertido en activo; por el participio de un verbo de este tipo; por una preposición; por un adverbio, como *Pridie idus, En parentem nostrum*; por una interjección, como *O te infelicem*!

El VOCATIVO solo puede ser regido por una interjección, como *Heu popule*; o por un adverbio de llamada, como *Heus puer; O Mater.* Si este adverbio de llamada no se expresa en el vocativo de la persona a la que nombramos, hay que sobreentenderlo, para que no carezca entonces de régimen.

El ABLATIVO sin preposición puede ser regido por un sustantivo, si indica alabanza o crítica; o por los nombres *Opus* y *Vsus*; por un adjetivo, verbo y participio, ya como caso propio de ellos, o ya como caso común; por una preposición; por un adverbio como en el comparativo, o por *Abhinc*, como *Triginta hominibus minus uidi; Octo assibus carius librum emeras; Tribus abhinc annis.*

El Ablativo con preposición, por su parte, puede ser regido, como caso común, por un verbo, por un participio y por un nombre, ya sea sustantivo, del tipo *Ex ciuitate Egressus tuus*, o ya adjetivo como *Prae fame debilis*; por un adverbio, como *Longe a Ciuitate*; como caso propio, por un adjetivo, como *Securus a metu, Diuersus ab altero*; por un pronombre partitivo, como *Quis ex uobis*; por un verbo pasivo, si el ablativo indica la persona agente; por el participio de un verbo pasivo.

Régimen Especial del Pronombre

Un PRONOMBRE sustantivo puede regir un adjetivo, o un pronombre y un participio que concierten con él. También un verbo, cuando es su sujeto. Igualmente un caso partitivo, como en *Totius familiae tuae tu me diligis; Ex discipulis omnibus uos doctrinam meam callebitis.* Puede ser regido también por un adjetivo, ya sea nombre o pronombre, y por un participio que concierten con él. También por un verbo, ya sea su sujeto, o ya sea un caso oblicuo determinado por ese verbo. Igualmente por un sustantivo, como en *Nostri amor*, o adjetivo, como *Immemor sui*; por un pronombre ya sea sustantivo, del tipo *Ex nobis tu dimicabis*, o ya sea adjetivo, del tipo *Quis ex sodalibus*; por una preposición; y por una interjección. Incluso también por un adverbio, como *Partim uestrum*. En cuanto al régimen de los casos de un pronombre sustantivo, has de considerar lo mismo que ya hemos afirmado acerca del régimen de los casos del nombre.

Ahora bien, un pronombre adjetivo puede regir un sustantivo o un pronombre que concierten con él. Igualmente casos partitivos, como *Vestrum*, *Ex uobis* o *Inter uos hic*

seguido por ejemplo en esto por Juan Luis de la Cerda en las notas del *Arte Regia* 16 y 17 a propósito de los genitivos adverbales.

PORTADA ÍNDICE

luget; necnon genitiuum nominis substantiui, ut *Id temporis, Vestra Senatorum interest*; siue adiectiui, ut *Nostra ipsorum refert*; necnon uerbum, ut *Nostrum est*. Potest autem regi a substantiuo nomine, aut pronomine, tanquam cum ipso concordantibus, ut *Tu semper meus; Virtus eadem*. Itemque a caeteris orationis partibus, a quibus regi potest nomen, pro quo substituitur.

Speciale caeterarum partium Regimen

VERBVM regere potest nomen, aut pronomen, siue tanquam orationis suppositum, siue tanquam casum obliquum a se determinatum, omnesque praeter uocatiuum nominis aut pronominis casus, alios ut sibi proprios, alios ut communes casus, prout ex Syntaxi constat. Item uerbum aliud, siue secundum subiunctiuum eius modum, siue secundum infinitum modum (uel alteram orationem) iam tanquam suppositum sui ipsius, iam tanquam determinatum loco casus sibi adaptati, eodemque modo participium. Potest etiam praepositiones cum casibus suis coniunctas regere. Ipsum autem uerbum regi potest, uel a nomine orationis supposito, uel a uerbo altero, siue tanquam determinante, siue tanquam suppositi locum habente.

PARTICIPIVM potest casus uerbi sui regere; quod si fiant nomina, modo genitiuum, modo datiuum regunt. Potest uero regi a nomine, siue pronomine cum ipso concordante. At dum in ablatiuo adhibetur siue nomine, aut pronomine (ut *Audito Caesarem dimicasse*) tunc ablatiuus concordat cum sequente oratione locum nominis fungente.

ADVERBIVM regere potest casus omnes, ut *Ecce Pater, Abunde frumenti, Finitime Regno, Pridie obitum illius, O frater ueni, Prope ab Vrbe, Citius solito.* Potest etiam regere uerbi modum ut *Vtinam uenias, cum appelleris.* Sed a nulla orationis parte regitur. (p. 230)

PRAEPOSITIO casum sibi proprium regit, uidelicet, aut genitiuum, aut accusatiuum, aut ablatiuum. Ipsa sola non regitur, sed casui suo adhaerens regi potest ab omnibus orationis partibus praeter interiectionem et coniunctionem.

INTERIECTIO regere solummodo potest nomen, pronomen aut participium, scilicet in nominatiuo, accusatiuo, aut uocatiuo. Et a nulla altera orationis parte regitur.

CONIVNCTIO nullam orationis partem regit, quippe casus similes, aut dissimiles, ac uerba similia, aut diuersa, quae coniunguntur, ab aliis orationis partibus, non a coniunctione interueniente, pendent, ut in ultima Syntaxis regula explicuimus. Neque ab ulla orationis parte regitur, sed per se ipsam partes alias uniendo, orationem componit.

Quo circa ex octo orationis Latinae partibus sola coniunctio neque regit neque regitur: aduerbium, praepositio sola, et interiectio regunt, sed non reguntur; quatuor reliquae regunt, atque ab aliis partibus reguntur. Vnde colliges Latinae orationis partem, sine regimine, recte posse suum orationem componendi munus obire.

Haec omnia te ad orationum regimen prompte dignoscendum maxime iuuabunt.

FINIS LIBRI SECVNDI

33 Vargas, *Eluc.* p. 204.

PORTADA ÍNDICE

luget; también un genitivo de un sustantivo, como en *Id temporis, Vestra Senatorum interest*; o de un adjetivo, como *Nostra ipsorum refert*; igualmente un verbo, como *Nostrum est*. Puede a su vez ser regido por un sustantivo o por un pronombre, como partes que conciertan con él. Así *Tu semper meus; Virtus eadem*. E igualmente, por las demás partes de la oración por las que puede ser regido el nombre al que sustituye.

Régimen especial de las demás Partes

El VERBO puede regir un nombre o pronombre, ya como sujeto de la oración, ya como caso oblicuo determinado por él, y todos los casos del nombre o del pronombre –excepto el vocativo–, ya sean propios para él o comunes, según se explica en la Sintaxis. Igualmente puede regir otro verbo, ya ese segundo verbo vaya en modo subjuntivo, o ya en modo infinitivo (o bien otra oración), que funcionen como su sujeto o ya como complemento adaptado al caso que le corresponda. Y del mismo modo puede regir un participio. Puede también regir preposiciones unidas a sus casos. A su vez, el propio verbo puede ser regido, o bien por el nombre sujeto de la oración, o por otro verbo, que le determine o que haga la función de sujeto.

Un PARTICIPIO puede regir los casos de su verbo. Si funciona como nombre, rige ya genitivo, ya dativo. Pero también puede ser regido por un nombre, o un pronombre que concierten con él. Ahora bien, cuando en el ablativo se añaden un nombre o un pronombre (como *Audito Caesarem dimicasse*) entonces el ablativo concierta con la oración siguiente, que desempeña la función del nombre.

Un ADVERBIO puede regir todos los casos, como en *Ecce Pater, Abunde frumenti, Finitime Regno, Pridie obitum illius, O frater ueni, Prope ab Vrbe, Citius solito*. Puede también regir un modo del verbo, como *Vtinam uenias, cum appelleris*. Pero no es regido por ninguna parte de la oración.

La PREPOSICIÓN rige el caso que le es propio, es decir, genitivo, acusativo o ablativo. Ella no es regida sola, pero unida a su caso sí puede ser regida por todas las partes de la oración, excepto por la interjección y la conjunción.

La INTERJECCIÓN solo puede regir un nombre, pronombre o participio, que vayan en nominativo, acusativo o vocativo. Y no es regida por ninguna otra parte.

La CONJUNCIÓN no rige ninguna parte de la oración, porque los casos y los verbos unidos por ella, iguales o distintos, son regidos por las otras partes de la oración, no por la conjunción que aparece entre ellos, tal como hemos explicado en la última regla de la Sintaxis. Y no es regida por ninguna parte de la oración, sino que es ella la que, uniendo por sí misma otras partes, compone la oración.

Por ello, de las ocho partes de la oración en latín, solo la conjunción ni rige ni es regida. El adverbio, la preposición cuando va ella sola y la interjección rigen pero no son regidas. Las cuatro restantes rigen y son regidas por otras partes. De donde has de entender que una parte de la oración en latín, sin régimen, puede desempeñar perfectamente su función de componer la oración.

Todo esto te ayudará sobremanera para entender claramente el régimen de las oraciones.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO

PORTADA ÍNDICE

ELVCIDATAE GRAMMATICAE LIBER TERTIVS DE LATINA PROSODIA

CAPVT I
AD PROSODIAM PRAELVDIVM

Literarum Natura et Numerus

LITERA est constitutiuum syllabae. Neque defineretur bene sic, *Pars syllabae*, cum praepositiones *A* et *E*, atque interiectio *O* sint literae, ac non partes syllabae. Imo idem in pluribus dictionibus accidit, u. gr. *Amo, Aro, Vro, Emo, Oro, Imus* et c. quarum prima litera est integra syllaba, non pars syllabae.

In Latino idiomate sunt usui uiginti duae literae, ex quibus sex *A, E, I, O, V* et *Y-psilon* ex Graecis desumptum, sunt VOCALES, quia se ipsis absque alterius consortio proprium habent sonum. Ipsae possunt sex diphthongos componere, nempe ex *a* et *e*, ut *Musae*; ex *a* et *u*, ut *Audio*; ex *e* et *u*, ut *Heu*; ex *e* et *i* ut *Hei*; ex *o* et *e*, ut *Poena*; ex *y* Graeco et *i* Latino, ut *Harpyia*. Diphthongus ergo est *Coniunctio duarum diuersarum uocalium natura sua unicam* (p. 232) *syllabam constituentium*, quapropter bene differt a synaeresi, cuius uocales siue diuersae, siue eiusdem speciei, natura sua non unicam, sed multas syllabas constituere debent.

Reliquae literae sexdecim sunt CONSONAE, quia uocalibus praedictis adiutae, ac non se ipsis proprium habent sonum. Inter illas hae octo *Be, Ce, De, Ge, Ka, Pe, Qu, Te* uocantur *MVTAE*, quarum pronunciatio desinit in uocali. Itemque aliae octo *Ef, El, Em, En, Er, Es, Ix* (quibus Graecos ac Diomedem sequuti adiungimus *Zeta*) uocantur SEMIVOCALES, quarum pronunciatio incipit uocali. H non censetur litera, sed aspirationis nota.

Literae duae *X* et *Zeta* duplices *consonantes* dicuntur: *X* enim ualet pro *Cs* aut pro *Gs*, ut *Dux* pro *ducs*; *Rex* pro *Regs* ualet, quippe primum nomen *c* habet in genitiuo, alterumque habet *g* literam; si autem nihil sit, unde alter eorum ualor discernatur, pro eorum alterutro tunc ualebit, ut in *Fluxi, Struxi, Enixus, Connixi*, et c. Litera *Zeta* pro duplici *S* ualet. Sic ueteres *Gassa* pro *Gaza*, *Patrisso* pro *Patrizo* reddebant.

23 Diom. *Ars, GLK*. I, 420-26.

PORTADA ÍNDICE

LIBRO TERCERO
DE LA GRAMÁTICA
ACLARADA
SOBRE LA PROSODIA LATINA.

CAPÍTULO I.
PRÓLOGO A LA PROSODIA

Naturaleza y número de las Letras

La LETRA es un elemento constitutivo de la sílaba. Y no sería correcto definirla como *parte de la sílaba*, porque las preposiciones *A* y *E*, y la interjección *O* son letras, pero no partes de la sílaba. Y eso mismo sucede en muchos términos como *Amo, Aro, Vro, Emo, Oro, Imus* etc., cuya primera letra es una sílaba completa, y no parte de una sílaba.

En latín hay veintidós letras en uso, de las que seis, *A, E, I, O, V* e *Y*-psilon tomada del griego, son VOCALES ya que, por sí mismas y sin unirse a ningún otro elemento, tienen sonido propio[1]. Estas vocales pueden componer seis diptongos, es decir uno formado por *a* y *e*, como en *Musae*; por *a* y *u*, como en *Audio*; por *e* y *u*, como *Heu*; por *e* e *i* como *Hei*; por *o* y *e*, como *Poena*; por *y* griega e *i* latina, como *Harpyia*[2]. Así pues, un diptongo es *la unión de dos vocales distintas por naturaleza que constituyen una sola sílaba,* lo cual lo diferencia bien de una sinéresis, cuyas vocales, ya sean de distinta o de la misma especie por su naturaleza, no deben constituir una sola sino muchas sílabas.

Las dieciséis letras restantes son CONSONANTES, porque solo unidas a las vocales citadas y no por sí mismas tienen sonido propio. Entre ellas, estas ocho: *B, C, D, G, K, P, Q* y *T* se denominan *MUDAS,* cuya pronunciación termina en vocal. E igualmente las otras ocho: *F, L, M, N, R, S, X* (a las que siguiendo a los griegos y a Diomedes, añadimos la *Z*) se denominan SEMIVOCALES, cuya pronunciación empieza por vocal. La *H* no se considera letra, sino una marca de aspiración[3].

Estas dos Letras, *X* y *Z,* se denominan consonantes dobles, pues en efecto *X* equivale a *Cs* o *Gs*, como *Dux* que se corresponde con *ducs*; *Rex* con *Regs*, ya que ese primer nombre tiene una letra *c* en el genitivo, y el otro tiene una *g*. Pero si no hay nada que distinga un valor de otro, entonces podrá ser cualquiera de ellos, como en *Fluxi, Struxi, Enixus, Connixi*, etc. La letra *Zeta* equivale a una *S* doble. Así, en el pasado, se transcribía *Gassa* por *Gaza*, *Patrisso* por *Patrizo*[4].

---

[1] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 419; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 259.

[2] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 419; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 259.

[3] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 419; De la Cerda, *Arte Regia* V, pp. 259-260, quien explica el término de muda, porque son consonantes que no pueden pronunciarse si no terminan en vocal.

[4] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 419; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 260.

PORTADA ÍNDICE

Deinde litera *I* inter uocales duas simplicis dictionis reperta, secundamque comprimens duplicis *i* uim habet, ut in *Troia, Peior*, et c. in quibus antiqui solebant *i* geminare sic, *Troiia, Peiior.* In his itaque compositis dictionibus *Biiugus, Triiugus, Quadriiugus, Multiiugus*, consona *i* simplicis literae uim retinet. Nonnulli uoluerunt *V* consonae praedictam uim tribuere, quia uocalem ipsi antecedentem longam uidebant in *Moui, Flaui* et aliis similibus. Sed falluntur, quia earum uocalium longitudo aliunde prouenit, quam a ui consonae *u*, ut patet ex *Moueo, Paueo, Voueo, Foueo, Cauus, Fluuius*, innumerisque aliis, in quibus uocalis consonam *u* praecedens breuis est.

Ast *I* et *V* uocalibus praepositae, easque comprimentes, fiunt consonae, ut *Iudex, Vates*. Graecorum tamen *Iota* numquam est consona, quocirca in *Iason, Iaspis* et c. prima debet esse uocalis. Hebraeum autem *Iod*, cum uocalibus praeponitur, est consona, ut in *Iesus, Ioannes* et c. in quibus, qui similia nomina per *i* uocalem efferat, Graecos imitabitur.

Litera LIQVIDA est *quae amittit uim suam quoad syllabae quantitatem et numerum*, potest tamen uim quoad sonum suae pronunciationis conseruare, ut fit in *Quem, Quod, Volucris, Replico* et c.

Litera *V* literam *Q* immediate subsequens, est semper liquida, ut in *Equi, Linquo*; at si post *Q* duplex *uu* subsequatur, tunc secundum *u* remanet uocale, ut in *Equus, Propinquus*.

Est etiam liquida litera V literam *S* immediate subsequens, (p. 233) dummodo in nominibus prima eorum nominatiui terminatio, atque in uerbis prima eorum persona hac particula *sua*, uel *sue* incipient, ut in *Suasor, Suauitas, Suadeo, Suetonius, Suesco.* Lucanus tamen lib. 2, *Fundat ab extremo flauos Aquilone Sueuos*, et Silius lib. 5, *Triplex crista iubas effundit crine Sueuo*; et Senec. in *Med, Lucis Sueui nobiles Herciniis*, dixerunt, literam V uocalem in dictione *Sueuus* per dieraesim efficientes.

Est itidem liquida eadem litera u, literam G immediate subsequens, modo post ipsam *u* uocalis alia diuersa in prima nominum terminatione, aut in prima uerborum persona sequatur, ut in *Sanguis, Restinguo, Langueo.* Caeterum si post *G* duplex *u* sequatur, utraque tunc remanet uocalis in toto nomine, ut in *Exiguus, Ambiguus.* Pariter litera *u* post *G* subsequens manet uocalis in toto uerbo *Arguo* cum compositis suis, atque in secundae coniugationis praeteritis, ut in *Egui, Rigui, Langui.*

24 Lucan, *Phars.* 2.51. **25** Sil, *Pun.* 5.134. **25** Sen, *Med.* 716.

PORTADA ÍNDICE

Además, cuando la letra *I* aparece entre dos vocales de una palabra simple y se adhiere a la segunda, adquiere valor de una *i* doble, como en *Troia, Peior*, etc. en los que en la antigüedad solían geminar la *i* de este modo: *Troiia, Peiior*[1]. Y así, en palabras compuestas como *Biiugus, Triiugus, Quadriiugus, Multiiugus*, la consonante *i* mantiene valor de letra simple. Algunos han pretendido atribuir a la *V* el carácter citado de consonante, al considerar como larga la vocal que la precedía en *Moui, Flaui*, y otros términos semejantes. Pero se equivocan, ya que la longitud de esas vocales tiene un origen distinto que el carácter de consonante de *u*, como se demuestra en *Moueo, Paueo, Voueo, Foueo, Cauus, Fluuius* y otros muchos términos, en los que la vocal que precede a la consonante *u* es breve[2].

Por el contrario, *I* y *V* situadas antes de vocal y adhiriéndose a ellas, se convierten en consonantes, como *Iudex, Vates*. Sin embargo, la iota griega nunca es consonante, de manera que en *Iason, Iaspis* etc. la primera debe ser vocal. Por su parte, la iod hebrea, cuando se coloca delante de vocales, es consonante, como en *Iesus, Ioannes* etc., en los que, quien use nombres similares con *i* como vocal, estará imitando el griego[3].

Una letra LÍQUIDA es la que pierde su carácter en cuanto a la cantidad de la sílaba y al número de ellas, pero sin embargo puede conservar su carácter en cuanto al sonido en su pronunciación, como vemos en *Quem, Quos, Volucris, Replico* etc.[4].

La letra *V* situada inmediatamente a continuación de la *Q* es siempre líquida, como en *Equi, Linquo*; pero si tras la *Q* sigue una doble *u*, entonces la segunda *u* permanece como vocal. Así en *Equus, Propinquus*[5].

Es también líquida la letra V cuando sigue inmediatamente a una *S*, siempre que, en los nombres, la primera forma de su nominativo y, en los verbos, su primera persona, comiencen por la partícula *sua* o *sue*, como en *Suasor, Suauitas, Suadeo, Suetonius, Suesco*. Sin embargo encontramos en Lucano, en el lib. 2, *Fundat ab extremo flauos Aquilone Sueuos*; en Silio en el 5, *Triplex crista iubas effundit crine Sueuo*; y en Séneca en *Medea*, *Lucis Sueui nobiles Herciniis*, utilizando la letra V como vocal en la palabra *Sueuus* por diéresis.

Es también líquida la misma letra *u* cuando sigue inmediatamente a la *G*, siempre que después de esta letra *u* siga una vocal distinta en la primera forma de los nombres o en la primera persona de los verbos, como en *Sanguis, Restinguo, Langueo*. Además, si después de la *G* sigue una *u* doble, ambas se mantendrán como vocales en todo el nombre, como en *Exiguus, Ambiguus*. Igualmente, una letra *u* después de *G* se mantiene como vocal en todo el verbo *Arguo* con sus compuestos, y en los perfectos de la segunda conjugación, como en *Egui, Rigui, Langui*[6].

---

[1] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 420; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 260.

[2] Como indican en este pasaje Vargas, Álvares o De la Cerda, en términos como *moueo*, la cantidad de la primera *o* no se debe a que se abrevie por ser el siguiente término una vocal, ya que para ellos ahí la *u* actúa como consonante. Se debería a otras causas.

[3] Álvares, *De Instit*, 3.1, pp. 420-421.

[4] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 421; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 260.

[5] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 421; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 260.

[6] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 421; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 260.

Hae duae L et R mutis percussae solent liquidae fieri, ut in *Cyclops, Tenebrae*. Carmen illud, quod ex Ouidio solet afferri sic, *Debuit illius misereri, et ignoscere nobis*, corrigendum est, syllaba *et* sublata.

M ac *N* in Graecis dictionibus raro sunt etiam liquidae, ut in *Tecmessa, Cygnus*. Quinimo litera *n* solet post *m* liquescere: Ouid. lib. 13 *Metam, Vadit ad artificem dirae Polimnestora caedis*; ac Auson, *Vindicem adulterii cum Clytemnestra necet*. Item Graeci, dum mutae duae coniunguntur, solent secundam liquidam reddere, sic Mart. illos imitatus corripuit secundam uocis *Smaragdos* in illo uersu, *Sardonychas, Smaragdos, adamantas, Iaspidas uno*, litera *D* liquescente in pede secundo. Litera *F* liquidis *l* et *r* praeposita uim mutae saepe nanciscitur, ut in *Refreno, Refluo*. Virgil, *Dum refluit campis et iam se condidit alueo.*

Syllabae Natura, triplexque eius Quantitas

Ex praedictis omnibus literis resultare potest SYLLABA, quae est *Vna uel plures literae coniunctae uocalem includentes*, neque ultra literas sex progredi potest, ut *O, Ob, Pro, Mons, Frons, Scrobs*. Ex syllabis resultat DICTIO, uel per syllabas plures, ut *Lego, Auditur*, uel per unicam syllabam, ut in exemplis monosyllabis proxime adductis, aliisque similibus notum est. Inde syllaba non bene definiretur sic: *Pars dictionis*, cum in ipsismet monosyllabis non solum uocalis litera, sed etiam consonae cum ea syllabam suam constituant; sicque syllabae earum uocum non (p. 234) sunt partes dictionis, sed ipsae sunt integrae dictiones, idemque in monosyllabis omnibus contingit.

Nulla syllabarum est, quae quantitate sibi propria non gaudeat. Syllabae quantitas potest esse triplex: 1. Breuis. 2. Longa. 3. Indifferens seu Communis, quae scilicet in carmine potest usurpari, iam breuis, iam longa, pro utentis libito.

Cuiusuis syllabae breuitas aut longitudo etiam imperitae turbae olim nota fuit, hodie ne docti quidem longam a breui per sonum distinguere possunt. Quis enim uel peritissimus *Venit, Legit* uerborum praesens ab eorumdem uerborum praeterito, ac Verba *Mori, Duci* a similibus nominibus hodie pronunciatione discernet?

Germana itaque syllabarum pronunciatione penitus amissa, a Classicis Poetis syllabarum peritiam petere opus est, eaque discentibus tradenda per hanc Latinae Grammaticae partem, quae *Prosodia* nuncupatur.

Et quamquam nomen hoc *Prosodia* apud Graecos, nihil aliud sit quam accentus, seu accentuum ratio, testibus Cicerone, Diomede ac Gellio, postea tamen appellari consueuit pro Ratione discernendi syllabarum quantitatem, quae ab accentu distin-

2 Ouid, *Met*. 8.600. **5** Ouid, *Met*. 13.551. **6** Auson, *Epith*. 218. **8** Mart, 5.11. **11** Verg, *Aen*. 9.32.

PORTADA ÍNDICE

Estas dos, *L* y *R*, por la acción de las mudas, suelen convertirse en líquidas, como en *Cyclops, Tenebrae*[1]. El verso de Ovidio que suele recogerse como *Debuit illius misereri, et ignoscere nobis*, ha de ser corregido quitando la sílaba *et*.

M y *N* son raramente también líquidas en los términos griegos, como en *Tecmessa, Cygnus*[2]. Por otra parte, la letra *n* suele volverse líquida tras *m*: Ovidio lib. 13 *Metam, Vadit ad artificem dirae Polimnestora caedis*; y Ausonio, *Vindicem adulterii cum Clytemnestra necet*. Igualmente los griegos, cuando se unen dos mudas, suelen convertir en líquida la segunda, y así Marcial, imitándolos, abrevió la segunda en el término *Smaragdos* del verso *Sardonychas, Smaragdos, adamantas, Iaspidas uno*, en el que se vuelve líquida la letra *D* en el segundo pie. La letra *F* situada delante de las líquidas *l* y *r* con frecuencia se convierte en muda, como en *Refreno, Refluo.* Virgilio, *Dum refluit campis et iam se condidit alueo.*

Naturaleza de la sílaba y su triple cantidad

A partir de todas esas letras citadas puede formarse una SÍLABA, que es *Una o más letras unidas, entre las que se incluye una vocal,* y que no puede contar con más de seis letras, como *O, Ob, Pro, Mons, Frons, Scrobs.* A partir de las sílabas se compone una PALABRA, formada o por varias sílabas, como en *Lego, Auditur*, o por una sola, como puede verse en los ejemplos de monosílabos que acabamos de mencionar y en otros semejantes. Por tanto, no es correcto definir la sílaba como *Parte de una palabra*, puesto que, en esos monosílabos, la sílaba la constituye no solo la vocal, sino también las consonantes que van junto a ella, y así no es que las sílabas de estas palabras sean partes de la palabra, sino que ellas mismas son las palabras enteras, y lo mismo sucede en todos los monosílabos.

No hay ninguna sílaba que no cuente con una cantidad propia. La cantidad de las sílabas puede ser de tres tipos: 1 Breve. 2. Larga. 3. Indiferente o común, que solamente puede darse en verso, dependiendo de la voluntad del poeta el que sea breve o larga[3].

La cantidad breve o larga de cualquier sílaba era conocida en el pasado, incluso por la gente inculta, pero hoy ni siquiera los doctos pueden distinguir por el sonido una larga de una breve. En efecto, ¿quién, siendo incluso muy erudito, distinguiría hoy en la pronunciación los presentes *Venit, Legit* respecto de los perfectos de estos verbos? ¿Y los verbos *Mori, Duci* de los nombres idénticos en la pronunciación?

Y así, perdida completamente la pronunciación germana de las sílabas, es necesario recurrir al conocimiento de las sílabas de los poetas clásicos, y ofrecerla a los discípulos en esta parte de la Gramática Latina que se denomina Prosodia.

Y aunque este término de Prosodia, entre los griegos, no comprendía nada distinto al acento o al carácter de los acentos, según Cicerón, Diomedes y Gelio, sin embargo, después, comenzó a aludir al método para conocer la cantidad de las

[1] De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 260.
[2] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 420.
[3] Álvares, *De Instit*, 3.1, p. 422; De la Cerda, *Arte Regia* V, p. 261.

PORTADA ÍNDICE

guitur. Vnde PROSODIA Latina hic est *Grammaticae Latinae pars Syllabarum numerum et Quantitatem edocens*, ut lib. 1 cap. 1 dictum fuit.

Ex generalibus aut specialibus partis huius regulis, quae exponendae sunt, syllabae quantitas innotescet. Quod si aliquando dictionis syllabam nulla earum regula comprehendat, tunc ad Auctoris alicuius probati exemplum, et auctoritatem confugere par est, ut illius quantitas dignoscatur. Sic primam breuem scire licet in *Cano*, longam uero in *Primus*, quia sic reperimus in illo Virgilii carmine, *Arma uirumque cano, Troiae qui primus ab oris.*

Probati Poetae censentur antiqui omnes, qui ante Theodosium, uel saltem ante Traianum, Romae praesertim, aut in Graecia floruere, atque eo meliores, quo propiores tempori Augusti et Christi Domini, nam circa Theodosii tempora coepit Gothorum et Vandalorum incursionibus Latinae et Graecae linguae puritas in barbariem paulatim degenerare. Caeterorum poetarum auctoritate licebit tunc uti, quando deest antiquior auctoritas et aliunde contra manifestas prosodiae regulas non peccat, quod Latinae aut Graecae Poeseos peritiores non solent facere.

Quando syllabae quantitas prosodiae regulis non comprehendatur, probatique Poetae auctoritas deficiat, uti licebit analogia seu similitudine cum aliis praecognitae quantitatis dictionibus, (p. 235) sic in *Stanislaus, Boleslaus* penultimam longam dicimus propter similitudinem cum *Menelaus, Iolaus* et c., quorum penultima longa Poetarum testimoniis constat.

Quod si syllabae quantitas ob uocis nouitatem ita incerta occurrat, ut ne analogia quidem possit discerni, ut uidetur esse nomen hoc urbis *Cangoxima*, censent aliqui tutius tum corripi quam produci, quia cum quisque cupiat quam expeditissime loqui, non est, cur in talis syllabae pronunciatione mora duorum temporum ad longitudinem requisita, quae sine necessitate non est multiplicanda, sit potius impendenda, quam unum tempus ad breuitatem sufficiens. Vnde factum uidetur, ut maxima de media syllaba regularum pars praecipiat, ut quaelibet uocalis ante quasuis consonas simplices corripiatur, reiectis in exceptiones syllabis illis, quae producendae sint. Atque addunt breuem syllabam natura sua priorem esse, quam longam, iuxta illud Terentiani Mauri cap. de pedibus in Trochaicis dicentis, *Ante enim breue est creatum, redditum longum dein, --- sicut unum numerus, antequam secundum prodit*. Sic cum Italis suis Ioannes Baptista Ricciolus e Societate Iesu in Reformata sua Bononiensi Prosodia anno Domini 1674, Venetiis praelo mandata inquit, *In casu dubio relinquetur Poetis libertas syllabam illam producendi, aut corripiendi, quam ab antiquo possident.*

2 Vargas, *Eluc*., p. 4. **7** Verg, *Aen*. 1.1. **30** Terent. Maur, *De literis*, v. 1361. **34** Ricciol, *Prosod*., 46, p. 1.

PORTADA ÍNDICE

sílabas, que es diferente al acento. Por tanto, la PROSODIA Latina es *La parte de la Gramática Latina que muestra el número y la cantidad de las Sílabas,* como expusimos en el libro 1, capítulo 1[1].

A partir de las reglas, generales o especiales, de esta parte que vamos a exponer, quedará clara la cantidad de la sílaba. Y si, en alguna ocasión, ninguna de estas reglas trata sobre la sílaba de una palabra, entonces hay que recurrir a la cita y la autoridad de algún autor reconocido para descubrir esa cantidad. De este modo puede saberse que la primera sílaba de *Cano* es breve, pero la de *Primus* es larga, ya que así funcionan en el verso virgiliano *Arma uirumque cano, Troiae qui primus ab oris.*

Se consideran poetas reconocidos todos los de la antigüedad que florecieron antes de Teodosio, o incluso mejor antes de Trajano, sobre todo en Roma o en Grecia. Y serán mejores cuanto más cercanos a la época de Augusto y de Jesucristo, ya que en torno a los años de Teodosio, la pureza de las lenguas griega y latina comenzó a degenerar paulatinamente en barbarie debido a las incursiones de los Godos y Vándalos. De la autoridad del resto de poetas, será lícito servirse si no disponemos de una autoridad más antigua y si no contraviene reglas evidentes de la prosodia, algo que no suelen hacer los autores más eruditos de la poesía Latina o Griega.

Cuando la cantidad de una sílaba no es evidente partiendo de las reglas de la prosodia, y no dispongamos tampoco de la autoridad de un poeta reconocido, será lícito recurrir a la analogía, o semejanza con otros términos de cantidad reconocida. Así, en *Stanislaus* y *Boleslaus* consideramos larga la penúltima por semejanza con *Menelaus, Iolaus*, etc. cuya penúltima sílaba es larga según el testimonio de los poetas.

Y si la cantidad de una sílaba sigue siendo tan incierta debido a la novedad del término, que no puede distinguirse tampoco con la analogía, tal como parece suceder en el nombre de la ciudad de *Cangoxima*, algunos consideran que es más seguro abreviar que alargar, ya que, cuando alguien pretende hablar de la manera más clara posible, no hay razón en cuanto a la longitud para que se requiera alargar dos tiempos la pronunciación de esa sílaba, de manera que no hay que alargar sin necesidad, cuando un solo tiempo basta para la cantidad. Por tanto parece establecido, como determina la mayor parte de las reglas sobre una sílaba intermedia, que cualquier vocal delante de cualquier consonante simple, se abrevia, sin contar con las sílabas que hay que alargar por las excepciones. Y añaden que una sílaba breve por naturaleza es anterior a una larga, de acuerdo con las indicaciones de Terenciano Mauro acerca de los pies en los troqueos: *En efecto, se creó como breve y se volvió después largo, --- al igual que el número uno va antes que el segundo.* O también lo afirmó, entre sus compatriotas italianos, el jesuita Juan Bautista Riccioli, en su *Prosodia Bononiense Reformada*, publicada en Venecia el año 1674, cuando dice: *En caso de duda, se dejará a los Poetas la libertad de alargar o abreviar la cantidad que una sílaba posee desde la antigüedad*[2].

---

[1] Vargas, *Eluc*. p. 4.

[2] Juan Bautista Riccioli fue un jesuita italiano que vivió de 1598 a 1671, destacando sobre todo por sus trabajos de astronomía, matemáticas, filosofía y teología. Sin embargo, publicó también en Bolonia en 1639 una *Prosodia Bononiensis*, texto que posteriormente fue arreglado por Juan Andrés Navarrete, profesor de Villagarcía, publicándose después como *Prosodia villagarciensis* (1762). Es esta

PORTADA ÍNDICE

Ego tamen potius dicerem, in tali casu quantitatem Latinam ipsi syllabae donandam, quam eadem apud natiuam suam patriam obtinet, ut Latine dicimus *Enriquus* penultima longa, quia uox *Enriquez* apud Hispanos quorum propria est, penultimam habet longam; proferimus etiam *Aluarus* penultima breui, quia uox *Alvaro* apud Hispanos, quorum est propria, penultima breui profertur. Natiua enim uocis origo sufficit, ut cum illa conformemur, dubioque deposito, quantitatem eamdem syllabae accomodemus.

His igitur praeiactis, ad Latinae prosodiae regulas progrediamur, ordine, quem Nebrissensis in Communi sua Arte seruat, obseruato; singulis tamen regulis notas aliquot, prout oportuerit, subiicientes.

CAPVT II
NATVRA QVANTITATIS SYLLABARVM

Regula 1. Syllaba BREVIS est ea, cuius pronunciatione unum tempus impenditur, ut in *legere*; LONGA autem est, cuius pronunciatione duplex impenditur tempus, ut (p. 236) in secunda huius uocis *Docere*. Sic communiter apud omnes Grammaticos.

Nota. Explicatio haec breuitatis et longitudinis syllabae ad summum ualere posset ad penultimarum, non caeterarum syllabarum breuitatem aut longitudinem in polisyllabis dictionibus cognoscendam, quomodo enim discernemus, an unum an duplex tempus impendatur in prima syllaba eiusdem uocis *Docere*, aut in secunda huius uocis *Assiduus*, aut in tertia huius uocis *Pecuarius*, et sic in aliis? Item dum haec uox *Mone* profertur, tantum temporis in syllaba prima proferenda, quantum in secunda, impenditur.

Praeterea eiusmodi explicatio semper mihi suspecta fuit. Nam cum in singulis syllabis proferuntur omnes literae non contracte eas constituentes, singularumque literarum pronunciatione aliquod tempus impendatur, quo plures fuerint literae syllabam constituentes, eo plura tempora in ipsius syllabae pronunciatione impenduntur. Sicque plus temporis, aut plura tempora impenduntur in pronunciatione huius uocis *Res*, aut *Rei*, aut *Rem,* quam in pronunciatione huius *Re*, et plura in pronunciatione huius *Seps*, aut *Abs*, aut *Scrobs*, quam pronunciatione huius *A*, uel *E*, aut *O*, quod quidem naturae lumine patere uidetur.

PORTADA ÍNDICE

Yo, sin embargo, diría mejor que, en tal caso, hay que dar a la sílaba en latín la cantidad que esa sílaba tenía en su lengua original, y así, en latín decimos *Enriquus* con la penúltima larga, porque la palabra *Enríquez* en español, que es su lengua original, tiene la penúltima larga. Decimos también *Aluarus* con la penúltima breve, porque el término *Álvaro* en español, la lengua que le es propia, se pronuncia con la penúltima breve. En efecto, basta el origen natural de una palabra para que se establezca este como norma de manera que, abandonada ya toda duda, nos adaptemos a esa cantidad de la sílaba.

Una vez establecido esto, pasemos ya a las reglas de la Prosodia Latina, siguiendo el orden observado por Nebrija en su *Arte Común*, pero añadiendo, según convenga, algunas Notas en cada una de las reglas[1].

CAPÍTULO II
NATURALEZA DE LA CANTIDAD DE LAS SÍLABAS

Regla 1[2]. Es BREVE la sílaba que, en su pronunciación, consume un solo tiempo, como en *legere*; mientras que es LARGA aquella en cuya pronunciación se consumen dos tiempos, como en la segunda del término *Docere*. Y así se establece normalmente entre todos los gramáticos.

Nota[3]. Esta explicación sobre la brevedad y longitud de una sílaba podría servir, a lo sumo, para conocer, en las palabras polisílabas, la brevedad o longitud de las penúltimas, pero no del resto de las sílabas. En efecto, ¿cómo distinguiríamos si se consume un tiempo o dos en la primera sílaba de ese mismo *Docere*, o en la segunda de *Assiduus*, o en la tercera de *Pecuarius*, y así en otras? Igualmente, cuando se pronuncia *Mone*, se utiliza tanto tiempo para pronunciar la primera sílaba como la segunda.

Además, a mí siempre me resultó poco clara una explicación de este tipo. Pues si en las distintas sílabas se pronuncian sin contraer todas las letras que las constituyen, y se consume un tiempo en la pronunciación de esas letras, cuantas más fueran las letras que constituyen la sílaba, tanto más tiempo se consume en la pronunciación de dicha sílaba. Y así se consume más tiempo o más tiempos en la pronunciación de *Res*, o de *Rei*, o de *Rem* que en la de *Re*, y más en la pronunciación de *Seps*, o *Abs*, o *Scrobs*, que en la de *A*, *E*, u *O*, como parece evidente y claro por naturaleza.

---

prosodia Bononiense de Riccioli la que va a seguir fundamentalmente Vargas a lo largo de todo este libro tercero, junto al *Arte Regia*. Nosotros hemos manejado una edición de Padua, de 1746.

[1] En realidad, este mismo procedimiento de seguir las reglas del *Arte Regia* o *Común*, añadiendo algunas notas propias, es lo que ha hecho también Vargas en el libro segundo, el de la sintaxis. Este es el sentido de su *Elucidata*, oponer un nuevo texto jesuita, renovado y mejorado, a los anteriores para luchar así contra la gramática racional.

[2] Este capítulo se corresponde con el que, en el *Arte Regia*, aparece como *Praecepta uniuersa de syllabarum quantitate*, que empieza también definiendo la sílaba breve frente a la larga (p. 266). En Álvares, corresponde al cap. 3.2, p. 422.

[3] Esta nota es introducida por Vargas.

PORTADA ÍNDICE

Ideo dum hanc dictionem *Imus*, aut *Itis*, u. gr. proferimus, in pronunciatione earum syllabarum, *mus* et *tis* (quae breues sunt) triplici litera constantium tempora tria impenduntur, ac in primae syllabae *i* (quae longa est) pronunciatione non requiruntur tria tempora, unde ad syllabam longam proferendam minus temporis, quam ad breuem proferendam impenderetur, quod terminis ipsis repugnat. Et sane mihi indubitabile uidetur, breuius syllabam hanc *i*, quam syllabam *mus* aut *tis* pronunciari, si nolimus euidenti ipsi experientiae affectate resistere.

Reg. 2. Nulla uocalis est apud Latinos ubique breuis, aut longa, ut patet in *Amare*, cuius primum *A* breue est, et secundum longum, sicque in caeteris uocalibus.

Apud Graecos autem epsylon et omicron semper sunt breues, ut penultima in *Origenes* et *Macedones*. Hita (seu heta) et omega semper longae, ut penultima in *Eremus* et *Idolum*. Alpha uero, iota et ypsilon communes, seu indifferentes pariter ac Latinae uocales, in aliis dictionibus breues, in aliis longae.

Nota. Graecorum uocales Latine sic communiter uertuntur. Epsilon in *E* breue, ut in *Telamon*; *omicron* in *O* breue, ut *Chorea*; hita, uel in *A* longum, ut in *Sinapi*, uel in *E* longum, ut in *Problema*; uel in (p. 237) *I* longum, ut in *Isaias*; omega, in *O* longum, ut in *Theodorus*; alpha, in *A* ut in *Talentum*; et raro in *E*, ut in secunda uocali praecedentis eiusdem dictionis; iota in *I,* ut in *Philosophia*; ypsilon, in *Y* uel in *V*, ut in *Cyminum*, uel *Cuminum*. Caeterum cum pro Graecarum prouinciarum uarietate diuersa sit apud ipsos dialectus, diuersaque uocalium mutatio, huic diuersitati, praesertim Atticae, Aeolicae, Doricae atque Ionicae, quas insigniores Poetae sequuti fuere, pro Graecarum uocalium quantitate metrice disponenda attendere oportebit.

Dialectus Attica solet hita in epsilon, et omicron in omega mutare. Aeolica et Dorica omicron in omega, et contra omega in omicron; imo in dipthongo ex alpha et iota compacta solet iota reiicere relicta alpha sola. Ionica solet alpha in hita, aliquandoque in omega, atque iota in epsilon, epsilomque in hita mutare; imo diphthongum ex epsilon, et iota compactam in solum epsilon; atque omicron in diphthongum ex omicron, et ypsilon compositam.

Huic Graecarum mutationum uarietati insistentes Latini Poetae, et modo hac, modo illa, modo alia mutatione utentes, eiusdem syllabae quantitatem in Graecolatinis uocibus mutant illam iam breuem iam longam efficientes, id, quod uel ipsi Poetae pariter efficiunt, quos omnes in nostra uocum ipsarum prolatione iure optimo imitabimur, iam Graecae huius prouinciae, iam alterius prouinciae dialecto accedentes. Apud Hebraeos firma semper est uocalium suarum quantitas, siue semper breuis, siue semper longa. Sed qui Hebraica non nouit, potest Hebraicolatinarum uocum quantitates expiscari ex Graecis Auctoribus, qui Hebraica uerterunt.

Y por eso, cuando decimos *Imus* o *Itis*, por ejemplo, en la pronunciación de las sílabas *mus* y *tis* (que son breves) se consumen tres tiempos por las tres letras constituyentes, mientras que en la pronunciación de la primera sílaba *i* (que es larga) no se requieren tres tiempos, de manera que, para pronunciar una sílaba larga, se consumiría menos tiempo que para pronunciar una breve, lo cual es totalmente ilógico. Y a mí me parece fuera de ninguna duda el que en la pronunciación de la sílaba *i* se consume menos tiempo que en la de *mus* o *tis*, a no ser que nos enfrentemos totalmente a la realidad.

Regla 2. No hay ninguna vocal en latín que sea siempre breve o larga, como vemos en *Amare*, cuya primera *a* es breve y la segunda larga, y así con las demás vocales[1].

Sin embargo entre los griegos *epsylon* y *omicron* son siempre breves, como la penúltima en *Origenes* y *Macedones*. *Hita* (o *heta*) y *omega* siempre largas, como la penúltima en *Eremus* e *Idolum*. En cambio *alpha*, *iota* e *ypsilon* son comunes o indiferentes, al igual que las vocales latinas, breves en unas palabras y largas en otras[2].

Nota. Las vocales griegas se transcriben así normalmente en latín: *epsilon* como una *e* breve, por ejemplo en *Telamon*; *omicron* en *o* breve, como *Chorea*; *hita* o bien en *a* larga, como en *Sinapi*, o en *e* larga, como en *Problema*; o en *i* larga, como en *Isaias*; *omega*, en *o* larga, como en *Theodorus*; *alpha*, en *a* como en *Talentum*, y raramente en *e*, como en la segunda vocal del término anterior; *iota* en *i,* como en *Philosophia*; *Ypsilon*, en *y* o en *u*, como en *Cyminum*, o *Cuminum*. Además, como en función de las distintas provincias griegas, hay distintos dialectos entre ellos con distintos tratamientos vocálicos, a esa diversidad, que han mantenido insignes poetas, sobre todo la Ática, Eólica, Dórica y Jónica, habrá que atenderla, de manera que se organice la métrica en función de la cantidad de las vocales griegas[3].

El dialecto *Ático* suele transformar la *hita* en *epsilon*, y la *omicron* en *omega*. El *Eólico* y *Dórico* cambian la *omicron* en *omega*, y por el contrario la *omega* en *omicron*; además, en el diptongo formado por *alpha* e *iota*, suele eliminar la *iota* dejando solo la *alpha*. El *Jónico* suele cambiar la *alpha* en *hita*, y a veces en *omega*, y también la *iota* en *epsilon*, y la *epsilon* en *hita*; además, cambia el diptongo formado por *epsilon* e *iota* solo en *epsilon*; y la *omicron* en un diptongo formado por *omicron* e *ypsilon*.

Los poetas latinos, observando esta diversidad de variaciones en griego, y utilizando una u otra en función de las circunstancias, cambian la cantidad de una misma sílaba en las palabras greco-latinas, considerándola ya breve o ya larga, de manera que si incluso lo hacen así los propios poetas, todos los imitaremos correctamente en nuestra pronunciación de esas palabras, ya atendamos al dialecto de una provincia griega o ya al de otra. Entre los hebreos, la cantidad de las vocales es siempre constante, ya que o son siempre breves o siempre largas. Y si alguien no sabe hebreo, puede averiguar la cantidad de esas palabras hebreo-latinas a partir de los autores griegos que tradujeron los términos hebreos.

---

[1] Álvares, *De Instit*, p. 423; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 266.
[2] Álvares, *De Instit*, p. 423; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 266.
[3] Esta nota es igualmente introducida por Vargas en la secuencia de reglas del *Arte Regia*.

PORTADA ÍNDICE

Inde profecto fit, ut in dictione hac *Basilius*, u. gr. penultima, quae iuxta commune Graecam dialectum per diphthongum ex epsilon et iota compactam scribitur, recte etiam apud nos breuis pronuncietur, sequendo *Ionicam* dialectum, quae diphthongum in solum epsilon mutat, sicque 1. *Aeneid.* Virgil, *Nate Patris summi, qui tela Thiphoea remmis*, dixit pro *Thiphoeia*, iotam abiiciens, ut litera *E* breuis maneret. In *Debbora* penultimam, quae iuxtam communem dialectum omega scribitur, proferimus breuem iuxta dialectum Aeolicam illam in omicron mutantem. Dum autem in *Idea, Chorea, Andreas, Dorothea*, pluribusque aliis penultimam longam proferimus, licet per epsilon scriptam, Communi dialecto nos accomodamus.

Saul a Graecis diphthongo ex omicron et ypsilon, sicut etiam (p. 238) *Emmanuel* (quod ab Hebraeis etiam per *V* longum) in penultima scribuntur iuxta communem dialectum, quam Poetae Latini sequentes solent producere; alii aliam dialectum sequentes solent corripere. *Pater* et *Mater* in ultima per hita scribuntur iuxta communem dialectum; at Latini breui illa utimur propter dialectum Atticam, quae uocalem illam in epsilon conuertunt, sicut etiam in *Nestor* aut *Hector* ultimas, quae omega iuxta communem dialectum conscribuntur, propter *Aeolicam* ac *Doricam* dialectum in omicron mutantem abbreuiamus. In *Thetis* prima syllaba iuxta communem dialectum per *hita* scribitur, per Poetasque nihilominus breuiatur, imitando dialectum Atticam uocalem eam in epsilon mutantem, et sic in quamplurimis aliis.

Demum aduerte. Nomina in *An, In, On* desinentia, uel per ypsilon, aut zeta scripta, uel post literam consonam aspirationem *H* includentia non sunt mere Latina, sed Graecolatina, uel Hebraicolatina, ut *Titan, Delphin, Canon, Ilion, Clamys, Gaza, Cenchris, Sphinx, Mattheus, Amorrheus, Thorax, Phacee, Achabus.* Atque idem scito de substantiuis nominibus in *B*, aut (praeter *Lac*) in *C*, aut in *D*, aut in *F*, aut in *G*, aut (praeter in *um* finita) in *M*, aut (praeter *uolup*) in *P*, aut (praeter *caput* cum suis compositis) in *T* desinentia: *Aminadab, Abimelec, Halec, David, Iosef, Magog, Ephraim, Iosep, Lot, Iosaphat,* idemque de primae declinationis nominibus in *As, Es*, aut *E* finitis, ut *Tiaras, Aeneas*, *Epitome* et de secundae declinationis in *Os* finitis, ut *Delos.*

De Diphthongis

Regul. 3 DIPHTHONGVS quaeuis tam Latina, quam Graeca, longa est, ut *Praemium, Aeneas*, excepta praepositione *Prae* dum dictionem uocali incipientem componat, ut in *Praeuro, Praeeo.*

4 Verg, *Aen.* 1.165.

PORTADA ÍNDICE

Por ello sucede de hecho el que, en una palabra como *Basilius*, por ejemplo, la penúltima, que según el dialecto griego común se escribe con un diptongo formado por *epsilon* e *iota*, se pronuncie correctamente entre nosotros como breve, siguiendo el dialecto *Jónico*, que transforma el diptongo en una *epsilon* sola. Y así Virgilio en *Eneida* 1 dijo: *Nate Patris summi, qui tela Thiphoea remmis*, en lugar de *Thiphoeia*, eliminando la *iota*, para que la letra *e* permaneciera como breve. En *Debbora* la penúltima, que según el dialecto común se escribe con *omega*, la pronunciamos breve según el dialecto *Eólico,* que la cambia por *omicron*. Sin embargo, en *Idea, Chorea, Andreas, Dorothea* y otras muchas pronunciamos la penúltima como larga, aunque se escriba con *epsilon*, y nos acomodamos al dialecto común.

Saul en griego, según el dialecto común, se escribe con un diptongo formado por *omicron* e *ypsilon* en la penúltima, como también *Emmanuel* (que entre los hebreos lleva igualmente *u* larga), de manera que los poetas Latinos, al seguirlos, suelen alargar esa sílaba, aunque otros, siguiendo otro dialecto, tienden a abreviarlo. *Pater* y *mater* se escriben en la penúltima con una *hita* según el dialecto común, pero, por el contrario, en latín, la consideramos como breve debido al dialecto Ático, que convierte esa vocal en *epsilon*, al igual que las últimas en *Nestor* o *Hector*, que se escriben con *omega* según el dialecto común, pero que abreviamos debido a que el *Eólico* y el *Dorio* la cambian por *omicron*. En *Thetis* la primera sílaba según el dialecto común se escribe con *hita*, pero los poetas suelen abreviarlo imitando el dialecto Ático, que transforma esta vocal en una *epsilon*, y así en muchísimas otras palabras.

Finalmente, advierte que los nombres terminados en *an, in, on*, o escritos mediante *ypsilon* o *zeta*, o bien que incluyan la aspiración *h* después de una consonante, no son puramente latinos, sino grecolatinos o hebreolatinos, como *Titan, Delphin, Canon, Ilion, Clamys, Gaza, Cenchris, Sphinx, Mattheus, Amorrheus, Thorax, Phacee, Achabus*. Y eso mismo has de saberlo acerca de los sustantivos terminados en *b*, o (excepto *Lac*) en *c*, o en *d*, o en *f*, o en *g*, o (excepto los terminados en *um*) en *m*, o (excepto *uolup*) en *p*, o (excepto *caput* con sus compuestos) en *t*: *Aminadab, Abimelec, Halec, David, Iosef, Magog, Ephraim, Iosep, Lot, Iosaphat,* y lo mismo acerca de los nombres de la primera declinación terminados en *as, es*, o *e*, como *Tiaras, Aeneas*, *Epitome* y los de la segunda declinación terminados en *os*, como *Delos*[1].

Sobre los diptongos

Regla 3. Cualquier DIPTONGO, tanto latino, como griego, es largo. Así, *Praemium, Aeneas*, excepto en la preposición *Prae* cuando forma parte de una palabra que empieza por vocal, como en *Praeuro, Praeeo*[2].

[1] Como vemos, Vargas incluye entre las reglas notas muy extensas, que intentan ayudar a los alumnos en la composición, algo muy del gusto de los jesuitas, que educaban a los alumnos para que, conociendo las reglas gramaticales, pudieran realizar composiciones latinas elegantes.

[2] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 266.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Ouid. 3 *Trist*. dicens, *Tardior antiqua uisa Maeotis hyems*, licentia sua utens systolen commisit. Sicut Statius lib. 6 *Thebaid*, *Praemia iam uacuus domino praeiret Arion*, primam uerbi *praeiret* syllabam per dyastolen produxit.

2. Praeter diphthongos Latinas sex superius enumeratas, uoluit Ricciolus, ubi supra, extraordinarias alias sex recensere, uidelicet *Ei*, ut in *Diei*, et c.; *Oi*, ut in priscis *Quoi*, *Quoius* pro *Qui*, *cuius*; *Vi*, ut in monosyllabis *Huic, Cui*; *Ou*, ut in *Prout*; *Ii*, ut in *Diis*; *Ve*, ut in *Antuerpia*, et c. Sed praeterquam quod (p. 239) tales diphthongi antehac inauditae sint, aequo iure posset addere diphthongum *Ee*, ut in *Deest*; *Ea*, ut in *Aluearia*; *Ai*, ut in *Ait*; *Eo*, ut in *Alueo*, et alias. Verum talis earum uocalium coniunctio diphthongum constituere nequit, cum ipsaemet uocales natura sua debeant syllabas duas constituere, solumque per synaeresin contractae unam efficiant.

3. Graecae uero diphthongi propriae sunt sex. 1. Ex alpha et iota, quae in Latinam ex *a* et *e* diphthongum uertitur, ut in *Aeneas*; aliquandoque in *ai*, ut *Maia*, quo reducuntur illi genitiui *Aurai, Diuai, Syluai* pro *Aurae, Diuae, Syluae* et c. a Latinis Poetis non semel usurpati. 2. Ex epsilon et iota, quae in *E* longum absque diphthongo scriptum conuertitur, ut in *Peneus, Alpheus, Spondeus*; uel in *I* longum ut in *Clio, Paradisus*. Ex diphthongi huius imitatione sunt illa prisca *Queis, Arteis, Captiuei*, et c. 3. Ex omicron et iota, quae in Latinam ex *O* et *E* diphthongum conuertitur, ut in *Phoebus*. 4. Ex alpha et ypsilon, quae in Latinam ex *a* et *u* diphthongum mutatur, ut in *Paulus, Esau*; aliquandoque *u* fit consona, ut in *Nauigium*. 5. Ex epsilon et ypsilon, quae in *u* longum ferme mutatur, ut in *Eurus*, aliquandoque *u* fit consona, ut in *Euangelium*; atque ad diphthongum hanc pertinent illa nomina *Perseus, Orpheus* disyllaba et illa trisyllaba *Briareus, Achilleus* cum caeteris in ea diphthongo Grece desinentibus. 6. Ex omicron et ypsilon, quae in *u* longum ferme mutatur, ut in *Palinurus*, raroque in *u* breue, ut in *Hecuba*; huiusque diphthongi imitatione Prisci scripserunt *Loumen, Ioure, Nouncius* et c. pro *Lumen, Iure, Nuncius*.

Sex aliae diphthongi sunt apud Graecos impropriae. 1. Ex alpha cum iota subscripto, quae in *a* longum Latine uertitur, ut *Mna*. 2. Ex hita cum iota subscripto, quae iam in *I* longum, iam in *E* longum conuertitur. 3. Ex omega cum iota subscripto, quae in Latinam ex *o* et *e* diphthongum mutatur, ut in *Comoedus, Citharoedus*. 4. Ex ypsilon et iota, quae Latine conseruatur, ut *Harpyia*. 5. Ex hita et ypsilon, quae in Latinam ex *e* et *u* diphthongum mutatur. 6. Ex omega et ypsilon, quae in *Ou* uertitur. Hic autem mutationes illas, quae pro uarietate prouinciarum uigent in Grecia memoria repetes.

1 Ouid, *Trist*. 3.12.2. **2** Stat, *Theb*. 6.519. **4** Ricciol, *Prosod*. I.2., p. 40.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. Ovidio, en *Tristia* 3, al decir *Tardior antiqua uisa Maeotis hyems*, gracias a su licencia poética, cometió una sístole. Y de manera similar, Estacio en el libro 6 de *Tebaida*, en *Praemia iam uacuus domino praeriret Arion*, alargó la primera sílaba del verbo *praeiret* mediante una diástole[1].

2. Además de los seis diptongos latinos antes citados, pretendió Riccioli, como hemos indicado anteriormente, considerar otros seis fuera de norma. Son: *Ei*, como en *Diei*, etc.; *oi*, como en los antiguos *Quoi*, *Quoius* por *Qui*, *cuius*; *ui*, como en los monosílabos *Huic, Cui*; *ou*, como en *Prout*; *ii*, como en *Diis*; *ue*, como en *Antuerpia*, etc. Pero, además de que tales diptongos no se habían considerado antes, con el mismo derecho podría añadirse el diptongo *ee*, como en *Deest*; *ea*, como en *Aluearia*; *ai*, como en *Ait*; *eo*, como en *Alueo*, y otros. Sin embargo, tal unión de vocales no puede constituir un diptongo, pues esas vocales, por su propia naturaleza, deben formar dos sílabas, y solo contraídas por una sinéresis forman una sola[2].

3. Los diptongos propiamente griegos son seis. 1. El formado por *alfa* e *iota*, que en Latín se convierte en el diptongo formado por *a* y *e*, como en *Aeneas*; y a veces en *ai*, como *Maia*, que es lo que encontramos en los genitivos *Aurai, Diuai, Syluai* por *Aurae, Diuae, Syluae* etc., utilizados más de una vez por los poetas Latinos. 2. El formado por *epsilon* e *iota*, que se convierte en una *e* larga, escrito pues sin diptongo, como en *Peneus, Alpheus, Spondeus*; o en una *i* larga, como en *Clio, Paradisus*; a una imitación de este diptongo se deben los antiguos *Queis, Arteis, Captiuei*, etc. 3. De *omicron* e *iota*, que se convierte en el diptongo latino formado por *o* y *e*, como en *Phoebus*. 4. De *alpha* e *ypsilon*, que se transforma en el diptongo latino formado por *a* y *u*, como en *Paulus, Esau*; y a veces *u* se convierte en consonante, como en *Nauigium*. 5. De *epsilon* e *ypsilon*, que casi siempre se transforma en *u* larga, como en *Eurus*, y a veces la *u* se vuelve consonante, como en *Euangelium*; y a este diptongo pertenecen los nombres disílabos *Perseus, Orpheus* y los trisílabos *Briareus, Achilleus* junto al resto de los terminados en este diptongo en griego. 6. De *omicron* e *ypsilon*, que casi siempre se transforma en *u* larga, como en *Palinurus*, y raramente en *u* breve, como en *Hecuba*; a imitación de este diptongo, en época arcaica, escribieron *Loumen, Ioure, Nouncius* etc. en lugar de *Lumen, Iure, Nuncius*.

Pero hay otros seis diptongos en griego que son impropios: 1. Con *alpha* e *iota* suscrita, que se transforma en *a* larga en latín, como *Mna*. 2. De *heta* e *iota* suscrita, que se convierte, o bien en *i* larga, o bien en *e* larga. 3. De *omega* e *iota* suscrita, que se convierte en el diptongo latino formado por *o* y *e*, como en *Comoedus, Citharoedus*. 4. De *ypsilon* e *iota*, que se mantiene en latín, como *Harpyia*. 5. De *heta* e *ypsilon*, que se transforma en el diptongo latino compuesto por *e* y *u*. 6. De *omega* e *ypsilon*, que se convierte en *Ou*. Aquí también has de memorizar los cambios que se dan en griego, en función de la variedad de sus provincias[3].

[1] Sístole y diástole son figuras retóricas opuestas en latín, ya que esta segunda consiste en permitir que una sílaba breve se pronunciara como larga, mientras que la sístole, por el contrario, permitía pronunciar como breve una sílaba larga.

[2] La sinéresis es una figura retórica por la que se unen en una sílaba métrica dos vocales que pertenecen a la misma palabra, pero que normalmente no forman diptongo.

[3] Es significativa esta apreciación de Vargas en el sentido de que los alumnos deben aprender todas estas particularidades de memoria, algo propio de una gramática jesuita.

PORTADA ÍNDICE

4. Quoad Hebreos constat. 1. Ex *A*, siue longa, siue breui, et *i* subsequenter fieri diphthongum *Ai*, sicque censebuntur dissyllaba haec, *Beguai, Isai, Sarai*, et c. Et trisyllaba haec, *Mardochai, Isaias* et c. 2. Ex *O* longa, et *i* subsequente fieri secundam diphthongum *Oi*, ut in *Goi*, id est, *Gens*. 3. *V* Longa et *i* subsequente fieri tertiam (p. 240) diphthongum VI, ut *Banui*, id est *aedificatus*. De reliquis, ut Vossius lib. 2. cap. 2 sentit, est controuersia.

CAPVT III
DE VOCALI ANTE VOCALEM

In Latinis dictionibus

Regula 4. VOCALIS ante alteram uocalem in eadem dictione Latina breuis est, ut *Deus, Puer*. Excipe 1. Longam primam syllabam in substantiuis *Dia* et *Dium*, et in adiectiuo *Dius, a, um*. Ouid. in *Trist*, *Qua breuis aequoreis diaferitur aquis*; Horat. lib. 3 *Carm*, *Vitamque sub dio et trepidis agas*; Virg. lib. 11,-- *Quas ipsa decus sibi dia Camilla*; et Pers. *Saty.* 1, *Romulidae saturi quid dia poemata narrent*. Necnon uocalis prima uocis *Aer* diphthongum cum *e* nunquam constituens, semper est longa. Lucret. lib. 6, *Aeribus binis quoniam res consit utroque*; Auson. in *Ephemeride*, *Et responsuris ferit aera uocibus: amen*; Ouid, *Alta petunt aer, atque aere purior ignis*; Orentius, *Aera librantur, fluctuat Oceanus*; Ouid. lib. 5 *Trist*. Eleg. 2, *Qualis in immenso desederit aere tellus*. Sic etiam Ennius, Tibullus et Virgilius.

Excipe 2. Communem, seu indifferentem primam in *Diana*, illam producente Virgil. *Aeneid*. 1, *Exercet Diana choros, quam mille sequutae*; atque Enn. in *Annal*, *Iuno, Vesta, Minerua, Ceres, Diana, Venus, Mars*; corripienteque eodem Virgilio 7 *Aeneid*. ac Horatio in *Arte Poetica*.

Excipe 3. Longam penultimam casuum in *ei* quintae declinationis, ut *Speciei, Diei*, in quibus casibus Prisci literam *i* geminabant sic, *Specieii, Dieii*, praeter *Res, Fides* ac *Spes*, quae talem penultimam abbreuiant. In uerbo *Fio*, nisi *r* habeat, in quouis tempore syllabam *fi* habet longam, ut in *fiebam*, et c. atque ubi *r* habet syllaba *fi* breuis est, ut in *Fierem*.

Excipe 4. Genitiuos in *ius* desinentes, qui in prosa producuntur, ut *Neutrius*, atque in carmine indifferentes, ut *Nullius* uel *Nullius*. Sed ubique *Alterius* est breue, et *Alius* genitiuus semper est longum.

Excipe 5. Vocalem *e* longam in interiectione *Eheu*, scilicet primam, secunda enim cum subsequente *u* diphthongum constituit, et in interiectionibus *Aheu*, *Eheo*. At prima huius interiectionis *Ohe*, ac huius *Io* indifferens est (p. 241)

12 Ouid, *Ars* 1.528. **13** Horat, *Carm*. 3.2.5. **13** Virg, *Aen*. 11.657. **14** Pers, *Sat*. 1.31. **16** Lucret, *Nat*. 4.292. **17** Auson, *Ephem*. 3.85. **17** Ouid, *Met*. 15.243. **18** Orent, 1.114. **19** Tibul, *Paneg. Mes*. 19. **22** Virg, *Aen*. 1.503. **23** Enn, *Ann. Fragm*. 1.62.

PORTADA ÍNDICE

4. Por lo que respecta al Hebreo, se establece: 1. A partir de *a*, ya sea larga o breve, seguida de *i*, se forma el diptongo *ai*, y de ahí que se consideren bisílabas *Beguai, Isai, Sarai*, etc., mientras que serían trisílabas *Mardochai, Isaias* etc. 2. De *o* larga seguida por *i* se forma un segundo diptongo, *oi*, como en *Goi*, es decir, pueblo. 3. *V* larga seguida por una *i* forma un tercer diptongo *ui*, como *Banui*, es decir construí; sobre los demás, hay controversia, tal como afirma Vossio[1] lib. 2. cap. 2.

CAPÍTULO III
SOBRE UNA VOCAL DELANTE DE OTRA VOCAL

En palabras Latinas

Regla 4. Una VOCAL delante de otra vocal en latín, en la misma palabra, es breve, como *Deus, Puer*[2]. Excluye: 1. La primera sílaba larga, en los sustantivos *Dia* y *Dium*, y en el adjetivo *Dius, a, um*. Ovidio en *Trist*, *Qua breuis aequoreis diaferitur aquis*; Horacio lib. 3 *Odas*, *Vitamque sub dio et trepidis agas*; Virg. lib. 11,-- *Quas ipsa decus sibi dia Camilla*; y Pers. *Saty.* 1, *Romulidae saturi quid dia poemata narrent*. También, la primera vocal del término *Aer,* que nunca constituye un diptongo con *e*, siempre es larga. Lucrecio lib. 6, *Aeribus binis quoniam res consit utroque*; Auson. en *Efemérides*, *Et responsuris ferit aera uocibus: amen*; Ovid, *Alta petunt aer, atque aere purior ignis*; Orentius, *Aera librantur, fluctuat Oceanus*; Ovid. lib. 5 *trist*. Eleg. 2, *Qualis in immenso desederit aere tellus.* Así también Ennio, Tibulo y Virgilio.

Excluye. 2. La primera, común o indiferente, en *Diana*, que es alargada por Virgilio *Aeneid*. 1, *Exercet Diana choros, quam mille sequutae*; y Ennio en *Annal*, *Iuno, Vesta, Minerua, Ceres, Diana, Venus, Mars*, alargándola también el mismo Virgilio en *Eneida* 7, y Horacio en el *Arte Poetica*.

Excluye 3. La penúltima, larga, de los casos en *ei* de la quinta declinación, como *Speciei, Diei*, en los que en época arcaica doblaban la letra *i* así, *Specieii, Dieii*, con la excepción de *Res, Fides* y *Spes*, que abrevian esa penúltima. El verbo *Fio*, si no tiene *r*, en cualquier tiempo, tiene la sílaba *fi* larga, como en *fiebam*, etc. y cuando tiene *r* la sílaba *fi* es breve, como en *Fierem*[3].

Excluye 4. Los genitivos terminados en *ius*, que se alargan en prosa, como *Neutrius*, y son indiferentes en poesía, como *Nullius* o *Nullius*. Pero *Alterius* es siempre breve, y el genitivo *Alius* es siempre largo[4].

Excluye 5. La vocal *e,* larga en la interjección *Eheu*. Nos referimos a la primera, porque la segunda forma un diptongo con la *u* siguiente, y en las interjecciones *Aheu*, *Eheo*. En cuanto a la primera en la interjección *Ohe* y en *Io* es indiferente[5].

---

[1] Erudito holandés (1577-1649), profesor de historia, filosofía, teología, retórica y de griego, es autor de numerosas obras sobre estas disciplinas, así como de un diccionario etimológico.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 423; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 261.

[3] Álvares, *De Inst*., p. 424.

[4] Álvares, *De Inst*., p. 424.

[5] Álvares, *De Inst*., p. 424.

PORTADA ÍNDICE

Excipe 6. Vocatiuos in *ai* aut in *ei* desinentes ex nominibus in *ius* finitis, ut *Cai, Vultei*, nominum *Caius* et *Vulteius* uocatiui; quia cum talia nomina in nominatiuo literas *a*, aut *e*, utpote ante *i* consonam existentes, longas habeant, sub eadem quantitate in casibus omnibus illas retinent.

Nota 1. Praeterita haec, *Luit, Pluit, Ruit, Suit, Annuit, Imbuit, Induit, Exuit*, ut a praesentibus differrent, poterant olim literam *u* uariare; cum Varro, Priscianusque docerent ea praeterita producenda esse, atque ita fecisse Priscos geminando *u*, sic *Luuit, Pluuit*, et c. tamen iam haec posteriores Poetae semper corripuere.

2. In *Rei* penultimam produxit licentia sua Lucretius lib. 2, *Cuius uti memoro, rei simulacrum et imago.* Sicut Terentianus Maurus de metris, *i* produxit in *Alterius* per iambicum illum uersum, *Nec alterius indigens opus uenit.*

3. Vocatiui illi in *ai* aut in *ei* desinentes non debent censeri diphthongi, quia duae illae uocales natura sua duplicem syllabam constituunt, etsi aliquando per synaeresim solam unam efficiant, ut in illo Horatii lib. 1. *Epist.* 7, *Durus ait, Vultei, nimis, attentusque uideris.*

In Graecolatinis, seu Hebraicolatinis dictionibus.

Regul. 5. VOCALIS ante uocalem in eadem Graecolatina dictione (idem intelligito de Hebraicolatinis) illam seruat quantitatem, quam Graece, aut Hebraice sortitur uocalis, pro qua substituitur, ut *Atheus* penultima breui; *Brauium* penultima longa; *Philosophia* penultima indifferente.

Nota 1. In Graecolatinis hisce dictionibus, qui quantitatem uocalis, quae iuxta communem dialectum Graece correspondet, seruauerit, optime se gerit; at uero cum uel apud Graecos ipsos tanta uocalium aut diphthongorum in alias uocales pro prouinciarum suarum uarietate mutatio reperiatur, ut cap. 2 Reg. 2 superius insinuauimus, iddcirco Latinus Poeta (ut existimo attenta tot mutationum uarietate) uix potest errorem incidere utens indifferenter talibus uocalibus, praesertim ante uocalem, iam breuibus, iam longis, prout ad carmen condendum sibi opus fuerit, dummodo contrarium sibi clare non liqueat, aut eruditorum consuetudo non obstet, atque si raro in eiusmodi syllabae quantitate errorem committat, tunc uenia sine dubio est dignissimus propter summam in hac re difficultatem, poteritque figura *systole*, aut *dyastole* sese satis tueri.

Hinc secundam syllabam in *Nereides*, quae apud Graecos per (p. 242) *hita* scribitur et longa usurpatur apud Latinos alios Poetas, breuem accepit Ouid. 2 *Amor, Nereidesque Deae, Nereidumque Pater*; et 2 *Metam*, *Nereis ingreditur consueta Cubilia fluctu*. Item secundam syllabam in *Platea* (quae per diphthongum ex *epsilon* et *iota* scribitur, et producitur ab Ausonio, *Vt mediam facias nauali ponte plateam*) corripuit Horat. lib. 2 *epist.* 2, *Purae sint plateae nihil ut meditantibus obstet.*

6 Varro, *Ling.* 60, 104. **6** Prisc, *Inst.* 2.333. **9** Lucret, *Nat.* 2.111. **10** Terent. M, *Metr.* 2184. **14** Horat, *Epist.* 1.7.91. **25** Vargas, *Eluc.* pp. 236-237. **34** Ouid, *Am.* 2.11.36. **34** Ouid, *Met.* 2.259. **36** Auson, *Ordo Nobil. Vrb., Arelas* 5. **37** Horat, *Epist.* 2.2.71.

PORTADA ÍNDICE

Excluye 6. Los vocativos terminados en *ai* o en *ei* procedentes de nombres terminados en *ius*, como *Cai, Vultei*, vocativos de los nombres *Caius* y *Vulteius,* porque como tales nombres, en nominativo, tienen las letras *a* o *e* largas, ya que van delante de *i* consonante, las mantienen con la misma cantidad en todos los casos.

Nota 1. Los pretéritos *Luit, Pluit, Ruit, Suit, Annuit, Imbuit, Induit, Exuit*, para diferenciarlos de los presentes, podían también en el pasado cambiar la letra *u*, aunque Varrón y Prisciano enseñaban que los pretéritos debían alargarse, y así se hizo en época arcaica, doblando la *u*, como en *Luuit, Pluuit*, etc. aunque los poetas posteriores los abreviaron ya siempre.

2. Lucrecio, en el libro 2, alargó la penúltima de *Rei* por licencia poética, en *Cuius uti memoro, rei simulacrum et imago.* También Terenciano Mauro, en su tratado de métrica, alargó la *i* de *Alterius* en el verso yámbico, *Nec alterius indigens opus uenit*. 3. Los vocativos terminados en *ai* o en *ei* no deben considerarse diptongos, porque esas dos vocales, por su propia naturaleza, constituyen dos sílabas, aunque, en ocasiones, por una sinéresis, forman una sola, como en el libro 1 de Horacio, *Epist*. 7, *Durus ait, Vultei, nimis, attentusque uideris.*

En términos grecolatinos o hebraicolatinos.

Regla 5. Una VOCAL delante de otra vocal en la misma palabra Grecolatina (y lo mismo hay que decir sobre las Hebraicolatinas) conserva la cantidad que tiene en griego o en hebreo esa vocal a la que sustituye, como *Atheus* con la penúltima breve; *Brauium* con la penúltima larga; *Philosophia* con la penúltima indiferente.

Nota 1. En estos términos grecolatinos, quien mantiene la cantidad de la vocal que corresponde según el dialecto común griego, actúa correctamente; pero como, incluso entre los mismos griegos, hay cambios debido a la gran cantidad de vocales, o de diptongos según las distintas zonas, como hemos adelantado en la regla 2 del capítulo 2, por eso mismo difícilmente un poeta Latino (al observar, según pienso yo, tal variedad de cambios) puede cometer un error si utiliza tales vocales como indiferentes, sobre todo cuando van delante de otra vocal, considerándolas así breves o largas en función de sus necesidades métricas –siempre que no fuera muy evidente la cantidad contraria o que se opusiera al uso de los eruditos–. Y si raramente cometería un error en la cantidad de una sílaba de este tipo, además, debido a la enorme dificultad de este tema, merece sin duda poder servirse de las figuras de la sístole o la diástole[1].

En cuanto a la segunda sílaba de *Nereides*, que entre los griegos se escribe con *heta* y se utiliza como larga por otros poetas latinos, sin embargo aparece como breve en Ovidio 2 *Amor*, *Nereidesque Deae, Nereidumque Pater*; y en 2 de *Metam*, *Nereis ingreditur consueta Cubilia fluctu*. Igualmente, la segunda sílaba de *Platea* (que se escribe con un diptongo formado por *epsilon* e *iota*, y se usa como larga en Ausonio, *Vt mediam facias nauali ponte plateam*) es abreviada por Horacio, lib. 2 *epist*. 2, *Purae sint plateae nihil ut meditantibus obstet.* Y Virgilio utilizó como

[1] Son las figuras que permiten que en latín se pronunciara como breve una sílaba larga, o como larga una breve.

PORTADA ÍNDICE

Et Virg. huius nominis *Chorea* penultima, quae Graece diphthongo respondet, indifferenter usus est, breui in 6 *Aeneid, Pars pedibus plaudunt choreas, et carmina dicunt*, et 1 *Georg.* rursus; longaque alibi, *Immemores nostri festas duxere choreas*; item Ouid. lib. 14 *Metam.* In *Cecropeus* et etiam *Cyclopeus* penultima, cui Graeca diphthongus respondet, breuiatur apud Iuuen. *Saty.* 2, *Cecropeam soliti Baptae Lassare Cocyto*; atque apud Virgil. *Aeneid.* 1, *Accestis scopulos uos, et Cyclopea saxa*, et sic alia plura. Intelligito quoque indifferentem esse apud Graecos ipsos penultimam in *Sophia, Maria*.

Insuper intelliges Graecolatina nomina in *eus* aut in *eum*, absque Latina diphthongo desinentia, u. gr. *Perseus, Prometheus, Mausoleum* triplici modo posse carmini adesse, uel penultima et ultima uocali figuram *syneresim* constituentibus; uel penultima uocali longa facta, quia ex Graeca communi dialecto diphthongus ipsi respondet; uel penultima eadem breui facta, quippe ex Ionica dialecto ipsi solum *epsilon*, absque *iota* respondeat. At si praedicta nomina a foeminis oriantur, Latina diphthongo ex *a* et *e* debent scribi, ut *Larissaeus, Aetnaeus* ab *Aetna* et *Larissa* profecta.

Alia, quae in *eius*, aut in *eia* desinunt, ut *Priameius, Danaeius, Cythereia*, et c. diphthongum ex *epsilon* et *iota* habent in Graecis, quare usurpari possunt, aut Latino more, relicto *iota* in sua Latina ui uocalem antecedentem producente; aut Graeco more resoluta diphthongo, ac relicto *iota* uocali, simulque antecedente *epsilon*, in ui sua diphthongum constituente. Ouid. I *De art. am*, *Hos fac Armenios, haec est Danaeia Persis*; et *Metam.* 4, *Exigit indicii memorem Cythereia poenam*.

2. Quoad Hebraicolatinas dictiones idem existimo, praesertim cum in earum syllabis quantitatem liceat ex Graecis colligere. Itaque *Saul, Gabaon* uocalem ante uocalem habent breuem in prosa iuxta Regulam nostram quartam. In *Samaria, Moab, Noe, Capharnaum, Esau, Ismael, Israel, Michael, Pharao* penultimas, quibus uocalis longa tam Hebraice, quam Graece respondet, a quibusdam productas inuenies, et simul ab aliis correptas, perinde ac si essent uoces mere Latinae. Idem euenit in prima *i* uocum illa-(p. 243)rum, *Iessus, Ioseph, Ioannes, Iacob, Iosias*, in quibus litera *i* usurpatur uocalis ante uocalem more Graecorum, uel usurpatur constituens cum sequenti uocali Hebraicam diphthongum.

Penultima uero in nominibus in *-ias* desinentibus, ut *Ananias, Azarias, Isaias, Ieremias, Ezechias, Elias, Zacharias, Matthias* et c. tribus modis accipi potest; uel Hebraicam diphthongum sequendo, unamque syllabam ex *i* et uocali sequenti faciendo, qui modus optimus esset, aptissimusque etiam ad trisyllaba *Beniamin* et *Leuiathan, Berzelai, Sarai, Isai*; uel Graeco more *iota* ibi scribente, potest breuiari;

2 Virg, *Aen*. 6.644. **3** Virg, *Georg.* 1.342. **4** Ouid, *Met*. 8.582. **5** Iuuen, *Sat*. 1.2.92. **6** Virg, *Aen*. 1.205. **21** Ouid, *Ars* 1.225. **22** Ouid, *Met*. 4.190. **26** Vargas, *Eluc*. 240.

PORTADA ÍNDICE

indiferente la penúltima del nombre *Chorea*, que responde a un diptongo en griego, pues es breve en 6 *Eneida, Pars pedibus plaudunt choreas, et carmina dicunt*, y también en 1 *Georg*.; pero larga en otros lugares como *Immemores nostri festas duxere choreas*; igualmente Ovidio, en el libro 14 de *Metamorfosis,* en *Cecropeus* y también *Cyclopeus*, abrevia la penúltima, a la que responde un diptongo griego, y en Juvenal, *Sátira* 2, *Cecropeam soliti Baptae Lassare Cocyto*; y en Virgilio *Eneid*. 1, *Accestis scopulos uos, et Cyclopea saxa*; y así otros muchos. Ha de considerarse que también es indiferente entre los propios griegos la penúltima en *Sophia, Maria*.

Por otra parte, debes considerar que los nombres Grecolatinos en *eus* o en *eum*, que no terminan en un diptongo en latín, por ejemplo *Perseus, Prometheus, Mausoleum,* pueden aparecer en poesía de tres modos: o con la penúltima y la última vocal constituyendo la figura de la sinéresis[1]; o alargando la penúltima vocal, porque en el dialecto común griego le corresponde un diptongo; o con esa misma penúltima breve, porque en el dialecto jónico le corresponde solo la *epsilon*, sin *iota*. Pero si los nombres citados surgen de femeninos, deben escribirse con el diptongo latino *ae*, como en *Larissaeus, Aetnaeus* que surgen de *Aetna* y *Larissa*.

Otros que terminan en *eius* o en *eia*, como *Priameius, Danaeius, Cythereia*, etc. presentan en griego un diptongo formado por *epsilon* e *iota*, de manera que pueden usarse, o bien a la manera latina, dejando la *iota* con su carácter en latín y alargando la vocal antecedente, o bien con el diptongo resuelto a la manera griega, dejando la *iota* como vocal para que junto a la *epsilon* que la antecede constituya un diptongo por su propia naturaleza. Ovid. I del *Art. Am*, *Hos fac Armenios, haec est Danaeia Persis*; y en *Metam*. 4, *Exigit indicii memorem Cythereia poenam*.

2. En cuanto a las palabras Hebraicolatinas, pienso lo mismo, sobre todo cuando se puede saber la cantidad de sus sílabas a partir de las griegas. Y así, *Saul, Gabaon* tienen la vocal que va delante de la otra vocal breve, en prosa, según nuestra regla cuarta[2]. En *Samaria, Moab, Noe, Capharnaum, Esau, Ismael, Israel, Michael, Pharao* encontrarás en algunos autores como largas las penúltimas, a las que responde una vocal larga tanto en hebreo como en griego; pero también breves en otros autores, como si fueran simplemente palabras latinas. Y lo mismo sucede en la primera *i* de las palabras *Iesus, Ioseph, Ioannes, Iacob, Iosias*, en las que la letra *i* se usa como una vocal delante de otra vocal a la manera griega, o bien constituyendo un diptongo hebreo con la vocal siguiente.

Pero la penúltima en los nombres que terminan en *-ias*, como *Ananias, Azarias, Isaias, Ieremias, Ezechias, Elias, Zacharias, Matthias* etc. puede considerarse de tres modos: o bien manteniendo el diptongo Hebreo y constituyendo una sola sílaba con la *i* y la vocal siguiente, que sería el modo mejor y más apropiado también para trísilabos como *Beniamin, Leuiathan, Berzelai, Sarai, Isai*; o bien puede abreviarse escribiendo ahí una *iota* a la manera griega; o bien, finalmente, puede alargarse

[1] Es decir uniéndolas en una sílaba a pesar de que pertenezcan en principio a dos sílabas distintas por no formar diptongo, ya que la sinéresis es una figura retórica que consiste en la unión en una sola sílaba métrica de dos vocales que pertenecen a la misma palabra y que normalmente no forman diptongo.

[2] Que, como sabemos, establece que toda vocal se abrevia cuando va antes de otra vocal en la misma palabra latina.

PORTADA ÍNDICE

uel tandem potest ob accentum ibi collocatum produci. In *Raphael*, cuius penultima Graece et Hebraice longa est, breuiatur a S. Paulino in Saphico illo, *Aduolet missus Raphael ut olim*. Primam in *Moyses*, quam Graeci et Hebraei longam scribunt, breuiauit Sedulius in opere paschali, *Quid? Quod? Et Eliam, et clarum uidere Moysen*? Vbi etiam aduertes *i* in uoce *Eliam* productam. *Emmanuel* Graece diphthongo et Hebraice *u* longo scribitur in penultima, et tamen a doctis Poetis interdum corripitur, ut P. Emmanuel Aluarez refert in Grammaticis Commentariis.

CAPVT IV
DE VOCALIVM QVANTITATE

Ob consonantium Positionem

Regula 5. Vocalis, cui duae consonae, aut una duarum uim habens, succedit, est longa ob earum consonantium positionem, ut prima uocalis harum uocum *Terra, Gaza, Axis, Peior* et c. idque intelligendum est etiam, dum consonantium altera dictionem terminat, alteraque subsequentem dictionem incipit, ut secunda *i* in his uocibus *Tristis Pater* et c.

Si uero uocalem natura sua breuem sequatur litera ulla muta et simul ulla liquida, quarum utraque ad sequentem uocalem pertineat, tunc antecedens uocalis est in prosa breuis, ut *Pálpebrae*, atque in carmine est indifferens sic *Palpebrae*, uel *Palpêbrae*, quia secundam syllabam sequuntur litera *B*, quae muta est, et litera *R*, quae liquida ibi est, utraque ad tertiam uocalem pertinens.

Nota 1. Si muta liquidam subsequitur (ut in *Arte, Partes* et c.) uocalis antecedens non est indifferens, sed earum positione est duntaxat longa, non secus ac dum muta ad praecedentem uocalem, et liquida ad subsequentem attinet, ut in *Abluo, Obruo, Subripio*, neque est indifferens, dum ipsa praeuia uocalis aliunde, quam ab (p. 244) earum consonantium positione, longa est, ut in *Libra, Periclum, Ambulacrum* et c. cum natura sua sit longa prima in *Libra*, secunda in *Periclum*, et tertia in *Ambulacrum*, quae uox a supino *ambulatum* oritur.

2. Vt Syllaba, cui sub praedictis conditionibus indifferens sit in carmine, non tenemur ostendere syllabam esse breuem, neque necesse est Poetae corripientis testimonium habere, posset enim a nullo usurpata fuisse, sed sufficit non posse conuinci ipsam longam essedum, praedictas conditiones habeat, ut in suae indifferentiae priuilegii possessione maneat.

2 Paul. Nola, *Carm.* 17.141. **4** Sedul, *Pasch. Carm.* 3.285.

PORTADA ÍNDICE

por el acento ahí situado. En *Raphael*, cuya penúltima es larga en griego y hebreo, sin embargo la usa como breve S. Paulino en el sáfico, *Aduolet missus Raphael ut olim*. Y la primera de *Moyses*, que griegos y hebreos escriben como larga, la abrevió Sedulio en su Poema Pascual, *Quid? Quod? Et Eliam, et clarum uidere Moysen*? Donde también puedes advertir la *i* de *Eliam* como larga. *Emmanuel* en el diptongo griego y hebreo se escribe como *u* larga en la penúltima y, sin embargo, a veces aparece como breve en algunos poetas doctos, como expone el Padre Manuel Álvarez en sus Comentarios de Gramática.

CAPÍTULO IV
SOBRE LA CANTIDAD DE LAS VOCALES

Por la posición de las consonantes

Regla 5. Una vocal, a la que siguen dos consonantes, o una que equivale a dos, es larga por la posición de las consonantes, como la primera vocal en los términos *Terra, Gaza, Axis, Peior* etc. y esto mismo ha de considerarse cuando una palabra termina por consonante y la siguiente empieza por otra consonante, como la segunda *i* en la expresión *Tristis Pater* etc.[1].

Pero si a una vocal que es breve por naturaleza le sigue una letra muda y después una líquida, correspondiendo ambas a otra vocal que aparece a continuación, entonces la vocal antecedente, en prosa, es breve, como *Pálpebrae*, y en poesía es indiferente, pudiendo ser *Palpebrae*, o *Palpêbrae*, ya que a la segunda sílaba le sigue una letra *B*, que es muda, y la letra *R*, que es ahí líquida, correspondiendo ambas a la tercera vocal[2].

Nota 1. Si una muda sigue a una líquida (como en *Arte, Partes* etc.) la vocal antecedente no es indiferente, sino que es solamente larga por posición, no de otra manera que cuando la muda le corresponde a la vocal precedente y la líquida a la que va a continuación, como en *Abluo, Obruo, Subripio*, y no es indiferente, mientras la vocal previa es larga por otra causa distinta a la posición de las consonantes, como en *Libra, Periclum, Ambulacrum* etc. porque es larga por naturaleza la primera en *Libra*, la segunda en *Periclum* y la tercera en *Ambulacrum*, término que surge a partir del supino *ambulatum*.

2. La sílaba que, según las condiciones citadas, es indiferente en poesía, no nos vemos obligados a mostrar que es breve, ni se necesita ofrecer el testimonio de un poeta que la use como breve, ya que podría no haber sido utilizada por ninguno. Por ello, basta que no puedan darse razones de que es larga para que, mientras tenga las condiciones citadas, mantenga su privilegio de indiferencia.

---

[1] Álvares, *De Inst*., p. 426; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 262.

[2] Mantendremos las tildes en los términos latinos cuando creamos que son un signo diacrítico que permite saber si Vargas considera ahí una vocal como breve o larga. Así, cuando utiliza *pálpebrae* como esdrújula, está indicándonos que es porque la *e* de la penúltima sílaba es breve, y por eso el acento se retrotrae a la antepenúltima. Esta regla de Vargas, referente a la vocal anterior a una consonante muda y una líquida, aparece también citada por De la Cerda, *ibid.,* p. 262; Álvares, *De Inst*., p. 427.

PORTADA ÍNDICE

3. Si duplex consona principio sequentis dictionis adest, longam non reddit praecedentis dictionis uocalem ultimam ex se breuem, ut passim carminibus demonstratur. Dum autem in Poetis inueniuntur carmina per syllabam natura sua breuem pedes longam requirentes habentia, id fit, uel *caesurae ui,* uel per figuram *dyastolem*, qua Poetae ibi usi fuerunt. Sic Ouid. 5 *Trist*, *Nil opus est morte pro me, sed amore, fideque*; Iuuen. *Satyr.* 8, *Occulta spolia, et plures de pace triumphos*; Mart. lib. 5 epist. 70, *Quid gladium, demens, Romana stringis in ora.*

4. Syllaba illa natura sua breuis, cui muta et liquida simul subsequitur, dum breuis est, liquida litera uim suam amittit, sed dum in carmine producitur, liquida uim literae suam conseruat; alioquin syllabam eam antecedentem positione sua non prolongaret.

5. Non defuerunt, qui dixerint aspirationem *H* consonantis uim habere ad reddendam longam uocalem aliunde breuem. Sed falluntur, ut assiduis exemplis constat cuiquam obuiis, in quibus uocalis breuis remanet, aspiratione nihil obstante.

CAPVT V
IN PRAETERITIS ET SVPINIS SPECIALIS
Quantitas

In Praeteritis

Regula 6. Praeterita disyllaba uocalem ante uocalem non habentia, primam syllabam habent longam, ut in *Moui, fleui*, et c. Excipiuntur uerba *Sto, Do, Scindo, Fero, Bibo, Findo* et *Sisto*, quorum prima breuis est in praeteritis. (p. 245)

Nota 1. *Abscidi*, cum penultima est breuis, oritur ab *Abscindo.* Cum penultima est longa, oritur ab *Abscîdo* ex uerbo *Caedo* composito.

2. Catullus de corona Berenices dicens, *Non ita me Diui, uera gemunt, iuuerint*, primam praeteriti *Iuui* per *dyastolem*, breuiauit, uel cum Valente Acidalio, si placet, legito *Iüerint*, consona *u* per *synalepham* ablata, et litera *i* per *diaeresim* facta uocali.

3. Illud Virgilii carmen, quod afferri solet ex 4 *Aeneid, Namque suam patria liquerat tellure sepultam*, est corrigendum sic, *Namque suam patria antiqua cinis ater habebat*, iuxta codices correctiores. In carmine illo Horatii 1 *Serm.* Satyr. 5, *Ora, manusque tua lauimus Pheromnia limpha*, uox *lauimus* non est praeteriti, ut quidam dixerunt, sed est uox praesentis a *lauo, lauis* tertiae coniugationis, quod iam extra usum est, unde etiam *lauere* pro *lauare*, et passiue *laui*, pro *lauari* apud Nonium. Sic Lucret. lib. 2, *Littoris incuruam bibulam lauit aequor arenam*;

5 Ouid, *Trist.* 5.41. **6** Iuuen, *Satyr.* 8.107. **7** Mart, *Epist.* 5.69.3. **24** Catul, *Carm.* 66.18. **27** Virg, *Aen.* 4.633. **30** Horat, *Serm.* 1.5.24. **33** Non. Marc, *De propriet. sub uoce lauit.* **33** Lucret, *Nat.* 2.376.

PORTADA ÍNDICE

3. Si la palabra siguiente comienza por una consonante doble, no alarga la última vocal de la palabra precedente, si es breve por naturaleza, como se demuestra por doquier en poesía. Cuando en algún poeta encontramos versos que, en una sílaba breve por naturaleza, utilizan pies que requieren una larga, esto se produce, o bien mediante una *cesura,* o mediante la figura de la *diástole*, usada ahí por los poetas[1]. Así Ovidio 5 *Trist*, *Nil opus est morte pro me, sed amore, fideque*; Juvenal Satira 8, *Occulta spolia, et plures de pace triumphos*; Marcial lib. 5 *epist*. 70, *Quid gladium, demens, Romana stringis in ora*.

4. Una sílaba breve por naturaleza, a la que siguen una muda y una líquida, mientras sea breve, la líquida pierde su carácter, pero si se alarga en un poema, la líquida entonces conserva su carácter de letra, ya que, de otro modo, no alargaría la sílaba precedente por su posición.

5. No han faltado quienes han afirmado que la aspiración *H* tiene carácter de consonante para alargar una vocal que, de otro modo, sería breve. Pero se equivocan, como cualquiera puede ver demostrado en numerosos ejemplos muy claros, en los que la vocal permanece como breve, sin que la aspiración sea un obstáculo para ello.

CAPÍTULO V
CANTIDAD PROPIA DE LOS PRETÉRITOS Y Supinos

En los Pretéritos

Regla 6. Los pretéritos disílabos que no tienen una vocal delante de otra vocal, tienen la primera sílaba larga, como en *Moui, fleui*, etc. Se excluyen los verbos *Sto, Do, Scindo, Fero, Bibo, Findo* y *Sisto*, cuya primera es breve en los pretéritos[2].

Nota 1. *Abscidi*, cuando la penúltima es breve, viene de *Abscindo.* Cuando la penúltima es larga, de *Abscîdo,* compuesto del verbo *Caedo*[3].

2. Catulo, hablando sobre la cabellera de Berenice, en *Non ita me Diui, uera gemunt, iuuerint*, abrevió la primera del pretérito *Iuui* por *diástole*, o bien, si lo prefieres, puedes leer, como Valente Acidalio, *Iüerint*, quitando la consonante *u* por *sinalefa*, y convirtiendo la letra *i* en vocal por *diéresis.*

3. En cuanto al verso de Virgilio del libro IV de *Eneida*, que suele citarse como *Namque suam patria liquerat tellure sepultam*, debe corregirse como *Namque suam patria antiqua cinis ater habebat*, según códices más correctos. En el verso de Horacio 1 *Serm*. Satira 5, *Ora, manusque tua lauimus Pheromnia limpha*, el término *lauimus* no es de pretérito, como han afirmado algunos, sino que es una forma de presente del verbo *lauo, lauis* de la tercera conjugación, que ya no se usa, de donde vendría también *lauere* en lugar de *lauare*, y en pasiva *laui*, por *lauari* en Nonio. Así Lucrecio lib. 2, *Littoris incuruam bibulam lauit aequor arenam*;

[1] Son procedimientos que alargarían esa sílaba.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 432; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 262.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 433; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.

PORTADA ÍNDICE

Virgil. 3 *Aeneid, Luminis effosi fluuidum lauit inde cruorem*; Gratius de uenet, *His laue praesidiis, adfectaque corpora mulce*; Serenus de medicina, *Si uero lauitur, seu uis epota ueneni.*

Regula 7. Praeterita polisyllaba, quibus duplicatio est, utramque duplicationis syllabam breuem habent, ut *cecidi, cecini*, a uerbis *Cado* et *Cano.* Si tamen secundae duplicationis syllabae duplex consona adhaereat, ipsa secunda est positione longa, ut in *Momordi.* Itemque haec duo *cecidi*, a *caedo*, et *Pepedi* ab antiquo *Pedo*, secundam habent longam.

Nota 1. Praeteritum *Substuli* a uerbo *Tollo* penultimam habet breuem, atque ad Regulam hanc bene spectat, licet enim rigorosam duplicationem, iuxta doctrinam nostram in primo libro traditam non habeat, substituitur pro antiquo eiusdem uerbi praeterito *tetuli*, quod ad regulam hanc bene pertinere debebat.

2. Ennius necessitate metri secundam in *Detotondi* produxit, et alibi licentia sua usus est breui secunda in *Contudit* apud Priscianum.

3. In polisyllabis praeteritis duplicationem non habentibus syllabae ad Regulas alias spectabunt, ut in *Plicui* litera *u* ad uocalis ante uocalem Regulam, et in *Locaui* litera *a* ad crementi in *a* Regulam pertinent, et c.

In Supinis

Regula 8. Supina dissylaba primam syllabam producunt, ut in *Risum, Latum, Lusum* et c. Excipiuntur haec uerba *Eo, Cieo, Sero -is, Reor, Lino, Queo, Sino, Do*, ac ex uerbo (p. 246) *ruo* composita, quae omnia cum compositis suis penultimam habent breuem in supinis.

Supini huius *Statum*, siue a *sto*, siue a *sisto* proueniat, prima syllaba est indifferens, unde ipsius composita prolongant supinum in *-atum*, illudque in *-itum* corripiunt, sicut omnia ex *Sisto* composita, ut in *Constatum, Constitum, Destitum* et c. Indeque *Status -us, Status -a -um, Stator -oris, Statio -onis, Stationarius, Stabilis, Stabilio, Statiua -orum, Statiuae -arum, Statua, Statuarius, Statumen, Statumino, Statice -es, Stabulum, Stabulo -as, Statera, Stator, Statarius* ac *Statim* pro illico primam corripiunt, sed ipsam producunt *Staturus, Statura, Staticulum, Stapes, Stapeda, Stamen, Stamineus* atque *Statim* pro *firmiter.*

Nota 1. Supinum *Citum* a *Cio -is* quartae coniugationis proprium primam extendit. 2. Supinum hoc *Sublatum* a *Tollo* proueniens penultimam producit, potestque ad Regulam hanc satis apte reduci, quippe substituitur pro supino disyllabo *Tultum*, qualia sunt supina caeteris uerbis in *-lo* desinentibus respondentia iuxta generalem Regulam ipsis praescriptam.

1 Virg, *Aen*. 5.663. **1** Grat, *Cyneg*. 462. **2** Seren, *Medic*. 11.19. **14** Enn, *Frag*. 342 apud Prisc, *Inst*. (*GLK* 2.482).

PORTADA ÍNDICE

Virgilio 3 *Eneid, Luminis effosi fluuidum lauit inde cruorem*; Gratio sobre venet, *His laue praesidiis, adfectaque corpora mulce*; Sereno en su tratado de medicina, *Si uero lauitur, seu uis epota ueneni*.

Regla 7. Los pretéritos polisílabos en los que hay reduplicación tienen breves las dos sílabas que intervienen en la reduplicación, como *cecidi, cecini*, de los verbos *Cado* y *Cano*. Sin embargo, si a la segunda sílaba de la reduplicación se le une una consonante doble, entonces la segunda será larga por posición, como en *Momordi*. E igualmente estos dos, *cecidi*, de *caedo*, y *Pepedi* de un antiguo *Pedo*, tienen la segunda larga[1].

Nota 1. El pretérito *Substuli* del verbo *Tollo* tiene la penúltima breve, y se adapta bien a esta regla, aunque no tenga una reduplicación rigurosa, según la doctrina que hemos expuesto en el libro primero, y aparece en lugar del antiguo pretérito de este verbo, *tetuli*, que sí debía encuadrarse bien en esta regla. 2. Ennio, por necesidades métricas, alargó la segunda en *Detotondi*, e igualmente, según Prisciano, también se sirvió de una licencia poética en otro lugar, abreviando la segunda en *Contudit*.

3. En los pretéritos polisílabos que no tienen reduplicación, las sílabas se adaptarán a otras normas, como en *Plicui* con la letra *u* adaptada a la regla de vocal ante vocal, y en *Locaui* con la letra *a* según la regla del incremento en *a,* etc.

En los Supinos

Regla 8. Los supinos disílabos alargan la primera sílaba, como en *Risum, Latum, Lusum* etc. Se excluyen los verbos *Eo, Cieo, Sero -is, Reor, Lino, Queo, Sino, Do* y los compuestos del verbo *ruo*, que tienen todos, al igual que sus compuestos, la penúltima breve en los supinos[2].

La primera sílaba del supino *Statum*, ya venga de *sto*, o de *sisto*, es indiferente, por lo que sus compuestos alargan el supino en *-atum*, y lo abrevian en *-itum*, al igual que todos los compuestos de *Sisto*, como en *Constatum, Constitum, Destitum* etc. Y de ahí *Status -us, Status -a -um, Stator -oris, Statio -onis, Stationarius, Stabilis, Stabilio, Statiua -orum, Statiuae -arum, Statua, Statuarius, Statumen, Statumino, Statice -es, Stabulum, Stabulo -as, Statera, Stator, Statarius* y *Statim* que abrevian la primera, pero sin embargo la alargan *Staturus, Statura, Staticulum, Stapes, Stapeda, Stamen, Stamineus* y *Statim* con el significado de «firmemente»[3].

Nota 1. El supino *Citum,* de *Cio -is,* propio de la cuarta conjugación, alarga la primera. 2. El supino *Sublatum,* que procede de *Tollo,* alarga la penúltima y puede reducirse perfectamente a esta regla, en función de que sustituye al supino bisílabo *Tultum*, como son también los supinos que responden al resto de verbos terminados en *-lo,* según la regla general prescrita para ellos[4].

---

1 Álvares, *De Inst*., p. 433; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.
2 Álvares, *De Inst*., p. 434; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.
3 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.
4 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.

PORTADA ÍNDICE

Haec duo supina *Superbitum* et *Ambitum,* a uerbis *Superbio* et *Ambio* ex uerbo *eo* compositis orta, penultimam habent longam, etsi reliqua ex eodem uerbo compositorum ipsum imitantium supina sint breuia. 4. *Diuido* ex antiquo *uido* componitur, ideoque penultima supini *Diuisum* est producenda.

Regula 9. Supina quaelibet polisyllaba in *-utum* desinentia penultima gaudent longa, ut in *Statutum, Argutum*, et c.

Regula 10. Polisyllaba supina in *-tum* finita ex uerbisque praeteritum in *-ui* desinens habentibus emanantia, penultimam habent longam, ut in *Auditum, Lacessitum, Oratum* et c. Excipiuntur *Abolitum, Agnitum* et *Cognitum*, quorum penultima breuis est, quamuis eorum praeterita syllaba *-ui* terminentur.

Nota. Ad Regulam hanc pertinet etiam supinum *Oblitum* uerbi *Obliuiscor*, cuius fictae actiuae uoci debet hoc praeteritum *Obliuiui* respondere iuxta generalem Regulam uerborum in *-Sco* desinentium.

Regula 11. Quaecumque alia supina polisyllaba in *-itum* desinentia penultimam breuem retinent, ut in *Plicitum, Monitum, Bibitum, Fruitum, Paritum*, et c. (p. 247)

CAPVT VI
DE DERIVATIS ET COMPOSITIS

De Deriuatis

Regula 12. DERIVATA in syllabis illis, quae in suis deriuantibus inueniuntur, eamdem, quam ipsa deriuantia, quantitatem conseruant, ut in *Agnitio* breuis est secunda syllaba, quia secunda etiam est breuis in supino *Agnitum*, ex quo deriuatur; *Canities* primam habet longam, quia *Cani -orum*, unde deriuatur, primam etiam habet longam. In *Migratio* prima est in carmine indifferens, quia *Migro*, unde deriuatur, illam etiam habet indifferentem in carmine.

Multa tamen deriuata, quae usus te docebit, in syllabis suis a deriuantium suorum quantitate discedunt. Sic in *Arena* et *Arista* prima, et *Ambitus -us* penultima breuis est, cum in *Areo* et supino *Ambitum*, unde deriuantur, sit longa; atque in *Iumentum, Sedes* aut *Deni* prima est longa, cum in *Iuuo, Sedeo* et *Decem*, unde deriuantur, breuis sit. Cauebis autem hic, ne cum compositis, de quibus mox dicemus, deriuata commisceas.

PORTADA ÍNDICE

Estos dos supinos, *Superbitum* y *Ambitum,* de los verbos *Superbio* y *Ambio,* que son compuestos del verbo *eo*, tienen la penúltima larga, aunque los demás supinos de los compuestos de este mismo verbo que lo imitan sean breves. 4. *Diuido* es un compuesto de un antiguo verbo *uido*, y por eso ha de alargarse la penúltima del supino *Diuisum*[1].

Regla 9. Cualquier supino polisílabo terminado en *-utum* cuenta con la penúltima larga, como en *Statutum, Argutum*, etc.[2].

Regla 10. Los supinos polisílabos terminados en *-tum* que proceden de verbos que tienen un pretérito terminado en *-ui*, tienen la penúltima larga, como en *Auditum, Lacessitum, Oratum* etc. Se excluyen *Abolitum, Agnitum* y *Cognitum*, cuya penúltima es breve, a pesar de que sus pretéritos terminen en la sílaba *-ui*[3].

Nota. A esta regla pertenece también el supino *Oblitum* del verbo *Obliuiscor,* a cuya voz activa imaginada debe responder el pretérito *Obliuiui* según la regla general de los verbos terminados en *-sco*[4].

Regla 11. Cualquier otro supino polisílabo terminado en *-itum* mantiene la penúltima breve, como en *Plicitum, Monitum, Bibitum, Fruitum, Paritum*, etc.[5].

CAPITULO VI
SOBRE LOS DERIVADOS Y COMPUESTOS

Sobre los Derivados

Regla 12. Los DERIVADOS, en aquellas sílabas que aparecen también en los verbos de los que derivan, conservan la misma cantidad que tenían los originarios, como en *Agnitio,* en el que la segunda sílaba es breve, porque también es breve la segunda en el supino *Agnitum*, del que deriva; *Canities* tiene la primera larga, porque *Cani -orum*, de donde deriva, tiene también la primera larga. En *Migratio* la primera es indiferente en poesía, porque *Migro*, de donde deriva, tiene también esa sílaba indiferente en poesía[6].

Sin embargo, muchos derivados, como te enseñará el uso, se alejan en sus sílabas de la cantidad de los verbos de los que derivan. Así, en *Arena* y *Arista* la primera, y en *Ambitus -us* la penúltima son breves, aunque en *Areo* y en el supino *Ambitum*, de donde derivan, sea larga; y también en *Iumentum, Sedes* o *Deni* la primera es larga, aunque en *Iuuo, Sedeo* y *Decem*, de donde derivan, es breve. Ahora bien, has de tener cuidado para no confundir aquí los derivados con los compuestos, de los que trataremos a continuación[7].

---

1 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.
2 Álvares, *De Inst.*, p. 436.
3 Álvares, *De Inst.*, p. 436.
4 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 263.
5 Álvares, *De Inst.*, p. 436.
6 Álvares, *De Inst.*, p. 437; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 264.
7 Álvares, *De Inst.*, pp. 437-438; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 264.

PORTADA ÍNDICE

De compositis

Regula 13. COMPOSITA in syllabis illis, quae simplicium suorum syllabis respondent, quamuis syllabam simplicis in syllabam alteram mutent, eamdem retinent quantitatem ac simplicis syllabae, sic u. gr. *Relego* ex *lego -as* compositum penultimam habet longam; at ex *lego -is* compositum eamdem habet breuem; *Concido* ex *cado* compositum penultimam seruat breuem; atque ex *caedo* compositum eamdem producit; sic etiam simplicium suorum syllabis quantitas respondet.

Excipe pauca composita, quorum syllabae syllabis simplicium longis respondentes euadunt breues, nempe *Deiero* et *Peiero*; *Nihilum, Semisopitus, Pronubus, Innubus, Subnubus, Confragus, Ossifragus, Vndifragus, Naufragus, Agnitum, Cognitum*, quae breues habent syllabas illas, quae respondent syllabis primis longis in simplicibus suis, *Iuro, Hilum, Sopitus, Nubo, Frango, Notum*, quibus accedunt nomina in *dicus* desinentia ex uerbo *dico -is* composita, ut *Fatidicus, Maledicus* et c., quae pariter habent breuem syllabam *di*, quae in simplici longa est. Contra *Imbecillus* longam habet secundam syllabam, ac supina *Ambitum, Superbitum* penultimam, quae (p. 248) respondet primae syllabae breui in simplici suo *Bacillus* et supino *itum*. In *Connubium* secunda est indifferens, quae longae simplicis syllabae respondet.

CAPVT VII
DE PRAEPOSITIVA PARTE COMPONENTE

Praepositio, uel Praepositiua pars in consonante desinens

Regula 14. PRAEPOSITIO quaeuis componens, uel quaeuis pars altera in consonante desinens et componens, quantitatem eamdem, ac extra compositionem retinet, dummodo nulla consonantium positio, uocalisue ante uocalem praecedentia obstet. Sic in *Adimo, Subeo*, prima breuis est, cum *Ad* et *Sub* extra compositionem breuia sint; In *Traduco* et *Posthabeo* prima syllaba longa est, quia extra compositionem *Trans* et *Post* sunt longa; in *Etenim* est prima breuis, et in *Sicuti* prima est longa, quia extra compositionem *Et* est breue, et *Sic* est longum.

Nota 1. *Aperio, Operio* et *Omitto*, ex praepositione *Ad* et *Ob*, litera *d* et *b* reiecta, componuntur, idcirco primam habent breuem.

2. Addidi in regula hac uerba illa, *uel quaeuis pars altera in consonante desinens, et componens*, ad nullam enim aliam compositionis regulam accomodari possent primae syllabae harum dictionum, *Sicut, Sicuti, Sicubi, Satago, Fumigo, Mitigo, Litigo, Potest* (ex adiectiuo *Potis*) cum caeteris eiusdem personis, *Veneo*

PORTADA ÍNDICE

Sobre los compuestos

Regla 13. Los COMPUESTOS, en aquellas sílabas que responden a las que aparecen en los simples correspondientes, aunque cambien alguna sílaba del simple por otra, mantienen la misma cantidad que la sílaba del simple. Así, por ejemplo, *Relego* compuesto de *lego -as* tiene la penúltima larga; pero el compuesto de *lego -is* tiene esa misma sílaba breve; *Concido* compuesto de *cado* conserva la penúltima breve; mientras que el compuesto de *caedo* la tiene larga; así pues, la cantidad responde a las sílabas de los simples correspondientes[1].

Excluye unos pocos compuestos, cuyas sílabas, siendo breves, no responden a las largas correspondientes de sus simples. Así *Deiero* y *Peiero*; *Nihilum, Semisopitus, Pronubus, Innubus, Subnubus, Confragus, Ossifragus, Vndifragus, Naufragus, Agnitum, Cognitum*, que tienen breves las sílabas que responden a las primeras sílabas largas de sus simples, *Iuro, Hilum, Sopitus, Nubo, Frango, Notum*, a los que se añaden los nombres terminados en *-dicus,* compuestos del verbo *dico -is*, como *Fatidicus, Maledicus* etc., que tienen todos como breve la sílaba *di*, que es larga en el simple. Por contra, *Imbecillus* tiene larga la segunda sílaba, y los supinos *Ambitum* y *Superbitum* la penúltima, que responde a la primera sílaba breve de su simple *Bacillus* y al supino *itum*. En *Connubium* es indiferente la segunda, que responde a la sílaba larga del simple[2].

CAPÍTULO VII
SOBRE LA PARTE PREPOSITIVA EN LA COMPOSICIÓN

La Preposición o la parte prepositiva que termina en consonante

Regla 14. Cualquier PREPOSICIÓN que entra en composición, o cualquier otra parte que lo hace también y termina en consonante, mantiene la misma cantidad que tiene fuera de esa composición, siempre que no lo impida la posición de las consonantes o una vocal que preceda a otra vocal. Así, en *Adimo* y *Subeo* la primera es breve, porque *Ad* y *Sub* son breves fuera de esa composición; en *Traduco* y *Posthabeo* la primera sílaba es larga, porque fuera de la composición, *Trans* y *Post* son largas; en *Etenim* es breve la primera, y en *Sicuti* la primera es larga, porque fuera de la composición *Et* es breve y *Sic* es larga[3].

Nota 1. *Aperio, Operio* y *Omitto* se componen mediante las preposiciones *Ad* y *Ob*, eliminadas *d* y *b*, y por ello tienen la primera breve[4].

2. He añadido en esta regla la indicación «o cualquier otra parte que también lo haga y termine en consonante», pues a ninguna otra regla de composición podrían acomodarse las primeras sílabas de los términos *Sicut, Sicuti, Sicubi, Satago, Fumigo, Mitigo, Litigo, Potest* (a partir del adjetivo *Potis*) con el resto de personas de

[1] Álvares, *De Inst*., p. 438; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 264.
[2] Álvares, *De Inst*., pp. 438-439; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 264.
[3] De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 264-265.
[4] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 265.

PORTADA ÍNDICE

(ex *uenum* et *Eo*); *Ideo* (ex *id* et aduerbio *Eo*); *Etiam* (ex *et* ac *iam*, litera *i* facta uocali); *Veluti* (ex *uel* et *uti*), et in plurimis aliis, neque secundae syllabae harum uocum, *Alteruter* per omnes casus; *Caesaraugusta* ex genitiuo *Caesaris* et *Augusta*, sicque plura alia.

Reg. 15. Praepositio *A* dictiones mere Latinas componens longa est, ut in *Amitto, Amens*; at dictiones Graecolatinas componens breuis est, ut in *Adyta -orum, Asylum -i*.

Regul. 16. Praepositiones *E, DE, PRAE, SE, DI* atque praepositiua syllabica dictio *Ve*, in compositione longae sunt, ut in *Emitto, Defero, Praeparo, Seuoco, Dimoueo, Vecors, Vegrandis*. Excipe *Dirimo*, quod praepositionem *Di* breuem habet, sicut etiam *Disertus* unico *s* scriptum, abiecto altero *s* deriuantis sui *Dissero* proprio.

Nota. In Graecis dictionibus, ut *Dilemma, Dichoreus, Dicolos, Dimeter* et c. est breuis syllaba *Di*, quia in ipsis non est praepositio, sed (p. 249) aduerbium numerale idem, quod Latine *bis* significans.

Regul. 17. Praepositio *Re* breuis est, ut in *Reduco, Redeo, Repeto* et c. Sed uerbum *Refert* pro *Interest* apud Poetas communiter producitur, atque adeo est indifferens.

Nota 1. Poetae praepositionem hanc producere uolentes, sequentem consonam duplicare solent sic *Repperio, Reppello, Reffero, Relligio, Relliquiae* per figuram *dyastolen*. Quod quidem fieri solet non solum in uerbo *Refero*, dum impersonale est, sed etiam in significationibus aliis: Serenus, *Sic etiam rutilus reffertur pectore sanguis*; Horat, *Inde pedem refferre uetat pudor, aut operis lex*; Ouid. 13 *Metam*, -- *Sed enim quia rettuli Aiax*.

2. In Verbo *Reiicio* praepositio *Re*, utpote consonam *i* praecedens, longa est. Ouid. *Fast*, -- *Humeris reiecit amictum*; et Virgil. 2 *Aeneid, Reiiciunt parmas, et Equos ad maria ducunt*. Dum Virgilius ipsi *Aeclog*. 3 dixit, *Tytire pascentes a flumine reice capellas*, in dictione illa *reice* pro *reiice* consonam *i* uerbo per *systolen* abstulit, simulque duplicem uocalem *rei* in syllabam unam per *synaeresim* contraxit. Alterum uero carmen, quod ex eodem Virgilio *Aeneid*. 5 solet afferri, *Ore reiectantem, mistos in sanguine dentes*, corrige sic, *Ore eiectantem*, et c.

Regul. 18. Praepositio *Pro* in Graeca compositione breuis est, ut in *Prologus, Propontis*; in Latina compositione est longa, ut in *Prosum, Prouideo*.

Excipe *Profundus, Profugio, Proneptis, Pronepos, Profestus, Profor -aris, Profiteor, Profano -as, Proficiscor, Propero -as, Proteruus, Procella* cum deriuatis suis, et aduerbium *Profecto*, quae breuia sunt; itemque breue est nomen *Propago*, dum progeniem significat; et longum, dum uitis bracchia significat. Verum *Procuro -as, Propino, Profundo -is, Propago -as, Propello -is, Propulso -as* cum deriuatis suis, et *Proserpina* praepositionem *Pro* habent indifferentem.

20 Seren, *Medicin. De reiectione cibi* 4. **21** Horat, *Ars* 135. **22** Ouid, *Met*. 13.141. **24** Virg, *Aen*. 5.421. **24** Virg, *Aen*. 3.619. **25** Virg, *Eclog*. 3.96. **28** Virg, *Aen*. 5.470.

PORTADA ÍNDICE

este verbo, *Veneo* (de *uenum* y *Eo*; *Ideo* de *id* y el adverbio *Eo*; *Etiam* de *et* y *iam*, convertida la *i* en vocal; *Veluti* de *uel* y *uti*; y en muchos otros términos, tampoco las segundas sílabas como *Alteruter* en todos sus casos; *Caesaraugusta* del genitivo *Caesaris* y *Augusta*, y así otros muchos.

Regla 15. La preposición *A,* cuando compone palabras propiamente Latinas, es larga, como en *Amitto, Amens*; pero cuando compone palabras Grecolatinas es breve, como *Adyta -orum; Asylum -i*[1].

Regla 16. Las preposiciones *E, DE, PRAE, SE, DI* y el término prepositivo silábico *Ve*, en composición, son largos, como en *Emitto, Defero, Praeparo, Seuoco, Dimoueo, Vecors, Vegrandis*. Excluye *Dirimo*, que tiene la preposición *Di* breve, como también *Disertus,* escrito con una sola *s*, y eliminada la otra *s* propia del verbo *Dissero* del que deriva[2].

Nota. En palabras Griegas, como *Dilemma, Dichoreus, Dicolos, Dimeter* etc. la sílaba *Di* es breve, porque en ellas no es preposición, sino un adverbio numeral idéntico, que en latín significa «dos veces».

Regla 17. La preposición *Re* es breve, como en *Reduco, Redeo, Repeto* etc. Pero el verbo *Refert,* por *Interest,* normalmente aparece como largo entre los poetas, y por eso es indiferente[3].

Nota 1. Los poetas que quieren alargar esta preposición suelen duplicar la consonante como en *Repperio, Reppello, Reffero, Relligio, Relliquiae,* mediante la figura de la *diástole*. Y esto suele darse, no solo en el verbo *Refero*, cuando es impersonal, sino también con otros significados: Sereno, *Sic etiam rutilus reffertur pectore sanguis*; Horacio, *Inde pedem refferre uetat pudor, aut operis lex*; Ovidio 13 *Metam*, -- *Sed enim quia rettuli Aiax*[4].

2. En el verbo *Reiicio,* la preposición *Re*, como precede a una *i* consonante, es larga. Ovidio *Fast*, -- *Humeris reiecit amictum*; y Virgilio en 2 *Eneida, Reiiciunt parmas, et Equos ad maria ducunt*. Mientras que Virgilio en la égloga 3 dijo *Tytire pascentes a flumine reice capellas*, en el término *reice,* por *reiice,* eliminó la consonante *i* en el verbo por *sístole*, y a la vez contrajo la vocal doble en una sola sílaba, *rei,* por *sinéresis*. En cuanto a otro verso del mismo Virgilio, en *Aeneid*. 5, que suele citarse como *Ore reiectantem, mistos in sanguine dentes*, corríjelo así: *Ore eiectantem*, etc.

Regla 18. La preposición *Pro* en una composición Griega es breve, como en *Prologus, Propontis*; en un composición Latina, es larga, como en *Prosum, Prouideo*[5].

Excluye *Profundus, Profugio, Proneptis, Pronepos, Profestus, Profor -aris, Profiteor, Profano -as, Proficiscor, Propero -as, Proteruus, Procella* con sus derivados, y el adverbio *Profecto*, que son breves. E igualmente es breve el nombre *Propago*, cuando se refiere al linaje, y largo cuando indica los brazos de la vides. En cuanto a *Procuro -as, Propino, Profundo -is, Propago -as, Propello -is, Propulso -as* con sus derivados, y *Proserpina* tienen la preposición *Pro* indiferente.

---

1 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 265.
2 Álvares, *De Inst*., p. 440; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 265.
3 Álvares, *De Inst*., p. 440; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 265.
4 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 265.
5 Álvares, *De Inst*., p. 440; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 265.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. *Profectus -us* et *Profecturus* a uerbo *Proficio* primam habent longam: Ouid. in epist, *Non profecturis littora bobus aras*. 2. Verbum *Propino*, licet Latinis ualde usitatum, est Graecum, qua de causa praepositione ea potest gaudere breui. 3. Praepositio *Pro* et etiam *De*, ac *Prae*, dum simplicia uocali incipientia componunt, sunt breues, ut in *Dehisco, Praeacutus, Prohibeo.* Sic etiam praepositio *Con*, amissa litera *n*, fit breuis ob sequentem uocalem, ut in *Coagulo, Cohibeo*, et c. Sed in *Comedo* breuis est, quia ibi finitur in litera *m*, in quam litera *n* mutatur: Horat, *Haec hodie porcis comedenda relinquas.*

4. Praepositio *Am,* siue *An*, litera *m* in *n* conuersa, breuis (p. 250) est in *Anhelo, Anhelitus*: Virgil. 5 *Aeneid, Genua labant, uastos quatit aeger anhelitus artus*; Ouid. *Nullus anhelabat sub adunco uomere Taurus.*

Praeposita pars in uocali desinens

Regul. 19 Praepositiua compositi pars in *A* desinens habet ipsum *A* in Latinis dictionibus longum, ut *Malo* ex *Magis* et *uolo* compositum; *Stapes*, id est *stans pes*; *Quapropter, Contradico* et *Quatenus, Eatenus* et c. si haec aduerbia sint, de quibus uide lib. 1 cap. 16. Sed in *Quasi* et *Onager*, idest *oneragerens*, litera *A* breuis est, sicut pariter in Graecolatinis dictionibus, ut in *Hexameter, Dechachordus, Metamorphosis* et c.

Nota 1. Sunt nonnullae dictiones compositae, quarum componentes partes sunt posteriores, et partes earum simplices sunt priores, ut *Hiccine, Egomet, Vterque* et aliae, in quibus particulae illae *Cine, met* et *que* sunt, quae pronomina illa *Hic, Ego* et *Vter* uere componunt apud omnes, non autem ipsa pronomina particulas illas componunt. Quapropter tales dictiones, dum in casibus suis uocali terminantur, non ad has praesentes Regulas, sed ad ultimarum syllabarum Regulas pertinere debent, sicque per Regulas eas in nominatiuo aut accusatiuo *Vtraque, Ipsamet, Eadem* litera *a* breuis est, atque in ablatiuo longa.

Pariter *Tutemet, Temet, Memet, Semet* et c. habent literas *u* et *e* primas longas. Atque coniunctio *Itaque*, quae idem quod *Et ita* ualet, breui *a* gaudet, quia *ita* non componit coniunctionem *que*, sed contra coniunctio ea *que* postpositiua coniunctionem alteram *ita* componit. Quis enim dicet in *Quisque* aut *Quispiam* u. gr. pronomen *quis* particulas illas *que* et *piam* componere, et non contra?

2. Dum dicitur *Armaque,* u. gr. *Causaue, Vestrine*, nulla uocum compositio intercedit, quamuis enim ex usu coniunctim scribantur, dictiones sunt diuersae, diuersas Latinae orationis partes, scilicet nomen, coniunctionem postpositiuam, et pronomen ibi constituentes, ut nemo inficiabitur. 3. Non est composita, sed diuisa duplex dictio, dum utimur, *Castra metari*, nempe uerbum *Metor -aris*, id est terminis circumscribo et *castra -orum*, ideoque syllaba ultima uocis *Castra* tunc breuis est.

2 Ouid, *Heroid*. 5.116. **8** Horat, *Epist*. 7.1. **10** Virg, *Aen*. 5.432. **11** Ouid, *Met*. 2.295. **16** Vargas *Eluc*. p. 85.

PORTADA ÍNDICE

Nota 1. *Profectus -us* y *Profecturus,* del verbo *Proficio,* tienen la primera larga: Ovidio en *Epist*, *Non profecturis littora bobus aras.* 2. El verbo *Propino*, aunque es muy usado en latín, es griego, por lo cual puede contar con la preposición como breve. 3. La preposición *Pro* y también *De* y *Prae*, cuando componen palabras simples que empiezan por vocal, son breves, como en *Dehisco, Praeacutus, Prohibeo.* Así también la preposición *Con*, eliminada la letra *n*, se vuelve breve debido a la vocal siguiente, como en *Coagulo, Cohibeo*, etc. Pero en *Comedo* es breve, porque ahí termina en la letra *m*, en la que se transforma la letra *n*: Horacio, *Haec hodie porcis comedenda relinquas.*

4. La preposición *Am,* o *An*, convertida la letra *m* en *n*, es breve en *Anhelo, Anhelitus*: Virgilio 5 *Eneid, Genua labant, uastos quatit aeger anhelitus artus*; Ovidio, *Nullus anhelabat sub adunco uomere Taurus.*

Parte prepositiva terminada en vocal

Regla 19. La parte prepositiva de un compuesto que termina en *a*, tiene esa *a* larga en las palabras latinas, como *Malo,* compuesto de *Magis* y *uolo*; *Stapes*, es decir, *stans pes*; *Quapropter, Contradico* y *Quatenus, Eatenus* etc. si son adverbios. Acerca de los cuales, puedes ver el libro 1 capt. 16. Pero en *Quasi* y *Onager*, es decir, *oneragerens*, la letra *a* es breve, como también en términos grecolatinos del tipo *Hexameter, Dechachordus, Metamorphosis* etc.[1].

Nota 1. Hay algunos términos compuestos en los que las partes que los convierten en tales van al final, mientras que sus partes simples van al principio, como *Hiccine, Egomet, Vterque* y otros, en los que las partículas *-cine, met* y *que* son las que verdaderamente forman los compuestos con los pronombres *Hic, Ego* y *Vter,* y no son pues los pronombres los que se añaden y forman compuestos con las partículas. Por ello, tales términos, cuando terminan en vocal en sus distintos casos, non deben adaptarse a las reglas actuales, sino a las reglas de las últimas sílabas, y así, según esas reglas, en nominativo o acusativo, la *a* de *Vtraque, Ipsamet, Eadem* es breve, mientras que en ablativo es larga.

A su vez, *Tutemet, Temet, Memet, Semet* etc. tienen las letras *u* y *e* primeras largas. Y la conjunción *Itaque*, que equivale a *Et ita*, cuenta con la *a* breve, porque *ita* no es la que forma el compuesto con la conjunción *que*, sino que, por el contrario, es la *que* pospositiva la que compone así otra conjunción con *ita*. ¿Quién dirá, pues, que en *Quisque* o *Quispiam,* por ejemplo, el pronombre *quis* da lugar en compuesto a las partículas *-que* y *-piam,* y no al revés?

2. Cuando se dice *Armaque,* por ejemplo, *Causaue, Vestrine*, no interviene ninguna composición de términos, aunque realmente se escriban unidos en el uso, y son palabras distintas, que constituyen ahí distintas partes de la oración en latín, es decir, un nombre, una conjunción pospositiva y un pronombre, como nadie podrá negar. 3. No es un compuesto, sino dos palabras distintas, cuando decimos *Castra metari*, pues tenemos el verbo *Metor -aris*, es decir «circunscribir en unos límites» y *castra -orum*, y por eso la última sílaba del término *Castra* es ahí breve.

[1] Álvares, *De Inst*., p. 442.

PORTADA ÍNDICE

Regul. 20. Praepositiua compositi pars in *E* desinens breuis est, ut in *Aedepol, Anteuolo, Benefacio, Maledico*. Excipe longa haec *Nequicquam, Nequando, Venefica* (cum caeteris ex *uenenum -i* deriuatis) *Nequam, Nequitia, Nequis, Videlicet* (id est, *uidere licet*), *Necubi, Nequaquam*, quibus adiunges uerbum *Credo -is*, ex supino *Cretum* uerboque *do -as* compositum (p. 251)

Inter uerbi *Facio* aut eius passiui *Fio* composita ultimum praepositiuae partis *e* breue habent haec, *Benefacio, Malefacio, Tremefacio* seu *Tremefio*; at *Mansuefacio, Assuefacio* et *Rarefacio, Expergefacio* ipsum *e* longum habent, quia ex *Mansuetus, Assuetus*, aduerbio *Rare* et *Expergiscor* (litera *i* ante s in *e* mutata) quae longa sunt, componuntur. In eiusdem autem uerbi compositis, quorum praeposita ea pars ex aliquo secundae coniugationis uerbo deducitur, ipsum *e* indifferens Poetae usurpant, necessitate uel opportunitate metri ducti, ut in *Liquefacio, Liquefio, Madefacio, Madefio* et c.

Virgil. 9 *Aeneid*, *Et media aduersi liquefacto pectore plumbo*; Ouid. 7 *Metam, Thura liquefaciunt, indutaque cornibus aurum*; Horat. *Serm*. 1 satyr. 3, *In Matris iugulo ferrum tepefecit acutum*; Catull. in *Argonaut, Alta tepefaciet permista flumina caede*; Lucret. lib. 6, *Atque patefecit, quas ante obsederat ater*; et lib. 2, *Nonne uirides etiam patefactis tempore puncto;* Virgil. 5 *Aeneid, Humum uiridisque super madefecerat herbas*; Lucret. lib. 6, *Conseruefacit e paruis, quia facta minute*; Plaut, *Ea ipsae sese patinae feruefaciunt illico* (iamb.).

Nota 1. *Equidem* non componitur ex praepositione *e*, sed ex pronomine *Ego*, atque ideo pro *Ego quidem* ualet, et ad regulam hanc uere pertinet. 2. Coniunctio *Neque* ac uerbum *Nequeo* ad hanc etiam regulam spectant, primumque *e* breue in illis est; etenim non componuntur ex particula prohibitiua *ne*, sed ex coniunctione *nec* breui, litera *c* omissa, quam Horatius, ut primam in *neque* produceret, expressit in Lyricis.

2. Dictiones istae, *Videsis, Cauesis*, aliaeque eiusmodi, uere non sunt compositae dictiones, quamuis coniunctim scribantur, sed duae integrae sunt distinctae dictiones (nimirum imperatiui uerborum modi, *Vide, Caue*, atque contractio illa *sis* pro *si uis*) diuersos uerbi modos constituentes, quo circa in ipsis litera *e* longa est ad regulam hanc nequaquam pertinens. 3. Idem accidit in dictionibus his, *Mecum, Tecum, Secum* quarum singulae sunt integrae uoces duae duas diuersas orationis partes constituentes, nempe pronomen et praepositionem, cum idem omnino sint, ac *cum me, cum te, cum se*, licet praepositio ea ipsis pronominibus postposita semper usurpetur. Nec quisquam negabit illos pronominum ablatiuuos ibi a praepositione *cum* regi. 4. Regula haec pro mere Latinis dictionibus intelligenda est. Quoniam in Graecolatinis cum eiusmodi uocali, iam *epsilon*, iam *hita*, iam diphthongus respondeat, necesse est ut ipsa iam longa, iam breuis euadat.

Regul. 21 Praepositiua compositi pars in *i*, siue Latino, siue Graeco desinens breuis est, ut in *Omnipotens, Tridens, Polydorus, Tripus*. Excipe ultimum praepo-

14 Virg, *Aen*. 9.588. **15** Ouid, *Met*. 7.3. **15** Horat, *Serm*. 2.3. 136. **16** Catul, *Carm*. 64.361. **17** Lucret, *Nat*. 4.320. **17** Lucret, *Nat*. 2.263. **18** Virg, *Aen*. 5.330. **19** Lucret, *Nat*. 6.353. **20** Plaut, *Pseud*. 833.

PORTADA ÍNDICE

Regla 20. La parte prepositiva de un compuesto terminada en *e* es breve, como en *Aedepol, Anteuolo, Benefacio, Maledico.* Excluye algunos largos, como *Nequicquam, Nequando, Venefica* (con el resto de derivados de *uenenum -i*), *Nequam, Nequitia, Nequis, Videlicet* (es decir, *uidere licet*), *Necubi, Nequaquam*, a los que has de añadir el verbo *Credo -is*, compuesto a partir del supino *Cretum* y del verbo *do -as*[1].

Entre los compuestos del verbo *Facio*, o de su pasiva *Fio,* los siguientes tienen como breve la *e* de la parte prepositiva: *Benefacio, Malefacio, Tremefacio* o *Tremefio*; pero *Mansuefacio, Assuefacio* y *Rarefacio, Expergefacio* tienen esa *e* larga, porque son compuestos de *Mansuetus, Assuetus*, del adverbio *Rare* y de *Expergiscor* (cambiando la letra *i* antes de la s en *e*) que son largos. En los compuestos de este mismo verbo en los que esa parte prepositiva se obtiene a partir de un verbo de la segunda conjugación, los poetas usan esa *e* como indiferente, guiándose por la necesidad o por las características métricas. Así en *Liquefacio, Liquefio, Madefacio, Madefio* etc.

Virgilio 9 *Eneida*, *Et media aduersi liquefacto pectore plumbo*; Ovidio 7 *Metam, Thura liquefaciunt, indutaque cornibus aurum*; Horacio *Serm.* 1 satyr. 3, *In Matris iugulo ferrum tepefecit acutum*; Catulo en *Argonaut, Alta tepefaciet permista flumina caede*; Lucrecio lib. 6, *Atque patefecit, quas ante obsederat ater*; y en el 2, *Nonne uides etiam patefactis tempore puncto; Virgil. 5 Aeneid, Humum, uiridisque super madefecerat herbas*; Lucrecio lib. 6, *Conseruefacit e paruis, quia facta minute*; Plauto, *Ea ipsae sese patinae feruefaciunt illico* (iamb.).

Nota 1. *Equidem* no se compone de la preposición *e*, sino del pronombre *Ego*, y equivale a *Ego quidem*, perteneciendo realmente a esta regla. 2. La conjunción *Neque* y el verbo *Nequeo* se refieren también a esta regla, siendo breve en ellos la primera *e*. Y es que, en efecto, no se componen a partir de la partícula prohibitiva *ne*, sino de la conjunción *nec* breve, omitiendo la letra *c*, que Horacio reflejó en su poesía para alargar la primera *e* en *neque*.

2. Los términos *Videsis, Cauesis* y otros de este tipo no son realmente palabras compuestas, aunque se escriban unidas, sino dos palabras distintas completas (ya que son los modos imperativos de los verbos *Vide, Caue*, y la contracción *sis* por *si uis*) que constituyen modos distintos del verbo, de manera que, en ellas, la letra *e* es larga y no se atiene en absoluto a esta regla. 3. Lo mismo sucede en los términos *Mecum, Tecum, Secum,* en los que encontramos dos palabras completas e independientes que constituyen dos partes distintas de la oración, es decir, un pronombre y una preposición, equivaliendo a *cum me, cum te, cum se*, aunque la preposición siempre aparezca pospuesta a estos pronombres. Y nadie negará que los ablativos de los pronombres van ahí regidos por la preposición *cum*. 4. Esta regla ha de entenderse simplemente para palabras Latinas, ya que, como en las Grecolatinas, a una vocal de este tipo le responde ya sea la *epsilon,* la *heta*, o ya un diptongo, necesariamente ha de resultar larga o breve.

Regla 21. La parte prepositiva de un compuesto terminada en *i*, ya sea un término Latino o Griego, es breve, como en *Omnipotens, Tridens, Polydorus, Tripus*[2].

[1] Álvares, *De Inst*., pp. 442-443; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 267.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 443; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 266.

PORTADA ÍNDICE

sitiuae partis *i* longum, in *Siquis, Vipera, Bigae, Quadrigae, Tibicen, Bimus, Trimus, Quadrimus, Quimus, Vbique, Vtrobique, Vbilibet, Vbiuis, Ilicet* (id est *ire licet*), *Nimirum, Scilicet* (idest, *scire licet*), *Trinacria, Meliphillon, Siquando, Ibidem* atque *Idem*, dum terminatio masculina est; neutra enim terminatio *Idem* breuis est.

Necnon ipsum *i* longum est in compositis ex nomine *dies*, ut *Postridie, Meridies, Quotidie* (id est, *Quoties die*, ut Ricciolius uoluit), *Biduum* et c. praeter *Quatriduum*, ubi breue est; et in *Quotidianus* syllaba *ti* est indifferens. Item longum est *i*, ubi non permanet per omnes casus aut terminationes, ut in *Vniquiqui, Cuicui, Quiqui* ex pronomine *Quis* compositis. At *Vbicumque* indifferens est.

Nota 1. Dum Horat lib. *Serm*. Satyr. 4 secundam syllaban in *Vbiuis* abbreuiauit, licentia sua usus fuit per figuram *systolem*.

2. Ob metri necessitatem (nempe concursum trium breuium aut breuem inter duas longas clausam) uel ob compositionis neglectum per diuisionem inuenies *i* productum in *Architectus, Angiportus, Ludimagister, Matricida, Parricida, Putricana, Regifugium, Sacrificium, Verisimilis* cum corripi debuissent.

3. Iuuencus in lib. *De Histor. Euangel*, *Ille iubet cunctis ibidem Conuiuia poni*, Claudiusque Marmercus secundam syllabam in *Ibidem* corripuerunt, sicut Lucret. lib. 6, *Quid quasi non curet tantidem Aristoteles*, secundam *i* in *Tantidem* corripuit, ubi censerem Poetas istos *systole* fuisse usos, Ricciolus tamen censuit in utraque ea dictione ipsum *i* esse indifferens, propterea quod talis litera *i* possit ad primas dictionum partes *Ibi* ac *Tanti*, uel ad posteriorem partem *Idem* pertinere.

4. Dictiones *Vndique* ex *unde* litera *e* in *u* mutata et *que*; *Indidem* ex *inde* litera *e* in *i* mutata, et neutra terminatione *idem*; atque *Itidem* ex *Item*, litera *m* omissa et *e* in *i* mutata, eademque terminatione neutra compositae secundam syllabam corripiunt.

5. Dictiones illae *Mihique, Tibine* et c. non sunt uox composita, sed distinctae dictiones, ut iam supra diximus. Neque hae, *Ipsimet, Hice, Quidam, Quilibet* (aliaque certa ex pronomine *Quis* similia composita, praeter casus illos ex *Vnusquisque* et *Quisquis* deductos), *Tantidem, Qualicumque, Quantiuis* aliaeque huiusmodi ad hanc compositionis regulam non pertinent, in illis namque priores partes sunt uoces simplices, non componentes; et contra posteriores partes sunt, quae singulas priores componunt, siquidem nemo dicet pronomen *Ipse*, aut *Quis*, aut *Hic* componere particulas eas *met, ce, dam, libet*, neque nomen *Tantus*, aut *Qualis*, aut *Quantus* componere particulas illas *dem, cumque, uis*; sed contra quisque asseret particulas istas pronomina illa et nomina componere. Idcirco tales dictionum earum et similium uocales ad decimamtertiam nostram compositorum regulam debent pertinere, ac in speciales ultimarum syllabarum regulas sunt ultimo resoluendae.

6 Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 112. **10** Horat, *Serm*. 1.4.15. **16** Iuuenc, *Hist*. 3.80. **18** Varro *Eumenid*. Apud Non. **19** Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 111.

PORTADA ÍNDICE

Excluye la última *i*, que es larga, en la parte prepositiva de *Siquis, Vipera, Bigae, Quadrigae, Tibicen, Bimus, Trimus, Quadrimus, Quimus, Vbique, Vtrobique, Vbilibet, Vbiuis, Ilicet* (es decir, *ire licet*), *Nimirum, Scilicet* (es decir, *scire licet*), *Trinacria, Meliphillon, Siquando, Ibidem* e *Idem* cuando la terminación es masculina, pues la terminación neutra de *Idem* es breve.

Igualmente, es larga la *i* en los compuestos del nombre *dies*, como *Postridie, Meridies, Quotidie* (es decir, *Quoties die*, como pretendió Riccioli), *Biduum*, etc. excepto *Quatriduum*, donde es breve; y en *Quotidianus* la sílaba *ti* es indiferente. Del mismo modo, es larga la *i*, cuando no permanece en todos los casos o terminaciones, como en *Vniquiqui, Cuicui, Quiqui* compuestos a partir del pronombre *Quis*. Pero en *Vbicumque* es indiferente[1].

Nota 1. Cuando Horacio en el libro de *Sermones*, en la sátira 4, abrevió la segunda sílaba en *Vbiuis*, se sirvió de su licencia poética mediante la figura de la *sístole*.

2. Por necesidades métricas (por ejemplo por la unión de tres breves o una breve situada entre dos largas) o por un descuido en la composición cuando se dividen, puede encontrarse una *i* alargada en *Architectus, Angiportus, Ludimagister, Matricida, Parricida, Putricana, Regifugium, Sacrificium, Verisimilis,* cuando debían ser cortas.

3. Juvenco, en el libro *Sobre Histor. Evangel*, al decir *Ille iubet cunctis ibidem Conuiuia poni*, y Claudio Mamerco abreviaron la segunda sílaba en *Ibidem*, como Lucrecio en el libro 6, *Quid quasi non curet tantidem Aristoteles*, que abrevió también la segunda *i* en *Tantidem*. Pero allí donde yo creería que estos poetas se sirvieron de una *sístole*, Riccioli sin embargo planteó que, en ambos términos, la *i* era indiferente, porque podría pertenecer o bien a las primeras partes de los términos *Ibi* y *Tanti*, o bien a la parte posterior, *Idem*.

4. El término *Vndique,* compuesto a partir de *unde,* cambiando la letra *e* en *i,* y de *que*; *Indidem,* de *inde,* cambiando la letra *e* en *i*, e *idem* en su terminación neutra, así como *Itidem,* de *Item* –eliminando la letra *m* y cambiando la *e* en *i*–, con esa misma terminación neutra, tienen breve la segunda sílaba de los compuestos.

5. Los términos *Mihique, Tibine* etc. no son una palabra compuesta, sino palabras distintas, como hemos indicado anteriormente. Y, en cuanto a *Ipsimet, Hice, Quidam, Quilibet* (y algunos otros compuestos similares formados a partir del pronombre *Quis*, con la excepción de los casos declinados a partir de *Vnusquisque* y *Quisquis*), *Tantidem, Qualicumque, Quantiuis* y otros de este tipo no se regulan por esta regla de la composición, pues en ellos las primeras partes son palabras simples, no componentes, siendo, por el contrario, las que aparecen al final las partes que se añaden a las primeras, pues nadie dirá que el pronombre *Ipse*, *Quis* o *Hic* se añaden para formar compuestos a las partículas *met, ce, dam, libet*, ni que el nombre *Tantus*, *Qualis* o *Quantus* se añaden a las partículas *dem, cumque, uis*, sino que, por el contrario, la afirmación general será que estas partículas son las que se añaden a aquellos pronombres o nombres. Y por eso las vocales de esos términos y de otros similares deben atenerse a nuestra regla decimotercera sobre los compuestos, y han de resolverse finalmente por las reglas particulares de las últimas sílabas.

[1] Algunas de estas notas aparecen también en Álvares, *De Inst*., p. 443 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 266, si bien no tan detalladas como en la *Elucidata*, sobre todo las de De la Cerda.

PORTADA ÍNDICE

Regula 22. Praepositiua compositi pars in *omicron* Graece desinens et componens alteram breuis est, ut in *Argonauta, Arctophilax*; sed in *omega* desinens longa est, ut in *Lagopus, Geometres*.

Nota 1. Quamuis *Leucopetra*, *Theophilus* aut *Theophila* ex communi Graecorum dialecto per *omicron* scribantur, Fannius tamen primum produxit nomen sic, *Ad Leucopetram longissima rura tenentem*; Martialisque lib. 7 tertium nomen similiter produxit, *Haec est illa tibi promissa, Theophila, Canni*; et Iuuenalis etiam satyr. 3 dixit *Grammaticus, Rhetor, Geometres, Pictor, Aliptes*, ubi uel in *Geometres* literam *o* breuiauit, uel ex illa et *e* antecedente *synaeresim* effecit.

Regula 23. In Latinis dictionibus praepositiua compositi pars in *o* desinens est longa, ut in *Nolo* (ex *non* litera *n* omissa, et *uolo* syllaba *uo* etiam omissa, compositum), *Introduco, Retrocedo*. Excipe breuia *Quandoquidem, Hodie* ac *Bardocucullus*, atque *Duodecim* cum suis deriuatis. Sed indifferens est in *Sacrosanctus -a -um,* quod Drepanius in Hymnis breuiauit sic, *Te laudat Coeli sacrosancto exercitus ore.*

Nota. Multi tanquam indifferentes exhibent illas dictiones, *Controuersus, Controuersia*, et c. unico Sidonii abbreuiantis testimonio ducti; sed dicam ipsum *systole* usum fuisse.

Regula 24. Praepositiua compositi pars in *u* desinens et alteram componens, breuis est, ut in *Troiugena, Cornupeta, Quadruplum, Decumanus,* et c.

Nota 1. Si praepositiua eiusmodi pars sit integra dictio, ut *Manumitto, Vsucapio, Vsuuenit*, dum cum simplici altera uoce coniuncta sit, breuitatem huius regulae possidet, si uero ab ea altera simplici uoce diuidatur sic *manu capio*, *Vsu uenit*, litera *u* ad ultimarum regulas pertinet, atque longa est.

CAPVT VIII
DE NOMINVM INCREMENTO

Incrementi Natura

Regula 25. Nominis INCREMENTVM est *excessus in aliqua syllaba relate ad singularis numeri nominatiuum*, itaque quotquot syllabis casus quisquam nominatiuum singularis numeri excesserit, totidem ipsi casui inerunt incrementa, ut in *Sermonis* aut *Sermones* unicum est crementum, in *Suppellectilis*, sunt duo, et in *Suppellectilibus* tria; neque plura quam tria incrementa possunt in nomine reperiri. Hoc nominis incrementum numerari incipit a casus syllaba nominatiui ultimam adaequante, subsequente excessu, atque ultima casus syllaba nunquam est pro cremento numeranda.

5 *Poet. Latin. Minor.* 4.357. **7** Mart, 7.69.1. **8** Iuuen, *Sat*. 3.76. **14** *Hymnus Ananiae, Azariae et Misaelis* 85.

PORTADA ÍNDICE

Regla 22. La parte prepositiva de un compuesto terminada en *omicron* en griego y que compone otra palabra es breve[1], como en *Argonauta, Arctophilax*; pero si termina en *omega,* es larga, como en *Lagopus, Geometres.*

Nota 1. Aunque *Leucopetra*, *Theophilus* o *Theophila* según el dialecto común griego se escriban con *omicron*, Fannio sin embargo alargó el primer nombre en *Ad Leucopetram longissima rura tenentem*; e igualmente Marcial, en su libro 7, alargó ese tercer nombre en *Haec est illa tibi promissa, Theophila, Canni*; y también Juvenal en la sátira 3 dijo: *Grammaticus, Rhetor, Geometres, Pictor, Aliptes*, donde o bien en *Geometres* abrevió la letra *o,* o bien se sirvió de una sinéresis a partir de la *o* y la *e* antecedente.

Regla 23. En los términos latinos, la parte prepositiva del compuesto terminada en *o* es larga, como en *Nolo* (compuesto a partir de *non* omitiendo la letra *n*, y de *uolo* omitiendo también la sílaba *uo*), *Introduco, Retrocedo*[2]. Excluye los breves *Quandoquidem, Hodie* y *Bardocucullus*, así como *Duodecim* con sus derivados. Pero es indiferente en *Sacrosanctus -a -um,* que Drepanio abrevió así en los Himnos: *Te laudat Coeli sacrosancto exercitus ore*.

Nota. Muchos muestran como indiferentes los términos *Controuersus, Controuersia*, etc. llevados por el único testimonio de Sidonio, que lo abrevia, pero yo diría que usó una *systole*.

Regla 24. La parte prepositiva de un compuesto terminada en *u* que se añade a otra es breve, como en *Troiugena, Cornupeta, Quadruplum, Decumanus,* etc.[3].

Nota 1. Si una parte prepositiva de este tipo es una palabra completa, como en *Manumitto, Vsucapio, Vsuuenit*, cuando se une a otro término simple, se atiene a la brevedad establecida por esta regla, pero si se separa de la otra palabra simple como en *manu capio*, *Vsu uenit*, la letra *u* se atiene a las reglas de las últimas y es larga.

CAPÍTULO VIII
SOBRE EL INCREMENTO DE LOS NOMBRES

Naturaleza del incremento

Regla 25. El INCREMENTO del nombre es el *exceso en alguna sílaba respecto al nominativo singular,* y así, en cuantas sílabas exceda algún caso al número que posee el nominativo singular, tantos serán los incrementos de ese caso, de manera que en *Sermonis* o *Sermones* hay un único incremento, en *Suppellectilis* hay dos y en *Suppellectilibus* tres; y no puede haber más de tres incrementos en un nombre. Este incremento del nombre comienza a contarse a partir de la sílaba que iguala a la del nominativo, siendo el resto el exceso, sin que deba contarse nunca como incremento esa última sílaba del caso[4].

---

[1] Álvares, *De Inst*., pp. 444-445; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 267.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 445; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 267.

[3] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 267.

[4] Al igual que en las reglas anteriores, Vargas va siguiendo el orden de las prosodias de Álvares y De la Cerda, pero desarrolla mucho más el contenido y las notas con excepciones y ejemplos. Cf. Álvares, *De Inst*., pp. 445-446 y *Arte Regia*, p. 267.

PORTADA ÍNDICE

Est itidem duplex SINGVLARIS numeri, uel PLVRALIS proprium, hoc est *excessus in aliqua syllaba relate ad pluralis numeri nominatiuum, uel ad singularis numeri genitiuuum*, sicque in *Animalibus* syllaba *li* est pluralis numeri crementum, quia licet pluralem non excedat, singularem tamen genitiuum excedit, ipsumque plurale incrementum in singulari numero reperiri nequit.

Illud autem est *excessus in aliqua syllaba relate ad singularis numeri nominatiuum*, ut in accusatiuo *sensum* nullum est incrementum, quia in nulla syllaba singularem suum nominatiuum excedit, at in genitiuo *Pueri*, aut datiuo *Puero*, unum est incrementum, quia nominatiuum suum *Puer* syllaba una excedunt. Hoc autem singulare crementum ad pluralis numeri casus transit, quantitatem eamdem retinens, ut in *Sermonibus* syllaba *mo*, quantitatem eamdem quam *sermonis* in singulari, retinet. Hinc tamen excipe *Bobus* ac *Bubus* syllabam *o* et *u* longam habentia, quia sunt huius dictionis *Bouibus* contractiones, quamuis in singulari genitiuo *Bouis* syllaba *o* breuis sit. Et tandem in singulari nominum numero possunt crementa duo inueniri, ut in *Bicipitis*, sed in plurali numero solum potest subesse unum crementum pluralis numeri proprium, ut in *Bicipitibus*, *Suppellectilibus*.

Nota 1. Si nomen nominatiuo caruerit, ipsi tunc nominatiuus affingetur iuxta eiusdem nominis declinationem, et analogiam idoneus, ut incrementa possint apte discerni, u. gr. in hoc nomine *uicem*, aut *Opis*, singulari nominatiuo carentibus, iuxta rectam eius analogiam fingitur nominatiuus hic *Vix*, et hic *Ops*, relate ad (p. 255) quos discernam in *Vicem, Vice*, ac *Opis, Ope*, crementum unum; in *uicibus* ac *Opibus*, crementa duo numerari, alterum singularis numeri, alterumque pluralis numeri proprium.

2. Quidquid diximus de nominum incremento est etiam pro pronominibus intelligendum. Etenim in *Illorum*, u. gr. et *Quibus* absque dubio sunt crementa pluralis numeri propria, in *Tibi*, *Sibi* (in quo nominatiuum hunc *Se* accusatiuo aequalem finges, cum nullus sit accusatiuus syllabis minor, quam eius nominatiuus) sunt etiam crementa singularis numeri propria.

3. Item aduerbia ab adiectiuis nominibus orta possunt habere incrementa, relate nempe ad talium adiectiuorum nominatiuos: sic *Misere, Breuiter* unum, *Feliciter, Pariter* duo habent incrementa ad regulas nominum incrementis proprias spectantia.

4. Dum syllaba, quae debeat crementum habere (utpote nominatiuum uere excedens, aut aequans, subsequente excessu) fuerit diphthongus, aut uocalis ante uocalem alteram, uel ante duas consonantes, ad has incrementorum regulas non spectat, sed ad alias de diphthongis, de uocali ante uocalem, uel de consonantium duarum positione superius traditas, ut accidit in *Praedis* a *Praes*; *Fraudis* a *Fraus*; *Animalia, Heroes, Montes, Gygantes*, et c.

5. Vltima dictionis syllaba non numeratur pro incremento, quia, quamuis fit uere excessus in syllaba relate ad nominatiuum, u. gr. *Pueri, Tempore* et c. eius tamen quantitas neutiquam ad regulas has, sed ad speciales ultimarum syllabarum regulas

PORTADA ÍNDICE

Es igualmente doble el incremento propio del número, o bien de SINGULAR o bien de PLURAL. Es decir, es un *exceso en alguna sílaba respecto al nominativo del plural, o respecto al genitivo del singular.* Así, en *Animalibus* la sílaba *li* es el incremento del número plural, porque aunque no aumente el plural, sin embargo sí supone un aumento respecto al genitivo singular, y no puede encontrarse ese incremento plural en el singular.

En cuanto al *exceso en alguna sílaba respecto al nominativo del singular,* en el acusativo *sensum* no hay ningún incremento, porque no aumenta ninguna sílaba respecto a su nominativo, pero sin embargo, en el genitivo *Pueri*, o en el dativo *Puero*, hay un incremento, porque aumenta una sílaba respecto al nominativo *Puer.* Este incremento en singular pasa también a los casos del plural, manteniendo la misma cantidad. Así, en *Sermonibus,* la sílaba *mo* mantiene la misma cantidad que *sermonis* en singular. Excluye de aquí sin embargo *Bobus* y *Bubus,* que tienen largas la sílaba *o* y la *u*, porque son contracciones del término *Bouibus*, aunque en el genitivo singular *Bouis* la sílaba *o* es breve. Y sin embargo en el número singular, pueden encontrarse dos incrementos, como en *Bicipitis*, pero en plural solo puede haber un incremento propio del plural, como en *Bicipitibus*, *Suppellectilibus.*

Nota 1. Si un nombre careciese de nominativo, entonces, siguiendo el principio de la analogía, se le supone un nominativo adaptado a la declinación de ese mismo nombre, de manera que podrán distinguirse así perfectamente los incrementos. Por ejemplo en un nombre como *uicem*, o en *Opis*, que carecen de nominativo singular, se les adapta un nominativo según una analogía correcta, obteniéndose *Vix* y *Ops*, respecto a los cuales consideraré que en *Vicem, Vice* y *Opis, Ope* hay un solo incremento; en *uicibus* y *Opibus*, se cuentan dos, uno el propio del número singular y el otro el del plural.

2. Lo que hemos afirmado acerca del incremento de los nombres, debe entenderse también acerca de los pronombres. En efecto, en *Illorum*, por ejemplo, y en *Quibus* sin duda alguna aparecen incrementos propios del plural; en *Tibi*, *Sibi* (en el que has de imaginar un nominativo *Se* igual al acusativo, pues no hay ningún acusativo con menos sílabas que su nominativo) hay también incrementos propios del singular.

3. Igualmente, los adverbios formados a partir de adjetivos pueden tener incrementos, que serán establecidos en este caso en relación a los nominativos de tales adjetivos. Así, *Misere, Breuiter* tienen uno, *Feliciter, Pariter* dos, en función de las reglas propias del incremento de los nombres.

4. Cuando la sílaba que debe tener el incremento (es decir, el añadido tras la que supera o iguala al nominativo) fuera un diptongo, o una vocal delante de otra vocal o de dos consonantes, entonces no se atiene a estas reglas sobre los incrementos, sino a las ofrecidas anteriormente acerca de los diptongos, de una vocal ante otra vocal o de posición ante dos consonantes, como sucede en *Praedis* respecto a *Praes, Fraudis* a *Fraus, Animalia, Heroes, Montes, Gygantes*, etc.

5. La última sílaba de una palabra no se cuenta como incremento porque, aunque suponga realmente el añadido de una sílaba respecto al nominativo, por ejemplo *Pueri, Tempore* etc., sin embargo su cantidad no se atiene a estas reglas, sino a las particulares de las últimas sílabas, sin que estas reglas nuestras sobre

spectat, neque praesentes hae regulae de incrementis nostris possunt incrementa illa, quae ultimis syllabis insunt, pari quantitate comprehendere.

Syllaba uero nominatiuum aequans, subsequente excessu, pro incremento numeratur. Etenim, licet talis syllaba uere non sit excessus relate ad nominatiuum, attamen praesentibus his regulis comprehensa quantitatem semper obseruat eamdem, quam caeterae tenent syllabae, quae uere sunt excessus, et incrementa illius generis, ut in *Carceris*, u. gr. syllaba *ce* nominatiuum aequans eadem regula comprehenditur, quantitatemque eamdem obseruat, quam in *Itineris* syllaba *ne* nominatiuum uere excedens retinet, atque in *Bicipitis* secunda syllaba *ci* nominatiuum aequans, et syllaba *pi* ipsum excedens eadem regula comprehensae quantitatem eamdem obseruant, sicque in aliis. Vnde syllaba aequans, subsequente excessu, quamuis non est proprie excessus, seu incrementum, est tamen aequiualenter incrementum quoad propriam sui quantitatem.

6. In singularis numeri nominatiuo substantiui nominis nul-(p. 256)lum potest incrementum residere; caeterum in adiectiuo nomine potest incrementum adesse foemininae aut neutrali terminationis, u. gr. in adiectiuo *Tener*, aut *Satur,* terminatio *Tenera* aut *Satura*, et terminatio *Tenerum* aut *Saturum* incrementum habent; pariterque in adiectiuo *Celer,* terminationes *Celeris* et *Celere* crementum habent. Terminationes enim istae, non minus quam obliqui casus, primam excedunt eorum nominum terminationem, respectu cuius apud omnes excessus incrementi proprius est in ipsis nominibus metiendus; uel quisquam rationem reddat, cur *Celeris*, u. gr. in genitiuo, et *Celere* in accusatiuo, crementum sit, et non in nominatiuo, cum in utroque casu primam terminationem *Celer* aeque excedant?

Singularis numeri incrementa

In prima declinatione

Regula 26. Primae declinationis substantiua nomina nullum habent incrementum in singulari numero, quia singularem nominatiuum nullus alius eiusdem numeri casus excedit, nisi dum genitiui aut datiui diphthongus in uocales *a* et *i* Graeco more dissoluatur, sed tunc uocales istae diphthongi suae naturam retinentes sunt longae, ut apud poetas frequenter inueniuntur.

Nota. In adiectiuis nominibus iuxta paulo ante dicta poterit haec declinatio incrementa habere in *e*, ut *Misera*, aut *Miserae*; et in *u*, ut *Satura*, aut *Saturae*, cum hae terminationes uere sint primae declinationis propriae.

PORTADA ÍNDICE

los incrementos puedan comprender en igual cantidad aquellos incrementos que aparecen en las últimas sílabas.

Ahora bien, una sílaba que iguala al nominativo, con un añadido posterior, se cuenta como incremento. En efecto, aunque tal sílaba no sea realmente un incremento respecto al nominativo, sin embargo, comprendida por estas reglas, observa siempre la misma cantidad que tienen el resto de sílabas que son verdaderamente aumentos e incrementos. Así, por ejemplo, en *Carceris*, la sílaba *ce,* que iguala al nominativo, se comprende bajo la misma regla y observa la misma cantidad que tiene también en *Itineris* la sílaba *ne,* que supera realmente al nominativo; y en *Bicipitis* la segunda sílaba *ci,* que iguala al nominativo, y la sílaba *pi,* que lo aumenta, comprendidas en esta misma regla, observan la misma cantidad. Y así en otros términos, de manera que la sílaba que iguala, con el exceso consiguiente, aunque no sea propiamente un añadido o incremento, sin embargo equivale a un incremento en cuanto a la cantidad propia del término.

6. En el nominativo singular de un sustantivo no puede haber ningún incremento. Por lo demás, en un adjetivo, puede haber un incremento en la terminación femenina o neutra. Por ejemplo, en el adjetivo *Tener*, o en *Satur,* la terminación *Tenera* o *Satura*, y la terminación *Tenerum* o *Saturum* tienen incremento; e igualmente, en el adjetivo *Celer,* las terminaciones *Celeris* y *Celere* tienen incremento. En efecto, estas terminaciones, al igual que los casos oblicuos, suponen un aumento respecto a la primera terminación de estos nombres[1], que es respecto a lo que debe considerarse en los nombres el incremento en todas las situaciones. Y si no, ¿va a explicar alguien por qué, por ejemplo, *Celeris* y *Celere* suponen un incremento en el genitivo y en acusativo, y no en el nominativo, cuando en todos esos casos suponen un añadido similar respecto a la primera terminación *Celer*?

Incrementos del singular

En la primera declinación

Regla 26. Los sustantivos de la primera declinación no tienen ningún incremento en singular, porque ningún otro caso de este mismo número excede al nominativo singular, a no ser cuando el diptongo del genitivo o del dativo, a la manera griega, se resuelve en las vocales *a* e *i*, pero entonces esas vocales, que conservan la naturaleza de su diptongo, son largas, como sucede con frecuencia entre los poetas[2].

Nota. En los adjetivos, según lo expuesto poco antes, esta declinación podrá tener incrementos en *e*, como *Misera* o *Miserae*; y en *u*, como *Satura* o *Saturae*, cuando estas terminaciones son realmente propias de la primera declinación.

[1] Es decir, la del masculino.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 448; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 268.

PORTADA ÍNDICE

In secunda declinatione

Regula 27. Secundae declinationis nomina possunt obtinere incrementa in *e*, in *i* ac in *u*, omniaque sunt breuia, ut *Pueri, Viri, Saturi*. Excipe nomen *Iber -eri* eiusque compositum *Celtiber -eri*, quae longum habent incrementum. Lucan. lib 4, *Interea domitis remeabat Caesar Iberis.*

In tertia declinatione incrementum in A

Regula 28. Tertiae declinationis incrementum in *a* est longum, ut *Vectigal -alis, Calcar -aris, Titan -anis*. Excipe breuia huiusmodi crementum. 1. In masculinis nominibus in *al* aut *ar* finitis, ut *Sal salis, Annibal -alis, Lar -aris, Gaspar -aris,* quibus adiunge *Hepar -aris, Nectar -aris, Bacchar -aris, Vas -adis, Mas -aris, Anas -atis, Iubar -aris* et *Par -aris*, cum compositis suis omnibus, ut *Impar -aris, Suppar* et c.

2. In Graecis nominibus in *as* aut in *a* desinentibus, ut *Lam-*(p. 257)*pas -adis, Troas -adis, Poema -atis, Emblema -atis* et c. 3. In quouis nomine in *s* cum praeuia consona finito ut *Arabs -abis, Lelaps -apis.* Quibus adiunge *Dropax -acis, Antrax -acis, Atrax -acis, Smilax -acis, Climax -acis, Atax -acis, Panax -acis, Colax -acis, Styrax -acis, Fax -acis, Abax -acis* atque *Corax -acis*, et *Phylax* cum horum compositis, ut *Nietycorax -acis*, *Arctophylax -acis*, itemque in *Storax acis, Harpax -agis* cum Graecis fere omnibus similibus, praeter *Aiax -acis, Thorax -acis, Thrax -acis* et *Pheax -acis*, quae longa sunt.

Syphax autem *Syphacis* indifferens obtinet crementum. Ouid. 6 *Fast, Postera lux oritur, superat Masinissa Syphacem*; et Propert. lib. 3, *Annibalis spolia et uicti monimenta Siphacis*; Claudian. *De bel. Gildon, Compulimus dirum Syphacem, fractumque Metello.*

Nota 1. Manilius lib. 1 necessitate metri constrictus, penultimam in accusatiuo *Arctophylaca* produxit. 2. *Candax* aut *Pharnax* in usu non sunt, neque illud *Candacis Aethiopum dicant arcana*, usquam extat in Iuuenali, quem quidam uoluit citare, sed *Candace -es* tam Latine quam Grece flectitur. Item *Pharnaces -is*, non *Pharnax* uocatur a Cicerone 11 *Att, Multa eorum in Asia dicuntur morari maxime Pharnaces*; et proxime iterum, *Pharnaces quoque modo agit*; Hirt. *De bel. Alexand.* saepe *Pharnaces* repetit.

Incrementum in E

Regul. 29. Tertiae declinationis incrementum in *e* breue est, ut in *Carcer -eris, Vber -eris*, et c. Excipe longum huiusmodi crementum. 1. In nominibus, quorum genitiuus exit in *-enis*, ut *Anio -enis, Lichen -enis.* 2. In *Ver -eris, Iber -eris* cum

5 Lucan, *Phars.* 5.237. **21** Ouid, *Fast.* 6.769. **22** Propert, 3.11.61. **23** Claud, *De bel.* 15.91. **26** Manil, *Astron.* 1.565. **27** *Diccionario Calepino s.u. Candax*. **29** Cic, *Att.* 11.21. **30** Cic, *Att.* 22.14. **31** Hirt, *Bel. Alex.* 1.7.26-27.

PORTADA ÍNDICE

En la segunda declinación

Regla 27. Los nombres de la segunda declinación pueden recibir incrementos en *e*, en *i* y en *u*, y son todos breves, como *Pueri, Viri, Saturi*. Excluye el nombre *Iber -eri* y su compuesto *Celtiber -eri*, que tienen un incremento largo[1]. Lucano lib. 4, *Interea domitis remeabat Caesar Iberis.*

Incremento en A en la tercera declinación

Regla 28. El incremento en *a* de la tercera declinación es largo, como *Vectigal -alis, Calcar -aris, Titan -anis*[2]. Excluye como breves un incremento de este tipo: 1. En los nombres masculinos terminados en *-al* o *-ar*, como *Sal salis, Annibal -alis, Lar -aris, Gaspar -aris*, a los que has de añadir *Hepar -aris, Nectar -aris, Bacchar -aris, Vas -adis, Mas -aris, Anas -atis, Iubar -aris* y *Par -aris*, junto a todos sus compuestos, como *Impar -aris, Suppar* etc.

2. En los nombres griegos terminados en *-as* o en *-a*, como *Lampas -adis, Troas -adis, Poema -atis, Emblema -atis* etc. 3. En cualquier nombre terminado en *s* precedida por una consonante, como *Arabs -abis, Lelaps, -apis*. A los que hay que añadir *Dropax -acis, Antrax -acis, Atrax -acis, Smilax -acis, Climax -acis, Atax -acis, Panax -acis, Colax -acis, Styrax -acis, Fax -acis, Abax -acis* y *Corax -acis*, e igualmente *Phylax* con sus compuestos, como *Nietycorax -acis*, *Arctophylax -acis*, y también en *Storax acis, Harpax -agis* con todos los términos griegos semejantes, excepto *Aiax -acis, Thorax -acis, Thrax -acis* y *Pheax -acis*, que son largos.

Syphax por su parte tiene el incremento indiferente de *Syphacis*. Ovid. 6 *Fast, Postera lux oritur, superat Masinissa Syphacem*; y Propercio libro 3, *Annibalis spolia et uicti monimenta Siphacis*; Claudiano, *De bel. Gildon, Compulimus dirum Syphacem, fractumque Metello.*

Nota 1. Manilio en el libro 1, llevado por necesidades métricas, alargó la penúltima en el acusativo *Arctophylaca*. 2. *Candax* o *Pharnax* no están en uso, ni lo de *Candacis Aethiopum dicant arcana* aparece realmente en Juvenal, como alguno ha querido citar, sino que, tanto en Latín como en Griego, se declina *Candace -es*[3]. Igualmente *Pharnaces -is*, no *Pharnax,* como aparece en Cicerón 11 *Att, Multa eorum in Asia dicuntur morari maxime Pharnaces*; e igualmente se repite en un texto próximo, *Pharnaces quoque modo agit*; Hircio en su *Guerra Alexandrina* con frecuencia también repite *Pharnaces.*

Incremento en E

Regla 29. El incremento de la tercera declinación en *e* es breve, como en *Carcer -eris, Vber -eris*, etc.[4]. Excluye un incremento largo de este tipo: 1. En los nombres cuyo genitivo termina en *-enis*, como *Anio -enis, Lichen -enis*. 2. En *Ver -eris, Iber -eris*

[1] Álvares, *De Inst*., p. 449; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 268.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 449; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 268. Al igual que en casos anteriores, Vargas desarrolla mucho más las reglas, ejemplos y excepciones que sus antecesores jesuitas.

[3] Hemos encontrado esta cita en el Diccionario de Ambrosio Calepino, cita que, a partir de ahí, es recogida por numerosos gramáticos.

[4] Álvares, *De Inst*., p. 449; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 268.

PORTADA ÍNDICE

composito suo *Celtiber -eris, Locuples -etis, Haeres -edis, Merces -edis, Quies -etis* cum compositis suis, *Lex -egis* cum compositis suis, *Halec*, seu *Halex* -ecis, *Seps -epis, Plebs -ebis, Rex -egis, Verbex -ecis.*

3. In peregrinis nominibus in *-el* desinentibus, ut *Michael -elis, Ismael -elis*; aut in *-ech*, ut *Melchisedech -echis*, aut *-ecis*, atque in Graecolatinis in *-er* aut *-es* finitis, ut *Bycer -eris, Ser -eris, Ricimer -eris, Valamer -eris, Caracter -eris, Tapes -etis, Lebes -etis*, praeter *Aer -eris* et *Aether -eris*, quae sunt breuia.

Incrementum in I

Regul. 30. Tertiae declinationis incrementum in *i*, seu in *y*, est breue, ut in *Chlamys -ydis, Cinips -ipis, Flumen -inis, Cardo -inis* et c. Excipe longum eiusmodi crementum. 1. In Graecis nominibus (praeter *Chartago -inis*) quorum genitiuus exit in *-inis*, ut *Delphin* (seu raro *Delphis*) *Delphinis, Eleu-*(p. 258)*sin* (seu *Eleusis*) *eleusinis*. Quibus haec adiunges *Vibex -icis, Samnis -itis, Glis -itis, Dis -itis, Nesis -idis, Lis -itis, Griphs -iphis, Quiris -itis.*

2. In nominibus in *-ix* aut *-yx* desinentibus, quorum genitiuus exit in *-icis*, ut *Cicatrix -icis, Phaenix -icis, Bombix -icis.* Ex his tamen breuia sunt *Histrix -icis, Fornix -icis, Varix -icis, Coxendix -icis, Cilix -icis, Chaenix -icis, Calix* (seu *Calyx*) *-icis, Erix -icis, Onix -ychis, Sardonyx, Sardonychis, Pix -icis, Salix -icis, Filix -icis, Larix -icis, Nix -iuis* et *Natrix -icis*, dum serpentem significat, cum quibus sunt etiam breuia nomina in *-ix*, quorum genitiuus exit in *-gis*, ut *Iapix -igis, Styx -igis*; praeter *Cocyx -igis, Mastyx -ygis, Ceyx -ygis, Biturix -igis*, quae longa sunt.

Bebrix -icis, Sophis -idis, Apsis -idis et *Dauid -idis* incrementum suum habent indifferens.

Incrementum in O

Regul. 31. Tertiae declinationis incrementum in *o* longum est, ut in *Candor -oris, Oratio -onis, Custos -odis* et c. Excipe breuia: 1. Graecolatina, quae per *omicron* in obliquis scribuntur, ut in *Aedon -onis, Amphion -onis*, quae uero per *omega* scribuntur, longa remanent, ut in *Simon -onis, Colophon -onis.* Indifferentia tamen sunt *Briton -onis, Sydon -onis, Orion -onis*, quod uel prima syllaba gaudet indifferente, quia Graeci iam per *omicron*, iam per *omega* eas syllabas utrobique scribunt.

Excipe 2. Breuia Graecolatina, quorum genitiuus exit in *-oris*, ut *Hector -oris, Castor -oris, Melchior* et c. quibus adiunge nomina nationem significantia, ut *Saxon -onis, Vascon -onis*; praeter *Burgundio, Eburon* et *Vetton,* quae longa sunt.

PORTADA ÍNDICE

con su compuesto *Celtiber -eris, Locuples -etis, Haeres -edis, Merces -edis, Quies -etis* junto a sus compuestos, *Lex -egis* con sus compuestos, *Halec* o *Halex -ecis*, *Seps -epis, Plebs, -ebis, Rex -egis, Verbex -ecis.*

3. En nombres extranjeros terminados en *-el*, como *Michael -elis, Ismael -elis*; o en *-ech*, como *Melchisedech -echis*; o en *-ecis*, y en los grecolatinos terminados en *-er* o *-es*, como *Bycer -eris, Ser -eris, Ricimer -eris, Valamer -eris, Caracter -eris, Tapes -etis, Lebes -etis*, excepto *Aer -eris* y *Aether -eris*, que son breves.

Incremento en I

Regla 30. El incremento de la tercera declinación en *i*, o en *y*, es breve, como en *Chlamys -ydis, Cinips -ipis, Flumen -inis, Cardo -inis* etc.[1]. Excluye un incremento largo de este tipo: 1. En los nombres griegos (excepto *Chartago -inis*) cuyo genitivo termina en *-inis*, como *Delphin* (o, raramente, *Delphis*) *Delphinis, Eleusin* (o *Eleusis*) *eleusinis*, a los que hay que añadir *Vibex -icis, Samnis -itis, Glis -itis, Dis -itis, Nesis -idis, Lis -itis, Griphs -iphis, Quiris -itis.*

2. En los nombres terminados en *-ix* o *-yx*, cuyo genitivo termina en *-icis*, como *Cicatrix -icis, Phaenix -icis, Bombix -icis*[2]. De estos, sin embargo, son breves: *Histrix -icis, Fornix -icis, Varix -icis, Coxendix -icis, Cilix -icis, Chaenix -icis, Calix* (o *Calyx*) *-icis, Erix -icis, Onix -ychis, Sardonyx, Sardonychis, Pix -icis, Salix -icis, Filix -icis, Larix -icis, Nix -iuis* y *Natrix -icis*, cuando se refiere a la serpiente. Junto a ellos son también breves los nombres en *-ix*, cuyo genitivo termina en *-gis*, como *Iapix -igis, Styx -igis*, excepto *Cocyx -igis, Mastyx -ygis, Ceyx -ygis, Biturix -igis*, que son largos.

Bebrix -icis, Sophis -idis, Apsis -idis y *Dauid -idis* tienen su incremento indiferente.

Incremento en O

Regla 31. El incremento de la tercera declinación en *o* es largo, como en *Candor -oris, Oratio -onis, Custos -odis* etc.[3]. Excluye como breves: 1. Los grecolatinos que se escriben con *omicron* en los oblicuos, como *Aedon -onis, Amphion -onis.* En cambio, los que se escriben con *omega* permanecen largos, como *Simon -onis, Colophon -onis*. Sin embargo, son indiferentes *Briton -onis, Sydon -onis, Orion -onis*, que incluso cuenta con la primera sílaba indiferente, porque los griegos escriben estas sílabas ya con *omicron*, ya con *omega*.

Excluye: 2. Los breves grecolatinos, cuyo genitivo termina en *-oris*, como *Hector -oris, Castor -oris, Melchior* etc., a los que hay que añadir los nombres que indican nación, como *Saxon -onis, Vascon -onis*, excepto *Burgundio, Eburon* y *Vetton,* que son largos.

---

[1] Álvares, *De Inst*., p. 449; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 269.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 450; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 269.
[3] Álvares, *De Inst*., pp. 450-451; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 269.

PORTADA ÍNDICE

3. Latina quaeuis neutra, ut *Aequor -oris, Marmor -oris, Decus -oris, Corpus -oris* horumque duorum composita, quamuis non sint neutra, ut *Indecor -oris, Tricorpor -oris,* comparatiua autem longa remanent, ut *Minus -oris* et c. quae *Os -oris* comitatur.

4. Necnon *Memor -oris, Immemor -oris, Arbor* (seu *Arbos*) *Arboris, Lepus -oris, Bos -ouis, Compos -otis, Impos -otis, Cappadox -cis, Praecox -cis, Allobrox -opis*, atque ex *opus* composita, ut *Tripus -odis, Lagopus -odis.*

5. Item nomina in *s* cum praeuia consona desinentia, ut *Scrobs -obis, Aethiops -opis;* praeter *Cyclops -opis, Cercops -opis, Hidrops -opis, Europs -opis, Scops -opis, Conops -opis, Miops -opis*, quae longa sunt, haec enim per *omega* Graece efferuntur.

Nota. Ugamus (sic) licentia sua utens protulit, *Emicat in nubes nidoribus ardor Adoris*, producto cremento in *Adoris.* (p. 259)

Incrementum in U

Regula 32. Tertiae declinationis incrementum in *u* breue est, ut in *Consul -ulis, Suthul -ulis, Ligur -uris* et c. Excipe crementum eiusmodi longum. 1. In *Saul -ulis, Beelcebul -ulis*, nam Graeca Diphthongus ipsis respondet. 2. In nominibus in *-us* finitis, quorum genitiuus in *-udis,* aut *-utis*, aut *-uris* exeat, ut *Subscus -udis, Thus -uris, Iuuentus -utis*, demptis tamen *Intercus -utis, Ligus -uris* et *Pecus -udis*, quae breuia sunt. 3. In his nominibus *Fur -uris, Pollux -ucis, Lux -cis, Frux -ugis.*

Nota. Quarta et quinta declinatio nullum habent in singulari numero crementum, quod speciales regulas constituat, cum solummodo possit esse uocalis ante uocalem alteram, de qua prius actum fuit.

Incrementum nominum in plurali numero

Regula 33. Incrementum pluralis numeri proprium est *Excessus casus alicuius obliqui pluralis numeri in aliqua syllaba relate ad pluralis eiusdem numeri nominatiuum, uel ad singularis numeri genitiuum*, quod quidem incrementum pari omnino modo enumerandum est, quo singularis numeri incrementum, solumque in genitiuo, datiuo aut ablatiuo eiusdem numeri potest inueniri.

Regul. 34. Pluralis numeri incrementum in *a, e, o*, longum est, ut in *Tabularum, Diebus, Seruorum* et c. Sed incrementum in *i*, aut in *u*, breue est, ut in *Concionibus, Portubus*, et c.

Nota 1. Quamuis *Vires -ium* primam syllabam tenet longam, est ipsa syllaba incrementum pluralis numeri, non singularis proprium, nam singularis numeri genitiuus huic nomini *uis* iuxta eius analogiam congruens (si eo non careret) debebat esse eidem nominatiuo aequalis, sicut *Collis -is, Nauis -is* et c. atque idcirco ad

13 Gannio frag. 1.1 (apud Prisc, *Inst.* 1.237).

PORTADA ÍNDICE

3. Cualquier neutro latino, como *Aequor -oris, Marmor -oris, Decus -oris, Corpus -oris* y los compuestos de estos dos, aunque no sean neutros, como *Indecor -oris, Tricorpor -oris*. En cambio los comparativos son largos, como *Minus -oris* etc. a los que acompaña *Os -oris*.

4. Igualmente *Memor -oris, Immemor -oris, Arbor* (o *Arbos*) *Arboris, Lepus -oris, Bos -ouis, Compos -otis, Impos -otis, Cappadox -cis, Praecox -cis, Allobrox -opis*, y los compuestos de *opus*, como *Tripus -odis, Lagopus -odis*.

5. Igualmente los nombres que terminan en *s* precedida por una consonante, como *Scrobs -obis, Aethiops -opis,* además de *Cyclops -opis, Cercops -opis, Hidrops, -opis, Europs -opis, Scops -opis, Conops -opis, Miops -opis*, que son largos, y que, en efecto, se escriben en griego con *omega*.

Nota. Ugamus[1], sirviéndose de su licencia, alargó *Emicat in nubes nidoribus ardor Adoris*, alargado el incremento en *Adoris*.

Incremento en u

Regla 32. El incremento de la tercera declinación en *u* es breve, como en *Consul -ulis, Suthul -ulis, Ligur -uris* etc.[2]. Excluye un incremento largo: 1. En *Saul -ulis, Beelcebul -ulis*, pues a ellos les responde un diptongo en griego. 2. En los nombres terminados en *-us*, cuyo genitivo termina en *-udis, -utis*, o *-uris*, como *Subscus -udis, Thus -uris, Iuuentus -utis*, eliminados sin embargo *Intercus -utis, Ligus -uris* y *Pecus -udis*, que son breves. 3. En los nombres *Fur -uris, Pollux -ucis, Lux -cis, Frux -ugis*.

Nota. La cuarta y la quinta declinación no tienen en singular ningún incremento que conste de reglas particulares, y solo puede aplicarse la de vocal antes de otra vocal, de la que hemos tratado anteriormente.

Incremento de los nombres en plural

Regla 33. El incremento propio del número plural es *El aumento de algún caso oblicuo del plural en alguna sílaba respecto al nominativo de ese término en plural o bien respecto al genitivo en singular*, que realmente debemos considerar como un incremento igual que el que se da en número singular, y solo puede encontrarse en genitivo, dativo o ablativo del mismo número[3].

Regla 34. El incremento del número plural en *a, e, o* es largo, como en *Tabularum, Diebus, Seruorum* etc. Pero el incremento en *i*, o en *u*, es breve, como en *Concionibus, Portubus*, etc.[4].

Nota 1. Aunque *Vires -ium* tiene la primera sílaba larga, esa misma sílaba es un incremento propio del plural, no del singular, pues el genitivo del singular, congruente con el nombre *uis* por analogía (si no careciera de él) debía ser igual al mismo nominativo, como *Collis -is, Nauis -is*, etc. Por ello, para establecer los

[1] Hay aquí un error en la edición, ya que la cita es atribuida por Prisciano a Gannio, poeta fragmentario latino.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 452; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 270.

[3] Álvares, *De Inst*., p. 443; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 270.

[4] Álvares, *De Inst*., p. 453; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 270.

pluralia ipsius nominis incrementa discernenda genitiuus ille fingi sic *uis* debet, quemadmodum ad singularia incrementa discernenda in nomine, quod singulari nominatiuo caret, ipsum effingimus iuxta suam analogiam, ut supra diximus.

2. In *Bobus* prima syllaba est incrementum etiam singularis numeri proprium. Ea enim syllaba singularem nominatiuum, non pluralem, neque singularem genitiuum syllabis adaequat. In *Bubus* autem prima syllaba, quae longa est, propter eamdem rationem incrementum pluralis numeri nequit esse, sed cum usurpetur ea dictio pro hac *Bobus*, ipsum *u* pro *o* apponitur, eamdemque seruat quantitatem (p. 260).

CAPVT X
DE VERBORVM INCREMENTIS

Quid sit incrementum in uerbis

Regula 35. Verborum incrementum est *Excessus uerbalis in aliqua syllaba relate ad secundam personam praesentis indicatiui numeri singularis, uocis actiuae*. Et quot syllabis uerbalis dictio ipsam personam excesserit, totidem inerunt incrementa, haec numerando a syllaba talem personam aequante, sed ultima syllaba pro incremento nunquam numerata, ut in nominum incrementis superius diximus. Proinde in *Legimus*, u. gr. unum est incrementum, in *Legebamus* sunt duo, in *Legebamini* tria, neque in uerbo plura quam tria incrementa numerari possunt, ad praesentes regulas pertinentia.

Regul. 36. In uerbis deponentibus ad incrementa cognoscenda fingenda est secunda ea uocis actiuae persona uerbo iuxta coniugationem suam respondens. Sic in *Fruor*, u. gr. fingetur actiua uox *Fruo -is*; in *Potior, Potio -is*; in *Intueor, intueo intues*; in *Suffragor, Suffrago -as*, et c.

Nota 1. In uerbis quorum praedicta secunda persona fuerit irregularis, fingenda est in illis persona secunda regularis iuxta coniugationem suam debita. Sic *Ferebam*, u. gr. aut *uolebam* unicum habent crementum, quia licet secundas personas irregulares *Fers* ac *Vis* duplice syllaba excedunt, personae tamen ipsae secundae regulares in tertiae coniugationis uerbis, non desinentibus in *-io,* sunt syllabis pares primis suis personis, ut inductione parebit, ac proinde regulares uerborum *Fero* ac *Volo* secundae personae debebant esse sic, *Feris* ac *Volis*, quas illae dictiones *Ferebam* ac *Volebam* unica syllaba superant. Sicque primae syllabae in dictionibus ipsis breues existunt. Id quod etiam dignoscitur in *Ferebam, Ferar, Ferimini, Volebam, Volam, Velim*, quae primas syllabas breues habent, quae tamen longae essent, si incrementum continerent.

16 Vargas, *Eluc.* p. 254.

PORTADA ÍNDICE

incrementos plurales de este nombre, debe considerarse un genitivo *uis*, igual que para distinguir los incrementos singulares en un nombre que carece de un nominativo singular, imaginamos por analogía, como hemos expuesto anteriormente, un nominativo singular del que carece.

2. En *Bobus* la primera sílaba es un incremento también propio del número singular. En efecto, esta sílaba iguala en número de sílabas al nominativo singular, no plural, ni al genitivo singular. En *Bubus* igualmente la primera sílaba, que es larga, por la misma razón no puede ser incremento del plural, pero cuando este término se usa en lugar de *Bobus*, se pone *u* en lugar de *o*, y conserva la misma cantidad[1].

CAPÍTULO X
SOBRE LOS INCREMENTOS DE LOS VERBOS

Qué es el incremento en los verbos

Regla 35. El incremento de los verbos es *Un exceso de ese verbo en alguna sílaba respecto a la segunda persona del singular del presente de indicativo de la voz activa*. Ahora bien, habrá tantos incrementos como el número de sílabas en el que una forma verbal sobrepase a esa persona contando desde la sílaba que iguala a tal persona, pero sin considerar nunca como incremento la última sílaba, tal como hemos afirmado anteriormente acerca de los suplementos en los nombres[2]. Así pues, en *Legimus*, por ejemplo, hay un incremento, en *Legebamus* hay dos, en *Legebamini* tres, sin que pueda haber en el verbo más de tres incrementos establecidos en función de estas reglas[3].

Regla 36. En los verbos deponentes, para determinar los incrementos, hay que imaginar una segunda persona de la voz activa en función de la conjugación de cada verbo. Así, en *Fruor*, por ejemplo, se imaginará la forma activa *Fruo -is*; en *Potior, Potio -is*; en *Intueor, intueo intues*; en *Suffragor, Suffrago -as*, etc.[4].

Nota 1. En los verbos en los que esta segunda persona citada fuera irregular, ha de imaginarse una segunda persona regular en función de su conjugación. Así, *Ferebam*, por ejemplo, o *Volebam* tienen un solo incremento, porque aunque superan en dos sílabas a las segundas personas irregulares *Fers* y *Vis*, sin embargo las segundas personas regulares en los verbos de la tercera conjugación que no terminan en *-io* tienen el mismo número de sílabas que sus primeras personas, tal como se mostrará en la explicación y, por tanto, las segundas personas regulares de los verbos *Fero* y *Volo* debían ser *Feris* y *Volis*, a las que las formas *Ferebam* y *Volebam* superan en una única sílaba. Y así, son breves las primeras sílabas en estos términos, advirtiéndose también en *Ferebam, Ferar, Ferimini, Volebam, Volam, Velim*, que tienen breves las primeras sílabas, y que deberían ser por el contrario largas si tuvieran incremento.

---

1 Álvares, *De Inst*., p. 453.
2 Regla 25, Vargas, *Eluc*., p. 254.
3 Álvares, *De Inst*., pp. 453-454; De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 270-271.
4 Álvares, *De Inst*., p. 454; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 271.

PORTADA ÍNDICE

In *Nolo* autem aut *Malo*, licet uerba sint irregularia, in secundis suis personis irregularia non sunt, cum sylaba *-uo* simplicis uerbi sit per *syncopen* ablata in utroque toto uerbo, neque ad eorum incrementa discernenda sunt fingendae secundae personae *Non uolis*, aut *Mauolis*; sed ipsae personae *Non uis*, aut *Mauis*, ut usurpantur, regulares sunt, utpote primis suis personis *Nolo, Malo* syllabis pares, sicque *Nolebam, Nolito* et *Malebam* crementum suum in secunda syllaba habent. (p. 261)

2. Iam, si uelis tum nominis incrementum tam singulare quam plurale, tum aduerbii, tum etiam uerbi incrementum generatim comprehendere, poteris sic dicere: *Incrementum est excessus in syllaba relate ad certum nominis casum, uel ad certam uerbi personam.*

Verbi incrementum in A

Regula 37. In coniugatione qualibet incrementum in *a* longum est, ut in *Amamus, Doceatur, Legebatur, Audiatis* et c. Excipe primum dumtaxat incrementum in *Do, Das* et in eius compositis primae coniugationis, ut in *Damus, Circumdabo, Venumdare* et c. Caetera praeter primum longa remanent, ut in *Dabatis, Pessumdabamini*, et c.

Nota. Cauebis, ne composita ex uerbo *Do* cum compositis ex uerbo *Vndo*, aliisue similibus confundas, in illis enim omnia incrementa in *a* longa sunt, ut in *Abundatis, Mandabamus*, et c.

Incrementum in E

Regula 38. In coniugatione qualibet incrementum in *e* longum est, ut in *Ametis, Legemus, Docetur, Audietur* et c. Excipe breue eiusmodi crementum. 1. In praesenti quouis tertiae coniugationis, aut in praeterito imperfecto subiunctiui modi ante literam *r* appositum, ut in *Currere, Legere* (praesens indicatiui passiui, aut imperatiui passiui, aut infinitiui actiui), *Nosceris, Luderet*, et c.

2. Breue etiam est tale incrementum, quando praecedit particulas illas *Ram, Rim, Ro* certorum uerbi temporum proprias, ut in *Adero, Fuero, Docueram, Legerim, Audiuero* et c. Est tamen longum ipsum incrementum, si *syncope* per integrae syllabae ablationem fiat, ut in *Impleram, Complerim, Explero* pro *Impleueram, Compleuerim, Expleuero.* Si tamen *syncope* non fiat per integrae syllabae ablationem, sed per solius consonantis ablationem, incrementum ipsum breue remanet, ut in *Audieram, Cupiero* et c.

Nota. *Feram*, utpote nullum incrementum continens, ad regulam hanc minime spectare potest, ut aliqui perperam censuerunt, sicut propter eamdem rationem *Seram* aut *Teram*, aut *Sero* uel *Tero* aliaque similia non pertinent.

PORTADA ÍNDICE

En cuanto a *Nolo* o *Malo*, aunque sean verbos irregulares, no son irregulares en sus segundas personas, puesto que la sílaba *-uo* del verbo simple es eliminada totalmente por *síncopa* en ambos verbos, y no pueden imaginarse, para determinar los incrementos, unas segundas personas *Non uolis* o *Mauolis*, sino que las personas *Non uis* o *Mauis*, tal como se usan, son regulares y semejantes en número de sílabas a sus primeras personas *Nolo* y *Malo*, de manera que *Nolebam, Nolito* y *Malebam* tienen su incremento en la segunda sílaba.

2. En fin, si quieres establecer un incremento en general, tanto del nombre, en singular y en plural, como del adverbio y también del verbo, podrías definirlo así: *Incremento es el exceso en una sílaba en relación con un caso determinado de un nombre o una persona concreta del verbo.*

Incremento del verbo en A

Regla 37. En cualquier conjugación un incremento en *A* es largo, como en *Amamus, Doceatur, Legebatur, Audiatis* etc. Debes excluir solamente el primer incremento en *Do, Das* y en sus compuestos de la primera conjugación, como en *Damus, Circumdabo, Venumdare* etc. El resto, con la excepción del primero, son largos. Así, *Dabatis, Pessumdabamini*, etc.[1].

Nota. Has de tener cuidado para no confundir los compuestos del verbo *Do* con los del verbo *Vndo* o con otros similares. En efecto, en ellos todos los incrementos en *A* son largos, como en *Abundatis, Mandabamus*, etc.

Incremento en E

Regla 38. En cualquier conjugación, un incremento en *E* es largo, como en *Ametis, Legemus, Docetur, Audietur* etc. Excluye un incremento breve: 1. En cualquier presente de la tercera conjugación o, en el pretérito imperfecto de subjuntivo, el que aparece antes de la letra *R*, como en *Currere, Legere* (presente de indicativo pasivo, o del imperativo pasivo, o del infinitivo activo), *Nosceris, Luderet*, etc.[2].

2. Es breve también un incremento en *E* cuando precede a las partículas *Ram, Rim, Ro* propias de determinados tiempos del verbo, como en *Adero, Fuero, Docueram, Legerim, Audiuero* etc. Sin embargo, este incremento es largo si se produce una *síncopa* al eliminar una sílaba entera, como en *Impleram, Complerim, Explero* por *Impleueram, Compleuerim, Expleuero*. Si, por contra, la *síncopa* no se produce por la eliminación de una sílaba completa, sino tan solo de una consonante, el incremento será breve, como en *Audieram, Cupiero* etc.[3].

Nota. *Feram*, como no tiene ningún incremento, no puede atenerse en absoluto a esta regla, a pesar de que algunos lo han defendido claramente. Al igual que tampoco pueden hacerlo otras formas, como *Seram, Teram*, *Sero, Tero* y otras similares, que no son apropiadas para ello.

---

[1] Álvares, *De Inst*., p. 454; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 271.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 454; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 271.
[3] Álvares, *De Inst*., pp. 455-456; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 271.

PORTADA ÍNDICE

Regula 39. Vltimum incrementum in *e* in passiuo subiunctiui modi imperfecto per particulas eas *Reris* aut *Rere* repertum est in quauis coniugatione longum, ut in *Legereris, Audirere, Imitaueris* et c. At uero incrementum ultimum in *e* in passiuo futuro imperfecto per particulas eas *Beris* aut *Bere* repertum in prima aut secunda coniugatione est breue, ut in *imitaberis, Monebere*, et c. (p. 262)

Nota. Incrementum in *Reris* a *Reor*, et in *Sereris* passiuo praesente, aut in *Serere* passiui imperatiuo, aut in *Scriberis* aut *Scribere*, aliisque similibus repertum, ad regulam hanc non pertinet, siquidem dictiones ipsae non sunt temporum illorum, de quibus haec regula tractat.

Regula 40. Poetae interdum per *systolem* corripuerunt incrementum in *e* in ultima praeteriti persona repertum, ut in *Steterunt, Dederunt, Abierunt, Adfuerunt, Biberunt, Inuenerunt, Sumpserunt,* et c. et in aliis non paucis.

Incrementum in I

Regula 41. Verbi incrementum in *i* est breue, ut in *Docebitur, Amamini, Legitis* et c. Excipe longum huiusmodi incrementum. 1. Si fuerit primum crementum in coniugatione quarta, ut in *Adire, Audimus, Sanciui* et c.

2. In quouis praeterito in *-iui* desinente ipsum *i* consonantem *u* praecedens longum etiam est, ut in *Sanciui, Cupiui* et c. At eiusmodi crementum in particula *Imus* inclusum in prima plurali eiusdem praeteriti persona semper est breue, ut in *Docuimus, Amauimus, Venimus* in praeterito, nam in praesenti est longum incrementum, iuxta generalem nostram regulam.

3. Est etiam longum incrementum idem in subiunctiui modi praesente uerbi *Sum* et *Volo* cum suis compositis, et in imperatiuo uerbi *Nolo*, ut *Nolite, Nolito, Sitis, Absimus, Velimus, Malimus*, et c.

Nota 1. Verbum *Fio* in temporibus quoad uocis terminationem irregularibus, ut primo nostro libro diximus, ad coniugationem quartam attinet, ac propterea persona *fis* non est irregularis quoad syllabarum numerum. Etenim quartae coniugationis regularitas exigit, ut secunda praesentis indicatiui persona a prima excedatur una syllaba, ut uerborum talis coniugationis omnium inductione liquet. Incrementum igitur uere censendum est in *Fimus* ac *Fitis* ad praecedentem primam huius regulae exceptionem spectare, sicut in *Fiemus* aut *Fietis* censetur incrementum in *e*, atque in *Fiamus* ac *Fiatis* incrementum in *a*. Sed in *Fierem* ac *Fieri* uerbum hoc incrementum tertiae coniugationis proprium accipit, in quo irregulare proculdubio est.

26 Vargas, *Eluc.* p. 54.

PORTADA ÍNDICE

Regla 39. Encontramos un último incremento en *E* en el imperfecto de subjuntivo pasivo mediante las partículas *Reris* o *Rere,* que es largo en cualquier conjugación, como vemos en *Legereris, Audirere, Imitaueris* etc. Sin embargo, el último incremento en *E* en el futuro imperfecto de la voz pasiva mediante las partículas *Beris* o *Bere*, en la primera o segunda conjugación, es breve, como en *imitaberis, Monebere*, etc.[1].

Nota. El incremento que aparece en el presente pasivo *Reris* de *Reor*, y en *Sereris,* o en el imperativo pasivo *Serere*, o en *Scriberis* o *Scribere* y otros semejantes, no se atiene a esta regla, puesto que estas formas no pertenecen a los tiempos de los que trata esta regla.

Regla 40. A veces los poetas, por *sístole*, abreviaron el incremento en *E* que aparece en la última persona del pretérito, como en *Steterunt, Dederunt, Abierunt, Adfuerunt, Biberunt, Inuenerunt, Sumpserunt* y en algunos más[2].

Incremento en I

Regla 41. El incremento del verbo en *i* es breve, como en *Docebitur, Amamini, Legitis* etc. Excluye un incremento largo de este tipo: 1. En caso de que hubiera un primer incremento en la cuarta conjugación, como en *Adire, Audimus, Sanciui* etc.[3].

2. En cualquier pretérito terminado en *-iui,* la *i* que precede a la *u* consonante también es larga, como en *Sanciui, Cupiui* etc. Pero el incremento de este tipo incluido en la partícula *Imus* en la primera persona del plural de ese mismo pretérito es siempre breve, como en *Docuimus, Amauimus, Venimus* en pretérito, pues en presente es un incremento largo según nuestra regla general[4].

3. Es también largo ese mismo incremento en el presente de subjuntivo del verbo *Sum* y de *Volo* con sus compuestos, y en el imperativo del verbo *Nolo*, como *Nolite, Nolito, Sitis, Absimus, Velimus, Malimus*, etc.[5].

Nota 1. El verbo *Fio,* en los tiempos irregulares en cuanto a la terminación de la voz, como hemos indicado en nuestro libro primero, corresponde a la cuarta conjugación, y por tanto la persona *fis* no es irregular en cuanto al número de sílabas. En efecto, la regularidad de la cuarta conjugación exige que la segunda persona del presente indicativo sea superada por la primera en una sílaba, como se advierte claramente en los ejemplos de cualquier verbo de esta conjugación. Así pues, debe considerarse que realmente el incremento en *Fimus* y *Fitis* se corresponde con la primera excepción de esta regla, así como ocurre con *Fiemus* o *Fietis* acerca del incremento en *E*, y con *Fiamus* y *Fiatis* acerca del incremento en *A*. Pero en *Fierem* y *Fieri* este verbo recibe el incremento propio de la tercera conjugación, en lo cual es irregular sin duda alguna.

[1] Álvares, *De Inst*., p. 456; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 271.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 456; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 271.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 456; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 272.
[4] Álvares, *De Inst*., p. 457; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 272.
[5] Álvares, *De Inst*., p. 457; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 272.

PORTADA ÍNDICE

2. In Verbo *Orior*, eiusque compositis tertia persona *Oritur* breui gaudet incremento iuxta generalem nostram regulam, nam persona illa licet apud Priscos quartae fuerat coniugationis, iam solum ad coniugationem tertiam attinens usurpatur. Et dum Lucret. lib. 3 in *Adoritur* penultimam produxit, figura *diastole* per (p. 263) *archaismum* usus fuit, sicut Ennius fecit in *Morimur.* Atque contra Ouid. lib. 9 *Metam*, in *Potitur*, Catullusue in *Potiretur* syllabam *-ti* breuiarunt, *systole* per *archaismum* utentes.

Regula 42. Incrementum in *ri* in futuro perfecto et subiunctiui praeterito aut futuro inclusum, est in carmine indifferens, sed in soluta oratione patrius usus obseruandus est, sicque apud Hispanos producitur, ut in *Docueritis, Legerimus* et c.

Nota. In praeterito correptum *ri* habes in Virgil. 6 *Aeneid*, *Egerimus, nosti, et nimium meminisse necesse est*. In futuro productum uide in Ouid. lib. 4 *de ponto* eleg. 5, *Et maris Ionii transieritis aquas*; ibidem, *Consulis ut limen contigeritis, erit*; et 6 *Metam*, *Haustus aquae mihi nectar erit, uitamque fatebor --Accepisse, simul uitam dederitis in undis*; Catull. in Phalaecio ad Lesbiam, *Dein cum millia multa fecerimus*. Futurum correptum uide in Lucret. lib. 2, *Quas ob res ubi uiderimus nil posse creari*; Ouid. 2 *Metam*, *Videritis stellas illic, ubi circulus axem*; et 4 *de ponto* eleg. 5, *Haec uibi dixeritis, seruet sua dona, rogate.*

Incrementum in O et in U

Regul. 43. Verbi incrementum in *o* semper longum est, ut in *Docetote, Fertote* et c. Atque incrementum in *u* semper est breue, ut in *Prosumus, Malumus*, et c.

Regul. 44. In quouis futuri in *rus* participio penultima longa est, ut in *Futurus, Laturus, Iturus* et c. Ea uero syllaba neutiquam incrementum est, cum primam nominatiui sui singularis numeri terminationem nullibi syllabis aequet.

ADMONITIO pro primis ac mediis syllabis

Ex primis aut mediis dictionum syllabis plurimae absque dubio ad praecedentes Prosodiae nostrae regulas attinent, ut clare patebit, ex eisdem reliquae reperiri saepius ualebunt, tenore pronunciationis in compositis, in hunc modum, dubitans u. gr. num *Peto* aut *Paro* primam habeant breuem, necne; in breui compositorum *Repeto* et *Comparo* pronunciatione comperiam syllabam eorum primam breuem esse, sicut in compositorum horum *Consumo* et *Perprudens* pronunciatione cognoscam uerbum *Sumo* et nomen *Prudens* primas syllabas obtinere longas.

4 Lucret, *Nat.* 3.514. **5** Enn, *Ann.* 14. **6** Ouid, *Met.* 9.60. **6** Catul, 64.402. **11** Virg, *Aen.* 6.514. **13** Ouid, *Epist.* 4.5.3. **13** Ouid, *Epist.* 4.5.8. **14** Ouid, *Met.* 6.356-7. **15** *Catul*, 5.10. **16** Lucret, *Nat.* 1.155. **17** Ouid, *Met.* 2.516. **18** Ouid, Epist. 4.5.45.

PORTADA ÍNDICE

2. En el verbo *Orior* y en sus compuestos, la tercera persona *Oritur* cuenta con un incremento breve según nuestra regla general, pues aunque esa persona en época arcaica fuera de la cuarta conjugación, ya solo se utiliza como perteneciente a la tercera. Y si Lucrecio en el libro 3, en *Adoritur,* alargó la penúltima, fue gracias a la figura de la *diástole* y a un *arcaísmo*, como hizo Ennio en *Morimur.* Y, por contra, Ovidio, en el libro 9 de *Metamorfosis*, en *Potitur*, o Catulo en *Potiretur,* abreviaron la sílaba *-ti*, utilizando también por *arcaísmo* una *sístole.*

Regla 42. El incremento en *Ri* incluido en el futuro perfecto, en el perfecto de subjuntivo o en el futuro es indiferente en poesía pero, en prosa, hay que distinguir su uso en función de la nación, pues por ejemplo, en español se alarga, como en *Docueritis, Legerimus*, etc.[1].

Nota. En el perfecto encuentras *Ri* breve en Virgilio 6 *Eneida*, *Egerimus, nosti, et nimium meminisse necesse est.* En el futuro, está alargado en Ovidio lib. 4 *desde el ponto* 5, *Et maris Ionii transieritis aquas*; y en esta misma obra, *Consulis ut limen contigeritis, erit*; y en 6 *Metam*, *Haustus aquae mihi nectar erit, uitamque fatebor --Accepisse, simul uitam dederitis in undis*; Catulo en falecios a Lesbia, *Dein cum millia multa fecerimus.* El futuro breve puedes verlo en Lucrecio lib. 2, *Quas ob res ubi uiderimus nil posse creari*; Ovidio 2 *Metam*, *Videritis stellas illic, ubi circulus axem*; y 4 *desde el ponto*, eleg. 5, *Haec uibi dixeritis, seruet sua dona, rogate.*

Incremento en O *y en* V

Regla 43. El incremento del verbo en *O* es siempre largo, como en *Docetote, Fertote* etc. Y el incremento en *V* es siempre breve, como en *Prosumus, Malumus*, etc.[2].

Regla 44. En cualquier participio de futuro en *Rus,* la penúltima es larga, como en *Futurus, Laturus, Iturus* etc. Pero esta sílaba en absoluto es un incremento, porque nunca iguala en sílabas a la primera terminación de su nominativo de singular[3].

ADVERTENCIA SOBRE las sílabas primeras e intermedias

Muchas de las sílabas primeras e intermedias de las palabras se atienen, sin duda alguna, a las reglas precedentes de nuestra prosodia, como se pondrá de manifiesto con claridad. El resto podrá averiguarse, con mucha frecuencia, mediante la pronunciación en los compuestos. Y así, por ejemplo, cuando se duda si *Peto* o *Paro* tienen o no la primera breve, gracias a la pronunciación de los compuestos *Repeto* y *Comparo,* se averigua que su primera sílaba es breve, al igual que en la pronunciación de los compuestos *Consumo* y *Perprudens,* se averigua que el verbo *Sumo* y el nombre *Prudens* tienen las primeras sílabas largas[4].

---

1 Álvares, *De Inst*., p. 457; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 272.
2 Álvares, *De Inst*., p. 458; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 272.
3 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 272.
4 De la Cerda, *Arte Regia*, p. 273.

PORTADA ÍNDICE

Si autem quadrisyllaba sit dictio, cuius antepenultima u.gr. in *Inuideo*, ambigis an sit longa an breuis, ipsam dictionem ad trisyllabam reducito sic *Inuides, Inuidet*, ubi iam est penultima ipsiusque breuitas dignoscitur. In nomine hoc *Ignatius* de secundae syllabae quantitate dubitans ipsum ad uocatiuum *Ignati* reducas, indeque syllabae illius longitudinem indagabis. Item syllabae (p. 264) quantitas saepe per analogiam, similitudinemue deprehenditur. Scis u. gr. uerbum *Dictito* penultima gaudere breui, dices *Lusito, Haesito* aliaque frequentatiua uerba similiter desinentia breuem habere penultimam.

Quod si, his omnibus adhibitis remediis animo concidas, superest Poetarum authoritas, qua suas praeceptiones fulciunt Grammatici. Ignoras *Meta*, exempli gratia, *Sudo, Studeo* habeantne primas breues an longas, ungues arrodenti, caput perfricanti Horatius opem feret, *Qui studet optatam cursu contingere metam, Multa tulit, fecitque puer, sudauit et alsit.*

Quae cum ita sint, quam plurima carmina optimorum Poetarum memoriae sunt mandanda, uersus saepissime scribendi, quae exercitatio multo facilius et certius te syllabarum rationem docebit, quam de primis et mediis praeceptionum multitudo prope infinita, in quibus saepe aliter citantur uersus, quam a Poetis scribuntur, interdum alii pro aliis testes proferuntur. Quae praeceptiones ne nos in errorem ducant, diligenter cauendum est, citantur enim saepe Poetae, aut recentiores aut uetustiores, quam ut eis fides habenda sit. Caeterorum testimonia non raro deprauata ac corrupta proferuntur. Quare cui de primis ac mediis syllabis priuatas praeceptiones tradere in animo erit, secum cogitet nihil ad hunc diem de ipsis firmum Grammaticis traditum esse, euoluatque ipse summa cura ac studio omnes Poetas classicos. Nam si iisdem testimoniis contentus erit, quae ab aliis afferuntur, saepe numero se falsum fuisse experietur. Sed haec pene totam hominis, non solum otiosi, sed etiam doctissimi uitam requirunt.

12 Horat, *Ars* 412.

PORTADA ÍNDICE

Pero si la palabra es cuatrisílaba y dudas si la antepenúltima es larga o breve, como por ejemplo en *Inuideo*, reduce a trisílaba esa palabra, como en *Inuides, Inuidet*, donde esa sílaba ya es penúltima y así se advierte bien su brevedad. En el nombre *Ignatius,* si dudas de la cantidad de la segunda sílaba, considera el vocativo *Ignati*, y así sabrás la longitud de la sílaba. Igualmente, la cantidad de una sílaba, con frecuencia, se averigua por analogía o similitud, y así, por ejemplo, sabes que el verbo *Dictito* cuenta con la penúltima breve, de manera que dirás *Lusito, Haesito* y otros verbos frecuentativos que tienen de manera similar la penúltima sílaba breve[1].

Y si, a pesar de contar con todos estos recursos, desfalleces, siempre queda la autoridad de los poetas, con la que sustentan sus indicaciones los gramáticos[2]. Por ejemplo, si ignoras si *Meta*, *Sudo, Studeo* tienen las primeras sílabas breves o largas, cuando te muerdas las uñas y te rasques la cabeza, acudirá en tu ayuda Horacio con su *Qui studet optatam cursu contingere metam, Multa tulit, fecitque puer, sudauit et alsit.*

Siendo esto así, debemos aprender de memoria el mayor número posible de poemas de los autores más reconocidos, y hay que escribir versos con muchísima frecuencia, práctica que enseña el funcionamiento de las sílabas con mucha más facilidad y certeza que una cantidad casi infinita de preceptos sobre las sílabas primeras e intermedias, pues además en ellos con frecuencia se mencionan los versos de manera distinta a como los compusieron los poetas, y a veces se citan a unos poetas por otros como garantes. Para que estos preceptos no nos lleven a error, hay que tener mucho cuidado, pues también en ocasiones se cita a poetas o más recientes o más antiguos de lo que aconseja la razón en cada caso. O bien, en ocasiones, se citan testimonios falsos y corrompidos de algunos autores. Por ello, quien desee trabajar con preceptos particulares sobre las sílabas primeras e intermedias, que considere que hasta ahora los gramáticos no han establecido nada con certeza, y que repase con sumo empeño y afán a todos los poetas clásicos. Pues si se contentara con los mismos testimonios utilizados por otros, se equivocará con frecuencia. Pero esto requiere casi toda la vida de un hombre, no solo ocioso, sino incluso del más docto[3].

[1] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 273.

[2] Interesante nota en la que Vargas apunta que un gramático debe partir siempre de los textos.

[3] Vargas sigue a De la Cerda (pp. 272-273) en la necesidad de que un gramático, para sus afirmaciones se base en los textos más que en la doctrina de otros gramáticos, si bien, como reconoce él mismo, eso exige mucho tiempo, estudio y esfuerzo.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT X
PRO VLTIMIS SYLLABIS SPECIALES

Regulae

A

Regula 1. A. In dictionis cuiusuis fine longum est, ut in *Erga, Intra*, et c. Excipe breuia: 1. Casus omnes in *a* cuiusuis declinationis, ut *Sydera, Plurima, Giganta* a *Gygas, Morphea* a *Morpheus, Hectora* ab *Hector* et c., praeter Latinos ablatiuos, ut *Musa, Terra* et c. Et uocatiuos Graecos a nominibus quibuslibet in *as* desinentibus profectos, ut *Aenea* ab *Aeneas -eae*; *Atla* ab *Atlas -antis* et c.

2. Breuia etiam sunt *Eia, Ita, Postea, Quia*, tametsi aliquan-(p. 265)do per Poeticam licentiam producantur, sicut contra *Frustra, Vltra* aliquando etiam breuiantur. *Alleluia* numeraliaque in *-ginta* ultimam habent indifferentem, ut *Triginta, Sexaginta* et c. Sed *Mna* longum est, quia ipsi respondet Graeca diphthongus ex alpha et iota subscripto.

E

Regul. 2. *E* in dictionis cuiusuis fine breue est, ut in *Ferre, Rite, Forte, Saepe* et c. Excipe longum: 1. In praepositionibus *E* ac *De*, atque in illis pronominum casibus, *Me, Te, Se*. 2. In secundis imperatiui singularis secundae coniugationis uerborum personis, ut in *Mone, Gaude*, praeter *Caue, Vide* et *Vale*, quae sunt indifferentia.

3. In *Fere, Ferme, Apprime, Ohe* et in aduerbiis a nominibus secundae declinationis ortis, ut in *Affabre* (a *faber -bri*), *Sane, Minime, Temere* pro *temerarie* contractum; *Valde* pro *Valide* etiam contractum; *Bene* tamen et *Male* corripiuntur. *Ne*, dum prohibitiua est, producitur, alioquin corripitur.

4. In casibus quintae declinationis, ut in *Facie, Materie, Die* ac *Re* cum horum compositis, ut *Quare, Postridie, Perendie* atque in Graecolatinis foemininis primae declinationis nominibus, ut *Andromache, Musice, Enallage*, et c. Itemque in uocatiuis et ablatiuis Graecorum masculini generis nominum in *es* desinentium, ut *Anchise, Alcide, Pelide* et c. quamuis dum ea sunt ablatiui, solent a Poetis breuiari ob generalem regulam, quia Graeci ablatiuo carent. Longa etiam sunt *Fame*, indeclinabiliaque *Cete, Tempe, Mele*.

Nota. Verba nonnulla, quae in praesenti sunt secundae coniugationis, per tertiam olim flectebantur, ut *Fulgo, Resplendo, Feruo* aliaque non pauca, pro *Fulgeo,*

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO X
REGLAS PARTICULARES

Para las últimas sílabas

A

Regla 1. *A* es largo en el final de cualquier palabra, como en *Erga, Intra*, etc. Excluye como breves: 1. Todos los casos en *A* de cualquier declinación, como *Sydera, Plurima, Giganta* de *Gygas, Morphea* de *Morpheus, Hectora* de *Hector* etc., con la excepción de los ablativos latinos, como *Musa, Terra* etc. y los vocativos griegos de cualquier nombre terminado en *As*, como *Aenea* de *Aeneas -eae*, *Atla* de *Atlas -antis* etc.[1].

2. También son breves: *Eia, Ita, Postea, Quia*, aunque en ocasiones se alargan por licencia poética, como por el contrario también en ocasiones se abrevian *Frustra* y *Vltra*. *Alleluia* y los numerales en *-ginta* tienen la última sílaba indiferente, como *Triginta, Sexaginta*, etc. Pero *Mna* es largo, porque a él le responde en griego un diptongo con alfa e iota subscrita[2].

E

Regla 2. *E* es breve al final de cualquier palabra, como en *Ferre, Rite, Forte, Saepe* etc. Excluye como larga su aparición en: 1. Las preposiciones *E* y *De*, así como en los casos pronominales *Me, Te, Se*. 2. En las segundas personas del imperativo singular de la segunda conjugación, como *Mone, Gaude*, con la excepción de *Caue, Vide* y *Vale*, que son indiferentes[3].

3. En *Fere, Ferme, Apprime, Ohe* y en los adverbios formados a partir de nombres de la segunda declinación, como en *Affabre* (de *faber -bri*), *Sane, Minime, Temere* contracción de *temerarie*; *Valde* contracción también de *Valide*. *Bene* sin embargo y *Male* se abrevian. *Ne*, cuando es de prohibición, se alarga, pero en otros casos es breve[4].

4. En los casos de la quinta declinación, como en *Facie, Materie, Die* y *Re* junto a sus compuestos, como *Quare, Postridie, Perendie* y en los nombres femeninos grecolatinos de la primera declinación, como *Andromache, Musice, Enallage* etc. Igualmente, en los vocativos y ablativos de los nombres masculinos griegos terminados en -es, como *Anchise, Alcide, Pelide* etc. aunque, cuando son ablativos, suelen ser usados como breves por los poetas según la regla general, ya que los griegos no tienen ablativo. También son largos *Fame* y los indeclinables *Cete, Tempe, Mele*[5].

Nota. Algunos verbos que, actualmente, son de la segunda conjugación, antiguamente se conjugaban por la tercera, como *Fulgo, Resplendo, Feruo* y no pocos

---

1 Álvares, *De Inst.*, pp. 458-459; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 273.
2 Álvares, *De Inst.*, p. 459.
3 Álvares, *De Inst.*, p. 459; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 273.
4 Álvares, *De Inst.*, p. 459; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 273.
5 Álvares, *De Inst.*, p. 459; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 274.

PORTADA ÍNDICE

Resplendeo, Ferueo et c. unde mirum non est quod uerborum talium imperatiui, tanquam ad coniugationem tertiam spectantes, breues non semel inueniantur.

I et *Y*

Regul. 3. *I* in fine dictionis longum est, ut in *Fieri, Veni* et c. Sed *ypsilon* in fine breue est, ut *Moly, Chely, Thiphy* et c. Excipe *I* breue in *Nisi* ac *Quasi*. 2. In uocatiuis Graecolatinorum nominum tertiae declinationis, ut in *Alexi, Aty, Adoni, Daphni, Amarilli, Onargari, Philaeni, Theti, Titani, Philli, Pegasi* et c. 3. Excipe indifferens in *Mihi, Tibi, Sibi* et *cui* dissilabo. Necnon in datiuis Graecolatinorum nominum tertiae declinationis, ut in *Adonidi, Palladi, Phillidi, Thetyi, Thetidi* et c. nam Graeco more melius corripiuntur, Latino autem producuntur. (p. 266)

O

Regula 4. *O* in dictionis fine est indifferens, ut in *Concio, Reparo* et c. Atque etiam in aduerbio *Sero* et coniunctione *Vero.* Excipe longum: 1. In monosyllabis, ut *Sto, Pro, No.* 2. In nominum datiuis aut ablatiuis, ut *Cibo, Magno*, et c. 3. In aduerbiis a nominibus deductis, ut *Illico, Tanto, Eo, Quanto* et c. quibus accedunt *Adeo, Ideo*; sed *Cito, Imo, Modo* cum huius compositis ut *Postmodo, Quomodo* et c. atque *Scio, Nescio, Duo* sunt breuia. 4. Excipe longum *O* in Graecolatinis nominibus, quibus *omega* Graece respondet, ut in quolibet casu *Dido, Mantho* et tandem in *Ergo* pro *causa* adhibito.

Nota. Gerundia in *-Do* ultimam habent indifferentem, ut ex Classicis Auctoribus constat. Non enim sunt nominum casus, sed uerbales uoces, ut loco suo diximus.

V

Regula 5. *V* in fine dictionis longum est, ut *Iesu, Sensu, Manu* et c.

Nota 1. Apud Priscos *Indu*, pro *In*, et *Nenu* pro *non* usurpabatur, ultima syllaba correpta. 2. Dum per eclipsim litera *S* eliditur, apud eosdem *u* corripiebatur, ut ex Ennio ac Lucillio saepe constat.

B.D.T.

Regula 6. Latina syllaba in *B*, aut *D*, aut *T* finita breuis est, ut *Ab, Sed, Velut* et c. Item Graeca, quae per *epsilon* aut *omicron* scribatur, ut *Caleb, Iared, Elisabeth*.

PORTADA ÍNDICE

otros, en lugar de *Fulgeo, Resplendeo, Ferueo* etc., por lo que no es extraño que los imperativos de estos verbos, como si fueran de la tercera conjugación, aparezcan en más de una ocasión como breves.

I e *Y*

Regla 3. *I* es largo al final de una palabra, como en *Fieri, Veni* etc. Pero ypsilon al final es breve, como en *Moly, Chely, Thiphy* etc. Excluye como breve la *I* de *Nisi* y *Quasi*. 2. En los vocativos de los nombres grecolatinos de la tercera declinación, como en *Alexi, Aty, Adoni, Daphni, Amarilli, Onargari, Philaeni, Theti, Titani, Philli, Pegasi* etc. 3. Excluye como indiferente la *I* en *Mihi, Tibi, Sibi* y *cui* disílabo. También en los dativos de nombres grecolatinos de la tercera declinación, como en *Adonidi, Palladi, Phillidi, Thetyi, Thetidi* etc. pues se abrevian mejor a la manera griega y se alargan a la Latina[1].

O

Regla 4. *O* es indiferente al final de una palabra, como en *Concio, Reparo* etc. Y también en el adverbio *Sero* y en la conjunción *Vero.* Excluye, como larga, su aparición en: 1. Los monosílabos, como *Sto, Pro, No.* 2. En los dativos y ablativos de los nombres, como *Cibo, Magno*, etc. 3. En los adverbios formados a partir de nombres, como *Illico, Tanto, Eo, Quanto* etc., a los que se añaden *Adeo, Ideo*; pero *Cito, Imo, Modo* con sus compuestos, como *Postmodo, Quomodo* etc., así como *Scio, Nescio* y *Duo* son breves. 4. Excluye la *O* larga en los nombres grecolatinos, a los que responde en griego una *omega*, como en cualquier caso de *Dido, Mantho* y finalmente en *Ergo* cuando equivale a *causa*[2].

Nota. Los gerundios en *-Do* tienen la última sílaba indiferente, como es evidente en los autores clásicos. Y es que no son casos nominales, como expusimos en su momento, sino formas verbales.

V

Regla 5. *V* es larga al final de palabra, como en *Iesu, Sensu, Manu* etc.[3].

Nota 1. Entre los autores arcaicos, se utilizaba *Indu* por *In*, y *Nenu* por *non*, con la última sílaba breve. 2. Cuando, por elipsis, se elide la letra *S*, entre esos mismos autores aparecía como breve la *u*, según observamos con frecuencia en Ennio y Lucilio.

B. D. T.

Regla 6. Una sílaba Latina terminada en *B*, *D*, o *T* es breve, como *Ab, Sed, Velut* etc. Igualmente, una griega que se escriba con *epsilon* u *omicron*, como *Caleb, Iared, Elisabeth*[4].

---

1 Álvares, *De Inst.*, p. 461; De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 274-275.
2 Álvares, *De Inst.*, p. 462; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.
3 Álvares, *De Inst.*, p. 465; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.
4 Álvares, *De Inst.*, p. 465; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.

PORTADA ÍNDICE

Quae uero per *hita* aut *omega* scribatur Graece, longa est, ut *Oreb, Ored, Achitob, Iacob, Astaroth, Sabaoth*, aut quae per Graecam diphthongum ex *epsilon* et *ypsilon* scribitur, ut *Ruth, Cherub, Abiud*, aut per Hebraicas uocales longas, ut *Achab, Baldad, Iosaphat*, praeter *Dauid*, quod indifferens est, cum in *Regum libris* per *I* longam, et in *Paralipomenon* per *I* breue scribatur.

Nota 1. In praeteritis in *-Iui,* si *syncope* fiat per integrae syllabae ablationem solet ultima syllaba produci. Virgil. lib. 9, *Dum trepidant, it hasta Tago per tempus utrumque*. 2. Praedictae uoces Graecolatinae, si placeat, poterunt satis recte indifferentes usurpari propter Graecarum dialectorum uariationem, qua uocales breues in longas et contra mutari consuescunt.

C

Regula 7. Syllaba Latina in *C* finita longa est, ut in *Posthac, Dic* et c. Excipe breuia: 1. *Nec, Donec, Fac*. 2. Quae per *epsilon* aut *omicron* Graece scribuntur, ut *Abimelech, Melchisedech* et c. quae uero per *hita* aut *omega* scribuntur, producuntur, ut *Henoch, Sorech* et c. Pronomen *Hic* in hac prima terminatione indifferens est. (p. 267)

Nota. Praedictae Graecolatinae uoces possunt, ut in praecedenti regula monuimus, recte usurpari indifferentes ob rationem ibi insinuatam.

F. G.

Regula 8. Latina nomina *F* aut *G* terminata nondum mihi occurrerunt. Hebraicolatina tamen pleraque per uocales longas ab Hebraeis, et per longas etiam a Septuaginta Interpretibus Graece scribuntur, ita tamen ut *F* aspiretur, sic *Ph*, unde ex se tales syllabae longae debebant esse. Verum propter rationem iterum atque iterum superius insinuatam non renuam eas uariari, ut in *Asaph, Magog, Sarug, Ioseph*.

L

Regula 9. Syllaba in L finita breuis est, ut in *Semel, Aedepol, Animal, Nihil* et c. Excipe longam in *Sal, Sol, Nil*. Et in illis quae per *hita* aut *omega* aut diphthongum Graece scribuntur, ut in *Emmanuel, Saul, Phicol*, et c.

Nota. Praedictae uoces Graecolatinae uariari possunt ob uariationem uocalium inter Graecos ipsos usitatam, ut saepe iam diximus.

7 Virg, *Aen*. 9.418.

PORTADA ÍNDICE

En cambio, la que en griego se escribe con *hita* u *omega*, es larga, como *Oreb, Ored, Achitob, Iacob, Astaroth, Sabaoth*, o las que llevan el diptongo griego formado por *epsilon* e *ypsilon*, como *Ruth, Cherub, Abiud*, o las vocales largas Hebreas, como *Achab, Baldad, Iosaphat*, excepto *Dauid*, que es indiferente, porque en los *libros de los Reyes* se escribe con *I* larga, y en el *Paralipomenon* con *I* breve.

Nota 1. En los pretéritos en *-Iui,* si se produce una *síncopa* al quitar la sílaba completa, suele alargarse la última sílaba. Virgilio lib. 9, *Dum trepidant, it hasta Tago per tempus utrumque*. 2. Las formas citadas grecolatinas, si se quiere, pueden usarse correctamente como indiferentes, debido a la variación de los dialectos griegos, por la que las vocales breves suelen aparecer como largas y a la inversa.

C

Regla 7. Una sílaba Latina terminada en *C* es larga, como en *Posthac, Dic* etc. Excluye como breves: 1. *Nec, Donec, Fac*. 2. Las que se escriben en griego con *epsilon*, u *omicron*, como *Abimelech, Melchisedech* etc. Las que, por el contrario, se escriben con *hita* u *omega*, se alargan, como *Henoch, Sorech* etc. El Pronombre *Hic* es indiferente en esta primera terminación[1].

Nota. Los términos grecolatinos citados pueden, como hemos indicado en la regla precedente, usarse correctamente como indiferentes debido a la variación que allí mencionábamos.

F. G.

Regla 8. No se me han ocurrido nombres latinos terminados en *F* o *G*. Sin embargo, los hebreos escriben con vocales largas muchos términos hebraicolatinos, y también con largas los escriben los Setenta Traductores en griego, pues como *F* se aspira, así también *Ph*, de manera que tales sílabas debían ser largas. Sin embargo, debido a la razón mencionada anteriormente una y otra vez, no rechazaré el que estas puedan experimentar variaciones, como en *Asaph, Magog, Sarug, Ioseph*.

L

Regla 9. Una sílaba terminada en *L* es breve, como en *Semel, Aedepol, Animal, Nihil* etc. Excluye la larga en *Sal, Sol, Nil*. Y en las que se escriben en griego mediante *hita, omega* o un diptongo, como en *Emmanuel, Saul, Phicol*, etc.[2].

Nota. Los términos grecolatinos citados pueden experimentar variaciones debido al cambio de vocales que se da normalmente entre los griegos, como ya hemos repetido.

[1] Álvares, *De Inst*., p. 466; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 467; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.

PORTADA ÍNDICE

M

Regula 10. Syllaba in *M* desinens breuis est, ut in *Circumago, Circumeo*, quod cernitur, dum etiam per *ectphlipsim* non eliditur. Enn. 10 *Annal, Insignita fere tum millia militum octo.* Excipe longam in uocibus, quae a Graecis aut Hebraeis per longas uocales, diphthongosue scribuntur, ut in *Hierusalem, Edom, Cherubim, Eliacim* et c., licet propter superiorem eamdem rationem possit Latino more breuiari.

N

Regula 11. Syllaba in *N* finita longa est, ut in *Alioquin, Sin, Titan, Delphin*, et c. Excipe breuem. 1. In *An, Forsan, Forsitan, In* cum compositis ut *Dein* et c. *Tamen* cum compositis etiam, ut *Attamen* et c. 2. In finitis in *En* tertiae declinationis nominibus cum incremento in *inis* breui, ut *Falmen, Nomen*. 3 In Graecolatinis accusatiuis a nominatiuis ultimam breuem habentibus ortis, ut *Scorpion, Synodon, Maian, Ityn, Charybdin* et in Graecis secundae declinationis in *-On* desinentibus, ut *Ilion, Colon, Glycerion* et c.

Sed Graecolatina tertiae declinationis in *-On* desinentia longa remanent, ut *Actaeon, Canon, Gorgon* et c. Praetera dictiones in *-n* desinentes per *apocopen* ultimam habent indifferentem, ut *Viden*, pro *Videsne*? *Ten* pro *Tene*? Et c.

P et *Ph*.

Regula 12. Apud Latinos nullam dictionem in *P* finitam reperi, nisi *Volup* pro *Volupe*, ab Ennioque productum. De peregrinis in *Ph* (p. 268) finitis satis diximus in regula nostra octaua.

R

Regula 13. Syllaba in R desinens breuis est, ut in *Amor, Nectar, Nuper* et c. Excipe longam: 1. In *Cur, Far, Fur, Iber, Lar, Nar, Ver, Par* cum compositis suis, ut *Impar, Dispar* et c. 2. In Graecolatinis, quorum genitiuus exit in *-eris*, ut *Spinther -eris, Aether -eris, Crater -eris, Aer -eris, Character -eris* et c. Ea enim per *hita* scribuntur. 3. In illis, quae per diphthongum, ut *Ophir, Assur*, uel *omega* Graece scribuntur, ut *Tabor, Segor*, demptis, quae breui gaudent incremento, ut *Alastor, Hector* et c. quae breuia sunt.

2 Enn, *Ann*. 10.330. **21** Enn, *Ann. Frag.* 1.9. **22** Vargas, *Eluc*. p. 267.

PORTADA ÍNDICE

M

Regla 10. Una sílaba terminada en *M* es breve, como en *Circumago, Circumeo*, hecho visible incluso cuando no se omite por *elipsis*. Enn. 10 *Annal, Insignita fere tum millia militum octo.* Excluye la larga en los términos que se escriben en griego o en hebreo mediante vocales largas o diptongos, como en *Hierusalem, Edom, Cherubim, Eliacim* etc., aunque debido a la misma razón citada anteriormente puede abreviarse en latín[1].

N

Regla 11. Una sílaba terminada en *N* es larga, como en *Alioquin, Sin, Titan, Delphin*, etc. Excluye como breve: 1. *An, Forsan, Forsitan, In* con sus compuestos, como *Dein* etc. *Tamen* con sus compuestos también, como *Attamen* etc. 2. Los nombres terminados en *En* de la tercera declinación con un incremento en *inis* breve, como *Falmen, Nomen*. 3. Los acusativos grecolatinos surgidos de nominativos que tienen la última breve, como *Scorpion, Synodon, Maian, Ityn, Charybdin*, y los griegos de la segunda declinación terminados en *-On*, como *Ilion, Colon, Glycerion* etc.[2].

Pero los grecolatinos de la tercera declinación terminados en *-On* permanecen largos, como *Actaeon, Canon, Gorgon* etc. Además, los términos terminados en *-n,* por apócope, tienen la última sílaba indiferente, como *Viden*, por *Videsne*? *Ten* por *Tene*? Etc.[3].

P y *Ph.*

Regla 12. Entre los Latinos no he hallado ningún término terminado en *P*, excepto *Volup* por *Volupe*, alargado por Ennio. Sobre las palabras extranjeras terminadas en *Ph*, ya hemos dicho bastante en nuestra regla octava.

R

Regla 13. Una sílaba terminada en *R* es breve, como en *Amor, Nectar, Nuper* etc. Excluye como larga: 1. La de *Cur, Far, Fur, Iber, Lar, Nar, Ver, Par* con sus compuestos, como *Impar, Dispar* etc. 2. La de los términos grecolatinos, cuyo genitivo termina en *-eris*, como *Spinther -eris, Aether -eris, Crater -eris, Aer -eris, Character -eris* etc., pues estos se escriben con *hita*. 3. La de los que se escriben con un diptongo, como *Ophir, Assur*, o con *omega* en griego, como *Tabor, Segor.* Hemos de excluir las que tienen un incremento breve, como *Alastor, Hector* etc., que son breves[4].

[1] Álvares, *De Inst*., p. 467; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 467; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 467; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.
[4] Álvares, *De Inst*., p. 469; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 275.

PORTADA ÍNDICE

As

Regula 14. Syllaba in *-as* finita longa est, ut in *Atlas, Legas* et c. Excipe breuem: 1. In Graecolatinis nominatiuis aut uocatiuis nominum incrementum breue obtinentium, ut *Arcas -adis, Hebdomas -adis, Lampas -adis, Ilias -adis* et c. 2. In pluralis numeri accusatiuis nominum ad Latinam tertiam declinationem attinentium, ut *Arcadas, Lampadas, Pleiadas, Tracas, Saxonas, Ciclopas, Lyncas, Titanas, Amazonas*, et c.

Es

Regula 15. Syllaba in *Es* finita longa est, ut in *Aues, Dies, Dices* et c. Excipe breuem: 1. In *Es* a uerbo *Sum* (siue indicatiui, siue imperatiui modi sit) cum eius compositis, ut in *Ades, Potes* et c. et in praepositione *Penes*. 2. In Latinis singularis numeri nominatiuis tertiae declinationis nominum incrementum habentium breue, ut *Miles, Hebes, Obses, Pedes, Perpes, Praeses, Seges* et c. praeter *Aries, Paries, Abies, Ceres* et *Pes* cum huius compositis, ut *Alipes, Quadrupes* et c.

3. In pluralis numeri casibus Grecolatinorum tertiae declinationis nostrae nominum, ut *Cyclades, Troes, Tygres* aut *Tigrides, Saxones, Phriges, Iaspides*, *Atlantides, Corybantes, Elephantes, Tripodes* et c., quibus accedunt haec indeclinabilia, *Cachoetes, Hippomanes, Nepentes, Panaces*, nam per *epsilon* etiam scribuntur.

Is et *Ys*

Regul. 16. Syllaba in *Is* aut *Ys* finita breuis est, ut in *Amnis, Ducis, Capys, Othrys, Itys* et c. Excipe longam: 1. In secunda persona numeri singularis uocis actiuae quartae coniugationis, ut in *Sepelis, Audis* et c. 2. In pluralis numeri casibus, ut in *Viris, Vobis, Dominis* et c. et priscis illis *Omneis* uel *Omnis,* pro *omnes*, *Syrteis* uel *Syrtis* pro *Syrtes*, *Quis* pro *quibus* et c. et prisca *Mis, Tis, Sis* pro *meis, tuis, suis.*

3. In *Vis* (siue nomen siue uerbum) et *Sis* ac *Velis* cum suis (p. 269) omnibus compositis, ut *Quamuis, Quantumuis, Nonuis, Mauis, Nolis, Malis, Absis, Videsis* et c. 4. In nominatiuis, quorum genitiuus est in *-iris, -inis, -itis* penultima longa, uel in *-entis*, ut *Glis -iris, Salamis -inis, Quiris -itis, Simois -entis.*

Nota 1. Dum Prisci in dictionibus in *-is* desinentibus literam *S* per *ecthlipsim* elidebant, ultimam in *I* syllabam corripiebant, ut Ennius, *Pandite, sultis, genas et corde relinquite somnum*, ubi in *sultis* (id est, *si uultis*) elisa litera *S*, syllaba *ti* corripitur. 2. Aduerte nonnullas esse uoces, in quibus opus est distinctione, cum possint iam ad generalem regulam, iam ad exceptionem aliquam attinere, u. gr. *Sentis, Sitis*, quae possunt esse nomen, aut quartae coniugationis uerbum; *Cis*, quae esse potest praepositio, uel coniugationis quartae uerbum; *Prodis*, quae uel tertiae, uel quartae coniugationis potest esse, et c.

31 Enn, *Ann*. 532.

PORTADA ÍNDICE

As

Regla 14. Una sílaba terminada en *As* es larga, como en *Atlas, Legas* etc. Excluye como breve: 1. La de los nominativos grecolatinos o vocativos de nombres que tienen un incremento breve, como *Arcas -adis, Hebdomas -adis, Lampas -adis, Ilias -adis* etc. 2. La de los acusativos del plural de nombres que se corresponden con la tercera declinación en latín, como *Arcadas, Lampadas, Pleiadas, Tracas, Saxonas, Ciclopas, Lyncas, Titanas, Amazonas*, etc.[1].

Es

Regla 15. Una sílaba terminada en *Es* es larga, como en *Aues, Dies, Dices* etc. Excluye como breve: 1. La *Es* del verbo *Sum* (ya sea del modo indicativo o imperativo) con sus compuestos, como en *Ades, Potes* etc. y en la preposición *Penes*. 2. La de los nominativos latinos en singular de nombres de la tercera que tienen un incremento breve, como *Miles, Hebes, Obses, Pedes, Perpes, Praeses, Seges* etc., excepto *Aries, Paries, Abies, Ceres* y *Pes* con sus compuestos, como *Alipes, Quadrupes* etc.[2].

3. La de los casos plurales de nombres grecolatinos de nuestra tercera declinación, como *Cyclades, Troes, Tygres* o *Tigrides, Saxones, Phriges, Iaspides*, *Atlantides, Corybantes, Elephantes, Tripodes* etc., a los que se añaden los indeclinables *Cachoetes, Hippomanes, Nepentes, Panaces*, pues se escriben también con *epsilon*.

Is e *Ys*

Regla 16. Una sílaba terminada en *Is* o *Ys* es breve, como en *Amnis, Ducis, Capys, Othrys, Itys* etc. Excluye como larga: 1. La de la segunda persona del singular de la voz activa de la cuarta conjugación, como en *Sepelis, Audis* etc. 2. La de los casos plurales, como *Viris, Vobis, Dominis* etc., así como en los arcaicos *Omneis* u *Omnis,* por *omnes*; *Syrteis* o *Syrtis* por *Syrtes*; *Quis* por *quibus* etc. y también los arcaicos *Mis, Tis, Sis* por *meis, tuis, suis*[3].

3. La de *Vis* (sea nombre o verbo), *Sis* y *Velis* con todos sus compuestos, como *Quamuis, Quantumuis, Nonuis, Mauis, Nolis, Malis, Absis, Videsis* etc. 4. La de los nominativos, cuyo genitivo termina en *-iris, -inis, -itis* con la penúltima larga, o en *-entis*, como *Glis -iris, Salamis -inis, Quiris -itis, Simois -entis*[4].

Nota 1. Cuando los autores de época arcaica, en palabras terminadas en *-is,* omitían la letra S por *ecthlipsis*, abreviaban la última sílaba en *I*, como en Ennio, *Pandite, sultis, genas et corde relinquite somnum*, donde en *sultis* (es decir, *si uultis*) elidida la letra *S*, se abrevia la sílaba *ti*. 2. Advierte que hay algunos términos en los que hay que establecer una distinción, pues pueden corresponderse, ya con la regla general, ya con alguna excepción, como *Sentis, Sitis*, que pueden ser un nombre o un verbo de la cuarta conjugación; *Cis*, que puede ser preposición o verbo de la cuarta conjugación; *Prodis*, que puede ser de la tercera o de la cuarta conjugación, etc.

[1] Álvares, *De Inst*., p. 470; De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 275-276.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 470; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 472; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.
[4] Álvares, *De Inst*., p. 472; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.

PORTADA ÍNDICE

Os

Regul. 17. Syllaba in *OS* desinens longa est, ut in *Nepos, Romanos, Honos*, et c. Excipe breuem: 1. In *Os ossis* (cum composito suo *Exos*), *Compos, Impos.*

2. In Graecolatinis nominatiuis nominum ad Latinam secundam declinationem spectantium, ut *Delos, Atropos, Paphos, Tyros*; et in genitiuis nominum ad tertiam Latinam declinationem attinentium, ut *Pallados, Arcados, Amaryllidos, Propontidos, Syntaxeos, Thethios, Dioeceseos, Analyseos, Decapoleos*, quibus accedunt indeclinabilia neutra plurima, ut *Argos, Chaos, Epos, Melos*, et c.; ea quippe omnia per *omicron* efferuntur, genitiui autem in *Os* a nominibus in *-eus* profecti possunt indifferenter usurpari, ut *Orpheos, Nereos, Prometheos*, et c. nam ubi communi Graeca dialecto per *omicron*, Attica uero per *omega* scribuntur.

Vs

Regul. 18. Syllaba in VS desinens breuis est, ut in *Somnus, Porticus.* Excipe longam: 1. In monosyllabis, ut *Mus, Grus.* 2. In singularis numeri genitiuo, aut in pluralis numeri nominatiuo, accusatiuo aut uocatiuo quartae Latinae declinationis, ut *Fructus, Domus.* 3. In illis, quae longum incrementum habent in *-uris, -udis* aut *-utis*, ut *Tellus -uris, Palus -udis, Senectus -utis* et c.; uel habent genitiuum in *-untis*, ut *Emaus -untis, Trinitus -untis* et c. quae Graeca diphthongo efferuntur. 4. In Graecolatinis ex Graeca diphthongo *oys* contractis, ut *Iesus, Panthus,* ex *Iesoys, Panthoys.*

5. In genitiuis a foemininis in *O*, ut ab *Alecto, Alectus;* a *Mantho, Manthus*; a *Dido, Didus* et c. iis enim Graeca diphthongus (p. 270) respondet 6. In compositis ex *pus* antiquo, ut *Tripus -odis, Lagopus -odis, Melampus -odis.*

Verum in Graecolatinis in *-eus* finitis, quibus Graeca diphthongus *eys* respondet, ex se syllaba illa *Eus* unica potest esse *syneresim*, aut si placet Latinam diphthongum constituens, ut in *Orpheus, Achilleus* et c. At si in duas resoluatur, licebit utramque syllabam corripere. Sic Virgil. in *Culice*, *Naiadum caetum tantum non Orpheus in te*, atque iterum, *Poenaque respectus et nunc manet Orpheus in te.*

Notatio Generalis pro VItimis Syllabis

Plurimas syllabas ultimas cum alia quantitate diuersa ab ea, quam in hisce regulis tradidimus, apud Poetas frequenter inuenies, quia scilicet Poetae ipsi uel ob auctoritatem suam, uel ob caesurae uim, uel ob aliquam prosodiae figuram, illas tunc sic accipere uoluerunt, neque ideo tales syllabae indifferentes censendae sunt.

27 Virg, *Cul*. 117. **28** Virg, *Cul*. 269.

PORTADA ÍNDICE

Os

Regla 17. Una sílaba terminada en *OS* es larga, como en *Nepos, Romanos, Honos*, etc. Excluye como breve: 1. La de *Os ossis* (con su compuesto *Exos*), *Compos, Impos*[1].

2. La de los nominativos grecolatinos de nombres que se corresponden con la segunda declinación en latín, como *Delos, Atropos, Paphos, Tyros*; y la de genitivos de nombres que se corresponden con la tercera declinación en latín, como *Pallados, Arcados, Amaryllidos, Propontidos, Syntaxeos, Thethios, Dioeceseos, Analyseos, Decapoleos*, a los que se añaden numerosos neutros indeclinables, como *Argos, Chaos, Epos, Melos*, etc., ya que todos ellos se escriben con *omicron*. En cambio, los genitivos en *Os* de nombres terminados en *-eus,* pueden usarse de manera indiferente, como *Orpheos, Nereos, Prometheos*, etc., pues si en el dialecto común griego se escriben con *omicron*, en ático con *omega*[2].

Vs

Regla 18. Una sílaba terminada en *VS* es breve, como en *Somnus, Porticus.* Excluye como larga: 1. La de los monosílabos, como *Mus, Grus.* 2. La del genitivo singular, del nominativo plural, o del acusativo y vocativo de la cuarta declinación, como *Fructus, Domus.* 3. La de aquellos que tienen un incremento largo en *-uris, -udis* o *-utis*, como *Tellus -uris, Palus -udis, Senectus -utis* etc.; o bien tienen un genitivo en *-untis*, como *Emaus -untis, Trinitus -untis* etc. que se escriben con un diptongo en griego. 4. La de los contractos grecolatinos procedentes de un diptongo griego en *oys,* como *Iesus, Panthus* de *Iesoys, Panthoys*[3].

5. La de los genitivos de femeninos en *O*, como de *Alecto, Alectus;* de *Mantho, Manthus*; de *Dido, Didus* etc., pues en ellos responde a un diptongo griego. 6. La de los compuestos del antiguo *pus*, como *Tripus -odis, Lagopus -odis, Melampus -odis*[4].

Ahora bien, en los términos grecolatinos terminados en *-eus*, a los que corresponde el diptongo griego *eys*, por sí misma, la sílaba *eus* puede ser única, por *Sinéresis* o, si lo prefieres, por constituir un diptongo latino, como en *Orpheus, Achilleus* etc. Pero si se resuelve en dos sílabas, se podrán considerar ambas breves. Así, Virgilio en el *Culex*, *Naiadum caetum tantum non Orpheus in te*, e igualmente, *Poenaque respectus et nunc manet Orpheus in te.*

Advertencia general sobre las últimas sílabas

Con frecuencia encontrarás en los poetas muchas sílabas últimas con una cantidad distinta a la que hemos indicado en estas reglas, simplemente porque los poetas, o bien por su autoridad, por una cesura, o por alguna figura prosódica, quisieron utilizarlas así, sin que por eso tales sílabas hayan de ser consideradas indiferentes[5].

[1] Álvares, *De Inst.*, pp. 472-473; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.
[2] Álvares, *De Inst.*, p. 473; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.
[3] Álvares, *De Inst.*, p. 474; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.
[4] Álvares, *De Inst.*, p. 475; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 276.
[5] De la Cerda, *Arte Regia*, p. 277.

PORTADA ÍNDICE

Sic Lucret. ultimam in *Quasi* produxit, *Et deuicta quasi cogetur ferre, patique*; Horat. *Art. Poet*. ultimam breuiauit in *Palus, Regis opus, Sterilisue diu palus, aptaque remis*. Alcimus literam *e* in *Israelis, Quique gubernarunt Indam atque Israela Reges*; Virg. *Eclog*. 3 in *Tulerunt* secundam syllabam, *Matri longa decem tulerunt fastidia menses*, sicut Sil. lib. 8 tertiam in *Terruerunt* et c. Arator primam in *Fient*. Persius ultimam in *Vide*, et in *Puta* aduerbio; Manil. in *Contra*, Martial. in *Celtiber.*

Ouid. Epist. 21 produxit *Cor.* Capella diphthongum in *Praecepto.* Cum aliis Virgilius saepe coniunctionem *que*, sicut etiam ultimam in ablatiuo *Ilio*, aliisque similibus; Lucret. primam genitiui *Rei*; Paulinus penultimam in *Fidei*, in *infit* et *esset* produxit Ennius ultimam; Ouidius et Lucretius in *Fac*; Catullus in *despexit*; Iuuenalis satyr. 6. coniunctionem *et*; Arator breuiauit ultimam in *Esuris*. Sedulius in *Peruenis*; Cornelius Gallus in *Vlisses* nominatiuo; Auienus in *Dispar*; Prudentius in *Impar*; Sanctus Prosper in *omnino* et sic alia plura. Vi autem caesurae, sunt innumerae syllabae, quas passim productas apud probatissimos auctores, quibus supersedeo, reperimus. Sed neque has, neque illas supra enumeratas quisquam indifferentes censebit, ut ipsis iam longis, iam breuibus nos uti posimus. (p. 271)

CAPVT XI
DE INDIFFERENTE SYLLABA
Necessitate Metrica et Licentia Poetica

Syllaba Indifferens

Regul. 19. INDIFFERENS (seu communis) syllaba est, quae apud Classicos Auctores aeque longa ac breuis usurpatur, quae sic euadit: 1. Dum est carminis ultima, iuxta Prosodiacum illud axioma, *Vltima cuiusque est communis syllaba uersus.* 2. Dum eam subsequuntur muta et liquida cum conditionibus loco suo explicatis. 3. Dum Probati Auctoris testimonio ea constat indifferentia, sic in nomine *Batauus* secunda corripitur a Lucano lib. 1, *Vangiones, Batauique truces, quos aere recuruo*, et producitur a Iuuenali satyr. 8, *Hic petit Euphratem Iuuenis, domitique Batani.*

Sed perperam aliqui indifferentem censere uolunt syllabam breuem, quae sola caesurae ui producitur, uel syllabam illam, quae semel aut iterum per poeticam licentiam aut figuram, uel ob metricam necessitatem, seu correpta siue producta apud Auctores extat, ut in dictionibus supra memoratis accidit.

1 Lucret, *Nat*. 2.291. **2** Horat, *Ars* 2.3.65. **3** Alcim, *Consol. Ad Fusc. Sor*, 436. **4** Virg, *Eclog*. 4.61. **5** Sil, *Pun*. 8.625. **5** Arator, *De act. Apost*. 2.1119. **6** Pers, 1.108. **6** Pers, 4.9. **7** Mart, 1.49.1. **8** Ouid, *Trist*. 4.10.67. **8** Cap, *Nupt*. 5.458. **11** Catul, 64.20. **12** Iuuen, *Sat*. 6.30. **12** Arator, 2.1007. **13** Sedul, *Carm. Pasch*. 5.280. **13** Corn. Gal, *Eleg*. 5.20. **13** Auien, *Phaen. Arat*. 93. **14** Prudent, *Psychom*. 549. **14** Sanct. Prosp, *Lib. Sentent*. Cap. 157. **28** Lucan, *Phars*. 1.431. **29** Iuuen, *Sat*. 8.51.

PORTADA ÍNDICE

Así, Lucrecio alargó la última sílaba de *Quasi*, *Et deuicta quasi cogetur ferre, patique*; Horacio en el *Arte Poet,* abrevió la última de *Palus, Regis opus, Sterilisue diu palus, aptaque remis;* Alcimo la letra *e* en *Israelis, Quique gubernarunt Indam atque Israela Reges*; Virgilio, en la Égloga 3 la segunda sílaba de *Tulerunt*, *Matri longa decem tulerunt fastidia menses*, al igual que Silio, en el libro 8, la tercera de *Terruerunt* etc. Arator la primera de *Fient;* Persio la última de *Vide* y del adverbio *Puta*; Manilio la de *Contra;* Marcial la de *Celtiber.*

Ovidio, en la epístola 21, alargó *Cor;* Capella el diptongo de *Praecepto.* Junto a otros, con frecuencia también Virgilio la conjunción *que*, y también la última en el ablativo *Ilio* y otros similares. Lucrecio la primera del genitivo *Rei*. Paulino la penúltima de *Fidei*. En *infit* y *esset* Ennio alargó la última; Ovidio y Lucrecio la de *Fac;* Catulo la de *despexit*; Juvenal en la sátira 6 la conjunción *et;* Arator abrevió la última de *Esuris*; Sedulio la de *Peruenis*; Cornelio Galo la del nominativo *Vlisses*; Auieno la de *Dispar*; Prudencio la de *Impar*; San Próspero la de *omnino*, y así otros muchos. Hay innumerables sílabas que encontramos alargadas debido a una cesura en los autores más reconocidos, pero voy a omitirlas. Con todo, las sílabas citadas no pueden considerarse indiferentes, como si pudiéramos utilizarlas ya como breves o ya como largas.

CAPÍTULO XI
SOBRE LA SÍLABA INDIFERENTE
Por necesidad métrica y licencia poética

Sílaba indiferente

Regla 19. INDIFERENTE (o Común) *es la sílaba que, entre los autores clásicos, aparece igualmente como larga o como breve*[1], lo cual se produce así: 1. Cuando es la última del verso, según el axioma de la prosodia según el cual *la última sílaba de cualquier verso es común*[2]. 2. Cuando le siguen una muda y una líquida según las condiciones explicadas en su momento[3]. 3. Cuando en los testimonios de autores reconocidos consta esa indiferencia. Así, en el nombre *Batauus* se abrevia la segunda en Lucano lib. 1, *Vangiones Batauique truces, quos aere recuruo*, y se alarga en Juvenal sátira 8, *Hic petit Euphratem Iuuenis, domitique Bataui*.

Sin embargo algunos, falsamente, quieren considerar como indiferente una sílaba breve que se alarga por una cesura, o una sílaba que aparece en los distintos autores como breve o como larga en función de una licencia poética, de una figura o por necesidades métricas, tal como sucede en los términos que hemos mencionado anteriormente.

[1] Álvares, *De Inst*., p. 475.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 478; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 277.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 477.

PORTADA ÍNDICE

Necessitas Metrica

Reg. 20. METRICA NECESSITAS est *Coactio quantitatem syllabae propriam mutandi*, id quod accidit, dum aliquod carminis genus capax non est dictionis alicuius, si propria eius quantitas retineatur, neque aeque elegantem, aptamue ad rem significandam dictionem habemus, nisi in obscuram aut frigidam circumlocutionem incidamus.

Idcirco cum plures quam duae syllabae breues concurrunt in dictione quae Hexametrum, aut Pentametrum carmen componere debeat, tunc potest produci prima uel secunda uel tertia, prout carmini conducat. Sic prima producta reperitur in *Arabia, Italia, Catholicus, Malitia, Philosophus, Reliquiae, Pugilibus, Strigilibus, Priamides, Sicelides* aliisque plurimis; secunda in *Canicula, Genesius, Leodochus, Nouitius, Sacrificium, Theophilus* et in aliis; tertia in *Bonifacius, Hilarion, Macedonia, Tanaiticus* et in aliis. Quarta in *Artophilaca*. Item dum breuis syllaba longis duabus includitur, ipsa produci solet, ut producta reperitur secunda in *Architectus, Delibutus, Lucrifecit, Matricida, Patricida, Paedagogus, Syllogismus, Torcularia, Vaticanus*; quamquam in eo casu alii (p. 272) maluerunt tertiam syllabam corripere, ut fecerunt in *Legirupa, Plaustriculus* et in praeteritis, *Condiderunt, Defuerunt, Excierunt, Transtulerunt* et c.

Licentia Poetica

Regul. 21. POETICA LICENTIA est *facultas, quam absque necessitate Poeta iure suo sibi assumit ad mutandam syllabae quantitatem in carmine*. Dum autem Horatius in *Arte Poetica* cecinit, *-Pictoribus atque poetis Quidlibet audendi semper fuit aequa potestas*, de consimilibus fabulis effingendis intellige, non de metrica quantitate, ne in nominibus quidem propriis, quidquid enim alii senserint, in *Licentia* (ut Seruius se ipse correxit) magis inuentis, quam inueniendis utimur; et Terentianus Maurus scite protulit, *Nec tanta in metro uenia conceditur uti*. Quamobrem Classicos Poetas potius, quam alios imitaberis, siquando licentia uti oporteat.

Licentia eiusmodi Poetae uti saepenumero solent. 1. Monosyllaba ex se breuia, more Graecorum, producendo. Sic Iuuenal *satyr.* 6, *Et animam et mentem, cum qua Dii nocte loquuntur.* Atque coniunctionem *que* Virgilius, aliique ualde frequenter producunt. 2. Diphthongum aut longam uocalem quae alteram diuersae dictionis uocalem praecedunt, breuia efficiendo, uel praetermissa etiam *synalepha*, quae praetermissio est altera licentia. Sic Virg. 5 *Aeneid, Insulae Ionio in magno, quas dira Celaeno*, ubi dictionis *Insulae* diphthongus breuiatur. Et ibi-

22 Horat, *Ars* 9-10. **26** Terent. Maur, *De litt.* 1010. **30** Iuuen, *Sat.* 6.531. **34** Virg, *Aen.* 3.211.

PORTADA ÍNDICE

Necesidades métricas

Regla 20. Una NECESIDAD MÉTRICA *es la obligación de cambiar la cantidad propia de una sílaba*, lo que ocurre cuando un tipo de verso no puede acoger determinada palabra si esta mantiene su cantidad propia, y cuando no disponemos de otro término de la misma elegancia o carácter para ese significado, pues de usarlo caeríamos en una expresión fría u oscura[1].

Por eso, cuando concurren en un término que ha de aparecer en un hexámetro o pentámetro más de dos sílabas breves, entonces pueden alargarse la primera, la segunda o la tercera, según interese en la composición del verso. Así, encontramos alargada la primera en *Arabia, Italia, Catholicus, Malitia, Philosophus, Reliquiae, Pugilibus, Strigilibus, Priamides, Sicelides* y otras muchas; la segunda en *Canicula, Genesius, Leodochus, Nouitius, Sacrificium, Theophilus* y en otras; la tercera en *Bonifacius, Hilarion, Macedonia, Tanaiticus* y en otras. La cuarta en *Artophilaca*. Igualmente, cuando se incluye una sílaba breve entre dos largas, suele alargarse, como ocurre en la segunda, larga, de *Architectus, Delibutus, Lucrifecit, Matricida, Patricida, Paedagogus, Syllogismus, Torcularia, Vaticanus,* aunque en ese caso algunos prefirieron abreviar la tercera sílaba, como hicieron en *Legirupa, Plaustriculus* y en los pretéritos *Condiderunt, Defuerunt, Excierunt, Transtulerunt*, etc.

Licencia Poética

Regla 21. LICENCIA POÉTICA *es la facultad por la que, sin necesidad, el poeta toma la iniciativa de cambiar la cantidad de una sílaba en un verso.* Ahora bien, cuando Horacio escribió en el *Arte Poética* que los pintores y poetas tenían siempre la misma posibilidad de intentar cualquier cosa, has de entender que se refería al modelado de historias similares, no a la cantidad métrica, ni a los nombres propios, que es lo que otros entendieron, aunque en la *Licencia* (como se corrigió a sí mismo Servio) nos servimos más de recursos inventados que por inventar. También Terenciano Mauro indicó sabiamente que no es posible servirse de tan gran libertad en la métrica, de manera que has de imitar a los poetas clásicos más que a otros, si en algún momento necesitaras servirte de una licencia[2].

Los poetas suelen utilizar estas licencias con mucha frecuencia: 1. Alargando los monosílabos, que son breves de por sí, a la manera griega. Así, Juvenal *satira* 6, *Et animam et mentem, cum qua Dii nocte loquuntur.* También alargan con mucha frecuencia la conjunción *que* tanto Virgilio como otros. 2. Abreviando un diptongo o una vocal larga que precede a otra vocal de una palabra distinta, o bien prescindiendo de una sinalefa, omisión que constituye otra licencia. Así Virgilio 5 *Aeneid, Insulae Ionio in magno, quas dira Celaeno*, donde se abrevia el diptongo del término

[1] Álvares, *De Inst*., p. 478; De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 277-278.

[2] Esta cita refleja muy bien cómo los jesuitas, y entre ellos Vargas, pretendían que sus gramáticas sirvieran a los alumnos para aprender un latín elegante y, a partir de ahí, que pudieran realizar composiciones en ese latín elegante y ser así buenos difusores de la fe. Por eso, en cuanto a las licencias poéticas, se les pide que no inventen, sino que imiten a los autores reconocidos.

PORTADA ÍNDICE

dem, *Victor apud rapidum Symoenta sub Ilio alto*, ubi ultima in *Ilio* corripitur. Et alibi saepissime.

3. Syllabam breuem, quae post singulos pedes relicta *caesura* uocatur, producendo. Post primum pedem, Virgil. 11 *Aeneid, Oratis? Equidem et uiuis concedere uellem*. Post secundum Virgil. 2 *Aeneid, Emicat Eurialus et munere uictor amici*. Post tertium Virgil. 12 *Aeneid, Congredior, fer sacra, Pater, et concipe foedus*. Post quartum Virgil. *Aeneid*. 10, *Graius homo infestos liquens profugus Hymenaeos*. Hac licentia non solum in hexametro, sed in pentametro et quouis carminum genere uti solent Poetae. Sic Martial. lib. 6, *Meque sinus omnis, me manus omnis habet*.

4. Syllabam breuem simpliciter producendo: Ouid. lib. 13 *Metam, Vix ea nostra puto, sed enim, quia retulit Aiax*, ubi prima in *Retulit* producitur. Vel longam corripiendo simpliciter, ut Virgil. *Aeneid*. 6, *Obstupui, steteruntque comae, uox faucibus haesit*.

5. *Synalepham* praetermittendo, Virgil. *Eclog*. 6, *Clamassent, ut Littus Hyla, Hyla omne sonaret*, ubi in quarto pede illo *la Hyla*, syllaba dictionis *Hyla* ultima producta manens, est prima dactyli (p. 273) syllaba et breuiata est tertia dactyli syllaba, omissa utrobique synalepha.

6. Ecthlipsim omittendo: Ouid. lib. 2 *Am*. Eleg. 1, *In manibusque Iouem et cum Ioue fulmen habebat*, ubi in tertio pede, *uem et* ecthlipsis omittitur, ulteriusque ui caesurae prima pedis ipsius syllaba, quae ex se breuis erat, producitur, unde duplex ibi licentia concurrit.

CAPVT XII
DE FIGVRATA PROSODIA

FIGVRATA PROSODIA Latina est Latinae Prosodiae pars edocens Figuras Prosodiacas Latinas. PROSODIACA Figura Latina est *syllabarum numeri aut quantitatis mutatio in alterum numerum alteramue quantitatem, innixa metri necessitate, aut concinnitate, uel Classici Poetae auctoritate*. Vbi aduertes non omnem specialem usum Latinum apud Poetas inuentum uocandum esse Prosodiacam Figuram, sed illum solummodo, qui ad syllabae numerum aut quantitatem spectet. Sic dum Virgil. u. gr. cecinit *Pars in frusta secant* et c. nullam fecit PROSODIACAM Figuram, sed Syntaxisticam quatenus plurale uerbum cum singulari supposito concordauit. Prosodiacae Figurae (quae, utpote a Poetis inuentae, solent etiam Poeticae communiter appellari) sunt quindecim: *Synalepha, Ecthlipsis, Synaeresis, Diaeresis, Systole, Diastole, Prothesis, Epenthesis, Paragoge* (seu *Proparalepsis*), *Aphaeresis, Syncope, Apocope, Antithesis, Metathesis, Tmesis*. Ex quibus sex primae tum ad componenda, tum ad scandenda carmina conducunt; reliquae solum ad componenda deseruiunt.

1 Virg, *Aen*. 5.261. **4** Virg, *Aen*. 11.111. **5** Virg, *Aen*. 5.337. **6** Virg, *Aen*. 12.13. **7** Virg, *Aen*. 10.720. **9** Mart, 6.60.2. **10** Ouid, *Met*. 13.141. **12** Virg, *Aen*. 3.48. **14** Virg, *Eclog*. 6.44. **18** Ouid, *Am*. 2.1.15. **32** Virg, *Aen*. 1.212.

PORTADA ÍNDICE

Insulae. Y en la misma obra, *Victor apud rapidum Symoenta sub Ilio alto*, donde se abrevia la última de *Ilio*. Y en otros lugares también con muchísima frecuencia[1].

3. Alargando la sílaba breve que queda después de cada pie, en lo que se denomina *cesura*. Así, después del primer pie: Virgilio 11 *Eneida, Oratis? Equidem et uiuis concedere uellem*. Después del segundo: Virgilio 2 *Eneida, Emicat Eurialus et munere uictor amici*. Después del tercero: Virgilio 12 *Eneida, Congredior, fer sacra, Pater, et concipe foedus*. Después del cuarto: Virgilio *Eneida* 10, *Graius homo infestos liquens profugus Hymenaeos*. Los poetas suelen servirse de esta licencia no solo en el hexámetro, sino también en el pentámetro y en cualquier tipo de verso. Así, Marcial en el lib. 6, *Meque sinus omnis, me manus omnis habet*[2].

4. Alargando sencillamente una sílaba breve: Ovidio lib. 13 *Metam, Vix ea nostra puto, sed enim, quia retulit Aiax*, donde se alarga la primera de *Retulit*. O abreviando simplemente una larga, como Virgilio *Eneida* 6, *Obstupui, steteruntque comae, uox faucibus haesit*[3].

5. Prescindiendo de una *sinalefa*: Virgilio *égloga* 6, *Clamassent, ut Littus Hyla, Hyla omne sonaret*, donde, en el cuarto pie *la Hyla*, la última sílaba del término *Hyla* permaneciendo como larga, es la primera del dáctilo y se ha abreviado la tercera sílaba del dáctilo, prescindiéndose de la sinalefa en ambas partes.

6. Omitiendo una *ecthlipsis*: Ovidio lib. 2 *Amores*, Eleg. 1, *In manibusque Iouem et cum Ioue fulmen habebat*, donde, en el tercer pie, *uem et,* se prescinde de una *elipsis* y, mediante la cesura que aparece a continuación, la primera sílaba de ese pie, que por sí misma era breve, se alarga, de manera que se produce una licencia doble.

CAPÍTULO XII
SOBRE LA PROSODIA FIGURADA

LA PROSODIA FIGURADA Latina *es la parte de la Prosodia que enseña las figuras prosódicas Latinas.* Y una figura latina PROSÓDICA *es un cambio en el número o en la cantidad de las sílabas por otro número u otra cantidad, debido a necesidades métricas, a la armonía de la frase o a la autoridad de un poeta clásico.* Pero has de advertir que no todo uso especial latino que aparezca en los poetas debe ser considerado figura Prosódica, sino solo el que se refiera al número o la cantidad de las sílabas. Así, cuando Virgilio, por ejemplo, versificó *Pars in frusta secant* etc., no usó ninguna figura PROSÓDICA, sino sintáctica, ya que concertó un verbo en plural con un sujeto en singular. Las figuras prosódicas (que, una vez inventadas por los poetas, suelen denominarse también vulgarmente *poéticas*) son quince: *Sinalefa, elipsis, sinéresis, diéresis, sístole, diástole, prótesis, epéntesis, paragoge* (o *proparalepsis*), *aféresis, síncopa, apócope, antítesis, metátesis, tmesis.* De ellas, las seis primeras sirven tanto para componer como para dividir los versos, el resto solo para componerlos.

---

[1] Álvares, *De Inst*., p. 479; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 277.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 476; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 277.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 476; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 277.

PORTADA ÍNDICE

Synalepha

Dictio uocali si desinat, atque sequatur
Altera uocalis, pellit Synalepha priorem.

SYNALEPHA est *Figura qua uocalis diphthongusue in quo praecedens dictio desinit, eliditur in uersu propter sequentem uocalem alterius, qua proxima altera dictio incipit*. Virgil. 2 *Aeneid*, *Conticuere omnes intentique ora tenebant*, ubi secundus pes fit ac si scriberetur *erom*, et quintus pes fit dactylus sic *Quorate*.

Reperitur interdum synalepha in fine carminis, subsequente uersu a uocali seu diphthongo incipiente. Virgil. *Georg*. 3, *Et Spumas miscent argenti, uiuaque sulfura, Ideasque pices* et c. ubi ultima syllaba in *sulfura* eliditur propter uocalem *i* sequens carmen incipientem (p. 274)

O et *Heu* similesque aliae interiectiones communiter non eliduntur per *synalepham*. Ouid. epist. 6, *Heu ubi pacta fides? Ubi connubialis iura*?; Horat. lib. 1 epist. 19, *O imitatores seruum pecus, ut mihi saepe*. In Epitaphiis antiquis leges *intest* ac *probatast* pro *inter est* ac *probata est*. Dum Figura haec per Poeticam Licentiam omittitur, omissio ea *Dialepha* nuncupari consueuit.

Ecthlipsis

Dictio si M claudatur, Vocalisque sequatur.
Ecthlipsi M uocali cum praeeunte peribit

ECTHLIPSIS est *figura qua litera M simul cum praecedenti uocali eliditur propter sequentem alterius dictionis uocalem*. Virgil. 3 *Aeneid*, *Italiam, Italiam primus conclamat Achates*, ubi post primum pedem syllaba *am* absorbetur propter sequentem uocalem initio secundi pedis. Sed quamuis haec figura communiter fiat in dictionis fine, aliquando tamen in medio fit, ut *Circuitus* pro *circumitus*, *Circueo* pro *Circumeo*.

Haec figura non semel reperitur in carminis fine, sequente uersu a uocali incipiente. Virg, *Aut dulcis musti Vulcano decoquit humorem, --Et foliis undam tepidi despumat alieni*, ubi ultima syllaba in *humorem* propter coniunctionem *Et* sequens carmen incipientem eliditur.

Prisci Poetae literam *S* per hanc figuram saepe elidebant, quod si, ea ablata, uocales concurrerent, prior uocalis per synalepham simul elidebatur. Ennius, *Doctus, fidelis homo, suauis, iucundus, suoque / Contentus atque beatus scitus, secunda*

6 Virg, *Aen*. 2.1. **9** Virg, *Georg*. 3.449-50. **13** Ouid, *Heroid*. 6.41. **14** Horat, *Epist*. 1.19.19. **21** Virg, *Aen*. 3.523. **27** Virg, *Georg*. 1.295-6. **31** Enn, *Ann*. *Frag*. 2. 11-14.

PORTADA ÍNDICE

Sinalefa

Si una palabra termina en vocal, y le sigue
Otra vocal, la sinalefa elimina la primera.

SINALEFA es la *figura por la que una vocal o un diptongo con los que termina la palabra precedente se elide en el verso debido a la siguiente vocal con la que comienza la palabra que aparece en el verso que sigue a continuación*. Virgilio en *Eneida* 2, *Conticuere omnes intentique ora tenebant*, donde el segundo pie se constituye como si se escribiera *erom*, y el quinto pie forma el dáctilo *Quorate*[1].

En ocasiones, aparece una sinalefa al final de un verso, cuando el siguiente empieza por vocal o por diptongo. Así Virgilio *Geógica* 3, *Et Spumas miscent argenti, uiuaque sulfura, Ideasque pices* etc. donde la última sílaba de *sulfura* se elide debido a la vocal *i,* con la que comienza el verso siguiente[2].

O y *Heu*, así como otras interjecciones similares, no se eliden normalmente por *sinalefa*. Ovidio, epístola 6, *Heu ubi pacta fides? Ubi connubialis iura*?; Horacio lib. 1 epist. 19, *O imitatores seruum pecus, ut mihi saepe*[3]. En epitafios antiguos se lee *intest* y *probatast* por *inter est* y *probata est*. Cuando se prescinde de esta figura por una licencia poética, esta omisión se ha denominado *dialepha*.

Ecthlipsis

Si una palabra termina en *m*, y le sigue una vocal
La *m* desaparecerá por ecthlipsis junto a la vocal anterior

ECTHLIPSIS *es la figura por la que una letra m se elide junto a la vocal precedente debido a que la siguiente palabra empieza por vocal*. Virgilio 3 *Eneida*, *Italiam, Italiam primus conclamat Achates*, donde, después del primer pie, la sílaba *am* es absorbida debido al inicio por vocal del segundo pie que aparece a continuación[4]. Ahora bien, aunque esta figura se produce normalmente al final de una palabra, sin embargo, en ocasiones, se produce también en el interior, como en *Circuitus* por *circumitus*, *Circueo* por *Circumeo.*

Más de una vez, esta figura aparece al final del verso, si el verso siguiente empieza por vocal. Virgilio, *Aut dulcis musti Vulcano dempti humorem, --Et foliis undam tepidi despumat alieni*, donde se elide la última sílaba en *humorem* por la conjunción *Et* con la que se inicia el verso siguiente[5].

Los Poetas arcaicos con frecuencia elidían la letra *s* por esta figura, y si, eliminada esta, se juntaban vocales, la primera vocal se elidía por *sinalefa*. Ennio, *Doctus, fidelis homo, suauis, iucundus, suoque / Contentus atque beatus scitus,*

[1] Álvares, *De Inst*., p. 501; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 282.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 501; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 283.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 501; De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 282-283.
[4] Álvares, *De Inst*., p. 502; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 283.
[5] Álvares, *De Inst*., p. 502; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 283.

PORTADA ÍNDICE

loquens, in / tempore, et c. ubi primus pes *Doctus fi*, et quintus *Cundussu* dactyli sunt, exclusa litera *s* in *doctus* et *iucundus*. Deinde in carmine secundo exclusa litera *s* in *Contentus* excluditur simul per *synalepham* litera *u* tunc iam cum sequente uocali concurrens, secundusque pes fit sic, *tatque be*, et tandem pes quartus fit dactylus sic, *scitu se*, elisa *s* in *scitus*.

Synaeresis

Syllaba de geminis facta una syneresis esto

SYNERESIS est *figura, qua syllabae duae in unam contrahuntur.* Virg. 6 *Aeneid, Proxima deinde tenens maesti loca qui sibi lethum*, ubi ex duabus syllabis *Dein* fit una in secundo pede sic, *deinde te.*

Hac figura videbis apud Poetas facta monosyllaba haec, *Cui, Proin, Dein* et c. Disyllaba haec, *Aerei, Antehac, Anteit, Alueo, Deerat* et c. Trisyllaba haec, *Achiles, Vlissei, Anteirent, Fluuiorum, Ecclesia, Denariis* et c. Quadrisyllaba haec, *Aluearia, Anteambulo, Cooperiunt, Deerrauerat, Deposuerunt, Parietibus, Theodosius* et c. atque Pentasyllaba haec, *Duodeuiginti, Cooperuisse*. (p. 275)

Nota 1. Syllaba ea ex duobus syllabis aeque constituta saepius est longa, licet ex secunda breui, siue ex utraque breui constetur.

Quia praedicta syllaba uim duarum, quas includit, retinet, duplicique ipsarum tempori se adaequat. Ouid. 5 *Fast, Ponderis Heroici res fuit illa pedis*; Senec. *Herc. Fur, Deerat hoc solum numero laborum*; Ouid. 1 *Metam, Deerat adhuc et quod dominari in caetera posset*; Horat. *Epist* 21, *Vehemens et liquidus puroque simillimus amni*; Lucret. lib. 5, *Per terras, amnes atque oppida cooperuisse.* Aliquando tamen syllaba per *sinaeresim* contracta ex duplice breui resultans remanet breuis, ut in illo Virgil, *Semihominis Caci facies quam dura regebat.* Et in illo, *semianimes uoluuntur equi* et c., atque in 6 *Aneid*, *Inde ubi uenere ad fauces graueolentis Auerni.*

2. Ricciolius in Prosodia sua falso asserit *synaeresim* geminam eiusdem speciei uocalem includere, cum ex diuersae speciei uocalibus saepissime constituatur, ut in exemplis supra positis constat.

3. In Communi Nebrissensi Arte male dicitur in accusatiuo *Tiphoea* synaeresim fieri, cum pes ille *Phoea* fit dactylus (neutiquam choreus) constans ex *o* longa, cui *omega* Graece respondet, et *e* breui Graeco *epsilon* respondente, et *a* breui propter exceptionem in ultimis syllabis factam. Et etiam quia in trisyllabo nominatiuo *Tiphoeus* litera *o* diphthongum cum litera *e* non constituit, sed ipsi *omega* Graece respondet, deindeque litera *e* cum *u* Latinam diphthongum constituit, cui diphthongus Graeca ex *epsilon* et *ypsilon* correspondet.

9 Virg, *Aen*. 6.434. **19** Ouid, *Fast*. 2.1186. **20** Senec, *Herc. Fur.* 832. **20** Ouid, *Met*. 1.77. **21** Horat, *Epist*. 2.2.120. **22** Lucret, *Nat*. 5.343. **24** Virg, *Aen*. 8.194. **25** Virg, *Aen*. 11.635. **26** Virg, *Aen*. 6.201. **27** Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 152. **30** De la Cerda, *Arte Regia*, p. 284.

PORTADA ÍNDICE

secunda loquens, in / tempore etc., donde el primer pie *Doctus fi*, y el quinto *Cundussu* forman dáctilos al excluirse la letra *s* en *doctus* et *iucundus*. Después, en el segundo verso, eliminada la letra *s* en *Contentus,* se excluye también por *sinalefa* la letra *u,* de manera que se une ya con la siguiente vocal y se forma entonces como segundo pie *tatque be*, y finalmente se forma el cuarto pie con el dáctilo *scitu se*, elidiéndose la *s* en *scitus*[1].

Sinéresis

Si una sílaba se mide como una sola aunque esté constituida por dos, se debe a una sinéresis

SINÉRESIS *es la figura por la que dos sílabas se contraen en una*. Virgilio 6 *Eneida, Proxima deinde tenens maesti loca qui sibi lethum*, donde, de las dos sílabas *Dein* se forma una en el segundo pie, así: *deinde te*[2].

Observarás que, mediante esta figura, se forman en los poetas monosílabos como *Cui, Proin, Dein* etc. Disílabos como *Aerei, Antehac, Anteit, Alueo, Deerat* etc. Trisílabos como *Achiles, Vlissei, Anteirent, Fluuiorum, Ecclesia, Denariis* etc. Cuadrisílabos como *Aluearia, Anteambulo, Cooperiunt, Deerrauerat, Deposuerunt, Parietibus, Theodosius* etc., y pentasílabos como *Duodeuiginti, Cooperuisse*.

Nota 1. Una sílaba que se ha formado a partir de dos sílabas, con frecuencia y normalmente es larga, aunque conste de una segunda breve o de ambas breves.

Puesto que esta sílaba que mencionamos mantiene las dos que la forman, se ajusta a un tiempo doble. Ovidio 5 *Fast, Ponderis Heroici res fuit illa pedis*; Séneca *Hércules Loco*, *Deerat hoc solum numero laborum*; Ovidio 1 *Metam, Deerat adhuc et quod dominari in caetera posset*; Horacio Epist 21, *Vehemens et liquidus puroque simillimus amni*; Lucrecio lib. 5, *Per terras, amnes atque oppida cooperuisse*. A veces, sin embargo, una sílaba contraída por sinéresis que se forma a partir de dos breves, se mantiene breve, como en Virgilio, *Semihominis Caci facies quam dura regebat*. Y en *semianimes uoluuntur equi* etc., e igualmente en 6 de *Eneida*, *Inde ubi uenere ad fauces graueolentis Auerni.*

2. Riccioli en su *Prosodia* se equivoca al afirmar que una sinéresis incluye dos vocales del mismo tipo, cuando con muchísima frecuencia incluye vocales de distinto tipo, tal como consta en los ejemplos anteriores.

3. En el *Arte Común* de Nebrija, se dice erróneamente que en el acusativo *Tiphoea* se produce una sinéresis cuando el pie *Phoea* forma un dáctilo (nunca un coreo) que consta de *o* larga, a la que responde una omega en griego, una *e* breve a la que responde en griego una epsilon, y una *a* breve debido a una excepción que se da en las últimas sílabas. Y también porque, en el nominativo trisílabo *Tiphoeus,* la letra *o* no constituye un diptongo con la letra *e*, sino que le corresponde en griego una *omega*, constituyendo después la letra *e* con la *u* un diptongo en latín, al que corresponde en griego un diptongo formado por *epsilon* e *ypsilon.*

[1] Álvares, *De Inst*., pp. 502-503; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 283.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 493; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 283.

PORTADA ÍNDICE

Diaeresis

Syllaba si ex una fit bina, Dyaeresis esto

DIAERESIS (siue *Dialysis*) *est figura qua syllaba una in duas diuiditur. Efficitur: 1. Dum diphthongus in uocales duas, ex quibus resultat, diuiditur, ut Pictai* pro *pictae*; *Aimilius* pro *Aemilius*; Catullus in phaleuciis ait, *Si linguam clauso tenes in ore*, ubi in *clauso* diphthongus in uocales suas dissoluitur, utraque uocali correpta in secundo pede, qui dactylus est, proindeque in illis, quae debebant longae remanere, *systolem* simul committendo, et ibidem figuras easdem in uerbo *gaudet* effecit in illo uersu, *Verbosa gaudet Venus loquela*.

2. Dum *I* aut *V* consonantes in uocales transeunt, ut in trisyllabo *Caius, Soluit,* et in pentasyllabo *Elegeia, Dissoluuntur* et c. Virgil. 5 *Aeneid, Troia* (trisyllabum) *Criniso conceptum flumine mater*; Ouid. *Trist, Vnquam te nostros euoluisse* (pentasyllabum) *iocos*; Senec. in *Hippol*, *Si qua fuerint subiecta cancro*, in cuius sapphici pede tertio litera *i* fit uocalis in *Subiecta*.

3. Dum *V* liquida fit uocalis. Horat. lib. 1 *Serm*. satyr 8, *Cum* (p. 276) *mihi non tantum furesque, feraeque suetae*; Marcellin. additam ad Seren, *Quod Cous docuit, seniorque Abdera suasit*, ubi in *suetae* ac *suasit* litera *V*, quae liquida debebat esse, fit uocalis. In his tribus casibus ex una syllaba fit duplex.

Systole

Systola corripiat positu uel origine longam

SYSTOLE est *figura, qua syllaba natura longa, uel positione longa (sed tunc altera consonante reiecta) corripitur.* Sic Poetae penultimam in praeteritis *Steterunt, Dederunt* et aliis saepe simpliciter corripuerunt. At Caesar German, *Qualis ferratos subicit clauicula dentes*, ubi *subicit* pro *subiicit*, reiecta *i* consona, reponitur. Lucan. lib. 8, *Cur obicis* (pro *obiicis*) *Magno tumulum, Manesque uagantes.*

Diastole

Ectasis extenditque breuem duplicatque elementum

DIASTOLE (siue *Ectasis*) est *figura, qua syllaba breuis uel simpliciter uel duplicata consona sequente, producitur.* Virg. *Aeneid*. 1, *Italiam fato profugus Lauinaque uenit*, ubi prima syllaba in *Italiam* simpliciter producitur, cum sit natura sua breuis. Ibidem, *Troas relliquias Danaum, atque immitis Achillei*, ubi in *reliquias*

5 Catul, *Carm*. 55.28. **9** Catul, *Carm*. 55.20. **11** Virg, *Aen*. 5.38. **12** Ouid, *Trist*. 2.238. **13** Senec, *Phaed*. 687. **15** Horat, *Serm*. 1.8.17. **16** Marcell, *De Medicam*. 36.74.5. **23** Caes. German, *Ad Phaen. Arat*. 194. **25** Lucan, *Phars*. 796. **29** Virg, *Aen*. 1.2. **31** Virg, *Aen*. 1.34.

PORTADA ÍNDICE

Diéresis

Si se forman dos sílabas a partir de una, ha de considerarse *diéresis*

DIÉRESIS (o Diálisis) *es la figura por la que una sílaba se divide en dos*. Se forma: 1. Cuando un diptongo se divide en las dos vocales de las que está formado, como *Pictai* por *pictae*, *Aimilius* por *Aemilius*; Catulo dice en falecios: *Si linguam clauso tenes in ore*, donde en *clauso* se disuelve en sus dos vocales el diptongo, abreviándose ambas vocales en el segundo pie, que es un dáctilo y, por tanto, produciéndose también una sístole en las vocales, que debían permanecer como largas. E igualmente utilizó las mismas figuras en el verbo *gaudet* que encontramos en el verso *Verbosa gaudet Venus loquela*[1].

2. Cuando *i* o *u* consonantes pasan a vocales en un trisílabo como *Caius, Soluit* y en un pentasílabo como *Elegeia, Dissoluuntur* etc. Virgilio 5 *Eneida, Troia* (trisílabo) *Criniso conceptum flumine mater*; Ovidio *Trist, Vnquam te nostros euoluisse* (pentasílabo) *iocos*; Séneca en *Hipol*, *Si qua fuerint subiecta cancro*, de manera que en el pie tercero de este sáfico la letra *i* se convierte en vocal en *Subiecta*[2].

3. Cuando la *u* líquida se convierte en vocal. Horacio lib. 1 *Serm*. Sátira 8, *Cum mihi non tantum furesque, feraeque suetae*; Marcellin. añadido a Seren, *Quod Cous docuit, seniorque Abdera suasit*, donde, en *suetae* y *suasit,* la letra *u*, que debía ser líquida, se convierte en vocal. En estos tres casos, de una sílaba se forma una doble.

Sístole

Con la sístole se abrevia una vocal que era larga por posición o naturaleza

SÍSTOLE *es la figura por la que una sílaba, larga por naturaleza o por posición (pero rechazando entonces una consonante), se abrevia*. Así, los poetas con frecuencia abreviaron simplemente la penúltima en los pretéritos *Steterunt, Dederunt* y en otros. En cambio César *German*, *Qualis ferratos subicit clauicula dentes*, usa *subicit* por *subiicit*, rechazando la *i* consonante; Lucano lib. 8, *Cur obicis* (por *obiicis*) *Magno tumulum, Manesque uagantes*[3].

Diástole

La éctasis alarga una breve y duplica un elemento

DIÁSTOLE (o *Éctasis*) es la *figura, por la que se alarga una sílaba breve ya sea sin más o ya duplicando la consonante siguiente*. Virgilio *Eneida* 1, *Italiam fato profugus Lauinaque uenit*, donde se alarga simplemente la primera sílaba en *Italiam*, aunque sea breve por naturaleza. En esa misma obra, *Troas relliquias Danaum,*

[1] Álvares, *De Inst*., p. 500; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 284.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 500; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 284.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 503; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 284.

PORTADA ÍNDICE

litera *l* geminata, prima syllaba producitur. Sic etiam apud Horat. *Epist.* 2, *Rettulit*. Et apud Lucan. lib. 2, *Reppulit*. Et apud Lucret. lib. 1, *Redducit*. Et alibi *Reccidere, Reffugisse, Rellatum, Remmota* et c.

Vlterius haec figura fit, dum uocalis *u* aut *i* in consonantes transeunt, quo praecedens uocalis producatur. Virg. 1 *Georg*, *Fluuiorum Rex Eridanus, Camposque per omnes*, ubi in *Fluuiorum* litera *i* fit consona ad primam ipsius uocis syllabam producendam. Sic etiam in *Abiete, Arietat* et aliis. Ibidem, *Tenuia nec lanae per coelum uellera ferri*. Et rursus in 4 *Georg, Nequidquam in tectis certatim tenuia cera*, ubi in *Tenuia* uocalis *u* fit consona ad primam eiusdem uocis syllabam producendam. Sic etiam in *Genua* et aliis.

Reliquae Poeticae Figurae

Poeticas figuras reliquas, pro quibus uenia Poetis conceditur, sub Metaplasmi nomine his accipe uersibus.

Apponit *Prothesis* caput id, quod *Aphaeresis* aufert,
Syncopa de medio tollit, quod *Epenthesis* addit,
Apocope demit finem, quem dat *Paragoge*.
Tmesis uerba secat; *Meta* sed *thesis* ordine uerso,
Transfert litterulam, *Antithesis* sano ordine mutat.

PROTHESIS est figura, qua syllaba aut litera principio dictionis (p. 277) *additur.* Terent. in *Hecyra, Nam gnata, cum compressa est, nosci non quita est*, ubi in *gnata* litera *g* additur. Ouid. 3 *De Art*. *Am, Nec tamen edure* (pro *dure*) *quod petit ille, nega*.

Nota. Exemplum, quod hic solet apponi in *Tetulissem* parum placet, nam, ut in regula Prosodiae nostrae 7 dixi, opinor syllabam *te* ibi non additam esse uoci *tulissem*, sed esse ex regulari antiquo *tetuli* praeterito, quod debebat uerbo *tollo* respondere.

APHAERISIS est *figura, qua syllaba uel litera principio dictionis subtrahitur*, ut *Temnit*, pro *contemnit*; *Ruo* pro *Eruo*. Virgil. 11, *Aeneid, Merentes* (nempe *Latini*) *altum cinerem, et confusa ruebant* (pro *eruebant*) *ossa focis* et c.

Nota. Apud Plautum uerbum *est*, litera *e* dempta, inuenies in *Acturust, Breuist, Opust, Similist, probust, Senext*, pro *Acturus est, Breuis est, Opus est, Similis est, Probus est, Senex est*.

SYNCOPE est *figura, qua syllaba aut litera medio dictionis subtrahitur*, ut *Audiit* pro *Audiuit*, *Vincla* pro *uincula*, et c. Auson. in *Eclog*, *Tetragono absoluet dubiarum uincla morarum*.

1 Horat, *Epist*. 2.1.234. **2** Lucan, *Phars*. 4.202. **2** Lucret, *Nat*. 1.229. **5** Virg, *Georg*. 1.482. **7** Virg, *Georg*. 1.397. **8** Virg, *Georg*. 4.38. **20** Terent, *Hecy*. 572. **21** Ouid, *Ars* 3.476. **24** Vargas, *Eluc*. p. 245. **28** Virg, *Aen*. 11.211-12. **30** Plaut, *Capt*. 789. **30** Plaut, *As*. 8. **31** Plaut, *Pers*. 623. **31** Plaut, *Amph*. 442. **31** Plaut, *Stich*. 59. **34** Auson, *De Ratione Puerp*. 42.

PORTADA ÍNDICE

atque immitis Achillei, donde se alarga la primera sílaba duplicando la letra *l* de *reliquias*. Así también en Horacio *Epist*. 2, *Rettulit*. Y en Lucano, lib. 2, *Reppulit;* en Lucrecio lib. 1, *Redducit*. Y en otros lugares: *Reccidere, Reffugisse, Rellatum, Remmota*, etc.[1].

Además, esta figura se produce cuando la vocal *u* o la *i* pasan a consonantes, de manera que se alarga la vocal precedente. Virgilio 1 *Georg*, *Fluuiorum Rex Eridanus, Camposque per omnes*, donde en *Fluuiorum* la letra *i* se vuelve consonante para alargar la primera sílaba de la palabra. Así también en *Abiete, Arietat* y en otras. Igualmente, *Tenuia nec lanae per coelum uellera ferri*. Y nuevamente en 4 *Georg, Nequidquam in tectis certatim tenuia cera*, donde en *Tenuia* la vocal *u* se vuelve consonante para alargar la primera sílaba de la misma palabra. Así también en *Genua* y en otras.

Restantes figuras poéticas

Aprende mediante estos versos las restantes figuras poéticas para las que se concede licencia a los poetas, bajo el nombre de Metaplasmo.

> Añade la *Prótesis* un apéndice, que quita la *Aféresis*,
> La *Síncopa* quita del centro lo que añade la *Epéntesis*,
> El *Apócope* corta el final, que proporciona la *Paragoge*.
> La *Tmesis* corta las palabras, La *Metátesis* cambia una letra,
> Con un orden alterado, la *Antítesis* con uno correcto.

PRÓTESIS *es la figura por la que se añade una sílaba o una letra en el inicio de una palabra*. Terencio en *Hecyra, Nam gnata, cum compressa est, nosci non quita est*, donde en *gnata* se añade la letra *g*. Ovidio 3 *Sobre el Arte de amar, Nec tamen edure* (por *dure*) *quod petit ille, nega*[2].

Nota. El ejemplo que suele ponerse en este caso no me gusta, pues, como he afirmado en nuestra regla 7 de Prosodia, creo que la sílaba *te* no se ha añadido a la forma *tulissem*, sino que procede de un antiguo pretérito regular *tetuli*, que debía responder al verbo *tollo*.

AFÉRESIS es la figura, por la que se quita una sílaba o una letra al principio de una palabra como *Temnit*, por *contemnit*, *Ruo* por *Eruo*. Virgilio 11 *Eneida, Merentes* (es decir *Latini*) *altum cinerem, et confusa ruebant* (por *eruebant*) *ossa focis* etc.[3].

Nota. En Plauto el verbo *est*, quitada la letra *e*, aparece en *Acturust, Breuist, Opust, Similist, probust, Senext*, por *Acturus est, Breuis est, Opus est, Similis est, Probus est, Senex est*.

SÍNCOPA es la figura, por la que se elimina una sílaba o una letra del centro de una palabra, como *Audiit* por *Audiuit*, *Vincla* por *Vincula*, etc. Ausonio en una égloga, *Tetragono absoluet dubiarum uincla morarum*.

[1] Álvares, *De Inst*., pp. 503-504; De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 284-285.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 514.
[3] Álvares, *De Inst*., p. 515.

PORTADA ÍNDICE

Nota. Sic apud Poetas non semel inuenies *Abstraxe* pro *Abstraxisse, Calfaciendus* pro *Calefaciendus, Deum* pro *Deorum, Dicxti, Direxti* pro *Dixisti, Direxisti*, *Emissem* pro *Emisissem, Expostus* pro *Expositus*, *Morit* pro *Mouerit*, *Oprimentum* pro *Operimentum*, *Publipor* pro *Publii puer, Sedigitus* pro *Semidigitus*, *Surpere* pro *Surripere*, *Tuor* pro *Tueor*, *Scibat* pro Sciebat, *Operibat* pro *Operiebat*, *Vestibat* pro *Vestiebat*, *Terrere* pro *Terreare*, *Selibra* pro *Semilibra*, *Poplus* pro *Populus*, aliaque plura.

EPENTHESIS est *figura, qua syllaba aut litera medio dictionis additur*, ut *Interfiet* pro *interfit*, *Mauors* pro *Mars*, *Nauita* pro *Nauta*, et c.

APOCOPE est *figura, qua dictionis fini litera uel syllaba demitur*, ut *Tun, Nostin* pro *Tune, Nostine*. Figura haec praesertim fit in genitiuis nominum in *ius* aut in *ium* desinentium, ut *Afrani, Antoni, Aquari, Auxili, Peculi, Oti, Tuguri* et c. in quibus ultimum *i* ipsis debitum aufertur, alterumque *i* remanens circumflectitur.

PARAGOGE (seu *Propalalepsis*) est *figura, qua syllaba aut litera fini dictionis additur,* ut *Sectarier* pro *Sectari*, *Auellier* pro *Auelli* et sic alia plura apud Poetas.

TMESIS est *figura, qua dictio diuiditur, aliqua dictione integra interposita*. Virg. *Ecloga* 8, *Nascere praeque diem ueniens (*pro *praeueniens diem) age, Lucifer, ortum*; Mart. lib. 1 *Epigram*, *Argi nempe soles subire letum*, in quo phaleucio uox *Argiletum* diuiditur. Sic *Deque totondit* pro *detotonditque*, *Cere comminuit brum* pro *Cerebrum comminuit, Qua ui cumque* pro *Quacumque ui, Disque si*(p. 278) *patis* pro *Dissipatisque, Interenim iectae* pro *interiectae enim, Deque petigo* pro *Depetigoque, Imque peditus* pro *Impeditusque, Inter Anas luit* pro *Interluit Anas*, sicque alia plura apud Poetas.

ANTITHESIS est *figura*, *qua litera una in alteram mutatur, ut Olli pro illi Aeneid. 5, Olli caeruleus supra caput adstitit imber.*

METHATHESIS est *ordo literarum inuersus*, ut Virgil, *Nam tibi Tymbre* (pro *Tymber*) *caput Euandrius abstulit ensis*.

Notatio pro Figuris Superioribus

Certum est aliquot ex praedictis figuris, ut *syncopen* u. gr., *apocopen* aliasue in soluta oratione extra metrum inueniri posse, quamobrem dicendum est figuras tales, quatenus ad Latinae orationis constructionem conducentes, Syntaxisticas figuras esse; Prosodiacas autem seu Poeticas quatenus ad metri dimensionem uel compositionem conducentes.

19 Virg, *Eclog*. 8.17. **20** Mart, *Epigr*. 1.117.9. **21** Enn, *Ann*. Frag. 37. **21** Enn, *Ann*. 609 (edic. Vahlen). **23** Lucret, *Nat*. 3.860. **23** Lucil, *in Auson*. *Notae Variorum* 36. **24** Lucret, *Nat*. 4.30. **27** Virg, *Aen*. 5.10. **28** Virg, *Aen*. 10.394.

PORTADA ÍNDICE

Nota. Así, en los poetas, más de una vez encontrarás *Abstraxe* por *Abstraxisse, Calfaciendus* por *Calefaciendus, Deum* por *Deorum*, *Dicxti, Direxti* por *Dixisti, Direxisti, Emissem* por *Emisissem, Expostus* por *Expositus, Morit* por *Mouerit, Oprimentum* por *Operimentum, Publipor* por *Publii puer, Sedigitus* por *Semidigitus, Surpere* por *Surripere, Tuor* por *Tueor, Scibat* por *Sciebat, Operibat* por *Operiebat, Vestibat* por *Vestiebat, Terrere* por *Terreare, Selibra* por *Semilibra, Poplus* por *Populus* y otros muchos[1].

EPÉNTESIS *es la figura, por la que se añade una sílaba o una letra en medio de una palabra*, como *Interfiet* por *interfit*, *Mauors* por *Mars*, *Nauita* por *Nauta*, etc.[2].

APÓCOPE *es la figura por la que se quita una letra o una sílaba al final de una palabra*, como *Tun, Nostin* por *Tune, Nostine*. Esta figura se produce sobre todo en los genitivos de los nombres que terminan en *ius* o en *ium,* como *Afrani, Antoni, Aquari, Auxili, Peculi, Oti, Tuguri* etc. en los que se quita la última *i* que les correspondía, y se coloca un circunflejo en la *i* que permanece[3].

PARAGOGE (o *Propalalepsis*) *es la figura por la que se añade una sílaba o una letra al final de una palabra*, como *Sectarier* por *Sectari*, *Auellier* por *Auelli*; y así otros muchos ejemplos en los Poetas[4].

TMESIS *es la figura por la que se divide una palabra, interponiéndose alguna palabra entera*. Así, Virgilio *Egloga* 8, *Nascere praeque diem ueniens* (por *praeueniens diem) age, Lucifer, ortum*; Marcial lib. 1 *Epigram*, *Argi nempe soles subire letum*, falecio en el que se divide el término *Argiletum*. Así *Deque totondit* por *detotonditque, Cere comminuit brum* por *Cerebrum comminuit, Qua ui cumque* por *Quacumque ui, Disque sipatis* por *Dissipatisque, Interenim iectae* por *interiectae enim, Deque petigo* por *Depetigoque, Imque peditus* por *Impeditusque, Inter Anas luit* por *Interluit Anas*, y así otros muchos entre los poetas[5].

ANTÍTESIS es *la figura por la que una letra se transforma en otra*, como *olli por illi, Eneida 5, Olli caeruleus supra caput adstitit imber*[6].

METÁTESIS es la inversion del orden de las letras, como en Virgilio, *Nam tibi Tymbre* (por *Tymber*) *caput Euandrius abstulit ensis*[7].

Nota acerca de las figuras anteriores

Es cierto que algunas de las figuras citadas, como la *síncopa,* por ejemplo, el *apócope* y otras pueden darse en prosa sin que haya métrica, de manera que hay que decir que tales figuras, en cuanto a que conducen a la construcción de la oración en latín, son figuras sintácticas; pero también, en cuanto conducen a la medida o composición, son prosódicas o poéticas.

1 Álvares, *De Inst*., p. 515.
2 Álvares, *De Inst*., p. 515.
3 Álvares, *De Inst*., p. 515.
4 Álvares, *De Inst*., p. 515.
5 Álvares, *De Inst*., p. 516.
6 Álvares, *De Inst*., p. 516.
7 Álvares, *De Inst*., p. 516.

PORTADA ÍNDICE

Deinde tyrones in uersibus suis condendis neque poeticis licentiis, neque praedictis figuris arbitrio suo uti debent, neque *synalepham* aut *ecthlipsim* praetermittere. Earum tamen subsidio maxime iauabuntur, ut nodis, qui in Poetis euoluendis frequenter occurrunt, sese facile expediant, itemque semel aut iterum poterunt uoces illas ipsas figuratas usurpare, quae apud probatos Poetas existunt.

De Caesura

CAESVRA stricte intelligitur *syllaba post pedem aliquem relicta*. Hanc, licet aliunde breuis sit, saepe Poetae solent producere, ut in poetica licentia superius retulimus, quia dum ex pede uno confecto ad alium caesura incipientem gradum facimus, in diuisione ipsa praecedentis pedis a tali syllaba caesurae intercedit quaedam temporis morula atque in transitu ipso ad sequentem pedem latet altera quaedam temporis morula, ex qua duplici morula syllaba ea alioquin breuis longitudinem ibi excipit. Sic in Ouidiano illo carmine, *Omnia uincit amor*, et *nos cedamus amori*.

Altera circumfertur uulgo *Vetus Caesura*, hexametri uersus propria a ueteribus excogitata tamquam pars uersui hexametro congruens. Haec apud ipsos quadruplex est, scilicet Pentemimeris, Trocaica, Hepthemimeris, Bucolica seu Tetrapodia, quibus mihi placet duas alias adiicere, nempe Triemimerim ac Enneemimerim, quas etiam hexameter uersus potest recte includere.

TROCHAICA est *hexametri pars post pedes duos choreum dictionem terminantem includens, ut Infandum Regina*.

BVCOLICA sic dicta (quia a Virgilio in *Bucolicis* suis usitata) est *hexametri pars includens pedes quatuor syllabis duabus breuibus terminatos*, ideoque dicitur etiam haec pars Tetrapodia, uox com(p. 279)posita ab antiquo *pus*, id est, *pes*, et numerali Graeco *Tetra*, id est *quatuor*. Sic Virgil, *Multa super Priamo rogitans, super*. Aut *Terram inter fluctus aperit, furit*.

Reliquae uoces illae *Triemimeris, Pentemimeris, Hepthemimeris* ac *Enneemimeris* componuntur ex dictionibus Graecis his, *Meris*, id est, *pars*, *Emisis* (abiecta syllaba ultima) id est *Semis*, ac numeralibus *Tri, Penta, Heptha, Ennea*, id est, *Tria, Quinque, Septem, Nouem*, quare *Triemimeris* idem est ac *Semiternaria pars*, *Pentemimeris* et idem ac *Semiquinaria pars; Hepthemimeris* idem est ac *Semiseptenaria pars*; et *Enneemimeris* idem est ac *Seminouenaria pars*.

13 Ouid, *Eclog.* 10.69. **25** Virg, *Aen.* 1.750. **26** Virg, *Aen.* 1.107.

PORTADA ÍNDICE

Por otra parte, los principiantes no deben servirse a su arbitrio, al crear sus versos, ni de licencias poéticas ni de las figuras citadas, ni prescindir tampoco de una *sinalefa* o una *ecthlipsis*, si bien, recurrirán especialmente a este recurso para librarse fácilmente de esos nudos que, con frecuencia, se les presentan a los poetas, pudiendo utilizar una y otra vez esas formas figuradas que se dan en poetas ya reconocidos[1].

Sobre la Cesura

Una CESURA, *en sentido estricto, se entiende como la sílaba que queda tras un pie*. Esta, aunque en otros lugares es breve, suele ser alargada con frecuencia por los poetas, como hemos indicado anteriormente en las licencias poéticas, ya que cuando, una vez terminado un pie, pasamos a otro que empieza con una cesura, en la división del pie precedente se produce una pequeña demora en el tiempo a partir de esa sílaba de la cesura y en ese mismo avance al pie siguiente se da otra pequeña pausa temporal, de manera que, de esa doble pausa, una sílaba que de otro modo sería breve alarga excepcionalmente su cantidad. Es lo que se da en el verso Ovidiano, *Omnia uincit amor, et nos cedamus amori*[2].

Popularmente se considera también otra cesura, la Antigua, propia del hexámetro, creada en época arcaica como un recurso apropiado para el hexámetro. Para ellos mismos, esta cesura es de cuatro tipos: Pentemímeres, Trocaica, Heptemímeres y Bucólica o Tetrapodia, a las que quiero añadir otras dos, es decir, la Triemímeres y la Ennemímeres, que también pueden aparecer perfectamente en un hexámetro[3].

TROCAICA es la parte del *Hexámetro que, tras dos pies, incluye un coreo como final de una palabra*. Por ejemplo, *Infandum Regina*[4].

BUCÓLICA, así llamada por haber sido muy usada por Virgilio en las *Bucólicas*, es la parte del *Hexámetro que incluye cuatro pies terminados en dos sílabas breves,* y por eso se denomina también esta parte Tetrapodia, término compuesto por el antiguo *pus*, es decir *pie*, y el numeral griego *Tetra*, es decir *cuatro.* Así Virgilio, *Multa super Priamo rogitans, super.* O *Terram inter fluctus aperit, furit*[5].

El resto de términos, *Triemímeres, Pentemímeres, Heptemímeres* y *Enneemímeres* se componen de los términos griegos *Meris*, es decir, *parte*, *Emisis* (sin la última sílaba) es decir *Semi*, y los Numerales *Tri, Penta, Hepta, Ennea*, es decir, *Tres, Cinco, Siete* y *Nueve*, de manera que *Triemímeres* es lo mismo que *Parte Semiternaria*, *Pentemímeres* lo mismo que *Parte Semiquinaria, Heptemímeris* lo mismo que *Parte Semiseptenaria* y *Enneemímeris* que *Parte Seminovenaria*[6].

---

[1] Insiste Vargas nuevamente en que solo pueden utilizarse las figuras, licencias o construcciones elegantes ya usadas por los poetas o autores reconocidos. De ahí la necesidad de tantos ejemplos y reglas que los alumnos han de aprender de memoria.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 504; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 285.

[3] Álvares, *De Inst*., p. 504; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 286.

[4] Álvares, *De Inst*., p. 505; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 286.

[5] Álvares, *De Inst*., p. 505; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 286.

[6] Tanto Álvares como De la Cerda incluyen estas denominaciones latinas en la propia definición de las cesuras.

PORTADA ÍNDICE

Itaque TRIEMIMERIS seu *Semiternaria est hexametri pars pedem unum cum altera syllaba dictionem terminante continens*, ut *Sic fatur*; PENTEMIMERIS seu *Semiquinaria est hexametri pars pedes duos cum altera syllaba dictionem terminante continens*, ut *Sic fatur lachrimans*. HEPTEMIMERIS, seu *Semiseptenaria, est hexametri pars pedes tres cum altera syllaba dictionem terminante continens*, ut *Multa super Priamo rogitans*. ENEEMIMERIS, seu *Seminouenaria est hexametri pars pedes quatuor cum altera syllaba dictionem terminante continens*, ut *Ille latus niueum molli fultus*. Haec tamen ultima caesura hexametris parum idonea est.

Inde colliges *Pentemimerim* neutiquam posse cum *Throcaica* coniungi. Sed *secunda Trochaica* quam Antiquiores non meminerunt, post quartum pedem relicta hexametro adaptatur optime, ut in Virgilianis illis *Infandum, Regina, iubes renouare dolorem*; *Galli per dumos aderant, arcemque tenebant*; *Hinc exultantes Salios nudosque Lupercos*; alibique saepe, et haec cum Bucolica non cohaeret.

CAPVT XIII
DE ACCENTV LATINO

ACCENTVS late sumptus quascumque notas syllabis, aut literis superadditas, uel interiectas comprehendit, cuiusmodi sunt, non solum modi et spiritus modulique temporum, sed etiam Apostrophus, Puncta interrogationis et admirationis, ac Parenthesis, imo et Musicae notae.

ACCENTVS autem presse sumptus est *Ratio moderandi uocem in syllabae pronunciatione*, quae moderatio iam per eleuationem iam per depressionem ipsius uocis exercetur. Atque definitio non tantum accentui in pronunciando, qui immediata talis moderatio-(p. 280)nis est ratio, uere competit; sed etiam *Accentui in scribendo*, qui cum eiusdem uocis moderationis nota sit, uere quoque est ratio uocem sic moderandi, saltem mediata. Neque accentus est ratio quantitatis syllabae, potius quantitatem in ipsa, seu breuem, seu longam, supponit, ipsique accentus apud Latinos semper accommodatur, ac proinde in syllaba, quae indifferens sit, antequam accentui, siue in pronunciando, siue in scribendo, donetur, discerni debet an uelis talem syllabam longam an breuem usurpare, ut ipsius quantitati congruum adaptes accentum.

Accentus in pronunciando triplex est: ACVTVS, quo uox attollitur, sicque dicitur, quia quadam ui subtili aurem ferit, et aerem penetrat; GRAVIS, quo uox deprimitur, sic dictus quia, sicut res graues sibi relictae in fluido deorsum cadunt,

2 Virg, *Aen*. 5.547. **4** Virg, *Aen*. 6.1. **6** Virg, *Aen*. 1.750. **8** Virg, *Eclog*. 6.53. **11** Virg, *Aen*. 2.10. **12** Virg, *Aen*. 8.657. **12** Virg, *Aen*. 8.663.

PORTADA ÍNDICE

Y así la TRIEMÍMERES o *Semiternaria es la parte del hexámetro que conforma un solo pie con otra sílaba con la que termina una palabra,* como *Sic fatur*; PENTEMÍMERES o *Semiquinaria es la parte del Hexámetro que contiene dos pies con otra sílaba con la que termina una palabra*, como *Sic fatur lachrimans.* HEPTEMÍMERES, o *Semiseptenaria, es la parte del hexámetro que conforma tres pies con otra sílaba con la que termina una palabra*, como *Multa super Priamo rogitans.* ENEEMÍMERES, o *Seminouenaria es la parte del Hexámetro que conforma cuatro pies con otra sílaba con la que termina una palabra,* como *Ille latus niueum molli fultus*. Sin embargo esta última cesura es poco idónea para los hexámetros[1].

A partir de aquí advertirás que la *Pentemímeres* no puede unirse en absoluto con una *Trocaica*, aunque una *Trocaica segunda,* que no mencionaron en época arcaica, y que se dé después del cuarto pie, sí se adapta perfectamente al hexámetro, como en los versos Virgilianos: *Infandum, Regina, iubes renouare dolorem*; *Galli per dumos aderant, arcemque tenebant*; *Hinc exultantes Salios nudosque Lupercos* y otros muchos en otros lugares, aunque esta no es bien compatible con la Bucólica.

CAPÍTULO XIII
SOBRE EL ACENTO LATINO

El ACENTO, tomado de manera general, comprende ciertas notas que se añaden, o bien encima, o bien entre las sílabas y las letras, y entre las que se encuentran no solo los modos, los espíritus y los módulos de tiempo, sino también los apóstrofos, puntos de interrogación y de admiración, paréntesis así como notas musicales.

En cambio el ACENTO, tomado de una manera más estricta, *es la manera de modular la voz en la pronunciación de la sílaba, modulación que se ejerce ya por elevación o ya por depresión de esa voz*[2]. Y esta definición no compete solo al acento en la pronunciación, que es la forma inmediata de tal modulación, sino también al acento en la escritura que, puesto que es nota de la modulación de esa misma voz, es también entonces la manera de modular la voz, al menos de forma mediata[3]. No es el acento la razón de la cantidad de la sílaba, suponiendo eso sí la cantidad en ella, ya sea breve o larga, y es a ella a la que se acomoda siempre el acento en latín, de manera que en una sílaba indiferente, antes de que se use con un acento, ya sea en la pronunciación o en la escritura, debe determinarse si quieres utilizar tal sílaba como breve o como larga, para que puedas así adaptar un acento congruente con su cantidad.

El acento, en la pronunciación, es de tres tipos: AGUDO, con el que se eleva la voz, de manera que recibe este nombre porque llega al oído con esa fuerza elevada y así atraviesa el aire[4]. GRAVE, con el que se baja la voz, recibiendo este nombre por la caída de esta, del mismo modo que también caen las cosas por la gravedad

---

[1] Álvares, *De Inst*., p. 505; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 286.

[2] Álvares, *De Inst*., p. 517; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 289.

[3] Considera Vargas que la forma inmediata o directa es la expresión oral, mientras que la forma mediata o indirecta de reflejar la voz y su modulación es la expresión escrita.

[4] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 193.

PORTADA ÍNDICE

ita syllaba eo accentu affecta, uelut in guttur deorsum cadit; CIRCVMFLEXVS, quo uox *inter eleuationem et depressionem usurpari debet*. Hic uero licet ueteribus satis cognitus, iam nos omnino latuit, et uocis eleuatione, sicut acutus, exprimitur. His respondet triplex *accentus in scribendo*: ACVTVS enim ille uirgula quadam a sinistra ad dextram ascendente notatur, ut in *Pópulus*; GRAVIS uirgula a sinistra ad dextram descendente, ut in *Cauèo*; CIRCVMFLEXVS signo praecedentem utramque uirgulam amplectente, ut in *Cauêbis*.

Sedes accentuum in uocalibus mere Latinis

1. Nulla uox Latina caret accentu acuto, aut circumflexo. Nulla monosyllaba dictio grauem admitttit. Nulla polisyllaba acutum uel circumflexum obtinet in fine. Nulla uox duos habet accentus a graui distinctos. Nulla pollisyllaba circumflexum tenet, nisi in penultima syllaba, sicut nec acutum sortitur, nisi in penultima uel antepenultima syllaba.

2. Monosyllaba natura sua, uel natura, simulque positione longa circumflectuntur, ut *Os* (*oris*), *Sôl, Lêx, Stîrps, Nôx*. Si natura sint breuia (licet ob solam positionem longa) acuuntur, ut *Mél, Séps, Dúx, Nix*.

3. Disyllaba, quorum ultima breuis est et prima natura sua longa, primam circumflectunt, ut *Rôma, Mâter, Flâmen, Sîmus*; alioquin primam acuunt, siue utraque breuis sit, ut *ámor, Fácis*; siue utraque longa sit, ut *Fóntes, cúrrunt*; siue prima tantum breuis, ut *Méas, dábunt, Núces*.

4. Hiperdisyllaba, si penultima breuis sit, quomodocumque sit ultima, tunc antepenultimam acuunt, ut *Dóminus, Póntifex, Cárdines*. Si autem penultima natura sua longa est, simulque ulti-(p. 281)ma breuis, tunc penultima circumflectitur, ut *Amôris, Amáuêre, Exâmen*; si tamen penultima longa sit positione, ultimaque longa, penultima acuitur, ut *Aráxes, Confrátres, Iussérunt*.

5. Quaeuis syllaba acuto circumflexoue accentu carens, praesertim ultima, graui subest accentui, ut in *Pópùlùs* penultima et ultima; in *Pèrprúdèns* prima et ultima. Hinc grauis accentus solet etiam uocari *syllabicus*, quia communis syllabis omnibus praeter unam illam, cui acutus aut circumflexus inest. Praedictae quinque regulae accentui in pronunciandis uocabulis mere Latinis adscriptae debent etiam

PORTADA ÍNDICE

cuando se sueltan en un fluido, y así la sílaba afectada por este acento cae como hacia abajo en la garganta[1]. CIRCUNFLEJO, con el que debe producirse en la voz una *elevación y una depresión*. En el caso de este acento, si bien fue bastante conocido en la antigüedad, ya no lo es, y se expresa con la elevación de la voz, al igual que el agudo[2]. A estos les corresponden también tres tipos de acentos en la escritura: AGUDO, que se marca con una rayita ascendente de izquierda a derecha, como en *Pópulus*; GRAVE con una rayita descendente de izquierda a derecha, como en *Cauèo*; CIRCUNFLEJO, con una señal que comprende las dos rayitas mencionadas, como en *Cauêbis*[3].

Lugares de los acentos en las palabras propiamente latinas

1. Ninguna palabra Latina carece de acento agudo o circunflejo. Ninguna palabra monosílaba admite un acento grave. Ninguna polisílaba recibe un acento agudo o circunflejo al final. Ningún término tiene dos acentos distintos del grave. Ninguna palabra polisílaba lleva circunflejo, a no ser en la penúltima sílaba, como tampoco tiene agudo sino en la penúltima o antepenúltima sílaba[4].

2. Los monosílabos largos por naturaleza, o por naturaleza y posición, llevan acento circunflejo, como *Os* (*oris*), *Sôl, Lêx, Stîrps, Nôx*. Pero si son breves por naturaleza (aunque largos solo por posición) llevan acento agudo, como *Mél, Séps, Dúx, Níx*[5].

3. Los bisílabos, cuya última sea breve y la primera larga por naturaleza, llevan circunflejo en la primera, como *Rôma, Mâter, Flâmen, Sîmus*; en otros casos, llevan acento agudo en la primera, ya sean ambas breves, como ámor, Fácis; o ya ambas largas, como *Fóntes, cúrrunt*; o ya solo sea breve la primera, como *Méas, dábunt, Núces*[6].

4. Por encima de dos sílabas, si la penúltima es breve, sea como sea la última, entonces llevan agudo en la antepenúltima, como *Dóminus, Póntifex, Cárdines*. Pero si la penúltima es larga por naturaleza, y a la vez la última es breve, entonces la penúltima lleva circunflejo, como *Amôris, Amáuêre, Exâmen*. Pero sin embargo, si la penúltima es larga por posición y la última larga, la penúltima lleva acento agudo, como en *Aráxes, Confrátres, Iussérunt*[7].

5. Cualquier sílaba que carezca de acento agudo o circunflejo, sobre todo la última, adoptará el grave, como en *Pópùlùs* la penúltima y la última; en *Pèrprúdèns* la primera y la última. Por eso el acento grave suele llamarse también *silábico*, porque es común a todas las sílabas excepto únicamente a aquella en la que hay ya agudo o circunflejo[8]. Las cinco reglas citadas, referidas al acento en la pronunciación de palabras puramente latinas, deben aplicarse también al acento en la escritura de

[1] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 193.
[2] Álvares, *De Inst*., p. 517; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 289.
[3] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 193; Álvares, *De Inst*., p. 517; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 289.
[4] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 195; Álvares, *De Inst*., p. 517; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 289.
[5] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 195; Álvares, *De Inst*., p. 518; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 289.
[6] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 195; Álvares, *De Inst*., p. 518; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 289.
[7] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 196.
[8] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 196.

PORTADA ÍNDICE

accentui in eisdem uocabulis scribendis adscribi, cum apud Latinos accentus tam in pronunciando quam in scribendo syllabae quantitatem sequatur.

Ex dictis constat: 1. Haec fixa regula pro legendis libris accentibus notatis, uidelicet dictiones hyperdisyllabae, quarum penultima accentu acuto, circumflexoue notatur, pronunciandae sunt cum penultima ipsa longa; si utroque eo accentu penultima careat, pronunciandae sunt breues in penultima.

Constat 2. *Quantitas syllabae ab accentu differt*: siquidem acutus modo breui syllabae, modo longae adhibetur, similiterque grauis accentus, ut in *Pópùlùs, Fácìlis, Conciónibùs*. Item quia Latina nulla dictio potest plures accentus uocem attollentes nancisci, licet plures longas syllabas habeat, ut *Ròmànôrùm, Sanguìnòléntòs*.

Sedes accentuum in Graecolatinis uocibus

1. Vocabula plane Graeca Graeco accentu sunt pronuncianda et scribenda, ut in *Paralipoménon* penultima, quamuis breuis, acuto accentui subest tam in pronunciando, quam in scribendo, sicut antepenultima in *Lithóstotros*, ac *Eléison*, quamuis penultima eis sit longa. Etenim cum illa sint adhuc Graecanici iuris, non est attendenda penultimae quantitas, sed Graecorum usus.

2. Voces ex Graeco in Latinum traductae, uel Graecolatinae simpliciter, si iuxta Latinorum morem, aut leges suum Graecum habeant accentum, suo ipso Graeco accentu pronunciandae sunt, alioquin neque Latino, neque Graeco ritu pronunciarentur, ut liquet. Idcirco in *Debbôra, Sephôra* penultima, cui iuxta septuaginta interpretes *omega* respondet, circumflectenda est, non secus ac in *Bacchîus, Darîus, Brauîum*, in quibus Graeca diphthongus respondet. Et in *Thessaloníca, Bereníce* acuenda est penultima, quae Graece longa est, et acuitur, sicut etiam in *Philémon, Epiphanía, Heraclítus* et c.

3. Voces Graecolatinae accentum Graecum a quantitate dis-(p. 282)cordantem habentes, pronunciandae sunt secundum certam et manifestam utriusque linguae peritorum consuetudinem. Quare *Antíphona, Samária, Bóreas, Blasphémia, História, Ecclésia*, quamuis eorum penultimae Graece sint longae, antepenultimae apud nos acuuntur; et contra in *Andréas, Idéa, Mathías, Eucharistía*, penultima cum Graecis ipsis communiter apud nos acuitur, quamuis breuis sit.

4. Vbi tamen praedicta certa peritorum consuetudo non obstat, uoces ipsae Graecolatinae accentum a penultimae quantitate discrepantem habentes, possunt sine reprehensione utrouis modo pronunciari, scilicet uel sequendo Graecanicum accentum, utpote ex earum origine ad illas pertinentem, uel sequendo penultimae syllabae quantitatem, siquidem in Latinitatis terminos iam receptae non est, cur Latinam nostram normam et ritum sequi nequeamus.

PORTADA ÍNDICE

esas mismas palabras, puesto que en latín el acento se adapta a la cantidad de la sílaba tanto en la pronunciación como en la escritura.

A partir de lo dicho, consta: 1. Que estas reglas son fijas para leer libros con los acentos marcados, y que, por tanto, es claro que las palabras de más de dos sílabas de las que la penúltima tiene marcado un acento agudo o circunflejo, han de pronunciarse con la penúltima larga; pero si la penúltima carece de uno y otro acento, han de pronunciarse como breves en la penúltima.

Consta también: 2. *Que la cantidad de la sílaba no es lo mismo que el acento.* Pues verdaderamente el acento agudo se añade tanto a una sílaba breve como a una larga, y así mismo el acento grave, como en *Pópùlùs, Fácìlis, Conciónibùs.* Igualmente, que ninguna palabra latina puede tener varios acentos que eleven la voz, aunque tenga varias sílabas largas, como *Ròmànôrùm, Sanguìnòléntòs.*

Lugares de los acentos en las palabras grecolatinas

1. Las palabras plenamente griegas han de pronunciarse y escribirse con acento griego, como la penúltima en *Paralipoménon*, que aunque sea breve lleva acento agudo tanto oralmente como por escrito, al igual que la antepenúltima en *Lithóstotros* y *Eléison*, aunque su penúltima sea larga. En efecto, como ellas son en justicia palabras griegas, no ha de atenderse a la cantidad de la penúltima sino al uso griego[1].

2. Las palabras griegas traducidas al latín, o simplemente grecolatinas, si junto a la costumbre o las normas latinas, tienen su acento griego, han de pronunciarse según este mismo acento griego, pues de otra manera no se pronunciarían ni a la latina ni a la griega, como es evidente. Por ello, la penúltima de *Debbôra, Sephôra,* a la que según los Setenta Traductores le corresponde una *omega*, ha de declinarse igual que en *Bacchîus, Darîus, Brauîum*, en las que les corresponde un diptongo griego. Y en *Thessaloníca, Bereníce* ha de colocarse acento agudo en la penúltima, que es larga en griego, y que lleva acento agudo, como también en *Philémon, Epiphanía, Heraclítus* etc.[2].

3. Las palabras grecolatinas que tienen un acento griego discordante con su cantidad han de pronunciarse según la costumbre cierta y manifiesta de los expertos en ambas lenguas. Por ello, *Antíphona, Samária, Bóreas, Blasphémia, História, Ecclésia*, aunque sus penúltimas sean largas en griego, sin embargo tienen las antepenúltimas agudas entre nosotros. Y, por el contrario, en *Andréas, Idéa, Mathías, Eucharistía*, la penúltima también toma acento agudo entre nosotros, al igual que entre los griegos, aunque sea breve[3].

4. Sin embargo, cuando la citada costumbre de los expertos no lo impide, esas formas grecolatinas que tienen un acento que discrepa de la cantidad de la penúltima, pueden pronunciarse de ambos modos sin reproche alguno, es decir, o bien siguiendo el acento griego, que es el que les correspondería por su origen, o bien siguiendo la cantidad de la penúltima sílaba, pues, en términos ya aceptados en la Latinidad, no hay motivo para que no podamos aplicarles nuestra norma y costumbre.

---

[1] Ricciol, *Prosod. Bonon.*, p. 209; Álvares, *De Inst.*, p. 521; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 280.
[2] Ricciol, *Prosod. Bonon.*, p. 209; Álvares, *De Inst.*, p. 522; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 290.
[3] Ricciol, *Prosod. Bonon.*, p. 213; Álvares, *De Inst.*, pp. 522-523.

PORTADA ÍNDICE

Nihilominus in hac re Latinas normas sequentes nos melius pronunciaturos iudico. Primo: Quoniam sicut Graeci Latina nomina mutuantes, eaque Latinograeca reddentes, neglecta Latini sermonis lege, accentum alibi apponunt saepe, pro *Rómulus*que *Romílos*, Pro *Itália Italía* penultimam, et pro *Claudiânus Claudíanus* antepenultimam acuentes scribunt, Graecam normam seruantes, cur Latini canones suos Graecis non praeferant, ut suo potius iure quam alieno, in dictionibus ex Graecia in Latium traductis utantur?

Secundo: Quia regula haec longe minus est exposita periculo errandi in syllabarum quantitate, congruentiorque communi regulae pueris ab initio inculcatae discernendi ex accentu quantitatem penultimae, ut enim P. Gretserus monet, accentus in Graecolatinis uocibus Poetas non semel decepit, ansamque in syllabarum quantitate peccandi obtulit. Sic accidit Tertuliano contra Marcionem scribenti uersibus illis, *Idola uana sequi, turbam sibi fingere Diuum; atque pio suscepit Anicetus ordine sortem*, ubi in *Idôlum* et *Anicêtus* penultimas ex se longas corripuit, quia antepenultimae uocum ipsarum apud Graecos acuntur. Sic etiam Sidonius Graeco accentu perductus penultimam breuem in *Eurípidis* produxit, penultimamque longam in *Mathêsis* corripuit, idemque poetis aliis euenit.

Vlterius, si in huiusmodi uocibus pronunciandis Latina regula non seruatur, pronunciaretur acuta penultima in his sic *Origénes, Diogénes, Demosthénes, Euripídes, Siría, Historía, Barnábas, Isocrátes, Protagóras*, et sic in aliis. Item pronunciaretur acuta antepenultima in his sic *Aléxander, Aesopus, Blásphemus, Mené-*(p. 283)*laus, Próblema, Théatrum, Tróphaeum*, sicque in aliis, quae omnes pronunciationes sunt Latinis absurdissimae.

Tertio: Propter auctoritatem Quintiliani tempore Quinti Augusti Tiberiique florentis, qui lib. 1 cap. 5 id docuit absolute: *Mihi* (inquit) *placet Latinam rationem sequi, sed qui Graecam figuram sequi mallet, non Latine quidem, sed citra reprehensionem loquitur*, quem apud Ricciolium de accentu agentem sequuntur cum aliis pluribus Nebrissensis, Despauterius, Ludouicus Cauallus, Pater Emmanuel Aluarez et ipse Pater Ricciolius, qui praedictam regulam tradunt simpliciorem atque praxi expeditiorem, prout pronuntiationis et scriptionis regulis competit, quam Capella, Correa, Verraepeus, Vossius, Vergara terminationum et casuum distinctionem requirentes, quod onus esset Latine loquentibus intolerabile atque sine necessitate impositum.

10 Gretserus, *Inst*. 5.4. **13** Tertul, *Carmen adu. Marc*. 1.10. **14** Tertul, *Carmen adu. Marc*. 3.296. **16** Sidonio, *Carm*. 9.5.135. **17** Sidonio, *Carm*. 5.1.30. **25** Quint, *Inst*. 1.5.63. **28** De la Cerda, *Arte Regia*, pp. 289-290. **29** Álvares, *De Inst*. p. 88.

PORTADA ÍNDICE

Y por supuesto en este asunto creo que nosotros hemos de seguir mejor las normas latinas. En primer lugar, porque al igual que los griegos, cuando toman términos latinos y los hacen latinogriegos, rechazan las normas latinas y, con frecuencia, les aplican su acento en un lugar distinto, escribiendo en vez de *Rómulus Romílos*, en lugar de *Itália Italía* colocando acento agudo en la penúltima, y en lugar de *Claudiânus Claudíanus* con agudo en la antepenúltima, conservando así la norma griega, ¿por qué los Latinos no han de preferir sus cánones a los Griegos y no van a seguir sus propias normas en lugar de las ajenas al utilizar palabras griegas traducidas al latín?[1]

En segundo lugar porque esta regla está mucho menos expuesta a que se cometan errores en la cantidad de las sílabas, y es más congruente con la regla común, inculcada desde un principio a los niños, de distinguir la cantidad de la penúltima según el acento. En efecto, como indica el Padre Gretsero[2], en las palabras grecolatinas el acento confundió más de una vez a los poetas, y les dio ocasión de equivocarse en la cantidad de las sílabas. Así le ocurrió a Tertuliano cuando escribía contra Marcio en los siguientes versos: *Idola uana sequi, turbam sibi fingere Diuum; Atque pio suscepit Anicetus ordine sortem*, donde en *Idôlum* y *Anicêtus* abrevió las penúltimas, que eran largas por sí mismas, debido a que las antepenúltimas de esas palabras llevan acento agudo entre los griegos. Así también Sidonio, llevado por el acento griego, alargó la penúltima, breve, de *Eurípidis*, y abrevió la penúltima, larga, de *Mathêsis,* y lo mismo le ha sucedido a otros poetas[3].

Y además, si en la pronunciación de palabras de este tipo, no se mantiene la norma latina, se pronunciaría como aguda su penúltima, de manera que tendríamos *Origénes, Diogénes, Demosthénes, Euripídes, Siría, Historía, Barnábas, Isocrátes, Protagóras*, y así también otros. Igualmente se pronunciaría como aguda la antepenúltima en *Aléxander, Aesopus, Blásphemus, Menélaus, Próblema, Théatrum, Tróphaeum*, y así en otras, pronunciaciones todas que son totalmente absurdas en latín[4].

En tercer lugar: Debido a la autoridad de Quintiliano, que floreció en la época de Quinto Augusto y de Tiberio, y quien en el capítulo 5 del libro 1 dijo de manera rotunda: *He determinado seguir personalmente la norma latina, pero si alguien prefiere seguir la griega, ciertamente no habla en latín, pero sí lo hace sin provocar crítica alguna,* y a este en la obra de Riccioli, en el apartado sobre el acento, le siguen junto a otros muchos Nebrija, Despauterio, Luis Cavallo, el Padre Manuel Álvarez y el propio Padre Riccioli, quienes enseñan la regla anterior como más simple y más sencilla en la práctica, en lo que se refiere a las reglas de la escritura y de la pronunciación, que la de Capella, Correas, Verrepeo, Vossio y Vergara, quienes se centran en la distinción entre terminaciones y casos, tarea que sería intolerable para los hablantes del latín e impuesta sin necesidad alguna[5].

---

[1] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 213.

[2] Jacobo Gretsero fue un jesuita alemán, que vivió entre el siglo XVI y XVII, y que fue autor de más de trescientos trabajos literarios, gramaticales y religiosos. En la *Prosodia Bononiense*, al citar Riccioli el catálogo de autores que utiliza y sus obras, menciona de este autor sus tres libros de las *Institutionum Linguae Graecae.*

[3] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 214.

[4] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 215.

[5] Ricciol, *Prosod. Bonon*., pp. 213-214.

PORTADA ÍNDICE

Sedes accentuum in Hebraicolatinis uocibus.

HEBRAICOLATINAE dictiones Latinitate non donatae, hebraico accentu pronunciandae et scribendae sunt, nondum enim sunt Latini iuris, qua de causa optime acuitur ultima in *Eloím, Ephód, Ephetá, Gazér, Ieobá, Oephí, Rabbí, Sabaóth, Sichém, Elí, Lammá, Sabacthaní, Eloí, Amén, Cherubím, Seraphím*, quamuis in duobus ultimis usus aliter obtinuit.

Hebraicolatinae autem uoces latinitate donatae, etsi non omnino, aut etsi indeclinabilia sint, possunt Hebraico accentu pronunciari, uel melius Latino accentu, si Hebraeus accentus a penultimae syllabae quantitate discrepat, ut de Graecolatinis supra diximus, et propter easdem rationes ibi expositas, sic penultimam habent acutam haec uocabula, *Eleázar, Bethsúra, Debbóra, Sephóra, Cethúra, Olophérnes, Phenéma, Sebibóleth, Balthássar, Sunamítis, Thespítes, Abel, Abigáil, Cáin, Lámech, Edem, Ephráta, Gómer*, et finita in *zer Sédech, Melech, Ai ur Eliézer, Melchisédech, Abimélech, Sinái* et c. *Beélphegor* et *Sódoma* acutam habent antepenultimam.

CAPVT XIV
TRIPLEX DE ACCENTV CONTROVERSIA

Prima Controuersia

Controuertitur primo a grammaticis: Vtrum dictio, quae aduerbium aut praepositio est, potest tamen eadem, tanquam nomen aut uerbum accipi, debeat tunc pronunciari ac notari accentu acuto uel circumflexo, aut saltem graui? (p. 284)

Sententia est Nigidii uiri doctissimi et Ciceronis contemporanei, quam sequitur Cicero ipse *de Oratore* pagina in typis Gryphis minoribus 464 et Gellius lib. 13 cap. 24, et Quintilianus lib. 1 cap. 5 et lib. 12 cap. 10 ubi expresse negant ultimam syllabam dictionis polisyllabae Latinae acui aut circumflecti. Verba Quintiliani lib. 1 cap. 5 sunt haec: *Est autem in omni uoce utique acuta, sed numquam plus una, nec ultima unquam, ideoque in disyllabis prior. Praeterea numquam in eadem*

23 Cic, *Orat*. 58. **24** Gell, *Noct. At*. 13.23.

PORTADA ÍNDICE

Lugares de los acentos en las palabras Hebraicolatinas.

Las palabras HEBRAICOLATINAS no aceptadas como latinas han de pronunciarse y escribirse con acento hebreo, pues aún no han sido admitidas en la norma latina, de manera que es perfectamente posible que lleven acento agudo en la última sílaba en palabras como *Eloím, Ephód, Ephetá, Gazér, Ieobá, Oephí, Rabbí, Sabaóth, Sichém, Elí, Lammá, Sabacthaní, Eloí, Amén, Cherubím, Seraphím*, aunque en las dos últimas el uso lo ha determinado de otro modo[1].

Las palabras Hebraicolatinas que sí han sido aceptadas por la latinidad, aunque no totalmente, o aunque sean indeclinables, pueden pronunciarse con acento hebreo, pero mejor con el latino, si el hebreo discrepa de la cantidad de la penúltima sílaba, como hemos dicho anteriormente también sobre los términos grecolatinos, y por las mismas razones ahí expuestas. Y así tienen la penúltima aguda palabras como *Eleázar, Bethsúra, Debbóra, Sephóra, Cethúra, Olophérnes, Phenéma, Sebibóleth, Balthássar, Sunamítis, Thespítes, Abel, Abigáil, Cáin, Lámech, Edem, Ephráta, Gómer*, y las terminadas en *zer Sédech, Melech, Ai ur Eliézer, Melchisédech, Abimélech, Sinái* etc. *Beélphegor* y *Sódoma* tienen aguda la antepenúltima[2].

CAPÍTULO XIV
TRIPLE CONTROVERSIA SOBRE EL ACENTO[3]

Primera Controversia

En primer lugar, se discute entre los gramáticos lo siguiente: Si una palabra, que es un adverbio o una preposición, puede sin embargo entenderse como un nombre o un verbo, ¿debe entonces pronunciarse e ir marcada por un acento agudo o circunflejo, o al menos por uno grave?

La respuesta la da Nigidio[4], hombre realmente doctísimo y contemporáneo de Cicerón, al que sigue el mismo Cicerón en su *Sobre el Orador* en la página 464 de la edición de Gryphius[5], y Gelio en el libro 13 capítulo 24, así como Quintiliano en el libro 1 cap. 5 y en el libro 12 cap. 10, donde dicen expresamente que la última sílaba de un término polisílabo en latín no lleva acento agudo ni circunflejo[6]. Las palabras de Quintiliano en el libro 1 capítulo 5 son estas: *Hay verdaderamente en toda palabra una aguda al menos, pero nunca más de una y nunca la última, y por tanto en las disílabas es la primera. Además, nunca en la misma palabra*

---

[1] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 219; Álvares, *De Inst*., p. 524; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 290.

[2] Ricciol, *Prosod. Bonon*., p. 219; Álvares, *De Inst*., pp. 528-529; De la Cerda, *Arte Regia*, p. 290.

[3] Esta controversia es citada por Álvares (*Inst*., p. 521), pero Vargas la toma directa y literalmente de la *Prosodia Bononiense* de Riccioli (p. 197 sigs.), quien desarrolla sobremanera la información de Álvares.

[4] Nigidio Fígulo fue un romano sumamente erudito, pretor en el 58 a.C., que tras mostrarse partidario de Pompeyo, murió en el 45 a.C. Compuso unos *Commentarii Grammatici*, de los que solo conservamos fragmentos.

[5] Sebastian Gryphius es un librero, impresor y humanista alemán de los siglos XV y XVI.

[6] Es la llamada «Ley de la Penúltima».

PORTADA ÍNDICE

flexa et acuta, quia eadem flexa ex acuta, itaque neutra claudet uocem Latinam, ea uero, quae sunt syllabae unius erunt acuta, aut flexa, ne sit aliqua uox sine acuta. Et lib. 12 cap. 10, *Vltima syllaba nec acuta unquam excitatur nec flexa circumducitur, sed in grauem uel duas graues cadit semper.* Subscribunt huic sententiae Thomas Corraea, Christophorus Lassus, Ludouicus Cauallus et Gerardus Vossius lib. 2 cap. 9 quoad pronunciationem; quoad scriptionem uero Marius Corradus lib. 2 de Lingua Latina, quatenus aduerbia praedicta ait distinguenda esse accentu graui, non tamen circumflexo aut acuto.

Oppositam tamen opinionem uidentur habuisse Aelius Donatus, Sergius, Priscianus lib. 8. Item Seruius in 1 *Aeneid* ad illud Maronis, *Errabant acti fatis maria omnia circùm*. Nempe praepositioni *Circum* in fine accentum collocat, ut a nomine *Circi* distinguat, dicens: *in fine accentum ponimus contra morem Latinum*, et eadem occasione Verrius Longus inquit: *Loco transmutatus accentus partes quoque orationis immutat, ut aliud est circùm, aliud circum, aliud ergo, aliud ergò.* Festus quoque de uocabulo *quando* ait: *quandò cum graui uoce pronunciatur, significat quoniam, et est coniunctio, quando acuto accentu est temporis aduerbium*. De aduerbio *Ponè* Marius Victorinus inquit: *Aduerbium Ponè posteriore acutum recipit accentum, ne sit uerbum*; Martianus quoque Capella lib. 3 cap. de Fastigio ait: *Inflexum autem non aliàs postremum habet, nisi cuius posterior pars in syllabam natura Longam excurrit, ut Ergô, Ponê*. Sed in exemplo fallitur, licet enim *Ergo* pro causa ultimam habeat natura longam ex graeca origine; aduerbium tamen *Ponè* ultimam breuem habet. Similiter Consentius dixit: *Accentus ostendit diuersam significationem unius dictionis. Pone si uerbum est, grauis est ultima; si aduerbium circumflexa*.

Sed ante hos tempore Quintiliani non defuere, qui eiusdem opinionis essent, sic enim narrat ipsemet lib. II caput 5, *Caeteràm iam scio, quosdam eruditos, nonnullos etiam Grammaticos sic docere, ac loqui, ut propter quaedam uocum discrimina uerbum ultimum acu-*(p. 285)*to sono finiant, ut in illis, Quae circúm littora, circum piscosos scopulos. Item quantum Quale, interrogantes graui, comparantes acuto sermone concludunt, quod tamen in aduerbiis fere solis ac pronominibus uendicant, in caeteris ueterem legem sequuntur.* Ob quorum auctoritatem Noster Emmanuel Appendice ultima Prosodiae maioris dixit: *Si quempiam aduerbia Ponè, Ferè, unà ultima acuta audieris pronunciantem, ne inscitiae danmanueris* et c. At Simon. Verrepaeus lib. 4 *Grammat Despauterinae* reg. 3 annot. 3 dixit: *Indeclinabilia quaedam accipiunt accentum in ultima, ut doctè, porrò, unà et similes dictiones,*

2 Quint, *Inst*. 1.5.30-1. **3** Quint, *Inst*. 12.10.33. **7** *Apud Prosodiam Bononiensem*, pp. 196-197. **10** Donato, *Ars. GLK* IV, 371.2. **10** Sergio, *De accentu* GLK IV, 483.11. **10** Prisciano, GLK II 520.17. **12** Seruius *ad Virg. Aen*. 1.32. **13** Vel. Long, *De orthogr*. 4.5.134-5. **15** Festus, *De uerb. Signif*. 15. **17** *Apud GLK* 4.525. **19** Martianus Capella III. p. 67.17 Eyss. **22** *Apud GLK* 5, 347. **26** Quint, *Inst*. 1.5.25. **32** Álvares, *De Inst*. p. 518-19. **34** Despaut, *Prosod*. 1582, p. 456.

PORTADA ÍNDICE

habrá una circunfleja y una aguda, porque la circunfleja surge de la aguda, y así ninguna puede cerrar una palabra en latín. Pero aquellas que son de una sola sílaba serán agudas o circunflejas, para que no haya ninguna palabra sin sílaba aguda. Y en el libro 12 cap. 10: *Nunca una última sílaba se eleva como aguda o adquiere el carácter intermedio de la circunfleja, sino que una palabra termina siempre en una o dos graves*. Suscriben esta opinión Tomás Correa, Cristóbal Lasso, Luis Cavallo y Gerardo Vossio libro 2 cap. 9 en cuanto a la pronunciación, y en cuanto a la escritura lo hace Mario Corrado en el libro 2 de su *Sobre la lengua latina*, quien piensa que en cuanto a los adverbios citados hay que distinguirlos con acento grave, pero no circunflejo o agudo.

Sin embargo, parecen haber tenido una opinión contraria Elio Donato, Sergio y Prisciano en el libro 8. Igualmente Servio, comentando en el libro 1 de *Eneida* el virgiliano *Errabant acti fatis maria omnia circùm,* pues a la preposición *Circum* le coloca el acento al final para distinguirla del nombre *Circi* y dice: *Ponemos el acento al final contra la costumbre latina,* y en esa misma ocasión Verrio Longo dice: *Cuando se cambia el acento de lugar cambian también las partes de la oración, de manera que una cosa es circúm, y otra circum, una ergo y otra ergó.* También Festo dice a propósito del término *quando: quandò, si se pronuncia con acento grave, significa «puesto que» y es conjunción, pero con acento agudo es adverbio de tiempo.* Acerca del adverbio *Ponè,* Mario Victorino dice: *El adverbio Ponè recibe un acento agudo al final para no ser verbo*; también Marciano Capela, en el libro 3, en el capítulo sobre la inclinación del acento dice: *No tiene la última sílaba con circunflejo sino cuando esa parte final termina en una sílaba larga por naturaleza, como Ergô, Ponê*. Pero se equivoca al poner el ejemplo, pues aunque *Ergo* refiriéndose a la causa tenga la última sílaba larga por naturaleza según su origen griego, sin embargo el adverbio *Ponè* tiene la última breve, e igualmente Consencio dijo: *El acento refleja los diversos significados de una palabra. Pone, si es verbo, tiene la última sílaba grave, si es adverbio, circunfleja.*

Pero antes de ellos, no faltaron en la época de Quintiliano quienes fueron de la misma opinión que este, como cuenta él mismo en el libro II capítulo 5, *Por lo demás ya sé que algunos eruditos, y también algunos gramáticos, enseñan y se expresan en el sentido de que debido a ciertas distinciones en algunas formas terminan una palabra con un sonido agudo, como en Quae circúm littora, circum piscosos scopulos. Igualmente quantum y quale, cuando son interrogativos, terminan con acento grave, comparativos con acento agudo, hecho que solo defienden prácticamente en los adverbios y pronombres, mientras que en el resto siguen la norma antigua.* Debido a la autoridad de estos autores, nuestro Manuel Álvares en el último apéndice de su prosodia mayor dijo: *Si escucharas a alguien pronunciando los adverbios Ponè, Ferè, unà con la última aguda, no le taches de inculto* etc. Y sin embargo Simón Verrepeo, en el libro 4, nota 3, en la regla 3 de la *Gramática Despauteriana*[1], dijo: *Algunos indeclinables reciben el acento en la última, como*

[1] Simón Verrepeo (1522-1598) es autor, entre otras obras, de un *Epitomes Nouae Grammatices Despauterianae*, impreso por Plantino en 1577-1578, convirtiéndose esta obra en el manual utilizado como texto gramatical en el sur de los Países Bajos durante tres siglos.

PORTADA ÍNDICE

quò differant a nominibus. Et lib. 5 cap. 8 affirmat aduerbiorum ultimam graui accentu a nominibus uerbisue distinguendam esse, ut *Ponè, doctè, palàm, profectò, falsò, illò, eò, eòdem, uulgò, certò, quando? quid? an? cur?* Interrogatiua notari acuto; infinita autem graui, et *supra, infra, iuxta* sine accentu graui in fine notato esse praepositiones, at cum graui aduerbia, et *Ergo* cum graui in ultima dicit esse coniunctionem, at circumflectendam ultima, dum *Ergo* pro *causa* seu *gratia* iungitur. Excepto igitur *ergo*, nusquam alibi admittit in ultima circumflexum aut grauem. Gerardus tamen Vossius lib 2 cap. 9 statuit aduerbiorum ultimam breuem acuto accentu, longam circumflexo notandam, ut *Circúm, palám*, *poné*, et *Bellê, aequê, doctê, longê, primô, quâ, quô, rarô, serô, unâ*, sed in scribendo tantum non in pronunciando.

Ego uero, quid de accentu in fine dictionum, distinctionis gratia, scribendo sentiam, dicam postea. Nunc loquendo de sola ponunciatione, nego in polisyllabis ultimam acuendam uel circumflectendam esse, si dictiones sint mere Latinae. Tum propter auctoritatem Nigidii, Ciceronis, Quintiliani, Gelii ac Diomedis, quae multo potior mihi est, quam reliquorum, tum quia nondum Doctorum in hoc genere usus in contrarium praeualuit, tum quia plerumque superuacanee discrimen dictionum ab accentus uariatione requiritur, siquidem ipse contextus orationis et sintagma satis manifestat, sintne aduerbia, an nomina, an uerba.

Tum quia non maior ratio de aduerbiis quam de aliis innumerabilibus dictionibus, in quibus oporteret, consequenter faciendo, discrimen ab accentu petere, exempli gratia, in *amarè, leges, suis, mea, nate, nata, nemus, uita*, quae modo uerba, modo nomina sunt; et in *Pictura, Statura, Structura, tritura, tortura,* quae aliquando nomina, aliquando participia sunt et c. Praeterea accentu distinguenda essent nomina haec propria ab appellatiuis, uel adiectiuis, nempe *Arator, Donatus, Felix, Liberius, Pastor, Romanus, Pe-*(p 286)*regrinus, Sabinus, Satyrus, Sapores, Solutor, Victor* et c. neque enim ex mera pronunciatione horum discerni possunt initiales ipsorum literae maiusculae.

Postremo loquimur de accentu presse sumpto pro nota toni, seu tenoris; at nota distinctionis spectat ad accentus late sumptos, quos Hebraei, aut Etymologicos, aut Syntacticos uocant, distinctio enim aduerbiorum a nominibus, aut uerbis spectat ad etymologiam, aut significationem syntaxi seruientem, non ad uarietatem toni, male igitur confunduntur notae distinctionis cum notis tonicis in pronunciando.

II. Priscianus lib. 8 censuit circumflectendam ultimam in *benedîc, benefâc, calefâc, dedûc, illîc, isthûc, illûc*, itemque in *Arpinâs, Tolosâs, Priuernâs, Rauennâs, Aquinâs, Moecenâs*, ad contractionem indicandam; antiquiores enim pro his ait usurpasse *Beneface, benedice, deduce, Caleface, illice, isthicce, illucce* et in

2 Despaut, 5.8 *Apud Riccioli Prosod. Bonon*., p. 197. **8** Vossius, *Lat. Gramm*. 1781, p. 204. **34** Prisc, *Inst*. 8. *GLK*.2. *Apud Ricciolii Prosod. Bonon*., p. 198.

PORTADA ÍNDICE

doctè, porrò, unà y palabras semejantes, con el fin de diferenciarse de los nombres. Y en el libro 5 cap. 8 afirma que hay que distinguir la última de los adverbios con acento grave frente a los nombres o verbos, como *Ponè, doctè, palàm, profectò, falsò, illò, eò, eòdem, uulgò, certò, quando? quid? an? cur?* Que los interrogativos se marcan con acento agudo, los indefinidos con grave; que *supra, infra, iuxta,* sin acento grave marcado al final son preposiciones, pero con grave son adverbios; que *Ergo* con grave en la última es conjunción, pero que debe ponerse circunflejo en la última cuando se añade indicando la causa o el motivo. Así pues, excepto *ergo*, no admite en ningún otro término un circunflejo o grave en la última. Sin embargo Gerardo Vossio, en el libro 2 cap. 9, determinó que la última breve de los adverbios debe marcarse con acento agudo, si es larga con circunflejo, como *circúm, palám, poné*, y *Bellê, aequê, doctê, longê, primô, quâ, quô, rarô, serô, unâ*, pero solo en la escritura, no en la pronunciación.

Posteriormente expondré cuál es mi opinión sobre el acento de distinción al final de las palabras en el latín escrito, pero ahora, tratando solo acerca del latín hablado, niego que, en los polisílabos, haya que colocar un acento agudo o circunflejo en la última sílaba, si se trata simplemente de palabras latinas. Tanto debido a la autoridad de Nigidio, Cicerón, Quintiliano, Gelio y Diomedes, que es mucho mayor para mí que la de los demás, como porque en este género no ha destacado aún el uso contrario de ningún experto, y además porque, en muchas ocasiones, se busca de manera innecesaria la distinción de las palabras por la variación del acento, cuando el propio contexto y la estructura de la oración manifiestan claramente si se trata de adverbios, nombres o verbos.

Además, también porque no hay más razones para establecer distinciones mediante el acento acerca de los adverbios que acerca de otros innumerables términos, en los que convendría establecer dicha distinción. Así por ejemplo, en *amarè, leges, suis, mea, nate, nata, nemus, uita*, que son tanto nombres como verbos; y en *Pictura, Statura, Structura, tritura, tortura,* que a veces son nombres, a veces participios, etc. Además, habría que distinguir por el acento los siguientes nombres propios de los comunes y de los adjetivos: *Arator, Donatus, Felix, Liberius, Pastor, Romanus, Peregrinus, Sabinus, Satyrus, Saperes, Solutor, Victor* etc., ya que por la simple pronunciación no pueden distinguirse sus letras mayúsculas iniciales.

Por último, estamos hablando del acento tomado de manera estricta como nota del tono o entonación, pero si la nota de distinción se refiere a los acentos tomados en un sentido amplio, que es lo que los hebreos llaman «Etimológicos» o «Sintácticos», la distinción de los adverbios respecto de los nombres o de los verbos se refiere a la etimología o al significado con vistas a la sintaxis, no a la variedad de tono, de manera que es un error confundir las notas de distinción con notas tónicas en el latín hablado.

II[1]. Prisciano determinó en el libro 8 que había que colocar un circunflejo en la última sílaba de *benedîc, benefâc, calefâc, dedûc, illîc, isthûc, illûc*, e igualmente en *Arpinâs, Tolosâs, Priuernâs, Rauennâs, Aquinâs, Moecenâs*, para indicar la contracción. En efecto, en época anterior, en lugar de estas formas, decían: *Beneface,*

[1] Sigue Vargas copiando al pie de la letra estas controversias de Riccioli (p. 198 sigs.).

PORTADA ÍNDICE

casu recto *Arpinatis, Tolosatis, Aquinatis, Priuernatis, Rauennatis, Moecenatis.* Nec Nebrissensis abnuit, et approbat Verrepaeus, si quis acuat ultimam in *Calefit, frigefit* et similibus et praecepit Priscianus lib. 8 quod aliqui etiam faciunt, in *adhaec, adhuc, etiamnum, iamtum, necne, necnon, numnam, quicum, quianam, quippe qui, Semipes, Semiuir, ubinam, ubiuis, Vndenam.*

At ego longe pluris facio auctoritatem Nigidii, Ciceronis, Diomedis et Quintiliani, negantium ullam omnino dictionem Latinam in ultima syllaba acui aut circumflecti. Priscianus enim Quintiliano quingentis annis posterior, Constantinopoli potius quam Romae floruit, nempe eo tempore et loco quo barbaries sermonis iam inualescebat. Deinde Auctores reliqui, qui acuunt ultimam in *Calefít, frigefít*, ob compositionem ex finali monosyllabo, parum consequenter omittunt acutum in fine compositorum a uocibus *Sum, Sto, Fero, Flo, Dux, Volo, Neo, Fleo*, ut in *Adést, adést, adsúnt, interést, praeést, inést, subést, constánt, praestánt, prostánt, substánt, instánt, affért, confért, differt, praefért, conflánt, perflánt, inflánt*, *sufflánt*, *deflánt, reflánt*, *redúx, tradúx, Quamuís, Vteruís, Renét, Deflés, Delét*, sed neque acuunt in his *Impár, Dispár, Compár, exléx*, *pernéx, quisquis, quiuis, quidquíd, quidám, quisquám,* et c.

Postremo, ut dixi supra, non sunt confundendi accentus presse sumpti, seu tonici, cum late sumptis, seu notis distinctarum significationum. Si quis tamen composita ex his monosyllabis, non ut composita pronunciet, sed quasi disiuncta, aut si pro aliquibus sic pronunciandis doctorum uirorum certa consuetudo praeualuerit, iuxta inferius dicenda poterunt sic pronunciari absque (p. 287) ulla eorum repugnantia. Hactenus de 1 et 2 regula, nunc ad tertiam discutiendam accedamus.

III. Probus Anianus, ut refert Gellius lib. 1 cap. 7 putauit acuendam esse secundam seu antepenultimam syllabam in *Exáduersum*, ne si acueretur penultima uideretur esse dictio simplex potius quam composita ex duabus, quam ob causam idem existimant Priscianus lib. 8 de his compositis *Déinde, Exinde, Próinde, Déorsum, Dúmtaxat, Enímuero, Húcusque, Quámobrem, Quápropter, Támetsi, Nímirum, Alíquando, Néquando, Síquando, Súbinde, Périnde.* Seruius quoque in hac haeresi fuit cum 6 *Aneid.* dixit, *Exinde una pars orationis est et in tertia a fine accentum habet, licet penultima longa sit,* nec refragatur Donatus in Enn. Act. 5 scen. 1 dum ait: *Síquando, et prima syllaba acui potest et media, tamen uariat sententiam.*

Gerardus quoque Vossius lib. 2 cap. 10 affirmat si ultima et penultima hyperdisyllaborum longae sint, acuendam penultimam, non obstante compositione, ut *Deínceps, órbes, Térrà*, at si penultima tantum longa sit, non ultima, *acuendam quidem antepenultimam in pronunciando*, ut compositio indicetur, sed penultimae tamen temporis spatium tribuendum, quod eam longam indicet, aliud enim est esse accentum, aliud quantitatem, et antiquos sic acuisse antepenultimam, ut tamen

2 Álvares, *De Inst.* p. 522, *apud Ricciolii Prosod. Bonom.*, p. 198 etiam. **24** Anianus apud Gell, *Noct. Att.* 6.7.4. **27** Priscian, *Instit. 8 apud Ricciolii Prosod. Bonon.,* p. 199. **30** Seru. *Ad Virgil. Aeneid.* 6.743. **32** Donat. *Ad Ter. Eun.* 3.1.47. **34** *Vossius 2.10 apud Ricciolii Prosod. Bonon.,* p. 199.

PORTADA ÍNDICE

benedice, deduce, Caleface, illice, isthicce, illucce y, en caso recto: *Arpinatis, Tolosatis, Aquinatis, Priuernatis, Rauennatis, Moecenatis.* Tampoco rechaza Nebrija, y lo aprueba Verrepeo, si alguien pone acento agudo en la última de *Calefit, frigefit* y otros términos semejantes. Y lo preceptúa así Prisciano en el libro 8, como algunos hacen también en *adhaec, adhuc, etiamnum, iamtum, necne, necnon, numnam, quicum, quianam, quippe qui, Semipes, Semiuir, ubinam, ubiuis, Vndenam.*

Pero yo valoro mucho más la autoridad de Nigidio, Cicerón, Diomedes y Quintiliano, que niegan que alguna palabra latina lleve agudo o circunflejo de algún modo en la última sílaba. Y es que Prisciano, quinientos años posterior a Quintiliano, vivió en Constantinopla y no en Roma, además, en una época y lugar en los que se extendía la barbarie por la lengua. Y, en cuanto al resto de autores que colocan agudo en la última en *Calefít, frigefít*, a causa de la composición con el monosílabo final, de manera poco consecuente omiten el agudo al final de los compuestos de los términos *Sum, Sto, Fero, Flo, Dux, Volo, Neo, Fleo*, como en *Adést, adést, adsúnt, interést, praeést, inést, subést, constánt, praestánt, prostánt, substánt, instánt, affért, confért, differt, praefért, conflánt*, *perflánt*, *infflánt*, *sufflánt*, *deflánt*, *reflánt*, *redúx*, *tradúx*, *Quamuís*, *Vteruís*, *Renét*, *Deflés*, *Delét*, y tampoco colocan agudo en *Impár, Dispár, Compár, exléx, pernéx, quisquis, quiuis, quidquíd, quidám, quisquám,* etc.

Por último, como he expuesto anteriormente, no hay que confundir los acentos tomados de manera estricta o tónicos con aquellos tomados de manera general o notas para distinguir las significaciones. Si alguien sin embargo pronuncia los compuestos de estos monosílabos, no como compuestos, sino como formas separadas, o si para pronunciar algunos así prevaleciera la costumbre cierta de algunos hombres doctos, como se dirá posteriormente, entonces podrán pronunciarse de ese modo sin ningún rechazo por su parte. Hasta aquí sobre la regla 1 y 2. Pasemos ahora a tratar la tercera.

III. Probo Aniano, como cuenta Gelio en el libro 1 cap. 7, pensaba que había que colocar un acento agudo en la segunda o antepenúltima sílaba de *Exáduersum*, para que no pareciera ser una palabra simple en lugar de una compuesta de dos si se colocaba el acento agudo en la penúltima, motivo que lleva a tener la misma opinión a Prisciano, en el libro 8, sobre los compuestos *Déinde, Exinde, Próinde, Déorsum, Dúmtaxat, Enímuero, Húcusque, Quámobrem, Quápropter, Támetsi, Nímirum, Alíquando, Néquando, Síquando, Súbinde, Périnde*. También Servio fue de esta opinión cuando, en el libro 6 de *Eneida,* dijo: *Exinde es una parte de la oración* y tiene el acento en la tercera empezando por el final, aunque la penúltima sea larga. Y tampoco se muestra contrario Donato acerca de Ennio, acto 5 escena 1, cuando dice: *Síquando puede tener agudas la primera sílaba y la intermedia, aunque varíe la frase.*

También Gerardo Vossio, en el libro 2 cap. 10, afirma que si la última y la penúltima de los términos de más de dos sílabas son largas, hay que poner agudo en la penúltima, sin que importe que sean compuestos, como en *Deínceps, órbes, Térrà*, pero si solamente la penúltima es larga, no la última, hay que colocar agudo en la antepenúltima al pronunciarlos, para que sea evidente la composición, aunque sin embargo hay que dejar a la penúltima un espacio de tiempo que muestre que es larga, pues, en efecto, una cosa es el acento y otra la cantidad, y los antiguos colocaban así el agudo en la antepenúltima aunque sin embargo alargaban

penultimam produxerint, in *Exáduersum, Alíquando, Exinde, Dúmtaxat, Vir íllustris, Iuriscónsultus, intereáloci, Préfectus*; composita enim leguntur in antiquis monumentis haec non secus ac *suauérubens, Saoráuia*. Eadem distinctione utitur Verrepaeus lib. 4 gram. Regul. 3 exceptione 1, ubi docet in his compositis acuendam antepenultimam, sed producendam penultimam, si ea longa sit, monet tamen haec potius ex Doctorum quorundam sententia a se dici quam de sua, *alioquin consuetudini standum, ne pro Docto habearis fortasse ridiculus.*

At ego cum Quintiliano, Diomede ac Gellio, necnon cum Iulio Scaligero de Causis Linguae Latinae cap. 63, Thoma Corraea, Christophoro Lasso, Ludouico Cauallo et P. Emmanuele Aluarez censeo nunquam acuendam esse antepenultimam, in compositis hyperdisyllabis quotiescumque penultima longa sit. Tum quia ita postulat Latinae linguae usus eo tempore desumptus, quo uigebat Latina lingua, tum quia, ut non semel diximus, perperam confunderetur accentus presse sumptus cum notis distinctionis, tum quia si ad compositionem indicandam, accentus acutus retrahendus esset a penultima, quamuis longa, in antepenultimam, (p. 288) idem praestandum esset in *intróibo, cómpello, éxpono, díspono, déturbo, éuoluo, prócedo, íncedo* et aliis innumerabilibus, quod tamen quis non uideat esse ridiculum barbarismum in pronunciando?

Quamquam autem diuersissimum est quantitatem syllabae et accentum differre, in Latino tamen sermone, longitudo penultimae in hyperdisyllabis est causa accentus acuti aut circumflexi, et accentus uteruis est certissimum indicium longitudinis, sicut e contra defectus utriusque accentus est certissimum indicium breuitatis. Ideoque Nicolai Ferretti opposita ex diametro opinio reiicienda est. Putat enim ad indicandam compositionem acuendam esse penultimam, licet breuis sit, in *eaténus, quaténus eiusmódi, beneplácens, suauerúbens, fideiúbet, graueólens, tamdíu, quamdíu, interdíu, Nihilomínus, paulomínus, propemódum, Semidéus, suaueólens, triumuíri, uerumtámen, uicecómes, usucápit, usuuénit*. Nisi enim haec disiunctim proferantur, antepenultimam acuunt, non penultimam, imo saepe non possunt disiungi, nisi ridicula fiat cacophonia, ut nec in *siquidem* quando pro *etenim* et affirmatiuum est, secus dum limitatiuum aut suspensiuum est.

4 Verrep. *4 reg. 3, except. 1 apud Ricciolii Prosod. Bonon.*, p. 200. **10** Álvares, *De Inst.* p. 521. **10** *Omnes citati apud Ricciolii Prosod. Bonon.*, p. 200. **23** *Apud Riccioli Prosod. Bonon*., p. 200.

PORTADA ÍNDICE

la penúltima, como en *Exáduersum, Alíquando, Exinde, Dúmtaxat, Vir íllustris, Iuriscónsultus, intereáloci, Préfectus*. En efecto estos términos se leen como compuestos en los textos antiguos, no de otra forma que *suauérubens, Saoráuia*. Una distinción similar aparece en Verrepeo en el libro 4 de su gramática, regla 3 excepción 1, donde indica que en estos compuestos hay que colocar acento agudo en la antepenúltima, pero si fuera larga, hay que alargar la penúltima. Sin embargo, advierte esto partiendo más de la opinión de algunos doctos que de la suya propia, *pues hay que basarse en la costumbre, no sea que, en lugar de docto, seas considerado tal vez ridículo.*

En cambio yo, al igual que Quintiliano, Diomedes y Gelio, y también que Julio Escalígero en su *De Causis Linguae Latinae* cap. 63, Tomás Correa, Cristóbal Lasso, Luis Cavallo y el Padre Manuel Álvares, pienso que nunca hay que colocar acento agudo en la antepenúltima en los compuestos de más de dos sílabas, cuando la penúltima sea larga. Y lo afirmo, tanto porque así lo exige el uso propio de la lengua Latina en la época en la que esta tenía vigor, como porque, como hemos dicho más de una vez, el acento tomado de forma estricta se confundiría claramente con las notas de distinción, y porque, si para indicar la composición, el acento agudo ha de retrotraerse desde la penúltima, aunque sea larga, a la antepenúltima, entonces habría que establecer eso mismo en *intróibo, cómpello, éxpono, díspono, déturbo, éuoluo, prócedo, íncedo* y en otros innumerables términos, lo cual ¿quién no ve que es un barbarismo ridículo para la pronunciación?

Así pues, aunque es totalmente diferente distinguir la cantidad de una sílaba y su acento, sin embargo, en latín, la longitud de la penúltima en palabras de más de dos sílabas es la causa de que se dé un acento agudo o circunflejo, y cualquiera de estos dos acentos es un indicio segurísimo de su longitud, al igual que, por el contrario, la falta de ambos acentos es un indicio clarísimo de su brevedad. Por esto, ha de ser rechazada la opinión totalmente contraria de Nicolás Ferreti[1]. En efecto, piensa este autor que, para indicar la composición, hay que colocar un acento agudo en la penúltima sílaba, aunque sea breve, en *eaténus, quaténus eiusmódi, beneplácens, suauerúbens, fideiúbet, graueólens, tamdíu, quamdíu, interdíu, nihilomínus, paulomínus, propemódum, Semidéus, suaueólens, triumuíri, uerumtámen, uicecómes, usucápit, usuénit*. Pero si estos términos no se pronuncian por separado, llevan acento agudo en la antepenúltima, no en la penúltima, y por ello con frecuencia no pueden separarse, para evitar una cacofonía ridícula, como tampoco *siquidem* cuando es afirmativo y equivale a *etenim*, aunque no cuando es limitativo o suspensivo.

[1] Es un gramático, retor y editor italiano (1446-1523), autor entre otras obras de un *De Elegantia Linguae Latinae* y de un *Eruditissimi grammatici: ac clarissimi rhetoris Domini Nicolai Feretti Rhauennatis: Opera utilissima. Liber primus est de r[ati]one syllabar[um] prius in genere: deinde in specie. Liber secundus de accentibus Graecis: & Latinis seruandis.*

PORTADA ÍNDICE

Secunda controuersia

Controuertitur secundo: *Vtrum in hyperdisyllabis uocibus penultimam breuem habentibus sit penultima ipsa acuenda in aliquo casu*? Id quod in tribus casibus potest contingere: 1. In uocatiuis ultimas duas in unam contrahentibus, ut in *Aemíli, Basíli, Domíti, Mercúri, Ouídi, Pompéi, Sulpíci, Valéri, Virgíli, Tarquíni*. Nam etsi Nigidius Ciceronis tempore docuisset acuendam esse primam in *Valeri*, Gellius tamen id referens lib. 13 cap. 24 ait: *Siquis nunc Valerium appellans in uocandi casu secundum id praeceptum Nigidii acuet primam, non aberit quin rideatur.* Floruit autem Gellius Adriani temporibus.

Priscianus quoque lib. 7, cum dixisset *Iuniores gaudentes per extremae syllabae abscissionem breuitatem protulerunt pro Virgilie Virgili, pro Ouidie Ouidi*, ut Horatius in primo *Carminum, Mercuri facunde, nepos Atlantis, Nulli flebilior, quam tibi, Virgili*. Addit *Vnde accentus perfecti uocatiui in his seruatur, si enim non esset abscissio debuerunt huiusmodi uocatiui, qui in i desinentes penultimam correptam habent, antepenultimam acuere, ut Vírgili, Mércuri, quod minime licet*. Huic uero opinioni Ioannes a Planis in dictionario poetico, et Aldus Manutius suscribunt cum Vossio ob rationem a Prisciano allatam. Subscribit et cum Despauterio Verrepaeus lib. 4 reg. 3 excep. 3 nec reluctatur P. Enmmanuel in postrema appendice Prosodiae, sed hi propter usum qui in (p. 289)procedente tempore accentus immutandi uim obtinet; iddirco enim penultimam quantumuis breuem acuimus in uocatiuis *Ambrósi, Geruási, Gregóri, Protási*; in hisque quatuor manifesta est consuetudo etiam doctissimorum uirorum et uniuersalissima; at de reliquis uocatiuis eiusmodi nondum praeualuit consuetudo, saltem apud nos. Quare in dubio cum Corraea pronunciauerim potius, et cum Cicerone et Nigidio, et antepenultimam acuerim, ne sine necessitate ansam praebeam imperitis producendi penultimam, si eam acuero, neue Latini sermonis antiquam Regulam uiolem. Imo addit Antonius Nebrissensis cap. de accent, *Ego tantum Nigidio tribuo, ut libentius uelim cum eo errare, quam cum omnibus Grammaticis uerum dicere.*

2. Casus est de uerbis compositis a *facio* in secunda ac tertia persona, ut de *Calefacis, Tepefacis* et c. Nam Priscianus acuendam ait penultimam et retinendum accentum in illa uocali, in qua illum habuit prima persona *Calefácio, Tepefácio.* Vossius pariter lib. 2 cap. 10 ait: Veteres Romanos penultimam in his acuisse simul et corripuisse, quod tamen non aliunde probat, quam ab auctoritate Prisciani barbaro

7 *Nigidius apud Gell, Noct. Att*. 13.26.2. **10** Priscian, *Inst*. 7.5.18. **12** Horat, *Carm*. 1.9.1. **16** Ioannes de Planis, *Lima seu Dict. Poet*., 1573, p. 373. **17** *Auctores omnes citati apud Riccioli Prosod. Bonon*. p. 201. **18** Verrap, *Epitomes Nouae Grammat. Despaut*. Amberes, 1578, p. 405. **18** Álvares, *De Inst*. p. 520. **27** Nebrija, *Introd. Lat*. 1552, f. 130r. **30** Prisc, *Inst*. 8.7.35. **32** Voss, *De Arte Gram*. 2.10 (edic. 1635, p. 180).

PORTADA ÍNDICE

Segunda controversia[1]

El segundo punto de controversia es si, en los términos de más de dos sílabas que tienen la penúltima breve, hay que colocar agudo en la penúltima en algún caso. Pues bien, esto puede darse en tres casos: 1. En los vocativos que contraen las dos últimas vocales en una, como en *Aemíli, Basíli, Domíti, Mercúri, Ouídi, Pompéi, Sulpíci, Valéri, Virgíli, Tarquíni*. Pues en efecto aunque Nigidio, en época de Cicerón, enseñara que había que colocar un acento agudo en la primera de *Valeri*, sin embargo Gelio, al referirse a esto en el libro 13 cap. 24, dice: *Si alguien ahora, al llamar a Valerio, en vocativo, según este precepto de Nigidio, pone un acento agudo en la primera* sílaba*, no faltará quien se burle de él.* La época de Gelio, en cualquier caso, es ya la de Adriano.

También Prisciano, cuando afirmó en el libro 7 *que cortaban la última sílaba y abreviándola preferían Virgili en lugar de Virgilie, Ouidi en lugar de Ouidie*, como Horacio en el libro I de Odas, *Mercuri facunde, nepos Atlantis, Nulli flebilior, quam tibi, Virgili,* añadió que de ahí que, en estos términos, *se conserve el acento que tenía el vocativo antes de esa abreviación pues, si no hubiera ese corte, los vocativos de este tipo, que terminan en i y tienen la penúltima breve, deberían llevar acento agudo en la antepenúltima, como en Vírgili, Mércuri, lo cual no es correcto en absoluto.* Sin embargo, esta opinión es aceptada por Juan de la Plana en su diccionario poético[2] y por Aldo Manucio, así como por Vossio según los motivos aportados por Prisciano. Lo suscribe también, siguiendo a Despauterio, Verrepeo, en el libro 4 reg. 3 excep. 3[3], y no lo rechaza el Padre Manuel Álvares en el último apéndice de su prosodia, pero estos opinaban así debido al uso, que en un momento preciso tiene la posibilidad de cambiar el acento. Por eso, aunque la penúltima sea breve, le colocamos acento agudo en los vocativos *Ambrósi, Geruási, Gregóri* y *Protási*. En estos cuatro términos, es completamente universal y evidente la costumbre tratándose de hombres sumamente doctos. Sin embargo, acerca del resto de vocativos, aún no se ha impuesto una costumbre de este tipo, al menos entre nosotros. Por esto, en la duda, me pronunciaría junto a Correa, Cicerón y Nigidio, y colocaría acento agudo en la antepenúltima, para no dar ocasión, sin necesidad, a los imperitos de alargar la penúltima si coloco un acento agudo en esta, y para no violar la antigua regla de la lengua Latina. De hecho, así se expresa Antonio de Nebrija, en el capítulo sobre el acento: *Yo solo concedo a Nigidio el que prefiero equivocarme con él antes que afirmar algo cierto conforme al resto de gramáticos.*

2. Hay que citar también el caso de los verbos compuestos de *facio* en la segunda y tercera persona, como *Calefacis, Tepefacis* etc. En efecto, Prisciano afirma que hay que colocar acento agudo en la penúltima y mantener el acento en la misma vocal en la que lo tenía la primera persona: *Calefácio, Tepefácio.* Igualmente Vossio, en el lib. 2 cap. 10, señala que los antiguos romanos colocaban acento agudo en la penúltima sílaba en estos casos y la abreviaban, aunque solo ofrece como prueba

[1] Sigue aquí Vargas tomando literalmente esta nueva controversia de Ricciolius (p. 201 sigs.)

[2] Ioannes de Planis es autor de una *Lima seu Dictionarium Poeticum* en 1574.

[3] Ya hemos comentado que Verrepaeus es autor de un *Epitomes Nouae Grammatices Despauterianae* (Amberes, 1571).

PORTADA ÍNDICE

saeculo florentis; idem a plerisque fieri docet Verrepaeus lib. 4 Regul. 3 excep. 2. Ego uero quandiu necessitas manifestissimae consuetudinis oppositum non euicerit, seruabo regulam antiquae Latinitatis, nec penultimam breuem in hyperdisyllabis acuto accentu pronunciabo. Similiter Thomas Corraea antepenultimam acuit, in *Calefac, frigefac, rarefac*, quia licet in uersu penultima sit anceps, in prosa tamen breuis est.

3. Casus est de obliquis casibus *Annibalis, Asdrubalis, Hamilcaris*, quorum penultimam Valerius Probus insignis Grammaticus circumflectebat, ut testatur Gellius lib. 4 cap. 7. Verum ideo sic opinabatur, quia putabat longam esse, nam in epistola ad Marcellum testes adducebat Ennium et Plautum, aliosque Poetas ueteres. Exempli gratia sit illud Ennii Iambicum in *Scipione*, *Qui propter Annibâlis copias considerans*. Non enim uidebatur ipsi consistere carmen, nisi penultima in *Annibâlis* sit producta. At, ut de Iambicis comicis diximus, satis constat ea recipere loco spondei *Anapaestum* et *Creticum*, quare si facias in *Annibalis* Anapaestum, constabit uersus.

Tertia Controuersia

Controuertitur tertio: *Vtrum dum Enclyticae uoces polisyllabis ultima breui terminatis adiunguntur, Acutus accentus adhibendus sit ultimae polisyllabae dictionis syllabae breui, cui Enclytica adhaeret*? (p. 290)

Affirmant uniuersim Seruius 1 *Aeneid*. dicens: *Pronunciationis causa, contra usum Latinum syllabis ultimis, quibus particulae adiunguntur, accentus tribuitur, ut Musáque, Illéne, Cuíque*; et Capella lib. 3 cap. de Fastigio: *Mutant accentus adiunctis uocibus que, ne, ue*; et affert exemplum duplex, ex Actio in *Pelopidis*, nempe hexametrorum fines, *Latiúmque áugescere uultis, -stimulùmuè meum cor.* Et addit, *Numquam migrabit acutus sonus de primis syllabis in postremas praeter particulas coniunctiuas, quarum hoc proprium est, acuere partes extremas uocum, quibus adiunguntur.* Idem censent Verrepaeus lib. 4 reg. 3 except. 5 dans exempla in *homóque, bestiáue*, et Vossius lib. 2 cap. 9 inquiens nec obstare discrimen a longis, nam asserit ueteres ita pronunciasse haec, ut tamen quantitatis rationem haberent, et praeterea si penultima longa sit, cum ipsis *que, ne, ue* sint ultimae et breues,

1 *Apud Ricciol.*, p. 202. **4** *Apud Ricciol*., p. 202. **9** Gell, *Noct. Att*. 4.7. **11** *Apud Gell. Noct.* Att. 4.7. **20** Seru. *Ad Aen*. 1.116. **22** Capel, *De Nupt*. 3.272. **24** Enn, *Ann*. 466. **25** Acc, *Pelop.* frag. 2. **27** Capell, *De Nupt*. 3.272. **28** Verrep, *Gram. Despaut*. 4. Reg. 3 *apud Ricciol. Prosod. Bonon*. p. 202. **28** Voss, 2.9. *apud Ricciol. Prosod. Bonon*. p. 202.

PORTADA ÍNDICE

la autoridad de Prisciano, que vivió ya en una época tardía. Y una opinión similar, a partir de muchos ejemplos, la expresa Verrepeo, en el libro 4 Regla 3 excep. 2, afirmando que, por su parte, cuando no se haya manifestado en contra la evidencia total de la costumbre, mantendrá la regla de la antigua Latinidad, y no pronunciará con acento agudo la penúltima breve en los términos de más de dos sílabas. De manera similar, Tomás Correa coloca agudo en la antepenúltima, en *Cálefac, frígefac, rárefac*, porque aunque en el verso la penúltima ofrezca las dos posibilidades, sin embargo en prosa es breve.

3. Y hay debate también acerca de los casos oblicuos *Annibalis, Asdrubalis, Hamilcaris*, en cuya penúltima colocaba un acento circunflejo Valerio Probo, insigne gramático, según cuenta Gelio en el libro 4 cap. 7. Ahora bien, él opinaba así porque pensaba que era larga, ya que, en la epístola a Marcelo, ofrecía los testimonios de Ennio, Plauto y de otros poetas antiguos[1]. Sirva como ejemplo el yámbico de Ennio en *Escipión*, *Qui propter Annibâlis copias considerans*, en el que le parecía que el verso no tenía consistencia si no se alargaba la penúltima de *Annibâlis*. Sin embargo, como hemos dicho acerca de los versos yámbicos en la comedia, es evidente que estos reciben, en lugar de un espondeo, un *Anapesto* y un *Crético*, de manera que si haces en *Annibalis* un Anapesto, sí resultará bien el verso.

Tercera Controversia[2]

Hay un tercer punto controvertido y es si, cuando se añaden formas enclíticas a términos polisílabos terminados en una breve, ha de añadirse un acento agudo a la última sílaba breve de esa palabra polisílaba a la que se une la enclítica.

En general, comparte esta opinión Servio, que acerca de *Eneida* 1 dice: *Debido a la pronunciación y, frente al uso Latino, se atribuye un acento a las últimas sílabas a las que se unen las partículas, como* en *Musáque, Illéne, Cuíque*; y Capela quien, en el libro 3 en el cap. sobre la elevación, afirma: *El acento se altera por el añadido de las formas que, ne, ue*, para lo que ofrece un ejemplo doble de Accio en *Pelópidas*, que corresponde claramente al final de los hexámetros, *Latiúmque áugescere uultis, -stimulùmuè meum cor.* Y añade: *Nunca un acento agudo pasará de las primeras sílabas a las últimas, excepto por las partículas enclíticas, de las que es propio convertir en agudas las últimas partes de las palabras a las que se añaden*. Y lo mismo plantean Verrepeo, libro 4 reg. 3 excep. 5, ofreciendo los ejemplos de *homóque, bestiáue*; y Vossio, libro 2 cap. 9, quien afirma que no encontraba problema en la distinción de las largas, pues, en su opinión, los antiguos las pronunciaban de tal manera que, en cualquier caso, tenían en cuenta la cantidad. Y, además, si la penúltima era larga, con *que, ne, ue*, serían las últimas también breves,

[1] En efecto, en *Noctes Att*. 4.7., leemos: *Valerius Probus grammaticus inter suam aetatem praestanti scientia fuit. Is Hannibalem et Hasdrubalem et Hamilcarem ita pronuntiabat ut penultimam circumflecteret et est epistula eius scripta ad Marcellum in qua Plautum et Ennium multosque alios ueteres eo modo pronuntiasse affirmat… Solius tamen Ennii uersum unum ponit ex libro qui Scipio inscribitur.*

[2] Sigue también Vargas a Ricciolius (p. 202 sigs.) en esta tercera controversia.

PORTADA ÍNDICE

tunc penultimam circumflectendam, ut in ablatiuis *Terrâque, Musâue*, at si breuis, acuendam et sic seruari sufficiens discrimen.

Oppositam sententiam tenent mordicus Paulus Melissus in Epistola ad Henricum Stephanum edita a Goldasto, et Thomas Corraea in Prosodia, cap. de legibus accentuum aiuntque si penultima sit breuis, accentum acutum in antepenultima adhibendum, ut in *ármaque, pléraque, ítaque, ítane? ástraue, útraque*. Sic in illis hemistichiis: *Láuinaque uenit Littora, Méllaque decussit foliis*, dummodo particulae illae coeuntes quasi unam dictionem efficiant, quando enim sunt hyperdisyllaba, et penultima breuis est (ut in *Criminaue, Syderaue* et in Virgilianis illis Hemistichiis, *liminaque Laurusque Dei,* et *poculaque incertis,* et *tribulaque trabeque*) dubitat Corraea, num coëant, nam si coëant, et acutum in penultima, uel in quarta a fine colloces, contra Regulam, inquit, facies Latini sermonis, qui nec acutum, nec circumflexum ante antepenultimam, nec eosdem in penultima breui Hyperdisyllaborum patitur. Nihil autem dicit de illis, qui in tali casu acutum ponerent in antepenultima, sic *críminaque, sydéraue, pocúlaque, tribúlaque*. Sic certe, qui sic pronunciaret, exsibilaretur, propter consuetudinem manifestam in contrarium Doctorum uirorum, qui in his pluralis numeri, aut collocant accentum acutum, in quarta a fine et simul particulas *que, ne, ue* ferme disiunctim pronunciant, uel si coniunctim, tunc acuunt quidem penultimam dicentes *limínaque, pocúlaque, tribúlaque*, nimirum quia non est periculum confundendi hos casus cum ablatiuis longis, et ita seruatur indicium quantitatis, non obstante accentu. Esto Prudentius produxerit penultimam in *crimináque* delusus ab accentu. (p. 291)

At siue sint trisyllaba tantum, siue hypertrisyllaba, si periculum sit confundendi casus et errandi in quantitate ob accentum, ego sane cum P. Ricciolio penultimam numquam acuam, sed antepenultimam, ut in casibus hisce rectis, uel uocatiuis *Musaque, Térraque, Tántane, Catílinaque*, dummodo hypertrisyllaba antepenultimam longam habeant; nam si breuem, ut *Caniculaque, Sacrilegauè, Tartaraque*, seorsim potius enclyticas pronunciauerim, et accentum in antepenultima dictionis collocauerim. Neque enim nobis sat notum est discrimen acuti et circumflexi in pronunciando, ut proinde possimus periculum uitare confundendi casus rectos aut uocatiuos cum ablatiuis, idemque praestiterim in *pósteaquam, anteaquam*.

4 Apud Ricciol. Prosod. Bonon. p. 203. **6** *Ibidem*. **7** Virg, *Aen*. 1.2-3. **7** Virg, *Georg*. 1.131. **10** Virg, *Aen*. 3.91. **10** Virg, *Georg*. 1.9. **10** Virg, *Georg*. 1.164. **11** *Apud Ricciol. Prosod. Bonon*. p. 203. **24** Ricciol. *Prosod. Bonon*. p. 203.

PORTADA ÍNDICE

teniendo entonces que colocarse circunflejo en la penúltima, como en los ablativos *Terrâque, Musâue*. Sin embargo, si era breve, debía colocársele acento agudo y así se mantenía también una distinción suficiente.

Una opinión contraria la mantienen obstinadamente Pablo Melisso[1] en una Carta a Enrique Estéfano editada por Goldasto, y Tomás Correa[2] en su Prosodia, en el cap. sobre las normas de los acentos, ya que afirman que si la penúltima es breve, debe añadirse un acento agudo en la antepenúltima, como en *ármaque, pléraque, ítaque, ítane?, ástraue, útraque*. Y así en los hemistiquios *Láuinaque uenit Littora, Méllaque decussit foliis*, ya que las partículas que se unen forman como una sola palabra, mientras que, cuando son términos de más de dos sílabas y la penúltima es breve (como en *Criminaue, Syderaue,* o en los hemistiquios Virgilianos *liminaque Laurusque Dei, poculaque incertis,* y *tribulaque trabeque*) duda Correa de si realmente se unen, pues si se unen y colocas un acento agudo en la penúltima sílaba, o en la cuarta desde el final, afirma este autor que contravienes la regla de la lengua Latina, que no permite un agudo ni un circunflejo antes de la antepenúltima, ni los permite tampoco en la penúltima breve de los términos de más de dos sílabas. Nada dice, por otra parte, de aquellos que, en tal caso, se servían de un acento agudo en la antepenúltima, como en *críminaque, sydéraue, pocúlaque, tribúlaque*. De este modo, ciertamente, quien pronunciara así, sería criticado por infringir la costumbre manifiesta de los hombres doctos que, en estos plurales, o bien colocan un acento agudo en la cuarta sílaba empezando por el final mientras que pronuncian casi de forma independiente las partículas *que, ne, ue*, o bien, si las pronuncian unidas a los términos, colocan entonces un acento agudo en la penúltima sílaba y pronuncian *limínaque, pocúlaque, tribúlaque*, ya que no hay peligro de confundir estos casos con ablativos largos, y así se mantiene un indicio de la cantidad, sin que lo impida el acento. Con todo, Prudencio alargó la penúltima en *crimináque* equivocado por el acento[3].

Ahora bien, si los términos son solo de tres o de más de tres sílabas, y si hay riesgo de confundir los casos y de equivocarse en la cantidad debido al acento, personalmente yo, de acuerdo con el Padre Riccioli[4], no pondría nunca acento agudo en la penúltima, sino en la antepenúltima, como en estos casos rectos o vocativos: *Músaque, Térraque, Tántane, Catílinaque*, cuando los términos de más de tres sílabas tienen la antepenúltima larga ya que, si la tienen breve, como en *Caniculaque, Sacrilegauè, Tartaraque*, pronunciaría mejor por separado las enclíticas y colocaría el acento en la antepenúltima sílaba del término. Además, no sabemos distinguir bien en la pronunciación el acento agudo y el circunflejo, de manera que así podemos evitar el riesgo de confundir los casos rectos o los vocativos con los ablativos, y lo mismo determinaría para *pósteaquam, anteaquam*.

---

[1] Es un humanista, traductor y compositor (1539-1602), que fue embajador al servicio de Maximiliano II y director de la Biblioteca Palatina de Heidelberg.

[2] Humanista, gramático y poeta portugués (1636-1708), autor de un *De toto eo Poematis genere quod epigrama uulgo dicitur* (1569) y de otras obras como la aquí mencionada por Vargas, el *De Prosodia et uersus componendi ratione*.

[3] Sin embargo, en la *Patrología* de Migne (1847, tomo LIX, p. 725), se indica que es Riccioli quien se equivoca, y no Prudencio, ya que este no alargó la *a* en *crimina*.

[4] En este caso, introduce su propia opinión Vargas para mostrarse de acuerdo con lo que está tomando de la *Prosodia* de Riccioli.

Demum si penultima sit communis enclyticarum ui eam acuendam puto, ut *mihíque, tibíne, sibíue, sileóque, trigintáque, seróque, ultróne, citróne*, multoque magis si longa sit positione, acuam si natura inflectam, ut *hóminêsne, feraene, terrâque, marîque*.

Regulae omnes et praecepta insinuata semper debent cedere consuetudini modo haec uniuersalis ac manifesta sit, saltem in ea regione in qua degitur, alioquin abusus erit, ob quem non est recedendum a lege olim recepta. Recte enim Quintilianus lib. 1 cap. 6, *Consuetudinem uocamus, sicuti in uita bonorum, sic in consuetudine eruditorum*. Et ante illum Cicero in *Bruto*, *Quod uitiose multi faciunt, consuetudinis uim obtinere non debet*. Et Gretserus noster, *Aliud est consuetudo quam non damnamus; aliud abusus, qui iusta reprehensione non caret*. Consuetudo, inquam, illa, quam Gellius lib. 1 cap. 10 *Rerum Reginam uocat et quae cogit etiam doctos uiros se illi accommodare*, iuxta illud Ciceronis, *In loquendo usum populo concessi, scientiam mihi reseruaui*, et Horatii in *Arte, Si uolet usus, quem penes arbitrium est, et ius et norma loquendi.*

Periti autem Latini sermonis fuere utique Romani tunc temporis, quando uigebat Latina illa lingua, et quando etiam uulgus de quantitate syllabarum iudicabat, ut docet Cicero in *arte* dicens, *In uersus quidem theatra exclamant, si fuerit una syllaba breuior, aut Longior.* Nunc autem Periti ad consuetudinem introducendam aut confirmandam idonei sunt, qui Latinitatis periti sunt, et non aliarum tantum Artium aut scientiarum, puta *Medicinae, Theologiae*, aut *Vtriusque Iuris.* Non enim tamquam breuem pronunciauerim primam in *Arphaxat, Eleazar, Oxsiccat, introibo, dormitat, obligurit, tametsi*, aut tanquam longam acuerim, uel inflexerim penultimam, in *circumdâtur, Epicyclus, Idolâtra, Semidû-*(p. 292)*plex, inîtus, supernâtat, pessumdâre, uenumdâri*, quia Sacerdotes quidam, Medici aut Philosophi Latina lingua semiimbuti, sic pronunciant, nec quia aliquem Ludimagistrum Prosodiae reconditioris haud ita peritum sic a pueris pronunciantem audiuerim; alioquin sic cuiuis consuetudini cedentem, illud Quintiliani lib. 1 cap. 5 ingemuerim potius, quam ingeminauerim, *Haec a praecepto nostro non recedent, aut si consuetudo uicerit, tunc uetus lex sermonis abolebitur.* Indicium certe abusus est, si neque uulgus saltem passim ita pronunciet, ut non sine communi offensione contraniti possis, nec Docti alioquin uiri examinauerint sufficientes rationes pro utraque parte; sed

8 Quint, *Inst*. 1.6.43. **10** *Apud Ricciol. Prosod. Bonon*. p. 204. **11** *Apud Ricciol. Prosod. Bonon*. p. 204. **12** Gell, 12.13.16. **13** Cic, *Orat*. 160. **14** Horat, *Ars* 72. **18** Cic, *Orat*. 173. **29** Quint, *Inst*. 1.5.29.

PORTADA ÍNDICE

Finalmente[1], si la penúltima es común, creo que, por la presencia de las enclíticas, debe colocarse en ella acento agudo, como en *mihíque, tibíne, sibíue, sileóque, trigintáque, seróque, ultróne, citróne*, y mucho más utilizaría ese acento agudo si la vocal es larga por posición siéndolo ya también por naturaleza, como en *hóminêsne, feraene, terrâque, marîque*.

Todas las reglas y preceptos apuntados deben ceder siempre ante la costumbre, mientras que esta sea general y manifiesta, al menos en la región de que se trate, pues de otro modo sería un abuso, por el que no hay que apartarse de una ley establecida ya desde hace tiempo. En efecto, en este sentido, se expresa correctamente Quintiliano, lib. 1 cap. 6, cuando dice que *hablamos de costumbre, tanto en la vida de los buenos como en el uso de los eruditos.* Y antes de él, Cicerón en el *Bruto*: *Lo que muchos hacen de manera incorrecta, no debe obtener la consideración de costumbre.* Y nuestro Gretsero: *Una cosa es la costumbre, que no condenamos, y otra el abuso, que no carece de justo reproche.* Esa costumbre, digo, a la que Gelio, en el libro 1 cap. 10, denomina *reina de las cosas, que obliga a adaptarse a ella a los hombres doctos,* de acuerdo también con lo que apuntó Cicerón: *En el hablar, he cedido al pueblo el uso, y me he reservado para mí la ciencia;* o con lo que dijo Horacio en el *Arte, Si lo permite el uso, y la norma y las reglas de la lengua.*

Por otra parte, en la lengua latina, fueron sin duda expertos los romanos de aquella época en la que florecía dicha lengua latina, y en la que también el vulgo juzgaba sobre la cantidad de las sílabas, como muestra Cicerón al afirmar en su *Orador*[2]: *Contra los versos se manifiestan claramente los teatros, si una sílaba es más breve o más larga.* En cambio ahora son expertos idóneos para introducir o confirmar la costumbre quienes son buenos conocedores de la Latinidad, y no solo de otras artes o ciencias, como de Medicina, Teología o de ambos derechos. Así pues, no pronunciaría como breve la primera de *Arphaxat, Eleazar, Oxsiccat, introibo, dormitat, obligurit, tametsi*, ni colocaría un acento agudo como si fueran largas, ni pondría un circunflejo en la penúltima de *circumdâtur, Epicyclus, Idolâtra, Semidûplex, inîtus, supernâtat, pessumdâre, uenumdâri*, porque algunos sacerdotes, o médicos o filósofos, medio conocedores de la lengua latina, lo pronuncien así, ni porque se lo oyera pronunciar así a algún maestro de escuela no tan conocedor de una prosodia muy elevada como de la de los niños. Pues de ese modo[3], si hubiera que ceder ante cualquier uso, más lamentaría que seguiría lo que afirma Quintiliano, libro 1 cap. 5: *Esto no se apartará de nuestro precepto pues, si venciera la costumbre, entonces será destruída la vieja norma de la lengua*. Ciertamente, es un indicio de abuso si el vulgo no lo pronuncia así normalmente, de manera completamente usual, de manera que obtengas un reproche general si lo contradices, y también, por otro lado, si los hombres doctos no lo han examinado con razones suficientes en

[1] Sigue Vargas al pie de la letra lo establecido por Riccioli en estas controversias (p. 204).

[2] Aquí ha cometido un error Vargas al copiar a Riccioli, ya que este dice *Oratore*, frente a Vargas, que apunta *Arte*.

[3] Se equivoca aquí *nuevamente* Vargas al copiar a Riccioli, pues el jesuita italiano escribe: *Alioquin si cuiuis consuetudini cedendum* (que es lo que nosotros traducimos), frente al *Alioquin sic cuiuis consuetudini cedentem* de Vargas.

PORTADA ÍNDICE

suarum tantummodo aurium iudicio et sua assuetudine id metientes, aliorum qui oppositum de causis sentiant, rationes aut ignorent, aut obstinate dissimulent, nec tamen re uincere ualeant.

CAPVT XV
CATALOGVS AEQVIVOCORVM
Quantitatem uariantium ob diuersam significationem

AEQVIVOCA uocamus duo quaeuis aut plura uocabula, quae eodem modo prorsus scribuntur, sed habent diuersam significationem, ut sunt *acer* arbor substantiue, et *acer acris* adiectiue, ecce illa per alphabeticum ordinem digesta.

A

Abbatia dignitas penult. breu., sed locus long. * *Abscidit*, sec. breu. a *scindo*, long. a *caedo.* * *Academia* secta, penult. breu., locus long. * *Acedia* negligentia, penult. breu., torpor long. * *Acer* arbor, prior breu., adiectiuum long. * *Adama* tellus, sec. long. tert. breu., uerbum sec. breu. ult. long. * *Adamo* nomen, sec. long., uerbum sec. breu. * *Addito* adiectiuum, sec. breu. tert. long., imperat. tert. commun. * *Adueni*, praeter. sec. long. imperat. breu. * *Ales* prior long. ult. breu. si nomen; contra, si uerbum. * *Alite*, *alitis* dactyl. si nomen; tribrachys, si uerbum. * *Alea* urbs tres breues; ludus aut sors, dactyl. * *Amare*, ult. breu. si uerbum, long. si aduerbium. * *Ambitus* substantiue, sec. breu., adiectiue sec. long. * *Ames amitis*, prim. long. ult. breu. Et *ames* uerbum prim. breu. ult. long. * *Anas* fluuius, ult. long., auis ult. breu. * *Ante* mulier, ult. long., praepositio, ult. breu. * *Antea* urbs, sec. (p. 293) long. ult. breu., aduerbium, sec. breu. ult. long. *Antea* accusat. Graec. dactylus. * *Anus* uetula, prim. breu. foramen long. * *Apis* Idolum Aegypti, prim. long., insectum apis, prim. breu. * *Aras* nomen, prim. long., uerbum prim. breu. * *Ares, aret*, ab *aro* prim. breu., ab *areo* prim. long. * *Arbela* urbs Siciliae, sec. breu., urbs Persidis, sec. long. * *Asia* nympha et palus dactyl., regio, tribrachys. * *Atys* Cybeles puer, prim. breu., fluuius prim. long. * *Aue* uerbum, ult. long. nomen breu. * *Auia* ab *auus* prim. breu., adiectiue *auia* prim. long.

PORTADA ÍNDICE

ambos sentidos. Y aquellos que, basándose solo en sus propias percepciones y sus usos, piensen lo contrario que los demás sobre estos motivos, o bien porque ignoren las razones o porque se empeñen de manera obstinada, al final no podrán triunfar.

CAPÍTULO XV[1]
CATÁLOGO DE TÉRMINOS EQUÍVOCOS
Con diferente cantidad en función de sus distintos significados

Consideramos EQUÍVOCOS aquellos términos, dos o más, que se escriben claramente del mismo modo, pero que tienen distinto significado, como por ejemplo *acer*, árbol como sustantivo, y *acer acris* adjetivo. Veámoslos ordenados alfabéticamente:

A

Abbatia dignidad, la penúltima es breve, pero como lugar, larga. * *Abscidit* la segunda brev. de *scindo*, larga de *caedo*. * *Academia* grupo, la penúlt. brev., lugar larga. * *Acedia* descuido, penúlt. breve, torpeza, larga. * *Acer* árbol, primera breve, como adjetivo larga. * *Adama* tierra, la seg. larga, tercera breve, verbo seg. brev. última larga. * *Adamo* nombre, seg. larga, verbo, seg. breve. * *Addito* adjetivo, seg. breve, terc. larg., imperat. terc. común. * *Adueni* pasado, seg. larg., imperat. brev. * *Ales* primera larga, últ. breve si es nombre; al revés, si verbo. * *Alite*, *alitis* dáctilo si es nombre, tríbraco si verbo. * *Alea* ciudad, tres breves; juego o suerte, dáctilo. * *Amare* últ. brev. si verbo, larga si adverbio. * *Ambitus* sustantivo, segunda breve, adjetivo seg. larga. * *Ames amitis* primera larga, últ. breve. Y *ames* verbo, prim. brev., últ. larga. * *Anas* río, últ. larga, ave últ. breve. * *Ante* mujer, últ. larga, preposición últ. breve. * *Antea* ciudad, seg. larga, últ. brev., adverbio, seg. breve, últ. larga. *Antea* acusat. griego dáctilo. * *Anus* vieja, prim. brev., agujero larg. * *Apis* ídolo de Egipto, prim. larg., insecto abeja, prim. brev. * *Aras* nombre, prim. larg., verbo prim. brev. * *Ares aret*, de *aro* prim. brev., de *areo* prim. larg. * *Arbela* ciudad de Sicilia, seg. brev., ciudad de Persia, seg. larg. * *Asia* ninfa y pantano dáctilo, región, tríbraco. * *Atys* seguidor de Cibeles, prim. brev., río prim. larg. * *Aue* verbo, últ. larg., nombre brev. * *Auia* de *auus* prim. brev., adjetivo *auia* prim. larg.

[1] Este largo catálogo de términos equívocos es también copiado literalmente por Vargas del que aparece en la *Prosodia Bononiense* de Riccioli (pp. 671-684). Como indica el jesuita italiano (p. 671), el objetivo de este apartado es avivar los ingenios de los alumnos: *Quamuis autem diuersitas quantitatis horum peti possit ex primo indice, placuit tamen selectiora uocabula hic seorsim indicare, ad exercenda saltem tyronum ingenia, nam prouectioribus sat scimus haec non magnificienda*. En efecto, este tipo de catálogos sería apropiado para que los alumnos tuvieran en cuenta los cambios en la cantidad de estos términos para sus composiciones.

PORTADA ÍNDICE

B et C

Bombycinus, penult. breu. si materia inanimis, ut *bombycina* uestis; si animal spectat, long., ut somnus *bombicynus*. * *Caligo, as, calceo*, priores breu., pro nigresco, aut nomen long. * *Calo*, nomen, prim. long., uerbum breu. * *Canes, canet* et c. a *cano*, prim. breu., a *caneo* long. * *Canis* animal, duae breu., pro capillis niueis duae long. * *Cares* populi, prim. long., ult. breu., uerbum a *careo*, prim. breu., sec. long. * *Caro*, *carnis* prim. breu., *Caro* adiectiu. a *carus* long. * *Caui* praeteritum duae long., nomen prim. breu. * *Cedo* praesens prim. long., imperat. pro *da* uel *dic*, breu. * *Cerasus* arbor, ult. breu., *Cerasus untis*, urbs, ult. long. * *Ceragluten*, prim. long., herba, prim. breu. * *Cerites* populi sec. breu., *Cerites* gemma tres long. * *Ceruicula* a *ceruice*, sec. long., a *cerba*, sec. ambig. * *Chaos* confusio, prim. breu., *Chaus* antiquus prim. long. * *Chelys* lyra duae breu., *Chelys*, id est, brachiis duae long. * *Cis* uerbum long., praepositio breu. * *Citus* a *cieo* prim. breu., a *cio* long. * *Claros* insula duae breu., adiectiu. plural. duae long. * *Clarius* ex insula *Claro* tres breu., illustrius dactyl. * *Colo colis* prim. breu., *Colo, colas*, long. * *Colum* uas aut intestinum prim. long., sed accusatiuus *coli*, quo netur breu. * *Comedit* praesens sec. breu., praet. long. * *Comes* nomen duae breu. Verbum a *como* long. A *comedo* prim. breu., sec. long. * *Concitus* a *cieo*, sec. breu. A *cio* long. * *Considere* a *sedeo* sec. breu., tert. long. a *sido*, sec. long., tert. breu. * *Conditor, conditio, conditus* sec. breu. si a *condo*; long. si a *condio*. * *Conueni*, praeterit. sec. long., imperatiu. breu. * *Coram* urbs, prim. breu., praepositio long. * *Corus*, uentus prim. long., mensura uel amnis, breuis. **Coritus*, rex et urbs priores breu., pharetra long. * *Coenaturis* participium tert. long., uerbum meditatiu. tert. breu. * *Crates* Philosophus, prim. breu., *crates cretium*, prim. long. * *Creatus* uiri proprium sec. breu., participium long. * *Creta* insula et ibi urbs, et arguilla prim. long., fluuius Ponti, prim. breu. * *Cupitis* uerbum, sec. breu., sed par-(p. 294)ticipium long. * *Cytheron* Baccho sacer mons, sec. breu., sed mons Apollini sacer sec. long.

D

Dacae, prim. breu., *Daci* prim. long. * *Damus* uir, prim. long., uerbum prim. breu. * *Danus* gentile nomen ex *Dania* prim. long., *Danus* uiri proprium prim. breu. * *Decoris* et *decoro as*, a *decus* sec. breu., a *decor decoris* sec. long. * *Dedit* a *do*, prim. breu. a *dedo* prim. long. Sic *dedimus*. * *Dedere* praeterit. a *do* prim. breu., sec. long., infinit. a *dedo* dactyl. * *Decido* et *deciduus*, sec. breu. a *cado*, long. a *caedo*. * *Deuenit* praesens, sec. breu., praeterit. long. * *Dico as* prim. breu., *Dico dicis* prim. long. * *Diffidit* a *findo*, sec. breu., a *fido* long. * *Donace* mulier, sola ult. long., adiectiuum a *donax acis*, sola ult. breu. * *Donax acis* animal prim. breu., adiectiuum a *dono as*, prim. long. * *Dormituris* particip. tert. long., uerb. breu. * *Ducis* et *Duces* nomen, prim. breu. uerbum prim. long. * *Durius*, fluuius tres breu., a *durus* dactyl.

PORTADA ÍNDICE

B y C

Bombycinus penúlt. brev. si es materia inanimada, como *uestis bombycina*[1]; si se refiere al animal, larg., como *somnus bombicynus*. * *Caligo, as, calceo*, las primeras brev., por *nigresco* o nombre larg. * *Calo* nombre, prim. larg., verbo brev. * *Canes, canet* etc. de *cano*, prim. brev., de *caneo* larg. * *Canis* animal, las dos brev., por cabellos blancos las dos larg. * *Cares* pueblo, prim. larg., últ. brev., verbo de *careo*, prim. brev., seg. larg. * *Caro*, *carnis* prim. brev., *Caro* adjetivo de *carus* larg. * *Caui* pretérito dos larg., nombre prim. brev. * *Cedo* presente prim. larg., imperat. por *da* o *dic* brev. * *Cerasus* árbol, últ. brev., *Cerasus -untis*, ciudad, últ. larg. * *Ceragluten*, prim. larg., hierba, prim. brev. * *Cerites* pueblo seg. brev., *Cerites* piedra tres larg. * *Ceruicula* de *ceruice*, seg. larg., de *cerba*, seg. ambig. * *Chaos* confusión, prim. brev., *Chaus* antiguo prim. larg. * *Chelys* lira dos brev., *chelys*, es decir, *brachiis* dos larg. * *Cis* verbo larg., preposición breve. * *Citus* de *cieo* prim. brev., de *cio* larg. * *Claros* isla dos brev., adjetivo plural dos larg. * *Clarius* de la isla *Claro* tres breves, comparativo de *clarus* dáctilo. * *Colo colis* prim. brev., *Colo, colas*, larg. * *Colum* vaso o intestino prim. larg., pero acusativo de *colus*, con lo que se hila brev. * *Comedit* presente seg. brev., pret. larg. * *Comes* nombre dos brev., verbo de *como* larg., de *comedo* prim. brev., seg. larg. * *Concitus* de *cieo*, seg. brev., de *cio* larga. * *Considere* de *sedeo* seg. brev., terc. larg., de *sido*, seg. larg., terc. brev. * *Conditor, conditio, conditus* seg. brev. si de *condo*; larg. si de *condio*. * *Conueni* pretérit. seg. larg., imperativo brev. * *Coram* ciudad, prim. brev., preposición larg. * *Corus*, viento prim. larg., medida o río, breve. * *Coritus*, rey y ciudad, primeras brev., faretra larg. * *Coenaturis* participio terc. larg., verbo meditativo terc. brev. * *Crates* filósofo, prim. brev., *crates cretium*, prim. larg. * *Creatus* propio del hombre, seg. brev., participio larg. * *Creta* isla, ciudad de allí y arcilla prim. larg., río del Ponto, prim. brev. * *Cupitis* verbo, seg. brev., pero participio larg. * *Cytheron* monte consagrado a Baco, seg. brev., pero el monte consagrado a Apolo, la seg. larga.

D

Dacae prim. brev., *Daci* prim. larg. * *Damus* hombre, prim. larg., verbo prim. brev. * *Danus* gentilicio de *Dania,* prim. larg., *Danus* nombre propio de hombre, prim. brev. * *Decoris* y *decoro as*, de *decus,* seg. brev., de *decor decoris,* seg. larg. * *Dedit,* de *do*, prim. brev., de *dedo* prim. larg. Así, *dedimus*. * *Dedere* pretérit. de *do,* prim. brev., seg. larg., infinit. de *dedo* dáctilo. * *Decido* y *deciduus*, seg. brev. de *cado*, larg. de *caedo*. * *Deuenit,* presente, seg. brev., pretérito larg. * *Dico as* prim. brev., *Dico dicis* prim. larg. * *Diffidit,* de *findo*, seg. brev., de *fido* larg. * *Donace* mujer, solo la últ. larg., adjetivo de *donax acis*, solo ult. brev. * *Donax acis* animal prim. brev., adjetivo de *dono as*, prim. larg. * *Dormituris* particip. terc. larg., verb. brev. * *Ducis* y *Duces* nombre, prim. brev., verbo prim. larg. * *Durius*, río, tres brev., de *durus* dáctilo.

[1] Es decir, «de seda», ya que *bombyx* significa «gusano de seda».

PORTADA ÍNDICE

E

Edo manduco prim. breu., manifesto, prim. long. * *Educo cas*, sec. breu., *Educo cis*, sec. long. * *Egere* infinit. ab *egeo* prim. breu., ab *ago* praeterito prim. long., ab *egero*, dactylus. * *Egestas* ab *egeo* prim. breu., ab *egero* prim. long. * *Elegi* praeterit. tres long., *Elegi elegorum* prior breu. * *Elidis* genitiuus urbis, sec. breu., uerbum ab *elido* sec. long. * *Elate* palmatum priores breues, *Elate* aduerbium priores longae. * *Elephanteus* eburneus, penult. breu., alioquin long. * *Elisa*, Dido prim. breu., participium ab *elido* prim. long. * *Emendo* ab *emo*, prim. breu., ab *emendo emendas* long. * *Emit* praesens prim. breu., praeterit. long. * *Enato* uerbum sec. breu., nomen sec. long. * *Episcopium* nauis penult. breu., locum Episcopi penult. long. * *Es* a *sum* breu., ab *edo* long. * *Euadas*, ab *euado euadis*, sec. long., ab *euado euadas*, sec. breu. * *Euxinus*, sec. long. *Axenus*, uel *euxenus* sec. breu. * *Excitus* a *cieo* sec. breu., a *cio* sec. long. * *Excidit* et *excido* a *cado* sec. breu., a *caedo* sec. long. * *Excusa* uerbum ult. long., nomen ult. breu. Si non sit ablat. * *Exilis* nomen sec long., ult. breu., uerbum sec. breu., ult. long. * *Expilo*, furor sec. long., pilos demo sec. breu. * *Exputo*, *amputo*, sec. breu. frequentatiu. ab *expuo* sec. long.

F

Fabatis, flamen tres breu., uerbum priores long. * *Fabula* figmentum dactyli, diminutiuum a *fabae* tres breu. * *Faui*, praeterit. prior long. *Faui fauorum* prim. breu. * *Ferias* uerbum, prim. breu., nomen prim. long. * *Ferimur* a *feror*, tres breu., a *ferio* sec. long. * (p. 295) *Feruere* sec. long. a *ferueo*, breu. a *feruo uis*. * *Fide*, a *fido* et *fidus*, prim long., ult. breu., a *fides fidei*, prim. breu. ult. long. * *Fides* a *fides* nom., prim. breu., uerbum long. * *Fido* uerbum, prim. long. ult. comm., ablat. duae longae. * *Fimus* uerbum, prim. long., nom. breu. * *Focale* a *foco*, prim. breu, a *faucib.* prim. long. * *Folia,* nomen mulieris, prim. long., *Folia foliorum*, prim. breu. * *Freta* a *Fretum*, prim. breu., confisa, long. * *Frigere* a *frigeo*, sec. long., a *frigo, frigis*, sec. breu. * *Fuga*, nomen, duae breu., uerbo imperat., ult. long. * *Fugere* praeterit., priores longae; infinit. breu. * *Fugit* praes., prim. breu., praeter. long. * *Fulgere* a *fulgeo,* sec. long., a *fulgo fulgis*, breu. Sic *fulgetrum*. * *Furere* a *furo*, tres breu., a *furor* priores longae. * *Furis* nomen, prim. long., uerbum prim. breu. * *Furor* uerbum, prim. long., nom. prim. breu.

G et H

Geminus, astronomus, sec. long., astrum uel adiectiuum, breu. * *Gnato Gnatonis*, prim. breu., pro *nato* prim. long. * *Hebes Hebetis*, duae breu. *Hebes* genitiu. mulieris duae long. * *Hero*, *herus* amasia Leandri, duae longae, *Herus* dominus, duae breu. * *Hybernus* uel *hibernus,* hyemalis, prim. long., ex Hybernia, prim. breu. * *Hic* aduerbium, long., pronomen communi. * *Humet* ab *humeo*, prim. long., ab *humo as*, prim. breu.

PORTADA ÍNDICE

E

Edo con el significado de «comer», prim. brev., de «manifestar», prim. larg. * *Educo cas*, seg. brev., *Educo cis*, seg. larg. * *Egere* infinit. de *egeo,* prim. brev., de *ago* pretérito prim. larg., de *egero*, dáctilo. * *Egestas,* de *egeo* prim. brev., de *egero* prim. larg. * *Elegi,* pretérit., tres larg., *Elegi elegorum* primera brev. * *Elidis*, genitivo de ciudad, seg. brev., verbo de *elido* seg. larg. * *Elate* «con palmas», primeras breves, *Elate* adverbio, primeras largas. * *Elephanteus* de marfil, penult. brev., de otro modo, larg. * *Elisa*, Dido, prim. brev., participio de *elido* prim. larg. * *Emendo,* de *emo*, prim. brev., de *emendo emendas* larg. * *Emit* presente, prim. brev., pretérit., larg. * *Enato*, verbo, seg. breve, nombre, seg. larg. * *Episcopium,* nave, penúlt. breve, sede del Obispo, penúlt. larg. * *Es,* de *sum,* brev., de *edo,* larg. * *Euadas*, de *euado euadis*, seg. larg., de *euado euadas*, seg. brev. * *Euxinus*, seg. larg. *Axenus* o *euxenus* seg. brev. * *Excitus,* de *cieo,* seg. breve, de *cio,* seg. larg. * *Excidit* y *excido,* de *cado,* seg. brev., de *caedo,* seg. larg. * *Excusa,* verbo, últ. larg., nombre, últ. breve si no es ablat. * *Exilis,* nombre, seg. larg., últ. brev., verbo, seg. brev., últ. larg. * *Expilo*, locura, seg. larg., pueblo de Pilos seg. brev. * *Exputo*, con el valor de «cortar», seg. brev., frecuentativ. de *expuo,* seg. larg.

F

Fabatis, sacerdote, tres brev., verbo, primeras larg. * *Fabula,* «representación» dáctilo, diminutivo de *fabae* tres brev. * *Faui*, pretérit. primera larg. *Faui fauorum* prim. brev. * *Ferias* verbo, prim. brev., nombre, prim. larg. * *Ferimur,* de *feror,* tres brev., de *ferio,* seg. larg. * *Feruere* seg. larg. de *ferueo*, brev. de *feruo uis.* * *Fide*, de *fido* y *fidus*, prim larg., ult. brev., de *fides fidei*, prim. brev. últ. larg. * *Fides,* de *fides* nom., prim. brev., verbo larg. * *Fido,* verbo, prim. larg. últ. común, ablat. dos largas. * *Fimus*, verbo, prim. larg., nom. brev. * *Focale* de *foco*, prim. brev, de *faucib.* prim. larg. * *Folia,* nombre de mujer, prim. larg., *Folia foliorum*, prim. brev. * *Freta* de *Fretum*, prim. brev., «confiada», larg. * *Frigere,* de *frigeo*, seg. larg., de *frigo frigis*, seg. brev. * *Fuga*, nombre, dos brev., verbo imperat., últ. larg. * *Fugere*, pretérit., primeras largas; infinit. brev. * *Fugit*, pres., prim. brev., pretér. larg. * *Fulgere,* de *fulgeo,* seg. larg., de *fulgo fulgis*, brev. Así *fulgetrum.* * *Furere,* de *furo*, tres brev., de *furor* primeras largas. * *Furis*, nombre, prim. larg., verbo, prim. brev. * *Furor*, verbo, prim. larg., nom. prim. brev.

G y H

Geminus, astronom., seg. larg., astro o adjetivo, brev. * *Gnato Gnatonis*, prim. brev., por *nato* prim. larg. * *Hebes Hebetis*, dos brev. *Hebes* genitiv. de mujer, dos larg. * *Hero*, *herus* amante de Leandro, dos largas, *Herus* «dueño», dos brev. * *Hybernus* o *hibernus,* invernal, prim. larg., de Hibernia, prim. brev. * *Hic*, adverbio, larg., pronombre, común. * *Humet,* de *humeo*, prim. larg., de *humo as*, prim. brev.

I

Iace a *Iaceo*, ult. long., a *iacio*, ult. breu. * *Iacere* a *iaceo,* sec. long., a *iacio* sec. breu. * *Idea* substantiu. sec. breu., adiectiuum *Idaea* sec. long. * *Idem* masculin. prim. long., neutrum prim breu. * *Imo* nomen, ult. long. *Imo* uel *immo* aduerb., ult. breu. * *Incido* et *inciduus* a *cado*, sec. breu., a *caedo* sec. long. * *Indigetis* uerbum, penult. long., nomen penult. breu. * *Incitus,* a *cieo,* sec. breu., a *cio* sec. long. * *Indico as*, sec. breu., *Indico is* sec. long. * *Insequere* imperat. tres breu., futur. long. penult. * *Insidere*, a *sedeo*, sec. breu. tert. long., a *sido*, sec. long. tert. breu. * *Intercido*, uide *incido.* * *Interueni* et *inueni* praeter. penult. long., praesens et imperat. penult. breu. * *Iri* nomen uocat. ult. breu., uerbum passiu. ultim. long. * *Irrito*, reprobo, sec. breu., prouoco sec. long. * *Is* pronomen breu., uerb. long. * *Ita* aduerb. prim. breu., *Hita* litera prima long. * *Itys* nomen prim. breu., uerbum prim. long. * *Ius iuris* monosyllab. long., genitiuus nominis *Io*, prim. comm. * *Iugis* adiectiu. prim. long., substantiu. a *iugo*, prim. breu.

L

Labere imperatiu. dactyl., futurum sec. long. * *Labi* uerbum spondeus, genitiu. pro *labii*, prim. breu. * *Labor* nom. prim. breu. (p. 296), uerbum prim. long. * *Lamia* mulier, sec. breu., mons, sec. long. * *Largitus*, particip. sec. long., aduerbium pro *largiter* sec. breu. * *Latus lata latum*, prim. long., *Latus lateris* prim. breu. * *Late* uerbum, prim. breu., aduerbium, prim. long. * *Lateres* uerbum sec. long., nomen, sec. breu. * *Latius* a *latio* prim. breu., a *latus* prim. long. * *Lauere* a *lauo lauis*, tres breu. praeterit. priores longae. * *Lego legas* prim. long., *Lego, legis* prim. breu. * *Leges*, nomen prim. long., uerbum, prim. breu. * *Legere* infinit. tres breu., praeter. priores long., futur. sec. long. * *Leporis* a *lepor*, sec. long., a *lepus* sec. breu. * *Lesora* mons, priores long., fluuius priores breu. * *Leuis*, non grauis, prim. breu., politus, prim. long. * *Leuitas*, ministros sacros, tres long., *Leuitas leuitatis* et uerbum, priores breu. * *Liber* solutus aut *Bacchus*, prim. long., cortex aut uolumen prim. breu. * *Libet* a *libo*, prim. long., pro *lubet* prim. breu. * *Libo libonis*, nomen prim. breu., uerbum prim. long. * *Ligeris* flumen, sec. breu., uerbum sec. long. * *Liguris* nomen sec. breu., uerbum a *ligurio* sec. long. * *Lino* nomen proprium, uel a uerbo *lino,* prim. breu., nomen a *linum*, prim. long. * *Liquere*, praeter. a *linquo* prim. long., a *liqueo* prim. commun. * *Lira* aratri, prim. long., *Lira* musicorum, prim. breu. * *Lites* nom. prim. long., uerbum a *lito* prim. breu. * *Locusta* mulier prim. long., animal prim. breu. * *Loquere* imperat. tres breu., futurum sec. long. * *Luceres* populi, priores breu., uerbum tres long. * *Lucis* a *lux*, ult. breu., a *lucus*, long. * *Luteus* a *luto* caeno, prim. breu., a *luto* flore prim. long.

M

Mala poma, prim. long., mandibula et adiectiue pro non bona, prim. breu. * *Malo* uerbum, prim. long., *malo* adiect. prim. breu. * *Malus* et *malum* bono opposit, adiectiu. prim breu., substant. pro pomo aut arbore prim. long. * *Malus*

PORTADA ÍNDICE

I

Iace, de *Iaceo*, últ. larg., de *iacio*, últ. breve. * *Iacere,* de *iaceo,* seg. larg., de *iacio,* seg. breve. * *Idea,* sustantiv., seg. breve., adjetivo, *Idaea* seg. larg. * *Idem*, masculin. prim. larg., neutro, prim brev. * *Imo* nombre, últ. larg. *Imo* o *immo* adverb., últ. brev. * *Incido* e *inciduus,* de *cado*, seg. brev., de *caedo,* seg. larg. * *Indigetis* verbo, penúlt. larg., nombre, penúlt. brev. * *Incitus,* de *cieo,* seg. breve. De *cio,* seg. larg. * *Indico as*, seg. brev., *Indico is* seg. larg. * *Insequere*, imperat. tres brev., futur. larga la penúlt. * *Insidere*, de *sedeo*, seg. breve, terc. larg., de *sido*, seg. larg. terc. breve. * *Intercido*, como *incido.* * *Interueni* e *inueni* pretérito, penúlt. larg., presente e imperat. penúlt. brev. * *Iri*, nombre vocat., últ. brev., verbo pasivo, última larg. * *Irrito* «reprobo», seg. breve, «provoco», seg. larg. * *Is,* pronombre, breve, verb. larg. * *Ita* adverb. prim. brev., *Hita* letra primera larg. * *Itys,* nombre, prim. brev., verbo, prim. larg. * *Ius iuris* monosílab. larg., genitivo del nombre *Io*, prim. común. * *Iugis* adjetivo prim. larg., sustantiv. de *iugo*, prim. brev.

L

Labere imperativo dáctilo, futuro seg. larg. * *Labi,* verbo espondeo, genitivo por *labii*, prim. brev. * *Labor,* nombre, prim. brev., verbo prim. larg. * *Lamia* mujer, seg. brev., monte, seg. larg. * *Largitus*, particip. seg. larg., adverbio por *largiter* seg. brev. * *Latus lata latum*, prim. larg., *Latus lateris* prim. brev. * *Late* verbo, prim. brev., adverbio, prim. larg. * *Lateres* verbo seg. larg., nombre, seg. brev. * *Latius* de *latio* prim. brev., de *latus* prim. larg. * *Lauere* de *lauo lauis*, tres brev., pretérit. primeras largas. * *Lego legas* prim. larg., *Lego, legis* prim. brev. * *Leges*, nombre, prim. larg., verbo, prim. brev. * *Legere*, infinit. tres brev., pretér. primeras larg., futur. seg. larg. * *Leporis,* de *lepor*, seg. larg., de *lepus* seg. breve. * *Lesora* monte, primeras larg., río, primeras brev. * *Leuis*, «ligero», prim. breve, «liso», prim. larg. * *Leuitas*, ministros sagrados, tres larg., *Leuitas leuitatis* y el verbo, primeras brev. * *Liber,* «libre» o Baco, prim. larg., libro o volumen prim. brev. * *Libet,* de *libo*, prim. larg., por *lubet* prim. brev. * *Libo libonis*, nombre, prim. brev., verbo, prim. larg. * *Ligeris,* río, seg. breve, verbo, sec. larg. * *Liguris*, nombre, seg. breve, verbo, de *ligurio,* seg. larg. * *Lino* nombre propio, o del verbo *lino,* prim. breve, nombre de *linum*, prim. larg. * *Liquere*, pretér. de *linquo* prim. larg., de *liqueo* prim. común. * *Lira* del arado, prim. larg., *Lira* de los músicos, prim. brev. * *Lites* nom. prim. larg., verbo de *lito* prim. brev. * *Locusta* mujer, prim. larg., animal prim. brev. * *Loquere* imperat. tres brev., futuro, seg. larg. * *Luceres* pueblo, primeras brev., verbo tres larg. * *Lucis,* de *lux*, últ. breve, de *lucus*, larg. * *Luteus,* de *luto* «cieno», prim. breve. De *luto* flor prim. larg.

M

Mala «manzana», prim. larg., «mandíbula» y como adjetivo con el valor de «malvado», prim. brev. * *Malo* verbo, prim. larg. *Malo,* adjet. prim. brev. * *Malus* y *malum*, contrario a lo bueno, como adjetiv. prim brev., sustant. por «manzano»

insula, prim. breu., *Malus* arbor prim. long. * *Mane* indeclinabile, prim. long., ult. breu., uerbum prim. breu., ult. long. * *Manes* a *maneo* prim. breu., *Manes* a *mano* uel *manes manium*, prim. long. * *Manibus* a *manus* tres breu., a *manes* dactyl. * *Massylia* Africae, sec. long. Galliae Narbonensis, sec. breu. * *Matrona* flumen sec. breu., *Matrona* patronym. mulier, sec. long. * *Mea* nomen ult. breu., uerbum ult. long. * *Media* prouincia et hinc *medius* aut *Medicus*, prim. long., adiectiu. uel a *medeor* prim. breu. * *Medimnus* uir prim. long., mensura prim. breu. * *Medius* filius Medeae, priores longae, adiectiuum breu. * *Mera* carnis nomen, prim. long., a *merus* adiectiu. uel uinum prim. breu. * *Metam metas metis* nomen prim. (p. 297) long., uerbum, prim. breu. * *Metimur* et *metitur* a *metior* prim. et sec. long., a *meto metis* passiue, prim. et sec. breu. * *Minas minacis* prim. breu., *Minas mnas*, prim. long. * *Misere* uerbum priores longae, ult. breu., aduerbium *misere* sola ult. long. * *Miseris* uerbum, dactyl., nomen anapaestus. * *Modo* nomen ult. long., aduerb. ult. breu. * *Moles* nomen, prim. long., uerbum a *molo*, prim. breu. * *Molimur* et *molitur* a *molior* duae primae longae, a *molor* tres breu. * *Monopolium* locus penult. long., officium et actio breu. * *Mora orum* fructus prim. long. Latinis, non Graecis; *mora, morae* detentio, prim. breu. * *Mori* uerbum prim. breu., nomen arboris aut fructus, prim. long. * *Morere* a *morior* tres breu., a *moror*, sec. long. * *Moratus* et *morosus* a *mora* uel *moror*, prim. breu., a *moribus*, prim. long. * *Mouere* praeterit. prim. long., infinit. prim, breu.

N

Nato natas uerb. prim. breu., nomen, prim. long. * *Natrix natricis*, id est *natatrix*, prim. long. incrementi longi, piscis nomen, prim. com. increm. breu. * *Ne* interrogatiuum, breu., prohibitiuum aut uerbum long. * *Nemus nemoris* prim. breu., *Nemus* uerbum a *neo*, prim long. * *Nete* uerbum a *neo*, prim. long., ult. breu., *Nete* chorda, prim. breu., ult. long. * *Nequis* uerb. prim. breu. ult. long., nomen aut pronomen prior longa, ult. breu. * *Neque* disiunctiua, duae breues; Verbum a *neo* cum *que*, prim. long. * *Nisi* aduerb. duae breu., *Nisi* nomen, duae long. * *Nitela*, mundities aut puluis, prim. breu., *Nitela* animal, prim. long. * *Niues* nomen prim. breu., *Niues* uerbum a *niueo*, prim. long. * *Nota notae* nomen subst. duae breu., uerbum imperat. ult. long., nomen adiectiuu. prim. long. * *Notus* uentus Auster et inde *Notius* prim. breu., *Notus* et *notius* a *nosco* prim. long., *Nothus* spurius, prim. breu. * *Noui* uerbum, prim. long., nomen, prim. breu.

O

Obedit ab *obedo* praesens, sec. breu., praeteritum uel ab *obedio*, sec. long. * *Oblitus* ab *oblino* sec. breu., ab *obliuiscor*, sec. long. * *Obsidis*, nomen, sec. breu., uerbum ab *obsido* sec. long. * *Obsidere* a *sedeo*, sec. breu. tert. long., a *sido* sec. long. tert. breu. * *Obuenit* praesens, sec. breu., praeterit. sec long. * *Ocellus* Philosophus prim. long., *Oculi* diminutiu. breu. * *Occido* a *cado*, sec. breu., a *caedo*, sec long. * *Odi* praeterit. prim long., *Odi* genitiuo pro *odii*, prim. breu. * *Odos* uir prim. long. ult. breu., *Odos odoris*, prim. breu. ult. long. * *Olea* arbor tres breu.,

PORTADA ÍNDICE

o árbol, prim. larg. * *Malus* isla, prim. brev., *Malus* árbol, prim. larga. * *Mane* indeclinable, prim. larg., últ. brev., verbo prim. brev., últ. larg. * *Manes,* de *maneo* prim. breve, *Manes* de *mano* o *manes manium*, prim. larg. * *Manibus* de *manus* tres breves, de *manes* dáctilo. * *Massylia* de África, seg. larg., de la Galia Narbonense, seg. brev. * *Matrona, río,* seg. breve. *Matrona* patronímico femenino, seg. larg. * *Mea* nombre últ. breve, verbo, últ. larg. * *Media* provincia, y de aquí *medius* o *Medicus*, prim. larg., adjetiv. o de *medeor* prim. brev. * *Medimnus* hombre, prim. larg., medida, prim. brev. * *Medius*, hijo de Medea, primeras largas, adjetivo brev. * *Mera,* nombre de carne, prim. larg. Del adjetivo *merus* o referido al vino, prim. brev. * *Metam metas metis*, nombre prim. larg., verbo, prim. brev. * *Metimur* y *metitur,* de *metior*, prim. y seg. larg., de *meto metis* en pasiva, prim. y seg. brev. * *Minas minacis*, prim. brev. *Minas mnas*, prim. larg. * *Misere* verbo, primeras largas, últ. brev. Adverbio *misere* solo últ. larg. * *Miseris* verbo, dáctilo, nombre anapesto. * *Modo* nombre, últ. larg., adverb. últ. brev. * *Moles* nombre, prim. larg., verbo de *molo*, prim. brev. * *Molimur* y *molitur* de *molior*, dos primeras largas, de *molor* tres brev. * *Monopolium* lugar, penúlt. larg., oficio y acción, brev. * *Mora -orum* fruta, prim. larg. en latín, no en griego; *mora, morae* «retraso», prim. brev. * *Mori* verbo, prim. brev. Nombre de árbol o fruto, prim. larg. * *Morere* de *morior* tres brev. De *moror*, seg. larg. * *Moratus* y *morosus* de *mora* o *moror*, prim. brev. De *moribus*, prim. larg. *Mouere* pretérit. prim. larg., infinit. prim, brev.

N

Nato natas verb. prim. brev., nombre, prim. larg. * *Natrix natricis*, de *natatrix*, prim. larg. incremento largo; como nombre de pez, prim. com. increm. brev. * *Ne* interrogativo breve, prohibitivo o verbo larg. * *Nemus nemoris*, prim. brev. *Nemus* verbum de *neo*, prim. larg. * *Nete* verbo de *neo*, prim. larg., últ. brev., *Nete* cuerda, prim. brev., últ. larg. * *Nequis* verbo, prim. brev. últ. larg., nombre o pronombre primera larga, últ. brev. * *Neque*, disyuntiva, dos breves. Verbo, de *neo* con *que*, prim. larg. * *Nisi* adverb. dos brev. *Nisi* nombre, dos larg. * *Nitela*, suciedad o polvo, prim. brev. *Nitela* animal, prim. larg. * *Niues* nombre, prim. brev., *Niues* verbo de *niueo*, prim. larg. * *Nota notae* nombre sust. dos brev., verbo imperat. últ. larg. Nombre adjetivo prim. larg. * *Notus* viento Austro y de ahí *Notius* prim. brev. *Notus* y *notius* de *nosco* prim. larg. *Nothus* espurio, prim.brev. * *Noui*, verbo, prim. larg., nombre, prim. brev.

O

Obedit de *obedo*, presente, seg. brev., pretérito o de *obedio*, seg. larg. * *Oblitus* de *oblino* seg. brev. De *obliuiscor*, seg. larg. * *Obsidis* nombre, seg. brev. Verbo de *obsido* seg. larg. * *Obsidere* de *sedeo*, seg. brev. tert. larg. De *sido* seg. larg. tercera brev. * *Obuenit* presente, seg. brev. Pretér. seg larg. * *Ocellus* filósofo, prim. larg., diminutivo de *Oculi* breve. * *Occido* de *cado*, seg. brev. De *caedo*, seg. larg. * *Odi* pretérit. prim larg. *Odi* genitivo por *odii*, prim. brev. * *Odos* hombre, prim. larg. últ. brev. *Odos odoris*, prim. brev. últ. larg. * *Olea* árbol, tres brev. *Olea,* medida,

PORTADA ÍNDICE

Olea mensura prim. long. * *Olus* serui nomen, prim. long., *Olus oleris*, prim. breu. * *Opys* (p. 298) nympha, prim. long., *Opis* ab *ops*, prim. breu. * *Opus operis*, ult. breu., *Opus Opuntis* urbs ult. long. * *Ora* uerbum, duae longae, *ora* regio, prim. long, *ora* Dea, prim. breu. * *Os oris*, long., *Os ossis* breu. * *Oua* uerbum, prim. breu. sec. long., nomen prim. long. sec. breu. * *Ouis* pecus, duae breues; *ouis* plurale *ouorum*, duae longae. * *Oues* uerb. prim. breu., nomen, prim. long.

P

Pagus urbs, prim. breu., uicus, prim. long. * *Palam* aduerb. prim. breu., nomen accusat. prim. long. * *Palus udis*, prim. breu., *palus pali*, prim. long. * *Pales* Dea, prim. breu., uerbum a *palo*, prim. long. * *Pallas palladis*, ult. breu., *Pallas pallantis* ult. long. * *Pamphilius* proprium uiri, id est omnium amicus, dactyl., gentile et appellatiuum a *Pamphylia*, sec. long. * *Panes* Dii, ult. breu., *Panes* a *panis*, ult. long. * *Parce* uerb. ult. breu., ad uera *parce*, ult. long. * *Paret paretur*, a *pareo*, prim. long., a *paro*, prim. breu. * *Parere* a *pario*, tres breues, a *pareo*, priores longae. * *Pariturus* a *pario*, prim. breu., a *pareo*, long. * *Patere* a *patior*, sec. breu., a *pateo*, sec. long. * *Pauere* a *pauio* uel praeterit. prim. long., a *paueo*, infinit. prim. breu. * *Pedis* nomen, prim. breu., uerbum, prim. long. * *Pedes* plural, ult. long., *Pedes peditis*, ultim. breu. * *Pendere* et *penderem, penderes penderet* a *pendeo*, sec. long., a *pendo*, sec. breu. * *Penitus* aduerbium tres breues, nomen caudatus sola ultima breu. * *Penes* aduerbium, duae breu., nomen plurale a *penis*, duae long. * *Peregre*, sec. comm. *Peraegre*, sec. long. * *Pergamus* urbs dactylus, *pergamus* uerbum, sec. long. * *Perge* urbs, ult. long., uerbum, ult. breu. * *Perfidus* absque fide, dactyl., ualde fidus, sec. long. * *Persona* uerbum sec. breu. ult. long., nomen adiectiuum a personus sec. et ult. breu., *persona* substantiuum ult. long. sec. breu. * *Petitis* uerbum, sec. breu., participium passiu. sec. long. Sic *petite*. * *Petitor petitoris*, sec. long., *Petitor* imperatiu. passiu., sec breu. * *Pharias* piscis aut serpens, sec. long., adiectiu. foeminin. plural. a *Pharis* sec. breu. * *Phalera* urbs, sec long., *Phalerae* equorum ornamenta, sec. breu. * *Pila* globus, prim. breu., columna uel saxea moles, aut mortarium, uel plural. tela, prim. long. * *Pilo pilas* furor prim. long., *Pilos* domo prim. breu. * *Pilum* telum, prim. long., capillum, prim. breu. * *Plaga* uulnus aut incisio prim. long., *Plaga* regio aut rete prim. breu. * *Places placet* et c. a *placeo*, prim. breu., a *placo*, prim. long. * *Planus* aequabilis, prim. long., *Planus* deceptor, prim. breu. * *Polus* histrio, prim. long., *Polus* cardo, prim. breu. * *Porrigo* uerbum sec. breu., nomen *porrigo porriginis*, sec. long. * *Porus* Rex, prim. long., *Porus*, meatus (p. 299) prim. breu. * *Postilla* nomen ult. breu., *Postilla*, aduerbium, ut *postea*, ult. long. * *Praedico cas*, sec. breu., *Praedico is*, sec. long. * *Primipilius* miles, penultim. long., *Primipilius* iuuenis primos pilos barbae germinans, penult. breu. * *Procerum* longum, priores long., *Procerum* genitiu. plural. a *proceres*, duae primae breu. * *Procido* et *prociduus* a *cado*, sec. breu., a *caedo*, long. * *Propago* uitis prim. long., uerbum aut genus prim. comm. * *Putet putent* a *puto*, prima breu., a *puteo putes*, prim. long. * *Puta* uerb. ult. long., aduerb. ult. breu. * *Puta* uerb. uel aduerb. prim. breu., nomen id est pura, prim. long. * *Putor* uerbum passiu. prim. breu., *Putor putoris*, nomen prima long. * *Pyramus* uir, prim. long., *Pyramus* fluuius, prima breu.

prim. larg. * *Olus,* nombre de esclavo, prim. larg., *Olus oleris*, prim. brev. * *Opys* ninfa, prim. larg. *Opis* de *ops*, prim. brev. * *Opus operis*, últ. brev. *Opus Opuntis,* ciudad, últ. larg. * *Ora* verbo, dos largas, *ora* región, prim. larg, *ora* Diosa, prim. brev. * *Os oris*, larg. *Os ossis*, brev. * *Oua* verbo, prim. brev. seg. larg., nombre prim. larg. seg. brev. * *Ouis* ganado, dos breves; *ouis* plural *ouorum*, dos largas. * *Oues* verb. prim. brev. Nombre, prim. larg.

P

Pagus ciudad prim. brev., «úlcera» prim. larg. * *Palam* adverb. prim. brev., nombre acusat. prim. larg. * *Palus udis*, prim. brev., *palus pali*, prim. larg. * *Pales*, Diosa, prim. brev., verbo de *palo*, prim. larg. * *Pallas palladis*, últ. brev. *Pallas pallantis,* últ. larg. * *Pamphilius*, nombre propio del hombre, es decir «amistoso», dáctilo. Gentilicio y apelativo de *Panfilia,* seg. larg. * *Panes* Dioses, últ. brev. *Panes* de *panis*, últ. larg. * *Parce* verb. últ. breve. Relacionado con lo real, últ. larg. * *Paret paretur*, de *pareo*, prim. larg. De *paro*, prim. brev. * *Parere* de *pario*, tres breves, de *pareo*, primeras largas. * *Pariturus* de *pario*, prim. brev. De *pareo*, larg. * *Patere* de *patior*, seg. breve. De *pateo*, seg. larg. * *Pauere* de *pauio* o pretérit. prim. larg. De *paueo*, infinit. prim. breve. * *Pedis* nombre, prim. brev., verbo, prim. larg. * *Pedes* plural, últ. larg. *Pedes peditis*, últim. brev. * *Pendere* y *penderem, penderes penderet* de *pendeo*, seg. larg. De *pendo*, seg. brev. * *Penitus* adverbio, tres breves; nombre «con alas», solo la última breve. * *Penes* adverbio, dos brev. Nombre plural de *penis*, dos larg. * *Peregre*, segunda com. *Peraegre*, seg. larg. * *Pergamus* ciudad dáctilo, *pergamus* verbo seg. larg. * *Perge* ciudad, últ. larg., verbo últ. brev. * *Perfidus* «sin palabra», dáctilo. «Muy leal», seg. larg. * *Persona* verbo, seg. brev. últ. larg., adjetivo de *personus* seg. y últ. brev. *Persona* sustantivo, últ. larg. seg. brev. * *Petitis* verbo, seg. brev. Participio pasivo seg. larg. Así, *petite*. * *Petitor petitoris*, seg. larg. *Petitor* imperativ. pasiv., seg brev. * *Pharias* pez o serpiente, seg. larg. Adjetivo femenin. plural. de *Pharis,* seg. brev. * *Phalera,* ciudad, seg. larg. *Phalerae,* adornos de los caballos, seg. brev. * *Pila* «pelota», prim. brev. Columna, mole de piedra, mortero o armas en plural, prim. larg. * *Pilo pilas* furor prim. larg. *Pilos* domo prim. brev. * *Pilum*, arma, prim. larg. «Pelo», prim. brev. * *Plaga* herida o incisión, prim. larg. *Plaga* región o red, prim. brev. * *Places placet* etc. de *placeo*, prim. brev. De *placo*, prim. larg. * *Planus,* liso, prim. larg. *Planus,* «mentiroso», prim. brev. * *Polus* histrión, prim. larg. *Polus* quicio, prim. brev. * *Porrigo,* verbo, seg. brev., nombre *porrigo porriginis*, seg. larg. * *Porus* Rey, prim. larg. *Porus*, «paso» prim. brev. * *Postilla* nombre, últ. brev. *Postilla*, adverbio, como *postea*, últ. larg. * *Praedico cas*, seg. brev. *Praedico is*, seg. larg. * *Primipilius*, soldado, penúltim. larg. *Primipilius,* joven que muestra los primeros pelos de la barba, penúlt. brev. * *Procerum* «largo», primeras larg. *Procerum* genitiv. plural. de *procures*, dos primeras brev. * *Procido* y *prociduus* de *cado*, seg. breve. De *caedo*, larg. * *Propago* vid, prim. larg., verbo o tipo, prim. com. * *Putet putent* de *puto*, primera brev. De *puteo putes*, prim. larg. * *Puta* verbo últ. larg; adverb. últ. brev. * *Puta* verb. o adverb. prim. brev. Nombre, es decir, pura, prim. larg. * *Putor,* verbo pasiv. prim. brev. *Putor putoris*, nombre, primera larg. * *Pyramus,* hombre, prim. larg. *Pyramus,* río, primera brev.

PORTADA ÍNDICE

Q et R

Quis pronomen singulare breu., plurale uel *queis* pro *quibus* lon. Sic uerbum *quis*. * *Rapis* uerbum duae breues, *rapis* nomen plurale olerum, duae longae. * *Recido* a *cado*, sec. breu., a *caedo* lon. * *Recolo recolis*, sec. breu., *Recolo recolas*, sec. long. * *Reducis* nomen, sec breu., uerbum sec. lon. * *Refert* actiu. prima breu., impersonal. prim. lon. aut commun. * *Reges regis* nomen prim. lon., uerbum, prim. breu. * *Relego relegas*, sec. long., *relego relegis* sec. breu. * *Relegit* praesens sec. breuis, praeterit. long. * *Reliqui* nomen sec. breuis, uerbum sec. long. * *Remanet* a *maneo* sec. breuis, a *mano* sec. long. * *Remoram* nomen sec. breuis, uerb. pro *remoueram*, sec. long. * *Remus* Romuli frater, prima breu., *Remus* remigantium, prim. long. * *Renitens* a *niteo*, sec. breu., a *nitor niteris*, sec. long. * *Repente* aduerbium, prim. breu., participium a *repo* prim. long. * *Residere* a *sedeo*, sec. breu., tert. longa, a *sido* sec. long. tertia breu. * *Residis* uerbum, sec. long., nomen, sec. breu. * *Responde* et *respondere* a *respondeo*, tert. long., a *respondo*, tert. breu. * *Ricinus* uermis tres breu., uestis priores longae. * *Rosa* flos, prim. breu., participium a supino *rosum*, prim. long. * *Rosea* urbs prima et sec. longa, adiectiu. *Rosea* a *rosa* prima et sec. breu. * *Rosa* nomen ult. breu., uerbum, ult. long. * *Ruta*, herba, prior longa, *ruta* a *ruo rutum*, prim. breu.

S

Saga sagae prim. long., *Saga sagorum*, prim. breu. * *Salis* nomen, ult breu., uerbum, ult. longa * *Sapis* flumen, prim. longa, *sapis* uerbum, prim. breu. * *Securis* bipennis, prim. breu., adiectiu. a *securus*, prim. long. * *Sedes sedet* et c. a *sedeo* prim. breu., a *sedo*, prim. long. * *Seni* a senex, prim. breu., a *sex*, prim. long. * *Senio* a *senium*, prim. breu., *Senio senionis*, tessera sex punctorum (p. 300) prim. long. * *Sequeris* et *sequere* futurum sec. longa, aliter breu. * *Seres seras* et c. populi, prim. long. sec. breu., uerbum prim. breu. sec. long. * *Sera rae*, subst. prim. com., adiectiu. prim. long. * *Seris* uerb. prim. breu., nomen adiectiu. long. * *Sero* uerb. prima breu., aduerb. long. * *Serua seruae*, nom. ult. breu., uerbum ultima lon. * *Seruitus utis*, sec. breu., *Seruitus seruita, seruitum* sec. long. * *Sinuo uas*, prim. long., aliter breuis. * *Sicula* parua sica dactylus, *sicula* a Sicilia, prima breu. * *Siro* uermis, prim. long., *Siro* cauerna prim. breu. * *Siser* nomen canis, prim. long., *siser* legumen, prim. breu. * *Sitis* nomen duae breu., uerbum a *sum* prima long. ult. breu., a *sitio* prim. breu. ult. long. * *Soli solorum* urbs uel a solum tellus prim. breu., *Soli* a *Sol* uel adiectiu. prim. long. * *Solum Soli*, tellus prim. breu., *Solum* aduerb. uel adiectiu. prim. long. * *Soles* a *sol*, prim. long., a *soleo*, prima breu. * *Soluere* praeterit. sec. long., infinit. breu. * *Specula* a spe dactylus, a *speculor* nomen tribrachys, uerbum anapaestus. * *Statim* subito prim. breu., firmiter prim. long. * *Stipes Stipitis* ult. breu., *Stipes* uerbum, ult. long., *Stipes* a *stips* prim. breu. * *Stridere* a *strideo*, sec. long., a *strido* breu. * *Strophium* fascia, penult. breu., uersorium long. * *Subito* aduerb. sec. breu. ult. long., imperatiu. a *subeo*, sec. long. ult. commun. * *Subueni* praeterit. sec. long., imperatiu. breu. ut in *subuenit*. * *Succido* et *succidus* a *cado* sec. breu., a *caedo* longa. * *Sudeo sudium* nomen, prima breu., uerbum a *sudo*, prim. long. * *Suffoco* a *faucibus* sec. long., a *foco* breu.

PORTADA ÍNDICE

Q y R

Quis, pronombre singular breve, plural o *queis* por *quibus* larga. Así el verbo *quis*. * *Rapis* verbo, dos breves, *rapis* nombre plural del alimento, dos largas. * *Recido* de *cado*, seg. brev. De *caedo* lar. * *Recolo recolis*, seg. brev. *Recolo recolas*, seg. larg. * *Reducis* nombre, seg. brev., verbo seg. larg. * *Refert* activo primera breve, impersonal prim. lar. o común. * *Reges regis* nombre, prim. lar., verbo, prim. brev. * *Relego relegas*, seg. larg., *relego relegis*, seg. brev. * *Relegit* presente, seg. breve, pretérit. larg. * *Reliqui* nombre, seg. breve, verbo, seg. larg. * *Remanet* de *maneo*, seg. breve, de *mano*, seg. larg. * *Remoram* nombre seg. breve, verb. por *remoueram* seg. larg. * *Remus* hermano de Rómulo, primera brev. *Remus* de los remeros, prim. larg. * *Renitens* de *niteo*, seg. brev. De *nitor niteris*, seg. larg. * *Repente* adverbio, prim. brev. Participio de *repo* prim. larg. * *Residere* de *sedeo*, seg. breve, tercera larga, de *sido* seg. larg. tercera brev. * *Residis* verbo, seg. larg. Nombre seg. breve. * *Responde* y *respondere* de *respondeo* tercera larg. De *respondo*, tercera brev. * *Ricinus* gusano tres breves, ropa primeras largas. * *Rosa* flor, prim. breve. Participio del supino *rosum*, prim. larg. * *Rosea* ciudad primera y seg. larga, adjetiv. *Rosea* de *rosa* primera y seg. brev. * *Rosa,* nombre últ. brev., verbo, últ. larga. * *Ruta*, hierba, primera larga, *ruta* de *ruo rutum*, prim. brev.

S

Saga sagae, prim. larg. *Saga sagorum*, prim. brev. * *Salis* nombre, últ. brev., verbo, últ. larga * *Sapis* río, prim. larga, *sapis* verbo prim. breve. * *Securis* de dos alas, prim. brev. Adjetivo de *secures*, prim. larg. * *Sedes sedet* etc. de *sedeo*, prim. brev. De *sedo*, prim. larg. * *Seni* de senex, prim. brev. De *sex*, prim. larg. * *Senio* de *senium*, prim. brev. *Senio senionis*, dado de seis caras, prim. larg. * *Sequeris* y *sequere* futuro, seg. larga, de otro modo brev. * *Seres seras* etc. pueblo, prim. larg. seg. brev., verbo, prim. brev. seg. larg. * *Sera rae*, sust. prim. com., adjetiv. prim. larg. * *Seris* verb. prim. brev., nombre adjetiv. larg. * *Sero* verbo primera brev., adverb. larg. * *Serua seruae*, nom. últ. brev., verbo última larga. * *Seruitus utis*, seg. brev., *Seruitus seruita seruitum* seg. larg. * *Sinuo uas*, prim. larg. De otro modo breve. * *Sicula* puñal pequeño, dáctilo, *sicula* de Sicilia, primera brev. * *Siro***,** gusano, prim. larg. *Siro* caverna prim. brev. * *Siser*, nombre de perro, prim. larg., *Siser* legumbre, prim. brev. * *Sitis*, nombre dos brev., verbo de *sum* primera larg. últ. brev. De *sitio* prim. brev. últ. larg. * *Soli solorum*, ciudad o de *solum* tierra prim. brev. *Soli* de *Sol* o adjetiv. prim. larg. * *Solum Soli*, tierra prim. brev. *Solum* adverb. o adjetiv. prim. larg. * *Soles* de *sol*, prim. larg. De *soleo*, primera brev. * *Soluere* pretérit. seg. larg., infinit. brev. * *Specula* de *spe* dáctilo, de *speculor* nombre tríbraco, verbo anapesto. * *Statim* «de repente», prim. brev., con firmeza, prim. larg. * *Stipes Stipitis*, últ. brev. *Stipes*, verbo, últ. larg. *Stipes* de *stips*, prim. brev. * *Stridere* de *strideo*, seg. larg. De *strido*, brev. * *Strophium*, sujetador, penúlt. brev., cuerda larg. * *Subito* adverb. seg. brev. últ. larg., imperativo de *subeo*, seg. larg. últ. común. * *Subueni* pretérit. seg. larg., imperativo breve como en *subuenit*. * *Succido* y *succidus* de *cado*, seg. breve. De *caedo*, larga. * *Sudeo sudium*, nombre, primera brev., verbo de *sudo*, prim. larg. * *Suffoco* de *faucibus*, seg. larg. De *foco* brev.

PORTADA ÍNDICE

T

Teges tegetis nomen, ult. breu. et increm. breu., *Teges* uerbum, ult. long. *Tegetis*, sec. long. * *Telonium* locus publicanorum, penult. long., officium et ex actio, penult. breu. * *Tene*? Pronomen cum interrogatiua prim. long. ult. breu., *Tene* uerbum prima breu. ult. longa * *Tentyra* urbs Aegypti sec. breu., urbs Thraciae sec. longa. * *Teres teretis*, nomen ult. breu., uerbum, ult. long. * *Teretis* nomen tres breu., *teretis* uerbum a *tereo*, sec. long. * *Tethys* filia coeli terraeque et uxor Oceani, prim. long., *Thetis* filia Nerei et uxor Pelei prim. breu. * *Torque* nomen ablatiu. ultim. breu., uerbum imperatiu. ult. long. * *Totus* integer prim. lon., *Totus* reditiuus *Quoti* prim. breu. * *Traducis* uerbum secunda long., nomen breu. * *Troia* trisyllabum subst. prim. breu., adiectiu. prim. long. * *Tribulis* a *tribulus*, sec. breu., a *tribu*, sec. long. * *Tumet* uerbum prim. breu., pronomen cum syllabica prim. long. * *Tute* aduerb. spondeus, *Tute* pronomen et c. ult. breu. (p. 301)

V

Vado uadas, prim. breu., *uado uadis*, prim. long. * *Vadis* nomen, prim. breu., uerbum, prim. long. * *Vagire* infantum prim. long., uox leporum, prim. breu. * *Vagis* nomen prim. breu., uerbum a *uagio* prima long. * *Vagor uagaris*, prim. breu., *uagor uagoris*, pro *uagitu*, prim. long. * *Velis* uerbum, prim. breu., nomen, prima longa. * *Velitis* nomen dactylus, uerbum sola sec. long. * *Veneris* a *uenio* dactylus, a *uenor*, antibacchius, *Veneris* a *Venus* tribrachys. * *Venit* praeterit. uel a *ueneo*, prim. long., praesens a *uenio*, prim. breu. * *Venimus* praesens, prim. breu. sec. long., praeterit. dactylus. * *Vere* a *uer*, ult. breu., *uere* aduerb. ult. long. * *Veteris* nomen, tres breues, *ueteris* uerb. passiu., a *uetor*, sec long. * *Vici*, a *uinco* uel a *uicus*, prim. long. A *uices uicis*, prim. breu. * *Videre* praeterit. prim. long., infinit. breu. * *Vincite* a *uinco*, sec. breu., a *uincio*, sec. long. Sic *uincimur uincitur*, et c. * *Vinceris* et *uincere* infinit. aut praesens, sec breu., futurum, sec. long. * *Videris* a *uideo* dactylus, a *uideor* sola sec. long. * *Vires* nomen prima long., uerbum, prim. breu. * *Viresco* a *uirore*, prim. breu. A *uiribus* acquisitis, prima long. * *Virosa* a *uiru*, prim. long., a *uiro* prima breu. * *Vita* nomen, ult. breu., uerbum, ult. long. * *Vitium uitii* prima breu., *uites uitium* planta, prim. long. * *Vndenam* accusatiu., id est undecimam, sec. long. *Vndenam*? aduerbium, sec. breu. * *Volucrum* pro *inuolucro*, sec. long., pro *auium* sec. com. * *Vomis* uerbum prim. breu., nomen, prim. long. * *Vomere* uerbum, prim. breu., nomen prim. long. * *Vouere* infinit. prim. breu., praeterit. prima longa. * *Vti* uerbum, prim. long., *uti* aduerbium, prim. breu. * *Vtraque* ablatiu., penultim. long. Aliis in casibus, breu.

Video profecto Ricciolium nostrum ualde fatigatum in *Prosodia* sua reformata conficiendo praelongum indicem syllabarum, quas *Controuersas* ipse nominat, quod iam hic Poeta longam, iam ille breuem in dictionibus eamdem significationem

36 Ricciol, *Prosod. Bonon.* p. 614.

PORTADA ÍNDICE

T

Teges tegetis, nombre, últ. brev. e increm. brev. *Teges* verbo, últ. larg. *Tegetis*, seg. larg. * *Telonium* oficina del recaudador, penúlt. larg., oficio y basado en la acción, penúlt. brev. * *Tene*? Pronombre con interrogación, prim. larg. últ. breve. *Tene* verbo primera brev. últ. larga * *Tentyra* ciudad de Egipto seg. brev., ciudad de Tracia, seg. larga. * *Teres teretis*, nombre, últ. breve, verbo, últ. larg. * *Teretis* nombre, tres breves, *teretis* verbo de *tereo*, seg. larg. * *Tethys*, hija del cielo y de la tierra, y esposa del Océano, prim. larg. *Thetis*, hija de Nereo y esposa de Peleo, prim. brev. * *Torque*, nombre ablativ. últim. brev., verbo imperativo últ. larg. * *Totus*, entero, prim. larg., *Totus* correlativo de *Quotus*, prim. brev. * *Traducis* verbo, segunda larg., nombre brev. * *Troia* trisílabo sust. prim. brev., adjetiv. prim. larg. * *Tribulis* de *tribulus*, seg. brev. De *tribu*, seg. larg. * *Tumet* verbo, prim. brev., pronombre con el añadido silábico, prim. larg. * *Tute* adverb. espondeo, *Tute* pronombre, etc. últ. brev.

V

Vado uadas, prim. breu., *uado uadis*, prim. larg. * *Vadis* nombre, prim. brev., verbo, prim. larg. * *Vagire* de los niños, prim. larg., sonido de las liebres, prim. brev. * *Vagis* nombre prim. brev., verbo de *uagio* prima larg. * *Vagor uagaris*, prim. brev., *uagor uagoris*, por *uagitu*, prim. larg. * *Velis* verbo, prim. brev., nombre, primera larga. * *Velitis* nombre dáctilo, verbo solo la seg. larg. * *Veneris* de *uenio* dáctilo, de *uenor*, antibaquio, *Veneris* de *Venus*, tríbraco. * *Venit* pretérit. o de *ueneo*, prim. larg., presente de *uenio* prim. brev. * *Venimus* presente, prim. breve seg. larg., pretérit. dáctilo. * *Vere* de *uer*, últ. brev., *uere* adverb. últ. larg. * *Veteris* nombre, tres breves, *ueteris* uerb. pasiv. de *uetor*, seg. larg. * *Vici* de *uinco* o de *uicus*, prim. larg. De *uices uicis*, prim. brev. * *Videre* pretérit. prim. larg., infinit. brev. * *Vincite* de *uinco*, seg. brev. De *uincio*, seg. larg. Así *uincimur uincitur*, etc. * *Vinceris* y *uincere* infinit. o presente, seg. brev., futuro, seg. larg. * *Videris* de *uideo* dáctilo, de *uideor*, solo seg. larg. * *Vires* nombre, primera larg., verbo, prim. brev. * *Viresco,* de *uirore*, prim. brev. De fuerzas adquiridas, primera larg. * *Virosa,* de *uiru*, prim. larg., de *uiro* primera brev. * *Vita* nombre, últ. brev., verbo, últ. larg. * *Vitium uitii*, primera brev., *uites uitium*, planta, prim. larg. * *Vndenam* acusativ., es decir *undecimam*, seg. larg. *Vndenam*? adverbio, seg. brev. * *Volucrum* por *involucro*, seg. larg., por «de las aves». seg. com. * *Vomis* verbo prim. brev., nombre, prim. larg. * *Vomere*, verbo, prim. brev., nombre, prim. larg. * *Vouere* infinit. prim. brev., pretérit. primera larga. * *Vti* verbo, prim. larg., *uti* adverbio, prim. brev. * *Vtraque* ablativ., penúltim. larg. En otros casos, breve.

Observo que nuestro Riccioli se fatigó mucho en su Prosodia reformada al realizar este larguísimo índice de sílabas[1], que denomina *Controversias*, como si los poetas pudieran utilizar una misma sílaba como larga o como breve en términos

[1] De hecho, ocupaba desde la página 614 hasta la 670 de su *Prosodia Bononiensis*.

PORTADA ÍNDICE

retinentibus syllabam eamdem usurpet. Sed tanti Magistri uenia, tale controuersarum nomen non libenter admitterem, quoniam ui ipsius controuersiae uidetur facultas cuique fieri, ut eisdem syllabis quasi indifferentibus libere utatur.

Deinde Controuersia ea me facile expedirem, dicens Poetam, qui in hac aut illa syllabae quantitate communem Poetarum sensum fuit sequutus, uersum legitime condidisse, poetamque alterum (aut alios) qui a communi Poetarum sensu in syllabae quantitate recessit, licentia Poetica sua, ullaue Poetica figura Synaeresi (p. 302) uidelicet, Sistole, Hellenismo aut Diastole utentem figuratum poetice uersum composuisse, id quod opus est omnibus fateri in pluribus aliis dictionibus, quae inter euoluendos Poetas solent occurrere, ut ex dictis per totam nostram Prosodiam non mediocriter apertum est. In Graecolatinis autem uocibus obseruabitur uariatio quam Graecae dialecti suppeditant, et in Prosodiae nostrae Regulas 2 et 5 explicuimus.

CAPVT XVI
DE LATINA POETICA

Quid sit Latina Poetica et Poema? Quid Latinum Carmen?

Postquam satis plenam atque latam de Latina Grammatica tractationem absoluimus, iam in Poeticam Latinam Artem pedem aliquatenus inferre licebit, ut hac et illa adiutus literarum studiosus fructus sibi pariat uberiores.

POETICA Latina est Ars edocens praecepta condendi Latina carmina, quorum dulcedine Poeta humanas actiones, caeteraque omnia, e quibus utilitas, morumue reformatio ad homines redundet, possit imitari. Artis huius exercitium, aut opus (siue longum, siue breue) *Poesis* aut *Poema* Latinum recte nuncupatur, quamuis Nonius, nescio quo rationis iure, uelit exercitium longum et integrum u. gr. Virgilii *Aeneidem*, nomine *Poesis*, ipsiusque partem, u. gr. singulos eiusdem libros, nomine *Poema* uocari.

12 Vargas, *Eluc*. p. 236. **13** Vargas, *Eluc*. p. 241. **25** Non. Marc, *De propriet. serm. In capit. De diff. uerb. s.u. poesis et poema*.

PORTADA ÍNDICE

que tenían el mismo significado. Ahora bien, con permiso de tan insigne maestro, no aceptaría de buen grado ese término de *controversias*, porque, por el significado del término *controversia*, parece que cualquiera puede utilizar también libremente esas sílabas como si fueran indiferentes[1].

Además, sería fácil librarse de esas controversias, diciendo que un poeta que, al determinar una cantidad u otra de una sílaba, siguió el sentir general de los poetas, compuso legítimamente un verso, mientras que otro poeta (u otros) que se hubieran apartado de ese sentir general de los poetas en la cantidad de una sílaba, se habrían servido de su licencia poética o de la figura poética de la sinéresis (p. 302), la sístole, el helenismo o la diástole para componer un verso –hecho que se produce en otros muchos términos que suelen presentarse al comentar a los poetas, tal como ha quedado bastante claro a lo largo de toda nuestra prosodia–. En cuanto a los términos grecolatinos, se advertirán también las variaciones que, como hemos explicado ya en las reglas 2 y 5 de nuestra Prosodia, se deben a la existencia de distintos dialectos griegos.

CAPÍTULO XVI
SOBRE LA POÉTICA LATINA

¿Qué es la Poética y un Poema en latín? ¿Qué un verso latino?

Tras haber desarrollado un tratado bastante completo y extenso sobre la gramática latina, se nos permitirá ahora acercarnos un tanto al Arte Poética en latín, con el objeto de que el estudioso de las letras latinas, gracias al sustento de ambas aportaciones, pueda obtener mejores frutos[2].

La POETICA Latina es el arte que enseña a componer poemas en lengua latina, con cuyo encanto el Poeta puede imitar acciones humanas y todo aquello que sirva a los hombres para su provecho o para reformar sus costumbres. El ejercicio o la obra resultante de este arte (ya sea larga o breve) se denomina correctamente en latín *Poesía* o *Poema*, aunque Nonio, dejándose llevar por no sé qué motivo, pretenda denominar *Poesía* a un ejercicio largo y completo, por ejemplo, a toda la *Eneida* de Virgilio, mientras que considera que *Poema* es una parte de este, es decir, sus distintos libros[3].

---

[1] En efecto, Riccioli, al introducir el apartado anterior de términos equívocos lo denominó *Index secundus syllabarum controuersarum* (p. 614), prefiriendo Vargas, como apunta aquí, el término de «equívocos», ya que, según él, no hay disputa o controversia en la cantidad de estos términos, sino que tan solo se producen equívocos, ya que existen dos o más términos con la misma forma pero distinto significado y cantidad.

[2] Nos parece muy significativa esta aportación en la que se advierte que el objetivo de Vargas es que, con su obra, los alumnos de latín puedan realizar buenas composiciones, gracias a la enseñanza previa de los conocimientos gramaticales, pero también a los conocimientos de la poética. Esta mezcla de elementos gramaticales, retóricos y poéticos es propia de gramáticas descriptivas y memorísticas, que pretenden que los alumnos aprendan construcciones latinas para poder imitarlas.

[3] En efecto, Nonio Marcelo plantea esta diferencia, basándose sobre todo en la longitud de la composición, ya que en su *De proprietate Serm*., en el Capítulo *De diff. Verb*., *s.u. Poesis et Poema,*

PORTADA ÍNDICE

POEMA aliud est *Exegematicum*, in quo solus Poeta loquitur, aliud est *Dramaticum*, in quo Poeta nihil loquens alios inducit loquentes. Vtrumque potest esse *Heroicum, Tragicum, Comicum, Elegiacum, Satyricum, Lyricum, Bucolicum, Epygrammaticum*, potestque alias simul includere carminum species, de quibus postea mentionem faciemus, eorumque singula suis constituuntur carminibus.

CARMEN Latinum est oratio Latina certo genere, numero atque ordine pedum alligata. Carmen sic dictum a *canendo*, quia cantui ualde aptum, dicitur etiam *Versus* a *uertendo*, quia eo absoluto, non continuatur eius pronuntiatio, scripturaue per eumdem tramitem, sed ad sequentis carminis initium uertitur, sicut *Prorsa* contra sic dicitur, quia *prorsus* tendens ad marginis usque finem. Item dicitur *Metrum*, id est *Mensura*, quod syllabarum et pedum mensura sit alligatum. *Versus* etiam dicuntur *Numeri* et *Modi* (p. 303) quia certo pedum numero ac syllabicae quantitatis Modulis adstringuntur. Necnon *Versus Equestris oratio* dicitur, quia syllabicae quantitatis fraeno coercetur, sicut contra *Prorsa* dicitur *Oratio Pedestris*, quia ab eiusmodi fraenis soluta.

Quid et quotuplex sit Pes metricus Latinus?

Latinus Metricus *PES est pars Latini uersus certo syllabarum numero, quantitate atque ordine constans.* Et est quadruplex Disyllabus, Trisyllabus, Quadrisyllabus, Quinquesyllabus. DISYLLABI Pedes sunt quatuor: *SPONDEVS* ex duabus syllabis longis constans, ut *Possunt*, sic dictus a Graeca dictione *Spondei*, id est, *Libamentum*, quia in libamentis suis ac sacrificiis eo pede gentes maxime utebantur. *PYRRICHIVS* ex duabus breuibus constans, ut *Ruit*, sic dictus a *Pyrrho*, qui in prima sua uictoria frequentibus Pyrrichiis fuit laudatus. *IAMBVS* ex prima breui secundaque longa constans, ut *amant*, sic dictus ab inuentore suo. *CHOREVS* ex prima longa secundaque breui constans, ut *Annus*, sic dictus a nomine *Chorea*, quod ducendis Choreis maxime deseruiat. Ipse aliter dicitur *Trocheus* a nomine *Trochus*, quod trochi uolubilitatem imitando circum aras currentes carmen hoc pedis genere compositum decantabant.

Hay que distinguir entre el *POEMA Exegemático*, en el que habla solo el poeta, y el *Dramático*, en el que el poeta, sin intervenir él, hace hablar a otros personajes. Ambos pueden ser: *Heroicos, Trágicos, Cómicos, Elegíacos, Satíricos, Líricos, Bucólicos, Epigramáticos*, y pueden incluir otros tipos de versos, de los que trataremos después, constituyéndose cada uno de ellos con versos propios.

Un VERSO Latino es una oración conformada en lengua latina según un tipo, número y orden determinado de pies. Recibe este nombre de *Carmen* a partir del verbo *canere*[1], porque es muy apropiado para el canto, si bien se dice también *verso* a partir del verbo *uertere*[2], porque una vez terminado un verso, no se continúa la lectura o la escritura en la misma línea, sino que se pasa al verso siguiente, del mismo modo que, por el contrario, la *Prosa* recibe este nombre porque se extiende completamente hasta el fin de la línea. Igualmente, se dice *Metro*, es decir, *medida*, porque está conformado mediante la medida de sílabas y pies. Los *versos* también se denominan *Números* y *Medidas*[3], porque se ajustan a un determinado número de pies y a pequeñas medidas de cantidad silábica. Por otra parte, el Verso se denomina *Oración ecuestre*, porque se somete al freno de la cantidad silábica, mientras que, por el contrario, la Prosa se denomina *Oración Pedestre*, porque está libre de frenos de ese tipo[4].

¿Qué y cuántos son los pies métricos latinos?

El *Pie métrico en latín es la parte del verso latino que consta de un número determinado, de una cantidad y de un orden concreto de las sílabas.* Es de cuatro tipos: Bisílabo, Trisílabo, Tetrasílabo y Pentasílabo[5]. Los pies BISÍLABOS son cuatro: *ESPONDEO,* que consta de dos sílabas largas, como *Possunt*, y recibe su nombre del término griego *Spondeo*, es decir, libación, porque este pie se usaba entre ellos sobre todo en sus libaciones y sacrificios. *PIRRIQUIO*, que consta de dos sílabas breves, como *Ruit*, y recibe este nombre de *Pirro*, quien fue elogiado en su primera victoria con numerosos Pirriquios. *YAMBO*, que consta de una primera breve y una segunda larga, como *amant*, y recibe este nombre de su inventor. *COREO,* que consta de una primera larga y una segunda breve, como *Annus*, que recibe su nombre de los *Coros*, ya que sirve especialmente para formar estos coros, si bien se denomina también igualmente *Troqueo,* a partir del término *Troco* ya que cantaban un verso compuesto con este tipo de pie mientras corrían en torno a los altares imitando los giros de un troco[6].

---

afirma: *Poesis et Poema hanc habent distantiam: poesis est textus scriptorum, poema inuentio parua quae paucis uerbis expeditur.*

[1] Es decir, «cantar».

[2] Es decir, «verter».

[3] Nos parece la mejor traducción para el término latino *modus*.

[4] En general, Vargas toma estos apartados y definiciones de la *Prosodia Bononiensis* de Riccioli (p. 164 sigs.), aunque también Álvares (p. 480 y sigs.) y De la Cerda (p. 278 y sigs.) ofrecen definiciones similares.

[5] Cf. Riccioli, *Prosod. Bonon*., p. 164 sigs., Álvares, *De Instit*, p. 480 y sigs. y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 278 y sigs.

[6] El *trochus* era una especie de aro o rueda, que tenía unos anillos fijos que sonaban cuando los niños los tiraban.

PORTADA ÍNDICE

TRISYLLABI pedes sunt octo: MOLOSSVS tribus syllabis longis constans, ut *Mittebant*. Sic dictus a *Molosso* Pyrrhi et Andromaches filio, Molossiae Regioni nomen impertito, modulata enim huiusmodi compositione utebantur eius Regionis incolae ad bellum procedentes, quoniamue incolae iidem in Iouis templo odas eo pedis genere plerumque constantes canere consueuerunt in memoriam Molossi illius filii Pyrrhi et Andromaches. TRYBRACHYS ex tribus breuibus constans, ut *Fugere*, sic dictus a dictione Graeca *Brachys*, quae idem ualet ac breuis. *DACTYLVS* ex prima longa duabusque breuibus constans, ut *Corpora*, sic dictus eo nomine Graece *digitum* significante, quod digito tres nodos aut articulos, quorum primus est aliis duobus longior, secundusque ac tertius primo breuiores habenti assimiletur. *ANAPAESTVS* ex duabus breuibus, ultimaque longa constans, ut *Capiunt*, sic dictus a Graeco uerbo *Anapaeio*, id est, *Percutio*, quia Dactylo aduersatur et ipsum repercutit.

BACCHIVS ex prima breui duabusque longis constans, ut *Honestas*, sic dictus a nomine *Bacchus*, cuius sacra pedibus istis celebrabantur. *ANTIBACCHIVS* ex duabus longis atque ultima breui constans, ut *Dixere*, sic dictus quod Bacchio pedi sit contrarius. Aliter dicitur etiam *Rhodius*, quod Poetae Rodii eo pede frequen-(p. 204)ter utuntur. *CRETICVS* ex prima longa, secunda breui et tertia longa constans, ut *Dicerent*, sic dictus, quippe a Cretensibus satis usitatus; aliter etiam *Amphimacrus* ex dictione Graeca *Amphi*, id est, *Vtrinque*, atque ex dictione *Macros* longitudinem significante. *AMPHIBRACHYS* ex prima breue, secunda longa tertiaque breui constans, ut *Amemus*, sic dictus a dictione illa Graeca *Amphi*, id est, *Vtrinque* ac *Brachys*, id est *breuis*. Aliter etiam dicitur *Lesbius*, quod Poetae Lesbii celeberrimi illo potissimum utantur. Praedicti pedes duodecim sunt Simplices nullam enim compositionem pedum admittunt.

QVADRISYLLABI pedes sunt sexdecim, qui ex duobus simplicibus sunt compositi in hunc modum: *DISPONDEVS* ex duobus spondeis constans, ut *Respondebant*. *DIPYRRICHIVS* ex duobus Pyrrichiis, ut *Auidior*, aliterque dicitur *Proceleusmaticus*, ex praepositione *Pro* compositus deriuatusque a Graeco nomine *Celeusma*, id est nautarum clamor cum aliis unitus, quod ob breuium syllabarum concursum nauticae cohortationi esset aptissimus. *DICHOREVS* ex duobus choreis constans, ut *Inuidere*. *DIIAMBVS* ex duobus Iambis, ut *Relinquerent*. *CHORIAMBVS*, ex Choreo ac Iambo, ut *Nobilitas*. IAMBICHOREVS ex Iambo et Choreo, ut *Amauisse*, atque hic aliter dicitur *Antipastus*. *IONICVS MAIOR*, seu *Spondepyrrichius*, ex Spondeo et Pyrrhichio, ut *Cantabere*. *IONICVS MINOR*, seu Pyrrhicispondeus, ex Pyrrhichio et Spondeo, ut *Cupiebant*.

Sunt etiam alii quatuor pedes *PAEONES* uocati ex tribus syllabis breuibus unaque longa constantes, ita ut *Paeon* primus in primo loco habeat longam, ut *Aspicite*, secundus in secundo loco, ut *Docebere*, tertius in tertio loco, ut *Moriemur*, quartus in quarto loco, ut *Calamitas*. Sunt etiam alii quatuor appellati *EPITRITI*, seu *Hippii* ex tribus longis unaque breui constantes, ita ut *Epitritus* primus syllabam breuem

Hay ocho pies TRISÍLABOS: MOLOSO, que consta de tres sílabas largas, como *Mittebant* y recibe su nombre de *Moloso,* hijo de Pirro y Andrómaca, que tomó el nombre de la región de Molosia, cuyos habitantes utilizaban una composición modulada de este modo cuando marchaban a la guerra, o bien porque estos mismos habitantes, en el templo de Júpiter, solían cantar con frecuencia composiciones que constaban de este tipo de pie en memoria de dicho Moloso, el hijo de Pirro y Andrómaca. *TRÍBRACO*, que consta de tres breves, como *Fugere*, y recibe su nombre del término griego *Brachys*, que significa «corto». *DÁCTILO,* que consta de una primera larga y dos breves, como *Corpora*, y recibe su nombre del término griego que significa «dedo», porque se asemeja a los dedos, que tienen tres falanges o partes, de las que la primera es más larga que las otras dos y la segunda y la tercera son más cortas. *ANAPESTO,* que consta de dos breves y una última larga, como *Capiunt*, y que recibe este nombre a partir del verbo griego *Anapaeio*, es decir, «me enfrento», porque es lo opuesto y lo contrario al dáctilo.

BAQUIO, que consta de una primera breve y dos largas, como *Honestas*, y que recibe su nombre de *Baco*, cuyos ritos sagrados se celebraban con este tipo de pie. *ANTIBAQUIO,* que consta de dos largas y una última breve, como *Dixere*, y que recibe su nombre por el hecho de ser contrario al pie Baquio. De otro modo, se denomina también *Rodio,* porque los poetas rodios con frecuencia utilizan este pie. *CRÉTICO*, que consta de una primera larga, una segunda breve y una tercera larga, como *Dicerent*, que recibe este nombre porque era bastante usado por los cretenses. Por otra parte, se llama también *Anfímacro,* a partir del término griego *Amphi*, es decir «por ambos lados» y del término *Macros,* que indica la longitud. *ANFÍBRACO*, que consta de una primera breve, una segunda larga y la tercera breve, como *Amemus.* Recibe este nombre a partir del término griego *Amphi*, es decir «por ambos lados» y *Brachys*, es decir «corto». Por otra parte, se denomina también *Lesbio*, porque lo utilizan mucho los poetas más celebres de Lesbos. Los doce pies mencionados son simples, y no admiten ninguna composición de distintos pies.

Hay dieciséis pies TETRASÍLABOS, que se componen mediante dos simples de este modo: el *DISPONDEO* consta de dos espondeos, como *Respondebant*. *DIPIRRIQUIO,* de dos Pirriquios, como *Auidior*, y recibe también el nombre de *Proceleusmático*, a partir de la preposición *Pro* y del término griego *Celeusma*, es decir, grito de marineros unido a otros, ya que, debido a que se unían sílabas breves, era muy apropiado para un discurso náutico. El *DICOREO* consta de dos coreos, como *Inuidere*. El DIYAMBO, de dos yambos, como *Relinquerent*. CORIAMBO, de un Coreo y un Yambo, como *Nobilitas.* YAMBICOREO, de un Yambo y un Coreo, como *Amauisse*, y recibe también el nombre de *Antipasto. JÓNICO MAYOR* o *Espondepirriquio*, de un Espondeo y un Pirriquio, como *Cantabere*. *JÓNICO MENOR* o Pirriquispondeo, de un Pirriquio y un Espondeo, como *Cupiebant.*

Hay también otros cuatro pies, denominados *PEONES,* que constan de tres sílabas breves y una larga, de manera que el *Peón* primero tiene en primer lugar la larga, como *Aspicite*, el segundo en segundo lugar, como *Docebere*, el tercero en tercer lugar, como *Moriemur*, y el cuarto en cuarto lugar, como *Calamitas.* Hay también otros cuatro, denominados *EPITRITOS*, o *Hippios,* que constan de tres largas y una breve, de manera que el *Epitrito* primero tiene la sílaba breve en primer lugar,

habeat in primo loco, ut *Reluctantes*, secundus in secundo loco, ut *Contulissent*, tertius in tertio loco, ut *Denunciant*, quartus in quarto loco, ut *Conclamare*.

QVINQVESYLLABI pedes sunt duo: alter ex Pyrrhichio et Dactylo constans, ut *Amaryllida*: Virgil, eclog. 1, *Formosam resonare doces, Amaryllida syluam*. Alter ex Dactylo et choreo constans, ut *Mellificatis*. Virgilius, *Sic uos non uobis mellificatis apes*. Reliquae dictiones quinquesyllabae sunt Latino uersui parum congruae, ut consideranti innotescet.

Aduertes hic certos esse pedes *COMPARES* nominatos, scilicet illos qui, comparatis syllabarum breuium, et longarum tem-(p. 305)poribus, totidem euadunt temporum. Quare *Spondeo* quatuor syllabarum suarum temporibus constanti Compar est *Dactylus* totidem temporibus in syllabis suis constans, similiterque *Anapaestus*, *Amphibrachys* et *Proceleusmaticus*. *Choreo* autem aut *Iambo* Compar est *Tribrachys*, et *Cretico Bacchius*, siue *Antibachius*, *Choreus* item et *Iambus* sunt sibi mutuo Compares. Pedes hos Compares pro aliis sibi Comparibus Poetae nonnumquam usurpant, praesertim Comici.

Vnde carmina nomen suum accipiant?

Carmina solent sibi nomen uendicare: 1. Ab Auctorum nomine. Sic *Alcaicum* ab Alceo, *Anacreonticum* ab Anacreonte, *Asclepiadeum* ab Asclepiade, *Gliconicum* a Glicone, *Hipponacteum* ab Hipponacte, *Phaleucum* a Phalecio uel Phaleucio, *Pherecratium* a Pherecrate, *Sapphicum* a Poetica Sappho denominatum est. *Dithirambycum* autem a Baccho, qui *Dithyrambus* dictus est, hoc est, uix egressus ex utero Matris,

4 Virg, *Eclog.* 1.5. **5** *Apud Vita Donatiana Virgilii.*

PORTADA ÍNDICE

como *Reluctantes*, el segundo en el segundo lugar, como *Contulissent*, el tercero en tercer lugar, como *Denunciant*, y el cuarto en cuarto lugar, como *Conclamare*.

Hay dos pies PENTASÍLABOS: uno que consta de un Pirriquio y un Dáctilo, como *Amaryllida*: Virgilio *Églog.* 1, *Formosam resonare doces, Amaryllida syluam*[1]. Y el otro, que consta de un Dáctilo y un Coreo, como *Mellificatis*. Virgilius, *Sic uos non uobis mellificatis apes*[2]. El resto de términos de cinco sílabas son poco apropiados para un verso en latín, como será evidente para el que lo intente.

Has de advertir que hay determinados pies, denominados *COMPARES*[3], que son aquellos que, si se comparan los tiempos de las sílabas breves y las largas, resultan equivalentes. Así un *espondeo,* por los cuatro tiempos de sus sílabas, es equivalente a un *dáctilo*, que consta de los mismos tiempos en sus sílabas, y lo mismo podemos decir de un *anapesto*, un *anfíbraco* y un *proceleusmático.* A un *coreo* o un *yambo* les es equivalente a un *tríbraco*, a un *crético* un *baquio* o *antibaquio*, por su parte el *coreo* y el *yambo* son equivalentes entre sí. En ocasiones, estos pies equivalentes son usados en lugar de sus correspondientes por los poetas, sobre todo por los cómicos.

¿De dónde toman su nombre los versos?[4]

Los versos suelen tomar su denominación: 1. Del nombre de los autores. Así, el *Alcaico* recibe su nombre de Alceo, el *Anacreóntico* de Anacreonte, *Asclepiadeo* de Asclepiades, *Glicónico* de Glicón, *Hipponacteo* de Hipponacte, *Faleuco* de Falecio o Faleucio, *Ferecracio* de Ferécrates y *Sáfico* de la poetisa Safo. En cuanto al *ditirámbico,* recibe su nombre de Baco, al que se llama *Ditirambo*, es decir, salido con dificultad del vientre de su madre[5], y se le relaciona con este dios, ya porque

[1] Virg, *Georg.* 1.5.

[2] Esta cita de Virgilio aparece en algunos manuscritos de la *Vita Virgilii* de Donato y el origen de esta expresión estaría en la anécdota narrada por Donato, según el cual, en época de Augusto, cuando se iban a celebrar unos juegos, llovió toda la noche, lo cual hizo temer que el día siguiente no podrían celebrarse dichos festejos. Sin embargo, amaneció soleado y con unos versos escritos en la pared del Palacio: *Nocte pluit tota, redeunt spectacula mane: diuisum imperium cum Ioue Caesar habet*, es decir «Llueve durante toda la noche; por la mañana se reanudan los espectáculos: César tiene su imperio compartido con Júpiter». Como se le atribuyeron esos versos a otro poeta, Virgilio, que era el verdadero autor, escribió en esa misma pared: *Hos ego uersiculos feci, tulit alter honores: / sic uos non uobis / sic uos non uobis / sic uos non uobis / sic uos non uobis.* Es decir, «Estos versos los hice yo; otro se llevó los honores: así vosotros no para vosotros». Augusto ordenó que, quien pudiera hacerlo, los completara delante de él, lográndolo solo Virgilio así: *sic uos non uobis mellificatis, apes / sic uos non uobis fertis aratra, boues / sic uos non uobis nidificatis, aues / sic uos non uobis uellera fertis, oues*, con lo cual quedó demostrado que él habría sido el autor de los versos elogiosos para Augusto.

[3] Hemos traducido normalmente este término por «equivalentes», aludiendo a la semejanza final de la medida.

[4] Este pasaje está tomado de la *Prosodia Bononiensis* de Riccioli, p. 164 sigs.

[5] El origen del término *ditirambo* es discutido, si bien la etimología a la que se refiere Vargas, relacionada con la dificultad del nacimiento de Baco, parece apuntar a que él se decanta por considerar que la raíz sería la griega (δις *di* = dos, θύρα *thyra* = puerta, έμβαίνω *embaino* = entrar, meterse, descender, o sea «descender de dos puertas»), ya que Dioniso o Baco habría nacido de dos «puertas», una vez de su madre Sémele, que murió engañada por Hera, y otra vez del muslo de su padre, donde habría terminado su gestación.

PORTADA ÍNDICE

siue ille fuerit auctor carminis, siue quod aptum esset laudando Baccho cum furore quodam et titubante uarietate carminum, ebriorum more.

2. A materia. Sic *Heroicum* dictum est ab Heroicis rebus gestis laudandis: *Elegiacum* ab Elegia, quod est lamentari; *Adonicum* ab Adonis laudibus; *Eucharisticum* ab actione gratiarum, quam celebrat; *Epithalamium* a nuptiarum celebratione; *Satyricum* a procacitate Satyrorum, quam imitantur, qui libera acrimonia uitia hominum uersu notant; *Comicum*, quod comaediae; *Tragicum,* quod tragoediae idoneum sit. 3. Ab instrumentis. Sic *Lyricum* a Lyra, quae in hymnis concinendis adhiberi consueuit. 4. A pedibus praedominantibus. Sic *Dactylicum* a Dactylis; *Anapaesticum*, ab Anapaestis, *Iambicum* a Iambis, *Choriambus* a Choriambis, *Trochaicum* a Trochaeis dictum est. 5 A numero syllabarum. Sic aliud *Pentasyllabum*, aliud *Hendecasyllabum* dicitur, quae tamen sola differentia non sufficit distinguendis ultimo uersibus.

6. A numero pedum. Sic aliud *Hexametrum*, id est sex pedum, seu *Senarius* uersus; aliud *Pentametrum*, id est, quinque pedum, aliud *Dimetrum*, id est duorum, loquendo de simplicibus pedibus; nam si ex pedibus graeco more fiat, uelut duplicatio quaedam, seu *Dipodia*, tunc uersus *Dimeter* dicitur, qui constat quaternis pedibus; *Trimeter*, qui senis, *Tetrameter*, qui octonis pedibus. 7. A numero uersuum, cuiuscumque speciei. Sic carmina quaedam dicuntur *Monosticha*, unico uersu contenta; quaedam *Disticha*, quae duobus; quaedam *Tetrasticha*, quae quatuor; quaedam *Hexasticha*, quae sex; quaedam *Octasticha*, quae octo; quaedam *De-*(p. 306)*casticha*, quae decem; quaedam *Didecasticha*, quae duodecim uersibus continentur.

8. A numero uariae speciei carminum, quae permiscentur. Sic *Monocolon* dicitur, id est, unius membri, seu unica specie uersuum constans; *Dicolon*, quod duplice specie, puta *Hexametro* et *Pentametro*; *Tricolon*, quod triplice specie; *Tetracolon*, quod quadruplice specie uersuum constat, ut in diuersis odis Horatianis cernitur. 9. A numero uersuum, postquam reuersio fit ad similem ordinem, numerumque carminum, seu ad eamdem stropham, sic *Monóstrophos* ode dicitur, quando est *Monocolos*, quia singulae strophae eiusdem speciei carmine continetur; *Dístrophos*, quando post bina quaeque diuersae speciei carmina redimus ad bina altera eiusdem speciei et eodem ordine; *Trístrophos* autem cum post ternos uersus, et *Tetrástrophos*, quando post quaternos uersus, reuersio fit ad similem stropham. Quare cum tribus Sapphicis subiicitur *Adonicum,* uocatur ode *Dicolos Tetrástrophos*, quia duo genera carminum habet, licet uersuum numerus sit quaternarius. Et si tria genera carminum, sed quatuor uersus stropham constituunt, dicetur ode *Tricolos Tetrástrophos*; si quatuor carminum species includat, dicetur *Tetracolos Tetrástrophos.* Demum si diuersae speciei strophae adhibeantur, ordine inuerso, dicetur *Antistrophos* illa ode.

10. A syllabarum excessu uel defectu. Sic carmen *Acatalecticum* dicitur, cui nihil deest, neque superest. *Hypercatalecticum*, seu *Hypermetrum*, quod una syllaba abundat, quae syllaba abundans si eliditur, uersus dicitur *Hyperméter*; si non eliditur, tunc uersus *Hypercatalecticus. Catalectum* seu *catalecticum* cui deest una syllaba, at si desit integer pes, dicitur *Brachycatalectum.*

PORTADA ÍNDICE

fuera él el autor de este verso o ya porque es apropiado para alabarle, por contar con una cierta locura y un ritmo variable en sus versos, como si fueran de borrachos.

2. De la materia. Así, el *Heroico* recibe su nombre por ensalzar hazañas heroicas; el *Elegiaco* por la Elegía, que es un lamento; el *Adónico* de las alabanzas de Adonis; el *Eucarístico* de una acción de gracias, que es lo que celebra; el *Epitalamio* de la celebración de nupcias; el *Satírico* por imitar la procacidad de esos sátiros, quienes con libre acritud señalan en sus versos los vicios de los hombres; el *Cómico*, que es apropiado para la comedia; el *Trágico,* para la tragedia. 3. De los instrumentos. Así, el *Lírico* de la Lira, que solía unirse al canto de los himnos. 4. De los pies predominantes. Así, el *Dactílico* recibe su nombre de los Dáctilos; el *Anapéstico*, de los Anapestos, el *Yámbico* de los Yambos, *Coriambo* de los Coriambos, *Trocaico* de los Troqueos. 5. Del número de sílabas. Así, uno se denomina *Pentasílabo* y otro *Hendecasílabo*, aunque esta única diferencia no basta para distinguir finalmente los versos.

6. Del número de pies. Así uno se denomina verso *Hexámetro*, es decir de seis pies o *Senario*; otro *Pentámetro*, es decir, de cinco pies, otro *Dímetro*, es decir, de dos, si hablamos de pies simples, pues si se trata de pies a la manera griega, se da también una duplicación o *Dipodia*, denominándose entonces verso *Dímetro* al que consta de cuatro pies; *Trímetro*, de seis, *Tetrámetro*, de ocho pies. 7. Del número de versos, sean del tipo que sean. Así algunos poemas se denominan *Monósticos,* y constan de un único verso; otros *Dísticos*, de dos; otros *Tetrásticos*, de cuatro; otros *Hexásticos*, de seis; otros *Octásticos*, de ocho; otros *Decásticos*, de diez; y otros *Didecásticos*, que tienen doce versos.

8. Del número de los distintos tipos de versos de los que consta. Así, uno se denomina *Monocolon,* es decir que consta de un solo miembro o una sola especie de versos; *Dicolon*, de dos tipos, como *Hexámetro* y *Pentámetro*; *Tricolon*, de tres tipos; *Tetracolon*, que consta de cuatro tipos de versos, como se advierte en las distintas odas horacianas. 9. Del número de versos, tras el cambio a un orden similar, al mismo número de versos o a la misma estrofa. Así, se habla de una oda *Monóstrofe*, cuando es *Monocolos*, porque cada estrofa tiene el mismo tipo de versos; *Dístrofe*, cuando tras dos versos de distinto tipo, volvemos a otros dos del mismo tipo y con el mismo orden; *Trístrofe,* cuando se da tras tres versos, y *Tetrástrofe*, cuando después de cuatro se produce esa vuelta a una estrofa similar. Por ello, cuando tras tres Sáficos se coloca un *Adónico,* el poema se denomina *Dicolos Tetrástrofe*, porque tiene dos tipos de versos, aunque su número de versos sea cuaternario. Y si la estrofa la forman tres tipos pero cuatro versos, se denominará poema *Tricolos Tetrástrofe*; si incluye cuatro tipos de versos, se denominará *Tetracolos Tetrástrofe*. Finalmente, si aparecen distintos tipos de estrofas, con orden inverso, el poema se denominará *Antístrofe*.

10. De la falta o el exceso de sílabas. Así, un poema se denominará *Acataléctico*, si no le falta ni le sobra nada. *Hipercataléctico* o *Hipermetro*, si le sobra una sílaba, pero de manera que, si esta sílaba sobrante se elide, el verso se denominará *Hipermetro*; si no se elide, entonces será *Hipercataléctico. Catalecto* o *cataléctico* es al que le falta una sílaba, pero si le falta todo un pie, se denomina *Braquicatalecto.*

CAPVT XVII
DE HEXAMETRO ET PENTAMETRO

Hexametrum carmen

HEXAMETRVM, siue *Heroicum* Carmen, sex pedibus constat, quorum quintus fere Dactylus est, sextus Spondeus, quatuor uero primi sunt Dactyli, aut Spondei, aut mixti. Vergil. *Aeneid*. 6, *Sic fatur lachrymans, classique immittit habenas*, scande sic, *sic fa / tur lachry/ mans clas / si quim / mittit ha / benas*.

Quintus pes nonnumquam spondeus est, unde uersus *Spondaicus* appellatur, quod fit dum res in aliqua linea magna significa-(p. 307)tur. Virgil. *Eclog*. 4, *Chara Deum soboles, magnum Iouis incrementum*. Scande sic: *Chara De / um sobo/ les mag/ num Iouis / incre / mentum*. Sed tunc quartus pro communiter Dactylus est.

Neque Hexametrum hoc admittit *Anapaestum*, aut *Proceleusmaticum* pedem. In illo enim Virgilii 1 *Aeneid*, *Fluuiorum Rex Eridanus*, et c. dictio *Fluuiorum* trisyllaba est ac primus pes spondeus, uocali *I* per *Diastolen* in consonam mutata. Et in illis: 2 *Aeneid*, *Aedificant sectaque intexunt abiete costas. Haerent parietibus scalae*, *postesque sub ipsos*, in dictionibus *Abiete* et *Parietibus*, secunda uocalis per eamdem figuram facta consona Dactylos constituit, sicut etiam in *Aeneid*. 5 dictio *Genua* est disyllaba, et alibi uox *Tenuia* trisyllaba, uocali *V* per ipsam etiam figuram in consonam transeunte.

Neque Creticum admittit, ut Terentianus Maurus putauit. Initium enim illud Virgilianum, *Insulae Ionio* et c. quoduisque aliud simile, Dactylus est, ut ex dictis supra constat, dum de poetica licentia egimus. Similiter, dum Ennius dixit, *Capitibus nutantes platanos, rectasque cupressos* et alia eiusmodi, dices *Diastolen* a Poeta fieri, primam, ex se breuem, efficiendo longam, quod tamen non imitaberis.

Solet Hexametrum aliquando dictione trisyllaba pro Spondeo terminari, abundans in fine una syllaba. Tunc autem, si sequens uersus uocali incipiat, syllaba illa superflua per *Synalepham* uel per *Ecthlipsim* iuxta superius dicta elidetur, uersusque *Hypermeter* uocabitur: Virgil. *Aeneid*. 1, *Iactemur, doceas, ignari hominumque, locorumque -- Erramus*, et c. Et *Aeneid*. 7, *Iamque iter emensi turres, et tecta Latinorum -- Ardua cernebant*, et c. Si uero subsequens uersus nulla uocali incipiat, tunc *Synaeresi* figura opus est, ut abundans illa syllaba ad spondeum contrahatur, uersusque *Hipercatalecticus* nuncupatur, ut *Aeneid*. 6, *Bis patriae cecidere manus, quin protinus omnia --Perlegerent oculis* et c.

6 Virg, *Aen*. 6.1. **9** Virg, *Eclog*. 4.48. **13** Virg, *Georg*. 1.482. **15** Virg, *Aen*. 2.16. **16** Virg, *Aen*. 2.442. **18** Virg, *Aen*. 5.607. **18** Virg, *Georg*. 4.38. **20** Terent. Maur. *De Litteris,* vv. 1650-57. **21** Virg, *Aen*. 3.211. **22** Enn, p. 135 edic. Hessel. **28** Virg, *Aen*. 1.332-3. **29** Virg, *Aen*. 7.160-1. **32** Virg, *Aen*. 6.33-34.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XVII
SOBRE EL HEXÁMETRO Y EL PENTÁMETRO

Verso hexámetro

Un verso HEXÁMETRO o *Heroico* consta de seis pies, de los que el quinto casi siempre es un dáctilo y el sexto un espondeo, mientras que los cuatro primeros son dáctilos, o espondeos, o una mezcla de ellos. Virgilio *Eneida* 6, *Sic fatur lachrymans, classique immittit habenas*, que se divide así: *sic fa / tur lachry/ mans clas / si quim / mittit ha / benas.*

El quinto pie a veces es un espondeo, por lo que el verso se denomina entonces *Espondaico*, que aparece cuando se indica algo importante en alguna línea. Virgilio *Eglog.* 4, *Chara Deum soboles, magnum Iouis incrementum*. Divídelo así: *Chara De / um sobo/ les mag/ num Iouis / incre / mentum*. Pero entonces el cuarto, normalmente, es un Dáctilo.

Este Hexámetro no admite como pies ni un *anapesto* ni un *proceleusmático.* En efecto, en el verso de Virgilio 1 *Eneida*, *Fluuiorum Rex Eridanus*, etc., el término *Fluuiorum* es trisílabo y el primer pie es un espondeo, cambiando la vocal *i* por *Diástole* en una consonante. Y en 2 *Eneida*, *Aedificant sectaque intexunt abiete costas; Haerent parietibus scalae*, *postesque sub ipsos*, en los términos *Abiete* y *Parietibus*, la segunda vocal, convertida en consonante por la misma figura, forma un dáctilo, como también en *Eneida* 5 el término *Genua* es disílabo y, en otro lugar, el término *Tenuia* trisílabo, pasando la vocal *u* también a ser consonante por la misma figura.

Tampoco admite un crético, como consideró Terenciano Mauro el inicio Virgiliano, *Insulae Ionio* etc. Y cualquier otro similar es un dáctilo, como se advierte en lo mencionado anteriormente, cuando tratábamos sobre las licencias poéticas. De manera similar, cuando Ennio dijo: *Capitibus nutantes platanos, rectasque cupressos* y otras expresiones de este tipo, has de entender que el poeta utiliza una diástole, haciendo larga la primera, que es breve por sí misma, en un uso que, sin embargo, no has de imitar[1].

El Hexámetro suele, en ocasiones, terminar con un término trisilábo en lugar de con un espondeo, sobrando pues una sílaba. Entonces, si el verso siguiente empieza por vocal, la sílaba superflua se elidirá por sinalefa o por ecthlipsis según lo comentado anteriormente y el verso se denominará *hipermetro*: Virgilio *Eneida* 1, *Iactemur, doceas, ignari hominumque, locorumque -- Erramus*, etc. Y *Eneida* 7, *Iamque iter emensi turres, et tecta Latinorum -- Ardua cernebant*, etc. Pero si el verso siguiente no empieza por vocal, entonces se requiere la figura de la *Sinéresis*, para contraer la sílaba sobrante en un espondeo, y el verso se denomina entonces *hipercataléctico*, como en *Eneida* 6, *Bis patriae cecidere manus, quin protinus omnia --Perlegerent oculis* etc.

[1] Como vemos, las desviaciones poéticas se admiten si han sido utilizadas por los autores de la Antigüedad, pero no pueden ser usadas libremente por los alumnos en sus composiciones.

PORTADA ÍNDICE

Si quando Hexametrum pro spondeo Iambo pede terminatur, ut in illis, *Hymnum quando chorus festo canit ore Triuiae, -- Dirige odorisequos ad nota cubilia canes*, apud Terentianum Maurum nominatur *Myurum*, sed qua ratione me latet, faciliusque dicerem in penultima uersuum eorum syllaba *Dyastolen* fieri.

Elegantiae in Hexametro seruandae

1. Vt Hexametri elegantia patefiat, eiudem pedes cum re per ipsum expressa conuenire debent, celeritas itaque laetitia aut quaeuis alia res similis per Dactylos explicetur, ut illud Virgilii de Troianorum celeritate, *Inde ubi clara dedit sonitum tubas finibus omnes* -- (*Haud* (p. 308) *mora*) *prosilire suis, ferit aethera clamor.* Tarditas uero, difficultas, metus, angor aliudue simile spondeis exprimatur, ut illud Virgilii de Cyclopum tarditate, *Illi inter sese magna ui brachia iactant*, uel illud Statii angorem animi significantis, *Ructassent dites uesuuina incendia locres.*

2. Numerosis uocibus constet, ut illud Virgilii, *Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum*. 3. Ne plura monosyllaba contineat, ut illud, *Non ex his est, qui se sanos uiuere curant,* ea quippe monosyllaborum pluralitas connexioni pedum congruenti officit.

4. Communiter in eo Dactyli spondeis sunt commiscendi, sic: Virgil, *Obstupuit retroque pedem cum uoce represit*. 5. Neque monosyllabo communiter terminetur, ut hoc, *Parturient montes, nascetur ridiculus mus*, nam uersus durus sic redditur, potest tamen monosyllabo terminari aliquando, dummodo monosyllabo aliud adhaereat, Ouid. *Fast*. 3, *Praecipue cupiam celare Thesea, ne te*, uel Synalepham includat, aut Ecthlipsim, ut Virgil, *Corporea excedunt pestes, penitusque necesse est*, et *O Pater, anne aliquas ad Coelum hinc ire putandum est*? Vel dum materia ipsa significata requirit, sic illud Virgilii, *Sternitur exanimisque tremens procumbit humi bos.*

6. Disyllabis non terminetur, ut illud, *Istud dormitans carmen cecinit mea Musa,* multoque minus dictione quadrysyllaba, seu quinquesyllaba, ut *Ex infinito iam tempore, adhuc potuissent -- Rursus in antiquas referuntur relligiones.* Sic quippe dissoni ualde sunt uersus. 7. Paucae fiant Synalephae, uel Ecthlipses, nam frequens uocalium elisio carmina reddit satis insuauia, ut si diceretur: *Macte animo, eia age, et ensem ipsum ultro iam arripe laetus.* 8. Hexameter ne terminetur eodem genere dictionum eosdem pedes in se constituentium, sed modo hoc pedum genere, modo altero uersus absoluatur.

1 Liuius Andron, *Ino* 5, p. 5. **3** Terent. Maur. *De litteris*, v. 1931. **8** Virg, *Aen*. 5.139-40. **11** Virg, *Georg*. 4.174. **12** Stat, *Silu*. 2.6.62. **14** Virg, *Aen*. 8.596. **18** Virg, *Aen*. 2.378. **20** Horat, *Ars* 139. **22** Ouid, *Fast*. 3.491. **23** Virg, *Aen*. 6.737. **24** Virg, *Aen*. 6.719. **25** Virg, *Aen*. 5.481. **28** Lucret, *Nat*. 5.377. **29** Lucret, *Nat*. 5.86. **31** Virg, *Aen*. 9.641. **31** Virg, *Aen*. 4.569.

PORTADA ÍNDICE

Si en alguna ocasión el Hexámetro, en lugar de con un espondeo, termina con un yambo, como en *Hymnum quando chorus festo canit ore Triuiae, -- Dirige odorisequos ad nota cubilia canes*, según Terenciano Mauro, se denomina *Myurum*, pero no sé el motivo, y creo que es más sencillo considerar que en la penúltima sílaba de esos versos se produce una diástole.

Para conservar la elegancia en un Hexámetro

1. Para que un Hexámetro destile elegancia, sus pies deben ser apropiados para el tema expresado en él. Y así, la rapidez, la alegría y cualquier otro sentimiento similar se desarrollarán mediante Dáctilos, como en el verso de Virgilio que trata de la rapidez de los Troyanos, *Inde ubi clara dedit sonitum tubas finibus omnes* -- (*Haud mora*) *prosilire suis, ferit aethera clamor.* Por el contrario, la lentitud, dificultad, temor, angustia y similares se expresan mediante espondeos, como hace Virgilio al tratar sobre la lentitud de los Cíclopes, *Illi inter sese magna ui brachia iactant*, o Estacio sobre la angustia del alma, *Ructassent dites uesuuina incendia locres.*

2. Que conste de términos rítmicos como en Virgilio, *Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum*. 3. Que no contenga muchos monosílabos, como en *Non ex his est, qui se sanos uiuere curant,* pues esta abundancia de monosílabos perjudica la conexión congruente entre los distintos pies.

4. Normalmente, han de mezclarse en él dáctilos y espondeos, como en Virgilio, *Obstupuit retroque pedem cum uoce represit*. 5. Y que no termine, normalmente, en un monosílabo, como en *Parturient montes, nascetur ridiculus mus*, pues entonces el verso se vuelve duro. Puede, sin embargo, terminar con un monosílabo en alguna ocasión, si se une a otro monosílabo: Ovidio *Fast.* 3, *Praecipue cupiam celare Thesea, ne te*, o si incluye una sinalefa o echtlipsis, como en Virgilio, *Corporea excedunt pestes, penitusque necesse est*, y *O Pater, anne aliquas ad Coelum hinc ire putandum est*? O si lo requiere el propio tema indicado en el verso, como en Virgilio, *Sternitur exanimisque tremens procumbit humi bos.*

6. Que no termine con bisílabos, como en *Istud dormitans carmen cecinit mea Musa,* y mucho menos en un término cuadrisílabo o pentesílabo, como *Ex infinito iam tempore, adhuc potuissent -- Rursus in antiquas referuntur relligiones.* Pues así los versos son bastante rudos. 7. Que haya pocas sinalefas o elipsis, pues la abundante elisión de vocales hace perder suavidad a los versos, como cuando se dice: *Macte animo, eia age, et ensem ipsum ultro iam arripe laetus.* 8. Que el Hexámetro no termine con el mismo tipo de palabras que los pies que lo constituyen, sino que los pies terminen de un modo y de otro el verso.

Facilis Hexametri componendi modus

Cum Hexameter uersus frigidus atque exsibilandus est, cuius quatuor primi pedes nulla caesura connectuntur, ut ille *Vestro, Musae, Phoebo dulces pangite uersus*, mediaque pedum suorum connexione concinnus euadat, ideo ad eiusdem compositionem, non solum uoces, quae spondei, uel Dactyli sint, uerumetiam dictiones quae plures alios pedes infra memorandos constituunt, debent Hexametrum constituere. Quapropter in Tyronum gratiam, quibus uersuum compositio solet difficultatem ingerere, placuit sequentes regulas subiicere, quibus ea difficultas posset satis apte emolliri. (p. 309)

1. Ante omnia debet Tyro Poeticae candidatus ultimos duos pedes, Dactylum scilicet, ac Spondeum, inter uoces in componendo uersu adhibendas quaerere, accommodato enim eo carminis fine, reliqui ipsius pedes facilius accommodabuntur. Eiusmodi autem finis terminari potest, uel dictione, quae in se fit *Spondeus*, uel dictione quae in se fit *Bacchius.*

2. Dum Hexameter dictione, quae spondeus in se est, terminetur, in penultimo loco adhibenda est dictio quae tota in se fit *Dactylus*. Sic *Tempora uoluunt*, uel quae Dactylo desinat, quales sunt *Ionicus maior*, aut *Paeon secundus*, aut *Pyrrhichidactylus*, sic, *Decernimus annis*, aut *Docebitis illos*, aut *Amaryllida ducis.*

3. Dum Hexameter dictione, quae in se fit *Bacchius* terminetur, in penultimo loco adhibenda est dictio, quae tota in se fit Choreus, sic *Bella mouebant*, uel quae choreo desinat, quales sunt *Antibacchius, Amphibrachys, Paeon tertius* ut *Coniunge Latinos*, aut *In astra ferebat*, aut *Adytisque Mineruae*.

4. Obtento iam carminis fine, ad antecedentes quatuor pedes pergere oportet, in quorum initio, si inter uoces in uersu illo adhibendas restet ulla quae sit integer Dactylus, in primo loco adhibenda est. Primus enim carminis per inconnexus potest esse cum aliis, sicut etiam quintus pes. Itaque in Hexametro uersu satis fluido, ac consono *Secundus* saltem, *Tertius* et *Quartus* pes debent inter se connecti.

5. Propter hanc insuper pedum connexionem *Spondeus* primum, aut ultimum locum bene tenet, uel secundum post choriambum. *Pyrrhichius* quartum pedem potest bene terminare. *Choriambus* pes ad primum Hexametri locum, uel etiam ad secundum aptissime incidit, atque post ipsum Spondeus uel Anapaestus uel Antibacchius, Molossus ad secundum locum post Dactylum inconnexum aptissimus est, quod si dictiones duae, quae Molossi sint, in uersu eodem adhibeantur, in secundo ac tertio loco coniungentur. *Amphibrachys* etiam post choreum secundo loco bene contingit. *Anapaestus* post *Molossum* aut *Choriambum* locum carminis tertium obtinebit. *Ionicus maior* quintum pedem et *Ionicus minor* quartum pedem terminare debent.

Paeon secundus etiam quintum pedem optime terminat. *Paeon tertius* in secundo uel tertio loco post *Molossum*, aut post *Choriambum* collocabitur. *Epitritus primus* secundum locum post *choreum* bene tenebit, et *Epitritus quartus* in primo loco uel post inconnexum *Dactylum* resideat. *Pirrhichidactylus* quintum pedem

22 Virg, *Aen.* 2.404.

PORTADA ÍNDICE

Manera sencilla de componer un Hexámetro

Un Hexámetro resulta frío y criticable, cuando sus cuatro primeros pies no se conectan mediante ninguna cesura, como en *Vestro, Musae, Phoebo dulces pangite uersus*, y resulta proporcionado gracias a la conexión que media entre sus pies, de manera que, a la hora de componerlo, no solo deben conformar el hexámetro términos propios del espondeo y del dáctilo, sino también términos que constituyen otros pies distintos que mencionaremos a continuación. Por ello, para ayudar a los alumnos, que suelen encontrar dificultad en la composición de los versos, hemos determinado ofrecer las siguientes reglas, mediante las que podrán atenuar de manera apropiada dicha dificultad:

1. En primer lugar, el alumno que aspire a componer un poema debe plantearse los dos últimos pies, es decir el dáctilo y el espondeo, cuando busque qué términos entrelazar para conformar el verso. En efecto, una vez acomodado este final del verso, los demás pies se ajustarán con más facilidad. Y, en cuanto a este final de verso, le puede corresponder bien una palabra que, por sí misma, constituya un espondeo, o bien un baquio.

2. Cuando el hexámetro termine con una palabra que constituya un espondeo, en el penúltimo lugar, ha de añadirse una que constituya por sí misma un dáctilo completo, como en *Tempora uoluunt*, o que termine con un dáctilo, como en los pies jónico mayor, peón segundo, o pirriquidáctilo. Así: *Decernimus annis*, *Docebitis illos*, o *Amaryllida ducis*.

3. Cuando el hexámetro termine con una palabra que forme por sí misma un baquio, en el penúltimo lugar, ha de añadirse un término que forme un coreo completo, como *Bella uouebant*, o que termine con un coreo, como vemos en un antibaquio, anfíbraco o peón tercero. Así: *Coniunge Latinos*, *In astra ferebat*, o *Adytisque Mineruae*.

4. Conseguido ya el final del verso, conviene pasar a los cuatro primeros pies, en cuyo inicio, si hay alguna palabra de las que se piensa utilizar en el verso que forme un dáctilo completo, esa ha de colocarse en primer lugar. Y es que el primer pie puede quedar inconexo respecto a los demás, al igual que también el quinto pie, pero en un hexámetro bastante fluido y armonioso, al menos el segundo, tercer y cuarto pie deben estar conectados entre sí.

5. Además, debido a esta conexión de los pies, a un espondeo le corresponde bien el primer o el último lugar, o el segundo tras un coriambo. Un pirriquio puede terminar bien el cuarto pie. Un coriambo es sumamente apropiado para el primer lugar del hexámetro, o también para el segundo, y después de él, un espondeo, un anapesto o un antibaquio. Un moloso es ideal para el segundo lugar, tras un dáctilo inconnexo. Y si se utilizan dos molosos en el mismo verso, aparecerán en segundo y tercer lugar. El anfíbraco también es apropiado en segundo lugar tras un coreo. Un anapesto puede ser el tercero, tras un moloso o un coriambo. El jónico mayor debe terminar el quinto pie y el jónico menor el cuarto.

Un peón segundo es muy buena opción también para terminar el quinto pie. Y un peón tercero deberá aparecer en el segundo o tercer lugar, después de un moloso o un coriambo. El epítrito primero será apropiado para el segundo lugar, después de un coreo, y el epítrito cuarto, en primer lugar o después del dáctilo inconexo.

terminat, atque *Dactylichoreus* in primo uel secundo loco appo-(p 310)netur. Caeteri pedes connexioni Hexametri uersus congruae opponuntur, uel incapaces sunt constituendi Dactylos aut Spondeos, quos Hexameter requirit.

6. Monosyllabae dictiones debent collocari, uel in toto primo pede, uel initio secundi pedis, uel in fine quarti pedis; alioqui secundus pes, aut tertius, aut quartus inconnexus, ab alteroque diuisus erit. Hac pedum alligatione imbutus quisque sibi peruiam uersus componendi normam aperiet. 7. Si quod Epithetum adiectiuum alicui substantiuo addatur, curandum est, quoad fieri possit, ut tali adiectiuum in uersus collocatione substantiuo ipsi praecedat; quoties enim metrica compositio permittat, in uersu non minus, quam in prorsa rectam uocum collocationem oportet obseruari.

Pentametrum Carmen

Carmen PENTAMETRVM, quod Hexametro fere subiungitur, quinque habet pedes: duo primi Dactyli uel Spondei esse possunt, quibus syllaba longa, quae Caesura uel Semipes uocatur, adiungitur; reliqui duo debent esse Dactyli, quibus altera Caesura adnectitur, ut ex utroque semipede, quintus pes efficiatur. Ouid, *Omnia sunt hominum tenui pendentia filo. Et subito casu, quae ualuere, ruunt.* Scande sic: *Et subi / to ca / su / quae ualu / ere ru / unt.*

Versus hic solet etiam Elegiacus appellari, quod Elegiis constituendis plerumque deseruiat. Solet itidem scandi per Spondeum in tertio loco, ac postea per duos Anapaestos sic: *Et subi / to ca / su quae / ualue / re ruunt.*

Etsi plerumque Pentameter alternatim Hexametro subiungitur, nonnumquam Epigrammata solis pentametris inueniuntur, ut apud Ausonium in Thaletis sententiis, et Virgilius post Hexametrum Pentametros quatuor sic cecinit:

Hos ego uersiculo feci, tulit alter honores.
Sic uos non uobis nidificatis, aues:
Sic uos non uobis uellera fertis, oues:
Sic uos non uobis mellificatis, apes:
Sic uos non uobis fertis aratra, boues.

Elegantiae in Pentametro seruandae

1. Duplex huius carminis caesura debet quaeque suo praecedenti pedi unita esse; ac non inconnexa, primaque terminare dictionem, nam aliter uersus insuauis erit, ut illi Catulli, *Troia uirum, et uirtutum omnium acerba cinis,* cuius caesura prima immedia dictionis *uirtutum* syllaba residet.

17 Ouid, Ex Pont. 4.3.35-6. **25** *Apud Vita Donatiana Virgilii.* **33** Catul, 68.90.

PORTADA ÍNDICE

El pirriquidáctilo termina el quinto pie y un dactilicoreo encajará en el primero o en el segundo. El resto de pies, o bien no encajan para una conexión acertada en un hexámetro, o bien son incapaces de conformar los dáctilos y espondeos que requiere dicho hexámetro.

6. Las palabras monosilábicas deben colocarse, o bien completando todo el primer pie, en el inicio del segundo, o bien al final del cuarto. De otro modo, o el segundo, o el tercer o el cuarto pie quedan inconexos y separados del resto. Cualquiera que se haya empapado con estas normas sobre la conexión de los pies encontrará un camino más fácil para componer los versos. 7. Si se añade algún adjetivo epíteto a algún sustantivo, hay que esforzarse para que, en la medida de lo posible, el adjetivo preceda a tal sustantivo en el orden del verso puesto que, si lo permite la composición métrica, tanto en el verso como en la prosa, conviene observar el orden correcto de los términos.

Verso Pentámetro[1]

El verso PENTÁMETRO, que sigue casi siempre a un hexámetro, tiene cinco pies: los dos primeros pueden ser dáctilos o espondeos, a los que se une una sílaba larga, que se denomina cesura o semipie. Los otros dos deben ser dáctilos, a los que se añade otra cesura, de manera que de ambos semipies se forme ese quinto pie. Ovid, *Omnia sunt hominum tenui pendentia filo. Et subito casu, quae ualuere, ruunt.* Divídelo así: *Et subi / to ca / su / quae ualu / ere ru / unt.*

Este verso también suele denominarse elegíaco, porque en muchas ocasiones se utiliza para escribir elegías. Suele igualmente dividirse mediante un espondeo en tercer lugar y después por dos anapestos: *Et subi / to ca / su quae / ualue / re ruunt.*

Aunque el pentámetro se alterna con el hexámetro en numerosas ocasiones, también a veces, en un epigrama, aparecen solo pentámetros, como en Ausonio en las sentencias de Thales. Y también Virgilio, tras un hexámetro, compuso así cuatro pentámetros:

Hos ego uersiculo feci, tulit alter honores.
Sic uos non uobis nidificatis, aues:
Sic uos non uobis uellera fertis, oues:
Sic uos non uobis mellificatis, apes:
Sic uos non uobis fertis aratra, boues.

Para conservar la elegancia en el Pentámetro

1. La doble cesura de este verso debe estar unida cada una de ellas al pie que la precede, sin quedar inconexa. También debe terminar una palabra con la primera, pues de otro modo el verso resultará poco suave, como el de Catulo, *Troia uirum, et uirtutum omnium acerba cinis,* cuya primera cesura queda en mitad del término *uirtutum*.

[1] Toda esta explicación de los versos la toma Vargas de la *Prosodia Bononiensis* de Riccioli (en este caso, p. 22 y especialmente 169-170), si bien también la tratan Álvares (*Inst*., p. 483) y De la Cerda (*Arte Regia,* p. 280).

PORTADA ÍNDICE

2. Pentameter non debet monosyllabo terminari, quia in-(p. 311)sulsus est, sicut ille Catulli, *Aut facere haec a te dictaque, factaque sunt*. Permittitur tamen aliquando monosyllabum terminans, si monosyllabum geminetur, ut Ouid. 5 *Trist*. Eleg. 8, *Praemia si studio consequar ista, sat est*, uel si Pyrrhichius monosyllabo praecedat, ut idem 1. *De Pont*. Eleg. 6, *Omnis an in magnos culpa Deos scelus est*, uel si monosyllabum per Synalepham aut Echthlipsim cum praecedenti dictione coeat, ut apud Ouidium, *Numina mutarunt hic Deus, illa Dea est*.

3. Vocibus nimis longis ne componatur, ut si diceretur *Innumerabilibus solicitudinibus*. 4. Secundum Pentametri Emistichium compingatur ita, ut non semper efficiatur ex dictionibus eiusdem in se mensurae, sed ex uariis dictionibus infra dicendis. 5. In Pentametro concludendus est sententiae sensus, nam Latini Poetae ad secundum Distichon illum raro differunt, quamuis id fecerint Graecorum libertatem imitantes, Ausonius, Catullus, aliquandoque Ouidius.

Facilis Pentametrum componendi Modus

Has nouellus Poeta regulas sibi promptissimas habeat: 1. In primis Emistichium Pentametri secundum conficere apud se statuat, inter uocesque uersui adhibendas, eas quaerat, quae ultimos duos illius pedes cum annexa syllaba constituant, atque Emistichio hoc perfecto, primum Emistichium facilius accommodabitur.

2. Emistichium hoc secundum quatuor modis potest optime formari, uel appositis Choreo, Amphibrachi ac Iambo, sic, *Tristis imago necis*, uel appositis Dactylo inconnexo, Choreo et Iambo, sic, *Praelia dira mouet*. Vel appositis syllaba longa inconnexa, Paeone tertio ac Iambo, sic, *Aut retinendus honos*. Vel appositis Dactylichoreo ac Iambo, sic, *In ualuere moras*. 3. In Emistichio Pentametri primo duo ipsius pedes syllabae longae adiuncti sunt duobus primis Hexametri pedibus omnino similes, pariterque per eadem pedum genera constituendi ac in Hexametro uersu, recole quae superius de illis explicauimus.

Enim uero iam fortasse quisquam obiiciet, cur Hexametrum ac Pentametrum dicuntur solis Dactylis et spondeis constare, siquidem plures alii pedes senarium quinariumque numerum complentes possunt uersus ipsos iuxta doctrinam in antecedentibus regulis traditam constituere? Ratio quidem est, nam ex quocumque praedictorum pedum genere uersus hi constituantur, necessario euadunt semper ex Dactylis ac spondeis sibi praescriptis constantes, non autem semper, neque necessario euadunt constantes ex (p. 312) quouis alio pedum genere, quod ipsis praescribere uelimus.

2 Catul, 50.8. **4** Ouid, *Trist*. 5.7.67-8. **5** Ouid, *Ex Pont*. 1.6.26. **7** Ouid, *Fast*. 6.550.

PORTADA ÍNDICE

2. Un pentámetro no debe terminar con un monosílabo, porque resulta insulso, como el de Catulo, *Aut facere haec a te dictaque, factaque sunt*. No obstante, se permite en ocasiones un monosílabo final si aparece geminado, como en Ovidio 5 *Trist*. Eleg. 8, *Praemia si studio consequar ista, sat est*, o si ese monosílabo es precedido por un pirriquio, como en este mismo autor 1. *De Pont*. Eleg. 6, *Omnis at in magnos culpa Deos scelus est*, o si el monosílabo, por una sinalefa o una echtlipsis, se une con el término precedente, como en Ovidio, *Numina mutarunt hic Deus, illa Dea est*.

3. Que no se componga con términos demasiado largos, como si se dijera: *Innumerabilibus solicitudinibus*. 4. Que el segundo hemistiquio del pentámetro se forme de tal manera que no siempre se constituya con palabras de la misma medida, sino con términos variados como los que se expondrán a continuación. 5. El sentido de la frase debe terminar en el pentámetro, pues los poetas latinos raramente lo postergan a un segundo dístico, aunque ciertamente, siguiendo la libertad de composición griega, sí lo hicieron Ausonio, Catulo y, en ocasiones, Ovidio.

Manera sencilla de componer un pentámetro

Un poeta sin demasiada experiencia debe tener a mano las siguientes reglas: 1. En primer lugar, que empiece componiendo el segundo hemistiquio del pentámetro y que, entre los términos que han de conformarlo, busque aquellos que constituyan los dos últimos pies de este junto a la sílaba anexa. Así, terminado este hemistiquio, el primero se ajustará con más facilidad.

2. Este segundo hemistiquio puede formarse perfectamente de cuatro modos: o colocando un coreo, un anfíbraco y un yambo, como en *Tristis imago necis*; o uniendo un dáctilo que quede inconexo, un coreo y un yambo, como en *Proelia dira mouet*. O poniendo una sílaba larga inconexa, un peón tercero y un yambo, como en: *Aut retinendus honos*. O bien, poniendo un dactilicoreo y un yambo, como en: *In ualuere moras*. 3. En el primer hemistiquio del pentámetro, sus dos pies, unidos a la sílaba larga, son iguales por completo a los dos primeros pies del hexámetro, e igualmente han de constituirse mediante los mismos tipos de pies que el hexámetro. Recuerda, pues, lo que hemos expuesto sobre ello con anterioridad.

En este punto, tal vez, alguien podría objetar por qué se dice que el hexámetro y el pentámetro constan solo de dáctilos y espondeos, cuando también otros muchos pies, que completan la cifra hasta los cinco o seis necesarios, pueden ajustar sus versos según la doctrina expuesta en las reglas anteriores. Hay verdaderamente una razón, y es que, aunque estos versos se constituyan a partir de cualquier tipo de los pies citados, necesariamente terminan siempre formados por los dáctilos y espondeos prescritos para ellos, pero ni necesariamente ni siempre terminan formados por cualquier otro tipo de pies que hayamos querido determinar como apropiado para ellos.

Dactylica alia carmina

ADONICVM constat ex Dactylo ac spondeo, quod carmen, etsi post terna quaeque sapphica soleat frequenter subiici, atque Anapaesticis aut aliis ueluti strophis claudendis apud Senecam interspergi, solitarie tamen adhiberi potest, ut Boetius lib. 1 metro 7 praestitit sic:

Nubibus atris *Fundere possunt*
Condita nullum *Sidera lumen* et c.

DACTYLICVM HYMENIACHVM constat dactylis duobus sic:

Creditur aurei *Abdita pectoris*
Cantus Apollinis *Vincere carmine*
Insuperabili

DACTYLICVM ARCHILOCHIVM Hypercatalecticum constat Dactylis duobus cum adiuncta syllaba, ideoque Dimetrum Hypercatalecticum appellatur. Sic Horat. lib. 4 ode 7, *Puluis et umbra sumus*. Scande sic: *Puluis et / umbra su / mus*.

GLICONICVM constat spondeo (huiusque loco aliquando choreo et raro iambo) deinde duobus dactylis. Senec. in *Thyeste* act. 2, *Qui notus nimis omnibus, Ignotus moritur sibi*.

PHERECRATIVM (a Pherecrate inuentum) constat spondeo, dactylo et altero spondeo sic:

Spernunt fulmina lauri *Spernit uerbera pontus*

Primo tamen loco admittit choreum, iambum aut anapaestum.

DACTYLICVM ALCMANIVM, ab Alcmane poeta dictum Acatalectum (id est integrum) constat duobus dactylis uel spondeis, tertio loco dactylo et quarto loco spondeo. Horat. lib. 2 ode 2, *Aut Ephesum, bimarisue Chorinthi*. Scande sic: *Aut Ephe/ sum bima / risue co / rinthi*.

ALCMANIVM CATALECTICVM (id est, cui una syllaba deest) constat syllaba longa, duobus dactylis et spondeus. Sic Boetius lib. 3 metro 5, *Iam fundite flectibus ora, Iam tundite pectora palmis*. Scande sic: *Iam / fundite / flectibus / ora* / et c.

ALCMANIVM TRIMETRVM Hypercatalecticum (id est syllaba una abundans) constat tribus dactylis et syllaba longa. Prudentius hymno 3. *Cathemerinon: Te quoque luce sub occidua nostra, Deus, canit Harmonia*. Scande sic: *Te quoque / luce sub / occidu / a* / et c.

DACTYLICVM PHALISCVM Tetrametrum constat tribus Dactylis et Iambo sic: *Talia, docta Phalisca, legimus*. Scande sic: *Talia / Docta / Phalisca / legimus*. (p. 313).

6 Boet. *De Consol*. lib. 1. Met. 7. **14** Horat, *Carm*. 4.7.16. **17** Senec, *Thyest*. 403. **25** Horat, Carm. 1.7.2. **28** Boeth, *De consol*. lib. 3. Met. 5. **31** Prudent, Cathem. 3.88-90.

PORTADA ÍNDICE

Otros versos dactílicos[1]

El ADÓNICO consta de un dáctilo y un espondeo, y es un verso que, aunque suele aparecer con frecuencia tras tres sáficos, o lo vemos en Séneca como difuminado para cerrar tanto anapésticos como otras estrofas, sin embargo, también puede aparecer en solitario, como vemos en Boecio, lib. 1 metro 7:

Nubibus atris *Fundere possunt*
Condita nullum *Sidera lumen* etc.

El DACTÍLICO HIMENIACO consta de dos dáctilos, como en:

Creditur aurei *Abdita pectoris*
Cantus Apollinis *Vincere carmine*
Insuperabili

El DACTÍLICO ARQUILOQUIO Hipercataléctico consta de dos dáctilos con una sílaba añadida, y por ello se denomina Dímetro Hipercataléctico. Así, Horacio lib. 4 oda 7, *Puluis, et umbra sumus*. Divídelo así: *Puluis et / umbra su / mus*.

El GLICÓNICO consta de un espondeo (y en su lugar a veces un coreo y raramente un yambo) y después dos dáctilos. Séneca en *Tiestes* act. 2, *Qui notus nimis omnibus, Ignotus moritur sibi*.

El FERECRACIO (inventado por Ferécrates) consta de un espondeo, un dáctilo y otro espondeo, así:

Spernunt fulmina lauri *Spernit uerbera pontus*

Sin embargo, en primer lugar, admite un coreo, un yambo o un anapesto.

El DACTÍLICO ALCMANIO, denominado así por el poeta Alcmán, Acatalecto (es decir, completo) consta de dos dáctilos o espondeos, en tercer lugar un dáctilo y en cuarto lugar un espondeo. Horacio, lib. 2 oda 2, *Aut Ephesum, bimarisue Chorinthi*. Divídelo así: *Aut Ephe/ sum bima / risue co / rinthi*.

El ALCMANIO CATALÉCTICO (es decir, al que le falta una sílaba) consta de una sílaba larga, dos dáctilos y un espondeo. Así Boecio lib. 3 metro 5, *Iam fundite flectibus ora, Iam tundite pectora palmis*. Divídelo así: *Iam / fundite / flectibus / ora* / etc.

El TRÍMETRO ALCMANIO Hipercataléctico (es decir, al que le sobra una sílaba) consta de tres dáctilos y una sílaba larga. Prudencio himno 3. *Cathemerinon: Te quoque luce sub occidua nostra, Deus, canit Harmonia*. Divídelo así: *Te quoque / luce sub / occidu / a* / etc.

El Tetrámetro DACTÍLICO FALISCO consta de tres dáctilos y un yambo: *Talia, docta Phalisca, legimus*. Divídelo así: *Talia / Docta / Phalisca / legimus*.

[1] Cf. Riccioli, *Prosod. Bonon*., p. 171 sigs.

PORTADA ÍNDICE

DACTYLICVM ALCAICVM Meshypercatalecticum (id est in medio uersu abundans syllaba) constat spondeo aut iambo in primo loco, deinde iambo cum caesura et duobus Dactylis. Horat. lib. 3 ode 1, *Odi profanum uulgus et arceo, Pauere linguis carmina non prius.* Scande sic: *Odi / Profa / num / uulgus, et / arceo* / et c.

ALCAICVM DACTYLITROCHAICVM Acatalecticum constat duobus Dactylis, duobusque Choreis. Horat. *Flumina constiterint acuto.* Scande sic: *Flumina / constite / rint a / cuto.*

DACTYLICVM ASCLEPIADVM Meshypercatalecticum, constat primo pede spondeo (raroque Dactylo) secundo Dactylo, cum longa syllaba adiuncta et deinde duobus Dactylis. Horat. lib. 1 ode. 1, *Sublimi feriam sidera uertice.* Scande sic: *Subli / miferi / am / sidera / uertice.*

Apud Graecos primo loco uidetur admisisse choreum aut iambum, ut apud Hephaestionem colligitur. Item solet hoc carmen post primum pedem per choriambum duplicem ac pirrhichium. Scandi sic: *Subli / mi feriam /sidera uer/ tice.*

ASCLEPIADEVM CATALECTVM solum ab antecedente uersu differt defectu unius syllabae, quare spondeo terminatur. Boet. lib. 1 metro 2, *Heu! Quam praecipiti mersa profundo.* Scande sic: *Heu! Quam / praecipi / ti / mersa pro / fundo.*

CAPVT XVIII
ALIA CARMINVM GENERA

Hendecasyllaba carmina, seu undecim constantia syllabis

SAPPHICVM carmen constat choreo, spondeo, dactylo et aliis duobus choreis, atque ut iucundum sit, debet penthemimerim habere. Solet terno cuique Sapphico Adonicum inseri. Horat. lib. Ode 2

> Pindarum quisquis studet aemulari,
> Iule, ceratis ope Daedalea
> Nititur pennis uitreo daturus
> Nomina ponto.

Scande sic: Pinda / rum quis / quis studet / aemu / lari.

Hoc uersuum genere plures Ecclesia Hymnos decantat, ut illum *Iste Confessor Domini colentes*, et *Vt queant laxis resonare fibris*, et c. (p. 314)

3 Horat, *Carm*. 3.1.1. **7** Horat, *Carm*. 1.9.4. **11** Horat, *Carm*. 1.1.36. **17** Boet, *Consol*. lib. 1 m. 2. **25** Horat, *Carm*. 4.2.1-4.

PORTADA ÍNDICE

El DACTÍLICO ALCAICO Meshypercataléctico (es decir, al que le sobra una sílaba en mitad del verso) consta de un espondeo o un yambo en primer lugar, después un yambo con cesura y dos dáctilos. Horacio lib. 3 oda 1, *Odi profanum uulgus et arceo, Pauere linguis carmina non prius.* Dividelo así: *Odi / Profa / num / uulgus, et / arceo* / etc.

El ALCAICO DACTILITROCAICO Acataléctico consta de dos dáctilos y dos coreos. Horacio, *Flumina constiterint acuto.* Divídelo así: *Flumina / constite / rint a / cuto.*

El DACTÍLICO ASCLEPIADEO Meshypercataléctico, consta como primer pie de un espondeo (y raramente de un dáctilo), como segundo de un dáctilo, con una sílaba larga añadida y después dos dáctilos. Horacio lib. 1 oda 1, *Sublimi feriam sidera uertice*. Divídelo así: *Subli / miferi / am / sidera / uertice.*

Entre los griegos, parece haber admitido en primer lugar un coreo o un yambo, como se deduce de Hefestión. Igualmente, este verso suele dividirse después del primer pie por un coriambo doble y un pirriquio, así: *Subli / mi feriam / sidera uer/ tice.*

El ASCLEPIADEO CATALECTO solo se diferencia del verso anterior por la falta de la sílaba, de manera que termina con un espondeo. Boet. lib. 1 metro 2, *Heu! Quam praecipiti mersa profundo.* Divídelo así: *Heu! Quam / praecipi / ti / mersa pro / fundo.*

CAPÍTULO XVIII
OTROS TIPOS DE VERSOS

Versos hendecasílabos o que constan de once sílabas

El verso SÁFICO[1] consta de un coreo, un espondeo, un dáctilo y otros dos coreos. Y, para que sea agradable, debe tener una pentemímeres. Suele colocarse un Adónico tras tres Sáficos. Horat. lib. Oda 2

> Pindarum quisquis studet aemulari,
> Iule, ceratis ope Daedalea
> Nititur pennis uitreo daturus
> Nomina ponto.

Divídelo así: *Pinda / rum quis / quis studet / aemu / lari.*

Con este tipo de versos canta la Iglesia numerosos himnos, como *Iste Confessor Domini colentes*[2], y *Vt queant laxis resonare fibris*[3], etc.

[1] Cf. Riccioli, *Prosod. Bonon*., p. 175 sigs. También, aunque en menor medida, Álvares, *De Inst*., p. 484 y De la Cerda, *Arte Regia*, p. 282.

[2] Es el primer verso de un himno que se canta en laudes y vísperas, en una versión de 1632, publicada por el Papa Urbano VIII.

[3] En este caso es el primer verso de un himno a San Juan, escrito por el historiador lombardo Pablo el Diácono en el s. VIII.

PORTADA ÍNDICE

Solis tamen Sapphicis absque Adonico Seneca non semel utitur in choris, et Catullus, Boetius ac Statius. Interdum reperitur apud antiquos in secundo loco cum choreo uel dactylo, utpote ipsi choreo compare, quod Seneca imitatus est in illis, *Sumere innumeras solitum figuras, An ferax uariis lapidis Carystos.* Imo Seneca, ut Delrius obseruauit, primo loco recipit spondeum, dactylum et anapaestum, et secundo iambum. Non tamen admittit tertio loco tribrachim, nam in illo Senecae, *Vxor impendit animum Marito* et aliis similibus, caesura post secundum pedem relicta, poetarum iure producitur.

Aliquando Graecorum more in Sapphici fine diuiditur dictio, eiusque pars in sequentem uersum reiicitur, ut Horat. lib. 2 ode 16,

Grosphe, non gemmis, neque purpura ue -- nale auro.

Sed dum libr. 4 ode 4 dixit *Plorat, et uires, animosque moresque -- Auersos deducit Ocastra, nigroque-- Inuidet orco.* Sapphica illa duo sunt Hypermetra, quorum ultima syllaba per Synalepham eliditur propter uocalem uersus subsequentis incipientem.

PHALECIVM siue Phaleucum (quod antonomastice solet Hendecasyllabum appellari) constat spondeo, dactylo tribusque choreis. Martial. lib. 1, *Hic est quem legis, ille, quem requiris.* Scande sic: *Hic est / quem legis / ille / quem re / quiris.*

Apud Catullum in primo loco admittit Choreum atque etiam Iambum, utpote choreo ipsi comparem. *Arido modo pumice expolitum -- Meas esse aliquod putare nugas.* In *Oedip.* 2 chor. secundo loco Anapaestum posuit, tamquam Dactylo comparem.

HYPPONACTEVM est carmen Iambicum Trimetrum Catalecticum, constatque quinque iambis cum adiuncta caesura in fine, quamuis in primo tertioque loco spondeum admittit, ut *Regnator audax, arbiterque regum.* Scande sic: *Regna / tor au / dax, ar / biter/ que Re / gum.*

Tres praedictae Hendecasyllaborum species simillima concidunt harmonia, qua de causa, diligentia non parua admouenda est, ut recte discernantur.

4 Senec, *Med.* 636. **4** Senec, *Troian.* 836. **7** Sen, *Med.* 663. **11** Horat, *Carm.* 2.16.7-8. **12** Horat, Carm. 4.4.22-24. **17** Mart, 1.1.1. **21** Catul, 1.2-4.

PORTADA ÍNDICE

Sin embargo Séneca, más de una vez, utiliza en sus coros sáficos sin adónico, como también Catulo, Boecio y Estacio. En ocasiones se encuentra entre los antiguos en segundo lugar, con un coreo o un dáctilo, puesto que es semejante al propio coreo, construcción que imitó Séneca en *Sumere innumeras solitum figuras, An ferax uarii lapidis Carystos.* De hecho Seneca, como observó Del Río[1], coloca en primer lugar un espondeo, un dáctilo y un anapesto, y ya en segundo un yambo. Sin embargo, no admite en tercer lugar un tribraquio, pues en el verso de Séneca *Vxor impendit animum Marito* y en otros similares, la cesura que queda después del segundo pie se alarga por licencia poética.

A veces, a la manera de los griegos, al final de un sáfico se divide una palabra, y parte de ella se retrasa hasta el verso siguiente, como en Horacio lib. 2 oda 16,

Grosphe, non gemmis, neque purpura ue -- nale auro.

Pero si en el libro 4 oda 4 dijo *Plorat, et uires, animosque moresque -- Auersos deducit Ocastra, nigroque-- Inuidet orco*, esos dos sáficos se exceden en su medida, elidiéndose su última sílaba por sinalefa debido a que el verso siguiente comienza por vocal.

FALECIO o Faleuco (que suele denominarse por antonomasia hendecasílabo) consta de un espondeo, un dáctilo y tres coreos. Marcial lib. 1, *Hic est quem legis, ille, quem requiris.* Divídelo así: *Hic est / quem legis / ille / quem re / quiris.*

En Catulo admite en el primer lugar un coreo y también un yambo, como equivalente al propio coreo. *Arido modo pumice expolitum -- Meas esse aliquod putare nugas.* En *Oedip.* 2[2] chor. utilizó en segundo lugar un anapesto, como equivalente al dáctilo.

HIPONACTEO es un verso trímetro yámbico cataléctico, y consta de cinco yambos, con el añadido de una cesura al final, aunque en el primer y tercer lugar admite un espondeo, como en *Regnator audax, arbiterque regum*[3]. Divídelo así: *Regna / tor au / dax, ar / biter/ que Re / gum.*

Los tres tipos de hendecasílabos citados coinciden en un ritmo idéntico, por lo cual hay que ser bastante diligente para distinguirlos correctamente.

[1] Martín Antonio Del río es un jesuita español (1551-1608) aunque nacido en Amberes, gran bibliófilo, que compuso un *Syntagma tragoediae Latinae in tres partes distinctum*, París, 1620. El tomo 1 trata de la vida de Séneca, versos, máximas y fragmentos; el tomo 2, sus tragedias y el tércero, índices y comentarios.

[2] Vargas está copiando todos estos pasajes de Riccioli (en este caso, p. 177), pero en esta cita no ha copiado el nombre de Séneca, y solo el título de la tragedia, por lo cual su párrafo en latín queda un poco inconexo.

[3] Este verso forma parte de un poema anónimo contra Claudio: *Ternos uetusti compos Falerni / uno die conuiuiis peractis / hausit potentum Romuli nepotum / Regnator audax arbiterque regum.*

PORTADA ÍNDICE

Iambica carmina

IAMBICVM TRIMETRVM (nomine *metrum* hic pro duplicata mensura aut pede ex Graecis accepto) Acatalecticum, quod Latini *Senarium* uocant, sex pedibus Iambis constat, dum purum est, ut Horat. in *Epod*, *Beatus ille qui procul negotiis.* Scande sic. *Bea / tus il / le qui / procul / nego / tiis.*

Dum non est purum, sed mixtum, tum in secundo et quarto (p. 315) loco praeter Iambum admittit Tribrachym ipsi comparem, at in primo, tertio et quinto loco praeter Iambum et Tribrachym, admittit etiam Spondeum atque Anapaestum, Dactylum raroque Proceleusmaticum, pedes Spondeo ipsi compares; in sexto loco fere Iambum, et nonnunquam Tribrachym illi comparem. Sic Horat. *Epod, Pauidumque leporem et aduenam laqueo gruem*. Scande sic: *Pauidum / que lepo / rem et ad / uenam / laqueo / gruem /*; Senec. in *Hippol*, *Alium silere quod uoles, primus sile.*

Apud comicos praeter ultimum pedem, qui Iambus communiter est, reliqui pedes indiscriminatim sunt Iambi, Spondei, Dactyli, Tribraches, Anapaesti et aliquando Creticus, Amphibrachis et Proceleusmaticus, qui duo ultimi sunt Spondeo compares. Terent. act. 1 scena 2, *Cupio aliquos pacare animos beneficio meo.* Scande sic: *Cupio ali* / proceleusmaticus pes; *quos paca* / creticus; *re ani* / tribrachys, omissa Synalepha; *mos bene* / dactilus; *ficio* / anapaestus; *meo* / Iambus.

In *Andria* 1 scena 1, uersus ille, *Pro Vxore habere hanc peregrinam, ego illud sedulo*, tertium pedem habet dactylum et quartum creticum, sic: *Pro Vxo* / spondeus; *re habe* / iamb.; *re hanc pere* / dactyl.; *grinam ego il* / cretic.; *llud se* / sponde.; *dulo* / iamb. Et in *Eunuchi* prologo uersus ille, *Nullum est iam dictum, quod non dictum sit prius*, quinque spondeis, soloque ultimo iambo constat. Atque ibidem primus pes Anapaestus secundusque dactylus est in uersu illo, *Nihil isthac opus est arte ad hanc rem quam paro*, et ibidem primum pedem proceleusmaticum habemus in eo uersu, *Tibi generum firmum et filiae inuenies uirum*. Et primum pedem anapaestum, secundum proceleusmaticum, quartumque anapaestum uel tribrachym in illo, *Mala mens, malus animus, quem quidem ergo si sensero.* In *Phormione* uersus ille, *Qui saepe propter inuidiam adimunt diuiti*, tertium pedem habet amphibrachym, et quartum tribrachym, sicut in *Andr.* act. 1 scen. 1, *Hic sine inuidia laudem inuenias et amicos pares*, primum pedem habet amphibrachym (spondeo comparem), secundum spondeum, tertium et quartum Dactylos, in quo etiam uersu fit sinaeresis in uoce *Inuidia*, facta trisyllaba, similiter in hoc, *Liberius uiuendi fuit potestas nam antea*, quartus pes est Creticus sic, *Fuit potes*, uoce illa *Fuit* per Synaeresim facta monosyllaba. Sic etiam uersus ille, *Neque illum hanc perpetuo habere, neque me perpeti*, in tertio loco habet anapaestum, sic, *petuo habe*, facta per Synaeresim trisyllaba uoce ea *perpetuo*, atque in quarto loco tribrachym. Hinc agnoueris compares pedes pro aliis sibi comparibus apud comicos saepe usurpatos fuisse, id quod (p. 316) mente reseruabis, ut in eiusmodi uersibus, quos repereris,

4 Horat, *Epod*. 2.1.1. **10** Horat, Epod. 2.1.35. **12** Senec, *Phaed*. 876. **16** Ter, *Eun*. 1.2.69. **19** Ter, *And*. 1.1.119. **22** Ter, *Eun*. Prolog. 41. **24** Ter, *And*. 1.1.6. **26** Ter, *And*. 3.3.571. **28** Ter, *And*. 3.3.39. **29** Ter, *Phorm*. 2.1.46. **30** Ter, *And*. 1.1.39. **33** Ter, *And*. 1.1.25. **35** Ter, *And*. 3.2.564.

PORTADA ÍNDICE

Versos yámbicos[1]

El TRÍMETRO YÁMBICO (entendido aquí el término *metro* como medida duplicada o por el pie aceptado de los griegos) Acataléctico, que los Latinos denominan *Senario*, consta de seis pies yambos cuando es puro, como en Horacio, *Epod*, *Beatus ille qui procul negotiis*. Divídelo así: *Bea / tus il / le qui / procul / nego / tiis.*

Si no es puro sino mixto, entonces en el segundo y cuarto lugar, además del yambo, admite un tríbraco, similar a él, pero en el primer, tercer y quinto lugar, además del yambo y del tríbraco, admite también un espondeo y un anapesto, un dáctilo y, raramente, un proceleusmático, pies equivalentes al espondeo; en sexto lugar casi siempre un yambo y, en ocasiones, un tríbraco, que es equivalente a él. Así, Horacio *Epod, Pauidumque leporem et aduenam laqueo gruem*. Divídelo así: *Pauidum / que lepo / rem et ad / uenam / laqueo / gruem /*; Séneca en *Hippol*, *Alium silere quod uoles, primus sile*.

Entre los cómicos, además del último pie, que generalmente es un yambo, los demás pies, de manera indiscriminada, son yambos, espondeos, dáctilos, tríbracos, anapestos y, en ocasiones, un crético, anfíbraco y proceleusmático, siendo estos dos últimos equivalentes al espondeo. Terencio act. 1 escena 2, *Cupio aliquos pacare animos beneficio meo.* Divídelo así: *Cupio ali* / pie proceleusmático; *quos paca* / crético; *re ani* / tríbraco, sin sinalefa; *mos bene* / dáctilo; *ficio* / anapesto, *meo* / yambo.

En *Andria* 1 escena 1, el verso *Pro Vxore habere hanc peregrinam, ego illud sedulo*, tiene como tercer pie un dáctilo y como cuarto un crético. Así: *Pro Vxo* / espondeo; *re habe* / yambo; *re hanc pere* / dáctilo; *grinam ego il* / crético; *llud se* / espondeo; *dulo* / yambo. Y en el prólogo del *Eunuco*, el verso *Nullum est iam dictum, quod non dictum sit prius*, consta de cinco espondeos y un único yambo al final. Y en ese mismo pasaje, el primer pie es un anapesto y el segundo un dáctilo, en el verso *Nihil isthac opus est arte ad hanc rem quam paro.* Y también ahí encontramos como primer pie un proceleusmático en el verso *Tibi generum firmum et filiae inuenies uirum.* Y como primer pie un anapesto, como segundo un proceleusmático y como cuarto un anapesto o un tríbraco en *Mala mens, malus animus, quem quidem ergo si sensero.* En el *Phormio* el verso *Qui saepe propter inuidiam adimunt diuiti*, el tercer pie tiene un anfíbraco, y el cuarto un tríbraco, como *Andr.* acto 1 escena 1, *Hic sine inuidia laudem inuenias et amicos pares*, tiene como primer pie un anfíbraco (equivalente al espondeo), como segundo un espondeo, tercero y cuarto dáctilos, dándose también en este verso una sinéresis en el término *Inuidia*, convertido así en trisílaba. Igualmente, en *Liberius uiuendi fuit potestas nam antea*, el cuarto pie es un crético, *Fuit potes*, convirtiéndose *Fuit* por sinéresis en monosílaba. Así también, el verso *Neque illum hanc perpetuo habere, neque me perpeti*, tiene en tercer lugar un anapesto: *petuo habe*, convertida por sinéresis la palabra *perpetuo* en trisílaba, y en cuarto lugar un tríbraco. Con esto habrás advertido que los cómicos, con frecuencia, utilizaron pies equivalentes a otros, lo que has de observar cuidadosamente, de manera que en los versos que

[1] Riccioli, *Prosod. Bonon.*, p. 178 sigs.

PORTADA ÍNDICE

scansionem inuenias expeditiorem, non ut imiteris, nisi summum ubi quomodo et quando classicus ullus Poeta tibi sit auctor.

IAMBICVM TRIMETRVM Catalecticum est Hipponacteum illud, de quo supra diximus in Hendecasyllabis uersibus.

IAMBICVM TRIMETRVM Brachycatalectum quinque pedes habet, quorum ultimus est Iambus, et in reliquis cum Senario consentit, ut *Premi potest bonus, non opprimi*.

CHOLIAMBVS seu scazon in quatuor primus pedibus cum praecedenti senario iambico acatalectico penitus consentit, in quinto loco habet semper iambum, et in sexto spondeum, atque propter hanc quasi claudicationem iambi in sexto loco nuncupatur eo Graeco nomine *Choliambus*, id est claudus. Martial, *Extemporalis factus est meus rhetor.* Scande sic: *Extem / pora / lis fac / tus est / meus / rhetor.*

IAMBICVM TETRAMETRVM Acatalecticum octo constat pedibus, quorum ultimus iambus est, caeterisque in locis cum senario iambico consentit, ut *Amandus est tibi Deus, tuus deinde proximus*. Scande sic: *Aman / dus et / tibi / Deus / tuus / dein / de pro / ximus.*

IAMBICVM TETRAMETRVM Catalectum constat septem pedibus, quorum ultimus iambus est, cum caesura sibi adiuncta ac in caeteris cum antecedenti iambico consentit, ut *Amandus est tibi Deus, tuus deinde frater.*

IAMBICVM DIMETRVM Archilochium Acatalecticum, constat quatuor pedibus, quorum ultimus est iambus, secundus iambus aut tribrachys, primus ac tertius iambus, spondeus, dactylus, tribrachys et aliquando anapaestus. Boet, *Te, Christe, solum nouimus*. Scande sic: *Te Chris / te, so / lum no / uimus.* / Carmine hoc Ecclesia in pluribus hymnis utitur, ut ille *Vexilla Regis prodeunt*, et ille *Diuina cuius charitas*, et c.

IAMBICVM DIMETRVM Archilochium Hypercatalecticum, quo in strophis suis Horatius frequenter utitur, quatuor constat pedibus, quorum secundus et quartus sunt iambi, primus ac tertius iambi uel spondei, atque in fine caesura, ut *Syluae laborantes geluque*. Scande sic: *Siluae / labo / rantes / gelu / que.*

IAMBICVM ANACREONTICVM est Dimetrum Catalecticum, constans primo loco iambo aut spondeo, secundo ac tertio loco iambis et in fine caesura, ut Anacreon in cicada, *O ter, quaterque felix*. Scande sic: *O ter / quater / que fe / lix.*

IAMBICVM BOETIANVM est pariter Dimetrum Catalec-(p. 317)ticum, admittitque primo loco anapestum, et in reliquis iambum, cum caesura in fine. Sic Boet. lib. 3 metr. 7, *Habet hoc uoluptas omnis* et c. Scande sic: *Habet hoc / uolup / tas om / nis.*

4 Vargas, *Eluc*. p. 305. **11** Mart, 5.54.1. **22** Venant. Fort. *Vexilla Regis* 1. **28** Horat, *Carm*. 1.9.3. **32** Anacreon, Oda. 33. **36** Boet, *Consol*. 3.7.1-2.

PORTADA ÍNDICE

analices de este tipo, encuentres la división con más sencillez, no para imitarlos[1], a no ser finalmente dónde, cómo y cuándo algún poeta clásico lo haya realizado así de manera magistral para ti.

Un TRÍMETRO YÁMBICO Cataléctico es aquel Hiponacteo, del que hemos tratado anteriormente en los versos hendecasílabos.

Un TRÍMETRO YÁMBICO Braquicatalecto tiene cinco pies, de los que el último es un yambo, y en el resto coincide con un senario, como *Premi potest bonus, non opprimi.*

Un COLIAMBO o escazonte, en sus cuatro primeros pies, coincide completamente con el citado senario yámbico acataléctico; en quinto lugar tiene siempre un yambo y en el sexto un espondeo, y debido a esta especie de deformidad del yambo en el sexto lugar, recibe el término griego *Coliambo*, es decir, «cojo». Marcial, *Extemporalis factus est meus rhetor.* Divídelo así: *Extem / pora / lis fac / tus est / meus / rhetor.*

Un TETRÁMETRO YÁMBICO Acataléctico consta de ocho pies, de los que el último es un yambo, coincidiendo en el resto de lugares con un senario yámbico, como *Amandus est tibi Deus, tuus deinde proximus*. Divídelo así: *Aman / dus est/ tibi / Deus / tuus / dein / de pro / ximus.*

Un TETRÁMETRO YÁMBICO Catalecto consta de siete pies, de los que el último es un yambo, con una cesura añadida y coincidiendo en el resto con el yámbico anterior, como *Amandus est tibi Deus, tuus deinde frater.*

Un DÍMETRO YÁMBICO Arquiloquio Acataléctico consta de cuatro pies, de los que el último es un yambo, el segundo un yambo o tríbraco, el primero y el tercero un yambo, espondeo, dáctilo, tríbraco y, en ocasiones, un anapesto. Boet[2], *Te, Christe, solum nouimus.* Divídelo así: *Te Chris / te, sol / lum no / uimus.* / Este verso es utilizado por la iglesia en muchos himnos, como en *Vexilla Regis prodeunt*, y en *Diuina cuius charitas*, etc.

Un DÍMETRO YÁMBICO Arquiloquio Hipercataléctico, del que se sirve con bastante frecuencia Horacio en sus estrofas, consta de cuatro pies, de los que el segundo y el cuarto son yambos, el primero y el tercero yambos o espondeos, y una cesura al final, como *Syluae laborantes geluque*. Divídelo así: *Siluae / labo / rantes / gelu / que*.

Un YÁMBICO ANACREÓNTICO es un dímetro Cataléctico, que consta, en primer lugar, de un yambo o espondeo, en segundo y tercer lugar de yambos y una cesura al final, como Anacreonte sobre la cigarra, *O ter, quaterque felix*. Divídelo así: *O ter / quater / que fe / lix.*

Un YÁMBICO BOECIANO es igualmente un dímetro Cataléctico, y admite en primer lugar un anapesto, y en el resto un yambo, con cesura al final. Así Boecio lib. 3 metr. 7, *Habet hoc uoluptas omnis* etc. Divídelo así: *Habet hoc / uolup / tas om / nis.*

---

[1] Vargas advierte aquí a los alumnos que no pueden tomarse la libertad de variar ellos los metros, como hacían los autores antiguos, especialmente en las comedias, sino tan solo aprender y usar algo semejante, en alguna ocasión, pero partiendo siempre de un autor clásico.

[2] Es un himno boeciano que se canta en laudes.

PORTADA ÍNDICE

IAMBICVM EVRIPIDIVM est Dimetrum Brachycatalecticum, tribus iambis constans, licet in primo ac tertio loco spondeum recipiat, ut *Aurora fulgida, -- parens tuis pia*. Scande sic: *Auro / ra fulgida* / et c.

IAMBICVM MONOMETRVM Acatalecticum duobus iambis constat hoc modo: *Ama Deum --Cole Patrem -- Caue malum, --Tene bonum*.

IAMBICVM ARISTOPHANIVM est Monometrum Hypercatalecticum, duobus iambis constans, cum caesura, licet primo loco spondeum admittit sic, ut *Fluit silenti -- Valles per imas -- Gradu Metaurus*.

Aduerte in Iambicorum omnium cognominibus nomen Metrum pro duplicata mensura usurpari.

GALLIAMBICVM (ita dictum a Gallis Cybeles Sacerdotibus) sex pedibus constat, quorum ultimus Anapaestus est, in quo ab aliis Iambicis differt, primus Anapaestus, Spondeus, Creticus, aut Proceleusmaticus; secundus Anapaestus, Iambus, Tribrachys aut Dactylus; tertius Iambus, quartus Dactylus aut Iambus, et quintus Dactylus. Catull. de Berecynthia, *Super alta uectus Atys celeri rate maria*. Scande sic: *Super al / ta uec / tus A / tys cele / ri rate / maria*.

Anapaestica carmina

ANAPAESTICVM Archilochium Acatalecticum constat quatuor pedibus, uel anapaestis, uel anapaesto comparibus, nempe Dactylo (dum non sit in secundo aut quarto loco) spondeo aut proceleusmatico, proindeque accidit, ut aliquando nullum habeat anapaestum. Carmen hoc elegantius caret caesuris. Senec, *Lugeat Aether, magnusque Parens*, et c. Scande sic: *Lugeat / Aether / magnus / que Parens*.

ANAPAESTICVM PARTHENIACVM est Catalecticum, quod a praecedente solo ultimae syllabae defectu differt. Boet. *Caput artubus inclyta Virgo*. Scande sic: *Caput ar / tubus in / clyta Vir/go*.

ANAPAESTICVM ANACREONTICVM constat anapaesto, iambo et Bacchio, ut Claudian, in nuptiis Honorii ode 2, *Age cuncta nuptiali -- Redimita uere Tellus*. Scande sic: *Age cunc/ ta nup /tiali* et c.

Horatiana carmina

Ex diuersis carminum generibus supra explicatis Lyricorum (p. 318) Princeps Horatius, diuersas contexuit *Odas*, sic dictas a Graeco nomine *Ode* idem, quod Latine *cantus*, significante, quia ad Lyrae cantum maxime adaptabantur.

In Odis ipsis tres partes solent reperiri, scilicet 1. *Strophe*, id est uersio includens uersus illos, quos Musici, seruato ordine, choreas circum Deorum altaria ducentes cantabant, dum a sinistro latere dextrum uersus saltationem exercebant. 2. *Anastrophe*, id est, diuersa uersio, eiusdem generis uersus, ac Strophe, includens,

15 Catul, 63.1. **21** Senec, *Herc. Furens* 1054. **24** Boet, *Consol*. 2.5; 3.5. **27** Claudian, *Fesc*. 2.1-2.

PORTADA ÍNDICE

Un YÁMBICO EURIPIDEO es un dímetro Braquicataléctico, que consta de tres yambos, aunque en primer y tercer lugar, reciba un espondeo, como en *Aurora fulgida, -- parens tuis pia*. Divídelo así: *Auro / ra fulgida* / etc.

Un YÁMBICO MONÓMETRO Acataléctico consta de dos yambos de este modo: *Ama Deum --Cole Patrem -- Caue malum, --Tene bonum.*

Un YÁMBICO ARISTOFÁNICO es un monómetro Hipercataléctico, que consta de dos yambos, con cesura, aunque en primer lugar admite un espondeo, como en *Fluit silenti -- Valles per imas -- Gradu Metaurus.*

Advierte que en las denominaciones añadidas a todos los versos YÁMBICOS se utiliza el nombre «Metro» como medida duplicada.

GALIÁMBICO (llamado así a patir de los Galos, sacerdotes de Cibeles) consta de seis pies, de los que el último es un anapesto, motivo por el que se diferencia de otros yámbicos. El primero es un anapesto, espondeo, crético o proceleusmático; el segundo anapesto, yambo, tríbraco o dáctilo; el tercero yambo, el cuarto dáctilo o yambo, y el quinto un dáctilo. Catulo sobre Berecintia[1], *Super alta uectus Atys celeri rate maria*. Divídelo así: *Super al / ta uec / tus A / tys cele / ri rate / maria*.

Versos anapésticos[2]

El ANAPÉSTICO Arquiloquio Acataléctico consta de cuatro pies o anapestos, o equivalentes al anapesto, como un dáctilo (mientras no sea en segundo o cuarto lugar), un espondeo o un proceleusmático y, por ello, en ocasiones, advertimos cómo no tiene ningún anapesto. Este verso, de manera bastante elegante, carece de cesuras. Así, Séneca, *Lugeat Aether, magnusque Parens*, etc. Divídelo así: *Lugeat / Aether / magnus / que Parens.*

Un ANAPÉSTICO PARTENIACO es un cataléctico, que se diferencia del anterior solo por la falta de la última sílaba. Boecio, *Caput artubus inclyta Virgo.* Divídelo así: *Caput ar / tubus in / clyta Vir/go.*

El ANAPÉSTICO ANACREÓNTICO consta de un anapesto, un yambo y un baquio, como el de Claudio, en las bodas de Honorio oda 2, *Age cuncta nuptiali -- Redimita uere Tellus.* Divídelo así: *Age cunc/ ta nup /tiali* etc.

Versos horacianos

A partir de los distintos tipos de versos antes explicados, el príncipe de los líricos, Horacio, compuso diversas *Odas*, llamadas así por ese mismo término griego *Ode*, que equivale en latín por su significado a *canto*, ya que se adaptaba perfectamente al canto de la lira.

En estas Odas suelen encontrarse tres partes, que son: 1. *Estrofa*, es decir, la parte que incluye los versos que los músicos, en orden, cantaban mientras guiaban los coros en torno a los altares de los dioses, a la par que danzaban de izquierda a derecha. 2. *Anástrofa*, es decir, la vuelta, del mismo tipo de verso que la estrofa, y

[1] Es un sobrenombre de Cibeles.

[2] Cf. Riccioli, *Prosod. Bonon*., p. 177 sigs.

PORTADA ÍNDICE

quos cantabant, dum a dextro latere sinistrum uersus saltationem absoluebant. 3. *Epodon* plures aut pauciores uersus includens illos, quos ipsi Musici ante altare sistentes concinebant.

Ode ipsa uocatur *Monocolos* aut *Vnimembris*, dum omnia carmina sunt eiusdem speciei; *Dicolos* aut *Bimembris*, dum constat duplice carminum specie; *Tricolos*, aut *Trimembris*, dum constat triplice; *Tetracolos* aut *Tetramembris*, quae quadruplice constat. Item dum post primum uersum eadem carminis species repetitur, ode dicitur *Monostrophos*, ac dum post secundum carmen ad primam carminis speciem reuertitur, ode dicitur *Distrophos*, dum post tertium *Tristrophos*, dum post quartum *Tetrastrophos*.

Omnia haec Odarum genera in lyricis suis Horatius comprehendit. Sed quae antonomastice Horatiana carmina nuncupantur, quod ab illo fuerunt primo contexta, sunt odae quaedam Tricolae, Tetrastrophae, ex duobus primis carminibus Dactylicis Alcaicis, tertio Iambico Dimetro Hypercatalectico, et quarto Dimetro Dactylitrochaico Acatalectico resultantes. Lib. 1 ode 8:

> Vides, ut alta stet niue candidum
> Soracte, nec iam sustineant onus
> Syluae laborantes, geluque
> Flumina constiterint acuto.

Huiusmodi sunt etiam in eodem lib. 1 ode 14, 15, 22, 23, 25, 26, 28, 29, 31, et in lib. 2 ode 1, 3, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 14, 16, 17 et in lib. 3 ode 1, 2, 3, 4, 5, 6, 14, 17, 19, 21, et in lib. 4 ode 3, 8, 11, 12. Odas alias Tricolas Tetrastrophas, et Tricolas Tristrophas, atque Dicolas Distrophas, Tristrophas aut Tetrastrophas ex uariis carminum generibus contextas Horatius ipse, in quatuor suis carminum libris, ac in Epodo toto suppeditabit.

Carmina trochaica

TROCHAICVM carmen hymnis, tragoediis et comaediis idoneum ita opponitur iambico, ut sicut in iambico non admittitur trocheus, ita neque in trochaico iambus, esto Sidonius lib. 19 hanc legem non obseruauerit, praeterea sicut sedes propriae (p. 319) Iambi in Iambico puro, uel Tragico sunt pares loci, ita contrario sedes chorei in Trochaico propriae sunt impares loci.

Itaque TROCHAICVM HYPPONACTEVM est Tetrametrum Acatalectum, octo scilicet pedum, quorum impares chorei sunt, et parium locorum Spondei aut Chorei, cuiusmodi est illud Iulii Caesaris Scaligeri in farragine.

> *Appetente uere primo, cum tener uirescit annus,*
> *Vinitorque falce tensos uitibus maritat ulmos.*

15 Horat, *Carm.* 1.9.1-4.

PORTADA ÍNDICE

que incluía los que cantaban mientras realizaban ese baile de derecha a izquierda. 3. *Epodo,* unos versos, pocos o muchos, que incluían los que los músicos cantaban en pie ante el altar.

La Oda se denomina *Monócolos* o *Unimembre*, si todos los versos son del mismo tipo; *Dícolos* o *Bimembre*, si consta de dos tipos de versos; *Trícolos* o *Trimembre*, si consta de tres; *Tetrácolos* o *Tetramembre*, que consta de cuatro. Igualmente, si después del primer verso, se repite el mismo tipo de verso, la oda se dice *Monóstrofa*, y si después del segundo verso se vuelve al primer tipo de verso, la oda se denomina *Dístrofa*, y si después del tercero, *Trístrofa*, si después del cuarto, *Tetrástrofa*.

Todos estos tipos de odas los utiliza Horacio en su lírica. Pero, si bien se denominan versos horacianos por antonomasia, ya que fueron utilizados por él en primer lugar, hay odas *Trícolas, Tetrástrofas*, que resultan de dos primeros versos dactílicos Alcaicos, de un tercero dímetro yámbico hiypercataléctico, y un cuarto dímetro dactilitrocaico acataléctico. Lib. 1 oda 8:

Vides, ut alta stet niue candidum
Soracte, nec iam sustineant onus
Syluae laborantes, geluque
Flumina constiterint acuto.

Son también de este tipo, en el mismo libro 1, las odas 14, 15, 22, 23, 25, 26, 28, 29, 31; en el libro 2, las odas 1, 3, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 14, 16, 17; en el libro 3, las odas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 14, 17, 19, 21; y en el libro 4, las odas 3, 8, 11, 12. El propio Horacio presenta también otras odas trícolas tetrástrofas, trícolas trístrofas, dícolas dístrofas, trístrofas o tetrástrofas, compuestas a partir de varios tipos de versos, en sus cuatro libros de odas y en todo el de *Epodos*.

Versos trocaicos[1]

Un verso TROCAICO, idóneo para los himnos, tragedias y comedias, se opone de tal manera al yámbico, que como en el yámbico no se admite un troqueo, tampoco en el trocaico un yambo, aunque Sidonio, en el libro 19, no haya mantenido esta norma. Además, si los yambos tienen como lugares propios en un yámbico puro, o en uno trágico, los lugares pares, por el contrario, los lugares propios de un coreo en uno Trocaico son los impares.

Así, un TROCAICO HIPONACTEO es un tetrámetro acatalecto, es decir, un verso de ocho pies, de los que los impares son coreos, y los pares son espondeos o coreos, tal como vemos en este pasaje de Julio César Escalígero.

Appetente uere primo, cum tener uirescit annus,
Vinitorque falce tensos uitibus maritat ulmos.

[1] Cf. Riccioli, *Prosod. Bonon*., p. 186 sigs.

PORTADA ÍNDICE

TROCHAICVM ARCHILOCHIVM omnium suauissimus est Tetrametrum Catalectum, constatque septem pedibus, et una in fine syllaba, quare componitur ex Trochaico Alcmanio et ex Trochaico Euripidio, ideoque licet integrum scribi possit, potest tamen in duo semitrochaica diuidi, et alternatim subiici breuius longiori, nempe Euripidium Alcmanico, ut in illo Ecclesiae hymno

Pange lingua gloriosi
Corporis mysterium

Antiquores tamen iungebant haec in unum, et locis imparibus Choreum rarissime Tribrachym posuerunt, paribus autem spondeum, raro spondeo compares exempla plurima sunt in Terentiano Mauro de syllabis, pedibus ac metris. Elegantissimum est illud apud Suetonium in Vita Caesaris.

Ecce Caesar iam triumphat, qui subegit Galliam
Galliam Caesar subegit, Nicomedes Caesarem.

Et Seneca in Medea actu 4

Vos precor, uulgus silentum, uosque ferales Deos,
Et Chaos caecum, atque opacam Ditis umbrosi domum.

Denique quid illo Trochaico iucundius pariter ac religiosius, quo Ecclesia Catholica utitur feria sexta maioris hebdomadae?

Pange lingua, gloriosi lauream certaminis,
Et super Crucis Trophaeum dic triumphum nobilem,
Qualiter Redemptor Orbis immolatus uicerit.

TROCHAICVM TETRAMETRVM Brachicatalectum septem pedibus constat, quorum impares sunt Chorei, reliqui autem Chorei aut Spondei, sic: *Inter astra fulget anguis, ergo Coelum terra est.*

TROCHAICVM TRIMETRVM Acatalecticum perparum suaue est, habet tamen sex pedes, quorum primus, tertius et quintus chorei, reliqui uel chorei, uel spondei, sic: *Quandocumque nomen ibit inter astra.*

TROCHAICVM TRIMETRVM Hypercatalecticum non differt a praecedenti nisi additamento unius in fine syllabae, hoc modo: *Inter astra nomen ibit, ergo gaudeas* (p. 320)

6 Thom. Aquino, *Pange* 1-2. **12** Sueton, *Vita Caes.* 49.4. **15** Senec, *Med.* 4.740. **19** Ven. Fortun, 2.3.

PORTADA ÍNDICE

El TROCAICO ARQUILOQUIO es el tetrámetro catalecto más suave de todos, y consta de siete pies y de una sílaba al final, por lo que se compone de un trocaico Alcmanio y de un Trocaico Euripídeo, y por eso, aunque puede escribirse completo, sin embargo puede dividirse también en dos semitroqueos y que, alternativamente, el más breve siga al más largo, es decir el Euripídeo al Alcmánico, como en el himno eclesiástico[1]

Pange lingua gloriosi
Corporis mysterium

Sin embargo, en la antigüedad, los unían en una línea y, en los lugares impares, ponían un coreo y rarísimamente un tríbraco, mientras que en los pares un espondeo, y raramente pies equivalentes al espondeo. Hay muchos ejemplos de sílabas, pies y metros en Terenciano Mauro, pero resulta elegantísimo el de Suetonio en la *Vida de César.*

Ecce Caesar iam triumphat, qui subegit Galliam
Galliam Caesar subegit, Nicomedes Caesarem.

Y el de Séneca en *Medea,* acto 4

Vos precor, uulgus silentum, uosque ferales Deus,
Et Chaos caecum, atque opacam Ditis umbrosi domum.

Finalmente, qué hay más agradable y a su vez más apropiado para la religión que el que encontramos en el trocaico que utiliza la Iglesia Católica el día sexto de su semana mayor?[2]

Pange lingua, gloriosi lauream certaminis,
Et super Crucis Trophaeum dic triumphum nobilem,
Qualiter Redemptor Orbis immolatus uicerit.

Un TETRÁMETRO TROCAICO Braquicatalecto consta de siete pies, cuyos impares son coreos y el resto coreos o espondeos. Así: *Inter astra fulget anguis, ergo Coelum terra est.*

El TRÍMETRO TROCAICO acataléctico es muy poco suave y tiene sin embargo seis pies, de los que el primero, el tercero y el quinto son coreos, el resto o coreos o espondeos, como en *Quandocumque nomen ibit inter astra.*

El TRÍMETRO TROCAICO hipercataléctico no se diferencia del anterior sino por el añadido de una sílaba al final, como en: *Inter astra nomen ibit, ergo gaudeas.*

[1] Es un himno eucarístico, escrito por Santo Tomás de Aquino para el Corpus Christi, aunque se canta también en Jueves Santo y en diferentes procesiones eucarísticas. Las palabras iniciales son obra del poeta latino Venancio Fortunato.

[2] Es decir, el Viernes Santo.

PORTADA ÍNDICE

TROCHAICVM TRIMETRVM Catalecticum praecedente dulcius est, habet autem quinque pedes et unam in fine syllabam, inter quos primus, tertius et quintus sunt chorei, reliqui autem chorei aut spondei, sic: *Musa dictat, auris audit carmina.*

TROCHAICVM TRIMETRVM Brachycatalecticum uix in usu est, constat enim quinque pedibus, quorum impares chorei sunt, pares uel chorei uel spondei sic: *Parce uino parce somno, amice.* Comici Trochaicis trimetris aut tetrametris liberius utuntur, dum modo enim in fine adsit Trocheus, reliquis in sedibus indiscriminatim choreos, spondeos, aut compares dactylum, anapaestum, tribrachym, proceleusmaticum, amphibrachym sic usurpant, ut nescias aliquando, sintne iambica carmina, aut trochaica, nisi ultimus pes discriminis aliquod indicium daret.

TROCHAICVM ALCMANIVM est Dimetrum Acatalecticum et habet quatuor choreos, recipit tamen secundo et quarto loco spondeum, et primo loco aliquando pyrrhichium, ut apud Catullum et Sidonium lib. 4, *Age cuncta nuptiali --Age, conuocata pubes, -- pange plectro carmina.*

TROCHAICVM BACHILIDVM est Dimetrum Hypercatalecticum, neque a praecedente differt, nisi adiectione unius syllabae in fine, sic *Floribus corona nectitur, -- Versibus poema pangitur.*

TROCHAICVM EVRIPIDIVM est Dimetrum Catalectum, constat enim tribus choreis et una syllaba in fine, quamuis secundo loco spondeum recipiat sic:

Mella dantur coelitus, Nectaris compendium,
Lachrymantur sidera, Roris instar herbidi

TROCHAICVM ITIPHALICVM est Dimetrum Brachycatalectum et habet tres choreos, secundo tamen loco recipit spondeum, sic: *Virgo singularis -- Inter omnes mitis.*

TROCHAICVM MONOMETRVM Hypercatalectum habet duos trocheos et syllabam in fine sic:

Vita iam fugit, Parca nec potest
Instar et mihi Fata non sequi.

Alia carmina minus usitata

STESICHORIVM Carmen (sic dictum, quod a poeta Stesichore inuentum) siue *Angelicum*, propter celeritatem suam celeritatem nuntii incitantem, sic appellatum, sex pedibus constat, choreo, dactylo, cretico, altero choreo, alteroque dactylo et ultimo choreo sic, Catull. ad Coloniam: *O Colonia, quae cupis ponte ludere longo.* Scande sic: *O Co / lonia, / quae cupis / ponte /ludere / longo.* (p. 321)

13 Claudian, *Carm.* 12.1. **14** Sidon, *Litt. Tonantio suo*, p. 571. **17** Fulgenc, *Epist.* 12, p. 224. **24** *Hymn. In annuntiatione Beatae Mariae.* **33** Catul, 17.1.

PORTADA ÍNDICE

El TRÍMETRO TROCAICO Cataléctico es más agradable que el anterior, y tiene cinco pies y una sílaba al final. Entre esos pies, el primero, el tercero y el quinto son coreos, y el resto coreos o espondeos, como en *Musa dictat, auris audit carmina*.

El TRÍMETRO TROCAICO Braquicataléctico apenas se usa, y consta de cinco pies, de los que los impares son coreos y los pares coreos o espondeos, como en *Parce uino parce somno, amice*. Los cómicos usan con gran libertad los trímetros o los tetrámetros trocaicos, con tal de que, simplemente, aparezca al final un troqueo, mientras que, en los demás lugares, utilizan tan indiscriminadamente los coreos, espondeos, o los equivalentes dáctilos, anapestos, tríbracos, proceleusmáticos y anfíbracos, que no sabes en alguna ocasión si son versos yámbicos o trocaicos, a no ser que el último pie ofrezca algún indicio para que se distinga.

El TROCAICO ALCMANIO es un Dímetro Acataléctico y tiene cuatro coreos, recibiendo sin embargo en segundo y cuarto lugar un espondeo, y en primer lugar, a veces, un pirriquio, como en Catulo y Sidonio, lib. 4, *Agi cuncta nuptiali --Age, conuocata pubes, -- pange plectro carmina*.

El TROCAICO BAQUILÍDEO es un Dímetro Hipercataléctico, que no se diferencia del anterior a no ser por el añadido de una sílaba al final, como en *Floribus corona nectitur, -- Versibus poema pangitur.*

El TROCAICO EURIPÍDEO es un Dímetro Catalecto, que consta de tres coreos y una sílaba al final, aunque reciba un espondeo en segundo lugar como en:

Mella dantur coelitus, Nectaris compendium,
Lachrymantur sidera, Roris instar herbidi

El TROCAICO ITIFÁLICO es un dímetro braquicatalecto que tiene tres coreos, recibiendo en cambio en segundo lugar un espondeo, como en *Virgo singularis -- Inter omnes mitis*[1].

El TROCAICO MONÓMETRO Hipercatalecto tiene dos troqueos y una sílaba al final como en:

Vita iam fugit, Parca nec potest
Instar et mihi Fata non sequi.

Otros versos menos usados

Un verso ESTESICÓREO (así llamado por haber sido inventado por el poeta Estesícoro) o *Angélico*, denominación que apunta a su rapidez, que recuerda a la de un mensajero[2], consta de seis pies: coreo, dáctilo, crético, otro coreo, otro dáctilo y un último coreo. Así, Catulo a Colonia: *O Colonia, quae cupis ponte ludere longo.* Divídelo así: *O Co / lonia, / quae cupis / ponte /ludere / longo.*

[1] Es un himno religioso que se canta en las vísperas de los Oficios Religiosos Marianos.
[2] No olvidemos que el término *ángel* significa etimológicamente «mensajero».

PORTADA ÍNDICE

In primo tamen et quarto loco admittit spondeum. Sic Catull. ibidem, *In fossa liguri iacet supernata securi*, itemque mox, *Tantumdem omnia sentiens, quam si nulla sit usquam*. Sunt qui carmen hoc Heptametrum constituunt, illud scandentes per duos choreos, duos iambos, alterum choreum, dactylum et ultimum choreum, sed pedes isti cum nostris coincidunt.

CHORIAMBVM CALLIMACHIVM constat spondeo et tribus choriambis, et pyrrhichio, ut apud Horat. lib. 1 ode 11,

Tu ne quaesieris scire (nefas) quem mihi, quem tibi
Finem Dii dederint Leuconoe, nec Babylonios et c.

CHORIAMBICVM TETRAMETRVM constat epitrito secundo, duobus choriambis et bacchio, cui anteponit Horatius Aristophanicum, constans ex choriambo et bacchio, lib. 1 ode 8 sic,

Lydia dic per omnes
Te, Deos, oro Sybarim cur properes amando?

CHORIAMBICVM PHALAECIVM constat tribus choriambis et amphibrachy, ut apud Terentianum Maurum. Loco tamen choriambi recipit diiambum.

Iane Pater, Iane tuens, Iane biceps, biformis,
Cui reserata mugiunt aurea claustra Mundi.

IONICVM MINVS duplex est. Alterum trimetrum acatalectum, constans tribus ionicis a minore, aut in fine paeone tertio. Alterum tetrametrum acatalectum, constans quatuor Ionicis a minore, utroque utitur Horatius lib. 3 ode 12.

Miserorum est, neque amori dare ludum,
Simul unctos Tyberinis humeros lauit in undis.

DACTYLICVM BOETIANVM habet promiscuos tres dactylos aut et spondeos, et in fine syllabam, sic Boetius lib. 3 metr. 6, *Omne hominum genus in terris, --Vnus enim rerum Pater est*, quibus interserit Pherecratium alternatim.

1 Catul, 17.19. **2** Catul, 17.20. **8** Horat, *Carm*. 1.11.1-2. **13** Horat, *Carm*. 1.8.1-2. **17** Terent. Maur, *De metris* 173-176. **22** Horat, *Carm*. 3.12.1-9. **25** Boet, *Consol*. 3.metr.6.

PORTADA ÍNDICE

Sin embargo, en el primer y cuarto lugar, admite un espondeo. Así Catulo, en el mismo poema, *In fossa liguri iacet supernata securi*, e igualmente después, *Tantumdem omnia sentiens, quam si nulla sit usquam*. Hay quienes consideran este verso como heptámetro, dividiéndolo en dos coreos, dos yambos, otro coreo, un dáctilo y un último coreo, pero esos pies coinciden con los nuestros.

El CORIAMBO CALIMAQUEO consta de un espondeo, tres coriambos y un pirriquio, como en Horacio, lib. 1 oda 11,

Tu ne quaesieris scire (nefas) quem mihi, quem tibi
Finem Dii dederint Leuconoe, nec Babylonios etc.

El TETRÁMETRO CORIÁMBICO consta de un epitrito segundo, dos coriambos y un baquio, al que antepone Horacio el Aristofánico, que consta de un coriambo y un baquio. Lib. 1 oda 8,

Lydia dic per omnes
Te, Deos, oro Sybarim cur properes amando?

El CORIÁMBICO FALECIO consta de tres coriambos y un anfíbraco, como en Terenciano Mauro. Sin embargo, en lugar de un coriambo, recibe un diyambo.

Iane Pater, Iane tuens, Iane biceps, biformis,
Cui reserata mugiunt aurea claustra Mundi.

El JÓNICO MENOR es doble. Uno es un trímetro acatalecto, que consta de tres jónicos a minore o, al final, un peón tercero. Y el otro es un tetrámetro acatalecto, que consta de cuatro jónicos a minore. De ambos se sirve Horacio lib. 3 oda 12.

Miserorum est, neque amori dare ludum,
Simul unctos Tyberinis humeros lauit in undis.

El DACTÍLICO BOECIANO tiene mezclados tres dáctilos o también espondeos, y al final una sílaba. Así, Boecio lib. 3 metr. 6, *Omne hominum genus in terris, --Vnus enim rerum Pater est*, en los que, alternativamente, inserta un ferecracio.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT XIX
VARIAE POEMATVM SPECIES

HEROICVM seu Epicum Poema est illud, cuius finis est Heroum facta, siue literis, siue armis, siue uirtutum splendore, siue quouis alio modo praeclara celebrare. Sic Virgilius in *Aeneide* sua, Claudianus de Proserpinae raptu, apud Latinosque princeps est Virgilius, post quem optime scripserunt Claudianus, Lucanus, Ouidius, Valerius, Papinius et alii. Carmina (p. 322) huiusce poematis propria sunt tantummodo Hexametra, quae idcirco Heroica antonomastice dicuntur.

TRAGOEDIA est poema *Dramaticum*, in quo illustres personae colloquentes introducuntur, atque in eo calamitates aut infortunia alicuius ex iisdem personis tractantur, ut auditores uel dolorem concipiant, uel a simili casu retrahantur. In hoc genere Seneca fuit inter antiquos singularis sed inter recentiores Poetas maximos plausus merentur Causinus, Stephonius, Celocius, Crucius et alii. Tragoediae stylus debet esse sublimis; affectusque uehementes, funestumque finem semper includit. Actibus quinque constat, quorum quisque uarias continet scaenas ex senariis uersibus constantes. Actus singuli musicis choris terminantur, qui asclepiadeos uersus, anapaesticos, sapphicos, adonicos et gliconicos admittunt, imo chorus idem uaria eorum uersuum genera solet admittere, ut uidere licet apud Senecam *De Hercule furente*.

COMAEDIA est etiam poema *Dramaticum*, sed a Tragoedia differt: 1. Quia choros non requirit. 2. Quia huius materia festiua, ciuilis aut uulgaris est, eiusque finis alacris, ipsiusque stylus familiaris aut mediocris; affectusque suaues. Eiusdem uersus sunt iambici aut trochaici. Inter antiquos primas tulit Terentius, ac inter nouiores aestimatione plusquam mediocri dignus est Cornelius Schoneus, qui Terentii Christiani nomen optimo iure sibi uindicauit.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO XIX
DISTINTOS TIPOS DE POEMAS[1]

Un poema Heroico o Épico es aquel cuyo fin es celebrar los hechos preclaros realizados por los héroes ya en las letras, en las armas, en la demostración de sus virtudes o en cualquier otro aspecto. Es lo que hace Virgilio en su *Eneida*, o Claudiano sobre el rapto de Proserpina[2]. Entre los latinos, el autor principal es Virgilio, al que siguen también con obras magníficas Claudiano, Lucano, Ovidio, Valerio[3], Papinio[4] y otros. Los versos propios de esta composición son solamente los hexámetros, que por esa razón se denominan «heroicos» por antonomasia.

TRAGEDIA es un poema *Dramático*, en el que se incluyen personas ilustres que dialogan, y en el que se tratan calamidades o infortunios de algunas de esas personas, de manera que los oyentes se aflijan o se contengan de actuar así ante un caso similar. En este género, Séneca fue único entre los antiguos pero, entre los poetas más recientes, merecen el mayor reconocimiento Causino[5], Estefonio[6], Celocio[7], Crucio[8] y otros. El estilo de la tragedia debe ser sublime y siempre incluye sentimientos vehementes y un desenlace funesto. Consta de cinco actos, conteniendo cada uno varias escenas compuestas mediante versos senarios. Los actos terminan todos con coros cantados, que admiten versos asclepiadeos, anapésticos, sáficos, adónicos y glicónicos. Además un mismo coro suele admitir varios tipos de estos versos, como puede verse en el *Hércules Loco* de Séneca.

La COMEDIA es también una composición *Dramática*, pero se diferencia de la tragedia en lo siguiente: 1. En que no requiere coros. 2. Su materia es festiva, particular o vulgar, y su desenlace es alegre, siendo su estilo familiar o bajo y los sentimientos moderados. Sus versos son yámbicos o trocaicos. Entre los antiguos la lista de autores la encabeza Terencio[9], mientras que, entre los más recientes, hay que reconocer con una valoración superior a la media a Cornelio Eschoneo[10], que se ha ganado con toda justicia el sobrenombre de «Terencio Cristiano».

---

[1] En este apartado, Vargas sigue al pie de la letra la *Explicación del Libro IV y V de Nebrija según se enseña en los Estudios del Colegio Imperial de Madrid*, publicado en Madrid en 1708, que cuenta entre sus permisos y aprobaciones, precisamente, con la aprobación del propio Vargas (diciembre de 1686), que aparece como Catedrático de Retórica en el Colegio Imperial. Este apartado aparece en las páginas 97 y siguientes.

[2] En efecto Claudiano, poeta del siglo III-IV d.C., además de escribir panegíricos, epitalamios y odas, escribió también dos epilios, uno sobre la Gigantomaquia y otro sobre el rapto de Proserpina.

[3] Se refiere Vargas a Valerio Flaco, poeta épico latino del s. I d.C., autor de unas *Argonáuticas*, que trata sobre el viaje de los Argonatuas y los amores entre Jasón y Medea.

[4] Papinio Estacio, poeta del siglo I d.C., además de sus *Silvas*, compuso también en hexámetros una *Tebaida* y una *Aquileida*, centradas en temas heroicos.

[5] Nicolás Caussin fue un religioso y teólogo francés, miembro de la Compañía de Jesús, que vivió a lo largo del XVI y XVII, escribiendo numerosas obras tanto en latín como en francés.

[6] Bernardino Estefonio es otro religioso del s. XVI, que compuso tragedias como *Crispus*.

[7] Luis Celocio es autor de una *Historia de Gothecalco.*

[8] Jacobo Crucio es autor de una *Historia Turcogreca*.

[9] Es muy significativo que no se cite a Plauto, autor poco apreciado por los jesuitas debido a sus temas y vocabulario obsceno, por lo cual preferían a Terencio, autor más moderado tanto en léxico como en situaciones y planteamientos, aunque también sus textos eran censurados.

[10] Cornelius Schoneus es un autor holandés del s. XVI que compuso numerosas obras dramáticas de tema bíblico y religioso.

PORTADA ÍNDICE

ELEGIA proprie est poema funestos casus referens, qua de causa debet esse tenera, affectus plures inuoluens per frequentes exclamationes, prosopopeias, breues digressiones, apostrophas, comparationes, acuta dicta et c. Eius uersus sunt Hexametri cum pentametris mixti. Vsus autem obtinuit, ut nomen, atque metrum elegiacum ad festiuas res protendatur, ut ad laudationes, gratulationes, uota, consilia, epistolas et c. In hoc genere Ouidius est prae caeteris imitandus. Sunt tamen nobilis notae Bidermannus, Guinisius, Remondus, Daniel Heinsius, Gaspar Barlaeus, Sidronius Hoschius, Stephonius et alii.

SATYRA siue sermo est poema, in quo iam facetiarum salibus, iam acuminum acrimonia uitia corripiuntur, uirtutesque extolluntur, quare uiuax debet esse, efficax, acris et seuera. Nomen huic poemati propter Satyrorum similitudinem tribuitur, sicut enim Satyri finguntur nudi, ueloces ac dicaces, ita poema hoc nudam ueritatem proponens, acutisque sententiis affluens de uitio ad uitium alterum, uel de uirtute ad uirtutem alteram uelociter transilit. Eiusdem uersus sunt Elegiaci. In hac re celebrantur Iuuenalis, Persius, Horatius et alii. (p. 323)

LYRA est poema quoddam inuentum, ut ad lyram decantaretur, per eamque intenditur auditum harmonica suauitate recreare, eiusque materia possunt esse laudes alicuius personae, descriptiones, amores et c. Eiusdem uersus breues debent esse ac diuersi, sonorisque uocibus suaues et elegantes, ex quibus uersibus componuntur certae odae, quemadmodum dictum iam est supra, dum de Horatianis carminibus egimus. Recole ibi dicta. Huiusmodi poemata contexuit Horatius, Prudentius, Celocius, ac nouissime Maffeus Barberinus (postea Summus Pontifex Vrbanus Octauus), Casimirus, Masculi, Guinisius, Balde, Stephonius, et c.

BVCOLICVM et GEORGICVM sunt poemata, in quibus rusticae res, ut sunt agricultura, uindemia et pecora et c. tractantur. Eorum stylus purus ac imus debet esse absque acuminum aut uerborum ornatu. Metrum uel Hexametrum solum, uel Hexametrum cum Pentametro permixtum. Inter se differunt, quod Georgicum stylum

21 Vargas, *Eluc.* p. 317 sigs.

PORTADA ÍNDICE

La ELEGÍA es propriamente un poema que cuenta casos funestos, de manera que ha de ser tierna, y mostrar varios sentimientos mediante abundantes exclamaciones, prosopopeyas, breves digresiones, apóstrofes, comparaciones, dichos agudos, etc. Sus versos son los hexámetros, mezclados con pentámetros. Con todo, el uso ha llevado a que el nombre y el metro elegíaco se aplique a cuestiones festivas, como elogios, acciones de gracias, votos, consejos, cartas, etc. En este género es Ovidio el que ha de ser imitado por encima de todos, aunque son también dignos de señalar Biderman[1], Guinisio[2], Remondo[3], Daniel Heinsio[4], Gaspar Barleo[5], Sidronio Hoschio[6], Estefonio[7] y otros.

SÁTIRA o *sermo* es un poema en el que, ya con la sal de los chistes, ya con la punzada de las críticas, se censuran vicios y se ensalzan virtudes, de manera que el autor ha de ser vivaz, efectivo, duro y severo. El nombre de este poema se debe a su semejanza con los sátiros, pues al igual que estos se representan desnudos, veloces y burlones, así también este poema propone una verdad desnuda y, fluyendo mediante frases agudas, salta de un vicio a otro o de una virtud a otra. Sus versos son los elegíacos y en este género son celebrados Juvenal, Persio, Horacio y otros.

LIRA es un poema que se creó para ser cantado con acompañamiento de este instrumento musical, pretendiéndose con él que el oyente se recree con su armónica suavidad. Sus materias pueden ser elogios a alguna persona, descripciones, amores, etc. Sus versos han de ser breves y diversos, suaves por las voces sonoras y elegantes. Mediante esos versos se componen determinadas odas, tal como hemos tratado ya anteriormente al hablar sobre los versos horacianos, recuerda lo expuesto allí. Poemas de este tipo fueron compuestos por Horacio, Prudencio, Celocio, y recientemente por Maffeo Barberino (después Sumo Pontífice Urbano VIII)[8], Casimiro, Masculi[9], Guinisio[10], Balde[11], Estefonio, etc.

BUCÓLICO y GEÓRGICO son poemas en los que se tratan asuntos campestres como la agricultura, la vendimia, el ganado, etc. Su estilo es puro, claro y debe carecer del ornato de las agudezas y del léxico. Su metro, o bien solo hexámetros, o bien hexámetros mezclados con pentámetros. Estos dos poemas se diferencian

---

[1] Jacobo Biderman es un jesuita austriaco del s. XVI que compuso numerosas obras tanto de tema religioso como profano.

[2] Vicente Guinisio, jesuita italiano que vivió a lo largo de los siglos XVI y XVII.

[3] Igualmente, Franciscus Remondus es un jesuita que vive a lo largo del XVI y XVII y que es autor de epigramas y elegías.

[4] Filólogo holandés, que vive durante los siglos XVI y XVII, discípulo de Escalígero, catedrático en la universidad de Leyden. Escribió numerosas obras de poesía, así como un Panegírico en honor a Escalígero.

[5] Poeta y traductor a lengua holandesa de numerosas obras a lo largo del s. XVII.

[6] Jesuita, autor y traductor de numerosas poesías, llegando a considerársele el Ovidio Cristiano.

[7] Bernardino Estefonio es un jesuita autor de poesía y tragedias a lo largo del siglo XVI. De hecho, lo ha mencionado ya Vargas como autor de tragedias.

[8] En efecto, Maffeo Barberini, italiano, educado por los jesuitas, fue Papa desde 1623 hasta 1644.

[9] Juan Bautista Masculi es también un Padre Jesuita, napolitano, autor de numerosas composiciones como unos *Encomios*.

[10] Tanto Guinisio como Estefonio han sido citados ya al describir la elegía.

[11] Juan Jacobo Balde fue un jesuita alemán del siglo XVII, poeta, al que se le denominó por su estilo el Horacio alemán, y autor de numerosas obras como *De uanitate mundi, Lyrica-epodi, Siluae…*

PORTADA ÍNDICE

aliquando sublimiorem admittit, et quod Bucolicum est plerumque Dramaticum. Vtrumque tamen solet allegoriam continuatam habere. Sic scripsit Virgilius ante *Aeneidem*, quem imitati fuere Auratus, Pulcharellus et alii.

De Epigrammate

EPIGRAMMA est poema quoddam circa materiam quamlibet breui acumine suo terminatum. Ideo si longum sit, ob prolixitatem ingratum erit, acumenque hebescet. Ipsius metrum est Elegiacum aut Phaleucum, aut Scazon aut Heroicum, et aliquando Iambicum. Sic scripserunt Martialis, Catullus, Bahusius, Bidermannus, Ouuen innumerique alii.

Si poema huiusmodi suo careat acumine, insulsum omnino ac frigidum existit, idcirco fontes plures, e quibus poeta nouellus apta epigrammatibus acumina possit facile ac iucunde bibere mox suppeditantur.

Fontes acuminum in Epigrammate

Acumen, quod ultimo Epigrammatis uersui uel disticho subscribendum est, potest exhauriri:

1. A maiore ad minus. Sic Martial. lib. in Amphiteatrum Caesaris Epigram. 10 de Leone, qui gubernatorem offendit.

Quos decet esse hominum tali sub Principe mores,
Qui docet ingenium mitius esse feris.

2. A translatione causae. Sic Ausonius sub Valentiniani Iunioris signo marmoreo, Epigr. 5.

Quod Leo tam tenui patitur sub arundine lethum,
Non uires ferri, sed ferientis agunt. (p. 324)

18 Mart, *De Spectac*. 10.5-6. **22** Auson, *Epigram*. 30.1-2.

PORTADA ÍNDICE

porque el estilo del Geórgico, en ocasiones, se vuelve más elevado y porque el Bucólico es, con frecuencia, dramático, pudiendo ambos sin embargo contar con una alegoría continuada. Es lo que escribió Virgilio antes de la *Eneida*, siendo después imitado por Aurato[1], Pulchareli[2] y otros.

Sobre el Epigrama

EPIGRAMA es un poema sobre cualquier tema terminado por una breve agudeza. Por ello, si es largo, esa extensión le hará perder gracia y debilitará también su agudeza. Su metro es elegiaco, faleuco, escazonte, heroico y también, en ocasiones, yámbico. Así escribieron Marcial, Catulo, Bahusio[3], Biderman[4], Ovven[5] y otros muchos.

Si un poema de este tipo carece de su agudeza, resulta totalmente insulso y frío, y por ello vamos a ofrecer a continuación varias fuentes de las que un poeta principiante puede beber de manera sencilla y agradable agudezas apropiadas para sus epigramas[6].

Fuentes de agudezas en los Epigramas

La agudeza, que ha de aparecer en el último verso o dístico del epigrama, puede conformarse así:

1. De lo mayor a lo menor. Así Marcial en el libro que conmemora la construcción del Anfiteatro por el emperador, Epigram. 10 sobre un león, que hiere a su domador.

Quos decet esse hominum tali sub Principe mores,
Qui docet ingenium mitius esse feris.

2. Por cambio de la causa. Así Ausonio en la inscripción de mármol de Valentiniano el Joven, Epigr. 5.

Quod Leo tam tenui patitur sub arundine lethum,
Non uires ferri, sed ferientis agunt.

---

[1] Se refiere a Joanne Aurato, poeta francés del siglo XVI.

[2] Constancio Pulchareli es un destacado poeta jesuita, autor de un *Carminum libri quinque.*

[3] El Padre Bernardo Bahusio es un jesuita belga autor de numerosas composiciones poéticas.

[4] Ya citado en la elegía.

[5] Joannis Ovven es un poeta británico del siglo XVI, autor de un libro de epigramas.

[6] En esta indicación se advierte cómo el objetivo de Vargas, al igual que el del resto de los gramáticos jesuitas, es enseñar a los alumnos a expresarse de manera elegante en latín, tanto oralmente como por escrito. Si bien la definición anterior de epigrama –al igual que las de las demás composiciones– sí la toma Vargas de la *Explicación del libro IV y V de Nebrija según se enseña en el Colegio Imperial de los Jesuitas*, este próximo apartado de fuentes no aparece en el tratado anterior.

PORTADA ÍNDICE

3. A repugnantibus. Martial. Lib. 7 epigr. 97 ad Castorem,

Omnia, Castor, emis. Sic fiet, ut omnia uendas.

4. Ab adiunctis. Martial. lib. 1 epigr. 92 ad Lelium,

Cum tua non edas, carpis mea carmina, Leli:
Carpere uel noli nostra, uel ede tua.

5. A comparatione. Catull. lib. ad Cornelium nepotem. epigr. ad M. Tullium,

Tanto pessimus omnium poeta,
Quanto tu optimus omnium patronus.

6. A contrariis. Martial. ad Cinnam.

Syrenas, hilarem nauigantium poenam,
Blandasque mortes, gladiumque crudele,
Das et dicis, candide Cinna, Philon.

7. A similibus. In Anaxagoram.

Qui dixit nigram esse niuem, Periclaeus amator,
Hoc superest, albam dicat ut esse picem.

8. A correctione. Martial. lib. 8, epig. 54 ad Domitianum,

Diligeris populo non propter praemia, Caesar
Propter te populus praemia, Caesar, amat.

9. Ab exclamatione, siue epiphonemate. Martial. lib. in amphiteatrum Caesaris, epigr. 14 de sue praegnante.

O quantum est subitis casibus ingenium!

10. Ab ambiguitate uocis Martial. lib. 1 epig. 80 ad Attalum,

Si res et causae desunt, agis, Attale, mulas,
Attale, ne, quod agas, desit, agas animam.

11. Ab imprecatione. Martial. lib. 7 epigr. 23 in maledicum,

Hoc tibi pro meritis et talibus imprecor ausis
Vt facias illud, quod, puto, lingua facit.

1 Mart, *Epigram*. 7.98. **3** Mart, *De Spectac*. 91. **6** Catul, 49.6-7. **9** Mart, 3.64.1-2. **13** Lactant, *Instit*. 3.23. **16** Mart, 8.56.3-4. **20** Mart, 1.14.4. **22** Mart, 1.79.3-4. **25** Mart, 7.24.7-8.

PORTADA ÍNDICE

3. De términos contrarios. Marcial. Lib. 7 epigr. 97 a Cástor,

Omnia, Castor, emis. Sic fiet, ut omnia uendas.

4. De términos relacionados. Marcial. lib. 1 epigr. 92 a Lelio,

Cum tua non edas, carpis mea carmina, Leli:
Carpere uel noli nostra, uel ede tua.

5. De una comparación. Catulo, en el libro dedicado a Cornelio Nepote, en el epigrama a Cicerón,

Tanto pessimus omnium poeta,
Quanto tu optimus omnium patronus.

6. De contrarios. Marcial a Cinna.

Syrenas, hilarem nauigantium poenam,
Blandasque mortes, gladiumque crudele,
Das et dicis, candide Cinna, Philon.

7. De parecidos. A Anaxágoras.

Qui dixit nigram esse niuem, Periclaeus amator,
Hoc superest, albam dicat ut esse picem.

8. De una corrección. Marcial, lib. 8, epig. 54 a Domiciano,

Diligeris populo non propter praemia, Caesar
Propter te populus praemia, Caesar, amat.

9. De una exclamación o epifonema. Marcial en el libro en honor del anfiteatro del Emperador, epigr. 14 sobre una cerda preñada.

O quantum est subitis casibus ingenium!

10. De un término ambiguo. Marcial. lib. 1 epig 80 a Attalo,

Si res et causae desunt, agis, Attale, mulas,
Attale, ne, quod agas, desit, agas animam.

11. De una imprecación. Marcial lib. 7 epigr. 23 a un maldiciente,

Hoc tibi pro meritis et talibus imprecor ausis
Vt facias illud, quod, puto, lingua facit.

PORTADA ÍNDICE

12. A commutatione uocis. Auson. lib. De epigrammatibus heroum, qui Troiano bello interfuerunt. Epigr. 30

Infelix Dido nulli bene nupta marito
Hoc pereunte, fugis, hoc fugiente, peris.

13. A fine. De aqua Ciceronis oculis salutari.

Vt modo cum totum legitur sine fine per orbem
Sint plures, oculis quae medeantur, aquae.

14. A sententia. Martial. lib. 7 epigr. 72 ad Maximum,

Dic, ubi conueniam, dic, qua te parte requiram
Quisquis ubique habitat, Maxime, nusquam habitat.

15. A numero aucto, uel minuto. Ad Vespiam.

Tres habuit furias quondam sed Vespia Manes
Vt petiit, furias quatuor Orcus habet (p. 325)

16. Ab enumeratione. Martial. lib. 2 ad Gaurum.

Quod nimio gaudes noctem producere uino,
Ignosco; uitium, Gaure, Catonis habes.
Carmina quod scribis Musis, et Appolline nullo,
Laudari debes, hoc Ciceronis habes.
Quod uomis, Antonii, quod luxuriaris, Aprisci,
Quod palles, uitium, dic mihi cuius habes?

17. Ab interrogatione. Martial. de Aquila.

Dic mihi, quem portes, uolucrum Regina? Tonantem
Nulla manus quare fulmina gestat? Amat.

18. A uoto. Martial. ad Trajanum.

Dii tibi dent, quidquid, Princeps Trajane, mereris.
Et rata perpetuo, quae tribuere, uelint.

19. A repetitione, Martial. lib. 2 Epigra. 7 ad Attalum.

Declamas belle, causas agis, Attale, belle,
Historias bellas, carmina bella facis, et c.

2 Auson, *Epitaph.* 30. **5** *Apud Plin, Hist. Nat.* 31.2. **8** Mart, 7.73.5-6. **11** A. Stein, *Antolog. Epigramm. Latin.* 24. **14** Mart, 2.89.1-6. **21** Mart, 5.55.1-2. **24** Mart, 10.31.1-2. **27** Mart, 2.7.1-2.

PORTADA ÍNDICE

12. Del cambio en una palabra. Ausonio lib. de epigramas de los héroes que intervinieron en la guerra de Troya. Epigr. 30

Infelix Dido nulli bene nupta marito
Hoc pereunte, fugis, hoc fugiente, peris.

13. Del fin. Sobre el agua, beneficiosa para los ojos de Cicerón.

Vt modo cum totum legitur sine fine per orbem
Sint plures, oculis quae medeantur, aquae.

14. De una sentencia. Marcial. lib. 7 epigr. 72 a Máximo,

Dic, ubi conueniam, dic, qua te parte requiram
Quisquis ubique habitat, Maxime, nusquam habitat.

15. De un número, o de algo pequeño, aumentado. A Vespia.

Tres habuit furias quondam, sed Vespia Manes
Vt petiit, furias quatuor Orcus habet.

16. De una enumeración. Marcial lib. 2 a Gauro.

Quod nimio gaudes noctem producere uino,
Ignosco; uitium, Gaure, Catonis habes.
Carmina quod scribis Musis, et Appolline nullo,
Laudari debes, hoc Ciceronis habes.
Quod uomis, Antonii, quod luxuriaris, Aprisci,
Quod palles, uitium, dic mihi cuius habes?

17. De una interrogación. Marcial. Sobre el águila.

Dic mihi, quem portes, uolucrum Regina? Tonantem
Nulla manus quare fulmina gestat? Amat.

18. De un voto. Marcial. A Trajano.

Dii tibi dent, quidquid, Princeps Trajane, mereris.
Et rata perpetuo, quae tribuere, uelint.

19. De una repetición, Marcial. lib. 2 Epigra. 7 a Attalo.

Declamas belle, causas agis, Attale, belle,
Historias bellas, carmina bella facis, etc.

20. Ab argutiis. Martial. Lib. 2 epigr. 94 ad Priscum.

Quemquam posse putas mores narrare futuros
Dic mihi, si fias tu Leo, qualis eris?

21. Ab inexpectato. Sic ad malum Poetam.

Carmina Romuleis dono tibi, Marce, calendis
Clarius hoc dicam, do tibi, cuius eges.

22. A facetiis. Martial. Lib. 1 epigr. 99 ad Flaccum.

Litigat, et podagra Diodorus, Flacce, laborat
Sed nil patrono porrigit, haec chyragra est.

23. A mordacibus. Martial. Lib. 3 epigr. 9 in Cinnam.

Versiculos in me narratur scribere Cinna.
Non scribit, cuius carmina nemo legit.

24. Ab epitaphio. Ausonius in epitaphiis Heroum, qui Troiano bello interfuerunt. Epigr. 14 ad Hectorem.

Hectoris hic tumulus, quocum sua Troia sepulta est,
Conduntur pariter, qui periere simul.

Possunt ulterius acumina epigrammata terminantia ex locis aliis, aut figuris rhetoricis apte admodum desumi, prout epigrammatis argumentum exegerit.

De hymnis et rhythmis

HYMNVS est poema alicuius personae Laudes ad lyra celebrans. Fieri solet per uaria carminum genera superius explicata, scilicet per hexametra raro, ut ille Ecclesiae, *Alma Redemptoris mater, quae per uia coeli*, et c. Per throcaica non tam raro, ut ille *Pange, lin*-(p. 326)*gua, gloriosi corporis mysterium*, et c. Per sapphica frequenter, ut ille, *Iste Confessor Domini colentes*, et c. ac *Vt queant laxis resonare fibris*, et c. Saepius per iambica dimetra, ut illi, *Iam lucis orto sidere*, et c. et *Vexilla*

1 Mart, 12.92.3-4. **7** Mart, 1.98-6-7. **10** Mart, 3.9.1-2. **14** Auson, 12.14.1-2. **23** Thom. Aquino, *Pange* 1-2. **24** Paulus Diaconus, *Hymn. S. Ioannem* 1. **25** A. Bruckner 18.1.

PORTADA ÍNDICE

20. De argucias. Marcial. Lib. 2 epigr. 94 a Prisco.

Quemquam posse putas mores narrare futuros
Dic mihi, si fias tu Leo, qualis eris?

21. De algo inesperado. Así, a un mal poeta.

Carmina Romuleis dono tibi, Marce, calendis
Clarius hoc dicam, do tibi, cuius eges.

22. De chistes. Marcial. Lib. 1 epigr. 99 a Flaco.

Litigat, et podagra Diodorus, Flacce, laborat
Sed nil patrono porrigit, haec chyragra est.

23. De mordacidades. Marcial. Lib. 3 epigr. 9 contra Cinna.

Versiculos in me narratur scribere Cinna.
Non scribit, cuius carmina nemo legit.

24. De un epitafio. Ausonio en los epitafios de los héroes que participaron en la guerra de Troya. Epigr. 14 a Héctor.

Hectoris hic tumulus, quocum sua Troia sepulta est,
Conduntur pariter, qui periere simul.

Pueden perfectamente recopilarse más agudezas que culminan epigramas de otros muchos lugares o figuras retóricas, según lo requirera el argumento a los epigramas.

Sobre himnos y ritmos

El HIMNO[1] es un poema que celebra las hazañas de alguna persona al son de la lira. Suele darse mediante los distintos tipos de versos antes explicados, aunque es raro mediante hexámetros, como vemos en la composición religiosa *Alma Redemptoris mater, quae per uia coeli*, etc.[2]. Mediante trocaicos no es tan raro, tal como aparece en el *Pange, lingua, gloriosi corporis mysterium* etc. Es más frecuente mediante sáficos, como en el *Iste Confessor Domini colentes*[3], etc., y en *Vt queant laxis resonare fibris*, etc. Con más frecuencia aún mediante dímetros

[1] Retoma aquí Vargas la descripción de composiciones que se recogía en la *Explicación del Libro IV y V de Nebrija según se enseña en el Colegio Imperial*. En concreto el himno aparece allí en las páginas 98-99.

[2] Este himno mariano es una de las cuatro antífonas que se cantan al final de la liturgia de las horas. Se cree que su autor fue H. Contractus, que se habría basado en composiciones anteriores de Fulgencio, Epifanio e Ireneo de Lyon.

[3] Es un himno latino usado en laudes y vísperas. Parece que el original procede del s. VIII y su texto comenzaba por la frase *Iste Confessor Domini Sacratus*. La versión que cita Vargas es una edición de 1632 publicada por el papa Urbano VIII.

PORTADA ÍNDICE

Regis prodeunt, et c. *Nunc Sancte nobis Spiritus* et c., et *Veni Creator Spiritus* et c. Saepe tandem per puros Rhythmos.

RHYTHMVS est, iuxta Diomedem, *Versus imago quemdam syllabarum numerum seruans, atque positionem saepe, sublationemque pedum continens*, differtque a metro, quia nulla syllabarum quantitate, aut pedum ordine constringitur, sed, permixtis disyllabis pedibus, summum consonantiam aut assonantiam syllabarum in Rhythmi cuiusque fine solet attendere, extenditurque per trium aut quatuor Rhythmorum strophas. Talis est ille, *Dies irae dies illa*, et c. ubi octauus syllabarum numerus cum consonantia per trium Rhithmorum strophas seruatur, ac ille *Aue maris Stella* et c., qui sexto syllabarum numero per strophas extenditur quaternarias cum assonantia uaria iam in primo, secundo et quarto Rhythmo, iam in omnibus quatuor, iam in primo cum secundo, et tertio cum quarto. Neque semper in toto hymno eadem Rhythmi consonantia aut assonantia perseuerat, sed per strophas solet mutari, ut in appositis et aliis accidit.

CAPVT XX
ARTIFICIOSA POEMATVM GENERA

Symbolum

SYMBOLVM (siue Apologus, siue Parabola) est pictura quaedam unius, aut plurimarum rerum ad significandam per eas rem alteram, quacum ipsae aliquam habent analogiam aut similitudinem. Et est triplex: *Purum Symbolum, Hierogliphicum* et *Emblema*.

PVRVM SYMBOLVM imaginem cum significata re similitudinem prae se ferentem requirit, simulque Epigraphen ipsi rei significandae accommodatam, quae est sententia aliqua cuiusuis idiomatis argumento intento idonea, non tamen ita clara ut nihil menti legentis excogitandum relinquat. Huius pictura potest pro libito esse

2 Venant. Fort. *Vexilla Regis* 1. **2** Ambrosius, *Hymn. Nunc Sancte*, 1. **3** Diomedes, *GLK* 1.473. **8** Tomás de Celano, *Hymn.*

PORTADA ÍNDICE

yámbicos, como en *Iam lucis orto sidere*, etc., en *Vexilla Regis prodeunt*[1], etc., en *Nunc Sancte nobis Spiritus* etc., y en *Veni Creator Spiritus*[2] etc. Finalmente, también suele darse con ritmos puros.

El RITMO es, según Diomedes, *Una especie de composición poética que, manteniendo con frecuencia el número y la posición determinada de las sílabas, sin embargo elimina los pies*, y se diferencia del metro porque no se ve constreñido por ninguna cantidad de las sílabas ni orden de pies, sino que, mezclados pies disílabos, suele buscar la mayor consonancia o asonancia posible de las sílabas al final de cada ritmo, y se extiende por tres o cuatro estrofas de ritmos. Tal es el *Dies irae dies illa*, etc.[3], donde se mantiene el número de ocho sílabas con consonancia mediante estrofas de tres ritmos, y también el *Aue maris Stella* etc., que con un número de seis sílabas se extiende por estrofas cuaternarias con distinta asonancia, ya en el primer, segundo y cuarto ritmo, ya en los cuatro, ya en el primero con el segundo y el tercero con el cuarto. Pero no siempre se mantiene en todo el himno la misma consonancia o asonancia del ritmo, sino que suele cambiar a lo largo de las estrofas, como vemos en los ejemplos citados y en otros.

CAPÍTULO XX
TIPOS ARTIFICIOSOS DE POEMAS

Símbolo

SÍMBOLO[4] (Apólogo o Parábola) es la utilización de una o más imágenes para referirse así a algo con lo que mantiene cierta analogía o semejanza. Puede ser de tres tipos: *Símbolo puro, Jeroglífico* y *Emblema*.

El SÍMBOLO PURO requiere una imagen que muestre parecido con el referente significado, y a la vez un epígrafe que se adapte al significado de dicho referente, y que debe ser alguna frase idónea en alguna lengua para el tema propuesto, pero que sin embargo no sea tan evidente como para no dejar nada oculto a la mente del lector. La imagen del referente puede ser, según voluntad del emisor, o bien animada

[1] Este himno fue escrito por Venancio Fortunato, obispo de Poitiers. Se cantó por primera vez en el s. VI, cuando se celebró el traslado de un *lignum crucis* al monasterio de Santa Cruz en esta ciudad. Se canta durante la Semana Santa.

[2] Este himno suele atribuirse a Rabano Mauro, y habría sido compuesto en el s. IX. Invoca al Espíritu Santo y se canta en las vísperas de Pentecostés.

[3] Es una composición latina del s. XIII atribuida a Tomás de Celano. Describe el juicio final y se usaba como secuencia en la misa de Requiem.

[4] Todo este pasaje aparece también en la *Explicación del libro IV y V* que está siguiendo Vargas en esta parte de su obra (p. 102 y sigs.), si bien Javier Espino (2005: p. 293 y sigs.) apunta que la definición y los ejemplos de este tipo de composiciones los toma Vargas del *Gramático Curioso* de Pedro Miguel de Quintana (1680, p. 200 sigs.), ampliando así considerablemente el número de poemas que pueden construir los alumnos. Para Espino es una muestra de la hispanización de las gramáticas jesuitas en este periodo. Desde luego, lo que refleja es el intento de los jesuitas de enseñar a sus alumnos tipos de composiciones variadas, tanto de tema religioso como profano, con las que mostrar su erudición y el dominio alcanzado en la gramática y en la retórica latinas. Según Espino, Vargas sigue a Miguel de Quintana en las definiciones de Símbolo, empresa y jeroglífico; en las de anagrama y eco, lo sigue pero incluye nuevos ejemplos, y en los acrósticos, toma un pasaje pero innova en otro.

PORTADA ÍNDICE

aut imago animata, uel inanimata rei, seu rationalis uel irrationalis, rei mortalis uel immortalis. Sic uolens rectum iudicem significare, uti poterit, tanquam imagine speculo clarissimo, superscripta Epigraphe hac Latina *Cunctis aeque fidum*. Item si quis uirum apud omne ueracissimum significare uelit, quadratum (p. 327) undique lapidem pingat cum inscriptione hac Latina, *Quoquo me uertas*, et sic in caeteris. Post autem symbolum explicari, si author uelit, breuiter, aut fuse in metris, aut in soluta oratione, sic Hispanus noster D. Didacus de Saauedra, et P. Franciscus Nunius e Societate Iesu.

HIEROGLIPHICVM requirit imaginem rei significandae accommodatam. Epigraphen cuiusuis idiomatis simulque subscriptam explicationem metricam, quae communiter ita breuis debet esse, ut ultra distichon, uel strophem non progrediatur, u. gr. si uelimus Sanctum Ignatium de Loyola in congelatum lacum, ut uiatorem ad Deum conuerteret, proiectum celebrare, depingi poterit mare syrenem cum tuba ore apposita intra se continens, ad eiusque littus uiator illam audiens, cum hac epigraphe, *Exaudio uocem incantantium et ueneficae incantantis sapienter*, Psalm. 57, posteaque uersibus his subscriptis.

Syrenes cantus licet auscultare, uiator
Fraudis pone metus, fraus tibi quaestus erit.

EMBLEMA praedictam cuiusuis, praeter humanam rei imaginem solum requirit, absque epigraphe, quae nihilominus adhiberi potest. Vbi autem epigraphe non apponitur, imagini pictae superscribitur argumentum, explicationem etiam metrice subscriptam requirit, quae quo breuior sit, eo gratior, neque ultra quatuor, quinqueue disticha protendatur. Sic Alciatus Emblem. 125, ut significaret aliorum damna aliis emolumentum afferre, leaenam aprumque concertantes pingebat, simulque exaduerso uulturem in arbore eos certantes conspicientem, atque superscripto picturae isti hoc argumento, *Ex damno alterius, alterius utilitas*, subditur explicatio sequentibus uersibus contenta.

Dum saeuis ruerent in mutua uulnera telis,
Vngue Leaena ferox, dente timendus Aper,
Acurrit Vultur spectatum, et prandia captat,
Gloria uictoris praeda futura sua est.

His symbolorum generibus usi fuere Pierius, Sambucus et c.

17 *Vulgat. Interpret. Psalm.* 57.6. **28** Alciat, *Emblem.* 125.

PORTADA ÍNDICE

o inanimada, racional o irracional, mortal o inmortal. Así, por ejemplo, para referirse a un juez correcto, puede usarse la imagen de un espejo sumamente brillante, con este epígrafe sobreescrito en latín: *Igualmente fiel para todos*. De mismo modo, si alguien quiere referirse al hombre más veraz de todos, que pinte una piedra cuadrada por todos sus lados con esta inscripción en latín, *Me lances por donde me lances,* y así en otros ejemplos. Si el autor quiere, puede explicar después el símbolo, o bien brevemente o de manera más desarrollada, tanto en verso como en prosa, tal como hicieron nuestro compatriota D. Diego de Saavedra[1], y el Padre Jesuita Francisco Nunio[2].

El JEROGLÍFICO requiere una imagen apropiada para significar un objeto, un epígrafe en cualquier idioma y una explicación en verso colocada debajo, que normalmente debe ser tan breve que no pase de un dístico o estrofa. Por ejemplo, si queremos celebrar que San Ignacio de Loyola se lanzó a un lago congelado, para convertir en la fe a un caminante, se podría pintar un mar en el que estuviera una sirena con una trompeta en la boca y un caminante escuchándola junto a la orilla, sobre este epígrafe: *Escucho el sonido de los embrujos y de la maga que hechiza prudentemente.* Psalmo 57, con estos versos escritos a continuación:

Es lícito oír el canto de las sirenas, caminante
No temas el engaño, pues se convertirá en un beneficio para ti.

Un EMBLEMA[3] solo requiere la imagen citada del objeto, que no ha de ser una persona, sin epígrafe, aunque este puede añadirse. En caso de que aparezca dicho epígrafe, bajo la imagen pintada, se escribe un argumento, así como también se suscribe una explicación en verso, que será más grata cuanto más breve sea, no pudiendo extenderse más de cuatro o cinco dísticos. Así Alciato, en el Emblema 125, para expresar que el perjuicio de unos es beneficioso para otros, pintó a una leona y a un jabalí luchando entre sí, así como a un buitre observando esa lucha desde un árbol, con este argumento escrito sobre el dibujo: *Del daño de uno surge el provecho del otro,* y debajo se añade esta explicación en verso:

Mientras con crueles armas se herían mutuamente,
Una feroz leona con sus garras y con sus dientes un temible jabalí,
Atento les observa un buitre esperando un banquete,
Pues la gloria del vencedor será su presa.

De estos tipos de símbolos se sirvieron Pierio, Sambuco[4], etc.

---

[1] Diego de Saavedra Fajardo (1584-1648), fue escritor, político y diplomático, canónigo de Santiago y de Murcia. Entre sus obras figura *Idea de un príncipe político cristiano, representada en cien empresas* (1640), en la que, como apunta Vargas, se sirve de emblemas e imágenes y que tiene un carácter moral, político y filosófico. Traducimos en esta parte de la obra los ejemplos, si nos parece que eso facilita la comprensión del texto.

[2] Francisco Nunius, apodado Sansón por la fuerza con la que disolvió los nudos y dificultades en las disputas sobre la Inmaculada Concepción de la Virgen, fue un maestro de retórica, filosofía y teología adscrito al Colegio de Bolonia.

[3] Aparece también este ejemplo en la *Explicación del libro IV y V* que está siguiendo Vargas en este pasaje.

[4] Aunque en la *Explicación* se presenta como fuentes a Alciato y Sambuco, Vargas cambia al primero por Pierio, que se llamaba realmente Jan Pierre Valerian, aunque se le conocía normalmente

PORTADA ÍNDICE

Enigma et logogriphus

ENIGMA est poema, cuius significatio, utpote allegoriam continens, abstrusa est, ac obscura. Si autem significatur res a uoce distincta, Enigmatis nomen retinet, si uero uox aliqua significetur, Logogriphus appellatur. Scaliger hoc de Puteo Enigma confecit. (p. 328)

Ventris inexhausti purissima uiscera cernis
Aluo ima captus redditur ore cibus.

Idem de hac uoce *Caper* Logogriphum sic edidit, *Cornua mi, sed si caput aufers, dente nocebo.* Si enim litera *C*, quae illius uocis *caper* est caput, auferatur, remanet uox *Aper*, cuius proprium est dente nocere. Vide alia huiusmodi plura apud eumdem Scaligerum, Adrianum Iunium, atque Simposium, et c.

Pangrammatum

PANGRAMMATVM est, in cuius uersu aut disticho omnes Alphabeti literae continentur, u. gr. *Duc, Zaphire, exurgens puris cum statibus aequor.* Item distichon hoc ad Philippum Quintum Hispaniarum Regem, Serenissimo Principe suo expectatissimo iam fungentem.

Imperio, gaza, atque fide Rex inclyte, Princeps,
Quo celebrere tuis charior, ecce datus.

Chronologicum

CHRONOLOGICVM (quod etiam Chronodisticon appellari solet) poema est, cuius uersus numeralibus literis constant, quae certum temporis, aut anni, quem

5 Scaliger, *Aenigm.* XVIII. **8** *Apud Explic. Lib. IV et V Nebr*, Madrid, 1708, p. 104.

PORTADA ÍNDICE

Enigma y logogrifo

ENIGMA[1] es un poema, cuyo significado, al contener una alegoría, es oscuro y difícil. Si se indica un referente distinto a los términos, se denomina *Enigma*, pero si se indica un término, se denomina *Logogrifo*. Escalígero hizo este enigma sobre un pozo.

Ves las entrañas purísimas de un vientre insaciable
El alimento encerrado en su interior se devuelve desde su boca profunda.

Y compuso un Logogrifo similar sobre el término *Caper* como: *Tengo cuernos, pero si me quitas la cabeza, te dañaré con mi colmillo.* En efecto, si se quita la letra *C*, que es la cabeza del término *caper*, queda el término *Aper*, cuya actividad propia, como jabalí, es dañar con sus dientes. Puedes consultar otros muchos de este tipo en Escalígero[2], Adriano Junio[3], Simposio[4], etc.

Pangrammatum

PANGRAMMATVM es un verso o dístico en el que se contienen todas las letras del alfabeto, como en *Duc, Zaphire, exurgens puris cum statibus aequor.* Igualmente, este dístico a Felipe V, rey de las Españas, que desempeñaba ya su Serenísimo y esperadísimo principado[5].

Imperio, gaza, atque fide Rex inclyte, Princeps,
Quo celebrere tuis charior, ecce datus.

Cronológico

CRONOLÓGICO[6] (que también suele denominarse Cronodístico) es un poema, cuyos versos constan de letras que representan números, de manera que, de este

como Pierius, autor de unos *Hieroglyphiques*, publicados en Lyon en 1615. En cuanto a Sambuco, fue médico e historiador del s. XVI, autor también de un tratado de este tipo.

[1] *Explicación*…, pp. 103-104.

[2] Si bien Julio César Escalígero es reconocido como gramático por su *De Causis linguae Latinae*, publicado en 1540, que sigue la línea racional de Linacro o, posteriormente, del Brocense, es autor también de numerosas obras, como una Poética en siete libros, publicada en 1561.

[3] Hadriano Junio (1511-75) fue un médico, botánico y micólogo holandés, que se dedicó también al mundo clásico como historiador, traductor y autor de emblemas y otro tipo de composiciones similares, actividad que desarrolló con maestría también gracias a su traducción de los *Epigramas* de Marcial.

[4] Poco se sabe de este autor, que compuso una colección de 100 enigmas, con sus soluciones, probablemente a finales de la antigüedad.

[5] Para Javier Espino (2005: 293), al estudiar los tipos de composiciones emblemáticas que recoge García de Vargas, la inclusión de composiciones como el *pangrammatum*, que no estaba en *El Gramático Curioso* de Quintana, indica el mayor grado de barroquismo y de hispanización que van alcanzando las gramáticas jesuitas con el paso del tiempo. Junto a esta, tampoco aparecerán en este autor ninguno de los ejemplos que ofrecerá Vargas a continuación, excepto el Eco, Acróstico y el Anagrama.

[6] *Explicación*…, pp. 108-109.

PORTADA ÍNDICE

intendimus, numerum ita compleant, ut nulla alia numeralis litera ipsis desit, aut supersit. Hi uero uersus fieri possunt dupliciter, scilicet uel solum per numeros maiores, et tunc scies non omnes alphabeti literas numerum significare, sed M. ualet 1000, D 500 habet numerum; C 100, L 50, X 10, V quintum, I unicum. Sic P. Gerardus Gruniel Iesuita in miracula, quae Diuus Franciscus Xaverius anno 1666 Malinis edidit, eleganter cecinit

Ergo reVs VotI ChronICI MIraCVLA VVLgo,
GestaqVe nVnC popVLIs XaVerIana LoqVor

Et talia carmina ipse usque ad 860 feliciter condidit.

Secundo possunt etiam fieri per numeros minores, singulis alphabeti literis 22, numerum illum reddentibus, qui ipsarum ordini in eodem Alphabeto communiter seruato respondet, ita ut A unum significet, B duo, C tria, D quatuor, E quinque, F sex, G septem, H 8, I 9, L 10, M 11, N 12, O 13, P 14, Q 15, R 16, S 17, T 18, V 19, X 20, Y 21, Z 22. Sic R. admodum M. Fr. Michael de Vlate Ordinis B. M. de Mercede in Diagoge sua Diui Petri Nolasco, ut 1218 annum significaret, duo haec disticha aptissime cecinit. (p. 329)

32	35	49	37	17	49	21	27
Hinc	*Clio*	*flauo*	*mira*	*haec*	*celabit*	*in*	*aere*
37	48	79	98	61	24		
Vt	*lapsae*	*notus*	*Virginis*	*annus*	*eat*		
20	55	43	9	89	61	49	
Hic	*annum*	*qui*	*de*	*numeris*	*deducere*	*malit*,	
81	17	50	69	24	37		
Oedipus	*haec*	*fient*	*disticha*	*bina*	*sibi*		

Correlatiua carmina

CORRELATIVA uocantur illa carmina, in quibus singula uerba unius uersus singulis alterius uerbis respondent. Virgil.

Pastor, Arator, Eques, paui, colui, superaui,
Capras, rus, hostes, fronde, ligone, manu

7 *Apud Explic. Lib. IV et V Nebr*, Madrid, 1708, p. 105. **28** *Ibid*., p. 112.

PORTADA ÍNDICE

modo, reflejan un momento o año determinado al que se refieren, sin que falte ni sobre ninguna otra letra numérica. Además, esta composición puede realizarse de dos maneras, o bien solo mediante números romanos, de modo que, como sabes, no todas las letras del alfabeto significan un número, sino que tan solo M equivale a 1000, D se refiere al número 500, C 100, L 50, X 10, V 5, I 1. Así, el padre Jesuita Gerardo Gruniel, en los Milagros de San Francisco Javier que editó en Malinas en 1666, compuso con elegancia:

Ergo reVs VotI ChronICI MIraCVLA VVLgo,
GestaqVe nVnC popVLIs XaVerIana LoqVor

Y llegó así a completar con éxito en estas composiciones hasta la cifra de 860.

O bien, en segundo lugar, pueden realizarse también con números arábigos, refiriéndose cada una de las 22 letras del alfabeto a un número, que responde al orden que tienen también estas normalmente en dicho alfabeto, de manera que A significa uno, B dos, C tres, D cuatro, E cinco, F seis, G siete, H 8, I 9, L 10, M 11, N 12, O 13, P 14, Q 15, R 16, S 17, T 18, V 19, X 20, Y 21, Z 22. Así, el Reverendísimo Maestro Fray Miguel de Ullate de la Orden de la Santísima Virgen María de la Merced[1], en su *Diagogé* de San Pedro Nolasco, para indicar el año 1218, compuso estos dos acertadísimos dísticos:

32	35	49	37	17	49	21	27
Hinc	*Clio*	*flauo*	*mira*	*haec*	*celabit*	*in*	*aere*
37	48	79	98	61	24		
Vt	*lapsae*	*notus*	*Virginis*	*annus*	*eat*		
20	55	43	9	89	61	49	
Hic	*annum*	*qui*	*de*	*numeris*	*deducere*	*malit*,	
81	17	50	69	24	37		
Oedipus	*haec*	*fient*	*disticha*	*bina*	*sibi*		

Versos correlativos

Se denominan CORRELATIVOS[2] aquellos versos, en los que las palabras de un verso responden, cada una de ellas, a una de otro verso. Virgil.

Pastor, Arator, Eques, paui, colui, superaui,
Capras, rus, hostes, fronde, ligone, manu

[1] Este Miguel de Ullate aparece firmando las aprobaciones de la *Elucidata* al inicio de la obra. Formaba parte de la Orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced para la redención de Cautivos, que había sido fundada, precisamente, por San Pedro Nolasco (1180-1256).

[2] Cf. *Explicación*…, p. 112.

PORTADA ÍNDICE

Quae sibi hoc modo respondent

Pastor paui capras fronde, id est, Bucolicam scripsi.
Arator colui rus ligone, id est, Georgicam scripsi.
Eques superaui hostes manu, id est, Aeneidem scripsi.

Concordantia carmina

CONCORDANTIA carmina (seu echlyptica) sunt illa, in quibus eadem syllaba, aut uox duplici, aut pluribus aliis uersibus deseruit, u. gr.

Qu an di tr m p
os guis rus isti ulcedine ait
H san mi Chr d l

Sic etiam Nicolaus Petit.
Item:

Auarus turpi condat
Poscit opes quas pectore
Honestus hilari fundat

Aliter solent eiusmodi carmina confici dum tacentur praepositiones *Sub* et *Super*, u. gr. *Textor.*

Est seruire
Iure aliis, qui tenetur
Sum, seruire
Iure tibi me necesse est
Ant, are,
Te nulli cunctos uideris
es, fero
Cum cunctos te laude cunctis (p. 330)

Quae sic leguntur:

Iure subest aliis, qui sub seruire tenetur,
Iure tibi subsum, me sub seruire necesse est,
Te nulli superant, cunctos superare uideris,
Cum cunctos superes, te laude superfero cunctis.

7 *Apud Explic. Lib. IV et V Nebr*, Madrid, 1708, p. 112.

PORTADA ÍNDICE

Que se responden de este modo:

Pastor paui capras fronde[1]*, es decir, he escrito las Bucólicas.*
Arator colui rus ligone, es decir, he escrito las Geórgicas.
Eques superaui hostes manu, es decir, he escrito la Eneida.

Versos concordantes[2]

Versos CONCORDANTES (o elípticos) son aquellos, en los que una misma sílaba o un término sirven para dos o más versos. Por ejemplo:

Qu	*an*	*di*	*tr*	*m*	*p*
os	*guis*	*rus*	*isti*	*ulcedine*	*auit*
H	*san*	*mi*	*Chr*	*d*	*l*

Así también Nicolás Petit[3], igualmente:

	Auarus	*turpi*		*condat*
Poscit		*opes*	*quas pectore*	
	Honestus	*hilari*		*fundat*

Suelen realizarse también versos de este tipo de una manera algo distinta, cuando se eliden las preposiciones *Sub* y *Super*, por ejemplo[4]:

Est		*seruire*	
Iure	*aliis, qui*		*tenetur*
	Sum,	*seruire*	
Iure tibi	*me*		*necesse est*
	Ant,	*are,*	
Te nulli	*cunctos*		*uideris*
	es,		*fero*
Cum cunctos	*te laude*		*cunctis*

Que se leen así:

Iure subest aliis, qui sub seruire tenetur,
Iure tibi subsum, me sub seruire necesse est,
Te nulli superant, cunctos superare uideris,
Cum cunctos superes, te laude superfero cunctis.

[1] La traducción de estos tres versos sería: «He apacentado como pastor cabras en el campo» es decir, he realizado una composición pastoril como las *Bucólicas*; «he cultivado como campesino el campo con mi azadón», es decir, he realizado una composición de tema agrícola como las *Geórgicas*; y por último, «he vencido con mi mano a los enemigos como un caballero», es decir, he realizado una composición épica como la *Eneida*.

[2] Sigue tomando Vargas todas estas composiciones de la *Explicación*…, p. 112.

[3] Jesuita, editor y compositor del s. XVI.

[4] Cf. *Explicación*…, p. 113.

PORTADA ÍNDICE

Recurrentia carmina

RECVRRENTIA carmina (seu retrograda aut reciproca) sunt ea, quae si retro legantur, idem aut diuersum metrum, eundem aut diuersum sensum accipiunt, quod fieri potest, seruato solo uerborum ordine, aut seruato etiam ipsarum literarum ordine, u. gr. Discipuli Magistrum sic alloquuntur:

Rhetoricae tibi laus, commendant carmina, clarat
Plurima linguarum te tua cognitio.

Vbi etiam econuerso Magistro discipulos alloquente, seruatur idem sensus. Vuileius Abelis nomine sic protulit:

Sacrum pingue dabo, nec macrum sacrificabo.

Quod Caini nomine in pentametrum, et in oppositum sensum mutatur, sic:

Sacrificabo macrum, nec dabo pingue sacrum.

Praeterea hoc de Eucharistia distichon.

Si bene tangis, alam, si uis, mala signa tenebis
Ore, rubore bibes, ebibe, robur ero.

Retro lectum, seruato eodem literarum ordine, idem metrum eundemque sensum efficit.

Similiterque in illo Andreae Mestraui

Ecce seges suberis, tot si rebus eges, ecce.

Eiusmodi carmina condendi artem obtinebis, si propositos supra uersus attendens syllabarum numerum et quantitatem in dictionibus tuis imiteris.

6 *Apud Explic. Lib. IV et V Nebr*, Madrid, 1708, p. 114. **9** *Ibid.*, p. 114. **14** *Ibid.*, p. 114. **19** *Ibid.*, p. 115.

PORTADA ÍNDICE

Versos recurrentes[1]

Versos RECURRENTES (retrógrados o recíprocos) son aquellos que, si se leen en sentido inverso, mantienen el mismo metro u otro distinto, así como el mismo sentido u otro distinto, para lo cual han de conservar solo el orden de las palabras o también el de las letras. Por ejemplo, los alumnos hablan así a su maestro:

Rhetoricae tibi laus, commendant carmina, clarat
Plurima linguarum te tua cognitio[2].

Donde si, con el orden inverso, habla el maestro a sus alumnos, se conserva el mismo sentido.

V. Villeio realizó esta composición en nombre de *Abel*:

Sacrum pingue dabo, nec macrum sacrificabo.

Que, en el de *Caín* es un pentámetro con el sentido contrario, así:

Sacrificabo macrum, nec dabo pingue sacrum.

Además este dístico sobre la Eucaristía:

Si bene tangis, alam, si uis, mala signa tenebis
Ore, rubore bibes, ebibe, robur ero.

Si se lee a la inversa conservando el orden de las letras, se consigue la misma métrica y la misma frase.

De manera similar, en este verso de Andrés Mestral:

Ecce seges suberis, tot si rebus eges, ecce.

Puedes aprender a componer versos de este tipo si, fijándote en los ejemplos antes citados, imitas con tus palabras el número y la cantidad de las sílabas[3].

[1] Cf. *Explicación*…, pp. 113-114.

[2] Como se indica en la *Explicación* (p. 114) acerca de este ejemplo, si se leen los versos al revés, se mantienen las oraciones.

[3] Se advierte bien en esta indicación que el objetivo de Vargas, como buen jesuita, es enseñar a los alumnos a realizar composiciones artificiosas y elegantes en latín partiendo del *usus* de otros autores.

PORTADA ÍNDICE

Serpentina carmina

Carmina SERPENTINA sunt dum finis carminis, aut distichi in carminis, aut distichi principium incidit. Iuuenal.

Crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit.

Ouid. 1 Amor. Eleg. 3

Militat omnis amans, et habet sua castra Cupido
Attice, crede mihi, militat omnis amans.

Leonina carmina

Carmina LEONINA sunt illa, quae in pentemimeris fine, atque in uersus ipsius fine eandem duarum syllabarum consonantiam retinent, u. gr. Ouid. lib. 13 Metamorphos.

Si Troia fatis aliquid restare putatis (p. 331)

Intercalaria carmina

Carmina INTERCALARIA sunt ea, quae in eodem poemate ad certa interualla repetuntur. Virgil. Eclog. 8

Incipe Moenalios mecum, mea tibia, uersus.

Compendiaria carmina

Carmina COMPENDIARIA sunt illa, in quibus sola litera aut syllaba, pro integra dictione adhibetur. Hac ratione Sigibertus Gemblacensis in Chronico, anno Christi 992, loquens de Gerberto primum Remmorum Episcopo, postea Rauennae Archiepiscopo, tandemque Romano Pontifice uersum hunc edidit:

Scandit ab R. Gerbertus ad R. post Papa uigens R

Id est: *Scandit ab Remmis Gerbertus ad Rauennam, post Papa uigens Romae.*

3 Iuuen, *Sat.* 4.13. **5** Ouid, *Am.* 1.9.1-2. **11** Ouid, *Met.* 13.379. **15** Virg, *Eclog.* 8.45. **22** Sigeberto de Gembloux, *Chronicon siue Chronographia* (c. 1112).

PORTADA ÍNDICE

Versos serpentinos[1]

Versos SERPENTINOS son aquellos en los que el final del verso o del dístico se repite en el principio de ese mismo verso o dístico. Juvenal.

Crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit.

Ovidio 1 *Amor.* Eleg. 3

Militat omnis amans, et habet sua castra Cupido
Attice, crede mihi, militat omnis amans.

Versos leoninos[2]

Versos LEONINOS son aquellos que, en el final de la pentemímeres, y en el del propio verso, mantienen la misma consonancia de dos sílabas. Por ejemplo, Ovidio, lib. 13 *Metamorfosis:*

Si Troia fatis aliquid restare putatis

Versos intercalados[3]

Versos INTERCALADOS son aquellos que, en un mismo poema, se repiten tras un cierto intervalo. Virgil. *Egloga* 8

Incipe Moenalios mecum, mea tibia, uersus.

Versos compendiarios[4]

Versos COMPENDIARIOS son aquellos en los que aparece una sola letra o sílaba por toda una palabra. De este modo, Sigeberto de Gembloux en su *Crónica* del año 992 d.C., hablando sobre Gerberto, que primero fue Obispo de Reims, luego arzobispo de Rávena, y finalmente Romano Pontífice, compuso este verso[5]:

Scandit ab R. Gerbertus ad R. post Papa uigens R

Es decir: *Scandit ab Remmis Gerbertus ad Rauennam, post Papa uigens Romae.*

---

[1] Cf. *Explicación*…, p. 115.
[2] Cf. *Explicación*…, p. 115.
[3] Cf. *Explicación*…, p. 115.
[4] Cf. *Explicación*…, p. 115.
[5] Se refiere el verso a Gerberto de Aurillac que, en efecto, llegó a ser el Papa Silvestre II del 999 al 1002.

PORTADA ÍNDICE

Achrostichis

ACHROSTICHIS appellatur poema, in quo primae, mediae, aut ultimae carminum literae nomen aliquod, uel significatiuam aliquam uocem efformant. Sic de Sacrosancto hoc Iesus nomine Sanctus Damasus decantauit:

I n rebus tantis trina coniunctio Mund *I*
E rigit humanum sensum laudare uenust *E*
S ola salus nobis, et Mundo summa potesta *S*
V enit peccati nodum dissoluere fruct *V*
S umma salus cunctis nituit per saecula terri *S*

Solet autem Achrostichis saepe ita efformari, ut uerba carminis singula eadem nominis litera incipiant. Sic Abrahamus Remmius de Ludouico XIII Gallorum Rege:

L ilia cum	*L auro*	*L ongo,*	*L odoice,*	*L abore*
V inxisti et	*V ario*	*V imine*	*V incta*	*V irent.*
D iuinas	*D uplici*	*D ecoras*	*D iademate*	*D otes,*
O bliquique	*O mnes*	*O buehis*	*O rbis*	*O pes.*
V ictrici	*V irtute*	*V iges,*	*V ultuque*	*V erendo*
I mmortali	*I ngens*	*I mprimis*	*I gne*	*I ubar.*
C aedis	*C ertantes*	*C onfusa*	*C lade*	*C ateruas.*
V ulneribusque	*V rges*	*V ictor*	*V trinque*	*V iros*
S upremum	*S uperas*	*S tellantem*	*S idere*	*S olem.*

Labyrinthus

LABYRINTHVS est Achrostichis ipsa, dummodo ipsius artificium non uia recta, sed aliquo obliquitatis genere fiat. Sic Vuilleius de nomine hoc Pneuma Sanctum sub crucis forma conscripsit. (p. 332)

P *rofundit superis tot dia chaerismata Coeli* ***S****,*
A gnas ***N*** *estoreus teneras quot legit* ***A*** *braham,*
A Pharaone bou ***E*** *s quot conspiciu* ***N*** *tur in undis,*
Q uot domus excissis ***C*** *hristi fuit alta columnis,*
L ampades igni ***T*** *as quot credim* ***V*** *s esse A raonis,*
S acris ***V*** *rbs ruitura tubis quot circum* ***M*** *eunda,*
M *armore in uno oculi quot lux quota in arce corusc* ***A****.*

Pariter Labyrinthus potest sub quouis obliquitatis genere confici, ut in radialis rotae figuram, aut quadrangulo in medio Poemate formato, aut in arboris formam, seruato eius ramorum ordine, et c.

4 S. Dámaso, *Epigram*. 47. **11** *Apud Explic. del libro IV y V de Nebrija*…, Madrid, 1708, p. 107. **24** *Ibid*., p. 108.

PORTADA ÍNDICE

Acróstico[1]

Se denomina ACRÓSTICO un poema, en el que las primeras, las intermedias o las últimas letras de los versos conforman algún nombre o palabra significativa. Así, con el sagrado nombre *Jesús*, *San Dámaso* compuso:

I n rebus tantis trina coniunctio Mund *I*
E rigit humanum sensum laudare uenust *E*
S ola salus nobis, et Mundo summa potesta *S*
V enit peccati nodum dissoluere fruct *V*
S umma salus cunctis nituit per saecula terri *S*

Es frecuente también que un acróstico se componga de tal manera que las distintas palabras del verso comiencen por la misma letra de ese nombre. Así, Abraham Remmio sobre el nombre de Luis XIII, rey de Francia:

L ilia cum	*L auro*	*L ongo,*	*L odoice,*	*L abore*
V inxisti et	*V ario*	*V imine*	*V incta*	*V irent.*
D iuinas	*D uplici*	*D ecoras*	*D iademate*	*D otes,*
O bliquique	*O mnes*	*O buehis*	*O rbis*	*O pes.*
V ictrici	*V irtute*	*V iges,*	*V ultuque*	*V erendo*
I mmortali	*I ngens*	*I mprimis*	*I gne*	*I ubar.*
C aedis	*C ertantes*	*C onfusa*	*C lade*	*C ateruas.*
V ulneribusque	*V rges*	*V ictor*	*V trinque*	*V iros*
S upremum	*S uperas*	*S tellantem*	*S idere*	*S olem.*

Laberinto[2]

LABERINTO es un acróstico en el que el artificio no se produce en línea recta, sino con algún tipo de desplazamiento. Así V. Villeio escribió el nombre *Pneuma Sanctum* en forma de cruz:

P *rofundit superis tot dia chaerismata Coeli* ***S****,*
A gnas ***N*** *estoreus teneras quot legit* ***A*** *braham,*
A Pharaone bou ***E*** *s quot conspiciu* ***N*** *tur in undis,*
Q uot domus excissis ***C*** *hristi fuit alta columnis,*
L ampades igni ***T*** *as quot credim* ***V*** *s esse A raonis,*
S acris ***V*** *rbs ruitura tubis quot circum* ***M*** *eunda,*
M *armore in uno oculi quot lux quota in arce corusc* ***A****.*

Además, puede formarese un laberinto con cualquier tipo de oblicuidad, como la que forman los radios de una rueda, o creando un cuadrado en medio del poema, o con figura de un árbol que tiene también ramas, etc.

[1] Cf. *Explicación*…, p. 106.
[2] Cf. *Explicación*…, p. 108.

PORTADA ÍNDICE

Echo

ECHO est Poema, in quo eadem uox, aut dimidia eiusdem uocis pars in altera orationis parte repetitur, sensum conseruans in eadem, uel in sequente oratione, idque initio, medio aut uersus fine fieri potest. Sic Sanctum Parentem Ignatium, Societatis Iesu Erectorem, in Minoresana spelunca, anteactam uitam plorantem, Echo alloquitur:

In Minoresae antro iactas incendia, dia,
Gradiuo fabricas fulmina grata, rata
Nunc sedet inque antro Loyola nouissimus, imus,
Aspicis, ut quaerulo pectore clamat, amat.
Tartara terrificat precibus, tacitisque, citisque,
Insistitne uias immeritas? Meritas.
Viuere neglexit, nunc discit uiuere uere,
Solum de coelis nunc satagit, sat agit,
Loyolae innixi documenta legetis, egetis,
Ardua ni culpas ablueris, lueris.

Prima Echonis litera uel syllaba potest mutari. Echo enim ultimas duas syllabas solummodo requirit, quapropter Echonem possunt constituere dictiones illae *Senex* et *Remex*, *Moestus* et *Festus*, *Oderat* et *Poterat*, *Iacet* et *Tacet*, sicque aliae similis.

Hispanolatina carmina

Carmina HISPANOLATINA, quibus Hispani solent non semel uti, sunt illa quorum omnes uoces tam ad Hispanum quam ad Latinum idioma pertinent, eodem sensu, eademque syllabarum quantitate in utroque idiomate seruatis. Exemplum sint carmina in Diuum Laurentium sic condita:

Inclyta, splendores insignes, Musa, celebra,
Cantando tantos Heroicos grata fauores,
Acclama Sancto, gratissima Clio reluce, (p. 333)
Ingeniosa graues uoces prorumpe sonoras.
O tu continuos, Martyr, tolerando dolores,
Magnanimos Heroes alta mente reformas,
Illustres Doctores das, Sanctos illustras.
Tyrannos placas furiosos? Clara ruina.
O excelsa potentia! O uictoria rara!
Sollicitos, exalta nos, imitando Ministros,
Tu nos conserua Sanctos, de peste reserua.

PORTADA ÍNDICE

Eco[1]

ECO es un poema en el que la misma palabra, o la mitad de ella, se repite en otra parte de la oración, manteniendo su sentido en la misma oración o en la siguiente. Puede darse en el inicio de un verso, en el centro o al final. Por ejemplo, en el siguiente Eco se indica cómo el Santo Padre Ignacio, Fundador de la Compañía de Jesús, lamentaba, en una cueva en Manresa, su vida anterior:

In Minoresae antro iactas incendia, dia,
Gradiuo fabricas fulmina grata, rata
Nunc sedet inque antro Loyola nouissimus, imus,
Aspicis, ut quaerulo pectore clamat, amat.
Tartara terrificat precibus, tacitisque, citisque,
Insistitne uias immeritas? Meritas.
Viuere neglexit, nunc discit uiuere uere,
Solum de coelis nunc satagit, sat agit,
Loyolae innixi documenta legetis, egetis,
Ardua ni culpas ablueris, lueris.

La primera letra o sílaba del Eco puede cambiar, pues el Eco solo requiere las dos últimas sílabas, de manera que puede estar constituido por términos como *Senex* y *Remex*, *Moestus* y *Festus*, *Oderat* y *Poterat*, *Iacet* y *Tacet*, u otros semejantes.

Versos hispanolatinos

Versos HISPANOLATINOS, de los que suelen servirse los españoles en más de una ocasión, son aquellos que se componen por completo con palabras pertenecientes tanto al español como al latín, manteniendo además el mismo sentido y la misma cantidad de las sílabas en ambos idiomas. Sirvan como ejemplo estos versos que cantan a San Lorenzo:

Inclyta, splendores insignes, Musa, celebra,
Cantando tantos Heroicos grata fauores,
Acclama Sancto, gratissima Clio reluce,
Ingeniosa graues uoces prorumpe sonoras.
O tu continuos, Martyr, tolerando dolores,
Magnanimos Heroes alta mente reformas,
Illustres Doctores das, Sanctos illustras.
Tyrannos placas furiosos? Clara ruina.
O excelsa potentia! O uictoria rara!
Sollicitos, exalta nos, imitando Ministros,
Tu nos conserua Sanctos, de peste reserua.

[1] Este tipo de composición es descrita también en términos similares en la *Explicación* (p. 105), aunque con distintos ejemplos.

PORTADA ÍNDICE

Macarronica carmina

Carmina MACARRONICA (quibus Hispani solent aliquando, ioci, irrisionis, aut nugarum causa uti) ex Hispanis uocibus ad Latinitatis normam inflexis, Hispano sono seruato, componuntur. In illisque possunt Latinae aliquot uoces intermisceri. Exemplum sit haec in negligentem puerum obiurgatio.

Tu, quia desprecias studium, zoquete quedabis,
Praeterea palmetas fortes, gritasque llevabis,
Sic afrentatus silbis, qua in parte parabis?
Post tibi praeceptor multos cascabit azotes,
Ne condiscipulos tua post floxitia dañet,
Qui semper similes poenas sufrire rehusant.

Anagramma

ANAGRAMMA est sententia quaedam ex literis nomen aliquod componentibus deprompta, in qua sententia tot solum quot in nomine, literae debent existere. Diphthongi tamen in uocales suas resolui possunt. Nomen uero, ex quo Anagramma depromitur, *Programma* dicitur. Sic ex hoc nomine *Ignatius* hoc Anagramma, *Tu ignias* deducitur, atque ex hoc nomine *Iesuita,* Anagramma hoc, *I, uita es.*

Solet saepe numero Anagrammati Epigramma depromptae sententiae uerbis commixtum subiici, ut sententia ipsa deprompta satius explicetur. Sic in obsequium Hispanae Reginae Mariae Annae de Neuburgo, Regis Caroli Secundi sponsae, Hispaniam aduenientis hoc editum fuit.

Programma. *MARIA ANNA DE NEVBVRGO.*
Anagramma. *DABO ANNVA MVNERA REGI.*
Epigramma

Sparguntur radii Sponsae, sparguntur et undae,
Certant inuidia Lilia blanda Rosis. (p. 334)
Sol uenit, ut pariat stellantem posteritatem
Vt firmamentum protegat Hesperiam.
Pulchra, Dabo, spondet sponsa annua munera Regi,
Annua nempe dabit munera coniugii.

In Anagrammate permittitur aliquando, praesertim dum sententia speciosa est, literam unam omittere, uel addere, uel in alteram mutare. Sic ex programmate hoc

PORTADA ÍNDICE

Versos macarrónicos

Los versos MACARRÓNICOS (que suelen usarse en nuestro país por broma, burla o divertimento) se componen con palabras españolas, que conservan los sonidos de nuestra lengua, pero que se declinan a la manera latina. También pueden mezclarse entre ellas algunas palabras latinas. Sirva como ejemplo esta reprimenda a un alumno negligente:

Tu, quia desprecias studium, zoquete quedabis,
Praeterea palmetas fortes, gritasque llevabis,
Sic afrentatus silbis, qua in parte parabis?
Post tibi praeceptor multos cascabit azotes,
Ne condiscipulos tua post floxitia dañet,
Qui semper similes poenas sufrire rehusant.

Anagrama[1]

ANAGRAMA es una sentencia que se forma a partir de las letras que componen un nombre, y en la cual debe haber por tanto tantas letras como en ese nombre. Ahora bien, los diptongos pueden resolverse en sus vocales. El nombre a partir del cual se forma el anagrama se denomina *Programa*. Así, a partir del nombre *Ignatius,* se forma el anagrama *Tu ignias*, y del nombre *Iesuita,* el anagrama *I, uita es.*

Con mucha frecuencia suele colocarse tras el anagrama un epigrama, que se une a las palabras de la sentencia formada, para explicar así mejor su sentido. Por ejemplo, en honor a la reina de España Mariana de Neoburgo, esposa del rey Carlos II, se compuso lo siguiente a su llegada a España[2]:

Programa. *MARIA ANNA DE NEVBVRGO.*
Anagrama. *DABO ANNVA MVNERA REGI.*
Epigrama

Sparguntur radii Sponsae, sparguntur et undae,
Certant inuidia Lilia blanda Rosis.
Sol uenit, ut pariat stellantem posteritatem
Vt firmamentum protegat Hesperiam.
Pulchra, Dabo, spondet sponsa annua munera Regi,
Annua nempe dabit munera coniugii.

En ocasiones, en el anagrama, y sobre todo cuando la frase es vistosa, se permite omitir, añadir o cambiar una letra por otra. Así, del Programa *Beatus Pater*

[1] Cf. *Explicación*…, p. 104.

[2] Mariana de Neoburgo fue reina consorte desde 1689 a 1700 como segunda esposa de Carlos II. Se casaron por poderes en 1689, pero llegó a España en 1690, por lo que Vargas pudo oír o leer estos versos tras ser escritos. La traducción del anagrama sería: «Entregaré dádivas anuales al rey», haciendo referencia sin duda a la fertilidad de la reina, algo que no se dio en realidad.

PORTADA ÍNDICE

Beatus Pater Ignatius recte conficitur Anagramma hoc, *Sub te petra, uis ignita*, quamuis *A* litera in literam *I* permutetur.

Celebratione dignissimum est Anagramma illud editum, dum Carolus Secundus Hispaniarum Rex, rure Sanctissimae Eucharistiae obuiam factus, et illi rhedam cessit et post a Leganitorum uico lateri uenerabundus adhaerens ad Diui Marci Paroeciam pedes, apertoque capite comitatus est, Matriti 20 die Ianuarii, anno 1685.

Programma

O sacrum conuiuium, in quo Christus sumitur, recolitur memoria Passionis eius, mens impletur, gratia, o futurae gloriae nobis pignus datur
V. *Panem de Coelo praestitisti eis.*
R. *Omne delectamentum in se habentem.*

Oremus

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuae memoriam reliquisti, tribue quae sumus ita nos Corporis et Sanguinis tui sacra Mysteria uenerari, ut redemptionis tuae fructum in nobis iugiter sentiamus. Qui uiuis et regnas in saecula saeculorum.

Anagramma metris concinnatum

Coelestes epulas comitatus lampade, Mysta
Pauperis ad tuguri uilia tecta tulit.
Obuius, Hispani qui Regni sumit habenas,
In ueneraturo Numinis ore, uiam.
Eucharis ac Princeps, diuino ut tactus amore,
Et decus, et trabeas et sibi sceptra negat.
O sors! O memores Aras! O nominis omen!
En utrique Thronus nomine iure manet.
Carole (nimirum uir is ò! Quis?) summe uirorum,
Christi ulnis is Mars, si irruis, omne regis.
Summus eris, Fidei qui ius tutaberis, ingens,
Carole, fulgebit nomen ubique tuum.

Clauis literarum puritatem superioris Anagrammatis comprobans.

30. 7. 12. 5. 42. 2. 6. 50. 9. 24. 24. 21. 8. 5. 30. 40. 29. 42. 1.
A. B. C. D. E. F. G. I. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. Y. (p. 335)

Insuper Anagramma potest fieri enigmatice per numeros, numeris cuique Programmatis literae superpositis, ex illis postea eos seliges, quos quaeuis Anagrammatis litera in Programmate possideat, hosque a primo ordine sumendo, literas, pro quibus substituuntur, clare cognosces. Exemplum sit:

PORTADA ÍNDICE

Ignatius, es correcto que se forme un anagrama como *Sub te petra, uis ignita*, aunque se cambie una letra *a* por una *i*.

Merece todo tipo de elogio el anagrama que se escribió cuando el Rey Carlos II, al encontrarse en un camino con una procesión en que portaban la Sagrada Forma, le cedió su carro, pues esta iba a ser venerada en un pueblo cercano a Leganés, marchando él a pie a la parroquia de San Marcos y acompañándola a cabeza descubierta, en Madrid, el 20 de enero de 1685.

Programa

O sacrum conuiuium, in quo Christus sumitur, recolitur memoria Passionis eius, mens impletur, gratia, o futurae gloriae nobis pignus datur
V. *Panem de Coelo praestitisti eis.*
R. *Omne delectamentum in se habentem.*

Oremos

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuae memoriam reliquisti, tribue quae sumus ita nos Corporis et Sanguinis tui sacra Mysteria uenerari, ut redemptionis tuae fructum in nobis iugiter sentiamus. Qui uiuis et regnas in saecula saeculorum.

Anagrama acordado a la métrica

Coelestes epulas comitatus lampade, Mysta
Pauperis ad tuguri uilia tecta tulit.
Obuius, Hispani qui Regni sumit habenas,
In ueneraturo Numinis ore, uiam.
Eucharis ac Princeps, diuino ut tactus amore,
Et decus, et trabeas et sibi sceptra negat.
O sors! O memores Aras! O nominis omen!
En utrique Thronus nomine iure manet.
Carole (nimirum uir is ò! Quis?) summe uirorum,
Christi ulnis is Mars, si irruis, omne regis.
Summus eris, Fidei qui ius tutaberis, ingens,
Carole, fulgebit nomen ubique tuum.

Clave de las letras que demuestra la pureza de este anagrama:

30. 7. 12. 5. 42. 2. 6. 50. 9. 24. 24. 21. 8. 5. 30. 40. 29. 42. 1.
A. B. C. D. E. F. G. I. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. Y.

Además puede formarse un anagrama, a la manera de un enigma, mediante números superpuestos cada uno de ellos sobre una letra del Programa, de manera que, después, has de ir tomando los números correspondientes a las letras del anagrama a partir de las del programa. Si se colocan en orden, sabrás fácilmente las letras por las que han de sustituirse. Sirva como ejemplo:

PORTADA ÍNDICE

Programma: 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16
I G N A T I V S: X A V E R I V S

Numericum Anagramma
2. 4. 7. 1. 8. 6. -16. 11. 3. 5. - 15. 12. 9. 10. 13. 14.

Quos numeros pro literis, supra quas in Programmate ipsi collocabantur, substitutos deprehendes significare literas reddentes hoc Anagramma purum: *Gauisi sunt uexari*.

Placuit hoc in loco in curiosorum gratiam integras duas Sancti Ignatii de Loyola, atque Diui Francisci Xauerii uitas subiicere, quas P. Bartholomaeus Alcazar Iesuita singulas ex unico breuique Programmate apprime collectas sequenti concinauit tenore:

VITA S. P. N. IGNATII DE LOYOLA
Anagrammaticè concinnata

Programma
DIVVS IGNATIVS E LOYOLA CANTABER
PRIMVS PARENS SOCIETATIS IESV

Anagrammata 55

Io! ut Iesus, in praesepi nascitur, a Gente, Ab auis, ac Domo illustris.
Beltranis ac Marinae Natus (ò! euge!) ut eius solis uis aspici prodit.
Puer adiens Hispani Regis Aulam, ibi a saeculo instructus est otio
Ac Pampelone adest, iura Regia in Salicos hostes nisu tuiturus.
E ui Gallorum in crure ictus est, Spes Hispana abiit, ad eos ouans iit.
Sub Sancti Petri opera suo illo graui discrimine sanatus euasit. e
Pios libros legit ac ò! pia inde incensus ira, suaues uirtutes amat.
Ac in Monte Serrato Beatae Virginis discipulus, se ui sua spoliat.
Lini cingulo uerae puritatis a Castissima donatur, pius ei obses.
Liberalis inopi pretiosa uestium tradit, sacco usus, e uia egens. n
Manressae antro se cilicii grauibus poenis ultus, sat Deo piauit.
Homines conuersurus pie is agit, et a sola uena scribit laudata piis.
Ibi in Coeli pura raptus, ouans suas Socias militares Gentes uidet.
En Sanctae Triados mysteria saepius plausu iubilis recognouit. s
Hierosolymas is petit, loca hic supera sagatus, uenerabundus init.
Magni discipulus Christi, pro eo saeua, insolita sustinere auebat (p. 336)
Barcinone agens, cum pueris literas is audit. O laus! O pietatis uis!
Compluti ò! grauia passus ludibria, nae hic Vir in eis sese ostentat.
Is, uti Petrus, splenduit in carcere, alios a uisis genio suo amabat.
u. *Doctus Salmanticae et Parisiis, ibi poena grauiore inlusus est.*
Postea hic, a Lacu, in alio eius ardores Veneris stinguit, absumpsit.

17 Bart. Alcázar, *Vita d. Francisci Xaverii*, anagram. 55.

PORTADA ÍNDICE

Programa:	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	16
	I	G	N	A	T	I	V	S:	X	A	V	E	R	I	V	S

Anagrama numérico

2. 4. 7. 1. 8. 6. -16. 11. 3. 5. - 15. 12. 9. 10. 13. 14.

Puedes comprobar que, si sustituyes estos números por las letras del programa sobre las que estaban colocados antes, se corresponden con una expresión que conforma un anagrama evidente: *Gauisi sunt uexari.*

He determinado ofrecer en este momento, para disfrute de los curiosos, las dos vidas completas y muy reducidas de San Ignacio de Loyola y de San Francisco Javier, que el Padre Jesuita Bartolomé Alcázar[1] compuso a partir de sendos y breves programas, y que ordenó de este modo:

VIDA DE NUESTRO PADRE SAN IGNACIO DE LOYOLA
compuesta como anagrama

Programa
DIVVS IGNATIVS E LOYOLA CANTABER
PRIMVS PARENS SOCIETATIS IESV

Anagrama 55

Io! ut Iesus, in praesepi nascitur, a Gente, Ab auis, ac Domo illustris.
Beltranis ac Marinae Natus (ò! Euge!) ut eius solis uis aspici prodit.
Puer adiens Hispani Regis Aulam, ibi a saeculo instructus est otio
Ac Pampelone adest, iura Regia in Salicos hostes nisu tuiturus.
E ui Gallorum in crure ictus est, Spes Hispana abiit, ad eos ouans iit.
Sub Sancti Petri opera suo illo graui discrimine sanatus euasit. e
Pios libros legit ac ò! pia inde incensus ira, suaues uirtutes amat.
Ac in Monte Serrato Beatae Virginis discipulus, se ui sua spoliat.
Lini cingulo uerae puritatis a Castissima donatur, pius ei obses.
Liberalis inopi pretiosa uestium tradit, sacco usus, e uia egens. n
Manressae antro se cilicii grauibus poenis ultus, sat Deo piauit.
Homines conuersurus pie is agit, et a sola uena scribit laudata piis.
Ibi in Coeli pura raptus, ouans suas Socias militares Gentes uidet.
En Sanctae Triados mysteria saepius plausu iubilis recognouit. s
Hierosolymas is petit, loca hic supera sagatus, uenerabundus init.
Magni discipulus Christi, pro eo saeua, insolita sustinere auebat
Barcinone agens, cum pueris literas is audit. O laus! O pietatis uis!
Compluti ò! grauia passus ludibria, nae hic Vir in eis sese ostentat.
Is, uti Petrus, splenduit in carcere, alios a uisis genio suo amabat.
u. *Doctus Salmanticae et Parisiis, ibi poena grauiore inlusus est.*
Postea hic, a Lacu, in alio eius ardores Veneris stinguit, absumpsit.

[1] El Padre Bartolomé Alcázar (1648-1721) fue maestro de retórica y de Humanidades, rector del Colegio de Cuenca y maestro también de Retórica y de Matemáticas en el Colegio Imperial de Madrid. Fue uno de los Fundadores de la RAE y, en efecto, fue autor de las Vidas que menciona Vargas *anagrammatice concinnata*.

PORTADA ÍNDICE

Et naue Socios milites, spe claros, e uariis una partibus adiungit.
Ac in Beatae Virginis Templo, ipsi e sua ui clarus is Ordo natus est.
Ei signo recte Ara uniti Petrus, Simo, Bouadilla et Paschasius.
Laines, Salmero, Iaius edicti, nec bis pugnat uoto Patris Sauerius.
Codurius abs iis non postremus angelica ea uia salutis ire petit.
Scias: Agnus Dei astans uobis Romae propitius erit, naue illue ite.
Sic Papa benigne audit illustres Viros, eos in acie uti suos armat.
s. Pater Indias iubet ire Sauerium, sic is Apostolus, ac una Sol Gentis.
o. Vnitis omnibus Praepositus Generalis dicitur, ea causa laetis
t. Impugnator Lutheri destinatus a Coelis, nae hostis praua subiicies.
Sudore, amore, uel nisu spirans ius pietatis in Chatholicis augebat.
In Dei Soliis et Templis nitor ab eius prona cura, a suasu augescit.
Eius a traditione Catechismus uiris populis e angulis resonabat.
Gymnasia, Lusus alios pueris aperuit, ubi eos Nati scita docerent.
Alienos animos sane urget, piis aliis operibus accurate studuit.
Vel beatitudinis incertus homines optas lucrari? I, age, sapis, ouas.
Hinc in Daemonas belligerat, istos suo iussu, ui acri et pia superat.
Hicce Laureto per epistolas suas, diuinitus omnes abigit in auras.
Ac ipse Nerius et alii uultus o! Igneos radiantem ob Aras suspicit.
Non pia suauis salus, maior Dei Gloria cunctis ei rebus petita est.
s. Sidera supinus contemplari solebat, et iis gauisus, ac uti orans, Hei.
Et sordet (ait) e niue terra, si coelos una plausis ignibus aspiciam!
s. Eius monita audiens Borgia, sat plus in Aula e spiritu eo crescit.
Ac eius Socii a Papa ob sua missi, Tridenti Lutheranos urgent.
i. Natorum Gnata Diua Teresia plus in eis uiis suis Polo crescebat.
Pluribus suis in Ecclesia meritis paeana ouat, Agno Deo sistitur.
At stellis micat Vrna Cadaueris, pio Euge, ob uiis superis, insonat.
Ipse ab eo Viro disce piari sane luctu, uirtutes magnas, insolitas.
l. Vir hic salutaris, si rogas eum, petita saepius inuocando, tenebis.
Hoc scias, Munebregai operatus ille, nae auditis suspirantis uotis
En tibi e speciali diuina ui plures aegros sanat, mortuos suscitat.
Si uis uni menti et corpori salutis bona, saluta gaudeas, recipies.
Accedas, spira, nisi lue lotus uitiorum petis, sanare negabit. O ius!
In Coelo audit in Terra beat supplices, in suis Aris agesis uotum. (p 337)

De Literis licentia siue admissis, siue dimissis

Programma. e.n.s.u.s.o.t.s.s.i.l.a.
Anagramma. HAS, SOL, SVSTINE.
Distichon. *Ad clarissimum Parentem, Solemque benignissimum.*
Et grauia et plura olim sustinuisse libebat;
Quin, Sol, sustineas haec leuiora pati?

AD EVMDEM. De immissa saepius H. Tetrasticon.

Quo superos quondam adspirasti, Anagrammata, Coelos
Spiritus, afflauit saepius ille frequens.
O utinam toties adspiret ab aethere Numen,
Vt suppar uotis reddar imago tuis!

Et naue Socios milites, spe claros, e uariis una partibus adiungit.
Ac in Beatae Virginis Templo, ipsi e sua ui clarus is Ordo natus est.
Ei signo recte Ara uniti Petrus, Simo, Bouadilla et Paschasius.
Laines, Salmero, Iaius edicti, nec bis pugnat uoto Patris Sauerius.
Codurius abs iis non postremus angelica ea uia salutis ire petit.
Scias: Agnus Dei astans uobis Romae propitius erit, naue illue ite.
Sic Papa benigne audit illustres Viros, eos in acie uti suos armat.
s. Pater Indias iubet ire Sauerium, sic is Apostolus, ac una Sol Gentis.
o. Vnitis omnibus Praepositus Generalis dicitur, ea causa laetis
t. Impugnator Lutheri destinatus a Coelis, nae hostis praua subiicies.
Sudore, amore, uel nisu spirans ius pietatis in Chatholicis augebat.
In Dei Soliis et Templis nitor ab eius prona cura, a suasu augescit.
Eius a traditione Catechismus uiris populis e angulis resonabat.
Gymnasia, Lusus alios pueris aperuit, ubi eos Nati scita docerent.
Alienos animos sane urget, piis aliis operibus accurate studuit.
Vel beatitudinis incertus homines optas lucrari? I, age, sapis, ouas.
Hinc in Daemonas belligerat, istos suo iussu, ui acri et pia superat.
Hicce Laureto per epistolas suas, diuinitus omnes abigit in auras.
Ac ipse Nerius et alii uultus o! igneos radiantem ob Aras suspicit.
Non pia suauis salus, maior Dei Gloria cunctis ei rebus petita est.
s. Sidera supinus contemplari solebat, et iis gauisus ac uti orans, Hei.
Et sordet (ait) e niue terra, si coelos una plausis ignibus aspiciam!
s. Eius monita audiens Borgia, sat plus in Aula e spiritu eo crescit.
Ac eius Socii a Papa ob sua missi, Tridenti Lutheranos urgent.
i. Natorum Gnata Diua Teresia plus in eis uiis suis Polo crescebat.
Pluribus suis in Ecclesia meritis paeana ouat, Agno Deo sistitur.
At stellis micat Vrna Cadaueris, pio Euge, ob uiis superis, insonat.
Ipse ab eo Viro disce piari sane luctu, uirtutes magnas, insolitas.
l. Vir hic salutaris, si rogas eum, petita saepius inuocando, tenebis.
Hoc scias, Munebregai operatus ille, nae auditis suspirantis uotis
En tibi e speciali diuina ui plures aegros sanat, mortuos suscitat.
Si uis uni menti et corpori salutis bona, saluta gaudeas, recipies.
Accedas, spira, nisi lue lotus uitiorum petis, sanare negabit. O ius!
In Coelo audit in Terra beat supplices, in suis Aris agesis uotum.

Sobre las letras, por licencia, incluidas o no

Programa. e.n.s.u.s.o.t.s.s.i.l.a.
Anagrama. HAS, SOL, SVSTINE.
Dístico. *Al nobilísimo padre y sumamente benigno sol:*
Et grauia et plura olim sustinuisse libebat;
Quin, Sol, sustineas haec leuiora pati?

AL MISMO. Cuatro versos sobre la H usada con demasiada frecuencia.

Quo superos quondam adspirasti, Anagrammata, Coelos
Spiritus, afflauit saepius ille frequens.
O utinam toties adspiret ab aethere Numen,
Vt suppar uotis reddar imago tuis!

VITA DIVI FRANCISCI XAVERII
Annagrammatice concinnata

Programma
B.P. FRANCISCVS XAVIER S. IGNATII E LOYOLA
SOCIVS, ET INDIARVM APOSTOLVS

Anagrammata 54

Vir ex Vasconia nascitur Asiae domator, Sol populis Sinicis fulgebit.
Ioannis ac Mariae filius, sub excelso loco prognatus, Parisii studuit.
Eo loci Magistri laurea, ac in pronis sociis plausibus donatus fuit.
Aplausibus inflatus homo, Ignatii consilia exosus acri corde respuit. S.
Post a uero sanior factus abs eo illius Ordinis alumnus accipi exigit.
Hinc rudis sacco suspirans luxit, a uia ligato femore sibi poenas luit. O.
An is Venetiis a Xenodochiis proficit? Pus aegri lambit, solo ausu clarus. C.
Ore diuina explicans Romae assonat, piis solicitis uocibus fulgurat.
Heic fons angorum haud satis illi, ac plus iis noxios subire care optauit,
Amplius ergo, infit, pia ista uis non uisi laboris, O lux, o Deus, accrescat.
Focos inibi a caeca luxuria illatos, sanguinis sudore sopitus premit.
Laureti a Fano colit S. Virginem, sic ex Ara iussus populos Indicos abit.
Ex Vrbe Portugaliam profectus in Indias, socios alios uis, ac inuitas.
A sacro somnio Nigrita piis scapulis latus, hoc ei felix uidebatur onus.
Nuncius Apostolicus factus, e Dei gloria, maris iras Olixiponae subit,
Vix Africanas oras a naui legit, eos Melindi populos sub Christo uicit. S.
Exacto anno Goam appulsus, in siccis urbis aruis uoto fide lilia serit.
Cum fortiora Coeli gaudia sibi in corpus illapsa essent, uotis anxius, (p. 338)
Supplex accinuit ille. Satis, o Iesu, abs hoc forti gaudio insanus moriar.
Hic uias orsus, Comorino, Piscariae gentibus Fide illuxit, pulso Sathana.
Ab Regni Cocinensis populis sacrato ore missa illius uox audita fuit.
Post ui sui Iesu fixus, Trauancoris, Ceilani, Coromandelis plagas obit.
Hinc e Meliaporis, Nagapatanis oris, suis ciuibus orthodoxa luce fulsit.
Malaca, suis insulis, nationibus peragratis, Dei foco (pio lucro) exusit.
Ibi cunctis fit omnia, sagax ceu Paulus, ipsos a dolis sine horrore lauit.
Chartis ipse ergo lusit, ac hinc alios a lusu suo infami, ei pronos abduxit.
S. Is conuiuia carnalis hominis fit, dio cibo exosa illa peste purgaturus.
Sic in cor radians, istius piacula purius, exomologesis a fonte, abluit,
Ac de alieno casu sibi supplicia iniunxit. O gratus fletus! O ros amoris!
Scias: Ignatio, a Diui sano amore, poplitis flexu cernuus scribit. O laus!
Pius ex sandapila homines reuocans, illos Orco subtrahit, ac uiuis figit.
Clarus Sol prophetiae dono eximius, sibi futura, una sic aliis agnoscit.
Crux illius per pusiones suos adhibita, a noto eis signo, miracula facit
Felix S. S. Virginis Rosarium a Nati sui huius casto ac pio collo pendebat.
Bandas, Nuliagros, Vliates, Roxuilaos uni Iesu Christi campo pios fecit.
Suos, Angerio Socio, Iaponas adit, ac uexillum Christi plausibus infert.
m. Pro Iustis Iesu ouilis illustri est spe ab Amancucho, Firando, Cangoxima.
Hic (Meaco, Bungo, aliis, uia lustratis) pro sana Fide plures socios iunxit.
Reges Iaponas, alios, ex undis baptismalis fontis luit Hoc huic Viro cura,

6 Bart. Alcázar, *Vita d. Francisci Xaverii*, anagram. 54.

PORTADA ÍNDICE

VIDA DEL DIVINO FRANCISCO JAVIER
Compuesta como anagrama

Programa
B.P. FRANCISCVS XAVIER S. IGNATII E LOYOLA
SOCIVS ET INDIARVM APOSTOLVS

Anagrama 54

Vir ex Vasconia nascitur Asiae domator, Sol populis Sinicis fulgebit.
Ioannis ac Mariae filius, sub excelso loco prognatus, Parisii studuit.
Eo loci Magistri laurea, ac in pronis sociis plausibus donatus fuit.
Aplausibus inflatus homo, Ignatii consilia exosus acri corde respuit. S.
Post a uero sanior factus abs eo illius Ordinis alumnus accipi exigit.
Hinc rudis sacco suspirans luxit, a uia ligato femore sibi poenas luit. O.
An is Venetiis a Xenodochiis proficit? Pus aegri lambit, solo ausu clarus. C.
Ore diuina explicans Romae assonat, piis solicitis uocibus fulgurat.
Heic fons angorum haud satis illi, ac plus iis noxios subire care optauit,
Amplius ergo, infit, pia ista uis non uisi laboris, O lux, o Deus, accrescat.
Focos inibi a caeca luxuria illatos, sanguinis sudore sopitus premit.
Laureti a Fano colit S. Virginem, sic ex Ara iussus populos Indicos abit.
Ex Vrbe Portugaliam profectus in Indias, socios alios uis, ac inuitas.
A sacro somnio Nigrita piis scapulis latus, hoc ei felix uidebatur onus.
Nuncius Apostolicus factus, e Dei gloria, maris iras Olixiponae subit,
Vix Africanas oras a naui legit, eos Melindi populos sub Christo uicit. S.
Exacto anno Goam appulsus, in siccis urbis aruis uoto fide lilia serit.
Cum fortiora Coeli gaudia sibi in corpus illapsa essent, uotis anxius,
Supplex accinuit ille. Satis, o Iesu, abs hoc forti gaudio insanus moriar.
Hic uias orsus, Comorino, Piscariae gentibus Fide illuxit, pulso Sathana.
Ab Regni Cocinensis populis sacrato ore missa illius uox audita fuit.
Post ui sui Iesu fixus, Trauancoris, Ceilani, Coromandelis plagas obit.
Hinc e Meliaporis, Nagapatanis oris, suis ciuibus orthodoxa luce fulsit.
Malaca, suis insulis, nationibus peragratis, Dei foco (pio lucro) exusit.
Ibi cunctis fit omnia, sagax ceu Paulus, ipsos a dolis sine horrore lauit.
Chartis ipse ergo lusit, ac hinc alios a lusu suo infami, ei pronos abduxit.
S. Is conuiuia carnalis hominis fit, dio cibo exosa illa peste purgaturus.
Sic in cor radians, istius piacula purius, exomologesis a fonte, abluit,
Ac de alieno casu sibi supplicia iniunxit. O gratus fletus! O ros amoris!
Scias: Ignatio, a Diui sano amore, poplitis flexu cernuus scribit. O laus!
Pius ex sandapila homines reuocans, illos Orco subtrahit, ac uiuis figit.
Clarus Sol prophetiae dono eximius, sibi futura, una sic aliis agnoscit.
Crux illius per pusiones suos adhibita, a noto eis signo, miracula facit
Felix S. S. Virginis Rosarium a Nati sui huius casto ac pio collo pendebat.
Bandas, Nuliagros, Vliates, Roxuilaos uni Iesu Christi campo pios fecit.
Suos, Angerio Socio, Iaponas adit, ac uexillum Christi plausibus infert.
m. Pro Iustis Iesu ouilis illustri est spe ab Amancucho, Firando, Cangoxima.
Hic (Meaco, Bungo, aliis, uia lustratis) pro sana Fide plures socios iunxit.
Reges Iaponas, alios, ex undis baptismalis fontis luit Hoc huic Viro cura,

PORTADA ÍNDICE

Hic aiens pia, pluribus exoticis linguis a miraculo sonoro adfatus est.
Vnico responso pluribus (a dolis, imo lingua uariis) exacte satisfacit.
Goam reppetiit, ac Sanxianos Sinas, ubi illi uiro cursus ad Coelos fuit.
Os huius, uox dicto fortis innumerabiles, Coeli uia, phalangas ascripsit.
Haud fractus his, pugnax, io, io, io sonans, supra trities mille leucas obiit.
Ipsius Diui corpus a ui insons ac sacro in flore illibatum Goae exstat.
Miracula ibi sunt, sanatis aegris, sonoro plausu ex piis locis educto.
In sancto illius brachio Romae prodigia fiunt; ui exposcas, et saluus is.
Ac ò! Is Mechliniae prodigiis pluribus clarus, sanatis noxis uoto fauet.
Mastrillus ab eo sanus Iaponas pergit, hoc ocyus Fidei lauros hic uinxit.
Sic scias, nouendiali supplicatione rogatus Atis, fauebit. O moris lux!
Is procellas sedat, ui frangit, nisi hunc pio uoto oras, uix malis cauebis.
Aegrotas? Illi ui oris supplici accedas, mox ab uno nutritio sanus fies.
I, exaudieris, A naui (nosti) bino simul loco plagatis pios fert accursus.
E Vasconia, Mexico, Carthagine, aliis pluribus ò! Dius is Sol Patronus fit (p. 339)

Centones

CENTONES uocantur Poemata illa, quae ex ipsis eiusdem Authoris, aut diuersorum authorum uocibus contexuntur. Exemplum sit Centonica haec ad Sacram Deiparae Imaginem Boni Consilii cognomine insignitam deprecatio ex Virgilianis uersibus collecta.

Aen. 10. u. 252. et 8.u. 271	*Alma Parens, Idaea Deum, quae maxima semper,*
Georg. 2. u. 40.	*O decus! ò famae merito pars maxima nostrae*!
Geor. 4. u. 445.	*Venimus huc lapsis quaesitum oracula rebus.*
Geor 2. u. 164. et *Aen.* 3. u. 426.	*Salue magna Parens, et pulchro pectore Virgo*
Aen. 8. u. 301.	*Salue uera Iouis proles, decus addita Diuis,*
Aen. 1. u. 513.	*Parce pio generi, et propius res aspice nostras,*
u. 658.	*Ad te confugio, et supplex tua numina posco.*
Aen. 1. u. 350	*Sis felix, nostrumque leues quemcumque laborem* *Et quo sub Coelo tandem, quibus Orbis in oris* *Iactemur, doceas; ignari hominumque locorumque* *Erramus uento huc uastis ac fluctibus acti.*
Aen. 9. u. 626.	*Ipse tibi ad tua templa feram solemnia dona.*
Aen. 6. u. 309.	*Ire ad conspectum chari genitoris et ora* *Contingat, doceas iter, et sacra Ostia pandas.*
Aen. 2. u. 702.	*Iam iam nulla mora est, sequor et, qua duxeris, adsum.*

Hic obiter noueris uersum unum in Centone posse ex duabus partibus ad diuersa carmina pertinentibus constari, ut in superioribus primo et quarto uersibus factum est.

FINIS LIBRI TERTII (p. 340)

21 Virg, *Aen.* 10.252. **21** Virg, *Aen.* 8.271. **23** Virg, *Georg.* 2.40. **24** Virg, *Georg.* 4.449. **25** Virg, *Georg.* 2.173. **25** Virg, *Aen.* 3.426. **27** Virg, *Aen.* 8.301. **28** Virg, *Aen.* 3.530. **29** Virg, *Aen.* 1.666. **30** Virg, *Aen.* 1.330-333. **34** Virg, *Aen.* 9.626. **35** Virg, *Aen.* 6.108-9. **37** Virg, *Aen.* 2.701.

PORTADA ÍNDICE

Hic aiens pia, pluribus exoticis linguis a miraculo sonoro adfatus est.
Vnico responso pluribus (a dolis, imo lingua uariis) exacte satisfacit.
Goam reppetiit, ac Sanxianos Sinas, ubi illi uiro cursus ad Coelos fuit.
Os huius, uox dicto fortis innumerabiles, Coeli uia, phalangas ascripsit.
Haud fractus his, pugnax, io, io, io sonans, supra trities mille leucas obiit.
Ipsius Diui corpus a ui insons ac sacro in flore illibatum Goae exstat.
Miracula ibi sunt, sanatis aegris, sonoro plausu ex piis locis educto.
In sancto illius brachio Romae prodigia fiunt; ui exposcas, et saluus is.
Ac ò! Is Mechliniae prodigiis pluribus clarus, sanatis noxis uoto fauet.
Mastrillus ab eo sanus Iaponas pergit, hoc ocyus Fidei lauros hic uinxit.
Sic scias, nouendiali supplicatione rogatus Atis, fauebit. O moris lux!
Is procellas sedat, ui frangit, nisi hunc pio uoto oras, uix malis cauebis.
Aegrotas? Illi ui oris supplici accedas, mox ab uno nutritio sanus fies.
I, exaudieris, A naui (nosti) bino simul loco plagatis pios fert accursus.
E Vasconia, Mexico, Carthagine, aliis pluribus ò! Dius is Sol Patronus fit

Centones

Se denominan CENTONES los poemas que se forman con términos de poemas de uno o de distintos autores. Sirva como ejemplo esta súplica a la Sagrada Imagen de la Virgen, conocida con el nombre del Buen Consejo, conformada con versos de Virgilio a la manera de un centón:

Eneid. 10. v. 252 y 8. v. 271	*Alma Parens, Idaea Deum, quae maxima semper,*
Georg. 2. v. 40.	*O decus! ò famae merito pars maxima nostrae*!
Geor. 4. v. 445.	*Venimus huc lapsis quaesitum oracula rebus.*
Geor 2. v. 164. y *Eneid.* 3. v. 426.	*Salue magna Parens, et pulchro pectore Virgo*
Eneid. 8. v. 301.	*Salue uera Iouis proles, decus addita Diuis,*
Eneid. 1. v. 513.	*Parce pio generi, et propius res aspice nostras,*
v. 658.	*Ad te confugio, et supplex tua numina posco.*
Eneid. 1. v. 350	*Sis felix, nostrumque leues quemcumque laborem* *Et quo sub Coelo tandem, quibus Orbis in oris* *Iactemur, doceas; ignari hominumque locorumque* *Erramus uento huc uastis ac fluctibus acti.*
Eneid. 9. v. 626.	*Ipse tibi ad tua templa feram solemnia dona.*
Eneid. 6. v. 309.	*Ire ad conspectum chari genitoris et ora* *Contingat, doceas iter, et sacra Ostia pandas.*
Eneid. 2. v. 702.	*Iam iam nulla mora est, sequor et, qua duxeris, adsum.*

Aquí puedes ver igualmente que el verso de un centón puede constar de dos partes que pertenecen a poemas distintos, tal como se ha hecho en los versos primero y cuarto del ejemplo anterior.

FIN DEL LIBRO TERCERO

PORTADA ÍNDICE

ELVCIDATAE GRAMMATICAE LIBER QVARTVS. DE LATINA ORTHOGRAPHIA ET ETYMOLOGIA

CAPVT 1
DE LATINA ORTHOGRAPHIA

Ex recta Orthographia recta pendet Pronuntiatio, cum eo, quo conscribuntur, pacto literae sint pronunciandae. Idcirco haec Grammaticae pars tum de pronuntiatione, tum de scriptione regulas includit.

Regulae de Pronuntiatione

Latinae literae debent sic pronunciari: *A, Be, Ce, De, E, Ef, Ge, Ha, I, El, Em, En, O, Pe, Qu, Er, Es, Te, U, V, Yx*, inter quas *Ha* non litera, sed pura aspiratio habetur. His solent communiter adiungi Ypsilon et Zeta, non quia literae istae ad Latinum Alphabetum uero spectent, sed quia cum plures graecae dictiones ex illis constantes ad Latinum usum introductae sint, earum notitia Latinitati non parum deseruit.

B. Coniunctis labiis, *V.* Consona, labiis eisdem separatis, proferri debent, qua ratione uerba haec, *Bibo* aut *Viuo*, inter se maxime differunt. (p. 341)

C et *G*, dum *e* aut *i* immediate antecedunt, pronunciari debent ut in Hispano idiomate nostro dicimus, *Cecilia, Gente, Gigante*, quamuis aliqui exteri ante quaslibet uocales eodem prorsus modo eas proferant, ante reliquas uocales suauiter proferuntur, ut in *Castra, Gaudeo.* Ante consonas proferuntur, lingua palato blandiente, ut *Erectus, Cygnus.*

M in dictionis fine, coniunctis labiis, *N* autem, apertis labiis, pronunciantur, ut *enim, non*. Deinde litera *P*, ante consonam, labio superiore inferius labium comprimente, ut *Raptum.*

PORTADA ÍNDICE

LIBRO CUARTO DE LA GRAMÁTICA ACLARADA. SOBRE LA ORTOGRAFÍA Y LA ETIMOLOGÍA LATINAS

CAPÍTULO 1
SOBRE LA ORTOGRAFÍA LATINA[1]

De una ortografía correcta depende una pronunciación correcta, puesto que las letras han de ser pronunciadas tal como se escriben. Y, por ello, esta parte de la gramática incluye tanto reglas sobre la pronunciación como sobre la escritura[2].

Reglas sobre la Pronunciación[3]

Las letras latinas han de pronunciarse así: *A, Be, Ce, De, E, Ef, Ge, Ha, I, El, Em, En, O, Pe, Qu, Er, Es, Te, U, V, Yx*. Entre ellas, *H* no se considera una letra, sino una aspiración pura. A estas suelen unirse normalmente la Ypsilon y la Zeta, no porque estas letras pertenezcan realmente al alfabeto latino, sino porque, como se han introducido en el uso latino muchas palabras griegas en las que aparecen, es conveniente dar cuenta de ellas en un tratado latino.

B debe pronunciarse con los labios unidos y *V* consonante con los labios separados, de manera que verbos como *Bibo* o *Viuo* son muy diferentes entre sí.

C y *G*, cuando preceden inmediatamente a *e* o *i*, deben pronunciarse como lo hacemos en nuestra lengua española: *Cecilia, Gente, Gigante*, aunque algunos extranjeros las pronuncian de este mismo modo antes de cualquier vocal. Sin embargo, precediendo a las demás vocales, se pronuncian suavemente, como en *Castra, Gaudeo.* Precediendo a una consonante, se pronuncian con la lengua pegada al paladar, como en *Erectus, Cygnus.*

M, al final de palabra, se pronuncia con los labios juntos; *N* en cambio, con los labios abiertos, como *enim, non*. Además, la letra *P*, antes de consonante, con el labio superior apretando el labio inferior, como en *Raptum*.

---

[1] Estos capítulos 1 y 2 del libro IV están tomados del Nebrija reformado de De la Cerda. En concreto, de un capítulo situado al final del libro V, que lleva como título «Algunas reglas de buena pronunciación, ortografía y puntuación para principiantes», pp. 291-294.

[2] El objetivo de Vargas y de todos los maestros jesuitas en general es que sus alumnos lleguen a expresarse de manera elegante en latín, tanto de manera hablada como escrita. De ahí capítulos e indicaciones como esta.

[3] De la Cerda, *De Instit*, p. 291.

PORTADA ÍNDICE

Litera *T* dictioni interiecta, antecedensque uocales duas, quarum prima sit *i,* literae *C* pronunciationem accipit, ut *Iustitia*, quae uox profertur, ac si scriberetur sic *Iusticia*. Hoc uero intelligendum est, nisi *H* sequatur literam *T*, aut hanc praecedat *S*, aut *X,* tunc enim proprium sibi sonum in pronunciatione conseruat, ut *Struthio, Quaestio, Mixtio.* Itidem si post literam *T* dictioni interiectam subsequitur uocalis alia ab *i* distincta, proprium etiam sibi sonum retinet, ut *Fateor, Fatue, Centaurus, Arctous.*

X pronuncianda semper est sicut *CS* aut *GS*, quibus literis aequiualet, ut *Luxi, dixi*, quasi scriberetur *lucsi, digsi*, quo circa dum praepositio *ex* dictionem litera *S* incipientem componit, omittitur *s*, quia iam in praepositione imbibitur ut *Exupero, Exero*, at dum dictionem litera *C* incipientem componit, ipsa litera *c* scribitur, ut in *Excedo, Excellens.*

Regulae de literarum scriptione

Genitiuus ac datiuus singularis numeri, itemque nominatiuus ac uocatiuus pluralis numeri ad declinationem primam attinentes *ae* dipthongo scribuntur, sicut hae terminationes *haec* et *quae*, et non alius casus. Aliae quoque plurimae dictiones *ae* diphthongo scribantur, quas regula non potest comprehendere, usus tamen te docebit.

Prae perpetuo scribitur *ae* diphthongo, ut *Praemium*, praeter nomina *Prex, Presbiter, Interpres, Pretium* cum deriuatis eorum, ac uerba haec *Premo* et *Prehendo*, seu *Prendo* cum huius compositis.

Ante *B* aut *P* aut *M* in eadem dictione neutiquam *N* sed *M* scribitur, ut *Ambio, Imperium, Summum.*

Dum *G* ante *E* aut *I* leniter et non fortiter est pronuncianda, post *G* tunc litera *u* interponenda est, ut *Angues, Sanguis*, uelut in Hispano idiomate dicimus, *Miguel, Aguila.*

B scribitur in pluralis numeri datiuis et ablatiuis, ut *Prudentibus*, ac in uerbalibus nominibus in *Bilis*, aut in *Bundus* desinentibus, ut *Optabilis, Cogitabundus* et in cuiusque uerbi temporibus (p. 342) in *Bam*, aut *Bar*, aut *Bo*, aut *Bor* finitis, ut *Amabar, Docebor, Serebam, Videbo.*

E ante *S* non scribitur, ut *Studeo.* Excipe *Esca, Aestuo, Aestimo*, cum eorum deriuatis ac certas personas uerbi *Sum*, necnon irregulares personas uerbi *Edo* aut *Esto.*

Nomina quaelibet in *ius* aut in *ia*, aut in *ium* desinentia casus in *i* aut in *is* finitos duplici *i* conscribuntur, ut *Alii, Aliis*, praeter propriorum nominum uocatiuos, qui in *i* unico desinunt, ut *Antoni, Gregori.*

PORTADA ÍNDICE

Cuando la letra *T* está en el interior de una palabra y precede a dos vocales, de las que la primera es una *i,* se pronuncia como la letra *C*, por ejemplo en *Iustitia*, palabra que se pronuncia como si se escribiera *Justicia*. Hay que aceptar esto, si no sigue una *H* a la letra *T*, o si no la precede una *S* o una *X*. Entonces conserva su sonido propio en la pronunciación, como en *Struthio, Quaestio, Mixtio.* Igualmente, si después de la letra *T* en interior de palabra, aparece otra vocal distinta a la *i*, también mantiene su sonido propio, como en *Fateor, Fatue, Centaurus, Arctous.*

X debe pronunciarse siempre como *CS* o *GS*, letras a las que equivale[1]. Así, *Luxi, dixi*, como si se escribieran *lucsi, digsi*. Por ello, cuando la preposición *ex* forma compuesto con un término que empieza por la letra *S*, se omite la *s*, porque queda ya incluida en la preposición, como en *Exupero, Exero.* Pero, cuando forma un término compuesto con otra palabra que empieza por la letra *C*, sí se escribe esa letra *c*, como en *Excedo, Excellens.*

Reglas sobre la escritura de las letras

El genitivo y el dativo singular, e igualmente el nominativo y el vocativo plural de la primera declinación, se escriben con el diptongo *ae*, como en las terminaciones de *haec* y *quae*, pero no otro caso. Aprenderás por el uso también otros muchos términos que han de escribirse con el diptongo *ae*, y que no pueden ser abarcados por esta regla[2].

Prae siempre se escribe con el diptongo *ae,* como en *Praemium*, excepto los nombres *Prex, Presbiter, Interpres, Pretium* con sus derivados, y los verbos *Premo*, *Prehendo*, o *Prendo* con sus compuestos.

Antes de *B, P* o *M,* en una misma palabra, no se escribe nunca *N* sino *M*, como en *Ambio, Imperium, Summum.*

Como la *G,* antes de *E* o *I,* ha de pronunciarse de manera suave y no fuerte, después de G hay que colocar la letra *u*. Así en *Angues, Sanguis*, tal como también en español decimos: *Miguel, Águila.*

Se escribe *B* en los dativos y ablativos del plural como en *Prudentibus*, y en los nombres verbales que terminan en *-bilis* o en *-bundus*, como *Optabilis, Cogitabundus* y en los tiempos de cualquier verbo terminados en *-bam*, *-bar*, *-bo* o *-bor*, como *Amabar, Docebor, Serebam, Videbo.*

No se escribe *E* antes de *S*, como en *Studeo.* Excluye *Esca, Aestuo, Aestimo*, junto a sus derivados y determinadas personas del verbo *Sum*, además de las personas irregulares de los verbos *Edo* o *Esto.*

En cualquier nombre terminado en *-ius,* en *-ia*, o en *-ium,* los casos que concluyen con *-i* o *-is* se escriben con doble *i*, como *Alii, Aliis*, excepto los vocativos de nombres propios, que terminan en una sola *i*, como *Antoni, Gregori*.

---

[1] De la Cerda, *De Instit*, p. 292.

[2] Vemos aquí cómo lo que le interesa a Vargas es que los alumnos aprendan por el uso, a partir del cual el gramático, en su observación –no filosofando como hace el Brocense– obtiene reglas, de manera que el alumno debe aprender de memoria usos y reglas, para así poder expresarse de manera elegante en latín tanto oralmente como por escrito.

Superlatiua nomina in *Limus,* aut *Rimus*, aut *Simus* desinentia literas *L*, *R* ac *S* conduplicant, ut *Facillimus, Tenerrimus, Doctissimus*. Item uerba omnia in temporibus singulis in *sem* aut in *se* finitis literam *S* congeminant, ut *Essem, Esse, Legissem, Legisse*.

Nulla Latina dictio in *D*, sed in *T* desinit, praeter has decem, *ad, apud, haud, sed, id, istud, illud, aliud* et *quid*, *quod* cum compositis.

Vox Latina nulla in *N*, sed in *M* desinit, ut *Quidam*, praeter nomina in *En* finita, ut *Nomen* ac dictiones per Apocopen contractas, ut *Vin, Sin, Viden*, atque has octo uoces *An, En, In, Forsan, Forsitan, Non, Quin, Tamen*, cum horum compositis. Graeca nomina in *An*, aut *In*, aut *On* finita, in litera *N* etiam desinunt.

Post *Q* semper sequitur litera *u*, quae duplicatur, si uocalis alia ab *u* diuersa non subsequitur, ut *Equus*.

S longa in dictionis initio, aut medio collocatur, at non in fine, ut *satis facis*, sed parua *S* ubique potest apponi principio, medio aut fini, ut *sursum*. Si uero in medio dictionis duplex *s* collocanda sit, uel utraque erit longa uel utraque parua, uel prima longa et secunda parua, ut *Sapientissimus*, uel *Sapientissimus*, uel *Sapientissimus*.

u uocalis adhibenda est, ubicumque uocalem aliquam non feriat, ut *uro, Laurus*. *v* consona, ubicumque uocalem feriat, ut *Volvo, Vivo*. Haec ideo adhibenda est in praeteritis in *vi* desinentibus, ut *Amavi, Audivi, Movi, Lacessivi*, illa in praeteritis in *ui* desinentibus, ut *Argui, Miscui*.

Ante literam *X* nunquam scribitur *C* aut *G*, ut *Maximus*, non *macximus*, neque *magximus*. Atque Ypsilon in nulla dictione pure Latina repetitur, ut iam superius insinuauimus, sicut nec *Zeta*.

Eadem consona nullibi potest, nisi inter uocales duas duplicari, praeterquam quod dum post eas consonas litera liquida sequatur, ut in *Affligo, Attribuo* contingit.

Praepositio in consona desinens, si dictionem altera consonante etiam incipientem componat solet saepenumero consonam (p. 343) suam ultimam in primam alterius dictionis consonam conuertere, ut *Affero, Opprimo*, ex *ad* et *ob*, ac uerbis *Fero* et *Premo* compacta.

Los nombres superlativos[1] terminados en *-limus, -rimus* o *-simus* geminan las letras *L*, *R* y *S*, como en *Facillimus, Tenerrimus, Doctissimus.* Igualmente, todos los verbos, en los tiempos terminados en *-sem* o en *-se,* duplican la letra *S*, como en *Essem, Esse, Legissem, Legisse.*

Ninguna palabra latina termina en *D*, sino en *T*, excepto estas diez: *ad, apud, haud, sed, id, istud, illud, aliud* y *quid*, *quod* con sus compuestos.

Ninguna palabra latina termina en *N*, sino en *M*, como *Quidam*, excepto los nombres terminados en *-en*, como *Nomen* y las palabras que se contraen por apócope, como *Vin, Sin, Viden*, y estos ocho términos: *An, En, In, Forsan, Forsitan, Non, Quin, Tamen* junto a sus compuestos. Los nombres griegos terminados en *-an*, *-in* u *-on*, también terminan con la letra *N.*

Después de *Q* siempre sigue la letra *u*, que se duplica si no le sigue otra vocal distinta a la *u*, como *Equus.*

La *S* larga se coloca en el inicio o en el interior de un término, pero no al final, como *satisfacis*[2], mientras que la *S* pequeña puede ponerse tanto al principio, como en medio o al final, como en *sursum.* Pero si hay que colocar una doble *s* en interior de palabra, ambas han de ser largas, o pequeñas, o bien la primera larga y la segunda pequeña, como en *Sapientissimus*, *Sapientissimus*, *Sapientissimus*[3].

La *u* vocal ha de usarse cuando no afecta[4] a una vocal, como en *uro, laurus.* La *v* consonante, cuando sí afecta a una vocal, como en *Volvo, Vivo.* Por ello, esta ha de usarse en los pretéritos terminados en *-vi*, como *Amavi, Audivi, Movi, Lacessivi*, mientras que aquella en los pretéritos terminados en *ui*, como *Argui, Miscui*[5].

Antes de la letra *X* nunca se escribe *C* o *G*, como *Maximus*, no *macximus*, ni *magximus.* Y la *Ypsilon* no aparece en ningún término latino puro, como ya hemos indicado anteriormente, al igual que tampoco la *Zeta.*

Una misma consonante no puede duplicarse si no es entre dos vocales, a no ser que a dichas consonantes les siga una letra líquida, como ocurre en *Affligo, Attribuo.*

Cuando una preposición terminada en consonante se une a una palabra que empieza también por consonante, con frecuencia, suele transformar su última consonante en la primera de la otra palabra, como en *Affero, Opprimo*, formadas por *ad* y *ob*, y por los verbos *Fero* y *Premo.*

---

[1] De la Cerda, *De Instit*, p. 293.

[2] En la grafía de las ediciones antiguas sí se mantenía esta distinción entre los dos tipos de *s*, pero no en la actualidad. La *S* larga era una simple variante en la escritura, pero no tenía distinta pronunciación. Era el resultado de la evolución de la semiuncial latina y se fue transmitiendo a las lenguas latinas posteriores. No olvidemos que también el griego contaba con dos grafías para la sigma. En el ejemplo propuesto por Vargas de *satisfacis*, la *S* larga aparece en el inicio y en el centro, pero no en el final.

[3] En los tres ejemplos propuestos por Vargas, en el primero aparece una doble *s* larga, en el segundo doble *s* pequeña y en el tercero, la primera larga y la segunda pequeña.

[4] El verbo utilizado en latín por Vargas es *ferio,* «herir», y de hecho De la Cerda dice (p. 293): «Algunos enseñan que se use de la *u* consonante cuando hiere, y de la vocal, cuando es herida o no hiere». Hemos preferido la traducción de afectar. A lo que se refieren estos gramáticos es si la *u* se une y forma sílaba (hiere o afecta) con una vocal o no.

[5] Hemos utilizado las minúsculas y las grafías *u* y *v* para recoger mejor la opinión del autor.

PORTADA ÍNDICE

Nomina cuiusuis rei propria, cognomina, dignitates et principium carminis siue clausulae litera maiuscula debent initio scribi, ut *Cupressus, Antonius, Martinez, Praetor.* Item post punctum, maiuscula ponitur prima litera.

In uerbis, si secunda persona litera *c* scribitur, totum uerbum scribendum est eadem litera *c*, adhuc ante duas uocales sequentes; si autem secunda uerbi persona litera t scribitur, totum uerbum eadem litera scribetur. Sic *Facio* litera *c* scribitur, sed *sentio* litera *t*, quia secunda huius persona est *sentis*, ac secunda illius persona est *Facis*. Deinde in propriis (non aliis) nominibus attendendum est uocatiuo, si hic litera *t* scribatur, nomen totum litera *t* scribitur, ut *Ignatius*, quia eius uocatiuus est *Ignati*, si uocatiuus litera *c* scribitur, totum nomen litera *c* scribetur, ut *Lucius*, quia eius uocatiuus est *Luci*.

Tandem in dictione quauis quaerenda est eius origo, cuius scribendi modus in deriuatis amplectendus est. Sic *Prudentia* et *Iudicium* modum eundem, quo *Prudenti* et *Iudici*, unde deriuantur, scribuntur, omnino persequi debent. Si autem uox, aut uocis pars, nullam habeat quoad scriptionis modum deriuationem, litera *t* scribitur ut *Amicitia*, quae uox quoad eam partem *tia* nullam in scribendi modo habet deriuationem.

CAPVT II
REGVLAE DE DIVISIONE DICTIONVM

In lineae fine

Syllabae, aut literae, sunt in lineae fine ita diuidendae, ut singulae literae conscribantur, ubi uocalis ad quam pertinent scribitur. Itaque dum consona unica duplici uocali interponitur, tunc consona secundae uocali adscribitur, ut litera *m* in hac uoce diuidenda sic *Do-minus*. Sed si inter uocales duas duplex consona omnino similis interiiciatur, cum unaquaque consona unaquaeque uocalis conscribetur, ut in hac uoce diuidenda sic *Ec-ce*. Si autem duplex consona uocalibus interiecta dissimilis sit, tunc quaeuis consona ei uocali, cuius pronunciationi deseruit, adscribetur sic *Stir-pis*. At in compositis dictionibus consonae debent uocali ipsi adscribi, ad quam ante compositionem attinebant sic: *Ad-scribo, At-tribuo*. Dum in lineae fine uox diuiditur, ap-(p. 344)ponitur linula sic (--) quod praesertim est faciendum, si diuisa pars potest aliquid significare, ut *Super-latus, Tri-pes*.

8 *Facio* en la edición.

PORTADA ÍNDICE

Los nombres propios de cualquier cosa[1], apodos, cargos y el inicio de verso o de cláusula deben empezar con letra mayúscula, como *Cupressus, Antonius, Martínez, Praetor.* Igualmente, después de punto, la primera letra se escribe con mayúscula.

En los verbos, si la segunda persona se escribe con letra *c*, todas las demás han de escribirse con esa misma letra *c*, incluso si le siguen dos vocales. Pero si la segunda persona del verbo se escribe con letra t, todas las demás se escribirán con esa misma letra. Así, *Facio* se escribe con letra *c*, pero *sentio* con letra *t*, porque la segunda persona de este es *Sentis*, mientras que la segunda persona de aquel es *Facis*[2]. En cuanto a los nombres propios (no en los demás), hay que fijarse en el vocativo, pues si este se escribe con letra *t*, todos los demás casos se escriben con *t*, como *Ignatius*, porque su vocativo es *Ignati*, pero si el vocativo se escribe con letra *c*, todo el nombre se escribirá con letra *c*, como *Lucius*, porque su vocativo es *Luci*.

Finalmente, en cualquier término, hemos de fijarnos en su origen, porque en todos sus derivados ha de mantenerse la manera en la que se escribe. Así, *Prudentia* e *Iudicium* deben mantener el mismo modo en que se escriben *Prudenti* e *Iudici*, de los que derivan. Pero si una palabra, o la parte de una palabra, no mantiene ninguna derivación en cuanto al modo de escritura, se escribe entonces con letra *t,* como *Amicitia*, término que, en cuanto a la parte *-tia,* no tiene ninguna derivación que marque el modo de escritura.

CAPÍTULO II
REGLAS DE LA DIVISIÓN DE LAS PALABRAS[3]

Al final de una línea

Las sílabas, o letras, han de dividirse al final de una línea de manera que cada letra aparezca junto a la vocal que le corresponde. Así, cuando tenemos una consonante única entre dos vocales, entonces la consonante se une a la segunda vocal, como la letra *m*, que ha de dividirse así en este término: *Do-minus.* Ahora bien, si entre dos vocales aparece una consonante igualmente doble, cada vocal se unirá a una de las consonantes, y así es como hay que dividir por ejemplo el término *Ec-ce*. Pero si entre las vocales aparecen dos consonantes distintas, entonces las consonantes se unirán cada una a la vocal a cuya pronunciación apoyan, como en *Stir-pis.* En cambio, en los términos compuestos, las consonantes deben escribirse junto a la vocal que les correspondía antes de esa composición, como en *Ad-scribo, At-tribuo.* Cuando, al final de una línea, se divide una palabra, se pone una rayita así (--), algo que hay que resaltar sobre todo cuando la parte que se separa puede tener su propio significado, como en *Super-latus, Tri-pes*.

---

[1] De la Cerda, *De Instit*, p. 294.

[2] *Facio* en la edición.

[3] Este capítulo aparece también en la obra de De la Cerda (p. 294 sigs.), si bien lleva por título: «Reglas de puntuación de la cláusula».

PORTADA ÍNDICE

Regulae de notis in periodo appingendis

In periodo septem notae solent usurpari, nimirum *Incisum, Colon Imperfectum, Colon Perfectum, Parenthesis, Interrogatio, Admiratio* et *Punctum*.

Incisum est Nota quaedam sub hac forma (,), eaque utimur partes clausulae minores diuidendo, et ante relatiuum, aut coniunctionem atque post singulas orationes, dummodo Nota alia non sit apponenda.

Colon Imperfectum est Nota sic formata (;) eamque interponimus, dum uoces aut orationes inter se contrarias enunciamus, ut *Onero; Exonero, Exuo; Induo.*

Colon Perfectum (quod aliquando solet etiam *Dimidium punctum* appellari) est punctum alterum alteri puncto superpositum, sic (:) quo praecipuas periodi partes diuidimus, quae totum suum regimen continent, ut *Caesar, execitu suo in aduersos irruente, hostes deuicit: bellicis tormentis propugnacula, quibus Vrbs tuta fuerat, diruit: urbem expugnauit, atque uictor ibi consedit*. In qua clausula incisa, perfecta cola et punctum appicta uides.

Parenthesis est circulus diuisus lineam superno ac inferne complectens hoc modo ( ), intra quem solet apponi id, quod ablatum sensum non reddit imperfectum.

Interrogatio est punctum cum litera *s* inuersa superposita sic (?), ea utimur, dum interrogamus, ut *quid facis*? Etiam si in fine clausulae accidat.

Admiratio est litera *i* inuersa cum puncto infra eam posito, sic (!), ea utimur etiam si in clausulae finem incidat, cum rem aliquam admiramur, ut *O Deus immortalis!*

Punctum est nota sub hac figura (.), quo utimur in clausulae fine, dum iam nihil ad regimen, nec ad perfectum eius sensum restat.

Praeter expositas notas alia est, quae *Diaeresis* appellatur, fitque per punctum duplex positum secundae uocalium, quae coniunctae syllabam unam ex se constituunt, atque nota haec uocales eas diuidens ipsas syllabas duas ibi constituit, ut *Aër, Persëus, Syluäi.*

Tandem Virgula quaedam in syllaba ultima apponi solet, super indeclinabiles orationis partes, quae cum declinabilibus aliis possunt confundi, quod fit, ut illae ab his distinguantur, ut in aduerbiis *Quàm, Quòd, Optimè*, et c. (p. 345)

PORTADA ÍNDICE

Reglas sobre los signos que se han de utilizar en el párrafo

En el párrafo, suelen utilizarse siete signos: *Coma, punto y coma, dos puntos, Paréntesis, Interrogación, Admiración* y *Punto.*

Inciso[1] es el signo que tiene esta forma (,), que utilizamos para dividir partes menores del párrafo, antes de un relativo, de una conjunción y después de cada oración, cuando no corresponda usar otro signo.

Colon imperfecto[2] es el signo con esta forma (;), que utilizamos entre dos términos u oraciones contrarias entre sí, como en *Onero; Exonero, Exuo; Induo.*

Colon perfecto[3] (que recibe también en ocasiones el nombre de *Medio punto*) es un punto colocado sobre otro punto, así (:), con el que dividimos partes principales de un párrafo que abarcan de este modo a todo su régimen, como en *Caesar, execitu suo in aduersos irruente, hostes deuicit: bellicis tormentis propugnacula, quibus Vrbs tuta fuerat, diruit: urbem expugnauit, atque uictor ibi consedit*. En este párrafo, pueden verse usados una *coma, dos puntos y punto.*

Paréntesis[4] es un círculo partido en dos líneas de arriba debajo de este modo ( ), dentro del cual suele ponerse alguna indicación que, aunque se elimine, la frase no pierde su sentido.

Interrogación es un punto con una letra *s* inversa colocada encima (?), que utilizamos cuando hacemos una pregunta como en *qué* haces?[5] Incluso aunque se produzca al final del párrafo.

Admiración es una letra *i* inversa con el punto colocado bajo ella (!), y la utilizamos, incluso al final del párrafo, cuando mostramos admiración por algo, como en *Oh Dios inmortal!*

Punto es un signo que tiene esta forma (.), y que utilizamos al final del párrafo, cuando no queda nada para completar el régimen ni el sentido completo.

Además de los signos expuestos, hay otro, que denominamos *diéresis*, y que se forma mediante dos puntos colocados sobre la segunda de las vocales que, unidas, conforman una sílaba, de manera que este signo las divide y forma dos sílabas distintas, como en *Aër, Persëus, Syluäi.*

Finalmente, suele ponerse una tilde en la última sílaba, en aquellas partes indeclinables de la oración que pueden confundirse con otras partes declinables, pues de este modo se distinguen unas de otras, como en los adverbios *Quàm, Quòd, Optimè*, etc.

---

1 Es decir, nuestra «coma».
2 Es decir, nuestro «punto y coma».
3 Es decir, nuestros «dos puntos».
4 De la Cerda, *De Instit*, p. 295.
5 No olvidemos que en latín, el signo de admiración o de interrogación se colocan solo al final.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT III
DE LATINAE ORATIONIS PARTIVM
Etymologia

Nihil est dubitationis, quin plurimae Latinae dictiones a Graeco idiomate primitiuam suam trahant originem. Meum autem non est Etymologiam eam inquirere (cum id qui idioma utrumque studiosissime calluisset, efficere posset) sed illam duntaxat, qua Latinae orationis Partes, ut intra Latinitatis terminos iam contentae, potiuntur, inuestigare. Ad hanc Grammaticae Partem, tum Latinae orationis Partium Compositio, tum Deriuatio attinet. Sed, cum per totum primum huiusce nostrae Grammaticae librum, quidquid de singularum earum partium compositione mihi sese obtulit, in locis singulis exposuerim, quaestio solummodo sequens mihi nunc occurrit exagitanda.

An pars orationis alteram componens maneat talis, qualis extra compositionem?

Cum certum sit, orationis partem alteri simplici orationis parti additam, quacum alteram componit tertiam, illi simplici significationis aliquid addere plerumque, ut apparet in uocibus his, *Subcalidus, Perceleber, Multiplico, Praeuideo, Concelebro, Recogito*, et c. exquires an *Pars illa cum simplice tertiam componens, intra compositionem talis maneat*? Huic interrogationi per partes singulas respondebo.

NOMEN, si integrum ac in nominatiuo uoci simplici adhaereat, non apparet ratio, cur ibi non maneat nomen, siquidem tunc cum tota nominis natura in ea compositione reperietur, ut *Iusiurandum*, aut *Respublica*, ubi partes illae, *ius* et *res,* tota nominis natura potiuntur, idemque accidit in casibus obliquis dummodo hi ab altera parte simplici regantur, ut *Omnipotens* (id est, *omnium potens*), *Caesaraugusta* (id est, *Caesaris Augusta*), in quibus genitiui *omnium* ac *Caesaris*, licet dempta syllaba ultima, a nomine *potens* et *Augusta* reguntur, nominisque naturam retinent, non aliter ac dum extra compositionem nomina uera essent, etiamsi ab ipsis regerentur. Alioquin non manet nomen, ut *Paterfamilas*, ubi *familias* nominis naturam, quoad genus scilicet suum, amittens nomini *Pater* significationem, solummodo addit, sic etiam in *Magnifico*, ubi *Magni* naturam adiectiui nominis (p. 346) penitus relinquit, cum in ea compositione nulli substantiuo adiacere possit.

PRONOMEN, componens in compositione non manet tale, ut *Equidem, Nullibi, Identidem, Alicunde*, ubi *Ego, Nullus, Idem* ac *Aliquis* pro nullo nomine ponuntur, nec casus aut numeros habent, nec adiectiua aut substantiua sunt. Excipe *Quisquis* pronomen, cuius utraque pars pronominis naturam admittit.

VERBVM alterum uerbum componens tale manere nequit, ut *Stupefacio* et c. ubi cum uerbi natura non permanet. Neque dum aduerbium aut coniunctionem componit, propter eandem rationem, ut *Ilicet, Videlicet*.

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO III
SOBRE LA ETIMOLOGÍA DE LAS PARTES DE la oración Latina

No hay duda alguna de que muchas palabras latinas tienen su origen en la lengua griega. Pero mi propósito no es investigar sobre esa etimología (pues esto podría hacerlo alguien con profundos conocimientos de ambas lenguas), sino solo considerar aquella con la que cuentan las partes de la oración en latín, una vez insertadas ya en la Latinidad. A esta parte de la Gramática le corresponde tratar tanto la composición de las partes de la oración en latín, como su derivación. Pero como, a lo largo de todo el primer libro de esta gramática nuestra, he expuesto en distintos lugares lo que consideraba sobre la composición de cada una de estas partes[1], solo me queda por tratar ahora la siguiente cuestión:

Si una parte de la oración que forma parte de un compuesto permanece tal como era antes de formar dicho compuesto.

Es sabido que, cuando una parte de la oración se une a otra, en la medida en la que conforma una tercera palabra, le aporta con frecuencia a esa otra algún significado, como vemos en los términos *Subcalidus, Perceleber, Multiplico, Praeuideo, Concelebro, Recogito*, etc. Por ello, te preguntarás *si la parte que forma un término compuesto al unirse a esa otra, permanece dentro del término compuesto tal como era*. Pues bien, voy a responder a esta cuestión tratando cada una de las partes:

El NOMBRE, si se une completo y en nominativo a un término simple, no hay razón para que cambie su condición, de manera que, entonces, aparecerá con todo su carácter nominal en ese término compuesto, como vemos en *Iusiurandum* o en *Respublica*, donde las partes *ius* y *res* mantienen toda su naturaleza de nombres. Y lo mismo sucede en los casos oblicuos, cuando son regidos por otra parte simple, como en *Omnipotens* (es decir, *omnium potens*), *Caesaraugusta* (es decir, *Caesaris Augusta*), en las que los genitivos *omnium* y *Caesaris*, aunque privados de su última sílaba, son regidos por los nombres *potens* y *Augusta*, manteniendo la misma naturaleza de nombres que tienen fuera de estos compuestos, a pesar de estar aquí regidos por otros. En otras situaciones, no siguen siendo nombres, tal como vemos en *Paterfamilas*, donde *familias,* perdiendo su naturaleza de nombre al menos en cuanto a su género, solo aporta su significado al nombre *Pater.* Y lo mismo ocurre en *Magnifico*, donde *Magni* pierde totalmente su naturaleza de adjetivo, al no poder unirse en este término compuesto a ningún sustantivo.

El PRONOMBRE que forma un término compuesto no permanece como tal. Así, *Equidem, Nullibi, Identidem, Alicunde*, donde *Ego, Nullus, Idem* y *Aliquis* no sustituyen a ningún nombre, ni tienen casos o números, ni son adjetivos o sustantivos. Excluye el pronombre *Quisquis*, en el que ambas partes mantienen la naturaleza de pronombres.

Un VERBO que forma otro verbo compuesto no puede permanecer como tal. Así, *Stupefacio* y otros en los que no mantiene su naturaleza verbal. Y tampoco cuando forma un adverbio o una conjunción compuestos, debido a la misma causa, como en *Ilicet, Videlicet.*

[1] Cf. Vargas, *Eluc*., pp. 12, 13, 38, 83-90, 96, etc.

PORTADA ÍNDICE

PARTICIPIVM, si quam alteram orationis partem componat, necesse est ut tale non maneat, cum in ea compositione consignificatio sui temporis deficeret.

ADVERBIVM, dum suam extendendi aut coarctandi uim in compositione retineat, manet aduerbium, ut *Malemereor, Benedico, Multocyus, Rarefacio*, et c.

PRAEPOSITIO, cum ad naturam suam, ut lib. 1 diximus, nullum casus regimen determinate requirat (ut in praepositionibus sex soli compositioni deseruientibus, atque inter praepositiones uere tales ab omnibus recensitis patet) in compositione uere manet praepositio, ad cuius naturam sufficit compositionem exercere, dum casum non regit.

INTERIECTIO, si alteram orationis partem componat, nullo modo manebit interiectio, cum in compositione suam affectus significationem mitteret. Neque CONIVNCTIO componens manet coniunctio (nisi in compositione ipsa coniunctionem partium per se exerceat, ut in aduerbio hoc *Susque deque*, id est, *et sursum et deorsum*) ut in *Vterque*, *Quisque*, ubi illud *que* nihil coniungit, et in coniunctione *Veluti* constat, nam si pars illa *uel* maneret ibi cum propria sibi natura, ibi disiungere debebant, quod non efficit, cum *Veluti* copulatiua sit coniunctio.

Iam de altera compositionis parte simplici poteris iterum interrogare, *An ipsa in compositione maneat talis, qualis est extra compositionem*? Pro cuius resolutione dico eam partem, si sit uox tantummodo deriuata, nullamque orationis partem per se extra compositionem constituens, neque etiam intra compositionem ipsa est ulla orationis pars, quia cum ea, ut supponitur, extra compositionem nulla sit orationis pars, nullam ipsa orationis partis naturam habet, quam in compositione conseruet. Sic accidit in compositis his deriuatis, u. gr. *Suffoco, Multifariam, Vaniloquus*, (p. 347) et c. in quibus partes illae *foco, fariam* et *loquus* cum praepositione *sub*, ac nomine *multus* et *uanus* uerbum illud illudque aduerbium et adiectiuum componentes, sunt dumtaxat terminationes quaedam a nomine *faux*, ac uerbis *for -aris* et *loquor* deriuatae, nullamque orationis partium naturam habentes, quare intra compositionem nullam habent orationis partium naturam, quam conseruent, sed per ipsam uerbi aut nominis aut aduerbii compositionem partium orationis naturam tunc primum sortiuntur.

Si autem altera ea compositionis pars simplex extra compositionem naturam alicuius partis orationis per se constituat, eandem naturam intra compositionem possidens, manet talis, qualis extra compositionem est orationis pars, ut in *Prouoco*, u. gr. *Exlex, Egomet, Absque, Desuper, Eheu, Equidem*, in quibus partes simplices, *uoco*, *lex, ego, abs, super* (sine casu), *heu, quidem* cum praepositionibus *pro, e, de*

PORTADA ÍNDICE

Un PARTICIPIO, al conformar otra parte de la oración, pierde necesariamente su naturaleza, puesto que en dicho término compuesto no se advertiría su indicación temporal.

Un ADVERBIO permanece como adverbio siempre que, en el término compuesto, mantenga su naturaleza de aumentar o reducir el significado, como en *Malemereor, Benedico, Multocyus, Rarefacio*, etc.

Una PREPOSICIÓN, puesto que de acuerdo con su naturaleza, tal como hemos indicado en el libro 1[1], no requiere ningún régimen casual determinado (como es evidente en las seis preposiciones que sirven solo para la composición, y que son consideradas por todos como tales), en un término compuesto, mantiene su naturaleza de preposición, para lo cual es suficiente que forme ese término compuesto aunque no rija ningún caso.

Si una INTERJECCIÓN forma otra parte compuesta de la oración, no se mantendrá como interjección de ningún modo, puesto que en ese término compuesto perdería su significado de afección. Y tampoco una CONJUNCION que forme parte de un compuesto se mantiene como conjunción (a no ser que en la composición funcione también como conjunción entre las partes, que es lo que ocurre por ejemplo en el adverbio *Susque deque*, es decir, *et sursum et deorsum*). Frente a esto, en *Vterque* o *Quisque*, la conjunción *que* no une nada, como tampoco en la conjunción *Veluti*, en la que, si la parte *uel* mantuviera su propia naturaleza, debería establecer una disyunción, lo cual no se produce, puesto que *Veluti* es una conjunción copulativa.

También podrías preguntar si, en un término compuesto, esa otra parte simple se *mantiene en el compuesto tal como era antes de establecerse la composición*. Pues bien, a modo de respuesta, te indico que esa parte, si es solamente una forma derivada, que no constituye por sí misma ninguna parte de la oración fuera de este término compuesto, entonces tampoco constituye ninguna parte de la oración en dicho término, porque si no es ninguna parte de la oración, como se supone, fuera del término compuesto, no tiene ninguna naturaleza de parte de la oración que pueda mantener dentro del compuesto. Así sucede en los compuestos con derivados como *Suffoco, Multifariam, Vaniloquus*, etc., en los que las partes *foco, fariam* y *loquus,* que junto a la preposición *sub*, y los nombres *multus* y *uanus* componen ese verbo, ese adverbio y el adjetivo, son solamente terminaciones derivadas del nombre *faux*, y de los verbos *for -aris* y *loquor*, sin que tengan naturaleza de ninguna de las partes de la oración, de manera que, en esos términos compuestos, no tienen naturaleza alguna de parte de la oración que conservar, y tan solo obtienen dicho carácter gracias a la composición de ese verbo, nombre o adverbio.

Pero si la otra parte simple del término compuesto, fuera de dicha composición, por sí misma tiene naturaleza de alguna de las partes de la oración, al mantener ese carácter dentro de la composición, sigue siendo una parte de la oración, tal como era antes de formar dicho término compuesto. Así por ejemplo en *Prouoco*, *Exlex, Egomet, Absque, Desuper, Eheu, Equidem*, en los que las partes simples *uoco*, *lex, ego, abs, super* (sin caso), *heu, quidem* que junto a las preposiciones *pro, e, de,* la

[1] Vargas, *Eluc*. 1.17, p. 87, donde Vargas define la preposición como la parte de la oración que rige algún caso determinado o bien que forma algún término compuesto.

PORTADA ÍNDICE

particula *met*, ac pronomine *ego* illas orationis partes componentes, propriam sui ipsarum naturam in compositione tenent, qua extra compositionem per se gaudent. Inde debet excipi coniunctio, quae licet extra compositionem sit talis, non coniungit intra compositionem, si enim de coniunctione coniungente haec extrema, u. gr. *Antonius, sicut Paulus*, interrogaremur, nullus responderet bene, dicens esse coniunctionem *ut*, sed coniunctionem *sicut*, quae nunc extrema illa coniungit.

Hinc fit 1. Dum communiter asseritur, sicuti et nos per totum primum huius Grammaticae librum asserimus, partes orationis alias ex aliis componi, intelligendum est de partibus orationis, quae per se extra compositionem tales uel tales sunt, non de partibus, quae intra compositionem uniuersum tales maneant, sed proportione solum explicata. Fit 2. Vox, quae nulla sit intra compositionem specifica Latinae orationis Pars, Partem Latinae orationis constituit, ut in praedictis ex uocibus pure deriuatis compositis apparet. Peracta tota Latinae orationis partium compositione, ad earumdem procedamus deriuationem, ut a compositione distinctam, uaria generatim praecepta pro obseruatione mea (licet nullo duce) in studiosorum gratiam libenter explanantes.

CAPVT IV
VNIVERSAE REGVLAE DE DERIVATIONE

1. In primis, nisi recta aliquando ratio aliud postulet, radix non debet syllabas includere plures, quam dictio a tali radice deriuata. Sic dictio haec *Vox -cis*, radix est dic-(p. 348)tionis huius *Voco -as*, *Paulo* radix huius *Paulatim*. In caeterisque Latinis dictionibus consideranti per inductionem id communiter patebit. Sic etiam in rebus ipsis naturalibus experimur, quarum radix non maior, imo plerumque minor quam radicatus effectus, communiter existit.

2. Si quando propter aequalem syllabarum numerum dubitetur utra dictionum duarum sit alterius radix, ut accidit, in nomine *cura* et uerbo *Curo*, atque in nomine *formido* et uerbo *Formido*, tunc pro Latinae orationis parte principaliori decernendum est, sicque in adductis exemplis dicendum nomina illa esse illorum uerborum radices. Nec mireris, quod nomen partem orationis potiorem quam uerbum hic existimem, licet enim uerbum utpote orationis perfectissimae forma, sit in ea nomine perfectior, at nomen in se est uerbo perfectius, siquidem nomen sine uerbo in oratione, saltem

PORTADA ÍNDICE

partícula *met* y el pronombre *ego* componen esas partes de la oración, mantienen en el término compuesto la naturaleza propia que tenían también fuera de él. De aquí debe excluirse la conjunción, que aunque lo sea fuera del término compuesto, dentro de él ya no une. En efecto, si se nos preguntara acerca de la conjunción que une estos términos en *Antonius, sicut Paulus*, no responderíamos bien si dijéramos que es la conjunción *ut* la que une los dos términos, sino que ahora es la conjunción *sicut*.

A partir de aquí, es evidente: 1. Que, cuando se asegura generalmente, como también nosotros hemos asegurado a lo largo de todo el libro primero de esta gramática, que algunas partes de la oración se componen a partir de otras, hay que entenderlo acerca de las partes de la oración que, por sí mismas, fuera de ese término compuesto, son tales o cuales, pero sin pensar que todas las partes permanecen siempre así dentro del término compuesto, sino solo en la proporción explicada. Es evidente también: 2. Que una forma que, dentro de un término compuesto, no es ninguna parte específica de la oración en latín, constituye una parte de la oración, tal como se advierte en los ejemplos citados anteriormente de compuestos formados con derivados. Una vez tratada ya toda la composición de las partes de la oración en latín, pasemos a la derivación, como fenómeno distinto a la composición, explicando para ello, con agrado y con el objetivo de servir a los estudiosos, distintos preceptos generales que son resultado de mi análisis (sin contar con referente alguno)[1].

CAPÍTULO IV
REGLAS GENERALES SOBRE LA DERIVACIÓN

1. En primer lugar, a no ser que, en alguna ocasión, una razón correcta exija otra cosa, una raíz no debe incluir más sílabas que otra palabra derivada de tal raíz. Así, el término *Vox -cis* es raíz de la palabra *Voco -as*, *Paulo* es raíz de *Paulatim*. Esta indicación servirá de guía al que se plantee este tema sobre el resto de palabras latinas. Además, es algo que ocurre también en general en toda la naturaleza, donde la norma común es que la raíz no sea mayor, sino muchas veces menor, que los efectos nacidos de ella.

2. Si en alguna ocasión, debido a la igualdad en el número de sílabas, dudamos sobre cuál de los dos términos es la raíz del otro, como sucede en el nombre *cura* y en el verbo *Curo*, o en el nombre *formido* y el verbo *Formido*, entonces habrá que tomar la decisión en función de cuál es la parte más importante de la oración, y así, en los ejemplos ofrecidos, hay que decir que los nombres son las raíces de los verbos. Y no te extrañes de que afirme que el nombre es una parte de la oración más importante que el verbo, pues en efecto, aunque un verbo, como forma en una oración perfectísima, sea en ella más perfecto que un nombre, sin embargo, por sí mismo, el nombre es más perfecto que el verbo, puesto que un nombre puede subsistir sin un verbo, al menos en una oración imperfecta o en una perfecta, tal como

[1] Es destacable cómo, en este caso, destaca Vargas el hecho de que lo que viene a continuación es fruto de su observación y análisis, sin que haya seguido aquí al padre Álvarez, a Juan Luis de la Cerda o a ningún otro referente.

PORTADA ÍNDICE

imperfecta et perfecta, subsistere potest, ut in lib. 1 insinuauimus; secus uerbum sine nomine, saltem subintellecto, aut ipsius uices gerente, praeterquam quod satis rationis ad rem hanc posset censeri, quod nomen apud authores orationis partes recensentes, in primo loco semper enumeretur. Vel si cui id non placeat, potiorem alium modum dubitationem resoluendi in medium ipse proferat.

3. In deriuatis dictionibus, quo plus syllabarum, aut literarum possit radici concedi, concedendum est, alioquin radicis integritati non satisfiet, sed aliqua pars ipsi detrahetur. V. gr. in deriuata hac dictione *Truculentissimus*, non solum duae illae syllabae *trucu*, sed quatuor illae *truculenti* (unde iuxta regulam superlatiua formandi oritur) ad radicem hanc *truculentus* pertinent, quia cum praedictae omnes quatuor syllabae in radice reperiantur, dum in deriuata dictione conseruentur, ad radicem ipsam spectant, et post eas incipit deriuatio, siue deriuati pars a radice distincta.

Propter rationem eandem pariter asserendum est in deriuato hoc uerbo *Praecipito -as*, non solum duae illae syllabae primae *Praeci*, sed tertia etiam syllaba *pi* ad radicem pertinent, scilicet ad *Praeceps -cipitis,* unde exoritur. Sicut in compositis dictionibus quidquid literarum aut syllabarum uoci simplici non correspondet, ad compositiuam seu componentem, ipsius partem attinere necesse est, u. gr. in hoc composito *Tremefacio*, litera *f* incipit simplici uerbo *facio* correspondere, caeteraeque literae quinque antecedentes ad compositiuam partem, scilicet *Tremo -is* attinent. Regula haec in prosodia pro syllabarum quantitate maximopere conducet.

4. Quoties radix potest superius inueniri, non debet inferius (p. 349) assumi. Sic quia ad deriuatam hanc uocem *Teneritudo* quidquid ad radicem attinet, in genitiuo *Teneri* inuenitur, eius radix non est inferius quaerenda.

5. Quoties ad inquirendam deriuatorum radicem opus tibi sit, in deponentibus uel in anomalis uerbis secundam praesentis actiuae uocis personam aut quamlibet aliam, cui irregularitas infit, effinges. Veluti in prosodia ad discernenda incrementa effingitur.

6. Tibi diligenter cauebis, ne arbitreris ad Latinam unius dictionis ex altera deriuationem sufficere, quod earum altera alterius syllabas aut literas includat. Quis enim in laxatos praetermodum Chachinnos se totum non resolueret, audiens nomen hoc u. gr. *Horreum* a uerbo *Horreo*, aut contra, deriuari?, nomen *Salus* a nomine *Sal*?, nomen *Triticum* a numerali *tres* et *tria*?, uerbum *Sicco -as* ab aduerbio *Sic*?, uerbum *Cremo -as* a uerbo *Creo*, litera *m* ante *o* interposita?, nomen *Paries* a uerbo *Pario* similesue alias ineptias, quia dictionum earum aliae syllabas (aut literas) aliarum dictionum includunt? Vltra eam syllabarum aut literarum inclusionem requiritur, ut deriuatae dictionis significatio proportionem ullam, ullumue respectum, relationem, saltem per *Antiphrasim* aut participationem habeat cum deriuantis dictionis significatione.

1 Vargas, *Eluc.* 1.1., p. 5.

hemos adelantado en el libro 1[1], algo que no se da a la inversa con un verbo sin nombre, a no ser que esté sobreentendido o que otra forma desempeñe su función. Además, puede considerarse también un argumento bastante razonable a favor de esta afirmación el que el nombre siempre es citado en primer lugar entre los autores que tratan sobre las partes de la oración. Y si alguien no está de acuerdo, que exponga otra manera de resolver esta cuestión.

3. En las palabras derivadas, hay que conceder a la raíz la mayor parte posible de las sílabas o de las letras, pues de otro modo no se respetará la totalidad de la raíz, sino que siempre se le restará alguna parte. Por ejemplo, en el término derivado *Truculentissimus*, no solo pertenecen a la raíz *truculentus* las dos sílabas *trucu*, sino las cuatro *truculenti* (de donde surge el superlativo según la regla determinada para ello), ya que, como las cuatro sílabas citadas aparecen en la raíz y se mantienen en el término derivado, le corresponden entonces a la raíz, y es tras ellas donde empieza la derivación, o la parte del derivado distinta de la raíz.

Debido a esta misma razón, hay que afirmar también que, en el verbo derivado *Praecipito -as*, no solo las dos sílabas primeras *Praeci*, sino también la tercera sílaba *pi,* pertenece a la raíz, es decir, a *Praeceps -cipitis* de donde surge. Del mismo modo, en los términos compuestos, la parte de las letras o de las sílabas que no pertenece a la forma simple debe pertenecer necesariamente a la parte compositiva o componente, tal como vemos en el compuesto *Tremefacio*, donde con la letra *f* empieza la parte que le corresponde al verbo simple *facio*, y las cinco letras restantes le corresponden a la parte compositiva, es decir a *Tremo -is*. Esta regla será muy útil en prosodia para tratar la cantidad de las sílabas.

4. Cuando una raíz puede encontrarse en la parte anterior, no debe buscarse en la posterior. Así, puesto que en la forma derivada *Teneritudo* en lo que respecta a su raíz, se encuentra en el genitivo *Teneri*, no hay que buscarla a continuación.

5. Cuando, para encontrar la raíz de los derivados, en los verbos deponentes o anómalos, necesites la segunda persona del presente de la voz activa o cualquier otra en la que haya una irregularidad, imagínala, al igual que se usa también la imaginación en la prosodia para averiguar los incrementos.

6. Has de tener mucha precaución y no creer que, para afirmar que una palabra deriva a partir de otra, basta con que una de ellas incluya algunas sílabas o letras de la otra. En efecto, ¿quién no se partiría de risa al escuchar que un nombre como *Horreum* deriva del verbo *Horreo*, o al revés?, ¿Que el nombre *Salus* viene del nombre *Sal*?, ¿Que el nombre *Triticum* del numeral *tres tria*?, ¿Que el verbo *Sicco -as* del adverbio *Sic*?, ¿Que el verbo *Cremo -as* del verbo *Creo*, con una letra *m* interpuesta delante de la *o*?, ¿Que el nombre *Paries* del verbo *Pario,* o bien otras tonterías semejantes, tan solo porque algunas de ellas incluyen sílabas (o letras) de las otras palabras? Además de la formación con sílabas o letras de la otra palabra, se requiere que el significado del término derivado tenga alguna proporción, alguna semejanza o relación, aunque sea por *Antífrasis* o participación, con el significado del término de origen.

[1] Cf. Vargas, *Eluc.* pp. 4-5, donde estableció la diferenciación entre oraciones imperfectas, perfectas y perfectísimas, afirmando en efecto que puede darse una oración imperfecta o una perfecta sin verbo.

PORTADA ÍNDICE

Similiter in Latina compositione dicendum est ad ipsam minime sufficere praedictam simplicis dictionis syllabarum, aut literarum inclusionem in composito. Etenim quis totis uiribus eum non illuderet, qui affirmaret hanc uocem, u. gr. *Danai* ex triplici trium uerborum *Do, no*, *eo*, imperatiuo modo componi, quia eas-
5 dem eorum syllabas includit?, nomen hoc *Terrigena* ex nomine *Gena -ae* et uerbo *Terreo es*?, uerbum *Eo* ex praepositione *e* et interiectione *o*?, ac uerbum *Pareo*, ex nomine *Par -is*, et uerbo *Eo* (aliasue stoliditates, quae excogitari possent) quia tales dictiones aliarum syllabas, uel literas includunt? Itaque ad Latinam compositionem ultra eam syllabarum, aut literarum inclusionem necesse est ut composita dictio
10 significationem habeat, quae proportionem aliquam, allusionem, similitudinem aut respectum aliquem ad simplicis dictionis significationem, saltem per *Antiphrasim*, simul includat.

7. Dictio eadem potest esse deriuata et simul alterius deriuatiua, quod partim a radice sua effluat, et partim dictionem alteram progignat, ut nomen *Scelestus*, a
15 *Scelus* effluens, has dictiones *Sceleste, scelestior, Scelestissimus* progignit et c. Iam singulas Latinae orationis partes seorsim percurramus. (p. 350)

8. NOMEN deriuari potest ab alio nomine, siue substantiuo, siue adiectiuo, u. gr. *Munusculum* a *Munus*, *Turritus* a *Turris*, *Nobilior* a *Nobilis*; uel a uerbo, ut *Vigor* a *Vigeo*, *Tutamen* a *Tutor*; uel ab aduerbio, ut *Diuturnus* a *Diu*, *Penitior* a *Penitus*.
20 9. PRONOMEN solummodo enasci potest ab alio pronomine, ut *Noster* a *Nos, Tuus* a *Tu*.

10. VERBVM prouenire potest a nomine, ut *Radico* a *Radix*, *Assimilo* ab *Assimilis*; uel ab altero uerbo, ut *Parturio* a *Pario*, *Minitor* a *Minor*; uel ab aduerbio, ut *Satio -as* a *Sat*, *Penetro -as* a *Pene*; uel a praepositione, ut *Supero* a *Super*.
25 11. PARTICIPIVM oriri tantummodo potest a uerbo, ad quod pertinet, ut ex *arguo, arguens, arguiturus, argutus, arguendus*.

12. ADVERBIVM radicari potest a nomine, ut *Antiquitus* ab *Antiquus, Turbatim* a *Turba*; uel a pronomine, ut *Illuc, Istuc* ab *Ille, Iste*; uel ab aduerbio altero, ut *Saepius*, et *Saepissime* a *Saepe, Antea* ab *Ante*, *Penitus* a *Pene*; uel a praepositione,
30 ut *Interim* ab *Inter; Propius* autem et *Proxime* deriuantur a *Prope*, dum aduerbium et non praepositio est, sicut etiam *Secius* a *Secus*, dum aduerbium est, efformatur.

13. PRAEPOSITIO tantum emanare potest ab alia praepositione, ut *Ex* ab *E, Intra* et *Inter* ab *In, Subtus* a *Sub*, *Extra* ab *Ex*.

14. INTERIECTIO quoque potest solum proficisci ab interiectione altera ut
35 *Oho*, et *Ohe* ab *O, Aha* ab *Ha*.

15. CONIVNCTIO pariter emanare potest ex coniunctione altera, ut *Neu* a *Ne*; uel a nomine ut *Vero* et *Verum* a *Verus -a -um*.

In omnibus iis semper caueto, ne praecisam deriuationem cum compositione inter ratiocinandum commisceas. Neque deriuati terminationem cum deriuato ipso
40 confundas. Etenim in deriuato hoc, u. gr. *Licentiosus* solae duae ultimae syllabae *-osus* sunt talis deriuati terminatio. Deriuatumque tam includit tres primas syllabas ad

Igualmente, en la composición en latín, hay que decir que, para ella, no basta la inclusión mencionada de sílabas o letras de una palabra simple en un compuesto. En efecto, ¿quién no se burlaría con todas sus fuerzas de alguien que afirmara que un término como *Danai* está compuesto de estas tres palabras, *Do, no* y *eo* en imperativo, porque incluye estas mismas sílabas?, ¿o que el nombre *Terrigena* del nombre *Gena -ae* y del verbo *Terreo es*?, ¿o que el verbo *Eo* de la preposición *e* y de la interjección *o*?, ¿y que el verbo *Pareo* del nombre *Par -is* y del verbo *Eo* (u otras estupideces que podrían plantearse) tan solo porque tales términos incluyen sílabas o letras de los otros? Y así, para la composición en latín, además de la inclusión de sílabas o de letras, se necesita que el término compuesto tenga el significado, alguna proporción, alusión, semejanza o alguna relación con el significado del término simple, aunque sea por *Antífrasis*.

7. Una palabra derivada puede ser a la vez raíz de otra, porque, por un lado, se crea de su raíz y porque, por otro lado, también genera otra palabra. Así, el nombre *Scelestus*, que deriva de *Scelus* y que genera términos como *Sceleste, scelestior, Scelestissimus*, etc. Tratemos, pues, ahora por separado las distintas partes de la oración en latín:

8. Un NOMBRE puede derivar de otro nombre, ya sea sustantivo o adjetivo, como *Munusculum* de *Munus*, *Turritus* de *Turris*, *Nobilior* de *Nobilis*; o de un verbo, como *Vigor* de *Vigeo*, *Tutamen* de *Tutor*; o de un adverbio, como *Diuturnus* de *Diu*, *Penitior* de *Penitus*.

9. Un PRONOMBRE solo puede surgir de otro pronombre, como *Noster* de *Nos, Tuus* de *Tu*.

10. Un VERBO puede provenir de un nombre, como *Radico* de *Radix*, *Assimilo* de *Assimilis*; o de otro verbo, como *Parturio* de *Pario*, *Minitor* de *Minor*; o de un adverbio, como *Satio -as* de *sat*, *Penetro -as* de *Pene*; o de una preposición, como *Supero* de *Super*.

11. Un PARTICIPIO solo puede surgir del verbo al que pertenece, como de *arguo, arguens, arguiturus, argutus, arguendus*.

12. Un ADVERBIO puede tener su raíz en un nombre, como *Antiquitus* de *antiquus, Turbatim* de *Turba*; o en un pronombre, como *Illuc, Istuc* de *Ille, Iste*, o en otro adverbio, como *Saepius* y *Saepissime* de *Saepe, Antea* de *Ante*; *Penitus* de *Pene*, o en una preposición, como *Interim* de *Inter;* en cambio *Propius* y *Proxime* derivan de *Prope*, cuando es adverbio y no preposición, como también *Secius* se forma de *Secus* cuando es adverbio.

13. Una PREPOSICIÓN solo puede surgir de otra preposición, como *Ex* de *E, Intra* e *Inter* de *In, Subtus* de *Sub*, *Extra* de *Ex*.

14. Una INTERJECCIÓN también puede surgir solo de otra interjección, como *Oho* y *Ohe* de *O*, *Aha* de *Ha*.

15. Una CONJUNCIÓN puede surgir también de otra conjunción, como *Neu* de *Ne*; o de un nombre, como *Vero* y *Verum* de *uerus -a -um*.

En todos estos casos, has de tener siempre cuidado de no confundirte al considerar si estamos ante una derivación o una composición. Ni de confundir la terminación del derivado con el propio derivado. En efecto, en un derivado como *Licentiosus* solo las dos últimas sílabas *-osus* son la terminación de tal derivado. Y el derivado incluye tanto las tres primeras sílabas que pertenecen a su raíz, como

suam radicem pertinentes, quam duas ultimas syllabas ad terminationem spectantes, atque ex utrisque ipsum resultat. Et, dum in pura deriuatione compositionem excludimus, solam eam abiicimus compositionem, quae aliqua sit orationis pars, qualiter apparet in composito hoc uerbo deriuato, u. gr. *Infamo*, cuius pars ultima *famo* a *fama* deriuatur, simulque ex praepositione *In*, quae est pars orationis, componitur, quare non est pure deriuatum, sed deriuatum compositum. (p. 351)

CAPVT V
SPECIALIS NOMINVM QVORVNDAM
Deriuatio

De substantiuorum aliquot deriuatione

1. Substantiua nomina in *-do* finita pluries a primo secundae aut tertiae declinationis casu in *-i* finito, addita particula *-tudo* efformantur, ut *Plenitudo, Magnitudo, Turpitudo, Pinguitudo, Seruitudo, Lippitudo*, ab his casibus *Pleni, Magni, Turpi, Pingui, Serui, Lippi*. *Grauedo* fit a datiuo *Graui*. Multoties a prima uerborum persona, litera *o* adempta, ut *Valetudo, Hebetudo, Habitudo* (*e* in *i* mutata) ab his personis *Valeo, Hebeo, Habeo;* sed sola particula *-do* additur in his, *Dulcedo, Torpedo, Pinguedo, Cupido* a *Dulceo, Torpeo, Pingueo, Cupio. Libido* fit a *Libet*, *Capedo* a *Capio, Consuetudo* ac *Assuetudo* a supinis *Consuetum* et *Assuetum*, non aliter ac *Vicissitudo* et *Necessitudo* a *Vicissim* et *Necesse*. Aliqua sic finita primitiua sunt, ut *Ordo, Testudo, Formido.*

2. Substantiua nomina in *-tas* desinentia a primo secundae aut tertiae declinationis casu in *-i* finito, particula ipsa *-tas* tantum addita, emanant, ut *Breuitas, Felicitas, Capacitas, Ciuitas, Calamitas, Benignitas, Iucunditas*, ab his casibus *Breui, Felici, Capaci, Ciui, Calami, Benigni, Iucundi*. Si tamen hic secundae declinationis genitiuus duplice *i* terminetur, secundum *i* in *e* conuertetur, ut *Societas, Nimietas, Anxietas*, ab his genitiuis *Socii, Nimii, Anxii*.

Libertas a genitiuo *Liberi*; *Paupertas, Pubertas, Vbertas* fiunt a datiuis *Pauperi, Puberi, Vberi* litera *i* per syncopen ablata; *Facultas* et *Difficultas* a datiuis *facili* ac *difficili* exeunt, primo *i* in *u* mutato, secundoque *i* per syncopen adempto. *Temeritas* fit a genitiuo *temerarii*, syllaba *ra* et secundo *i* per syncopen elisis. *Maiestas* a comparatiuo *Maior* oritur; *Voluntas* a uerbo *Volo -is*, et *Voluptas* a *Voluo*; *Simultas* a *Simulo* uerbo; et *Egestas* ab *Egeo -es*; necnon *Potestas* a uerbo *Possum -tes*.

3. Substantiua nomina in *-or* desinentia effectumque significationis uerbi significantia a prima ipsius uerbi persona, sola litera *r* adiecta, deriuantur, ut *Clamor, Amor, Clangor, Furor* a uerbis *Clamo, Amo, Clango, Furo*. Si uero haec

PORTADA ÍNDICE

las dos últimas, que se relacionan con la terminación, siendo el resultado de ambas partes. Y, cuando en la derivación pura excluimos la composición, solo la rechazamos en cuanto a la composición que origina una parte de la oración. Es lo que ocurre, por ejemplo, en un verbo compuesto y derivado como *Infamo*, cuya parte última *famo*, deriva de *fama*, y que a su vez se compone también de la preposición *In*, que es parte de la oración, de manera que no es puramente un derivado, sino un derivado compuesto.

CAPÍTULO V
DERIVACIÓN ESPECIAL DE ALGUNOS
Nombres

Sobre la derivación de algunos sustantivos.

1. Los nombres sustantivos terminados en *-do,* muchas veces, se forman a partir del primer caso[1] de la segunda o tercera declinación terminado en *i*, con el añadido de la partícula *-tudo*, como *Plenitudo, Magnitudo, Turpitudo, Pinguitudo, Seruitudo, Lippitudo*, de los casos *Pleni, Magni, Turpi, Pingui, Serui, Lippi*. *Grauedo* se forma a partir del dativo *Graui*. Muchas veces, de la primera persona del verbo, eliminada la letra *o,* como *Valetudo, Hebetudo, Habitudo* (cambiada la *e* en *i*) a partir de las personas *Valeo, Hebeo, Habeo*; sin embargo, se añade solo la partícula *-do* en: *Dulcedo, Torpedo, Pinguedo, Cupido,* de *Dulceo, Torpeo, Pingueo, Cupio*. *Libido* se forma a partir de *Libet*, *Capedo* de *Capio, Consuetudo* y *Assuetudo* de los supinos *Consuetum* y *Assuetum*, al igual que *Vicissitudo* y *Necessitudo* de *Vicissim* y *Necesse*. Algunos así terminados son primitivos, como *Ordo, Testudo, Formido.*

2. Los nombres sustantivos terminados en *-tas* surgen del primer caso de la segunda o tercera declinación, con el añadido simple de la partícula *-tas*, como *Breuitas, Felicitas, Capacitas, Ciuitas, Calamitas, Benignitas, Iucunditas*, de los casos *Breui, Felici, Capaci, Ciui, Calami, Benigni, Iucundi*. Sin embargo, si este genitivo de la segunda declinación termina en una doble *i*, la segunda *i* se convertirá en *e*, como *Societas, Nimietas, Anxietas*, de los genitivos *Socii, Nimii, Anxii*.

Libertas del genitivo *Liberi*; *Paupertas, Pubertas, Vbertas* se forman a partir de los dativos *Pauperi, Puberi, Vberi,* eliminando la letra *i* por síncopa; *Facultas* y *Difficultas* surgen de los dativos *facili* y *difficili*, cambiando primero *i* por *u*, y quitando en segundo lugar otra *i* por síncopa. *Temeritas* se forma a partir del genitivo *temerarii*, eliminando la sílaba *ra* y la segunda *i* por síncopa. *Maiestas* surge del comparativo *Maior*; *Voluntas* del uerbo *Volo -is*, y *Voluptas* de *Voluo*; *Simultas* del verbo *Simulo*; y *Egestas* de *Egeo -es*; también *Potestas* del verbo *Possum -tes*.

3. Los nombres sustantivos terminados en *-or* y que significan el efecto de la acción indicada por el verbo, derivan de la primera persona del verbo, añadiendo simplemente la letra *r*, como *Clamor, Amor, Clangor, Furor* de los verbos *Clamo,*

[1] Es decir, del genitivo.

PORTADA ÍNDICE

a secundae coniugationis uerbis oriunda sint, debet ulterius supprimi litera *e*, quam litera *o* in his uerbis subsequitur, ut *Stupor, Pauor, Candor, Liuor*, (p. 352) *Dolor, Moeror*, a uerbis *Stupeo, Paueo, Candeo, Liueo, Doleo, Moereo*. Aliquot sic desinentia sunt primitiua, ut *Honor, Decor, Rumor, Cruor, Odor*, et c. Alia sunt substantiua nomina effectumque significationis uerbi significantia in hac particula *-men* desinentia, quae, syllaba ultima supini in praedictam ipsam particulam conuersa, constituuntur, ut ex supinis *Tutatum, Munitum* haec *Tutamen, Munimen*, atque rursus ex his eiusmodi nominibus solent alia nomina in *-tum* finita descendere, ut ex praedictis duobus haec, *Tutamentum, Munimentum*.

Vbi aduertes praedicta uerba non deriuari a praedictis illis nominibus, sed contra, quia cum effectus per praedicta nomina substantiua significatus ab actione per ea uerba sibi correspondientia significata necessario deriuatur, necesse quoque est talia nomina substantiua ab ipsis suis uerbis deriuentur.

Substantiua alia nomina in *-or* desinentia uirumque significationem uerbi exercentem significantia, a supinis syllaba *-um* ipsorum in *-or* mutata, procedunt, ut *Auctor, Auditor, Censor, Lusor, Antecessor*, a supinis *Auctum, Auditum, Censum, Lusum, Antecessum*. His itidem correspondent nomina quaedam substantiua foeminam uerbi significationem exercentem significantia, in particula *-trix* semper desinentia, et haec, nisi a supinis in *-tum* finitis, exire nequeunt, ut *Altrix, Genitrix, Victrix, Dominatrix*, a supinis *Altum, Genitum, Victum, Dominatum*.

4. Substantiua nomina in *-io*, aut in *-us* desinentia uerbique actionem significantia, a supinis etiam regulariter, syllaba *-um* in *-io*, aut in *-us* commutata, exeunt, ut *Visio* aut *Visus, Consentio* aut *Consensus, Prospectio* aut *Prospectus*, a supinis *Visum, Consensum, Prospectum*.

5. Substantiua nomina in *-ura* finita a supinis quoque fiunt, litera *m* in *ra* mutata, ut *Fractura, Iactura, Litura, Caesura*, a supinis *Fractum, Iactum, Litum, Caesum*. Aliqua sic finita sunt primitiua, ut *Sura, Bura*, et c.

CAPVT VI
ADIECTIVORVM ALIQVOT DERIVATIO

6. Adiectiua nomina in *-ax* desinentia a prima uerborum persona emanant, eorum syllabis *o*, aut *eo*, aut *io*, in *ax* mutatis, ut *Audax, Tenax, Sagax, Contumax, Edax, Minax, Fugax, Rapax, Viuax, Efficax, Verax*, a per-(p. 353)sonis hisce *Audeo, Teneo, Sagio, Contumeo, Edo, Mino* (persona ficta in deponente *Minor*), *Fugio, Rapio, Viuo, Efficio, Vero*, quod uerbum *Vero -as* apud Passeratium comperies. *Mendax* a *Mendum -i* oritur, et *Peruicax* primitiuum est.

Nec tibi uideatur regula proxima melius sancienda, deriuatis iis nominibus in *-ax* finitis a secunda uerborum persona (ablata sola syllaba *as, es* aut *is*) quam a prima uerborum persona, ablatis plerumque duabus syllabis *eo* aut *io*. Etenim

34 Passerat, *Calepinus Diction*. s.u. *Vero*.

PORTADA ÍNDICE

Amo, Clango, Furo. Pero si estos nombres surgen de verbos de la segunda conjugación, debe suprimirse además la letra *e*, a la que sigue la letra *o* en estos verbos, como en *Stupor, Pauor, Candor, Liuor*, *Dolor, Moeror*, de los verbos *Stupeo, Paueo, Candeo, Liueo, Doleo, Moereo*. Algunos terminados así son primitivos, como *Honor, Decor, Rumor, Cruor, Odor*, etc. Hay otros nombres sustantivos que aluden al efecto del significado del verbo, y terminan en la partícula *-men*, formándose mediante el cambio de la última sílaba del supino en la citada partícula. Por ejemplo, de los supinos *Tutatum, Munitum* se forman *Tutamen, Munimen*, y a su vez, de los nombres de este tipo suelen originarse otros nombres terminados en *-tum*. Y así, de los dos citados, se forman *Tutamentum* y *Munimentum*.

Cuando adviertas que los verbos citados no derivan de los nombres mencionados, sino al revés, puesto que el efecto significado por estos nombres deriva necesariamente de la acción significada por sus verbos correspondientes, es necesario también que tales nombres sustantivos deriven de sus verbos.

Otros nombres sustantivos terminados en *-or* y que se refieren al autor de la acción significada por el verbo proceden de los supinos, cambiando la sílaba *-um* por *-or*, como *Auctor, Auditor, Censor, Lusor, Antecessor*, de los supinos *Auctum, Auditum, Censum, Lusum, Antecessum*. Igualmente, a estos les corresponden algunos nombres sustantivos que se refieren a la mujer que realiza la acción significada por el verbo, terminando siempre en la partícula *-trix*. Estos no pueden surgir sino de supinos terminados en *-tum*, como *Altrix, Genitrix, Victrix, Dominatrix*, a partir de los supinos *Altum, Genitum, Victum, Dominatum*.

4. Los nombres sustantivos terminados en *-io*, o en *-us*, que significan la acción del verbo, surgen también regularmente de supinos, cambiando la sílaba *-um* en *-io* o en *-us*, como *Visio* o *Visus, Consentio* o *Consensus, Prospectio* o *Prospectus*, de los supinos *Visum, Consensum, Prospectum*.

5. Los nombres sustantivos terminados en *-ura* surgen también de supinos, cambiando la letra *m* en *-ra*, como *Fractura, Iactura, Litura, Caesura*, de los supinos *Fractum, Iactum, Litum, Caesum*. Algunos así terminados son primitivos, como *Sura, Bura*, etc.

CAPÍTULO VI
DERIVACIÓN DE ALGUNOS ADJETIVOS

6. Los nombres adjetivos terminados en *-ax* surgen de la primera persona de los verbos, cambiando sus sílabas *-o*, *-eo* o *-io* en *-ax*, como en *Audax, Tenax, Sagax, Contumax, Edax, Minax, Fugax, Rapax, Viuax, Efficax, Verax*, de las personas *Audeo, Teneo, Sagio, Contumeo, Edo, Mino* (persona imaginada en el deponente *Minor*), *Fugio, Rapio, Viuo, Efficio, Vero* de un verbo *Vero -as* que encontrarás en Passeratio. *Mendax* surge de *Mendum -i* y *Peruicax* es primitivo.

Y no pienses que la regla anterior ha de ser expresada en el sentido de que los nombres derivados terminados en *-ax* derivan de la segunda persona del verbo (quitando solo la sílaba *-as, -es* o *-is*), mejor que de la primera persona del verbo quitando con frecuencia las dos sílabas *-eo* o *-io*. En efecto, estas dos sílabas solo

PORTADA ÍNDICE

tales duae syllabae solum literas duas includunt, totidemque literas illae secundae uerborum personae terminationes includunt, sicque aequali literarum numero hic adempto, assignamus pro nominibus iis regulam regulis pro nominibus aliis similem, ut faciliores omnes euadant, simulque attendentes praecedentiae primae uerborum personae prae secunda. Idem proportione seruata ratiocinandum pro sequenti regula.

7. Adiectiua nomina in *-idus* desinentia a secundae plerumque coniugationis uerbis, eorum literis *-eo* in *-idus* mutatis, deueniunt, ut *Pauidus, Fulgidus, Timidus, Liuidus* a *Paueo, Fulgeo, Timeo, Liueo*, praeter *Prouidus* et *Inuidus*, in quibus particula *us* solum additur, quemadmodum etiam his *Solidus, Trepidus, Grauidus* a *Solido, Trepido, Grauido* deriuatis usu uenit.

Solent aliquando eiusmodi nomina ab aliarum coniugationum uerbis oriri, quae si in *-io* finiantur, ultima eorum syllaba ablata, sola terminatio *-dus* additur, ut *Rapidus, Sapidus, Insipidus, Rabidus, Cupidus*, a uerbis *Rapio, Sapio, Insipio, Rabio, Cupio*. Si non finiantur in *-io*, ablata eorum ultima syllaba, terminatio *-idus* addetur, ut *Fluidus, Gelidus, Liquidus, Turbidus, Viuidus*, a *Fluo, Gelo, Liquor, Turbo, Viuo*.

Aliquot pauca ex huiusmodi nominibus proueniunt a nomine, ultima nominatiui syllaba in particulam eandem *-idus* mutata, ut *Lepidus* a *Lepor, Luridus* (pro *Loridus* quasi *loro* percussus) a *Lorum*. *Roscidus* fit a *Ros* litera *c* inter nomen radicale integrum, et deriuati terminationem interposita. Haec nomina *Multifidus, Bifidus, Trifidus, Quadrifidus* a uerbo *findo* quoad terminationem *-idus* deriuantur, at *Fidus, Infidus* ac *Perfidus* a uerbo *Fido* procedunt. *Limpidus* (quasi *limo piatus*, seu *purgatus*) sponte mea dicerem deriuari quoad terminationem *-pidus* a uerbo *Pio*, simulque ex nomine *Limus* componi.

8. Adiectiua nomina in *-inus* desinentia a primo secundae aut tertiae declinationis nominum casu in *i* finito, particula *-nus* addita, gignuntur, ut *Diuinus, Vicinus, Bysinus*, ab his geniti-(p. 354)uis *Diui, Vici, Byssi; Leoninus, Vulpinus, Marinus, Adamantinus* ab his datiuis *Leoni, Vulpi, Mari, Adamanti*, quod si a primae declinationis nominibus deueniant, ultima eorum nominatiui litera in particulam *-inus* mutatur, ut *Viperinus, Aquilinus, Ferinus, Matutinus* a *Vipera, Aquila, Fera, Matuta*. *Internecinus* fit ab *internecio* nomine, *Vespertinus* a *Vesper, Clandestinus* et *Festinus* a *Clandestino* et *Festino* uerbis; *Peregrinus, Perendinus, Crastinus, Serotinus, Diutinus* ab aduerbiis *Peregre, Perendiem, Cras, Sero, Diu*. *Pristinus* est primitiuum, sicut substantiua *Circinus, Sinus, Spinus* et c.

9. Adiectiua nomina in *-iuus* desinentia a uerborum supinis, syllaba *-um* in *-iuus* mutata progignuntur, ideoque uerbalia solent nuncupari, ut *Natiuus, Fugitiuus, Insitiuus, Partitiuus* a supinis *Natum, Fugitum, Insitum, Partitum*. *Viuus* (per syncopen pro *Victiuus*) a supino *Victum* fit; *Cognoscitiuus* a ficto supino *cognoscitum*.

incluyen dos letras, y el mismo número de letras son las que incluyen las terminaciones de la segunda persona del verbo, y así, eliminado aquí el mismo número de letras, asignamos a estos nombres una regla similar a la del resto de nombres, para que todo resulte más sencillo y atendiendo a la vez a la primera persona de los verbos, anterior a la segunda. Y en términos similares, manteniendo este criterio, hay que manifestarse en relación con la regla siguiente.

7. Los nombres adjetivos terminados en *-idus* surgen con frecuencia de verbos de la segunda conjugación, cambiando las letras *-eo* por *-idus*, como *Pauidus, Fulgidus, Timidus, Liuidus* de *Paueo, Fulgeo, Timeo, Liueo*, excepto *Prouidus* e *Inuidus*, en los que solo se añade la partícula *-us*, como también se usan así *Solidus, Trepidus, Grauidus* de *Solido, Trepido, Grauido.*

En ocasiones, los nombres de este tipo suelen surgir de verbos de otras conjugaciones, de manera que si terminaran en *-io*, simplemente se quita su última sílaba y se añade la terminación *-dus*, como *Rapidus, Sapidus, Insipidus, Rabidus, Cupidus*, de los verbos *Rapio, Sapio, Insipio, Rabio, Cupio.* Si no terminaran en *-io*, quitando su última sílaba, se añadirá la terminación *-idus*, como en *Fluidus, Gelidus, Liquidus, Turbidus, Viuidus*, de *Fluo, Gelo, Liquor, Turbo, Viuo.*

Unos pocas formas de este tipo surgen de un nombre, cambiando la última sílaba del nominativo por esta misma partícula *-idus*, como *Lepidus* de *Lepor, Luridus* (por *Loridus,* como «golpeado por una cuerda») de *Lorum*. *Roscidus* se forma a partir de *Ros* con la letra *c* interpuesta entre la raíz completa y la terminación del derivado. Los nombres *Multifidus, Bifidus, Trifidus, Quadrifidus* derivan del verbo *findo* en lo que se refiere a la terminación *-idus*, mientras que *Fidus, Infidus* y *Perfidus* proceden del verbo *Fido*. *Limpidus* (como «purificado o purgado por el limo») diría por mi cuenta que deriva, en cuanto a la terminación *pidus,* del verbo *pio*, y que a la vez se compone mediante el nombre *Limus*[1].

8. Los nombres adjetivos terminados en *-inus* surgen del primer caso de nombres de la segunda o de la tercera declinación, terminado en *i*, con el añadido de la partícula *-nus*, como *Diuinus, Vicinus, Bysinus*, de los genitivos *Diui, Vici, Byssi; Leoninus, Vulpinus, Marinus, Adamantinus* de los dativos *Leoni, Vulpi, Mari, Adamanti*, y si surgieran de nombres de la primera declinación, la última letra de su nominativo se cambia por la partícula *-inus*, como *Viperinus, Aquilinus, Ferinus, Matutinus,* de *Vipera, Aquila, Fera, Matuta*. *Internecinus* se forma a partir del nombre *Internecio*, *Vespertinus* de *Vesper, Clandestinus* y *Festinus* de los verbos *Clandestino* y *Festino*; *Peregrinus, Perendinus, Crastinus, Serotinus, Diutinus* de los adverbios *Peregre, Perendiem, Cras, Sero, Diu*. *Pristinus* es primitivo, como los sustantivos *Circinus, Sinus, Spinus*, etc.

9. Los nombres adjetivos terminados en *-iuus* se forman a partir de supinos de los verbos, cambiando la sílaba *-um* por *-iuus*, y por ello suelen denominarse «verbales», como *Natiuus, Fugitiuus, Insitiuus, Partitiuus,* de los supinos *Natum, Fugitum, Insitum, Partitum*. *Viuus* (con síncopa, por *Victiuus*) se forma a partir del supino *Victum*; *Cognoscitiuus* del supino imaginado *cognoscitum*. Otros pocos

[1] Como vemos, Vargas destaca, como en este caso –*sponte mea*–, cuando ofrece una opinión personal que no ha contrastado en fuentes anteriores.

PORTADA ÍNDICE

Alia pauca sic desinentia non ueniunt a uerbo, ut *Furtiuus* a *Furtum; Gradiuus* a *Gradus; Primitiuus* a *Primus; Festiuus* a *Festus; Tempestiuus* a nomine *Tempestas* tempus significante.

10. Adiectiua nomina in *-bundus* desinentia a secunda uerborum, praesertim coniugationis primae, persona, litera *s* in particulam *-bundus* conuersa, proueniunt, ut *Errabundus, Concionabundus, Peregrinabundus, Gratulabundus, Moribundus, Queribundus, Furibundus, Sitibundus, Tremebundus*, ab his personis *Erras, Concionas, Peregrinas, Gratulas, Moris, Queris* (personis quinque fictis in deponentibus *Concionor, Peregrinor, Gratulor, Morior, Queror*), *Furis, Sitis, Tremis* in quo litera *i* in *e* mutatur. Haec quoque adiectiua propter originem suam appellantur uerbalia.

Nomina haec non deducimus a prima uerborum persona, sic enim addendo particulam *abundus* aut *ibundus*, litera *a* aut litera *i* quam radici possumus concedere sine ullo absurdo, tribueretur nominum terminationi non radici, contra regulam generalem tertiam cap. 3 praescriptam. Deinde pro aliis nominibus addenda esset particula *-bundus*, ut in *Moribundus, Sitibundus* pro aliis particula *ibundus*, ut in *Furibundus, Queribundus*, pro aliisque particula *abundus*, ut in *Concionabundus, Errabundus*, atque adeo regula haec modo nostro tradita, utpote eamdem pro omnibus iis nominibus particulam prafiniens, uniuersalior atque facilior est, quae maior regulae uniuersalitas maioris momenti est, quam praecedentia primae uerbi personae prae secunda. Rationes haec pro sequentis regulae nominibus in *-bilis* finitis eodem ualent uigore. (p. 355)

11. Adiectiua nomina in *-bilis* desinentia (quae pariter uerbalia dicuntur) a secunda cuiusque coniugationis uerbi persona nascuntur, litera *s* in particulam *-bilis* conuersa, ut *Sociabilis, Formidabilis, Penetrabilis* ab his personis *Socias, Formidas, Penetras*, et *Flebilis, Explebilis, Delebilis, Terribilis* ab his personis *Fles, Exples, Deles, Terres*, in quo litera *e* in *i* mutatur, ac *Agibilis, Credibilis, Corrigibilis, Petibilis, Dirigibilis, Intelligibilis, Vendibilis, Conuertibilis, Patibilis* (ut apud Passeratium Cicero), *Auferibilis, Cognoscibilis*, ab his personis *Agis, Credis, Corrigis, Petis, Dirigis, Intelligis, Vendis, Conuertis, Patis* (ficta persona in deponente *Patior*), *Auferis* (persona etiam ficta in anomalo *Aufero*), *cognoscis*, itemque *Scibilis, Confercibilis, Resarcibilis, Munibilis, Exhauribilis, Reperibilis*, ab his personis *Scis, Confercis, Resarcis, Munis, Exhauris, Reperis.*

Mobilis atque *Volubilis* (pro *Mouebilis, Voluibilis*) euphoniae gratia per syncopen efficiuntur. Atque haec *Flexibilis, Conceptibilis, Perceptibilis, Visibilis, Contemptibilis, Accessibilis, Comestibilis, Plausibilis, Factibilis, Sensibilis, Risibilis, Diuisibilis, Comprehensibilis* a uerborum supinis emanant, eorum syllaba *-um* in particulam *-ibilis* mutata.

12. Adiectiua nomina in *-itius* desinentia a uerborum supinis, eorum syllaba *-um* in *-itius* mutata, euadunt, ut *Arreptitius, Insititius, Collectitius, Adscriptitius, Fictitius, Commentitius*, a supinis *Arreptum, Insitum, Collectum, Adscriptum, Fictum, Commentum*. Ex his aliquot a nomine ueniunt, ut *Lateritius, Caespititius, Aedilitius* a *Later, Caespes, Aedilis.*

15 Vargas, *Eluc.* p. 347. **29** Passerat, *Calepinus Diction.* s.u. *patibilis* ad Cic. 4 Tusc.

PORTADA ÍNDICE

que terminan así no proceden de un verbo, como *Furtiuus* de *Furtum; Gradiuus* de *Gradus; Primitiuus* de *Primus; Festiuus* de *Festus; Tempestiuus* del nombre *Tempestas,* que significa tiempo.

10. Los nombres adjetivos terminados en *-bundus* surgen de la segunda persona de verbos, especialmente de la primera conjugación, cambiando la letra *s* por la partícula *-bundus*, como *Errabundus, Concionabundus, Peregrinabundus Gratulabundus, Moribundus, Queribundus, Furibundus, Sitibundus, Tremebundus*, de las personas *Erras, Concionas, Peregrinas, Gratulas, Moris, Queris* (con cinco personas imaginadas en los deponentes *Concionor, Peregrinor, Gratulor, Morior, Queror*), *Furis, Sitis, Tremis,* en el que la letra *i* se cambia por *e*. Estos adjetivos, debido a su origen, se denominan también «verbales».

Estos nombres no los formamos a partir de la primera persona de los verbos. En efecto, si lo que añadiéramos fuera la partícula *-abundus* o *-ibundus*, se atribuiría la letra *a* o la letra *i,* que podemos conceder a la raíz sin ningún problema, a la terminación de los nombres y no a la raíz, frente a lo establecido en la regla general tercera, cap. 3. Además, entonces, para unos nombres habría que añadir la partícula *-bundus*, como en *Moribundus, Sitibundus,* para otros la partícula *-ibundus*, como en *Furibundus, Queribundus*, para otros la partícula *-abundus*, como en *concionabundus, Errabundus*, y por ello la regla expuesta según nuestro criterio, que establece la misma partícula para todos estos nombres, es más universal y más sencilla, siendo la universalidad en una regla más importante que la primacía de la primera persona del verbo sobre la segunda. Estas razones sirven igualmente para los nombres terminados en *-bilis* de la regla siguiente.

11. Los nombres adjetivos terminados en *-bilis* (que se denominan igualmente «verbales») nacen de la segunda persona de cualquier conjugación del verbo, cambiando la letra *s* por la partícula *-bilis*, como *Sociabilis, Formidabilis, Penetrabilis,* de las personas *Socias, Formidas, Penetras*, y *Flebilis, Explebilis, Delebilis, Terribilis* de las personas *Fles, Exples, Deles, Terres*, en el que la letra *e* se cambia en *i*, y *Agibilis, Credibilis, Corrigibilis, Petibilis, Dirigibilis, Intelligibilis, Vendibilis, Conuertibilis, Patibilis* (como en Cicerón según Passeratio), *Auferibilis, Cognoscibilis*, de las personas *Agis, Credis, Corrigis, Petis, Dirigis, Intelligis, Vendis, Conuertis, Patis* (persona imaginada en el deponente *Patior*), *Auferis* (persona también imaginada en el anómalo *Aufero*), *cognoscis*, e igualmente *Scibilis, Confercibilis, Resarcibilis, Munibilis, Exhauribilis, Reperibilis*, de las personas *Scis, Confercis, Resarcis, Munis, Exhauris, Reperis.*

Mobilis y *Volubilis* (en lugar de *Mouebilis, Voluibilis*) se forman, por eufonía, mediante síncopa. Y *Flexibilis, Conceptibilis, Perceptibilis, Visibilis, Contemptibilis, Accessibilis, Comestibilis, Plausibilis, Factibilis Sensibilis, Risibilis, Diuisibilis, Comprehensibilis* surgen de supinos verbales, cambiando su sílaba *-um* por la partícula *-ibilis.*

12. Los nombres adjetivos terminados en *-itius* surgen de supinos verbales, cambiando su sílaba *-um* por *-itius*, como *Arreptitius, Insititius, Collectitius, Adscriptitius, Fictitius, Commentitius*, de los supinos *Arreptum, Insitum, Collectum, Adscriptum, Fictum, Commentum*. Algunos de estos proceden de un nombre, como *Lateritius, Caespititius, Aedilitius* de *Later, Caespes, Aedilis.*

PORTADA ÍNDICE

13. Adiectiua in *-loquus* desinentia a uerbo *Loquor* quoad ipsam terminationem deriuantur, atque ex nominibus simul compinguntur, ut *Vaniloquus, Dulciloquus*, ex *Vanus* et *Dulcis* compacta. Similiter alia sunt adiectiua nomina in *-legus* desinentia, quae quoad hanc ipsam terminationem a uerbo *Lego -is* deriuantur, simulque a nominibus componuntur, ut *Sortilegus, Florilegus, Sacrilegus* a uerbo *Lego* deriuata, simulque a nominibus *Sors, Flos* et *Sacrum* composita, atque ex his quaedam exeunt substantiua in *-ium* finita, ut *Sortilegium, Florilegium, Sacrilegium*.

14. Adiectiua nomina in *-osus* desinentia fiunt aliquando a uerbo, addita sola particula *-sus*, ut *Clamosus, Fluctuosus, Bibosus, Aestuosus*, a *Clamo, Fluctuo, Bibo, Aestuo. Formidolosus* a uerbo *Formido,* syllaba *lo* interiecta, uenit. Saepius a nominibus primae aut secundae declinationis deducuntur, syllaba ultima nominatiui in particulam *-osus* conuersa, ut *Plumosus, Famosus, Gloriosus, In-*(p. 356)*iuriosus, Praestigiosus*, a *Pluma, Fama, Gloria, Iniuria, Praestigiae*; ac *Flagitiosus, Odiosus, Spatiosus, Pilosus, Ventosus, Nimbosus* a *Flagitium, Odium, Spatium, Pilus, Ventus, Nimbus*.

Multoties etiam a tertiae declinationis nominibus, quibus, si in *-io* desinant, solum additur in nominatiuo particula *-sus*, nulla litera radici adempta, ut *Religiosus, Obliuiosus, Ambitiosus, Superstitiosus, Suspiciosus*, a *Religio, Obliuio, Ambitio, Superstitio, Suspicio.* Si autem nomina ea non desinant in *-io*, ab eorum genitiuo fiunt, ultima eius syllaba in *-osus* mutata, ut *Libidinosus, Caliginosus, Onerosus, Graminosus, Furfurosus, Frondosus, Biliosus*, ab his genitiuis *Libidinis, Caliginis, Oneris, Graminis, Furfuris, Frondis, Bilis*, in quo litera *s* sola reiicitur. Interdum a quartae et quintae declinationis nominibus, ut *Impetuosus, Tortuosus, Sinuosus, Quaestuosus, Scabiosus, Rabiosus, Speciosus,* ab *Impetus, Tortus, Sinus, Quaestus, Scabies, Rabies, Species*; *Voluptuosus* a *Voluptas; Tempestuosus* a *Tempestas*, et *Calamitosus* a *Calamitas* dimanant.

15. Adiectiua nomina in *-lentus* desinentia (quae quidem non sunt ab adiectiuo *Lentus* composita, sed ex radice sua et hac deriuati terminatione *Lentus*) a nominum iam substantiuorum, iam adiectiuorum genitiuo exoriuntur, ultima genitiui syllaba in particulam *-ulentus* mutata, ut *Puluerulentus, Florulentus, Virulentus, Luculentus, Turbulentus, Truculentus* a genitiuis *Puluеris, Floris, Viri, Lucis, Turbae, Trucis*; a nominibus etiam quartae declinationis, sola litera s supressa, et particula *-lentus* addita, solent oriri, ut *Flatulentus, Fructulentus*, a *Flatus* et *Fructus. Sanguinolentus, Vinolentus, Somnolentus, Violentus* literam *u* praedictae *-ulentus* particulae in *o* permutant; *Temolentus* a genitiuo *temeti*, contractione facta, promanat. Ex praedictis nominibus rursus substantiua sua gignuntur in *-entia* finita, ut *Vinolentia, Turbulentia*, et c.

13. Los adjetivos terminados en *-loquus* derivan del verbo *Loquor* en cuanto a la terminación, y a su vez se componen mediante nombres, como *Vaniloquus, Dulciloquus*, conformados a partir de *Vanus* y *Dulcis.* Igualmente, hay otros nombres adjetivos, terminados en *-legus*, que en cuanto a esta terminación, derivan del verbo *Lego -is*, y a su vez se componen mediante nombres, como *Sortilegus, Florilegus, Sacrilegus,* derivados del verbo *Lego*, y a su vez compuestos por los nombres *Sors, Flos* y *Sacrum.* También de estos surgen algunos sustantivos terminados en *-ium*, como *Sortilegium, Florilegium, Sacrilegium.*

14. Los nombres adjetivos terminados en *-osus,* en ocasiones, se forman a partir de un verbo, añadiendo solo la partícula *-sus*, como *Clamosus, Fluctuosus, Bibosus, Aestuosus*, de *Clamo, Fluctuo, Bibo, Aestuo. Formidolosus* viene del verbo *Formido,* colocando en medio la sílaba *lo.* Con bastante frecuencia surgen de nombres de la primera o de la segunda declinación, cambiando la última sílaba del nominativo por la partícula *-osus*, como *Plumosus, Famosus, Gloriosus, Iniuriosus, Praestigiosus*, de *Pluma, Fama, Gloria, Iniuria, Praestigiae*; y *Flagitiosus, Odiosus, Spatiosus, Pilosus, Ventosus, Nimbosus* de *Flagitium, Odium, Spatium, Pilus, Ventus, Nimbus.*

Muchas veces, también a partir de nombres de la tercera declinación, a los que, si terminan en *-io*, se les añade en nominativo solo la partícula *-sus*, sin que se quite ninguna letra a la raíz, como *Religiosus, Obliuiosus, Ambitiosus, Superstitiosus, Suspiciosus*, de *Religio, Obliuio, Ambitio, Superstitio, Suspicio.* Pero si estos nombres no terminan en *-io*, se forman a partir del genitivo, cambiando su última sílaba por *-osus*, como *Libidinosus, Caliginosus, Onerosus, Graminosus, Furfurosus, Frondosus, Biliosus*, de los genitivos *Libidinis, Caliginis, Oneris, Graminis, Furfuris, Frondis, Bilis*, en el que se elimina solo la letra *s.* A veces, a partir de nombres de la cuarta y de la quinta declinación, como *Impetuosus, Tortuosus, Sinuosus, Quaestuosus, Scabiosus, Rabiosus, Speciosus,* de *Impetus, Tortus, Sinus, Quaestus, Scabies, Rabies, Species*, *Voluptuosus* viene de *Voluptas; Tempestuosus* de *Tempestas*, y *Calamitosus* de *Calamitas.*

15. Los nombres adjetivos terminados en *-lentus* (que no están compuestos por el adjetivo *Lentus*, sino por su raíz y por la terminación *-lentus* del derivado) surgen a partir tanto del genitivo de nombres sustantivos como de adjetivos, cambiando la última sílaba del genitivo por la partícula *-ulentus*, como *Puluerulentus, Florulentus, Virulentus, Luculentus, Turbulentus, Truculentus* a partir de los genitivos *Pulueris, Floris, Viri, Lucis, Turbae, Trucis*; también suelen formarse a partir de nombres de la cuarta declinación, suprimiendo simplemente la letra *s*, y añadiendo la partícula *-lentus*, como *Flatulentus, Fructulentus*, de *Flatus* y *Fructus. Sanguinolentus, Vinolentus, Somnolentus, Violentus* cambian la letra *u* de la citada partícula *-ulentus* por una *o*; *Temolentus* surge del genitivo *temeti*, por contracción. A partir de los nombres citados, se forman a su vez sus propios sustantivos terminados en *-entia*, como *Vinolentia, Turbulentia*, etc.

PORTADA ÍNDICE

CAPVT VII
NOMINVM ALIORVM DERIVATIO

De Diminutiuorum Deriuatione

16. Diminutiua nomina in his particulis *-lus,* aut *-la*, aut *-lum* desinunt, a nominibusque tam substantiuis quam adiectiuis proficiscuntur, ut *Tenellus, Puerulus, Pauxillus, Folliculus* a *Tener, Puer, Paucus, Follis*; *Nubecula, Domuncula, Peblecula, Vallecula, Turricula, Conciuncula*, *Conclusiuncula*, a *Tabella, Nubes, Domus, Plebs, Valles, Turris*, (p. 357) *Concio, Conclusio, Tabula*; *Corculum, Tuberculum, Corpusculum, Vasculum, Sacellum, Atramentariolum*, a *Cor, Tuber, Corpus, Vas, Sacrum, Atramentarium*.

Ex quibus et innumeris aliis exemplis diminutiua nomina, ni fallor, talem accipiunt terminationem, ut (praeter nomina haec *Vngula* ab *Vnguis*, et *Catellum* a *Catena* deriuata, et si quod aliud fortasse rarum) idem genus, quod primitiua sibi correspondentia habent, optime retineant, etsi ab eadem eorum terminatione saepissime desciscant. Hinc autem excipies nomina duorum communia, quae sine dubio diminutiua duorum communia nullatenus producunt, sed in diminutiuis suis sexus diuidunt, ut *Infans, Latro, Adolescens, Homo* producunt *Infantulus, Latrunculus, Homunculus*; *Vulpes, Vulpecula; Sus, Sucula*, sic apud Authores reperi. Enim uero si qualecumque meum iudicium prodere licet, exiguam imo nullam haberem difficultatem a fere omnibus duorum communibus producendi, dum opus sit, duplex diminutiuum, alterum pro masculino sexu, pro foeminino alterum, u. gr. ex *Sus, Sucula* et *Suculus*; ex *Vulpes, Vulpecula* et *Vulpeculus*; ex *Infans, Infantulus* et *Infantula*; ex *Adolescens, Adolescentulus* et *Adolescentula*, et c. cum aduersa ratio nulla menti meae obuersetur.

17. Comparatiua nomina ex neutra sua terminatione nonnumquam adiectiua trium terminationum diminutiua deriuare solent, u. gr. *Melior, Meliusculus -a -um; Durior, Duriusculus -a -um*, et c.

18. Obiter scias, oportet aliqua etiam esse uerba diminutiua, ut *Sorbillo -as; Nouello -as*; a *Sorbeo -es* ac *Nouo -as*; necnon aliqua aduerbia pariter diminutiua, ut *Clanculum, Paululum* a *Clam* et *Paulo.*

De numeralium deriuatione

19. Ex numeralibus nominibus cardinalibus adiectiuis, primitiua sunt haec undecim: *Quot, Vnus, Duo, Tres, Quatuor, Quinque, Sex, Septem, Octo, Nouem, Decem*; ab *Vndecim* usque ad *Nouendecim* ex numerali ultimo *Decem* et aliquo antecedente componuntur, u. gr. *Tredecim* ex numeralibus *Tres* et *Decem.* Rursus *Viginti* primitiuum est, caeterum *Triginta* a *Tres, Quadraginta* a *Quatuor, Quinquaginta* a *Quinque, Sexaginta* a *Sex, Septuaginta* a *Septem*, *Octoginta* ab *Octo, Nonaginta* a *Nouem* deriuantur. Item *Centum* est primitiuum; at *Ducenti -ae -a, Trecenti, Quadringenti, Quingenti, Sexcenti, Septingenti, Octingenti, Nongenti* ab ipso numero *Centum* deriuantur, litera *c* in his in literam *g* mutata, simulque ab

PORTADA ÍNDICE

CAPÍTULO VII
DERIVACIÓN DE OTROS NOMBRES

Sobre la derivación de los diminutivos

16. Los nombres diminutivos terminan en las partículas *-lus, -la* o *-lum*, y se forman tanto a partir de nombres sustantivos como adjetivos. Así, *Tenellus, Puerulus, Pauxillus, Folliculus* de *Tener, Puer, Paucus, Follis*; *Nubecula, Domuncula, Peblecula, Vallecula, Turricula, Conciuncula, Conclusiuncula*, de *Tabella, Nubes, Domus, Plebs, Valles, Turris*, *Concio, Conclusio, Tabula*; *Corculum, Tuberculum, Corpusculum, Vasculum, Sacellum, Atramentariolum*, de *Cor, Tuber, Corpus, Vas, Sacrum, Atramentarium*.

En función de estos y de otros innumerables ejemplos, los nombres diminutivos, si no me equivoco, reciben su terminación de manera que (excepto los nombres *Vngula* derivado de *Vnguis*, y *Catellum* de *Catena*, y si acaso algún otro tal vez, pero raro) mantienen el mismo género que tienen sus primitivos correspondientes, aunque con mucha frecuencia varían también esa terminación. De aquí excluirás los nombres comunes de dos géneros, que sin duda no generan diminutivos comunes de dos géneros de ninguna manera, sino que establecen distinción de los sexos en sus diminutivos, como *Infans, Latro, Adolescens, Homo,* que generan *Infantulus, Latrunculus, Homunculus*; *Vulpes, Vulpecula; Sus, Sucula*, y así lo encuentras en los autores. Pero si se me permite expresar mi opinión, sea cual sea, no tendría ningún problema, por exiguo que fuese, en que se formara de todos los comunes, si hubiera necesidad, un diminutivo doble, que sirviera por un lado al sexo masculino y por otro al femenino. Así, a partir de *Sus, Sucula* y *Suculus*; de *Vulpes, Vulpecula* y *Vulpeculus*; de *Infans, Infantulus* e *Infantula*; de *Adolescens, Adolescentulus* y *Adolescentula*, etc. sin que se me ocurra ninguna razón contra esta opinión mía.

17. Los nombres comparativos, en ocasiones, a partir de su terminación neutra, suelen formar adjetivos diminutivos derivados de tres terminaciones, como *Melior, Meliusculus -a -um; Durior, Duriusculus -a -um*, etc.

18. Por otra parte, conviene que sepas que también hay algunos verbos diminutivos, como *Sorbillo -as; Nouello -as* de *Sorbeo -es* y *Nouo -as*; e igualmente también algunos adverbios diminutivos, como *Clanculum, Paululum* de *Clam* y *Paulo.*

Sobre la derivación de los numerales

19. Entre los nombres adjetivos numerales cardinales, estos once son primitivos: *Quot, Vnus, Duo, Tres, Quatuor, Quinque, Sex, Septem, Octo, Nouem, Decem*; desde *Vndecim* hasta *Nouendecim* se forman con el numeral *Decem* al final y algún antecedente. Por ejemplo: *Tredecim* a partir de los numerales *Tres* y *Decem*. A su vez, *Viginti* es primitivo, pero *Triginta* deriva de *Tres, Quadraginta* de *Quatuor, Quinquaginta* de *Quinque, Sexaginta* de *Sex, Septuaginta* de *Septem*, *Octoginta* de *Octo, Nonaginta* de *Nouem*. Por su parte, *Centum* es primitivo, pero *Ducenti -ae -a; Trecenti, Quadringenti, Quingenti, Sexcenti, Septingenti, Octingenti, Nongenti* derivan de ese número *Centum*, cambiando en ellos la letra *c* por la *g*, y también

PORTADA ÍNDICE

illis primis numeralibus *Duo, Tres, Quatuor, Quinque, Sex* (p. 358), *Septem, Octo, Nouem* componuntur. *Mille* etiam primitiuum est.

20. Numeralibus his sua correspondent aduerbia numeralia cardinalia quorum haec duo *Semel* et *bis* primitiua sunt, caetera a praedictis adiectiuis sibi correspondentibus descendunt, ut *Quoties* a *Quot*, *Ter* a *Tres*, *Quater* a *Quatuor*, *Noues* a *Nouem*, *Quatuordecies* a *Quatuordecim*, *Vicies* aut *Vigecies* a *Viginti*, *Tricies* a *Triginta, Quadragies* a *Quadraginta, Quinquagies* a *Quinquaginta, Sexagies* a *Sexaginta, Septuagies* a *Septuaginta, Octogies* ab *Octoginta, Nonagies* a *Nonaginta, Centies* a *Centum, Ducenties* a *Ducenti, Trecenties* a *Trecenti*, *Quadringenties* a *Quadringenti, Quingenties* a *Quingenti, Sexcenties* a *Sexcenti, Septingenties* a *Septingenti, Octingenties* ab *Octingenti, Nongenties* a *Nongenti, Millies* a *Mille*, quae omnia ab aduerbio *Quinquies* prosequentia in *-ies* finiuntur.

21. Ex numeralibus nominibus adiectiuis ordinalibus primitiua sunt haec duo *Primus, Secundus*; reliqua omnia ab adiectiuis numeralibus cardinalibus deriuantur, ut *Quotus* a *Quot*, *Tertius* a *Tres, Quartus* a *Quatuor, Quintus* a *Quinque, Decimus* a *Decem, Nouendecimus* a *Nouendecim, Vicesimus* aut *Vigesimus* (iam hinc cauebis ne scribendo duplici *s* haec numeralia in errorem incidas) a *Viginti, Tricesimus* aut *Trigesimus* a *Triginta, Quadragesimus* a *Quadraginta, Centesimus* a *Centum, Ducentesimus* a *Ducenti -ae -a, Trecentesimus* a *Trecenti, Quadringentesimus* a *Quadringenti, Sexcentesimus* a *Sexcenti, Septingentesimus* a *Septingenti, Octingentesimus* ab *Octingenti, Nongentesimus* a *Nongenti, Millesimus* a *Mille*.

22. Numeralibus quoque hisce sua correspondent aduerbia numeralia ordinalia, quae omnia ab iisdem adiectiuis numeralibus ordinalibus proficiscuntur in *o* aut in *um* desinentia, ut *Primo*, aut *Primum* a *Primus*, *Decimo* aut *Decimum* a *Decimus*, *Vigesimo* aut *Vigesimum* a *Vigesimus, Centesimo* aut *Centesimum* a *Centesimus*, et c.

23. Eisdem adiectiuis ordinalibus numeralibus duae aliae numeralium ordinalium species correspondent, quarum alia in *-anus* desinit, ut *Primanus, Secundanus, Tertianus, Quartanus*; alia in *-arius* finitur, ut *Primarius, Secundarius, Tertiarius, Quartarius* utraque numeralia ab illis ordinalibus *Primus, Secundus, Tertius* et *Quartus* deriuata.

24. Ex adiectiuis nominibus numeralibus distributiuis haec duo sunt primitiua, *Singuli, Bini*; caetera omnia ab adiectiuis numeralibus cardinalibus sunt deriuata, ut *Quoteni* a *Quot*, *Terni* a *Tres*, *Deceni* a *Decem, Viceni* a *Viginti, Triceni* a *Triginta, Quadrageni* a *Quadraginta, Centeni* a *Centum, Ducenteni* a *Ducenti*, *Quin*(p. 359)*genteni* a *quingenti*, *Milleni* a *Mille*. His numeralibus nulla correspondent aduerbia deriuata, excepto *Singuli*, quod aduerbium *Sigillatim* aut *Singulatim* habet. Veruntamen correspondent alia quaedam numeralia numerum annorum numero suo correspondentem sine distributione significantia, quae in *-arius* terminantur, ut *Duodenarius* a *Duodeni*, *Quadragenarius* a *Quadrageni*, *Octogenarius* ab *Octogeni*, *Centenarius* a *Centeni*, et c.

25. Alia sunt numeralia adiectiua in *-ennis* desinentia, ut *Quotennis, Biennis, Triennis, Vicennis, Quadragennis, Centennis*, et c. quae quoad eam particulam *-ennis* a nomine *Annus* litera *a* in *e* mutata, deriuantur, simulque a numeralibus adiectiuis cardinalibus (excepto *Biennis*, a *bis* composito) componuntur. Si autem

PORTADA ÍNDICE

se componen de los primeros numerales citados *Duo, Tres, Quatuor Quinque, Sex, Septem, Octo, Nouem*. *Mille* también es primitivo.

20. Estos numerales tienen sus correspondientes adverbios numerales cardinales, de los que estos dos, *Semel* y *bis,* son primitivos, el resto proceden de los citados adjetivos relacionados con ellos, como *Quoties* que procede de *Quot*, *Ter* de *Tres*, *Quater* de *Quatuor*, *Noues* de *Nouem*, *Quatuordecies* de *Quatuordecim*, *Vicies* o *Vigecies* de *Viginti*, *Tricies* de *Triginta, Quadragies* de *Quadraginta, Quinquagies* de *Quinquaginta, Sexagies* de *Sexaginta, Septuagies* de *Septuaginta, Octogies* de *Octoginta, Nonagies* de *Nonaginta, Centies* de *Centum, Ducenties* de *Ducenti, Trecenties* de *Trecenti*, *Quadringenties* de *Quadringenti, Quingenties* de *Quingenti, Sexcenties* de *Sexcenti, Septingenties* de *Septingenti, Octingenties* de *Octingenti, Nongenties* de *Nongenti, Millies* de *Mille*, terminando en *-ies* todos los que siguen a partir del adverbio *Quinquies.*

21. Ente los nombres adjetivos numerales ordinales son primitivos estos dos: *Primus, Secundus*; todos los demás derivan de adjetivos numerales cardinales, como *Quotus* de *Quot*, *Tertius* de *Tres, Quartus* de *Quatuor, Quintus* de *Quinque, Decimus* de *Decem, Nouendecimus* de *Nouendecim, Vicesimus* o *Vigesimus* (y a partir de aquí has de tener cuidado para no equivocarte escribiendo doble *s* en estos numerales) de *Viginti, Tricesimus* o *Trigesimus* de *Triginta, Quadragesimus* de *Quadraginta, Centesimus* de *Centum, Ducentesimus* de *Ducenti -ae -a, Trecentesimus* de *Trecenti, Quadringentesimus* de *Quadringenti, Sexcentesimus* de *Sexcenti, Septingentesimus* de *Septingenti, Octingentesimus* de *Octingenti, Nongentesimus* de *Nongenti, Millesimus* de *Mille.*

22. A estos numerales les corresponden también sus adverbios numerales ordinales, todos los cuales parten de los mismos adjetivos numerales ordinales, terminando en *-o* o en *-um*, como *Primo* o *Primum* de *Primus*, *Decimo* o *Decimum* de *Decimus*, *Vigesimo* o *Vigesimum* de *Vigesimus, Centesimo* o *Centesimum* de *Centesimus*, etc.

23. A estos mismos adjetivos numerales ordinales les corresponden otros dos tipos de numerales ordinales, de los que uno termina en *-anus*, como *Primanus, Secundanus, Tertianus, Quartanus*; y el otro termina en *-arius*, como *Primarius, Secundarius, Tertiarius, Quartarius,* derivados unos y otros numerales de los ordinales *Primus, Secundus, Tertius* y *Quartus.*

24. De los adjetivos numerales distributivos, son primitivos estos dos: *Singuli, Bini*; todos los demás son derivados de los adjetivos numerales cardinales, como *Quoteni* de *Quot*, *Terni* de *Tres*, *Deceni* de *Decem, Viceni* de *Viginti, Triceni* de *Triginta, Quadrageni* de *Quadraginta, Centeni* de *Centum, Ducenteni* de *Ducenti*, *Quingenteni* de *quingenti*, *Milleni* de *Mille*. A estos numerales no les corresponden adverbios derivados, excepto *Singuli*, que cuenta con el adverbio *Sigillatim* o *Singulatim*. Sin embargo les corresponden otros numerales que significan el número de años que corresponde a su cifra, pero sin carácter distributivo, y que terminan en *-arius*, como *Duodenarius* de *Duodeni*, *Quadragenarius* de *Quadrageni*, *Octogenarius* de *Octogeni*, *Centenarius* de *Centeni*, etc.

25. Hay otros adjetivos numerales terminados en *-ennis*, como *Quotennis, Biennis, Triennis, Vicennis, Quadragennis, Centennis*, etc. que, en cuanto a la partícula *-ennis,* derivan del nombre *Annus* cambiando la letra *a* por *e*, y a la vez se componen mediante adjetivos numerales cardinales (excepto *Biennis*, compuesto por

in particula *-ennalis* desinant, non sunt deriuata, sed composita ex adiectiuis *Annalis* (litera *a* in *e* mutata) et praedictis numeralibus, ut *Biennalis, Triennalis, Decennalis*, et c.

26. Alia sunt adiectiua numeralia in *-plex* desinentia, quae particula cum in ipsis plicationem significet, ideo nomina ipsa opinor esse deriuata a uerbo *Plico -as*, quoad eam particulam, et simul composita ex adiectiuis numeralibus cardinalibus, ut *Quotuplex, Duplex, Decuplex, Quinquagecuplex, Centuplex, Millecuplex*, et c. a *Quot, Duo, Decem, Quinquaginta, Centum, Mille* et c. *Simplex* componitur a *Singuli*; et *Multiplex* a *Multus*. Ipsis sua correspondent aduerbia, ut *Quotupliciter, Dupliciter, Multipliciter* et c.

27. Alia etiam sunt adiectiua numeralia in *-plus* desinentia, ut *Quotuplus, Duplus, Decuplus, Vigecuplus, Centuplus, Millecuplus*, et c. a *Quot, Duo, Decem, Viginti, Centum, Mille* et c. quae cum tantundem, seu numeri plicationem significent, non a nomine *Plus*, sed a verbo *Plico*, quoad ipsam particulam deriuantur, ac simul ex praedictis numeralibus sunt composita. Ipsis quoque sua correspondent aduerbia in *-o* finita, ut *Duplo, Decuplo*, et c. De numeralium usu ac de casibus, quos ipsa regunt, uide Regulam nostram 6 Syntaxisticam.

CAPVT VIII
PATRONYMICORVM NOMINVM
Deriuatio

28. PATRONYMICVM *Nomen est loco Proprii nominis substitutum, a parentibusque aut maioribus aut consanguineis deriuatum*. Est in duplici genere, uel masculinum, quod uirum significet, nempe filium, nepotem, (p. 360) aut ex posteris aliquem, et c., uel foemininum, quod foeminam significat, nempe filiam, neptim aut ex posteris aliquam, et c.

Patronymica Masculina

29. MASCVLINA Nomina Patronymica in *-des* finiuntur, atque ad primam Graecam declinationem pertinent. Formantur a primae declinationis nominum genitiuo, ultima eius syllaba in *-des* mutata, ut *Philirides, Zacharides, Chisides, Heraclides, Rapsacides, Chionides*, a genitiuis *Philirae, Zachariae, Chysae, Heracleae, Rapsaces, Chiones*; praeter *Iliades, Aeneades, Hippotades* a genitiuis *Iliae, Aeneae, Hippotae*, quorum ultima in *-ades* mutatur. Sic *Aeneadae* in plurali numero pro Troianis dicimus, ac praeter *Amyntiades, Anchisiades, Laertiades*, a genitiuis *Amyntae, Anchisae, Laertae*, quorum ultima in *-iades* mutatur.

30. A secundae quoque declinationis nominum genitiuo, sola particula *-des* ipsis addita, ut *Priamides, Aeacides, Etalides, Iasides, Dardanides, Hyrtacides, Harpagides, Iapetides, Iphitides, Labdacides, Olenides, Phliasides, Romulides, Tantalides, Sisyphides, Tyndarides, Amphiaraides, Belides, Ligurgides, Patroclides, Menalides* a genitiuis *Priami, Aeaci, Etali, Iasi, Dardani, Hyrtaci, Harpagi, Iapeti,*

17 Vargas, *Eluc*. 2.4, p. 119. **21** De la Cerda, *De Instit*. p. 287 sigs.

PORTADA ÍNDICE

bis). Pero, si terminan en la partícula *-ennalis*, no son derivados, sino compuestos a partir de los adjetivos *Annalis* (cambiando la letra *a* por *e*) y de los numerales citados, como *Biennalis, Triennalis, Decennalis*, etc.

26 Hay otros adjetivos numerales terminados en *-plex* que, al indicar esta partícula en ellos «doblez», creo que son nombres derivados del verbo *Plico -as*, en cuanto a dicha partícula y, a la vez, compuestos por adjetivos numerales cardinales, como *Quotuplex, Duplex, Decuplex, Quinquagecuplex, Centuplex, Millecuplex*, etc. de *Quot, Duo, Decem, Quinquaginta, Centum, Mille* etc. *Simplex* es un compuesto de *Singuli* y *Multiplex* de *Multus*. A estos les corresponden sus propios adverbios, como *Quotupliciter, Dupliciter, Multipliciter*, etc.

27. Hay también otros adjetivos numerales terminados en *-plus*, como *Quotuplus, Duplus, Decuplus, Vigecuplus, Centuplus, Millecuplus*, etc. a partir de *Quot, Duo, Decem, Viginti, Centum, Mille* etc. que como significan igualmente lo mismo, es decir, la doblez del número, no se derivan del nombre *Plus*, sino del verbo *Plico*, en cuanto a esta partícula, e igualmente son compuestos de los citados numerales. También a estos les corresponden sus adverbios terminados en *o*, como *Duplo, Decuplo*, etc. Sobre el uso y los casos que rigen los numerales, atente a nuestra regla sintáctica 6.

CAPÍTULO VIII
DERIVACIÓN DE LOS NOMBRES
Patronímicos

28. El nombre PATRONÍMICO *es el que se coloca en lugar del nombre propio, y deriva de los padres, antepasados o familiares*. Tiene dos géneros, o bien masculino, que indica varón, es decir, el hijo, nieto, o alguno de sus descendientes, etc.; o bien femenino, que indica mujer, es decir, la hija, nieta o alguna de las descendientes, etc.

Patronímicos Masculinos

29. Los nombres patronímicos MASCULINOS terminan en *-des* y pertenecen a la primera declinación griega. Se forman a partir del genitivo de la primera declinación nominal, cambiando su última sílaba por *-des*, como *Philirides, Zacharides, Chisides, Heraclides, Rapsacides, Chionides*, a partir de los genitivos *Philirae, Zachariae, Chysae, Heracleae, Rapsaces, Chiones*; excepto *Iliades, Aeneades, Hippotades* a partir de los genitivos *Iliae, Aeneae, Hippotae*, cuya última sílaba se cambia por *-ades*. Así, decimos *Aeneadae* en plural para referirnos a los Troyanos, y también *Amyntiades, Anchisiades, Laertiades*, a partir de los genitivos *Amyntae, Anchisae, Laertae*, cuya última se cambia por *-iades*.

30. También a partir del genitivo de nombres de la segunda declinación, añadiendo simplemente la partícula *-des*, como *Priamides, Aeacides, Etalides, Iasides, Dardanides, Hyrtacides, Harpagides, Iapetides, Iphitides, Labdacides, Olenides, Phliasides, Romulides, Tantalides, Sisyphides Tyndarides, Amphiaraides, Belides, Ligurgides, Patroclides, Menalides,* a partir de los genitivos *Priami, Aeaci, Etali,*

PORTADA ÍNDICE

Iphiti, Labdaci, Oleni, Philiasi, Romuli, Tantali, Sisyphi, Tyndari, Amphiarai, Beli, Ligurgi, Patrocli, Menali. Sic dicimus etiam *Abrahamidae* ac *Isacidae* pro Hebraeis a genitiuis *Abrahami, Isaci*.

31. Quod si tales genitiui finiantur in *-ei*, a nominatiuoque in *-eus* desinente proueniant, in patronymicis communiter litera *e* abiicitur, ut *Alcides, Achillides, Aloides, Aegides, Atrides, Persides, Phoronides, Larides, Prometides* et c., a genitiuis *Alcei, Achillei, Aloei, Aegei, Atrei, Persei, Phoronei, Larei, Promethei*. Aliquando tamen declinationis huius genitiuis additur particula *-ades*, ut *Asopiades, Acheloiades, Battiades, Crotopiades*, a genitiuis *Asopi, Acheloi, Batti, Crotopi*, ac si duplice *i* terminentur genitiui, tunc secundum *i* in eam particulam *-ades* conuertitur, ut *Honoriades, Menaetiades, Naupliades, Phereciades, Sperchesiades, Thespiades, Thestiades,* a genitiuis *Honorii, Menatii, Nauplii, Pherecii, Sperchesii, Thespii, Thestii. Otriades* fit a genitiuo *Otrei*, et *Vriades* ab *Vr* (indeclinabili) qui pater fuit *Beseleclis. Acrisioniades* fit non a genitiuo *Acrisii*, sed ab *Acrisione*, quod nomen etiam est, Ionum more, patronymicum ab *Acrisios*.

32. Item eadem patronymica nomina a tertiae declinationis nominum datiuo formantur, iam addita particula *-ades*, iam sola particula *-des* addita, ut *Abantiades, Amphitrioniades, Athamantia-(p. 361)des, Atlantiades, Cleoniades, Dryantiades, Laomedontiades, Phaetontiades, Telamoniades*, a datiuis *Abanti, Amphitrioni, Athamanti, Atlanti, Cleoni, Dryanti, Laomendonti, Phaetonti, Telamoni. Scipioniades* per syncopen *Scipiades* a datiuo *Scipioni* uenit. Sic etiam dicimus *Nuniades* (id est *Iosue*) a *Nun*, quod Latine flectitur *Nunis -is. Deucalionides* aut *Deucalioniades*, *Talaonides* aut *Talaoniades* a datiuis *Deucalioni, Talaoni*; *Iapetionides* aut *Iapetioniades* fit a patronymico Ionico *Iapetion*, ut *Eoedipodionides*, aut *Oedipodioniades*, ab *Oedipodion* etiam Ionice patronymico. *Achaemenides, Actorides, Aesonides, Agenorides, Amyntorides, Antenorides, Cecropides, Hectorides, Ixionides, Moenides, Nestorides, Pelopides, Thestorides, Nachorides* (id est *Thares*) a datiuis *Achaemeni, Actori, Aesoni, Agenori, Amyntori, Antenori, Cecropi, Hectori, Ixioni, Meoni, Nestori, Pelopi, Thestori, Nachori*.

Patronymica foeminina

33. FOEMININA patronymica nomina in *-as*, aut in *-is*, aut in *-ne* desinunt. Finita in *-as* ad tertiam nostram declinationem cum incremento in obliquis pertinent; a nominibusque illis (ex quibus diximus formari masculina patronymica addita particula *-ades*) formantur sola particula *-as* addita, ut *Asopias -adis, Achelotias, Battias, Cretopias, Honorias, Moenetias, Nauplias, Pherecias, Sperchesias, Tespias, Thestias, Otrias*, ab illis eisdem genitiuis *Asopi, Acheloi, Batti, Cretopi, Honorii, Menetii, Nauplii, Pherecii, Sperchesii, Thespii, Testii, Otrei*, et *Abantias, Amphitrionias, Athamantias, Atlantias, Cleonias, Dryantias, Laomedontias, Phaetontias,*

PORTADA ÍNDICE

Iasi, Dardani, Hyrtaci, Harpagi, Iapeti, Iphiti, Labdaci, Oleni, Philiasi, Romuli, Tantali, Sisyphi, Tyndari, Amphiarai, Beli, Ligurgi, Patrocli, Menali. Así, también decimos *Abrahamidae* e *Isacidae* para referirnos a los judíos, a partir de los genitivos *Abrahami, Isaci*.

31. Y si tales genitivos terminan en *-ei*, y provienen de un nominativo terminado en *-eus*, en los patronímicos, normalmente, se elimina la letra *e*, como *Alcides, Achillides, Aloides, Aegides, Atrides, Persides, Phoronides, Larides, Prometides*, etc., a partir de los genitivos *Alcei, Achillei, Aloei, Aegei, Atrei, Persei, Phoronei, Larei, Promethei*. Sin embargo, en ocasiones, se añade la partícula *-ades* a los genitivos de esta declinación, como en *Asopiades, Acheloiades, Battiades, Crotopiades*, a partir de los genitivos *Asopi, Acheloi, Batti, Crotopi*, y si los genitivos terminan en una doble *i*, entonces la segunda *i* se transforma en esta partícula *-ades*, como *Honoriades, Menaetiades, Naupliades, Phereciades, Sperchesiades, Thespiades, Thestiades,* a partir de los genitivos *Honorii, Menatii, Nauplii, Pherecii, Sperchesii, Thespii, Thestii. Otriades* se forma a partir del genitivo *Otrei*, y *Vriades* de *Vr* (indeclinable) que fue padre de *Beseleclis*. *Acrisioniades* no se forma del genitivo *Acrisii*, sino de *Acrisionis*, que también es nombre, a la manera jonia, patronímico de *Acrisios*.

32. Igualmente, estos mismos nombres patronímicos se forman a partir del dativo de nombres de la tercera declinación, ya con el añadido de la partícula *-ades*, ya solo con el de la partícula *-des*, como *Abantiades, Amphitrioniades, Athamantiades, Atlantiades, Cleoniades, Dryantiades, Laomedontiades, Phaetontiades, Telamoniades*, a partir de los dativos *Abanti, Amphitrioni, Athamanti, Atlanti, Cleoni, Dryanti, Laomendonti, Phaetonti, Telamoni*. *Scipioniades,* por síncopa *Scipiades,* procede del dativo *Scipioni*. Así, también decimos *Nuniades* (es decir, *Josué*) de *Nun*, que, en latín, se declina *Nunis -is*. *Deucalionides* o *Deucalioniades*, *Talaonides* o *Talaoniades,* a partir de los dativos *Deucalioni, Talaoni*; *Iapetionides* o *Iapetioniades* se forma a partir del patronímico Jónico *Iapetion*, como *Eoedipodionides*, o *Oedipodioniades*, de *Oedipodion* también patronímico jónico. *Achaemenides, Actorides, Aesonides, Agenorides, Amyntorides, Antenorides, Cecropides, Hectorides, Ixionides, Moenides, Nestorides, Pelopides, Thestorides, Nachorides* (es decir, *Thares*), a partir de los dativos *Achaemeni, Actori, Aesoni, Agenori, Amyntori, Antenori, Cecropi, Hectori, Ixioni, Meoni, Nestori, Pelopi, Thestori, Nachori*.

Patronímicos femeninos

33. Los nombres patronímicos FEMENINOS terminan en *-as, -is* o en *-ne*. Los terminados en *-as* pertenecen a nuestra tercera declinación con incremento en los oblicuos. Se forman a partir de aquellos nombres (de los que hemos dicho que se forman patronímicos masculinos con el añadido de la partícula *-ades*), añadiendo solamente la partícula *-as*, como *Asopias -adis, Achelotias, Battias, Cretopias, Honorias, Moenetias, Nauplias, Pherecias, Sperchesias, Tespias, Thestias, Otrias*, a partir de aquellos mismos genitivos *Asopi, Acheloi, Batti, Cretopi, Honorii, Menetii, Nauplii, Pherecii, Sperchesii, Thespii, Testii, Otrei*, y *Abantias, Amphitrionias, Athamantias, Atlantias, Cleonias, Dryantias, Laomedontias, Phaetontias,*

PORTADA ÍNDICE

Telamonias, ab eisdem illis datiuis *Abanti, Amphitrioni, Athamanti, Atlanti, Cleoni, Dryanti, Laomedonti, Phaetonti, Telamoni.*

34. FOEMININA patronymica in *-is* desinentia ad tertiam quoque declinationem nostram, et cum incremento in obliquis casibus, attinent, atque ex nominibus illis (unde superius diximus masculina patronymica, sola particula *-des* addita, formari) haec formantur, sola litera *s* addita, ut *Achaemenis -idis* (aut *-idos*), *Actoris, Aesonis, Agenoris, Amyntoris*, et c. ab illis datiuis *Achaemeni, Actori, Aesoni, Agenori, Amyntori*; ac *Priamis -idis, Aeacis, Iasis, Dardanis, Iapetis, Iphitis, Tantalis*, et c. ab illis genitiuis *Priami, Aeaci, Iasi, Dardani, Iapeti, Iphiti, Tantali*. Dum autem haec a genitiuis illis in *-ei* finitis oriuntur, iam literam *e* abiiciunt, iam illam admittunt, ut *Atrides* seu *Atreides, Pelides* seu *Peleides, Achillides* seu *Achilleides*, et c., a genitiuis *Atrei, Pelei, Achillei; Latois -idis* fit a genitiuo graeco *Latoos*, Latonam Dianae matrem significante. (p. 362)

35. FOEMININA patronymica in *-ne* desinentia ad primam Graecam declinationem spectant, et a genitiuis nominum secundae declinationis, syllaba *ne* addita, formantur, ut *Adrastine -es, Neptunine*, et c., a genitiuis *Adrasti, Neptuni*. Si talis genitiuus in *ei* desinat, solet litera *e* deiici, ut *Nerine, Achilline* a genitiuis *Nerei, Achillei*. *Heroine* fit a datiuo *Heroi*, ex quo tertiae declinationis casu recte possunt etiam formari.

36. Alia sunt PATRONYMICA, minus usitata in *-one* finita, ad primamque Graecam declinationem attinentia, quae a secundae, siue tertiae declinationis nominibus formantur, ut *Acrisione -es, Eetione -es*, ab *Acrisios* et *Eetion*. Alia, quae ab aliis solent hic enumerari, licet patronymicorum formam habeant, re ipsa potius sunt gentilia nomina, aut *possessiua*, aut *antonomastice* dicta, ut *Memphitis -idis, Libanotis, Asis, Libystis, Italis, Ausonis, Cholchis, Thessalis, Troas, Phaebas, Pieris, Maenalis, Pegasis, Tritonis*, et c. Verum deriuantur a primitiuis suis, quae cuique facile innotescent.

Denique in hac materia opinio eorum, qui ex masculinis patronymicis in *-des* finitis patronymica foeminina in *-as*, aut *-is* desinentia efformanda esse dicunt, minime placet. Primo, quippe, ut tertio huius libri capite agens in uniuersum de Etymologia sanciui, radix deriuata sua syllabis nullatenus excedere debet, id quod in eorum opinione contra eueniret.

Secundo, quoniam, licet raro patronymicum tale nomen ex fratre formetur (ut *Phoronis* id est, *Io*, seu *Isis* Phoronei soror ex *Phoroneus*, et *Phaetontias* Phaetontis soror ex *Phaeton*) talia nomina neque parentum uocem aut syllabam in se includunt, sed ipsorum fratrum, neque posteritatem sed fraternitatem significant, cum ergo patronymica, de quibus loquimur, parentum nominis syllabas plures in se contineant, posterumque aliquem significent, non a fratris, sed a parentum nomine efformari debent, imo, ea parentum nominis syllabarum continentia, posterique significatione in foeminino patronymico stantibus, inutilis prorsus est, ac importuna deriuatio altera iuxta contrariam opinionem adstructa.

30 Vargas, *Eluc.* pp. 347-348.

PORTADA ÍNDICE

Telamonias, de aquellos mismos dativos *Abanti, Amphitrioni, Athamanti, Atlanti, Cleoni, Dryanti, Laomedonti, Phaetonti, Telamoni*.

34. Los patronímicos FEMENINOS terminados en *-is* pertenecen igualmente a nuestra tercera declinación, con un incremento también en los casos oblicuos, y se forman de aquellos nombres (de los que anteriormente dijimos que se forman los patronímicos masculinos, añadiendo solo la partícula *-des*), simplemente con el añadido de *-s*, como *Achaemenis -idis* (o *-idos*), *Actoris, Aesonis, Agenoris, Amyntoris*, etc. a partir de aquellos dativos *Achaemeni, Actori, Aesoni, Agenori, Amyntori*; y *Priamis -idis, Aeacis, Iasis, Dardanis, Iapetis, Iphitis, Tantalis*, etc. de los genitivos *Priami, Aeaci, Iasi, Dardani, Iapeti, Iphiti, Tantali*. En cambio, si surgen a partir de genitivos terminados en *-ei*, o bien pierden o reciben la letra *e*, como *Atrides* o *Atreides, Pelides* o *Peleides, Achillides* o *Achilleides*, etc., a partir de los genitivos *Atrei, Pelei, Achillei; Latois -idis* se forma del genitivo griego *Latoos*, y se refiere a Latona, madre de Diana.

35. Los Patronímicos FEMENINOS terminados en *-ne* se refieren a la primera declinación griega, y se forman a partir de genitivos de nombres de la segunda declinación, con el añadido de la sílaba *-ne*, como *Adrastine -es, Neptunine*, etc., a partir de los genitivos *Adrasti, Neptuni*. Si tal genitivo termina en *-ei*, suele eliminarse la letra *e*, como *Nerine, Achilline* de los genitivos *Nerei, Achillei*. *Heroine* se forma a partir del dativo *Heroi*, del cual pueden formarse también perfectamente con un caso de la tercera declinación.

36. Hay otros PATRONÍMICOS, menos usados, terminados en *-one*, y relacionados con la primera declinación griega, que se forman de nombres de la segunda o tercera declinación, como *Acrisione -es, Eetione -es*, de *Acrisios* y *Eetion*. Otros que suelen ser citados aquí por algunos autores, aunque tengan forma de patronímicos, en realidad son gentilicios, o *posesivos* o nombrados por *antonomasia*. Así, *Memphitis -idis, Libanotis, Asis, Libystis, Italis, Ausonis, Cholchis, Thessalis, Troas, Phaebas, Pieris, Maenalis, Pegasis, Tritonis*, etc. Pero derivan de sus primitivos correspondientes, que son reconocibles fácilmente para cualquiera.

Finalmente, en este asunto, no me convence en absoluto esa opinión de algunos, que consideran que, a partir de patronímicos masculinos terminados en *-des,* han de formarse patronímicos femeninos terminados en *-as* o en *-is*. En primer lugar, porque, como he establecido en el tercer capítulo de este libro al tratar en general sobre la etimología, una raíz no debe superar de ningún modo en sílabas a sus derivados, lo que ocurriría de darse la hipótesis de estos autores.

En segundo lugar, porque, aunque raramente se forman patronímicos de este tipo a partir de un hermano (como *Phoronis* es decir, *Io* o *Isis,* hermana de Phoroneo, a partir del nombre *Phoroneus*, y *Phaetontias,* hermana de Phaetón, a partir de *Phaeton*), estos nombres no incluyen en ellos ni la raíz ni una sílaba siquiera del nombre de los padres, sino que parten de los hermanos, y no indican descendencia sino hermandad. Así pues, si los patronímicos, de los que estamos tratando, contienen varias sílabas del nombre de los padres y se refieren a algún descendiente, no deben formarse a partir del nombre de un hermano sino de los padres, de manera que para los que contienen sílabas de los nombres de los progenitores y mantienen su significado de descendencia en los patronímicos femeninos, resulta totalmente inútil e inoportuna imaginar otra derivación frente a la opinión ya formada.

Tertio, quia congruentior et naturalior deriuationis modus est, quod res, unde suam naturae originem trahit, nomenclaturae etiam suae originem trahat, dum nullum inde absurdum exoriatur, ut in opinione nostra nullum exoritur. Quarto namque siquis nullum filium haberet, filias tamen obtinuisset, tunc profecto patronymica nomina, et uox filiarum significatiua unde efformaretur, nisi a parentum nomine? Cur igitur ex eodem pa-(p. 363)rentum nomine ea filiarum nomina patronymica non asseremus semper efformari? Nulla sane ratio apte reddetur.

Quinto, nam masculina patronymica nulla alia ratione a parentum nomine formantur, nisi quia parentum nominis syllabas includunt in se, ac parentum ipsorum posteritatem aliquam significant, cum autem foeminina etiam ea, de quibus loquimur, duplicem eandem conditionem habeant, necesse est, ut utraque nomina patronymica, tam masculina quam illa foeminina, ab eodem parentum nomine formata proueniant.

CAPVT IX
CASVVM DERIVATIO IN NOMINIBVS

Quanquam *genitiuus* sic in nominibus nuncupetur, quod casus reliquos quoad syllabarum numerum ita gignat, ut nullus alius singularis numeri casus illum syllabis excedat, prout primo *Elucidatae* nostrae Grammaticae libro cap. 2 diximus, nihil est dubii, quin totius nominis integri radix sit *nominatiuus*, in quo suam naturam ipsum nomen excipit, ac proinde ex eo caeteri casus in uarias suas pro singulis suis declinationibus terminationes deriuentur. Idcirco nobis opus est proprias et regulares singulorum casuum pro singulis eorum declinationibus terminationes explicare.

Prima et Secunda Declinatio

In primae declinationis nominibus Latinis hae sunt terminationes: Singul. N. *-a*; G. *-ae*; D. *-ae*; Ac. *-am*; V. *-a*; Ab. *-a*; Plural. N. *-ae*; G. *-arum*; D. *-is*; Ac. *-as*; V. *-ae*; Ab. *-is*. Inde excipiuntur *Duabus*, *Ambabus* et aliqua foeminina nomina, quae, ut ab aliis masculinis secundae declinationis nominibus discernantur, datiuum et ablatiuum pluralem habent in *-abus*, ut *Filiabus*, *Deabus*, ne cum masculinis *filiis* ac *Deis* confundantur, et c.

Huius declinationis nomina Graeca desinunt in *-a, -as, -es, -e*, quae in *-a* desinunt, easdem supra dictas habent terminationes, quamuis possunt etiam accusatiuum in *-an* habere, ut ex *Maia* accusat. *Maiam* aut *Maian*. Quae in *-as* desinunt accusatiuum in *-an* habent, ut ex *Tyaras*, accusat. *Tyaran*. Quae in *-es* desinunt, has habent terminationes: Nom. *-es*; G. *-ae*; D. *-ae*; Ac. *-en*; V. *-e*; Ab. *-e*. Atque in plurali

18 Vargas, *Eluc.* p. 6.

PORTADA ÍNDICE

En tercer lugar, porque es un tipo de derivación más congruente y natural, cuando el origen de su denominación coincide con su naturaleza, siempre que no se produzca en esa relación ninguna incongruencia, como ocurre, según nosotros, en este caso. En cuarto lugar, puesto que si alguien no tuviera ningún hijo, pero en cambio sí hijas, entonces, ¿cómo podrían formarse los patronímicos y los términos referidos a las hijas, sino a partir del nombre de los progenitores? ¿Por qué, entonces, no vamos a decir que los patronímicos de las hijas se forman siempre del mismo nombre de los padres? No se nos ofrecerá ninguna objeción correcta.

En quinto lugar, si los patronímicos masculinos se forman a partir del nombre de los padres, precisamente porque incluyen sílabas del nombre de los padres y se refieren a algún descendiente de dichos progenitores, puesto que también estos femeninos de los que estamos hablando reúnen esas dos mismas condiciones, entonces necesariamente ambos nombres, tanto los patronímicos masculinos como los femeninos, provienen en su formación del mismo nombre de los padres.

CAPÍTULO IX
DERIVACIÓN DE LOS CASOS EN LOS NOMBRES[1]

Aunque el *genitivo* se denomine así en los nombres, porque genera el resto de casos en cuanto al número de sílabas, de manera que ningún otro caso del singular le supera en dicho número de sílabas, tal como afirmamos en el primer libro de nuestra gramática *Aclarada*, en el capítulo 2, no hay duda de que la raíz de todo el nombre es el *nominativo*, del cual toma su carácter el propio nombre, y por eso, de él derivan el resto de casos en cuanto a sus terminaciones en función de las distintas declinaciones a las que pertenezcan. Así pues, debemos desarrollar las terminaciones propias y regulares de los distintos casos en función de sus distintas declinaciones.

Primera y Segunda Declinación

En los nombres latinos de la primera declinación, encontramos estas terminaciones: Singular N. *-a*; G. *-ae*; D. *-ae*; Ac. *Am*; V. *-a*; Ab. *-a*; Plural. N. *-ae*; G. *-arum*; D. *-is*; Ac. *-as*; V. *-ae*; Ab. *-is*. De aquí se excluyen *Duabus*, *Ambabus* y algunos nombres femeninos que, para diferenciarse de otros masculinos de la segunda declinación, tienen un dativo y ablativo plural en *-abus*, como *Filiabus*, *Deabus*, que así no se confunden con los masculinos *filiis, Deis,* etc.

Los nombres griegos de esta declinación terminan en *-a, -as, -es, -e*. Los que acaban en *-a* tienen las mismas terminaciones antes citadas, aunque pueden tener también un acusativo en *-an*, y así, de *Maia,* tenemos un acusativo *Maiam* o *Maian*. Los que terminan en *-as* tienen un acusativo en *-an*, y así de *Tyaras*, el acusativo *Tyaran*. Los que terminan en *-es* tienen las siguientes terminaciones: Nom. *-es*; G. *-ae*; D. *-ae*; Ac. *-en*; V. *-e*; Ab. *-e*. Y en plural mantienen todas las terminaciones

[1] Toda esta información la trata el Padre Álvarez, al que citará Vargas en este capítulo, al final del libro I, en 1, 17-18, pp. 209-230, seguida de apéndices sobre fonética y morfología.

PORTADA ÍNDICE

numero superiores omnino terminationes conseruant, ut *Aeneadae -arum*. Quae in *-e* desinunt, his gaudent terminationibus: Nom. *-e*; G. *-es*; D. *-ae*; Ac. *-en*; V. *-e*; Ab. *-e*, at-(p. 364)que in plurali numero, sicut superius, ut *Epitomae -arum*, et c.

In Graecis his nominibus Latini ablatiuo, quo Graeci carent, utuntur, Latinam suam normam sequentes, quae singularem huius declinationis ablatiuum uocatiuo similem constituit. Atque aduertes praedicta nomina *-es* finita modo per hanc primam, modo per tertiam nostram declinationem a Latinis inflecti, ut *Vlysses, Vlysse*, uel *Vlisses, Vlyssis*, uide. P. Emmanuelem Alvarez.

In secundae declinationis nominibus terminatio nominatiui potest esse *-us, -er, -ir, -ur, -um*. Quae in *-us* desinunt, nullum recipiunt incrementum, et in obliquis casibus harum sunt terminationum: N. *-us*; G. *-i*; D. *-o*; Ac. *-um*; V. *-e*; Ab. *-o*; Plur. N. *-i*, G. *-orum*; D. *-is*; Ac. *-os*; V. *-i*; Ab *-is*. Vocatiuum tamen singularem syllaba *-us* terminatum aliquoties reperies per Hellenismum, apud Poetas praesertim, imitantes ibi Atticos, apud quos uocatiuus semper est nominatiuo similis. Virgil, *Corniger Hesperidum fluuius regnator aquarum*; Liu. 1 ab Vrb, *Auditu populus Romanus*; Lucan. lib. 2, *Degener o populus*. Huc etiam spectat illud Ecclesiae, *Populе meus*, et alia similia. Insuper excipies substantiua propria in *-ius* siue per *i* consonam, siue per uocalem finita, quae in uocatiuo syllabam *-us* amittunt, ut *Pompei, Antoni*. Item nomen hoc *Deus*, quod uocatiuum singularem habet sic *Deus*, et in plurali nominatiuo et uocatiuo *Dei*, aut *Dii* usitatius, ac in datiuo ablatiuoque sic, *Deis* aut *Diis*.

Quae in *-er*, aut *-ir*, aut *-ur* desinunt, easdem retinent terminationes, praeterquam in singulari uocatiuo, qui est nominatiuo similis, modoque finita in *-er* crementum habent, ut *Puer -eri*, modo nullum, ut *Liber -bri*. Finita uero in *-ir* aut in *-ur* semper habent crementum syllabarum, ut *Leuir leuiri, Satur, saturi*. Finita in *-um* in singulari nullum habent crementum; nominatiuumque accusatiuum et uocatiuum obtinent similes in utroque numero, sed in plurali finitos in *-a*.

Secundae huius declinationis Graecolatina nomina substantiua desinunt in *-os* aut in *-eos*, quod Latini in *-us* communiter uertunt, ut *Delos* aut *Delus, Hymnos* aut *Hymnus, Androgeos* seu *Androgeus*; uel in *eus*, ut *Orpheus, Theseus*; uel in *-ous* cum graeca diphthongo, quae solet in *-us* contrahi, ut *Panthous*, seu *Panthus*; itemque in *-aus*, ut *Menelaus*; et in *-on*, ut *Paradoxon*, quae explicatis superius declinationis huius terminationibus potiuntur. Verumtamen, apud Poetas praesertim, cum Graecis aliis terminationibus frequenter usurpantur.

In *-os* aut in *-aos* finita accusatiuum habent in *-on*, ac iuxta At-(p. 365)ticam dialectum in *-o*, ut *Tenedos, Athos, Menelaos, siue Menelaus,* accusat. *Tenedon, Athon* siue *Atho*, Attice *Menelaon*. In *-eos* finita solent genitiuum in *-o* nancisci, ut *Androgeos* genit. *Androgeo.* Finita in *-eus* genitiuum habent in *-eos,* accusatiuum in *-ea*, et uocatiuum, litera *s* omissa, ut *Tydeus,* genit. *Tydeos*, accusat. *Tydea*, uocat. *Tydeu*. Similemque uocatiuum habent finita in *-ous*, aut in *-us* contractum, ut *Panthous*, seu *Panthus*, uocat. *Panthu*. Finita in *-ou*, utpote in hac declinatione neutra tres habent casus in utroque numero similes, qui in plurali finiuntur in *a*, ut nominat. *Paradoxon*, accusat. *Paradoxon*, uocat. *Paradoxon*, plural. nominat. *Paradoxa*, accusat. *Paradoxa*. uocat. *Paradoxa*, in caeteris cum Latinis conueniunt.

8 Alvares, *De Inst.* 1.17, p. 215. **14** Virg, *Aen.* 8.76. **15** Liu, 1.24. **16** Lucan, *Farsal.* 2.11.

PORTADA ÍNDICE

anteriores, como *Aeneadae -arum*. Los que terminan en *-e* cuentan con estas terminaciones: Nom. *-e*; G. *-es*; D. *-ae*; Ac. *-en*; V. *-e*; Ab. *-e*, y en plural, según lo anterior, como *Epitomae -arum*, etc.

En estos nombres griegos, los latinos utilizan un ablativo del que carecen los griegos, siguiendo así su norma Latina, que determina un ablativo singular en esta declinación similar al vocativo. Además, has de advertir que los nombres citados terminados en *-es* se declinan en latín, ya por esta primera declinación o ya por la tercera, como *Vlysses, Vlysse*, o *Vlisses, Vlyssis*. Compruébalo en el Padre Manuel Álvarez.

En los nombres de la segunda declinación, la terminación del nominativo puede ser *-us, -er, -ir, -ur, -um*. Los que terminan en *-us*, no reciben ningún incremento y, en los casos oblicuos, tienen estas terminaciones: N. *-us*; G. *-i*; D. *-o*; Ac. *-um*; V. *-e*; Ab. *-o*; Plur. N. *-i*, G. *-orum*; D. *-is*; Ac. *-os*; V. *-i*; Ab *-is*. Sin embargo, en algunas ocasiones, encontrarás el vocativo singular terminado en la sílaba *-us* por un helenismo, sobre todo entre los poetas, imitando en eso a los áticos, entre los que el vocativo es siempre semejante al nominativo. Virgilio, *Corniger Hesperidum fluuius regnator aquarum*; Livio 1 *Desde la fundación*, *Auditu populus Romanus*; Lucano lib. 2, *Degener o populus*. A esto se debe también el religioso *Popule meus* y otros casos semejantes. Además, has de excluir los nombres propios terminados en *-ius,* ya con *i* consonante o vocal, que en vocativo pierden la sílaba *-us*, como *Pompei, Antoni*. Igualmente el nombre *Deus*, que tiene como vocativo singular *Deus*, y nominativo y vocativo plural *Dei*, o con más frecuencia *Dii*, mientras que su dativo y ablativo es *Deis* o *Diis*.

Los que terminan en *-er*, *-ir* o *-ur* mantienen las mismas terminaciones, excepto en vocativo singular, que es semejante al nominativo, y ya tienen un incremento terminado en *-er*, como *Puer -eri*, o ya ninguno, como *Liber -bri*. Los terminados en *-ir* o en *-ur* siempre tienen un incremento silábico, como *Leuir leuiri, Satur saturi*. Los terminados en *-um* no tienen ningún incremento en singular; tienen un nominativo, acusativo y vocativo similares en ambos números, pero en plural terminados en *-a*.

Los nombres grecolatinos de esta segunda declinación terminan en *-os* o en *-eos*, que en latín aparece normalmente como *-us*. Así, *Delos* o *Delus, Hymnos* o *Hymnus, Androgeos* o *Androgeus*; o bien en *-eus*, como *Orpheus, Theseus*; o bien en *-ous* con el diptongo griego que suele contraerse en *-us*, como *Panthous* o *Panthus*; e igualmente en *-aus*, como *Menelaus*; y en *-on*, como *Paradoxon*, que cuentan con las terminaciones antes mencionadas de esta declinación. Sin embargo, sobre todo en los poetas, aparecen frecuentemente con otras terminaciones griegas.

Los terminados en *-os* o en *-aos* tienen el acusativo en *-on*, y según el dialecto ático en *-o*, como *Tenedos, Athos, Menelaos* o *Menelaus;* acusat. *Tenedon, Athon* o *Atho*, en ático *Menelaon*. Los terminados en *-eos* suelen contar con un genitivo en *-o*, como *Androgeos,* genit. *Androgeo.* Los terminados en *-eus* tienen un genitivo en *-eos,* acusativo en *-ea*, y vocativo con la letra *-s* omitida, como *Tydeus,* genit. *Tydeos*, acusat. *Tydea*, vocat. *Tydeu*. Un vocativo similar lo tienen los terminados en *-ous*, o en el contracto *-us*, como *Panthous* o *Panthus*, vocat. *Panthu*. Los terminados en *-ou*, como los neutros de esta declinación, tienen tres casos iguales en los dos números, terminados en *-a* en plural, como el nominat. *Paradoxon*, acusat. *Paradoxon*, vocat. *Paradoxon*, y en plural. Nominat. *Paradoxa*, acusat. *Paradoxa*. Vocat. *Paradoxa*. En los demás casos coinciden con el resto de la declinación en latín.

Tertia Declinatio

Tertia declinatio plurimas, ut uidebimus, habet nominatiui singularis terminationes, caeterorum casuum hae sunt terminationes: G. *-is*, D. *-i*; Ac. *-em*; V. est nominatiuo similis; Ab. *-e*; plur. N. *-es*; G. *-um*; D. *-ibus*; Ac. *-es*; V. *-es*; Ab. *-ibus*. Huius declinationis nomina alia incremento gaudent uno, alia duobus, alia nullo, quae quidem, praeter casuum terminationes scire oportet, pro qua re sequentes regulas iuxta nominatiui terminationes edisces.

Nomina terminatione *-a* finita genitiuum in *-atis* habent, ut *Dogma -atis*. Finita in *-e* nullum habent crementum, sed ipsum *-e* in *-is* conuertunt, ut *Monile -lis*. Finita in *-o* genitiuum in *-onis* faciunt, ut *Sermo -onis*. Habent tamen in *-inis* haec, *Apollo, Cupido, Cardo, Carthago, Homo, Margo, Nemo, Ordo, Turbo*, dum significat uentum, at dum gladiatorem significat, *Turbonis* habet apud Horat. 2 *Serm*. Sat. 3, *Corpore maiorem rides Turbonis in armis Spiritum*, et c. Item in *-inis* habent Latina in *-do*, aut *-go* desinentia foeminina, ut *Dulcedo, Imago*, praeter *Vnedo -onis. Caro carnis* procreat, *Anio Anienis*, et *Nereo Nerienis*.

Lac habet *lactis*, atque *Halec, halecis*. Finita in litera *-l* syllabam *-is* sibi adiiciunt, ut *Animal -is; Mel* ac *Fel* ipsam *l* literam simul duplicant.

-An finita habent *-anis* in genitiuo, ut *Titan -anis*; *-en -enis*, ut *Atagen -enis,* nisi neutra sint, quae *-inis* habent, ut *Nomen -inis*, cum masculinis *Flamen* ac *Pecten*, atque ex uerbo *Cano* deriuatis, ut *Tubicen -inis*.

-In finita habent *-inis*, ut *Delphin -inis*. *On -onis*, ut *Canon -onis*, ex quibus aliqua *-ontis* habent, ut *Charon -ontis*.

-Ar finita *-aris* habent, ut *Lar -aris*, praeter *Far -arris* et *Hepar -atis*. *Er -eris*, ut *Lager -eris*. Excipe *Imber -bris*, atque Mensium (p. 366) propria nomina cum adiectiuis in *-ber* aut *-cer* desinentibus, quae omnia syllabam *-er* in syllabam *-ris* uertunt, ut *September -bris; Saluber -bris*; *Acer*, adiectiuum, *acris*; *Puber* tamen, *Vber* adiectiuum, etiam genitiuum in *-eris* obtinent. Latina in *-ter* genitiuum in *-tris* habent, ut *Accipiter -tris*, praeter *Later -teris; Iter, itineris*; et ex Graecis *Pater* ac *Mater*.

-Ir finita habent *-iris*, ut *Gadir -iris*. Finita in *-or* habent *-oris*, ut *Decor -oris*. Sed *Cor* habet *cordis* cum compositis suis, ut *Vecors -ordis*. Finita in *-ur* habent *-uris*, ut *Fur, furis*; habent tamen *-oris* haec: *Ebur, Femur, Robur* ac *Iecur*, nam genitiuus alter *iecinoris* ab antiquo *Iecinus* dimanat.

-As finita *-atis* habent, ut *Ciuitas -atis*. *Vas* masculinum habet *uadis*; at neutrum *uasis*; *As assis* et *Mas maris* sortiuntur. Graeca masculina in *-antis* exeunt, ut *Pallas -antis; Elephas -antis*; foeminina uero in *-adis* exeunt, ut *Pallas -adis*, quibus masculinum *Arcas* adiungitur. Neutra *Artocreas* et *Erisipilas* generalem regulam in *-atis* sequuntur.

Finita in *-es* syllabam eam in syllabam *-is* mutant, ut *Vepres -pris*. Sed multa Graeca *-etis* habent, ut *Magnes -etis*; *Chremes* habet *Chremis* aut *Chremetis* et *Laches* etiam *Lachis*, aut *Lachetis*. Necnon *-etis* habent haec Latina: *Abies, Aries,*

12 Horat, *Serm*. 2.3.310.

PORTADA ÍNDICE

Tercera Declinación

La tercera declinación, como veremos, tiene muchas terminaciones de nominativo singular y, en cuanto a los demás casos, estas son las terminaciones: G. *-is*, D. *-i*; Ac. *-em*; Vocativo semejante al nominativo; Ab. *-e*; plur. N. *-es*; G. *-um*; D. *-ibus*; Ac. *-es*; V. *-es*; Ab. *-ibus*. Algunos nombres de esta declinación cuentan con un incremento, algunos con dos, otros con ninguno, algo que conviene saber además de las terminaciones casuales, por lo cual has de aprender las siguientes reglas junto a las terminaciones del nominativo.

Los nombres terminados en *-a* tienen el genitivo en *-atis*, como *Dogma -atis*. Los terminados en *-e* no reciben ningún añadido, sino que convierten esta *-e* en *-is*, como *Monile -lis*. Los terminados en *-o* forman el genitivo en *-onis*, como *Sermo -onis*. Lo tienen sin embargo en *-inis* los siguientes: *Apollo, Cupido, Cardo, Carthago, Homo, Margo, Nemo, Ordo, Turbo*, cuando significa viento, pero cuando se refiere a un gladiador, su genitivo es *Turbonis* como en Horacio 2 *Serm*. Sat. 3, *Corpore maiorem rides Turbonis in armis Spiritum*, etc. Igualmente, en *-inis* lo tienen los femeninos latinos terminados en *-do* o en *-go*, como *Dulcedo, Imago*, con la excepción de *Vnedo -onis*. *Caro* genera *carnis*, *Anio Anienis* y *Nereo Nerienis*.

Lac tiene *lactis*, y *Halec, halecis*. Los terminados en la letra *-l* reciben el añadido de la sílaba *-is*, como *Animal -is; Mel* y *Fel* duplican esta letra *l*.

Los terminados en *-an* tienen un genitivo en *-anis*, como *Titan anis*; *-en -enis*, como *Atagen -enis,* a no ser que sean neutros, que lo tienen en *-inis*, como *Nomen -inis*, con los masculinos *Flamen* y *Pecten*, y los derivados del verbo *Cano*, como *Tubicen -inis*.

Los terminados en *-in* tienen *-inis*, como *Delphin -inis*. *-On -onis*, como *Canon -onis*, entre los que algunos tienen *-ontis*, como *Charon -ontis*.

Los terminados en *-ar* tienen *-aris*, como *Lar -aris*, excepto *Far -arris* y *Hepar -atis*. *Er -eris*, como *Lager -eris*. Excluye *Imber -bris*, y los nombres propios de los meses con adjetivos terminados en *-ber* o *-cer*, que cambian todos la sílaba *-er* por *-ris*, como *September -bris; Saluber -bris*; *Acer*, adjetivo, *acris*; *Puber* sin embargo y *Vber* como adjetivo tienen también un genitivo en *-eris*. Los latinos en *-ter* tienen un genitivo en *-tris*, como *Accipiter -tris*, excepto *Later -teris; Iter itineris*; y entre los griegos *Pater* y *Mater*.

Los terminados en *-ir* tienen *-iris*, como *Gadir -iris*. Los terminados en *-or* tienen *-oris*, como *Decor -oris*. Pero *Cor* tiene *cordis,* como sus compuestos, y así *Vecors -ordis*. Los terminados en *-ur* tienen *-uris*, como *Fur, furis*; sin embargo, tienen *-oris* los siguientes: *Ebur, Femur, Robur* e *Iecur*, pues el otro genitivo, *iecinoris,* procede de un antiguo *Iecinus*.

Los terminados en *-as* tienen *-atis*, como *Ciuitas -atis*. El masculino *Vas* tiene *uadis*; pero el neutro *uasis*; *As* tiene *assis* y *Mas maris*. Los masculinos griegos terminan en *-antis*, como *Pallas -antis; Elephas -antis*; mientras que los femeninos terminan en *-adis*, como *Pallas -adis*, a los que se añade el masculino *Arcas*. Los neutros *Artocreas* y *Erisipilas* siguen la regla general en *-atis*.

Los terminados en *-es* cambian esta sílaba por *-is*, como *Vepres -pris*. Pero muchos griegos tienen *-etis*, como *Magnes -etis*; *Chremes* tiene *Chremis* o *Chremetis,* y *Laches* también *Lachis* o *Lachetis*. También tienen *-etis* los siguientes latinos:

Hebes, Indiges, Interpres, Locuples, Paries, Perpes, Praepes, Seges, Teges, Teres, Quies, huiusque composita, ut *Requies -etis*, quod etiam declinatur *Requies -ei* per quintam. In *-edis* habent *Merces, Praes, Heres* ac *Pes* cum huius compositis, ut *Bipes -edis*. In *-idis* composita deriuata ex *Sedeo* uerbo, ut *Deses -idis. Bes* habet *bessis; Ceres, Aes* ac *Pubes* habent *-eris*. Latina caetera in *-es* desinentia, si crementum habent, genitiuum *-itis* habent, ut *Limes -itis*.

-Is finita genitiuum nominatiuo adaequant, ut *Cenchris*, ac *Cassis* masculina. *-Eris* autem habent haec: *Cinis, Puluis, Vomis, Cucumis*, quod *cucumis* genitiuo etiam gaudet. At *-entis* habent *Simois* ac *Pyrois*. Sed *-idis* habent *Cuspis, Lapis*, multaque graeca foeminina, ut *Cenchris* et *Cassis* foeminina; atque nonnulla masculina, ut *Paris -idis,* quod etiam *Paris* gaudet, sicut alia eiusmodi. *-Inis* habet *Sanguis*. *-Itis* haec: *Dis, Lis, Quiris, Samnis. Glis gliris* habet, ac *Semis -issis*.

-Os habent *-oris* ut *Flos -oris, Os oris*. Habent *-otis* haec: *Compos, Impos, Nepos, Dos, Cos, Sacerdos* et aliqua Graeca, ut *Rhinoceros -otis*. Sed *-ois* haec: *Heros, Minos, Tros. Bos* habet *bouis, Custos -odis* et *Os ossis*.

-Vs finita *-oris* habent, ut *Tempus temporis*. Habent autem *-eris* (p. 367) haec: *Acus, Foedus, Funus, Genus, Glomus, Latus, Munus, Olus, Onus, Opus, Pondus, Rudus, Scelus, Sydus, Vellus, Venus, Vetus, Viscus, Vicus, Vulnus*. Sed *-udis* habent *Palus, Subscus, Incus* et *Pecus* foemininum. *-Vris* haec *Ligus* et *Tellus* cum monosyllabis omnibus, ut *Rus, Thus*. Sed *-utis* haec, *Intercus, Iuuentus, Salus, Seruitus, Senectus, Virtus*. Et *-untis* aliqua urbium nomina, ut *Opus -untis*. Particula *-dis* gaudent *Fraus* ac *Laus*. Composita ex prisco *pus -odis* habent, ut *Tripus -odis. Grus* habet *gruis*, et *Sus Suis*.

-Bs finita *-bis* habent, ut *Calybs -ibis*, sicut *-ps* finita *-pis* habent, ut *Stirps Stirpis,* praeter *Gryps*, quod *gryphis* gaudet. Excipe *Ebs,* aut *Eps* finita polisyllaba, quae genitiuos in *-ibis* ac in *-ipis* habent, ut *Coelebs -ibis, Princeps -ipis. Auceps* habet *aucupis*, adiectiuaque ex nomine *caput* composita *-cipitis* habent, ut *Biceps, bicipitis*.

-Ns finita aut *-rs* literam *s* in syllabam *-tis* uertunt, ut *Frons -tis, Lens -tis, Ars -tis*. Excipe ex nomine *Cor* composita, quae genitiuum in *-dis* habent, ut *Concors -dis*. Sic etiam *Glans, Libripens, Nefrens* et *Frons -dis* ac *Lens -dis* a superius relatis distincta. *Hyems* habet *hyemis* et *Puls pultis. Caput* habet *-itis*, etiamque eius composita substantiua, ut *Sinciput -pitis*.

-X finita ipsum *x* in *-cis* mutant, ut *Pax, Nex, Voluox, Nux, Lanx* et c. In *-gis* mutant haec: *Alobrox, Aquilex, Coccyx, Coniux, Frux, Grex, Harpax, Iapix, Lex, Mastix* (cum compositis), *Orix, Phalanx, Phryx, Remex, Rex, Sphinx, Strix, Styx*, finitaque in *-orix*, ut *Orgetorix*. In *-ctis* habent *Astyanax* et *Nox*. *Onix* et *Sardonix* habent *-onichis*, *Sardonichis*, atque *Nix niuis*. Polisyllaba *-ex* finita syllabam *-ex* in *-icis* mutant, ut *Iudex -icis*, praeter *Halex* ac *Verbex*, quae literam *e* conseruant. *Senex* habet *senis* et *Supellex supellectilis*.

Reliquorum casuum terminationes aliquot admittunt exceptiones. Accusatiuum enim singularem syllaba *-im* terminant *Euris, Cucumis, Peluis, Rauis, Securis,*

Abies, Aries, Hebes, Indiges, Interpres, Locuples, Paries, Perpes, Praepes, Seges, Teges, Teres, Quies y sus compuestos como *Requies -etis*, que también se declina *Requies -ei* por la quinta. En *-edis* lo tienen *Merces, Praes, Heres* y *Pes*, junto a los compuestos de este, como *Bipes -edis*. En *-idis* los compuestos derivados del verbo *Sedeo*, como *Deses -idis. Bes* tiene *bessis; Ceres, Aes* y *Pubes* tienen *-eris*. Los demás latinos terminados en *-es*, si tienen un incremento, cuentan con un genitivo en *-itis,* como *Limes -itis.*

Los terminados en *-is* forman el genitivo igual que el nominativo, como *Cenchris* y *Cassis,* masculinos. *-Eris* sin embargo lo tienen los siguientes: *Cinis, Puluis, Vomis, Cucumis*, que cuenta también con el genitivo *cucumis*. En cambio tienen *-entis Simois* y *Pyrois*. Pero tienen *-idis Cuspis, Lapis* y muchos femeninos griegos, como *Cenchris* y *Cassis,* femeninos, y también algunos masculinos, como *Paris -idis,* que cuenta también con *Paris*, al igual que otros de este tipo. *-Inis* tiene *Sanguis*. *-Itis* los siguientes: *Dis, Lis, Quiris, Samnis. Glis* tiene *gliris* y *Semis -issis.*

Los terminados en *-os* tienen *-oris,* como *Flos -oris, Os oris*. Tienen *-otis* los siguientes: *Compos, Impos, Nepos, Dos, Cos, Sacerdos* y algunos griegos, como *Rhinoceros -otis*. Pero tienen *-ois*: *Heros, Minos, Tros*. *Bos* tiene *bouis, Custos -odis* y *Os ossis.*

Los terminados en *-us* tienen *-oris,* como *Tempus temporis*. En cambio, tienen *-eris* estos: *Acus, Foedus, Funus, Genus, Glomus, Latus, Munus, Olus, Onus, Opus, Pondus, Rudus, Scelus, Sydus, Vellus, Venus, Vetus, Viscus, Vicus, Vulnus.* Pero *-udis* lo tienen *Palus, Subscus, Incus* y el femenino *Pecus*. *-Vris* estos: *Ligus* y *Tellus,* con todos los monosílabos, como *Rus, Thus*. Pero *-utis* estos: *Intercus, Iuuentus, Salus, Seruitus, Senectus, Virtus.* Y *-untis* algunos nombres de ciudades, como *Opus -untis*. Con la partícula *-dis* cuentan *Fraus* y *Laus*. Los compuestos del antiguo *pus* tienen *-odis*, como *Tripus -odis. Grus* tiene *gruis*, y *Sus Suis.*

Los terminados en *-bs* tienen *-bis*, como *Calybs -ibis*, al igual que los terminados en *-ps* tienen *-pis*, como *Stirps Stirpis,* excepto *Gryps*, que cuenta con *gryphis.* Excluye los polisílabos terminados en *-ebs* o *-eps*, que tienen genitivos en *-ibis* y en *-ipis*, como *Coelebs -ibis, Princeps -ipis. Auceps* tiene *aucupis*, y los adjetivos compuestos por el nombre *caput* tienen *-cipitis*, como *Biceps, bicipitis.*

Los terminados en *-ns* o *-rs* cambian la letra *s* por la sílaba *-tis,* como *Frons -tis, Lens -tis, Ars -tis*. Excluye los compuestos del nombre *Cor*, que tienen el genitivo en *-dis*, como *Concors -dis*. Así también *Glans, Libripens, Nefrens* y *Frons -dis*, además de *Lens -dis* distinto de los antes citados. *Hyems* tiene *hyemis* y *Puls pultis. Caput* tiene *-itis*, al igual que los sustantivos compuestos de este, como *Sinciput -pitis.*

Los terminados en *-x* cambian esta *x* por *-cis*, como *Pax, Nex, Voluox, Nux, Lanx* etc. La cambian por *-gis* los siguientes: *Alobrox, Aquilex, Coccyx, Coniux, Frux, Grex, Harpax, Iapix, Lex, Mastix* (con sus compuestos), *Orix, Phalanx, Phryx, Remex, Rex, Sphinx, Strix, Styx* y los terminados en *-orix*, como *Orgetorix.* En *-ctis* lo tienen *Astyanax* y *Nox*. *Onix* y *Sardonix* tienen *-onichis*, *Sardonichis*, y *Nix niuis*. Los polisílabos terminados en *-ex* cambian la sílaba *-ex* por *-icis*, como *Iudex -icis*, excepto *Halex* y *Verbex*, que conservan la letra *e*. *Senex* tiene *senis* y *Supellex supellectilis.*

Las terminaciones de los demás casos admiten algunas excepciones. En efecto, terminan el acusativo singular en la sílaba *-im: Euris, Cucumis, Peluis, Rauis, Se-*

Sitis, Tussis, Vis; syllabaque *-em* aut *-im* terminant *Clauis, Febris, Nauis, Puppis, Restis, Turris.*

Ablatiuum litera *-i* terminatum in singulari numero nanciscuntur nomina illa, quae accusatiuum syllaba *-im* sola terminatum habentia supra retulimus, ut *Sitis* ablat. *Siti*. Necnon mensium propria, ut *Aprilis*, ablat. *Aprili* atque (praeter *Far, Nectar, Hepar* et *Iubar*) neutra omnia in *-ar, -al, -e* desinentia, ut *Animal, Sedile, Torcular*, ablat. *Animali, Sedili, Torculari*, quibus adiunge *Strigilis, Canalis, Memor, Immemor* ac *Plus*. Alii alia hic nomina contendunt addere ex priscorum testimoniis, sed talis eorum usus iam obsoleuit. (p. 368)

Item ablatiuum singularem litera *-i* terminatum habent adiectiua, quorum neutra terminatio in *-e* desinit, ut *Breuis* et *Breue*, ablat. *Breui*; substantiuaque ex his adiectiuis facta, ut *Familiaris, Bipennis*, ablat. *Familiari, Bipenni*; nisi haec sint propria, quae litera *-e* tunc terminantur, ut *Iuuenalis, Martialis*, ablat. *Iuuenale, Martiale*.

Ablatiuum litera *-e* aut *-i* terminatum habent nomina illa, quae accusatiuum syllaba *-em* aut *-im* habentia supra meminimus, ut *Nauis*, ablat. *Naue*, aut *Naui*, quibus adiunges *Amnis, Ignis, Imber, Supellex, Vectis* ac *Rus*. Item adiectiua unius terminationis, ut *Felix,* Ablat. *Felice* aut *felici*, similiterque nomina adiectiua et participia *-ns* terminata et comparatiua nomina, ut *Prudens, Legens, Breuior*, ablat. *Prudente* uel *prudenti; Legente* uel *legenti; Breuiore* uel *breuiori*, quamis in *-e* sit communius. *Tridens* ac *Bidens* ablatiuum in *-e* aut *-i* etiam habent.

Genitiuum pluralem in *-ium* desinentem habent in primis, quotquot nomina ablatiuum habent litera *-i* terminatum, ut *Animal* ablat. *Animali*, genit. *Animalium*, quibus adiunge *Caro, Cohors, Fornax, Linter, Venter, Vter, Quiris, Samnis*. Deinde monosyllaba ut *Gens gentium, Mus murium*, praeter haec: *Bos* (quod *Boum* habet), *Dux, Flos, Fraus, Frux, Fur, Grex, Grus, Laus, Lex, Linx, Mos, Nux, Pes, Prex, Ren, Rex, Sus, Trox, Vox*.

Item nomina (praeter substantiuum *Parens*) in *-ns* desinentia, ut *Serpens, serpentium*, et quorum singularis genitiuus nominatiuum suum litera *-s* finitum syllabis aequat, ut *Clades -is -ium; Vermis -is -ium,* praeter *Canis, Iuuenis, Panis, Vates*. Demum nomina illa, quorum singularis ablatiuus in *-e* uel *-i* exire potest, ut *Puppis Puppium; Ingens ingentium*, praeter *Degener, Inops, Impos, Compos, Memor, Immemor, Supplex, Vetus, Vber* adiectiuum, adiectiuaque ex nomine *Caput*, aut ex uerbo *Capio* composita, ut *Biceps bicipitum, Particeps Participum*.

Datiuum et ablatiuum pluralem *Bos* habet irregularem, nempe *Bobus* uel aliquando *Bubus*. Accusatiuum pluralem in praedictis nominibus, quorum pluralis genitiuus in *-ium* exit, sub terminatione *-eis* aut *-is* nonnunquam apud auctores inuenies.

Neutris huius declinationis nominibus uariae sunt etiam terminationes, ut *Lac, Corpus, Sedile, Ebur, Cicer, Ador* et c. omniaque habent nominatiuum, accusatiuum et uocatiuum similes in utroque numero, qui casus in plurali desinunt in *-a*, ut *Marmor Marmora*, at si quod singularem ablatiuum in litera *-i* desinentem habeat, tunc plurales illi tres casus similes in *-ia* desinere de-(p. 369)bent,

PORTADA ÍNDICE

curis, Sitis, Tussis, Vis; y en la sílaba *-em* o *-im* lo terminan *Clauis, Febris, Nauis, Puppis, Restis, Turris.*

Un ablativo terminado en la letra *-i* en singular lo tienen aquellos nombres que, como hemos afirmado anteriormente, tienen solo un acusativo terminado en la sílaba *-im*, como *Sitis,* ablat. *Siti*. Además, los nombres propios de meses, como *Aprilis*, ablat. *Aprili* y (con la excepción de *Far, Nectar, Hepar* e *Iubar*) todos los neutros terminados en *-ar, -al, -e*, como *Animal, Sedile, Torcular*, ablat. *Animali, Sedili, Torculari*, a los que hay que añadir *Strigilis, Canalis, Memor, Immemor* y *Plus*. Otros pretenden añadir aquí otros nombres a partir de testimonios arcaicos, pero tal forma cayó ya en desuso.

Igualmente tienen un ablativo singular terminado en la letra *-i* los adjetivos cuya terminación neutra termina en *-e*, como *Breuis* y *Breue*, ablat. *Breui*; y los sustantivos formados a partir de estos adjetivos, como *Familiaris, Bipennis*, ablat. *Familiari, Bipenni*; a no ser que sean propios, que entonces terminan en la letra *-e*, como *Iuuenalis, Martialis*, ablat. *Iuuenale, Martiale*.

Tienen un ablativo terminado en *-e* o en *-i* aquellos nombres que, como hemos afirmado anteriormente, tienen un acusativo terminado en la sílaba *-em* o *-im*, como *Nauis*, ablat. *Naue* o *Naui*, a los que hay que añadir *Amnis, Ignis, Imber, Supellex, Vectis* y *Rus*. Igualmente los adjetivos de una sola terminación, como *Felix,* ablat. *Felice* o *felici*, y de manera similar los adjetivos y participios terminados en *-ns* y los nombres comparativos, como *Prudens, Legens, Breuior*, ablat. *Prudente* o *prudenti; Legente* o *legenti; Breuiore* o *breuiori*, aunque sea más común en *-e*. *Tridens* y *Bidens* tienen un ablativo también en *-e* o *-i*.

Tienen un genitivo plural terminado en *-ium* sobre todo cuantos nombres tienen un ablativo terminado en la letra *-i*, como *Animal,* ablat. *Animali*, genit. *Animalium*, a los que hay que añadir *Caro, Cohors, Fornax, Linter, Venter, Vter, Quiris, Samnis.* Además, monosílabos como *Gens gentium, Mus murium*, con la excepción de los siguientes: *Bos* (que tiene *Boum*), *Dux, Flos, Fraus, Frux, Fur, Grex, Grus, Laus, Lex, Linx, Mos, Nux, Pes, Prex, Ren, Rex, Sus, Trox, Vox.*

Igualmente los nombres (excepto el sustantivo *Parens*) terminados en *-ns*, como *Serpens serpentium*, y aquellos cuyo genitivo singular iguala en sílabas al nominativo terminado en la letra *-s*, como *Clades -is -ium; Vermis -is -ium,* excepto *Canis, Iuuenis, Panis, Vates.* Finalmente, aquellos nombres cuyo ablativo singular puede terminar en *-e* o en *-i*, como *Puppis Puppium, Ingens ingentium*, excepto *Degener, Inops, Impos, Compos, Memor, Immemor, Supplex, Vetus, Vber* como adjetivo, y los adjetivos compuestos por el nombre *Caput*, o el verbo *Capio*, como *Biceps bicipitum, Particeps Participum.*

Bos tiene un dativo y un ablativo plural irregular, en concreto *Bobus,* o alguna vez *Bubus*. Y a veces, entre los autores latinos, encontrarás que aquellos términos cuyo genitivo plural termina en *-ium* tienen un acusativo plural con la terminación *-eis* o *-is.*

Para los nombres neutros de esta declinación hay terminaciones variadas, como *Lac, Corpus, Sedile, Ebur, Cicer, Ador* etc., y todos tienen un nominativo, acusativo y vocativo igual en ambos números, que en el caso del plural termina en *-a*, como *Marmor Marmora*, aunque si tiene un ablativo singular terminado en la letra *-i,* entonces los tres casos del plural deben terminar en *-ia*, como *Sedile*

ut *Sedile Sedilia, Prudens Prudentia*. Hinc tamen excipiuntur comparatiua, ut *Breuiora*, et c.

Graecolatina huius tertiae nostrae declinationis nomina, praeter assignatas nostras terminationes, quas plerumque accipere possunt, apud Latinos, praesertim Poetas, solent ulterius alias graecas terminationes saepe retinere, ipsorumque nominatiuus maxime uarius est, sicut in Latinis. Quae in *-is* desinunt sine crementо apud Latinos in genitiuo solent habere genitiuum *-eos*, accusatiuum *-in* aut *-im*, ablatiuum *-i*, ut *Syntaxis -is*, genit. *Syntaxeos*, accusatiuum *Syntaxin* aut *Syntaxim*, ablat. *Syntaxi*. Quae in *-ys* desinunt etiam sine crementо habent genitiuum *-yos*, ut *Tethys -ys* genit. *Tethyos*, accusatiuum, ut supra. Vbi supposito per Graecos accusatiuo in *-im* desinente, abatiuus in *-i* desinens, ac pluralis genitiuus in *-ium* desinens, est per superiores nostras regulas, ut *Dioecesis -is*, accusat. *Dioecesim*, ablat. *Dioecesi*, genit. *Dioecesium*.

Quae in *-is* aut *-ys* desinunt cum crementо in genitiuo apud Latinos, habent genitiuum in *-os*, accusatiuum etiam in *-in* aut *-im* aut *-a,* et uocatiuum in *-i*, ut *Thetis -idis*, genit. *Thetidos*, accusat. *Thetin* aut *Thetim*, aut *Thetida*, uocat. *Theti*; *Paris -idis*, genit. *Paridos*, accusat. *Parin* aut *Parim*, *Parida*, uocat. *Pari*. Si tamen haec apud Graecos accentum in ultima possideant, tunc accusatiua in *-a* solum excipiunt, ut *Amaryllis, Amaryllidis*, genit. *Amaryllidos*, accusat. *Amaryllida*, uocat. *Amarylli*.

Genitiuus uero in *-os* accusatiuusque in *-a*, aliis aliarum terminationum nominibus est etiam communis, ut a *Delphin Delphinos* et *Delphina*; ex *Crater Crateros* et *Cratera*; ex *Melampus Melampodos* et *Melampoda*; *Panos* et *Pana* ex *Pan; Hector -tora; Heros heroa; Aer Aera*. Item literam *-s* in uocatiuo deponunt finita in *-is* aut *-ys*, atque propria masculina in *-as*, et quae ante *-s* diphthongum graecam tenent, ut *Amarylli, Tindari, Palla, Simoi, Melampu*, ex *Amaryllis, Tindaris, Pallas -antis, Simois, Melampus*, quae omnia apud Atticos similem nominatiuo uocatiuum etiam obtinent.

Foeminina in *-o* desinentia genitiuum in *-us* saepe retinent, ut *Dido -onis*, genit. *Didus*, *Alecto -onis*, genit. *Alectus*, et c. In plurali numero genitiuus solet in *-on* exire, ut *Paralipomenon, Epigrammaton*, datiuusque et ablatiuus ex nominibus in *-a* finitis, potius in *-atis* quam in *-atibus*, ut ex *Emblema Emblematis*, aut *Emblematibus*. Sed accusatiuus in *-as* frequentissimus est, ut *Canonas, Delphinas, Troas, Arabas, Crateras*, et c. (p. 370)

Quarta et Quinta Declinatio

In quarta declinatione hae sunt terminationes: N. *-us*, G. *-us*, D. *-ui*, Ac. *-um*, V. *-us*, Abl. *-u*. Plural. N. *-us*, G. *-uum*, D. *-ibus*, Ac. *-us*, V. *-us*, Abl. *-ibus*, quamuis prisci genitiuum particula *-uis* ut *Senatuis*, datiuumque litera *-u*, ut *Senatu* terminabant. Sed *Arcus, Artus, Lacus, Partus, Quercus, Specus, Tribus* et *Veru* datiuum ablatiuumque pluralem in *-ubus* habent; *Portus* uero et *Questus -ubus* uel *-ibus* terminant. Huius declinationis neutra nomina omnes singularis numeri casus litera *-u* terminant, ut *Gelu*; at in plurali numero has habent terminationes: N. *-a*, G. *-uum*; D. *-ibus*, Ac. *-a*; V. *-a*; Ab. *-ibus*, praeter *Veru*, ut iam dictum est.

PORTADA ÍNDICE

Sedilia, Prudens Prudentia. Por otra parte, de aquí se excluyen los comparativos, como *Breuiora*, etc.

Los nombres grecolatinos de esta tercera declinación en latín, además de las terminaciones propias de esta lengua, que pueden recibir a menudo, sin embargo, también en latín, sobre todo entre los poetas, suelen aparecer igualmente con frecuencia reteniendo otras terminaciones griegas, y mostrar así un nominativo sumamente variado, como también los términos latinos. Así, los que terminan en *-is,* sin añadido en latín en el genitivo, suelen tener un genitivo en *-eos*, acusativo en *-in* o *-im*, ablativo *-i*, como *Syntaxis -is*, genit. *Syntaxeos*, acusativo *Syntaxin* o *Syntaxim*, ablat. *Syntaxi*. Los que terminan en *-ys,* también sin añadido, tienen un genitivo en *-yos*, como *Tethys -ys,* genit. *Tethyos*, acusativo como el anterior. Cuando el acusativo supuesto por los griegos termina en *-im*, el ablativo en *-i,* el genitivo plural es en *-ium*, según nuestras reglas anteriores, como *Dioecesis -is*, acusat. *Dioecesim*, ablat. *Dioecesi*, genit. *Dioecesium*.

Los que terminan en *-is* o *-ys,* con incremento en el genitivo en latín, tienen el genitivo en *-os*, acusativo también en *-in, -im* o *-a,* y un vocativo en *-i*, como *Thetis -idis*, genit. *Thetidos*, acusat. *Thetin, Thetim* o *Thetida*, vocat. *Theti*; *Paris -idis*, genit. *Paridos*, acusat. *Parin*, *Parim* o *Parida*, vocat. *Pari*. Sin embargo, si estos términos, en griego, tienen acento en la última, entonces reciben un acusativo solo en *-a*, como *Amaryllis, Amaryllidis*, genit. *Amaryllidos*, acusat. *Amaryllida*, vocat. *Amarylli*.

Ahora bien, el genitivo en *-os* y el acusativo en *-a* es común también para otros nombres de otras terminaciones, y así, de *Delphin, Delphinos* y *Delphina*; de *Crater Crateros* y *Cratera*; de *Melampus Melampodos* y *Melampoda*; *Panos* y *Pana* de *Pan; Hector -tora; Heros heroa; Aer Aera*. Igualmente, en el vocativo, pierden la letra *-s* los terminados en *-is* o *-ys*, los nombres propios masculinos en *-as* y los que, delante de la *-s,* tienen un diptongo griego como *Amarylli, Tindari, Palla, Simoi, Melampu*, de *Amaryllis, Tindaris, Pallas -antis, Simois, Melampus*, todos los cuales, en ático, tienen también un vocativo igual que el nominativo.

Los femeninos terminados en *-o* mantienen con frecuencia un genitivo en *-us*, como *Dido -onis*, genit. *Didus*, *Alecto -onis*, genit. *Alectus*, etc. En plural, el genitivo suele terminar en *-on*, como *Paralipomenon, Epigrammaton*, y el dativo y ablativo de los nombres terminados en *-a*, más en *-atis* que en *-atibus*. Y así, de *Emblema Emblematis* o *Emblematibus*. Pero el acusativo es frecuentísimo en *-as*, como *Canonas, Delphinas, Troas, Arabas, Crateras*, etc.

Cuarta y Quinta Declinación

En la cuarta declinación, las terminaciones son estas: N. *-us*, G. *-us*, D. *-ui*, Ac. *-um*, V. *-us*, Abl. *-u*. Plural. N. *-us*, G. *-uum*, D. *-ibus*, Ac. *-us*, V. *-us*, Abl. *-ibus*, aunque en época arcaica terminaban el genitivo con la partícula *-uis,* como *Senatuis*, y el dativo con la letra *-u*, como *Senatu*. Pero *Arcus, Artus, Lacus, Partus, Quercus, Specus, Tribus* y *Veru* tienen un dativo y un ablativo plural en *-ubus*; en cambio *Portus* y *Questus* lo terminan en *-ubus* o *-ibus*. Los nombres neutros de esta declinación terminan todos los casos del singular en la letra *-u,* como *Gelu*; pero en plural, tienen estas terminaciones: N. *-a*, G. *-uum*; D. *-ibus*, Ac. *-a*; V. *-a*; Ab. *-ibus*, excepto *Veru*, como ya se ha dicho.

PORTADA ÍNDICE

In quinta declinatione hae sunt terminationes: N. *-es*, G. *-ei*, D. *-ei*, Ac. *-em*, V. *-es*, Ab. *-e*. Plural. N. *-es*, G. *-erum*, D. *-ebus*, Ac. *-es*, V. *-es*, Ab. *-ebus*, ubi sola duo nomina *Res* ac *Dies* integra sunt, caetera puralis numeri genitiuus, datiuus et ablatiuus deficiunt. Antiqui solebant singularem genitiuum litera *-e* aut duplice *i* terminare, ut *Specie*, *Die*, *Pernicii*, *Acii* pro *Speciei*, *Diei*, *Perniciei*, *Aciei*. Cicero autem non ausus *specierum* aut *speciebus* dicere in *Topicis*, non tamen negat posse Latine dici. Tandem nomina ipsarum declinationum, siue irregularia, siue defectiua, in primo nostro libro cap. 3 et 4 plane reperies.

LIBRI QVARTI FINIS

5 Cic, *Top*. 7.32. **9** Vargas, *Eluc*. p. 9 sigs.

PORTADA ÍNDICE

En la quinta declinación las terminaciones son estas: N. *-es*, G. *-ei*, D. *-ei*, Ac. *-em*, V. *-es*, Ab. *-e*. Plural. N. *-es*, G. *-erum*, D. *-ebus*, Ac. *-es,* V. *-es*, Ab. *-ebus*, si bien solo hay dos nombres completos, *Res* y *Dies,* puesto que a los demás les falta el genitivo, dativo y ablativo plural. En época arcaica, solían terminar el genitivo singular con la letra *-e* o con una doble *i*, como *Specie, Die, Pernicii, Acii* por *Speciei, Diei, Perniciei, Aciei*. Cicerón por su parte no se atrevió a decir en sus *Tópicos specierum* o *speciebus*, aunque no niega que puedan decirse en latín. Finalmente, encontrarás con facilidad nombres de estas declinaciones, ya irregulares o defectivos, en nuestro primer libro, capítulos 3 y 4.

FIN DEL LIBRO CUARTO

PORTADA ÍNDICE